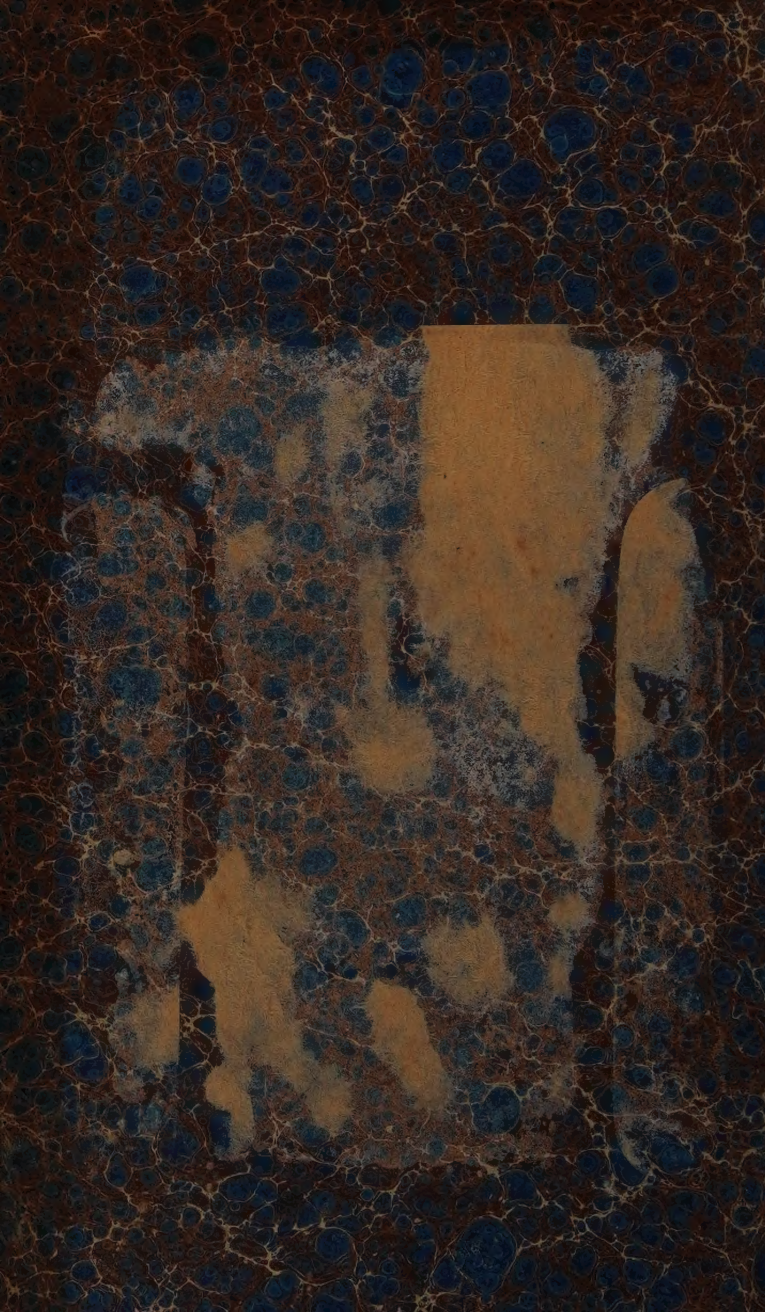


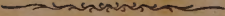


EL PORQUÉ

DE TODAS LAS

CEREMONIAS DE LA IGLESIA.





PROPIEDAD DE LOS EDITORES.







EL PORQUÉ
DE TODAS
LAS CEREMONIAS
DE LA IGLESIA Y SUS MISTERIOS.

CARTILLA DE PRELADOS Y SACERDOTES

QUE ENSEÑA LAS ORDENANZAS ECLESIASTICAS QUE DEBEN SABER
TODOS LOS MINISTROS DE DIOS,

Y EN FORMA DE DIÁLOGO SIMBÓLICO

ENTRE UN VICARIO INSTRUIDO Y UN ESTUDIANTE CURIOSO

ESCRIBIÓ

DON ANTONIO LOBERA Y ABÍO,

Capellan mayor del regimiento real de infantería de la Reina.

NUEVA EDICION.



PARIS

LIBRERÍA DE ROSA Y BOURET,
CALLE DE SAVOIE, N° 5.

1856.

Property of

CBF

Please return to

Graduate Theological
Union Library

2

2

A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

EXCELENTÍSIMA SEÑORA,

Con natural propension buscan todas las cosas su centro : el ave , cuanto mas se eleva , midiendo lijera la region del aire , es cuando mas se ostenta gustosa : el pez , que yace bullicioso entre cristalina plata , dejándose llevar de su corriente , manifiesta su mayor alegría : la salamandra , ambiciosa de las llamas , ardiéndose en ellas , demuestra su mayor contento : el bruto , ciudadano del elemento mas grave , solo en la que pisa funda su gozo mayor : y siendo así , ¡ qué he de hacer yo , madre mia ! si es dedicaros á vos esta obra , para tener gozo , contento , alegría y regocijo , siendo vos la prodigiosa Madre del Rey que fué en su Pasion mas afligido ; así lo manifestó aquella mujer del Evangelio , llamada *Marcela* , que queriendo consagrar su corazon de alabanza , viendo á Jesus blasfemado , y ofendido de los Judíos , dijo en vuestro obsequio : *Beatus venter qui te portavit , et ubera quæ suxisti* (*Luc. 11.*)

A vos, pues, Señora, madre de los Dolores, pasado vuestro corazon con aquellos siete cuchillos, os consagra esta obra mi voluntad, y con ella mi corazon. Seguro llego, porque siempre he tenido toda mi esperanza bajo la sombra de vuestras piadosísimas alas (*Cant. 4. v. 3*); así lo experimento, como enseñó David: *Quando invocavi te, et dixisti: ne timeas; non timebo mala, quoniam tu mecum es* (*Psal. 56*). ¡Oh! quién tuviera aquella lengua, como pluma, para escribir lo incomprendible, indecible y cruel de vuestros dolores. Solo diré, que al veros presentando á vuestro Hijo en el templo; huyendo á Egipto por miedo del cruel Heródes; perdido vuestro Hijo en Jerusalem; encontrándole con la cruz á cuestras en la calle de la amargura; viéndole clavado en la cruz en el Calvario; tenerle en vuestros santísimos brazos muerto; y acompañarle, tórtola afligida, pobre, viuda, y sola al sepulcro, lo que dice san Leon (*Serm. 44*): *Nos moves tecum flere, crucifixo condolere, in tanto supplicio*. ¡Ah! dolores felicísimos, pues fueron para el fruto de toda nuestra dicha.

Todos, Señora, habemos errado: *Peccavi in cælum, et coram te. Propter peccata gladium suum vibravit. Quid miser faciam, (dice Job, Psal. 72.), ubi fugiam? Vadam ad montem myrrhæ, et ad collem thuris, ubi mater desolata, turtur gemebunda nos protegit, et in umbra alarum defendit* (*Psal. 93. v. 13.*). Corramos, pues, con confianza á María Santísima, madre y trono de gracia, para que contemplando sus dolores, *loquatur pro nobis bona, et avertat indignationem suam à nobis*. Corramos á esta madre desconsolada, y del todo afligida, pues en ella tendremos todo el consuelo, madre dulcísima, madre amantísima, madre suavísima.

Lloren, Señora, mis ojos, para templar vuestro dolorosísimo quebranto; mirad á vuestro Hijo, que está brotando de su cuerpo tantas fuentes de sangre, como tiene llagas, para que se inunde la tierra de dulzuras y regalos por vuestra mediación poderosa; si mis innumerables pecados fueron de tanta crueldad la causa, quiero desagraviaros de ella en cuanto puedan mis ojos. Su llanto es el regalo de Jesus; su llanto es la bebida sabrosa de Jesus; su llanto en mis lágrimas es el vino delicioso de Jesus, dice san Bernardo (*Serm. 2*): *Plorabo die, ac nocte; sin cesar lloraré dia y noche, como otro Jere-*

mías, por serviros, y acompañaros en la acerbidad de vuestros dolores, como á madre de mi Jesus. *Plorabo*, lloraré mis excesos, mis vanidades, mis travesuras, con que á otros traje á la culpa.

Plorabo, lloraré las licencias de mis ojos, la libertad desenfrenada de mi lengua, la liviandad de mis pasos. *Plorabo*, á vuestros piés sacratísimos lloraré todo el mal que he ejecutado en esta vida. *Plorabo*, lloraré, lloraré mi vida, que á vuestro amantísimo Hijo dió tal muerte. *Plorabo*, dadme para llorar vuestro amor, madre afligidísima. Dadme llanto, ó Maria, como del amor vuestro, para que confundido con tanta culpa, acabe mi corazon, acompañándoos en tanto llanto. Miradme como madre: *Monstra te esse matrem*, pues así os lo encargó vuestro amantísimo Hijo. No sea yo de aquí adelante cual fui hasta ahora. Llore yo lo que fui, para no desmerecer que como madre me atendais. *Monstra te esse matrem*: mostraos, madre dolorosísima, madre de Jesus, en mostraros madre mia, dándome tal arrepentimiento de mis culpas, que llorándolas como debo, den algun alivio al acerbo dolor de vuestros tormentos. *Monstra te esse matrem*: manifestad que sois mi madre, pues yo me confieso vuestro hijo; mi madre sois, mi madre seréis, no podeis dejar de ser mi madre, porque aunque yo lo he desmerecido tanto, siempre me acogí bajo vuestro soberano amparo, para que á vuestra vista, tan dulce, como eficaz y activa, me hiciera digno de vuestro agrado. *Monstra te esse matrem* con vuestros dulcísimos ojos, fijándolos sobre mí, que si vos me mirais, Señora, feliz puedo esperar convertirme á otra vida, como deseo, por fruto de vuestros dolores. Miradme, pues, madre mia piadosísima, hasta que felizmente acabe.

; Con humildad, pues, ó dolorosa madre !

; Con reverencia, ó reina esclarecida !

El borron mal formado del discurso,

A vuestras régias aras se dedica.

Mi devocion, y zelo fervoroso

Funda en vuestros dolores su delicia;

Y despreciando vanidad humana,

Solo tiene su ser en la divina.

De los ritos sagrados de la Iglesia;
Lo oculto del misterio me motiva,
A que sola seais la correctora.
¡ Oh! que bien enmendada y añadida,
Vuestras penas, angustias y dolores,
Que se contemplen quiero, y que se diga,
Que sois (¡ ó Virgen!) Mecénas soberana,
A quien mi voluntad se sacrifica.
Vuestros siete dolores son, Señora,
Los que mi humilde cortedad animan,
Para que al dedicaros este obsequio
Sin temor de censura se prosiga.
Quedando la obra ya bien dedicada,
Por si acaso se ve mal discurrida,
No por la causa, sí por el efecto,
Que es el humano, la otra muy divina;
Bien, Señora, que al tiempo que os le ofrezco,
Lo que me alienta mas, me desanima,
Que para dedicar á vuestras plantas
Es toda empresa corta, y nada digna.
A vista de Alejandro, se refiere,
Sudó de mármol una estatua fria;
¿ Pues cómo se hallará esta corta oferta,
Al ponerse, Señora, á vuestra vista?
Mas los deseos, que á vuestros piés consagro,
Vuestra alta Majestad solo reciba,
Que ya conseguirán nombre de grandes,
Cuando por grande vuestra alteza miran.
Dignaos, pues, emperatriz sagrada,
En admitir mi voluntad rendida,
Porque postrado *Antonio* á vuestras plantas,
Todo *Lobera* á vos se sacrifica.

PRÓLOGO AL LECTOR.

Amado en Cristo. Confieso de buena gana, que al verme tan ignorante en las obligaciones de mi estado, me despertó el deseo de saberlas de raíz; por lo que determiné leer cuantos libros tratan de las ceremonias eclesiásticas, á fin de aprender el porqué de todas las que pertenecen á la alta dignidad del sacerdote. Motivo fué esto para que mi curiosidad juntara todas estas noticias, pero nunca con ánimo de sacarlas á luz, que siempre me ha parecido temeridad querer parecer maestro, quien apenas merece el nombre de discípulo; porque dice san Agustin : *Periculosum est magisterium, discipulatus autem securus est*; et ideo psalmista : *Auditui meo dabis gaudium et lætitiám. Securius est enim verbi auditor, quàm verbi prolator*.

Sale, pues, este libro á persuasion de hombres doctos, virtuosos y amigos, de cuyas piadosas razones quedé convencido; y mucho mas, considerando el estado en que se halla la Iglesia en esta materia, por el descuido tan grande de los señores sacerdotes, que tan poco trabajan en adquirir el porqué de las ceremonias del estado eclesiástico, y los altos misterios que en ellos se simbolizan, para cumplir como deben las obligaciones de su ministerio (como me lo ha enseñado la experiencia en tantos reinos como he visto), verificándose en estos miserables tiempos (en que tanto reina el juego, la conversacion, la caza, la diversion ó paseo) aquella proposicion de Cristo : *Messis quidem multa, operarii autem pauci*. La que expone san Gregorio, y no se puede pronunciar sin tristes lágrimas : *Ad messem multam, operarii pauci sunt, quod sine gravi mœrore loqui non possumus, quia etsi sunt qui bona audiant, desunt tamen qui dicant. Ecce mundus totus sacerdotibus plenus est, sed tamen in messe Dei rarus valde invenitur operator, quia officium quidem sacerdotale suscipimus, sed opus officii non implemus*. Lo dicho hasta aquí fué motivo para darle al público.

Preséntotele en forma de diálogo , entre un vicario docto y un estudiante curioso , para que te sea mas gustoso leerlo , y mas fácil el encomendarlo á la memoria. No le censures ántes de verle , porque sea su autor un capellan de regimiento , que no se acredita de discreto quien critica una obra sin mirarla y reflexionarla. No encontrarás pinturas , ni términos retumbantes que te arrastren la curiosidad ; porque solo ha sido mi fin el escribir para provecho universal de las almas , sin detenerme en delicadezas de estilo. Hallarás , empero , en él un agregado de esparcidas curiosidades , que en muchos años he podido juntar , para ofrecértelas en esta pequeña obra , la que te suplico admitas con tan buen afecto como mi amor te la ofrece.

Cuánta sea la utilidad de este libro para todos , y en particular para los señores sacerdotes , mis hermanos muy queridos , cuyo beneficio solo fué el fin de darlo á la imprenta , no es necesario decirlo , porque el mismo en sus tratados lo manifiesta ; y si no le hallaren tan á su gusto como deseo , crean que no es falta de su bondad , sino prueba de la muchísima ignorancia y rudeza mia.

Pueden , pues , por esto perdonar mis faltas cuantos leyeren este libro , por el deseo que tengo de servirles ; y en fin si no lograre aun este fruto del tiempo empleado en escribirle , al comenzar lo ofrecí todo á mayor honra y gloria de la Virgen santísima de los Dolores , y sufragio de las benditas almas del purgatorio , por cuyo medio espero alcanzar de Cristo Señor nuestro Sumo Sacerdote , que absolviéndome de todas mis faltas , y en particular del atrevimiento (que confieso tuve) de escribir un asunto que por lo elevado no debia emprender mi bajeza , me acogerá en su santa gloria. Así sea , y á todos nos favorezca su Majestad santísima , especialmente á sus prelados y sacerdotes. Amen.



EL PORQUÉ

DE TODAS

LAS CEREMONIAS

DE LA IGLESIA Y SUS MISTERIOS.

TRATADO PRIMERO.

DE TODAS LAS CEREMONIAS DE LA IGLESIA EN COMUN Y SUS MISTERIOS,
ASÍ EN LO INTERNO COMO EN LO EXTERNO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Porqué nuestra madre la Iglesia se dice una, santa, católica, apostólica, esposa de Cristo, casa de Dios, columna y firmamento de la verdad?

VICARIO. — Sabe, CURIOSO, que lo mismo es decir templo, que un techo espacioso, amplio, de magnífica capacidad y amplitud. Aquí concurren todos á orar y pedir á Dios Omnipotente tenga misericordia de todos; y aquí es donde se hacen los oficios divinos, y se dan inciensos á su Majestad soberana. Este nombre *templo*, ó *casa de Dios*, es lo mismo que Iglesia, que en lengua hebrea significa convocacion á pedir misericordia á la Majestad: lo mismo es decir Iglesia que misericordia, porque es un lleno de misericordias la Iglesia.

Esta se divide en triunfante, paciente y militante. Es la triunfante la hermosa congregacion de hombres y ángeles, que reinan divinamente en la gloria. La paciente es la congregacion sola de las almas que padecen en el purgatorio. La militante es aquella compañía visible de todos los bautizados que confesamos la fe, y el Evangelio de Cristo Señor nuestro, cabeza de toda la Iglesia, y al sumo pontífice romano por vicario universal de toda ella.

La Iglesia material es aquella que llamamos metropolitana,

catedral ó episcopal, que es la principal, á las que llamamos matriz, como consta del Derecho (cap. *Venerabili 22 de Verborum significatione*). Hay otra que llamamos parroquial ó bautismal; esta es aquel lugar á donde el pueblo asiste deputado por vecindad, como sucede en las ciudades populosas, y aun en lugares ó villas numerosas, donde hay distintas parroquias, como dice el Derecho (cap. *Ex transmissa 10 de Præscriptionibus*). Se dice parroquial, porque en ella todos los parroquianos antiguamente, y aun hoy se conserva, concurrían en los dias de domingo y demas fiestas á oír misa, orar, y asistir á los oficios divinos, en cuyas iglesias tenían su domicilio, y en cuyas parroquias habitaban. Tambien consiste en que sus moradores contribuyen respectivamente á sus iglesias parroquiales con las décimas personales, oblaciones y ofertas al párroco ó vicario de su respectiva parroquia, por las que está obligado á administrar sacramentos, y orar por el pueblo, como consta del Derecho (*Causa 16, quæst. 1, can. 9*). Pregunta ahora lo que quisieres.

CURIOSO. — Hay algunos otros lugares donde se ora, y se hacen sacrificios á la Majestad de Cristo Señor nuestro?

VICARIO. — Sí. Tambien hay oratorios, en los que se dice misa y se ora al Señor; y aunque en lo primitivo de la Iglesia hubo bastantes oposiciones para permitirse, la benignidad de nuestros santísimos padres dió permiso para su colocacion en casas particulares por las necesidades y largas enfermedades de sus fieles, y en algunas tuvo su principio este privilegio por haber sido acérrimos defensores de la santa Iglesia católica, apostólica, romana.

Hay basílicas, y estas son unos lugares determinados donde antiguamente se conservaban las reliquias de los santos, las que despues se trasladaron á los templos; hoy se llaman sagradas critas ó catacumbas, que se veneran en varios templos de Roma y en el subterráneo templo de los innumerables mártires de la imperial Zaragoza, cabeza del reino de Aragon, y metrópoli de todas sus iglesias. Este nombre *basílica* en lengua latina es lo mismo que *regia*. Antiguamente los palacios reales se llamaban basílicas. La basílica constaba de tres partes: la primera era un atrio construido ante el pórtico ó entrada del templo, el que hoy se conserva en muchas iglesias de España, y debia estar en todas; la segunda se llama aula, que era la nave del templo y lo principal de la iglesia; la tercera era el sagrario ó el *Sancta Sanctorum*, que ahora se llama tabernáculo, donde está el Santísimo Sacramento. Todo consta del libro (cap. 7) de los Reyes.

CUR. — Cuándo se empezaron á edificar los templos, y tuvieron su origen para el culto de Dios?

VIC. — Sabe que aunque Dios ni habita en los templos hechos de mano, como dice san Pablo (*Actorum*, cap. 7), no obstante quiso su Majestad tener lugares determinados y seguros para su culto y adoracion; y esto ha sido, no solo desde que vino Cristo Señor nuestro á redimir al género humano, sino tambien desde el principio del mundo. En la ley natural Abel, Noé, Abrahan, Jacob y Melquisedech ofrecieron á Dios sacrificios en aquellos lugares donde tenian erigidos altares para las oblacones, los que ahora se llaman templos.

En la ley de Moises ó ley escrita, al descender los Israelitas al desierto les mandó Dios que fabricasen un templo portátil, y que allí ofrecieran sacrificios y holocaustos, y por eso les dice en el Deuteronomio (*Deuteronomii*, cap. 12, vers. 13): Guárdate y cuida no ofrezcas tus holocaustos en todo lugar que vieres, sino en aquel que Dios ha elegido. En el libro de los Reyes (lib. 3, cap. 7) se hace mencion de aquel magnífico templo de Salomon, cuyo esplendor y magnificencia fué el asombro del mundo; y lo santificó su Majestad, para que su santo nombre durara allí eternamente.

En la ley de gracia se principiaron y erigieron los templos desde los preliminares de la Iglesia; lo que afirma san Pablo llamando iglesias á aquellas posesiones que tenian en todos los lugares, en los cuales se celebraban los divinos misterios y se hacian sacrificios. Refiere san Clemente (lib. 10) que Teófilo Antioquense, hombre poderoso y rico, fabricó una iglesia suntuosa en sus mismas casas, donde puso su cátedra mi padre san Pedro, y donde predicaba la ley evangélica mi apóstol santo. Eusebio Cesariense dice en su Historia Eclesiástica (lib. 2) que en todos los lugares tenian los apóstoles, discípulos del Señor y convertidos, sus casas de oracion (lo que asegura con muchos del tiempo de los apóstoles) no tan espléndidas como en estos tiempos, cuya estrechez y temor duró hasta el tiempo de Constantino Magno, que concedió amplia facultad para que en todos los lugares se edificasen iglesias suntuosísimas y templos magníficos; edificando al propio tiempo el mismo Constantino muchas basílicas en Roma, cabeza de nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Porqué la Iglesia nuestra madre es visible?

VIC. — Porque aunque lo nieguen los luteranos, consta de las mismas palabras de Cristo Señor nuestro por san Mateo: Dí á la Iglesia, etc. Si la Iglesia no lo oyere, etc. El Espíritu Santo puso obispos para que rigieran la Iglesia de Dios, como afirma san Pablo; y el mismo apóstol dice que persiguió la Iglesia de Dios; esto es, la Iglesia visible que rigen los obispos; la que se compara al sol, colocada sobre aquel monte tan elevado, que dice san Mateo y exclama san Agustin. ¿Quién

habrá que no vea un sol tan lúcido como la Iglesia, y un monte tan elevado? Esta es la Iglesia militante á que asistimos, y es la que tiene aquella continua lucha contra los tres mas poderosos enemigos del alma, que son el mundo, el demonio y la carne.

CUR. — Porqué el apóstol nos dice que la Iglesia ha de ser visible, y lo que creemos que es la fe no es visible?

VIC. — Porque una cosa es lo que vemos, y otra lo que creemos: vemos la Iglesia, porque ejerce y practica con sus ministros, administra sacramentos, gobierna las almas, predica á sus súbditos, corrige á los pecadores y excomulga á los contumaces. Creemos su Evangelio, todas las Escrituras sagradas, todos los Cánones, todas sus apostólicas tradiciones, y que la gobierna toda el mismo Espíritu Santo. Así los apóstoles veían á Cristo hombre, Hijo de Dios vivo, y lo creían; pero no veían este hombre ser Hijo de Dios.

CUR. — Porqué es una nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Porque así nos lo enseña la Escritura sagrada, los símbolos de la fe y los santos padres: una por la union y consentimiento de todos los que en ella asisten, una es la fe, uno el Señor, uno el bautismo, una la doctrina, porque los que admiten mas son herejes y cismáticos, como nos lo enseña el apóstol san Pablo (*Ephes. 4 y 5. Rom. 16 y 17. Cor. 1 y 10. Hebr. 13 y 9.*), y lo confiesa el mismo heresiarca Calvino.

CUR. — Porqué se dice santa nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Lo primero, porque no hay quien entre en ella, si no estuviere lavado y santificado por el bautismo, como dice el mismo Cristo. Lo segundo, porque todas sus ceremonias, ritos, sacramentos y determinaciones se ordenan á la santidad y á la virtud; y quiere que sus hijos sean santos y virtuosos. Lo tercero, porque fuera de ella ni hay virtud ni santidad. Lo cuarto, porque Cristo Señor nuestro, que es cabeza y esposo de toda la Iglesia, es el Santo de los Santos. Calvino heresiarca confiesa (*lib. 4. Instit. cap. 3, sect. 17*) que se debe decir santa, porque todos los dias se adelanta en santidad, y aspira á lo mas perfecto.

CUR. — Porqué se dice universal?

VIC. — Lo primero por razon del lugar, pues se difundió su verdad, y se predicó por todo el mundo, como lo mandó Cristo Señor nuestro á sus apóstoles (*Marc. 16 y 15*): Andad por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura. Lo segundo, por razon del tiempo; porque siempre durará, como vaticinó Daniel (*Dan. 44*). Lo tercero, por razon de los hombres que se han de salvar, los que solo en esta visible Iglesia se salvan; y no pueden salvarse fuera de ella, como dice el fénix del África Agustin (*lib. de Unit. Eccles., cap. 19*):

Ninguno llegará á la vida eterna sino aquel que tiene á Cristo por cabeza, y está en su cuerpo, que es la Iglesia visible.

CUR. — Porqué se dice católica y apostólica?

VIC. — Porque tuvo su principio y origen en los doce apóstoles. Estos propagaron la fe de Cristo Señor nuestro por todo el orbe, porque en toda la tierra se oyó el sonido apostólico, como dice el apóstol (*Rom. 10 y 18*): se ha seguido hasta hoy su doctrina, y se seguirá, como tambien la sucesion pontificia, y la de sus obispos, prelados y ministros.

CUR. — Porqué se dice esposa de Cristo?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro se unió á ella con un indisoluble vínculo, como dice el profeta Oseas (*Osee 2 y 19*): Serás mi esposa eternamente. Por esto dice el apóstol (*Eph. 5 y 31*): Dejará el hombre á su padre y madre, y se unirá con su esposa; serán dos en una carne, esto es, en Cristo y la Iglesia. La esposa, que es nuestra madre la Iglesia, tiene tres privilegios: el primero, es fecundísima; el segundo, siempre virgen; y el tercero, es primogénita del lado del esposo, de donde salieron los sacramentos.

CUR. — Porqué se llama casa de Dios?

VIC. — Porque aunque su Majestad está en todo lugar, como afirma Jeremías (cap. 23 y 24): Yo lleno el cielo y la tierra; pero de cierto modo habita en la Iglesia, como en su propia casa, por la especial asistencia y gobierno que tiene de ella. Allí engendra hijos por el bautismo, instruye por la predicacion evangélica, alimenta por la Eucaristía, sana por la penitencia y unción extrema, tiene en su Iglesia los vasos de oro y plata para todos estos ministerios, como afirma san Timoteo (cap. 2): y últimamente en ella se celebra el convite nupcial, y sin ella nadie se puede salvar, como dice san Mateo (cap. 22).

CUR. — Porqué se dice columna y firmamento de la verdad?

VIC. — Porque es columna firme, estable y verdadera, que sustenta, nutre y alimenta á todos sus hijos, para que no se aparten de la verdad católica, sin que en esto haya duda alguna, ni puedan los herejes negarla; porque es uno el Evangelio, una la fe, una la puerta, una la familia, una la viña y uno el redil, como afirma san Mateo (cap. 24). San Juan (cap. 24 y 4) la llama un cuerpo. San Pablo (*Eph. 4*) la llama una esposa, una paloma; y consiguientemente todos los santos padres la dicen una, santa, católica, apostólica, esposa de Cristo, casa de Dios, columna y firmamento de la verdad, con un pastor, con una cabeza y con un sumo pontífice que obedecemos y veneramos, sucesor de Cristo Señor nuestro, primer pastor y cabeza de toda la Iglesia.

CUR. — Se puede salvar alguno fuera de esta visible Iglesia?

VIC. — No, pues así lo afirma san Agustín (lib. de *Unitate*

Eccles. cap. 49). Ninguno llegará á la vida eterna sino el que tuviere á Cristo por cabeza; y no se puede tener si no está dentro de su Iglesia. Escribiendo á su compañero Bonifacio (*Epístola 10*), le dice: Sola la Iglesia católica es el cuerpo de Cristo, de quien él mismo es cabeza y Salvador de su cuerpo; fuera de este cuerpo á nadie vivifica el Espíritu Santo, y no tienen al Espíritu Santo los que están fuera de la Iglesia. Lo mismo afirma en su *Epístola (Epístola 125)* á los Donatistas, diciendo: Cualquiera que se separe de esta católica Iglesia, por mas laudable y virtuosamente que viva, con sola esta maldad de separarse de la unidad de Cristo, no tendrá la vida eterna, si la ira de Dios permanecerá sobre él. San Gregorio (*lib. 14. Moral. Can. 2*) dice: La santa universal Iglesia predica la verdad, nadie se puede salvar sin ella.

Calvino heresiarca (*lib. 4, cap. 1, sect. 4*) dice estas palabras: *Quia non de visibili Ecclesia disserere propositum est, discamus quàm utilis sit nobis ejus cognitio, imo necessaria quando non alius est in vitam ingressus, nisi nos ipsa concipiat in utero, nisi pariat, nisi alat suis uberibus; denique sub custodia et gubernatione sua nos tueatur, donec exuti carne mortali similes erimus Angelis. Et paulo post: Extra ejus gremium nulla est speranda peccatorum remissio, nulla salus.*

En la seccion 12 dice: *Tria hic nobis observanda sunt: Primum quantalibet sanctitate polleant filii Dei, hac tamen conditione semper est, quandiu in mortali corpore habitant; ut sine peccatorum remissione consistere nequeant coram Deo. Deinde hoc beneficium sic esse Ecclesie proprium, ut non aliter eo fruamur, quàm si permaneamus in illius communione. Tertium, per Ecclesie Ministros et Pastores nobis dispensari, vel Evangelii prædicationem, vel Sacramentorum administrationem.*

CUR. — Hay algunas razones que afirman lo dicho?

VIC. — Sí. San Agustin (*Serm. 181*) dice las siguientes: La primera, porque en sola la Iglesia se sacrifica la hostia de nuestra redencion. La segunda, porque solo los que trabajan en esta viña reciben la merced del salario. La tercera, porque todos los que quedaron fuera del arca de Noé fueron anegados en el diluvio. La cuarta, porque el miembro que no está en el cuerpo no tiene vida, así como el ramo cortado del árbol no puede dar fruto, y el arroyo separado de la fuente se seca. Cristo Señor nuestro no engendra hijos sino con su esposa la Iglesia; y no puede ser hijo de Cristo quien no conoce á su madre.

San Cipriano en su libro *de Unitate Ecclesie* (cap. 60 y 44), dice: No tiene á Dios Padre, quien no tiene á la Iglesia por madre. Isaías dice: Se abrirán tus puertas juntamente, no se cerrarán de dia y de noche: toda la fortaleza de las gentes, y

los reyes, y el reino que no te sirviere perecerá. En cuyo vaticinio explica dos cosas: La primera, que la Iglesia futura de Cristo habia de ser visible á todas las gentes para que entraran en ella. La segunda, que habian de perecer todos los que en ella no entraran.

CAPÍTULO II.

Misterios que incluye todo lo perteneciente á lo material del templo.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que todos los templos é Iglesias son símbolos ó figura del cuerpo humano, y así como este en cada parte representa una maravilla de su Criador, en la Iglesia cada parte representa un prodigio: porque no hay cosa alguna en ella en la que no se incluya un profundísimo misterio, como dice Durando (lib. 4, cap. 4). El altar mayor es la cabeza; los dos colaterales son sus brazos y manos; lo restante del templo de nuestra visible Iglesia es el cuerpo; y así como este se compone de cuatro partes, tambien se construye y consta la Iglesia de las cuatro dimensiones, que son longitud, latitud, altura y profundidad, al modo que el autor de la vida fabricó nuestro visible cuerpo. Pregunta lo que gustares.

CUR. — Porqué nuestra Iglesia material consta de las cuatro dimensiones?

VIC. — Porque en ellas están simbolizados los cuatro sagrados evangelistas, cuya evangélica voz se oyó en las cuatro partes del orbe, como canta nuestra madre la Iglesia en el oficio de los apóstoles. En estas dimensiones están simbolizadas las cuatro virtudes cardinales, prudencia, justicia, fortaleza y templanza; y aquellas que tanto estima la Majestad Divina, que son: paciencia, caridad, esperanza y humildad. De todas estas virtudes estaba adornada aquella brillante medida de oro, con que el ángel media la celestial Jerusalem que vió san Juan en el Apocalipsis del Señor.

CUR. — Porqué las Iglesias se edifican al modo de una nave, siendo mas largas que anchas?

VIC. — Porque lo mandó san Clemente en sus Constituciones (lib. 2), por haberlo ordenado en esta misma forma los apóstoles. En la nave, dice san Mateo (cap. 5), está simbolizada la caridad. Esta se extiende, se dilata y se esparce hasta amar y recoger á los enemigos. En el medio de ella asistian los sacerdotes, manifestando en esto los peligros, vientos y tempestades que cercan y acometen á todos los cristianos que navegamos en ella; y para defendernos de tanto enemigo asis-

tian unidos en la popa, que es donde preside, manda y ordena nuestro capitan y padre san Pedro.

CUR. — Porqué en la nave hermosa de la Iglesia, lo primero que se idea es la puerta?

VIC. — Porque en ella está simbolizado el mismo Cristo, como lo dice su Majestad: Yo soy camino, verdad y vida. Yo soy la puerta y el portero. Yo soy el pastor, y me conocen mis ovejas, y yo las conozco. Uno es mi redil, y uno mi rebaño. Nadie se salvará si no entrare por esta puerta, en la que está simbolizado el bautismo. San Agustín le llama puerta. El real profeta David (*Psalm.* 86 y 117) dice: Esta es la puerta del Señor, solo los justos entrarán por ella, esto es, por el mismo Cristo. En la puerta está simbolizada la obediencia de los mandamientos, que son la puerta de la vida eterna.

CUR. — Porqué mira la puerta hácia el oriente?

VIC. — Porque era costumbre antigua en la Iglesia romana, y se observa desde los primitivos padres el fundar las Iglesias, si hay comodidad, que miren hácia el oriente; esto es, que la cabeza, que es el altar mayor, mire hácia la parte oriental. Mi angélico maestro (cap. 2, q. 84, art. 3) dice que debe mirar hácia el oriente, por la Divinidad que está simbolizada en él. Allí plantó Dios el paraíso terrenal á nuestros primeros padres. Cristo Señor nuestro padeció mirando á la parte del oriente. El Papa Virgilio mandó que todos los sacerdotes celebraran la misa y los divinos oficios mirando al oriente; y Cristo nuestro bien es la luz eterna del padre y el verdadero oriente, como cantó Zacarías, y afirma san Lucas (cap. 1).

CUR. — Hay alguna figura en el Antiguo Testamento de esta verdad?

VIC. — Sí. Los levitas, cantores y sacerdotes al poner el arca en el templo de Salomón la colocaron hácia el oriente, y comenzaron sus cánticos hácia la parte oriental; y de que nuestra madre la Iglesia tomó su origen y principio de mirar hácia el oriente. El profeta Ezequiel (cap. 4 y 43) dice: que á los veinte y cinco años del cautiverio del pueblo de Israel fué arrebatado del Señor, y que le mostró un monte muy alto, sobre el que habia un edificio de una ciudad: que entrando vió un mancebo á la puerta, que era el Hijo de Dios; y después de haberle mostrado todas las partes del edificio, le llevó y guió á la puerta que miraba hácia el oriente, por donde entraba la gloria del Dios de Israel. Del oriente vendrá Cristo Señor nuestro á juzgar nuestros pecados el día del juicio.

CUR. — Qué se simboliza en el suelo de la Iglesia?

VIC. — Se simboliza la virtud de la humildad, dijo el profeta rey (*Psalm.* 118): Se juntó (esto es, el Señor) al pavimento de mi alma. Se entienden tambien los pobres de espí-

ritu, y los que desprecian el mundo, que son los herederos del reino del Señor, como dice Durando (cap. 4, n. 18). También se simbolizan los que trabajan para la manutención de los templos, sus ministros, y todos los fieles que tienen cuidado de las Iglesias, en barrer, quitar el polvo de los altares, adornar las paredes, etc., porque todos estos son el suelo de la Iglesia por su humildad, devoción, amor y zelo.

CUR. — Qué se simboliza en las paredes y columnas que sustentan y construyen el templo?

VIC. — Las paredes y columnas que mantienen el templo son los apóstoles, evangelistas y doctores; columnas firmísimas y constantes paredes de la Iglesia, que es el templo de Dios y la casa de la sabiduría. San Juan en el Apocalipsis (cap. 21) del Señor dice: que vió la ciudad santa de Jerusalem que tenía doce fundamentos, que eran los doce apóstoles del Cordero Cristo. San Pablo dice (*Ephes. 2*): que esta Iglesia militante está edificada sobre el mismo fundamento de los apóstoles y profetas. También se simboliza el hermoso ejército de los innumerables mártires, campeones de nuestra fe, los que con su sangre rociaron, fecundaron y fortalecieron la Iglesia.

CUR. — Qué significa el techo, ó bóveda del templo?

VIC. — Se simboliza en ella la virtud de la caridad; porque así como el techo cubre todo el material edificio, así la caridad todo lo oculta y lo encubre. En los Proverbios (cap. 10) se dice, que la caridad encubre toda la muchedumbre de pecados. Lo mismo dice mi padre san Pedro (*1 Petri 4*). San Pablo la numera la mayor de todas las virtudes: *Nunc manent fides, spes, charitas; trium horum major autem est charitas*. Esta abre la puerta del cielo, es la virtud que mas estima la Majestad, y es el primer precepto de su ley.

CUR. — Qué se simboliza en los clavos, hierros, maderos y vigas que arman y unen el edificio material de la Iglesia?

VIC. — Significan los confesores, predicadores y sirvientes de la Iglesia; porque estos con su unión, zelo y caridad conservan el edificio de la espiritual Iglesia, como dice Titelman (*Sup. cap. 3, can.*). Los religiosos y varones virtuosos y justos son estas vigas de la Iglesia, porque con su ejemplar y penitente vida la sustentan y conservan. Durando (*Num. 31*) dice, que la arquitectura y hermosura exterior simboliza los predicadores, porque con su doctrina y enseñanza ilustran, adornan y hermosean la Iglesia.

CUR. — Qué significan las ventanas que tienen las Iglesias?

VIC. — Ya responde Durando (*lib. I, num. 24*): Denotan, dice, los sentidos del hombre; porque así como las ventanas son anchas por la parte de adentro y adornadas; y por la parte de afuera recogidas, para librar el templo de las tem-

pestades y aguas ; así los sentidos en el hombre cristiano han de ser anchos y dilatados por la parte anterior, para con mas libertad adornarse y hermosearse en las cosas espirituales, recogidos en la parte exterior, símbolo de la honestidad y decencia. El estar guarnecidos de vidrios ó cristales, redes y rejas, es símbolo de la sagrada Escritura ; porque así como estos sirven de repeler las lluvias, tempestades, etc., y dan lugar para que entre la luz en la Iglesia ; así la Escritura sagrada prohíbe los vientos y tempestades de lo nocivo, pecaminoso y herético, para que sigamos al verdadero sol de justicia Cristo, como enseña el evangelista san Juan (cap. 1).

CUR. — Qué se representa en la torre que tienen las Iglesias ?

Vic. — Se simbolizan en ella los prelados y predicadores, porque son la torre que defiende la Iglesia militante con su zelo y doctrina, y se hace la misma Iglesia torre inexpugnable por su constancia y fortaleza. El capitel de la torre representa la vida y el entendimiento del prelado, dice Durando (lib. I, cap. 1), porque este ha de ser irrepreensible, dice san Pablo (cap. 1) escribiendo á Timoteo. Está sobre todo la cruz, la que denota ser la casa y palacio de Cristo nuestro bien crucificado, casa de oracion, casa de contemplacion, y la atalaya donde todos habemos de mirar y parar.

Antiguamente era costumbre poner sobre la cruz un gallo, símbolo del prelado y predicador. El discreto que quisiere saber las propiedades de esta ave, lea á san Vicente en el sermon de la feria quinta despues de ceniza, y al primer cardenal Dominico Hugo sobre los Evangelios (*Lucæ*, cap. 22 ; *Matth.* cap. 26 ; *Marc.* cap. 14). La veleta, que es al modo de una banderilla, que se vuelve á todos aires, y está debajo de la cruz, nos da á entender que en todo aire próspero ó adverso hemos de tener la cruz sobre nosotros, que es la señal del verdadero cristiano.

Sabe, CURIOSO, que las notas que modernamente se colocan en nuestros tiempos sobre las torres de nuestras Iglesias católicas romanas, son las siguientes :

Arzobispo.



Prior.



Obispo.



Comendador.



Abad.



Universidad.



CAPÍTULO III.

De los misterios que se encierran en todo lo interior del templo.

VIC. — Ya estás cerciorado, Curioso, de los misterios que se incluyen en lo exterior del templo, con los que empiezas á conocer lo misterioso de nuestra Iglesia, de la que fué su principio todo prodigios y maravillas que obró la Majestad de Cristo Señor nuestro para establecerla y fundarla con aquel tan maravilloso modo. Pregunta ahora lo que gustares.

CUR. — Porqué cada Iglesia tiene sacristía?

VIC. — Porque sacristía es lo mismo que *sacris* y *todia*, que significa un lugar y custodia donde se guardan y conservan las sagradas vestiduras, y todos los vasos y ornamentos necesarios para el culto divino. Se dice *sacris*, porque salen los sacerdotes á celebrar de ese lugar determinado el sacrosanto sacrificio de la misa con las sagradas vestiduras.

CUR. — Hubo alguna sombra ó figura en la ley antigua?

VIC. — Sí. En la ley de Moises era uno el lugar de la víctima, ó sacrificio, y otro donde se guardaban las vestiduras del sumo sacerdote. En la sacristía se simboliza el vientre virginal de María santísima, donde el Verbo Divino se vistió de nuestro frágil barro, dicen san Pablo (*Ad Philip.*, cap. 4) y Durando (lib. I, cap. 4, num. 43). El salir revestido el sacerdote de la sacristía públicamente, representa la salida de nuestro Redentor Jesus del vientre virginal de nuestra Señora para redimir á todo el linaje humano.

CUR. — Qué se simboliza en el reloj que está en la Iglesia, ó en la torre?

VIC. — Simboliza la diligencia y cuidado que deben tener los ministros en rezar las horas canónicas al tiempo señalado, como dice Durando (*Ubi supra*, num. 15); lo que simbolizó David (*Psalm.* 118), diciendo: Siete veces al día, Señor, dije, ó canté vuestras alabanzas. También simboliza el cuidado de María santísima, que tuvo toda la vida de su amantísimo Hijo. El oirse el reloj en los pueblos, nos señala y vocea lo breve de nuestra vida, lo transitorio de este mundo, y la inconstancia de nuestro ser de un minuto á otro, como nos lo enseñó el pacientísimo Job, y nos lo declaran, manifiestan y significan las ruedas, cuerdas, espíritu y demas partes de las que el reloj tiene ó de que se compone.

CUR. — Cuándo tuvo origen el púlpito, y qué simboliza en la Iglesia?

Vic. — Sabe, que en el Antiguo Testamento (2 Paralipom., cap. 6), tuvo su origen del que puso el rey Salomon en el templo que edificó al Señor, al modo de un círculo, ó basa, fabricado de metal, con el pié de columna. Lo mismo se lee en el libro de Esdras (2, cap. 8), el que fabricó uno como escalon de madera, en el que subia para hablar al pueblo públicamente, por ser el lugar mas alto. En la ley de gracia se prosiguió el predicar desde el puesto mas elevado, porque así lo enseñó su Majestad, subiendo á lo mas elevado del monte á predicar á sus apóstoles y discípulos.

En el púlpito está simbolizada la sabiduría, y por esto se llama cátedra del mismo Espíritu Santo. En el púlpito está simbolizada la luz, porque es el lugar donde se declara y explica la luz del Evangelio. Durando (*Ubi supra*, num. 33) dice, que está en lugar mas alto, porque en él está simbolizada la vida de los perfectos en el ejercicio de sus virtudes. Está en la nave principal de la Iglesia, y en el medio de ella, para que todos oigan igualmente la doctrina del Evangelio, porque el medio preciso para ir á la gloria es no ignorar la doctrina.

Cur. — Porqué en la Iglesia el lugar inmediato al altar mayor se dice y llama presbiterio?

Vic. — Porque antiguamente el presbiterio era el lugar donde se juntaban los sacerdotes ó presbíteros á cantar el divino oficio, en el que cantaban sobre tarimas de tablas en pié; y hablando rigurosamente es lo mismo presbiterio que coro. Hoy se conserva en nuestra madre la Iglesia el concurrir los presbíteros ó sacerdotes en el día de juéves santo con el obispo al presbiterio, donde cantan todo lo perteneciente á la consagracion de los santos óleos.

Antiguamente el sumo pontífice en ciertos y señalados días de fiesta concurría á San Juan de Letran, y puesto en el presbiterio, como lugar propio, daba unas largas limosnas á los cardenales, al clero, al senado y al pueblo romano, como consta de Bonifacio V, de Eugenio I y de Clemente III; y estas limosnas se llamaban donativos, ó limosnas presbiterias, de donde quedó el llamarse presbiterio.

Cur. — Qué quiere decir credencia?

Vic. — Credencia es lo mismo que vasario. La credencia se pone sobre la grada del altar, por ser lugar determinado y dedicado para tener los vasos sagrados precisos para el sacrificio de la misa. Este lugar antiguamente tenia una guardia ó celador diputado, para que nadie llegara á aquel lugar tan privilegiado; y este se llamaba credenciarío. Se simboliza en él lo voluntario que estaba Cristo Señor nuestro para morir por el linaje humano, y en nosotros se nos declara la esperanza que debemos tener de nuestra salvacion.

CUR. — Desde qué tiempo se permiten asientos y reclinatorios en la Iglesia?

VIC. — Ya en la ley de Moises tuvieron su origen en el templo de Salomon, cuando mandó fabricar aquel reclinatorio de oro, que dice Durando (lib. 4, n. 30): En la ley de gracia tuvieron su principio en el tiempo de san Clemente, el que hasta hoy se conserva. En los asientos y reclinatorios está simbolizada la fe formada, hermo세ada con la caridad, en la cual Cristo Señor nuestro, esposo amante de su Iglesia (*Cantic. cap. 13*), descansa como en un lecho. Tambien están simbolizados los justos y los fieles, que están adornados de esta fe y caridad.

CUR. — Qué origen tiene en el templo el separarse los hombres de las mujeres?

VIC. — Tiene su origen desde la ley escrita, y del pueblo de Israel, cuando en distintos coros los hombres daban gracias al Señor. San Lucas (cap. 2) dice que esta separacion fué la causa de perderse el niño Jesus de la compañía de José y de María. Lo mismo afirma el venerable Beda citado de la Púrpura de Hugo (*De Div. Offic. lib. 4, c. 18, num. 2*). Lo mismo afirman Fortunato y Durando, los que dicen: que siempre ha sido costumbre el estar en la Iglesia separados los hombres de las mujeres.

CUR. — Porqué es esta separacion?

VIC. — Porque la Iglesia es lugar deputado para detestar las culpas y llorar nuestros pecados, pidiendo á Dios misericordia, lo que es dificultosísimo de conseguir estando juntos los hombres y mujeres, ya por la diversion de los sentidos, ya por la incitacion de la concupiscencia; y por esto determinó la Iglesia el que estuvieran separados los hombres de las mujeres. San Agustin dice sobre el Salmo 50. *Mulier longè, libido propè.*

CUR. — En esta separación se ha de guardar orden?

VIC. — Sí. Deben tener los hombres la parte principal y el lugar mas honorífico, porque el varon es cabeza de la mujer, como dico san Pablo (*Ad Ephes. 3*), y hecho á imágen y semejanza de Dios. Estos no han de estar con las cabezas cubiertas por el respeto debido á su Criador. Las mujeres deben estar veladas ó cubiertas las cabezas, porque así lo determinó san Lino Papa, primer pontífice, muerto mi padre san Pedro. San Pablo dice (*1 ad Corint. 11*): que deben estar las mujeres cubiertas las cabezas por el respeto debido á los ángeles. Durando (lib. 4, cap. 4, n. 47) dice: que deben estar cubiertas, porque en la mujer tuvo su origen y principio el pecado.

Suplico á los señores sacerdotes y predicadores zelen el silencio y compostura en la Iglesia, porque es cosa tan fea y

tan aborrecible á Dios la conversacion en el templo, que es de lo que mas se siente su Majestad, procurando siempre predicar en esta materia, para lo que podia componer un volúmen; y no siendo mi intento en este libro el predicar, podrán leer las cabezas y celadores de los templos á san Pablo, escribiendo á los de Éfeso (cap. 5), á los de Corinto (el 14), el 3 del Éxodo, el 5 de Josué; á san Juan Crisóstomo, á san Gregorio Nacianceno, *de funere fratrum* (orat. 19), sobre las alegorías de Juan Estefano, donde hallarán copiosísimas materias. Lo mismo digo á los señores sacerdotes, pues á todos les incumbe la obligacion de zelar los templos, de lo que darán á Dios estrechísima cuenta, y que esto sea sin distincion de personas.

CAPÍTULO IV.

Del agua bendita y pila bautismal.

VIC. — Sabe, Curioso, que en la ley de Moises se rociaba el pueblo con agua mezclada con las cenizas de aquel becerrillo rojo, que sacrificaban (*Levit. 10*). Con esta agua, que la llamaban agua lustral, se limpiaba el pueblo de las sordecas é inmundicias legales: esto fué en sombra y figura de lo que habia de ser realidad en nuestra ley de gracia. Pregunta ahora lo que gustares.

CUR. — De dónde tuvo su origen el uso del agua bendita en la ley de gracia?

VIC. — De Cristo Señor nuestro, segun consta por tradicion apostólica. Lo primero, porque el Señor santificó las aguas. Lo segundo, porque san Alejandro, que gobernó la silla apostólica desde el año ciento veintiuno del nacimiento de Cristo, hasta el de ciento treinta y dos, determinó que se pusiera sal en la bendicion de agua, con aquellas santas oraciones que usa la Iglesia. Lo mismo dice Baronio, citando á san Clemente (*Epist. 1, ad omnes Orthodox.*). Y lo que allá en la ley de Moises eran cenizas, es sal en la ley de gracia.

CUR. — Porqué se bendice el agua?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro dió potestad á sus apóstoles y discipulos de bendecirla, de arrojar los demonios, y de hollar y pisar las serpientes y escorpiones. Se mezcla la sal, porque es simbolo de la sabiduría, como nos dice el Evangelio. Se bendice primero la sal que el agua, porque en la sal, dice Durando, está simbolizada la amargura de la penitencia, y en el agua está entendido el bautismo; y siempre debe preceder el dolor á la penitencia, como nos enseña la teología.

CUR. — Porqué está la pila del agua bendita á la entrada del templo ?

VIC. — Lo primero , para que el Espíritu Santo nos ilumine nuestros corazones , infundiendo en ellos aquel temor , edificacion , silencio y reverencia que pide tan santo lugar. Lo segundo , porque signando y santiguándonos con el agua bendita al entrar en el templo , se nos separen las asechanzas del comun enemigo , y seamos benditos del Señor por la señal de la cruz que formamos con aquella agua ; y separados de las cosas del mundo entreguemos todos nuestros sentidos á su Majestad.

CUR. — Porqué se introdujo este uso en la Iglesia ?

VIC. — Para borrar aquella ceremonia judáica y gentil , los que ántes de entrar en la oracion se lavaban para pedir á Dios puros y limpios. Los cristianos para borrar esta figura , bendecian primero el agua los sacerdotes , cuyo sagrado rito se conserva en la Iglesia , y se conservará para el bien espiritual de todos.

CUR. — Qué se simboliza en el agua ?

VIC. — Se simboliza el sudor de Cristo Señor nuestro en el huerto y la preciosísima agua que salió del costado de Cristo , segun dice san Lucas (cap. 24).

CUR. — Qué efectos causa el agua bendita ?

VIC. — Lo primero se ahuyenta toda la potestad del comun enemigo de las gentes , y del lugar sobre que se rocía con el agua. Lo segundo se borran los pecados veniales. Lo tercero ahuyenta toda sombra , fantasía y astucia diabólica. Lo cuarto quita las distracciones en la oracion. Lo quinto se dispone el ánimo con la gracia del Espíritu Santo á la mayor devocion. Lo sexto , dice mi ángel Tomas (3 part. , q. 64 , art. 4 , ad 4) , se nos infunde la virtud de la divina bendicion , para recibir los sacramentos , para administrarlos y celebrar los divinos oficios.

CUR. — Qué efectos corporales causa el agua bendita ?

VIC. — Abundancia en los bienes temporales ; destierra las enfermedades , ahuyenta las langostas , ratones y demas animales dañosos , y los aires pestíferos ; y por tan santos efectos , es costumbre muy laudable en los cristianos el tener en las casas y cuartos agua bendita.

CUR. — De dónde consta el tener el agua bendita estos efectos ?

VIC. — Consta de la práctica de la Iglesia , y de las solemnes súplicas y oraciones que tiene para su bendicion. Tambien consta de muchísimos milagros , que por ella ha obrado su Majestad ; y nuestra madre la Iglesia usa el bendecir los campos , términos y casas con esta preciosísima agua , para lo

que tiene oraciones determinadas y determinado así el Ritual Romano.

CUR. — Porqué la pila del bautismo está á la entrada de la Iglesia?

VIC. — Porque no se puede entrar en la Iglesia sino por la puerta, que es la fe, y esta con la esperanza y caridad, que son las tres virtudes teologales que se radican en el alma, y se entra á la Iglesia por el bautismo.

CUR. — Hubo alguna ceremonia ó figura de este lavatorio y sacramento en la ley antigua?

VIC. — Sí (*Exod.* 38 y 40): pues Moises puso á la puerta y entrada del templo una fuente ó pila de metal sonoro, para que se lavaran ántes que fueran admitidos en el tabernáculo del Señor.

Sabe, CURIOSO, que en lo primitivo de la Iglesia se daba el bautismo con cualquiera agua clara y en todo tiempo, para que todos fácilmente fueran guiados por el camino de la verdad á la fuente de la fe. Creció el número de los cristianos, y determinó la santidad de san Víctor primero, para la mayor honra y estimacion de este sacramento (*De consecrat. disp.* 5, c. *Celeb.*), que se diera solo en la Pascua del Espíritu Santo con agua que entónces se bendijera; cuya determinacion pontificia permaneció hasta el tiempo de Carlomagno y de Luis el piadoso, como afirma el sol de las escuelas santo Tomas de Aquino.

CUR. — Porqué se innovó y mandó que se diera este sacramento en cualquier tiempo del año?

VIC. — Por evitar muchos inconvenientes, que por casualidades ó descuidos podian acontecer, aunque estando en peligro de muerte las criaturas en todo tiempo se bautizaban (digo esto, porque algunas veces se me ha preguntado). La costumbre antiquísima de bendecir en las Iglesias la fuente bautismal todos los años el sábado santo, y vigilia de la Pascua de Pentecostes, siempre se ha conservado en nuestra Iglesia católica romana desde lo primitivo, como se dice en el cánón de la misa.

CAPÍTULO V.

Del coro.

CUR. — Quisiera saber qué cosa es coro?

VIC. — Es un lugar señalado, donde muchos se congregan para alabar á Dios. Este nombre *coro* es griego y se deduce de este nombre *corea*, *id est*, *a coro*. Simboliza y representa el

coro de los ángeles y justos, que con toda uniformidad alaban al Señor, como dice Durando (*Ubi supra*, n. 82). Ya lo vaticinó David (*Psalm.* 137), cuando dijo : En presencia de los ángeles cantaré vuestras alabanzas, adoraré vuestro santo templo y confesaré vuestro santo nombre.

CUR. — Y qué se representa en el coro ?

VIC. — En el coro, dice Durando (*lib. de Introd.* n. 1), se representa el coro de los profetas y santos del Antiguo Testamento, patriarcas, reyes, sacerdotes, y todos los fieles que siempre estuvieron esperando la encarnacion del Verbo divino en las purísimas entrañas de María santísima. Todo lo que consta de la Escritura.

CUR. — Qué cosa es canto ?

VIC. — Lo mismo es decir canto que júbilo, alegría ó regocijo de las cosas celestiales y divinas. Se deriva este nombre *canto* de este nombre *canor*, como dice nuestra madre la Iglesia : *canore júbilo*. En el canto se simboliza la suavidad de la ley del Señor, la que debemos guardar con grande amor y dulzura ; así lo cantó David (*Psalm.* 118) : Las leyes del Señor jamas han sido pesadas, ni trabajosas, ántes tan suaves y deleitosas, que me hacen exclamar en cánticos y alabanzas.

CUR. — Cómo se cantaba antiguamente, hasta que se determinó el coro ?

VIC. — Cantaba y oraba el clero haciendo un cerco al altar mayor en el presbiterio al modo de corona, por lo que quieren algunos que este nombre *coro* se derive de *concordia*, porque los que se juntan á cantar deben estar de acuerdo y conformidad para alabar á Dios ; y por esto se dice cantan acordes por una cuerda ó *unitonados*.

CUR. — Es muy antiguo el canto en nuestra Iglesia ?

VIC. — Sí : porque es desde Cristo Señor nuestro y sus apóstoles. Despues de la cena del Cordero, dicen san Mateo (cap. 26), y san Pablo (*Heb.* 5), que se ofreció el Señor con cántico al Eterno Padre, porque habia llegado la hora en que se cumplia su voluntad santísima. El himno no fué hecho nuevamente por su Majestad, porque no consta de los evangelistas sagrados. Lo cierto es lo que dice el Burgense, Barradas y Pelbanto, con varios autores clásicos, que este himno fué aquel á quien los Hebreos llaman *Magnum Alleluia*.

CUR. — Y qué himno fué este ?

VIC. — Este himno contiene los salmos siguientes : *Laudate pueri Dominum. In exitu Israel de Ægypto. Dilexi quoniam exaudiet Dominus. Credidi propter quod locutus sum. Laudate Dominum omnes gentes. Confitemini Domino*. Estos están seguidos en la Escritura, y todos tienen por inscripcion *Alleluia*,

que quiere decir *Laudate Deum*, y este era el *Magnum Alleluia* de los Hebreos.

CUR. — Ha proseguido el canto siempre en nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Sí, dice san Pablo (*Ad Ephes. et ad Colossens.*): Exhortándolos y amonestándolos que se llamen y unan para cantar los himnos y cánticos. Tertuliano refiere (*Apolog. cap. 2*), que ántes de amanecer se juntaban los cristianos á cantar himnos y cánticos á Cristo redentor nuestro. En el concilio que se celebró en Aquisgran (cap. 132 y 133), se manda á los cantores, que cantando en el coro busquen la edificacion del pueblo. San Agustin dice (lib. 9, *Confession.*), que en toda la África se tenia por rito el cantar salmos, himnos y cánticos á la Majestad Soberana con silencio, edificacion y compostura.

El santo pontífice Ponciano mandó que dia y noche se cantara en el coro con mucha reverencia, silencio y compostura, causando edificacion á los seglares, los salmos, himnos y cánticos del Señor. Estas son las razones porque en los coros hay una tabla con una inscripcion, que avisa á los señores sacerdotes con estas palabras: *Hic est chorus*, como quien dice: Altos ministros del Altísimo, este es el coro; este el lugar de los ángeles; este el de reverencia, cernostura y contemplacion. En otros he leído: *Psalle et sile*; y en otro, que por haber sido mucho de mi gusto lo apunte, decia: *Hic est chorus, psalle et sile; qui loquitur in choro, cur dicit Deum adoro? Qui in choro fatur, cum diabolo fabulatur.*

CUR. — Es muy antiguo el cantar á dos coros, empezando el uno y respondiendo el otro en nuestra Iglesia?

VIC. — Sabe que tuvo su origen en la ley escrita, cuando Moises, despues de haber despedazado el becerro que el pueblo ingrato habia fabricado del oro y joyas de sus mujeres, Maria, hermana de Moises, cantó aquel cántico: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, etc.*, y respondia el coro de las demas mujeres del pueblo. En la ley de gracia tuvo su origen, como dicen san Pablo, san Agustin y san Basilio, desde el tiempo de los apóstoles que así lo dejaron dispuesto. Este fué el primer rito en toda la Iglesia oriental. San Dámaso Papa mandó se prosiguiera en toda la santa Iglesia católica apostólica romana el cantar á dos coros, como hoy se canta.

CUR. — Porqué principia cantando el preste en el coro, y responden los dos coros juntamente?

VIC. — Porque el preste representa á Cristo Señor nuestro, cabeza de la Iglesia, primer sacerdote y legislador universal. Los coros representan los apóstoles y discípulos, gobernados por aquel divino jefe. Toca la antífona al preste, y se dividen los coros en el canto; y en este se simboliza la union de

nuestra madre la Iglesia, y la uniformidad en la caridad para cumplir con lo que manda Cristo Señor nuestro por san Pablo : *Alter alterius onera portate , et sic adimplebitis legem Christi.*

CUR. — Es muy antiguo haber sillas ó asientos en el coro ?

VIC. — Sí : porque es desde el tiempo de san Clemente. Este santo pontífice mandó que los sacerdotes se sentasen á cantar á ambos lados del obispo , porque hasta aquel tiempo , desde mi padre san Pedro, cantaban en pié en el presbiterio : al modo que los serafines en la gloria están ante el trono del Señor. San Atanasio en la epístola que escribe *ad solitarios*, al ver que los herejes arrianos habian quemado las sillas del coro de la Iglesia de Alejandría, exclama así : *O quis hæc audiens non fletet !* Siendo este el lugar mas grato y del mayor gusto de la Majestad divina , y de toda su celestial corte.

CUR. — Porqué se cantan en alta voz los oficios divinos en la Iglesia ?

VIC. — Porque así lo practicó David en la composicion de sus salmos : así lo encarga en todos ellos , reduplicando las voces : *Cantate et psallite* ; y así lo practicaron los levitas al trasladarse el arca del Señor desde la casa de Obededon á la ciudad de David. Isaías dice : Cantaban los serafines, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. En el Nacimiento del Redentor del mundo se oyeron aquellas angélicas voces , repitiendo aquellas palabras : *Gloria in excelsis Deo , et in terra pax hominibus*. De lo demas perteneciente al canto y á las horas canónicas se dirá en su lugar.

CAPÍTULO VI.

De la música é instrumentos de la Iglesia.

VIC. — Sabe , CURIOSO , que la música , dice Casaneo , tuvo su origen en la gloria : Aprovecha , dice el Eclesiástico , para la salud corporal : es remedio para la melancolía : es de grande excelencia al espíritu ; y así Eliseo, como se dice en el libro de los Reyes , para profetizar mandó que le cantasen : incita á alabar á Dios : aplaca la ira divina , como notó san Agustin ; y por esto la gentilidad la usaba en los sacrificios y exequias : y David nos incita á alabar á Dios con ella , como hoy hace nuestra santa madre la Iglesia.

CUR. — Cuándo tuvo su origen la música ?

VIC. — Ya lo dice el texto sagrado que Tubal , quinto nieto de Cain , fué padre de los que tocaron la cítara y órgano ; y segun se nota con la frase que se habla , se supone , que ya

antes había música ó instrumentos músicos. En el Antiguo Testamento nos consta desde el real profeta David ; en el libro de los Reyes (*Psalm. 150*) nos dice que alabemos al Señor con trompas bien sonoras , con el salterio y la cítara , con el arpa y el órgano , y con todos los restantes instrumentos músicos. El rey Salomon (lib. 4, cap. 34) mandó que al son de los instrumentos se cantaran al Señor himnos y cánticos en todos los sacrificios. En la dedicacion del templo los levitas cantaban himnos y versos que compuso David , con instrumentos , segun se lee en el Paralipómenon (lib. 2, cap. 7).

CUR. — Cuándo tuvo principio la música en la ley de gracia?

VIC. — Cuando la Iglesia empezó á crecer y aumentarse sus hijos , concluidas las bárbaras persecuciones , y gozó de toda tranquilidad y sosiego. El primero que se sabe que escribiese de música , fué Lasus Hermineo , que vivió reinando Darío. El segundo fué Timoteo Milesio , en el imperio de Alejandro , que compuso varios libros de música. En nuestra madre la Iglesia han gobernado la silla apostólica los santos pontífices Vitaliano , Leon II, Leon IX, Leon Ostiense, Víctor III, todos doctísimos en música, los que pusieron en orden mucho de su canto y armonía.

El Papa san Gregorio Magno , en el año de 600 del nacimiento del Redentor , hizo un canto llano para las Iglesias , que se gobernaba por las seis letras primeras del A , B , C. En el año de 682 el Papa san Leon II lo reformó , hasta que Guido Aretino , monje del orden de San Benito , abad del yermo de Santa Cruz de Avellana , en el pontificado de Juan XIX, inventó la mano con el arte y artificio de las seis voces puestas en la mano con mucha claridad , las cuales por medio de ayunos y oraciones halló en los principios de los primeros versos del himno : *Ut queant laxis resonare fibris* , cuyo himno habia compuesto Pablo Diácono , monje del monte Casino , de la misma orden de San Benito , á mayor honra del gran Bautista ; teniendo por alto misterio hallar las voces para el loor á Dios en el canto compuesto al santo , que se llamó voz del Verbo encarnado.

CUR. — Quién inventó el canto que llamamos llano ó Gregoriano ?

VIC. — El santo pontífice Gregorio I fué el que ordenó y mandó se cantase en la Iglesia. Este sumo pontífice fundó un colegio para cantores y músicos , á fin de que se instruyan bien antes de cantar en la Iglesia : les señaló lugar determinado , al que llaman *odeo* , que en latin es lo mismo que *odeum*. Este nombre primitivo se ha abolido , y hoy se llama *orquesta*. Antiguamente era este el lugar que estaba destinado en la Iglesia para los primados del pueblo.

CUR. — Quién compuso los himnos y cánticos en música ?

VIC. — El santo pontífice Leon II, varon doctísimo en divinas y humanas letras, y eruditísimo en música, los compuso en metro muy grave y serio, como se debe cantar en las Iglesias. Mandó no se permitieran juguetes, cosas humanas, ni cantares de risas, por ser cosa muy indigna á lugares sagrados.

CUR. — Quién fué el inventor ó inventores de los instrumentos músicos ?

VIC. — Eso lo dice Alejandro Sardo en el libro de los inventores de las cosas : omito esto y los tañedores insignes que nombra Rabisio Textor, porque aunque junto de varios autores, solo traslado lo mas singular de ellos, para la plena noticia que necesitan los sacerdotes. El sagrado Texto dice que Tubal fué padre de los que cantaron en la cítara y órgano ; se hizo tradicion, que fué inventor de los instrumentos y del placer ; y por eso todo el placer tomó de él nombre de júbilo. Llamábase júbilo entre los Hebreos un instrumento que se tocaba en aquella grande solemnidad, que se trata en el Levítico. Aquel instrumento era corneta de hueso de carnero, significativo, dice Josefo, del que en lugar de Isaac sacrificó Abraham, figura del Cordero Divino, que habia de librar al mundo : de hueso de carnero eran tambien los que se tocaban en la fiesta de las trompetas el primer dia de setiembre ; y en el tiempo mas adelante se hicieron otros varios instrumentos de palos, huesos y metales ; pero siempre les quedó el nombre de la primera materia, como se ve en los poetas gentiles.

CUR. — Quién fué el inventor del órgano ?

VIC. — De este instrumento se tiene por inventor á Tubal, conforme al texto ; es nombre genérico á todos los instrumentos músicos : alcanzó este nombre por excelencia sobre todos los que se tocan con el viento ; porque aunque Platon quiere que la flauta sea mas excelente, la Escritura sagrada lo distingue, y en particular de la cítara. En este nombre órgano se entiende mucha pluridad de órganos que ha habido de distinto modo que hoy se usan, ya compuestos de nervios, ya de cuerdas, como afirma Isidoro ; y dice Job en aquellas palabras : *Neque enim organorum usus prohibitus erat.*

CUR. — Quién determinó se cantará el canto de órgano en la Iglesia ?

VIC. — El santo pontífice Vitaliano. Este compuso el canto á la consonancia del órgano y demas instrumentos, para dar lugar, á fin de que descansaran los músicos, é hicieran mediacion en el canto, para que con mas ánimo elevaran sus voces al Altísimo. Este santo pontífice lo introdujo en las Iglesias, aunque despues fueron tan pocos, que el emperador

Constantino V envió de Constantinopla un órgano , por cosa exquisita , á Pipino , rey de Francia.

CUR. — Los órganos que hoy se usan en las Iglesias, llamados órganos griegos , por quién fueron inventados ?

VIC. — Aimon Monaco dice que fueron inventados en Francia por un maestro llamado Gregorio. Reinaba en este tiempo san Luis, y á su orden y gasto se fabricaron. Baronio en el año de Cristo de 787 (*Annalium Ecclesiast.* lib. 3 , cap. 113 *de los fran.*) dice : que Carlomagno llevó de Francia cantores á Roma , para que enseñaran á cantar y tañer el órgano con toda perfeccion : lo que no estraño, porque habian pasado cien años despues de la muerte del pontífice Vitaliano.

CUR. — Quién inventó la música en los entierros ?

VIC. — Fué inventiva de los Romanos : porque viendo la confusion , el llanto y gemidos de sus matronas en sus templos , mandaron se llevase la música á fin de templar sus llantos, y entónces tuvo su origen el llevar música en los entierros. El uso del órgano y demas instrumentos de la Iglesia lo han aprobado varios concilios, y últimamente lo determinó el santo concilio de Trento (Sesion 22).

CAPÍTULO VII.

De las campanas.

VIC. — Sabe , CURIOSO , que el uso de las campanas en la Iglesia es tan provechoso y útil , que no solo temple y mitiga todo género de tempestades, sino que con su sonido se excitan los ánimos de los fieles á devocion , y alegran los corazones para pedir á Dios auxilios y gracia para la defensa de sus enemigos. Opinion es de Alcuino (num. 2) y Durando (*De Sabbat. Sanct.*), que son las campanas el recreo de los fieles , el júbilo de los espíritus y la alegría de los pueblos.

CUR. — De dónde tienen su origen las campanas ?

VIC. — En el Antiguo Testamento tuvieron su figura las campanas en aquellas que usó el rey David con todo su pueblo de Israel (lib. 1 , *Paralip.* , cap. 15), cuando llevaban el arca del Señor á la ciudad de David. Fueron figura las que tocaron Júdas Macabeo y sus hermanos con todo el pueblo al renovar y dedicar de nuevo el altar del templo , por haberle contaminado los infieles (lib. 1 , *Mach.* , cap. 4). Tambien fueron figuradas las campanas en aquellas que por mandado de Dios hizo poner Moises pendientes en la túnica superhumeral del sumo

sacerdote Aaron, para que conociese el pueblo cuando entraba y salía del santuario para el cumplimiento de su ministerio (*Exod.*, cap. 28). Fueron figura aquellas trompetas de plata que se usaban para llamar al pueblo, á fin de que concurrieran á los reales, y aquellas que mandó Dios hacer, como consta en el libro de los Números (n. 10, c. *eodem*).

CUR. — En la ley de gracia, cuándo empezó el uso de las campanas?

VIC. — Donde se fabricaron primeramente las campanas, fué en Nola, ciudad de la region de Campania, por lo que tomaron su nombre las pequeñas de Nola (*Durand.* lib. 4, c. 4). Fué su inventor san Paulino, obispo de Nola (*Fortun.*, c. 4); de suerte que los vasos grandes se llamaban campanas por estar hechas en la region de Campania, y los pequeños se llamaban Nolas, por haber sido la primera ciudad donde se fundieron y usaron. Las chiquitas se llamaron antiguamente tintínabulos (*Joseph.* lib. 3, *antiquitat.* cap. 44), tomando su denominacion del sonillo, que es lo mismo que *campanulum*, metalillo de campanas.

CUR. — Cuándo tuvieron principio las campanas en las Iglesias?

VIC. — Aunque no hay cosa cierta para lo que me preguntas, es seguro que en el tiempo de san Anastasio, mártir de Persia, no se usaban en las Iglesias las campanas, y entiendo que no es porque no las hubiera, sino por las muchas y crueles persecuciones que padecía. Luego que se consiguió la tranquilidad deseada (premio á tanta sangre de mártires derramada por su amor), Sabiniano, sumo pontífice, que gobernó la Iglesia desde el año 604 hasta el de 606, mandó que en todas las Iglesias se pusieran campanas, y que se tocaran de día y de noche, siempre que el clero fuera al coro á cantar los divinos oficios, misas solemnes, y para todas las festividades, las que poco ántes habia inventado san Paulino obispo; porque antiguamente se llamaba al pueblo, haciendo ruido con unos leños, los que llamaban *ligna sacra*, y los llevaban delante de las procesiones para venerar á María santísima.

En los coros de las metropolitanas, colegiadas, y en las parroquias donde hay capítulos ó cabildos, tienen á la entrada ó puerta del coro dos campanillas, las que tocan los maceros, ó el beneficiado moderno en las parroquias, para que el pueblo conozca la distincion de horas, y contemple los misterios que cada hora contiene. De lo dicho se infiere, que por los años de 580 del nacimiento del Señor, tuvieron su origen y principio las campanas, segun la determinacion y decreto de este sumo pontífice.

CUR. — Porqué usa la Iglesia de campanas?

VIC. — Porque á su sonido concurren los fieles á oír la palabra divina, á orar y alabar á Dios, y cumplir con las obligaciones de cristianos, y tambien para con su sonido amedrentar y expeler los demonios, las tempestades aéreas, los malos nublados, etc., como dice el concilio de Colonia (cap. 14). Si algunos herejes se rien de lo dicho, oigan lo que dice el Señor en el libro de los Números (cap. 10) : que se excitaba á misericordia su Majestad al oír los clamores de las trompetas : *Se excitari ad misericordiam per tubarum clangores. Clangetis ululantibus tubis, et erit recordatio vestri coram Domino Deo vestro, ut eruamini de manibus inimicorum vestrorum.*

CUR. — Porqué se tocan de diversos modos las campanas ?

VIC. — Para significar la distincion de festividades y diversos oficios, cuya diversidad tiene su figura en lo que mandó Dios á su caudillo Moises (Num. cap. 20), ordenándole que tocasse las trompetas diferentemente, conforme á la distincion de fines porque se tañian. Para juntar los capitanes ó cabezas del pueblo, se tocaba una vez sola seriamente. Para los de la plaga oriental, se tocaba algo largo ; para los del mediodía se tocaba segunda vez : para juntar todo el pueblo se tocaba una hora larga.

En las Iglesias metropolitanas, catedrales, colegiadas y parroquias, especialmente en España, se tocan las campanas de diversos modos, conforme á la diversidad de festividades ; y la distincion del manejo de las campanas y la diversidad de ellas manifiestan las festividades, por ser distintas las que se tocan á la primera clase, que á la segunda ; al doble mayor, que al doble, semidoble y simple, como se practica en las metropolitanas de la Seo, y de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, cabeza del reino de Aragon, Cataluña y Valencia.

CUR. — Porqué para las mayores festividades se tocan todas las campanas ?

VIC. — Para representar la mayor alegría de la Iglesia militante, á emulacion sagrada de la triunfante ; y por eso los antiguos padres (Num. cap. 10), llamaron á las campanas sagrados signos, porque llamaban á todas las clases de gentes á congregarse en el templo á alabar á Dios, como dice la Glosa (cap. *Quia cunctus*) :

Laudo Deum verum, plebem voco, congrego clerum,
Defunctum ploro, pestem fugo, dæmonia ejicio, festa decoro.

CUR. — Y qué se simboliza en las campanas de la Iglesia ?

VIC. — Las campanas simbolizan á los prelados, predicadores y confesores ; porque así como el sonido llama á los fieles á la union de la Iglesia, así los prelados, confesores y

predicadores , con su ejemplo , doctrina y persuasion han de atraer á todos los fieles al amor de Dios, conocimiento perfecto de su religion, y penitente vida, como dice Durando (num. 4). Dijo Dios al profeta Jeremías (cap. 15) : Si dividieres lo precioso de lo malo, esto es, los buenos de los pecadores, con tu predicacion y doctrina, vendrás á ser boca mía.

CUR. — Qué significa la dureza del metal de la campana ?

VIC. — Simboliza la fortaleza y constancia que ha de tener el predicador y el prelado para reprender los vicios , sin que haya en esto excepcion de personas , como dice el apóstol de las gentes Pablo (*Ad Rom.* 2. y *Galat.* cap. 2). Al que cumple con las obligaciones de su ministerio el mismo Dios le da tanta fortaleza , que le hace muro inexpugnable para vencer y convencer á todos sus enemigos. Así lo prometió su Majestad al profeta Jeremías (cap. 5).

CUR. — Porqué el yugo de la campana se hace en forma de cruz?

VIC. — Porque simboliza la cruz de Cristo Señor nuestro ; y el estar asida al madero , representa la caridad que han de tener los predicadores y prelados , unidos al madero de la cruz , y á la Pasion de nuestro Divino Maestro , que ha de ser toda su gloria. San Pablo dice : Toda mi gloria no es sino la cruz de mi Señor Jesucristo. La *soga* ó cordel con que se tañe la campana significa la humildad que deben tener los prelados , corrigiéndose á sí mismos , desterrando los vicios , edificando con amor y dulzura , para que á su ejemplo se corrijan los pecados de sus súbditos.

CUR. — Porqué se tocan las campanas á maitines y laudes á la media noche ?

VIC. — Para que el cristiano ponga la consideracion, y contemple aquel sudor de sangre y crueles prisiones de su Redentor ; y el sacerdote en la Iglesia alabe su inmensa bondad, paciencia y mansedumbre, de que en esa hora entró á padecer solo por su amor y para rescatar al linaje humano de la esclavitud del demonio.

CUR. — Porqué se tocan las campanas á las horas por la mañana ?

VIC. — Para que contemplemos los falsos testigos , las presentaciones á las casas de Anas , Caifas , Heródes y Pilato ; la vocería judáica : *Crucifige , crucifige* ; los azotes , clavos , espinas y cruz, y tanto como padeció hasta la hora de espirar, que fué la de nona ; y despues de haber muerto , aquella cruel lanzada, como dicen todos los sagrados evangelistas. Los sacerdotes cantan infinitas alabanzas á tantos infinitos beneficios, y concurren los fieles á hacer un cuerpo místico en la Iglesia de júbilos y cánticos, como hacen los serafines en la gloria.

CUR. — Porqué se toca á la misa mayor, llamada conventual?

VIC. — Para que los fieles concurren á ver el mayor sacramento de su amor, y contemplar el mayor exceso de su cariño, que fué el irse, y quedarse con nosotros, no contento con lo que habia padecido por el hombre, como consta del sagrado Evangelio: *Cùm dilexisset, in finem dilexit.*

CUR. — Porqué al alzar la hostia se toca la campana mayor?

VIC. — Porque así lo decretó Gregorio IX, año 1240: y dice el santo cardenal Borromeo, en el sínodo que celebró en Milan, año 1669, tambien para que los fieles que en aquel tiempo no están en la Iglesia, oren con profunda reverencia y pidan al Señor, cuando es adorado en tan alto y soberano sacrificio.

CUR. — Porqué se toca una campana al sermon?

VIC. — Porque es solo un Evangelio el que en toda la Iglesia se predica, una la doctrina, una la Iglesia, una la ley de Cristo, y una la palabra divina. Se tocan por costumbre y tradicion antiquísima tres campanadas, símbolo de las tres divinas personas; porque solo un Dios adoramos, tres personas distintas confesamos, á Cristo crucificado predicamos y por esta fe moriremos.

CUR. — Porqué se tocan las campanas por la tarde á vísperas y completas?

VIC. — Para representar que en esta hora bajaron al Señor de la cruz hecho una fuente de sangre, como dice Isaías; y envuelto en la sábana santa, le colocaron en el sepulcro. Los cristianos contemplan tanta pena en su divino Maestro, y los sacerdotes piden al Eterno Padre, por la santísima Pasion de su amantísimo Hijo, el descanso de nuestras almas, y que venga sobre nosotros su bendicion santísima.

CUR. — Porqué se toca tres veces á las Ave Marías, que comunmente llamamos?

VIC. — Se toca por la mañana para que renovemos en nuestros corazones la memoria de la resurreccion de Cristo Señor nuestro, el que en el mismo instante se apareció á su santísima madre. Se toca á medio dia, en memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro, á la que asistió su santísima madre, traspasado su corazon amantísimo. Se toca al anocheecer, en memoria de la Encarnacion del Verbo Divino en las entrañas purísimas de María santísima (*Turlot*, cap. 260).

CUR. — Porqué se tocan las campanas á los difuntos?

VIC. — Porque simboliza el sonido aquel clarin angélico, con el que se ha de llamar los muertos á juicio, y con el sonido de la campana es llamado el cuerpo al sepulcro, de donde ha de resucitar en su propia carne, como dice el pacientísimo Job. Se tocan con sonido lúgubre y melancólico, y el clero

canta triste y melancólicamente, porque todo excite á compasion y á memoria de nuestro fin ; y se pide al Señor tenga misericordia, y le dé la luz eterna de la gloria, como lo prometió á Abraham y á sus descendientes.

CUR. — Y cuándo tuvo origen el tocar las campanas á los difuntos ?

VIC. — San Marcelo pontífice mandó tocar las campanas para el entierro de san Marcelino Papa , por el año de 304 del nacimiento de Cristo Señor nuestro, y desde este tiempo se tocan las campanas á los difuntos. Con las persecuciones de la Iglesia se habia olvidado esta santa determinacion , que sirve de tanto sufragio á los difuntos ; y en el año de 1062 volvió á manifestar el Señor este beneficio con un milagro. En Flándes, en el dicho año , se padecia una hambre intolerable, y habiendo encontrado un hombre muerto , y no sabiendo quién era , dudaba el sacerdote el darle sepultura eclesiástica : se tocaron las campanas milagrosamente , diéronle sepultura eclesiástica , y desde allí volvió la costumbre tan santa y beneficiosa de tocar las campanas á los difuntos.

CUR. — Porqué no se tocan las campanas en los tres dias de la semana santa ?

VIC. — Porque las campanas son símbolos de los prelados , pastores y predicadores evangélicos ; y todos cesaron y enmudecieron huyendo en su santísima Pasion en aquellos tres dias que estuvo Cristo Señor nuestro en el sepulcro , hasta que resucitó su Majestad Soberana.

CUR. — Porqué no se tocan las campanas cuando hay en la Iglesia entredicho ?

VIC. — Porque así lo tiene determinado la Iglesia , en desagravio del desprecio que se hace al templo del Señor , para terror de los fieles, y para que todos cumplan con la obediencia que deben tener á la casa de Dios , dedicada solamente á la oracion y contemplacion divina.

CUR. — Porqué se bendicen las campanas ?

VIC. — Ya lo dice Alcuino : no es cosa de admirar el que se bendigan y se unjan las campanas, y que se les ponga nombre , porque como consta del Génesis (cap. 28), Jacob, acordándose de la escala que tocaba en el cielo, tomó la piedra que tenia bajo su cabeza : *Et erexit in titulum, fundendo oleum de super.* Llamó á aquella ciudad Bethel, la que ántes se llamaba Luza. No se bautizan las campanas, como vulgarmente se dice , sino que se dedican al culto divino para desterrar los malignos espíritus , por lo que á los santos padres les pareció lavarlas, bendecirlas y ungirlas, vestidos los que las bendicen con ornamentos eclesiásticos, y con las oraciones, preces y rúbricas que trae el Ritual Romano.

CUR. — Se pueden tener campanas en los oratorios privados ?

VIC. — No, porque así lo enseña el Derecho (cap. *Potentib.*). Ni á los religiosos mendicantes les es permitido el tener mas que una campana, para llamar á todas horas al culto y observancia de su religion, aunque esta constitucion la ha derogado la costumbre general, como enseña Vincencio de Castro Novo.

CAPÍTULO VIII.

De los sepulcros y entierros.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que el enterrar á los difuntos, y tener sepulcros para el depósito de sus cadáveres y huesos ha sido la mayor solicitud entre todas las gentes. En todas las naciones ha sido este el mayor cuidado, porque siempre se ha tenido en grande estimacion y honra el enterrar los difuntos, y por deshonor y castigo de justicia y censura eclesiástica el no enterrarlos.

CUR. — Es muy antiguo el enterrar los muertos ?

VIC. — Es tan antiguo, que empezó desde nuestros primeros padres. En la ley natural y en la ley escrita nos lo enseña la sagrada Escritura. El patriarca Abraham compró un campo para enterrar á su mujer Sara : Jacob mandó á su hijo Josef, que cuando saliera de Egipto, llevara sus huesos á Palestina, y los colocara en el sepulcro de su padre : cumplió su precepto, ungió su cuerpo con aromas, y le tuvo en Egipto, hasta que sus descendientes lo llevaron á la tierra de Canaan ; lo que practicaron las demas tribus y patriarcas.

En la ley escrita, el mismo Dios por mano de los ángeles hizo enterrar el cuerpo de Moises en el valle de la tierra de Moab, á la falda del monte Phebor ; por lo que se ignora su sepulcro (*Deuteron.* 34). David encargó muchísimo á Jobes Galaad, que á los cadáveres del rey Saul, y de su amado príncipe Jonatas se les diera sepultura con la mayor honra y estimacion (1. *Regum*, cap. 34). Tobías, con riesgo de su vida, daba sepultura á los difuntos en su casa (2 y 12). Júdas Macabeo á los soldados que morian en campaña les mandaba dar honrosa sepultura, aplicándoles infinitos sufragios y oraciones (2 y 12 *Machab.*). Degollado el Bautista, los discípulos tomaron el cuerpo y le dieron sepultura, como afirma san Mateo (cap. 27).

En la ley de gracia, uno por todos, por quien finalizó la ley

natural y la ley escrita, y fué el Maestro, Autor, Redentor, Legislador y Señor de la ley de gracia, Cristo Señor nuestro, despues de haber padecido muerte y Pasion por redimirnos y salvarnos, Nicodemus y Josef de Arimatea pidieron á Pilato el sacratísimo cuerpo de Jesus para darle sepultura, como dice san Mateo (cap. 27).

CUR. — Porqué se dice sepulcro ó sepultura?

VIC. — Porque es un lugar cóncavo en el que se colocan y esconden los huesos de los difuntos. El Sol de Aquino dice, que se dice sepultura, porque el horror y hedor de los muertos esté manifiesto y público á los vivos, y crean que de allí han de resucitar en el dia del juicio. Lo mismo es decir sepulcro que sepultado. Tambien se llama la sepultura *monumento*, porque sale del verbo *moneo*, que significa avisar; y es el despertador que avisa y mueve el entendimiento, para que no olvide la muerte.

CUR. — Cómo se llaman aquellos sepulcros que hay tan labrados de mármol y esculturas?

VIC. — Se llaman *Semisepulcros*; y son aquellos que por fuera parecen muy blancos formados de mármoles y alabastros, é interiormente están llenos de huesos, polvo, ceniza y gusanos, sirviendo á los que los descubren y miran de horror y desengaño, para que contemplen y vean en qué paran las dignidades y grandezas del mundo.

CUR. — Qué se entiende por sepultura eclesiástica?

VIC. — Se dice sepultura eclesiástica cuando cogiendo el cadáver, se lleva á aquel lugar deputado y bendito para aquel cuerpo, ya sea tierra firme de la Iglesia, bóveda ó carne erario, que todo quiere decir *Erario*, ó archivo de huesos, juntando á estos los ritos, ceremonias, preces y oraciones, las que sirven de utilidad al alma del difunto, y de consuelo á los vivos, por ser hechas y determinadas, dichas y cantadas por los ministros de Dios, que son sus sacerdotes, y de aquellas piadosas almas que acompañan al difunto, una de las obras de misericordia mas acepta á la Majestad Soberana.

CUR. — Es muy antiguo el cantar salmos, oficio y misa por los difuntos?

VIC. — El orar por los difuntos y pedir á Dios, viene ya desde el Antiguo Testamento. El cantar en los entierros, tiene su origen en la ley de gracia desde la muerte de san Marcelino Papa; porque el santo pontífice Marcelo, que fué su sucesor en el pontificado, mandó juntar todos los presbíteros y diáconos, y llevando luces, y cantando himnos, le dió honorífica sepultura, celebrándole aquellas pompas, cuanto debidas exequias; se dicen *exequias*, porque se derivan del verbo *exequor*, que significa ir siguiendo; porque siguen las exequias

la voluntad que dispuso el difunto, el modo con que quiere ser enterrado, los sufragios, limosnas y misas que dispuso por su alma.

CUR. — En qué forma se deben enterrar los muertos?

VIC. — Ya está dispuesto en el Ritual Romano, y se practica así en nuestra madre la Iglesia: Se va con cruz levantada á buscar el cadáver, ó esté donde vivia, ó en la capilla llamada de depósito, que hay en las Iglesias, diciendo en voz baja el salmo del *Miserere*. Llega el preste donde está el cadáver, y rociándole con el hisopo que tendrá agua bendita, empieza la antifona: *Si iniquitates*; entona el clero el salmo *De profundis*, y concluido repite el clero: *Si iniquitates*. Concluido el verso, empieza tambien el preste la antifona *Exultabunt Domino*; entona el clero el salmo *Miserere*; y concluido se repite el verso *Exultabunt Domino*. Luego se dice tres veces el *Kyrie eleison*, á que se sigue el *Pater noster*, rociando el cadáver con agua bendita, y luego la oracion: *Deus, cui proprium est misereri*, etc.

Cántase la misa etc., *in die obitus*; y concluida, se dice aquella oracion tan humilde: *Non intres in iudicium cum servo tuo, Domine*, etc. Luego se canta el *Libera me, Domine*; al *Pater noster* se rocía con agua bendita, y se inciensa el cadáver. Dicha la oracion, entona el preste la antifona *Ego sum*, se canta el cántico de *Benedictus*, y concluido, la antifona *Ego sum*. Se repite tres veces el *Kyrie eleison*, dice el preste el *Pater noster*; y en el ínterin se reza y rocía el cadáver con agua bendita, se le inciensa y echa tierra, y luego dice la oracion. Estos son los ritos con los que nuestra madre la Iglesia entierra los difuntos, y todo contiene muchísimos misterios.

En el tiempo de san Agustin se cantaba el primer salmo: *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine*. En el tiempo de los apóstoles se cantaban otros salmos todos deprecativos. Los monjes en Francia cantaban las vigiliass nocturnas junto al cadáver: todas estas ceremonias las trae el señor san Epifanio. Concurrian á los entierros todo género de personas orando sobre el difunto, y acompañándole hasta darle tierra bendita, por lo que se dijo (el llanto sobre el difunto).

CUR. — Porqué se lleva cruz en los entierros, y los pendones ó insignias de las cofradías?

VIC. — Porque cuando vivia el difunto militó y estuvo alistado bajo la bandera de la cruz; y pedimos que por los méritos de la santísima cruz sea participante del fruto de la Pasion. Se llevan los pendones ó insignias de las cofradías, porque participe de las indulgencias y perdones que tienen de las hermandades, cofradías ó congregaciones, pues estuvo alistado en ellas.

CUR. — Porqué se rocía el cadáver y el túmulo con el agua bendita?

VIC. — Porque en esta ceremonia se simboliza que el difunto fué bautizado, católico y apostólico romano, sujeto y obediente á nuestra santa madre Iglesia; y se rocía tantas veces, en memoria de las veces que en ella se confirmó por los actos de fe, esperanza y caridad que hizo en esta vida.

CUR. — Porqué se le da incienso al difunto?

VIC. — Porque por las oraciones encendidas con el fuego de la caridad, que son odoríferas á Dios nuestro Señor, las que rezan los que asisten al entierro por el alma del difunto, sean incienso al Señor, con lo que se expela al comun enemigo.

CUR. — Porqué se llevan luces en los entierros, y de cera amarilla?

VIC. — Porque en la luz se simboliza la fe, la que el difunto recibió en el bautismo, y la conservó hasta la muerte, habiéndose partido de este mundo con la luz de la gracia á poseer la luz de la gloria. Es la cera amarilla, por ser símbolo de la tristeza y del dolor.

Sabe, **CURIOSO**, que en los entierros de doncellas, vírgenes, religiosos, religiosas y sacerdotes se lleva cera blanca (y aunque no he hallado razon concluyente en autor alguno), me parece ser porque la blancura es símbolo de la pureza con que deben estar adornados todos los sacerdotes, religiosos y religiosas, aunque en esta materia tengo por indiferente el que sea blanca ó amarilla.

CUR. — Porqué se lleva duelo en los entierros, acompañándole algunos personajes vestidos de negro?

VIC. — Porque no estamos ciertos que esté gozando de la presencia del Señor, y tememos como miserables pecadores que esté en el purgatorio, y se ofrece aquel meror y tristeza por el difunto; y el llevarle todo el año, es el fin y motivo para que nos acordemos de él, ayudándole sin cesar con oraciones, sufragios y sacrificios.

CUR. — Sirve de sufragio al difunto la cera, toque de campanas, lutos, limosnas y demas ejercicios santos que se hacen por los difuntos?

VIC. — Sí; y está tan indubitable, que lo dice san Agustín: porque todo lo que se ejecuta, practica y ejerce por los difuntos es efecto de la caridad, como dice el santo (lib. de *Cura pro mortuis*); porque el enterrar los muertos es limosna, y subvenimos al prójimo ó al difunto, porque él por sí ya no puede socorrerse, y nosotros lo ejecutamos con estas obras de caridad, y todo es meritorio al difunto ó á las almas que están padeciendo en el purgatorio.

CUR. — Porqué se cantan en los entierros los salmos De

profundis y *Miserere*, con el *Libera me, Domine*, y demas oraciones?

VIC. — Porque estos salmos los compuso David al verse afligido, triste, misero y desconsolado pecador : conoció su miseria y fragilidad , y exclamó al Señor con el *De profundis* : consideró tanto pecado como habia cometido con Betsabee , mujer del capitan Urías , y lleno de dolor y lágrimas exclamó al Señor : *Miserere mei, Deus*. La Iglesia nuestra madre, considerando nuestra miseria , fragilidad y desnudez de obras , exclama al Señor desde lo profundo de la nada , pidiendo en nombre del difunto misericordia , clemencia y piedad á la Majestad Soberana. Se canta el *Benedictus*, pidiendo al bendito Dios de Israel , y al sol de justicia Cristo le saque de las penas á que puede estar reducido , á la luz de la eterna bienaventuranza.

CUR. — Porqué señala la Iglesia algunos dias para hacer sufragios á los difuntos?

VIC. — Sabé que en lo primitivo de la Iglesia se tenian y dedicaban algunos dias , de los que ya en estos tiempos no se practican. Del dia tercero y séptimo se dice : Del tercero , mandó san Clemente (lib. 6, *Constitut.*) , que se hicieran oficios , salmos , lecciones y oraciones por los difuntos , en reverencia de Cristo Señor nuestro , que resucitó al tercero dia. Del séptimo dia , dice san Ambrosio (*Orat de fide.*) , que se hagan oficios en memoria de la gloria y descanso eterno , significado en el dia séptimo ; porque en este dia descansó el Señor de la creacion del universo , y es este dia símbolo del eterno descanso (*Genes. cap. 2*).

CUR. — Porqué se hace novenario y cuadragesimario?

VIC. — Porque ha sido una costumbre introducida por los cristianos y lo ha santificado la Iglesia por loable y bueno. San Juan Damasceno dice , que á no ser cosa inspirada por Dios no se hubiera continuado tanto tiempo entre los fieles. Del novenario , dice san Agustin (*In fine quæst. super Genes.*) , que no se halla en la Escritura que á santo alguno se le haya celebrado. Alcuino (cap. *de Exequiis*) dice lo mismo , y solo lo permite nuestra madre la Iglesia para mas alivio y consuelo de las almas.

CUR. — Hay alguna noticia del treintenario y cuadrantenario?

VIC. — Sí ; porque del treintenario hace mencion san Efren Syro , que mandó en su testamento se le ofreciera cada dia del mes una misa , y á los treinta le cantaran los oficios divinos. Lo mismo afirma san Hildeberto , obispo Cenomanense (*In suo tractatu Eremitarum*, cap. 48). Del cuadrantenario , dice san Clemente , es tan antiguo , que tiene su origen desde

Moises, porque este santo Caudillo lloró por su pueblo este número de dias. San Ambrosio dice, que se guardó este número en las exequias del emperador Teodosio.

CUR. — Porqué se celebra el cabo de año?

VIC. — Ya lo dicen san Clemente, Tertuliano, Fortunato y otros, que el repetir estos oficios muchos años, como sucede en memorias perpetuas de difuntos, es porque no sabemos el estado de las tales almas, y por cumplir con lo que mandaron en sus testamentos; y si están en la gloria, sirven tambien las tales obras y oraciones para alivio de las demas almas, por ser muchas las desamparadas y olvidadas que están en aquellas penas.

CUR. — Porqué hay otro lugar que se llama cementerio?

VIC. — Porque lo mismo es cementerio que campo santo ó dormitorio. Se llama así, porque así como los fieles vivieron unidos á la luz del Evangelio, estén unidos sus cadáveres en la muerte, unidas sus cenizas en el mismo lugar ó dormitorio, pues todos han de despertar en el de la resurreccion. Se fabricaron los cementerios junto á las Iglesias, para que los que pasen se acuerden que han de morir, y pidan al Señor por los muertos, por medio de aquellos santos, á cuya honra y veneracion se construyeron aquellos templos para mas gloria del Señor.

CUR. — Es muy antiguo el haber cementerios ó dormitorios para los difuntos?

VIC. — Sí, como lo afirman todos los santos padres, así en la ley de gracia, como en la ley natural y la ley escrita, llamando casas á aquellos campos que tenian destinados para dormitorios ó cementerios. Los gentiles observaban esta misma ceremonia. En la ley de gracia, en las persecuciones que padecia nuestra madre la Iglesia, cuando se serenaba la persecucion, se mandaba que se volvieran los cementerios á los cristianos. Se comenzaron á fabricar las Iglesias en muchos puestos donde estaban los cementerios, como dice Onufrio, numerando los cementerios de la ciudad de Roma, señalándose otros lugares para cementerios, ó dormitorios benditos ó consagrados para depósito de los cadáveres. San Juan Crisóstomo dice (*Sermon de fide*), que ántes que se llegara á las ciudades y á los castillos, lo primero que se veia eran los cementerios. Evagrio dice que eran distintos los cementerios de los ciudadanos de los de la plebe.

CUR. — Es muy antiguo el enterrar en las Iglesias?

VIC. — No, como consta del Derecho (*Si civitas de Sentent. excom.*), en el que se mandaba no se enterraran los cadáveres dentro de las Iglesias, hasta que á petición de Carlomagno se empezó á enterrar los cadáveres dentro de ellas. Los reyes de

Constantinopla, y los emperadores dejaban en sus testamentos se enterraran sus cadáveres, no juntos á los sepulcros de los apóstoles ni santos, sino en la nave mayor de la Iglesia; de donde tuvo origen el enterrarse en la Iglesia, no solo los emperadores y sacerdotes, si tambien todos los alistados bajo la bandera de Cristo. Todo consta de los santos padres, san Agustin, san Gregorio, san Juan Crisóstomo, Nicéforo, etc.

CAPÍTULO IX.

Del culto de las sagradas reliquias, imágenes y pinturas.

CUR. — Quisiera saber en qué tiempo principió el uso de las imágenes en la Iglesia?

VIC. — Sabe que en el Antiguo Testamento comenzó el culto de las imágenes y pinturas (*Exod.* cap. 25) porque habiendo Dios mandado á Moises fabricase aquel propiciatorio de oro, inmediatamente le mandó hiciese dos querubines de oro para los lados. Tuvo principio tambien en la sierpe de metal, que hizo Moises por precepto de Dios para sanar los heridos de las serpientes de fuego que envió el Señor á los hijos de Israel, porque murmuraron de su Majestad y de su caudillo Moises en el desierto (*Numer.* cap. 21).

Despues que edificó el rey Salomon aquel gran templo á Dios, que le mandó su padre David (*Regum*, cap. 6), adornó toda la Iglesia de esculturas, imágenes, querubines, palmas, y varias pinturas que parecia salian de las paredes. En aquel mar de metal que fabricó Salomon colocó doce bueyes, y en las basas de los lados colocó leones, querubines, etc. Este fué el origen en el Antiguo Testamento (*Eodem loco ubi suprà*).

CUR. — En la ley de gracia, cuándo tuvo su origen este culto?

VIC. — Tuvo su origen desde el mismo sepulcro de Cristo Señor nuestro, al que fueron á adorar y venerar aquellas santas y piadosas mujeres: prosiguió en el tiempo de los apóstoles, segun dicen san Agustin (*Lib. contr. hæretic, serm.* 47, fol. 148). Hugo cardenal (*Super*, cap. 14, *S. Joan.*), y san Pablo (*Ad Romanos*). Son las imágenes en las Iglesias letras vivas, de quienes todos debemos aprovechar y aprender. El usar de ellas nuestra madre la Iglesia es con el fin de que los fieles imiten sus originales en las virtudes y obras heróicas, alentándonos con el premio de la gloria, celebrando sus fiestas y martirios, siguiendo sus penitencias y vida santa, como nos dice san Juan Crisóstomo (*Serm.* 1, *de Martyr.*, tom. 3).

CUR. — Debemos adornar los templos y cuidar de ellos con el mayor conato?

VIC. — Sí, dice san Cyrilo (*Cath.* 24). Debemos, dice el santo, edificar y adornar los templos del Señor lo mejor que podamos los fieles; construirlos y componerlos con la mayor esplendidez. San Ambrosio (libro 4, cap. 24) encarga á los sacerdotes el mayor culto y hermosura en el templo. En el África, en el tiempo de Maxencio, habia infinitos ornamentos de oro y plata. Constantino emperador, cuando enviaba limosnas para los pobres, lo primero que encargaba era el adorno del templo. El altar que consagró á san Estéban le hizo clavar con clavos de oro, colocando en él seis coronas y seis lámparas del mismo metal.

CUR. — Porqué prohibió Dios el uso de las imágenes al pueblo de Israel (*Exodi* 20)?

VIC. — Porque el pueblo de Israel hacia dioses para su adoracion: lo prohibió porque estaban propensos á la idolatría: les manda el Señor que no tuvieran dioses ajenos, ni los reverenciaran, porque solo habia un Dios, un Señor y un Maestro; pero no prohibió las imágenes sagradas (*Ibid.* cap. 25).

CUR. — Qué doctrina nos enseña nuestra madre la Iglesia en este punto?

VIC. — Lo dice el santo concilio de Trento (*Sess.* 23.): No se crea que en las imágenes hay alguna divinidad ó virtud, por la que deben ser reverenciadas; ni se les pida cosa alguna, figurándose la confianza en la imágen, como antiguamente hacian los gentiles, que en los ídolos ponian toda su confianza. La honra y veneracion que se les da, se dirige á los originales que representan, de suerte que en las imágenes que adoramos y reverenciamos, humillándonos é inclinando nuestra cabeza; á Cristo Señor nuestro adoramos y á sus santos; porque siguieron sus pasos: toda esta doctrina es del santo concilio de Trento.

No oran los católicos á las imágenes, sino á lo representado por ellas, porque saben que son inanimadas, y que carecen de todo sentido. Adoran á los santos de quienes las mismas imágenes hablan, venerando en ellas á Dios nuestro Señor, autor de toda santidad, gracia y virtud. El rey Ezequías destruyó la serpiente de metal que hizo Moises por mandado de Dios, para estorbar á los hijos de Israel que idolatrasen en ella (*4 Regum*, cap. 18), porque hasta aquel tiempo le ofrecian sacrificios como si en aquella figura hubiera alguna deidad, debiendo solo adorar á Dios, como les decia el profeta, que es á quien se debe toda adoracion.

CUR. — Qué fruto sacamos de las pinturas de los santos en

las Iglesias y habitaciones donde asistimos, ó en las calles donde las colocamos?

VIC. — Mucho, dice san Buenaventura. Lo primero, para que los sencillos que no saben leer y los niños se vayan instruyendo en la humildad, en las vidas, tormentos y martirios que padecieron los santos. Lo segundo, para que á su ejemplo nos conformemos en los trabajos siguiendo su vida y su paciencia. Lo tercero, para levantar nuestro corazon á amar á Dios, á sus santos y á nuestros prójimos por amor de Dios. En el Sínodo 7 se dice, que san Gregorio Nacianceno, al ver la imágen de Abraham que iba á sacrificar á su hijo Isaac, no podia detener el llanto. Nosotros los católicos cristianos, al ver la imágen de Cristo crucificado, nos movemos á dolor, sentimiento y lágrimas. Al ver á nuestra Señora de los Dolores se nos rompe el corazon. ¡O cuántos han dado fin, y dejado sus malas intenciones al ver una imágen de un santo penitente!

CUR. — Porqué veneramos las reliquias de los santos?

VIC. — Porque aunque los huesos, cenizas y reliquias parezcan despreciables (segun quieren los herejes), son dignas de la mayor veneracion y culto, porque se honra en ellas á Dios nuestro Señor, que las ensalzó haciendo milagros, y obrando prodigios por la intercesion de sus santos; y sino respondan los herejes: ¿Los huesos del patriarca Josef no profetizaron despues de la muerte? Sí, consta del *Eclesiastes* (*Ecclesiastes*, cap. 49). El cadáver que pusieron en el sepulcro del profeta Eliseo, ¿no vivió repentinamente? Sí (lib. 4. *Regum*, cap. 43), en el mismo instante que tocó los huesos de Eliseo. Con el sudario y cinto del apóstol san Pablo ¿no huian las enfermedades, y cobraban salud los enfermos? (*Actor*, cap. 49). Con la sombra de mi padre san Pedro ¿no sanaban todos los enfermos á los que llegaba la sombra? Sí (*Ibid.* cap. 5). No son cristianos católicos los que no honran y veneran las reliquias de los santos, porque en ellas resplandece el amor y veneracion de Dios nuestro Señor; y el mismo Dios algunas veces ha honrado las reliquias de sus santos.

Los ángeles sepultaron el cuerpo de Moises, de santa Catalina, del profeta Eliseo y de otros (*Turlot*). ¡Qué prodigios no ha obrado el Señor, no solo por sus santos, sino tambien por sus vestiduras exteriores, cilicios, cordones, hábitos, etc., cobrando vista los ciegos; habla los mudos; mancos y corvos sus perfecciones; huir las tempestades; apagarse los incendios; tomar puerto en las tempestades y naufragios los navíos; obrando estos y mayores prodigios el Señor por las reliquias de sus santos!

CUR. — Ha castigado el Señor algunas veces la irreverencia y desprecio de las reliquias de sus santos?

VIC. — Sí, como sucedió en la llave de mi padre san Pedro; pues el mismo cuchillo con que queria el hereje deshacerla, se arrebató, y le quitó la vida. Los huesos de san Martín, habiéndolos arrojado al fuego, y no pudiendo los cristianos rescatarlos, los mismos tiranos murieron repentinamente. Las reliquias de san Narciso despreciadas, las moscas quitaron la vida á los enemigos. Llenas están las historias de ejemplares, las que no pueden negar los herejes; y si las niegan, será llevados de su terquedad é ignorancia.

CUR. — Es muy antiguo venerar las reliquias de los santos?

VIC. — Sí, así en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Moises al salir el pueblo de Israel de Egipto puso todo su cuidado en llevar los huesos del patriarca Josef, lo que habia mandado á sus hijos (Sigesbert, *Chronolog.* año 406). El rey Josías llevó los huesos de los hijos de Ennon, los colocó sobre las aras y quemándolos, ofreció holocausto al Dios de Israel. El emperador Arcadio al hacer entrar en Constantinopla las sagradas reliquias del profeta Samuel, fué tanta la multitud que concurrió á venerarlas, que parecia mas veneraban al profeta vivo, que no sus huesos ó cenizas.

San Gregorio dice, que el gran monarca Constantino hizo edificar una muy costosa basílica, para colocar los huesos de los apóstoles san Andrés, san Lucas y san Timoteo. Las reliquias de san Juan y las de san Pablo las recogieron los mismos apóstoles y discípulos de Cristo (Baronio *Anales*, tom. 4, año 362, tit. 8). El emperador Leon hizo promulgar una ley, que ninguno tuviera en sus casas, ni en lugares públicos reliquias de los santos mártires (año 494), ni de la santísima cruz, sino que se colocasen en los templos; y si las tenían, fuera con muchísima decencia, y obtenida primero la licencia de los obispos (*Cod. lib. 4 y 26, tit. 6, cap. Decerni*).

CUR. — Logran los santos de alguna honra ó emolumento de gloria, del culto y veneracion de los fieles y de la Iglesia?

VIC. — Sí, porque por la veneracion logran emolumento ó incremento de gloria accidental. Logran de aquel interior culto que se debe á los amigos y domésticos de Dios; logran de aquel exterior culto y reverencia que se debe á sus nombres; á sus sepulcros y á sus imágenes ó estatuas en sus Iglesias: logran que se guarden sus fiestas, que se predique su vida, y se manifiesten al pueblo sus milagros; logran el que á su ejemplo imiten los fieles sus pasos, su vida, y reformen sus vicios, todo lo que es gloria accidental en los santos.

CUR. — Pues si los santos no saben nuestras tribulaciones, como dicen los herejes, porqué les invocamos en nuestros trabajos, teniéndolos por nuestros intercesores, patronos y abogados?

VIC. — Ya lo dice el sol de las escuelas santo Tomas (1. part. quæst. 89, art. 8). Las almas, dice el santo, fuera de los cuerpos, segun su natural conocimiento, no saben lo que en este mundo pasa; pero los bienaventurados, dice el santo con san Gregorio (2. 2. quæst. 83, art. 4, ad 2 mor. 12), ven en el Verbo como en un espejo, y se les manifiesta todo lo que en este mundo se hace, aun los interiores movimientos del corazon, por lo que las peticiones que hacemos por intercesion de los santos, las conocen en Dios nuestro Señor claramente. El curioso que quisiere saber mas en este punto, lea la teología dogmática, y hallará frustrados todos los fundamentos de los herejes.

CAPÍTULO X.

De los dias de fiesta.

CUR. — Quisiera saber porqué celebra nuestra madre la Iglesia las fiestas de los santos domingos y festividades de nuestro Señor y de nuestra Señora?

VIC. — Lo primero, porque en los mismos santos se honra y adora á Dios nuestro Señor. Lo segundo, para que nos acordemos de los ejemplos de piedad y santidad que nos dejaron del modo con que triunfaron del mundo, demonio y carne. Lo tercero, para que sigamos sus pasos, é imploremos sin cesar su patrocinio.

CUR. — Aprueba nuestro Señor las fiestas ordenadas por la Iglesia?

VIC. — Sí; porque el Señor asistió á la fiesta de la dedicacion del templo, instituida por Júdas Macabeo; y si el Señor no la hubiera aprobado, no hubiera asistido á ella su Majestad: asistió á la fiesta de las Encenias, como dice san Juan (cap. 10, vers. 22). Aprobó con su presencia otras fiestas de la sinagoga, es á saber, la de los Ázimos, que se dice Pascua, etc., ántes del dia de la Pascua, etc. De la fiesta de la Escenopegia hace mencion san Juan por estas palabras (cap. 7): Estaba muy cercano el dia de la fiesta de los judíos, llamada Escenopegia. De la fiesta de las Encenias, el mismo sagrado Evangelio dice (cap. 10, vers. 22): Se hizo la fiesta de las Encenias en Jerusalem, etc. Era invierno, y el Señor andaba en el templo, etc. Aprobó con su presencia la Pascua, la fiesta de Judith (*Jud.* cap. 16), la de Esther (*Esther*, cap. 9) y la fiesta establecida y recibida por la sinagoga.

CUR. — Porqué la Pascua era entre todas las fiestas la mas solemne?

VIC. — Porque se celebraba el mes primero llamado nisam, que para nosotros es lo mismo que marzo. En este mes se libertó el pueblo de Israel de la cautividad de Egipto y tiranía de Faraon : se daba principio á esta fiesta el catorce de la luna, que corresponde al catorce del mes, porque los judíos comenzaban los meses con la luna.

Esta festividad se comenzaba echando de la casa toda la levadura, y matando un cordero (*Celestino, Historia Sagrada. Caramuel, Regula Sancti Benedicti*, disp. 86, art. 2). Este dia era como víspera de la solemnidad, porque si fuera festivo, ni Cristo Señor nuestro hubiera mandado preparar á los apóstoles el cenáculo, ni les hubiera llevado agua, por estar prohibido en la ley. Por eso dice san Juan (cap. 23) : Antes del dia de la Pascua, etc. El dia siguiente era el quince del mes, y de la luna : se solemnizaba la Pascua, y era el primero de los ázimos, cuya fiesta se celebraba siete dias, como se infiere del Levítico. De estos siete dias de los ázimos, eran los mas solemnnes el primero y segundo, porque se ofrecian las primicias de las espigas; y el último, porque correspondia al veintuno del mes.

CUR. — A qué se reducía la segunda fiesta, llamada Escenopegia?

VIC. — Esta fiesta comenzaba el dia quince del mes de *thisrri*, que corresponde á nuestro setiembre. Los judíos la llamaban *sucot*, y es lo mismo que fiesta de los tabernáculos. Tambien duraba siete dias, segun el Levítico. Esta fiesta era en memoria de que el Señor favoreció al pueblo en el desierto que habitaba en los tabernáculos y pabellones. El primero dia era solemnísimo, porque los Hebreos, con ramos de mirto, palma y cedro saltaban y se festejaban con sumo regocijo, formando con los ramos tabernáculos, ó de otra materia, enramándolos, como se dice en el libro de Esdras (cap. 6). Esta fiesta la celebraban los varones en Jerusalem, y era una de las tres festividades en que, conforme al precepto divino, debían concurrir al templo, segun el Deuteronomio.

CUR. — Porqué se llama Encenias la tercera fiesta, de que hace memoria el Evangelio?

VIC. — Porque esta fiesta se celebraba en el mes de noviembre, la que los Hebreos llamaban *casleu* ó *anuca*, y es lo mismo que fiesta de la dedicacion del templo (*Baron. tom. 3, lib. 4, cap. 16*). El modo de solemnizar esta dedicacion era lo mismo que la de los tabernáculos. Celebrábanla con ramos y hojas verdes en las manos, y de ahí viene que en el libro de los Macabeos, esta fiesta se llama algunas veces Escenopegia, no porque fuese fiesta de los tabernáculos, sino porque se celebraba como aquella.

CUR. — Cuántas veces fué dedicado el templo?

VIC. — Tres : la primera , por el rey Salomon (lib. 3, *Regum*, cap. 8). La segunda , despues de la cautividad de Babilonia (lib. 4, *Esdrae*, cap. 6 y 8), despues que destruido por los Caldeos , fué restaurado por los judíos. La tercera , por Júdas Macabeo , que le renovó (lib. 4, *Machabæorum*, cap. 4, 2 y 40). De todas estas dedicaciones hacen mencion los Hebreos en su calendario , en los meses referidos.

CUR. — Celebraban los judíos algunas otras fiestas , que no se expresan en los evangelios?

VIC. — Sí : pasados cincuenta dias despues del sábado de Pascua , que corresponde al seis de mayo , y los judíos llamaban *sabanoth* , era la fiesta de Pentecostes , de la que se hace mencion en los Hechos Apostólicos : era una fiesta celeberrima y santísima , como consta del Levítico. Se instituyó por haber dado Dios á Moises la ley escrita en dos tablas. El primero del mes , que era el primero de la luna , que en griego se llamaba neomenia , que es lo mismo que la luna nueva , se celebraba el primero de setiembre , siendo esta privilegiada de las otras neomenias. En las otras no se abstenian de las obras serviles , despues de haber ofrecido á Dios dos ternerrillos. En la de setiembre era fiesta rigurosa de las trompas , porque en ella tocaban con trompetas hechas de cuernos de carnero , en memoria del sacrificio de Abrahan. Los judíos le llamaban *ros asana* , esto es , principio del año , como lo dice el Levítico.

Otras dos solemnidades celebraban los judíos en el mismo mes de setiembre ; la de la *expiacion* , y la llamaban *jom hipurim* , esto es , expurgacion , llamándola tambien al mismo tiempo el gran sábado , en memoria de haberles Dios perdonado el pecado de la idolatría , cuando adoraron el becerro de oro. Este dia le celebraban con ayunos para expurgar las culpas de todo el año , como se dice en el Levítico. Era fiesta de prohibicion general , porque no podian encender fuego , llevar agua , ni hacer obra servil.

La segunda fiesta se celebraba el dia veinte y dos de setiembre , llamada *asereth*. En este dia los antiguos hebreos concurrían al templo á dar gracias á Dios , y le ofrecían sacrificios , porque despues de cuarenta años de peregrinacion los habia traído á la tierra de promision. Lyra y el Abulense dicen que en este dia se cobraba del pueblo para los gastos necesarios del culto divino:

En el mes de febrero celebraban los judíos otra fiesta llamada *adar* , que es lo mismo que febrero ó *parim* ; y era la fiesta de las Suertes. Se celebraba á los catorce y quince del mes , en memoria de la libertad de Mardoqueo , y muerte del

pérfido Aman. Otras fiestas celebraban los judíos, que por no ser del caso no me dilato.

Todas estas y otras muchas fiestas celebraba la sinagoga, sombra y figura de la ley de gracia, y de nuestra católica Iglesia apostólica romana. ¿Cuánto mejor debe la realidad celebrar las fiestas á quien Cristo dió su potestad, y sus ministros la tienen de atar y desatar, y con este sumo poder que les dió el Señor, el Papa nuestro sumo pontífice y vicario, y el concilio general pueden instituir dias de fiesta en toda la Iglesia romana, y los obispos en sus obispados?

CUR. — Quisiera saber qué ritos ó ceremonias observaban los judíos en el sábado, y porqué?

VIC. — Sabe, que es cierto instituyó el Señor la fiesta del sábado, entre otras, por cuatro razones. La primera, para acordar al hebraismo el beneficio de la creacion. La segunda, para que celebrase la libertad que consiguió de la esclavitud de Faraon. La tercera, en señal de que era pueblo escogido. La cuarta, para que sirviese de descanso á todos, así hombres como animales.

Josefo, hebreo (lib. 16 de sus *Antigüedades*), trata del rigor con que los judíos observaban el sábado; y se sabe que en este dia les era prohibido el preparar alimento para comer (*Matthæi*, cap. 15); el encender candelas para este fin, aunque no para calentarse (*Exodi*, 35); cortar leña para guisar (*Numer.* 13); el comprar y vender (*Esdræ*, cap. 10 y 13); el llevar cargas de unos lugares á otros (*Jeremiæ*, 17); el hacer viaje largo; porque solo se les permitia una milla ó legua y no mas (*Lucæ* 6, *Actor.* 1); el pelear, si no era por razon de urgente necesidad (*Machabæor.* 1 y 2); y finalmente estaban prohibidas todas las obras serviles, comprendiendo aun en estas el leer y escribir, si podian diferirlo.

CUR. — Porqué los judíos, no contentos con estas prohibiciones, añadieron tantas ridículas y embusteras?

VIC. — Por usar en todo de supersticiosas interpretaciones, añadiendo las siguientes, como dice Josefo. La primera, el llevar peso sobre un hombro solo, pero no sobre los dos. La segunda, el llevar clavos en los zapatos, á uso de la gente del campo, porque decian que eso era llevar peso. La tercera, el despabilar las velas de la sinagoga, porque eso era obra servil. La cuarta, el abrir cartas, porque era obra servil. La quinta, el tocar aquellos instrumentos que servian para trabajar, ó podian servir, v. gr. martillos, arados, plumas, lancetas, etc. La sexta, el traer consigo aguja, por evitar toda ocasion de trabajar. La séptima, el peinarse y lavarse la cara. La octava, el pasar el agua sino saltando por no mojarse, y verse obligados á enjugar la ropa. La nona, el leer otro libro

que no fuera de la ley. La décima, el tratar ni hablar de negocios. La undécima, el subir á los árboles, por el peligro de poderse desgajar alguna rama contra la ley. La duodécima, el llamar á la puerta con aldaba, porque no pareciera que clavaban. La decimatercia, el raer el papel ni borrar letras; y si acaso les caia alguna gota de aceite ó cera en el vestido en sus sinagogas, no la quitaban, porque decian era obra servil. Estas son las ridiculeces que usaban y usan los pérfidos judíos, las que mas son supersticiones suyas, enredos y embustes, que otra cosa.

Es cosa ridícula ver ahora la pompa y aparato con que anuncian y se previenen para el sábado. En el viérnes hacen seis toques de trompeta. En Venecia tres, dice Novarino (lib. 8, cap. 2); y añade: se lavan las manos y los piés, se peinan y componen para recibirlo dignamente. Le dan el título de reina y de esposa, por lo que el rabino Comirach solia decirles (lib. 2, cap. 2 y 3): Venid todos á encontrar el sábado, como reina nuestra. El rabino Jonai respondia: Ven, esposa, ven. Hoy usan la fórmula, llamándose unos á otros, y diciéndose: Vamos, amigos, á recibir á la esposa, miremos como viene el sábado; y despues gritan: Ven, esposa, ven. Se saludan unos á otros, no dándose los buenos dias, sino el buen sábado. A la tarde se dicen: Dios te dé buena semana. Los padres bendicen á los hijos; los maestros á los discípulos; y finalmente unos á otros se bendicen (*Bonfredo*, cap. 20 in *Exod.*). Estas son las ignorancias, sus ridiculeces y sus simplezas judáicas.

CUR. — Las fiestas de nuestro Señor, de la Virgen santísima, de los santos apóstoles y mártires se observaron desde lo primitivo de la Iglesia?

VIC. — Sí, porque así lo dicen todos los santos padres de la Iglesia de los primitivos siglos (*Divi Augustini Epistol.* 54 et 55, Eusebio en el libro 4 de su *Historia eclesiástica*). Las primeras Iglesias observaron estas fiestas, como consta de las tradiciones y de todas las historias eclesiásticas.

CUR. — Pues no repugna la institucion de fiestas á la intencion de Dios, que manda solo se santifique un dia en la semana?

VIC. — No, porque aun los herejes siempre arguyen con el texto del Éxodo: *Sex diebus operabis, etc. Sabbatum Domini Dei tui, etc.* No excluye otros dias de fiesta; ni que el sábado no se pudiera mudar en domingo ú otro dia, como en efecto no se celebra el sábado sino el domingo; no por autoridad divina, esto es, que Dios haya mandado esta traslacion en la Escritura, sino que se hizo por autoridad apostólica, porque este precepto no consiste en estas palabras: *trabajarás seis dias*, sino es en estas *no trabajarás en él*.

Cuando Dios dijo : *trabajarás seis dias* , no impuso su Majestad precepto de trabajar los seis dias , sino que dejó al hombre la libertad de trabajar , si queria , como no haya alguna prohibicion ; v. gr. cuando la Iglesia manda ó inst tuye algun dia de fiesta. Oye un ejemplo en nuestro primer padre Adán : Le mandó Dios que comiera el fruto de todo árbol del paraíso ; pero que del leño ó árbol de la ciencia no comiera (*Genes.* 2 , 16 et 17). No le mandó que de todos comiera , sino que no comiera de aquel , quedándole la libertad de comer todas las demas frutas que gustara. Todo consta del libro del Éxodo (12 y 16) , donde el Señor , hablando de la fiesta de los ázimos , prohíbe toda obra servil. Lo mismo prohíbe en otras fiestas , como consta del Levítico (*Lev.* cap. 23 , v. 4). Estas son las ferias del Señor , las que llamaréis celebérrimas y santísimas.

CUR. — Porqué determinó la Iglesia que se venerara el domingo y no el sábado ?

VIC. — Porque el sábado era dia ceremonial , y se quedó abolido en la ley de gracia , como enseña el ángel de las escuelas (2. 2. q. 112 , art. 4 , ad 1). Así como mudó el Señor la circuncision en el bautismo , el Cordero en el santísimo sacramento de la Eucaristía , y así de todas las demas legales ceremonias , porque eran figuras y sombras de las que ahora son realidades.

CUR. — En qué tiempo comenzaron los cristianos á observar y guardar el dia de domingo ?

VIC. — Comenzaron en el tiempo de los apóstoles , y lo guardaban juntándose en las Iglesias á la leccion , á la oracion , al sacrificio , á la comunión y al sermon. Todo consta de los Hechos Apostólicos (*Actor.* 13). Juntaban limosnas para subvenir á las necesidades de los pobres , asistian todos á los divinos oficios , y enriquecian con alegrías sus almas , por ser dia del Señor , dia de gozo y alegría. Así cantó David : Este dia que hizo el Señor , alegrémonos , y alégrese nuestra alma en él. Lo mismo dice san Agustin y el santo pontifice Inocencio (*Epistola* 1) , con todos los santos padres.

CUR. — Porqué el dia de domingo es tan observado en la ley de gracia por todos los cristianos católicos romanos ?

VIC. — Por los singulares prodigios que obró el Señor este dia. En domingo fué el principio del mundo , dice san Leon. En este dia dió la luz resplandor á lo criado. En este dia fueron criados los ángeles. En este dia descansó el arca sobre los montes de Armenia (*Genesis* , cap. 8). Los Hebreos en este dia pasaron el mar Rojo , dice el venerable Beda. En este dia , dice san Agustin , empezó á llover el maná del cielo. En este dia nació Cristo Señor nuestro , que eso quiere decir domingo , dia del Señor. En este dia se apareció la estrella á los reyes

Magos, dice san Mateo (cap. 2). En este dia fué bautizado Cristo Señor nuestro en el Jordan, dice el mismo santo (cap. 3). En este dia obró el Señor aquel prodigio de convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, dice san Juan (cap. 2). En este dia dió el Señor de comer en el desierto con cinco panes y dos peces á cinco mil hombres, á mas de los niños y mujeres. En este dia hizo el Señor la entrada en Jerusalem, donde le recibieron con ramos de palmas, cantándole: *Bendito sea el que viene en nombre del Señor: ¡O Rey de Israel!* dice san Juan (cap. 12). En este dia resucitó triunfante. En este dia se apareció el Señor en medio de sus discípulos, diciéndoles: *La paz sea con vosotros*; y les dió la potestad de perdonar los pecados, y de no perdonarlos. En este dia envió el Señor á sus discípulos para que enseñaran y predicaran la ley evangélica, dice san Mateo (cap. 21). En este dia vino el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre el colegio apostólico, como se dice en los Hechos Apostólicos (*Actor. 2*). Y en este dia disputan muchos, con el señor san Agustin, que será el dia del juicio.

CUR. — Porqué en el dia de sábado veneramos á nuestra Señora?

VIC. — Porque en este dia estuvo la Virgen santísima constante al lado del sepulcro esperando la resurreccion infalible de su santísimo Hijo, cuando los apóstoles y discípulos estaban medrosos, fugitivos y dudosos ó vacilantes. Tambien se le dedicamos á esta Señora por desagravio de la judáica perfidia, porque es la canalla que tiene mas encono y odio á esta divina reina.

CUR. — Cómo habemos de celebrar el sábado?

VIC. — Ya lo dice san Gregorio Niceno (*Orat. 4*): no con resplandor del cuerpo ni de vestidos, no con magnificencia, no en convites ni bebidas, no en juegos ni deshonestidades, como aprendisteis, sino con pureza de ánimo, y dado el entendimiento á Dios. Este nombre sábado es hebreo: en latin es lo mismo que descanso. Dios nuestro Señor, despues de la creacion del mundo, descansó en este dia; y descansando nosotros en domingo, sabatizamos. En este dia se dan los órdenes sagrados. Celebramos la vigilia de la Pascua; pero con la diferencia que los judíos sabatizan numerando todos los dias desde el sábado, *prima, secunda, tertia sabbati, etc.*, nosotros numeramos comenzando el domingo, y prosiguiendo por *feria secunda, feria tertia, etc.*, para borrar tantas supersticiones, desconciertos y locuras que obraban en este dia los judíos.

CUR. — Porqué en los lugares, villas ciudades y reinos tienen y veneran un santo por su tutelar y patrono?

VIC. — Porque así conviene ; para que particular y singularmente nos encomendemos á él, á fin de que mire nuestras necesidades y trabajos corporales y espirituales ; y para que por su intercesion y medio alcancemos del Señor sus misericordias, ofreciendo nuestras oraciones y súplicas ante el trono del Altísimo , que es lo mismo que hacen los ángeles tutelares de los lugares, villas y ciudades, cuya festividad celebra nuestra madre la Iglesia en el mes de setiembre.

CUR. — Quisiera saber el porqué de las demas festividades ?

VIC. — Es materia bastante difusa, de lo que trataremos mas adelante, singularmente de cada festividad. Prosigamos ahora en lo que resta de las demas preguntas, porque nos falta mucho que saber, y es preciso, si has de ser sacerdote, tengas presente tanto misterio como se incluye, y nada ignores de los muchos prodigios del Señor, que contienen sus ceremonias. ¡ Ay de aquellos que ignoran y no contemplan la que hacen, ignorando sus prodigios, sin considerar que, por mínima que sea la ceremonia ó el rito, incluye profundísimo misterio ! y por eso exclamó el real profeta David : *Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam, et custodiam illam in toto corde meo.*

CAPÍTULO XI.

Del origen de los prelados y ministros de Dios.

VIC. — Ya sabes, **CURIOSO**, que nuestra madre la Iglesia es un cuerpo, un redil y un ovil ; y solo debe tener una cabeza, un rey y un pastor. Fué la cabeza primera de este rebaño Cristo Señor nuestro, sumo y primer sacerdote, que se ofreció á sí mismo en el ara de la cruz por llevar á sus ovejas á la gloria ; y dejó esta suprema dignidad á mi padre y apóstol san Pedro, su primer pastor y vicario, para que gobernara á su Iglesia. Así lo dijo el mismo Cristo : Tú te llamarás Cephass, que es lo mismo que piedra. La piedra era Cristo Señor nuestro, dice san Pablo (*Ad Corinth.* 10) ; pues sobre esta piedra, dice el Señor, edificaré mi Iglesia. A tí te daré las llaves del reino de los cielos, dice san Mateo (cap. 16). Apacienta mis ovejas, mis corderos ; esto es, mi ganado y mi Iglesia, que es mi ovil ; no los pueblos solamente, si tambien á los padres de los pueblos, á los pastores, á mis apóstoles y sus sucesores, porque son ovejas de Cristo Señor nuestro, pastor divino (*Joan.* vers. 15).

De todo es pastor, es padre, es cabeza y primer vicario de

Cristo el sumo pontífice, que desde Cristo Señor nuestro ha gobernado la Iglesia, y la gobernará hasta el fin del mundo. Lo afirman todos los concilios, todos los santos padres y todas las Iglesias, así orientales como occidentales: todos le obedecen y obedecerán como ovejas de su ovil, sin que pueda contrastarle la herética maldad. Esto es supuesto y admitido por todo cristiano católico, sin necesidad de la herejía, tan despreciada en nuestra romana Iglesia, y sin que toquemos cuestiones de controversia, por no ser ese mi fin. Pregunta ahora lo que quisieres.

PAPAS.

CUR. — Porqué se llama Papa el vicario de Cristo?

VIC. — Porque Papa es lo mismo que padre de los padres ó pastor de los pastores, término universal que todo lo abraza. Incluye en sus mismas letras un prodigio; *Papa*, la P dice *Petrus*, la A *apostolus*, la P *potestatem*, la A *accepit*, que es lo mismo que decir: Pedro apóstol recibió toda la potestad que le dió Cristo Señor nuestro. Se dice *padre*, porque segun el Evangelio, en Cristo Jesus, siendo padre, nos engendró por suyos. Se dice *pastor*, porque nos apacienta con su palabra; y de aquí tiene el origen que los sacerdotes que tienen cuidado de las almas se llaman padres de ellas, y pastores de las ovejas.

CUR. — Porqué se dice pontífice?

VIC. — Porque *pontifex*, palabra latina, se dice à *posse et facere*, que es lo mismo que poderoso para hacer. *Facere* tambien significa sacrificar; de donde se infiere que pontífice es lo mismo que el poderoso en hacer y deshacer, en atar y desatar, y en el sacrificar y dar potestad para todo lo dicho.

CUR. — En qué tiempo empezó el sumo pontífice á llamarse Papa?

VIC. — En el año 1073 del nacimiento de Cristo Señor nuestro, siendo sumo pontífice Gregorio VII (porque hasta aquel tiempo se llamaron sumos pontífices). En el sínodo que se celebró en Roma, se mandó, determinó y declaró que sumo pontífice se llamara *Papa*. Antiguamente los obispos y sacerdotes se llamaban Papas, y solo deben llamarse ahora obispos y sacerdotes. Los Griegos se llaman presbíteros. De este sínodo salió determinado que los sacerdotes regulares ó religiosos se llamaran padres, cuya santa costumbre se conserva y dice en la confesion al intróito de la misa, al decir *et tibi Pater, et te Pater*.

CUR. — Porqué se llamó antiguamente el sumo pontífice patriarca?

VIC. — Porque este nombre sumo pontífice, así entre Grie-

gos como entre Latinos, es nombre de suma excelencia y dignidad, cuyo nombre le dió Cristo Señor nuestro á mi padre san Pedro, que es lo mismo que sumo padre : de cuyo nombre aun el mismo Dios se alegra y complace (á nuestro modo de entender) que le llamemos, como se ve en la oracion del *Pater noster*, que empieza : Padre nuestro, etc.

El nombre patriarca en latin quiere decir *primus patrum*, el primero de todos los padres. Antiguamente en lo primitivo de la ley, á mas del santo padre, sumo pontífice y primer patriarca, habia cuatro patriarcas, cuyos títulos hoy se conservan : el primero, el Constantinopolitano : el segundo, el Alejandrino : el tercero, el Antioqueno ; y el cuarto, el Hierosolimitano, por lo que se llamaban, y hoy se llaman Iglesias patriarcales la de Constantinopla, la de Alejandría, la de Antioquía y la de Jerusalem. Se determinó que de la Iglesia Constantinopolitana fuera universal patriarca el sumo pontífice Romano, cabeza de toda la Iglesia y padre de todos los cristianos.

CUR. — Quién fué el primer papa que se firmó *Servus Servorum Dei*?

VIC. — San Gregorio Papa y lo mandó en todas sus bulas y decretos, para que mostraran su mayor humildad, siendo cabeza de todos los fieles, y siervo para cabeza de todos los siervos de Dios.

Considérese, dice el concilio Niceno (lib. 3, cap. 39), al patriarca Pedro, á quien se le ha dado toda la potestad en todos los príncipes cristianos y en todos los pueblos, para que sea vicario de nuestro Señor Jesucristo. San Gregorio, escribiendo al emperador Mauricio, dice : Sea manifiesto á todos los que saben y siguen el Evangelio, que al beatísimo Pedro, príncipe de todos los apóstoles, por la misma boca del Señor se le encomendó todo el cuidado de la Iglesia. Esta es la razon porque el primer Vicario de Cristo se llama Papa, sumo pontífice, beatísimo padre y supremo patriarca.

CARDENALES.

CUR. — Quisiera saber porqué se llaman cardenales?

VIC. — Porque este nombre cardenal lo definió san Gregorio, diciendo que era un presbítero ó diácono anejo á una Iglesia, con la obligacion y cargo del ministerio de ella. Se dice cardenal *à cardo*, que es nombre propio de hierro, por la fortaleza que han de tener, la prudencia en los negocios de la Iglesia, la templanza en las adversidades, y la justicia en dar á cada uno su derecho, que son las cuatro virtudes cardinales. Son en la Iglesia los varones principales, sobre quienes cae todo el peso : los que han de celar y mirar todas las

obras que pertenecen á la mayor honra de Cristo Señor nuestro y de su Iglesia.

CUR. — En qué tiempo comenzaron estas obligaciones y nombre?

VIC. — Desde el tiempo del primer vicario de Cristo mi padre san Pedro, y fueron los primeros cardenales los santos Lino, Cleto, Clemente, Anacleto, san Márcos evangelista y otros muchos: los que fueron para el peso y cuidado de la Iglesia los coadjutores y consiliarios, para cumplir con las obligaciones eclesiásticas; y aunque no tuvieron el nombre de cardenales, ejercieron el mismo cargo y oficio que los que hoy le gozan y tienen. Antiguamente se llamaban presbíteros y diáconos de la ciudad de Roma, como consta del concilio Niceno, que se celebró en tiempo de san Silvestre Papa, donde se dice: Víctor y Vicente, presbíteros de la ciudad de Roma, por nuestro venerable Papa y obispo Silvestre.

CUR. — El nombre de cardenal cuándo tuvo su origen?

VIC. — Se estableció y tuvo su origen este nombre cardinal en el concilio Meldense, donde se determinó que los obispos constituidos ó no constituidos en las ciudades, tuvieran de la santa sede el título de cardenales. Consta de la carta del Papa Gregorio á Fortunato, obispo de Nápoles (*Epistol. 11, lib. 5*), en la que le concede licencia para que á Graciano le haga y dé el título de cardenal diácono. En otra carta al obispo de Siracusa (*Epistol. 34, lib. 11*), le avisa: que á Cosme subdiácono le haga cardenal presbítero; y aunque en algunas Iglesias, como la de Santiago y la de Salerno, hay títulos cardenales, es para mayor autoridad y excelencia; porque la costumbre desde san Pedro solo ha sido y está en la santa Iglesia católica, apostólica, romana.

CUR. — Qué número era el de los cardenales en lo primitivo de la Iglesia?

VIC. — Fueron veinte y ocho, y esto solo se colige de los títulos que tenia cada uno por su Iglesia. San Evaristo instituyó ó creó veinte y cinco, y fué el primer sumo pontífice que les dió el título de cardenales. Estuvo este número hasta los años 1455. Calixto III creó uno. Sixto IV uno. Leon X once. Julio III tres. Paulo IV uno. Pio IV uno. San Pio V tres. Y despues Leon XI creó de una vez treinta y uno: aumentó este número hasta Sixto V, que los redujo, y decretó no pasasen de setenta, número determinado, que hasta hoy se conserva en nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Porqué determinó que solo fueran setenta?

VIC. — Porque este número simboliza á aquellos setenta ancianos, que el Señor le dió á Moises para que le ayudasen al peso de tanta carga (*Numeror. cap. 11, vers. 16*). Así este nú-

mero se determinó para el gobierno universal de la Iglesia, como aquellos setenta ancianos para el gobierno de la sinagoga, de los cuales los catorce estableció Sixto V que fuesen diáconos, que cuidaran y fuesen superiores de los barrios de Roma; y de estos, los seis obispos y los ocho presbíteros. De aquí sabrás, CURIOSO, que en los cardenales el nombre de diácono es nombre de oficio, no de orden, porque se da á obispos y sacerdotes.

CUR. — Quisiera saber mas en esta materia?

VIC. — Sabe que en el número setenta hay catorce diáconos, presbíteros cincuenta, y del orden de obispos seis. Estos setenta varones, ancianos en la prudencia, y maestros en la sabiduría, gobiernan doce congregaciones. La primera, la del santo tribunal de la Inquisicion. La segunda, la de gracia. La tercera, la de justicia. La cuarta, la de *Propaganda fide*. La quinta, la de decretos del santo concilio de Trento. La sexta, la de causas episcopales y regulares. La séptima, la de ritos, costumbres y ceremonias eclesiásticas y de la canonizacion de los santos. La octava, la de ver, corregir, censurar y prohibir libros. La nona, de exámen de obispos. La décima, de causas historiales. La undécima, de la inmunidad eclesiástica. La duodécima, de indulgencias y privilegios; siendo un trabajo inmenso el que tienen sobre sus hombros; y siendo príncipes de la Iglesia, descansa sobre ellos todo el orbe cristiano.

Amados hijos los llama el beatísimo Padre, porque sirven á todo el pueblo cristiano; y cuando los crea cardenales, les dice su Santidad en esta forma: Hijos míos, se os ha dado grandísima excelencia y dignidad: estais llamados al colegio apostólico, seréis nuestros consiliarios y conjúdicés de todo el pueblo cristiano: conviene que sepais discernir entre causa y causa, entre sangre y sangre, entre lepra y lepra. Sucesores sois de los apóstoles, os sentaréis cerca de nuestro trono: habeis de ser jueces de la ciudad y del mundo. Vosotros habeis de cerrar y abrir la puerta de la Iglesia. Para esto han de ser vuestras fuerzas, y para esto vuestro ánimo. Vuestra dignidad requiere integridad y circunspeccion, teniendo con todos humildad, no soberbia; liberalidad, no avaricia; abstinencia, no ebriedad; continencia, no lujuria; ciencia, no ignorancia: siendo cada uno de vosotros un compuesto de virtudes, con el gran cuidado que no tenga entrada en vuestra alma vicio alguno.

CUR. — En qué tiempo empezaron los cardenales á vestirse de púrpura?

VIC. — Tuvo su principio en el tiempo de Inocencio IV. El año de 1246 estableció que todos los cardenales usaran de sombrero con tafetan rojo ó nacarado, para que se acordara-

ran que habian de estar prontos y apercebidos á derramar toda su sangre en defensa de la fe y obsequio de la santa Iglesia católica, apostólica, romana. En el tiempo de Paulo II, año 1454, mandó que todo su vestido fuera de púrpura, y desde ese tiempo se ha autorizado mas su poder y dignidad; por ser cosa cierta que infunde ese hábito en la Iglesia mucha veneracion y majestad.

CUR. — Qué se simboliza en el vestido de púrpura?

VIC. — El nombre púrpura es *quasi pura*, como el nombre *igneus* es lo mismo que *ignis*, *et purus, ut omnia purificans*; por lo que dijo el profeta: *Argentum igne examinatum, id est, purissimum*. Este sumo pontífice negó al emperador de Constantinopla el censo que le pagaba la Iglesia. Los vistió de púrpura, y fué el primero que les mandó montar á caballo. Perseguia la Iglesia Federico II, y les dió á entender en el montar á caballo que habian de defender la Iglesia; y en la grana ó púrpura, que habian de derramar toda su sangre y salir á buscar al enemigo, lo que sabido por Federico, cesó la persecucion.

CUR. — Porqué se llaman los cardenales eminentísimos?

VIC. — Porque así lo determinó Urbano VIII. Sumo pontífice, año 1630, mandando que solamente los cardenales, los tres electores eclesiásticos del imperio y el gran maestro del orden de San Juan Hierosolimitano tuvieran el título de eminencia, cuyo decreto obedecieron todos los reyes y príncipes cristianos.

PATRIARCAS.

CUR. — Qué quiere decir patriarca?

VIC. — Lo mismo es decir patriarca que padre y príncipe de arzobispos y obispos. El ser patriarca es dignidad superior á los arzobispos y obispos en dignidad, grandeza y jurisdiccion, aunque no en la potestad; del modo que es superior el cardenal á toda jerarquía eclesiástica, é inferior al Papa. Patriarca es aquel que tiene su jurisdiccion, y preside á una parte del mundo. El de Constantinopla es superior y preside á toda la Grecia y parte setentrional. El de Alejandría preside á toda la África. El de Antioquía preside á toda el Asia menor. El de Jerusalén preside á todo el Oriente. Estas son las cuatro únicas Iglesias patriarcales que ha habido en el mundo.

De donde inferirás, Curioso, la diferencia que hay entre los mismos sacerdotes, porque unos en su dignidad y grandeza exceden á otros. El Papa excede á todos; el cardenal al patriarca; el patriarca al arzobispo; el arzobispo al obispo, y así sucesivamente: y no por eso constituyen distintos grados de dignidad, porque solo consiste la diferencia en la potestad

de jurisdiccion, no en la potestad de órden, porque en esta todos son iguales; y en esto consiste el buen gobierno de la Iglesia, en que unos estén sujetos á otros. Esta dignidad de patriarcas, por lo comun, la tienen los cardenales, exceptuando la Hierosolimitana, que siempre la tiene su Santidad conexas á la silla apostólica.

ARZOBISPOS.

CUR. — Porqué se llama y dice arzobispo?

VIC. — Este nombre arzobispo es nombre griego, y es lo mismo que *Primarius Episcopus*, ó príncipe de los obispos: tiene su silla en la ciudad mas principal y noble, y en la primera de la provincia ó reino en que es elegido, siendo metrópoli y cabeza de todas las demas ciudades; y así el arzobispo de ella es prelado y superior de una ciudad, que es cabeza de otras ciudades, las que gozan de otros obispos y prelados, de los cuales tambien es superior en el fuero contencioso.

Reside el arzobispo en la metrópoli de las ciudades, y su Iglesia se dice metropolitana por el número de las Iglesias que contiene sujetas á su jurisdiccion, las que deben ser diez ú once, segun el Derecho. Se dice la Iglesia metropolitana, del nombre *mitir* y *mater*, porque la Iglesia metropolitana es la madre de las demas Iglesias, y por eso es la que preside á todas las del reino ó provincia en autoridad y doctrina (*Ex Glossa can. Cleros* 1, distinct. 24).

OBISPOS.

CUR. — Porqué se llama y dice obispo?

VIC. — Este nombre obispo es tan antiguo, que tiene su origen del Antiguo Testamento, como consta del libro de Esdras (lib. 11, n. 22), que dice: Y el obispo de los levitas en Jerusalem. Y el real profeta David dice (*Psalm. 118*, n. 8): Reciba otro su obispado. Los Indios tenían constituidas personas cuyo oficio era advertir lo que se hacia en las ciudades, y dar de ello cuenta al rey; y á estos llamaban obispos, que es lo propio que superintendentes (*Arria*, lib. 8).

CUR. — De dónde toma la derivacion este nombre de obispo?

VIC. — La toma del nombre griego *scopin*, que en latin es lo mismo que intendente. Se llama tambien *antistes*, que es lo mismo que estar delante ó ante el ara. El Derecho llama al obispo *culmen dignitatum*, porque son las atalayas, los príncipes, capitanes y maestros de sus hijos; los que tienen obligacion de enseñar á los fieles todos los caminos necesarios para ir á la gloria, y huir del comun enemigo, como lo enseñó Dios por Ezequiel.

San Isidoro dice que esta superioridad y dignidad de los obispos es de Aaron. Este fué el primero que por órden divina ocupó la silla pontifical; y en la misma institucion de esta dignidad y de los sacerdotes, se dió á entender la diferencia que habia en las unciones, vestiduras y demas ceremonias, como se dice en el Éxodo (cap. 28, 29), de donde consta la ventaja que dió el Señor á Aaron de los demas sacerdotes; porque los obispos, como dice san Gregorio (*Homil. 31, in Ezech.*), son los que cuidan de las centinelas del templo; y los sacerdotes cuidaban del ministerio del altar. San Pablo llama á los obispos santo templo de Dios (*1 Corinth. 3*); *Templum sanctum Dei, quod estis vos.*

CUR. — En la ley de gracia, cuándo tuvieron su origen los obispos?

VIC. — Desde el tiempo de Cristo Señor nuestro, porque sus apóstoles fueron los primeros obispos, y desde entónces los ha habido, hay y habrá hasta el fin del mundo. De aquí tienen el origen los seis cardenales obispos, que todos celebraban *in ara maxima* (estuviera ó no su Santidad presente) el santo sacrificio de la misa, y consta en el cánón de la misa.

CUR. — Cuándo tuvieron su origen y principio las Iglesias metropolitanas?

VIC. — Desde lo primitivo de la Iglesia, porque el gran Casiano (*in suo libro de Institut. Cænobitar.*, lib. 2, cap. 5), y Palladio (*in vita S. Pacomii*, cap. 38) claramente enseñan que los monjes de los primitivos monasterios de Egipto tomaron el modelo y regla que guardaron de la que tenian los canónigos reglares, que san Marcos instituyó. Siguióla el cabildo de su diócesis de Bena, segun lo afirma el doctor san Agustin en sus Sermones (*Serm. 52*). Filon (*De vita supplicum.*), contemporáneo de los apóstoles, añade: Que estos celestiales pregoneros de la palabra del cielo, é instituidores de la vida, que á él guiaba, en todas las Iglesias que fundaban, guardaban el mismo estilo que observó san Marcos, ordenando obispos, confirmando beneficios, dando dignidades de arciprestes, arcedianos y otros, de que se constituyen los ilustrísimos cabildos de las Iglesias metropolitanas.

CUR. — Porqué se dicen Iglesias catedrales en las que residen los obispos?

VIC. — Porque son cabezas de otras menores, y asistian siempre en ellas varones señalados en ciencia y santidad, para que enseñasen los misterios de la fe y religion católica á los judíos y gentiles que se convertian; y estos, como maestros y doctores de la ciencia que lleva á Dios, tenian su escuela y cátedra en que enseñaban, y por esto las Iglesias donde asistian se llamaron catedrales: y tambien porque en el medio de ella

estaba el asiento ó silla del obispo, en que oía y juzgaba las causas, llamándole por esta causa cátedra, y de aquí Iglesia catedral.

CUR. — Porqué se dicen Iglesias colegiales?

VIC. — Porque se juntaban y asistían en ellas otros varones doctos y santos á ejercitar el mismo ministerio, por no ser bastantes las catedrales, y dábanles por estas juntas título de Iglesias colegiales; y este es el origen de llamarse colegiales. Los maestros que enseñaban en ellas tenían por nombre *magistri scholæ*, maestros de la escuela de los que eran niños, y tiernos en la fe que en ella aprendían. Los niños se llamaban *scholasticos*, y su ciencia *scholastica*, y porque trataba de Dios se decía *theologia scholastica*, ciencia que trata de Dios. Estos puestos tuvieron en la Iglesia de Constantinopla Sócrates, Evagrio en la Iglesia Epifaniense; Panteno en la Etiopia; Clemente su discípulo en Alejandría, y Furgacio y Damiano en Bretaña.

DEANES, ARCEDIANOS Y CANÓNICOS.

CUR. — Porqué en las Iglesias metropolitanas hay dean, arciprestes, arcedianos, canónigos, racioneros, beneficiados y ministros?

VIC. — Por la mayor armonía y hermosura de la Iglesia, que se note la superioridad é inferioridad en la jurisdicción, aunque en el orden todos sean iguales; la variedad en el canto, la autoridad en el oficio, por lo que es santa costumbre acompañar al preste siempre que sale y entra en el coro á cumplir con su ministerio; porque además del maestro de ceremonias, de quien es obligación acompañarle, van racioneros, beneficiados y sirvientes con gran misterio, porque el preste representa á Cristo Señor nuestro, y los apóstoles acompañaron á orar á su Majestad.

CUR. — Porqué se dice dean?

VIC. — Porque este nombre dean es nombre de dignidad, y se dice à *decas*, que quiere decir diez y *canos*, que es lo mismo que *canonicus*; esto es, que el dean ha de ser constituido y llamado así, teniendo diez canónigos la Iglesia, de los que es superior y cabeza. Lo mismo es decir decanato que compañía de diez varones eclesiásticos. Este nombre *decanus*, en lengua griega, es lo mismo que *decarchus*, que quiere decir el primero entre los diez, el primero en los cabildos, el primero en las juntas y gobierno de la Iglesia. Este número diez comprende todos los números. Entre los sodados el décimo es llamado el caporal, porque preside á diez. El capitan se dice capitan, porque preside la compañía. Al centurion del Evangelio se le decía centurion, no porque su nombre fuese así, sino porque

era cabeza, presidia y gobernaba cien hombres; y el dean debe presidir y gobernar todos los canónigos, y demas eclesiásticos que tuviere la Iglesia, y en su ausencia el presidente.

Antiguamente eran deanes los decanos de los cabildos, y de allí quedó este nombre *decanus*, por ser ántes el decano que las dignidades y canónigos, como dice el santo concilio de Trento. Eran unos hombres ancianos, no por la edad, sino por la sabiduría, prudencia, madurez, integridad y ciencia en todo lo que pertenecia al gobierno de la Iglesia. Tuvo su origen desde el colegio apostólico. A este se ha de ir para el gobierno del coro: á este para todo lo perteneciente á la mayor estimacion de la Iglesia, porque esta doctrina y ejemplo nos dejaron los apóstoles.

CUR. — Porqué se dice arcedianos y arciprestes?

VIC. — Estos nombres su primer origen tuvieron de la Iglesia romana, madre y cabeza de todas: eran títulos que presidian á los demas presbíteros, y unos á otros se preferian, segun la dignidad que ocupaban. Las Iglesias inferiores tomaron estos títulos, y tambien los títulos de cardenales; y en el concilio Meldense se estableció (*Canon 54*), que los títulos de cardenales solo estuvieran en la Iglesia romana, y que quedaran solo los demas títulos para la autoridad de las otras Iglesias.

De los diáconos, siempre uno fué el superior, á quien los demas estaban subordinados, y se llamaba *archidiaconus*, arcediano: cuyo empleo de los siete apostólicos varones le tuvo san Estéban y en Roma san Lorenzo. De aquí tiene el origen la dignidad de arcediano, á cuyo cuidado estaban todos los tesoros de la Iglesia, y sus rentas para distribuir las á los pobres, como se lo encomendó san Sixto II á nuestro aragones san Lorenzo, los santos pontífices Cornelio y Lucio á Estéfano Arcediano, que fué de ambos, y despues pontífice, primero de este nombre y mártir.

CUR. — Porqué se dice canónigos?

VIC. — Esta voz canónigos viene á *canone*, y en latin es lo mismo que á *regula*, porque antiguamente estaban todos bajo la regla de san Márcos, y despues bajo de la del gran padre de la Iglesia san Agustin. Tambien esta voz canónigo viene á *canone* é *icos*, que es lo mismo que *custos*, porque tenian la obligacion de la regla. Despues con la tranquilidad y quietud de la Iglesia se secularizaron, como se ve en todas las principales Iglesias de España, bien que aun se conservan algunos monasterios, como en lo primitivo, v. gr. en Pamplona, en el reino de Navarra, su principal Iglesia; en Aragon, los monasterios de San Juan de la Peña; en el de Monte Aragon el de San Victorian, en Cataluña y otras provincias.

VICARIOS Y SACERDOTES.

CUR. — Porqué se llaman párrocos ó vicarios los que tienen obligacion de administrar sacramentos en las Iglesias?

VIC. — Porque el nombre párroco se deriva del verbo *præbeo*, que significa dar ó administrar. Tiene su origen de aquellos ancianos Romanos que conducian y gobernaban á los extranjeros, dándoles todo lo necesario para su alimento corporal (*Horatii*, lib. 4, sat. 5). Y de este cuidado temporal quiso el pontífice Evaristo, año de 96 del nacimiento del Redentor, juntar este título á la Iglesia, con la obligacion del cuidado espiritual de los fieles, nombrando uno que tuviera este título en cada Iglesia y parroquia, y se llamaba párroco; cuya determinacion pontificia fué confirmada por Higinio sumo pontífice en el año de 140 del nacimiento de Cristo. El nombre vicario se deriva *ab ore*, que significa boca, porque han de ser boca del Señor los vicarios para predicar el Evangelio, ahuyentar los vicios de sus feligreses, administrar los sacramentos, y educarlos en la doctrina cristiana.

CUR. — Porqué inventó este sumo pontífice las parroquias con distincion?

VIC. — Para que se administraran las Iglesias claramente, y cada súbdito conociera su superior, y cada oveja su redil y su pastor. Tambien hizo division de obispados, todo lo que se conserva y conservará á pesar de la herejía hasta el fin del mundo.

CUR. — Porqué se llaman sacerdotes ó presbíteros?

VIC. — Se llaman sacerdotes, porque esta voz, segun san Antonino, es lo mismo que *dans sacra, sacra docens, sacrados, sacer, id est, sacerdos*. Esta voz sacerdote en lo primitivo era voz profana, muy odiosa y aborrecida de los primeros cristianos, porque entre los judíos habia sacerdotes y príncipes de los sacerdotes. Entre los Ethnicos habia sacerdotes de los ídolos, y aun mujeres sacerdotisas; por lo que en el Martirologio Romano se usa de la voz presbítero en lugar de sacerdote, y ahora usa nuestra madre la Iglesia del nombre sacerdote, para borrar aquella gentilica supersticion, y porque Cristo Señor nuestro fué nuestro primer sacerdote y pontífice; se llaman presbíteros, que es lo mismo que ancianos, no por la edad, sino por su sabiduría y virtud, lo que practicaron en todo lo primitivo de la Iglesia, por huir del nombre sacerdote, como llevo dicho.

CUR. — Porqué en las mas Iglesias de España hay racioneros, beneficiados y capellanes?

VIC. — Porque estando en paz y tranquilidad nuestra madre la Iglesia, muchos hombres poderosos y ricos, viéndose al

morir sin obligaciones en que testar, volvieron al Señor lo mismo que el Señor les había dado, con obligacion precisa de la asistencia personal en el coro, y de algunas misas señaladas todos los años por sus obligaciones, ó por las almas del purgatorio, bajo la invocacion é intercesion de aquel santo que tenían por especial patrono. Lo mismo se dice de los beneficios fundados.

Se llaman tambien capellanías, y capellanes los que las tienen, tomando su primer ser à *capa sancti Martini*, que era una media capa, por haber dado el santo la otra media capa á un pobre; y los reyes de Francia, al ponerse esta capa, los llamaban los capellanes (*Lilio*, cap. 13): ó se dice à *capella*, por la celebracion de misas que tienen los capellanes, fundadas en determinadas capillas.

CUR. — Porqué se llaman sacristanes, ministros ó sirvientes los que asisten al altar, y cuidan de las sacristías, y de sus vestiduras sagradas?

VIC. — Porque son los que cuidan de la limpieza y aseo, sin que tengan licencia de tocar cosa sucia, como dijo Isaías (cap. 52, num. 94): Estad del todo limpios vosotros que llevais los vasos del Señor. Los ministros en la Iglesia tienen el mismo empleo que los ángeles en el cielo; son hermanos en el oficio, quiera su Majestad lo sean en la virtud.

CUR. — Porqué hay en los templos un sacerdote que se llama el silenciero ó zelador?

VIC. — Este empleo tuvo su origen de Cristo Señor nuestro, cuando arrojó del templo á aquellos negociantes, ó charlatanes que hacian el templo de Dios casa de negociacion. Es empleo muy del agrado del Señor, el que deben tener por su ministerio todos los sacerdotes: ojalá fuera en todos tal el zelo, que se verificara lo que de David y de san Pablo, que al uno le comia el zelo de la casa del Señor, y al otro le reducía á la nada. Este cuidado del silencio, atencion, zelo, reverencia y compostura habia de ser en los señores sacerdotes, mis hermanos, sin distincion de personas, y dividido este santo empleo, para que todo el dia en las Iglesias en que están abiertas las puertas, asistiera un sacerdote silenciero ó zelador, para que se tuviera en la casa de Dios el debido silencio, y se verificara lo que dice el Señor: Mi casa solo es casa de oracion; sacando de otros gastos para esta tan debida asistencia. Y basta decir, que en tantos países como he andado, he visto ser una indecencia lo que pasa en los templos de Dios, por no haber quien los zele.

CUR. — Porqué hay en los templos sepultureros, barrenderos, mampareros y azota-perros, que comunmente se dice?

VIC. — Estos empleos tuvieron su origen y principio del

templo que fabricó Salomon, en el que nombró para la limpieza y aseo de aquel magnífico templo todos los obreros precisos para su culto y pureza. Por esto mandó su Majestad en el Levítico, que no se permitiera, ni para el sacrificio ni en el templo, animal inmundo ni asqueroso. En lo primitivo de la ley de gracia era obligacion de los hostiarios el cuidar de las puertas del templo, sin permitir entrar en él animal alguno.

San Silvestre Papa, que gobernó la Iglesia desde los años de 314 del nacimiento de Cristo hasta el de 336, determinó la solemne consagracion de los templos y altares, mandando se tuviera suma atencion no entrara animal alguno en los templos, nombrando quien tuviera cuidado de ello, que en lo primitivo se llamaba centinela del templo, y ahora se llama vulgarmente azota-perros.

MONJES Y RELIGIOSOS.

CUR. — Porqué los sacerdotes monjes se llaman tambien presbíteros ó capellanes?

VIC. — Porque solo se distinguen en el gobierno y retiro de su vida arreglada, no en la potestad, ni en el órden sacro. Este nombre *monachus*, que quiere decir monje, es nombre griego, y se dice à monos, *id est, unum é hicos, id est, custos, ó à chaos, id est, tristis*, porque debe estar triste, pues está muerto para el mundo, y solo vive para Dios, y por esto se interpreta *unus, tristis, solitarius*.

Monasterio ó cenobio es lo mismo que estacion ó habitacion de monjes: primeramente se dicen monjes los que viven de comun, y no tienen rentas, ni viven de singular. Estos se llaman mas propriamente cenobitas, como antiguamente los canónigos se llamaban así, porque vivian bajo una regla cenobítica. Prior es el que se llamaba Abad. Anacoreta se decia aquel que dejando el monasterio, se iba al desierto, como lo practicaron Elias y san Juan Bautista. Los cenobitas imitaban á los apóstoles. Los ermitaños eran los que habitaban en los desiertos. Los religiosos son los que han profesado en religion y viven vida regular, con perfecta observancia de los tres votos de castidad, pobreza y obediencia, negándose á sí mismos, sin mas voluntad que la de su prelado y firme observancia de su regla, por lo que se llaman religiones observantes. No me detengo en este punto, por no ser este mi fin.

CAPÍTULO XII.

De la diversidad de colores en los ornamentos ó vestiduras de la Iglesia.

CUR. — Quisiera saber qué misterios incluyen las sagradas vestiduras de la Iglesia, y porqué la variedad de sus colores en las festividades, su principio y origen?

VIC. — Sabe que en el Viejo Testamento ya instituyó Dios nuestro Señor propias y sagradas vestiduras para los sacerdotes y ministros del templo para que administraran los sacrificios divinos: así se dice en el Éxodo (cap. 28). Mandó Dios á Moises hiciera vestiduras santas para su hermano Aaron y sus hijos, para que con ellas hiciesen el oficio de sacerdotes, dando el mismo Dios la forma como se habian de hacer, y la materia de que se habian de formar. Hasta los sacerdotes gentiles usaban de vestiduras limpias, y en su modo sagradas para sus bárbaros sacrificios.

En la ley antigua, para purificar las carnes, queria el Señor tanta reverencia en las vestiduras sagradas; siendo estas solo sombra y figura de las que habian de usar los sacerdotes en la ley de gracia, ¿cuál será la que quiere ahora en los sacerdotes? Durando dice que el Señor en la ley vieja instituyó ritos, ceremonias y cada una de las vestiduras sacerdotales de por sí; pero en la ley nueva, como es de gracia y espíritu, solo instituyó lo que era de sustancia y esencia del sacrificio y demas sacramentos, dando potestad para lo demas á su Iglesia, como lo afirma el angélico maestro santo Tomas de Aquino.

CUR. — Y en la ley de gracia cuándo tuvieron su origen los ornamentos sagrados?

VIC. — Desde el tiempo de los apóstoles, como consta del Papa Anacleto en la epístola que escribió de la opresion de los obispos, siendo emperador diácono en el año de 103 del nacimiento de Cristo; y desde el tiempo de mi padre san Pedro, primer vicario de Cristo, como lo afirman san Clemente, san Estéfano Papa y mártir, y otros santos padres. El concilio Lateranense, celebrado en el tiempo de Inocencio III, y el concilio Tridentino aprueban y dicen (Sess. 22, cap. 5): Es muy conforme á la naturaleza de los hombres el uso de las vestiduras sagradas, para moverlos y excitarlos á la meditacion de las cosas divinas, y elevar sus espíritus á la majestad Soberana.

CUR. — Porqué usa nuestra madre la Iglesia de vestiduras

sagradas para la administracion de sus sacramentos, ú otro ministerio sagrado?

VIC. — Porque así conviene para su mayor resplandor, hermosura, devocion y reverencia (*Moyses*, cap. 28), porque para altos y soberanos misterios, y para cosas soberanas y sagradas se requieren vestiduras las mas ricas y peregrinas, porque estas, dice Durando (lib. 2, cap. 9), son las insignias y blasones de las virtudes, las que usan los sacerdotes como de escrituras, que les amonestan los profundos misterios que incluyen.

CUR. — Porqué son cinco las vestiduras, es á saber, blanca, colorada, verde, morada y negra?

VIC. — Porque así lo manda el Ritual Romano (*Rubrica* 18), la diversidad de los tiempos, y para la distincion de sus ministerios y festividades. En el blanco se simboliza la limpieza y pureza de vida. En el colorado se simboliza la caridad, que es la mayor de las demas virtudes (*Paul. 1, ad Corinth. 13*). El verde simboliza la esperanza de los bienes celestiales. El morado simboliza la tribulacion y afliccion; y el negro simboliza el llanto, tristeza y mortificacion de la carne.

BLANCO.

CUR. — En qué tiempo y dia usa nuestra madre la Iglesia del color blanco?

VIC. — Empecemos desde el dia mas dichoso y mas alegre para nuestras almas, y así seguiremos todas las festividades del año.

Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo y octava de Reyes.

Desde las vísperas de la vigilia del Nacimiento del Señor, hasta pasada la octava de la Epifanía inclusive (sacadas las fiestas de los mártires que se rezan en este tiempo), se usa del color blanco, porque el que nace es el mas puro y mas blanco, el resplandor de la gloria, y la figura de la sustancia del Padre Eterno (*Paul. ad Hebr. cap. 1*). Es blanco como la nieve (*Cant. 5*). En la blancura está simbolizada la Divinidad, como se lo mostró el Señor al profeta Daniel (*Daniel. cap. 7*).

Juésves Santo.

En el dia de Juésves Santo usa del color blanco nuestra madre la Iglesia, porque en este dia instituyó el Señor el Santísimo Sacramento del altar, que es la misma blancura de la luz eterna de la gloria, como dice san Pablo (*Paul. ad Hebr. cap. 1*).

Corpus Christi.

Desde vísperas de la Festividad de Corpus Cristi, y toda su

octava usa del color blanco nuestra madre la Iglesia, porque este divino sacramento es leche, como dice san Pedro en sus epístolas (*Epist. 4*), y el sol mas resplandeciente de la gloria, como se dice en el libro de la Sabiduría (cap. 7).

Sábado Santo.

En el dia de Sábado Santo hasta el sábado de Pentecostes exclusive usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, conforme la rúbrica del Misal Romano, porque los que se bautizaban en este dia andaban con vestiduras blancas hasta el siguiente sábado in Albis (*Durando*, lib. 3, cap. 48). Estas vestiduras simbolizaban la inocencia de los niños, cuyo propio alimento es leche; y por esta razon la Iglesia el dia siguiente, que es la dominica de Cuasimodo, pide por ellos, empezando la misa: *Quasimodo geniti infantes lac concupiscite, etc.*, todo lo que se les da por el sacramento del bautismo.

Resurreccion del Señor.

Desde las vísperas de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro y toda su octava usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, por la pureza del Redentor de la vida; en la que se simboliza la resurreccion gloriosa de nuestros cuerpos y almas, como dice *Durando*.

Ascension del Señor.

En el dia de la Ascension de Cristo Señor nuestro y su octava usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, en memoria de la nube resplandeciente, en la que su Majestad subió á los cielos, como se dice en los Hechos Apostólicos (cap. 4), y simboliza el color blanco á aquellos dos ángeles vestidos con vestiduras blancas, los que hablaron á los apóstoles y les dijeron: *Quid statis aspicientes in cælum*, como se dice en los Actos de los Apóstoles (cap. 2).

Trasfiguracion del Señor.

En el dia de la Trasfiguracion usa la Iglesia del color blanco, porque se simboliza el cuerpo místico de la Iglesia, donde todos deben vivir con pureza, y estar unidos con la fe y caridad, como lo dijo el Señor al profeta Isaías (cap. 40).

Santísima Trinidad.

En este dia de la Santísima Trinidad usa la Iglesia del color blanco, porque simboliza la suma hermosura, y ser su luz tan inaccesible que no hay quien lo pueda entender; así lo dice

san Pablo escribiendo á Timoteo (cap. 6); y por esto nuestra madre la Iglesia á la Santísima Trinidad la llama luz : *O lux beata Trinitas!* Porque lo blanco, como dice el filósofo, espärce la vista y en él se simboliza el resplandor, luz y blancura inapeable de la Trinidad Santísima.

Nuestra Señora.

En todos los dias y festividades de Nuestra Señora, en sus octavas, misas votivas y fiestas, usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque así la vió san Juan en el Apocalipsis del Señor, vestida del sol, á sus piés la luna y coronada de estrellas (cap. 12). Lo mismo dice san Buenaventura : Andaba vestida de hermosura esta Señora, y llena de resplandor. Los ángeles se admiran al verla tan blanca y agraciada, como se dice en el libro de los Cánticos (cap. 6).

Ángeles.

En las festividades de los Ángeles usa la Iglesia del color blanco, porque simboliza la pureza y resplandor de estas inteligencias sagradas; y consta en todas las apariciones de ángeles que se han manifestado vestidos de blanco para todas las empresas que han sucedido.

Todos los Santos.

En la solemnidad de Todos los Santos usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque así lo vió san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 4 y 7) : Veinte y cuatro ancianos asistian al rededor del trono con vestiduras blancas, y coronas de oro. Ví una multitud innumerable de santos vestidos de estolas blancas delante del trono, y en presencia del Cordero con palmas en las manos.

Confesores.

Cuando se reza de Confesores Pontífices, no Pontífices, y de Doctores, usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque se manifiesta su inocencia en él y su gran santidad, como lo dice Jeremías en sus Trenos (cap. 4) : Son mas blancos que la nieve, y mas resplandecientes que el sol.

Virgenes.

En las festividades de las Virgenes, y no Virgenes, usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque simboliza la integridad y pureza; y así lo vió san Juan (cap. 14) : Aquella multitud de ciento y cuarenta y cuatro mil que seguian el Cordero, por haber sido virgenes, todos vestidos de blanco.

- San Juan Bautista.

En la fiesta de san Juan Bautista, que es el día de su nacimiento, usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque fué santificado en el vientre de su madre : así lo profetizó Jeremías (cap. 1), y san Lucas (*eodem* cap.) : y en este color se simboliza su santidad y pureza.

San Juan Evangelista.

En la fiesta y día de san Juan Evangelista usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque fué el singular entre todos los apóstoles por su perpetua virginidad, y por el mérito grande de haber sido custodia diligente y perpetua de María santísima, y del santo perpetuamente vírgen, como dice san Jerónimo.

San Pedro.

En los días y festividades de mi padre san Pedro, su cátedra, y en la conversion de san Pablo, y en todas las fiestas de santos y mártires en que sucedieron ántes de sus martirios algunos misterios ó milagros, usa nuestra madre la Iglesia del color blanco, porque este color es la divisa de los mas felices sucesos. En la de san Pedro *ad vincula* (porque á mas del prodigio de unirse la cadena que Eudoxia, mujer del emperador Teodosio el menor, envió á Eudoxia su hija á Roma : la una, con la que Heródes le tuvo preso : la otra, el emperador Nerón), es el color blanco por la libertad milagrosa de su prision, la que fué ántes de su martirio, segun se refiere en los Hechos Apostólicos (cap. 12). Finalmente, en todas las octavas, y en las dominicas infraoctavas, cuando el oficio es de ellas, usa nuestra madre la Iglesia de los ornamentos blancos, por lo que llevo dicho; y todo consta á la letra en la rúbrica del Misal Romano, que trata *de coloribus, et qualitate paramentorum*.

COLORADO.

Pascua del Espíritu Santo.

Ya dije que el ornamento colorado significa la caridad : usa de él nuestra madre la Iglesia desde la vigilia de Pentecostes, concluida la bendicion de la pila, desde el intróito de la misa, hasta el sábado siguiente inclusive. El usar de este color la Iglesia simboliza la mucha caridad con que el Espíritu Santo bajó sobre el colegio apostólico en lenguas de fuego, como se refiere en los Hechos Apostólicos (cap. 2) y cuenta nuestra madre la Iglesia, dándonos á entender que debemos ser todo

fuego, todo caridad, todo amor á Dios y al prójimo. Este misterio lo profetizó Jeremías en sus Lamentaciones (cap. 4), y así se apareció su Majestad á Moises en la zarza (*Exod.*, cap 3).

Santa Cruz.

En las festividades de la santísima Cruz usa nuestra madre la Iglesia de ornamento colorado, porque simboliza que Cristo Señor nuestro derramó su preciosísima sangre, y murió por el linaje humano en el árbol de la Cruz, como dice el apóstol de las gentes Pablo (*Ad Philip.*, cap. 2). San Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 19) dice, que vió al Hijo de Dios vestido con una vestidura rociada y bañada de sangre; y por esto usa la Iglesia de este color en las festividades de la santísima Cruz.

San Juan.

En el día de san Juan Evangelista *ante Portam Latinam* usa nuestra madre la Iglesia del ornamento colorado, porque aunque no murió en el martirio, se expuso á morir, como dice san Jerónimo (*Lib. contra Jovin.*), á no haberle libertado el cielo. Tertuliano afirma que salió de la tina del aceite hirviendo, mas puro, mas valiente y fuerte, por el excesivo amor con que se ofreció al martirio y á morir, derramando su sangre por su amante, maestro y redentor Jesus.

Finalmente, en las festividades de los apóstoles, evangelistas, mártires, vírgenes, santos inocentes, cayendo en domingo, sus octavas, dominicas infraoctavas, en sus procesiones, misas votivas, y en todas las fiestas que se les hiciese, usa nuestra madre la Iglesia del ornamento colorado, en memoria de la sangre que derramaron por la fe de Cristo Señor nuestro, dice san Juan Evangelista en el Apocalipsis del Señor (cap. 7), exhortándonos con este color á que los imitemos en el padecer por el Señor, como nos lo enseña san Agustín (*Serm.* 74), y san Ambrosio (*Serm.* 47).

VERDE.

El color verde significa la contemplacion de los bienes eternos, y la esperanza de alcanzarlos: se colige de lo que dice san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 6): Ví á la muerte en un caballo amarillo, y que el infierno venia en su seguimiento. El Espíritu Santo dice (*Proverb.*, cap. 14): Que el justo espera su muerte; y esto alude al color verde de que viene vestida la muerte.

Del ornamento verde usa nuestra madre la Iglesia desde la octava de la Epifanía hasta la Septuagésima, porque en todo este tiempo en los divinos oficios hace demostracion, de que

se manifiesta el Hijo de Dios vestido de nuestro frágil barro y mortal carne, y para que vengamos en conocimiento de Cristo Señor nuestro, con la firme esperanza de que por sus méritos, pasión y muerte conseguiremos la gloria eterna (*Durando*, num. 39).

Nuestra madre la Iglesia, gobernada é inspirada del Espíritu Santo, dispuso el intróito de la misa de la primera dominica despues de Pentecostes, con aquel verso de David : *Domine, in tua misericordia speravi, etc.* (*Psalm. 42*). La Iglesia dice la oracion : *Deus, in te sperantium fortitudo, etc.* La Epístola, que es la primera de san Juan, dice (cap. 4) : Que Dios es caridad, lo que mostró enviándonos á su unigénito Hijo por Salvador del mundo : por lo que usa de color verde la Iglesia, dándonos á entender la esperanza y caridad que debemos tener y esperar.

MORADO.

Ya dije que en el color morado está simbolizada la afliccion, y de este color usa nuestra madre la Iglesia en los tiempos siguientes.

Adviento.

Desde la primera dominica de Adviento hasta la misa de la vigilia del Nacimiento de Cristo Señor nuestro inclusive usa la Iglesia del color morado (*Durando*, lib. 4, cap. 3, y lib. 6, cap. 4, num. 7), porque en este tiempo se representa la reparacion del género humano. Este tiempo tiene parte de alegría y parte de tristeza, como consta en la primera dominica de Adviento, que viene para reparar al hombre, y en la otra para juzgarle (*Idem, eodem*, lib. 6, cap. 2, num. 6); y para significar todo lo dicho usa la Iglesia en todo el Adviento de color morado.

Septuagésima.

Desde la Septuagésima hasta la vigilia de Pascua inclusive, exceptuando los dias que llevo dicho, usa nuestra madre la Iglesia del color morado ó violado, porque este tiempo es de tribulacion ó afliccion, y Septuagésima es tiempo de penitencia y trabajo.

Témporas.

En la vigilia de Pentecostes, ántes de la misa, en las cuatro témporas, en las vigiliass que son de ayuno y abstinencia, en las misas de letanías y rogaciones (exceptuando la vigilia y las cuatro témporas de Pentecostes) usa nuestra madre la Iglesia del color morado, porque estos dias son de ayuno, penitencia

y abstinencia, y quiere crucifiquemos nuestra carne, y que nos conformemos con Cristo Señor nuestro. Por esto usa del color morado, que es color acardenalado ó mortificado.

Santos Inocentes.

En la fiesta de los santos Inocentes (si no cae en domingo), usa nuestra madre la Iglesia de color morado, porque significa el llanto y tristeza de Belen, simbolizada en Raquel, por la muerte de tantos inocentes mártires (*Jeremíæ*, cap. 3 y cap. 34). Este es el motivo porque no se dice en la misa *Gloria*, ni *Alleluia*, ni *Ite Missa est*. Si esta festividad cae en domingo se dice todo en la misa, y entónces nuestra madre la Iglesia usa de color rubio porque es fiesta de mártires.

Candelaria y Ramos.

En las bendiciones y procesiones de las candelas y ramos usa nuestra madre la Iglesia del ornamento morado ó violado, porque son festividades de congojas y aflicciones, como se dirá en sus dias. Finalmente, en todas las procesiones generales (excepto la del Santísimo Sacramento y las solemnes, esto es, de la Virgen santísima, santo ó santa, patron ó tutelar) sean letanías, sea por necesidades, en las misas votivas de *Passione Domini*, de *peccatis*, de *evitanda schismata*, de *tempore belli*, por la paz, por evitar la mortandad ó peste, por los caminantes, por los enfermos, y en todos los exorcismos, por cualquiera cosa que fuere, sean energúmenos ó endemoniados, tempestades, en el bautismo, hasta que se dice las tres veces *credo*, y en la extremauncion usa nuestra madre la Iglesia de ornamento morado ó violado, porque todo es por tribulaciones, súplicas, aflicciones y penitencias, y así lo manda el Ritual Romano.

NEGRO.

Ya dije que en el ornamento negro se simboliza la mortificación de la carne, y solo, se usa en la Iglesia en el dia de Viérnes Santo, porque en este dia, á la hora de nona, murió Cristo Señor nuestro (*Matthæi*, cap. 27). En este dia hace las exequias funerales la Iglesia del Señor con tristeza, ayuno y abstinencia, porque en este dia, muerto Cristo Señor nuestro, solo se oyó la voz del centurion (*Marc.*, cap. 15); y la Iglesia, ni celebra el santo sacrificio de la misa, ni con solemnidad otro oficio.

Usa la Iglesia de ornamento negro en todas las misas y oficios de difuntos, y en los entierros, porque se ha de imitar los tres dias que Cristo Señor nuestro estuvo en el sepulcro; y en el color negro se simboliza la muerte, el luto y tristeza, re-

presentándonos en este color la memoria que debemos tener de nuestro fin , y en qué habemos de parar.

CAPÍTULO XIII.

De las vestiduras para el sacrificio comunes á los obispos y sacerdotes.

VICARIO. — Sabe , CURIOSO , que son seis las vestiduras sagradas para el sacrificio de la misa , comunes á los obispos y sacerdotes, que son , amito , alba , cíngulo , manipulo , estola ú orario , casulla ó planeta. Consta del concilio Remense (cap. 4), el que manda , que sin estas seis vestiduras no se celebre el santo sacrificio de la misa. Estas seis cosas son comunes á los obispos y demas sacerdotes , porque en las seis es comun su potestad (*Durando*, lib. 2, cap. 44), que son catequizar , bautizar , predicar , celebrar la misa , absolver y ligar.

Este número seis es perfecto , é incluye grandes misterios. En seis dias crió Dios todo el universo , y concluida su perfeccion , crió al hombre. A la sexta edad vino Cristo Señor nuestro á librar al mundo del demonio , y fué concebido en las purísimas entrañas de María santísima en el sexto dia. A la hora de sexta redimió su Majestad al género humano (*Luca* , cap. 4) : de donde infiero que incluye grande misterio el ser seis las vestiduras.

Amito.

CUR. — Qué significa el amito ?

VIC. — Esta vestidura , dice Alcuino Flaco , sucedió á la vestidura que llamaron los sacerdotes de la Iglesia antigua *superhumeral*, que en lengua hebrea es lo mismo que *ephod*. Cubria el cuello , parte de la espalda y pecho , y dejaba lugar para el racional ó pectoral , en el que estaban escritos los nombres de los doce patriarcas en cuatro órdenes de piedras. Este superhumeral estaba tejido de oro y jacinto , y de otras varias materias y colores (*Exodi* , cap. 24); y esto solo se permitia usar al supremo pontifice.

Usaban de otro superhumeral ó amito los sacerdotes y levitas , del que usó Samuel y David , se llama *ephod bad*, que es lo mismo que superhumeral de lino. Era de lino muy blanco , de la misma hechura del anteriormente dicho ; pero de diferente materia , segun consta de la sagrada página : con esta diferencia , que ni el uno ni el otro cubria la cabeza , sí solo le ponian sobre los hombros , segun san Agustin y san Jeró-

nimo; con que solo se asemejan en el nombre, porque el de la ley vieja solo fué sombra de lo que habian de ponerse los sacerdotes de la ley de gracia.

CUR. — Qué cosa es amito ó superhumeral?

VIC. — Es una vestidura con la que el sacerdote cubre su cabeza, y despues ciñe su cuello, cubriendo los hombros; por esto se dice amito *ab amiciendo* ó *cooperiendo*. Se pone bajo las demas vestiduras, y se llama en la ley de gracia superhumeral, porque se extiende sobre los hombros, y están cubiertos con él.

CUR. — Porqué se llama amito?

VIC. — Porque significa la elevacion del alma que debe tener el sacerdote, y la fe con las buenas obras, sirviéndole como de broquel, que esto pide el sacerdote al Señor cuando dice al ponerle: *Impone, Domine, capiti meo, etc.*, como dice el Eclesiástico. Se simboliza en él el asqueroso lienzo con que los judios cubrieron el rostro de su Majestad, cuando al darle golpes le decian: Profetizanos quién es el que te ha herido; por eso le adora el sacerdote al ponérsele (*Matthæi*, cap. 27 y *Lucæ*, cap. 2). Cubre el amito el pecho y las espaldas; el pecho, en significacion de la sentidad interior; y las espaldas en significacion de la fortaleza y santidad exterior con que debe ejercitar el sacerdote todas las obras de virtud.

CUR. — Qué significan las dos cintas, con las cuales el amito hace una cruz en el pecho, y se ata y asegura en la espalda?

VIC. — Simbolizan la buena intencion y fin que han de tener sus palabras y obras, porque siendo el primer ornamento que viste el sacerdote, acude á reformar el cuello donde está la voz, porque lengua del sacerdote que se viste para alabar y consagrar á Dios, debe tener mucha reforma, siendo ajenas sus obras de toda hipocresía, y acompañadas de toda verdad y sencillez (*Pauli*, cap. 5, *itaque epulemur, etc.*). Las cintas que tienen los amitos deben ser de dos varas cada una, para que se forme bien la cruz en el pecho, y se asegure en la espalda, como lo manda la rúbrica, de lo que hay mucho descuido en todas las Iglesias.

CUR. — Usaron los apóstoles de este ornamento?

VIC. — Sí, porque de ellos pasó á sus discípulos, y de estos á sus sucesores, como dice Gavanto.

CUR. — Porqué el amito se pone sobre la cabeza en forma de corona, y le deja el sacerdote al quitársele de la misma suerte, formando una cruz con las cintas, adorándole al ponerle y al quitarle?

VIC. — Para dar á entender que la grandeza de la Divinidad se cubrió con nuestra humanidad, como lo dió á entender aquel ángel del Apocalipsis del Señor, que siendo tan fuerte,

descendia, dice Isaías (cap. 40), *amictus nube*. Se simboliza tambien la caridad que debe tener el sacerdote, como principio y fin de todos los preceptos de la ley de Dios (*Durando*, num. 4); y san Pablo enseña (*Ad Timoth.*, cap. 4) que el principio y fin del mandamiento de Dios es la caridad, que nace del corazon perfecto, de la buena conciencia y de la fe no fingida.

Alba.

CUR. — Qué cosa es alba ?

VIC. — Alba, segun dicen san Isidoro, Alcuino, Durando, el Carnotense, y otros es una vestidura de lino muy blanca, la que los Griegos llamaban *poderis* ó *podas*. Los eclesiásticos la llaman túnica, camisa línea, la que ha de ser larga, y bajar hasta los piés, porque los Griegos á los piés los llaman *podas*. Se deriva del verbo *albeo*, que significa blanquear; y se dice alba, porque debe ser muy blanca, tersa y limpia. La antigua la llamo *viso*, porque se hacian las albas del lino de Egipto, y el mas fino y blanco de todos,

CUR. — Qué se simboliza en el alba ?

VIC. — Aquella vestidura blanca con la que Heródes hizo burla del Señor (*Lucæ*, cap. 23). En vestirla el sacerdote le enseña la paciencia y sufrimiento con que debe padecer las injurias, pues se la vistieron al Señor de la gloria, para hacerle Señor de escarnio y burla.

CUR. — Porqué el alba se hace de lino ?

VIC. — Porque entienda el sacerdote, que así como el lino se blanquea á costa de muchos golpes y heridas, así el sacerdote á heridas de dolor y golpes de corazon ha de buscar la limpieza y candor de su alma, la que no tuvo por su nacimiento, como dice David (*Psalm.* 50): *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*, etc.

CUR. — Porqué el alba cubre todo el cuerpo del sacerdote ?

VIC. — Porque en esto se simboliza la esperanza, la que proviene de la gracia, y de los merecimientos de la Iglesia, por lo que nos salvamos (*Pauli ad Rom.* 8). El ser larga significa la universal justicia que debe guardar el sacerdote en todas sus obras y acciones, dice el cardenal de Toledo. Significa tambien que el sacerdote de la ley de gracia ha de estar adornado de todas las virtudes: lo que dieron á entender aquellos dos ángeles que aparecieron con vestiduras blancas en la resurreccion del Señor (*Joann.* cap. 20).

CUR. — Porqué las mangas del alba han de ser angostas, y justas á los brazos ?

VIC. — Ya lo dice Inocencio III, porque si fueran anchas, al levantar los brazos, quedarian descubiertos, cosa indecente

en tan grande sacrificio ; por lo que los señores sacerdotes deben procurar estén los puños, ó cercos de las mangas labrados con el mayor adorno, decencia y compostura, como lo manifestó el Señor á san Martin, arzobispo de Turin (*Durando*, lib. 7, c. 37, num. 4).

Cíngulo.

CUR. — Qué cosa es cíngulo ?

VIC. — Es un indumento con que el sacerdote se ciñe, y se deriva del verbo *cingo*, que significa ceñir ó apretar. Se dice cíngulo, porque significa el temor de Dios, y simboliza el primer azote con que Pilato hirió á Cristo Señor nuestro. El cíngulo (*Flacci*, cap. 19) sucede al cinto, y la Iglesia antigua llamó zona, zofir ó bolteo. Este sirve para ceñir la vestidura larga, y simboliza la discrecion que debe tener el sacerdote en la ejecucion de las vestiduras.

CUR. — En la ley de gracia usó su Majestad del cíngulo ó zona ?

VIC. — Sí, porque así lo vió san Juan en el Apocalípsis (cap. 4). Ví, dice, en medio de siete candeleros de oro, el semejante al Hijo del hombre, que era Cristo Señor nuestro, vestido con una vestidura blanca, ceñidos los pechos con una zona ó cinta de oro, símbolo de su perfecta caridad.

CUR. — Y qué simboliza el cíngulo ?

VIC. — Simboliza la fortaleza de que está el Señor vestido y ceñido, dice David (*Psalm.* 91). Y el mismo Dios dijo á Job (cap. 38 y 40): Cíñete y ármate de fortaleza, como varon fuerte, para llevar los trabajos, dolores y penalidades que padeces. Tambien significa los azotes y cordeles con que ataron y azotaron al Señor por orden de Pilato (*Joann.* cap. 19). En el sentido moral simboliza la virtud de la caridad, como dijo el Señor á sus discípulos por san Lucas (lect. 12): Tened enfrenados vuestros movimientos ; lo que dice el sacerdote al ceñirse : *Præcinge me, Domine, etc.*

CUR. — Qué significan los dos cabos que cuelgan del cíngulo, cogida la estola ?

VIC. — Simbolizan la prudencia y templanza, que son virtudes cardinales, cuyo oficio es vencer los apetitos sensuales. Tambien significan la justicia y fortaleza, como dijo el Señor al profeta Isaías (cap. 44). Será justicia el vivir ceñido y ajustado con la fe y la ley de Dios, á imitacion de Cristo Señor nuestro, á quien representa el sacerdote ; ó diré que las dos extremidades significan las dos virtudes, que son la oracion y el ayuno, con lo que se conserva la castidad, como lo dijo el Señor á sus apóstoles.

CUR. — Por qué fin se inventó el cíngulo ?

VIC. — Sólo á fin de que se recoja el alba ; por lo que algunos dijeron, no era ornamento sagrado : y se defienden, con que el Papa Leon IV, escribiendo á los obispos, y contando los ornamentos, olvidó y dejó este. Esta es la causa porque bendiciéndose los demas ornamentos, este no se bendice. San Jerónimo dice, se acuerda de unos muy labrados y hermosos. Inocencio III se acuerda de otros, cuyas extremidades estaban adornadas de borlas de oro y plata. Una reina de Francia labró uno para la Iglesia, que pesaba tres libras de oro.

Manípulo.

CUR. — Qué cosa es manípulo ?

VIC. — El manípulo se dice *manu*, porque casi toca la mano, y la adorna : no se halla de él figura alguna en la ley antigua : lo cierto es, que tuvo su principio en los primeros sacerdotes de la ley de gracia. Este servia para limpiar la boca, y los ojos de las lágrimas que los sacerdotes derramaban en el santo sacrificio de la misa. El manípulo literalmente significa un hacecillo formado de diferentes flores, que son las virtudes, con el que los sacerdotes irán cargados á la gloria, como dice David : Los que viven vendrán con grande alegría, llevando los hacecillos ó manípulos de sus buenas obras.

El concilio Remense reconoce diez nombres del manípulo, y son : *mapula, sudarium, cingulum, brachiale, phano, mantile, linteum, cincticulum* et *manipulus*. Ruperto fué el primero que le dió el nombre de manípulo, con que se ha quedado. Este era un lienzo que san Silvestre Papa mandó llevasen los sacerdotes en el brazo izquierdo para limpiar el rostro, y despues quedó por ornamento del brazo, dice Gavanto con el cardenal Belarmino.

CUR. — Qué simboliza el manípulo ?

VIC. — Simboliza el cuidado en las buenas obras, la vigilancia en el obrar bien, segun dice el venerable Beda : tambien se simboliza en él la penitencia, con la que se limpian las almas de sus pecados, y representa la soga con que ataron los pérfidos judíos á la Majestad soberana cuando le prendieron.

CUR. — Porqué se pone el manípulo en el brazo izquierdo, y no en el derecho ?

VIC. — Para enseñar á los sacerdotes que sean ceñidos en los bienes de la tierra, dilatando el ánimo, para que codicien los del cielo, porque el brazo izquierdo, en la sagrada Escritura, significa la vida presente, y el diestro simboliza la eterna.

CUR. — Porqué el subdiácono y diácono llevan manípulo cuando asisten al altar ?

VIC. — Para enseñarnos que los ministros del Señor en su

altar deben esperar el premio ; y le llevan en el brazo izquierdo , en significacion de la amorosa compañía que han de hacer los ministros de Dios á Cristo Señor nuestro en los trabajos de esta vida , para despues gozarle en la eterna.

CUR. — Porqué se adora el manípulo al ponérsele y quitársele ?

VIC. — Porque simboliza la ligadura con que los pérfidos judíos ataron al Señor á la columna de Pilato para azotarle.

Estola.

CUR. — Qué cosa es estola ?

VIC. — Es una vestidura que lleva el sacerdote, rodeada al cuello al modo de collar, con la que forma una cruz en el pecho. Se llama orario , y se deriva del verbo *oro* , que significa orar. Antiguamente la estola era una vestidura blanca , que llegaba hasta los piés , de la que usaban los patriarcas ántes de la ley de Moises. De esta vestidura usaban los primogénitos en la ley natural, al tomar la bendicion de sus padres. Se la ponian los pontífices cuando ofrecian sacrificios á Dios ; y despues que se usó el alba , la estola se mudó en collar , pendiente del cuello y hombros , como dice Durando.

CUR. — Porqué se dice estola ?

VIC. — Porque simboliza la mortificacion de la carne , lo que expresa poniendósela como cruz , porque el sacerdote debe llevar consigo la cruz de la penitencia , y rendir principalmente la cabeza á la ley de Dios. Tambien simboliza la obediencia del Hijo de Dios , á que se sujetó obedeciendo á su Eterno Padre, hasta ponerse en el árbol de la cruz para redimir al género humano (*Estephani Eduensis*, lib. de *Sacr.*, cap. 10).

CUR. — Porqué la estola se llama orario ?

VIC. — Porque esta vestidura (*Rabano*, lib. 4 , cap. 4) solo es concedida á los que oran y predicán la ley de Cristo , porque con ella se incitan al ministerio de la predicacion , y el pueblo con mayor facilidad se mueve á la meditacion de la ley. Los sacerdotes pueden lícitamente bautizar , ungir y hacer otras cosas en la Iglesia , sin los demas ornamentos , pero sin la estola ó orario no pueden , sino en caso de una grandisima necesidad (*Durando* , num. 6).

CUR. — Porqué se pone el sacerdote la estola en el pecho en forma de cruz ?

VIC. — Lo dice san Buenaventura (*De Sacrificio Missæ*, porque se simboliza la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro , la que ha de llevar el sacerdote en su corazon. Tambien significa el yugo de la ley de Dios, que es suave y llevadero ,

como dice san Mateo (cap. 44) : Mi yugo es suave en la dulzura, é inmenso en la delectacion. Lo mismo lo dice el obispo al sacerdote cuando le ordena (porque es del todo suave, como con amor se lleve). Tambien simboliza la última atadura con que ataron al Señor los pérfidos judíos para crucificarle (*Joan. cap. 3*).

CUR. — Porqué es larga la estola hasta la rodilla ?

VIC. — Porque significa la fortaleza que ha de tener el sacerdote en lo próspero y adverso (*Durando*, num. 4). Cuelga á entrambós lados, y llega hasta las rodillas, que es con lo que se hace genuflexion y reverencia (*Pauli ad Corinth. Epist. 2*), para que entienda el sacerdote que ha de ser manso y humilde de corazon, imitando á Cristo Señor nuestro, que así nos lo enseñó por san Mateo (cap. 44) : Aprended de mí, que soy sencillo y humilde de corazon : dándonos ejemplo, dice la Púrpura de Hugo, cuando lavó los piés á sus discípulos, y entre ellos al traidor Júdas.

CUR. — Porqué se aprieta y ciñe con el cingulo el sacerdote la estola al lado derecho y siniestro ?

VIC. — Para que entienda que ha de estar fuerte, aparejado y valiente para pelear y resistir los ardores é impulsos de la carne (*Durando*, num. 5). Y por esto la estola significa el estado de la inocencia en que crió Dios á nuestro primer padre Adan, el que perdió por la inobediencia. Esto dan á entender las palabras que dice el obispo cuando ordena al sacerdote al ponerle la estola : Vístate el Señor con la estola de la inocencia ; y el sacerdote al ponérsela dice : *Redde mihi, Domine, etc.*, dándole á entender, que para ser restituido al estado de la inocencia que perdió Adan, ha de ser por la obediencia á los preceptos divinos, como dice *Durando*.

CUR. — Porqué el diácono lleva la estola sobre un hombro, y el sacerdote sobre los dos ?

VIC. — Porque así lo mandaron los concilios Bracarense (can. 27), y el Toledano cuarto (can. 39), porque el sacerdote oficia, y el diácono ministra ; y por esta causa le queda libre el hombro derecho, para que con mas presteza acuda al servicio del sacerdote, dice *Fortunato*. Y tambien porque en el diácono se simboliza la vida activa, porque se ocupa en el servicio y amor del prójimo, y en el sacerdote la vida contemplativa, como se dice en el libro de los Números (cap. 3).

El estolon es aquel ornamento ó estola pontificia, la que es símbolo de la fortaleza, y tuvo su figura en la que pidió el padre del hijo pródigo para vestirle y cubrir su desnudez : *Afferte illi stolam primam*. Se coloca sobre el hombro derecho, uniéndole bajo del brazo, como refiere san Clemente, obispo Merense, tío de san Clemente Papa, que con el estolon trabajó y

detuvo al dragon. Cedreno escribe que en Augusta se hallaron estolas de los apóstoles, las que eran como los estolones que usa en el tiempo de Cuaresma nuestra madre la Iglesia.

Casulla.

CUR. — Qué cosa es casulla?

VIC. — La casulla es el último ornamento comun al obispo y sacerdote, y se dice casulla, *quasi à casa*, porque es en la que todo el sacerdote se recoge y encubre. Antiguamente la casulla cubria todo el cuerpo del sacerdote, con unas mangas anchas, que cubrian sus hombros y brazos, al modo de las sobrepellices que se usan en Portugal. Es la vestidura que tiene la mas gloriosa significacion, porque aunque todas las vestiduras simbolizan particulares virtudes, la casulla simboliza la caridad, que las abraza y ciñe á todas.

Sabe, Curioso, que dice san Isidoro, arzobispo de Sevilla, que la primera casulla que se usó se tejió en Dalmacia, la que estaba bordada de clavos de púrpura, de donde tomó el nombre. Este ornamento era propio en lo primitivo de emperadores y reyes. Colobio era una vestidura muy parecida á esta, ménos el llevar mangas, y luego se llamó dalmática: de esta vestidura usaron tambien los escribas, segun escribe Nicetas (lib. 4, cap. 39).

Esta sagrada vestidura es semejante á la que los antiguos llamaron *penula*, los Griegos *phainomme* y *holen*, los Latinos *planeta*. Gavanto considera semejante al pluvial, ménos el capucho que este tiene, y el estar abierto. La planeta, en lo primitivo de la Iglesia, era un ornamento que cubria todo el sacerdote; por lo que el asistente ayudaba al sacerdote á la elevacion de la hostia, por ser tan pesada: hoy se halla la misma forma en la casulla, aunque los Griegos siempre la llaman planeta.

CUR. — Qué significa la casulla?

VIC. — Significa la vestidura de púrpura con que vistieron por burla los soldados á Cristo Señor nuestro (*Joann.* cap. 19), quitándole en el pretorio de Pilato sus vestiduras para hacerle rey de burlas, por haber dicho que lo era (*Matthæi*, cap. 27). Tambien representa la túnica inconsútil del Señor, la que le desnudaron los soldados para crucificarle, por la que echaron suertes, y no la dividieron porque no tenia costura (*Joann. ubi suprà*), siendo hecha ó tejida con agujas, segun el cardenal Hugo.

Esta es la vestidura nupcial de la que habla Cristo por san Mateo (cap. 22), y expone el sol de las escuelas.

CUR. — Porqué ha de ser la casulla angosta de delante, y mas ancha á la espalda?

VIC. — Es angosta por delante, para dar á entender que es uno solo el Dios que habemos de amar, como dijo Moises en el Deuteronomio (cap. 6) : Oye Israel : Nuestro Dios y Señor es uno. El ser ancha por la espalda simboliza la extension y anchura de la caridad, porque esta se extiende hasta amar á los enemigos, como lo manda el Señor por san Mateo (cap. 5) ; y por esto el real profeta David dice (*Psalm. 118*) : Que el mandamiento de Dios es ancho y extendido. Antiguamente la casulla no estaba abierta por parte alguna, y con el trascurso del tiempo la abrieron como está hoy por los lados y sin mangas, para la comodidad (que es tanta la que se busca, que aun en las cosas sagradas no se perdona).

CUR. — Porqué puesta la casulla, el sacerdote extiende los brazos fuera de ella?

VIC. — Porque en esta accion simboliza la extension de los brazos de Cristo Señor nuestro en la cruz (*Esteph. Eduens. cap. 10*).

CUR. — Porqué la casulla significa el yugo del Señor, segun dice en la oracion el sacerdote?

VIC. — Sabe que aunque la casulla y la estola significan ambas el yugo, pero con diversa formalidad; porque la estola significa el yugo de la cruz y Pasion de Cristo Señor nuestro, la paciencia y fortaleza que se requiere para llevarle y tolerarle; pero la casulla significa el yugo del amor de Dios, que por eso denota la caridad, la suavidad y dulzura. Con estas vestiduras sagradas se adornan el sacerdote, el obispo y el pontífice.

Cubre la cabeza con el amito, como verdadero soldado de Cristo, el que le sirve de celada ó morrion. Cubre con el alba todo el cuerpo en lugar de cota ó malla. Cíñese el cingulo en lugar de arco y flechas. Pónese el manípulo en lugar de maza. Rodear la estola al cuello es blandir y dar vueltas con la lanza. Con la casulla se ampara y defiende en lugar de escudo y rodela. Pónese los zapatos hechos de pieles de animales muertos, para que se acuerde que el Hijo de Dios se hizo hombre y murió por él, y que tambien él ha de morir; y que con este calzado de la humanidad estuvo encubierta la Divinidad. Toma el misal, que es la espada, y con esto vence y mata el enemigo (*Joann. Belethei, cap. 32*).

Estas son las seis vestiduras sagradas, que juntas con los zapatos, hacen siete; las que simbolizan los siete dones del Espíritu Santo, con los que el ministro de Dios debe estar adornado y armado contra los siete pecados mortales. Simbolizan las siete virtudes, las tres teologales y las cuatro cardinales, en las que debe resplandecer el sacerdote : las siete obras de misericordia, que debe practicar : los siete dotes que tendrá en la gloria, con los que vivirá eternamente.

CUR. — Porqué se llaman estos ornamentos sagrados?

VIC. — Por el fin á que se instituyeron de servir con ellos al Santísimo Sacramento del altar; como los del rey se dicen reales, y los del emperador imperiales, y por la bendicion sagrada que el prelado les echa, ó de derecho comun el obispo, ó los abades que son mitrados, ó por privilegio particular que tienen los prelados de las religiones mendicantes; y toda bendicion de las que usa la Iglesia se tiene en aquella por costumbre inmemorial y tradicion apostólica.

La particular que se da á los vasos sagrados, ornamentos, palias y corporales tiene los fundamentos siguientes: Lo primero llamarlos san Clemente benditos y sagrados, porque por el mismo caso que hayan servido en el sagrado ministerio, lo quedan, aunque en particular no se hayan bendecido. Los santos pontífices Sixto y Sotero prohíben á los seglares el tocarlos; y de observarse así lo dice san Gregorio Nacianceno. Eusebio Papa quiere que el obispo consagre el corporal. San Estéban Papa avisa á Hilario la decencia con que se han de tratar los ornamentos por su bendicion.

CAPÍTULO XIV.

De la distincion y de lo simbólico de las vestiduras episcopales y sacerdotales.

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que aunque el amito y alba son comunes á los obispos y sacerdotes, y por tanto sus significaciones morales en estos ornamentos no se distingan, pero como la dignidad episcopal es mas elevada, y usa de otros ornamentos, te explicaré brevemente sus distintas significaciones.

Cíngulo.

Del cíngulo de pontífice, arzobispo ú obispo, al lado izquierdo están pendientes dos subcíngulos: se llaman así, porque están debajo del cíngulo, y con estos se aprieta el obispo la estola: simbolizan, que solo con la oracion y el ayuno se fortalece la virtud de la castidad, simbolizada en el cíngulo, como dijo el Señor á sus apóstoles. Durando dice (*Num. 2*), que los dos subcíngulos denotan las dos castidades, la mental entendida por cíngulo, y la corporal simbolizada por el subcíngulo (*Num. 4*).

CUR. — Porqué los subcíngulos están al lado izquierdo?

Vic. — Porque simbolizan, que la castidad mental es mejor que la corporal, al modo que la parte derecha es mejor que la izquierda. El cíngulo y los subcíngulos advierten á los prelados (*Durando*, num. 3), que no solo tienen obligacion de andar ceñidos con la virtud de la castidad, sino tambien sobreceñidos y ajustados con la abstinencia y oracion, con las que se fortalece y conserva (*Pauli ad Ephes.* 6).

Manípulo.

Cur. — Porqué el pontífice y los obispos no se ponen inmediatamente el manípulo despues del cíngulo, como los demas sacerdotes, sino que dicha la confesion delante del altar, al decir : *Indulgentiam y absolutionem, etc.*, se le pone el subdiácono ú otro ministro, como manda el Ritual Romano?

Vic. — Porque el obispo representa la persona de Cristo mas expresamente que los demas sacerdotes. Cristo Señor nuestro primero participó de las cosas celestiales, por ser Dios y hombre verdadero; ofreció manípulos de buenas obras, lo que se simboliza en el mismo manípulo. Los sacerdotes se ponen el manípulo ántes de la casulla, para significar que no pueden participar de las cosas celestiales, sin que primero se ejerciten en buenas obras. En las misas de *Requiem* se le pone al mismo tiempo que los demas sacerdotes, para que se humille, viéndose vestido de ministerio inferior, de ornato lúgubre y triste, y considere que en eso ha de parar toda su grandeza, y que se lo enseñó el Supremo Sacerdote Cristo, muriendo en el árbol de la Cruz triste, llagado y afligido.

Cur. — Porqué se pone el obispo el manípulo despues de la casulla?

Vic. — Porque simboliza á Cristo, á quien representa; y sus obras (las que se entienden en el manípulo) no precedieron ántes de la caridad y gracia, porque todo cuanto obró Cristo Señor nuestro en esta vida fué en suma gracia; y lo que mereció no fué para sí, porque no tenia el Señor necesidad de ello, sino todo por nosotros. Nosotros para conseguir la caridad ha de ser por la penitencia, y por esto los demas sacerdotes se ponen ántes el manípulo que la casulla, y no los obispos (*Ita Card. Toletum*).

Cur. — Porqué recibe el obispo el manípulo despues de estar en el altar, y dicha la confesion?

Vic. — Porque significa, que entónces recibiremos el premio de las buenas obras, cuando lleguemos al tribunal del eterno Juez, simbolizado en el altar. Lo recibe de mano del ministro, para darle á entender, que todo lo que le dan temporal lo ha de recibir de mano ajena, y jamas administrado

por la suya. Se le da despues de la confesion, para que entienda que no es suficiente la confesion vocal, si no va acompañada con el fruto de las buenas obras.

Estola.

La estola en los pontífices, obispos, etc., igualmente cuelga por una y otra parte de ambos lados; y simboliza que Cristo Señor nuestro, cuya figura representan, tuvo igual ánimo en lo próspero y adverso, simbolizado en ambos lados; y con la misma igualdad de valor y voluntad deseó dirigir á los hombres en este mundo, á los que siempre tenia presentes en las celestiales moradas.

Cruz.

Aunque el obispo recibe primero la cruz que la casulla, sabe, CURIOSO, que la cruz simboliza y sucede á la plancha de oro que el sacerdote en la ley antigua se ponía en la frente. La lámina tenía cuatro letras en forma de cruz, las que declara el apóstol de las gentes san Pablo. Para que comprendais con todos los santos cuánta es la anchura, la largueza, la altura y la profundidad. El sacerdote en la ley antigua se ponía la plancha en la frente, y el obispo en la ley de gracia la cruz en el pecho, porque las profecías antiguas las tiene el obispo en el corazón. Cuando recibe la cruz, y cuando la vuelve, la adora, dando á entender que debe á la cruz de Cristo Señor nuestro toda la grandeza y gloria de aquel soberano misterio que celebra.

Túnica.

La túnica que se pone el obispo corresponde al alba, y ambas simbolizan que deben los obispos saber los dos Testamentos Nuevo y Viejo, sin lo que no pueden cumplir con las obligaciones de su oficio. Significan las dos túnicas del Antiguo Testamento que llevaba el sacerdote, la una bisina, y la otra hyacintina. El alba corresponde á la bisina, y la túnica á la hyacintina. La túnica bisina era de la que colgaban las campanillas de oro, enseñando al obispo que no ha de haber diferencia entre la voz, obras, pensamientos y palabras para el provecho de sus súbditos, á imitacion del Señor, que por eso los colocó en su mismo oficio.

Dalmática.

Ya dije que este nombre dalmática tiene su origen de Dalmacia, provincia de Grecia, donde se hizo y tejió la primera,

segun san Isidoro. Usan los obispos de tunicela y dalmática, juntamente con los demas ornamentos comunes, para dar á entender que tienen perfectamente todas las órdenes, como personas que las han de dar á todas las demas, porque los demas sacerdotes ni pueden ordenar, ni ordenarse á sí mismos; y este es el porqué el pontífice usa de todos los ornamentos, por representar mas expresamente á Cristo Señor nuestro, por lo que le compete lo simbólico de todos los ornamentos, lo que no á los demas sacerdotes, como dice Durando (lib. 3, cap. 44, num. 4).

CUR. — Porqué la dalmática del obispo ha de tener mas anchas las mangas que las demas?

VIC. — Porque representa á Cristo Señor nuestro, sumo sacerdote. Su forma simboliza su extendida y ancha misericordia, y simboliza tambien la prontitud que deben todos tener en ser liberales, caritativos y del todo limosneros, poniendo en ejecucion lo que dice el profeta Isaías : Corta, parte, dále al pobre tu pan; y á los necesitados y vagos que buscan la limosna, hospédalos en tu casa, porque debe ser tan larga la cantidad y la limosna en los prelados que se ha de extender hasta con los enemigos, sin que reserven cosa alguna que no lo distribuyan todo por Dios.

(Sandalias.

Es corriente en la sagrada Escritura, que estos nombres caliga y sandalia significan una misma cosa. Consta de los Hechos Apostólicos (cap. 12, num. 8), que el ángel dijo á san Pedro : *Calcea te caligas tuas*; y san Pedro no se sabe tuviese otro género de calzado que las sandalias, porque solo ese le habia concedido el Señor, como dicen san Mateo (num. 40), y san Márcos (num. 9), aunque este no merece nombre de calzado, porque en rigor todas son suelas, como dice san Agustín. No hablo de las sandalias que antiguamente usaban las mujeres, porque este era su mas precioso calzado, como consta en el libro de Judith (cap. 10). Lo cierto es que en nuestra madre Iglesia las primeras vestiduras con que adornan al pontífice son las calzas y sandalias.

CUR. — Porqué se liga las rodillas?

VIC. — Para que advierta que no ha de ser el cuidado de la mitra la majestad y grandeza, sino que debe cuidar de lo flaco de las necesidades de sus súbditos, de la doctrina y de la predicacion, ántes que de sí mismo. Esto dió á entender el Señor, cuando por su profeta Isaías (cap. 35) dijo á los pastores de su Iglesia : *Confortate manus dissolutas, et genua debilia roborate*, porque este ha de ser el principio del buen pastor;

y para disponerle para la predicacion, lo primero que se le da son sandalias, hábito que el Señor mandó traer á sus apóstoles; y siendo los prelados de la Iglesia sucesores suyos, razon es que usen del mismo.

CUR. — Porqué concedió el Señor á sus apóstoles sandalias y no zapatos?

VIC. — Para que entiendan sus sucesores que no reciben la dignidad para la grandeza y para el descanso, sino para que caminen toda su diócesis predicando la luz evangélica, y por esto solo se les da sandalias. Tambien se significa en ellas, que no ha de enseñar el obispo, ni predicar igualmente la doctrina evangélica, porque no todos tienen una misma inteligencia. Tambien se les da á entender en este calzado, que lo principal que ha de enseñar á los pueblos es la fe de un Dios crucificado, de un Dios hecho hombre, cuya encarnacion santísima se simboliza en las sandalias, como dice el abad Rupert.

Con las suelas de las sandalias se divide el pié de la tierra, porque en la predicacion en que deben ocuparse los obispos no han de procurar intereses de la tierra. Les calzan sandalias, porque los piés tienen en el cuerpo el mismo oficio que los afectos en el alma. Con los piés anda el cuerpo, con los afectos se mueve el alma: y por esto se pone la suela entre el pié del prelado y la tierra, para que reconozca ha de tener apartados los deseos de toda concupiscencia, y sus afectos todos al cielo; lo que simboliza la parte superior de la sandalia, que queda descubierta, para que se verifique: *Quæ sursum sunt, sapiat, non quæ super terram.*

Quirotecas ó guantes.

Los guantes ó chirotecas simbolizan la circunspeccion que debe tener el obispo en todas sus obras, las que debe hacer en público, y de tal suerte que sirvan de ejemplo á sus súbditos, sin honra vana, sino buscando la de Dios, que es Señor del ministro y ministerio.

CUR. — Porqué unas veces tiene puestos el obispo los guantes y otras no?

VIC. — Para dar á entender que las buenas obras las ha de cubrir cuando fuere necesario, y dictare la prudencia, y ella misma las ha de publicar cuando importare.

CUR. — Porqué en las procesiones solemnes llevan dos pañes las chirotecas ó guantes, y el pañuelo en dos bandejas?

VIC. — Para dar á entender que las buenas obras han de ir unidas á la autoridad de la dignidad, la que siempre está unida á la disposicion de sus súbditos; y el llevar descubiertas

las manos es señal del buen ejemplo que da á sus ovejas, las que cuida como buen pastor.

Los guantes tambien dan á entender al obispo, que representa la persona de Dios hombre, cuya Divinidad estuvo cubierta con la mortalidad de nuestra carne, lo que simbolizan aquellas pieles de cabritos, con las que Rebeca cubrió las manos de Jacob, figura de Cristo Señor nuestro, para que pareciese el mayor Esaú, figura de Adán, enseñándole al obispo que ha de estar libre de culpas propias, y cubierto de las ajenas, para remediarlas, á imitacion del sumo sacerdote Jesus.

Mitra.

Sabe, CURIOSO, que la mitra sucede á la tiara que usaban los pontífices de la Iglesia en la ley antigua. Este nombre mitra es nombre griego. Antiguamente aquella telilla sutil compuesta y tejida de hilos, se llamaba mitra. Esta cubria la cabeza, como la de Josef y la de Judith. La mitra tiene estos nombres, *apex*, *sertum*, *corona gloriæ*, *galea*, *tiara*, *cidalis*, *infula*. Las dos cintas que cuelgan se llaman *vittæ*. El primer pontífice que usó de mitra fué san Silvestre, ceñida á la cabeza al modo de una corona. Bonifacio VIII la hizo hacer al modo de dos coronas. Urbano V con tres coronas y rotunda, que entra como un sombrero en la cabeza, con una cruz en su remate, la que llamamos tiara. Todo simboliza ser nuestro santo padre el primer vicario de Cristo, y el primer sacerdote. La usan los sumos pontífices desde el año 314 del nacimiento de Cristo.

Pasados algunos años se mandó á los obispos llevaran mitras, y tuvo su origen de los Griegos, y fueron los primeros que la usaron colocando en ellas piedras preciosas sobre la tela, á imitacion de los reyes y emperadores, levantando la estimacion de la Iglesia, la que tantas veces se habia visto despreciada. La mitra se diferencia de la tiara, en que esta es rotunda, y la mitra lata; es rotunda la tiara, porque manda, y es su reino toda la Iglesia; la mitra es lata, porque solo tiene su jurisdiccion en parte de la Iglesia, y en determinadas Iglesias.

CUR. — En el Antiguo Testamento hubo alguna figura ó sombra de la mitra?

VIC. — Sí, en el gran caudillo de Dios, Moises, cuando bajó del monte con las dos tablas de la ley, con aquellos dos resplandores celestiales que puso el Señor en su rostro, y subian sobre su cabeza.

CUR. — Porqué tiene dos cuernos la mitra?

VIC. — Porque simbolizan los dos Testamentos; el de la

parte anterior significa el Testamento Nuevo, y el de la espalda el Testamento Viejo, los que debe saber perfectamente el obispo para dar luces con su doctrina y resplandor; tambien simbolizan los dos preceptos de caridad que debe tener al amor de Dios y al prójimo, con los que debe gobernar la Iglesia.

CUR. — Qué significan las dos cintas que cuelgan de la mitra?

VIC. — Simbolizan los dos sentidos que se hallan en la Escritura, el espiritual y el literal; enseñándole al obispo que debe ser maestro en ambos, declarando la Escritura tan propiamente que pueda sacarse de ella espíritu que da vida á los hijos de la Iglesia. Cuelgan sobre las espaldas, para enseñarle que lo que predica con la lengua lo ha de ejecutar con las obras, cuyo ejemplo han de seguir sus súbditos, como capitán que es y superintendente. No me detengo en que en estos tiempos, no sé porqué, no predicán los obispos, pues solo he oído en todo mi tiempo predicar á tres señores obispos, lo que me causó grandísima edificacion, y conocí en los pueblos mucho ejemplo, que fueron el señor Don Gregorio Galindo, dignísimo obispo de Lérida; el señor Don Fray Tomas del Valle, del orden de predicadores, dignísimo obispo de Cádiz; y el señor Don José Gomez, canónigo de la metropolitana Iglesia de la Seo de la ciudad de Zaragoza, en el reino de Aragon, dignísimo obispo de Zamora. Tambien significan las dos cintas que le cuelgan á la espalda, que debe vivir ceñido de todos los afectos, para cumplir con las obligaciones que le significan la mitra.

CUR. — Porqué los obispos celebran cubierta la cabeza con la mitra, y los sacerdotes descubierta?

VIC. — Para que entiendan que su alta dignidad pide un estado cumplido en toda santidad y perfeccion, á lo que deben aspirar los sacerdotes. El obispo, vestido de las vestiduras pontificales, significa el estado que los bienaventurados tienen en la patria celestial, coronados de gloria. Los sacerdotes simbolizan á los justos en este mundo, que se sustentan con las esperanzas de los bienes que gozan los bienaventurados en la gloria.

CUR. — Cuántas mitras debe tener el obispo?

VIC. — Dos, una que se llama *frigiata*, y otra que se llama *mitra simple*. La mitra *frigiata* es la que está compuesta de piedras preciosas (símbolo de la caridad que deben tener los obispos), y de la que usa en las mas solemnes festividades, y cuando oficia de pontifical en ellas. La simple es de la que solo usa cuando ordena en oficios simples de difuntos, etc. En cuanto á los colores de las mitras procuren los señores obispos sean blancas, por ser este color símbolo de la pureza con que deben estar adornados.

Anillo.

El anillo es la joya mas preciosa con que la Majestad eterna de Cristo Señor nuestro confiesa por suya á la Iglesia. Es el sello de la fe, con que la sella y conoce por suya. Se da al obispo en significacion de que es vicario de Cristo, y que le desposan con la Iglesia en nombre suyo, para que la ame y estime mas que á su vida. Cristo es el esposo : el obispo es el amigo del esposo, y vicario suyo : como á tal le encomienda su esposa, que es la Iglesia, para que cuide de ella y de sus ovejas : le dan el anillo cuando le consagran, y le dicen que ha de sellarla por Jesucristo con el sello de su fe, enseñando y dando luces en todos sus misterios.

CUR. — Qué significa el anillo ?

VIC. — Se simboliza en él los dones del Espíritu Santo por la figura perfecta que tiene, y le dicen al obispo que se lo dan para que enseñe, predique y comuniqué al pueblo cómo se deben entender ; lo que explicaré, con el amparo de la Virgen santísima de los Dolores, en la fiesta del Espíritu Santo.

Báculo pastoral.

VIC. — El báculo pastoral se le da al obispo por pastor, que debe apacentar las ovejas ; esto es, debe cuidar de sus súbditos, como el buen pastor que da su alma por sus ovejas. Le dicen cuando le consagran : *Accipe baculum pastoralis officii, ut sis in corrigendis vitiis piè serviens*. La forma del báculo le enseña el modo que ha de tener en ejercer su oficio, templando la entereza con la blandura, y buscando que resplandezca en todo la misericordia.

CUR. — Porqué la parte inferior del báculo es aguda, y la superior es corva ? Porqué la inferior es de hierro, y la superior de marfil, y en estos tiempos de plata ú oro ?

VIC. — Es la parte inferior aguda y de hierro, metal duro, dedicado á rigores, para enseñar la entereza ; pero al mismo tiempo la forma corva de arriba no cesa de mirar la tierra, figura de la compasion y blandura con que se han de corregir los pobres, que como frágiles caen. La justicia está simbolizada en la parte inferior, y la misericordia en la superior, enseñando á los obispos y prelados que en su pecho ha de tener el primer lugar la misericordia. No puedo dejar de decir que hay muchos súbditos, que por la crueldad de los prelados y soberanía de no dar oídos á los delincuentes, olvidando su obligacion paternal, y obrando solo por el primer informe de aquellos aduladores que les cercan, van perdidos, dejando sus Iglesias y obligaciones, por ese mundo.

Capa-pluvial.

De la capa pluvial usa nuestra madre la Iglesia en las procesiones, bendiciones, letanías y otras funciones, y el prelado siempre que asiste de pontifical. Tiene el mismo significado en el prelado que en el sacerdote. Se dice capa, porque cubre y tapa á todo el hombre y á los demas ornamentos, como dice Durando. Se dice pluvial, porque defiende la lluvia. Este ornamento tuvo su origen de aquella vestidura legal, que rodeada de campanillas, mandó Dios á Moises que la hiciese para su hermano Aaron, y que fuera tan larga que le llegara hasta los piés (*Exodi*, cap. 28 y 29. *Ecclesiast.* cap. 45). En la ley de gracia tuvo su origen del tiempo de los apóstoles y primitivo de la Iglesia.

CUR. — Porqué la capa pluvial se dilata hasta los piés?

VIC. — Porque simboliza la perseverancia que ha de tener el ministro hasta el fin de su vida (*Matth.* cap. 24). La capa tiene capilla, en la que se simboliza la gloria, porque aquel que perseverare hasta el fin, dice el Señor, gozará los resplandores de la eterna bienaventuranza.

CUR. — Porqué está abierta toda la capa á la parte anterior?

VIC. — Porque ha de ser la vida del prelado tan manifiesta, que sirva de ejemplo y edificacion; de suerte que sus obras han de estar tan encendidas en caridad y amor de Dios, y tan resplandecientes, que sirvan de espejo á los demas (*Idem*, cap. 4, y *Lucæ*, cap. 12).

Dalmática.

Las dalmáticas del diácono y subdiácono son un ornamento que sirve en las misas solemnes; es un ornamento que se lleva en las procesiones, bendiciones, letanías, etc. La del subdiácono se llama tunicela, y la del diácono dalmática. La dalmática ha de tener las mangas mas anchas y algo mas cortas que las de la tunicela del subdiácono, y debia en la Iglesia observarse así: lo primero, porque se deben diferenciar en los ornamentos: lo segundo, por los misterios que contienen; y lo tercero, porque así lo manda el Ceremonial (lib. 4, cap. 40), sin embargo de que en España se hacen de una misma forma por la costumbre. Las mangas deben estar cerradas, porque lo demas es impropiedad.

CUR. — Cuándo tuvieron su origen y uso las dalmáticas?

VIC. — Tuvieron su principio y uso desde el Papa Eutiquiano, que gobernó la Iglesia desde el año 275 hasta el de 283 del nacimiento de Cristo: de aquí vino su uso á la Iglesia; y el Papa mandó que ningun mártir fuese sepultado sin dalmática, y por eso mismo el santo Eutiquiano enterró con ella

342. Despues lo que era propio y debido á los mártires se concedió á los demas eclesiásticos , aunque para morir por la fe se quitaban la dalmática , como lo ejecutaron Poncio , diácono , y nuestros Aragoneses san Lorenzo y san Vicente.

San Gregorio prohibió que ni aun el sumo pontífice fuese enterrado con dalmática , porque no era justo igualar á los hombres , cualquiera que fuera , con los mártires. De donde tuvo origen el enterrar á los eclesiásticos con el ornamento propio de su grado : y de ahí se ha originado el sepultarse los religiosos con su hábito , y los militares con su distintivo (*Martin Polona y Pamelio* , año del Señor 270 , en la plana 224. *Y el Pontifical de san Dámaso* , cap. 28).

San Silvestre Papa la introdujo para uso de los diáconos en los dias mas solemnes y de fiesta , en señal de regocijo y alegría. Esto solo lo concedió para Roma ; fuera de allí no se podía usar sin particular privilegio. Antes que se usasen las cassulas , los sacerdotes se vestian las dalmáticas , segun refiere Strabon (cap. 24). Pasados algunos años , viniendo san Cesario , obispo Arelatense , á visitar á san Símaco , le concedió , entre otras gracias , la de que los diáconos de su Iglesia usasen la dalmática como y en los dias que los Romanos. Despues se concedió á otros prelados por especial gracia , y así se fué extendiendo á toda la Iglesia.

No fué igual su uso á los subdiáconos , porque todo el tiempo que su órden no se tuvo por sagrado , usaron solamente de albas (*Sancti Gregorii* , lib. 7. *Epist.* 111) ; pero cuando el subdiácono fué declarado órden sacro , empezaron á usar dalmáticas.

CUR. — Porqué se corta y fabrica en forma de cruz ?

VIC. — Porque simboliza la Pasion de Cristo Señor nuestro , de quien se hace representacion en el santo sacrificio de la misa (*Durando* , n. 8) , y amonesta á los ministros que usan de ella la obligacion que tienen de estar muertos y crucificados para el mundo , y el mundo muerto y crucificado para ellos (*Pauli ad Galatas* , cap. 6). La dalmática del diácono ha de tener las mangas mas anchas que la tunicela del subdiácono (*Durando* , num. 3) , porque el diácono ha de tener mas dilatada caridad que el subdiácono , por razon de su oficio y mayor don recibido de Dios Señor nuestro.

CUR. — Porqué las dalmáticas tienen dos líneas coloradas ó galones por delante y por la espalda ?

VIC. — Porque simbolizan el fervor y deseo que han de tener los que usan de ellas en amar á Dios y al prójimo , como consta del Viejo y Nuevo Testamento : del Viejo en el Levítico (cap. 61) : Amarás á tu Dios y Señor con todo tu corazón. Del Nuevo consta de los cuatro sagrados evangelistas ,

que dicen : En estos dos preceptos consiste toda la ley y los profetas (*Matth. 22. Luc. 40. Marc. 12. Joan. 2*).

CUR. — Porqué la dalmática está abierta por ambos lados ?

VIC. — Para que los que usen de ellas noten que tienen libres los brazos y manos , para que á todas partes sean misericordiosos. Tambien para que contemplen é imiten á Cristo Señor nuestro , el que por su amor infinito permitió que le abriesen el costado con una lanza , segun refiere san Juan (cap. 79) , y explica Durando (num. 7).

CUR. — Porqué la vestidura de las dalmáticas se les concedió á los diáconos ?

VIC. — Porque estos fueron electos de los apóstoles para ministros de la mesa , y dispensarios de las limosnas que se ofrecian en el colegio apostólico (*Lib. Actorum*).

Sobrepelliz.

La sobrepelliz , aunque no es necesaria para la celebracion del sacrificio de la misa , sin embargo manda el Ritual Romano que el prelado secular se ponga los ornamentos sagrados sobre el roquete ; y si es regular ó sacerdote secular , que se ponga las vestiduras sagradas sobre la sobrepelliz , si puede hacerlo con comodidad. No hablo de las sobrepellices episcopales , porque estas siempre las deben usar los prelados en todos los ministerios , sean ó no pontificios.

CUR. — Qué cosa es sobrepelliz ?

VIC. — La sobrepelliz , aunque no es vestidura sagrada , es una vestidura blanca que antiguamente se ponian los sacerdotes y ministros de la Iglesia sobre túnicas de animales muertos , lo que aun hoy se conserva en algunas Iglesias. Lo mismo es sobrepelliz que *super pelles* , cuyas vestiduras de pieles mandó Dios que usaran nuestros primeros padres despues que pecaron (*Genes. cap. 5*).

CUR. — Porqué se dice sobrepelliz ?

VIC. — Porque representa la pureza de vida que debe tener el sacerdote , y por esto se hace de tela blanca , como dice el Eclesiastes (cap. 9) : En todos tiempos sean tus vestidos blancos. En los vestidos se entienden las buenas obras y la inocencia con la que el sacerdote debe vivir para llegar al *sancta sanctorum*. Esta significacion es del angélico maestro santo Tomas de Aquino (3. part.).

San Gregorio refiere de los clérigos de su tiempo , que en los divinos oficios usaban de una vestidura blanca sobre los vestidos comunes ; y ya ántes de san Gregorio se usaba , y expresamente dice que san Hilario la usaba : *Eum sacco fuisse indutum* , y sobre él *pelliceum habuisse pendentem*. Lindano en su

Apología, y Caudino en su Aula les llama camisiás : *veniunt Psalmistæ cum amiculis et camisiis* ; de donde se infiere que su antigüedad es desde lo primitivo de la Iglesia en la ley de gracia.

CUR. — Porqué la sobrepelliz tiene tanta anchura ?

VIC. — Porque simboliza la caridad. El ponérsela sobre los vestidos comunes y profanos significa que la caridad cubre y oculta la muchedumbre de los pecados, y segun san Pablo (*Epist. 1*, cap. 4) los perdona. Se hace en forma de cruz para que tengan presente la Pasion del Señor, vivan mortificados con los vicios, y crucificados con sus desordenados apetitos (*Durando*, num. 44), mortificando su carne y las pasiones concupiscibles, de las que debe abstenerse el verdadero eclesiástico, y por eso se hace la sobrepelliz en forma de cruz.

CUR. — Porqué los ornamentos sagrados se adornan con tantas cruces ?

VIC. — Dice Baronio que fué institucion de san Márcos Papa. Ha sido milagrosa la confirmacion de este rito, una antigua y otra en nuestra era. La antigua en tiempo de Juliano apóstata, cuyos intentos de restaurar el templo de Jerusalem estorbó el cielo con notables prodigios, saliendo fuego debajo de la tierra, oyéndose alaridos de demonios, espantosos truenos, y señalando á todos con cruces coloradas, se quemaron todos los cimientos, con cuyo terror cesó la fábrica. En el mismo tiempo se notó en Jerusalem, Antioquía y en otras partes, que todos los ornamentos sagrados aparecieron llenos de cruces de varios colores, las cuales, miéntras los infieles importunos pretendian borrarlas, sobresalian mas hermosas y resplandecientes, anunciando que no gustaba la Majestad Divina que manos tan sacrílegas restaurasen la memoria de su soberano templo. En nuestra era, en el año de 1594, en Bourges de Francia, en el colegio de la Compañía de Jesus, bajo la proteccion y título de Nuestra Señora, en el jubileo de cuarenta horas, á que concurrió de la ciudad y su comarca innumerable pueblo ; á vista de él, estándose celebrando los divinos oficios, aparecieron en los ornamentos de los sacerdotes y ministros del altar, en los manteles y palias, bellísimas cruces. Repitióse esta maravilla aquel año en otras muchísimas ciudades de Francia, y en la misma corte de Paris. De todas hace memoria especial Jacobo Bozio (lib. 6, cap. 15 de *Cruce*), testigo de vista á quien me remito.

CAPÍTULO XV.

De la consagracion del Templo.

VICARIO. — Siempre ha querido nuestra madre la Iglesia católica romana que todo lo que sirve al soberano sacrificio y culto del Señor tuviera su particular bendicion y consagracion, para que por este sello fueran conocidas y veneradas como propias de su Dueño y Superior Divino. Entre todas las mas solemnes ha sido la de las Iglesias y templos, y tan constante, que es tradicion apostólica su consagracion, como probaremos.

CUR. — Cuándo principió el uso de consagrar los templos y los altares?

VIC. — Tuvo principio en lo primitivo de la Iglesia (*Concilio Aurelianens.* cap. 14). Los apóstoles y primeros cristianos y sus sacerdotes hacian sacrificios en casas y pretorios privados en tiempo de la persecucion de la Iglesia; y concluida esta, se principió á erigir templos, construir altares, á consagrarlos, y celebrar las fiestas de la dedicacion del templo, como diré en su dia.

CUR. — Hubo en la antigüedad alguna sombra ó figura de esta consagracion?

VIC. — Sí, como se dice en el Éxodo (cap. 40): Que mandó el Señor á Moises consagrarse no solo el tabernáculo sino tambien el altar, vasos y todos los demas ornamentos é instrumentos pertenecientes al ministerio de los sacrificios. En la ley natural está la escala de Jacob; el que despertando tomó la piedra donde habia reclinado su cabeza, la ungió y consagró, llamándole lugar santo, casa de Dios, y puerta del cielo (*Genes.* cap. 28).

A la vuelta de Mesopotamia de Siria, junto á Bethel, se apareció el Señor á Jacob: le bendijo, poniéndole por nombre Israel. Jacob, en señal de aquel beneficio, eligió y alzó por título una piedra en el mismo lugar donde Dios le habia hablado. Sobre él ofreció sacrificios, y derramó óleo; figura y sombra de la consagracion de los templos, como se refiere en el Génesis (cap. 28). En la ley de gracia tuvo su origen desde el tiempo de los apóstoles, consagrando no solo el tabernáculo y la casa de Dios, sino tambien todos los instrumentos necesarios para el culto divino.

CUR. — Porqué se consagran los templos?

VIC. — Por cinco razones (*Div. Thom.* 3 part., quæst. 83,

art. 3, ad 1): La primera, por la reverencia debida á tan alto sacramento. La segunda, para significar el efecto grande de la santidad y gracia del sacramento, la que proviene de la Pasion de Cristo Señor nuestro. La tercera, para representar la santidad que consiguió la Iglesia por la Pasion del Señor. La cuarta, para significar la santidad y gracia que se requiere en los que han de recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía. La quinta, porque así como la consagracion del tabernáculo representa la santidad de Cristo, así la consagracion de la Iglesia material representa la santidad de toda la Iglesia espiritual; por esto es tan solemne la consagracion, y por eso la fiesta de la dedicacion del templo es la mas solemne, y se hace por ocho dias.

La Iglesia nuestra madre nos da ejemplo en los templos mas principales todos los años con el grande aplauso y solemnidad que celebra sus dedicaciones. En Roma se celebran las dedicaciones de los templos de Santa María la Mayor, la de la Iglesia Lateranense, la de San Pedro, etc. La Iglesia Hierosolimitana celebra todos los años la fiesta de la Dedicacion del templo llamado el grande martirio, la que edificó el emperador Constantino. Las Iglesias de Toledo, Tarragona y demas principales de España celebran las dedicaciones de sus templos; y en Zaragoza en el dia 12 de octubre se celebra la dedicacion de Nuestra Señora del Pilar en su metropolitana Iglesia con su mas solemne octavario.

CUR. — Porqué si el pueblo judáico celebraba fiesta á la dedicacion del templo le ha de seguir é imitar nuestra Iglesia?

VIC. — Porque así como al pueblo judáico no era reprehensible esta solemnidad, ántes santa y muy conforme á la razon natural, así tambien el observarla nuestra Iglesia es cosa muy santa y honesta; y en imitar en esto á la Iglesia judáica, siendo como es obra de virtud y religion, procede con toda rectitud, porque no es obra ceremonial figurativa, sino moral, y las obras morales no están reprobadas en la ley evangélica.

CUR. — Porqué se consagran las Iglesias y altares, si son incapaces de la gracia y bendicion?

VIC. — Lo dice san Agustín (lib. 2 de *Peccat. et remissionib.*, cap. 36), porque hay diversos modos de santificacion; pues no solo el hombre, sino tambien el pan y los demas manjares se santifican por la palabra de Dios y la oracion, como afirma san Pablo (*Ad Timoth.* 4, cap. 4). El texto sagrado refiere que el mismo Dios dijo á Salomon, que habia santificado su templo (*Reg.* lib. 4, cap. 5) 9-3.

El ángel de las escuelas dice (3 part., quæst. 83, ad. 3):
 « Que aunque la Iglesia ó templo sea inanimado, bien puede
 » ser santificado y consagrado sin que se entienda que por la

» consagracion se le imprima á la Iglesia material alguna santidad y gracia en cuanto es calidad real inherente ; sino en cuanto , mediante la consagracion ó bendicion , la Iglesia adquiere una espiritual virtud , por lo cual se hace lugar » apto é idóneo para el culto divino. »

CUR. — Y cómo se hacen las consagraciones de las Iglesias ?

VIC. — Aunque esto es propio de los obispos , y todo consta del Pontifical Romano , te lo diré brevemente : va fuera toda la gente que estuviere en la Iglesia , se queda el diácono dentro , cerrada la puerta : estarán doce cruces pintadas en las cuatro paredes con doce luces encendidas. El obispo bendice el agua y la sal con la bendicion ordinaria , y con un manojo de yerba de hisopo rodea la Iglesia por fuera rociándola con agua bendita , y juntamente el cementerio : llega el obispo á la puerta , y hiere con la parte inferior del báculo la puerta de la Iglesia , diciendo aquellas palabras de David : *Attollite portas principes vestras , etc.* Hace lo mismo segunda y tercera vez ; con esta diferencia , que en la primera rocia los cimientos : en la segunda , á medio cuerpo rocia las paredes y cementerio : y en la tercera rocia á su altura las paredes y cementerio : toca ó hiere la puerta segunda y tercera vez en forma de cruz , y abre el diácono la puerta.

Entra el obispo con algunos de sus ministros , y quedando los demas fuera , dice al entrar : *Pax huic domui , etc.* Puesto en el medio de la Iglesia comienza el himno *Veni , Creator Spiritus , etc.* Dicense las letanías , y en el entretanto uno de los ministros esparce ceniza y tierra areniza por el suelo de la Iglesia en forma y modo de cruz. El obispo escribe en ella el abecedario griego , comenzando por la mano izquierda , y luego escribe el alfabeto ó abecedario latino , comenzando por la mano derecha.

Bendice el obispo otra agua con sal , vino y ceniza , consagra el altar , y luego da tres vueltas á la Iglesia , rociándola con la misma agua que ha bendecido , no con la primera ; toma el santo óleo del crisma , unge las doce cruces que están pintadas en la pared ; en el entretanto los ministros adornan el altar con todo lo necesario , y dice misa. Con estas ceremonias se consagra la Iglesia.

CUR. — Porqué se pintan las doce cruces distantes , las que ocupan todo el templo , y á cada cruz le ha de corresponder una lámpara encendida ?

VIC. — Lo primero , para significar que los apóstoles con la bandera de la cruz ilustraron todo el orbe predicando á Cristo crucificado (*Matth. cap. 5*). Lo segundo , para que huyan los demonios de la señal de la cruz , por lo que perdieron la potestad y el imperio , sin que tengan el atrevimiento de entrar

en la Iglesia (*Durando*, num. 23). Lo tercero, para que se sepa que aquel templo está bajo el amparo de Cristo, y dedicado y consagrado á su Divina Majestad. Lo cuarto, para que los fieles tengan en la memoria la Pasion de Cristo Señor nuestro. Se pintan las cruces en las cuatro paredes, porque en estas se simbolizan las cuatro partes del mundo, en las que predicaron los apóstoles el santo Evangelio (*Marc.* cap. 16).

CUR. — Porqué bendice el obispo el agua?

VIC. — Porque en el agua (*Durando*, lect. 1, cap. 6) está simbolizado el bautismo; y así como es idónea el agua para limpiar las inmundicias corporales, así la elevó Dios para purificar las sordeces espirituales, como dice Ezequiel (*Ezequiel*, cap. 47): Mirad las aguas que abundan y salen al lado derecho, que á todos los que llega esta agua quedan hechos salvos, etc. Se mezcla con sal, y tuvo su origen del profeta Eliseo cuando purificó las aguas de Jericó, y quitó con ella y por ella la esterilidad de la tierra (*Regum*, lib. 4, cap. 2). En la sal está simbolizada la sabiduría; se entiende en ella el género humano, como afirma el sol de las escuelas en su Cadena de oro. La víctima del Señor es el género humano; y por esta razon se rocía con la sal de la sabiduría todo el templo.

CUR. — Porqué hace la aspersion por fuera y dentro del templo?

VIC. — Porque la aspersion exterior del cuerpo, sin la interior del alma, no es de provecho (*Durando*, num. 22), y consta en el bautizado que se hace la aspersion tres veces: la primera, porque el sacramento del bautismo tiene su fuerza y virtud de la Santísima Trinidad, como dijo Cristo Señor nuestro por san Mateo (cap. 28), y lo contrario tiene condenado nuestra madre la Iglesia. La segunda, para expeler los demonios de ella, como consta de Alejandro I (cap. de *Consecrat.* dist. 3), que instituyó y decretó que se hiciese la aspersion y bendicion del agua bendita en la Iglesia. La tercera, para limpiar lo material de la Iglesia, la que ha de ser palacio y morada del mismo Dios, por haber quedado todas las cosas terrenas por el pecado sucias, asquerosas, corrompidas y feas, todo lo que se quita por el agua bendita (*Genes.* cap. 6). La cuarta, para que se quite y ahuyente toda la maldicion, y que se introduzca toda la bendicion del Señor (*Ibid.* cap. 3).

CUR. — Porqué rodea el obispo tres veces la Iglesia por fuera y tres por dentro?

VIC. — Porque simboliza que aquella Iglesia que se consagra, se dedica á honor de la Santísima Trinidad (*Durando*, num. 43). Tambien significa las tres veces que Cristo Señor nuestro rodeo el mundo, para la santificacion de su Iglesia. La primera, cuando bajó del cielo á la tierra (*Joann.* cap. 1).

y es símbolo de nuestra madre la Iglesia. La segunda, cuando bajó al limbo (*Ecclesiast.* cap. 24). La tercera, cuando volvió desde el mundo al Padre (*Marc.* cap. 16).

CUR. — Porqué al rodear la Iglesia el obispo por fuera le acompaña el clero y el pueblo?

VIC. — Porque significa que en la venida de Cristo nuestro Señor y sus santos, y en su santo nombre, se destruirá y confundirá toda la soberbia de Luzbel, si estuviere encubierta en la Iglesia (*Rabano*, lib. 20, cap. 43, y *Durando*, lib. 1, c. 24, n. 8). Hace las tres aspersiones en la parte superior, media é ínfima, porque significa las tres virtudes teologales, de las que ha de estar dotado el que ha de entrar en su gremio.

CUR. — Porqué toca el obispo tres veces con el báculo la puerta diciendo, *Attolite portas, etc.*

VIC. — Porque simbolizan las tres potestades que tiene Cristo Señor nuestro sobre su Iglesia: la de creacion, la de redentor, y la de promision de su gloria; y las tres que tiene Cristo nuestro redentor en el cielo, en el mundo y en el infierno, como canta la Iglesia: *In nomine Jesu omne genu flectatur, etc.*

VIC. — Porqué en abriendo la puerta entra el obispo con dos ó tres solamente de sus ministros?

CUR. — Porque simboliza lo que dijo Cristo nuestro Señor por san Mateo (cap. 28): Lleva contigo dos ó tres, porque en la boca de dos ó tres testigos está toda la palabra; y por esto se queda fuera el resto del clero y todo el pueblo. Dice el obispo: *Pax huic domui*, para cumplir con el precepto de Cristo, que dijo á sus apóstoles (*Matth.* cap. 10): Cuando entráreis en cualquiera casa saludadla, diciendo: paz sea en aquesta casa. Tambien significa la paz que Cristo hizo entre Dios y los hombres cuando nació al mundo, como lo publicaron los ángeles: *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus* (*Luc.* cap. 2).

CUR. — Porqué escribe el obispo el abecedario griego y latino, y no el hebreo, en forma de cruz?

VIC. — Porque simboliza que los judíos faltaron en la fe, y los gentiles le creyeron (*Durando*, num. 40). El alfabeto griego y latino, escrito sobre la cruz de polvo y ceniza, representa la union de los dos pueblos, gentil y judaico, en la fe de Cristo Señor nuestro, mediante su santísima Pasion. Tambien representa el cumplimiento de los dos Testamentos, Viejo y Nuevo, en la Pasion del Señor, como lo dijo en el árbol de la cruz: *Consummatum est*, como refiere san Juan (cap. 19). Escribir atravesando del uno al otro, significa que el un Testamento se contiene en el otro. Tambien simboliza los artículos de nuestra fe escritos, con los que se instituyeron los dos pueblos.

Se escribe el alfabeto sobre la cruz de polvo y ceniza , dándonos á entender que somos polvo , ceniza y no mas (*Durando* , num. 23).

CUR. — Porqué escribe el abecedario griego el obispo desde la esquina que mira al oriente de la mano izquierda , y remata al lado derecho del occidente ; y el abecedario latino principia de la esquina que mira al oriente de la mano derecha , y concluye al lado izquierdo del occidente ?

VIC. — Porque simboliza que el pueblo judáico , entendido en el abecedario griego , fué el primero en el conocimiento de Dios , y el mas principal , y por su ceguedad y malicia fué el postrero. El pueblo gentil , entendido en el abecedario latino , siendo el postrero que conoció á Dios , fué el preferido y amado ; todo lo que alcanzó en virtud de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro (*Durando* , n. 23).

CUR. — Porqué escribe el obispo con el báculo pastoral los abecedarios latino y griego ?

VIC. — Porque en el báculo se simboliza la doctrina y correccion de los apóstoles , doctores y predicadores de la Iglesia ; y por esto al entregarle el báculo , se le dice : *Accipe baculum pastoralis officii* , etc. (*Paul. ad Corinth. c. 4 y 1*).

CUR. — Porqué bendice segunda vez el obispo el agua mezclando en ella vino , sal y ceniza , y da otras tres vueltas á la Iglesia ?

VIC. — Porque simboliza que la naturaleza humana , entendida en el agua (*Joann. cap. 17*) por medio de la fe ; de la Pasion del Señor , entendida en la ceniza ; por la doctrina de la divina ley , entendida en la sal ; y en el vino , entendida la divinidad , se señala y une el pueblo por la fe á su cabeza , que es Cristo Señor nuestro , Dios y hombre verdadero.

CUR. — Porqué unge el obispo con el santo óleo de crisma las cruces que están en las cuatro paredes ?

VIC. — Para significar que los apóstoles , mediante la predicacion de la Pasion de Cristo Señor nuestro , inflamaron y ungieron los corazones de los hombres al amor y conocimiento de Dios nuestro Señor. En el aceite está simbolizada la limpieza de conciencia ; en el bálsamo y su olor la buena fama (*Paul. ad Corinth. cap. 2*), todo lo que se requiere en los buenos prelados , doctores , confesores y predicadores de la Iglesia , si quieren hacer fruto con su doctrina , é imitar á los apóstoles (*Ita Dur.*).

CUR. — Hubo algun hereje que se haya opuesto á tan sagrada ceremonia ?

VIC. — Sí , y este fué Eustaquio , á quien siguieron los petrobussianos , albigenes , ubaldenses , uiviclefistas y luteranos. De este error no hizo caso nuestra madre la Iglesia , por ser

tradicion apostólica el consagrar y bendecir los templos y altares, como dice el ángel de las escuelas (3 part., quæst. 83, art. 3, ad. 2), y afirma san Dionisio, que vivia en el tiempo de los apóstoles (Dist. 3, cap. *Nullus*), que los altares y templos se ungian con el sagrado óleo, los que debian consagrar los obispos.

Los discípulos de los apóstoles reconocen y dan este rito por aprendido y usado de sus celestiales maestros en la consagracion de los altares, de donde se derivó á las Iglesias. San Evaristo, de este mismo tiempo, mandó que no solamente se ungiese, sino que se hiciesen las mismas bendiciones que hoy se hacen : expresamente está en la vida de san Higinio Papa y mártir, que aprueba la consagracion de los templos y sus ritos.

CUR. — Cuántos sumos pontífices han consagrado templos y altares ?

VIC. — San Clemente, san Dionisio, san Sixto, san Pio I, san Félix y san Silvestre, los muchos que Constantino edificó. San Dámaso, la de san Lorenzo : san Inocencio I, la de los santos Gervasio y Protasio : san Leon, la de san Cornelio : san Gelasio, la de santa Eufemia : san Símaco, la de san Andres ; y san Juan I, la de san Felipe y Santiago. Constan estos ritos de las Homilias de san Agustín y de san Juan Crisóstomo, de san Gregorio Nacianceno y de san Bernardo.

No pudiendo asistir los sumos pontífices á todas las congregaciones de las Iglesias, cometieron esto de derecho comun á los obispos de las diócesis particulares, los que solamente las pueden consagrar. Antiguamente, aunque se consagraban los templos con los mismos ritos que hoy, san Silvestre I, con la mano poderosa que tuvo, empezó á ejercer clara y patentemente los ritos y ceremonias de la Iglesia con la mayor solemnidad, con el amparo del gran Constantino y la asistencia de muchos príncipes, emperadores, señores y pueblos que concurrían á estas festividades ; porque aunque desde el tiempo de los apóstoles habia habido Iglesias dedicadas á Dios, *non tamen ulla adeo solemniter* ; luego la consagraban *solemniter*, cuando el tiempo y las persecuciones lo permitian, añadiendo solo este santo pontífice la mayor solemnidad en el rito de ungir con mas pompa.

Antiguamente acostumbraban los católicos, cuando triunfaban de los enemigos de la fe, y les quitaban las Iglesias y sinagogas de Satanas, derribarlas por el suelo, edificándolas de nuevo, y consagrándolas á Dios nuestro Señor con ritos católicos. Sentian mucho esto los gentiles y herejes, viendo sus templos destruidos, los que con tanto trabajo y costa habian levantado. Dió cuenta de esta circunstancia san Agustín, após-

tol de Inglaterra, á san Gregorio Magno, que lo habia enviado á la conversion de aquella isla (lib. 9, *Epist.* 60 regest.), y el santo pontífice mandó que de allí adelante no se derribasen los templos, sino que se purificasen con los ritos y ceremonias católicas; lo que se ejecutó en todas las Iglesias ó sinagogas desde entónces.

San Gregorio se acuerda (lib. 2, *Dial.* c. 8) de los templos de Apolo, que san Benito convirtió en Iglesias del Monte Casino, con el título de San Juan y San Martin. El santo pontífice Gregorio dedicó uno de arrianos á honra de san Sebastian y de santa Ines (lib. 3, *Dial.* c. 30); y entrando las reliquias de los santos en aquel templo, se ahuyentó el demonio en forma de un animal inmundo: fué visto salir gruñendo por entre toda la gente, dejando su injusta posesion al Dios de los Dioses, y Señor de los Señores.

CAPÍTULO XVI.

De la consagracion de los altares.

VIC. — Ya sabes, CURIOSO, que lo mismo es altar que una alta ara, sobre la que se ora y sacrifica. Sobre esta ara es preciso esté colocada ó pintada alguna imágen para el sacrificio de la misa. El altar significa la cruz, en la que padeció Cristo Señor nuestro, y por esto el altar es lo mismo que cosa alta ó ara alta, en la que el sacerdote daba incienso, y en la ley antigua ardian los sacrificios. El altar debe ser de piedra ó leño, y consagrado por el obispo; y si para celebrar la misa no se tiene altar, debe á lo ménos tenerse una pequeña tabla consagrada: este se llama altar viático ó portátil, á diferencia del que es permanente. No se pueden consagrar los altares sin que en ellos haya reliquias, aunque puede el obispo consagrar juntamente muchos altares en una Iglesia. Todo lo que nos lo enseñan los sagrados cánones (cap. de *Fabrica* 24, cap. *Altaria* 34, dist. 4, cap. *Placuit de consecrat.*).

Dudaron algunos teólogos si era rito principal de la consagracion el decir misa en este acto, segun el decreto de san Evaristo y de san Higino: *Omnes basilicæ cum missa debent consecrari*. Pone Eusebio este rito por principal en la dedicacion de las Iglesias y altares; y añade, que ántes de la misa solemne precedian muchos cantares de salmos de divinas alabanzas, y dicha la misa comulgaba todo el pueblo. Lindano dice que así se celebraban las consagraciones de los templos y altares en los floridísimos tiempos de la primitiva Iglesia con

este y todos los ritos que hoy se hacen, como latamente lo prueba Estanislao Osio, y dice el Ceremonial Romano.

CUR. — Porqué se consagran los altares?

VIC. — Porque sin la consagracion no se puede celebrar en él el santo sacrificio de la misa, dice el Derecho (cap. *Altaria* 34, dist. 1 de consecrat.), y lo enseña el ángel de las escuelas (3 part., quæst. 83, art. 3, ad. 2). La razon que da el santo es porque en el altar está simbolizado Cristo Señor nuestro, y por eso dice san Pablo (*Ad Hebr.* cap. 13), que por él debemos ofrecer sacrificios de alabanza á Dios, porque la consagracion del altar significa la santidad de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Hay alguna figura en el Antiguo Testamento de consagrar los altares?

VIC. — Sí; ya te dije lo del patriarca Jacob, el que consagró aquella piedra que le habia servido de almohada, cuando en sueño vió aquella escala, y á Dios arrimado á ella. En el patriarca Noé, que edificó altar á Dios, ofreciendo en él sacrificios y holocaustos. El patriarca Abraham edificó altar á Dios, el que se le apareció, y en el altar invocó Abraham su santo nombre; y en la ley de gracia se erigieron altares para cantarle alabanzas y ofrecerle sacrificios (*Genes.* 28 y 12).

CUR. — De dónde tuvo su origen el consagrarse los altares?

VIC. — Le tuvo de Moises, que edificó aquel tabernáculo por mandado de Dios, y le consagró, como se dice en el Éxodo (cap. 30 y 40). Aquel ofrecer animales y aves limpias, era figura del santísimo sacramento, que se habia de ofrecer sobre el altar de nuestra Iglesia: y aquel invocar Abraham el santo nombre de Dios sobre el altar que edificó, era figura y sombra del sacrificio de la misa, que propiamente es una invocacion de Dios, como quiere Durando.

CUR. — De dónde tiene su origen, que las Iglesias y altares se consagren en honor de los santos?

VIC. — Desde lo primitivo de nuestra Iglesia, en que se comenzó á colocar los cuerpos de los mártires bajo las aras, como actualmente infinitos se conservan. Consta en las basílicas de Roma, llamadas comunmente catacumbas. En Zaragoza del reino de Aragon, ciudad metropolitana, los innumerables mártires, cuyos cuerpos se veneran bajo las aras, sobre los infinitos que se conservan en sus critas. Colocarse bajo las aras, lo mandó y estableció san Félix, primero de este nombre, que gobernó la Iglesia desde el año 272 hasta el de 275 del nacimiento de Cristo, que sobre los sepulcros de los mártires se celebrara misa, y que sus reliquias se pusieran sobre las aras para mayor veneracion y culto.

El altar se llama sepulcro de mártir, martirio ó confesion; porque esta palabra martirio, que es palabra griega, es lo

mismo en latin que confesion. Por eso el sacerdote cuando llega al altar, dicho el intróito, dice subiendo : Te suplicamos , Señor, por los méritos de tus santos , cuyas reliquias están aquí, que nos perdones nuestros pecados.

Sabe , CURIOSO , que el dedicarse templos á la memoria y culto de los santos , á mas de ser doctrina y tradicion apostólica , te daré la razon porqué. Se dedican templos y altares á los santos , no primaria , sino secundariamente , para que los fieles que en ellos oraren , alcancen de Dios nuestro Señor , á quien principalmente se dedican , lo que piden á su Majestad por medio de los santos , que en ellos son venerados , como dice Belarmino : *Basilica verè ædificatur sancto Petro , si non primario , saltem secundario*. Al modo que , ofreciéndose la misa á Dios nuestro Señor , imploramos en ella el favor de los santos ; con esta diferencia , que la misa no se ofrece á ellos ni primaria , ni secundariamente , sino solamente á Dios , aunque en ella imploramos su favor , como amigos de Dios.

CUR. — Porqué ha sido siempre el propio lugar de las reliquias de los santos el templo ?

VIC. — Porque con ellas se les daba el título de cuyas reliquias eran depositarios. Requeríase una de estas condiciones para dedicarlo á un santo , ó que estuviese allí su cuerpo ó algunas de sus reliquias , ó que hubiese allí padecido ó vivido. San Gaudencio , contemporáneo de san Ambrosio , tiene por singular don de Dios tener reliquias para edificar y dedicar una Iglesia á ciertos mártires. El concilio Cartaginense V requiere estas condiciones porque quiere toda certeza por testimonio muy auténtico que lo compruebe ó por historia fidelísima (can. 4).

El mismo concilio da órden á los obispos para que puedan derribar los templos , y especialmente las ermitas que están fuera de poblado , á donde no constase alguna de las condiciones dichas , porque el pueblo no fuese engañado , venerando por reliquia de santo la que no era ; porque se suponía , que habiendo templo dedicado á tal santo , habia de haber en él reliquia suya (*Concil. Cartagin. can. 7, Sess. 7*).

Se enriquecian tanto con reliquias los templos , que así como en los palacios reales y casas principales se pone á la entrada y umbral las armas de la nobleza de sus dueños , así se enriquecian y adornaban los templos con los despojos que dejaron en la pelea los fuertes guerreros de Cristo , que son sus reliquias. De aquí vino el poner sobre las puertas de las Iglesias y á sus umbrales las imágenes de los santos y su veneracion , que hoy dura en los principales de Roma el ir á visitar (*Limina apostolorum*) los umbrales de las Iglesias de los santos apóstoles. Antiguamente los cristianos , ántes de entrar en ellos

se arrodillaban , besaban el suelo , puertas y cerrojos , y allí oraban con profunda reverencia ; y si habian de entrar dentro , lo hacian de rodillas.

CUR. — Porqué los herejes tienen tanto odio á nuestros templos y altares ?

VIC. — Porque son ministros del diablo ; y como este tiene tal envidia al culto y honor de Dios y de sus santos , incita á estos para que con todas fuerzas procuren destruir los templos y altares , á fin de que públicamente no se celebren los divinos oficios , y cesen las divinas alabanzas del Señor.

CUR. — Cómo se consagran los altares ?

VIC. — Aunque se contiene todo en el Pontifical , te lo diré brevemente. Habiendo dicho el obispo el salmo *Deus , in adiutorium meum intende , etc.* , bendice el agua , mezclando en ella sal , ceniza y vino : hace en los cuatro lados del altar cuatro cruces , y otra en el medio de él : con el hisopo rocia con aquella agua el altar , rodéalo siete veces , y luego hace la aspersion á la Iglesia. Hace cuatro cruces con el santo óleo del crisma en las cuatro esquinas del sepulcro á donde se han de poner las reliquias , y puestas en una caja con tres granos de incienso , se cubre con una tabla el sepulcro , y se forma en ella la señal de la cruz con crisma. Pone en el altar la piedra , que la Rúbrica la llama mesa altar ó lápida comunmente , y la unge con el santo óleo de los catecúmenos : hace cuatro cruces en las cuatro esquinas del altar y una en el medio : lo mismo hace con el santo óleo del crisma ; pone luego cinco cruces de incienso donde hizo las cruces con los santos óleos , y allí se queman : hace una cruz en la frente del altar con crisma , le confirma y le adornan con los ornamentos necesarios , y se dice misa en él.

CUR. — Porqué dice el obispo el salmo *Deus , in adiutorium , etc.* ?

VIC. — Porque sin el favor y gracia de Dios no puede el hombre hacer cosa alguna , como dice san Juan (*Joan.* cap. 4 y 15) : Todas las cosas se han hecho por Dios y sin Dios nada se hace , como lo confirma el mismo Cristo. Rocia el altar con el agua bendita , vino , sal y ceniza para expeler al demonio y su poder. Tambien en esta ceremonia se simboliza el Espíritu Santo , porque sin el ardor y respiracion de su divina gracia no puede ser consagrada , ni santificada cosa alguna (*Id.* , cap. 7).

CUR. — Porqué hace el obispo las cinco cruces , cuatro en los extremos del altar , y una en el medio ?

VIC. — Porque las cuatro cruces simbolizan las cuatro caridades que ha de tener el sacerdote. La primera es el amor á Dios con todo el corazon (*Matth.* cap. 22). La segunda el amor á sí mismo , porque para ser bien ordenado , ha de co-

menzar por sí mismo. La tercera es amar á los amigos como lo mandó Dios, y consta del Levítico (cap. 19). La cuarta es amar á los enemigos, como lo manda Cristo por san Mateo (cap. 5). Tambien significa que Cristo Señor nuestro redimió y salvó á las cuatro partes del mundo (*Durand.* num. 14). Esto dió á entender Dios cuando dijo á su Hijo en persona de Jacob : Serás dilatado del oriente al occidente , y del setentrion al mediodía (*Genes.* cap. 28). La cruz que se hace con el agua bendita en el medio del altar , simboliza que Cristo Señor nuestro padeció muerte y pasion en el medio de la tierra, como diré en el día de Viérnes santo.

CUR. — Porqué rodea el obispo siete veces el altar ?

VIC. — Porque simboliza la vigilancia que debe tener el obispo en guardar el ovil y redil de sus ovejas (*Durand.* num. 15). Tambien significa las siete veces que el Señor deramó su preciosísima sangre por el género humano, en la circuncision, en el huerto (*Luc.* cap. 2 y 22), cuando le azotaron, cuando le coronaron de espinas , cuando le clavaron las manos, cuando le clavaron los piés , y cuando le abrieron con la lanza su santísimo costado (*Joann.* cap. 19). Simbolizan las siete jornadas que nuestro Señor hizo en el mundo ; desde el cielo al vientre de María santísima ; desde el vientre de esta Señora al pesebre ; desde el pesebre al mundo ; desde el mundo á la cruz ; desde la cruz al sepulcro ; desde el sepulcro al limbo ; y del limbo al cielo (*Dur.* num. 17 y 18). Y tambien simbolizan los siete dones del Espíritu Santo.

CUR. — Porqué se hace el sepulcro en el altar , donde se ponen las reliquias ?

VIC. — Porque aquella urna simboliza aquel vaso de oro lleno de maná, que estaba en el arca del Testamento. Significa el corazon del hombre, porque es el sepulcro y altar donde se ofrecen á Dios sacrificios, el que debe estar adornado de las cuatro virtudes cardinales (*Id.* n. 21 y 22).

Se ponen las reliquias para que tengamos en la memoria á los santos mártires y confesores , y sigamos sus buenas obras (*Dur.* n. 25). Los tres granos de incienso que se ponen es para que fijemos nuestro corazon en el misterio de la Santísima Trinidad , por quien murieron nuestros santos. La tabla con que se cubre el sepulcro, significa la caridad con que debe estar armado nuestro corazon ; porque así como la tabla todo lo cubre, así la caridad (*Petri Epist.* 4, c. 4) cubre la muchedumbre de los pecados. El estar la tabla confirmada y ungida nos significa que todo ha de venir á nuestros corazones por la gracia del Espíritu Santo (*Pauli ad Roman.* c. 5).

CUR. — Porqué se pone en el altar la lápida ó losa que manda el Ritual ?

VIC. — Porque significa á Cristo Señor nuestro (*Id. ad Ephes. cap. 2*), porque Cristo Señor nuestro es piedra angular sobre que se funda la Iglesia; y simboliza el sepulcro de Cristo Señor nuestro, que fué cortado en la piedra, como dice san Lucas (*cap. 23*).

CUR. — Porque puesta la piedra hace dos veces el obispo cinco cruces, una en cada extremo de la mesa del altar, y la última en el medio, las primeras con el santo óleo, y las segundas con el santo óleo del crisma?

VIC. — Porque en estas cruces se simbolizan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro; y el hacerlas dos veces, una con el santo óleo, y otra con el crisma, significa que no basta el que hagamos memoria de la muerte y Pasion de Cristo Señor nuestro, sino que la tengamos en nuestro corazon, por lo que se duplican las unciones. El derramar el óleo simboliza la misericordia que debemos tener con los pobres (*Div. Thom. in Catenâ Aurea, super cap. 6. Matth.*).

CUR. — Porque se queman las cinco cruces de incienso, las cuatro en los cuatro extremos del altar y la quinta en el medio?

VIC. — Porque en esto se le propone al Padre la Pasion de su Hijo amantísimo, para que por su medio, y preciosísima muerte (*Durand. n. 36*), perdone los pecados del mundo. En el incienso se simboliza la oracion (*D. Gregorii, Homil. 10*), lo que ya profetizó David cuando dijo (*Psal. 140*): *Dirigatur, Domine, oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo*. Las cinco cruces de incienso, no solo significan la oracion é intercesion de Cristo Señor nuestro por nosotros con su Eterno Padre, sino tambien simbolizan las oraciones de los fieles, que no han de faltar en la universal Iglesia.

CUR. — Porque confirma el obispo el altar?

VIC. — Porque en esta confirmacion se simboliza la caridad que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones, sin que sea bastante á separarnos, ni los trabajos, ni las tribulaciones, ni las angustias (*Paul. ad Rom. c. 8*).

CUR. — Porque se rocia el altar, y la Iglesia con la yerba humilde de hisopo?

VIC. — Porque esta yerba, dice san Pablo (*Ad Corinth. c. 10*), crece en la piedra, y simboliza á Cristo Señor nuestro, que por ser piedra con su humildad, exaltó toda la humana naturaleza, creciendo tanto su humildad, que no paró hasta ponerse por nosotros en el árbol de la Cruz, en medio de dos ladrones, como dice en sus Trenos Jeremías (*c. 53*).

CUR. — Cuándo dejan de estar consagradas las Iglesias y altares?

VIC. — Siempre y cuando que se viola el lugar sagrado, ó el lugar de la consagracion, ó porque se derribó la Iglesia, ó

se arruinó la mayor parte de ella. También cuando el altar padece enorme lesión, ó se mueve toda la ara ; pero si está firme, no lo necesita, porque cuando se consagra, no es solo la tabla, sino también todo el altar.

El título mas célebre, que aun hoy se conserva en los magníficos templos de Roma, es el de *basílica*, cuyo origen fué cuando los emperadores y reyes hacian Iglesias de sus magníficos palacios, en los que Dios nuestro Señor fuese venerado. Lo ordinario para este efecto era la sala mas capaz donde daba la audiencia, y la mas contigua al palacio. En Roma fueron célebres la *Opinia*, la de *Paulo*, la de la *Concordia* y otras. No tenían estas salas distinto el nombre de todo el palacio, y todo su edificio se llamó *basílica*, palabra griega, que en latin es lo mismo que *regia* ó *aula*, casa ó palacio real : de aquí se derivó este nombre á templos, como dice san Jerónimo, san Agustín y san Paulino.

Entre estas Iglesias ó templos se ha conservado hasta hoy el nombre de *basílicas* á la de San Salvador, y la de los apóstoles san Pedro y san Pablo en Roma, llamadas *Constantinas*, por haber sido Constantino el que dió la parte de su palacio para ellas. Hoy se ven estos versos en el arco toral de la Vaticana, dedicada á los santos apóstoles :

Quando duce te, mundus surrexit in astra triumphans,
Hanc Constantinus victor tibi condidit Aulam.

Nota, **CURIOSO**, la palabra *aula*, que es lo mismo que *basílica* ; y el mismo fué el primero que sacó y llevó á cuestras doce espuelas de tierra en honra de los doce apóstoles. El emperador Vespasiano, cuando quemó el Capitolio, dice Suetonio en su vida, que llevó doce piedras grandes cuando comenzó su fábrica para purificar el sitio.

A ejemplo de estas *basílicas* de Constantino, dice san Atanasio que convirtiéndose muchos de los judíos, rogaban al metropolitano que consagrarse sus sinagogas en honra del Salvador del mundo ; y de aquí dimanó el haber tantas Iglesias con el título de *basílicas* (*S. Athanas. in sua Apolog. ad Constant. y Stanisl. Hosius. cap. 90*).

CUR. — Qué diferencia hay entre estos nombres templo é Iglesia ?

Vic. — Sabe que los fieles con la reciente memoria del sacerdocio de Aaron se abstuvieron en los principios de nuestra fe católica de nombrar sacerdotes á los ministros del altar, y en su lugar usaron de los títulos de obispos, presbíteros y padres, porque los infieles no entendiesen la diferencia de sus sacerdotes á los nuestros. Asimismo se abstuvieron de nombrar las Iglesias con nombre de templos, porque entónces estaban

lentos de demonios y de sacrificios inmundos. Duró este recato doscientos años en lo primitivo de la Iglesia, hasta que conocieron los bárbaros idólatras la diferencia de nuestros sacerdotes, sacrificios y templos, y los católicos dejaron de recatarse ya de llamar Iglesia ó templo (*Bullenger*, lib. 3, cap. 2).

CAPÍTULO XVII.

De la consagracion de los obispos, y cómo se consagran.

Vic. — Sabe, CURIOSO, que el consagrante da el agua bendita al entrar en la Iglesia. Hay cuatro almohadas para posarse, y hecha una breve oracion se pone el consagrante medias, ligas, sandalias, y se reviste con amito, alba, cíngulo, cruz, pectoral, estola, tunicela, dalmática, guantes, casulla, anillo y mitra. El ornamento ha de ser siempre del color que pide la misa. Las mitras han de ser siempre blancas, *aurifrigiata y simple*, que significan el Viejo y Nuevo Testamento, como ya te dije. El electo se reviste con amito, alba, cíngulo, estola, capa pluvial, todo de color blanco, y bonete. Si el oficio de la consagracion se dice rezado se pondrá las sandalias, y leerá los salmos y oraciones acostumbradas.

Asistentes.

Los dos obispos asistentes siempre irán con el roquete; y si fueren religiosos, con sobrepelliz. Se revisten con amito, estola, capa pluvial, del color que pide el oficio y misa, y la mitra siempre blanca, y tendrá cada uno su libro pontifical. Revestidos los cuatro obispos, el consagrante se va al altar mayor; se sienta en el medio, vueltas las espaldas al altar, luego sube el electo con bonete, en medio de los dos obispos asistentes con mitras, y llegando á la ínfima grada, se quita el electo el bonete, y hace profunda humillacion al consagrante, y los dos obispos con mitras inclinan un poco las cabezas; se sentarán todos, y se cubrirá el electo, el cual se pondrá en frente del consagrante cara á cara.

El obispo asistente mas antiguo se pondrá á la mano derecha del electo, y el otro obispo asistente á la mano izquierda, todos en el presbiterio algo apartados, están un poco sentados, y luego quitarán las mitras á los obispos asistentes sus maestros de ceremonias; el electo se quitará el bonete, y se levantarán los tres obispos. El obispo mas antiguo tendrá la bula en la mano derecha y dirá: *Reverendissime Pater, etc.* El consagrante sentado y cubierto, le preguntará: *Habetis mandatum*

apostolicum, etc. ? y responderá el obispo mas antiguo : *Habemus*. El consagrante dice, *Legatur* : luego el notario del consagrante recibe las bulas de mano del obispo asistente, y las lee todas hasta el fin, y miéntras que se leen, se sientan y cubren todos ; y leídas todas las bulas , el consagrante dice : *Deo gratias*.

Juramento.

Si el electo ha de jurar, en acabando de leer el mandato, va delante del consagrante, y puesto de rodillas, descubierto hará el juramento ; puesto primero el libro pontifical sobre el gremio del consagrante, sustentándole dos capellanes, hará el juramento , segun la forma que está en el pontifical. Hecho el juramento se pondrá el libro de los Evangelios , ó un misal abierto en el gremio del consagrante ; y el electo , puestas las dos manos sobre él, dirá : *Sic me Deus adjuvet*. El consagrante dirá : *Deo gratias*.

Exámen.

Hecho el juramento , el electo se vuelve á su asiento , y se cubre el consagrante con mitra, é irá diciendo en voz inteligible todo el exámen. El electo responderá á todas las preguntas en pié sin bonete. Para saber lo que ha de responder á cada pregunta, tendrá su pontifical delante , y en respondiendo se volverá á sentar, hasta que se acaben todas las preguntas.

Los obispos asistentes sentados con mitras dirán en voz baja todo lo que el consagrante fuere leyendo , y para esto tendrá cada uno su libro pontifical. Cuando el electo dijere : *Ita ex toto corde volo commetiri, et obedire in omnibus*; si hubiere muchos electos, cada uno responderá lo mismo por su antigüedad. Acabado el exámen y las preguntas y respuestas , quítese el electo el bonete : se levantarán los dos obispos, y lo llevarán á besar la mano al consagrante , la que besará puesto de rodillas.

Misa.

Se levanta el consagrante sin mitra , y vuelto al altar hace la confesion , como suele , con el electo á la mano izquierda. Los asistentes delante de sus asientos hacen tambien la confesion con sus capellanes. Dicha la confesion , ántes que diga : *Oremus, aufer à nobis, etc.*, el electo hará reverencia profunda al consagrante, y se irá á su capilla en medio de los dos obispos.

El consagrante sube al altar y le besa, y tambien el Evangelio que se ha de cantar , ó leer en la misa : si es cantada , inciensa la cruz y altar , y luego con mitra se va á su asiento al lado de la Epístola : prosigue la misa hasta el último verso del tracto ó secuencia exclusive : vuelve al medio del altar y

se sienta con mitra ; pero si no es cantada , no inciensan , y leído todo se vuelve á su asiento en medio del altar con mitra. El electo va á su capilla con los dos obispos asistentes ; los acólitos, capellanes y pajes le calzan las sandalias, quitándole primero la capa pluvial ; luego le ponen la cruz pectoral, besándola primero, le componen la estola, que está pendiente de los hombros , y le visten de la tunicela , dalmática , casulla , manípulo y bonete.

Revestido el electo va á su altar en medio de los dos obispos, y cubiertos todos tres llegan á la ínfima grada de él, donde quitarán á los obispos las mitras , y el electo deja el bonete : hacen profunda reverencia, suben al altar y el electo le besa en medio , donde comienza el intróito de la misa , y la prosigue toda hasta el último verso del tracto ó secuencia. No se ha de volver al pueblo al decir *Dominus vobiscum* , teniendo el atril en medio del altar , donde ha de decir la oracion *Pro electo* , siendo una la conclusion con la oracion del dia *Per Dominum nostrum* , etc. Despues dirá las conmemoraciones forzosas que tuviere la misa del dia.

Leído hasta el gradual exclusive se sienta el consagrante en medio del altar con mitra. El electo y los obispos bajan á la última grada, y hecha reverencia profunda á la cruz , les ponen las mitras á los dos obispos asistentes. El electo toma su bonete, y puesto en medio de los dos van al altar mayor, donde está el consagrante, y en llegando el electo, quitado el bonete, le hace una profunda reverencia , y los obispos asistentes con mitra le hacen venir. El electo se cubre, y se sientan todos con mitras como al principio.

El consagrante sentado con mitra dice : *Episcopum oportet* , etc. Dicho esto se levantan todos , el electo se quita el bonete, los demas, puestas las mitras ; dice el consagrante : *Oremus* , *fratres charissimi* , etc. Dicha esta oracion , el que consagra delante de su asiento , los dos asistentes delante de los suyos sobre las almohadas, y el electo sin bonete se postra sobre la almohada á la mano siniestra del consagrante con las caras al altar, y los libros pontificales delante. Los circunstantes se arrodillan todos.

Hecho lo dicho, los cantores dicen las letanías ; y si el oficio se dice leído , el consagrante las comienza. En acabando el verso *Ut omnibus fidelibus defunctis* , etc., el consagrante se levanta con mitra, vuélvese al electo, teniendo el báculo en la siniestra, y dice en tono de letanía: *Ut hunc præsentem electum*, etc. Haciendo él una cruz con la mano derecha ; lo mismo hacen los obispos , que estando de rodillas con mitras le bendicen. A la segunda vez que dice el consagrante *Ut hunc præsentem electum* , le bendicen tercera vez los obispos : luego se postra

el consagrante y los obispos, y prosigue con ellos las letanías :
Ut nos exaudire digneris , etc.

Libro.

Acabadas las letanías se levantan todos con mitras , y el electo de rodillas sin bonete delante del consagrante que ha de estar en pié con mitra en medio del altar , vueltas las espaldas y el rostro á los obispos y al electo ; y estando los tres obispos en pié , el consagrante pone el libro de los Evangelios abierto sobre las espaldas del electo , ayudándole los obispos , de suerte que la letra del libro esté pegada á las espaldas , y lo inferior del libro toque en la cerviz del electo , el que sustentará un capellan suyo de rodillas. El consagrante y los dos obispos pondrán las manos en la cabeza del electo , y dirán todos tres : *Accipe Spiritum sanctum*. Hecho esto , les quitarán las mitras , y el consagrante en pié dice la oracion : *Propitiare, Domine, etc.* Y consecutivamente, extendidas las manos delante del pecho dice el prefacio *ut in Pontificali*.

Venda en la cabeza.

Dicho el prefacio , el maestro de ceremonias liga la cabeza del electo con una toalla de las dos mas largas : el consagrante y asistentes todos de rodillas y sin mitras, cara al altar, dicen el himno : *Veni, Creator Spiritus, etc.*, prosiguiendo los cantores ó los circunstantes. Dicho el primer verso se levantan los tres obispos y les ponen las mitras. El obispo consagrante se quita los anillos y guantes , y vuelve á tomar un anillo gremial y toalla encima de él.

Crisma.

El maestro de ceremonias tendrá el vaso del santo crisma en una salvilla ó patena : la llevará al consagrante , y la tendrá un capellan de rodillas á la mano derecha , y otro capellan de rodillas tendrá el libro á la mano siniestra. Tomará el consagrante con el pólce derecho el santo crisma , y formará una cruz por toda la corona del electo , y luego por todo lo demas de ella , diciendo : *Ungatur et consecratur caput tuum, etc.*, y al decir *in nomine Patris, etc.* , hará tres cruces sobre la cabeza del electo. El consagrante le da la paz , diciendo : *Pax tibi* ; y el electo responde : *Et cum spiritu tuo*. Lo mismo hará si se consagran muchos ó cada uno en particular.

Concluido el himno *Veni Creator* , se quedará el electo de rodillas , y proseguirá el consagrante todo el prefacio , concluyéndole *submissa voce*. Dice la antifona : *Unguentum in capite, etc.*, la que proseguirá con el salmo ; y ántes de empezar el salmo le ponen al electo otra toalla al cuello ; se sentarán con

mitras para la unción, poniéndole al consagrante una toalla sobre el gremial. Traerá un capellan el santo crisma, y se pondrá de rodillas con él al lado derecho, y otro capellan de rodillas con el libro pontifical al lado siniestro.

Uncion de manos.

El consagrante tomará el santo crisma, y con el pólce derecho formará dos líneas sobre las manos del electo, la una desde el pólce de la mano derecha hasta el índice de la siniestra, y desde el pólce de la siniestra hasta el índice de la derecha: luego unge todas las manos del electo, y estará de rodillas delante del consagrante con las manos juntas; y en el tiempo que está haciendo la unción, irá diciendo el consagrante: *Ungantur manus istæ, etc.* Hace tres cruces con la mano derecha sobre las manos del electo ya consagrado, diciendo: *In nomine Patris, etc.*, prosiguiendo la oración: *Deus et Pater Domini nostri, etc.*, y responden los capellanes: *Amen.*

Juntas las manos.

Juntará las manos el electo, la derecha sobre la siniestra; el maestro de ceremonias se las pondrá con la venda que tiene al cuello; el consagrante se limpiará el pólce con pan y se lavará, y puesto en pié bendice el báculo (si no está bendito) diciendo la oración: *Sustentator, etc.*, y le echa agua bendita.

Báculo.

Sentado el consagrante con mitra, y los dos obispos asistentes, da el báculo al obispo consagrado, que está de rodillas, el que le recibe entre los dedos índices y los del medio sin apartar las manos, diciendo: *Accipe baculum, etc.*

Anillo.

El consagrante se pone en pié sin mitra, bendice el anillo (si no está consagrado) con la oración: *Creator, et conservator*, y le echa agua bendita: siéntase el consagrante con mitra, le pone solo el anillo en el dedo anular de la mano derecha, que es el penúltimo, diciendo la oración: *Accipe annulum, etc.*

Evangelios.

Toma el consagrante el libro de los Evangelios que tiene el nuevo consagrado en las espaldas, ayudándole para esto en pié los dos obispos asistentes con mitras. Sentado el consagrante con mitra, le pone en las manos del nuevo consagrado, diciéndole: *Accipe Evangelium, etc.* Le toca el consagrado sin abrir las manos: dejando el libro, le abraza el consagrante,

diciéndole : *Pax tibi*, y responde el consagrado : *Et cum spiritu tuo*. Lo mismo hacen los dos obispos asistentes, y responde á cada uno : *Et cum spiritu tuo*.

Hecho esto el consagrado y los dos obispos bajan un poco las cabezas al consagrante, y se le llevan en medio á su capilla, y puesto en su asiento, el maestro de ceremonias le limpia primero la cabeza y la lengua con una toalla, le compone con escobilla y peine los cabellos, le lava las manos, estregándolas con pan : el consagrante sentado en su silla, se lava las manos, y espera que el consagrado vaya al altar desde su capilla con los dos asistentes, llevándole en medio para proseguir entrambos la misa, hasta el ofertorio inclusive, sin que se vuelva al pueblo el nuevo consagrado, cuando dice *Domini vobiscum*.

Ofrenda.

Dicho el ofertorio, el consagrante con mitra se sienta en medio del altar, para proseguir entre ambos igualmente, esperando la ofrenda, que ha de ser en esta forma : Lo primero, dos caballeros ú otras personas con dos hachas encendidas. Lo segundo, dos con dos panes en dos fuentes. Lo tercero, dos con dos frascos de vino en dos fuentes, y detras va el nuevo consagrado con bonete, en medio de los obispos asistentes con mitras, juntas las manos ante el pecho.

Llega al altar donde está el consagrante : los que le llevan la ofrenda le hacen reverencia, y poniéndose en entrambos lados, dan lugar para que pasen por medio los obispos, y llegando el nuevo consagrado, se quitará el bonete, haciendo reverencia profunda. Los obispos hacen lo mismo, puestas las mitras, y se sientan. Se postra el consagrado delante del consagrante, toma con ambas manos las hachas encendidas, y las da con ambas manos al consagrante, quien besará la mano derecha al tiempo que las recibe. Lo mismo hará con el pan y con el vino, por lo que deben estar tres de los que llevan la ofrenda á cada lado.

Hecha la ofrenda se levanta en medio de los obispos, y se cubrirá mientras el consagrante se lava las manos; despues quitan á los tres obispos las mitras, y el bonete al consagrado. Prosigue la misa el consagrante, juntamente con el consagrado, que ha de estar en medio de los obispos, *in cornu Epistolæ*, al lado derecho del consagrante; y delante del sitial, con su atril, dirá : *Suscipe, sancte Pater, etc.*, hasta la secreta, juntamente con el consagrante, que ha de hacer y decir todo como está en el Misal. El consagrante dice la secreta primera, y el nuevo consagrado dice la secreta segunda á un mismo tiempo, cada uno la suya, y lo mismo han de guardar

en las infraacciones, que hay dos. Todo está en el pontifical. Al *Orate fratres* no se vuelve el nuevo consagrado al pueblo.

Cáliz.

El consagrante hace el cáliz copioso, porque los dos han de recibir el *sanguis*. No se pone mas de una hostia, de la que han de comulgar los dos. La secreta se ha de decir *sub una conclusione*, con la oracion del dia, que dice primero: luego se dicen las conmemoraciones precisas que trae la misa del dia.

Lavatorio.

Para lavarse el consagrante le ponen mitra: no se quitan los obispos asistentes del lugar donde están, sino que juntamente dicen el salmo *Lavabo*. El nuevo consagrado no se lava las manos; y dicho el salmo, le quitan la mitra al consagrante, y prosigue la misa como está en el Misal.

Consagracion.

Las palabras de la consagracion del pan y del vino las han de decir tan igualmente el consagrante y el nuevo consagrado, y con tanta advertencia que ninguno de los dos se adelante.

Paz.

Dicha la oracion *Domine Jesu Christe, etc.*, el nuevo consagrado juntas las manos ante el pecho irá solo al lado derecho del consagrante: dará la paz el consagrante, poniéndole el brazo derecho por el cuello, diciéndole: *Pax tecum*. El consagrado abrazándole responderá: *Et cum spiritu tuo*. El nuevo consagrado irá á los dos obispos asistentes á darles la paz, abrazando al mas antiguo, diciendo á cada uno: *Pax tecum*, y le responderá: *Et cum spiritu tuo*. Acerca de apartar y juntar las manos en todo el cánon y formar las cruces lo hará todo el consagrado como lo hiciere el consagrante.

Comunion.

Dada la paz se continuará la misa. El nuevo consagrado *in cornu Epistolæ*, hasta que haya consumido el consagrante el *corpus* y el *sanguis Christi*, no todo, sino la media hostia (y ha de ser aquella de donde sacó la partícula para echar en el cáliz, y la otra media hostia dejarla, para el nuevo consagrado). Toma del *sanguis* una parte con la partícula que está dentro del cáliz, da al nuevo consagrado la otra media hostia, y la parte del *sanguis* que dejó en el cáliz.

El nuevo consagrado lo recibirá todo donde recibió la paz sin postrarse, ni decir la confesion, sino con mucha humildad

y reverencia las manos juntas ante el pecho. Todo lo administrará el consagrante, y de su mano lo ha de recibir; se purificarán ambos y volverán á su lugar con los obispos, los que no le acompañan para la paz y comunión, sino que le esperan *in cornu Epistolæ*. El consagrante se lava los dedos en el cáliz, y toma sola esta ablución. Los capellanes mudan los Misales, el del consagrante al lado de la Epístola, y el del nuevo consagrado al del Evangelio.

El consagrante se pondrá la mitra, y se lavará en el lado de la Epístola, *more solito*: luego dirán todos el *Postcommunio* y las oraciones de la misa, sin que el nuevo consagrado se vuelva al pueblo para decir: *Dominus vobiscum*, ni *Ite, missa est* ó *Benedicamus Domino*, pues lo hace solo el consagrante. Dirán todos el *Placeat tibi*, *Sancta Trinitas*, etc. Pondrán la mitra al consagrante para echar la bendición *more solito*; si fuere arzobispo *in sua Diæcesi*, echará la bendición sin mitra, y en la última grada tendrá la cruz ó el guion un capellan; y si no estuviere en su provincia, la echará con mitra y báculo solamente.

Mitra.

Echada la bendición se sentará el consagrante en medio del altar con mitra. El nuevo consagrado vendrá con bonete en medio de los dos obispos asistentes con mitras, los que se sentarán, y el nuevo consagrado se arrodillará delante del consagrante con bonete. Si la mitra no estuviere bendita, el consagrante sin mitra la bendice: si lo estuviere, los tres obispos con mitras puestas le ponen al nuevo consagrado la mitra, estando los dos obispos asistentes en pié y el consagrante sentado, diciendo al ponérsela: *Imponimus, Domine, capiti, etc.*, como está en el Ritual Romano.

Guantes.

Si los guantes no están benditos, los traerá un capellan en una fuente, y los bendecirá el consagrante en pié y sin mitra: si estuvieren benditos, el maestro de ceremonias quitará al consagrado el anillo, y el consagrante le pondrá el guante en la mano derecha, y luego en la siniestra, ayudándole los obispos en pié, y el consagrante sentado, diciendo al ponerlos: *Circumda, Domine, etc.*

Anillo.

El maestro de ceremonias besará el anillo y lo dará al consagrante, el que lo pondrá al nuevo consagrado en el dedo anular de la mano derecha. El consagrante se levanta y toma por la mano derecha al nuevo consagrado. El obispo mas antiguo le toma por la siniestra, y lo sientan en el mismo asiento

de donde se levantó el consagrante, y sentado el consagrante le pone el báculo en la siniestra. Nota, que si se consagra en su propia Iglesia, se sentará en su silla episcopal.

Estando sentados, quitadas las mitras, el consagrante en pié, *versus ad altare*, comienza el himno : *Te Deum laudamus*, y le prosiguen los cantores hasta el fin. Empezado el himno se levanta el consagrado, y acompañado de los dos obispos asistentes con mitras, le llevan en medio con mitra y báculo por toda la Iglesia, echando bendiciones á todos, comenzando por el lado del Evangelio. El consagrante en el entretanto espera en pié sin mitra en el lado del Evangelio : en volviendo, el consagrado se sienta en medio del altar, en el mismo asiento, donde estará con mitra y báculo hasta que el coro acabe el himno.

Sentado el nuevo consagrado y los asistentes, les han de quitar las mitras, y se pondrán al lado del consagrante *in cornu Evangelii*. Acabado el himno, el maestro de ceremonias traerá el libro pontifical; un capellan ó paje la paletilla, y llegarán los tres obispos. El consagrante, puesto al lado derecho del nuevo consagrado, con los dos obispos asistentes al mismo lado, dirá solo la antifona : *Firmetur manus tua*, etc., los versículos y la oracion : *Deus omnium fidelium*, etc. Si el oficio se canta, comienza el consagrante la antifona y el coro la prosigue.

Bendicion.

Se retiran los tres obispos sin mitras al lado del Evangelio; el nuevo consagrado se levanta con mitra y báculo, quitan la silla, y puesto en medio del altar dará la bendicion en esta forma : Con el índice derecho se signa en el pecho diciendo : *Sit nomen Domini benedictum*, le responden : *Ex hoc nunc et usque in sæculum*. Se santigua desde la frente al pecho y hombros diciendo : *Adjutorium nostrum*, etc., se le responde : *Qui fecit cælum et terram*, etc. Junta las manos diciendo : *Benedicat vos omnipotens Deus*, inclinando la cabeza á la palabra *Deus*; el ministro del báculo se le tendrá para hacer estas acciones al lado de la Epístola, y se lo dará en la mano siniestra para echar la bendicion al pueblo, diciendo : *Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus*, haciendo en cada persona su bendicion. Nota, no haga la bendicion al lado que están los prelados, consagrado y asistentes.

Ad multos annos.

Echada la bendicion, les pondrán mitras á los obispos, estando en el lado del Evangelio, vueltas las caras al lado de la Epístola, á donde irá el nuevo consagrado con mitra y báculo; y puesto de rodillas, vuelto el rostro al consagrante dirá cantando : *Ad multos annos* : dicho esto se levantará é irá al

medio del altar, cantará lo mismo, levantando un poco mas la voz, volverá á los piés del consagrante y cantará lo mismo levantando mas la voz. Luego se levantará, y el consagrante le abraza, y lo mismo hacen los dos obispos cada uno de por sí.

Llévanle.

Los obispos asistentes con mitras llevan en medio al consagrado con mitra y báculo á su altar; haciendo primero reverencia al altar mayor, irá diciendo el Evangelio de san Juan, teniendo los obispos á sus lados. Dicho el Evangelio, se desnuda en su asiento, y dice la antifona: *Trium puerorum* y los salmos, desnudando al mismo tiempo los dos obispos asistentes. El consagrante dirá sin mitra el último Evangelio en el altar, y acabado hará genuflexion, y con mitra y báculo se irá á desnudar á su asiento y dirá la antifona: *Trium puerorum*, y los salmos, etc. Habiéndose desnudado todos, el nuevo consagrado da las gracias al consagrante, y á los dos obispos asistentes, *et omnes vadunt in pace*. Este es el método que observa nuestra madre la Iglesia para la consagracion de sus príncipes. Pregunta ahora, CURIOSO, lo que gustares.

CUR. — Porqué se ungen los obispos en su consagracion?

VIC. — Sabe, que el ungirse los obispos tiene su origen del Testamento Viejo. En el Éxodo (cap. 29) mandó Dios á Moises, que ungiese en la cabeza á Aaron su hermano, y que con este rito quedaria consagrado. En el Levítico (cap. 21) dice: El pontífice, esto es, el grande y sumo sacerdote entre sus hermanos, se ungirá sobre su cabeza, y sus manos quedarán consagradas; de suerte que en la antigua ley los sumos sacerdotes ó pontífices no solo se ungian en la cabeza, sino tambien en las manos. De aquí tuvo su principio el consagrar á los electos obispos en nuestra ley de gracia.

CUR. — Cuando tuvo su origen y principio en la ley de gracia?

VIC. — Cuando Cristo Señor nuestro los constituyó pastores y príncipes de su Iglesia y de todo el mundo; aunque esta potestad solamente la tuvieron los apóstoles, y su cabeza y vicario san Pedro despues de Cristo, la que se conserva hoy, y se conservará en el supremo pontífice romano hasta el fin del mundo; la que divide como primer vicario entre sus obispos particulares de la Iglesia, los que tiene el sumo pontífice repartidos, como príncipes dependientes suyos, para el cuidado de sus ovejas. *Constitues eos Principes, etc.*

CUR. — Qué significa el ungir al obispo la cabeza y manos cuando se consagra?

VIC. — Simboliza que queda ungido su corazon y alma con la uncion interior de la gracia del Espiritu Santo. El ungirles

exteriormente significa que han de tener muy limpias las conciencias para con Dios, lo que se simboliza en el óleo, como dice san Pablo (*Ad Corinth. cap. 4 y 2*): Han de tener, dice, una vida ejemplar y edificar á sus súbditos, lo que se entiende en el bálsamo y su buen olor. San Gregorio (*Homil. 33, super Evangel.*) dice, que el obispo ha de tener el oler, y parecer á Cristo Señor nuestro á quien representa, así en la doctrina como en el ejemplo, sirviendo de espejo á todos sus súbditos.

CUR. — Porqué se le unge al obispo la cabeza con crisma?

VIC. — Porque simboliza á Cristo que es cabeza de la Iglesia, la gran dignidad y autoridad, como vicario suyo (*Durando, c. 8, n. 47*). Cristo es cabeza de todo el hombre, el hombre es cabeza de la mujer, y Dios es cabeza de Cristo, dice san Pablo (*Paul. ad Corinth. cap. 11*). El obispo, como vicario de Cristo, ha de ser el ejemplo en la doctrina y en la misericordia, dice el sol de las escuelas (*in sua Catena Aurea, super cap. 6 Matth.*): Viste al desnudo, dale agua al sediento, y da de comer al hambriento, que así unges tu cabeza con el óleo de la misericordia, esto es, con Cristo, que clama en el Evangelio: Lo que hiciste á uno de mis mínimos, esto es, á uno de mis pobrecitos, á mí lo hiciste, conmigo lo ejecutaste.

CUR. — Porqué se le unge las manos al obispo con el santo óleo del crisma?

VIC. — Porque simboliza la obligacion que tiene en hacer buenas obras, lo que se significa en las manos, entendiendo por buen olor del bálsamo de que se compone el crisma. También el ungir las manos al obispo significa la potestad que se le da para bendecir y consagrar á otros, como consta de las palabras que dice el obispo que le consagra al ungirle las manos: *Consecrare, etc.*

En este ungir las manos se le exhorta que sea liberal, benigno y limosnero, lo que debe ser el obispo. Todo lo que está entendido en el óleo, y lo manda la Eterna Sabiduría en los Proverbios (*cap. 31*): Extiende, dice, y abre tus manos para remediar al pobre: lo que se simboliza en el bálsamo, como afirma san Pablo (*Ad Timoth. Epist. 4, cap. 3*).

CUR. — Porqué se le ungen las manos al obispo, si ya están ungidas con el óleo santo cuando se ordenó de presbítero.

VIC. — Con gran misterio, porque en las manos están entendidas las obras; en el óleo, el Espíritu Santo y su divina gracia; en el bálsamo que se mezcla con el óleo del crisma se entiende el buen olor y buena fama; y como en las obras y acciones de los obispos ha de resplandecer la gracia del Espíritu Santo, las buenas obras, la edificacion y el ejemplo de su vida, por esto se le ungen segunda vez sus manos (*Durand. lib. 4, cap. 8*). De las demas ceremonias y ritos y de lo sim-

bolizado en la consagracion , ya lo llevo dicho en el porqué del anillo , báculo , vestiduras , etc.

Nota , **CURIOSO** , que no solo eran ungidos los pontífices y sacerdotes en la ley antigua , sino tambien los reyes y profetas , como consta de la sagrada Escritura. Dios mandó al profeta Elías que ungiere á Hazael por rey de Siria : que ungiere á Jehú , hijo de Nausi , por rey de Israel ; y que ungiere á Eliseo , hijo de Japhat , descendiente de Abel , por profeta. Samuel , por mandado de Dios , ungió por rey á Saul , como consta del libro de los Reyes ; y tambien ungió á David (lib. 3 , cap. 19 , lib. 1 , cap. 10 y 16).

David fué ungido tres veces , sombra ó figura de las tres uncciones que recibimos todos los fieles cristianos , del bautismo , del crisma y de la extremauncion. La primera fué ungido por el profeta Samuel , estando en las casas de su padre Isai. La segunda fué ungido en Hebron ; y la tercera fué ungido para rey y monarca del pueblo de Israel (*Reg.* lib. 1 y 2 , cap. 2 , 5 y 16).

CUR. — Cómo se ungian los reyes en el Antiguo Testamento ?

VIC. — Eran ungidos en la cabeza , como consta de la Escritura. En la ley evangélica , despues que Cristo Señor nuestro vino al mundo , Rey de los Reyes y cabeza de la universal Iglesia , se le unge al rey en el brazo y hombro ; por lo que se entiende y significa su potestad y principado , para hacer demostracion y simbolizar que el rey ya no es cabeza de la Iglesia , sino miembro escogido por rey , emperador ó príncipe del pueblo cristiano (*Durand.* num. 20).

CUR. — Porqué los obispos echan bendicion al pueblo ?

VIC. — Porque en esta accion representa la caridad que debe tener con sus súbditos , y manifiesta la peticion continua que debe hacer por sus ovejas , y simboliza la Ascension del Señor á los cielos , pues en ella su Majestad no cesó de echar bendiciones á sus apóstoles , discípulos y multitud de gentes que le veian , desde que la nube le tomó hasta que todos perdieron de vista á su Majestad.

CUR. — Porqué ántes tenian facultad los obispos de conceder licencias para celebrar misa fuera de la Iglesia , en casa particular ó en algun oratorio , aunque no estuviera consagrado ni bendito , como consta del Texto , y ahora no la tienen ?

VIC. — Porque esta facultad la restringió á los obispos el santo concilio de Trento (*Sess.* 22). En caso de necesidad y por derecho ordinario es lícito el decir misa fuera de la Iglesia , de oratorio y de casas , como sea en tierra firme y decente , y con los ornamentos necesarios , lo que no prohibe el santo concilio , como afirma el doctor angélico (3 part., quæst. 83 , art. 3 , ad 1). Decir misa en la mar ó en los rios , aunque sea con necesidad , no se puede por el peligro de efusion , como

afirman san Antonino y Durando (num. 5). Aunque hay precepto de decir misa en Iglesia consagrada ó bendita, se exceptúan de esto los obispos cuando caminan, porque tienen particular privilegio para celebrar fuera de la Iglesia sin necesidad, y si solo por su comodidad, en altar portátil, como consta del Derecho (C. *de Privilegiis*).

CUR. — Pueden los sacerdotes gozar de este privilegio?

VIC. — No, aunque en caso de necesidad podrán, esto es, cuando yendo de camino muchos dias no hallaren Iglesia ó lugar apto é idóneo para celebrar. Esto mismo entenderás en tiempo de guerra, en el que se puede decir misa en tabernáculo ó tienda armada en el campo ó á la vista del cielo, como se concede en el Derecho (cap. *concedimus*), y enseña el ángel de las escuelas; entendiendo que ha de haber ara consagrada y todo lo necesario, como lo determinó el concilio Maguntino, año 884 (can. 9).

CAPÍTULO XVIII.

De la visita episcopal.

VIC. — La visita es una inquisicion general, lícita ó buena, que deben hacer los Prelados de la vida y costumbres de sus súbditos, porque por su ministerio tienen obligacion de reprehender y enseñar sin que haya omision alguna en ello.

CUR. — Porqué los obispos visitan sus obispados?

VIC. — Porque son superintendentes que deben celar como verdaderos pastores sus ovejas, de las que han de dar estrechísima cuenta á Dios nuestro Señor. Visitar es buscar aquellas cosas que son de Jesucristo, no las que son suyas, esto es, buscarlas lo primero con la predicacion de la palabra divina, con la exhortacion amorosa, con la correccion y con la humildad y reformation del estado: visitar es buscar y saber el estado de las Iglesias de su diócesis, de sus personas, de sus ministros, de sus rentas, fondos y ornamentos, y de la costumbre y modo de vivir de los seglares (C. *Procuraciones, de censibus*. C. *cum ampli*). (En cuanto á ornamentos me es preciso decir que es una lástima como están las Iglesias en tantos lugares como he visto y celebrado).

CUR. — Qué formalidades debe tener el obispo en su diócesis en la visita?

VIC. — Ya lo enseña el Derecho (C. 45, *licet*, dist. 3, quæst. 8, cap. *Judicet*): Ser benigno con honestidad, solícito con recta intencion, útil y provechoso con gravedad, y pia-

doso con buen orden. Estas cuatro cosas debe tener el prelado : corregir los vicios en general con textos sagrados : no publicar los delitos ocultos , sino procurar corregir ocultándolos mas , por ocultos que sean , juzgando el prelado que mas va á manifestar su misericordia que no su justicia , que eso quieren decir aquellas palabras : *Non ut Judex, sed ut Episcopus.*

CUR. — Porqué hacen las visitas los obispos ?

VIC. — Para saber el estado de sus súbditos , de los seglares , de los clérigos , de los religiosos , de las Iglesias colegiadas , de las parroquias , de las simples , de los hospitales , y finalmente todo lo de su diócesis , como no estén exentos de su jurisdiccion , porque con las tales Iglesias y personas ni se debe introducir , ni juzgar , ni visitar , porque son de diversas condiciones , y se deben juzgar de diverso modo (*Concil. Trid. Sess. 3 y 24 , cap. 8 y 9*).

Sabe, **CURIOSO** , que las visitas deben hacerse por afecto de caridad y por utilidad de sus súbditos ; no por utilidad propia , no para mandar , no para castigar , no para atesorar bienes temporales , sino solo para visitar. Visita el médico al enfermo para curarle. Enfermo estuve y me visitaste , dice san Mateo (cap. 25). Visita el amigo al compañero afligido para consolarle : así lo practicaron los tres amigos de Job , viéndole caído y afligido. Visita el pastor á su ganado para congregarle y defenderle de la fiera. Visitaré mis ovejas , así como el pastor visita su ganado , dice el Señor al profeta Ezequías (cap. 34) ; así los prelados han de visitar sus súbditos , para curar las enfermedades de los vicios , para socorrer las necesidades de los pobres , y para que á su ejemplo y doctrina lleven siempre delante el santo temor de Dios.

CUR. — Quiénes son los que deben y pueden visitar de derecho ?

VIC. — Todos los prelados que tienen súbditos. El Papa puede visitar todo el pueblo cristiano (cap. *Decernimus*) , porque es la suprema potestad , la que recibió de Cristo Señor nuestro , y todos la tienen y reciben de este. Todos los arzobispos y obispos en sus diócesis , y los prelados de las religiones en ellas , como manda el santo concilio de Trento (*Sess. 7 , cap. 8*).

CUR. — Qué deben practicar en las visitas los prelados ?

VIC. — Lo siguiente : enseñar al pueblo se aparte de supersticiones , herejías y vanos cultos ; que huyan de ser homicidas , adúlteros , perjurios , borrachos , ambiciosos , etc. ; que teman el juicio de Dios ; que crean la resurreccion universal de la carne , y todo lo que se contiene en el *Credo* y en los artículos de la fe. Explique en todos los pueblos la causa de su visita , que es lo que mandan los sagrados Cánones , saber el buen orden eclesiástico , si han cumplido con la voluntad de

los difuntos, cómo se gobiernan las Iglesias, cómo se administran las cosas sagradas, cómo están los ornamentos, cómo se celebran los divinos oficios, y cómo cumplen las memorias perpetuas y fundaciones.

Predica al pueblo y le visita para corregir y castigar los delitos públicos, para absolver aquellos casos que de derecho y costumbre solo pertenecen al obispo, en los que ningun otro debe entrometerse. Visita al pueblo para dar el sacramento de la confirmacion, lo que solo el obispo puede celebrar por ordinacion divina y apostólica. Visita para que á su ejemplo el pueblo se mueva á penitencia, y se radique en la fe, cumpliendo con los preceptos y mandamientos de la ley de Dios, con lo frecuencia de los sacramentos, asistencia al templo á oir la palabra divina, quitar la murmuracion y los escándalos que causan tanto daño en las repúblicas.

CUR. — Qué orden deben guardar el arzobispo y obispo en las visitas?

VIC. — El arzobispo debe visitar todo su arzobispado, empezando por el cabildo y capítulo de su metropolitana Iglesia, etc. Los obispos deben hacer lo propio, empezando desde su catedral Iglesia, cabildo y capítulo, como manda el Derecho (cap. *Romana 1*, de *Censibus in 6*). Los legados *à latere* no deben guardar este orden, segun el Hostiense, ni los visitadores de las religiones, sino guardar sus institutos, como lo manda el Derecho.

CUR. — Con qué orden se debe hacer la visita?

VIC. — Cuando el visitador ú obispo entra en la Iglesia, el rector, vicario, párroco de la Iglesia ó sus tenientes ó regentes, si estuvieren ausentes ó enfermos los principales, y si la Iglesia es metropolitana, catedral ó colegiata, etc., el mas digno le da á adorar la cruz, y luego le da el aspersionario ó hisopo del agua bendita; y hecha la aspersion, el mas digno párroco ó rector canta la antifona: *Ecce sacerdos magnus*, etc. Concluida esta, se canta la antifona del patrono ó tutelar de la Iglesia: se dice el versículo, y luego el obispo ó visitador canta la oracion.

Sabe, CURIOSO, que en algunos obispados he observado que al llegar el obispo ó visitador á la Iglesia, le dan agua bendita, le inciensa el mas digno, y luego canta el himno: *Veni, Creator*, etc., y concluido el verso y la oracion del Espíritu Santo, cantan lo que llevo dicho. Esto lo he tenido siempre por mejor, porque se llama al que todo lo consuela, al que todo lo influye, al distribuidor de bienes y al padre de las misericordias. Sube luego al lugar donde está el Santísimo Sacramento, repara, mira y advierte si la cerradura es buena, firme la puertecilla del sagrario, con limpieza los corporales, é informarse bien si se renueva ó no á menudo el sacramento.

Visite el santo óleo de la extremauncion, el del bautismo, el crisma y óleo de los catecúmenos, y sepa si se han renovado ó no en aquel año. Mira la pila bautismal si está como debe: si los vasos sagrados están limpios: reconoce los altares, y observa la blancura de sus ornamentos y la limpieza de la Iglesia: entra en la sacristía, mira los cálices, patenas, vinajeras, incensarios y demas ornamentos; y si se halla defecto alguno en todo lo dicho, repréndalo públicamente, y castíguelo segun la calidad del exceso, porque así lo enseñó el Sumo Sacerdote Cristo.

CUR. — En las Iglesias metropolitanas, catedrales, colegiadas y parroquias grandes se debe observar el mismo orden?

VIC. — Sí, pero de diverso modo: en estas se debe observar la cantidad y calidad de los ornamentos, las cosas que hay singulares, y con mucha distincion el número de los amitos, teniendo cuidado que tengan dos varas de cinta en cada extremo, para que forme bien la cruz cuando se reviste el sacerdote para decir el santo sacrificio de la misa: las albas, cíngulos, casullas, capas, dalmáticas, tunicelas, doseles, manípulos, corporales, toallas, frontales, cruces, misales, vinajeras, antifonarios, libros de coro, martirologios, y últimamente todos los libros de la Iglesia; y si falta alguna joyalía ú ornamento que no se haya empleado en cosa perteneciente á la Iglesia, mande que se ponga á expensas del que cuida de ello.

Sepa y visite qué rentas tienen las capillas, y cuántas son, en qué se han empleado, qué es lo que hay en ser, y si son tituladas, qué patronos tienen. Sepa si las reliquias que tienen están veneradas: si tienen los instrumentos, privilegios y escrituras, la claridad, limpieza y adorno que deben: los archivos con orden; y finalmente en todo lo dicho hasta lo mas mínimo de la Iglesia.

Sepa y visite el cabildo, capítulo y clero, sabiendo el número de canónigos, dignidades, racioneros, capellanes, sirvientes, sus rentas, sus distribuciones, y el número de misas que se celebran todos los dias: si han celebrado desde la última visita las que tienen por obligacion: si pagan el oficio divino, asistiendo todos al coro: si celebran todos los dias: ver las licencias de los que administran el santo sacramento de la penitencia: si son hábiles: si las rentas y prebendas son comunes: en qué se emplean las rentas de la sacristía: en qué sugetos está el cuidado de la Iglesia: si se practica todo con universal consentimiento del cabildo, capítulo ó clero, á pluralidad de votos; y cuántas veces se juntan al mes los nombrados á tratar de la conservacion de la Iglesia, como no tengan privilegio para no ser visitados.

CUR. — Ha de preguntar y saber mas el prelado?

VIC. — Sí; es lo mas esencial saber cómo se administran los santos sacramentos, cerciorándose especialmente si el clero está bien impuesto en las palabras sustanciales de los sacramentos, si falta alguna cosa ó si la aumenta en su administracion, especialmente en los sacramentos del bautismo, penitencia y extremauncion. Sepa si tienen breviarios y si dicen el oficio divino. Si es jugador, negociante ó bebedor. (Tenga en esto gran vigilancia el prelado.) Últimamente, sepa su modo de vivir, y si cumplen con sus obligaciones, poniendo sumo cuidado, y procurando con el ejemplo, con la dulzura y con el amor atraer aquellos que por fragilidad han delinquido, sin ser causa de desterrar sus ovejas, manifestando ser mas verdaderamente lobo que pastor de su rebaño.

CUR. — Cómo se debe hacer la visita en la Iglesia que no hay cura?

VIC. — Se ha de inquirir y saber quién fundó aquella Iglesia ú oratorio; cuánto tiempo hace que se fundó; porqué se reformó, y quién confirmó la reforma de ella; si se fundó con consentimiento del párroco y autoridad del obispo; si tiene alguna carga, y á quién se paga, y en qué tiempo se debe pagar; sepa qué rentas tiene, qué obligaciones, y si son suficientes los réditos, mande que se cumpla con todo el oficio y con todo lo fundado; vea los ornamentos, los cálices, los libros que tiene, qué patronos, y cuántos son, y si tienen el cuidado debido en el cumplimiento de su obligacion.

CUR. — Cómo se hace la visita en las Iglesias de los regulares, esto es, de monjes y monjas sujetos á su jurisdiccion?

VIC. — Lo primero se pregunta al abad ó prior, á la abadesa ó priora de sus monjes y monjas solamente, en presencia de algunos de su familia, que sean personas modestas y silenciosas, como deben ser todos los sacerdotes, los que por su estado deben callar los defectos y fragilidades que ocultamente oyen, y no revelar, ni decir aun en secreto á persona alguna, por mas amistad y confianza que tenga, lo que ha oido de la fragilidad del prójimo. No puedo dejar en silencio, que es una lástima lo que pasa en los palacios en estos tiempos, pues lo mas secreto llega hasta los oidos de un lacayo: así padece desprecio el estado eclesiástico, todos saben los defectos de los ministros de Dios, y es lo que los prelados debian zelar mas. De la toalla con que Cristo Señor nuestro enjugó los piés á sus discípulos, no se sabe dónde paró tan hermosa alhaja; la ocultó tanto el Señor, que hasta hoy se ignora; y es la razon, dicen los santos padres, porque con ella habia limpiado el Señor las sordeces de sus discípulos. ¡Oh qué ejemplo para los prelados, y qué dolor el de estos tiempos! Si en todas las oficinas se ocupasen eclesiásticos, exceptuando la criminal de

legos, ¡qué silencio habria, qué equidad, y con qué seguridad podria vivir el prelado!

Pregunte á cada monje á solas, si tienen queja alguna, ó que avisarle acerca del buen gobierno, y esto sea en la sala capitular. Pregunte á los mas ancianos, cuántos monjes hay en el monasterio, y cuántos deben ser, por si está el número cumplido, qué regla profesan, cuántos son los profesos ó profesas, novicios ó novicias. Si el hábito de los profesos ó profesas es distinto; si hacen la profesion á su tiempo, y si observan la regla con los tres votos sustanciales de pobreza, castidad y obediencia.

Sepa si guardan todo el ceremonial de su instituto, esto es, los ayunos, las abstinencias, y el no comer carne fuera de las enfermedades; si usan lino ó lana, y si alguno goza algun privilegio por dispensacion del Papa, véalo; ó algunas reglas aprobadas á mas de sus constituciones. Sepa si la Iglesia de aquel monasterio tiene cuidado de almas, si se ejerce bien ese cuidado ó no, y por quién; si es por religioso ó presbitero secular, y si es por concesion del Papa y consentimiento del abad y obispo; y si el que cuida de estas ovejas sabe aquellas cosas que debe saber por su oficio.

Sepa si las horas canónicas se cantan ó leen á su tiempo: si concurren todos al oficio: si celebran las misas que por obligacion tienen: sepa si tienen oficiales nombrados, como son sacristan, portero, zelador, camarero, etc., y pregúnteles á todos sus oficios, si ejercen diligente y fielmente los bienes del monasterio; y vea los libros de las entradas y salidas delante del prelado y los mas ancianos del monasterio, y si han enajenado algunos bienes sin causa racional y consentimiento pleno del capítulo y del obispo; si se hacen los reparos necesarios en el monasterio, en las casas que posee, y si se cultivan y trabajan haciendas.

Sepa y vea los libros del coro, cálices, ornamentos, y demas perteneciente á la Iglesia: si está con aquella curiosidad y adorno que debe: si el superior corrige los defectos de los que faltan: si tiene capítulo siempre que debe celebrarle: si viven con aquel amor y caridad que Dios manda: si tienen aquella reverencia y obediencia entre sí y al prelado: si tienen algunas cosas propias, esto es, violarias, y en qué las emplean: si cuidan de los enfermos, dándoles todo lo necesario: si comen todos igualmente en un refectorio, y si duermen en un mismo dormitorio, como todo lo dicho lo manda el santo concilio de Trento (*Sess. 25, cap. 8 de Reform.*).

CUR. — Y se ha de preguntar y saber alguna cosa mas particular á las monjas?

VIC. — Sí; es á saber: si la abadesa ó priora han ganado

el empleo por simonía : si la eleccion es canónica y confirmada : si ha cometido alguna simonía en la recepcion de las monjas , haciendo algunos pactos con los parientes de las que entran en religion ; y si ha hecho profesion alguna monja por fuerza. Vea todo el monasterio , por si se puede entrar en él por puerta , pared ó ventana alguna , lo que ha de practicar , acompañado de tres ó cuatro de las mas ancianas , con la abadesa y priora : si las llaves de las puertas del monasterio se guardan con aquel cuidado que deben guardarse : si alguna persona entra en el monasterio fuera de necesidad ; todo lo que debe ser gravemente castigado , como lo manda el santo concilio de Trento (*Sess. 35, cap. 5*).

Sepa si llevan hábito honesto : si usan de pompas vanas : en qué ejercicios se ocupan : si comen juntas : si se lee en la mesa : si duermen en un dormitorio : si tienen familiaridad con seculares , con sacerdotes ó religiosos : si escriben papeles sin necesidad , castigándolo severamente : sepa quién es su confesor : si confiesan y comulgan cuando lo manda el instituto ; y si tienen confesor extraordinario , señalado por el obispo , con el que deben confesarse dos ó tres veces al año , como lo aconseja y manda el santo concilio de Trento (*Sess. 24, cap. 10*).

CUR. — Cómo se deben visitar los hospitales ?

VIC. — Ha de saber si tiene patron ó patronos y cuántos son : qué rentas tiene : quién gobierna los enfermos : quién recibe los peregrinos : si el hospital está confirmado por el obispo y sujeto á él : si se ha enajenado algun bien : si se cuida de la asistencia de los enfermos , de su limpieza , de su compostura , de consolarles y ayudarles : si se tiene todo por inventario : si tienen Iglesia ó capilla , quién la sirve y cuida : qué rentas tiene , y quién tiene cuidado de la administracion de los santos sacramentos ; y si en esta materia hubiese algun descuido , corrija lo con mucho rigor , que tambien así lo manda el santo concilio de Trento (*Sess. 25, cap. 8 de Reform.*).

CUR. — Cómo se deben visitar las Iglesias de los legos que están de sociedad ?

VIC. — Sepa si tienen algunos capítulos ; si están aprobados por el diocesano examínelos , por si en ellos hubiere alguna cosa supersticiosa (cuidado con esto , señores prelados de la Iglesia , porque en este siglo de estas sociedades láicas han salido monstruos horrendos). Sepa qué obligaciones tiene de fundaciones , y así de misas cantadas , como de difuntos : si cumplen con todas las obligaciones : si tienen juramento prestado de la conservacion de sus bienes : de vivir en sociedad : qué rentas tienen : cómo se distribuyen : si se emplean en la conservacion de la Iglesia : si la tienen decente con luces : si tienen cáliz , misal y los demas ornamentos para decir misa ,

y cómo los tienen y conservan : cómo los han adquirido : todo lo que manda se haga el santo concilio de Trento (*Sess. 22 y 24*, cap. 9 y 16).

CUR. — Cómo debe corregir el obispo los defectos que hallare en la visita ?

VIC. — Con mucho rigor, si es cosa perteneciente á los santos sacramentos : si los delitos son públicos, enmiéndelo públicamente con ejemplo para todos : si son ocultos, con mucha dulzura y amor, procurando hacerlos mas ocultos, porque mas hace el amor que la crueldad ; mas la dulzura que la entereza ; el cariño que el odio : y cuidado con el informe, dándole al súbdito oídos amorosos para su descargo.

Te diré, Curioso, un caso que practicó aquel pasmo de sabiduría y asombro de ciencia, dignísimo canónigo de la metropolitana de la Seo de la ciudad de Zaragoza, en el reino de Aragon, el Señor Alaman, dignísimo obispo de Barbastro, que me lo contó con la ocasion de haber ido á predicar un sermon á las fiestas que hace aquella ciudad al Señor san Raimundo, su obispo y patrono ; y es el siguiente : En el primer año de su obispado eran infinitas las quejas que daban de sus sacerdotes, del modo de vivir, y mas de sus parientes ; y viéndose que no le dejaban sosegar, y conociendo que lo hacia lo mas el interes de sus parientes (porque estos discurren que son propios suyos de justicia los bienes de los eclesiásticos, ignorando que son de los pobres), mandó que á cualquiera acusacion que viniera, se escribiera el acusador, y depositara para la cautela 25 pesos ; y que si fuere verdad lo que al sacerdote se le increpaba, le castigaria, y se le volveria al acusador su dinero ; tal fué esta docta providencia, que me aseguró haber vivido con suma quietud y descanso, y libre el estado eclesiástico de los baldones que padecia.

CUR. — Qué debe hacer el obispo despues de visitar la Iglesia?

VIC. — Al salir de ella dirá el salmo : *De profundis* y el *Pater noster*, rociará la Iglesia, dirá los versículos de difuntos y la oracion : *Absolve, quæsumus, Domine, etc.*

CUR. — Qué sugetos debe llevar para los exámenes en su visita ?

VIC. — Un examinador sinodal, hombre docto en teología escolástica y moral, para conceder licencias de confesar y predicar, y quitarlas á los que no estuvieren hábiles : un examinador de ceremonias, que sepa el porqué de ellas, y esté bien impuesto, el que pueda discernir el porqué es la inclinacion profunda, porqué media, etc., no suceda lo que sucedió á un prelado : llevaba un clérigo seminarista, de estos que dejando sus Iglesias, buscan la comodidad propia, faltando á su primera obligacion, vistiéndose la piel de lobo con la hipocresía

de oveja ; llegó á un lugar, y queriendo muy vano examinar algunos sacerdotes , le respondieron que fuera á estudiar, y que conociera su ignorancia, y que no engañara al prelado con la capa de santidad : supolo el prelado , contáronle lo pasado, pidiéndole los mismos sacerdotes que les examinara su ilustrísima ; pudiera nombrar el lugar, examinador y sacerdotes, porque eran amigos míos ; lo callo por decencia del estado.

CUR. — Qué se debe dar al visitador por el trabajo de la visita?

VIC. — Lo que necesite para el sustento de aquel día, ó sea en dinero ó en alimentos precisos, sin que perciba mas en aquel día, aunque visite otras Iglesias ; y si recibe alguna cosa, está obligado á restituirlo en el término de un mes ; y de lo contrario los patriarcas, primados, obispos y arzobispos quedan entredichos *ipso facto ab ingressu Ecclesiæ*, y los inferiores á estos quedan suspensos de oficio y beneficio hasta que lo restituyan, como dice el Derecho (*C. Exigit. C. Felici*, lib. 6). Los legados, como son nuncios, notarios, maestro de ceremonias, examinador, etc., pueden recibir el gasto de las caballerías, de los criados, y el suyo en el ínterin dure la visita, llevándose tan solamente lo que justificadamente pertenece en cada lugar ó parroquia ; y de lo contrario están obligados á restituirlo (*Concil. Trid. Sess. 24, cap. 3, de reform. cap. 10 y 11 de Exceptionibus*).

CAPÍTULO XIX.

De la consagracion de los sacerdotes.

CUR. — De dónde tiene su origen el ungirse los sacerdotes?

VIC. — Tiene su origen del Testamento Viejo (*Exod. c. 28*), en el que mandó Dios nuestro Señor á Moises que consagrara las manos de su hermano Aaron y de sus hijos para el oficio de sacerdotes.

CUR. — Porqué el obispo unge á los sacerdotes las manos con el santo óleo cuando ordena?

VIC. — Porque en esta uncion se simboliza que por el sacramento del orden, el Espíritu Santo, entendido en el santo óleo, les da virtud y gracia para consagrar y administrar sacramentos (*Durando*, lib. 4, cap. 8, num. 14), y se infiere de las palabras que dice el obispo cuando consagra : *Consecrare, et sanctificare digneris, Domine, manus istas*, etc. Todo consta del Pontifical romano. Se ungen las manos de los sacerdotes, porque simboliza las obras de misericordia que deben tener con todos. En las manos se simbolizan las obras; en el óleo la virtud

de la misericordia, y todo esto deben tener los sacerdotes, como se les da á entender ungiéndoles las manos con el santo óleo.

CUR. — De dónde tiene el origen el llevar los sacerdotes corona?

VIC. — Tiene su principio de los Nazareos, los cuales para consagrarse á Dios dejaban primero crecer el cabello, y después se raian las cabezas en forma de corona, símbolo de su pura vida, y aquellos cabellos los echaban al fuego del sacrificio (*Numeror. cap. 6*).

CUR. — En la ley de gracia, de dónde tiene su origen el llevar los sacerdotes corona?

VIC. — Ya lo dice Durando (num. 29): Que á ejemplo de los Nazareos, los santos apóstoles introdujeron el uso de las coronas en sus discípulos y sacerdotes; lo que afirma el maestro de las sentencias, diciendo: Llevan coronas los sacerdotes, porque son los que se consagran y dedican al culto divino.

CUR. — Porqué se hace la corona en forma circular?

VIC. — Porque esta figura es entre todas la mas hermosa, la mas sencilla, clara y verdadera, dice el águila Africana, simbolizándoles en esto que han de ser puros, verdaderos y sencillos como las palomas, como dijo el Señor á sus discípulos por san Mateo (*cap. 10*).

En esta figura circular está la esfera, y en esta forma estaba y permanece Nazaret, de donde fueron los primeros que se consagraron á Dios, abriéndose coronas para los sacrificios, en señal de su pureza. Se trae la corona en la cabeza, porque el Señor, cuando se ofreció á sí mismo al Eterno Padre en el ara de la cruz, llevaba la corona de espinas redonda, que le pusieron (*Matth. cap. 27, Marc. cap. 15 y Joann. cap. 59*), y como los sacerdotes representan su Divina Persona, y están dedicados para llevar las almas al cielo, la llevan en la cabeza en memoria de la que llevó su Divino Maestro.

Los sacerdotes llevan la corona en la cabeza en memoria de la que hicieron á san Pedro, que fué el primer sacerdote y vicario de Cristo, predicando en Antioquía, en menosprecio del nombre cristiano y de la Pasión del Señor, como lo afirma el venerable Beda citado por Durando; y por esto el raer los cabellos y hacer la corona rotunda simboliza el menosprecio que deben hacer los sacerdotes de las cosas del mundo, contentándose con solo el honesto alimento y compostura, como dice san Pablo (*Ad Timoth. cap. 6*).

CUR. — Porqué llevan los sacerdotes el vestido talar, esto es, manteo, sotana, cuellecillo y ceñidor?

VIC. — Porque representan aquel venerable anciano que vió san Juan en el Apocalipsis del Señor, vestido con aquella túnica talar hasta los pies, ceñido con aquel ceñidor de oro, y con aquel manto que cubria todo su venerable cuerpo. En el

manteo está simbolizada la caridad que debe tener el sacerdote; en la sotana, el agregado de virtudes; en la blancura y azul del cuello la pureza y el zelo de la casa del Señor, de que debe estar adornado; y en el ceñidor, el resplandor que debe dar con su ejemplo, virtud, santidad y buenas obras.

CUR. — Porqué llevan los sacerdotes el vestido talar negro?

VIC. — Llevan los sacerdotes el vestido negro talar desde que se sosegó y tranquilizó nuestra madre la Iglesia, despues de tanta persecucion y sangre derramada en defensa de la fe de Jesucristo y su Evangelio, en memoria y luto fúnebre de la muerte del Redentor Divino; porque toda la tierra se vistió de luto en la muerte del Señor, primer Sacerdote y Legislador de la ley de gracia, la que deben renovar los sacerdotes que son sus sucesores y ministros evangélicos.

CUR. — Porqué á los sacerdotes se les besa la mano?

VIC. — Porque esta humilde ceremonia tuvo su origen desde Cristo Señor nuestro, á quien iban los niños corriendo al instante que le veian, y les llevaban sus padres á que le besaran la mano, y les pusiera su Majestad sus sacratisimas manos sobre sus cabezas, pidiéndole su bendicion. Despues quedó por costumbre el besar la mano á los apóstoles, y ha seguido hasta hoy á sus sucesores que son los sacerdotes: *Per manus autem apostolorum fiebant prodigia, et signa magna in populo*. Se besa la mano á los sacerdotes por reverencia y humildad, pidiéndoles oraciones, y que los presenten al Señor. Esta buena costumbre está en la Iglesia, y se conserva á mayor veneracion de los ministros de Dios y de su Majestad Soberana.

CAPÍTULO XX.

De las luces de cera y lámparas de la Iglesia.

CUR. — Quisiera saber, qué origen tuvo el uso de la cera en la Iglesia?

VIC. — Sabe que ya en el Antiguo Testamento consta de aquel gran cuidado que tuvo Moises con aquel candelero que hizo construir para la iluminacion del tabernáculo (*Exod.* cap. 25). El rey Salomon hizo trabajar diez candeleros de oro purísimo, cinco para la mano derecha del santuario, y cinco para la siniestra (*Reg.* lib. 3, cap. 7). Tambien consta lo gustoso que estuvo el Señor que en su antiguo templo hubiese lámparas y candelas, y particulares ministros que cuidasen de ellas, como se dice en diferentes lugares del libro de los Números y del Éxodo, y lo afirman Amalarico, Fortunato y el Rabino.

CUR. — Y en la ley de gracia cuándo tuvieron origen las luces en la Iglesia ?

VIC. — Desde el tiempo de Cristo Señor nuestro, como consta de la noche de la Cena, cuando practicó é instituyó el mayor sacrificio de su amor ; y luego prosiguió desde la Resurreccion de Cristo Señor nuestro y venida del Espíritu Santo (*Div. Hieronym. Epist. 2, y D. August. Serm. 115*), y se dispuso y conservó en la Iglesia, así en el Viejo Testamento, como en el Nuevo ; porque las luces simbolizan la alegría espiritual que tenemos con Dios nuestro Señor y sus santos.

Se prosiguió el uso de las luces todo el tiempo de los apóstoles, como se dice por tradicion apostólica, y se observa en nuestra santa Iglesia. En las luces se simbolizan los apóstoles ; en la pluralidad de luces se simbolizan los prelados, mártires, doctores y confesores, con cuya doctrina y ejemplo resplandece la Iglesia, siendo Cristo la principal antorcha, y sus apóstoles, de donde todas las demas luces toman su resplandor.

CUR. — Qué simbolizan las luces en la Iglesia ?

VIC. — Ya lo dice el angélico maestro (*Caten. Aur. super c. 8, Joan*). Es Cristo luz que ve el alma con los ojos del corazon ; es fuente que mana luz de gracia ; luz que alumbra á todos con la luz de la naturaleza que tiene por su divinidad ; luz que no se puede alcanzar ni ver con los ojos corporales (*Paul ad Timoth. cap. 6*). Y de esta soberana luz nace el haber luces en la Iglesia.

CUR. — Porqué se dicen candelas ?

VIC. — Se dicen candelas *à candore luminis*, esto es, de la hermosura y resplandor de la luz ; y por esto la Iglesia nuestra madre tiene ceroferarios, y es su oficio el alumbrar con las candelas ; y cuando ordenan á los acólitos, les ponen en la mano un candelero y candela, y les dice el obispo : *Accipe ceroferarium cum cereo*. Lo mismo es ceroferaria que candelas ; y lo mismo candelas que candor ó blancura de cera ; por eso dice san Jerónimo (*Ad Marcel.*) : Los que encienden los cirios tienen mérito segun su fe.

CUR. — Porqué se ponen velas á los santos y á sus reliquias ?

VIC. — Porque simbolizan los triunfos que gozan en la gloria, y la buena luz que con sus santas obras nos dejaron en este mundo, con su predicacion, penitencias, ayunos y constancia en los martirios.

CUR. — Porqué se encienden velas cuando se cantan en el coro los oficios divinos ?

VIC. — Porque se le da y debe dar este honor á Cristo Señor nuestro sacramentado cuando se le canta y dicen alabanzas, porque es luz del mundo, é ilumina á todo hombre que viene á él (*Joann. cap. 1*), lo que ha confirmado su Majestad con infinitos prodigios (*C. Sancta*).

CUR. — Porqué en el Evangelio para cantarle se llevan luces?

VIC. — Porque siendo el Evangelio lo mismo que *bonum nuntium*, esto es, buena nueva, como afirman todos los expositores de san Mateo, se le deben dar todos los gozos y contentos públicos, todo lo que se simboliza en las luces, porque son el instrumento que mas manifiestan la alegría, lo que dió á entender Dios por Jeremías (cap. 25, n. 10) : No quedará, dice, en mi pueblo señal de gozo y alegría : su tristeza llegará hasta matar candelas, que es lo sumo que se puede hacer, por ser ellas encendidas la muestra del mayor gozo. Nuestra madre la Iglesia, en declaracion de sus censuras, llega solo á matar candelas, siendo el encenderlas la mayor muestra de sus alegrías.

CUR. — Porqué en las procesiones se llevan velas encendidas?

VIC. — Para significar que en la milicia de Cristo estamos todos bajo una bandera y una fe que creemos, lo que manifestamos con las luces ya que no podemos con nuestras obras, y que primero perderemos la vida que dejar la luz de la fe, que es Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué en las Iglesias en las festividades ponen en los altares pluralidad de luces?

VIC. — Porque se simbolizan en ellas los doctores, los confesores, los prelados, los predicadores y los mártires, que es por lo que resplandece la Iglesia espiritual y sus fieles, como el sol y la luna, segun canta la Iglesia; porque doctrina y predicacion sin la santa vida y loables costumbres es como la lámpara sin aceite, y la cera sin pábilo, que todo es humo (*Hugo super expositione*, cap. 5 *Matth.*). Los fundadores de las fiestas y los devotos que las hacen á los santos, cuanto mas luces pusieren, mas culto se da á Dios nuestro Señor; porque cada luz en el altar, dice mi ángel Tomas, simboliza á Cristo Señor nuestro, luz del mundo, y luz verdadera por esencia. El santo concilio Tridentino (*Sess.* 20) prohibe que no se use de cierto número de candelas por culto supersticioso.

CUR. — Simbolizan alguna cosa mas las luces en los altares?

VIC. — Sí, porque la candela encendida en la Iglesia (*Glossa interlineal super cap. 5 Matth.*), es la palabra de Dios. Tambien simboliza aquella luz que mandó Dios á Moises, que siempre ardiera delante del tabernáculo (*Exod.* cap. 25 y 27); y las siete luces de aquel misterioso candelero eran simbolo de los siete dones del Espíritu Santo (*Durando*, num. 2). Tambien representa la luz aquella que ardía delante del altar que fabricó Salomon en su templo (*lib. Reg. cap. 7*), de la cual tuvo su origen la nuestra.

CUR. — Qué fin tienen y simbolizan las luces en los altares?

VIC. — Ya lo dice el sol de Aquino y san Agustin (*Serm.* 155): Que se ponen las luces en los altares, para que Cristo Señor

nuestro se digna encender en nuestros corazones aquel fuego de su caridad y amor que nos tuvo al partirse de este mundo al Padre; para que por las velas encendidas consigamos la salud de las almas y de los cuerpos, y nos libre su Majestad de los peligros de mar y tierra; para que de los lugares donde arden las luces huya todo arte y máquina de Satanás; y finalmente, para que nuestras almas y nuestros corazones se ilustren con el invisible fuego y esplendor del Espíritu Santo, obrando aquello que sea mas del agrado de Dios nuestro Señor.

CUR. — Porqué á los moribundos se les pone una vela encendida en la mano, y se procura sea de nuestra Señora del Rosario?

VIC. — Para expeler al diablo, príncipe de las tinieblas, y con esta ceremonia corroborar nuestros votos de morir en la ley de Cristo Señor nuestro, verdadera luz, por quien salimos de este mundo á buscarle, como á nuestro Redentor; así como las vírgenes prudentes del Evangelio salieron con lámparas encendidas á buscar al esposo. Se procura sea vela de nuestra Señora del Rosario por las innumerables indulgencias que se ganan en aquella hora, y especialmente si son cofrades del Santísimo Rosario.

CUR. — Desde qué tiempo se usaron las lámparas en la Iglesia?

VIC. — Sabe que las lámparas de oro y plata representan la divinidad de Cristo Señor nuestro, y de esta se acuerda san Clemente Alejandrino y san Juan Crisóstomo; y era tanta su riqueza y primor en su labor, que del emperador Constantino se refiere haber hecho unas grandísimas lámparas, á que acompañaban cuatro bellísimos candeleros, que hoy llamamos blandones, todos de plata, para el adorno del altar de san Pedro, las que tenían esculpidos en sus relieves todos los hechos apostólicos.

Tuvieron su primer origen desde el tiempo de los apóstoles, los que dispusieron que en el sacrificio de la misa sirviesen luces, sin las cuales no es lícito decirla. Añadieron lámparas en medio de la Iglesia, para que la alumbraran y resplandecieran, cual la Iglesia formal, que somos los fieles, debemos resplandecer con la luz que el Sol de Justicia Cristo Señor nuestro nos comunica. San Agustín dice que en su tiempo se hacían algunas lámparas de barro, las que colocaban en los templos, no porque no las hubiese de plata y oro, sino para representar con esta materia la humanidad de Cristo, formada del barro de nuestra naturaleza.

CUR. — Porqué lucen las lámparas con aceite en la Iglesia?

VIC. — Se conservan y lucen las lámparas en la Iglesia con aceite, porque la gracia con que lucen nuestras obras, comunicada con la luz del Salvador del mundo, se conserva con el

óleo é infusión representada en él , como es corriente en todos los expositores sagrados , y nos consta de la Escritura.

Dice Clemente Alejandrino que en su tiempo se usaba lucir las lámparas con manteca ó leche. En la vida de san Silvestre, dice Anastasio, que en tiempo de este santo pontífice ardian las lámparas en medio de la Iglesia con el óleo sacado de las espigas del nardo oloroso. El uso del bálsamo para este efecto tuvo principio del grande emperador Constantino , que señaló rentas y posesiones para que las lámparas que dió , riquísimas de oro y plata , á los muchos templos que edificó (y consagró san Silvestre) , ardiesen con precioso bálsamo. Este uso de las lámparas se usó por tradicion apostólica hasta el tiempo de san Sabiniano , que mandó y decretó ardiesen las lámparas y luces en las Iglesias , en el año de 600 del nacimiento de Cristo.

CUR. — Porqué en algunas Iglesias hay algunas tribunas , desde las cuales se componen las lámparas ?

Vic. — Porque en la tribuna de la Iglesia antiguamente se leia el Evangelio sagrado : para subir á este lugar habia ocho gradas , y allí estaba la cátedra ó silla del obispo , en la que oia y juzgaba las causas del pueblo ; y de este tribunal tiene origen y se deriva el nombre tribuna , que se da á las ventanillas ó celosías que salen á la Iglesia ; y como en la palabra está simbolizado el óleo de caridad , para memoria y símbolo de lo primitivo quedó el componer las lámparas , y echarlas óleo desde las tribunas. Tambien era costumbre antigua el tener lámparas dentro de los cancelos en el altar mayor , para que iluminaran en los oficios divinos , y los seglares vieran sus ceremonias.

Para impedir á los seglares la entrada en el presbiterio , se dividia de la capilla mayor ó crucero , con unas rejas de hierro ó de madera de estatura natural cruzadas ; antiguamente eran llamadas *cruzelli* , de donde tienen origen los cancelos en la Iglesia. San Basilio añadió en su Iglesia una cortina que rodeaba todo el altar mayor y presbiterio , y contenia dentro á los ministros del altar , tan clara y trasparente que no servia de impedimento al pueblo.

CAPÍTULO XXI.

De las letanías y procesiones.

Vic. — Sabe , Curioso , que es muy antiguo en nuestra madre la Iglesia el hacer y celebrar procesiones y letanías por

los muchos beneficios que el pueblo católico cristiano ha experimentado del Señor, por medio de sus santos. La letanía (*Durando*, cap. 83, num. 40) es una súplica que hacemos á Dios, para que por intercesion de Cristo Señor nuestro y de sus santos nos envíe al Espíritu Santo, para que reengendre nuevos hijos para Dios en el ser y vida espiritual de la gracia, que esto significa la palabra griega *letania*, que es lo mismo que ruego ó súplica.

CUR. — Hubo alguna figura ó sombra en la ley antigua de las procesiones y letanias que se hacen en la ley de gracia?

VIC. — Sí : consta del Éxodo (cap. 15), cuando Moises juntó al pueblo, y cantó al Señor con los hijos de Israel al pasar el mar Rojo, siguiéndolos Faraon. Tambien consta de Judith que Joaquin, sumo pontífice de Jerusalem, fué á Betulia con todos sus sacerdotes á ver á Judith, cantando procesionalmente con órganos, cítaras é instrumentos músicos aquel cántico : *Cantate Domino in tympanis : Cantate Domino in cymbalis, etc.*

Esther mandó á Mardoqueo fuera y congregara todos los judíos que hallara en Susan, y que oraran al Señor por ella (cap. 4). Del profeta Joel consta (cap. 2), que el Señor le mandó hiciera letanias y súplicas generales : *Canite tuba in Sion, sanctificate jejunium, vocate cœtum, congregare populum, sanctificate Ecclesiam, coadunate senes, congregare parvulos, etc.* Josué hizo aquella solemnisima procesion con el arca del Señor (cap. 6). David (*Paralipomen.*, cap. 3 y 13), con todo el pueblo de Israel, hizo aquella procesion con el arca del Señor, desde la casa de Obededon á la ciudad de David.

CUR. — En la ley de gracia cuándo tuvieron su origen?

VIC. — Desde Cristo Señor nuestro. Fué la primera, cuando su Majestad entró en Jerusalem con sus discípulos, y todo el pueblo llevaba ramos de palmas y oliva, cantando : *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Tambien cuando mi padre san Pedro estuvo preso, toda la Iglesia oró solemnemente, y salió libre de la cárcel (*Actuum Apostolorum*).

CUR. — Qué procesiones fueron las primeras que practicó nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Las primeras (*Hugo de Sancto Victore*, lib. 4, erudition.) fueron tres las mas solemnes : la primera fué la presentacion de nuestra Señora á su amantísimo Hijo en el templo (*Div. Bernardus Serm.* 2) : la segunda en la dominica de Palmas ó Ramos : y la tercera es la letanía mayor que se celebra el dia de san Márcos.

CUR. — Cuándo se instituyó la letanía mayor que se dice el dia de san Márcos?

VIC. — La comun opinion (*Baronio* en el lib. 2 de su *Histor.* cap. 34) es de que fué san Gregorio Papa el que la recibió

de san Pedro; y con el motivo de verse la ciudad de Viena acosada de cruelísimas fieras que quitaban la vida á los de la ciudad, saliendo en procesion y cantando la letanía, desaparecieron las fieras, y cesaron las desgracias en tiempo de san Mamerto. Tambien lo manda el decreto pontificio que se hagan las letanías mayores, como consta del libro segundo del Registro Pontifical.

CUR. — Porqué se llaman mayores y menores?

VIC. — Se dicen mayores, porque fué san Gregorio Papa el que lo mandó é instituyó. Se dicen menores, porque fué su inventor san Mamerto, obispo de Viena: esto afirma Sidonio Apolinario, aunque san Agustin, que fué anterior á san Mamerto, hace mencion de estas rogaciones ó letanías en sus memorias y sermones.

El Derecho confirma la antigüedad de nuestra Iglesia (*Dist. 3, de Consecrat.*), y se dice menor, por haberla hecho obispo, y mayor por haberla hecho Papa. El concilio de Trento (*Sess. 25, cap. 1, de Reformat.*) determinó que la Iglesia hiciera letanías para alcanzar del Señor algun bien para el pueblo, no solo públicas por las calles, ciudades y caminos, sino tambien privadamente en las Iglesias. El sumo pontífice Agapito mandó que todos los domingos se hicieran estas letanías en las Iglesias, en el año de 436 del nacimiento de Cristo. San Gregorio compuso el modo, preces y oraciones, como afirman san Jerónimo (*Epistol. 12*), san Basilio (*Epistol. 22*) y Ruberto (*Epistol. 73*).

CUR. — Se pueden celebrar estas letanías y rogaciones generales, á mas de los dias señalados por la Iglesia?

VIC. — Sí: siempre que las ciudades, reinos y lugares padecen algunas calamidades y aflicciones, v. gr. por sequedad, por ahuyentar la peste, por la conversion de los infieles, de los pecadores, por alcanzar la paz y sosiego de los enemigos, por accion de gracias, etc., como afirman san Gregorio Turonense, Nicéforo, Surio, Baronio y otros.

CUR. — Las procesiones que llamamos generales ó de voto de ciudades á algun santuario, de dónde tuvieron su origen?

VIC. — De la oferta ó voto de las mismas ciudades ó lugares, con la aprobacion del ordinario: esto es, se obligan á ir á la Iglesia, y de allí al santuario, cumpliendo la promesa hecha en el dia en que se prometió; y si no se pudiere, en el dia que el tiempo lo permita no habiendo grave impedimento: y si lo hubiere, lo consultará la ciudad ó lugar con el prelado; y si no asistiere allí, con el cabildo ó clero, señalando el dia.

CUR. — Porqué se llevan las cruces, estandartes ó pendones en las procesiones?

VIC. — Ya lo dice Durando: Tuvo su origen del emperador Constantino, que vió en sueños la señal de la cruz, y oyó una

voz que le decia : Tendrás victoria y vencerás con esta señal. Mandó hacer cruces , estandartes y pendones , y poner la señal de la cruz en ellos ; y de aquí tomó nuestra madre la Iglesia el uso de los pendones , y el llevar siempre en ellos la señal de la santa cruz.

CUR. — Qué simbolizan las cruces y pendones que se llevan en las procesiones ?

VIC. — Significan el triunfo y victoria que Cristo Señor nuestro consiguió , y alcanzó con su muerte y Pasion , Resurreccion y Ascension á los cielos , quitando al infierno y al demonio todo su poder ; y este fué el motivo porque se canta el himno : *Vexilla Regis prodeunt* , etc. (*Ita Durand.*)

CUR. — Para qué sirven los estandartes y pendones en nuestra madre la Iglesia ?

VIC. — Para convocar y alistar debajo de ellos como banderas de la fe á todos los soldados de la milicia de Cristo , dice Isaías (cap. 44) : *Elevavit signum in nationes , et congregavit* , etc. También significan que los trabajos y penalidades que han de padecer los soldados de Cristo , que están alistados bajo estas banderas y pendones han de ser todos por la pasion y muerte de Cristo Señor nuestro , con cuya memoria todos se hacen suaves y amorosos. Así lo manifestó Moises con aquel madero , figura de la cruz de Cristo , que puso por orden de Dios en las amargas aguas de Mara , con el que quedaron dulces y gustosas (*Exod.* cap. 15).

CUR. — Qué significan los pendones recogidos , y qué sueltos ?

VIC. — Recogidos en la asta , simbolizan á Cristo Señor nuestro clavado en el árbol de la cruz. Enarbolados y tendidos al aire representan á Cristo Señor nuestro , cuando subió á los cielos. Siguen los fieles en las procesiones los estandartes y pendones , porque representan la multitud de santos y justos que siguieron al Señor en su ascension gloriosa á los cielos.

CUR. — Porqué en las procesiones y letanias ha de presidir el clero á las religiones y al pueblo ?

VIC. — Porque así lo ordenó san Gregorio Papa (*Baronio* , en el año de 589) , el que tambien mandó se llevaran delante las cruces y el lábaro. El lábaro era un pendon , en el que iba una cifra con estas cuatro letras X. P. M. S. que querian decir : *Christus , passus , mortuus , sepultus*. En lo primitivo de la Iglesia estas mismas letras se esculpian en una piedra adornada ; la que se ponía sobre la portada ó en el medio de la pared principal del templo. Así la ví en la pared antigua de la Iglesia metropolitana de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza , cabeza del reino de Aragon ; y las mismas armas hizo poner Constantino emperador en todas las Iglesias que hizo edificar.

CUR. — Es muy antiguo el llevar en las procesiones las reliquias de los santos y las imágenes en peanas?

VIC. — Sí, de las reliquias lo dice san Agustín (lib. 22, de *Civitate Dei*), y el breviario Romano en el día 3 de agosto; de donde se infiere lo antiguo de esta pública adoración á las reliquias de los santos y á sus imágenes, tan del agrado de la Majestad Divina. El llevar las santas imágenes en las procesiones es tan antiguo, que lo dice san Gregorio Papa en el caso siguiente.

Estaba Roma, cabeza de nuestra madre la Iglesia, llena de calamidades, enfermedades y pestes; llegó á afligirse y desmayarse la que fué terror y señora del mundo. Puesta en esta aflicción determinó en el día de la Resurrección del Señor una pública rogativa, llevando la imagen de nuestra Señora; y estando en lo mejor de la procesion, oyeron en el aire voces angélicas, que cantaban: *Regina cæli, lætare, Alleluia, etc.* Lo mismo que se dice en el tiempo pascual; y san Gregorio Papa añadió: *Ora pro nobis Deum, Alleluia.* Cesó la peste, las enfermedades y la ira de Dios (Consta del lib. 4 del *Reino de Italia*).

Sea regla general, Curioso, que en todas las procesiones, excepto las que se hacen del Santísimo Sacramento y por solemnidad de nuestra Señora ó patron, en todas las demas que se ha de cantar la letanía, y decir la misa de *Passione Domini*, usa siempre nuestra madre la Iglesia del color morado. En la vigilia de Pentecostes, en la bendición de la pila, en las cuatro témporas de Pentecostes, en las Rogaciones, y en los días de ayuno y abstinencia (porque son días de ayuno y abstinencia, en los que debemos crucificarnos con Cristo, con cuyos azotes y cardenales quedamos sanos de nuestras culpas) (*Isaia*, cap. 53), usa nuestra madre la Iglesia de color morado, que es color pálido y acardenalado.

CAPÍTULO XXII.

De la canonización de los santos.

CUR. — Quisiera saber qué cosa es canonización?

VIC. — Sabe que la canonización es una auténtica de la Iglesia ó un testimonio y sentencia del sumo pontífice, que define que aquel difunto está colocado entre los santos en el cielo, y manda que en la tierra le veneren todos los fieles por santo.

CUR. — En qué se distingue la canonización y beatificación?

VIC. — En que la canonización es una sentencia definitiva del Papa de la santidad y gloria del canonizado, la que se pro-

pone y manda á toda la Iglesia y á todos los fieles. La beatificación, que es camino para la canonización, es una indulgencia ó concesión que se hace á alguna provincia ó religión, á fin de que pueda dar ciertos cultos al difunto, como son oficio, sermón ó misa, y por eso el Papa en las Bulas de la canonización usa de estas palabras: Definimos, determinamos y mandamos; y en las bulas de beatificación usa su Santidad de estas: *Concedimus, indulgemus*.

CUR. — Cuándo tuvo principio la canonización de los santos?

VIC. — Es regla general ser tradición apostólica la institución de las festividades de Cristo Señor nuestro, de su santísima Madre, santos apóstoles y demas que murieron en defensa de la fe, y así se ha seguido. De los primeros consta del cánon de la misa, de donde tomó el uso la palabra canonización.

Se hacia exacta informacion de la vida y costumbres de todos los que eran tenidos por santos en lo primitivo de la Iglesia, hasta el año 804. Se siguió esta costumbre, como lo enseña y escribe Brouberio á Fortunato: Disponíanse los dísticos para tener siempre pronta la memoria de las costumbres de los santos, y para establecimiento de la paz y comunicacion que los buenos habian conservado en la Iglesia, recibiendo en ellos, y escribiendo los que se juzgaren por dignos de la gloria eterna, y de eterna memoria; y desechando á los que se juzgaban indignos de tanta honra.

Atico, obispo Constantinopolitano, lleno de envidia, hizo borrar de los sagrados dísticos el nombre de san Juan Crisóstomo. La emperatriz Eudocia pidió á Inocencio Papa que con suprema autoridad hiciera poner en los dísticos á aquel que vivió digno de eterna memoria. El pontífice envió á Arcadio emperador y á Eudocia plenísima comision en esta forma: *Jubete autem Joannis nomen sacris inscribi disticis*.

Baronio (año 407, cap. 128) refiere aquella revelacion que tuvo san Adelfio, obispo Arbersano. Mostróle Dios el estado y silla que tienen en el cielo los doctores de la Iglesia: vióles en su propia forma rodeados de inmensa hermosura: afligióle no ver entre ellos á san Juan Crisóstomo, que pocos dias ántes habia pasado de esta vida, oyó entónces una voz que claramente le dijo, no se desconsolase, porque los ojos humanos no podian ver á san Juan Crisóstomo, por estar muy cerca del trono de Dios.

El estilo que se guardaba en poner los vivos en estas tablas, es el que nos enseña Juan Diácono en la vida de san Gregorio. Luego que era elegido un obispo habia de dar aviso por sus cartas á los demas católicos, para que le pusiesen á él en la de los vivos y á su antecesor en la de los difuntos. Estas cartas se llamaban sinódicas, nombre comun á todas las que se es-

cribian los prelados en materia de religion, en la que todos comunicaban, que eso significa la palabra sinódica. Remitian la vida y costumbres del antecesor, para que examinadas en cabildo eclesiástico juzgaran si eran ó no dignos.

CUR. — Cuándo tuvo principio la canonizacion de los santos en la forma que hoy se canonizan en nuestra madre la Iglesia ?

VIC. — Tuvo su origen en el año 804, en el tiempo del santo pontífice Leon III, en que á instancia de Carlo Magno, rey de Francia y emperador del Occidente, se canonizó á san Suitberto con solemne pompa; y se escribió en el catálogo de los santos, habiendo precedido exámen riguroso de sus milagros y vida, lo que despues se ha seguido y siguen todos los sumos pontífices, con exámen riguroso y procesos de beatificacion y canonizacion.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro dejó á la Iglesia la autoridad de canonizar los santos y santas ?

VIC. — Por muchas razones (*Bibliotheca maxima pontificia*, en el tomo 40, cap. 8, plana 494): la primera, porque en la tierra donde fué el lugar de los trabajos, de la lucha y pelea contra el enemigo, tengan allí alguna gloria de sus trabajos y la corona de su triunfo. La segunda, que ya que gozan de la gloria esencial en la gloria triunfante que es la gloria, gocen de la accidental gloria que les corresponde de la Iglesia militante. La tercera, para que nos juntemos con el afecto y veneracion con los santos, ya que somos viadores, y los santos comprensores que son de la gloria se unan con nosotros por su intercesion, proteccion y amparo; esto es, que intercedan por nosotros con el Señor, nos amparen y libren de las diabólicas asechanzas. La cuarta, para que nosotros á su ejemplo imitemos sus virtudes, en las que fueron tan insignes. La quinta, para que conste que la Iglesia Católica es santa, no solo en cuanto á su santísima ley, sino tambien en cuanto á sus hijos, porque tienen tantos santos y justos que todos los dias engendra. La sexta, para que los gentiles y herejes se confundan y conozcan que no tienen personas justas ni santas á quienes consagrar, y sepan que la verdadera santidad no se puede separar de la verdadera fe, pues esta está unida á aquella. La séptima, para que se guarde aquella comunion de los santos que profesamos y de fe creemos en el símbolo de los apóstoles.

CUR. — Cómo se canonizaban los santos en los obispados ?

VIC. — Se canonizaban con la voz del pueblo, que le aclamaba santo, viendo los milagros que obraba públicamente, y la aprobacion del obispo, como afirma san Cipriano (lib. 3, *Epist.* 2). Sabe, Curioso, que jamas hubo obispo que canonizara por toda la Iglesia: ahora está expresamente prohibido por el santo pontífice Alejandro III, y solo puede canonizar el sumo pontífice y primer vicario de Cristo.

CUR. — Cuáles son los efectos de la canonizacion?

VIC. — Siete. El primero, para que en adelante logre públicamente el singular modo de santo de todos los fieles hijos de la santa Iglesia católica y apostólica romana. El segundo, para que públicamente se implore en la Iglesia su patrocinio para con su Majestad santísima. El tercero, para que se dediquen á Dios nuestro Señor templos y altares en memoria de estos santos. El cuarto, para que públicamente se ofrezcan á Dios sacrificios en honra de estos santos. El quinto, para que públicamente se celebren las fiestas de los santos y memoria de sus virtudes. El sexto, para que se coloquen sus imágenes en las Iglesias, y se pongan en el lugar mas ilustre. El séptimo, para que sus reliquias se honren públicamente, y se coloquen en preciosas urnas.

CAPÍTULO XXIII.

De la costumbre antiquísima apostólica de predicar.

VIC. — En lo primitivo de la Iglesia, ántes de entrar en el ofertorio, que es la parte primera donde entran los principales misterios de la misa, llamada *catechumenorum*, que es acabado el Evangelio ó Símbolo, se seguía el predicar, enseñando al pueblo la noticia de los misterios de la ley evangélica; rito tan propio en la Iglesia, como venido de los apóstoles; de lo que dan testimonio sus discípulos san Dionisio Areopagita, san Justino y san Clemente (lib. 8 *Constit.* cap. 4), por estas palabras: *Post hæc verba alloquatur pontifex populum sermonibus exhortatoriis*. Aquí predicaron todos los santos: consta de sus Homilías, que son los sermones y exhortaciones que se deben hacer, dice san Clemente.

Esta santa costumbre se ha conservado siempre en la Iglesia católica en todos los siglos, como dice el concilio Basense, que se celebró en tiempo de san Leon Papa. La costumbre que ha habido siempre de predicar ha sido los dias de domingo y en las festividades mas principales del año, como son las de nuestro Redentor y su santísima Madre, y las de los santos apóstoles, para lo que dispuso este concilio que á falta de presbíteros lo haga el diácono, leyendo alguna Homilía de los santos antiguos, lo que confirmaron el concilio Niceno segundo (can. 45) y otros muchos. El concilio de Reims, que se celebró año 845, quiere que el mismo obispo las lea y predique; de donde quedó la costumbre de autorizar los sermones con dichos de los santos, como todo consta por rito apostólico.

Era costumbre antiquísima que en concurrencia del obispo y arzobispo predique el arzobispo, y siempre se observó que si concurría algun obispo huésped ó peregrino predicase para la mayor edificacion del pueblo, como sucedió con san Gaudencio obispo, san Ambrosio arzobispo y san Cirilo Alejandro. En la Iglesia Africana no estaba muy recibido que los presbíteros predicasen delante de los obispos, hasta que Aurelio obispo obligó á san Agustin á que predicase siendo presbítero: y aunque los demas obispos lo extrañaron, respondió que él no introducía cosa nueva en la Iglesia, porque en la oriental era estilo y costumbre antiquísima, y á este ejemplo se extendió predicar los presbíteros estando presentes los preladados.

La costumbre antiquísima que habia para acompañar al predicador era el que precedia la santa cruz, á quien solo se ha de predicar, de donde tuvo su origen el tenerla en los pulpitos, y á Cristo Señor nuestro crucificado, lo que se ve en la vida de san Oton (lib. 2, cap. 25).

Leía el prelado el tema ó la letra del Evangelio por el libro de los Evangelios y Homilías que él mismo llevaba consigo; de donde tiene origen que al predicar los obispos ó arzobispos en su sitial, trono ó púlpito tienen delante la sagrada Escritura, y en ella leen el tema que han de predicar. San Agustin llevaba el Evangelio de san Juan, y decia á sus oyentes: *De sancto Evangelio secundum Joannem, quod gestare me videtis in manibus, multa audivit charitas vestra.*

Desde lo primitivo de la Iglesia siempre se han comenzado los sermones alabando al Santísimo Sacramento, signando y santiguándose, y luego las palabras del Evangelio y el tema, como hoy se observa; con la diferencia que concluido el sermón, se hacia una breve recopilacion de él, y luego se decia el Credo ó Símbolo de la fe, los mandamientos de la ley de Dios y acto de contricion, y les echaba la absolucion, con lo que quedaban humillados y edificados. Consta del concilio Coloniense 3 (6. part. 10, 11 y 12), en el que se manda se comience el sermón con la señal de la santa cruz é invocacion de la Santísima Trinidad. La quietud y sosiego que mandaba tambien al auditorio era observantísima, porque san Clemente mandaba á un diácono que en el tiempo del sermón mirara por la Iglesia, y reprendiera agriamente á quien hablara, se divirtiera ó durmiera; de donde quedó la loable costumbre de que no se dijeran misas en el tiempo del sermón hasta que se concluyera, y tambien el que siempre hubiera en las Iglesias diáconos zeladores, para que jamas el templo fuera casa de conversacion, citas ó diversiones.

En estos siglos, aunque no se observa el ir al púlpito con

cruz ni el leer el libro de los Evangelios, porque está solamente reservado á los príncipes de la Iglesia, pero se observa el intróito de la predicacion; y en este dichoso siglo, no contentos los zeladores de la casa de Dios con anunciar la palabra divina á los fieles en los templos, salen, á ejemplo de Cristo Señor nuestro, por las calles y plazas, como divinos pregoneros, á enseñar la palabra divina y llevar almas al cielo. San Juan Crisóstomo (*ad Hebr. cap. 13*) afirma que esta costumbre era de su tiempo, á imitacion de lo primitivo de la Iglesia, buscando las plazas y cementerios de los cristianos donde predicaban, para que con la memoria de la muerte consideraran el fin para que habian sido criados.

San Agustin dice que los predicadores son los embajadores de los pobres, que desde el púlpito representan al pueblo sus necesidades; pero hoy el enemigo del linaje humano ha introducido en él, con tanto detrimento de las almas, la impertinencia de palabras y lo limado de las cláusulas, lo que hace mas daño que pudiera hacer el mas sangriento cuchillo de los tiranos. Antiguamente seguian á los predicadores solo por oir los desengaños del mundo, y hoy se siguen por oir sus cláusulas y pinturas; no se busca la edificacion del alma pecadora, sino solo el aura popular, la vanidad y el aplauso, perdiendo aquel fruto, para lo que fué instituido el púlpito.

¡Oh Dios mio! yo soy el primero que muchos años he predicado, trabajando cláusulas sonantes, pinturas y metafísicos discursos; y si esto tanto desagrada á vuestra Majestad, como dice san Jerónimo (*Epist. 3 ad Galath. cap. 8*, y en la *Epist. 2 ad Nepot.*), ¡qué será de mí si no usais de vuestra misericordia! Confieso, Señor, que pequé, y que arrepentido os pido públicamente perdon, como otro Pedro arrepentido: corrompí la sal de vuestra predicacion, porque siendo esta los predicadores que debemos hacer con ella sazoadas y sabrosas las luces evangélicas, están corrompidas por mí especialmente, por lo que singularmente os pido, mi Dios, perdon.

No dicta el Espíritu Santo lo que muchos predicán; carecen por eso del fruto que los santos cogieron preciosísimo en el campo de la Iglesia. Fácilmente se conoce si lo que el predicador enseña es dictado del divino Espíritu ó humano, de su honra y vanidad, disimulado en el honesto traje del elogio; y esto no es cumplir con la obligacion de su oficio, porque es gloria propia y efecto de su predicacion y trabajo; es una vanidad vanísima. Permita y quiera la divina misericordia que todos los predicadores conozcan el fin de la predicacion, que es á Cristo Señor nuestro crucificado, manso Cordero, que murió por nosotros en una cruz, para que de esa suerte se consiga el fruto y conversion de las almas. Amen.

CAPÍTULO XXIV.

De la inmunidad de la Iglesia.

Vic. — Sabe, CURIOSO, que la veneracion á los templos sagrados no necesita de mas consideracion para el católico cristiano que la presencia de un Dios sacramentado, que con particular modo asiste en su santo templo : y porque una de las cosas que mas estorba á que se les dé la veneracion debida es el hablar, risas indecentes y cantares; oigan lo que dice el Pelusiotá : Que introdujeron los apóstoles, no que los hombres cantasen para tenerlos ocupados, sino que canten las mujeres, á quienes intima san Pablo que callen en la Iglesia.

Siempre ha entendido la piedad católica ser el mayor agrado de Dios la observancia tan debida á lugar tan sagrado y su inmunidad. Atiendan los jueces, que tan sin medida atropellan y profanan con indiscreto zelo, despreciando las censuras eclesiásticas, la veneracion que deben tener á los templos del Señor. Zelen los prelados de la Iglesia, y defiendan su inmunidad á costa de sudor, animados de los ejemplos que han dado santísimos padres de la Iglesia, nuestros reyes y príncipes católicos cristianos; y lo que mas admira, hasta los gentiles filósofos bárbaros, y lo que mas nos confunde, aun los herejes.

Los Hebreos tuvieron por derecho divino y disposicion de Dios ciudades de refugio á todo género de malhechores. Pausanias dice que los griegos gentiles tuvieron asilo *in ara misericordiæ*, en el templo de la misericordia. Rómulo puso en Roma y en otras partes templos para el asilo de los delincuentes. Los Godos, gente bárbara, cuando entraban furiosos á conquistar la España é Italia, tenian por sacrilegio tocar ni ofender á los que se acogian al sagrado de los templos; así lo dicen las Letras humanas. Clame el zelo del juez mientras el delincuente está en su jurisdiccion; pero en huyendo de ella, acogíendose á la casa de Dios, cese su espada y mitigue su furor.

Memorable fué en todo el gran Agesilao. Traia guerra con los Atenienses, y vencidos estos, se acogen á lo sagrado del templo de Minerva: salió Agesilao de la batalla herido, y muy furioso contra ellos, pero no permitió se les tocasse, diciendo aunque bárbaro una católica sentencia: *In templis nullum est jus belli*; añadiendo: Maravíllome mucho no sean tenidos por sacrílegos los que en los templos maltratan á los que rendidos piden misericordia, y de que no se castiguen los tales mas severamente que aquellos que despojan las alhajas sagradas.

Esto dijo un gentil. La emperatriz Teodora, embravecida contra Vigilio Papa, envía apretada orden á Antemio Stribon para que donde quiera que lo halle lo prenda , excepto si estuviere en la basílica de san Pedro. *In basilica sancti Petri parce*. Esto nos enseñan gentiles , bárbaros y herejes , los que no se abstienen de este sacrilegio por la vana supersticion de sus dioses , sino por la verdadera del nuestro.

CUR. — Quién fué el autor de la inmunidad eclesiástica y de su establecimiento en la Iglesia ?

VIC. — El catolicísimo emperador Constantino , al que tienen los Griegos por santo , y así lo notan en sus Monologios. Estableció este emperador entre otras cosas que con su milagrosa conversion dió á la Iglesia y á sus ministros principio de las mayores que goza , y mandó que la jurisdiccion secular no tuviera que ver , ni en personas , ni en haciendas , ni demas cosas eclesiásticas , sí solo los obispos y prelados eclesiásticos.

Confirmólo san Silvestre Papa ; y sus sucesores inviolablemente las han conservado , y como esta inmunidad dimanó del gran Constantino , y su sucesion duró tantos años , procuraron sus descendientes confirmarla y reforzarla para que nunca faltase. San Gregorio el Grande ensalza á Teodosio el Mayor y á Justino , porque le ampararon con todo valor contra los insultos de insolentes ministros ; y el concilio Arausicano (cap. 4) la reforzó en tiempo de Teodosio el Menor.

Estaba muy válida la inmunidad de la Iglesia en el Oriente y Occidente en tiempo del emperador Leon I , que reinó 48 años en los de Cristo de 457. Cuando Aspar y Ardaburio , jueces , sacaron por fuerza á un delincuente de la Iglesia de san Marcelo ; pero indignado el cielo , envió tanto trueno , rayo y horrible tempestad , que los soldados soltaron el preso , y huyeron despavoridos. Supo el caso el emperador , y lo llevó con tanto pesar y tristeza , que castigó severamente á los jueces , privándolos de oficio por toda su vida. Expidió de nuevo una ley rigorosa á favor de la inmunidad de la Iglesia , y la remitió á Eriteo , prefecto del pretorio , que la publicase é hiciese observar.

Con el amparo del príncipe y acierto que suponen en su obrar , acostumbran los ministros y militares atreverse al sagrado de la Iglesia. Éralo mucho Bonifacio en África ; atrevióse á sacar un delincuente de la Iglesia que gobernaba san Agustin. Mandólo el santo llamar , y dióle una asperísima reprehension ; lo descomulga , y le impone penitencia. Pondré aquí sus propias palabras , para que el juez docto las considere.

Miror, quomodo tam subito fidei murum aries ruperit inimici. Novi enim qua religione semper sit Dei ecclesiam veneratus. Quo instante, frater, hominem de ecclesia rapuisti? Tuus si de tuo amico fortè præsumeret fugitivus, posset procul dubio intercesso-

ris causa veniam promereri. Ergo si amicus intenditur, cur Deus offenditur? Sed si de potestate præsumitur, Nabuchodonosor Regem intende, qui, causa superbiæ, in bovem est ex homine commutatus. Ecclesiæ igitur illæsum revoca, quem, ut irreligiosissimus, rapuisti. Oblatio verò domus tuæ à clericis non suscipiatur, in-dixi, communionemque tibi interdico, donec peracta pro ausis, vel errore, à me definita, tibimet pœnitentia pro hoc facto, corde contrito et humiliato dignum offeras sacrificium Deo.

El mismo santo reprende á otro juez llamado Cresconio, que sacó de la Iglesia á Fabencio, y penitenciado del modo dicho, concluye lamentándose, por la cuenta que el mismo santo habia de dar á Dios si no defendia al que se amparaba de la Iglesia que tenia á su cargo, y dice: *Ipsi Domino Deo nostro quid dicam, et quam rationem reddam, si quantum possum non egero pro ejus salute, qui se Ecclesiæ, cui servio, tuendum, adjuvandunque commisit?* Ponderen esto los prelados y jueces eclesiásticos, si alguno tuviere omision en defender la casa de Dios, la cuenta estrecha que ha de dar á Dios de la negligencia en esta parte. Tengan brazo fuerte, que el Señor, cuya cosa defienden, la tomará por sí y triunfará de sus enemigos.

En Oviedo el obispo Cudesteo defendió en su Iglesia á un delincuente. El rey Veremundo de Leon y Asturias, engañado de un lisonjero (de los muchos que abundan en los palacios) hizo prender al obispo. El cielo dió muestras de su justo sentimiento; negó la lluvia á la tierra; la tierra con la mucha sequedad se abria por muchas partes; siguióse de esto horrible hambre; fué revelado á personas de mucha virtud que rogaran al Señor aplacase su justa ira, porque aquel castigo provenia de la prision del obispo por defender su Iglesia: dícenlo al rey, le dió libertad al punto, y dice la historia: *Statim Dominus pluviam voluntariam segregavit.* Llovió, la tierra dió fruto, el rey lloró su culpa, y para satisfacer á Dios restauró muchos templos que Almanzor rey bárbaro habia destruido. Hizo gruesas limosnas al templo de Santiago y otras Iglesias.

San Justo, obispo de Leon, recogió un delincuente; alborotóse el pueblo para que lo entregara, y para aquietarlo, habiéndole dado el juez palabra que no le castigaria, por aplacar al pueblo lo entregó. El juez cumplió muy puntual; pero al santo pastor le dió tanta pena haberlo entregado que renunció el obispado; se fué al yermo, y estuvo en él mucho tiempo haciendo asperísima penitencia de su descuido (*Surii*, tom. V).

En España siempre ha tenido la observancia de nuestros monarcas y príncipes la mas exacta obediencia á la religion católica, á su Iglesia, y á su primer vicario el sumo pontífice, guardando siempre la inmunidad de sus templos, en oposicion de otros, que aunque tambien católicos, faltan á ella. El rey

Ervigio de Castilla, en el concilio 12 Toledano, pidió con instancia á los prelados de él que apoyasen con severísimas censuras esta observancia, y que él añadiría penas corporales, mandando se ejecutaran sin excepcion alguna. El cánón 10 es admirable, pues no permite que los saquen, ni que les confiscuen sus bienes, y es como se sigue.

Definivit sanctum Concilium, ut nullus audeat confugientes ad Ecclesiam, vel residentes inde abstrahere, aut quodcumque indemnitis, vel damni, seu expolii residentibus in loco sancto inferre. Sed esse potius in ipsis, qui Ecclesiam petunt, per omnia licitum in tringinta passus ab Ecclesiæ januis progredi, ut in his in toto circuitu reverentia defendatur. Si quis autem hoc Decretum tentaverit violare, et Ecclesiastica excommunicatione subiaceat, et severitatis Regiæ feriatur sententia. Este es á la letra el cánón citado.

De todo lo dicho consta el derecho de inmunidad que tienen los cementerios y cercas de las Iglesias treinta pasos al rededor para alivio de los delincuentes. Esto repitieron muchos concilios, en especial el Maguntino, celebrado el año 813 del nacimiento de Cristo (can. 39). En las Decretales de Nicolao I, por los años 862, se señalaban cuarenta pasos de inmunidad á las Iglesias mayores de las ciudades y villas, y treinta á las demas Iglesias.

En la historia del rey Don Alonso de Aragon se notan los severos castigos que ejecutó en los jueces y ministros inferiores por haber faltado á estos decretos. El invictísimo señor conde de Abspurgo, único ejemplo de piedad cristiana, emperador del Occidente, que posee la augusta casa de Austria y suya, practicó lo mismo: miró á este Oldrado de Ponte, insigne jurista [del Papa Juan XXIII, cuando tratando del respeto que á los templos tenian varias naciones, llegando á los Españoles, dice con su sencillo estilo: *Sed de natione Hispanorum ego dico vobis, quia habent magnam devotionem ad limina apostolorum.*

El rey Don Sancho el Mayor de Navarra y Castilla, gran cazador, iba en seguimiento de un jabalí (*Baronio*, año de 1032); este fatigado se acogió á las ruinas y paredones de un templo que habia sido dedicado á san Antonino mártir; púsose el animal junto al que parecia haber sido altar mayor; llegó el rey, alzó el brazo para arrojarle el venablo, y quedó de tal suerte entorpecido que no lo pudo menear; y no sabiendo cuál pudiera ser la causa de aquel castigo, oró á Dios nuestro Señor, y alcanzó por los méritos del santo el uso del brazo: y aprendió, dice la historia, cuánta reverencia se debe á los lugares sagrados; pues aunque estén arruinados no quiere Dios que ni aun un animal sea en ellos ofendido. El religiosísimo emperador Carlo Magno perdonó á un oso, que huyendo de sus cazado-

res, se guareció en el monasterio Mortalense (*Surio*, tom. 1, fol. 53).

San Higinio Papa y mártir decretó que si alguna Iglesia se hubiera de renovar ó derribar, que las maderas y demas materiales viejos no se aplicasen á ningun otro edificio, sino que se reedificase con ellos otra Iglesia, y no habiéndola, se quemasen como cosa que no ha de servir á otros usos que al divino. Á este decreto añadió el concilio Calcedonense (can. 23): Que las Iglesias y monasterios que una vez fueron dedicadas á Dios nuestro Señor, en ninguna manera se conviertan en habitaciones de seglares, y añade graves penas á los prelados que lo permiten.

El conde Stilicon, habiendo enviado soldados armados para que sacasen del altar á Cresconio, salieron de él fierisimos leopards que los despedazaron, dejando libre al reo, cuyo atrevimiento reprendió gravemente san Ambrosio. ¿De dónde te parece, Curioso, que ha salido el no guardar la inmunidad á los templos, sino de emperadores gentiles, de bárbaros y de herejes? de Alejandro, de Mitridates, de Antonino, de Augusto y de Tiberio. En Francia, Eutropio, valido del emperador Arcadio amigo suyo, fué el primero que consiguió fuera lícito á cualquiera juez sacar al delincuente del templo. Dentro de breve tiempo cayó de la privanza del rey de Francia, y acogióse al sagrado del templo, de donde fué sacado, ejecutando en él primeramente la ley que habia promulgado. No paró aquí el castigo del cielo; fué desterrado, y dentro de poco pagó con la cabeza, que le cortaron en premio de la injusta ley que habia hecho promulgar.

Sea la última advertencia en cosa de tanta consideracion, á nuestros jueces españoles: y es que no lean autores extranjeros en esta materia, ni salgan con decir que la Iglesia no es para pícaros, ni retiro de facinerosos y cabeza de ladrones; pues ya saben que tienen señalados los delitos y delincuentes á quienes no vale el sagrado de la Iglesia, y á los que con este privilegio deben ser patrocinados y defendidos; á mas que los sumos pontífices y nuestros reyes de España tienen mirada esta materia con mucho acuerdo y madurez: y á nosotros, así eclesiásticos como seglares, sólo nos toca obedecer.

Para que nada ignores, Curioso, en este punto, sabe que el que se acoge á la persona del rey ó á su estatua, goza de la inmunidad. Tambien el reo que ve al Rey; porque es razon que vista la persona singular y sola en la Majestad quede perdonado el reo. Gozan de este privilegio las casas de los embajadores de los reyes estraños; pero no gozan las casas de los grandes y nobles, sino que haya particular privilegio ó costumbre permitido por los reyes.

Antiguamente gozaban de este privilegio las casas ó palacios de los eminentísimos cardenales , pero este privilegio lo quitaron los sumos pontífices Gregorio XIII y Sixto V.

El que se acoge al Santísimo Sacramento, cuando se lleva á los enfermos ó en procesion por las calles , goza de esta inmunidad ; porque si es concedida á la Iglesia por honor y reverencia de ser lugar sagrado , y al que se acoge al palacio real , ó persona de príncipe humano , con mas razon deberá gozar de ella el que se acoge al príncipe Divino. Cuya doctrina es comun en todos los doctores.

Para gozar la inmunidad el que se acoge al Santísimo Sacramento, ha de ser acogiéndose, estando libre y suelto, no preso, y llevándole como tal á castigarle á otra parte, ni comulgándole para ello, porque entónces no tiene libertad para acogerse y gozar de ella ; es comun en todos los doctores.

CUR. — Quiénes son los que gozan de la inmunidad eclesiástica ?

Vic. — Los que están excluidos del derecho canónico y real, y defienden todos los autores.

I. No gozan los clérigos, religiosos, ni personas eclesiásticas por ningun delito ni causa , por costumbre antiquísima recibida. — II. No gozan los que queman ó derriban la Iglesia ó sus puertas ó la roban. — III. No goza el que mata al clérigo ó le hiere, como sea dentro de la Iglesia, porque comete sacrilegio, y los clérigos representan la Iglesia. — IV. No gozan los que sacan las monjas de los monasterios , ni tampoco los que en la Iglesia cometen adulterio , ó roban ó fuerzan en ella las vírgenes. — V. No gozan los que estando retraidos matan ó hieren en la Iglesia , ó salen de ella para robar ó matar, y se refugian despues á ella. — VI. No gozan los que se cercan á una Iglesia , y allí cometen un delito con el fin de acogerse á ella. — VII. No goza el que estando en la Iglesia , desde ella mata ó hiere al que está fuera. — VIII. No goza el que estando dentro de la Iglesia, manda cometer el delito fuera de ella : ni el que estando fuera, le manda cometer dentro. — IX. No gozan los que retirándose á la Iglesia con armas prohibidas , al instante á la puerta no las entregan ó arrojan. — X. No gozan ni los herejes, ni judíos, ni apóstatas, ni los perseguidores de las imágenes. — XI. No goza el que comete delito de lesa majestad humana ó traicion contra el rey ó contra el reino. — XII. No goza el que comete pecado nefando ó sodomía , como dice san Pio V, y se refiere de que por este delito priva al clérigo del privilegio clerical. — XIII. No goza el que mata á otro segura y alevosamente, como dice el Derecho. — XIV. No goza el que saca alguno engañado , y despues le mata , porque es alevosía. — XV. No goza el que mata á su compañero en el

camino, por ser visto serlo por la seguridad del lugar y fidelidad debida á la compañía. — XVI. No gozan los asesinos que matan por dinero, ni el que mata con veneno, porque es aleroso, quitando la defensa, y consiguiendo la muerte seguramente. — XVII. No goza el que mata con fusil, escopeta ó pistola. — XVIII. No goza el que mata á otro indefenso, ó le mata por la espalda.

De todo lo dicho inferirás, CURIOSO, quiénes son los que deben gozar de la inmunidad eclesiástica. Á mí me admira (aunque ya considero que proviene de mi ignorancia), cómo hay tales controversias sobre la inmunidad de la Iglesia siendo el Derecho tan claro; ni sé en qué se fundarán ambos jueces eclesiástico y secular, sobre detener en las Iglesias tales aleosos con leyes tan claras. Bien sé que el santo pontífice Gregorio XIV, en el año primero de su pontificado de 1594, manda que ningún juez secular ni militar saque al retraido de la Iglesia, sin expresa licencia del obispo ó su vicario; y de lo contrario, sean severamente castigados. Pero en los casos dichos no es la mente del Papa el que dada la noticia saque al reo; sino solo al que injustamente saca al retraido de la Iglesia. Si en este punto quisieres saber mas largamente, lee el Derecho Civil y el Canónico, que lo encontrarás mas extenso, aunque no hallarás en esta materia mas de lo que yo te apunto en extracto.

CAPÍTULO XXV.

De las horas canónicas.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que obligar la Iglesia al rezo de las siete horas canónicas no es otra cosa que obligar á que en siete horas diferentes del dia se ocupen los ministros de ella en alabar á Dios, no con division artificial, como es del dia y la noche, sino con division natural que es tiempo de veinticuatro horas, en las que se comprenden todo el dia y la noche; y de estas quiere que las siete horas consagradas á las alabanzas divinas se llamen canónicas; y se dicen canónicas porque en ellas se debe alabar á Dios y cumplir con esta obligacion, no rezando voluntariamente lo que cada sacerdote quisiere, sino lo determinado por nuestra madre la Iglesia, segun sus sagrados Cánones. Como así nos lo enseña el angélico maestro Sto. Tomas.

CUR. — Es muy antiguo en nuestra madre la Iglesia la division de las horas?

VIC. — Sí, porque tuvo su principio en la sinagoga; lo que afirman todos los santos y doctores que enseñaron esta verdad,

como diremos en cada hora en particular. Lo mismo es, dice Burio, decir hora que término; y horizon que terminacion. Se dicen horas sagradas, porque con intervalo y distincion de tiempos se rezan ó cantan, como determinó la Iglesia; y se dicen canónicas ó regulares, porque se cantan á aquellas horas determinadas por los sagrados cánones, y coro canónico.

CUR. — De qué se componen estas sagradas horas canónicas?

VIC. — Se componen de himnos, salmos y cánticos. El himno, segun los Griegos, es lo mismo que verso, ó una métrica oracion compuesta á mayor honra y gloria de Dios: así lo afirman san Gregorio y san Agustin. Para el himno se requieren tres cosas: la primera, que sea alabanza: la segunda, que sea alabanza de Dios; y la tercera, que sea cantado. El himno, en lengua griega, es lo mismo que en lengua latina. Los que componen y escriben los himnos se llaman himnógrafos, y lo compuesto himnodia, que significa alabanza de Dios ó de sus santos, segun se hubiere compuesto el himno. Los himnos han sido compuestos por diversos autores; de todos los que te daré razon de su origen, y el autor si le tiene; como tambien encontrarás en el Tratado de Festividades en cada una en particular la construccion de sus himnos; y al fin de su tratado todos los restantes del breviario, para que no tengas dificultad en cosa alguna. Y sabe tambien que los himnos fueron mandados cantar por decretos de nuestra santa madre la Iglesia.

CUR. — Qué cosa es salmo?

VIC. — Es un canto triunfal de las maravillas de Dios en general, los que compuso David, dándole gracias por tantos favores recibidos por su Divina mano: fueron compuestos en metro hebreo, como afirman todos los expositores sagrados, y dice san Jerónimo escribiendo á Paulino. Simbolizan y significan los salmos la buena y divina obra, profetizada por el real profeta David, y cumplida en nuestra ley de gracia.

CUR. — Y qué cosa es cántico?

VIC. — El cántico es un encomio de alguna extraordinaria obra del Señor, como son el cántico de María santísima, el de Moises, el de Ana, el de Ezequías, el de los Niños del horno de Babilonia, y el del sacerdote Simeon. Se dice cántico, porque es una accion de gracias y un gozo espiritual por el beneficio recibido del Señor; y por esta razon se canta con singular pausa y armonía en los coros. Todo el oficio es un compuesto de salmos, himnos y cánticos en todas las horas canónicas, cuyo origen viene por tradicion apostólica y aprobacion de nuestros santísimos padres, como consta de san Gregorio, que dispuso en el oficio eclesiástico, que todas las horas comenzaran con las palabras: *Deus, in adjutorium, etc.* Compuso todo el oficio en orden, y despues san Pio V lo reformó y dispuso

con otro orden. De todos los salmos que compuso el real profeta David, hay unos que se llaman *Graduales*, y otros que se llaman *Penitenciales*.

CUR. — Porqué se llaman graduales?

VIC. — Porque es cántico de grados y de subida, que salen de esta voz hebrea *amaloth*. Teodoreto y Eutimio dicen, que estos cánticos simbolizan la ida de los judíos de Babilonia á Jerusalem, como lo profetizó David cantando su calamidad y libertad. Durando dice (lib. 5, cap. 20), que fueron compuestos para que se cantaran al poner y colocar el arca del Señor en el templo. Descansaba el arca, y se cantaba un salmo; y como estas gradas del templo de Salomon eran quince, como afirma san Agustin, estaban señalados estos quince salmos, y por eso se llamaban y llaman salmos graduales.

Rodulfo (En la 21. de sus *proposiciones*) nota, que de los quince salmos graduales, los cinco primeros se deben decir por los difuntos, y por esto concluyen con *Requiem eternam dona eis, Domine*. Los otros cinco, por nosotros y nuestros amigos; y los cinco últimos por todos los fieles católicos: aunque á mi entender simbolizan estos quince salmos en la ley de gracia los quince misterios del santísimo Rosario, porque en el arca está simbolizada María santísima; y como debemos dar las gracias á Dios nuestro Señor, porque nos conserva en su amistad, y nos aparta de todo lo malo por medio de María santísima, por eso están en el orden décimoquinto estos salmos.

CUR. — Hay obligacion de decir los salmos graduales?

VIC. — No, aunque antiguamente se decian, porque san Pio V exoneró de esta obligacion á los sacerdotes, como consta de su Bula, y concedió infinitas indulgencias á todos los que los rezaren por devocion en el coro ó fuera de él.

CUR. — Porqué se dicen los siete salmos penitenciales?

VIC. — Porque todos los siete nos excitan á penitencia; y nos mueven á dolor y conocimiento de nuestra miseria. Son en número siete, contra los siete pecados mortales. Estaban en uso el decirse en la Iglesia ántes del tiempo de san Agustin, y el santo pidió á sus hijos, que se los dijeran en la hora que estaba agonizando. Inocencio III mandó que se dijeran en la Cuaresma, por ser tiempo propio de penitencia. San Pio V mandó se dijeran en la feria sexta, por ser el viérnes dia en que pecó Adán, y murió Cristo Señor nuestro. El mismo santo quitó la obligacion de rezar los siete salmos penitenciales, aunque concedió muchas indulgencias á todos los sacerdotes que por devocion los dijeran.

En los salmos está compuesto todo lo que puede desear el sacerdote ó religioso. San Juan Crisóstomo dice (*Homil. 6. de Pœnitent.*), que es imposible imaginar algun género de alaban-

zas, de peticiones, de hacimiento de gracias ó cosa semejante, que no se halle excelentísimamente en los salmos. El pecador halla su conversion, y las peticiones hechas para pedir su reparo, y espejos claros para reformar su vida. El novicio, la virtud que desea seguir desde sus primeros pasos, y los medios para caminar adelante; y el sacerdote y religioso consumado en la vida espiritual, segurísimos apoyos para aprovechar siempre; y finalmente hallamos todo el remedio á la mano, las alabanzas á Dios, el rendimiento de gracias, las sentencias propísimamente significativas del dolor y arrepentimiento de la vida pasada y del amor de Dios en la vida presente.

En los salmos se halla la doctrina que nos enseña á volar con las alas de la oracion y contemplacion, hasta llegar al tribunal de Dios, y unirnos con su Divina esencia. En ellos se halla el perfecto conocimiento de nuestra flaqueza, y cuanta sea la necesidad que tenemos de la divina misericordia. Esta razon movió á nuestra madre la Iglesia para consagrar al Señor este número de horas canónicas, y obligar á sus ministros que las recen ó canten, sea *de jure Divino* (como quisieron muchos) sea *de jure positivo* (como comunmente quieren otros), ó que comprenda á los ordenados de mayores y menores órdenes, ó solamente á los de mayores, que esto no es el fin de este libro; lo cierto es que los ordenados de mayores órdenes están obligados á pagar esta deuda bajo la pena de pecado mortal. De los demas podrán ver al ángel de las escuelas, y á los padres Salmanticenses en este punto.

De lo dicho se colige cuán antiguo es en la Iglesia el cantar salmos, y decir las siete horas canónicas, pues no solo comenzó desde lo primitivo de la Iglesia, como consta de san Dionisio, Clemente Romano, san Cipriano, san Atanasio, san Ambrosio, san Basilio, san Jerónimo, san Agustín y san Benito, sino que tuvo su principio y fundamento en la doctrina del salmista y penitente rey, pues de él se lee haber sido el primero que dedicó este número de horas á las alabanzas y coloquios divinos con Dios: *Septies in die laudem dixi tibi*. ¿Qué debe hacer el sacerdote, cuya ocupacion no debe ser otra que pedir á Dios, y su oficio el ocuparse en sus alabanzas?

CAPÍTULO XXVI.

De las horas en particular.

CUR. — Quisiera saber el porqué de estas sagradas horas canónicas.

Vic. — Sabe, **CURIOSO**, primeramente de los maitines, porque esta hora es parte del día natural á la que se llama noche; y por decirse ó cantarse de noche se llaman nocturnos. Estos antiguamente se solian decir ó cantar en distintas horas de ella (*Baronio su año 52*, n. 63). Las laudes se decian en la última parte de la noche, cerca de amanecer. Con todo esto nuestra madre la Iglesia ha comprendido y comprende ser una hora los maitines y laudes; porque el nombre *Matutinum* fué impuesto para significar las laudes, y aunque sin escrúpulo alguno se pueden rezar á horas distintas, diciendo al concluir el himno *Te Deum laudamus*, como lo afirman comunmente los autores morales; la hora mas propia para cantar á Dios estas alabanzas es á la media noche.

Cur. — Porqué es á la media noche la mas oportuna hora de alabar al Señor Omnipotente?

Vic. — Por los particulares misterios de nuestra salvacion que se celebraron en esta hora. En esta hora se celebró el mayor sacramento de su honor, fisica y realmente. En esta hora pasó el ángel á cuchillo los primogénitos de Egipto, y dió gloriosa libertad á los israelitas (*Exod. cap. 12*). Á la media noche resucitó nuestro redentor Jesus, franqueando el paso del cielo á todo el linaje humano; y á la media noche parece ha de venir á juzgarnos, segun la parábola de Cristo Señor nuestro á las vírgenes del Evangelio: *Media nocte clamor factus est, etc.* Este cuidado tenia al real profeta David en centinela: *Memor fui nocte, etc.* (*Psalm. 128*). En el silencio de la noche, cuando el sueño molestaba mi cuerpo, entónces, Señor, me acordaba de vuestro santísimo Nombre: *Media nocte sugerbam, etc.*, me levantaba á la media noche á confesarte por mi Dios y Señor. El apóstol de las gentes Pablo, dice san Lucas, estando preso en Filipos, ciudad de Macedonia, con Silas su compañero, á la media noche ofrecian públicas oraciones y alabanzas á Dios, de suerte que las oian los carceleros y guardias. San Ambrosio cantaba en el himno de maitines en la feria cuarta, lo siguiente.

Mentes, manusque tollimus, propheta sicut noctibus
Nobis gerendum præcipit, Paulusque gestis censuit.

Cur. — Porqué se instituyeron las horas canónicas?

Vic. — En memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro; y se dicen los maitines á media noche, como mandó y ordenó la Iglesia, porque en esta hora fué preso el Señor, atado, burlado de los judíos, y cruelmente arrastrado, por sacarnos de la cautividad del demonio.

Cur. — Porqué se dicen las lecciones en maitines; y luego los responsorios?

VIC. — Porque las lecciones significan la verdadera doctrina que nos enseñó Cristo Señor nuestro, y despues sus apóstoles, sucesores y santos, todo lo que habian vaticinado los profetas. Los responsorios, que es lo mismo que cánticos, se llaman así, porque responden á las lecciones de los tres nocturnos; si son tristes, se responde triste; y si alegres, se responde alegre. Empiezan uno ó dos cantores los responsorios, y responde todo el coro, que esto quiere decir responsorio; se dicen breves, porque son mas breves que lo primero, y responden á las lecciones, conformándose con ellas. Los responsorios significan las buenas obras, y tambien nuestra imperfeccion, con el deseo grande que tenemos de cantar en la gloria lo que cantamos en la tierra, y por esto responde todo el coro.

CUR. — Porqué se principia el oficio divino por los maitines?

VIC. — Porque aunque el oficio se principia por las vísperas (como se dice): De vísperas á vísperas celebraréis vuestros sábados; pero es orden conveniente que de las tinieblas busquemos las luces, y no de las luces las tinieblas; y se simboliza en la media noche nuestra vida pecaminosa, y en el oficio nocturno nuestro destierro: por esta razon nuestra madre la Iglesia determinó se principiara el oficio divino por los maitines.

Sabe, **CURioso**, que antiguamente los primitivos cristianos se levantaban tres veces cada noche á alabar al Señor, y las laudes las cantaban solamente en la feria quarta, que corresponde al miércoles. Nuestra madre la Iglesia determinó se cantaran los maitines y laudes todo á una hora, simbolizando en esto ser una la Iglesia de todos los justos, verificándose de ella todas las profecías y verdades de todos los tiempos. El tiempo ántes del nocturno significa el tiempo ántes de la ley natural, que se callaban las alabanzas de Dios. El tiempo nocturno simboliza el tiempo de la ley de Moises. El tiempo de las laudes simboliza el tiempo de la ley de gracia, esto es, desde la resurreccion del Señor hasta el fin del mundo.

CUR. — Porqué se dicen los maitines á la media noche?

VIC. — No porque sea precisa la hora, porque aun se observan en algunas sagradas religiones las antiguas vigiliass. Las carmelitas descalzas los dicen al principio de la noche, esto es, á las nueve: los cartusianos á la diez: las mas órdenes mendicantes á las doce: los canónigos reglares á las cuatro: todo gobernado con la mayor armonía, para que el divino oficio se cante toda la noche, y jamas falte alabanza á su Majestad, en memoria de la soberana luz de la gloria, y de aquel divino y misterioso fuego. Lo mismo practican los benedictinos y Cistercienses.

CUR. — Porqué al cantarse ó decirse el *Te Deum*, concluidos

los maitines, al decir el verso : *Te ergo quæsumus*, etc., se arrodilla todo el coro y el preste con la mas profunda humildad?

VIC. — Porque hacemos memoria de la preciosísima sangre, pasion, muerte y resurreccion del Señor, con lo que nos dió á todos los tesoros de la gloria ; está en pié el cantor, porque en nombre de todo el coro le pide al Señor nos ampare, ya que por nosotros hizo el mayor sacrificio : y simboliza el estar en pié á los ángeles que están ante el trono de Dios pidiendo.

CUR. — Porqué dichos los maitines se dicen las laudes ?

VIC. — Porque todo lo contenido en ellos son alabanzas divinas á nuestro Criador y Señor, como consta de los salmos de que se componen : *Jubilate, Benedicite, Laudate Dominum de cælis, Cantate Domino, Laudate Dominum in sanctis ejus*, el himno y el cántico del *Benedictus*, que todo es alabanzas al Señor. Se dicen laudes, para domar la carnal concupiscencia, dice el Eclesiastes (cap. 12). Se dicen laudes para que se aparten las tentaciones diabólicas, dice el profeta Isaías (cap. 26) : Levantaos, despertad y alabad al Señor los que habitais en el polvo ; por esto la Iglesia canta : *Non sit vobis vanum surgere ante lucem, quia promisit Dominus coronam vigilantibus.*

Prima.

CUR. — Quisiera saber el origen, principio y fin de esta hora.

VIC. — Sabe, Curioso, que en el averiguar la antigüedad de esta hora y la de completas ha sido muy dificultoso entre los autores : unos dicen que fué en el tiempo de los apóstoles ; otros que tuvo su principio cuando las demas ; lo cierto es que esta hora la encargaron los santos antiquísimos, suponiéndola recibida y asentada en la Iglesia, como venida del tiempo de los apóstoles.

En la ley antigua tuvo su principio cuando David se despedía de Dios, despues de la oracion de la media noche, empenando su palabra de madrugar al mismo santo ejercicio : *Mane exaudies vocem meam, etc. Mane stabo tibi et videbo, etc.* Por esto mandó Dios á los levitas que estuvieran en el templo de mañana á confesar, y cantar al Señor, como se dice en el Paralipómenon (cap. 24, n. 30). Uno de los nombres que dió el Señor á sus discípulos y ministros, fué llamarles hijos de la luz, y por esto debemos madrugar á dar gracias al Padre de las luces, porque siendo nosotros hijos miserables de la noche, despertemos como hijos de la luz á glorificar al eterno Padre (*Matth.* cap. 5, n. 16). Este fué el espíritu de san Pablo (*Ad Roman.*), y dice : *Nox præcessit, dies autem appropinquavit* : pasó la noche de las ignorancias, de los errores y de nuestras culpas ; vino el dia del Evangelio, dia de gracias y de los favores eternos. Despidamos de nosotros las obras de

las tinieblas, arrojemos tan lejos las culpas, y aborrezcamos los pecados, que sea imposible volver á ellos: Esto quiere decir la palabra *abjiciamus*, que sale del verbo *abjicio*, que significa arrojar lejos.

CUR. — Porqué fué instituida en nuestra madre la Iglesia la hora de prima?

VIC. — Ya lo dice san Lucas (cap. 23): Porque en esta hora se juntaron los sacerdotes y ancianos del pueblo, buscando quien atestiguara contra nuestro Redentor Jesus, hiiriéndole, burlándole y escupiéndole en el atrio de Caifas, príncipe de los sacerdotes, donde le ataron cruelmente, llevándole despues al pretorio de Poncio Pilato, presidente; y en memoria de tanto tormento que padeció el Señor al amanecer del dia, principia esta hora nuestra madre la Iglesia, cantando ó diciendo el himno: *Jam lucis orto sidere, etc.*

CUR. — Porqué se canta la hora de prima?

VIC. — Porque en ella debemos alabar á Dios, que es principio del dia, y nos ha concedido la noche con salud sin impedimento de Satanás. Tambien se canta porque en esta hora se apareció el ángel á las mujeres, anunciándolas la resurreccion gloriosa de Cristo Señor nuestro; y por eso se le cantan al Señor alabanzas, pidiéndole misericordia, para que nos resucite gloriosos, y nos conserve sin la fea sombra de las culpas, apartándonos de nuestros enemigos. En esta hora anegó los crueles gitanos, mortales enemigos de su pueblo (*Exod. cap. 24*); por lo que canta nuestra madre la Iglesia: *Deus, in nomine tuo, etc., Beati immaculati, etc., Retribue servo tuo, etc.*

CUR. — Porqué se componen todas las horas menores del salmo 118?

VIC. — Porque este salmo está lleno de actos fervorósísimos de humildad y penitencia, y en él se confiesa el santo rey pecador, y pide á Dios nuestro Señor gracia para cumplir su santa ley.

CUR. — Porqué se canta ó lee el Martirologio en la hora de prima?

VIC. — Porque así lo dispuso nuestra madre la Iglesia; pues aunque antiguamente se hacia en la misa conmemoracion de los mártires, para la mayor brevedad se dispuso se cantara en la hora de prima. Así acontecia en tiempo de Vigilio Papa, y consultándole Euterio, obispo español, en muchas cosas tocantes al divino culto, le dice entre otras, que él hacia mencion en el sacrificio de la misa de la festividad del Señor, ó de los santos mártires, conformándose á la disposicion que desde su primitivo tenia la Iglesia en sus oraciones.

Pocos años despues de Vigilio Papa, san Gregorio Magno, despues de haber formado todo lo perteneciente al oficio di-

vino, mandó recoger todos los antiguos cuadernos, deseando tener la serie y orden de los dias que á cada uno de los mártires se le debía señalar para el divino culto. En lo primitivo de la Iglesia Chromacio y Eliodoro, con acuerdo de los demas padres, pidieron á san Jerónimo que tradujese de griego en latin el cuaderno ó Martirologio de Eusebio, obispo de Cesarea en Palestina; á que respondió el santo que el emperador Constantino le dió todas las facultades á Eusebio para que viera todos los archivos de Roma y demas de la cristiandad, y sacase los hechos memorables y memorias de los mártires; y poniendo en su mano todos los testimonios fidelísimos y relaciones auténticas, dispuso su martirologio. Este tradujo san Jerónimo, y lo remitió á Milan, y así se escribieron muchísimos; y aunque ahora hay distintos, el origen primario es el de Eusebio.

Tercia.

CUR. — Quisiera saber el origen de esta hora?

VIC. — Sabe que estas tres horas que se siguen, que son tercia, sexta y nona, tuvieron su principio en lo primitivo de la Iglesia y tiempo de los apóstoles; esta opinion es de los santos antiquísimos, y doctores de la Iglesia. En esta hora se pide á Dios fortaleza para continuar siempre sus oraciones, y perseverar en su santísima ley; por lo que comienza el salmo : *Legem pone mihi, Domine, etc.*

CUR. — En la ley antigua hay alguna figura ó sombra de estas tres horas?

VIC. — Sí, porque estas tres horas las tenian dedicadas y consagradas los Hebreos para sus oraciones, como lo ejecutaba Daniel, puesto de rodillas y vuelto el rostro al santo templo de Jerusalem, despreciando el injusto mandato del rey que lo prohibia. San Isidoro (cap. 6, n. 40) dice que en el sagrado número de estas tres horas hizo Daniel una implícita confesion del sacrosanto misterio de la Santísima Trinidad. San Jerónimo (lib. 4, cap. 49) y Fortunato (lib. 4, cap. 3) dicen que los tres tiempos en que nos habemos de postrar delante de Dios son los de tercia, sexta y nona, que son de tradicion apostólica, segun entiende nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Porqué se instituyó la hora de tercia?

VIC. — En desagravio de que en esta hora empezó la pérfida crueldad judáica aquella vocería : *Crucifige, crucifige, reus est mortis*. En esta hora fué el Señor atado á la columna, azotado, vestido de púrpura, burlado, coronado de espinas y condenado á muerte (*Matth.* cap. 45).

CUR. — Porqué se canta la tercia?

VIC. — Porque en esta hora alabamos á su Majestad por ha-

ber venido en ella el Espíritu Santo sobre el colegio apostólico, llenando á los apóstoles y discípulos de dones y gracias. En esta hora empezaron á predicar las maravillas del Señor, por lo que canta nuestra madre la Iglesia : *Dum hora cunctis tertia*. En los Hechos apostólicos se refiere que decia el pueblo judaico : Estos no están embriagados, porque en la hora de tertia hablan todas las lenguas y habemos visto las maravillas del cielo, por lo que comienza el himno : *Nunc sancte nobis Spiritus*.

CUR. — Porqué se dice hora de tertia ántes de la misa conventual?

VIC. — Porque fué esta la costumbre en los principios de la Iglesia de no celebrar ántes. Esta prohibicion fué de san Tesforo Papa, y se ha seguido esta apostólica costumbre de no decirse la misa solemne ántes, sino despues de la hora de tertia, sin especial motivo. Amalario y Ruperto entienden esta prohibicion solo de la misa conventual, y el texto los favorece : *Missarum solemnía ante horam diei Tertiam minimè sunt celebranda, quia et eadem hora Dominus crucifixus est, et super Apostolos Spiritum sanctum descendisse legitur*.

San Gregorio alaba á san Casio, obispo de Nardi, porque celebraba á esta hora, dicha la tertia. El concilio Arelianense III manda que se observe lo mismo (*Canon. 11*) : *Id observari debet, ut hora Tertia missarum celebratio inchoetur, etc.* A esta hora la llaman los Italianos hora áurea, hora de oro.

Sexta.

Sabe, CURIOSO, que la hora de sexta está consagrada á la oracion. En prima pedimos favores á Dios; en tertia que nos conceda sus luces; y en sexta debemos pedir y desear la perseverancia en la oracion.

CUR. — Porqué se instituyó la hora de sexta?

VIC. — En desagravio de que en esta hora fué nuestro Dios ensalzado en el árbol de la cruz, clavado de piés y manos : fué crucificado, y se llenó el mundo de espanto (*Matth. cap. 27*), cubriéndose todo de tinieblas : en esta hora comenzó la luz divina que estaba en el farol de la cruz, á ilustrar las tinieblas de la gentilidad, de quien principalmente habia de constar la Iglesia (*Joann. cap. 12, num. 35, Rupert. lib. 1, cap. 4*).

CUR. — Qué se simboliza en la hora de sexta?

VIC. — Simboliza el sexto dia que fué criado nuestro primer padre Adan, tan colmado de bienes, como afirma la Escritura con todos los santos padres. A la hora de sexta vino el Señor á castigarle (*Genes. cap. 8*). En esta hora hizo oracion el Señor ántes de obrar el prodigio de multiplicar los panes y peces, para dar á comer á aquella multitud de gentes que le

seguian. A esta hora llegó el Señor al pozo de Sicar, á Samaria, fatigado de la sed, á pedir agua á Fótina, llamada comunmente la Samaritana, ansioso del remedio de aquella alma (de donde discurren algunos autores tuvo origen la hora de sexta, aunque con poco fundamento). Si tuvo principio de esta hora el mandar la Iglesia se hiciera oracion ántes de comer, como dice san Clemente Romano en sus Constituciones Apostólicas (lib. 7, cap. último).

CUR. — Porqué se canta la hora de sexta?

VIC. — Porque en esta hora se apareció el Señor á sus discípulos. En esta hora se elevó á la gloria : *Videntibus illis elevatus est*, como lo afirman san Lucas y san Márcos en los Hechos Apostólicos (cap. 14, 16 y 1).

Nona.

Sabe, CURIOSO, que la antigüedad de esta hora de nona tiene en su favor un texto expreso del tiempo de los apóstoles, como nos dice san Lucas, que Pedro y Juan subian al templo á orar á la hora de nona (*Actor. cap. 2, num. 2*). Esta hora de nona está consagrada especialmente á la oracion, porque no prevalezcan nuestros enemigos, y quedemos vencidos; debemos orar para reparar estos daños.

CUR. — Porqué se instituyó la hora de nona?

VIC. — Porque en esta hora estaba pendiente el Señor en el árbol de la cruz. En esta hora le dieron á beber hiel y vinagre. En esta hora desterró el Señor á Adán del paraíso, habiendo caído en la hora de sexta. En esta hora perdonó al buen ladrón, y fatigado de tantos tormentos y penas le dijo al Eterno Padre : En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. En esta hora espiró, y despues de espirar mostró la mayor grandeza de su liberalidad, porque en ella se abrieron las zanjias, fundamentos del edificio, y se finalizó al romper la lanza su sacratísimo costado, de donde salieron todos los sacramentos para el perdon de todos los pecados del género humano, como dice divinamente mi ángel Tomas, san Agustín y Ruperto.

CUR. — Porqué se canta la hora de nona?

VIC. — Porque en esta hora se juntaban los apóstoles y subian al templo á orar. En esta hora fué arrebatado mi padre san Pedro, y oyó aquellas dulces y soberanas voces : *Petre, macta et manduca*; por lo que nuestra madre la Iglesia alaba al Señor, cantando sus maravillas, comenzando : *Mirabilia testimonia tua, etc.*

Visperas.

Sabe, CURIOSO, que en la ley escrita mandó Dios á Moises (*Exod. cap. 29*) que ofreciera dos sacrificios, uno á la mañana

y otro á la tarde. David lo mandó cuando dijo el salmo 140. *Vespere, mane, et meridie*; y lo cantó cuando dijo: *Elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum*. Casiodoro dice que el sacrificio mas principal era el vespertino, por ser la mas propia figura del que habia de ofrecer de sí mismo el sumo pontífice Jesus en el ara de la cruz.

CUR. — En la ley de gracia, cuándo tuvo principio esta hora?

VIC. — Tuvo su principio la hora de vísperas en el tiempo de los apóstoles. Es doctrina comun de todos los santos padres, y recibida por todos los doctores antiguos desde lo primitivo de la Iglesia, y de ella hacen mencion los primeros concilios.

CUR. — Porque se instituyó la hora de vísperas?

VIC. — Porque en esta hora se pidió la licencia á Pilato para bajar los cuerpos de los crucificados de los patibulos, porque instaba la fiesta del Sábado. Vinieron los soldados, y á los que estaban crucificados con Jesus, *fregerunt crura*, y viendo á su Majestad muerto, uno de los soldados abrió su divino costado con una lanza, de donde salió sangre y agua (*Joann. cap. 19*). En esta hora lavó el Señor los piés á sus discípulos (*Divi Isid. cap. 20 y 43*).

CUR. — Porqué se canta la hora de vísperas?

VIC. — Porque en esta hora se manifestó su Majestad en la fraccion del pan á los discípulos que iban al castillo de Emaus (en traje de peregrinos) (*Luc. cap. ult.*). La Iglesia en esta hora canta las vísperas en accion de gracias. Se inciensa el altar, y el clero canta el cántico de *Magnificat*, dando gracias é inciensos á María santísima, porque con su hijo santísimo nos dió todos los beneficios juntos.

Completas.

Sabe, CURIOSO, que dice san Isidoro que esta hora tuvo su principio en la ley antigua, y la celebraba David, pues dijo (*Psalm. 131*): *Si dederó somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem, etc.* En la ley de gracia, dice Fortunato (cap. 8) tuvo su principio en tiempo de los apóstoles; y se funda en que no podian dejar de consagrar á la oracion la hora que precedia al sueño. Por esto dice este autor, que dice la Iglesia: *Custodi me, Domine, ut pupillam oculi, etc.*, porque no quiere el Señor que aun en la oscuridad del sueño nos halle la noche de la culpa.

CUR. — Porqué se instituyó la hora de completas?

VIC. — Porque en esta hora dice san Lucas (cap. 23): Josef de Arimatea y Nicodemus, con algunos discípulos del Señor, con permission de Pilato, tomaron el cuerpo de su Majestad, le llenaron de aromas, y ungido le pusieron en una sábana limpia, y le colocaron en el monumento nuevo que habia cortado en la piedra para sí Josef de Arimatea.

VIC. — Porqué se canta la hora de completas ?

CUR. — Porque la Iglesia celebra esta hora en memoria del eterno gozo , pues cumplido el número de los elegidos , á la misma hora de completas , en el dia de la general retribucion , se tendrá aquel general gozo y bienaventuranza eterna de ver á la Majestad Divina ; y por esto nuestra madre la Iglesia dice ó canta el cántico del sacerdote Simeon : *Nunc dimittis servum tuum , Domine , etc.* , cuyo cántico todo es alegría espiritual y regocijo interior.

CAPÍTULO XXVII.

De la distincion de las horas.

CUR. — Porqué se empiezan las horas distintamente, esto es, los maitines : *Domine , labia mea aperies*. Las horas : *Deus , in adjutorium meum intende*. Y las completas : *Converte nos , Deus* , como consta en sus salmos 50, 69 y 84 ?

VIC. — Porque pecamos de tres modos distintos , de corazon , de palabra y de obra. Decimos : *Domine , labia mea*, contra los pecados de boca. *Deus , in adjutorium* , contra los pecados de obra. *Converte nos , Deus*, contra los pecados de corazon.

CUR. — Porqué se principian las horas : *Deus , in adjutorium ?*

VIC. — Porque así lo determinaron los santos pontífices Gregorio I y Ponciano. Se responde : *Domine , ad adjuvandum me festina*, porque en el pecado de corazon y de boca siempre hay alguna cosa de obra ; por esto todas las horas principian : *Deus , in adjutorium , etc.* , y responde el coro : *Domine , ad adjuvandum , etc.* Se cantan los salmos dispuestos en las horas , porque así lo determinó nuestra madre la Iglesia. Se tocan las antifonas , y se cantan los versos ; y concluidos los salmos , se canta el *Gloria Patri* , por si algun defecto ó tibieza se ha tenido. Todo lo que determinó el santo pontífice Dámaso Papa.

CUR. — Qué significan las antifonas ?

VIC. — Simbolizan la union de caridad que deben tener los fieles de la Iglesia , y se cantan ántes de los salmos , porque sin esta dileccion y amor no hay obra perfecta ni meritoria. Se repite toda la antifona , dichos los salmos en las horas , porque con esta union y caridad está la obra perfectamente consumada. Todo lo dicho lo determinaron los santos pontífices Vigilio y Pelagio I.

CUR. — Porqué se cantan ó dicen las capítulas en las horas ?

VIC. — Porque así lo determinó Vigilio Papa , como consta de sus palabras : Juntamos , dice , la capítula á los santos , cuya

conmemoracion hacemos, y cuyos nacimientos celebramos. Lo demas se prosigue con el modo acostumbrado. La capitula significa la exhortacion que hace el preste de aquella divina y santa obra. Los versículos simbolizan el fruto de la obra, y por eso son todos de alabanza, exceptuando el tiempo de Cuaresma.

CUR. — Porqué se dice la oracion en todas las horas?

VIC. — Porque por la oracion se alcanza lo que se pide. La oracion, dice san Gregorio, es peticion; y lo mismo es orar que pedir. Saluda el sacerdote al pueblo, diciendo: *Dominus vobiscum*, porque con esta salutacion incita y mueve al pueblo á que ore, y que su oracion sea acepta á Dios nuestro Señor. Concluida la oracion, repite el sacerdote: *Dominus vobiscum*, que es lo mismo que decir: si alcanzais la gracia de Dios perseverad en ella; y le responde: *Et cum spiritu tuo*, que es lo mismo que sea contigo, pues oraste con nosotros.

CUR. — Porqué en todas las oraciones se responde *amen*?

VIC. — Porque esta voz *amen* hebrea conviene con otras muchas de los antiguos ritos. Lo mismo es decir *amen* que *verum*, verdadero, *fidele* fiel, *certum* cierto. Antiguamente concluida la oracion por el sacerdote respondia el pueblo en alta voz *amen*, en señal de su consentimiento. San Jerónimo dice era la similitud del celestial sonido que oyó san Juan en el Apocalipsis del Señor: y hoy responde el coro solamente en nombre de todos por evitar la confusion y el ruido.

CUR. — Porqué todas las horas comienzan: *Deus, in adjutorium*, etc., y terminan todas en *Deo gratias*?

VIC. — Porque la palabra *Deus* y *Deo gratias* es lo mismo que *alfa* y *omega*, principio y fin. Todas nuestras obras deben comenzar y terminar diciendo: *Deo gratias*, como lo dice el apóstol san Pablo (*Ad Colossens.*, cap. 3): Todo lo que hagais, ó en palabra ó en obra, todo sea en nombre del Señor, dándole gracias al Eterno Padre por tantos beneficios recibidos, sin que ceseis, como nos enseña san Gregorio.

CUR. — Porqué se concluyen todas las horas diciendo: *Benedicamus Domino*, y luego se responde: *Deo gratias*?

VIC. — Porque significa la alabanza final, y aquella inefable alegría que habrá en la gloria cuando todos cantemos: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, etc.

CUR. — Porqué concluido el rezo se dicen las conmemoraciones de nuestra Señora; es á saber: *Alma Redemptoris*, etc., *Ave Regina cælorum*, etc., *Regina cæli*, etc., y *Salve Regina*, etc.?

VIC. — Porque así lo determinó nuestra madre la Iglesia, para dar gracias y parabienes á esta Señora, á fin de que interceda con su amantísimo Hijo nos perdone los defectos cometidos en el rezo: y se glorie de ser tanta madre de tanto Hijo. El decir segun los tiempos: *Alma Redemptoris*, etc., y la *Salve*,

Regina, lo mandó el Papa Gregorio IX, y se determinó en el concilio celebrado en Peñafiel, año 1403, mandando en la silla apostólica Clemente V. Ambas cosas compuso el hermano Contrato, monje benedictino, como consta de sus Crónicas : *Regina cæli, lætare, Alleluia* mandó se dijera despues del rezo san Gregorio, y tambien el *Ave, Regina cælorum*.

CUR. — Porqué el libro que contiene las horas canónicas y el oficio divino se llama Breviario?

VIC. — Porque es un compendio de la sagrada Escritura, de los sermones y homilias de los santos padres, todo lo que rezaban los sumos pontífices, á quienes seguian las Iglesias de Roma y sus ciudades. Nicolao III y otros sumos pontífices mandaron que en todas las Iglesias del pueblo cristiano se siguiera el mismo método. San Lino II, pontífice, fué el primero que usó el Breviario Romano, y ya habia mandado que todo el clero lo usara : últimamente se reformó y arregló por el santo concilio de Trento, por san Pio V y otros sumos pontífices : se aumentan sus rezos á mayor gloria de Dios y honra de sus santos todos los dias; de suerte que el Breviario abraza los misterios principales de nuestra santa fe, de Cristo Señor nuestro, festividades de su madre santísima, y las principales maravillas de sus santos.

Sabe, CURIOSO, que las siete horas se simbolizaron en la ley antigua. Lo primero, en el séptimo dia despues de la creacion del universo descansó de toda su obra su Majestad. Pasadas siete remanas sahó el pueblo de Israel de Egipto. En el séptimo mes se concedia absolucion general á todo el pueblo. En el año séptimo descansaba la tierra, ni se trabajaba, ni sembraba, como estaba mandado en la ley. Mandó Dios á Noé que en el arca pusiera siete pares de los animales mas limpios. Siete dias esperó Noé que volviera la paloma al arca, y volviendo á ella estuvo siete dias ántes que volviera á salir.

El sumo pontífice ó sacerdote en el tiempo del perdon, siete veces rociaba al pueblo con la sangre del cordero. Los sacerdotes de Jericó rodearon la ciudad siete veces con siete trompetas para que se apartaran de sus muros. Con siete bocinas se publicaba el jubileo. El profeta Eliseo mandó á Naaman que se lavara siete veces en el Jordan si queria libertarse de la pésimas lepra que padecia; esto es lo simbólico, sombra ó figura de la ley antigua de las siete horas canónicas de nuestra ley de gracia, todo lleno de misterios, como advierte Inocencio III.

CUR. — En la ley de gracia hay algunos símbolos que signifiquen el número setenario de las horas?

VIC. — Sí : las siete peticiones del Padre nuestro, los siete sacramentos de nuestra santa Iglesia, los siete dones del Espíritu Santo, los siete panes que se distribuyeron á los cuatro

mil hombres, las siete espuelas que se recogieron llenas de fragmentos de pan, los siete diáconos que eligieron los apóstoles, aquellos siete candeleros, aquellos siete sellos, aquellos siete ojos, aquellos siete ángeles que están ante el trono de Dios, aquellas siete estrellas, aquellas siete lámparas; y finalmente, aquellas siete Iglesias de la Asia fundadas por el mismo santo. Todo lo que vió san Juan en el Apocalipsis del Señor.

Los judíos tenían solas tres horas determinadas al día, en las que concurrían al templo á orar, y eran la de tercia, sexta y nona. A la hora de tercia oraban, porque en esa hora se les dió la ley en el monte Sinaí. A la sexta oraban, porque en esa hora se erigió la serpiente *Ænea* ó de metal en el desierto. En la de nona oraban, porque en esa hora dió la piedra agua en Cades cuando estaba el pueblo sediento. Los cristianos tenemos muchos tiempos y horas determinadas para la oracion, porque son infinitos los beneficios y misterios en que el Señor nos ha distinguido.

CUR. — Hubo algunos herejes que negaran la obligacion del rezo?

VIC. — Sí, los Waldenses, y con ellos Wicleff; estos decían que era bueno el orar, pero malo el atar al hombre que orase en determinado tiempo, porque se oponia á la libertad, sino que orara cuando quisiera. Lo mismo quiso Martin Lutero, intentando borrar el rito romano con su vanidad diabólica. Los masalianos quisieron se borrara la voz *sin cesar*, y que no se tuviera en la Iglesia el determinado rezo de las siete horas canónicas, cuya secta se empezó á divulgar por los años de 368 del nacimiento del Redentor Jesucristo.

CUR. — Y qué razones tenían los herejes para esta bárbara idea?

VIC. — Lo que dice la Escritura en el Eclesiastes: No impidais el orar continuamente. San Lucas dice (cap. 18): Conviene siempre orar y no faltar. El mismo santo (cap. 18 y 21): Velad orando en todo tiempo. En esto se fundan los herejes, pero oid qué fácil es la solucion.

El adverbio *semper* es lo mismo que *perseveranter* ó *diligenter*, esto es, que tenga el cristiano todo cuidado en todo tiempo para orar, y no se infiere que siempre ore, porque, como dice el venerable Beda, siempre ora el que siempre obra segun Dios manda. La Glosa dice: Siempre ora el que siempre obra bien. Y san Pablo (*Ad Thessalonic.* cap. 2) dice: Que el hombre ha de trabajar, descansar y alimentarse. Ni lo dicho repugna á la libertad cristiana, ni que el cristiano tenga determinadas horas para orar, porque la libertad cristiana no consiste en que se viva sin ley, ni que tenga impuesta ley alguna, sino en que viva libre de la potestad del diablo, lo que tenemos por el santo bautismo, librándonos de su poder y del yugo de la

ley de Moises, de todo lo que nos libró Cristo Señor nuestro.

Nuestra madre la Iglesia tiene potestad para poner leyes, como dice el Señor por san Mateo (cap. 48): Yo os doy mi palabra que todo lo que atareis sobre la tierra quedará atado en el cielo, etc. No es otra cosa ligar que imponer leyes, lo que confirma san Pablo (*Ad Rom.* 43): El que resiste á la potestad resiste á la ordenacion de Dios. Escribiendo (*Ad Thessalonic.* cap. 43) á los Tesalonicenses les dice: Si alguno no obedece á nuestra palabra, y no hace lo que le mandamos por nuestra carta, tenedlo notado, y no trateis con él, ni os mezcleis, para que se confunda, La misma potestad tienen los prelados de la Iglesia desde el tiempo de los apóstoles: no hay quien no deba obedecer sus leyes, sus cánones, preceptos y determinaciones como príncipes que son de la Iglesia y sucesores de los apóstoles.

Este es el oficio divino que se paga á Dios nuestro Señor en recompensa de la obligacion contraida por órden sagrado, por la profesion religiosa y beneficio eclesiástico. Es obligacion el cumplirle todos los dias bajo la pena de caer en grave culpa, lo que determinaron los santos pontífices Vigilio y Pelagio I. Estas son las horas que debe orar y contemplar; esta es la deuda del profeta rey, y es, dice el mismo santo, *propter flagella justitiæ suæ*, por los castigos que tan justificadamente hace de las culpas. No ha de alabar á Dios primeramente el eclesiástico, ni el religioso, ni cumplir con esta obligacion en recompensa de los bienes temporales, no porque le hizo rico, no por la renta de las dignidades que posee, sino *propter flagella justitiæ suæ*, porque le trata Dios como á siervo suyo, como á persona de su casa, y que quiere el Señor que como ministro suyo le pague esta deuda de las siete horas canónicas.

Quiera su Divina Majestad, por los dolores de su madre santísima, ya que tan misericordiosamente nos llamó á su Iglesia, haciéndonos sus ministros, nos favorezca, nos auxilie y mire como quien es, para que cumpliendo con la obligacion del rezo, y pagándole con atencion, devocion, bondad y claridad sea acepto á sus divinos ojos, para que merezcamos despues del destierro de esta vida alabarle eternamente en la gloria. Y para que mas brevemente puedas, Curioso, cuando llegues al perfecto estado del sacerdocio contemplar tanto misterio como se contiene en las horas canónicas, encomendarás á la memoria estos versos que traen Azor y Casiano, los que te servirán de mucho provecho.

Hæc sunt septenas, propter quas psallimus horas.
Matutina ligat Christum, qui crimina purgat.
Prima replet sputis, causam dat Tertia mortis.
Sexta cruci nectit, latus ejus Nona vipertit.
Vespera deponit, tumulo Completa reponit.

CAPÍTULO XXVIII.

De las capillas de los regimientos, y los privilegios que gozan los militares.

VIC. — Ya sabes, CURIOSO, que nuestros primitivos cristianos siempre quisieron que nuestros católicos templos fuesen semejantes en lo material al magnífico templo de Salomon. Escribe de esto san Clemente Papa muy de propósito, mostrando á toda la Iglesia el orden que ha de tener y observar todo el pueblo cristiano, así en la edificación de los templos, como en orden á los divinos oficios. Esto supuesto, como ya tengo explicado en otro lugar, pregunta ahora lo que gustares.

CUR. — Cuándo tuvieron origen las capillas portátiles que se llevan en los regimientos?

VIC. — Sabe que en el Antiguo Testamento se usaron las capillas portátiles, porque las levantaban para los sacrificios, como llevo dicho, de Abraham, de Jacob, etc., figurado en el pueblo de Israel, porque se dice que los levitas llevaban el arca del Señor.

Las que hoy usan los regimientos tuvieron su origen del grande emperador Constantino (*Nicéforo*, lib. 7, cap. 46, *Historia Tripartita*, lib. 4, cap. 46 y otros). Este grande emperador llevaba en sus ejércitos una Iglesia ó capilla portátil que se armaba y disponia en medio de ellos. ¡Oh piedad de verdadero monarca! ¡Oh católico príncipe, que entre tanto trabajo, lo primero que cuidaba era del culto divino! San Jerónimo (*Ad Lætam*, lib. 20) cuenta lo mismo de Rutilio y Elabo. Sozomeno refiere de los ejércitos romanos que llevaban un tabernáculo destinado para sus sacrificios. Esto han practicado los gentiles y romanos: ¿con cuánta mas razon deben cuidar los principes cristianos de que jamas falte el culto y la mayor decencia en sus regimientos, siendo estos los que componen el ejército?

Paulo Jovio dice, que Enrique VIII de Inglaterra, siendo católico, cuando se vió en campaña con el rey de Francia, levantó en medio de su ejército como un palacio, para tener la capilla. En lo primitivo de llevar capillas los regimientos, las llamaban tabernáculos; que es en el que ahora se guarda la sagrada Eucaristía. Ahora se llaman tiendas ó tentorios de campaña, sitios debajo de los cuales se albergaban los soldados, aunque antiguamente se llamaban *contubernales*. En uno de estos contubernales, tiendas ó tentorios, en el mas principal se aloja la capilla, por lo que en todos los regimientos se tiene es-

pecial cuidado en la tienda ó tentorio de la capilla, que es donde se alhaja, al cuidado y zelo del capellan del regimiento que la cuida, asistiendo en la misma tienda, para que sepan el lugar determinado todos los que militan, para el consuelo espiritual de sus almas.

CUR. — Y qué privilegios gozan los que militan bajo las banderas de nuestro católico monarca?

VIC. — Los que concedieron los sumos pontífices Inocencio X y Clemente XII. Inocencio X expidió esta Bula que aquí traslado.

BULA. *Ut securitati conscientiae et corporum incommodis eorum qui in exercitibus charissimi in Christo filii nostri Philippi Hispaniarum regis catholici in eisdem Hispaniis militant, quantum cum Domino possumus, opportunè consulamus, supplicationibus dicti Philippi regis nomine, nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, universis, et singulis militibus exercituum praedictorum, ut Quadragesimæ, et aliis anni temporibus, ac diebus quibus carnum, ovorum, et lacticiniorum esus est prohibitus, ubicumque eos declinare contigerit, ovis, caseo, butyro, et aliis lacticiniis, ac etiam carnibus (non tamen feria Sexta et Sabbato cujuscumque hebdomadae, et tota majori hebdomada, quoad carnes) vesci, absque ullo conscientiae scrupulo, aut censurarum ecclesiasticarum incursu, liberè et licitè valeant, apostolica auctoritate tenore praesentium licentiam et facultatem concedimus, et impertimur, non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque.*
 — Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die XXII maii MDCXLVI. Pontificatus nostri anno secundo.
 — M. A. MARALDUS. — Loco † Sigilli impressi.

Clemente XII en su Constitucion que comienza : *Quoniam in exercitibus*, dada en Roma, en Santa María la Mayor, dia 6 de febrero del año de 1736, concediendo al capellan mayor de los ejércitos de España diversas facultades para la direccion y gobierno de los mismos militares, cuyos privilegios y constitucion la confirmó nuevamente nuestro santísimo padre Benedicto XIV, expedida en Roma, dia 2 de junio de 1744, la que citan los sinodales de Compostela, que salieron á luz el año de 1747. El otro privilegio que gozan los militares en esta misma materia, es de nuestro santísimo padre Clemente XII, y es como sigue.

BULA. *Ut securitati conscientiae et corporum incommodis eorum qui in exercitibus charissimi in Christo filii nostri Philippi Hispaniarum regis catholici in eisdem Hispaniis militant, quantum cum Domino possumus, opportunè consulamus, supplicationibus ipsius Philippi regis nomine, nobis super hoc humiliter*

porrectis inclinati, universis, et singulis militibus exercituum, prædictorum, ut Quadragesimæ, et aliis anni temporibus, ac diebus quibus carniū, ovorum, et lacticiniorum esus est prohibitus ubicumque eos declinare contigerit, ovis, caseo, butyro, et aliis lacticiniis, ac etiam carnibus (non tamen feriis sextis, et sabbatis Quadragesimæ prædictæ, ac tota majori hebdomada quoad carnes) vesci, absque aliquo conscientiæ scrupulo, aut censurarum ecclesiasticarum incursu liberè et licitè valeant, apostolica auctoritate tenore præsentium licentiam et facultatem concedimus, et impertimur, non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. — Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die XIV martii MDCCXXXVI. Pontificatus nostri anno sexto. — F. Cardinalis OLIBERIUS.

Estos son los decretos pontificios y privilegios concedidos á los militares que militan bajo las banderas del católico rey y monarca nuestro (que Dios guarde) Cárlos IV. Y para que en cosa alguna tengas dificultad en estos privilegios, sabe que no cesa el privilegio, porque no se use, ó no usarle no es bastante para quitar el valor del privilegio, y mas en estos que son gratuitos y graciosos (cap. 6 de *Privilegiis*). No me detendré en nombrar ni citar autores, porque todo lo traen los padres Salmanticenses, sin que dejen duda alguna en esta materia, por lo que podrás preguntar lo que gustares.

CUR. — Qué dias son los que se excluyen en los decretos dichos cuando dice, exceptuados los viérnes y sábados?

VIC. — Claramente lo enseña y declara la Bula, sin que en esto te quede dificultad, porque las Constituciones Apostólicas no se han de entender en ajeno sentido, sino solamente como suenan y explican su concepto; y las palabras de la Bula son: *Non tamen feria sexta, et sabbato cujuscumque hebdomadæ, ac tota majori hebdomada quoad carnes*: de donde se infiere, que son solo los viérnes y sábados de Cuaresma en los que está el militar obligado á abstenerse de la comida de carne, como consta establecido por Clemente XII.

CUR. — Es lícito á los militares el comer carnes en la dominica de Palmas ó de Ramos?

VIC. — Aunque en esto hay dos opiniones, la mas probable es que pueden comer carnes en la dominica de Palmas, porque aunque en los decretos dichos se excluya toda la semana mayor, de aquí no se infiere que se ha de comprender la dominica de Palmas, porque en las cosas favorales, *idem operatur tacitum ac expressum* (1).

(1) Deben comer de pescado los militares el domingo de Ramos, como consta por declaracion del cardenal Delgado en 3 de febrero de 1779.

CUR. — Los militares de los ejércitos de España gozan de este privilegio en cualquier evento que se hallen, sea en guerra ó próximos á ella, en guarnicion, en cuarteles, en presidios ó en reinos que no sean de su monarca?

VIC. — Sí. En cualquier lugar que se hallen, y en todo tiempo pueden comer carnes, exceptuados los viérnes y sábados de Cuaresma y la semana mayor, como consta de las palabras de los mismos privilegios, que son : *ubicumque eos declinare contigerit*; y el adverbio *ubicumque* es para todas las partes, asistan donde asistieren; lo que consta de las palabras del sumo vicario y de la ley : *Per legem* y de *jure patronatus*, como dice Clemente XII en su privilegio, que comienza : *Quoniam in exercitibus*; y prosigue, *tum ubi in actuali expeditione reperiuntur, tum etiam quibuslibet accidentalibus et temporaneis, sive hibernis, sive aestivis, aut etiam prædiariis stationibus, pro tempore detinebuntur, etc.* A mas que el privilegio sea real ó personal, que se concede sin determinacion ó limitacion, tiene su fuerza y vigor en cualquier lugar que exista el privilegiado, como no conste lo contrario de la mente del concedente. Consta del Derecho y del mismo privilegio : *Universis, et singulis militibus, ubicumque eos declinare contigerit*.

Lo que confirma y corrobora el caso sucedido en Nápoles con algunos militares de nuestra España, los que ansiosos y deseosos de saber si podian comer carnes, y gozar el mismo privilegio que gozaban en España por servir al rey de Nápoles (que Dios guarde) y ser regimiento que nuestro invencible monarca Felipe V (que en la Gloria está), quiso se quedaran allá para consuelo y custodia de su hijo; habiéndolo preguntado á su Beatitud, respondió : Que qué duda habia en eso; de cuyas palabras se infiere la seguridad de la respuesta, habiendo proseguido toda la tropa de España en gozar y disfrutar el mismo privilegio aunque estaban en reino extraño, sirviendo á distinto monarca.

CUR. — Los dichos privilegios aprovechan á los ministros, familiares, comensales, y á otros oficiales que sirven actualmente en el ejército?

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que se llama comensal aquel que usa de una mesa y una habitacion con el señor, militar, ó general que viva. Se dice *familiar* aquel que habita en el ejército y actualmente le sirve, ó sea por ministerio, ó sea por oficio. A ambos les toca el derecho y goce del privilegio, porque en las palabras de las Bulas no se hace distincion de persona : *Omnibus militibus*, y absolutamente hablan de todos los que sirven y militan en el ejército de nuestro rey de España, porque el verbo *militar* no se restringe á solos los soldados, sino á todas aquellas personas que sirven en el ejército de nuestro

católico rey, así en lo espiritual como en lo corporal, á lo que asienten todos los clásicos autores moralistas.

Todo lo confirma la práctica y uso que tienen las religiones en toda nuestra santa madre la Iglesia, pues no solamente gozan de ellos los que son rigurosamente religiosos, sino tambien todos los comensales y familiares de la religion, que asisten y habitan dentro de los claustros, y sirven dentro de sus cercas, lo que consta de las palabras *favores sunt ampliandi*; y todos los que sirven en los ejércitos asisten á él bajo el nombre de soldados; y de todos se dice que militan, porque todos van al fin primario del monarca, porque todos sienten los incómodos, trabajos y cargas del ejército: luego todos deben gozar del privilegio é indulto que se concede al ejército. Cuya doctrina es corriente en todos los autores clásicos.

CUR. — Aquellos criados que sirven á los oficiales por su dinero, v. gr. lacayos, cocheros, criados de mulas, ó cualquier otro que se le da dinero para que se alimente y paga de su trabajo; como tambien los bagajeros á quienes se paga por el trabajo que tienen de servir á la tropa de lugar á lugar, pueden gozar de este privilegio?

VIC. — No hablo aquí, como llevo dicho, de aquellos que siguen, ó están en campaña, solo sí de los que están detenidos en las plazas ó ciudades, atentos al salario solamente, y no expuestos á incómodos y trabajos, como son todos los que llevo dichos. Lo cierto es, CURIOSO, que por ninguna razon entiendo que puedan gozar del privilegio del uso de las carnes, porque los dichos no se pueden llamar rigurosamente comensales ó familiares, sino solamente sirvientes por su paga, como son jornaleros y los demas oficios que sirven, y de que necesitan los militares para su decencia y comodidad; y estos tanto duran, en cuanto está estable su voluntad ó la de su dueño, á quien sirven solo por la paga. Lo mismo digo de los bagajeros que pasan de lugar á lugar, porque en estos, pagado su real ó real y medio por legua, no tienen que ver, dejadas sus cargas, con la tropa, y por consiguiente no son incluidos en lo militar; y por esto, lo primero que se encarga es que no se falte al mandamiento, pagarás los bagajes.

CUR. — Las mujeres, hijos, hijas y criados de los militares, criados y criadas de sus casas pueden gozar de este privilegio?

VIC. — Sí, porque cuando el privilegio se concede á la cabeza, se entiende concedido á toda su familia (cap. *Licet de privilegiis*, Laiman, lib. 4, cap. 22), porque el privilegio se extiende á todos, en los que se halla una misma razon adecuada y concluyente, como no conste lo contrario de determinada voluntad del privilegiante. Consta del Derecho; y como esta adecuada razon no solo se junta al militar, sino tambien á su

mujer, hijos y criados, porque los correlativos son aquellos en quienes una misma razon se encuentra, por consiguiente deben gozar del mismo privilegio, porque lo contrario no seria privilegio, sino carga, daño é incómodo para toda la familia, lo que no podrian sostener los militares.

CUR. — La mujer, hijos y criados que se quedan en diversas ciudades, cuando están sus maridos en campaña, pueden gozar de este privilegio?

VIC. — Sí, porque aunque están ausentes, se dicen y son de la familia del militar; porque se alimentan de sus expensas: porque están bajo su tutela y amparo; porque son de su dominio y jurisdiccion; porque es cabeza y los demas miembros dependientes de ella, y deben gozar de dicho privilegio, como gozan del privilegio de familiaridad todos los familiares de cardenales, arzobispos y obispos, aunque no existan en el palacio, y estén en diversas ciudades ocupados en negocios ó estudios por orden y á expensas de sus prelados; pero los criados á quienes se les da la racion en dinero no gozan de estos privilegios, sino solo aquellos que comen de su mesa, como tampoco aquellos que por alguna ocupacion asisten en las casas de los militares por algun oficio que necesiten se trabaje en su casa.

CUR. — Los militares, soldados y sirvientes que dejan la milicia, gozan de este privilegio?

VIC. — No, porque el privilegio concedido á los militares es privilegio real *afficiens qualitatem personæ*; esto es, van con la persona miéntras están con aquella calidad militar, no mira las personas *secundum se*, sino por la razon de la calidad comun que se les junta por servir al monarca. Este privilegio es casi condicionado, y depende así en su ser como en su conservacion de la condicion de servir al rey; y faltando esta, cesa el privilegio, como cesa en los criados y familiares de cardenales, arzobispos, obispos ó comunidades, como no estén en su actual servicio.

CUR. — Las viudas de militares que mueren en los ejércitos, ó sirviendo á su Majestad, hijos, hijas, criados y criadas que con ellas habitan, gozan de este privilegio?

VIC. — Sí: lo primero, porque está en práctica y costumbre admitido; lo segundo, porque los privilegios concedidos á la cabeza se comprenden concedidos á todos los miembros, porque comen de su mesa, y habitan bajo su habitacion y poder, y todos están bajo su tutela y maternal potestad; pero los hijos ó hijas fuera de su casa, no entiendo gocen de este privilegio, porque cesan todas las razones que llevo dichas, y el privilegio se ha de entender respecto de la viu-

da , hijos , hijas y comensales que están bajo su habitacion (1).

CUR. — Los militares que están en plazas donde hay abundancia de pescados y lacticinios gozan del privilegio de comer carne ?

VIC. — Sí (*De Legibus et Privilegiis*) , porque cuando subsiste el fin por lo que se ha concedido el privilegio , queda este en su vigor y fuerza , y el privilegiado puede usar de él ; este subsiste mientras los militares existen en plazas , presidios ó puertos de mar , donde hay ó no abundancia de pescados ó lacticinios : luego deben gozar del privilegio , porque la dispensa absoluta de cualquiera ley , aunque falte la causa final , por la que se concede , no cesa la ley ; porque no seria ley , sino destruccion ó relajacion de la ley : y como el privilegio concedido á los militares para que puedan comer carnes en todos los dias prohibidos es dispensacion de la ley absoluta , porque nuestros santísimos padres la han concedido , y la permiten sin limitacion alguna : *ergo*.

CUR. — Los militares están obligados á ayunar en los dias viérnes , sábados y semana mayor ?

VIC. — No , porque consta de las palabras del mismo privilegio , porque los que están dispensados en comer carnes por razon de alguna necesidad ó trabajo están dispensados del ayuno. Los militares gozan de los privilegios de poder comer carnes en fuerza del trabajo , incómodos y necesidades que padecen , luego están dispensados del ayuno , aunque en esos dias pueden usar de lacticinios. Consta de las palabras de las mismas Bulas : *Ut corporum incommotis opportunè consulamus*. Nuestro santísimo padre Benedicto XIV , en la Bula que expidió el año 1744 , *In suprema* , manda que el que está dispensado y puede comer carnes por razon de necesidad , está obligado á hacer una comida , y no quedan exentos de la ley del ayuno , y por consiguiente tampoco estarán exentos los militares del ayuno y obligacion de ayunar.

Sabe , Curioso , que en este santo Decreto no se comprenden los militares , sino solamente aquellos que necesitan de dispensa para comerlas , porque la comida de lacticinios les daña ; pero los militares tienen el indulto de comer carnes , libres de la ley del ayuno por su necesidad y trabajo , y consiguientemente exentos del ayuno pueden comer y cenar carnes , no solamente ellos , sino tambien toda su familia y criados , porque gozan del privilegio que les es concedido , como lo declaró el vicario general del ejército de España , el ilustrí-

(1) No gozan ya de este privilegio las viudas de los militares , ni los administradores de los reales hospitales ; como lo respondió así al ilustrísimo señor obispo de Ceuta la sagrada Congregacion del Concilio en 10 de mayo de 1760.

simo señor Don Francisco de Bullon , en respuesta á esta duda , que se le propuso con estas palabras : *Non teneri ad jejunandum , nec ad unicum faciendam comestionem , non obstante decreto SS. Benedicti , cùm de privilegio militarium non meminerint* (1).

CUR. — Los militares que gozan del privilegio de comer carnes en los dias prohibidos á otros , pueden juntamente comer pescado ?

VIC. — Por la parte negativa está el Decreto de nuestro santísimo padre Benedicto XIV , por estas palabras : *Nos quibuscumque quacumque occasione , sive multitudine indiscriminatim ob urgentem , gravissimamque necessitatem , sive singulis ob legitimam causam , et de utriusque medici consilio , dummodo nulla certa , et periculosa affectæ valetudinis ratio intercedat , et aliter fieri necessariò exigat , in Quadragesima , aliisque anni temporibus , et diebus quibus carniū , ovorum , et lacticiniorum usus est prohibitus , dispensare contigerit , ab omnibus omnino , nemine excepto , unicum comestionem servandam , et licitam , atque interdictas epulas minimè esse apponendas tenore præsentium declaramus , et edicimus ; quemadmodum in singulas nostras in pari forma Brevis litteras singulis utriusque sexus Christi fidelibus ob corporis infirmitates , quibus obnoxii reperiuntur in sacratissima Quadragesima aliisque jejuniis consecratis diebus vescendi prohibitis licentiam dantes unicuique expressè præscribimus , atque præcipimus.*

Esto mismo confirmó su Santidad en respuesta al arzobispo de Santiago en Galicia , el que preguntándole , leído y venerado el Decreto : *Quænam essent epulæ que vetantur cum interdictis conjungi ?* (responde) *Epulas licitas pro eis quibus permissum est carnes comedere esse carnes ipsas ; epulas interdictas esse pisces , ideoque utrumque simul adhibere non posse.* Luego si los militares están dispensados del ayuno , y con privilegio para comer carnes , no podrán juntar carne y pescado , ni usar de ello en una comida.

Sabe , CURIOSO , que nuestro santísimo Padre solo habla de aquellos (y les veda la mixtion de carnes) que por razon de alguna enfermedad habitual ó indisposicion están dispensados , y expuestos á que la comida cuadragesimal sea de detrimento y daño á su salud ; pero su Santidad no comprende á los militares , ni hace mencion de ellos en su Breve , porque solo habla el Decreto de aquellas personas que están obligadas al ayuno , y de dicho están exentos los militares , como todo consta del Decreto , siendo el fin de su Santidad la observancia inviolable

(1) Los militares están obligados á ayunar todos los viérnes y sábados de la Cuaresma , y toda la Semana santa ; como consta en el edicto de don Ventura de Córdoba , vicario general de los reales ejércitos , expedido en 17 de febrero de 1776.

del ayuno , y el vigor en su primitiva observancia : *Quadragesimale præsertim jejunium ab hodierna jejnantium corruptela vindicare , et in pristinam , quantum , benedicente Domino , fieri posset , observantiam revocare cupientes*. Estas son las palabras de nuestro santísimo Padre.

Los militares están exentos de esta ley, y no habla de ellos su Beatitud; pues aunque el precepto es diviso, y habla de todas las personas, se ha de entender de todas las que están bajo el precepto eclesiástico, en cuanto á la abstinencia, no de aquellas que están exentas de la ley por privilegio del legislador, como lo están los militares; ántes bien confirmó todos los decretos á favor de la tropa en el Breve expedido á 2 de junio de 1744 al capellan mayor y vicario general de los ejércitos de España, confirmando *in terminis* las constituciones y privilegio de Inocencio X y Clemente XII (4).

Esto es, CURIOSO, todo lo perteneciente y seguro á los militares, sin que te quede que dudar, ni que escrupulizar en las resoluciones, porque así lo sienten los clásicos doctores, y sobre todos los mas grandes, que son nuestros padres Salmanticenses, los que tienen pensada esta materia, y muy despacio mirada, fundados solo en la solidez de sus razones, y no en la metafísica de sus conceptos. Acuérdomé que estudiando teología iba á mi casa, me metia la bata, y con mucha comodidad me sentaba al estudio, solo discurrendo en vivezas y discursos metafísicos, ignorando del todo los trabajos que se padecen por el mundo, y mas los grandes que padece la tropa; ahora que lo tengo experimentado, no solo en caminos, sino en plazas y presidios, si hubiera de escribir, y no me atajara mi ignorancia, me parece que si pudiera dar facultades á la tropa, no solo concedería poder comer carne y pescado, sino lo sumo de todo lo posible, porque todo lo necesitan, estén donde estuvieren, por el inmenso trabajo que en todas las plazas y presidios lleva nuestra tropa.

CAPÍTULO XXIX.

De lo perteneciente al vicario general del ejército de España, y sus capellanes que son los de regimiento.

Vic. — Sabe, CURIOSO, que los capellanes de los regimientos son los que están sujetos en un todo al vicario general de

(4) Los militares pueden en una misma comida mezclar carne y pescado todo el año, ménos los viérnes y sábados de Cuaresma y la Semana santa. Edicto de don Ventura de Córdoba.

los ejércitos de España ; y para que nada dudes de las facultades de este señor ilustrísimo , y las que concede á sus capellanes , te pondré el Breve y sus facultades á la letra , y es como se sigue.

CLEMENTE PAPA XII. PARA PERPETUA MEMORIA.

« Por cuanto en los ejércitos de nuestro muy amado en Cristo hijo Filipo , rey católico de las Españas , pueden muchas veces acontecer diversas cosas , en las cuales para la recta administracion de los sacramentos , y saludable direccion y cuidado de las almas de aquellos que moran en sus reales ejércitos ; tambien para conocer y decidir entre ellos las causas y controversias pertenecientes al fuero eclesiástico , haya necesidad del trabajo é industria de una ó mas personas eclesiásticas. Por cuanto no fácilmente se puede recurrir á los propios párrocos y ordinarios de los lugares , ó á nos y la Sede apostólica ; porque tanto nos inclinamos á las súplicas que humildemente acerca de esto se nos han hecho en nombre del mismo rey Filipo , con las infrascriptas facultades , las cuales por sí ó por otros , ú otros sacerdotes buenos é idóneos que hallare y aprobare el mismo capellan mayor , precediendo diligente y riguroso exámen (si ántes no estuvieren aprobados por sus ordinarios) , los cuales sacerdotes han de ser subdelegados para que ejerciten las dichas facultades tan solamente con los soldados y otras personas de uno y otro sexo de cualquiera manera pertenecientes á los mismos ejércitos , comprendidas tambien las tropas auxiliares.

» 1. Conviene á saber, la facultad de administrar todos los sacramentos de la Iglesia , aun aquellos que no acostumbran ministrarse sino por los rectores de las Iglesias parroquiales (fuera de la confirmacion y el orden) , y de ejercitar las demas funciones y ejercicios parroquiales.

» 2. De absolver de herejía , apostasía de la fe y cisma ; conviene á saber, dentro de Italia y las islas adyacentes , y tan solamente á aquellos que hubieren nacido en aquellos lugares en los cuales es libremente permitida la herejía , los cuales tambien no hayan jamas abjurado judicialmente los errores , ó sido reconciliados con la S. R. Iglesia ; pero fuera de Italia y las dichas islas , tambien podrán absolver á cualesquiera personas eclesiásticas , así seculares como regulares , que siguen los mismos ejércitos ; pero no aquellos que fueren de aquellos lugares , en los cuales hay oficio de la santa Inquisicion , si no es que hubiere delinquido en lugar en donde la herejía es libremente permitida ; ni tampoco aquellos que hubieren judicialmente abjurado los errores , sino es que estos tales hayan nacido en donde igualmente es permitida la herejía , y habiendo

vuelto allí despues de la judicial abjuracion , hayan vuelto á caer en herejía asimismo ; y todo esto se entiende que puede hacerse en el fuero de la conciencia.

» 3. Tambien de absolver de cualesquier excesos y delitos por mas graves y enormes que sean , y de los casos especialmente reservados al Papa , y á la misma Sede apostólica , y de los contenidos en la Bula de la cena.

» 4. De retener (solamente fuera de Italia y las islas adyacentes) y de leer (pero no de conceder á otros semejante licencia) los libros prohibidos de los herejes ó infieles que tratan de su religion , y otros cualesquiera libros para efecto de impugnarlos , y de convertir á nuestra santa fe á los infieles ó herejes , los que acaso haya en dicho ejército ; pero se han de entender exceptuados los libros y obras de Miguel Molinos , de Nicolas Maquiavelo , y los que tratan de astrología judiciaria ; y que los dichos libros prohibidos de ninguna suerte se traigan de las provincias en que es libremente permitida la herejía.

» 5. De celebrar misa una hora ántes de la aurora , y otra despues del medio dia ; y si hay urgente necesidad , tambien fuera de la Iglesia en cualquier lugar decente , aunque sea al raso ó debajo de tierra : y habiendo verdadera y del todo urgente necesidad grave , tambien dos veces al dia , con tal que en la primera misa no haya tomado ablucion , y esté en ayunas : tambien de celebrar en altar portátil , aunque no esté entero , sino quebrado ó dañado , y sin reliquias de los santos ; y últimamente , si de otra suerte no se puede celebrar , y no haya peligro de sacrilegio , escándalo é irreverencia , aun estando presentes los herejes y otros excomulgados , con tal que el que ayuda á la misa no lo sea , ni lo esté.

» 6. De conceder á los primeramente convertidos de herejía ó cisma , y asimismo á otros cualesquiera fieles cristianos de uno y otro sexo , pertenecientes á dichos ejércitos , indulgencia plenaria , y remision de todos sus pecados en el artículo de la muerte ; á lo ménos contritos , si no pudieren confesar. Tambien de conceder la misma indulgencia y remision á los verdaderos penitentes que confesaren y comulgaren en las festividades del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo , de la Pascua de Resurreccion y de la Asuncion gloriosa de la inmaculada Virgen María.

» 7. Demas de esto , concede la facultad de conceder ó re-lajar á aquellos que en cada uno de los domingos y otros dias festivos de precepto asistieren á los sermones ó pláticas del dicho capellan , diez años de las penitencias á ellos impuestas , ó que de otra manera deban en la forma que acostumbra la Iglesia , y la facultad de lograr el capellan mayor para sí las mismas indulgencias todos los lunes de cualquiera semana que

no estén impedidos con oficio de nueve lecciones ; y si lo estuvieren , en el dia que se sigue inmediato.

» 8. De celebrar misa de *Requiem* en cualquier altar , aunque sea portátil ; y si no se puede de otra suerte celebrar por modo de sufragio de las penas del purgatorio , por medio de la aplicacion de dicha misa por el alma de alguno de los difuntos del dicho ejército , segun la intencion del sacerdote.

» 9. De llevar el Santísimo Sacramento de la Eucaristía ocultamente á los enfermos , sin luz , si están en lugar en donde por los herejes é infieles haya peligro de sacrilegio ó irreverencia ; y de guardar en dichos casos el Santísimo sin luz para administrarle á los enfermos , pero en lugar decente.

» 10. De vestir vestidos seculares , aunque los sacerdotes sean religiosos , si van alguna vez á aquellas partes por las cuales , por los insultos de los herejes ó infieles , no pudieren de otra suerte pasar ó morar en ellas.

» 11. De bendecir cualesquier vasos , altares , vestidos , paramentos y otras cualesquiera cosas necesarias y pertenecientes al culto divino (solamente para el servicio de los mismos ejércitos) , pero se han de exceptuar aquellas cosas en las cuales se ha de poner para su bendicion la sagrada uncion.

» 12. De reconciliar las Iglesias , capillas , cementerios y oratorios de cualquiera manera violadas en aquellas partes , en las cuales estuvieron los mismos ejércitos , si no hubiere cómodo recurso á los obispos de los lugares ; pero usando de agua bendita , como en costumbre , por algun obispo católico , y aun en urgente necesidad , podrán celebrarse misas en los domingos y otros dias festivos , aunque la dicha agua no esté bendita por el dicho obispo.

» 13. Demas de esto , al mismo capellan mayor se le da facultad de exceptuar por sí ó por otros sacerdotes que han de ser subdelegados de él , buenos , idóneos y versados en el fuero eclesiástico , segun la testificacion é informacion que de los ordinarios de los tales ú otras personas fidedignas se ha de tomar y hacer por el mismo capellan mayor , toda y cualesquier jurisdiccion eclesiástica , con aquellos que en los dichos ejércitos se ocupan en cualquier tiempo , y sirven en la administracion de los sacramentos , y espiritual cuidado y direccion de las almas , ya sean clérigos ó presbíteros seculares , ya regulares de cualesquiera orden , aun de los mendicantes , como si fuera , por lo que toca á los clérigos seculares , su verdadero obispo y pastor ; y por lo que toca á los regulares , como si fuera su superior general.

» 14. De oir todas las causas eclesiásticas , profanas , civiles , criminales y mixtas entre ó contra las dichas y otras personas que moran en los dichos ejércitos (las cuales causas de cual-

quier modo que pertenezcan al fuero eclesiástico, aun en sumaria simplemente de plano, sin estrépito y forma judicial, con sola la vista de la verdad del hecho, y llevarlas al debido fin, y de proceder con censuras y penas eclesiásticas, y de agravarlas y reagrarvarlas muchas veces) y de invocar el auxilio del brazo secular contra cualesquiera inobedientes.

» 45. Demas de esta facultad de conceder á los mismos fieles cristianos que moran en los dichos ejércitos, licencia de comer huevos, manteca y otros lacticinios y carnes en los tiempos y dias de Cuaresma, y otros entre año, en los cuales está prohibida dicha comida, exceptuando por lo que toca á la carne, los viérnes y sábados de Cuaresma, y toda la semana santa.

» 46. Y finalmente, de conmutar, relajar, dispensar y absolver así como y en cuanto á los señores obispos, ordinarios de los lugares, segun los sagrados Cánones y Decreto del concilio de Trento, es lícito y permitido hacer esto, por lo que toca á los votos, juramentos, irregularidades y censuras eclesiásticas; conviene á saber, excomuniones, suspensiones y entredichos. Tambien por lo que toca á la omision de todas ó algunas de las amonestaciones que debieron hacerse ántes de los matrimonios de las personas pertenecientes á los dichos ejércitos, y que moran en ellas.

» 47. Mas queremos que aquellos sacerdotes, los cuales el mismo capellan mayor juzgare, como arriba se dice, que han de ser señalados para la administracion de los sacramentos aun parroquiales, respecto de los soldados, y otras cualesquiera personas de los dichos ejércitos, de ninguna suerte pueden usar de semejantes facultades con los soldados presidiarios; esto es, los que continuamente están señalados y fijos para la custodia de las fortalezas ú otros lugares, los cuales soldados declaramos que deben en todo y por todo estar sujetos á los párrocos y ordinarios de los mismos presidios ó lugares, sino solamente con los soldados y personas de los dichos ejércitos, destinados á las operaciones no fijas de la guerra, así cuando se hallaren en actual expedicion, como tambien si estuvieren por tiempo en cualesquier guarniciones, ya sea accidentalmente, ya por tiempo determinado ó de invierno ó de verano, ó en otras de presidio; pero con tal que al instante que los mismos sacerdotes, que subdelegare el capellan mayor, llegaren á estas de determinado tiempo y no fijas guarniciones, deban presentar á los párrocos de los lugares las letras testimoniales que llevaren, así acerca de que son sacerdotes, como tambien de que están señalados, y de las facultades que en virtud de estas presentes letras han sido concedidas para ejercitar dicho empleo; las cuales letras testimoniales vistas, los párrocos impidan á dichos sacerdotes subdelegados celebrar misas en sus

respectivas Iglesias, y que en virtud de las mismas facultades puedan celebrar sacramentos aun parroquiales.

» 18. Por si en aquel tiempo suceda contraerse matrimonio entre personas de las cuales la una sea militar, ó que pertenezca á los dichos ejércitos, y more allí por ocasion de las dichas; y la otra sea súbdita del párroco del lugar; en este caso, ni el párroco sin el sacerdote del ejército, ni al contrario el sacerdote del regimiento sin el párroco asista á la celebracion de dicho matrimonio, ni le eche las bendiciones: mas ambos juntamente é igualmente reciban y dividan entre sí los emolumentos de la asistencia, si hay costumbre de recibirlos.

» 19. Sin que lo estorben generales ni particulares apostólicas constituciones y ordenaciones promulgadas en generales, provinciales y sinodales concilios, ni tampoco los estatutos y constituciones de las órdenes de las cuales dichos sacerdotes fueren profesos, aunque estén roborados con juramento, confirmación apostólica, ú otra cualquiera firmeza, ni estorbándolo tampoco los privilegios, indultos y letras apostólicas de cualquier suerte concedidas y aprobadas é innovadas á favor de dichas órdenes, ó de los superiores de ellas, ó singulares personas: todas y cada una de dichas constituciones y privilegios por el tenor de las presentes, teniéndolas por plena y suficientemente aquí expresadas é insertas *de verbo ad verbum*; bien que de otra manera hayan de quedar en su entero vigor, para el expresado efecto, solo esta vez especial y expresamente las derogamos, no obstando cualesquiera otras cosas en contrario. — Dado en Roma en Santa María la Mayor á 4 de febrero de 1736. »

CUR. — Tiene Vd. que advertirme mas en esta materia para noticia de los capellanes de regimientos y la tropa?

VIC. — Si, porque es preciso que sepas lo que su Majestad mandó, y la carta orden que dió para que llegara á la noticia de todos los que sirven en sus ejércitos, así militares como capellanes, que es la siguiente.

« Los repetidos recursos que me hacen los oficiales de mis ejércitos, á fin de que les conceda licencia para casarse; unos pretextando contratos que no hay; otros añadiendo motivos que estrechan la conciencia á condescender por obviar mayores; la inobservancia de lo prevenido en mis ordenanzas, tanto por los oficiales y soldados de nuestras tropas, cuanto por los provisos y vicarios de los arzobispos y obispos de mis dominios, que con facilidad condescienden á efectuar estos contratos, á que contribuyen no poco los capellanes de los regimientos: los grandes perjuicios que me ha asegurado la experiencia resultan contra mi servicio y causa pública de permitir que los oficiales y soldados de mis tropas se casen, en es-

pecial de coroneles abajo , pues la asistencia de sus sueldos escasamente les produce lo suficiente para mantener su decencia sin la carga de matrimonio , que precisamente los acobarda y obliga á vivir con indecencia en ellos y sus familias : el infeliz y mísero estado á que en falta de sus maridos quedan reducidas las mujeres , y gravando mi real erario , ya con pensiones para sus asistencias , ya para la de sus hijos con empleos , y otras sus tan bien permitidas reflexiones , han estimulado mi real ánimo á discurrir los medios de evitar los expresados perjuicios y desórdenes , consultando tan delicado punto con personas de ciencia y conciencia y militares , que por experiencia y práctica están bien instruidos ; y siendo todos de dictámen , que por razon de la buena disciplina militar , é inconvenientes que resultan de la facilidad de casamientos , puedo y debo con entera seguridad de conciencia separar de mi servicio á los subalternos que solicitaren licencia para casarse , y aun extender esta providencia á los oficiales de mayor grado , que por sus circunstancias no pueden mantenerse con decencia , fundándose en que son incomparablemente mayores los inconvenientes que se siguen de la libre concesion de casamientos , que los que pueden resultar de su denegacion. En esta inteligencia.

» He resuelto que se observe puntualmente , en cuanto á casamientos de oficiales y soldados , todo lo prevenido y dispuesto en los capítulos 4 y 5 del lib. 2, tit. 17 de mis ordenanzas : Y asimismo mando no se admitan oficiales casados , de coronel abajo , en los regimientos de infantería , caballería y dragones de mis tropas , ni en el cuerpo de ingenieros , estado mayor de artillería , ni puedan gozar sueldo de tales , extendiéndose esto mismo para en adelante á los que estando admitidos de solteros á mi servicio se casen despues , aunque sea con mi real permiso : el cual solo les haya de servir , para que despues de vacantes y provistos sus empleos pretendan otros compatibles con el estado del matrimonio , mediante el cual han de quedar depuestos , á ménos que en la licencia que les haya concedido se dispense esta calidad , que quiero sea ley , y solo se practique la excepcion de personas de conocidas conveniencias ; y declaro que solo han de ser exceptuados de esta prohibicion los oficiales agregados á estados mayores de plazas , los oficiales y soldados de los regimientos de inválidos y sus agregados , los de los cuarenta y dos de milicias , y los de los regimientos de la costa de Granada , de Andalucía y dragones provinciales de Estremadura , que estos podrán casarse con licencia de sus respectivos jefes , respecto de que tienen seguro su destino , y no debiendo servir en el ejército , no hay los reparos que con los demas cuerpos que forman y sirven en él :

y para que esta mi real resolucion tenga igual cumplimiento en lo general y particular de ello , he mandado al consejo de la cámara lo comuniqué á todos los corregidores , para que por la parte que interesa al público lo haga notorio á todas las ciudades , villas y lugares de sus distritos ; y he prevenido todo lo conveniente á todos los obispos y arzobispos , para que con la mayor circunspeccion cuiden que sus provisores y vicarios no den las licencias que acostumbran para casamientos de oficiales y soldados , y lo mismo al capellan mayor, vicario general de mis ejércitos , para que haga el propio encargo á los capellanes de los regimientos , á fin de que no falten , ni concurren á los referidos matrimonios , y tambien á los capitanes generales y comandantes generales de mis ejércitos y provincias , para que dispongan se publiquen estas resoluciones en sus respectivas jurisdicciones , y que tenga la observancia que tanto conviene ; y tendráse así entendido en el consejo de guerra para su cumplimiento. — Señalado de la real mano y sello. — Buen-Retiro , etc. »

Finalmente sabe , CURIOSO , que nuestro santísimo padre Benedicto XIV, varon doctísimo , como lo manifiestan sus escritos , habiendo visto las concesiones y Bulas de sus antecesores , expidió otra Bula , la que palabra por palabra es la misma que la de nuestro santísimo padre Clemente XII. Solo se diferencia en el dia de la data, que fué dia 2 de junio de 1744 , primer año de su pontificado. El doctísimo Ortega en el precioso librito que escribió (de la Bula Militar) tan elegante y erudito como suyo , trae la Bula de nuestro santísimo padre Inocencio X con la amplitud que puede verse , y que han de tener los capellanes de regimientos y ejércitos con la aprobacion de sus respectivos ordinarios. No tengo mas que advertirte en este punto ; si tuvieres alguna dificultad , la que dudo , consúltala con los padres Salmanticenses , en cualquiera punto que se te ofreciere , y déjate de libritos nuevos , que mas sirven de confusion y de inquietar las conciencias escrupulosas , que de doctrina y enseñanza.

CAPÍTULO XXX.

Del Adviento y Cuaresma, de las cuatro Téporas y sus ceremonias.

Vic. — Sabe , CURIOSO , que la diversidad de estos tiempos en el metro y ceremonial de la Iglesia es tan antiguo que trae su origen de mi padre san Pedro ; y aunque algunos sumos pontífices han declarado lo mismo , entiende la diferencia que

hay de establecer á construir. San Leon dice en el rezo, *statuit*; y san Gregorio dice, *constituit*, porque bien se dice establecerse, lo que de nuevo se refuerza con nuevos estatutos y leyes.

En el rezo de san Calixto Papa y mártir se dice del santo : *Constituit quatuor anni Tempora* : ¿quién no diria leidas estas palabras, que fué el inventor y primer legislador de las cuatro témporas del año ? Quién no leyere las palabras que inmediatamente se siguen : *Quibus jejunium ex apostolica traditione ab omnibus servaretur* : luego no obstan los términos *statuit* ó *constituit* ; porque los verbos *statuo* y *constituo* significan restituir de nuevo el rito que por el tiempo se ha olvidado.

Esta materia es certísima , y se comprueban todas las que provienen de constante tradicion apostólica , como todo lo dicho : el ayuno , el Adviento y Cuaresma es comun parecer de los santos padres y doctores eclesiásticos, ser de mi padre san Pedro y tradicion desde los apóstoles ; y aunque algunos hicieron á san Telesforo Papa y mártir autor de ella , solo fué restaurador de su observancia, como es constante en todos los que escriben desde lo primitivo de la Iglesia ; para esto nos dió ejemplo el Señor, ayunando los cuarenta dias y noches, como nos dice el Evangelio ; siguió sus apóstoles, y ha seguido hasta hoy en nuestra madre la Iglesia.

En cuanto al Adviento no busquemos mas prueba que las religiones , pues desde lo primitivo de ellas han observado el santo ayuno del Adviento , y lo observan ; cuyo fundamento no sé cómo pueda negarse ser su tradicion desde la fundacion de san Márcos, porque de allí tomaron sus reglas las religiones por tradicion, hasta que con el discurso del tiempo empezaron á escribir sus Constituciones. Pregunta ahora lo que quisieres.

CUR. — Porqué en el tiempo del Adviento en unas dominicas se tañe el órgano, y en otras no ? Y porqué en este tiempo canta nuestra madre la Iglesia los menores cantares de alegría , y los mayores no ?

VIC. — Porque la Iglesia el cantar los mayores cantares de alegría , como son el *Gloria Patri*, la *Alleluia*, y no los menores, como son *Gloria in excelsis Deo* , *Te Deum laudamus* y *Ite* , *Missa est* , es porque no tenemos presente la Majestad que esperamos ; y como nos falta todo nuestro bien , y esperamos su venida, le llamamos con tristezas y gozos , con suspiros y alegrías , como lo manifiestan los intróitos de las misas , que son ya de tristeza ya de alegría.

CUR. — Porqué en las dominicas de Adviento no se dice *Gloria* ?

VIC. — Porque el *Gloria* es el cántico primero que se cantó á Cristo Señor recién nacido ; y el Adviento es tiempo de clamores, suspiros y deseos de que viniera el Señor ; por eso canta

la Iglesia en sus dominicas : *Ad te levavi animam meam , etc. Populus Sion , ecce Dominus veniet ad salvandas gentes , etc. Rotate Caeli desuper , et nubes pluant justum , etc.* En la tercera dominica , que es *Gaudete in Domino* , se tañe el órgano , porque la Iglesia nuestra madre nos exhorta á la alegría y júbilo , pues está ya cerca nuestro bien.

CUR. — Antes del nacimiento del Verbo Divino hubo alguna sombra ó figura de este tiempo ?

VIC. — No , aunque es dictámen de san Gregorio Papa , que ántes del nacimiento de Cristo Señor nuestro se observaban los cuatro domingos de Adviento , para que por la mortificacion y penitencia de aquellos dias repitiese Dios su natividad en nuestras almas ; y no hay que extrañar esta observancia , pues ya ántes de nacer Cristo Señor nuestro y María santísima se les edificó templos , como dicen las historias antiguas.

CUR. — Quién compuso el oficio de estas cuatro semanas ?

VIC. — Todo lo compuso san Gregorio , exceptuado el responsorio : *Aspiciens à longè , etc.* , que lo compuso un monje Benito , cuyo nombre no dice la Crónica Benedictina.

CUR. — Qué es lo que se debe hacer en este santo tiempo del Adviento ?

VIC. — Ya lo declaran las rúbricas generales del breviario. Se omiten los sufragios de los santos , porque ántes de la venida del Señor no habia á quien implorar , y Cristo Señor nuestro con su venida lo habia de santificar todo. No se hace conmemoracion de la cruz , porque no se puede decir que ha padecido ántes de haber nacido : no se dice la oracion *Da pacem , etc.* , porque no hubo paz hasta que nació el autor de ella , por rey pacífico , como canta la Iglesia : *Rex pacificus , etc.* , y lo manifestaron los ángeles en su glorioso nacimiento : *Et in terra pax hominibus.*

CUR. — Porqué el responsorio primero tiene tres versos ?

VIC. — Porque lo hizo san Gregorio con gran misterio , pues en los tres versos están simbolizados los tres tiempos , el tiempo ántes de la ley , el de la ley , y el de despues de la ley , simbolizado en los tres órdenes de santos que esperaban la venida del verdadero Mesias. Se repite el *Gloria Patri , etc.* , en alabanza de la Trinidad Santísima ; y tambien el responsorio , porque esperamos incesantemente la venida de nuestro Redentor Soberano.

CUR. — Porqué en la tercera dominica se muda el invitatorio , y concuerda con la capitula de vísperas y laudes ?

VIC. — Para excitar los ánimos á que pidan la venida del Redentor. En estas tres dominicas se simbolizan las tres venidas de Cristo Señor nuestro al mundo. Vino ántes de la ley , por el natural conocimiento del hombre. Vino debajo de la ley ,

con la ley que habia de promulgar. Y vino últimamente con la gracia, porque nos vino á darla toda.

CUR. — Porqué se canta el tracto en este tiempo?

VIC. — Porque por medio de él se sacan del corazon humano unos dulces suspiros, índices del deseo que se tiene. Se canta con canto grave, porque en el canto, con tanta pausa y gravedad, se manifiestan y solemnizan mas los suspiros de nuestro deseo en la venida del Señor. Dispuso nuestra madre la Iglesia, que en la Septuagésima fuera el salmo, *De profundis clamavi*. En la Sexagésima, *Commovisti, Domine, terram*. En la Quincuagésima, *Jubilate Deo, omnis terra*. El comun de este tiempo, *Domine, non secundum peccata nostra, quæ fecimus nos, etc.*, porque todos son deseos y gemidos.

CUR. — Qué antífonas son las mayores que hay en este tiempo de Adviento?

VIC. — Aquellas siete, que comienzan: *O Emmanuel!* *O Sapientia!* etc., y se llaman mayores porque se duplican. Se dicen al *Magnificat*, y no al *Benedictus*, porque mas pertenecen á María santísima, que no á Zacarías. Durando dice que Cristo Señor nuestro se esperaba á las vísperas del mundo, y que por esta razon se dicen á vísperas. Se duplican las antífonas para explicar mas los reiterados suspiros de los santos padres.

CUR. — Porqué son siete las antífonas mayores?

VIC. — Para confirmarnos en el divino amor, porque la letra *O* es letra de admiracion: simbolizan los siete dones del Espíritu Santo, dice Fortunato. *O Sapientia!* porque vino el Señor con todo el espíritu de sabiduría para comunicarla á los hombres. *O Adonai!* este es el nombre que dió Dios á Moises cuando le dió la ley en las Tablas en lo mas intrincado del monte. Viene el Señor á redimirnos con el don generoso de su entendimiento. *O radix Jesse... in signum populorum, etc.*, esto es: *in signum Crucis*; porque nos viene á librar con el don de consejo de la ignorancia y ceguedad que tenemos causada por nuestro pecado. *O clavis David!* esta es la llave de David, aquella llave de fortaleza que vaticinó el profeta habia de cerrar y abrir las puertas del cielo y del infierno con el espíritu de fortaleza. *O Oriens!* es aquel hermoso Oriente que nos ilumina con el don de sabiduría, comunicándonos todos los destellos de su luz. *O rex gentium!* es el Rey de las gentes, el pacífico, el dulce y amoroso, que nos viene á salvar con todo el espíritu de su piedad inmensa. *O Emmanuel!* quiere llamarse así, porque nos viene á dar con su santísimo nombre el don de temor, que es el mas agradable á su Majestad, manifestándonos en él todas las finezas y extremos de su peregrino y divino amor.

CUR. — Porqué preceden á estas siete antífonas mayores las antífonas de laudes?

VIC. — Preceden á estas antifonas las de laudes, porque estas son preparatorias á las de vísperas, que son mayores entre las siete de laudes. Sabe, CURIOSO, que hay tres privilegiadas : La primera es, *Spectetur* : la segunda es, *Nolite timere*; y la tercera es, *Ecce completa sunt*. Todo consta del código romano.

CUR. — Porqué concluido el tiempo del Adviento, en el último dia, víspera de la Natividad del Señor, se postra todo el coro al decir las palabras : *In Bethleem Juda*, hasta dichas las palabras *secundum carnem*; y al decir en el último Evangelio : *Et verbum caro factum est*, y se inciensa el Martirologio?

VIC. — Para que conozcamos la grandeza de nuestro Dios, que por tanto amarnos se humilló á nuestra frágil naturaleza, para enseñarnos la profunda humildad que debemos tener á su Majestad Santísima, pues nos envía á su Unigénito Hijo por libertarnos de la esclavitud del demonio.

Nota, CURIOSO, que en cuanto á las cuatro témporas del año, ha sido determinacion de la santa Iglesia y de los sumos pontífices, como consta en la sucesion pontificia de Surio, de las que no hay cosa singular que advertir : pues el ayuno de ellas ha sido tambien determinacion de la santa Sede, y establecido en la Iglesia, y mandado por mi padre san Pedro.

Cuaresma.

Sabe, CURIOSO, que el santo tiempo de la Cuaresma es para que despertemos del sueño de los vicios, y nos vistamos con las armas de la luz, mortificando nuestras pasiones y siguiendo los pasos de nuestro Divino Maestro; y por eso la primera ceremonia de que usa, es darnos á entender lo que somos *Memento, homo, quia pulvis es, etc.*

CUR. — Es muy antiguo el uso de la ceniza en nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Sí, y tan antiguo, que tuvo su origen, sombra y figura en el Testamento Viejo. Consta de Job (cap. 4), de Micheas (cap. 3), de Judith (cap. 2), de Esther (cap. 4), de Jeremías (cap. 3), y de Jonas profeta, que todos hicieron penitencia, *in cinere et cilicio*, para ejercitarse á mas penitencia, compuncion de ánimo y dolor de haber ofendido á Dios, porque la humildad y mortificacion son símbolo de la ceniza (*Durando*, lib. 4, cap. 7, num. 7).

CUR. — Es muy antiguo en la ley de gracia el uso de la ceniza?

VIC. — Sí, porque esta ceremonia es costumbre recibida de los primitivos santos, desde lo primitivo de la Iglesia. Con esta ceremonia se le acuerda al hombre que su principio fué ceniza, y que su fin ha de ser ceniza; por lo que dice nuestra madre la Iglesia al ponerla en la frente : *Memento, homo, quia pulvis*

es, et in pulverem reverteris. Acuérdate, hombre, que eres polvo, ceniza, y no mas; y con esta ceremonia se humilla el hombre hasta lo último de su nada.

CUR. — Porqué se bendicen las cenizas y se ora al bendecirlas?

VIC. — Para que el Señor con su celestial bendicion nos mire con amor y misericordia, ya que por los pecados del hombre fué maldita la tierra, y habemos de volver á la tierra, al polvo ó ceniza de donde salimos, ó á la nada. Todo lo que dice Job en sus lecciones, que reducido á prosa es: *Pulvis et umbra sumus, pulvis nihil est, nisi fumus: nihil est fumus; nos nihil ergo sumus.*

CUR. — Porqué se pone la ceniza en la frente?

VIC. — Para que no nos avergoncemos de hacer penitencia públicamente, demos ejemplo á los prójimos, y tratemos á todos con el amor que Dios nos manda, crucificándonos con Cristo Señor nuestro, y siguiendo los pasos de su Pasion santísima, con la consideracion continua de que somos polvo, ceniza y no mas.

CUR. — Porqué al sacerdote se le pone la ceniza en la cabeza, y no en la frente?

VIC. — Lo primero, por la reverencia del sacrificio, y no exponerse á que celebrando caiga en la ara alguna porcion de ceniza. Lo segundo, para que entienda el sacerdote que ya que excede á todos en la dignidad y en la excelencia de su potestad, ha de ser juzgado con mayor rigor, y que su cuenta ha de ser la mas estrecha: *Potentes, id est, Sacerdotes, potenter tormenta patientur.*

CUR. — Porqué en el tiempo que se da la ceniza se cantan las antífonas y el responsorio?

VIC. — Porque en ellos se exhorta al pueblo á que nuestro hábito sea ceniza y cilicio; á que lloremos delante del Señor, que es la fuente de las misericordias, y nos perdonará nuestros pecados, como se lo pidamos (*Joel*, cap. 2). Canta el clero: Perdona Señor, perdona tu pueblo, y no cierres las bocas á los que cantan tus alabanzas; porque estas son las palabras con las que la hermosa Esther pedia al Señor por su pueblo, para que tuviera misericordia, siendo su medianera, como son los sacerdotes entre Dios y los hombres (*Id.* cap. 13 y 17).

CUR. — Quién fué el que determinó que se comenzara la Cuaresma en dia miércoles, y se añadieran á las seis semanas de Cuaresma los cuatro dias que hay desde el miércoles hasta la primera dominica?

VIC. — Fué el Señor san Gregorio Papa, y fué su santo fin para que se suspendiera la vil costumbre de pecar con la memoria del polvo y de la ceniza. Compuso la ceremonia de la

Iglesia para acordarnos el origen y fin de nuestra naturaleza : advirtiéndonos en el polvo, que la certeza de la muerte malogra los deleites de la vida.

En lo restante del tiempo de la Cuaresma todo es enseñarnos nuestra madre la Iglesia que demos alabanzas al Señor , pues en la dominica primera y segunda dice : *Confitemini Domino, quoniam bonus*, alabad al Señor, porque es bueno ; aunque en los tractos es el fin obligarlo con sus misericordias : todo lo que dispuso el Señor san Gregorio Papa , dándoles el orden que hoy tiene su antifonario, sin que despues acá se reconozca mudanza alguna en cosa sustancial de ellos.

CUR. — Porqué cuando se cantan estos tractos , se manda decirlos de rodillas, en especial el comun los lunes, miércoles y viérnes de Cuaresma ?

VIC. — Clara es la razon , porque son actos de penitencia y contricion de nuestras culpas ; y aunque la autoridad que esta accion tiene no es muy notoria, la trae el Ritual del monasterio Floriacense. *Feria tertia ante quartam Cinerum, psalmi prostrati post laudes incipiuntur*. En la feria tercera ántes de la cuarta de Ceniza, cuando se dicen los maitines y laudes de este dia, se comienzan despues los salmos, á que se postran los del coro ; no eran los penitenciales, porque estos tenian otros dias particulares, como allí se dice (año de 1343) : *Diebus ferialibus Psalmi pœnitentiales cum Litania dicantur in choro post primam*.

En el segundo sínodo de Normandia se dice : *Psalmi prostrales in quadragesima duntaxat dicantur*. Los salmos postrales solamente se dirán en la Cuaresma ; de que se infiere que los tractos que se cantan solamente en la Cuaresma , son tomados de los salmos postrales, los que, como dice Lanfranco (cap. 4, sect. 3), eran parte de penitenciales , y parte de graduales ; y siempre que se decian ó cantaban en el coro, era observancia el estar todos de rodillas : *Seniores flexis genibus staliis, seu formis suis quodammodo procumbentes innitebantur. Juvenes verò, et pueri omnino prostrati in pavimento chori, è regione stalorum sive sedilium suorum jacebant*. Con que esta accion de arrodillarse en estos tractos queda bastantemente autorizada.

Dominica de Pasion.

Sabe, CURIOSO, que en este dia se cubren los altares en nuestra madre la Iglesia , porque desde este dia en adelante comienza mas expresa y exteriormente á manifestar las mas vivas demostraciones de dolor , á sentir todas las penas y circunstancias que intervinieron en la Pasion de Cristo Señor nuestro , su mas amado esposo ; porque , como dice Ruperto , en la vispera de este dia quedó determinado en el pérfido con-

cilio de los pontífices, escribas y fariseos, etc., el quitar la vida al Redentor de la vida, Cristo Señor nuestro.

Antiguamente en las mas Iglesias de España se acostumbraba cubrir los altares, dejando las imágenes y cruces descubiertas; pero pasado algun tiempo, nuestro Ceremonial y la rúbrica particular de la dominica de Pasion (cap. 20), manda que solamente se cubran las imágenes, cruces y altares de nuestras Iglesias desde este dia, dando á entender que desde el principio de la Cuaresma la Iglesia nuestra madre hace memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro (*Durando*, num. 34); y el cubrir altares, imágenes y cruces es expresar llegó el tiempo de padecer.

CUR. — Porqué manda el ceremonial que desde este dia se cubra todo en la Iglesia?

VIC. — Porque da á entender que desde entónces la Divinidad de Cristo andaba como velada y encubierta, pareciendo solamente hombre el que era verdadero Dios y hombre, como lo manifestó en dejarse prender, azotar, coronar de espinas, etc. (*Durando*, cap. 3, num. 34). Lo que tambien confirma nuestra madre Iglesia con aquellas palabras de san Juan (cap. 8): *Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.*

CUR. — Qué simbolizan los velos de cubrir las cruces y altares?

VIC. — Significan aquellos dos velos interior y exterior que tenia el tabernáculo; esto es, la oscura inteligencia del Testamento Viejo, que tenian los judíos ántes de la Pasion de Cristo Señor nuestro, y aun conservan (*Paul. ad Corinth.*, cap. 3).

CUR. — Porqué se dice dominica de Pasion?

VIC. — Se dice, no porque en ella realmente Cristo Señor padeciese, sino porque en ella trataban los judíos de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro, aunque no lo ejecutaron hasta la semana mayor ó santa, que comunmente decimos (*Gavanto*, tom. II). Este velo significa la tristeza que hace la Iglesia, porque llegó el tiempo en que hace mencion de la dolorosa Pasion de Cristo Señor nuestro, que es su cabeza, y que padece por culpas ajenas. Tambien simboliza aquel velo, que queremos y gozamos de los ministerios de Dios, cubiertos con el velo de la fe.

Dominica de Ramos.

Sabe, CURIOSO, que el sábado inmediato al domingo que decimos de Ramos ó dominica de Palmas, que segun el cómputo del tiempo fué á 19 de marzo, como afirman Calixto y Placencia, habiendo cenado el Señor en Bethania, donde le ungió la Magdalena, dispuso hacer su pública entrada en Jerusalen. Partió su Majestad el domingo 20 de marzo, y al llegar á Bethphage, poblacion de los sacerdotes del templo, y lugar donde

mantenian las reses necesarias para el sacrificio, mandó á dos de sus discípulos que se llegasen á un vecino castillo, le trajesen una jumentilla que allí estaba atada con su cria, como consta del texto, y con ella hizo su pública entrada en Jerusalem.

CUR. — Cómo hizo la entrada el Señor en Jerusalem?

VIC. — Lo dicen san Juan (cap. 21) y san Mateo (cap. 42). Sentóse el Señor sobre la asnilla, y preparándose el camino con ramos, palmas y vestidos de los discípulos, yendo delante las turbas, y siguiéndole todos, las gentes le aclamaban y decían: *Hosanna Filio David. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.*

CUR. — Se ha celebrado esta festividad, desde que Cristo Señor nuestro la practicó en la entrada de Jerusalem?

VIC. — Sí, siempre se ha celebrado; pues muerto el Señor la celebraron sus apóstoles, despues sus sucesores hasta hoy, y será hasta el fin del mundo; siendo una de las mas principales que celebra nuestra madre la Iglesia, como consta por tradicion, y de los santos primitivos, los que se disponian para celebrar especialmente esta dominica, festivo culto y triunfo del Señor, como consta en las historias de los padres antiguos, de santa María Egipcíaca, y de santa Paula.

CUR. — Quién instituyó la procesion de este dia?

VIC. — Sosegada la Iglesia, lo mandó el santo pontífice Gregorio, en memoria del aplauso festivo que tuvo pocas horas ántes que fuera despojo humilde de bárbaros verdugos. Esta ceremonia quiso el sauto se usase con suma veneracion, para mayor confusion del judaismo.

CUR. — Porqué lleva el clero y el pueblo, hecha la bendicion, las palmas y ramos?

VIC. — Porque acompañan al Señor en la entrada á Jerusalem, que es la militante Iglesia, para acompañarle despues en la triunfante; las llevan á sus casas, conservándolas con veneracion, porque causan efectos saludables.

CUR. — Qué significa esta ceremonia de los ramos, que hace nuestra madre la Iglesia?

VIC. — En Cristo Señor nuestro se simbolizan dos triunfos. El primero fué el triunfo de todas las turbas, las que con sus vestidos y ramos componian el camino y calles, aclamándole Hijo de Dios, hasta el templo: Este es el bendito, y el que viene en nombre del Señor. El segundo simboliza el triunfo y victoria que por su santísima Pasion y sagrada muerte habia de tener de la muerte y del infierno.

CUR. — Qué efectos causan en nosotros estos ramos?

VIC. — Los siguientes. Nuestra madre la Iglesia ora y pide la bendicion del cielo por aquellos que llevan los ramos ó palmas en las manos, que les reciban en su cuerpo y alma, y

obtengan la divina gracia; así como los ramos ostentan su verdor y hermosura, floreciendo valiente, así florezcan nuestras obras con el verdor de la justicia, y la hermosura del cúmulo de virtudes. Así como el pueblo de los Hebreos salió á recibir á Cristo Señor con estos ramos, y entró con el mismo Señor en la ciudad de Jerusalem, así nosotros instruidos con las buenas obras, salgamos á recibir al Señor, siguiendo sus santísimos pasos, y seamos con él admitidos en la celestial Jerusalem.

En cualquiera lugar que estuvieren estos ramos benditos, los que habitan las casas consiguen la bendicion de Dios, se ahuyenta el común enemigo, y huyen las tempestades de los campos, y aun los enemigos del mundo, como le sucedió á Carlos II, rey de Francia (año 877), con la palma bendita que le envió el Papa Juan VIII, con la que vencía y venció, no solo á los enemigos visibles de su corona, sino tambien á los invisibles.

CUR. — Qué significan los ramos de palma y oliva?

VIC. — La palma simboliza la victoria y el triunfo, y es el primero que las recibe el sacerdote, porque representa á Cristo Señor. Los ramos de oliva representan la misericordia, como lo simbolizó el ramo de oliva en el diluvio universal, que llevó la paloma en el piquito cuando volvió al arca de Noé.

CUR. — Porqué al recibir los ramos y palmas de la mano del preste, se arrodillan y adoran el tronquito de la palma ó ramo, y despues la mano del sacerdote?

VIC. — Porque en estas dos acciones se simbolizan la obediencia y humildad que profesamos: la obediencia en la prontitud de servir al Señor y seguir su bandera: la humildad en la confesion que hacemos postrándonos al sacerdote, de creer su doctrina y seguir su ejemplo, como á ministro de Dios, y á todo lo establecido por nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Porqué usa la Iglesia de color morado en la bendicion y procesion de los ramos?

VIC. — Porque aunque esta bendicion y procesion fué fiesta alegre que hicieron á Cristo los hijos de Jerusalem, unos extendiendo sus vestidos en el camino por donde habia de pasar, otros enramando las calles, y otros aclamándole Salvador del mundo (*Matth. cap. 21*); no obstante esto, la santa Iglesia, regida por el Espíritu Santo, conociendo cuán poco le habia de durar esta honra al Señor, pues en breves dias le habian de crucificar (*Div. Bernard. cap. 20*), no celebra esta fiesta con vestiduras alegres, sino moradas, que simbolizan tribulacion y tristeza, en que habia de parar brevemente tan alegre recibimiento.

CUR. — De dónde sacaron las palmas los Hebreos?

VIC. — Tomáronlas por voluntad del Señor de una hermosa

palmera que se hallaba en un paraje llamado Faringe, cuyo árbol se mantuvo fresco y fructífero por muchos siglos; aunque todos los árboles de aquel paraje fueron arrancados hasta las raíces, cuando Jerusalem fué sitiada, y despues destruida por Tito, sin que nadie se llegara á él.

CUR. — Porqué al volver la procesion está cerrada la puerta de la Iglesia?

VIC. — Porque significa que hasta que Cristo Señor nuestro padeció estuvo cerrada la puerta de la gloria. El quedarse fuera la procesion simboliza la miseria de los pecadores, que confiados en la divina misericordia, cantan y piden á Dios nuestro Señor abra las puertas del cielo, para unirse con aquellas sagradas inteligencias (*Ita Durando*).

CUR. — Qué significan los que están de la parte de adentro de la Iglesia?

VIC. — Simbolizan los ángeles, que ántes de la gloriosa Resurreccion de Cristo Señor nuestro, y de su admirable Ascension á la gloria estaban continuamente alabando á Dios, y magnificando su santísimo nombre, pidiendo á su Majestad remediara tanta ruina y desgracia.

CUR. — Porqué cantan los de adentro de la Iglesia *Gloria, laus, et honor*?

VIC. — Porque así lo determinó nuestra madre la Iglesia, cuando Teodulfo, obispo de Orleans, fué acusado de varios testimonios, estando inocente, á Ludovico Pio emperador, hijo de Carlo Magno. Estaba en la cárcel de Angers este santo prelado; pasaba la procesion de este dia por delante de la cárcel, y pidió con mucha humildad al emperador mandara parar un poco la procesion. Se le concedió, y empezó el santo prelado á cantar estos versos: *Gloria, laus, et honor, etc.*, con tanta melodía y profunda devocion, que sus émulos, movidos á su ejemplo, confesaron su inocencia; le perdonó el emperador, y le volvió á su obispado: cuyos versos los aprobó la Iglesia, y mandó se cantaran al fin de la procesion, de donde se tomó el origen de cantarlos, y se mandó se hiciera en toda la Iglesia (*Ita Durando*).

CUR. — Qué simboliza el responder de la parte de adentro?

VIC. — Simboliza que los ángeles estaban solos en la gloria, porque hasta aquel tiempo no habia en ella ninguna alma. El abrirse las puertas así que la cruz llega, y toca la puerta el subdiácono con el astil de la cruz, simboliza la celestial Jerusalem, que se nos manifiesta á todos los fieles, por medio de los méritos del árbol de la cruz; y el abrirse las puertas simboliza la union que harán los justos del cielo con los ángeles, llevando palmas por la victoria conseguida del mundo, demonio y carne.

CUR. — Cuándo tuvo origen esta festividad de las palmas ?

VIC. — Es de tradicion apostólica , porque siempre los apóstoles celebraron esta festividad tan plausible : despues con las persecuciones de la Iglesia se oscureció ; y en el siglo cuarto , y en el sacramentario de san Gelasio se lee : *Dominica in Palmis de Passione Domini*. Se prosiguió en celebrar, pero en el Calendario antiquísimo de Roma, ántes del siglo cuarto, que lo trae Martene dice : *Dominica in Palmis ad sanctum Joannem in Laterano*. Sabe, CURIOSO, que en Jerusalem se hace esta procesion solemnísima desde el monte Olivete al templo del monte Calvario : salen á recibirla los eclesiásticos y demas cristianos con flores, yerbas y ramos, la que todos celebran desde el prodigio de la lluvia en la gran seca que padeció Jerusalem ; y lo mismo fué celebrar esta procesion, que favorecerlos su Majestad (*Quaresmino*, cap. 12).

CUR. — Porqué esta semana se dice semana mayor ó santa ?

VIC. — No se dice mayor, porque los oficios divinos sean mayores, sino porque en ella acontecieron los misterios mas grandes de la Pasion del Señor, los mayores dolores, penas y gemidos. Se dice santa, porque en ella logramos el fruto de su Pasion y muerte.

Misa.

Comienza nuestra madre la Iglesia la misa : *Domine, ne longè facias, etc.*, y nos acuerda la Pasion del Señor, el que entrando en Jerusalem se acercaba con tanto amor al lugar donde habia de ser crucificado, solo por redimirnos y salvarnos, como se expresa en la oracion y epístola de la misa, que todo es caridad, paciencia, humildad y amor á padecer, por cuyo exceso de amor es el Señor adorado, temido y reverenciado en su santísimo nombre, al que se postran ángeles, hombres é infierno : *In nomine Jesu omne genu flectatur cælestium, terrestrium, et infernorum, etc.*

El tracto de este dia todo representa melancolía y tristeza ; en él se vaticinan los trabajos, irrisiones, vituperios y oprobios que habia de sufrir nuestro Redentor Jesus. Se canta en voz grave con mucha especialidad toda esta semana por determinacion del Papa Telesforo, lo que ordenó desde la Septuagésima hasta la Pascua.

Dicho el tracto salen los que han de cantar la Pasion (que en latin es *Passio*), y has de saber, que lo que simbolizan las notas, que son una † y las letras C, S es : la † á Cristo Señor nuestro, la C al coronista santo, y la S la sinagoga ; como lo ordenó nuestra madre la Iglesia. Otros quieren que la C signifique cantor, la S subcantor (el que sucede á otro en cantar), cuyo dictámen nadie le aprueba. Hecha la genuflexion ante el

altar donde se dice la misa, cada uno va á su respectivo puesto.

CUR. — Porqué se canta la Pasion en distintas voces?

VIC. — Por lo que contiene el suceso que se canta. Las palabras que dice Jesus se cantan con dulce voz, baja y honesta, no con gorjeos, porque en esto se simboliza la mansedumbre y modestia de su Majestad. Las voces que hace la turba ó sinagoga, se cantan intrépida y orgullosamente, y simbolizan el dañado afecto y perverso ánimo que tenian los judíos con el mas humilde é inocente Jesus, tratándole con las mas amargas é insolentes palabras que se podian discurrir (*Ita Durando*). El coronista canta en voz alta, porque simboliza que predicaron, ántes de escribir los Evangelios y Pasiones, todos los hechos de Cristo Señor nuestro públicamente. Se canta la Pasion en tono doloroso, porque simboliza el llanto de aquellas piadosas mujeres que acompañaron al Señor al Calvario, y estuvieron *juxta sepulchrum*. Cuidado, señores sacerdotes, con el modo de cantar las Pasiones, porque las he oido cantar algunos años, y mas parecian arias italianas que Pasiones.

CUR. — Quisiera tener una regla general de lo que se debe tener presente en las ceremonias para cantar las Pasiones.

VIC. — Lo primero no piden la bendicion, solo hecha la genuflexion va cada cantor á su determinado puesto, porque en todos se trata de la Pasion y muerte del Señor, que es el que solo nos puede bendecir, y de quien nos viene toda la bendicion. Lo segundo, no se llevan luces, porque se nos quita la mas verdadera luz, Cristo Senor nuestro. Lo tercero, no se inciensa el libro, porque en él se simboliza el fervor de la devocion y oracion que en él se entiende, porque en el apostolado estaba muy tibia y apagada, por estar todos llenos de temor y de espanto. Lo cuarto, no se dice *Dominus vobiscum*, porque en estos dias tenemos presente el aborrecimiento con que el malvado Júdas pensó engañar, vendiendo á su divino Maestro. Lo quinto, no se responde *Gloria tibi, Domine*, porque nuestro amante Jesus solo recibió de los pérfidos malvados judíos salivas, oprobios, injurias y afrentas, hasta morir en la cruz.

Concluida la Pasion se está cada uno en su respectivo puesto hasta que se concluye de cantar la prosa que se sigue, *more Evangelico*; y concluido el canto, llegan los tres haciendo genuflexion al altar donde se dice la misa, y se van á la sacristía con mucha humildad puestos los ojos en el pavimento, y llevando siempre el último al que hubiere cantado la letra de Jesus.

Sabe, Curioso, que fueron cuatro los sagrados evangelistas, que escribieron la Pasion y muerte de nuestro Redentor Soberano; y son las Pasiones, que en esta semana solamente se leen y cantan en nuestra madre la Iglesia. Así lo mandó el Papa Alejandro que se leyesen y cantasen en la Iglesia, y se-

gun el órden con que cada evangelista lo habia escrito (*Ita Durando*).

CUR. — Con qué órden escribieron los evangelistas las Pasiones?

VIC. — La primera que se lee es la de san Mateo, porque fué el primero que la escribió en Judea, en lengua hebrea, en el año 44 del Señor. La segunda la escribió san Márcos, año de 45 del Señor, en la ciudad de Roma, estando mi padre san Pedro, á instancia de muchos convertidos: la escribió en latín, y visto por nuestro padre san Pedro, la mandó leer en toda la Iglesia. La tercera la escribió san Lúcas, estando en Grecia, en compañía de san Pablo, porque los herejes publicaban muchos engaños de los hechos de nuestro Redentor Jesus; la escribió en lengua griega, para que todos los convertidos la entendieran, porque ignoraban la lengua latina, con que refutó los errores que decian: la escribió en Acaya año de 48 del Señor. La cuarta la escribió san Juan, testigo de vista, y se lee y canta en Viérnes santo, porque fué el último que la escribió en la lengua griega en el Asia, á instancia de todos los obispos de ella, segun lo declara y afirma Ruperto, contra Cerinto y los herejes ebionitas.

Regla general para los dias siguientes.

Sabe, CURIOSO, que en estos tres dias siguientes nuestra madre la Iglesia hace los oficios fúnebres de la Pasion y muerte del Señor, porque son estos en los que padeció su Majestad, y estuvo en el santo sepulcro. Se anticipa toda la santa Iglesia católica y apostólica romana, porque se ocupa el sábado en su resurreccion gloriosa. En estos dias todo es dolor, pena y tristeza en el verdadero cristiano, porque así lo estuvieron los apóstoles y discípulos del Señor (*Ruperto*, lib. 5, cap. 24).

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro quiso voluntariamente ofrecerse en manos de los judíos?

VIC. — Para rescatarnos de la cautividad del demonio quiso ser escarnecido, burlado, azotado, coronado de espinas y crucificado.

CUR. — Porqué nuestra madre la Iglesia en estos dias tiene ordenado el rezo tan melancólico, doloroso y triste?

VIC. — Para que contemplemos los dolores, penas y angustias que padeció su Majestad, y le acompañemos en su Pasion santísima, confundiéndonos á nosotros mismos; y juntamente para que acompañemos y consolemos con nuestro dolor á su santísima Madre: por esto se distingue el rezo y canto de estos tres dias de lo restante del año.

CUR. — Porqué en los tres dias no se comienzan las horas como en lo restante del año?

Vic. — No se dice : *Domine, labia mea, etc.*, en los maitines, porque nos falta la cabeza, que es Cristo Señor nuestro. No se dice : *Deus, in adiutorium meum, etc.*, en las horas, porque herido el pastor, nosotros que somos sus ovejas, no tenemos á quien pedir auxilio. Se deja el *Gloria Patri, etc.*, en estos dias, por la ignominia que padeció el Señor en su Pasion. Se quitó el principio y fin de las horas, porque se ofreció Cristo Señor nuestro á morir, que es nuestro fin y principio.

Cur. — Porqué no se dice el intróito ?

Vic. — Para detestar al perverso, judáico, infame y maldito consejo de los escribas y fariseos, en el cual se trató de dar la muerte á Cristo Señor nuestro ; se pasan en silencio todos los himnos sin decirse, porque los himnos son alabanzas del Señor, y en este tiempo se halló su Majestad privado de todas sus alabanzas, hecho el blanco del oprobio y desprecio de todas las gentes.

Cur. — Porqué no se dice *Gloria Patri*, al fin de los salmos ?

Vic. — Porque en la Pasion del Señor estuvo oculta la fortaleza de su gloria, y en su muerte se vió como extinguida. La Santísima Trinidad parece ocultó su gloria, soberanía, poder y grandeza. que es el motivo porque no se dice *Gloria Patri, etc.* En estos dias se dicen los salmos de misericordia y tristeza, porque significan las buenas obras que debemos practicar.

Cur. — Porqué estos dias se dicen dias de tinieblas ?

Vic. — Porque puesto Cristo Señor nuestro en la cruz estuvieron por tres horas las tinieblas sobre la tierra ; esto es, desde la hora de sexta hasta la de nona ; y en memoria de tan gran milagro hacemos las tres noches por las tres horas.

Cur. — Porqué se pone el tenebrario para los maitines al lado de la Epístola, y no del Evangelio ?

Vic. — Porque significa el pueblo hebreo, á quien primeramente vino á buscar Cristo Señor nuestro. Es triangular el tenebrario, porque simboliza la fe que entónces tenían María santísima, los apóstoles y las tres Marías de la Santísima Trinidad.

Cur. — Qué simbolizan las quince velas que se encienden en el tenebrario ?

Vic. — Simbolizan los doce apóstoles y las tres Marías, que siguieron al Señor desde Galilea. Se apaga una al fin de cada salmo, para significar que así los apóstoles como las dos Marías, Jacob y Salomé se fueron retirando y apartando poco á poco de Cristo Señor nuestro, dejando solo á su Majestad.

Cur. — Qué simboliza la mano de cera con que en las Iglesias se deben apagar las velas ?

Vic. — Simboliza la mano del traidor Júdas, la que apagó,

cuanto estuvo de su parte, con la venta y entrega de su Maestro, la mas verdadera luz, que es Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué la última vela no se apaga, sino que se oculta y despues se deja ver encendida?

VIC. — Porque simboliza á María santísima, que siempre estuvo constante y firme en la resurreccion de su Santísimo Hijo. Esta vela es mayor que las demas, porque simboliza á Cristo Señor nuestro, pues aunque apagado en cuanto al cuerpo, estaba vivo en cuanto su Divinidad; la que estaba oculta hasta que se manifestó en su resurreccion gloriosa á los apóstoles aquella Divina luz, volviendo de nuevo á encender la luz hermosa de su Iglesia.

CUR. — Porqué las seis velas del altar mayor ó del en que se oficia, están apagadas?

VIC. — Porque simbolizan la muerte de los profetas, los que habian vaticinado la muerte del mayor profeta Jesus. Ruperto dice que significa la ceguedad y obstinacion de los judíos. Tambien se simbolizan en ellas las sibilas, que vaticinaron la muerte y crucifixion del que habia de venir á redimir á todo el mundo. Esto es, Curioso, lo perteneciente en general á estos tres dias, que llamamos de tinieblas. Preguntarás ahora lo que gustares de cada dia en particular.

CUR. — Quisiera saber porqué no se pide bendicion, ni se dice: *Jube, Domne, benedicere*; ni al concluir las lecciones: *Tu autem, Domine, etc.*

VIC. — Porque en Cristo Señor nuestro, Sumo Sacerdote, está toda la bendicion y toda la misericordia; y habiendo muerto, no habia de quien esperar ni uno ni otro.

CUR. — Porqué en las primeras tres lecciones ó lamentaciones se finaliza en estos dias, repitiendo: *Jerusalem, Jerusalem, convertere, etc.*

VIC. — Lo primero, porque nos amonesta nuestra madre la Iglesia, y nos convida á que hagamos penitencia, y que nos volvamos al Señor, pues tanto le costamos, que va á morir por nosotros. Lo segundo, para redargüir la dureza y obstinacion de los judíos y pecadores.

CUR. — Porqué en las lamentaciones se ponen las letras del alfabeto hebreo?

VIC. — Ya lo dice Durando. Lo primero, porque era costumbre de los Hebreos ponerlas en todas sus canciones, ó fueran tristes ó alegres. Lo segundo, porque los versos á que se anteponen las letras comienzan en idioma hebreo con las mismas letras. Lo tercero, para darles á entender su ceguedad y obstinacion en no querer conocer los hechos de Jesus, tan claros y manifestos á ellos mismos. Lo cuarto, porque la letra antepuesta contiene en sí la significacion y sustancia de todo

lo que se contiene en el verso de la lengua latina. Últimamente determinó nuestra madre la Iglesia que á cualquier estrofa se figurara la misma letra hebrea.

Juéves santo en particular.

CUR. — Porqué se comienzan los maitines por la antífona : *Zelus domus tuæ comedit me?*

VIC. — Porque simboliza el gran zelo y singular amor con que Cristo Señor nuestro murió por amar y querer tanto á la Iglesia su esposa, y á todo el género humano.

CUR. — Porqué se cantan los maitines en alta voz, y las horas en voz baja, melancólica y triste?

VIC. — Porque los maitines simbolizan las profecías y profetas, que claramente vaticinaron todo lo que se habia de cumplir en Cristo Señor nuestro, como se cumplió, sin que nada les embarazase, como dictado todo del divino Espíritu. Las horas simbolizan la predicacion de los apóstoles, y se dicen en voz baja y melancólica, porque en aquellos dias del todo callaron y huyeron apartándose del Señor.

CUR. — Porqué concluido el nocturno se dice el *Pater noster* en secreto?

VIC. — Para significar que habiéndose sacado este del Evangelio por causa de la Pasion del Señor, ya no se oia tan divina oracion, todos callaban, y nada se divulgaba.

CUR. — Qué se manifiesta en las lamentaciones?

VIC. — Llorá Jeremías con grandes lamentos la ruina de Jerusalem y la cautividad de su pueblo, conducido á Babilonia por Nabucodonosor rey. La santa Iglesia llora con lastimosos gemidos y tiernas exclamaciones la muerte de su esposo Cristo y la desesperacion del hebraismo. San Lucas (cap. 49) llora, porque conoce la total ruina y destruccion que Tito y Vespasiano, emperadores, habian de hacer de aquella santa ciudad, por la muerte tan afrentosa que dieron al Redentor de la vida.

Llorá Ezequiel, y dice : O ínclita ciudad, donde el Rey Eterno tenia su asistencia, y por su gracia eras un inmenso mar de grandeza, cómo caiste en tan lamentable desdicha, pues en tal desamparo te sientas y descansas ! Esto es lo que lloraba Jeremías : *Quomodo sedet sola civitas, etc.* ¡ Es posible que fuera de tu divino centro encuentres gusto ! Fuiste Señora de todas las gentes, y te has hecho tributaria con tan infame abatimiento, que es al mismo demonio á quien pagas el tributo ! Y así prosigue, lamentándose de esta desgraciada ciudad y de la infeliz Judea ; pero místicamente habla con nuestra alma, y así prosigue en las tres lamentaciones de este dia.

CUR. — Qué se contiene en los responsorios?

VIC. — Se contienen las penas, dolores y trabajos de Jesus. Simbolizan la oracion que hizo á su Eterno Padre, y la vigilia y oracion que mandó á sus discípulos que tuvieran, para que no entraran en tentacion. En los demas responsorios se contiene todo el suceso de la Pasion de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Qué se contiene en las demas lecciones?

VIC. — Ya lo dice san Agustin en su exposicion: Se contiene en las tres la acerba y dolorosa Pasion de Cristo Señor nuestro, segun la exposicion de este santo padre sobre los salmos de David. En las tres restantes del último nocturno refiere san Pablo lo que dijeron los profetas del Salvador, y lo que predicaron los santos apóstoles. Se trata de la última cena, en que se dió fin á los sacrificios de la antigua ley, y principió la nueva ley de gracia; y declara el santo cómo se debe recibir dignamente el Santísimo Sacramento del altar.

CUR. — Porqué dichas las laudes, se deja la capitula que debe decir el superior?

VIC. — Porque muerto el Sumo Sacerdote Jesus, dueño del cielo y tierra, nos falta el superior y dueño de nuestras almas.

CUR. — Porqué la antifona y cántico del *Benedictus* se canta en pié?

VIC. — Porque simboliza la prontitud que debemos tener en ejecutar lo que en él se nos manda. Tambien simboliza la multitud de gentes que Júdas llevó con espadas y lanzas á prender á Jesus. Se canta en voz superior, porque pendiendo nuestra resurreccion de Cristo Señor nuestro, tenemos obligacion de bendecirle. Se apagan las luces, para que conozcamos y consideremos el infeliz y miserable estado en que quedó el mundo, cuando la infame sinagoga apagó y extinguió la perpetua y verdadera luz de Cristo, haciendo que muriese en el santo madero de la cruz.

Se oculta la vela, y despues se manifiesta, para significar que aunque se ocultó y entibió la fe de los apóstoles, despues que resucitó el Señor se avivó tanto en la predicacion, que todos padecieron tormentos y martirios hasta perder las vidas en ellos, por predicar la ley evangélica, siguiendo los pasos de su Divino Maestro. Finalmente se apaga, dicho el *Miserere*, y pasadas las tinieblas, para significar que Cristo Señor nuestro fué el último de los profetas de la antigua ley, y el legislador y sumo sacerdote de la ley de gracia.

CUR. — Qué significan los versos: *Christus factus est pro nobis, etc.*, que se dicen despues del *Benedictus*?

VIC. — Simbolizan el sumo gozo, amor y gran complacencia que tuvo Cristo Señor nuestro en padecer y morir por nosotros, obedeciendo á su Eterno Padre por librarnos de la muerte. Tambien simbolizan los lamentos y penas de las tres

Marías; que desde Galilea habian venido siguiendo á nuestro Redentor Jesus.

CUR. — Qué simbolizan aquellos golpes que se dan en acabando las laudes?

VIC. — Simbolizan el alboroto y estruendo que hicieron los soldados cuando en compañía del perverso Júdas habian preso y atado al Señor en el huerto de Gethsemaní, y el espantoso terremoto que hubo en su muerte. En las horas de estos tres dias no hay que advertir cosa alguna, porque se observa el mismo metro, y se manifiesta en ellas lo oculto que estuvieron los apóstoles, aunque tácitamente daban á entender que conocian al Señor.

Misa solemnísimas.

Sabe, CURIOSO, que aunque nuestra madre la Iglesia en estos dias muestra la mayor tristeza por la muerte del Señor, en este dia canta la misa con la mayor solemnidad, porque en él instituyó el Señor el Santísimo Sacramento del altar, consagrando y comulgando á sus apóstoles. En ella están recopilados todos los misterios de nuestra redencion. En el intróito, la cruz del Salvador. En la Epístola, el Santísimo Sacramento del altar. En el Evangelio, la grande humildad de Cristo Señor nuestro. Y en el ofertorio, su santísima y gloriosísima resurreccion. Misa de la mayor alegría en el dia de la mayor tristeza.

CUR. — Porqué en estos tres dias, juéves, viérnes y sábado santo, no celebran los sacerdotes?

VIC. — Porque es tradicion y uso apostólico, pues en el juéves santo usaron los apóstoles decir solamente una misa al anocheecer, para representar aun en la hora, la en que Cristo Señor nuestro dijo la suya. Esta costumbre duró poco, pues se tiene por apostólica tambien la hora en que hoy se dice, y en la que el prelado de la Iglesia, ó convento canta misa solemne, y comulga en ella el clero, religiosos y demas del pueblo. Consta del orden romano; y porque esta santísima ceremonia y memoria de la Cena del Señor se hiciese con mas solemnidad y frecuencia del pueblo anticipó la Iglesia la hora, y prohibió el decirse misas particulares; en tanto grado, que dijo Gavanto, no haber sido lícito jamas el decir las por no contravenir á la costumbre recibida desde el tiempo de los apóstoles y como tal firmada en el Bracarense tercero. Hay autores en lo contrario, aunque esto es lo mas seguro.

San Cipriano dice que en la Iglesia de África se decia la misa el juéves santo al ponerse el sol, por imitar á Cristo Señor nuestro, pero la decian en ayunas. En la Iglesia de Alejandria se celebraba *post sumptum cibum*, dice Sozomeno; mas advertida de las demas Iglesias se conformó con la tradicion apostólica.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro no se comulgó á sí y á sus apóstoles en ayunas, sino despues de la cena?

VIC. — Ya da la razon el doctísimo Paschasio : porque fué necesario que primero concluyese con la ley antigua con la celebridad de la Pascua, y luego comenzase la nueva con la institucion de este soberano convite (cap. 20) : *Porro (ait) Apostoli jejuni non erant, quia necesse fuit ut Pascha illud typicum prius compleretur, ut umbra finem acciperet, deinde ad verum Paschæ Sacramentum transirent, etc.*, como lo dió á entender el Señor por san Juan (cap. 20), porque al instituir este divino sacramento dijo á sus apóstoles : *Filioli mei, jam novissima hora est.*

CUR. — Porqué se dice *Gloria* con tanta solemnidad en la misa?

VIC. — Por la alegría que tiene nuestra madre la Iglesia por la reconciliacion de los penitentes; por lo que comienza el in-tróito en nombre de ellos, diciendo : *Nos autem gloriari oportet in cruce, etc.*, porque por la Cruz han conseguido el perdon de sus pecados; por lo que el Papa Bonifacio mandó que en esta misa se cantase el *Gloria*, por lo mucho que se alegran los ángeles en la conversion de los pecadores (*Durando*, cap. 75).

Se dice el *Gloria* con tanta solemnidad y repique por ser dia en que se instituyó el Santísimo Sacramento, y por dar muestras de la alegría que tiene la Iglesia por este beneficio con sola esta accion, ostentando la mayor manifestacion de este gozo. Esta es observancia antiquísima de la Iglesia. Nicolao I lo dió á entender con estas palabras : *Gloria in excelsis Deo ab Episcopis in Cæna Domini intra missarum solemnia more nostro dicenda est.* Nombra á los obispos, porque á ellos principalmente toca celebrar estos dias.

CUR. — Porqué se tocan las campanas al decir este himno, y luego no se tocan mas, sí solo en su lugar las carracas?

VIC. — Porque al tiempo de la muerte de Cristo callaron los apóstoles significados y simbolizados en ellas, y para que cesen todos los motivos de alegría. Se tocan las matracas ó carracas porque murió Cristo Señor nuestro en el leño de la cruz; y es justo que con un leño nos convoque nuestra madre la Iglesia para alabar y darle gracias por tan particular beneficio. *Durando* dice que para darnos á entender la grande humildad de Cristo Señor nuestro, y que por la señal que se hace con las matracas ó carracas recibimos terror y espanto; y significan el gran miedo que los judíos ponian á los apóstoles.

CUR. — Qué significa el mazo ó martillo fijado en el leño ó en la tabla?

VIC. — Simboliza á Cristo Señor, árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, lleno de penas y dolores. En el leño

está entendido Cristo Señor nuestro, árbol fructífero; en el martillo ó maza está simbolizado el árbol de la prevaricacion: callan las campanas, y hacen señal las matracas, porque los apóstoles fueron nuestros mayores signos, y pusieron silencio en la alabanza del Señor. Los signos menores fueron las mujeres, no callaron, ántes sí le alabaron y siguieron hasta verle espirar en la cruz.

CUR. — Porqué en este dia se lee el Evangelio de san Juan?

VIC. — Porque en él, despues de la última cena, lavó el Señor los piés á los discípulos; en cuya accion manifestó el mas inmenso amor, la caridad mas fervorosa y la humildad mas peregrina, enseñándonos que todo es amor, caridad y exceso de humanidad, para que lleguemos á recibirle con la mas profunda humildad, con el mas ardiente amor y con la caridad mas fervorosa.

CUR. — Porqué se dice *Credo* en la misa?

VIC. — Porque se instituye hoy el Santísimo Sacramento del altar, y es el misterio de fe por antonomasia, porque aquellas palabras: *Sanctorum communionem* pertenecen, dice Inocencio III, al misterio de la Eucaristía. El ángel de las escuelas dice que este misterio se reduce al primer artículo del *credo* que es la omnipotencia, por ser este el milagro mayor de los milagros, y el prodigio mayor de los prodigios.

CUR. — Porqué no se da paz en esta misa?

VIC. — En aborrecimiento del ósculo que el sacrílego Júdas dió al amantísimo Jesus al entregarle á los judíos, dice Alcuino; y en desagravio de esta traidora accion ordenó el Papa Sotero, y dispuso que en vez de paz comulgaran todos los fieles, para que reciban al que es la misma paz del cielo y tierra.

CUR. — Porqué se reserva siempre en el sagrario el Santísimo Sacramento?

VIC. — Porque es tradicion apostólica y uso inmemorial de la Iglesia el conservarle para los enfermos, y porque el dia siguiente no se puede consagrar; y por esto nuestra madre la Iglesia dispuso se tuviera en la reserva para consuelo y alimento espiritual de los enfermos. Así lo ordenó Inocencio Papa.

CUR. — Porqué se reserva la hostia sola, y no el sanguis?

VIC. — Por los accidentes que pueden acacer de derramarse, á mas que por concomitancia está tambien el sanguis. El curioso que quiera saber mas razones en este punto lea á mi angélico maestro santo Tomas de Aquino.

Monumento.

CUR. — Dónde tuvo su principio el monumento?

VIC. — Desde el tiempo de los apóstoles, y siempre se ha practicado en la Iglesia con aparato suntuoso y regio de per-

sona real. Este simboliza dos cosas : la primera, la prision y cárcel donde estuvo el Señor sin poderlo ver los suyos ; la segunda, el sepulcro nuevo donde fué depositado, y de donde resucitó glorioso, triunfando de sus enemigos.

CUR. — Porqué acabada la misa luego se cantan las vísperas inmediatamente ?

VIC. — Para dar á entender el tiempo en que el Señor instituyó el Santísimo Sacramento del altar, que fué por la tarde, y en la última edad del mundo, dice Durando.

CUR. — Porqué concluidas las vísperas el sacerdote sale con los ministros, y haciendo la reverencia debida al sacramento desnudan los altares ?

VIC. — Porque simboliza que Cristo Señor nuestro fué desnudado en el monte Calvario, abandonado y desamparado de sus discípulos. Tambien simboliza que el velo del templo se rasgó ; y el quedarse las imágenes cubiertas representa que subsistian los discípulos escondidos.

CUR. — Qué significan los vestidos del altar ?

VIC. — Simbolizan á los apóstoles y santos de Dios, con cuya predicacion Cristo Señor nuestro se adorna como de hermosos vestidos ; y habiéndole dejado los apóstoles, quedó solo. El tercero dia se descubren, porque despues de la resurreccion todos los discípulos volvieron á su Majestad.

Sabe, CURIOSO, que nuestra madre la Iglesia instituyó esta ceremonia, como consta de muchos lugares de la Escritura, en memoria de la desnudez de la Pasion del Señor (como hoy se practica en nuestra madre la Iglesia romana), que no solamente desnudaban los altares, sino tambien los lavaban con vino, y los limpiaban con mucho cuidado ; lo que aun hoy observan muchos conventos de predicadores y carmelitas en Francia y Alemania, y en otras mas remotas provincias, dice Bartello (año 1702, cap. 3).

El mismo dice (cap. 6, pág. 101) que la costumbre de lavar los altares viene desde el principio del mundo, y que tambien habia sido costumbre el practicarlo en dia juéves, y que se habia tomado de los Griegos ó de los judíos ; pero nosotros no observamos este rito sino porque el Señor nos dió ejemplo en el árbol de la cruz desnudo á la afrenta de los judíos.

CUR. — Porqué se visitan las Iglesias rezando las estaciones ?

VIC. — Porque simbolizan los pasos que el Señor dió la noche que le prendieron hasta el dia siguiente, cargado de prisiones de la casa de un juez á otro, procurando todos eximirse, viendo no habia causa la mas mínima para sentenciarle.

CUR. — Qué se reza en cada Iglesia ?

VIC. — (Esta pregunta se me ha hecho varias veces.) Se debe rezar la estacion del Santísimo Sacramento con mucha

devocion; luego una salve á la Virgen santísima de los Dolores, acompañándola en su amarga soledad, y concluir diciendo: Por quien sois me pesa de haberos ofendido, propongo firmemente la enmienda.

CUR. — Porqué se consagra en este dia el santo óleo y crisma?

VIC. — Porque en él instituyó el Señor el mayor sacramento de su amor; y como autor de todos los sacramentos, en este dia se consagran, porque por virtud de su santísima Pasion tienen virtud todos los sacramentos contra todos los pecados para unirnos con el mismo Dios. Lo demas perteneciente á su consagracion pertenece á los señores obispos, todo lo que está claro en el Pontifical Romano.

Mandato.

CUR. — Porqué se dice mandato?

VIC. — Porque esta ceremonia empieza de su misma voz, y el Señor nos dió mandato por estas palabras: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis. Si ego lavi pedes vestros Dominus et Magister, et vos debetis alter alterius lavare pedes.* Esta ceremonia es de precepto, como consta de un concilio Toledano (*In cap. 13*), donde exclamaron los padres: Hoy el Señor lavó los piés á sus discipulos: *Cur nos pie actionis executione imbuti exemplum ejus non simus devotissimi sectatores?*

CUR. — Porqué se dice hoy sermon de mandato?

VIC. — Porque en este dia mandó el Señor á sus discipulos que fueran siempre humildes y sencillos de corazon, para que ejercitados siempre en esta virtud tuvieran esta hermosa prenda en sus almas. Este sermon se llama del mandato por antonomasia, porque así lo mandó nuestro Salvador y Divino Maestro.

CUR. — Cómo les dió ejemplo su Majestad?

VIC. — Lavándoles los piés, y mandándoles hicieran lo mismo. Este acto tan heroico de humildad lo practican nuestros reyes de España, nuestro santísimo Padre, primer vicario de Cristo, y todos los prelados de nuestra santa Iglesia católica y apostólica romana. Permita el Señor lo practiquen todos los señores y los poderosos para bien de sus almas y consuelo de los pobres. Y entónces, á su imitacion, las señoras podrian tambien ejercitarse en este acto de caridad muy propio de sus piadosas entrañas.

Sabe, CURIOSO, que antiguamente se lavaban los piés los que se habian de bautizar, aunque esta accion no pertenecia al sacramento, dice san Agustin (*Epist. 15 y 119*): *Ne ad ipsum Sacramentum Baptismi videretur pertinere, multi hoc (pedum*

ablutionem) in consuetudinem respicere noluerunt. Y aunque en lo primitivo en la Iglesia Mediolanense, y en muchas de África y España tenían esta costumbre (*Cornelio à Lapide*, cap. 13 in *Joann.* vers. 7), nuestra madre la Iglesia Romana jamas quiso admitir esta ceremonia (*san Ambrosio*, lib. 3 de *Sacrament.* cap. 1, n. 5), por lo que en el concilio Iliberitano mandó se quitara (*Canon 48*), lo que inmediatamente obedeció toda la Iglesia de España.

CUR. — De dónde trae su origen el lavar los piés?

VIC. — Del mismo Cristo; lo que siempre ha practicado nuestro santo Padre, aunque no del mismo modo, porque se halla en el Orden Romano que antiguamente, concluida la misa, su Santidad lavaba los piés á doce subdiáconos, y despues de comer á trece pobres. Leemos tambien en Mabillon que su Santidad lavaba los piés á doce diáconos, y en falta de estos á doce capellanes; pero ha muchos años (*Marcelo*, lib. 2, cap. 29) que nuestro santo Padre lava los piés á trece pobres vestidos con túnica blanca, cuyo número de trece se observa en este tiempo, pero son sacerdotes.

CUR. — Quién ordenó el lavatorio y mandato como hoy se observa?

VIC. — San Gregorio el Grande, Papa, á quien aconteció este prodigio. Tenia el santo pontífice dispuesta la comida para doce pobres, y estando para comer, repentinamente se hallaron trece, que fué un ángel del cielo, porque concluida la comida, desapareció. Este prodigio se conserva hoy pintado en Roma en el templo del mismo santo pontífice con estos dos versos.

Bissenos hic Gregorius pascebat egentes,
Angelus et decimus tertius accubuit.

CUR. — Qué orden guardó el Señor en el lavatorio?

VIC. — Ya lo dice el Evangelista san Juan: Acabada la cena legal se levantó el Señor de la mesa, se ciñó con una toalla, echó agua el mismo Señor en una palancana, y empezó á lavar los piés á sus discípulos. Unos autores dicen que comenzó el lavatorio por el mismo orden que fueron llamados al apostolado, y que mi padre san Pedro fué el último; conviene en esto san Ambrosio, que dice: *Omnes ante Petrum esse ablutos*. Orígenes dice que comenzó el lavatorio por Júdas. San Cipriano escribe que ni ántes ni despues lavó los piés á Júdas, porque habia salido del cenáculo. Eutimio quiere que comenzase el Señor por Júdas para honrar mas á su enemigo. Lo seguro es que el primero á quien Cristo Señor nuestro lavó los piés fué á su primer vicario y padre mio san Pedro. Así lo dicen san Agustín, Beda, Ruperto, Lira, el Cartusiano, Cayetano y otros: *Capit lavare: venit ergo ad Simonem Petrum*. Comenzó

el Señor á lavar los piés, y vino primeramente á Pedro. San Agustín : *Christus lavare cepit, venit ad eum à quo cepit, id est, ad Petrum*. Así fué, dice el santo, porque el que era la cabeza del sacro colegio, era preciso fuese el primero que recibiese los honores del maestro.

Viércoles santo.

Sabe, CURIOSO, que los misterios que se contienen en los maitines, laudes y horas de este día, son los mismos que llevamos dichos el día antecedente.

CUR. — Hay algun misterio en las lamentaciones de este día?

VIC. — Sí, porque en todas ellas el profeta Jeremías es un llanto, un gemido y un dolor, exclamando al Señor : ¡Oh Dios clementísimo, qué grande es tu fidelidad en las promesas que nos haces cada día con nuevos beneficios! ¡Oh qué bueno sois para los que en tí esperan : mi alma, que tan mal llevaba tus paternos golpes, ya con todo corazón te lo agradece! Ea, mi Dios, ahora empiezo, miradme como nuevo en vuestro servicio, dadme vuestra mano como á un niño para evitar mis tropiezos.

¡Ay corazón mío! cuán inquieto y desasossegado te han tenido tus vanos apetitos y tus deseos mundanos hasta ahora; pues ya desde hoy ha de ser otra mi vida; pero ha de ser una obra muy quieta y silenciosa : *Sedebit solitarius, et tacebit*, y así prosigue viendo á su dueño tan lastimoso, oscurecido el oro mas acrisolado, mudado el color mas perfecto, divididas las piedras del santuario, los niños se aficionaban á la virtud, y no había quien los consolara, y así prosigue por todas sus lamentaciones.

CUR. — Qué se nos enseña en las lecciones?

VIC. — Las lecciones son del Fénix del África Agustino, sacadas del Tratado sobre los salmos, y en especial sobre el salmo 63 : *Exaudi, Deus, orationem meam*, en el cual David admirablemente profetizó la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro. En las de san Pablo nos amonesta que vivamos caritativa y santamente, para que consigamos la felicidad eterna que nos tiene preparada nuestro amado Jesus por su santísima Pasion é infinitos méritos.

CUR. — Quisiera saber lo restante de este día?

VIC. — Dicha la nona, se comienza el oficio de este día, porque en esta hora espiró Cristo Señor nuestro en la cruz (*Ruperto*, lib. 6, cap. 4). En este día no se puede decir misa, ni hacer otras ceremonias que las que la Iglesia santa tiene dispuestas : sirve la hostia consagrada del día antecedente, y no es necesario que el sacerdote que representa á Jesus, nuevamente la ofrezca.

CUR. — Porqué no se dice misa en este día ?

VIC. — Ya lo dice el ángel de las escuelas : No quiere la Iglesia , dice el santo , que se diga en este día misa , porque está representando la Pasion de su esposo Jesus como pasó sangrienta , y no quiere representarla místicamente en el sacrificio de la misa. Los ritos de este día no son misa , por no haber consagracion ; y si ocurriere en él la fiesta de la Encarnacion del Verbo Eterno , ó cualquiera otra fiesta , no hay obligacion de precepto de asistir á oirla , por no ser misa. Esta costumbre apostólica la renovó Inocencio I , y se hace mencion de ella en el Derecho Canónico (cap. 4).

CUR. — Porqué al salir el sacerdote con los diáconos se postra ante el altar ?

VIC. — Porque significa la oracion que Cristo Señor hizo en el huerto , preparándose para su Pasion , y la humildad con que postrado sobre la tierra pidió á su Eterno Padre que , si fuese posible , pasase aquel cáliz de amargura , aunque el espíritu estaba pronto á obedecer.

CUR. — Qué simboliza la toalla que se pone sobre el altar ?

VIC. — Simboliza la sábana en que fué envuelto el cuerpo de Cristo Señor en el monumento (*Durando* , cap. 77). Luego él comienza por las lecciones , como se hacia en la primitiva Iglesia , porque se celebra la Pasion del Señor ; se lee una leccion , y luego la Epístola , para simbolizarnos que el Salvador murió por los dos pueblos hebreo y gentil ; se leen sin título , porque murió Cristo , que es la principal cabeza.

CUR. — Porqué se lee primero la del profeta Oseas , y despues la del Éxodo ?

VIC. — Para que entendamos que la ley y los profetas profetizaron mucho ántes la Pasion y muerte del Señor ; primero la ley , y despues los profetas , figurada en la ley , y declarada en los profetas.

CUR. — Qué significa el tracto *Domine , audivi* , etc. ?

VIC. — Simboliza la tristeza grande de los profetas , y se admira nuestra madre la Iglesia de la grande bondad de Dios en redimirnos , para que alcancemos con la penitencia la victoria de nuestros enemigos. El tracto de *In medio duorum animalium* simboliza que Cristo Señor nuestro al nacer en el pesebre fué conocido del buey , y al morir fué confesado del buen ladron. El de *Eripe me , Domine* , etc. , simboliza la pelea de Cristo Señor nuestro con la sinagoga y el demonio ; es largo y de muchos versos , para que se sepa que la pelea fué tambien larga.

CUR. — Porqué se lee la Pasion de san Juan en este día ?

VIC. — Porque estuvo presente á la cruz y muerte de nuestro Redentor , y escribió el suceso , como testigo de vista. Se lee en este día sobre el leño desnudo , porque así murió el Se-

ñor sobre el leño de la cruz. No pasa el sacerdote al lado del Evangelio á leer aquella última parte como los dias antecedentes, porque los judíos, significados en el lado de la Epístola, se quedaron en la ley de Moises, despreciando la ley evangélica, hasta crucificar al Legislador de tan santa ley.

CUR. — Porqué concluida la Pasion se pide la bendicion, se lleva incienso, y se canta lo demas á tono de Evangelio?

VIC. — Porque se ha concluido ya la narrativa de la Pasion del Señor, y las palabras del evangelista explican aquellas cosas que acontecieron desde la muerte de Cristo Señor nuestro hasta su Resurreccion gloriosa.

CUR. — Porqué acabada la Pasion se siguen las oraciones acostumbradas?

VIC. — Porque por ellas pedimos al Señor se compadezca de sus enemigos, y seguimos el ejemplo que él mismo practicó en la cruz; se ruega por toda la Iglesia, por judíos, gentiles y cismáticos, porque Cristo Señor nuestro murió por todos, y en su muerte pidió á su Eterno Padre por amigos y enemigos.

CUR. — Porqué ora nuestra madre la Iglesia par los herejes, cismáticos, judíos y gentiles?

VIC. — Porque este rito tiene su origen de la tradicion apostólica, como se ve en el antiquísimo Tertuliano, en cuyo tiempo no habia en la Iglesia emperadores ni reyes católicos, y era continua la instancia que los fieles hacian á Dios nuestro Señor por la conversion de estos infelices.

CUR. — Porqué en la oracion que dice la Iglesia: *Pro perfidis Judæis* no procede como en las demas, diciendo: *Flectamus genua*?

VIC. — Porque los tales, aunque ponian las rodillas en tierra, era por hacer burla y escarnio de los que oraban, y la Iglesia lo excusa por apartarse de la imitacion judáica, como lo siente Amalario. Cuando el sacerdote dice ambas oraciones, no se dice *Amen*, porque no es oracion, sino advertencia ó exhortacion; y como *Amen* significa *así sea*, por eso se advierte que se calle, por el uso que se tiene de decir *Jesum Christum*.

CUR. — Porqué en todas estas oraciones no se dice: *Domine vobiscum*?

VIC. — Porque es voz propia del sacerdote, y como ha muerto Cristo Señor nuestro, falta el primer sacerdote. Se doblan muchas veces las rodillas haciendo genuflexiones al decir: *Flectamus genua*, porque simbolizan la mayor humildad, devocion y dolor que debemos tener al ver la que tuvo el Señor cuando le vendaron los ojos, y golpeándole le decian: *Propheta nobis, Christe*.

CUR. — Porqué se pone el sacerdote á descubrir la cruz á la parte diestra del altar para la adoracion?

VIC. — Porque simboliza la Palestina , situada en el oriente , de la que se dice es la diestra del mundo ; y es la diestra donde se conoció á Jesus y su Pasion santísima. Se dice en alta voz : *Ecce lignum crucis* , y se descubre parte de la cruz , porque simboliza cuando los judíos , descubierta el rostro de Jesus en casa de Caifas , le daban golpes y bofetadas.

Pasa á la otra parte el sacerdote , que es donde se leen las profecías , y simboliza á Jerusalem , donde estaban los doctores de la ley ; y se descubre la santa cruz algo mas , porque allí , mas que en otra parte , publicó Jesus su doctrina. La adoramos , porque simboliza la mofa que hicieron del Señor en la casa de Pilato al coronarle de espinas , diciéndole : *Ave , Rex Judæorum*.

Pasa el sacerdote al medio del altar , y con mas alta voz dice : *Ecce lignum crucis* , y la descubre totalmente , quitándole el velo blanco de que debe estar cubierta , y no morado ni negro , porque simboliza la sábana blanca del sepulcro , y el lienzo blanco con que le cubrieron los ojos : la levanta en alto para que el pueblo la vea , y simboliza que nuestra redencion la obró el Señor en medio de la tierra (*Psalm. 73*) , y que levantado en alto en la cruz , estuvo desnudo á vista de todo el pueblo : la adoramos tercera vez , porque los judíos , pasando por delante , le mofaban diciendo : *Vah , qui destruis Templum Dei*.

CUR. — Quién ordenó la adoracion de la santa cruz en este dia ?

VIC. — San Gregorio Papa ; y tambien que el prelado ó el que oficiare fuera con los piés descalzos en veneracion de aquel dia , en que se acabó de quitar toda la cautividad del linaje humano.

CUR. — Porqué se canta *Popule meus* , hablando en comun ?

VIC. — Porque en este dia fué el Señor vilipendiado y ultrajado de Griegos , Latinos y Hebreos , todos los que estuvieron presentes á la muerte de su santísima Majestad. Nuestra madre la Iglesia en este dia le da perenes alabanzas en tres idiomas , porque *Sanctus* es palabra latina , *Agios* es griega , y *Popule meus* debiera ser hebrea ; pero se quitó para mayor inteligencia nuestra , y se puso en latin. La lengua hebrea es madre de todas las lenguas ; la griega es la doctora ; la latina es la imperatriz , por el dominio del imperio Romano y del pontificado de nuestro santo Padre.

CUR. — Porqué responden los dos coros alternativamente. *Agios* , ó *Theos* , *Sanctus Deus* , en dos lenguas , griega y latina.

VIC. — Porque los Latinos y Griegos adoran á Cristo Señor nuestro. No se dice nada en lengua hebrea , porque los Hebreos no quieren creer , aunque saben es cierto ha venido el verdadero Mesías.

CUR. — Porqué se canta *Ego propter te flagellavi Ægyptum*, etc., en nombre de nuestro Dios y Señor?

VIC. — Porque hace cargo el Señor al pueblo hebreo y á su sinagoga de los grandes é infinitos beneficios que le ha hecho en diferentes ocasiones, á las que ha correspondido ingratamente desconocido, hasta darle muerte tan ignominiosa, como fué en el árbol de la cruz.

CUR. — Porqué se dice, *Crucem tuam adoramus*?

VIC. — Porque son palabras de alabanza y gloria á la santísima cruz, á la que debemos siempre bendecir, alabar y adorar; por esto se dice el salmo: *Deus, misereatur nostri*, etc., para que nos ilumine, y conozcamos los infinitos beneficios que nos ha hecho, y no le correspondamos ingratamente, imitando á los judíos.

CUR. — Porque se cantan los himnos, *Pange lingua... Lauream*, etc.

VIC. — Porque simboliza la larga y áspera pelea que tuvo Cristo Señor nuestro en su santísima Pasión y muerte. Lleva el diácono la cruz despues de la adoracion al medio del altar, y allí la deja, hecha la procesion, como mandó san Pio V, y simboliza que por los apóstoles fué llevada la cruz en medio de todas las gentes, predicando la nueva ley de gracia, y edificando con su doctrina, y predicando penitencia, prodigios y milagros.

CUR. — Porqué se hace la procesion como el dia antecedente, cantando el himno, *Vexilla Regis prodeunt*, etc.?

VIC. — Porque en esto nos manifiesta nuestra madre la Iglesia todos los misterios de la Pasión del Señor, hasta su muerte, los que han sucedido ya en la realidad; y todo lo profetizado en el Viejo Testamento por los profetas y sibilas se ha cumplido, dando principio á la nueva ley de gracia. Se va con su Majestad al altar, y aunque no se dice misa, se dice el Evangelio de san Juan, porque se halló presente. Se dice el tracto, porque simboliza nuestra tristeza, y que los apóstoles estaban llenos de aflicciones, pavor y fugitivos.

CUR. — Porqué no se consagra hoy, y sume el sacerdote lo consagrado del dia antecedente?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro consagró el dia ántes de su muerte, y en este dia estuvo el Señor en el sepulcro, habiéndose voluntariamente ofrecido á su Eterno Padre; y no es razon que el sacerdote, que representa á Cristo, le ofrezca en el mismo dia.

CUR. — Porqué no se consagra vino?

VIC. — Porque está ya muerto Jesus, y se sabe que en un cuerpo muerto no hay sangre, y la que salió de su santísimo

costado fué milagrosa ; á mas que en la hostia ya la hay por concomitancia , como saben los teólogos.

CUR. — Porqué en este dia no usa la Iglesia levantar la sagrada Eucaristía del modo que los demas dias del año , sino solamente la muestra al pueblo , levantándola con la mano derecha ?

VIC. — El origen es este. En los primeros siglos la Iglesia observó con tanto rigor el ayuno en este dia , que por quitarse todo género de alivio aquellos primeros fieles se privaban de ver la sagrada Eucaristía , cesando aquel dia esta ceremonia santa. Duró este rigor hasta el siglo tercero , en que permitieron los santos padres se mostrase al pueblo la sagrada Eucaristía del modo que vemos en este dia , para darles este consuelo , y manifestar en esta accion la diferencia á los demas dias , para conservar tan ilustre memoria.

No se dice el *Canon* , ni el *Agnus Dei* , ni el *Pax Domini* ; y solamente se dice el *Pater noster* y la oracion siguiente *Libera nos* , en voz alta , y no por ser cánon , sino por el gran fin y misterio de no concurrir con memoria alguna de las impías acciones de los judíos , cuales fueron el falso ósculo de paz de Júdas , y otras cosas que , en lo que se deja , se significan.

CUR. — Porqué se dice *Libera nos* , en voz alta ?

VIC. — Para darnos á entender que hoy descendió Cristo Señor nuestro al limbo á libertar á los santos padres , que tanto tiempo habia esperaban en su resurreccion con su venida , y darles la felicidad eterna.

CUR. — Porqué no se dice el *Agnus Dei* ?

VIC. — Porque á la hora que se dicen aun no habia muerto Cristo Señor nuestro , ni perfeccionado la redencion del mundo.

Las tres oraciones : *Præceptis* , *Libera nos* y *Perceptio Corporis* , simbolizan los tres dias que Cristo Señor nuestro estuvo en el sepulcro. Recibe el sacerdote á Cristo Señor nuestro sacramentalmente , y nosotros espiritualmente.

La Iglesia latina ha perseverado en estos ritos desde lo primitivo , y á esta comunión que se hace en este dia la llama : *Communio præsanctificationum*. En la Iglesia griega hacen lo mismo , como lo acordaron el concilio Laodicense (can. 49) y el Trullano , ó sexto sínodo (can. 52). En nosotros lo dice Inocencio I , el Sacramentario de san Gregorio , y de todos el Micrologio.

CUR. — Porqué no dice el sacerdote el *Postcommunio* ?

VIC. — Porque significa júbilo ó alegría , y en este dia nuestra madre la Iglesia y nosotros miserables pecadores lloramos la muerte de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué no se dice : *Placeat tibi, sancta Trinitas* ?

VIC. — Porque en esta oracion pide el sacerdote á la Santí-

simia Trinidad que le sea agradable el sacrificio que le ha ofrecido, y en este dia no hay sacrificio. Se dicen las vísperas, en las que no hay que advertir cosa alguna particular.

Sábado santo.

Sabe, CURIOSO, que en este dia en cuanto á maitines, laudes y horas, ya están declaradas sus significaciones; y en cuanto á las lamentaciones del profeta, habiendo llegado ya á lo sumo de su dolor, vuelve á su Majestad Divina, y con la mayor ternura de su corazon y lágrimas de sus ojos, en el sentido místico le dice: *Recordare, Domine*. Ea Señor: ¡qué ha sucedido hoy al mundo, que está en tanta desgracia, que ha pasmado á los orbes celestiales! ¡Quién jamas imaginara que en la tierra pudiera cometerse un deicidio! Ausentóse de nosotros todo nuestro consuelo, siendo nuestra naturaleza todo oprobio. Faltó la lumbre de nuestros ojos, pasó el dominio á otros dueños extraños; nuestras haciendas y casas á los ajenos. Hemos quedado pupilos sin padre, y nuestras madres han tomado el llanto como viudas. Siendo todas las aguas nuestras, y los leños de los montes mas encumbrados, nos hallamos sedientos y helados, pagándolo con nuestro sudor; no tenemos descanso en tanta fatiga.

Nosotros mismos dimos la mano á los Egipcios y Asirios para saciarnos con pan, y habemos quedado esclavos. Nuestros padres pecaron, y nosotros llevamos el peso abrumado é intolerable, mandándonos nuestros siervos; no hay quien nos saque de la esclavitud indecorosa en que estamos. Llevábamos con nosotros el pan divino, y ahora vivimos con tantos afanes, que traemos tostada y denegrida la cútis. Las mujeres se humillaron en Sion, y las vírgenes por las ciudades de Judá. Suspende la Iglesia en este dia la oracion, y concluye: Conviértete Jerusalem, Jerusalem, pueblo mio, conviértete á tu Dios y Señor.

CUR. — Qué se simboliza en las lecciones?

VIC. — En las lecciones trata san Agustin de la Pasion del Señor, de la libertad del hombre, de la custodia del sepulcro, de la resurreccion del Señor, de los milagros que obró en ella su Majestad, de la maliciosa astucia de los judíos en querer ocultarla, y la maldad y depravada intencion de negarla.

CUR. — Qué se simboliza en las lecciones de san Pablo?

VIC. — El apóstol de las gentes san Pablo declara que nuestro Sumo Sacerdote Jesus se ofreció á su Eterno Padre en el ara de la cruz, derramando toda su preciosísima sangre, y nos enseña á pedir al Eterno Padre, que por la Pasion de su amantísimo Hijo sean perdonados nuestros pecados, y abierta

la puerta del cielo ; todo lo que fué figurado en los sacrificios de la antigua ley, por la expiacion de las culpas.

CUR. — Qué se simboliza en los cinco salmos de laudes ?

VIC. — Se simbolizan en ellos los cinco estados de la Iglesia. El primero , la predicacion de los judíos ; el segundo , la conversion de los gentiles ; el tercero , el estado presente ; el cuarto , la total y entera conversion de todo el mundo ; y el quinto , la glorificacion de los buenos.

CUR. — Porqué en este día sábado se adelanta la Iglesia en el oficio , perteneciendo á la noche del sábado ?

VIC. — Porque este dia no tiene oficio propio , como se ve en la bendicion del cirio , que canta el diácono : *Hæc est nox* ; y en la oracion de la misa : *Hanc sacratissimam noctem*. Antiguamente este oficio se decia y cantaba de noche , pero despues nuestra madre la Iglesia ordenó se cantara por la mañana , para que todo el pueblo asistiera en tan gran dia con la mayor devocion y ternura.

Se hace en este dia , porque sábado es lo mismo que reposo. Fué dia en que Dios descansó de la creacion del universo , y acabada nuestra redencion sobre el santo madero de la cruz , reposó en la séptima edad del mundo ; es santo este dia , porque en él administra nuestra madre la Iglesia el santo bautismo á los catecúmenos , y el Santo de los Santos descansó en el sepulcro.

CUR. — Porqué va la procesion á la puerta de la Iglesia para hacer la bendicion ?

VIC. — Porque habiendo Cristo Señor nuestro padecido fuera de la puerta de Jerusalem , salimos llenos de compasion á buscarle , acordándonos de las injurias y atropellamientos que por nosotros sufrió su Majestad Soberana.

CUR. — Porqué se saca el fuego del pedernal ?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro es piedra en la que golpearon los obstinados judíos hasta hacerle morir en una cruz su judáica perfidia , donde se fraguaron las cinco encendidas hogueras de su amor , y de donde salió el fuego de su amantísima ley. Es piedra angular de donde procede la verdadera luz , que ilumina á todo el orbe. Es símbolo de Dios Omnipotente , que es luz indeficiente.

CUR. — Qué significa el fuego que se apaga ?

VIC. — Simboliza que se finalizaron todas las ceremonias legales , y se cumplió todo lo vaticinado por los profetas con la Pasion de Cristo Señor nuestro. El fuego encendido simboliza la nueva ley de gracia , en la que nos alimentamos como verdaderos soldados bajo la bandera de nuestro Sumo Sacerdote Jesus.

CUR. — Qué se simboliza en la tenaza con que se coge el fuego que se ha encendido nuevamente ?

VIC. — Simboliza á Cristo Señor nuestro , como firme piedra, sobre la que está fundada la Iglesia, y de quien procede el fuego del divino amor.

CUR. — Porqué se bendice el fuego con la cruz y el agua bendita ?

VIC. — Para que entendamos que por la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro se nos da el Espíritu Santo , que es fuego de amor , por el que habemos sido purificados de nuestros delitos. Le pedimos al Señor, que así como apareció en el fuego de la zarza á Moises , cuando quiso librar al pueblo hebreo de Egipto, se sirva librar nuestros corazones y sentidos, para que consigamos por su divina gracia el fuego de su amor, su luz y la vida eterna.

CUR. — Porqué el diácono lleva una caña, y en lo último de ella tres velas ?

VIC. — Porque la caña es símbolo de la humildad , en la que se manifiesta la humildad del Señor en padecer , y la mayor gloria de la Santísima Trinidad. San Atanasio dice que así como la caña mata las serpientes, así la Pasion de Cristo Señor nuestro venció al demonio. Las tres velas que lleva puestas en la caña , y el acólito enciende en tres distintos lugares de la Iglesia, cantando al encender en cada uno el diácono : *Lumen Christi* , las que deben estar por la parte de abajo como una, simbolizan que en la Santísima Trinidad hay tres personas distintas y una naturaleza divina.

Cirio.

CUR. — Porqué se bendice el cirio en este dia ?

VIC. — Porque así lo determinaron los sumos pontífices Zósimo y Teodoro ; simboliza la columna de fuego, y significa la gloria de la resurreccion de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Quién compuso la bendicion del cirio ?

VIC. — Todas las ceremonias y oraciones y la angélica fué compuesta por san Ambrosio , dice Durando.

CUR. — Qué simboliza el cirio ?

VIC. — Simboliza á Cristo Señor nuestro, luz verdadera que nos alumbra en medio de las tinieblas oscuras y tenebrosas (*Joann.* cap. 1, y *Isaia*, cap. 9). Durando dice (num. 6), que en el pábilo está simbolizada el alma de Cristo Señor nuestro. La cera representa su humanidad santísima ; y la luz simboliza la divinidad ; luz inaccesible, y por esencia. San Juan dice (cap. 13), que en el cirio está simbolizada la ley de gracia , la que se manifestó en la oscura noche de la Pasion , y luego en su resurreccion, apareciéndose gloriosa su carne santísima con el resplandor purísimo de su divinidad refulgente.

CUR. — Porqué el diácono canta la angélica, y hace la ben-

dicion del cirio, siendo este de menor grado que el sacerdote?

VIC. — Porque simboliza á Cristo Señor nuestro cuando resucitó y se apareció á la Magdalena, inferior á los apóstoles, la mañana de su resurreccion. Tambien quiso el Señor, que por el sexo mas frágil se anunciase á los apóstoles su resurreccion gloriosa; para que así como por una mujer entró la muerte en el mundo, por otra se manifestara nuestra restauracion.

CUR. — Qué simboliza el diácono?

VIC. — El diácono significa al predicador evangélico, que cantando la angélica manifiesta al mundo á Cristo Señor nuestro despues de su muerte, ilustrado con la gracia luminosa de su resurreccion. La dalmática blanca que lleva simboliza la celestial conversacion con que debe estar adornado.

CUR. — Qué simbolizan los cinco granos que ponen en el cirio en forma de cruz?

VIC. — Simbolizan los aromas que compraron las mujeres para ungir el cuerpo del Señor. Tambien significan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro. Se bendicen los granos, porque sin la bendicion no causarian los efectos que causan; y se ponen en forma de cruz, porque simboliza el sacrificio vespertino de la ley, hecho en Cristo Señor nuestro en el ara de la cruz.

CUR. — Qué significa el cirio encendido?

VIC. — Significa la columna de fuego que de noche guiaba al pueblo de Israel, y de dia era columna de nube; tambien simboliza á Cristo Señor nuestro, que con su luz expelió las tinieblas de la idolatría y arruinó al infierno.

CUR. — Porqué se coloca el cirio en un lugar alto, en blandon ó candelero grande?

VIC. — Para que se entienda que Cristo Señor nuestro con su resurreccion gloriosa llegó á una vida inmortal, gloriosa y eterna, para hacernos inmortales, gloriosos y eternos.

CUR. — Porqué con una luz de la caña enciende el diácono el cirio?

VIC. — Porque simboliza que como aquellas tres luces de la caña se inclinaban hácia el cirio, y solo con una se enciende, así la resurreccion de Cristo Señor nuestro es efecto de toda la Santísima Trinidad, y en particular del Verbo, el que nuevamente unió el alma á la carne, vistiéndola de la gloriosa luz de la inmortalidad.

CUR. — Porqué con la luz del cirio se encienden las lámparas y demas velas del templo?

VIC. — Porque solo Cristo Señor nuestro nos da la luz, la claridad, la gracia y la fe (*Ruperto*, cap. 29), y de quien los apóstoles, luego que resucitó su Majestad Santísima, recibieron la insuflacion, y con ella el fuego del Divino Espíritu.

Profecías.

CUR. — Qué significan las profecías que se leen ?

VIC. — Simbolizan el proceso de nuestra cautividad , desde el principio del mundo hasta la Pasion de Cristo Señor nuestro. Son doce , porque fueron doce los apóstoles. Se dicen sin título , porque aun no habia resucitado el Señor , que es nuestra principal cabeza ; y para que los catecúmenos , que vienen de la gentilidad , oyendo los nombres de autores hebreos , no les tengan en poco , porque no saben el origen de nuestra doctrina. Se leen sin tono , porque en ellas se instruian los catecúmenos.

CUR. — Qué se contiene en las profecías ?

VIC. — En la primera se trata de la creacion del mundo , para que tengamos presente lo mucho que debemos á Dios nuestro Señor , que hizo al hombre á imagen y semejanza suya. La segunda es : *Noe verò , etc.* En esta nos enseña que no puede tener vida eterna el que no entra por el bautismo en el arca de la Iglesia ; y que todos perecieron en el diluvio , excepto Noé y su familia. La tercera es : *Tentavit Deus Abraham , etc.* En esta nos enseña que los bautizados deben estar prevenidos para las tentaciones , acordándose que están dedicados al Eterno Padre , que condescendió en la muerte de su amantisimo Hijo Jesus , en cuanto á la humanidad , figurada en el corderillo , porque la Divinidad representada en Isaac , quedó libre , y no pudo padecer. En la cuarta : *Factum est in vigilia , etc.* , nos enseña que en las aguas del bautismo quedaron sumergidos los Egipcios , que son los pecados , y salvos los Hebreos , en quienes se simbolizan las virtudes. La quinta es : *Hæc est hæreditas , etc.* En esta se acuerda el bautismo y la vocacion de las gentes , para que conozcan la bienaventuranza que conseguimos por las buenas obras. La sexta es : *Audi , Israel , etc.* En esta se nos declara la resurreccion del Señor que se cumple en nosotros , y en nuestro espíritu , aborreciendo el pecar , y resucitando en la gracia. La séptima es : *Facta est super me , etc.* En esta se nos expresa nuestra redencion , porque nuestra principal cabeza ha de ser Cristo Señor nuestro resucitado. La octava es : *Apprehenderunt septem , etc.* En esta se simbolizan los siete dones del Espíritu Santo , y las siete virtudes que recibimos en el bautismo para unirnos con su Majestad Santísima. La nona es : *Dixit Dominus ad Moysem , etc.* En esta se expresa la comida del cordero , en que simboliza la muerte del inmaculado cordero Cristo Señor nuestro. La décima es : *Factum est verbum Domini , etc.* En esta se nos enseña que en Jonas profeta está figurada y declarada la Pasion , muerte , sepultura y resurreccion de Cristo Señor nuestro , que se arrojó amante al mar de las penas , estuvo en la balleña del sepulcro , y re-

sucitó al tercero dia. La undécima es : *Scriptis Moyse Canticum, etc.* En esta se nos enseña cómo habemos de observar la ley de Dios despues del bautismo, obedecer los preceptos y vivir humilde y amorosamente. La última es : *Nabuchodonosor Rex, etc.* En esta se nos enseña que debemos adorar á un solo Dios, porque solo Dios es el poderoso y fuerte, y nos librá de la esclavitud del demonio por su misericordia infinita, y que así como envió al ángel, y apagó las llamas del horno de Babilonia, así en el bautismo, por el Espíritu Santo, se apagan todas las llamas de las culpas.

Tractos.

CUR. — Porqué se canta el tracto *Cantemus Domino, etc.* ?

VIC. — Porque este tracto es de júbilo, regocijo y alegría. Se canta á imitacion de los Hebreos, cuando vieron ahogados en las aguas del mar Rojo á los Egipcios, y nosotros en las aguas del bautismo anegados nuestros pecados por la preciosísima sangre que derramó Cristo Señor nuestro en su santísima Pasion y muerte.

CUR. — Porqué se canta el tracto: *Vinea facta est dilecto, etc.* ?

VIC. — Porque en él se expresan los beneficios que ha hecho Dios nuestro Señor á la Iglesia y á nuestras almas, y se manifiestan y declaran con júbilos y alegrías, dándole las divinas alabanzas que debemos.

CUR. — Porqué se canta el tracto : *Attende cœlum, et loquar, etc.* ?

VIC. — Porque en este cántico se proponen los premios á los bautizados, y se les amonesta y enseña que sean fáciles en recibir la doctrina de Cristo Señor nuestro, pues solo con esta se ha de conseguir la vida eterna.

CUR. — Porqué no se dice : *Flectamus genua* ?

VIC. — Porque detestamos el acto soberbio de Nabucodonosor, en el haberse erigido la estatua de oro, y querer que todos sus vasallos, pena de la vida, postrados le adorasen; y no queriendo los tres niños adorarle, fueron arrojados á las llamas, y libres por su Majestad Santísima, que es solo digno de ser adorado, reverenciado y temido.

CUR. — Porqué son cuatro los cánticos ?

VIC. — Para que entiendan los catecúmenos, que la sagrada Escritura, con la que han de ser instruidos, tiene cuatro sentidos, que son, literal, moral, alegórico y analógico; y aunque estos se reducen á dos, como sabe el escriturario, se llaman cánticos, ó tractos, porque se cantan; y los libros de que se sacaron, se llamaban cánticos, dice Durando.

CUR. — Porqué se canta al ir á la pila bautismal : *Sicut servus desiderat, etc.* ?

VIC. — Porque se canta en nombre de los catecúmenos que se han de bautizar, si los hubiere (como sucede en Roma), y se trata ya del bautismo en las oraciones siguientes, invocando é implorando el santísimo nombre de Dios, uno en esencia, y trino en personas.

CUR. — Qué significan las oraciones que se han dicho en las profecías, y la que se dice ántes de llegar á la pila bautismal?

VIC. — Simbolizan la expectacion y deseos de los santos padres, que tenian de la redencion del mundo, para que saliera de la esclavitud del demonio; todo lo que se ha logrado por medio de la Pasion y resurreccion de Cristo Señor nuestro.

Bendicion de la pila.

CUR. — Porqué en este dia se hace el bautismo?

VIC. — Porque en este dia nos sepultamos con Cristo Señor nuestro, y nos sumergimos en su divina gracia.

CUR. — Cuántas son las bendiciones del bautismo?

VIC. — Seis. La primera, cuando el sacerdote ora; la segunda, cuando toca el agua; la tercera, cuando muda la voz; la cuarta, cuando sumerge el cirio; la quinta, cuando alienta el Sacerdote; y la sexta, cuando mezcla el crisma.

CUR. — Porqué se bendice la fuente ó pila bautismal?

VIC. — Ya lo dice san Ambrosio: lo primero porque conviene que el agua sea primeramente purificada y santificada por el sacerdote, para que pueda lavar los pecados de los que se bautizan; lo segundo, para la mayor solemnidad de este sacramento, con el que se comunica la gracia del Espíritu Santo.

CUR. — Porqué comienza el sacerdote, diciendo: *Per omnia sæcula sæculorum*?

VIC. — Porque pide la gracia al Señor, amonesta al pueblo, para que esté atento y devoto, y sepa que el bautismo fué figurado en el principio del mundo, y despues en el diluvio universal en el tiempo de Noé. Al decir: *Gratiam de Spiritu Sancto*, divide el sacerdote el agua en forma de cruz, para que entendamos que recibe su fuerza, vigor y virtud el bautismo de la Pasion y muerte del Señor; se suplica al Espíritu Santo que fecunde el agua, y arroje de ella todo espíritu inmundo que pueda haber. Al decir el sacerdote: *Sit hæc sancta et innocens creatura*, toca el agua con su mano, para expeler los demonios, y para que expelidos por la gracia del Espíritu Santo, no puedan volver á ella. *Unde benedico te, aqua, etc.* Aquí el sacerdote nos enseña, que así como en el bautismo de Cristo Señor nuestro intervino y asistió la Santísima Trinidad, así en el nuestro concurren las tres personas divinas.

Forma con la mano tres cruces sobre el agua, para que quede bendita por la señal de la santa cruz, y dice los cinco

prodigios que obró en las aguas el Eterno Padre : el primero, dividir con su palabra el agua de la tierra (*Genes. cap. 1*) ; el segundo, el haberse colocado el Espíritu Santo en el principio del mundo sobre las aguas (*Ibid.*) ; el tercero , la fuente hermosa que puso en el paraíso terrenal (*Ibid. cap. 2*) ; el cuarto, el haber convertido Dios en el desierto las aguas amargas del mar en dulces, con solo echar Moises un madero en ellas ; y el quinto , el haber dado agua la piedra en el desierto de Sin (*Num. 4, cap. 20*).

Qui te Paradisi fonte, etc. Aquí divide el sacerdote el agua con la mano , y derrama parte de ella por cuatro partes en forma de cruz , que simboliza las cuatro partes del mundo , para que entendamos que no hay lugar alguno en el mundo donde no haya llegado el santo bautismo y el sagrado Evangelio. *Benedico te per Jesum Christum, etc.* Bendice el sacerdote el agua particularmente por Jesucristo , porque la virtud del bautismo procede de su Pasion y muerte ; y dice cinco portentos que hizo Cristo en el agua, correspondiendo á los que obró el Eterno Padre : el primero, el convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea (*Joann. cap. 2*) ; el segundo , el andar sobre las aguas del mar (*Matth. cap. 14*) ; el tercero , el haber bautizado el Señor á san Juan en el agua del Jordan (*Matth. cap. 3, y Marc. cap. 1*) ; el cuarto, el haber salido del costado de Cristo Señor nuestro despues de muerto sangre y agua juntamente (*Joann. cap. 49*) ; y el quinto, el haber mandado Cristo á sus discípulos que bautizasen con agua (*Matth. cap. 28*).

Hæc nobis præcepta servantibus, etc. Al decir estas palabras el sacerdote , las pronuncia en tono mas bajo , en señal de humildad, pidiendo con voz humilde á Dios nuestro Señor la venida del Espíritu Santo sobre aquella agua, y la pureza y candor en el alma para recibirle (*Durando, num. 9*).

Tu has simplices aquas tuo ore benedicito, etc. Al decir estas palabras comunica el sacerdote su aliento al agua tres veces en forma de cruz ; esto simboliza que Dios la bendice , la da virtud y eficacia para purificar á los hombres de sus culpas por medio de la venida del Espíritu Santo , simbolizado en aquella respiracion que el sacerdote echa de su boca, en cuya forma bajó sobre los apóstoles, como se dice en los Hechos Apostólicos (*cap. 2*). Tambien simboliza que las tres Personas de la Santísima Trinidad concurren para dar al agua del bautismo aquella virtud y eficacia, dice mi angélico maestro (*In sua Catena Aurea, super cap. 17 Matth.*). Lo hace el sacerdote en forma de cruz, porque toda su eficacia y virtud es por la Pasion de Cristo Señor nuestro.

Descendat in hanc plenitudinem fontis virtus Spiritus Sanc-

ti, etc. Al decir estas palabras el sacerdote pone el cirio tres veces en el agua : la primera profundamente, la segunda mas profundamente, y la tercera profundísimamente. En la inmersión se simboliza la venida del Espíritu Santo en especie de paloma sobre Cristo Señor nuestro, cuando le bautizó san Juan, como dicen los cuatro sagrados evangelistas. En la segunda se simboliza que Cristo Señor nuestro en el bautismo santificó las aguas, para que tuviesen virtud de quitar los pecados, y reengendrar al hombre en la vida espiritual de la gracia, dice el sol de las escuelas (*In Catena Aurca, super cap. 1 Luc.*). En la tercera se simboliza el perdón de los pecados, lo que conseguimos por el bautismo en virtud de la muerte y sepultura de Cristo (*Durando, cap. 82, num. 20*).

CUR. — Porqué el sacerdote levanta mas la voz en cada inmersión del cirio?

VIC. — Porque en la primera inmersión se simboliza la venida del Espíritu Santo en el bautismo de Cristo Señor nuestro; en la segunda se simboliza el mismo bautismo de Cristo, y se hace en voz mas alta, porque en aquella inmersión se oyó aquella voz del cielo, que dice san Mateo (cap. 3): *Et vox facta est de cœlis*. En la tercera se simboliza aquel clamor grande que dió Cristo Señor nuestro al espirar: *Et clamavit voce magna*, dice san Mateo (cap. 27). Tambien simbolizan las tres venidas del Espíritu Santo en el bautismo, en la trasfiguracion, y sobre el colegio apostólico, como consta de los evangelistas.

CUR. — Qué simboliza el sacar el cirio encendido del agua?

VIC. — Simboliza la gloria de la resurrección de Cristo Señor nuestro; y el hacerse tres veces es porque el Señor resucitó al tercero dia: tambien simboliza el levantar el cirio el efecto del bautismo, que es dar la primera gracia, y levantar al hombre del estado de la culpa al estado de la bienaventuranza.

CUR. — Porqué sopla el sacerdote en el agua?

VIC. — Para arrojar al demonio, y quitarle toda la fuerza que tiene, pues con un soplo se vence. Tres veces se sopla, para significar que por la virtud de la Santísima Trinidad tiene fuerza el bautismo para perdonar los pecados y conferir la gracia, porque el Espíritu Santo obra tres cosas en el bautismo; limpia los vicios, adorna de virtudes, y corona con el eterno premio.

CUR. — Porqué sopla el sacerdote (sin sacar el cirio del agua) tres veces hácia tres partes?

VIC. — Porque así lo manda el Ritual Romano: la primera ha de ser dando el soplo línea recta, desde medio de la pila hasta donde está el cirio en esta forma I. Luego la cruza como un medio círculo, desde la parte alta de su brazo izquierdo, acabándola en la del brazo derecho en esta forma Φ , y simbo-

liza la gracia del Espíritu Santo, con la que se reengendra el hombre en la vida espiritual de la gracia.

Sanctificetur, et fecundetur fons, etc. Derrama el sacerdote en el agua el óleo de los catecúmenos, y simboliza la gran misericordia del Señor en padecer tantos tormentos, hasta morir en el árbol de la cruz por redimirnos y salvarnos.

Infusio chrismatis, etc. En esta infusion se simboliza la humanidad de Cristo Señor nuestro unida á la naturaleza Divina, que juntamente concurrió á nuestra redencion.

Commixtio chrismatis, etc. En esta conmistion y union de los óleos se simboliza la union de Cristo Señor nuestro, por medio del bautismo con los pueblos.

CUR. — Porqué se hace esta conmistion en modo y forma de cruz ?

VIC. — Porque es esta regeneracion espiritual del hombre por el bautismo, y tiene su eficacia de la Pasion de Cristo Señor nuestro : el hacerla tres veces, es invocar á toda la Santísima Trinidad, explicando la distincion de Personas, y la unidad de esencia, y que todos tres concurren al santo sacramento del bautismo.

Hecha la union con el óleo de los catecúmenos, hace otra el sacerdote con el crisma, que es un compuesto de aceite de olivas y bálsamo. Simboliza á Cristo Señor nuestro, porque el nombre de crisma se tomó de la voz Cristo, como dice san Agustin, porque crisma se deriva de *chryo*, verbo griego que significa ungir, y por esto Cristo es lo mismo que ungido.

CUR. — Porqué se hace esta union en forma de cruz ?

VIC. — Porque simboliza que el bautismo recibe toda su virtud de la muerte de cruz de Cristo Señor nuestro, y tambien del Espíritu Santo, simbolizado en el aceite, de que se compone el crisma, como dice el sacerdote : *Infusio chrismatis Domini nostri Jesu Christi, et Spiritus Sancti Paracleti, fiat in nomine SS. Trinitatis.*

La tercera union que hace el sacerdote en el agua es con los dos santos óleos del crisma y de los catecúmenos. Simboliza la union de Cristo con su Iglesia por medio de la caridad y amor del Espíritu Santo, y por esto vino Cristo Señor nuestro al mundo para redimir al hombre, como dice san Pablo (*Ad Ephes. cap. 3*) : *Propter nimiam charitatem, etc.*

En el crisma está simbolizado Cristo Señor nuestro : en el óleo el Espíritu Santo ; y en el agua la Iglesia, que es la congregacion de los fieles, como dice san Juan en el Apocalipsis del Señor, y esto simbolizan las palabras : *Commixtio chrismatis, etc.*

CUR. — Porqué se hace esta union en el agua con los santos óleos en forma de cruz ?

Vic. — Porque viendo los espíritus malignos esta santa señal, por la cual perdieron su potestad é imperio, huyan de aquella agua, de suerte que no puedan volver á ella. Estas son las ceremonias que pertenecen al cirio pascual, su bendicion y los misterios que incluyen, lo que se repite en nuestra Iglesia y practica la víspera y sábado de Pentecostes, en cuya bendicion se simbolizan los mismos misterios, por lo que no lo repetiremos en esta obra.

Hecha la bendicion de la pila bautismal, así en este sábado santo, como en el de Pentecostes, se dice la letanía mayor doble, porque este nombre letanía es nombre griego, y significa súplica ó ruego que hacemos á Dios, para que por la intercesion de Cristo y de sus santos nos envíe al Espíritu Santo, para que nos dé el nuevo ser espiritual de la gracia. Se postran junto á la pila mirando la cruz, y al decir *Sancta Maria*, se levantan y se van al altar mayor, donde se postra el sacerdote, diácono y subdiácono delante del altar con albas, sin capa pluvial, ni planetas, incorporados con la tierra y tendidos.

CUR. — Porqué se hace esta ceremonia?

Vic. — Porque con la mayor humildad rueguen al Señor por medio de la intercesion de los santos y santas que se invocan, conceda la pureza significada en la candidez de sus vestiduras, para anunciar dignamente al pueblo el inefable misterio de la resurreccion gloriosa (*Rabano*, lib. 2): como lo hicieron los ángeles vestidos de blanco en el sepulcro: se repite la peticion y oracion de todos, porque simboliza la compañía de los santos con los bautizados. Enciéndense las velas al decir *Agnus Dei*, porque por el cordero de Dios, que es Cristo Señor nuestro, se nos comunicó á nuestras almas la luz de la fe y de la ley (*Amalario*, cap. 30).

Misa.

Sabe, CURIOSO, que en este dia no se puede decir mas que una misa solemne: fúndase este rito en la costumbre que en los principios tuvo nuestra madre la Iglesia de no decir misa alguna en este dia, porque, á imitacion de los apóstoles, le gastaban en oracion y contemplacion, esperando la resurreccion del Señor. A la media noche y principio del domingo, ó al anochecer se juntaba el pueblo cristiano, y comenzaban las profecías, y proseguia el oficio, como afirma expresamente san Jerónimo.

Pasado algun tiempo, por no dejar un dia tan festivo sin oficio alguno, se antepuso el que se hacia de noche á la hora de tercia de la mañana; y para que no se perdiese en la Iglesia la memoria de lo dicho, se reservó en la colecta y prefacio la mencion de noche en que ántes se hacia, y por eso se dice:

Hæc nox est : Hanc sacratissimam noctem, etc. Quedando en su fuerza y vigor el no poderse decir misa estos dias por conservar la tradicion apostólica (*Innocent. Pap. Epist. 44, quæ incipit : Utique constat Apostolos, etc. cap. 4*).

CUR. — Porqué se comienza la misa por los kyries ?

VIC. — Porque la misa de hoy se llamaba de catecúmenos , y se celebraba , como llevo dicho , á la media noche , cuya antigüedad duró hasta el tiempo de Celestino Papa. Se comienza á cantar con alegría , porque han renacido los catecúmenos , y pide la Iglesia al Señor los conserve en aquella pureza y candidez ; y por esto la Iglesia usa de ornamento blanco , y tambien porque refiere el evangelista que el ángel en el sepulcro estaba vestido de blanco.

No se dice intróito , porque los apóstoles no tenían noticia de la resurreccion del Señor , aunque fué al amanecer , y á Cristo , Señor , cabeza de la Iglesia , Sumo Sacerdote y principio de nuestra fe y ley evangélica no le teníamos , hasta que al amanecer se apareció á Magdalena , como dice Durando.

CUR. — Porqué se dice *Gloria in excelsis Deo* en la misa ?

VIC. — Porque se anuncia la gloria de los catecúmenos reengendrados por el bautismo. Se les da la paz que fué anunciada por los ángeles la noche del nacimiento ; y los ángeles se glorían en el cielo por los que han renacido en el bautismo.

CUR. — Porqué se tocan las campanas ?

VIC. — Porque con el toque nos avisa y previene la Iglesia el gozo de los catecúmenos , y la mayor gloria de la resurreccion del Señor , y para llamarnos á todos á que concurramos á la asistencia del mayor sacrificio de la misa.

CUR. — Porqué se canta la epístola de san Pablo ?

VIC. — Porque simboliza la doctrina de los apóstoles que se ha de publicar á los bautizados , los que catequizados ya , se les dice que han resucitado en el bautismo de todas las enfermedades de las culpas , que desprecien las terrenas , y se eleven á las celestiales , porque no han de vivir ya para sí , sí solo para Dios , que es la verdadera vida , y el que les ha de dar la gloria eterna.

CUR. — Porqué se canta *alleluia* ?

VIC. — Porque es voz de alegría. Se dice tres veces para alabar á cada una de las tres personas de la Santísima Trinidad : primero canta el sacerdote , y despues los cantores en nombre de todo el pueblo ; y porque los ángeles se glorían de ver á los bautizados libres de la esclavitud del demonio , canta la Iglesia el verso *Confitemini Domino, etc.* Dícese ántes el tracto (aunque ya no es costumbre) para significar la alegría espiritual que tienen los bautizados.

La *alleluia* simboliza á los judíos primeramente convertidos ,

y tambien á los gentiles que despues creyeron. Tambien simboliza á las mujeres que primero vinieron al sepulcro , y fueron las primeras que conocieron la resurreccion de Cristo Señor nuestro.

El cántico es : *Laudate Dominum omnes gentes , etc.*, porque no está el gozo cumplido , aunque está próxima la esperanza. El tracto simboliza á los apóstoles que vinieron despues , y por algun tiempo estuvieron dudosos de tan gran misterio (*Hugo* , lib. 3, cap. 29).

CUR. — Porqué no se canta el gradual ?

VIC. — Porque los bautizados no han subido aun de grado en grado á las virtudes ; y como les conviene trabajar todo el tiempo que estén en este mundo , se dice el tracto , que amonesta el trabajo de las virtudes , y no el gradual.

El Evangelio de este dia es de san Mateo , y nos manifiesta el gran zelo y solicitud de las mujeres en ir al sepulcro del Señor á ver su resurreccion gloriosa. Se lleva incienso para cantarle é incensarle , porque las santas mujeres llevaron aromas para ungir al Señor. No se llevan luces porque aun no se ha publicado la resurreccion del Señor ; y porque las mujeres creyendo que Cristo fuese solamente hombre mortal , y no juntamente Dios , fueron á buscarle al monumento sin la luz de la fe.

CUR. — Porqué no se dice ni canta el *Credo* ?

VIC. — Porque los apóstoles no estaban ciertos de la resurreccion de Cristo Señor nuestro , y en el *Credo* se desecha toda la duda de los ánimos flacos , enfermos y dudosos (*Gavanto* , 36).

CUR. — Porqué no se dice ofertorio ?

VIC. — Porque aun no ha resucitado el que nos da aquello que podemos ofrecer al Eterno Padre , y para darnos á entender que las mujeres fueron con silencio á llevar los aromas para ungir el cuerpo de nuestro Redentor.

CUR. — Porqué se canta el *Sanctus* , *Sanctus* , *etc.* ?

VIC. — Porque es cántico de los ángeles en la celestial Jerusalem , y los ángeles , nada temerosos en el sepulcro del Señor. con su ministerio angélico publicaban el misterio de la resurreccion gloriosa.

CUR. — Porqué no se dice *Agnus Dei* ?

VIC. — No se dicen los *Agnus* , porque no era Cristo Señor nuestro creído ni tenido por redentor de las almas , ni el que quitaba los pecados del mundo , aunque lo habia predicado san Juan , hasta que resucitó su Majestad Santísima.

CUR. — Porqué no se da el ósculo de paz ?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro no habia dicho á los apóstoles *Pax vobis* hasta que resucitó.

CUR. — Porqué no se dice el postcommunio ?

VIC. — Porque no habia quien comulgara , y los bautizados

no deben comulgar hasta el día de Pascua, y no ha resucitado el que nos da lo que hemos de comulgar; y porque todos callaron en la Pasion y muerte del Señor, por esta razón calla el coro.

CUR. — Porqué se dicen vísperas en lugar del postcommunio con júbilo y alegría?

VIC. — Porque se ensalza y engrandece con suaves voces la piedad, amor y misericordia de Dios; y aunque parecen breves, es tanto el resplandor de este día á los demás, que parece no tiene noche. Se dicen juntas con la misa, porque el sábado es día de reposo eterno, y este día no tiene noche, porque todo es luz, resplandor y claridad.

CUR. — Porqué se concluyen las vísperas y misa terminando con una oracion?

VIC. — Porque todo el oficio se cumple, por cuanto el sacramento del bautismo se ha consumado con la Pasion de Cristo Señor nuestro. No se termina en las vísperas, porque habiéndonos redimido el Señor con su muerte, sea alabado eternamente por todos los siglos de los siglos. Amen.

HIMNOS DEL SANTO TIEMPO DE CUARESMA.

Primero. — *Audi, benigne Conditor.* — Su autor san Ambrosio.

Benigne Conditor, ó Criador benigno, *audi nostras preces*, oye nuestros ruegos, *cum fletibus fusas*, mezclados con llanto, *in hoc sacro jejuniio quadragenario*, en este sagrado ayuno cuarenteno. *Alme scrutator cordium*, ó santo registrador de corazones, *tu scis infirma virium*, tú conoces las flaquezas de nuestras fuerzas, *exhibe gratiam remissionis ad te*, concede el perdón á los que se han convertido á ti. *Multum quidem peccavimus*, en realidad, Señor, mucho hemos pecado, *sed parce confitentibus*, pero perdona á los que te confesamos, *confer medelam languidibus*, da medicina á los enfermos, *ad laudem nominis tui*, en alabanza de tu santo nombre. *Concede nostrum corpus conteri per abstinentiam*, dános gracia para que nuestro cuerpo sea mortificado por el ayuno: *ut corda jejuna criminum*, para que estando limpios de culpas los corazones, *relinquant pabulum culpæ*, dejen el apetito de la culpa.

Segundo. — Su autor san Ambrosio.

Docti ex more mistico, enseñados de la mística costumbre, *servemus hoc jejuniium circulo notissimo dierum*, observemos este ayuno en el muy conocido tiempo de los días, *deno ducto quarter*, multiplicado cuatro veces diez, ó los cuarenta días. *Lex, et Prophetæ primitus prætulērunt hoc*, Moises y los profetas desde el principio guardaron este ayuno, *postmodum Christus Rex, atque Factor omnium temporum sacravit*, Cristo rey y cria-

dor de todos los tiempos lo consagró despues. *Ergo utamur parciùs*, pues usemos mas escasamente, *verbis, cibis et potibus*, de palabras, manjares y bebidas, *somno, jocis*, de sueños, de chanzas, *et perstemus arctiùs in custodia*, y perseveremos mas estrechamente en su guardia. *Vitemus autem noxia*, excusemos las culpas, *quæ subruunt mentes vagas*, que agravan los entendimientos ociosos, *et nullum locum demus tyrannidi callidi hostis*, y no demos lugar á la cruel tiranía del astuto enemigo. *Flectamus iram vindicem*, aplaquemos la ira vengadora del Señor, *ploremus ante Judicem*, lloremos ante el Divino Juez, *clamemus ore supplici*, gimamos con voz humilde, *omnes cernui dicamus*, y digámosle todos postrados: *Deus, offendimus tuam clementiam nostris malis*, ¡ó Dios! hemos ofendido tu misericordia con nuestras culpas: *remissor, effunde nobis indulgentiam desuper*, tú, que eres el perdonador, envíanos el perdón desde la gloria. *Memento quòd sumus tui*, acuérdate, Señor, que somos tuyos, *licet caduci plasmatis*, aunque frágiles y formados de barro; *precamur*, te suplicamos, *ne des alteri honorem tui Nominis*, no des á otro la honra de tu nombre. *Laxa malum quod fecimus*, perdona lo malo que hemos obrado, *auge bonum quod poscimus*, aumenta el bien que te pedimos: *quò tandem possimus placere tibi*, para que podamos últimamente agradarte, *hìc et perpetim*, en esta vida mortal y en la perpetua.

Tercero. — Su autor san Ambrosio.

O Jesu, sol salutis, ó Jesus, sol de nuestro bien; *refulge intimis mentibus*, alumbra nuestras almas, *dum dies gratior renascitur orbi*, cuando el día mas favorable vuelve á nacer al mundo, *pulsa nocte*, acabada la tiniebla de la noche. *Dans tempus acceptabile*, tú que concedes ese tiempo aceptable, *da*, concédenos tambien, *lavare rivulis lacrymarum victimam cordis*, que lavemos con arroyos de lágrimas el sacrificio de nuestro corazon, *quam læta charitas adurat*, que alegre la caridad lo enardezca. *Si virga pœnitentiæ conterat rigorem corporis*, si el azote de la penitencia venciere la dureza de nuestro corazon, *perennes lacrymæ fluent*, correrán continuas nuestras lágrimas, *fonte quo manavit nefas*, de aquella fuente de donde salió el pecado. *Venit dies, dies tua*, viene el día, aquel día tuyo, *in qua reflorent omnia*, en el cual reverdecen todas las cosas: *et nos lætemur*, y alegrémonos nosotros, *reducti dextera tua in viam*, pues hemos sido vueltos á mejor camino por tu derecha. *Clemens Trinitas, adoret te prona machina mundi*, ó piadosísima Trinidad, adórete postrada la máquina del mundo, *et nos novi per gratiam*, y nosotros renovados por tu gracia, *canamus novum canticum*, cantemos un nuevo cántico. Amen.

HIMNO. *Vexilla Regis*. — Su autor san Teodolfo, obispo, monje benedictino.

Vexilla regis prodeunt, los estandartes del rey se aparecen y tremolan; *mysterium crucis fulget*, el misterio de la cruz resplandece, *qua vita pertulit mortem*, en la que Cristo nuestra vida padeció la muerte, *et protulit vitam morte*, y nos dió la vida con su muerte. *Quæ vulnerata diro mucrone lanceæ*, la que habiendo sido herida con la cruel punta de una lanza, *manavit unda et sanguine*, manó agua y sangre, *ut lavaret nos sordibus criminum*, para limpiar las manchas de nuestros pecados. *Impleta sunt*, cumpliéronse ya, *quæ David concinit fideli carmine*, las profecías que el rey David cantó con su fiel verso, *dicens nationibus*, diciendo á todas las naciones: *Deus regnavit à ligno*, Dios reinó desde un madero. *Arbor decora, et fulgida*, ó árbol hermoso y lúcido, *ornata purpura Regis*, adornado con la preciosa sangre de Cristo Rey, *electa tangere tam sancta membra digno stipite*, elegido para cargar tan santos miembros en digno tronco. *Beata*, ó bienaventurada cruz, *cujus brachiis pendit pretium sæculi*, de cuyos brazos estuvo pendiente el precio del mundo, *facta statera corporis*, habiendo estado hecha balanza del cuerpo, *tulitque prædam tartari*, y Cristo quitó el robo del infierno. *O cruz, spes unica, ave*, ¡O cruz! esperanza única, Dios te guarde, *adauge piis gratiam*, aumenta á los justos la gracia, *hoc tempore Passionis*, en este tiempo sagrado de la Pasion, *deleque reis crimina*, y borra á los reos las culpas. *Trinitas, fons salutis*, ó Trinidad Santísima, fuente de toda salud, *omnis spiritus collaudet te*, todo espíritu te alabe: *adde præmium*, añade premio, *quibus largiris victoriam crucis*, á los que das la victoria de la cruz. Amen.

HIMNO. *Pange lingua gloriosi, etc.* — Su autor Fortunato, obispo.

Lingua, pange lauream gloriosi certaminis, ó lengua, canta la victoria de la gloriosa pelea, *et dic nobilem triumphum super trophæo crucis*, y publica el noble triunfo del vencimiento de la cruz, *qualiter redemptor orbis vicerit*, de qué manera el Redentor del mundo venció, *immolatus*, habiendo sido crucificado. *Factor condolens de fraude Parentis protoplasti*, teniendo el Criador misericordia del engaño de nuestro primer padre, hechura de barro, *quando ruit in necem morsu pomi noxialis*, cuando cayó en la muerte por la mordedura de la manzana dañosa: *ipse tunc notavit lignum*, el mismo Redentor desde entonces señaló el leño, *ut solveret damna ligni*, para restaurar los daños del árbol vedado. *Ordo nostri salutis depoposcerat hoc opus*, el orden de nuestra redencion habia pedido esta obra, *ut ars falleret artem proditoris multiformis*, para que la Sabi-

duría Divina destruyese la astucia del traidor de muchas caras, *et ferret medelam inde*, y diese de allí la medicina, *unde hostis læserat*, donde habia dañado el enemigo. *Ergo quando venit plenitudo sacri temporis*, en conclusion, cuando llegó la determinacion del sagrado tiempo, *natus Conditor orbis missus est ab arce Patris*, Dios Hijo, nacido criador del mundo fué enviado del celestial pavimento de Dios Padre, *atque prodiit ventre Virginali*, y nació del vientre de la Virgen María, *amicus carne*, habiendo tomado nuestro frágil barro. *Vagit infans conditus inter arcta præsepia*, llora como niño escondido en el estrecho pesebre: *Virgo Mater alligat membra involuta pannis*, la Virgen Madre ata los miembros envueltos en pañales, *et fascia stricta cingit manus, pedesque Dei*, y la apretada faja ciñe las manos y piés de todo un Dios. *Sit Beatæ Trinitati sempiterna gloria*, tenga la Santísima Trinidad eterna gloria, *æqua Patri, Filioque*, igual á Dios Padre y á Dios Hijo, *par decus Paraclito*, igual al Espíritu Santo consolador, *universitas laudet nomen*, todo el mundo alaba el nombre, *unius trinique*, del que es uno en esencia, y en personas trino. Amen.

HIMNO. *Lustra sex, qui jam, etc.* — Su autor Fortunato, obispo.

Redemptor, qui jam peregit sex lustra, nuestro Redentor, que ya habia cumplido treinta años, *implens tempus corporis*, cumpliendo la edad determinada, *deditus Passioni sponte libera*, habiéndose entregado á la Pasion de su libre voluntad, *levatur in stipite Crucis*, fué levantado en el madero de la cruz, *Agnus immolandus*, como cordero que habia de ser sacrificado. *Ecce languet felle potus*, veisle aquí á Cristo que padece con la bebida de hiel que le fué dada, *spina, clavi, lanceæ perforarunt mite corpus*, las espinas, los clavos, la lanza taladraron y penetraron el delicado cuerpo: *manat unda, et cruor*, mana el agua y sangre: *quo flumine lavantur terra, pontus, astra, mundus*, con cuya corriente se limpió la tierra, el mar, los astros y el mundo. *Cruz fidelis*, ó cruz la mas fiel, *Arbor una nobilis inter omnes*, tú solo árbol noble entre todos, *nulla sylva profert talem*, ninguna selva ha producido tal, *fronde, flore, germine*, con tal verdor, con tal flor, con tal fruto: *dulce ferrum, dulce lignum sustinent dulce pondus*, los dulces clavos, la dulce cruz sostienen el dulce cuerpo. *Arbor alta*, ó árbol elevadísimo, *flecte ramos*, humilla tus brazos, *laxa viscera tensa*, alloja el cuerpo de Cristo extendido, *et lentescat ille rigor*, y ablándose aquel rigor, *quem dedit nativitas*, que te dió la naturaleza: *et tende miti stipite membra superni Regis*, y extiende en el blando lecho los miembros del Soberano Rey. *Tu sola fuisti digna ferre victimam mundi*, tú solo fuiste digno de llevar el sacrificio del mundo, *atque Arca*, y la mejor arca de Noé, *quam perunxit*

sacer cruor fusus, al que ungió la sagrada sangre derramada, *Corpore agni*, del cuerpo del mejor cordero Cristo : *præparare naufrago mundo portum*, y tú solo fuiste digno de rescatar al universo todo, que peligraba en el puerto.

CAPÍTULO ÚLTIMO.

De varias dificultades acerca de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro.

VIC. — He conocido, CURIOSO, los deseos que tienes de perfeccionarte, para cuando llegues al perfectísimo estado de sacerdote; y deseando instruirte en todo lo que alcance mi ignorancia, puedes preguntar lo que te ocurriere.

CUR. — Quiénes fueron aquellos dos discípulos que desataron la jumentilla para hacer el Señor la entrada en Jerusalem?

VIC. — Del nombre de estos no se hace mencion alguna en el Evangelio, porque unos dicen, que fueron Pedro y Juan los que envió el Señor para que prepararan la pascua, y lo infieren de lo que dice san Lucas (cap. 22), de cuyo dictámen es el Abulense. Otros que Pedro y Felipe, siguiendo á san Hilario (*Super c. 24 Matth.*). Otros que fueron Juan y Santiago, por ser estos los mas familiares del Redentor. Lo cierto es que no te se puede responder con certeza, estando á la letra del Evangelio.

CUR. — Quién fué el dueño de la burra y jumentilla que envió á buscar el Señor?

VIC. — Es comun opinion que estaban para el uso y servicio de los pobres, y con sola la licencia del dueño que los cuidaba, los llevaba quien los necesitaba, manteniéndolos todo aquel tiempo, y volviéndolos á traer al mismo puesto. Lo que hoy sucede en muchos lugares, que tienen un jumentillo para conducir los pobres de un lugar á otro; conmovidos solo de la caridad. El Señor les eche su santa bendicion.

CUR. — Porqué los judíos extendian sus vestidos sobre el camino por el que habia de pasar el Señor?

VIC. — Para darle aquel regio honor que era costumbre en ellos, cuando salian á recibir á los emperadores: lo mismo que practicaban tambien los Étnicos (*Plutarco in Catone*, y lib. 4 *Reg.* cap. 9). Los ramos y palmas con que le recibian están muy abundantes en el monte Olivete, por donde el Señor pasaba á Jerusalem, lo que usaban en la fiesta de los tabernáculos que celebraban en el mes de setiembre (*Levit. c. 23*).

CUR. — Porqué ejecutaron estos honores los judíos con el Señor aclamándole rey de Israel?

VIC. — Porque conocieron por sus milagros que el Señor era

el Mesías prometido , confesándole Cristo por sus prodigios, lo que se infiere de las voces de todo el pueblo (*Joann. c. 12, Matth. c. 21 y Marc. cap. 11*). Todas las turbas empezaron á alabar á Dios, diciéndole : Bendito el que viene en el nombre del Señor. Paz en el cielo , y gloria en las alturas.

CUR. — Cuántas veces vaticinó su Majestad , que un discípulo lo habia de vender ?

VIC. — Tres veces : la primera , en el principio de la cena (*Matth. 26 y Marc. 14*) ; la segunda , despues que lavó los piés á sus discípulos (*Joann. cap. 13*) ; la tercera , despues que instituyó el santísimo sacramento de la Eucaristía (*Luc. 22*). Lo vaticinó tres veces, para dar á entender á sus discípulos que voluntariamente moria , y para que conociera el pérfido Júdas que todo lo sabia su Majestad , y se arrepintiera del pecado que iba á cometer, como piensan todos los santos padres.

CUR. — Cuándo lavó el Señor los piés á sus discípulos ?

VIC. — San Juan dice (c. 13), que lo practicó hecha la cena ; pero como esta cena fué legal, comun y sagrada , siguiendo la comun de los santos padres , ejecutó el Señor el lavatorio despues de la cena legal (*A Lapide super cap. 26 Matth. vers. 26 et 13 Joann. vers. 2*), diciéndoles el Señor, estando para lavar los piés : *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet* : con cuyas palabras dió á entender su Majestad , que aunque se estuviera sin pecado mortal , para llegar á la Eucaristía, debian lavarse los piés ; esto es, reprimir sus pasiones y todas las perturbaciones del ánimo, sujetar todos los ímpetus libidinosos, refrenar la soberbia, y resistir la ambicion, todo lo que dice san Agustin.

CUR. — Cómo ejecutó el Señor el lavatorio ?

VIC. — Ya lo dice san Juan : Se levantó el Señor, se ciñó con una toalla, echó agua en una palancana , y comenzó á lavar los piés á sus discípulos. Unos dicen que comenzó por los mas jóvenes , y acabó en san Pedro. Otros , que por Júdas Iscariotes, despues á Júdas Tadeo, despues á Simon , á Diego de Alfeo , á Tomas , á Mateo , á Bartolomé , á Felipe , á Juan , á Diego el del Zebedeo , á Andres , y finalmente á Simon Pedro , que fué el órden con que los eligió al apostolado (*Ita Baronius*) ; pero estando á la letra del sagrado texto dice : *Cæpit lavare pedes discipulorum*, y luego inmediatamente dice : *Venit ergo ad Simonem Petrum*, como dice san Agustin.

CUR. — Cómo distribuyó el Señor la Eucaristía ?

VIC. — Por sí mismo, comulgándose su Majestad, como consta del sol de las escuelas (3 p. q. 81, art. 1), y san Jerónimo (*Epistol. 150*) : *Dominus Jesus Christus ipse conviva, et convivium; ipse comedens, et qui comeditur* : Y de los Hechos Apostólicos (cap. 1) : *Cæpit Jesus facere, et docere*. Recibió Cristo Señor

nuestro sacramentalmente el pan y vino consagrado, no en cuanto á la gracia, ni á su aumento, porque desde el primer instante en que fué concebido la tuvo toda perfectísimamente, sino en cuanto sacramento; esto es, con suma santidad, suma piedad y sumo ardor, recibiendo aquella suavísima delectacion que se derrama por el alma y todos sus sentidos. Fué el primero, porque fué el instituidor y legislador, lo mismo que practicó en el bautismo.

CUR.— Comulgó el Señor á Júdas en la cena cuando comulgó á los demas apóstoles?

VIC.— Están poco conformes los sagrados intérpretes. Unos dicen que no asistió Júdas á la institucion de la Eucaristía, por estar fuera del cenáculo; otros que se salió fuera, temiendo lo señalara el Señor, como ya tres veces le habia vaticinado la indignidad de su corazon. Lo cierto es lo que dice el evangelista, y canta la Iglesia: *Turbæ fratrum duodenæ*. De donde se infiere lo comulgó el Señor, y asistió Júdas al sermon que predicó y escribió san Juan (cap. 13 y *sequent.*); y dice san Mateo (cap. 26): *Hymno dicto, exierunt in montem Oliveti*.

CUR.— La tristeza que Cristo Señor nuestro pasó en su Pasion fué verdadera tristeza?

VIC.— Sí, como dice san Agustín (*In Psalm. 93*) con el sagrado evangelista: *Tristis est anima mea usque ad mortem; voluntate suscipiens tristitiam, quomodo voluntate suscipiens carnem, quomodo voluntate carnem veram, sic voluntate tristitiam veram*. Santo Tomas (3 part. q. 45, art. 4 y 6): *Contristabitur, non timore patiendi (quia ad hoc venerat et Petrum timiditatis arguerat), sed propter infelicissimum Judam, et scandalum omnium Apostolorum; et rejectionem populi Judæorum, et eversionem miseræ Jerusalem*, dice tambien san Jerónimo (cap. 26, *sup. Matth.*).

CUR.— Cuántas veces oró su Majestad?

VIC.— Tres veces, dice san Mateo (cap. 26). La primera, cuando se arrojó sobre la tierra, y dijo: *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste: verumtamen, non sicut ego volo, sed sicut tu, etc.* La segunda, cuando dijo el Señor orando: *Pater mi, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum, fiat voluntas tua, etc.* La tercera, cuando volvió á orar, diciéndole al Eterno Padre las mismas palabras: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste, non sicut ego volo, sed sicut tu vis*: en cuyas palabras se expresaba la voluntad humana sensitiva, que repugnaba la muerte y Pasion, como contraria á la naturaleza humana. *Sed sicut tu vis*, en lo que manifiesta y simboliza la voluntad divina, comun al Padre, lo que se infiere de las mismas palabras de Cristo: *Non mea, sed tua voluntas fiat*, enseñándonos como debemos orar al Padre, para que nos libre de muerte

y aparte de nosotros aquellos gravísimos dolores que se padecen (*Sanct. Thomas*, 3 part. q. 48, art. 4).

CUR. — El sudor de Cristo fué verdaderamente de sangre?

VIC. — Sí, como consta del Evangelio : *Factus est sudor ejus sicut guttæ sanguinis*, porque la palabra *sicut* no siempre excluye la verdad, sino que muchas veces la confirma; destilando el sudor su Majestad, así como la sangre se destila de gota en gota. Fué error de los Armenios decir que Cristo jamas sudó, *sed naturam humanam, quam assumpserat à divina, exinanitam fuisse, eo prorsus modo quo gutta aceti absorbetur à mari, etc.* ¡Error execrable, detestable y abominable!

CUR. — Quién fué Jsdas, aquel discípulo alevoso que vendió al Señor?

VIC. — Uno de los doce apóstoles. Se decia Iscariotes de estas dos voces, *Is*, que significa hombre, y *Cariotes*, que es el nombre de un lugar, en la tribu de Judá, como dice Josué cap. 5, ver. 25), ó como dice san Juan Crisóstomo (*In sermone de vendition. Jesu à Juda*), es un lugar de la tribu de Efrain. Le cegó la avaricia á este sacrilego discípulo, como dicen todos los santos padres : *Tanta fuit cupiditas Judæ, ut expleri non potuerit iis quæ ferebatur, nisi etiam Magistrum suum venderet*, recibiendo los treinta dineros de plata, los que, en dictámen de muchos, significan una moneda de plata que se usaba en aquellos tiempos; y como quieren otros se llamaba *stater*, valor de cuatro reales de plata : de suerte que las treinta monedas de Judá eran treinta siclos, ó ciento y veinte reales de plata de nuestra moneda.

El profeta Jeremías (c. 32) distingue entre siclo y argénteo : *Appendit ei argentum septem stateres, et decem argenteos*. Estas monedas se ven en Roma y en Paris, con un rostro de hombre por un lado, y una flor por el otro, y pesan dos dracmas ó dos reales de plata. Calmet (*Super Matth.* num. 45) dice que aquellas monedas hacian 48 escudos romanos; por lo que no hay cosa cierta en este punto.

CUR. — Qué fin tuvo el infeliz proditor?

VIC. — Ya lo dice san Mateo : arrojó las treinta monedas en el templo, *et abiens, laqueo se suspendit*. Y san Lucas (*Actor.* cap. 4) : *Suspensus crepuit medius, et diffusa sunt omnia viscera ejus*. Poseído de la desesperacion de ver condenado á muerte á su divino Maestro, por haberle vendido sacrilegamente, salió de Jerusalem por la puerta de David, junto al monte Sion, y encaminándose á un lugar llamado Pantañeto ó Caniceto, hallando un árbol á propósito para su designio, preparó el lazo, metió el cuello y se ahorcó. Qué árbol fué este no lo dice el Evangelista. Juvenco, poeta, dice que fué higuera. Quaresmino dice lo mismo, lo que aseguraban y atestiguaban todos

los mas ancianos de Jerusalem. Lo propio dice Beda , y añade que duró esta higuera hasta sus tiempos; á lo que aludió sin duda, cuando el Señor maldijo la higuera , no tanto , dice Isidoro , porque fué aquel árbol fatal por su fruto , como porque habia de servir de patíbulo al discípulo traidor.

De la fatal desgracia de este sacrilego discípulo se lee en los Hechos Apostólicos : *Hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis , et suspensus crepuit medius : et diffusa sunt omnia viscera ejus.* El texto griego : *Pronus factus est.* El intérprete : *Et cecidit in faciem suam humi.* Teófilo (*Sup. Matth.*) dice que habiéndose colgado Júdas del lazo , se dobló la rama , de forma que con el peso no le ahogó inmediatamente , sino que agonizando con angustias insufribles se hinchó de modo que finalmente reventó arrojando inmundísimos gusanos , quedando tan hediondo despues de su muerte aquel lugar , que se hizo del todo inhabitable.

CUR. — Porqué al decir Cristo *Ego sum* cayeron en la tierra todos atemorizados , y llenos de temor , los que iban á prenderle ?

VIC. — Lo dice santo Tomas (3 part., quæst. 44, art. 33 ad 4) con san Jerónimo , porque arrojaba tanto resplandor de sus divinos ojos , que no solamente no pudieran prenderle , si no lo hubiera permitido , pero ni estar ante su presencia , dicen san Agustin (*Tract. 112, super Joann.*) y Maldonado (*Super cap. 18 Joann.*). Permitió el Señor que le prendieran , dice el mismo , despues de haber experimentado aquel portentoso pasmo , para que no tuvieran excusa alguna del sacrilegio que habian cometido , prendiendo á su Majestad.

CUR. — Quién fué aquel á quien Pedro le cortó la oreja ?

VIC. — San Mateo (cap. 26), san Márcos (cap. 14) y san Lucas (cap. 22) dicen que fué un siervo ó criado del príncipe de los sacerdotes. San Juan (cap. 18) dice que se llamaba Malco. Unos piensan que despues que se le cortó la oreja fué convertido al Señor. Otros dicen que fué el que dió la bofetada á Cristo , y que al herirle le dijo : *Sic respondes Pontifici?* Otros dicen que era cabeza de los ministros del pontífice el que dió la bofetada á Cristo : *Primus apparitorum dedit alapam Jesu*, lee el griego. En lo que no hay duda es , fué el primero que echó la mano á prender al Señor , y que se llamaba Malco : *Erat autem nomen servi Malchus.* Otros dicen que este mismo Malco fué el paralítico de la piscina , á quien sanó la Majestad Soberana , por lo que sintió tanto la ingratitud Cristo Señor nuestro despues de tantos favores.

Que se salvara ó no este ingrato hombre , variamente resuelven los doctores; en lo que no hay duda es en que le restituyó la oreja su Majestad. Qué fin tuvo este infeliz , no se sabe,

si bien, CURIOSO, puedes leer, si quieres, una historia ó fábula que trae de Malco el padre Antonio Montagazza, dominico, en la Relacion Tripartita del viaje de Jerusalem (lib. 4, cap. 13), porque mi fin no es detenerme en historias.

CUR. — Porqué el Señor no dió la otra mejilla al mismo que le hirió la una?

VIC. — El mismo san Agustin que mueve la dificultad, da la solucion con aquel consejo que trae san Mateo (cap. 5): *Nihil aliud significare, quàm hujusmodi injuriam ferendam esse æquo animo, paratoque ad aliam similem potius accipiendam, quàm ad puniendum de accepta dolorem*. Estas son las palabras del santo.

CUR. — En casa de qué pontífice sucedió el darle la bofetada?

VIC. — Unos creen que fué en casa de Anas, por las palabras que dice san Juan: *Et misit eum Annas ligatum ad Caiapham pontificem*. Lo cierto es fué en casa de Caifas, preguntándole el pontífice á Jesus de su doctrina, de sus milagros, y de sus discípulos. Lleváronle á casa de Pilato, para que todos vieran aquel espectáculo, sin dar mas causa para tanta tragedia que las palabras que dijo el Señor: *Possum destruere Templum Dei, et post triduum reedificare illud* (Matth. cap. 26, y Marc. cap. 14). *Ego dissolvam Templum hoc manufactum, et post triduum aliud non manufactum ædificabo*. Esto es lo que los falsos testigos dijeron del Señor. ¡O infeliz astucia! dicen Orígenes, Beda, Teofilato, Eutimio y san Juan Crisóstomo, pues aunque fuera así, no habia causa alguna para condenarlo á muerte.

CUR. — Qué se hicieron los discípulos en este tiempo que padecia el Señor tanto trabajo?

VIC. — Ya lo dice el sagrado texto: *Tunc relicto eo, omnes fugerunt*. San Mateo (cap. 26) y san Juan Crisóstomo (Homil. 85) dicen que no huyeron todos, porque san Juan y san Pedro volvieron y siguieron á Cristo Señor nuestro: *Sed paulo post Petrum et Joannem rediisse, et Christum secutum fuisse*. No prendieron á los discípulos, y especialmente á san Pedro, por haber hecho la herida á Malco, dice el evangelista, como lo expone san Juan Crisóstomo (Homil. 82, super Joann.): *Non eorum, sed supernæ virtutis*, para que se cumpliera lo que dijo el Señor: *Non perdidit ex eis quemquam*.

CUR. — Quién fué Pilato, á quien llevaron al Señor desde la casa de Caifas?

VIC. — San Alberto Magno dice que este hombre fué ascendiente de los que habian dominado el Ponto. El cardenal Cayetano dice que se llamaba Pilato, porque su madre se llamaba Pila, y su abuelo materno se llamaba Ato, y que el nombre Poncio le adquirió por haber conquistado á la república romana la isla Ponciana. Otros dicen que fué del Delphinado, hijo de Ponto. Todos los doctores concuerdan, dejando opiniones,

que Pilato fué Frances, natural de Leon : tuvo por padre un nobilísimo caballero llamado Tiro, su madre era hija de un mozo de molino, hombre tan inicuo que los padres le llamaban malvado, sedicioso, engañador, falso, homicida, iracundo, obstinado, ladron é inclinado á todo vicio. Mató á un hijo de Tiro su padre, huyó á Roma, dió muerte traidoramente al embajador de su nacion; y como valiente y animoso agradó al César, y le envió á la conquista de la isla Ponciana, y á la vuelta de la conquista le envió á Jerusalem, viendo la arrogancia y perspicacia de su ingenio.

CUR. — Cuando presentaron á Pilato al Señor los judíos, qué le preguntó?

VIC. — Si era rey de los judíos : respondió que sí, *tu dicis*, y que su reino no era de este mundo, en lo que declaró no era reo de muerte. Fué acusado por conmovedor del pueblo, y le remitió Pilato á Heródes, porque Cristo era Galileo, como dice san Lucas (cap. 23), y Heródes era presidente de Galilea. Le recibió con mucha voluntad, esperando obrara algun prodigio; y no respondiéndole cosa alguna su Majestad, haciendo burla del Señor, le hizo poner una vestidura blanca, y le volvió á remitir á Pilato, dando á entender estaba libre de toda culpa. Así lo entienden Baronio y san Ambrosio (*Super cap. 23 Luc.*), porque los Hebreos al que era digno de muerte le ponian una vestidura manchada.

CUR. — Qué hizo Pilato al ver á su Majestad vuelto de casa de Heródes?

VIC. — No hallando causa ni Heródes ni él en la suma inocencia, les propuso á los judíos, que si querian perdonarle despues de azotarle; y dando voces, decian : que era un sedicioso, y que perdonara á Barabas y no á Jesus, porque era costumbre el perdonar un reo en el día de la Pascua, cuya ceremonia tomaron los judíos de los Romanos. Le entregó á los judíos, y cruelmente le azotaron.

Desnudaron á su Majestad, ejecutando la crueldad de los azotes. La pena de azotes, aunque era comun en aquel tiempo, era distinto el modo de este castigo, porque segun las leyes romanas á los libres los azotaban con varas, á los ciudadanos con sarmientos verdes, á los extranjeros con mimbres, y á los esclavos con látigos de cuero ó nervios de animales. Los Hebreos usaban este castigo como los Romanos, con esta diferencia, que entre los Romanos no habia número determinado de azotes; pero los Hebreos no podian pasar de cuarenta, conforme la ley del Deuteronomio; y por no conformarse con los Egipcios, no pasaban de treinta y nueve. Para concluir con la Majestad Soberana, los pérfidos judíos lo entregaron á los Romanos, azotándole tan cruelmente, que le descubrieron las en-

trañas : por lo que dice el Señor, que todos los azotes del mundo cargaron sobre su Majestad.

CUR. — Quiénes fueron los que azotaron á Cristo ?

VIC. — El nombre de estos sanguinarios carniceros no se sabe. En aquel tiempo estaba impuesto este cargo á los Bruc-tos, que son unos pueblos del reino de Nápoles, entre la Basilicata y tierra de Labor, los que se llamaban Calabreses, cuya capital es la Cosenza. Se les habia impuesto este vil ministerio por haberse rebelado á la república romana, y entregándose á Aníbal. Lo mas cierto es que fueron Calabreses los que azotaron á Cristo y le crucificaron, sirviendo al mismo tiempo de soldados y de ministros sanguinarios, y que estaban desterrados en Jerusalem.

CUR. — Quién fué el que primero dió el azote al Señor ?

VIC. — Si leemos á Beda, responde que Pilato : *Primus ipse Pilatus flagellavit, et post militibus tradidit*; y como dice san Juan : *Tunc apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit*, dando á entender aquella palabra *apprehendit* que Pilato fué el primero que puso las manos en el Señor. Si preguntamos á Alberto Magno fué el centurion Longinos, comandante de estos crucifijos, á quienes Pilato habia dado esta comision para ejecutar el castigo.

CUR. — Mandó Pilato á los verdugos que coronasen de espinas al Señor ?

VIC. — No, dice el sol de las escuelas, sino que ellos le pusieron la vestidura de grana, y despues le coronaron, cuya invencion se ejecutó en la fragua del infierno, por ser peor que los mismos demonios esta canalla. Es cosa de admirar lo que dice el doctísimo Gelio, que los Romanos usaban de seis coronas, la triunfal, la militar, la obsidional, la naval, la cívica y la castrense. Con la triunfal adornaban al que habia vencido rey ó reino. La militar ponian al que habia muerto á otro en desafio. La obsidional, al que quitaba el cerco de algun pueblo oprimido. La naval, al que vencia en las aguas. La cívica, al que apaciguaba la república. Y con la castrense coronaban á aquel que sosegaba los reales; y entre tanta distincion de coronas no se lee, segun san Cipriano, que á nadie coronasen con espinas, sino solo la cabeza de nuestro Divino Maestro. En toda la sacra página solo en metáfora ó por alegoría hay sombra de esta crueldad tan tirana. La zarza de Moises, en la que estaba el Señor como enzarzado. El carnero que sacrificó Abraham en lugar de su hijo Isaac, que tenia enredados los cuernos entre las espinas. A Jonas, lanzado en el mar, se le enredaron los cabellos entre unos juncos marinos; y en los cantares dice mi ángel Tomas : *Videte, filix Sion, regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum mater sua.*

CUR. — De qué era la corona con la que coronaron á su Majestad?

VIC. — Esta corona, inventada del demonio, dice Plinio que era de juncos marinos, que son mas duros que los terrestres. Otros dicen que era de unas espinas que llamaban santas, de las que abunda el monte Olivete, y cada punta tiene tres espinas. San Jerónimo dice que la corona era de cambron, tan lleno de espinas como un erizo; y siendo tantas, setenta y dos le traspasaron sus sacratísimas sienes. Es cosa de admirar que habiéndola visto tantos, nadie determine de qué es la corona de espinas.

CUR. — Dónde se venera la corona de espinas?

VIC. — En Paris en el real erario, junto con la lanza, la caña y la esponja que tomaron los emperadores de Francia en la opresion de Venecia: todo lo que estaba empeñado en una gran suma de dinero en Venecia; y en el siglo trece, Luis IX, rey de Francia, entregó la suma de dinero, manifestó su derecho, y se lo llevó á Paris.

CUR. — Qué hizo Pilato despues que vió al Señor azotado y coronado de espinas?

VIC. — Lo manifestó al pueblo, diciéndole: *Ecce Homo*, como dice san Juan, discurriendo los conmoviera á piedad; pero inducidos de los pontífices y ministros, empezaron á clamar le sentenciara á muerte de cruz: *Nos legem habemus, et secundum hanc legem debet mori, quia Filium Dei se fecit*. Se lavó Pilato las manos, manifestando su inocencia, cuando ellos mas clamaban: *Sanguis ejus super nos et super filios nostros*. Este modo de hablar era peculiar de su nacion (*Levitic. cap. 20, n. 9 y 44*). Allí teneis á vuestro rey, crucificadle; esto es, á vuestro Cristo, porque á él bastante le decia la conciencia (*Lamy, Concord. Evangel.*) que era Cristo el verdadero Mesías. Le amenazaron con el César, y avergonzado Pilato, temiendo tantas maldades como habia hecho, se sentó en el lugar del tribunal, que se llamaba Lithostrotos, y en lengua hebrea Gabbatha, y lo entregó á los judíos para que lo crucificaran.

CUR. — Porqué se le mandó al Señor llevar la cruz á cuestras al Calvario, llamado en lengua hebrea Golgot ha (*Joann. c. 16*)?

VIC. — Porque era costumbre que el que era condenado á muerte de cruz entre los judíos, sobre sus hombros llevara la cruz donde debia ser crucificado (*Tertulian. cap. 40 advers. Judæ.*). Llevó el Señor la cruz desde el Pretorio hasta la puerta Judiciaria, dice san Lucas: *Crucem Simoni imposuerunt, ut portaret illam post Jesum*. El doctísimo Cayetano dice que Cristo llevó la cruz *in anteriori parte, Simon in posteriori, et ita ibat post Jesum*,

CUR. — Porqué permitieron los judíos que Simon llevara la cruz desde la puerta Judiciaria?

VIC. — Lo determinaron, no por piedad que tenian del Señor, sino que viendo la falta de sangre, con la acerbidad de los tormentos y por tan debilitado, viéndole caer tres veces con la cruz áuestas, determinaron que la llevara Simon: por temor de que ántes no se les muriera en el camino, dicen san Mateo y san Márcos: *Angariaverunt Simonem Cirenæum venientem de villa, patrem Alexandri, et Ruffi, ut tolleret crucem ejus*. San Lúcas: *Imposuerunt illi crucem portare post Jesum*.

CUR. — Quién era Simon Cireneo?

VIC. — En cuanto al nombre es comun en los autores: en cuanto á la patria hay tres Cirenes, una en Libia, otra en Chipre y otra en Media; de cuál de ellas fuera, no hay cosa cierta. San Márcos (cap. 13) dice que Simon era padre de Alejandro y Rufo, y que habiendo llegado al lugar del suplicio, asistió á la crucifixion, y fué uno de aquellos que hiriendo sus pechos de dolor se volvian á Jerusalem: *Percutientes pectora sua revertébantur*. Se convirtió al Señor, y lo mismo ejecutaron sus dos hijos Alejandro y Rufo, oyendo predicar al apóstol san Pablo; recibieron las aguas del bautismo, y despues pasaron á España con el apóstol Santiago el mayor, donde predicaron la fe con infatigable zelo: fueron creados obispos por el apóstol san Pedro; Alejandro, de Tortosa; y Rufo, de Thébas. Padecieron martirio, Alejandro á 11 de marzo, en compañía de Zósimo, Cándico y otros, como se lee en los Martirologios de Adon y Beda; y Rufo á 21 de noviembre, como dice Baronio en su Martirologio, poniéndolos en el número de los setenta y dos discipulos. El padre se volvió á Jerusalem, donde dió su alma á Dios en primero de diciembre, lleno de méritos y virtudes: *Post multa bona opera Hierosolymis in pace quievit*.

CUR. — Qué simbolizan las palabras que Cristo Señor nuestro dijo á las mujeres que le seguian llorando al Calvario?

VIC. — Viendo el Señor que las mujeres que le seguian, llenas de compasion y dolor, lloraban y gemian, las dijo su Majestad: No lloreis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, vaticinando el Señor por estas palabras la destruccion de Jerusalem: *Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* El sentido de estas palabras es: Si yo que soy justo, tan mal soy recibido, ¿cómo serán recibidos los pecadores? por lo que dijo el profeta Ezequiel (cap. 20): *Excindam, et viride lignum, et aridum*; esto es, dice del profeta (cap. 21): *Justum, atque improbum*.

CUR. — Es cosa cierta lo que se afirma de la Verónica y del santo sudario?

VIC. — Sí, como lo refieren los tres sagrados Evangelistas

san Márcos, san Lucas y san Mateo. Esta dichosa mujer fué hija de Cesarea de Filipo, rica y noble, y es la que padeció el flujo de sangre por doce años continuos, sin experimentar alivio alguno, hasta que tocó la orla de las vestiduras del Señor, confiada en su misericordia infinita: *Accessit retro, et tetigit vestimentum ejus, tetigit fimbriam vestimenti ejus*, dice san Mateo. San Márcos: *Siccatu est fons sanguinis, et sensit corpore, quia sanata est à plaga.*

Estaba la casa de esta dichosa mujer en la calle por donde pasaba á morir su Majestad, y movida de ternura y amor salió intrépida con una toalla, y dándola á Cristo Señor nuestro en tres dobleces, en todos tres quedó estampado su rostro divino, en el que se deja ver la cabeza traspasada con las espinas, la frente ensangrentada, hinchados los ojos, acardenaladas las mejillas, singularmente la derecha, casi estampada la mano del inicuo Malco, la izquierda oscurecida con salivas, la nariz quebrantada, la boca abierta y llena de sangre, los dientes descuadernados, la barba mesada y arrancados los cabellos.

CUR. — Dónde se venera esta sagrada reliquia?

VIC. — En la basílica Vaticana; consta de la Epístola de Jacobo Pantaleon. Urbano Papa: *Idcirco vos rogamus: ut propter reverentiam illius quem repræsentat, recipiatis eam, ut sanctam Veronicam, seu veram ipsius imaginem et similitudinem* (c. 34).

CUR. — Cómo se trasladó á Roma esta santa reliquia?

VIC. — Lo dicen infinitos autores: Se hallaba Tiberio con una gravísima enfermedad, sabia que en Jerusalem se conservaba una efigie de Cristo, la que deseaba ver para recuperar su salud. Despachó á un familiar suyo llamado Volusiano, con orden de que la llevase á Roma: ejecutólo, trayéndole la santa Verónica puntualmente, y al contacto de la imagen recuperó la salud.

Quedóse la Verónica en Roma con su esposo san Amador, y habiendo de pasar á Francia donde murió, dejó la preciosa reliquia á san Clemente Papa, sucesor de san Pedro, y este á sus sucesores, hasta que finalmente fué colocada en la Iglesia Vaticana, donde se conserva con singular veneracion, obrando tantos milagros que autentican su identidad los prodigios (*Pamelli, super cap. 12 Apolog.*).

CUR. — Iba el Señor á morir solo en el Calvario?

VIC. — No, porque iba acompañado de dos ladrones, dice san Lucas (cap. 23), hombres viles, porque eran públicos salteadores y asesinos: *Crucifixerunt cum eo duos latrones, unum à dextris, et alium à sinistris.* El profeta Isaías: *Et cum sceleratis reputatus est.* El Hebreo: *Et cum prævicatoribus numeratus est*, por ser enemigos de Dios y de su santa ley. San Márcos: *Et cum iniquis reputatus est*, por ser reos de atro-

císimas maldades. Eran hebreos de nacion : sus nombres Dismas y Gismas , que corrompido el nombre , se llaman Dimas el buen ladron y Gestas el malo : ambos fueron á morir con el Señor ; y es de notar que Gestas comenzó á despreciar al Redentor , sin que ni los portentos que veia , ni las reprehensiones de su compañero bastasen á convertirle. Le decia al Señor : *Si tu es Christus, salva temetipsum* (porque como eran hebreos tenian noticia del Mesías futuro) : cuando el buen ladron exclamó : *Neque tu times Deum. Memento mei, Domine, dum veneris in regnum tuum.* Pusieron sobre sus cruces estos epítetos : *Hic est Dismas latro. Hic est Gismas latro.*

CUR. — De dónde fueron estos ladrones ?

VIC. — De Dimas , que es el que fué crucificado á la derecha del Señor , dice san Pedro Natal , san Gregorio y Teófilo que nació en Egipto , hijo de un famoso ladron , dice san Anselmo ; y criado en tal profesion y educacion llegó á ser cabeza de bandoleros , dicen san Leon y el Crisóstomo con san Máximo. De Gestas baste decir que habiendo sido preso por la justicia , y empezado á hacer mofa del Señor , habiéndole quebrado las piernas , despues de crucificado , se fué en cuerpo y alma á los infiernos : no es mia la proposicion , es de san Jerónimo : *Malus latro in infernum vivens descendit.*

Bocardo en la descripcion de la tierra santa , y Delfo (*Tit. de Cruce*) con otros afirman haber visto con sus propios ojos en el Calvario á la parte siniestra , donde estuvo la cruz de este maldito , y fué sepultado , una abertura y cavidad (capaz de un cuerpo humano) que aun retiene el color de sangre , y llega hasta el infierno , *usque ad infernum patens.* San Luciano mártir , tan celebrado de san Jerónimo (*De Viris illustr.*) , viendo el lugar de la crucifixion de Cristo Señor nuestro , llama á esta concavidad puerta del infierno , por donde bajó el pérfido Gestas á los abismos.

CUR. — Cuál fué el título de la cruz de Cristo Señor nuestro ?

VIC. — A esta pregunta , CURIOSO , están callados los sagrados Evangelistas ; pero como era costumbre entre los Romanos el llevar el motivo ó título porqué le castigaba la justicia , infieren muchos que llevaba el Señor el título pendiente al cuello. Domiciano (cap. 10) , Eusebio (lib. 5 *Histor. Eccles.* cap. 4) y san Ambrosio (*Serm.* 90) dicen que era costumbre que uno de los ministros llevara el título delante , dando voces , ó haciendo el oficio que ahora se usa de pregonero , como sucedió en el martirio de santa Ines , llevándola al Lupanar , de donde quedó el origen que hoy acostumbra la justicia cuando castiga algun reo.

El título de la cruz del Señor fué *Jesus Nazareus, Rex Judæorum* , escrito en lengua hebrea , griega y latina. En lengua

latina, por la majestad del imperio. En lengua hebrea, por causa del lugar en que padecía el suplicio. En lengua griega, para que todos los que habian concurrido á celebrar la Pascua en Jerusalem supieran el porqué del castigo (*Lamii*, lib. 5, cap. 34, num. 20). Los pontífices pidieron á Pilato que mudara el título de la cruz; el que no quiso mudarlo, llevado de su ira y arrogancia y de su absoluta potestad. Este sagrado título está en Roma *in basilica Sanctæ Crucis in Jerusalem*, construida en el siglo cuarto por Constantino emperador, cuyo título lo colocó santa Elena, como asegura san Ambrosio y Rufino (lib. 1 *Hist. Ecclesiast.* cap. 7).

CUR. — Porqué se llama monte Calvario el monte en que fué crucificado el Señor?

VIC. — Unos dicen que porque este monte estaba al modo de una calavera; otros, que era un lugar infame donde se quedaban los huesos y calaveras de los que ajusticiaban. Este monte le llamaban Calvario los Hebreos; los Romanos le llamaban monte Tarpeyo. Lo cierto es lo que afirman Bosio, Tertuliano, Orígenes, Epifanio, Crisóstomo y san Agustín, porque en aquel monte hallaron la cabeza de nuestro primer padre Adán, como escribe san Jerónimo (*Epist.* 17 y 46. *Paulæ et Eusthochii ad Marcellam.*): *In hac Urbe Hierosolyma, imo in hoc tuo loco, et habitasse dicitur, et mortuus esse Adam, unde et locus, in quo crucifixus est Dominus noster, Calvaria appellatur, scilicet, quòd ibi sit antiqui hominis Calvaria condita, ut secundus Adam, id est, Sanguis Christi de Cruce stillans, primi Adam, et jacentis protoplasti peccata deleat.* Si quieres saber, CURIOSO, todo lo perteneciente á la Pasion del Señor, lee á santo Tomas (3 part. *quæst.* 46).

CUR. — Cuántas veces le dieron de beber á su Majestad?

VIC. — Dos. La primera ántes que subieran al Señor crucificado en la cruz; de esta habla san Mateo (cap. 27): Le dieron al Señor á beber vino mezclado con hiel, y gustándolo no quiso beber. Y san Márcos (cap. 15): *Et dabant ei bibere vinum myrrhatum, et non accepit.* La segunda, dicen san Juan, san Lucas y san Mateo que al mismo instante que llegó al Calvario le dieron á beber vino mezclado con hiel, como dice Maldonado (Num. 34).

CUR. — Es lo mismo vino mezclado con hiel, que dice san Mateo, y vino mirrado, que dice san Márcos?

VIC. — Siguiendo el dictámen de san Agustín y Beda, son una misma cosa; y afirma Maldonado que se puede creer que aquellas piadosas mujeres que seguian á Cristo Señor nuestro gimiendo y llorando llevaban el vino mirrado para confortar á su Majestad, lo que se infiere de aquellas palabras: *Currens*

unus ex eis acceptam spongiam implevit aceto, et imposuit arundini, et dabat ei bibere, no pudiendo llegar las mujeres.

CUR. — Quiénes eran aquellas piadosas mujeres que seguian á Jesus?

VIC. — Se puede probablemente afirmar que era aquella mujer adúltera, á quien Cristo preservó de la muerte: la viuda de Nain, la madre de Celidonio, ciego à *nativitate*, á quien el Salvador dió la vista: la hija del arquisinagogo Jaim; la Verónica y otras muchas matronas de Jerusalem, y discípulas del Señor; lo que se infiere de las palabras de Cristo Señor nuestro: *Filiæ Jerusalem*.

CUR. — De qué especie era la cruz de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Habia dos especies de cruces: una simple, y esta es compuesta de un leño; otra compuesta, la que así se llama por estar compuesta de dos leños en forma de *x*, la que llamaban *decussata*. La simple estaba en forma de *t*, y la llamaban *immissa*: esta tenia el palo derecho mas largo que el transversal. En la primera murió san Andres, y otros mártires: en la segunda murió Cristo Señor nuestro, porque era costumbre de los Romanos castigar en ella á aquel que cometia enorme delito, lo que ellos voceaban de su Majestad, como dice san Lucas (cap. 23): *Hunc invenimus subvertentem gentem nostram, et prohibentem tributa dari Cæsari, et dicentem se Christum Regem esse*. San Agustin: *Pejus nihil fuit inter omnia genera mortuum*. Esta especie de cruz era en los Griegos el signo *Tau*, y en nosotros la mas venerada cruz, cuya especie se venera desde lo primitivo de la Iglesia.

Unos dicen que fué la cruz fabricada de manzano, por haber sido su fruto el que ocasionó en Adan la ruina del linaje humano. Otros, con Cartagena, dicen que fué compuesta de aquellos ramos con que cortearon al Señor á la entrada de Jerusalem. Otros, que fué compuesta de tajo, leño venenoso y mortífero, segun vaticinó Jeremías: *Mittamus lignum in palem ejus*. Lira dice que fué de fresno. Otros dicen que el pié de la cruz era de cedro, el tronco de cipres, los brazos de palma y la cabeza de oliva. Baronio dice que era compuesta de cipres, cedro, pino y boj. San Juan Crisóstomo y Juan Cantacuzeno, emperador de Constantinopla, admiten tres leños en la cruz solamente. Otros quieren que fuera de aquel madero que mandó cortar Salomon para la fábrica del templo, y vaticinó la reina de Saba, que habia de morir el Redentor del mundo. Esta noticia tiene mucho de fábula. San Anselmo dice que del árbol vedado se arrancó unã rama, la cual se plantó en la Judea, y creció bastante para construir la cruz de Cristo. Miguel Gislerio, que fué un árbol del monte Libano, por lo que canta la Iglesia: *Super omnia ligna cedrorum tu sola excelsior*.

La mas probable es , siguiendo á infinitos expositores , que fué de encina : lo primero , por la figura de la antigua ley en Absalon , suspendido en una encina. De Débora , sepultada bajo este mismo árbol. La profecía de Isaías : *Longè faciet Dominus ;* y concluye : *Et quercus , quæ expandit ramos suos , semen sanctum erit , quod steterit in ea.* Las reliquias de la santa cruz que se veneran en Roma , Mantua , Bolonia , Carabaca , Zaragoza y otras ciudades son muy semejantes en color y peso á la encina , y este árbol es muy comun y abundante en la Judea : á mas que siendo los crucifixores romanos , era ley y costumbre de ellos el crucificar á los delincuentes en palos de encina , como afirma Becano.

CUR. — Cuánta era la grandeza de la cruz ?

VIC. — Ya lo dice Bardini (part. 2. *Sacr. Palest.* 48), que fué de quince piés de larga , y ocho palmos de ancha , y tan pesada que hizo caer tres veces al Redentor de la vida ; lo que confirma la opinion de que era de encina , por ser el leño que por entónces se conocia mas pesado.

CUR. — Con cuántos clavos crucificaron al Señor en la cruz ?

VIC. — Que crucificaron á la Majestad Santísima y le clavarón es comun opinion de todos los Evangelistas sagrados , y ya lo habia vaticinado David : *Foderunt manus meas et pedes meos.* Consta tambien de san Juan (cap. 20), hablando de santo Tomas apóstol : *Nisi videro in manibus ejus fixuram clavornm , et mittam digitum meum in locum clavorum , et mittam manum meam in latus ejus , non credam.* Que en la cruz hubiera su supedamento , para que descansaran los sagrados piés de la Majestad de Cristo hay diversidad de pareceres : pero á mí siempre me ha parecido cosa muy dificultosa y extraña que los judíos , siendo la misma impiedad , buscaran el mas leve alivio á la Majestad divina , por lo que en lo dicho no hay cosa cierta.

Sabe, Curioso , que desde lo primitivo de la Iglesia , y el modo comun de pintar y hacer imágenes de Cristo Señor nuestro , ha sido siempre en tres clavos , dicen san Buenaventura , san Gregorio Nacianceno , san Anselmo , Nonio Griego , doctor antiquísimo , y el Cartusiano con infinitos , por la figura de Absalon (2 *Reg.* 48) traspasado con tres lanzas. La letra *Tau* representa la figura de la cruz , y solo tiene tres extremos. Si los sagrados piés de Cristo hubieran sido clavados con dos clavos serian iguales las heridas , las que no fueron , porque en la sábana santa , que se venera en Turin , se ve que la del pié izquierdo es mas espaciosa que la del derecho.

Cuando el Señor se apareció á santa Clara de Montefalco , y la imprimió todos los instrumentos de su Pasion santísima , se hallaron entre los demas los tres clavos pendientes de tres ner-

viecitos , señal manifiesta de que fueron tres los clavos. Santa Elena solo halló tres , dicen todos los autores antiguos ; el uno el que puso en el yelmo de su hijo Constantino ; el otro en el freno de su caballo ; y el tercero , dice san Gregorio Turonense , que fué arrojado al mar Adriático. para refrenar sus ondas en una impetuosa borrasca. En la librería de Bolonia de santa María , dice Calvi , que se conserva un antiquísimo manuscrito , en el que se dice que queriendo los soldados crucificar á Cristo con cuatro clavos , el mismo Señor puso el pié sobre el otro : *Milites Christum quatuor clavis crucifigere volentes* ; y concluye : *Atque unico clavo pes uterque confossus est*. Los tres signos que hace el sacerdote sobre la hostia y el cáliz cuando dice *Sanctificas , vivificas , benedixis , et præstas nobis* , representan los tres clavos.

El padre Francisco Masenza (En su libro, *Misterios de la Misa*) afirma lo mismo. Últimamente , siendo nuestro Redentor Divino aquel varon de dolores que profetizó Isaías : *A planta pedis usque ad verticem capitis non est in eo sanitas* , sufrió los mayores dolores que supo inventar la crueldad judáica , y todo el infierno junto ; y por tanto , siendo mas cruel la crucifixion de los piés con un solo clavo que no con dos , me parece fueron solos tres los clavos con que crucificaron á la Majestad Soberana.

CUR. — Porqué se hallaron tantos en la cristiandad , si solamente fueron tres ?

VIC. — Ya sé que en Roma se venera uno , en la gran domo de Milan , en Venecia , en la capilla Real de Paris , en el Escorial , sitio real del gran rey de las Españas N. C. M. Carlos IV (que Dios guarde), en Vicena , en Colonia y otros lugares , no porque hayan servido para la crucifixion del Señor mas que tres , sino que de ellos se sacaron varias reliquias , las cuales colocadas en otros clavos de hierro , á imitacion de los del Redentor , les dan el mismo nombre. Baronio dice que para clavar el madero transversal para formar la cruz fueron necesarios algunos clavos. San Cipriano dice que el título de la cruz fué clavado con tres clavos ; todos los que , siendo muchos , se veneran como clavos de Cristo Señor nuestro , por lo que se veneran tantos en la cristiandad.

CUR. — Estuvo su Majestad Divina en la cruz desnudo ?

VIC. — A esta pregunta hay varias opiniones : lo mas seguro es , aunque san Agustin (lib. 42. *advers. Faustum*) compare la desnudez del Señor con la de Noé cuando estaba embriagado , y san Ambrosio (lib. 40. *in sanct. Luc.*) la compare á la desnudez de nuestro primer padre Adan en el estado de la inocencia , que siempre fué costumbre en todas las naciones el cubrir aquellas partes que la naturaleza quiere estén ocultas.

CUR. — Qué se hicieron los vestidos de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Los carnílices ó verdugos los repartieron entre sí, como dice san Juan con todos los sagrados Evangelistas. Sabe, CURIOSO, que todos los santos padres dicen que su Majestad usaba tres vestidos, la capa ó manteo, la vestidura exterior, á modo de sotana, y la túnica inconsútil. El manteo ó capa se la quitaron en el huerto en su prendimiento, dice el Burgense: *Pallium arreptum fuisse, quando apprehensus fuerat*. La vestidura exterior se la quitaron al tiempo que le desnudaron para darle los azotes, y despues le vistieron la púrpura, y pusieron la caña en la mano. La vestidura interior que es la túnica, es opinion admitida de todos los santos padres que fué trabajada por María santísima para su querido Hijo, al modo de camisa, y que iba creciendo conforme su Majestad crecia. No la dividieron en partes, sino que la sortearon, como dice san Juan (cap. 19). Gotifredo afirma que esta vestidura fué enviada de los cielos. Tocó esta vestidura por suerte al mismo centurion, lo que confirma el Hostiense. Se venera esta sagrada reliquia en Tréveris en su templo catedral, la que dió santa Elena, madre de Constantino, á Agricio obispo: y aunque se veneran en varias partes muchas túnicas inconsútiles de Cristo, han sido labradas á semejanza de la verdadera, y tocadas á ella, por las cuales se sirve Dios nuestro Señor obrar infinitas maravillas; lo mismo que ha obrado y obra el Señor en muchas sábanas santas que se veneran, y demas instrumentos de su Pasion, por solo el contacto físico de su original.

CUR. — Cuando vieron los príncipes de los sacerdotes y los escribas á Cristo Señor nuestro en la cruz, qué hicieron?

VIC. — Lo dice san Mateo: *Prætereuntes, blasphemabant eum, moventes capita sua*. Por tres cosas acostumbraban los judíos á mover la cabeza, ó por conmiseracion, ó admiracion, ó por burla, dicen Isaías (cap. 27, vers. 22), David (*Psalm.* 118) y Jeremías (cap. 12, v. 15): y los pérfidos sacerdotes, escribas y ancianos viéndole crucificado aun se burlaban y blasfemaban de su Majestad santísima.

CUR. — Cuántas veces habló Cristo Señor nuestro en la cruz?

VIC. — Siete, dice san Lucas (cap. 23). La primera: *Pater, dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt*. Perdonadlos, padre mio, porque no saben lo que hacen, pidiéndole á su clemencia infinita se compadeciera de todos los que eran predestinados.

La segunda, cuando se volvió el Señor al buen ladron, como dice san Lucas, y le dijo: Hoy serás conmigo en el paraíso, lo que explica mi ángel Tomas (3. part. *quæst.* 52, art. 4 ad 3): La palabra del Señor se ha de entender, no del Paraíso terrenal, sino del Paraíso espiritual, en el que se goza de la divina gloria. Bajó el buen ladron con Cristo al limbo de los

santos padres, y con Cristo Señor nuestro subió á la gloria, donde está gozando de su divina Majestad como los demas santos.

La tercera, dice san Juan (cap. 19) : *Mulier, ecce Filius tuus*, y al discípulo amado : *Ecce mater tua*. Habló con María santísima su madre, y la encomendó á Juan, hijo del Zebedeo, el que tuvo á esta Señora en su casa, estuvo en Efeso, y finalmente jamas la desamparó.

La cuarta, cuando exclamó con aquella gran voz : *Eli, Eli, lamma sabacthani* ; *hoc est : Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me ?* dicen san Mateo (cap. 27) y san Márcos (cap. 15). Los que estaban presentes creyeron que llamaba á Elías, porque como eran Romanos no entendian la lengua ; y estas palabras *eli, eli*, ó *eloy, eloy*, como dicen san Mateo y san Márcos, son hebreas. *Lamma sabacthani* es siríaca, y de cualquier modo que se entiendan quieren decir Dios mio, Dios mio. Pronunció el Señor estas palabras no desesperadamente, como quiere el sacrilego y audaz Calvino, porque la divinidad jamas se separó de la humanidad ; exclamó el Señor porque ya habia llegado á lo sumo de los dolores, á lo último de las tristezas y acerbidades : todo lo que habia padecido su Majestad por dar gusto á su Eterno Padre, y manifestar la suma voluntad con que habia padecido : *Oblatus est, quia ipse voluit* (*Estio super cap. 27 Matth*).

La quinta, cuando dijo esta palabra *sitio*, de la que solo san Juan se acuerda (cap. 19) ; en cuya palabra se confirmó lo que vaticinó David (*Psal. 68*) : *Dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto*. Se le dió hiel mezclada con vinagre, como dice san Mateo (vers. 34) y llevo ya dicho. El vinagre se daba á los que crucificaban, ó para que mas brevemente murieran, porque el vinagre mata á los muy heridos, ó para que se hicieran mas sensibles los dolores. Lo cierto es que los soldados romanos y los pobres en Jerusalem bebian vinagre, y á Cristo se lo dieron, y no vino mirrado como la primera vez, para burlarse por este medio de su Majestad, y para que muriera (*In Synopsi Critica in Sanct. Joann. cap. 19, pag. 1373*).

La sexta, cuando dijo : *Consummatum est*, como dice san Juan, y expone san Leon (*Serm. 53*). Ya se cumplieron las Escrituras, ya pueblo furioso, has obrado la mayor locura, nada ménos padecí que todo lo vaticinado que habia de padecer : *Consummatum est*, ya se consumó la obra de tu redencion, ingrato pueblo.

La séptima, cuando clamó con aquella gran voz : *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum : et hæc dicens, expiravit* (*Luc. cap. 27*). Dijo estas palabras con alta voz, para manifes-

tar su Majestad que la Pasion que tan cruel y violentamente le habian dado no le quitaba la vida, porque conservaba en su fortaleza la naturaleza corporal; y que aunque estaba en el extremo de su vida, conservaba la fortaleza en los extremos. Entónces exclamó el centurion: Verdaderamente este era Hijo de Dios.

CUR. — Qué prodigios sucedieron en la muerte de Cristo Señor nuestro?

VIC. — El primero lo dice san Mateo (cap. 27): Desde la hora de sexta, hasta la de nona, se llenó de tinieblas el universo: lo mismo dicen san Márcos (cap. 13) y san Lucas (cap. 13): *Et obscuratus est sol*. La hora de sexta era el medio dia; y estuvo tres horas lleno de oscuridades todo el orbe, como consta de la historia del emperador Adriano (*Escrita en 46 libros*), donde afirma que no tuvo parte el mundo, en que aquellas tres horas no se convirtieran en tenebrosa noche. Quiso el Señor que todo el mundo se obscureciera, y no solamente una parte de él (como es la Palestina ó Egipto), para que toda criatura llorara al ver padecer á su Criador. Los judíos pedian señal al cielo de la venida del verdadero Mesias, pues oscurézcase el orbe, para que le conozcan en su Pasion, ya que no le han querido conocer con la luz de tantos prodigios.

El segundo prodigio fué romperse el velo del templo en dos partes de arriba abajo (*Matth. cap. 27, y Marc. cap. 15*). Sucedió este portentoso inmediatamente despues de la muerte de Cristo, dice san Lucas (cap. 23): Se siguieron prodigios á prodigios. San Agustin (lib. 3 de *Cons. Evang. cap. 49*): *Miraculo adjungere, Sol obscuratus est, et velum Templi scissum est per medium, præoccupans videlicet quod expirante Domino factum est*.

CUR. — Cuántos eran los velos del templo?

VIC. — El templo se dividia en tres partes. La primera era el atrio; la segunda era la interior, que se llamaba santuario; y la tercera era el *Sanctus sanctorum*, la mas santísima de todas. En la primera oraba el pueblo; en la segunda los sacerdotes; en la tercera solo se permitia entrar, y que orara el sumo sacerdote: distinguiéndose el pueblo, los sacerdotes, y el sumo sacerdote. San Jerónimo dice que se rompió el velo del templo que estaba puesto fuera: *Quia nunc ex parte videmus, et ex parte cognoscimus*. Otros dicen que habiendo venido lo mas perfecto, se rompió el velo interior del templo, para que se manifestaran todas las ceremonias judaicas, las que ya habian tenido su fin, como vaticinó el profeta: *Ex Sion egredietur Lex, et verbum Domini de Jerusalem*.

El tercer prodigio fué, que se movió toda la tierra, se rompieron unas piedras con otras, y se abrieron todos los sepulcros y monumentos (*Matth. cap. 27*), no solamente en la Judea,

sino en todas las partes del mundo, como se ve en muchos montes que se conservan abiertos desde la muerte del Criador: el monte Alberrnia, el promontorio de Gaeta, el monte Monserrate y otros infinitos, que por no dilatarme no refiero. Se rompieron unas piedras con otras, para manifestar que los corazones de piedra de los hombres se habian de demoler por la Pasion del Señor, y que todo el mundo se habia de mejorar con la virtud de su preciosísima muerte (*Div. Thom.* 3 part. *quest.* 44, art. 4 ad 3).

El cuarto prodigio no le cuentan los Evangelistas, lo dice Plutarco (*In suo libello de derisis Oraculis*). Habia un hombre llamado Thamo, que navegaba de Egipto á Italia, y llegando al puerto Peloden, oyó una voz que le llamó por su nombre, y le dijo: *Magnum pana*. Esta voz es griega, y significa que el autor de toda la naturaleza habia muerto. Hubo muchos lamentos en el orbe, y al instante llegó la noticia á Tiberio César, y se extendió por todo el Orbe, como exclamó san Dionisio Areópagita.

CUR. — Qué hicieron los judíos viendo tantos prodigios?

VIC. — Fueron al Calvario, y viendo que Jesus habia muerto, no le rompieron las piernas, como era ley entre ellos, para que se cumpliera la Escritura que dice: *Os non comminuetis ex eo*. Pero sí á los ladrones, para que mas prontamente murieran, y enterrarlos el mismo dia, segun la ley del Deuteronomio (cap. 24).

Un soldado, llamado Longinos, pasó la lanza por su santísimo costado, esto es, del lado derecho, como dicen todos los expositores sagrados, y lo confirma el sumo pontífice en la sunccion del santísimo sacramento de la Eucaristía, cuando celebra solemnemente, tomando la hostia del lado izquierdo, y del derecho la sangre, dando á entender que aquel fué el lado que trasverberó la lanza.

CUR. — La sangre y agua que salió del costado de Cristo fluyó segun naturaleza?

VIC. — Te responderé con dos determinaciones pontificias. La primera de Clemente V, en el concilio celebrado en Viena, se declaró que se abrió el costado de Cristo estando muerto. La segunda de Inocencio III, que definió que salió del costado de Cristo agua y sangre verdaderamente. La lanza que abrió el costado de su Majestad se venera en la basílica Vaticana de Roma, esto es, la parte superior; lo restante se venera en Paris en el erario real del rey cristianísimo.

CUR. — Qué se hizo del cuerpo de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Josef de Arimatea, noble decurion, se le pidió á Pilato para darle sepultura (*Matth.*, cap. 27). Admiró á Pilato el que hubiera muerto tan brevemente. Dió la licencia, porque él ja-

mas creyó que Jesus hubiera sido hombre sedicioso. Fueron Josef de Arimatea y Nicodémus, y le bajaron del árbol de la cruz; y aunque era costumbre el llevar tres ó cuatro libras de bálsamos ó aromas para ungir cualquier difunto, llevó Nicodemus ciento (*Lamii*, lib 5, c. 37). Luego le colocaron en el sepulcro, en el que jamas se habia enterrado nadie; para que no fingieran los judíos viéndole resucitado, que no era el mismo que allí habia entrado (*D. Hieronim. super cap. 27 Matth.*).

CUR. — En qué dia murió Cristo Señor nuestro?

VIC. — Dia 25 de marzo: lo dicen Tertuliano (*Contr. Jud.*, cap. 8) y san Agustin (*De civitate Dei*, lib. 18, cap. ult.) con otros. En la tabla marmórea que fué hallada en el campo Verano, año de 1551, se vió escrito en letras de mármol del año 222: *Octavo Kalendas Aprilis: Passio Christi.*

Murió el Señor á la hora de sexta, que corresponde á la hora de tercia, porque los Hebreos dividian el dia en cuatro partes. La primera cuando tomaba el dia su principio. La segunda era la hora cerca de mediodia, y se decia tercia. La tercera eran tres horas despues de medio dia, y la llamaban la hora de sexta. La cuarta era hasta ponerse el sol, y la llamaban la hora de nona. Murió el Señor á los treinta y tres años de su edad cumplida: lo que como la mayor parte de lo anteriormente dicho, lo refiere san Juan, testigo de vista de la Pasion de Cristo Señor nuestro.

CUR. — En qué paró Poncio Pilato?

VIC. — Se hizo tan odioso en toda Judea, que le acusaron á Tiberio, y sucesivamente á Cayo de las maldades que ejecutaba en los pueblos; de la codicia con que vendia la justicia, que tenia destruido el público erario y que era destruidor de los templos: por lo que se le mandó comparecer en Roma, se le hizo cargo de las maldades que habia ejecutado, y no pudiendo justificarse, fué desterrado á Viena de Francia, donde cercado de hambre, calamidades y trabajos, dice Eusebio Cesariense, que desesperado se dió la muerte, y lo confirma Adon en su Crónica.

CUR. — Cómo se llamaba la mujer de Pilato?

VIC. — Segun Flavio Dextro (*En su Chronica*, año 34 de Cristo), à Lapidè (*Super Epist. Div. Pauli Timoth.*) y otros se llamaba Claudia Prócula: convirtióse á la fe esta dichosa mujer, y llegó á ser santa canonizada. De ella hace mencion el Monólogo griego. San Mateo refiere que tuvo esta mujer una vision terrible, y aunque algunos quieren que fuese causada por el demonio, por saber si era el verdadero Hijo de Dios que habia venido á redimir al mundo; lo cierto es que esta vision terrible y espantosa mas fácilmente la hubiera conseguido el demonio atemorizando al juez y á los judíos.

Egesipo dice que la vision de la mujer de Pilato en sueños

era el ver á Jesus rodeado de infinitos coros de celestiales Espíritus, que ofreciéndosele infinitas veces para libertarlo, decian : *Salve , Divina Majestas , tibi præsto adest nostra potestas*. Vió que un ángel daba á Pilato una gran cruz , simbolizando que la potestad de sentenciar á Cristo no la tenia por autoridad de la tierra , sino que únicamente se lo permitia el cielo. Desapareció la vision , y mandó un mensajero á Pilato , refiriéndole lo que habia visto ; y viendo despues los prodigios en la muerte del Señor , se convirtió y murió en Cristo.

CUR. — Quién fué aquel centurion que al ver los prodigios en la muerte de nuestro Redentor exclamó diciendo : Verdaderamente este era Hijo de Dios vivo ?

VIC. — Sabe que hubo en Cafarnaum un centurion que se llamaba el Mágico centurion, presidente de aquella ciudad, en cuya casa obró el Señor aquel portento de sanar á un criado que tenia , y confesándose indigno de que su Majestad entrara en su casa , exclamó diciendo : Señor, yo no soy digno de que entreis en mi pobre morada; mas espero, Señor, que dicha vuestra santa palabra sanará mi muchacho. Esta fe del centurion fué alabada por el mismo Cristo, y fué llamado centurion de los centuriones. San Agustin le llama gran capitán del ejército romano , como superior que á todos mandaba. Tuvo dos hijos tambien centuriones , el uno llamado Cayo Oppio que asistió á la crucifixion de Cristo Señor nuestro , y convertido confesó su divinidad. El otro , llamado como el padre Cayo Cornelio : este fué el que bautizó san Pedro , y se habla de él en los Hechos Apostólicos ; y habiéndose hecho el padre gran predicador de la fe de Cristo , murió en su defensa , como tambien sucedió lo mismo á su hijo el mayor.

Su hijo segundo , que tambien era centurion , se halló en la resurreccion del Señor, guardando con sus soldados el sepulcro por mandado de Pilato ; y sucediéndole el prodigio de la gloriosa resurreccion , no dejándose sobornar como los soldados con dinero por los príncipes de los sacerdotes , ántes increpando tan nefaria maldad , se hizo predicador de la resurreccion del Señor ; y conceitó contra sí el odio de Pilato y de los judíos , los que maquinaron darle muerte ; y sabido por él recibió el agua del bautismo , y con dos compañeros de su mayor confianza abandonó á Jerusalem , y se fué á Capadocia , provincia de Siria. Comenzó luego á predicar y publicar la fe de Jesucristo , y movidos contra él los sacerdotes y judíos le acusaron al César, diciendo que sublevaba la Capadocia predicando una ley nueva. Mandó el César se le diese muerte , para lo que despacharon los judíos á Capadocia , donde él con sus dos compañeros lograron la corona del martirio.

Longinos , el que dió la lanzada á Cristo , no era centurion ,

porque este, como nos dice el texto, estaba con sus soldados temiéndolo y glorificándolo á Dios : *Centurio autem , et qui cum eo erant , timuerunt valdè . Centurio glorificavit eum , et exclamavit dicens : Verè Filius Dei erat iste*. Longinos fué un soldado, como nos dice el texto : *Unus militum lancea latus ejus aperuit*. Era semiciego , y logró de la lanzada que dió al Señor, no solo la vista corporal sino la interior del alma, y recibió el agua del bautismo por mano del apóstol san Pedro.

En el año 34 de Cristo hubo una fiera persecucion contra los cristianos, por lo que se ausentó Longinos con otros, y pasó á la Natolia, provincia de su patria Isauria. Comenzó á predicar la fe de Cristo en el año de 35, y viendo no sacaba fruto de aquella gente bárbara, en el año de 36 se fué á Mantua, ciudad de Italia, y gustándole el templo de aquella ciudad y la condicion de sus moradores determinó quedarse en ella, formando una pequeña casilla en una isleta á las riberas del Mincio : comenzó á predicar el santo Evangelio, convirtiendo á muchos ; y habiendo sabido Octavio, prefecto de la ciudad, que predicaba una fe contraria á sus falsos dioses, mandó le cortaran la lengua y le sacaran todos los dientes. ¡Oh prodigio de la omnipotencia divina ! pues sin dientes ni lengua hablaba mas expedito, confesando la divinidad de Cristo crucificado. Maravillóse Octavio, y le dió facultad á Longinos para que hiciera lo que le pareciera con sus falsos dioses : destruyó los ídolos, de los que salieron innumerables demonios : creció en Mantua el número de los fieles ; y temiendo Octavio la ira del César y del senado romano, mandó degollar á Longinos en el propio sitio de su habitacion.

Murió el santo en el año de 37 de Cristo, y 34 de Tiberio : fué sepultado en el mismo lugar de su habitacion, donde los fieles pusieron una columna en memoria de su martirio (véase la *Hist. de Mantua*, y el tom. 4 de la *Italia Sacra*).

CUR. — Quién fué Josef de Arimatea ?

VIC. — Se llamó así, por ser hijo de la ciudad de Arimatea, por otro nombre Reamathian ó Ramath : era decurion senador clarísimo, cuya nobleza se puede colegir del sepulcro en que se enterró el Señor, de piedra viva, el que él habia fabricado para sí. Todos los Evangelistas le alaban : san Mateo le llama hombre rico, *homo dives* ; san Márcos le llama noble, *nobilis* ; san Lucas hombre bueno y justo, *vir bonus et justus* ; y aunque era del cuerpo de la sinagoga, jamas consintió en la muerte del Salvador. Era peritísimo en la ley judáica, y prevenido en todas las profecías, y cercana la venida del Mesías clamaba por ver la redencion de Israel. Se hizo discípulo de Cristo Señor nuestro, aunque públicamente no lo seguia por temor de los judíos.

Muerto el Redentor, se arrojó intrépidamente á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus, y obtenida la licencia le bajó del patíbulo, y ayudado de Nicodémus le ungieron con preciosos aromas, y envuelto en una sábana nueva ó sudario limpio le depositaron en el sepulcro nuevo del mismo Josef, poco distante del Calvario. Viendo los judíos los buenos oficios de Josef, conocieron que era discípulo suyo: le persiguieron de modo que apenas acabó de dar sepultura al Señor, cuando le prendieron. Guardaba Dios á Josef para que llevase la luz del Evangelio á las gentes, y así dispuso que un ángel la mañana del domingo levantase las murallas de la cárcel; salió libre, volviendo el muro á su antiguo estado. Así lo registró y vió san Gregorio Turonense (lib. 4 de su *Hist.*, cap. 22), segun consta de sus mismas palabras: *Resurgente Domino nocte, parietes de cellula in qua Joseph tenebatur, suspenduntur in altis, ipse verò de custodia absolvente Angelo liberatur, parietibus restitutis in locum suum.*

Intentaron los judíos darle muerte, echándole veneno en una bebida; la tomó sin hacerle daño alguno, manifestando mas su poder el crucificado. Levantóse en Jerusalem la primera persecucion contra los cristianos; é inspirados del cielo, se repartieron por varias partes del mundo. Josef se embarcó y pasó derecho á Inglaterra, adonde plantó primero la fe de Jesucristo, como dice la Historia Anglicana, reinando entónces en ella el rey Arbirago, siéndole tan favorable la divina Providencia, que despues de haber bautizado á infinitos, le dió el rey un terreno de cuatro millas de circúito, vecino á la ciudad de Velia, donde fundó su Iglesia y nueva religion, y despues fué monasterio de benedictinos, llamado Jasconia. Plantada la fe en aquellas islas, no dejó de cultivarla con sus predicaciones, ejemplos y milagros hasta que acabó su vida á los 47 de marzo, como dice el Martirologio. Fué sepultado en la misma Iglesia que habia edificado. Siempre que leo esto de Inglaterra, se me parte el corazon de dolor: pidamos al Señor, que ya que fué la primera planta, sea la primera que se vuelva á su primitivo ser. Amen.

CUR. — Quisiera saber quién fué Nicodémus?

VIC. — Fué hijo de Jerusalem, de nobilísima familia, de la tribu de Judá, hombre rico, maestro doctísimo é intérprete de las divinas letras. Entró en la secta de los fariseos, la mas rígida de aquellos tiempos, que observaba la ley de Moises, donde adquirió el título de príncipe de la escritura. Viendo este los milagros que obraba el Redentor, se hizo su discípulo ya en la edad madura. Iba de noche á buscar á Cristo para recibir todas las instrucciones para la salud eterna, ocultándoase del hebraismo para gozar mas latamente de su divino Maes-

tro. Fué acérrimo defensor en el concilio y murmuraciones de los fariseos contra Cristo, por lo que le apellidaron Galileo, nombre en aquellos tiempos muy infame.

Avisó á la Magdalena para que participase á su Maestro que se hallaba en Efren la conjuracion farisáica de darle muerte; y habiendo crucificado á su Majestad, acudió prontamente con Josef para darle decente sepultura. Vivió siempre Nicodémus en un continuo dolor, acordándose de la Pasion de Cristo: hizo, por devocion suya, una imágen á lo natural, que hoy se conserva en la ciudad de Luca. Fabricó otra imágen de Cristo Señor nuestro, que hoy se venera en la ciudad de Berit de Soria, escribe san Atanasio. Declarado ya públicamente discípulo del crucificado, se levantó contra la Iglesia la primera persecucion en Jerusalem, donde fueron encarcelados los apóstoles, y apedreado san Estéban. Hallóse presente Nicodémus con su primo Gamaliel, y recogieron el cadáver sagrado del protomártir, y con muchas lágrimas le dieron sepultura en una posesion de Gamaliel.

Conmovióse la rabia de los judíos contra Nicodémus, y habiéndole prendido, le despojaron de todos sus bienes, quitáronle todos sus honores, y le desterraron de Jerusalem. Desnudáronle ántes, y como á un esclavo vil, á fuerza de azotes le pusieron en el último período de su vida. Alegre padecía Nicodémus en tan lastimosa catástrofe, por parecerle se asemejaba á su divino Maestro; y dejándole por muerto, bañado en su sangre, se halló sano milagrosamente el venerable anciano, y se partió á cumplir su destierro á la villa de Cafargamala, distante veinte millas de Jerusalem, y propia de su pariente Gamaliel, donde estuvo hasta que llegó el último de sus días, que concluyeron en 25 de marzo, y fué sepultado junto al protomártir san Estéban; y en el año de 415 fueron hallados los cuerpos de san Estéban, Nicodémus, Gamaliel y Abibon por revelacion del santo sacerdote Lucio, como nos dice el Breviario Romano en el día 3 de agosto.

Dí fin á este tratado en el campo de Gibraltar en el día 14 de agosto, víspera de la Asuncion de nuestra Señora á la gloria. Sea todo á mayor honra y gloria de sus dolores; y el tiempo que he gastado en buscar las noticias que aquí te presento, sea por modo de sufragio á las benditas almas del purgatorio, por quienes te suplico pidas al Señor: *Requiescant in pace.* Amen.

TRATADO SEGUNDO

EN QUE SE DECLARA EL PORQUÉ Y ORIGEN DE TODO LO PERTENECIENTE
AL SACROSANTO SACRIFICIO DE LA MISA Y SUS CEREMONIAS.

INTRODUCCION.

VICARIO. — Sabe, CURIOSO, que en este tratado de la misa te explicaré el porqué de sus ritos y origen de sus ceremonias por lecciones, por el mucho deseo que tengo de que todo lo encomiendes á la memoria, y consideres lo que vas á ejecutar cuando llegues al mas tremendo sacrificio del amor, llevando en tu alma estas palabras : *Qui Missam præcipitat in infernum se præcipitat.*

Sabe tambien que las Liturgias Apostólicas son las que los santos apóstoles, con la aprobacion de mi padre san Pedro, compusieron, y despues cuidaron de que jamas se aboliesen. San Ignacio mártir, san Policarpo, san Clemente, discípulo y sucesor de mi padre san Pedro en la silla apostólica; san Dionisio Areopagita, compañero en la predicacion de mi padre san Pedro, discípulo del apóstol de las gentes Pablo, y apóstol de Francia, á donde fué enviado por san Clemente; san Basilio, san Ireneo y otros infinitos santos obispos y sucesores de los santos apóstoles compusieron muchas Liturgias en sus diócesis, bajo de cuyas reglas celebraban el santo sacrificio de la misa, siendo todo á mayor honra y gloria de Dios, por las que su Majestad ha obrado infinitas maravillas.

La Liturgia de san Basilio, que ha tenido tanta autoridad en la Iglesia, el sexto sínodo la igualó con la de Santiago el Menor; y dice el concilio que las dos dieron á la Iglesia el modelo para celebrar el santo sacrificio de la misa. Consta del mismo concilio (*Dis. 2, Cons. cap. Jacobus*). Sus palabras son estas : *Jacobus frater Domini secundum carnem, cui primùm tradita est Hierosolymitana Ecclesia, et Basilius Cesariensis Episcopus tradiderunt nobis Missæ celebrationem*; porque el mismo santo confiesa (*Lindano, lib. 4, cap. 97, fol. 46, pág. 2*) haber recibido su Liturgia de Cristo Señor nuestro : *Et Pontifex noster, dice en una oracion, appellatus es, et hujus Liturgici Sacrificii consecrationem nobis tradidisti.*

Estas Liturgias duraron desde la muerte y resurrección de Cristo Señor nuestro hasta el tiempo de san Ambrosio, arzobispo de Milan, íntimo amigo de san Basilio en las virtudes y en el zelo de la religion. Fué san Ambrosio notablemente dado al divino culto. Confiesa que no se le pasaba dia alguno sin decir misa. San Agustin y san Paulino le alaban llamándole el grande eclesiástico. Dispuso con admirable sabiduría y santo acuerdo el cuaderno de las misas y oraciones de todo el año. Redujo á breve suma lo difuso de las Liturgias antiguas, y de la misma forma que este santo doctor lo dirigió y observó; nuestra madre la Iglesia se ha aprovechado, no solamente para disponer oficios de nuevo, sino usando de los mismos que el santo usó, como vemos en nuestros rezados.

Hállase la Liturgia de este santo en el tomo primero de Pamelio y sus obras. Hoy se observan sus ceremonias y ritos en Milan, en el convento llamado San Ambrosio el Mayor, en cuyo sagrado cenobio se dice convirtió el santo al gran fénix de la Iglesia Agustino.

San Juan Crisóstomo, que floreció al fin del cuarto siglo de Cristo, dispuso su Liturgia, imitando los ritos apostólicos, cual se ve en sus obras: de ellas se acordó Surio, y lo vemos en su libro (lib. 2, tom. 2) de los Greco-Latinos de la Biblioteca parisiense, y en Pamelio.

San Gregorio el Grande, sumo pontífice, que floreció en el sexto siglo de Cristo, dispuso su Liturgia, la que es la misma que desde su tiempo ha usado y usa comunmente, y usamos todos los hijos de la santa Iglesia católica y apostólica romana, de la que tenemos el porqué en este libro, y decimos tiene su origen de la tradicion apostólica.

Misa mozárabe.

La Liturgia propia de nuestra España, llamada misa mozárabe, tuvo su principio en este mismo siglo sexto, en que floreció san Gregorio. Dispuso san Isidoro, obispo de Sevilla, por comision singular del concilio Toledano cuarto (tom. 7 *Biblioth. Patrum*) dicha misa: llamóse despues mozárabe, porque la usaban los cristianos que vivian entre los Árabes, *mixti Arabis*, ó como quieren otros de Muza Árabe, capitán de los Moros, que ocupó á Toledo.

Tiene esta Liturgia ritos y ceremonias apostólicas, que en España se han usado desde los apóstoles y sus discípulos, que plantaron en ella la fe y la religion católica, como canta la Iglesia en el rezo de los siete convertidos.

En el insigne monasterio de san Millan de la Cogulla, de la órden de San Benito, se encontró un libro muy antiguo de letra gótica, el que ahora está en San Lorenzo el Real del Esco-

rial, en él que están los concilios de España; y allí se dice en particular que estos santos trajeron consigo la forma y orden de la misa que los apóstoles usaban, y que ellos se la dieron con lo demas que de la doctrina apostólica habian sabido, lo que escribieron san Félix y san Julian, arzobispo de Toledo: de donde se prueban los ritos apostólicos en España, y la doctrina y ceremonias apostólicas de la misa, con que los apóstoles y sus discípulos instruyeron á sus feligreses Españoles; y si de esta suerte no lo hubiera ordenado su Divina Majestad, no se hubiera conservado con tanta uniformidad desde lo primitivo de la Iglesia.

De la misa mozárabe nos dicen las Historias de España, que reinando Don Ordoño en Leon, que continuaba la monarquía de los Godos, en tiempo del Papa Juan X, vicario de Cristo, tuvo noticia que en España habia alguna diferencia en las ceremonias de la misa y sus ritos, introducidos con la miserable y lamentable invasion de los Moros. Despachó un legado presbítero cardenal, llamado Juan, para que se informara sobre todo lo concerniente á este asunto. Llegó á España, hizo que delante de él se celebrasen los divinos oficios, examinó los Misales, breviarios y rituales mozárabes, y no hallando cosa alguna que no fuese de la romana y apostólica doctrina y sus ceremonias, volvió á Roma, y en público consistorio dió cuenta de todo lo actuado, y fueron de nuevo aprobados los ritos de España por apostólicos.

Duró esta posesion pacífica ciento y cincuenta años; y en el año de 1068 de Cristo, y el séptimo del pontificado de Alejandro II, á instancia de algunos vino á España aquel eminentísimo Hugo Cándido, cardenal I de la gran religion de Santo Domingo, legado, con comision de examinar los ritos góticos ó mozárabes; y examinándolo todo con su elevada penetracion y sabiduría, sucedió lo mismo, quedando todo aprobado. No contentos los ánimos de los que querian se dejasen dichos ritos, fueron enviados cuatro obispos á Roma: Munio, obispo de Calahorra: Jimeno, obispo de Ávila: Silla, que pasó al arzobispado de Búrgos; y Fortunio, obispo de Álava. Llegaron á Roma estos cuatro legados, recibíolos el pontífice Alejandro II con paternal afecto, oyó sus ceremonias, ritos y doctrina, aprobólo todo de nuevo, despachó á los obispos muy contentos y llenos de privilegios y gracias, las que hoy gozan sus Iglesias.

Reinaba en España en esta sazón el rey Don Alonso el VI, y á persuasion de la reina su esposa, hija de Francia, por darla gusto, quiso introducir en España el rezo gálico ó romano, y que se dejara el gótico ó mozárabe, para cuyo fin trató con Gregorio VII que lo mandase así. Su Santidad despachó para

el expediente de este efecto á Ricardo, abad de San Víctor de Marsella, presbítero cardenal. El legado no pudo efectuar cosa alguna, y así fué despachado á Roma Don Bernardo Monge, arzobispo de Toledo. Gobernaba la Iglesia en este tiempo Urbano II. Recibióle cariñosamente, y oída su embajada, y examinado su intento, aprobó últimamente el oficio de España. Permanecian siempre mal contentos, y resolvieron los reyes que este asunto lo determinara el fuego.

Señalóse puesto delante de la Iglesia parroquial de Santa Leocadia, donde concurrió el rey, la reina y toda su corte; y habiendo dispuesto una grande hoguera, se echaron en ella los dos misales, y habiendo estado un gran rato en el incendio, cuando ya todos entendieron que las llamas los habian consumido, el romano salió sin lesion alguna, y volando esparció sus hojas por el aire; el mozárabe se quedó en el fuego, y apagado se halló en medio de las cenizas, sin haber recibido ofensa alguna de la voracidad de las llamas.

El rey interpretó la maravilla, que admiró toda la Corte, que era voluntad de Dios que el Misal romano se usara en todo el mundo, y consiguientemente en su reino; y el mozárabe en las Iglesias antiguas de Toledo, como desde entónces se usa en aquella ciudad. Cesó este rezado en el año de 1087, y solo se conservó en seis antiquísimas parroquias de Toledo, y algunos dias en la catedral de Salamanca. En Sevilla fueron Iglesias mozárabes muchos siglos las dos antiquísimas parroquias de Santa Marina y San Roman. Si quieres, CURIOSO, saber mas por extenso esta historia, lee la vida de Cisneros, fundador de Toledo, escrita por Don Eugenio de Róbles, capellan mozárabe.

LECCION PRIMERA.

De la Misa, y qué cosa es.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que este nombre misa es lo mismo que ofrenda, cuyo nombre le dió el apóstol san Pedro, principe de los apóstoles, tan significativo y misterioso, que en todas las naciones y lenguas significa una misma cosa. Unos dicen que este nombre misa es hebreo; otros, que es nombre latino, porque se deriva del verbo *mitto*. La misa es una representacion de la vida, Pasion y muerte del Señor, en la que se ofrece al Eterno Padre su mismo Hijo: por esto se instituyó. Se dice misa à *misso*, enviado del Eterno Padre para ser hostia sacrificada en el árbol de la cruz, para rescatar al universo de la cautividad del pecado.

Honramos y reverenciamos á Dios ofreciéndole externo sacrificio, y en él á su mismo Hijo, porque es sacrificio mayor y mas agradable á sus divinos ojos. Lo primero, para que confesemos que somos siervos de Dios, á quien todo lo debemos; lo segundo, para que seamos agradecidos á tanto beneficio; lo tercero, para que confesemos que todo lo debemos esperar de su Majestad Santísima; lo cuarto, porque si por nuestros pecados está enojado, por este sacrificio merecemos su condonacion y gracia. Todos los santos padres, con este motivo, llaman á este sacrificio : *latréutico, eucarístico, impetratorio, propiciatorio, auxiliatorio y satisfactorio.*

CUR. — Quisiera saber si ha habido sacrificios á Dios desde el principio?

VIC. — Sí. Desde el principio del mundo han sido tres los estados del hombre. El primero, el estado de la ley natural; el segundo, el estado de la ley escrita ó mosaica; el tercero, el estado de la ley de gracia ó evangélica. En estos tres estados han sido tres distintos los sacrificios que se han hecho á Dios nuestro Señor.

El primero, desde nuestro primer padre Adán hasta Moises, capitan y caudillo del pueblo de Israel, y sacrificaron al Señor Abel, Noé, Abrahán, Melquisedech, Isaac, Jacob y Job. Todo consta del sagrado texto, como tambien los sacrificios que hicieron; por lo que no me detengo.

En la ley de Moises eran los sacrificios, con materia destinada, divididos en tres clases. El primero era de animales; y los destinados para este sacrificio eran ovejas, cabras, cabritos, bueyes, becerros, palomas, pájaros y tórtolas. En el segundo sacrificio estaban destinados los frutos de la tierra, y los que servían para el sacrificio eran pan, semilla, sal, incienso y manojos de espigas y trigo. Para el tercer sacrificio estaban destinados los licores, y solo servían estos tres, sangre, vino y aceite. El sacrificio de animales se llamaba víctima, el de frutos se llamaba inmolacion, el de licores se llamaba libamento.

En la ley evangélica el primer sacrificio fué cruento, cuando Cristo Señor nuestro se ofreció en el ara de la cruz al Eterno Padre, para redimir al mundo, y sacarnos de la esclavitud del pecado. El segundo sacrificio le llamamos incruento, y es el que todos los dias hacemos en el altar, ofreciendo al Eterno Padre su mismo Hijo, y bajo las especies de pan y vino.

CUR. — Estos dos sacrificios de la ley de gracia tuvieron sombra ó figura en la ley natural, y en la ley escrita?

VIC. — Sí. En la ley natural, en el sacrificio de Abrahán con su unigénito hijo á Dios: lo primero, porque fué el ofrecido el Unigénito Hijo á Dios; lo segundo, porque fué el Eterno Padre quien le ofreció; y lo tercero, porque fué obedientísimo y muy

obsequioso al Padre : y estas tres maravillas estaban figuradas en el sacrificio de Isaac.

En la ley escrita , en el sacrificio de los animales , la sangre del cordero pascual , la que puesta sobre las puertas de las casas libertó á los hijos de Israel de la servidumbre de Faraon. La sangre del becerro , como dice el apóstol san Pablo escribiendo á los Hebreos (*Paul. ad Hebr. cap. 53*) , la comida del cordero , símbolo de la inocencia , que dice Isaías , el hirco que se ofrecia en lugar del cordero pascual , se ofreció todo el Señor al Eterno Padre , sin reservar parte alguna en el sacrificio.

CUR. — El sacrificio incruento , que es de la Eucaristía , que todos los dias ofrecemos , tuvo tambien sombra ó figura en la ley de Moises ?

VIC. — Sí , porque verdaderamente se come la carne del Señor , como afirma san Juan (*Joann. cap. 6 y 55*) , lo que se figuraba en el cordero pascual , porque se comia por los que le ofrecian. Se recibe al Señor bajo las especies de pan y vino , y de esto fué figura el sacrificio de Melquisedech , que fué el primero que ofreció al Señor pan y vino.

Los que han de comer de este sacrificio , dice san Pablo (*Ad Cor. c. 14*) escribiendo á los de Corinto , han de estar libres de todo pecado ; y esto figuraba la santificacion de Job á sus hijos. Debe tener verdadero dolor de los pecados cometidos ; y esto figuraba aquella legumbre agreste que se usaba en la comida del cordero pascual. Deben estar ceñidos para correr el camino de los mandamientos de Dios , y desear las cosas celestiales ; y de esto eran figura los judíos , que ceñidos y calzados , teniendo báculos en sus manos , comian el cordero pascual. Omito varias figuras que podia poner , por no ser este el fin primario de esta obra.

CUR. — Porqué se dice Cristo Señor nuestro sacerdote , segun el órden de Melquisedech , y no segun el de Aaron ?

VIC. — Lo primero , porque Melquisedech es lo mismo que rey de justicia , y Cristo Señor nuestro fué rey y sol de justicia. Lo segundo , porque Melquisedech fué sacerdote y rey de Salem. Salem se interpreta paz , y Cristo fué sacerdote y rey pacífico , como dice el apóstol (*Ad Ephes. cap. 2*) escribiendo á los de Éfeso. Lo tercero , porque Melquisedech no sucedió á otro en el sacerdocio , ni dejó cosa alguna á su sucesor. Lo cuarto , porque Melquisedech era sacerdote universal de todos los templos , y Aaron solo de uno ; y Cristo nuestro Señor fué el sumo sacerdote de todos los sacerdotes. Lo quinto , porque el sacerdocio de Aaron fué temporal , y él y sus sacrificios simbolizan á Cristo mortal y pasible , sombra y figura que habia de cesar en el punto de su Pasion santísima ; pero el sacrificio de Melquisedech significó á Cristo Señor nuestro segun la razon

perfectísima de su sacerdocio, ofreciéndose á sí mismo bajo las especies de pan y vino. Sacrificio que habia de durar eternamente hasta el fin del mundo : esto significa *in æternum*, cuando su Padre le llamó sacerdote, segun vaticinó David : *Tu es Sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech*.

Cristo Jesus, sacerdote eterno, segun el órden de Melquisedech, y principal maestro de ritos y ceremonias, resolvió subirse al Eterno Padre, y quedarse eternamente con la Iglesia, su tierna y querida esposa, dejándole prenda cierta y segura de su amor, como de la gloria que en el cielo le tenia preparada. Venida la hora de instituir la heredera universal de todos sus bienes, encerrando todo su infinito poder en especies de pan y vino, en que se quedó sacramentado, dispuso la vestidura, y que sus apóstoles usaran de ornamentos sacerdotales para el sacrificio.

CUR. — Porqué se usan las vestiduras sacerdotales en la misa?

VIC. — Porque así lo mandó Clemente I, sumo pontífice que gobernó la Iglesia desde el año de 93 del nacimiento de Cristo, hasta el año de 103 del siglo segundo, lo que practicó por tradicion apostólica. Estéfano primero, en el siglo tercero, año del Señor de 257, mandó se bendijeran los sagrados ornamentos, y que no se usaran fuera de la Iglesia.

CUR. — Qué cosas deben intervenir para la celebracion de la misa?

VIC. — Nueve, que son : altar, cáliz, patena, libro, pan, vino, agua, sacerdote y corporales, lo que te explicaré en particular, para que te cerciores mejor de los misterios que incluye cada cosa.

LECCION II.

Del altar y corporales.

CUR. — Qué cosa es altar?

VIC. — Sabe que el altar es la parte mas principal de la Iglesia, y es lo mismo que *ara alta*, dice Durando, porque en él se hacen los ruegos y súplicas mezcladas con los sacrificios. Se dice *ara* ab *ardore*, porque antiguamente las víctimas y holocaustos de los animales que sacrificaban se quemaban y ardian en el ara : consta del Levítico. Se dice *ara* ab *ariditate*, que es lo mismo que sequedad, porque en ella se sacrificaban y quemaban aromas en el fuego que habia en ella.

CUR. — El edificar altares es mas antiguo que el edificar templos?

VIC. — Sí. Porque ántes que Moises edificase el tabernáculo á la salida del cautiverio de Egipto, y Salomon edificase aquel suntuosísimo templo por mandado de Dios y de su padre David, ya se habian edificado altares, como consta del texto.

CUR. — Qué altares fueron los que ántes se edificaron?

VIC. — Edificó Noé á la salida del arca despues del diluvio, como consta del Génesis, donde ofreció á Dios sacrificio de animales y de aves limpias; edificó Abrahan; edificó su hijo Isaac; edificó Jacob, como consta del mismo libro; edificó Moises altar ántes que hiciera el tabernáculo, como consta del Éxodo; edificó Gedeon, como consta del libro de los Jueces; edificó Samuel en Ramatha; edificó David *in arca*, como consta en el libro de los Reyes; edificó Elías en el monte Carmelo, y Júdas Macabeo, como consta de su libro. De todos estos padres antiguos tuvieron origen los altares y las Iglesias, dice Durando. Estos altares tenian cuatro extremos como los nuestros: unos hay portátiles en nuestra ley de gracia, y otros fijos. Los portátiles no pierden la consagracion, aunque se muden de una parte á otra. Los fijos son los que no se mudan, y pierden la consagracion si se deshacen.

En lo primitivo de nuestra ley se fabricaban algunos altares de piedra, lo que hoy se practica mucho, y es digno de la mayor alabanza en nuestra España. De estos dice mi angélico maestro (*Super cap. 5. Matth.*), que fué su fin simbolizar al Señor que es piedra: *Petra autem erat Christus*.

CUR. — Porqué hay en las Iglesias un altar superior, y otros inferiores?

VIC. — Porque el superior que es el altar mayor significa á Dios Trino y Uno; simboliza la celestial gloria, el alma santa, el corazon del hombre, donde se coloca el Señor. Los inferiores significan la celestial curia, los coros de los santos mártires y de las Vírgenes, etc.

CUR. — Cuál fué el primer altar en la ley de gracia?

VIC. — El primer altar fué Cristo Señor nuestro en el ara de la cruz, y la mesa del altar en la que cenó el Señor con sus discípulos cuando instituyó este divino sacramento. De allí ejecutaron los apóstoles lo mismo, y sus sucesores; como hasta hoy se practica y practicará nuestra madre la Iglesia.

Sabe, Curioso, que es necesario se ponga ó extienda sobre la mesa, altar ó ara consagrada alguna sábana de lino, que comunmente llamamos manteles, para que cubra toda la superficie del altar, como consta del concilio Remense, y desde lo primitivo de la Iglesia, aunque no es necesario que sea bendito; pero sí el corporal, como consta del Derecho (*cap. Consulta de Consecratione*), y esto simboliza el haber Cristo Señor

nuestro estado envuelto en una sábana de lino, como consta del sagrado texto, y se llama : *linteum altaris*.

Los corporales se llaman : palias sagradas, porque es como ropa y vestidura de Cristo en el altar. Comunmente se llama corporal, porque en él se encubre y esconde el misterio sacrosanto de la Eucaristía : por esto se llama *palia*, *eo quod palliat, vel abscondat*, dice el sol de las escuelas. Antiguamente el corporal era uno solo, y este largo y ancho, y de tal disposicion que sobre él se ponía el cuerpo sacramentado del Señor y el cáliz. En este tiempo está dividido en dos, para la mayor limpieza, y la hijuela : lo que es mas conforme segun el precepto eclesiástico.

CUR. — Cuándo comenzaron á usarse los corporales y palias de seda ?

VIC. — Pasado el tiempo de los apóstoles y persecuciones de la Iglesia, hasta el tiempo del papa Eusebio, el que los prohibió, mandando que solamente se usaran de lienzo no teñido, ni de otra alguna materia, ni color, sino blanco y puro, y que siempre los bendijese el obispo. San Silvestre corroboró estos decretos ; y aunque Polidoro Virgilio (tom. 4, lib. 4, cap. 9, plan. 240) hace autor á Bonifacio III de que los altares se cubriesen de paños blancos, no podia ignorar que el papa Eusebio fué mas de trescientos años ántes que Bonifacio III.

CUR. — Desde qué tiempo tuvieron origen los manteles, palias y corporales ?

VIC. — Desde el tiempo de los apóstoles, dice san Clemente, como cosa usada por ellos mismos, á imitacion de Cristo Señor nuestro, y el santo pontifice fué ántes que el papa Eusebio doscientos años. Tuvo su origen la noche de la cena, cuyos manteles se veneran en Lisboa en la Iglesia de San Roque.

El papa Bonifacio prohibió á cualquiera mujer tocar las sagradas palias, corporales y purificadores, ni aun para lavarlas. Esto se entiende, dice el santo, del primer lavatorio en que el sacerdote los debe lavar y lava, como consta del Derecho (*Canon. Sacratas, distinct. 24*) : luego se dan á personas virtuosas y honestas que los acaben de purificar.

CUR. — Qué significan los manteles que hay sobre el altar ?

VIC. — Significan la sábana en que fué envuelto el cuerpo de Cristo Señor nuestro en el sepulcro, y representan la humanidad de su Majestad Santísima.

CUR. — Qué significan los corporales ?

VIC. — Simbolizan el cuerpo de Cristo Señor nuestro pasible, y tambien la fe que ha de tener acerca del misterio de la Eucaristía : la hijuela que se pone sobre el cáliz significa el sudario, y el entendimiento que se sujeta á la fe, cautivo, mediante ella, á la obediencia y servicio de Cristo sacramentado,

dice san Pablo escribiendo á los de Corinto. El papa Inocencio fué el primero que usó de hijuela en el santo sacrificio de la misa.

CUR. — Porqué han de ser los corporales de lino ?

VIC. — Por dos razones, dice mi ángel maestro. La primera, por la mucha pureza de conciencia que se requiere para recibir y ofrecer tan alto sacramento. La segunda, porque se simboliza en ellos lo mucho que padeció Cristo Señor nuestro en su Pasion, significando en el grande trabajo que es necesario para blanquear el lino : así Cristo Señor nuestro en su Pasion santísima padeció tanto que no se pudo comprender hasta que llegó la gloria de su Resurreccion santísima. Durando dice que los corporales significan la toalla con que Cristo estaba ceñido ; y aunque no da la razon, bien se infiere de lo que dice este docto padre de la humanidad de Cristo.

CUR. — Porqué el corporal se complica y extiende sobre el altar ?

VIC. — Para significar el modo y forma con que se halló el lienzo en el sepulcro de Cristo, dicen varios autores. Los cuatro extremos á lo largo representan las cuatro virtudes cardinales ; y los tres pliegues á lo ancho simbolizan las tres virtudes teologales, por las que nos unimos á Dios nuestro Señor por el santo sacrificio de la misa.

LECCION III.

Del cáliz y patena.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que este nombre cáliz es griego, y es lo mismo que vaso para beber, y se deriva à *calida potione*, *qua utuntur combibentes*, de bebida caliente en los convites. Se dice cáliz à *kalon*, que es lo mismo que leño, porque aunque en el tiempo de los apóstoles el oro y plata fueron materia de vasos sagrados, de lo que hacen mencion san Clemente y san Dionisio ; despues con las persecuciones que padeció la Iglesia, eran de leño, hasta que el papa Zeferino decretó fuesen de vidrio. El papa Urbano I, que gobernó la Iglesia desde el año 226 del nacimiento del Señor hasta el de 233, determinó que fuesen de plata. El concilio Remense estableció fuesen de plata, oro ó bronce, y que debian ser consagrados por los obispos ó abades, que usan insignias pontificales cuando se tienen por costumbre, porque estas cosas son mas de dignidad que de órden.

No pudo ser comun y general al principio de la Iglesia esta

preciosa materia , por lo que la necesidad precisó á introducir cálices de vidrio , alquimia , palo y plomo , permitiéndose por muchos años hasta que lo prohibió san Urbano papa y mártir , doscientos años ántes que san Bonifacio lo volviera á determinar. Mandó que no fuesen de plomo , porque provoca á vómito ; no de leño , por lo poroso ; no de piedra , por su ineptitud ; y no de vidrio ni cristal , por su fragilidad. El santo pontífice Urbano mandó hacer gran cantidad de cálices de plata , y los repartió por las Iglesias pobres.

CUR. — Qué se simboliza en el cáliz ?

VIC. — El túmulo ó sepulcro en que fué Cristo Señor nuestro sepultado.

CUR. — De dónde tuvo su origen en la ley antigua y en la nueva ?

VIC. — En el Testamento Viejo consta del profeta Isaias : *Elevare, elevare, Jerusalem, quæ bibisti de manu Domini calicem iræ ejus.* David : *Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto* , dando á entender el profeta , que en el cáliz se simbolizaba como en figura ó sombra la afliccion , pena , castigo y venganza.

En la ley de gracia consta de lo que dijo Cristo á los escribas y fariseos por san Mateo : *Væ vobis, Scribæ et Pharisei hypocritæ, quia mundatis quod de foriis est calicis, etc.* , y en el mismo capítulo : *Et accipiens calicem* (*Marc. cap. 44* , y *Luc. cap. 22 y 44*). San Pablo escribiendo á los de Corinto , dice : *Quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, etc.* Cristo Señor nuestro llamó á su Pasion cáliz , como consta de lo que respondió á la peticion de la madre de los hijos de Aristóbolo , llamado comunmente el Zebedeo.

Cuando mi padre san Pedro cortó la oreja á Malco , le dijo el Señor : *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Le llamó cáliz en el huerto : *Pater, si possibile est, etc.* Últimamente el sol de las escuelas dice (*Catena Aurea super cap. 20 Matth.*), que en el cáliz está entendida toda la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro , porque fué el vaso de la mas amarga bebida.

CUR. — Qué se simboliza en el cáliz de oro y plata ?

VIC. — En el de oro está simbolizado el tesoro de la sabiduría de Dios , escondido en Cristo Señor nuestro , y figurado en la excelencia de este metal. En el de plata la suma limpieza é inculpabilidad de Cristo Señor nuestro , representada en la blancura de la plata , dice Durando.

CUR. — Qué forma deben tener los vasos sagrados ?

VIC. — Ya lo dice Beda : la misma que tenia el cáliz en que Cristo Señor nuestro consagró , cuya costumbre es de los apóstoles , los que procuraron en todo formar el cáliz conforme á el

en que Cristo Señor nuestro dijo su misa, solo con la distincion de estar sin asas los nuestros, las que tenia el del Señor.

CUR. — He oido decir que habia otro género de cálices.

VIC. — Sí. Habia cálices que se llamaban ministrales, y se hace mencion de ellos en las vidas de san Silvestre y Sixto III, los cuales servian cuando el pueblo comulgaba en ambas especies, como diremos en su lugar, en los que se les daba la ablucion mezclada con algo de la sangre de Cristo. En la catedral de Reims se conserva un cáliz de estos. Lindano afirma hallarse en muchas Iglesias estos vasos ministrales. De san Silvestre se refiere que hizo cálices de estos de á diez y treinta libras; pero los del sacrificio de la misa siempre han sido de una misma forma.

CUR. — Qué cosa es patena?

VIC. — La patena es una cobertura del cáliz, y se dice *à patendo*, porque es patente y abierta (*Div. Isidor. lib. 20 Originum*), y simboliza la piedra que Josef de Arimatea puso á la puerta del sepulcro. En la Liturgia de Santiago se llama *discus*. En este tiempo es mas pequeña y sutil que en lo primitivo de la Iglesia, porque en aquel tiempo era á la longitud, latitud y círculo de un plato grande, pues con ella comulgaban los sacerdotes á los fieles, porque no se habia determinado el hacer cálices ó copones para la reserva del Santísimo Sacramento por las grandes persecuciones de la Iglesia. En la vida de Nicolao Papa se dice: *Patenam ex auro purissimo misit Michael Imperator cum diversis lapidibus pretiosis, albis præsignatam hyacinthis*.

Á la forma de los vasos sagrados pertenecen los esmaltes é imágenes de relieve que les añadian para ornato y preciosidad de los cálices y patenas. Lo que mas de ordinario grababan en el cáliz era la figura de Cristo Señor nuestro, que llevaba en sus hombros la oveja perdida; así lo dice Tertuliano: *Patrocínabitur Pastor, quem in calice depingitis*; en significacion de los muchos del gentilismo, que se convertian al aprisco del verdadero Pastor de las almas Cristo Señor nuestro.

CUR. — Qué significan el cáliz y la patena en el sacrificio de la misa?

VIC. — Simbolizan el sepulcro y losa donde estuvo sepultado Cristo Señor nuestro. El ángel de las escuelas da la razon, porque así como en el sepulcro estuvo encerrado el cuerpo sacrosanto de Cristo Señor nuestro visible y realmente, junto con la divinidad, así en el cáliz y patena se contiene Cristo Señor nuestro sacramentado en cuanto Dios, y en cuanto hombre.

CUR. — Es necesario que se consagren el cáliz y la patena para el sacrificio de la misa?

VIC. — Sí, y esta consagracion la hace el obispo con el santo óleo del crisma, y mediante su bendicion y consagracion y la

gracia del Espíritu Santo se hace nuevo y perfecto sepulcro de Cristo, y del cuerpo y sangre de Cristo sacramentado, como dice Durando.

CUR. — Qué simbolizan el cáliz y patena consagrados con el santo óleo?

VIC. — Simbolizan á Cristo Señor nuestro, que es la misma santidad y el Santo de los santos, como consta de las palabras del arcángel san Gabriel á María santísima: *Quod enim ex te nascetur Sanctum, vocabitur Filius Dei*, como lo afirma mi ángel Tomas, aunque con mas justo título dice el santo, por el contacto inmediato y físico del Cuerpo sacramentado debajo de las especies de pan y vino.

LECCION IV.

Del Sacerdote y Misal.

VIC. — El sacerdote celebrante simboliza al mismo Cristo, que fué instituidor de este sacramento. Solo el sacerdote puede consagrar el cuerpo y sangre del Señor. Esto nos enseña la fe recibida de Cristo Señor nuestro y de sus apóstoles. Siempre que el sacerdote sobre la debida materia diga las palabras de la consagracion, con intencion de consagrar aquella sustancia de pan y vino, se convierte en verdadero cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro. El sacerdote no hace esto con autoridad propia, sino de Cristo Señor nuestro. Esta transmutacion es hecha por virtud divina, dice Inocencio III. Nuestra madre la Iglesia la llama transubstanciacion, de lo que hablaré en el sacramento de la Eucaristía.

El nombre Misal, dice Amalario, le puso san Gregorio Magno, tan necesario para decir misa, que aunque el sacerdote la sepa de memoria, es comun sentencia que pecaria mortalmente, por el peligro á que se exponia de faltar en cosa grave, si no le tuviera delante, por contravenir á la costumbre de la Iglesia, como consta de las Liturgias apostólicas; y aun solo por tanta copia de oraciones, tanta diferencia de Epístolas y Evangelios era preciso tenerle delante, pues es tan frágil nuestra memoria.

Sabe tambien que ha poco mas de tres siglos que gozamos el beneficio de estar impresos; y era tanto el cuidado que se tenia antiguamente en los manuscritos, que se buscaban los sacerdotes mas virtuosos y de madura edad. Consta de un decreto del cabildo de Aquisgran, en que mandaba se buscaran los varones de mayor calidad y virtud. Su adorno era lo mas

precioso que se podia , de oro , plata y piedras preciosas , como consta de los Papas Vitaliano , Gregorio III y Leon III.

El principal ornato de los misales es el culto interior y exterior que ha conseguido la Iglesia. En la consagracion de los patriarcas y obispos antiguamente se les ponía el santo Evangelio en la cabeza , enseñando con esta ceremonia cuánta veneracion se les debe tener á los misales , y que habian de dar la vida en su defensa.

Costumbre fué antiquísima poner en una mesa (en medio de los concilios) y al lado de Cristo Señor nuestro crucificado un misal. En el concilio Lateranense , en tiempo de Martino I , se dice que presidian los santos Evangelios : poníanle en su altar con sitial y trono majestuoso , como juez que les estaba dando voces que administrasen justicia. Consta tambien en el séptimo sínodo Constantinopolitano , y consta de su obispo Tarasio. De aquí quedó y dimanó la costumbre de jurar por los santos Evangelios como por cosa sagrada , lo que se practica aun en nuestras Iglesias de España. San Porfirio , en los años 430 , en una insigne procesion á la Iglesia de San Marnio , llevó el misal cantando el *Venite , exultemus Domino , etc.* De los Moscovitas cuenta Sigismundo , en la vida de san Cirilo , que siempre tienen los misales como cosa sagrada en sitio muy adornado ; y que ántes que los toquen descubren las cabezas , sígnanse con la señal de la santa cruz , y lavadas las manos le toman con gran reverencia.

Los padres del octavo sínodo , año 869 , al que concurrieron 383 padres , determinaron la misma reverencia interior y exterior á los misales que á las imágenes de Cristo Señor nuestro. Consta del canon tercero , que pongo á la letra , para que el sacerdote lo sepa : *Sacram imaginem Domini nostri Jesu Christi , et omnium Salvatoris , æquo honore cum libro sacrorum Evangeliorum adorari decernimus ; dignum est enim , ut secundum congruentiam rationis , et antiquissimam traditionem propter honorem , qui ad principalia ipsa refertur , etiam derivativæ imagines honorentur , et adorentur , ut sanctorum Evangeliorum liber , atque typus pretiosæ crucis.*

CUR. — Qué simboliza el misal ?

VIC. — Simboliza las buenas nuevas de la venida de Cristo Señor nuestro , su vida , su predicacion y demas misterios de su humanidad santísima. Simboliza las palabras que Cristo Señor nuestro dijo en la cruz. Este es el libro donde están todos los misterios , y el que debe leer el sacerdote con mucha devocion , atencion y claridad.

LECCION V.

De las demas cosas necesarias para celebrar.

Vic. — Sabe, Curioso, que el pan simboliza el cuerpo de Cristo Señor nuestro, y es materia de este sacramento, porque por virtud divina, en la pronunciacion de las palabras, que es la forma, la sustancia de pan se transubstancia en cuerpo de Cristo Señor nuestro. El vino simboliza la sangre que por nuestra redencion derramó su Majestad; y es materia, la que en virtud de la forma, que son las palabras, se transubstancia en sangre de Cristo Señor nuestro.

El agua simboliza el sudor en el huerto, unido á las gotas de sangre que cayeron en la tierra, dice san Lúcas. Simboliza el agua que salió del costado del Señor en la cruz; por esta razon mandó Alejandro I, que gobernó la Iglesia desde el año 424 del nacimiento de Cristo, hasta el de 432, que se mezclara el agua con el vino, y que se consagrara con pan ázimo como mas puro y semejante á la imitacion de Cristo Señor nuestro; y aunque todo se practicaba en la Iglesia por tradicion apostólica, lo corroboró este santo pontífice.

Cur. — Quisiera saber si son necesarias las luces para celebrar el santo sacrificio de la misa?

Vic. — Sí, porque en ellas se contienen muchos misterios. Cada vela, Curioso, tiene tres cosas: cera, algodón y luz; en esto se simbolizan las tres personas de la Santísima Trinidad. En la cera se simboliza la persona del Padre; en el algodón ó pábilo, la del Hijo; y en la llama, el Espíritu Santo. La vela sola encendida es símbolo de Cristo Señor nuestro, porque significa la cera la carne del Señor, que nació de la Virgen María: la luz simboliza la divinidad; y el pábilo ó algodón simboliza el alma de Cristo candidísima, resplandeciente en la carne.

Cur. — Porqué se ponen dos candeleros para decir misa?

Vic. — Lo primero, porque así lo manda el Ritual romano, y tiene su origen del Antiguo Testamento, cuando el rey Salomon fabricó dos candeleros de oro, y los colocó en el altar del templo, uno en cada lado. Consta del Éxodo (cap. 25), de aquel candelero que mandó Dios fabricar para el templo; y desde entónces fué sombra para la ley de gracia, porque Cristo Señor nuestro en la noche de la cena dispuso tambien las luces para este sacrificio.

Cur. — Qué simboliza la luz en los dos candeleros?

VIC. — Simboliza la fe que les vino á los dos pueblos judáico y gentil, representados en ellos, dice Durando. Simboliza el gozo de los dos pueblos en el nacimiento del Señor. La luz simboliza á Cristo Señor nuestro, pues dijo, segun san Juan : Yo soy la luz del mundo. La misa es para iluminar, y los misterios del altar deben ser iluminados. La luz de los candeleros simboliza la fe del pueblo; y el ser dos lo mandó el santo pontífice Melquíades, que gobernó la Iglesia desde el año de 344 del nacimiento de Cristo, hasta el año de 344. Si en la misa se ponen por fundacion ó devocion muchas luces, se simboliza en ellas la fe de los que asisten á ella; todo lo que consta por tradicion apostólica.

CUR. — Porqué se encienden las velas para decir misa ?

VIC. — Ya lo dice san Agustin en sus sermones. Para que Cristo Señor nuestro se digne conceder en nuestros corazones el fuego de su ardiente caridad y amor; pues por tanto amarnos padeció hasta dar la vida en el árbol de la cruz.

La cruz es del ornato del altar, y aunque no hay decreto antiguo que lo diga, es tradicion apostólica de no celebrar el santo sacrificio de la misa donde no estuviere la santa cruz. San Juan Crisóstomo dice que la cruz en el altar es señal de Cristo crucificado : y si en él se celebra y representa el sacrificio que padeció cruento en la cruz, debe asistir la señal cierta de él, cuando incruento se repite en el altar.

La rúbrica 20 del misal (*De præparatione altaris*) manda y ordena que la haya para decir misa. Es tan antiguo el uso de la cruz en el altar para decir misa, que en el concilio Aureliano se confirmó la tradicion apostólica, y se mandó que no se edificase Iglesia alguna, en la que el obispo no pusiere primero la cruz para decir la misa. San Ambrosio dice que la Iglesia no puede estar sin cruz (*Serm.* 56).

CUR. — Porqué usa la Iglesia de cruz en el altar para decir misa ?

VIC. — Porque significa el sacrificio cruento que el Señor ofreció al Eterno Padre en el sagrado leño de la cruz, por la redencion del género humano (*Paul. ad Corinth.* cap. 11); y la virtud de la santa cruz en donde mas particularmente campea en los sacramentos de la Iglesia, y especialmente en este porque es el mas principal de todos (*Durand.* lib. 2, cap. 45, num. 6).

CUR. — Porqué se pone la cruz en medio del altar y de los dos candeleros ?

VIC. — Porque significa los dos pueblos judáico y gentil, de quien fué medianero Cristo Señor nuestro, mediante su muerte de cruz con su Eterno Padre : así lo dice san Pablo escribiendo á Timoteo ; porque Cristo Señor nuestro es luz por esencia, y

les vino este conocimiento á los dos pueblos de la luz de la fe y de la gracia. Del pueblo judáico lo refiere el profeta Isaías (cap. 60): *Surge, illuminare, Jerusalem, quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est, etc.* Del pueblo gentilico lo refiere san Pablo, escribiendo á los de Efeso: *Eratis enim aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino.* San Juan Crisóstomo dice: *In cruce Domini gloriamur, cujus virtus omnia peragit Sacramenta.*

LECCION VI.

De la preparacion de la Misa.

Vic. — Sabe, Curioso, que la preparacion del sacerdote ántes de decir misa, la advierte el Misal romano, título de *præparatione sacerdotis*. Esta debe ser de dos maneras, una espiritual y otra corporal. La espiritual es la confesion sacramental, si se halla en pecado mortal, y tiene copia de confesor; y si no la tiene, ha de procurar tener contricion, con propósito de confesarse lo mas pronto que pudiere. Esta conclusion es de fe católica, como dice san Pablo (*Ad Corinth.* lib. 4, cap. 41): *Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat, et de calice bibat: Qui enim manducat, et bibit indignè, judicium sibi manducat, et bibit, non dijudicans Corpus Domini.* Lo mismo dicen el sol de las escuelas (3 part., quæst. 80, art. 4 *sed contra*), el santo concilio de Trento (*Sess.* 43, cap. 7), el Ritual romano (cap. 33), san Agustin (*De salutaribus documentis*, cap. 33), y el Papa Clemente (lib. *Constit. Apostolic.* cap. 27).

Cur. — Hay algunas razones que confirmen lo dicho?

Vic. — Sí, dos da el angélico maestro: la primera, porque en este sacramento se hallan dos cosas, una significada y contenida en él, que es el mismo Cristo Señor nuestro, su cuerpo y sangre. La otra es significada, pero no está contenida, y es el cuerpo místico de Cristo, que es la congregacion y union de los santos. La segunda es porque en el sacrificio de la misa se contiene el de la Eucaristía, y es una medicina confortativa, que solo se aplica y da á los que están libres del pecado letal: no es medicina purgativa, como los sacramentos del bautismo y penitencia, que quitan y libran de la enfermedad del pecado; y por esto dice el santo, que los sacerdotes y los que reciben este divino sacramento es necesario estén en gracia.

Cur. — Es necesario en el sacerdote, voluntad é intencion para sacrificar recta y honestamente?

Vic. — Si, porque esta disposicion es *simpliciter necessario*, y pecaria mortalmente el sacerdote que sin ella celebrase.

El decir maitines y laudes, disponerse con la oracion ántes de decir misa, decir los salmos; versículos y oraciones, como lo dispone la Rúbrica (tit. 20 de *præparat. ad Miss.*), es de consejo. El Papa Celestino I instituyó que los obispos, ántes de celebrar el sacrificio de la misa, dijieran estos cinco salmos: *Quàm dilecta* (Psalm. 83): *Benedixisti* (Psalm. 84): *Inclina* (Psalm. 85): *Credidi* (Psalm. 115); y el *De profundis* (Psalm. 129). Estos son los que dicen los obispos en el interin que se ponen las medias y zapatos, á exhortacion del profeta rey (Psalm. 94): *Præoccupemus faciem ejus*, etc. Prevengámonos, dice el santo rey con la confesion, y démosle gozo con decirle júbilos y cantares. Los sacerdotes deben decir los salmos y oraciones dichas, segun manda la rúbrica referida.

Cur. — Porqué instituyó el papa Celestino, que se dijieran los salmos citados?

Vic. — Ya lo dice Durando: para que el obispo y sacerdote por este medio se purifiquen y limpien de todo lo malo y pecaminoso. Lo segundo, porque con estos salmos, *Pater noster* y preces dichos por los pecados cometidos, agrade el sacerdote interior y exteriormente al supremo Señor y sacerdote Cristo; y sirvan estos salmos y oraciones para alcanzar pureza y fortaleza en el corazon. Lo tercero, para notar y advertir la plenitud de virtudes que hay en Cristo Señor nuestro, cuya figura representan los sacerdotes.

Cur. — Qué cosas han de preceder para la disposicion corporal?

Vic. — Cuatro, dice el angélico maestro. La primera es ayuno natural, porque aunque así lo ha observado la Iglesia, es tradicion apostólica. La segunda, que no padezca morbo que llaman caduco, y es una enfermedad que con facilidad caen; ni que padezca vahidos ni vómitos, porque de todo se sigue irreverencia al sacramento. La tercera es la disposicion corporal, así en el hábito exterior y composicion decente del cuerpo como en las acciones exteriores, con semblante decente y honesto, modestia y compostura, lo que manda el Ritual romano (Tit. de Sacramento *Eucharistiæ*). El santo concilio de Trento (Sess. 22) manda lo mismo á los que han de recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía. La cuarta es la limpieza corporal decente, que es lavarse, como consta de la Rúbrica (*De præparatione Sacerdotis celebraturi*).

Cur. — Porqué se tiene lavatorio en las sacristías?

Vic. — Tiene su origen de la ley antigua, quando mandó Dios á Moises que hiciese una pila de metal, y la fijase en una columna, y la colocase entre el tabernáculo del testimonio y

el altar, para que se lavasen las manos Aaron y sus hijos, cuando hubieran de entrar en el tabernáculo á ofrecer sacrificios de olor suavisimos á Dios, como se dice en el Éxodo, y que pusiera esta pila con unos espejos.

CUR. — Qué significa todo lo dicho en la ley de gracia?

VIC. — Simboliza la pureza que quiere Dios tengan los sacerdotes cuando entran en el templo á ejercer su ministerio; que se miren en aquellos espejos sin mancha; que se laven en aquel lavatorio de metal sonoro, que simboliza la confesion sacramental. En el altar de oro está simbolizado el dolor y amargura de los pecados. Nuestra madre la Iglesia ordenó que los sacerdotes ántes de celebrar lavasen sus manos, y se limpien las manchas de los pecados en la fuente de la penitencia, mirándose primero en el espejo de Cristo Señor nuestro crucificado, que por esto es costumbre tener en las sacristías la imágen de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué se ha de lavar el sacerdote las manos?

VIC. — Por dos razones, dice el sol de las escuelas. La primera, porque las cosas preciosas se deben tratar con manos limpias, y fuera indecente llegar á tan precioso sacramento con manos sucias. La segunda, por la significacion que tiene el lavatorio de las extremidades, que son las manos, y es pureza y limpieza hasta de pecados veniales; porque las manos, dice el santo, son el órgano de los demas extremos del cuerpo, á ellas se atribuyen todas las obras, y con lavarlas el sacerdote se le advierte que para celebrar es necesario que todas sus obras sean limpias y santas; y este es el fin porque dice el sacerdote el salmo: *Lavabo inter innocentes manus meas, et circumdabo altare tuum, Domine, etc.*

LECCION VII.

Del tiempo de celebrar y donde.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que manda el Derecho no se celebre misa, sino en Iglesia ó lugar sagrado: así lo mandó san Clemente, y lo determinó, como está, por precepto eclesiástico, y de los concilios antiguos Laodicense y Cartaginense segundo. Tiene su origen en el Antiguo Testamento en dos lugares; en el Deuteronomio: *Cave, ne offeras holocausta in omni loco quem videris, sed in eo quem elegerit Dominus.* En el Levítico: *Præfigurate hoc mysterium, Domino volente, in Ecclesia, etc.*

CUR. — De dónde tiene su origen en la ley de gracia?

VIC. — De lo que dice san Pablo, escribiendo á los de Co-

rinto : *Convenientibus ergo vobis in unum, jam non est Dominicam cœnam manducare.* Para decir misa se requiere que la Iglesia esté consagrada ó bendita á lo ménos, y fundada con autoridad del Papa ó del obispo (*C. ultim. de Consecrat.*) ; pero siempre se requiere que el altar, ó sea fijo ó portátil, esté consagrado ó bendito y adornado con todo lo necesario.

CUR. — Porqué, para decirse el santo sacrificio de la misa, ha de estar la Iglesia consagrada ó bendita ?

VIC. — Por cuatro razones, dice mi angélico maestro. La primera, porque se manifiesta en esto la gran pureza y santidad que deben tener los que han de recibir el Santísimo Sacramento. La segunda, para significar la santidad de Cristo Señor nuestro, contenida en él. La tercera, por la reverencia debida á tan alto sacramento, para que se trate y use de él con aquel honor y respeto debido. La cuarta, para la mayor devocion de los fieles, con la que estamos mas aparejados y dispuestos para las cosas divinas.

CUR. — En qué horas se puede decir misa ?

VIC. — Sabe que ha de ser en el dia natural, en el cual solamente se puede decir misa, exceptuando la noche de Natividad (*Ita Telephorus P. cap. Nocte sancta*). Se debe celebrar de dia, porque la Pasion del Señor fué de dia. En este está simbolizado el estado de la gracia, y en la noche el del pecado. El sacerdote puede decir una misa, y esto ha de ser dentro del dia natural, para lo que solo hay dos términos dentro del mismo dia, los que señala el sol de las escuelas. El primero es la aurora, desde el cual se puede decir misa, y no ántes de ella. Es costumbre en la Iglesia desde su primitivo ser, y lo dice la regla (15) del Misal ; la razon la da el santo (*In sua Catena aurea super cap. ultim. Matth.*) por estas palabras : Se dice misa desde la aurora del dia, y no se puede de noche, porque en este sacrificio se ofrece á Cristo Señor nuestro, que no solo es blancura resplandeciente de la luz eterna, y resplandor de la gloria, sino la misma luz verdadera, y dia tan dilatado, que durará hasta el fin del mundo.

El segundo término y mas legítimo es el medio dia : esta opinion es la mas recibida de muchos autores ; lo mas cierto es lo que manda el santo concilio Tridentino, que los sacerdotes no celebren el santo sacrificio de la misa en otras horas que en las establecidas en el Misal romano, que son desde la aurora hasta el medio dia. Esta costumbre tiene fuerza de ley y de precepto, y practicar lo contrario es grave escándalo, y no se puede sin especial privilegio del Papa ; y para decirse pasado el medio dia, que es dicha la misa de doce, se debe tener privilegio especial, como el que tienen nuestros reyes de España (que Dios nos conserve y guarde), y en varias Iglesias de Ma-

drid, corte de nuestro católico monarca, y en Zaragoza, cabeza de la corona de Aragon.

CUR. — Para todas las misas hay horas determinadas ?

VIC. — No , porque para las misas que se dicen rezadas y particulares no hay hora fija ni determinada , porque en cualquiera hora se pueden decir ; esto se entiende desde la aurora hasta el medio dia , segun la rúbrica del Misal romano. Lo mismo enseña el angélico maestro (lib. 4 *Sententiar. dist. 13*), á quien siguen todos los teólogos.

CUR. — Qué orden se ha de tener en cuanto á las misas solemnes ?

VIC. — Sabe , CURIOSO , que antiguamente se decian á las horas de tercia , sexta y nona , que eran los tiempos señalados para la oracion y sagradas acciones. La de tercia eran las nueve del dia : la de sexta las doce del dia ; y la de nona las tres de la tarde. En la de tercia se celebraba , porque á esta hora bajó el Espíritu Santo sobre el colegio apostólico. En la de sexta , porque en ella fué crucificado el Redentor de la vida , como dice san Juan. En la de nona , porque en esta hora espiró Cristo Señor nuestro , como refiere san Mateo : *Ad horam nonam, Jesus autem clamans voce magna emisit spiritum.*

CUR. — En esta materia , qué costumbre hay en estos tiempos ?

VIC. — Se sigue la rúbrica quince del Misal romano : las misas solemnes , á la hora de tercia ; en los dias feriales que no son de guardar , á la hora de sexta ; en los dias de Cuaresma y ayuno , á la hora de nona , por decreto del Papa Pelagio : esto se entiende , que se dicen ó cantan las horas ántes que se comience la misa conventual. Cesó la costumbre antigua , y tambien cesó el estar en ayunas hasta las tres de la tarde , por nuestra flaqueza y accidentes , y por tanto aunque de las horas dichas segun las reglas del Misal se anticipa ó posponga algo de tiempo , no se opone , como sea por causa razonable ó comodidad del pueblo.

CUR. — Porqué se dicen las misas solemnes á la hora de tercia ?

VIC. — Aunque ya dije algunas razones , hablando de las horas canónicas , te diré lo que dice Durando : lo primero , porque de las horas que padeció el Señor , la de tercia es la mas cercana á la de su resurreccion y nacimiento ; lo segundo , porque diciéndose á esta hora , con mas facilidad , acabado el oficio , puedan los ministros de Dios concurrir á las vísperas al tiempo competente que tiene señalado la Iglesia , como dice el concilio Aurelianense tercero ; lo tercero , porque el sermón que se predica en la solemnidad de la misa , dicho el primer Evangelio , pueda lo uno y lo otro finalizarse al medio dia :

esta razon se atribuye á san Agustin. Por lo dicho afirma Durando que la hora de tercia se llama hora sagrada , como dice el cánon final , porque esta hora es dedicada á las solemnidades sagradas de la misa.

Sabe que solo te hablo de la misa solemne , y has de entender que es aquella que se dice de dia al pueblo , porque no todas las misas cantadas son solemnes ; pues las demas que hay fundadas , que se deben cantar , se pueden decir ántes y despues de tercia , segun la devocion y comodidad del tiempo , para lo que se puede tomar desde la aurora al medio dia.

CUR. — Qué se entiende por aurora ?

VIC. — Ya lo dice el sol de las escuelas : No se ha de entender por aurora el salir del sol sobre nuestro horizonte , sino el crepúsculo del dia , que es aquella luz dudosa que precede á los rayos del sol , y como este no es igual , se podrá decir misa privada una hora ántes que salga el sol.

LECCION VIII.

De las Ceremonias.

VIC. — Sabe, CURIOSO , que nuestra madre la Iglesia observa especiales ritos y ceremonias , que son unas acciones que los teólogos llaman sacramentales , por ser tan religiosas y del agrado de Dios que encierran muchas significaciones místicas y profundos misterios , fuera de aquellas que son de esencia y sustancia. Estas místicas significaciones pertenecen á los señores eclesiásticos , ministros de Dios , para que las declaren á los fieles para la mayor reverencia y devocion.

CUR. — Cuándo tuvieron origen las ceremonias ?

VIC. — Desde el tiempo de los apóstoles , porque mi padre san Pedro , primer vicario de Cristo , príncipe de los apóstoles , y cabeza de toda la Iglesia , al disponer su liturgia , manda y dice en ella el modo y forma que queria se observase en toda la Iglesia católica apostólica romana , porque en cosa de tanta importancia no queria que hubiese variedad en ningun tiempo. Está formada por los santos apóstoles , y es de la que san Ignacio no quiere se aparten los fieles. Fué san Ignacio mártir sucesor de san Pedro en la silla Antioquena ; reparó que algunos fieles , ignorantes de los inconvenientes que podian ocurrir , pretendian introducir variedad en estos ritos. Toma el santo la pluma y escribe al punto á los Magnesianos y Filadelfios , mostrándoles con razon y autoridad de la Iglesia , que es una , y unos han de ser los ritos hasta el fin de los siglos ; y

siendo una , han de ser siempre unas las ceremonias de la Eucaristía , todo lo que ya tenia dispuesto y mandado en su liturgia mi padre san Pedro.

Pocos años despues, la Iglesia Africana, que fué con la de Inglaterra de las primeras que abrazaron la fe de Cristo , comenzó á apartarse de los ritos apostólicos : tuvo noticia san Víctor Papa , y escribe severamente á los obispos, amenazándoles con excomunion mayor, y que si no se corregian los apartaria de la comunión de la Iglesia católica. San Pío Papa y mártir mandó lo mismo , san Cornelio, san Silvestre , san Celestino y san Gregorio con otros innumerables.

El Papa Inocencio III en el concilio Lateranense que se celebró en su tiempo , expresamente dice : *Ecclesia semper integra fide custodivit id quod ab Apostolis accepit, qui ei regulam officiorum Ecclesiasticorum tradiderunt, et á beatissimis sanctis Petro et Paulo, qui Romæ quiescunt, ipsa modum Sacrificia celebrandi accepit, qui hucusque inviolabiliter sit conservatus.*

A los maronitas el Papa Juan VIII permitió decir misa en lengua esclavónica , por la gran dificultad que tenían en usar de la latina ; mas ya firmes en la fe , les mandó celebrar los divinos oficios en la latina. Gregorio VII negó el uso de ella á los Bohemos, y publicó muchos decretos tocantes á la perfecta observancia de las ceremonias de la misa y oficio divino, quedando todos aprobados. Mandó el Espíritu Santo á un monje llamado Juan , que le dijese al Papa que sus estatutos habian sido aprobados de la Santísima Trinidad. Hubo de menester todo este consuelo Gregorio VII por lo mucho que padeció en su establecimiento , como refiere Leon Hostiense.

A los principios de la Iglesia san Anacleto Papa y mártir decretó que los obispos cercanos á Roma fuesen todos los años el dia 15 de mayo á visitar los sepulcros de los santos apóstoles, y consultar al vicario de Cristo cómo se practicaban las ceremonias eclesiásticas. Lo mismo decretaron Anacleto, san Leon y el concilio Niceno (*Can. 5*). Lo mismo el concilio Antioqueno en tiempo de san Márcos Papa , año 336 (*Can. 20*), y duró esta congregación en la Iglesia de África los 400 años primeros, hasta que el Milevitano concilio , en el tiempo de Inocencio I (*cap. 9*), dispuso que bastaba congregarse cuando la necesidad lo pidiere. En el Occidente, en tiempo del mismo Inocencio I, en el concilio Agathense, que se celebró con permission de Alarico , rey godo (*cap. 4*), se corroboró la costumbre de congregarse cada un año para la única observacion de las ceremonias eclesiásticas.

Aunque han sido muchos los herejes que han pretendido ultrajar y vilipendiar las ceremonias eclesiásticas, juntando concilios para este fin , jamas han podido apartar de la Iglesia la

mas mínima, por mas que hayan sido ayudados de emperadores y príncipes, como fueron Teodosio el menor, Justiniano el mas mozo, Filipo, Leon, Isáurico, Constantino y Cópronimo, emperadores del Oriente, Constancio, emperador del Occidente, Enrique III, Ludovico de Baviera, en Alemania, y otros soberanos príncipes, porque el poder del vicario de Cristo siempre ha tenido á raya las infernales fieras de la herejía, sin que hayan jamas prevalecido ni desautorizado las soberanas ceremonias de la Iglesia, que es el fin á que sus sacrílegos intentos se dirigen.

Epilogaré brevemente lo que ha hecho la nacion é Iglesia griega, que es la que mas se ha opuesto á nuestros soberanos ritos y ceremonias. Díganlo sus Anales : ¿cuántas victorias ha conseguido la Iglesia romana contra su repetida contumacia? Treinta veces se han reconciliado con nuestra santa Iglesia católica, apostólica romana, y otras tantas han faltado á su fe y palabra : así lo dice Tritermio (*Chronica de los Monasterios de Irsacia*) : *Terdecies conciliati, toties relapsi*. Cuidado, señores obispos, con los Griegos que vienen á nuestra España, porque he visto á uno en una Iglesia consagrar con pan ázimo, y en otra de la misma ciudad, el mismo griego, fingiendo ser obispo, consagrar con pan fermentado; y esta buena creencia en nuestra España es causa de infinitos pecados de idolatría. Los del estado de Polonia son los que están sujetos á nuestra Iglesia romana. Todos los demas son cismáticos, y no solo no se debían permitir en nuestros reinos católicos, pero ni aun en sombra que pisaran nuestras Iglesias.

Me acuerdo haber visto tres en mi tiempo : el uno es el que llevo dicho haber visto consagrar en ambas especies, que se fingia ser obispo, y me consta haber muerto en un meson embriagado : el segundo fingiendo ser sacerdote griego, y á poco tiempo le vieron dos canónigos muy amigos míos (los que le habian tenido ocho dias en su monasterio), en Bayona de Francia, mercader y gran rabí de judíos, y el tercero vino por España fingiendo ser canónigo y que los Turcos habian derrotado el convento de Santa Catalina, y con estas maldades sacar muchísimo dinero, y ser todos unos vagabundos é insolentes cismáticos. Mas adelante te diré las ceremonias de esta canalla, para que los señores obispos zelen en sus obispados, y no permitan semejante género de gentes, ántes bien mandarlos encarcelar y castigarlos severamente, apartando las ovejas de los lobos, y no permitir que en la casa de Dios se hagan sacrilegios é idolatrías, todo lo que verás, Curioso, cuando te explique sus bárbaras ceremonias.

Cur. — Qué cosa es ceremonia?

Vic. — Es una voz antigua que usaron los Romanos cuando

tomaron la ciudad de Cere, los que ofrecieron todo lo que en ella encontraron al divino culto. De esto quedó entre ellos el nombre de ceremonias, que es lo mismo que *ceremoniæ*, ó *quasi leges*. Tambien tienen su origen, segun quieren los Latinos, de este verbo *careo*, como dice el sol de las escuelas (1. 2. *quæst.* 99, art. 3). Fueron instituidas en la misa y horas canónicas, para levantar los entendimientos á Dios (*Concil. Trid. Sess. 22*), por los muchos misterios que en sí contienen. Son en nuestra Iglesia las mismas ceremonias que dispuso san Pedro, y practicó san Pablo, dadas y enseñadas por el mismo Cristo; así lo confiesa el santo apóstol de las gentes: *Cætera verò, cùm venero, disponam*.

CUR. — A qué se ordenan las ceremonias?

VIC. — Se ordenan al divino culto, para que los sacrificios se administren con la mayor devocion y reverencia, porque todos son actos externos de la virtud de la religion; con esta diferencia, que el sacrificio contiene el supremo culto de Dios, en el que confesamos su excelencia por medio de la cosa que se ofrece. Los sacramentos se ordenan á la santificacion de los fieles; pero las ceremonias ó sacramentales se ordenan al culto divino por medio del sacrificio ó sacramento, simbolizando los misterios que en sí encierran: lo que explicaré, CURIOSO, en el sacrificio de la misa, y cuando trate de cada sacramento en particular.

CUR. — El uso de las ceremonias que observa la Iglesia es útil y conveniente á la misma Iglesia y á los fieles?

VIC. — Sí, porque pertenecen *secundariò* al culto divino. Esta conclusion es de fe, como se colige (*Sess. 7, cap. 43*) del santo concilio de Trento: *Si quis dixerit receptos et approbatos Ecclesiæ Catholicæ ritus, etc.* Tambien se infiere de la congregacion de ritos, que con vigilancia y zelo conserva nuestra madre la Iglesia.

Lo primero, para que el divino sacrificio y los santos sacramentos se administren con el mayor honor y reverencia, y sean tenidos en la mayor estimacion, porque como consisten en pocas palabras, consideran los misterios que debajo de aquellas ceremonias y señales sensibles se contienen. Lo segundo, son útiles para la mayor inteligencia y comprension de los misterios de nuestra santa fe; y por eso en su administracion se usa en todos de la señal de la cruz, que es por donde los fieles vienen en conocimiento de que toda la eficacia del santo sacrificio de la misa, y de los santos sacramentos viene de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro.

Procuren todos los señores prelados, así seculares como regulares, tener gran cuidado en saber, y que sus súbditos sepan todos los misterios que en sí incluyen todas las ceremonias de

nuestra santa Iglesia. Sepan el porqué de todas, para predicarlas y enseñarlas á los fieles, para la mayor reverencia y edificacion de nuestra madre la Iglesia, y utilidad de sus almas. Así lo manda á todos en general el santo concilio de Trento (*Sess. 24, cap. 7 de Reform.*), y la Iglesia lo ordena en su Ritual (*Tit. de generali administrat. Sacramenti*).

LECCION IX.

Preámbulo de la Misa.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que dice Alberto en su libro, que trata del oficio de la misa, que Cristo Señor nuestro celebró en los treinta y tres años de su vida dos veces solamente el santo sacrificio de la misa. La primera el jueves de la cena, y fué secreta y privadamente, ordenando este sacrificio en el cenáculo delante de sus discípulos, comulgándose el Señor, y comulgándolos; lo que afirma el ángel de las escuelas (3 part. quæst. 84, art. 4, II), y san Pablo escribiendo á los de Corinto, cuando dijo: *Accipite et comedite, etc. Accipite et bibite, etc.*

La segunda que celebró como Sumo Sacerdote, fué solemnísimamente y de pontifical en el día de viénes santo (*Matth. 28, Marc. 15, Luc. 19, Marc. 25, Matth. 23, Luc. 24.*). El altar fué la cruz; la mitra, la corona de espinas; los anillos de sus manos, los clavos; la casulla encarnada, la sangre derramada por todo su cuerpo; el báculo fué la lanza; el diácono fué el ladron á la derecha; el subdiácono, el ladron á la siniestra; los acólitos fueron la Virgen santísima y san Juan; y porque en la misa solemne los obispos perdonan los pecados, y conceden indulgencias á los que devotamente la oyen; así lo practicó Cristo Señor nuestro, cuando dijo á su Eterno Padre: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. Partió la hostia, cuando separada el alma del cuerpo bajó al seno de Abrahán. Tomó las abluciones, cuando le dieron á beber vino mezclado con hiel. Cantó el *Ite, Missa est* en alta voz, cuando exclamó en la cruz: *Consummatum est*. Nos dió su bendicion, cuando en su Ascension gloriosa la dió á sus apóstoles, subiéndose á la gloria. Contempla, lector mio, con toda tu alma lo que el Señor obró por salvarte, y mira lo que practicas cuando llegas á hacer tan alto y divino sacramento.

CUR. — Quién fué el primero que dijo misa despues de Cristo Señor nuestro?

VIC. — El primero fué el príncipe de los apóstoles y primer vicario san Pedro. La celebró como el Señor le habia mandado.

diciendo primero la oracion del *Pater noster*, luego la consagracion; y este modo duró hasta que Santiago compuso la Liturgia. Ordenados de sacerdotes los apóstoles, y teniendo ya forma de misa, despues de la Ascension del Señor, gastaban los dias en oracion y en celebrar este santo sacrificio. Las decian con muy santas y largas oraciones, las que compuso mi padre san Pedro, como lo afirman Soto, y Hugo cardenal. Tuvieron los apóstoles en este tiempo dos concilios (*Actor. cap. 2*). En el último concilio quedó dispuesta la misa que trae Clemente Romano: esta fué la primera misa que cantó san Pedro en Antioquía, donde estuvo siete años, y la primera que cantó en Roma, primera ciudad del mundo. San Márcos celebró la primera misa en Alejandria, dice Durando. Esta misa celebró san Pablo, gran predicador de este misterio, á quien enseñó Cristo Señor nuestro á decirla: el mismo santo lo dice, escribiendo á los de Corinto: *Ego enim accepi à Domino quod et tradidi vobis, etc.* Y no solo predicó este misterio cuanto á la institucion y sustancia, sino tambien quanto á las santas ceremonias y sagrados ritos de la misa. Continuaron los príncipes de la Iglesia san Pedro y san Pablo en predicar este santísimo misterio hasta su muerte, que fué el último año del imperio de Neron, á los setenta del nacimiento del Redentor de la vida.

Prosiguieron los sagrados apóstoles en decir misa despues de la resurreccion del Señor, disponiéndose con este sacrificio para predicar por el mundo, y cumplir el precepto que el Señor les habia mandado: *Hoc facite in meam commemorationem*. Con este sacrificio se disponian para recibir el divino Espíritu, sin salir del cenáculo, porque aun no se les habia mandado salir de él á predicar.

El venerable Beda dice, con la comun de los eclesiásticos, haber los sagrados apóstoles celebrado inmediatamente despues que subió á los cielos Cristo Señor nuestro, y por eso dice Esiquio, prosiguiendo su doctrina, que el Espíritu Santo descendió en ocasion en que actualmente decian misa los apóstoles: *Agentibus eis sanctum mysterium, et Dominicam canam celebrantibus, advenit Spiritus Sanctus, in die Pentecostes, et ut gloria Domini manifestaretur, necesse fuit, ut tunc descenderet, quando Apostoli implebant præceptum Domini: Hoc facite, etc.*

Es comun sentir que la tradicion apostólica comenzó desde la Ascension del Señor á los cielos; y tambien que uno de los ritos que nos dejaron los apóstoles fué la frecuencia de celebrar cada dia. De san Pedro refiere san Lino que decia cada dia misa, y que aun la dijo la noche antecedente á su martirio. San Abdías y el Metafraste dicen que con este medio convirtió muchos á la fe. San Juan Evangelista, dice san Alberto Magno, que decia misa, y comulgaba todos los dias á la Vir-

gen Santísima. Lo mismo practicaban los demas apóstoles, y por eso en el día del juicio serán los asesores, por haber sacrificado y ofrecido el sagrado cuerpo y sangre de Cristo á su Eterno Padre, dice san Hipólito mártir. San Epifanio les llama *Mysteriorum duces*, guías de los misterios; y tambien guiaron á la Iglesia, que desde entónces ha perseverado y perseverará en ofrecer al Eterno Padre á su Hijo santísimo todos los dias.

LECCION X.

Cómo se ha de hablar en la Misa.

Vic. — Sabe, CURIOSO, que en esta leccion se trata del mayor sacrificio del amor del Señor, todo lo que en las lecciones siguientes se contiene, así de rúbricas, tradiciones, principios y origen de ellas, y el porqué de sus ceremonias: te explicaré lo que he visto, y me ha costado mucho trabajo, no para que solamente lo leas, sino para que las aprendas de raíz, y jamas las olvides, cerciorándote de que las rúbricas que aquí te enseño, son las del Misal romano, y las últimamente aprobadas por nuestro santísimo padre Benedicto XIV (que en el cielo descansa).

De las mismas rúbricas salen estos términos, reverencia, inclinacion. Este nombre reverencia se divide en cinco especies distintas: la primera reverencia es de cabeza solamente, *caput inclinatum*; la segunda es reverencia de hombros, y esta se hace cuando la rúbrica dice, *parum inclinatus, vel aliquantum inclinatus*; la tercera reverencia es media, y se hace cuando absolutamente dice, *inclinatus*; la cuarta es profunda, y está expresa en la rúbrica, cuando dice, *profundè inclinatus*; la quinta es genuflexion. La explicacion de estas cinco reverencias se irán diciendo en su lugar.

Cur. — Cuándo se ha de hablar en la misa en voz clara y perceptible?

Vic. — Desde el principio de la misa hasta dicho el ofertorio exceptuadas estas dos oraciones: *Aufer à nobis, quæsumus, Domine, etc.*, y *Munda cor meum*, junto con el *Jube, Domne, benedicere*. Dicho el Evangelio, las palabras *Per Evangelica dicta* se dicen en voz clara. Tambien se dicen en voz perceptible el *Prefacio*, el *Pater noster*, el *Per omnia sæcula sæculorum*, el *Pax Domini*, y los tres *Agnus Dei*. Las oraciones que se dicen, dicho el último *Agnus* hasta dicho el *Postcommunio*, se dice todo en voz baja. Lo restante en voz alta hasta el *Placet tibi, Sancta Trinitas*, que se dice en voz secreta.

CUR. — Se dicen otras palabras en voz perceptible?

VIC. — Sí, estas palabras, *Orate, fratres*; el *Sanctus*, el *Benedictus*; *Nobis quoque peccatoribus*, y *Domine, non sum dignus*: todo lo que se dice en voz perceptible, y lo restante que se sigue á las palabras dichas, se dice en voz baja. Cuidado, señores sacerdotes y ministros de Dios, porque en lo dicho hay muy poca observancia y gran descuido.

CUR. — En cuántas partes se divide la misa?

VIC. — En cuatro, que son: obsecraciones, oraciones, postulaciones y acciones de gracias (*Paul. ad Timoth. cap. 2*). La obsecracion pertenece á la instruccion del pueblo; la oracion á la instruccion del sacerdote; la postulacion á la suncion de la materia consagrada; y la accion de gracias á la Santísima Trinidad. La primera parte es desde el intróito hasta el ofertorio; la segunda, desde el ofertorio hasta el fin del *Pater noster*; la tercera, desde la comunion hasta concluida la misa; y la cuarta es la accion de gracias que se da concluida la misa.

CUR. — Qué rúbricas debe guardar el sacerdote ántes de comenzar la misa?

VIC. — Las siguientes, segun nos enseñan las rúbricas del Misal romano en los títulos: De las rúbricas generales, y modo de celebrar la misa.

I. Tener rezados los maitines y laudes ántes de decir misa.

II. Tener vestido largo y la corona abierta.

III. No llevar anillo, el que solo pueden llevar los doctores y personas constituidas en dignidad; pero fuera de la misa, porque en ella solo le es concedido al obispo poderle llevar (*Sacr. Rituum Congregat. anno 1628*).

IV. No debe reconciliarse, ni hacer preparacion despues de revestido.

V. Debe enjugarse solo las manos y no la cara en la toalla de la sacristía.

VI. Si se reviste en el altar, debe hacerlo ántes de bajar al lado del Evangelio.

VII. Tome el misal, busque la misa, señale todo lo que debe decir, y estando todo en su propio lugar, repare si hay alguna oracion que convenga con otra que ha de decir; y si es así, mude la segunda con otra del comun ó propia, como se manda en las rúbricas del Misal.

VIII. Lávese las manos, diciendo al mismo tiempo la oracion *Da, Domine, etc.*

IX. Prepare el cáliz, y adviértase que el corporal esté siempre dentro de la bolsa; vístase los sagrados ornamentos, diciendo en cada uno de ellos su propia oracion.

X. Cuando toma el amito no haga genuflexion, ni inclinacion, ni se santigüe con él, sino adore donde tiene la cruz,

póngale sobre su cabeza, bájele sobre el cuello, cubriendo todo al rededor del cuellecillo.

XI. Al vestir el alba, vista primero el brazo derecho y despues el izquierdo.

XII. La estola ha de estar junto al cuello, pero cubierta con la casulla, y la parte derecha sobre la izquierda, adorando primero la cruz que tiene en el medio.

XIII. El manípulo no se ha de poner mas allá del codo, ni junto á él, sino á poca distancia de la mano, besando primero la cruz.

XIV. El alba, cíngulo y casulla no se adora, y acabado de vestir, póngase el bonete sobre la cabeza y no sobre el cáliz.

XV. No ande pascando por la sacristía, ni firme lista de misas, ni hable con otro, sino estando con las manos juntas, considere á quien está representando revestido.

XVI. Antes de salir de la sacristía tome el cáliz con la mano izquierda, y puesta la derecha sobre la bolsa de los corporales, haga reverencia con la cabeza cubierta.

XVII. Saliendo al altar, sea con los ojos bajos, con paso grave; no apriesa, ni con paso afectado.

XVIII. Si es misa cantada hará reverencia á la sagrada imágen, no profunda, con la cabeza descubierta, porque entónces no tiene el cáliz en la mano que se lo impida.

XIX. Si yendo al altar se encontrare con el propio obispo, prelado, sacerdote revestido, ó pasare por medio del coro, ó donde está el clero, ó se encontrare con otro que viene de decir misa, hará un poco de inclinacion con la cabeza descubierta, observando lo mismo al volver á la sacristía (*Synodal.* p. 59).

XX. Al pasar por delante de algun altar, si se está alzando, se postrará con ambas rodillas dando el bonete al acólito, y despues se cubre y levanta; y si se ha hecho ya la consagracion, ó se da la comunión, si no hay precision, se arrodilla con sola una rodilla, se quita el bonete, se lo vuelve á poner ántes de levantarse, teniéndole en la mano, fuera de la bolsa de los corporales.

XXI. Si está patente el Santísimo Sacramento, despues de hecha la adoracion con ambas rodillas, descubierta la cabeza, si va á distinto altar á celebrar, si está apartado, y no se descubre el altar donde está el Santísimo, póngase el bonete (*Sacr. Rituum Congregat. in instruc. XI. Horar. die VII septembr. anno 1638, et Synodal.* p. 60).

XXII. Al pasar por el altar mayor, hará reverencia con la cabeza cubierta; y si está el tabernáculo del Santísimo, hará una genuflexion con la rodilla derecha hasta la tierra, cubierta la cabeza.

XXIII. Si en algun altar está expuesta alguna reliquia insig-

ne de algun santo de quien se hace la solemnidad , hará reverencia con la cabeza descubierta ; pero si juntamente es altar donde está el Santísimo, hará genuflexion , cubierta la cabeza. Esto se ha de entender, si tiene el cáliz en la mano , porque si no , siempre se ha de descubrir la cabeza, así en la genuflexion como en la reverencia.

XXIV. Llegando al altar no ponga el bonete sobre el misal, sino descubierta la cabeza désele al acólito : hará una reverencia profunda al altar ó á la cruz, sin levantar el cáliz hácia arriba ; y si es altar del Sacramento hará genuflexion , y despues que se levante no haga mas reverencia.

XXV. Las genuflexiones que se deben hacer, hágalas perfectamente , esto es, con la rodilla hasta el suelo. (Cuidado con esta rúbrica , que hay mucho abuso en ella.)

XXVI. Habiendo subido al medio del altar , ponga el cáliz al lado del Evangelio , saque los corporales de la bolsa, los extenderá en medio del ara , pondrá el cáliz sobre ellos, cubierto por todas partes con el velo , y pondrá la bolsa al lado del Evangelio.

XXVII. Si hubiere copon con formas para consagrar, le pondrá detras del cáliz.

XXVIII. Puesto el cáliz en medio del altar , ántes de ir al misal , hará con la cabeza reverencia profunda á la cruz , y esto observará siempre que se apartare del medio y volviere á él , sin levantar los ojos (*Synodal.* pág. 61).

XXIX. Abierto el misal , y vuelto al medio , no levante los ojos á la cruz , ni se pare á decir alguna oracion , sino hecha la reverencia , baje al plano del presbiterio , sin volver las espaldas á la cruz ; no se quede sobre las escaleras , siendo pocas , vueltas las espaldas á la parte del Evangelio , y la cara hácia la Epístola.

XXX. Estando en el llano del presbiterio hará reverencia profunda al altar ; y si está el Sacramento , genuflexion.

XXXI. Hecho todo lo dicho , comenzará la misa , pronunciando con claridad , reverencia , devocion y compostura , de tal modo que no turbe á los demas que dicen misa ó la oyen ; de suerte que le puedan oir los circunstantes , teniendo gran cuidado en no variar el órden de las rúbricas ni confundir las ceremonias , sino practicarlo todo en el debido tiempo.

LECCION XI.

Del *Intróito* de la misa, segun las rúbricas (*De ritu celebrandi missam*, cap. III, *per totum*, y IV, num. 1 y 2, *usque ad medium*) del Misal Romano, y Sínodo de la sagrada Congregacion de Ritos.

I. Al decir *In nomine Patris*, se santiguará con la mano derecha, sin que baje mas de donde tiene la izquierda, guardando siempre esta regla cuando se santigua; y acabado de santiguarse, no vuelva la mano al pecho, cuidando siempre que tenga las manos juntas, que el pólce de la diestra esté sobre el de la izquierda.

II. Al *Gloria Patri*, etc., inclinará solamente la cabeza.

III. Al repetir la antifona no diga *Et introibo*, sino *Introibo*, sin el *et*; como al principio.

IV. Al decir *Confitebor Deo* y lo restante de la confesion, esté profundamente inclinado; al *vobis fratres* en la misa rezada, no se vuelva hácia el acólito; al *mea culpa*, se dará lijera-mente tres golpes en el pecho con los extremos de la mano, teniendo los dedos un poco corvos y unidos, y no con la palma (*Ibid.* p. 60).

V. Las manos estando juntas, abiertas ó apartadas, estarán siempre con los extremos de los dedos mirando al rostro, y mirándose la una palma con la otra, no se aparten mas de lo que dice la cintura, ni se levanten mas de lo que dice el hombro, ni se arrimen ni pongan sino juntas á la casulla; no tenga la mano izquierda suspensa en el aire cuando hace alguna accion con la derecha.

VI. Estará inclinado hasta que el acólito comience el *Confiteor*, y despues que acabe no le responda *Amen*; y dicho *Indulgentiam*, en lo restante no ha de ser la inclinacion tan profunda (*Synodal.* pág. 59 y 62).

VII. Al *Oremus*, ántes de subir, ni levante ni baje las manos, sino ábralas y vuélvalas á juntar, y la palabra *Oremus* dígala en voz clara, estando inclinado.

VIII. Subiendo ya al altar, y estando inclinado, ponga sobre él las manos juntas solo á la oracion: *Oramus te, Domine*; de suerte que solo los dedos anulares y no los articulares toquen y estén sobre el borde de la mesa del altar, y los dedos pequeños han de tocar solamente en el medio de la frente del altar. Al decir *quorum reliquiae hic sunt*, esparcirá las manos sobre el altar, fuera de los corporales, y adorará en el medio, sin torcer el cuerpo, sino bajándole derecho, observando esta rúbrica siempre que ocurra el besarle; yendo ahora desde el me-

dio al misal no haga inclinacion á la cruz (*Synodal.* pág. 61).

IX. En la misa de difuntos hará la cruz en el aire sobre el misal poniendo la mano izquierda sobre él ó sobre el altar (*Ibid.*).

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Ya sé que Santiago apóstol y Basilio Cesariense nos trajeron á España el orden de celebrar ; despues con el tiempo los sumos pontífices añadieron algunas oraciones y solemnidades al santo sacrificio de la misa , las que mandaron poner en práctica para mayor reverencia del supremo sacrificio : pero quisiera saber qué cosa es *intróito* ?

VIC. — *Intróito* se llama el principio de la misa , porque lo dice el sacerdote cuando entra en el altar : se dice *ab introcundo* , porque entónces llega ; y simboliza el *intróito* el principio de la buena obra , y los vaticinios de los profetas , y deseos de los santos Padres de la venida del Hijo de Dios encarnado.

CUR. — Qué significa el acceso del sacerdote al altar ?

VIC. — Significa la venida de Cristo Señor nuestro del cielo á la tierra.

CUR. — Porqué el sacerdote empieza en la parte diestra del altar , pasa á la siniestra , y vuelve otra vez á la derecha ?

VIC. — Simboliza que Cristo Señor nuestro vino de la diestra del Padre á la siniestra del mundo , y que volvió á la diestra del Padre el dia de su Ascension gloriosa : *Exivi à Patre , et veni in mundum ; iterum relinquo mundum , et vado ad Patrem*. Y esto mismo simboliza el signarse el sacerdote. La primera estacion del sacerdote á la diestra del altar , al comenzar la misa , representa la rectitud de nuestro primer padre Adan en el estado de la inocencia. El pasar de la diestra á la siniestra representa la caida de las delicias del paraíso á la miseria del pecado. El ponerse en medio del altar el sacerdote simboliza la muerte del Redentor , que padeció en Jerusalem en medio del mundo : y el volver al lado derecho simboliza la restauracion del género humano por la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué en las misas cantadas , dicho el *Gloria Patri* , sale el sacerdote al altar ?

VIC. — Porque simboliza que Cristo Señor nuestro ántes fué deseado que vino á redimir al mundo , como lo manifiesta el verso despues del *intróito* , que todo es repeticion de suspiros , de voces y deseos de los santos Padres.

CUR. — Porqué , dicho el verso , vuelve el sacerdote al *intróito* ?

VIC. — Para que elevemos nuestras almas á su Majestad Santísima : y se repite para dar á entender que en Cristo Señor nuestro hay dos naturalezas , divina y humana.

CUR. — Porqué se dice *Gloria Patri*?

VIC. — Para significar que á toda la Santísima Trinidad se le pide la venida de Cristo Señor nuestro para redimir el mundo.

CUR. — Porqué en las misas de difuntos no se dice *Gloria Patri*?

VIC. — Porque no estamos seguros de su libertad, y por eso volvemos á pedir su descanso é iluminacion.

CUR. — Cuándo tuvo su origen el decir la confesion en la misa?

VIC. — Desde Cristo Señor nuestro, cuando dijo á su Eterno Padre: *Confitebor tibi, Pater, Domine cœli et terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis*. Confiésome á tí, Padre y Señor mio, Criador de cielo y tierra, porque has querido con tu divina providencia y sabiduría esconder las maravillas y grandezas encerradas en el sacramento inefable de mi cuerpo y sangre á los sabios y prudentes del mundo, y manifestándolas á los pequeñitos y contritos de corazon: muy bien está así, Padre mio; todas las cosas criadas habeis puesto en mis manos, y con ellas esta, que es la mayor, que no conociéndome á mí otro que Vos; y no conociendo nadie al Padre, sino aquel á quien yo vuestro único Hijo quisiere manifestarlo, pueda ahora manifestándome al mundo hacerme tan comun á todos que oigan de mi boca: Venid á mí los que estais trabajados y cansados que yo os recrearé: llevad con paciencia el yugo de los trabajos: aprended de mí, que siendo Hijo de Dios, me he hecho por vosotros manso y humilde de corazon.

Este ejemplo de humildad de la confesion le usaron los apóstoles ántes de subir á los misterios del altar en sus Liturgias: imitaronle en las suyas san Clemente, san Márcos, san Dionisio y los demas. El autor de las vidas de los pontífices, que se leen con título de Dámaso, dice que decirse la confesion tiene hoy mas de quince siglos, pues se decia como nosotros la decimos, aunque en lo primitivo empezaba con distintas palabras, pero era una misma la sustancia y significacion.

CUR. — Porqué el sacerdote se da tres golpes en el pecho?

VIC. — Ya lo dice san Agustin; y no decir sus palabras á la letra seria en mí disminuir su autoridad: *Ita nota est Confessio peccatorum, ut in quocumque Scripturæ loco auditum fuerit: Confitebor tibi, Domine, aut confitebimur tibi, etc., continuam consuetudo sic intelligendi, ut manus currant ad pectus tundendum. Tundere autem, quid est, nisi arguere quod latet in pectore, et evidenti pulsu occultum castigare peccatum, quare hoc fecistis? nisi quia audistis: Confitebor tibi, Pater.*

CUR. — Porqué el sacerdote se signa ántes de decir las preces y confesion?

VIC. — Porque así lo usaron los apóstoles, y es de sus Liturgias apostólicas. La de san Mateo comienza : *In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.* La de san Clemente tiene esta rúbrica (lib. 8, cap. 12 y 16 *Constitut.*) : *Signans se in fronte trophæo crucis, dicat sacerdos: Gratia Domini nostri Jesu Christi, et communicatio Sancti Spiritus sit cum omnibus vobis. Amen.* Y así de las demas Liturgias, aunque con distintas palabras.

CUR. — Porqué se dice el *Gloria Patri*?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro, instruyendo á sus apóstoles y en ellos á nosotros en el inefable misterio de la Trinidad Santísima, primer artículo de nuestra fe católica, les manda que lo prediquen y publiquen por el mundo; y á los que lo creyeren, los bauticen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Hiciéronlo así los apóstoles y discípulos, y para que mas percibiesen la importancia de tanto misterio, no solo le predicaron, sino que le añadieron en las Liturgias, con que celebraban el santo sacrificio de la misa. San Clemente y Santiago traen esta rúbrica (lib. 7, cap. 44, y lib. 8, cap. 44 *Constitut.*) : *Oratio cum Sacerdos assistat Altari: Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, Trino, et Uno, quia eum omnis gloria, honor, potestas, magnificentia, et decus decet: nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.* En las de san Mateo y san Marcos, dice : *Tibi gloria, cum optimo Patre tuo, et Spiritu Sancto, nunc, et semper, etc.* San Basilio y san Agustín conocen esto por tradicion apostólica.

CUR. — Porqué en la misa solemne preceden dos acólitos con ciriales?

VIC. — Porque es mandato apostólico de san Clemente (*Eodem titulo et libro, cap. 12 y 16*).

Aunque todo lo dicho es tradicion apostólica, los santos pontífices Celestino Papa, que gobernó la Iglesia desde el año de 423 del siglo quinto del nacimiento del Señor hasta el 432, confirmó y mandó que se dijera el intróito y el salmo : *Judica me, Deus, etc.*, ántes de la confesion; y aunque antiguamente se decia todo el salmo, despues mandó se dijeran solo los versículos que ahora se dicen para la brevedad y no hacer odioso el sacrificio á los fieles. San Dámaso Papa, que gobernó la Iglesia desde el año 367 del siglo cuarto hasta el de 385, mandó se prosiguiera la confesion en la misa. Esta voz confesion es lo mismo que *exomologesis*, que en nuestra lengua es lo mismo que hablar claro y confesarse arrepentido.

CUR. — Porqué, dicha la confesion, se dicen las dos oraciones : *Aufer à nobis, y Oramus te, Domine, etc.?*

VIC. — Porque la primera es tomada de la Liturgia apostólica, y la segunda en propios términos es del Sacramentario de

san Gregorio, muy conformes á las de san Clemente, san Márcos y san Dionisio, etc. Esta ceremonia se tiene por tradicion apostólica.

CUR. — Porqué al decir las palabras *quorum reliquiae hic sunt*, besa el sacerdote el ara?

VIC. — Porque tiene su origen este rito, dice Bonifacio, del tiempo en que los fieles, para mas honrar á los santos mártires, los enterraban y colocaban en los altares, siendo estos comun sepultura desde los tiempos apostólicos. De aquí vino la costumbre de haber muchos altares en las Iglesias por los muchos mártires que habia, y por esto los concedió san Gregorio Magno.

LECCION XII.

De los *Kyrie* y *Gloria* segun las rúbricas del Misal Romano (cap. IV y V, *per totum*), y Sinodo (pág. 91, 61 y 62) de la Congregacion de Ritos.

I. No comience los *Kyries* hasta que llegue al medio del altar, y primero incline la cabeza á la cruz, y comiencelos. Si el acólito no respondiese, como es costumbre en muchas Iglesias, dígalos el mismo todos nueve.

II. Al entonar el *Gloria* abrirá y levantará las manos hasta los hombros, lo que hará todas las veces que levante las manos, sin levantar los ojos, y sin tocar con la punta de los dedos.

III. Cuando diga el *Gloria* inclinará la cabeza á las palabras *Deo: Adoramus te: Gratias agimus tibi: Jesu Christe: Suscipe deprecationem nostram: Jesu Christe:* al decir *cum Sancto Spiritu*, se santiguará y juntará las manos, besando el altar y no el velo del cáliz.

IV. Al decir *Dominus vobiscum* incline los ojos á la tierra, y no incline la cabeza al pueblo, ni se arrime demasiado al altar, de modo que al volverse doble la casulla trabándose en el altar.

V. En las oraciones al decir *Oremus* no baje ni levante las manos, solamente las abra y las cierre, inclinando la cabeza á la cruz, diciendo las oraciones con las manos abiertas.

VI. Al *Per Dominum nostrum* juntará las manos, teniéndolas así hasta el fin: al decir *Jesum Christum* inclinará la cabeza á la cruz.

VII. A las oraciones que terminan, *qui vivis* ó *qui tecum*, juntará las manos al decir *in unitate*, sin hacer inclinacion ni volverse hácia la cruz.

VIII. Se dice *Oremus* solamente en la primera y segunda oracion, y solo la primera y última oracion se terminan con su propia terminacion.

IX. Si se nombra el nombre dulcísimo de Jesus en las oraciones, Epístola, y en el cánon, etc., se inclina la cabeza á la cruz; y si es al nombrarle en el Evangelio, se inclina al misal.

X. Nombrando el dulcísimo nombre de María, del santo ó santa de quien se hace el oficio ó conmemoracion del santo simple ó de octava ó de misa votiva, inclinada la cabeza hácia el misal: tambien se inclina nombrando al Papa fuera ó dentro del cánon.

XI. A la oracion *A cunctis* no se inclina la cabeza, aunque se nombre santo alguno, solo al nombre de María santísima. Con la letra N se expresa el santo tutelar; y si el celebrante no tiene tutelar, nombre el santo tutelar de la Iglesia, ó sea la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo ó cosa semejante, ó uno de los ya nombrados en la dicha oracion; queda al arbitrio del celebrante el nombrar ó no algun santo; y si quiere, sea al que tiene especial devocion, pero ha de ser uno solo.

XII. Si el tutelar fuese san Miguel ó san Juan Bautista, se deben anteponer en la oracion á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, diciendo: *Intercedente Beata Maria semper Virgine, cum Beato Michael (seu Joanne Baptista) atque Beatis apostolis, etc.* (Sacr. Rituum Congregatio, die 22 augusti 1620).

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué quiere decir *Kyrie eleison*?

VIC. — Quiere decir una suma de toda oracion, un epílogo de todas las preces que la Iglesia santa hace á Dios nuestro Señor, dice Ruperto (cap. 1 y 29 de *antiquitate*). Este es el motivo porqué el Sacerdote inciensa el altar al tiempo que canta el coro los *Kyries*, para simbolizar que así como el olor de nuestras oraciones penetra el Trono de Dios, así esta oracion sube á la Majestad divina, porque significa: Señor, tened misericordia de nosotros. Estima tanto el atributo de misericordioso que se mueve fácilmente su Majestad á perdonar nuestras culpas, y á conceder nuestras peticiones.

CUR. — Tiene otro nombre esta oracion?

VIC. — Sí, porque antiguamente se llamaba preces propiciatorias; y la Iglesia griega añade á los *Kyries* el *imas*, que quiere decir *nobis*, lo que en la nuestra no se practica; porque de quién ha de tener misericordia sino de sus redimidos? Por eso dijo el salmista rey (*Salm. 140*): Levantaos, Señor, tendréis misericordia de Sion, que son vuestros escogidos.

CUR. — Es muy antiguo el usarse en la misa?

VIC. — Sí; es desde los apóstoles, como expresamente se ve en las Liturgias de san Clemente, de Santiago, san Mateo y las demas, que todas las repiten muchas veces. Santiago advierte en una rúbrica, que siempre se diga tres veces. San Juan Cri-

sóstomo en su Liturgia lo repite 46 veces. San Basilio en el cánon interior de la misa 45 veces, y en toda la misa hasta 50 veces, y les pone por título *Letania*.

CUR.— Es muy antiguo el usarse en las exequias de difuntos y procesiones públicas?

VIC.— Sí, desde el concilio Arelatense en tiempo de san Leon Papa, que mandó rigurosamente á los fieles y clero, que en las exequias de difuntos no canten otra cosa sino una y muchas veces el *Kyrie eleison*; y manda castigar al que no lo hiciere así, porque nunca tenemos mayor necesidad de la divina misericordia, que cuando despues de esta vida parecemos en su tribunal ante su justicia soberana. Lo mismo mandó en las Rogativas.

CUR.— Porqué se dicen estas preces en los maitines y vísperas?

VIC.— Porque es oracion dulce á los oidos de Dios, y los Padres del concilio Vasense en tiempo de san Leon lo confirmaron. Oye el decreto: *Quia tam in Sede Apostolica, quam etiam per totas Orientales, atque Italiæ Provincias, dulcis et salubris consuetudo intromissa est, ut Kyrie eleison frequentiùs cum grandi affectu, ac compunctione dicatur* (nota esta palabra, ó sacerdote, con grande afecto y compuncion): *placuit etiam, ut in omnibus Ecclesiis nostris ista consuetudo sancta ad Matutinum, et ad Vesperas, et ad Missam, Deo propitiante, intromittatur*. El Derecho Canónico (*Can. cum aliquis, quæst. 3*) manda que los excomulgados que pidieren misericordia sea por su medio.

CUR.— Quién determinó que se dijeran en la misa?

VIC.— San Gregorio Papa llamado el Grande, que gobernó la Iglesia desde el año de 590 del siglo sexto, hasta el de 604 del séptimo del nacimiento del Señor, determinó que en la misa se dijera seis veces *Kyrie eleison*, y tres veces *Christe eleison*, repitiéndolo alternativamente en honra de la Santísima Trinidad como compendio del salmista rey: *Ego dixi, Domine, miserere mei*. En las tres primeras veces se pide misericordia al Padre, en las tres segundas al Hijo, y en las tres últimas al Espíritu Santo. Así lo ordenó san Silvestre Papa, para que ántes que el sacerdote empiece la oracion pida á Dios misericordia por sí y por el pueblo, para que por su misericordia nos unamos á los nueve coros de los ángeles.

Nota, CURIOSO, que en todas las Liturgias antiguas en ninguna se halla repetido del modo que hoy decimos sino en la suya; y aunque en la misa manda se dejen tales y tales cosas, nunca ha sido lícito el dejar los *Kyries*. Sabe tambien que el sacrificio de la misa se celebra en tres lenguas hebrea, griega y latina. De la hebrea son estos nombres: *Alleluia, Amen, Hosanna, Sabaoth*. De la griega son *Kyrie eleison, Christe eleison*.

De la latina es todo lo restante. Se dice en tres lenguas, porque el título de la cruz en que estuvo pendiente Cristo Señor nuestro se escribió con estas tres lenguas, hebrea, griega y latina, y mandó Sixto I que se pusieran en la misa.

CUR. — Porqué despues de los *Kyries* se sigue el *Gloria*?

VIC. — Para que nos acordemos de la celestial Jerusalem, á la que habemos de ir despues de este valle de lágrimas; y simboliza una accion de gracias que hacemos á Dios, teniendo presente aquel himno que los ángeles cantaron á los pastores la noche del nacimiento del Redentor de la vida. Al decir el sacerdote *Gloria in excelsis Deo* hace el ministerio del primer ángel, y los que responden y asisten á la misa hacen el oficio de aquella multitud de ángeles que asistieron al nacimiento de Cristo Señor nuestro (*Luc. cap. 4*).

CUR. — Usaron de este himno los apóstoles y demas discípulos en sus misas?

VIC. — Sí, que por eso se llama himno apostólico, por haberlo usado en su misa los apóstoles. Oye cómo le tenían en su comun los apóstoles: *Laudamus te, celebramus te, benedicimus te, glorificamus te, adoramus te per magnum Pontificem, te verum Deum ingenitum unum, inaccessibilem, solum propter magnam gloriam tuam; Domine Rex Cœlestis, Deus Pater Omnipotens, Domine Deus Pater Agni immaculati, qui tollit peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes super Cherubim; quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus Jesus Christus, Dei omnis creaturæ, Regis nostri; per quem tibi gloria, honor et cultus.* La de Santiago se diferencia así en el principio: *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

CUR. — Porqué se dice el *Gloria* en medio del altar?

VIC. — Para darnos á entender que Cristo Señor nuestro fué mediador entre Dios y los hombres (*Dist. 4, cap. Nocte Sancta*); y para que entiendan que el ángel que anunció el nacimiento de Cristo Señor nuestro á los pastores estaba en el medio del mundo, dando á entender (*Luc. cap. 2*) que el Señor que habia nacido venia á redimir á todo el mundo.

CUR. — Quién compuso el *Gloria*?

VIC. — El cielo compuso estas palabras: *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, que fueron las que se oyeron cantar á los ángeles. Todo lo restante del *Gloria* lo compuso san Hilario, obispo de Poitiers. San Telesforo Papa mandó se dijera en la misa y lo confirmó san Gregorio sumo pontífice. Símacho Papa ordenó se dijera en los dias de domingo y fiestas de los santos mártires. El santo pontífice Leon IX mandó se dijera en todo tiempo, exceptuando el Adviento, fiesta de los santos Inocentes, ferias y vigiliass, y las dominicas desde Septuagésima hasta la Pascua, que no se dice: ni en

la misa de difuntos, porque nuestra madre la Iglesia en este tiempo representa dolor, pena y tristeza, aun en el canto; y este himno es de la mayor alegría.

Nota, CURIOSO, que aunque este himno se atribuye á san Hilario, lo cierto es que se aprovechó del himno apostólico, quitando y añadiendo, y dejándolo en el modo que hoy tiene. Durando dice que el obispo de Belen (y en toda su religion), dice este himno todos los dias y en todas las misas, aunque sean de difuntos, y en las vigiliás y ferias, por haber tenido su origen en Belen.

Aunque san Gregorio compuso las cosas de la Iglesia, no quiso mudar nada de este himno, ántes para mas solemnizarlo dispuso unos tropos en su Sacramentario, los que te pondré aquí, para que lo consideres cuando lo leas. *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te, laus tua Deus, resonet coram te, Rex. Benedicimus te, qui venisti propter nos Deus Angelorum. Adoramus te, gloriosum Regem Israel in throno Patris tui. Glorificamus te, veneranda Trinitas. Gratias agimus tibi, etc., in sede Majestatis tuæ. Quoniam tu solus Sanctus, Deus fortis et immortalis. Tu solus Dominus Cælestium, Terrestrium, et infernorum Rex. Tu solus Altissimus Rex Regum, Regnum tuum solidum permanebit in æternum, Jesu Christe.*

CUR. — Porqué se dice *Dominus vobiscum*?

VIC. — Porque el sacerdote, concluido el *Gloria*, pide al Señor que asista á todos los que están en la Iglesia. Simboliza la salutacion que Cristo Señor nuestro hizo al pueblo, cuando encarnándose vino al mundo. Se responde: *Et cum spiritu tuo*, que es decir: el Señor que nombras con tu boca, asista en tu corazon. Esta respuesta es de san Pablo (*Ad Timoth.* cap. 4): *Dominus Jesus Christus cum spiritu tuo*. Prosigue el sacerdote diciendo *Oremus*, para enseñarnos á orar, como el Señor enseñó á sus discípulos, para que no entraran en tentacion; y luego dice la oracion, con la que cada uno habla con Dios y se une á su Majestad santísima.

CUR. — Tuvo algun origen en la ley antigua el decir *Dominus vobiscum*?

VIC. — Sí: trae su origen del Testamento Viejo, en el cual era comun á todos para saludarse, dándose la bienvenida. Booz saludaba á sus segadores, diciéndoles, *Dominus vobiscum*. A Gedeon saludó el ángel, diciendo: *Dominus tecum*. En el nuevo Testamento el Arcángel san Gabriel en la solemnísima embajada que hizo á la Reina de los cielos, trayéndola la nueva de la encarnacion del Verbo Divino en sus purísimas entrañas, dijo lo mismo: *Dominus tecum*. Desde aquel instante quedó por propia de la ley de gracia. San Dionisio y san Sotero Papa llamaron á esta salutacion divinísima.

CUR. — Porque el obispo dice *Pax vobis*?

VIC. — Porque representa la persona de Cristo Señor nuestro, que siempre saludó á sus discípulos, diciéndoles *Pax vobis*. Esta distincion ya la dió la Majestad de Cristo : al partir á los cielos les dijo á sus apóstoles (*Matth. cap. 28*) : *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem sæculi* : resucitado se aparece á sus apóstoles, y la primera palabra que oyeron de su santísima boca fué el decir *Pax vobis*, para dar á entender la distincion que debe haber de los obispos á los demas sacerdotes. Esto lo usa la Iglesia desde el tiempo de los apóstoles, como consta de todas las Liturgias, sin que haya sido necesario, ni decreto ni constitucion pontificia para su observancia.

CUR. — Porque las oraciones se dicen en número desigual?

VIC. — Porque el impar incluye concordia ó union; el par desunion y discordia; el par puede dividirse; si es una significa la unidad de esencia que hay en las tres Divinas Personas: si son tres, simbolizan las tres Personas de la Santísima Trinidad, la primera al Padre, la segunda al Hijo, la tercera al Espíritu Santo; si son cinco, simbolizan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro; si son siete, simbolizan las siete peticiones que se contienen en la oracion del Padre nuestro, y los siete dones del Espíritu Santo, que pide el sacerdote á Dios para sí, y por todos los que ofrece y asisten al santo sacrificio de la misa. No pueden ser mas las oraciones, porque nos debemos conformar con la doctrina de Cristo Señor nuestro, que así nos enseñó á pedir.

CUR. — Porque los diáconos al cantar el Evangelio dicen : *Dominus vobiscum*?

VIC. — Porque es costumbre apostólica, para llamar la atencion del pueblo, y para eso pide licencia al presbítero, al decir *Munda cor meum*, y pedir la bendicion.

CUR. — Porque las oraciones de la misa se dicen *collecta* ó *collectas*?

VIC. — Porque en lo primitivo de la Iglesia, y algunos años despues, dicho el sacerdote *Oremus*, él, con todo el pueblo, oraban á Dios nuestro Señor un rato en silencio, representando cada cual al Señor lo interior del corazon y el deseo que tenia; todo lo que ponía el sacerdote ante el divino acatamiento, y esta junta se llamaba colecta. Así dice Casiano (*Casiano, lib. 2 de Instit. cap. 28*) se llamaban *collectas* aquellas juntas, ó congregaciones de los fieles que eran en orden á la oracion. De estas juntas se entiende lo que dice san Pablo (*Ad Hebr. cap. 10*) : *Non deserentes collectionem nostram*. Y el Paralipómenon (*cap. 7*) : *Fecitque octavo die collectam*. San Agustin dice, que los cristianos que iban á padecer martirio, lo primero que confesaban era : *Se collectam fecisse*; y los tiranos Diocleciano y Maximiano

preguntaban á los mártires : *In collecta fuistis?* y respondian : *Collectam cum fratribus fecimus*. Otros llamaban *collectas* aquellas limosnas que se recogian despues del sacrificio (1 *Corinth. 16*), para el sustento de los pobres y ministros de la Iglesia.

CUR. — Porqué el final de la colecta es : *Per eundem Dominum*, ó *Per Dominum nostrum*?

VIC. — Porque toda oracion se dirige al Padre ó al Hijo, y nunca al Espíritu Santo, dice san Agustin en su libro de Doctrina Cristiana; porque el Espíritu Santo es don, y al don jamas se le pide don, sino al dador de los dones. Se pide al Padre y al Hijo, porque se dirige la oracion como á condonadores; no al Espíritu Santo, porque es el mismo don que procede de entrambos. Si la oracion se dirige al Padre, y en ella se hace mencion del Hijo, se debe decir : *Per eundem, etc.*, si se dirige al Hijo, se debe decir : *Qui vivis et regnas Deus, etc.*, si al fin de la oracion se hace mencion del Hijo, se ha de decir : *Qui tecum vivit, et regnat, etc.*, y si se hace mencion del Espíritu Santo se ha de decir en el fin : *In unitate ejusdem Spiritus Sancti, etc.*

CUR. — Qué se simboliza en la colecta?

VIC. — Lo que el Señor dijo en su Evangelio : todo lo que pidiereis á mi Padre en mi nombre será concedido; y se concede, porque es el mediador. Se responde *Amen*, porque el pueblo asiste á la voz del sacerdote. Se tomó este órden de responder del Apocalipsis del Señor : *Dicebant Amen*. San Ambrosio expone así : *Amen, verum est, quod sermo sonat, sentiat affectus*. Lo mismo nos enseña Cristo Señor nuestro en su Evangelio : *Amen, amen dico vobis*.

CUR. — Porqué en los dias de témporas y vigiliass antes de comenzar la oracion se arrodillan, diciendo : *Flectamus genua*, y responde el ministro : *Levate*?

VIC. — De esta ceremonia se acuerdan Tertuliano y san Ambrosio, y dicen porque estos dias son dias de penitencia y afliccion, y siempre la Iglesia ha excusado estas ceremonias exteriores en dias y tiempos de fiesta y alegría, como lo ha usado desde el tiempo de los apóstoles, no orar de rodillas en los cincuenta dias desde Resurreccion á Pentecostes, y todos los domingos del año, como llevamos dicho.

CUR. — De dónde tuvo su origen esta ceremonia?

VIC. — Ya lo dice el concilio de Laodicea (cap. 49); porque los catecúmenos y penitentes, en lo primitivo de la Iglesia, que asistian á la parte de la misa, propia suya, se postraban mientras duraba el decirse la oracion, hasta que acabada se les daba facultad de levantarse, y orar con los demas fieles en comunidad; y de aquí tiene origen esta ceremonia.

LECCION XIII.

De la Epístola hasta el Evangelio, segun las rúbricas (cap. VI, n. 1)
del Misal Romano.

Cuando lea la Epístola ponga las manos sobre el misal, ó sobre el altar, de modo que las palmas de las manos toquen siempre sobre el misal, ó tenga la extremidad de ellas el mismo misal, jamas juntas, ni cruzadas. Lo mismo hará en el gradual ó tracto.

Explicacion de la rúbrica anterior.

CUR. — Cuándo tuvo origen el decirse la Epístola en la misa?

VIC. — Tuvo su origen de los mismos apóstoles, y es tradicion apostólica, como consta de Santiago, que tiene esta rúbrica: *Deinde leguntur fusissimè oracula veteris Testamenti, et Prophetarum, et Filii Dei incarnatio demonstratur. Passio, Resurrectio ex mortuis, Ascensus in cælum, secundus adventus ejus cum gloria, atque id fit singulis diebus in sacra, et divina missa.* San Clemente: *Lector loco superiori legat libros Moysis, Jesus Nave, Regum, et Paralipomenon, etc.* San Dionisio: *Ministorum officio sacrarum Scripturarum lectio recitatur.* No solo se leian las lecciones ó Epístolas del Viejo Testamento, sino tambien las del Nuevo; y no pudiendo por los muchos fieles que habia esparcidos por varias partes enseñar la doctrina del cielo, y ser los operarios pocos, san Pedro y Santiago tomaron por medio de escribir cartas, mandando que se leyeran en las Iglesias, estando congregado el pueblo á los divinos oficios. San Pablo manda á los Tesalonicenses (*Ad Thessalonicens. cap. 5, n. 27*), que así se haga: *Adjuro vos, ut legatur Epistola hæc omnibus sanctis fratribus.* Y á los Colosenses (*cap. 4, n. 16*) pide que, leida su carta, la remitan á los de Laodicea.

Antiguamente por la Epístola se comenzaba la misa, y por esta razon escribieron algunos que se habia tomado el nombre misa de este nombre griego *epistola*, porque en latin es lo mismo que misa. Se dice epístola de esta voz *epi*, que es lo mismo que *supra*; y *estolon*, que es lo mismo que *missio*, hecha por los apóstoles y varones santos y doctos, para instruir al pueblo en la fe católica.

CUR. — Qué cosa es Epístola?

VIC. — En el año de 1754 le hizo á un examinando un examinador esta pregunta; quedó sin responder el estudiante, y vino á preguntarme á mi casa qué cosa era: preguntóle tambien varias curiosidades, las que deben saber los que han de

ser sacerdotes, respecto á su obligacion. Díjele : supuesto que está Vd. en el seminario, vaya y pregúntelo á los directores de él, y si no le dieran razon vuelva que yo se lo diré : fué, y preguntólo á cuatro directores que habia en un seminario : ¡gracias al Señor ! no le dieron razon de pregunta alguna aquellos doctos y grandes operarios. ¡ Oh prelados, cuidado, cuidado en tener sugetos doctos y graduados, y no clérigos, que huyen de cumplir sus obligaciones en las Iglesias ! (y se retiran, solo por lo que ellos saben). Volvió, y le dije : La Epístola es una amonestacion y compilacion de comision sobrenatural, dada por los apóstoles y santos de Dios iluminados.

CUR. — Qué significa la Epístola ?

VIC. — Significa el oficio que san Juan, precursor de Cristo, ejerció ántes que el Señor viniera, como dice el mismo santo : Yo soy la voz del que clama en el desierto, y vine á componer el camino del Señor ; no solo predicó á Cristo *venturo* : sino que le mostró, haciéndole presente : *Ecce Agnus Dei* : precede la Epístola al Evangelio, porque simboliza la observancia de la antigua ley.

CUR. — Quién puso de precepto en la Iglesia, lo que la tradicion apostólica habia introducido, de decir la Epístola en la misa ?

VIC. — San Alejandro Papa y mártir ; pero no señaló qué Epístolas se habian de decir en las fiestas ó ferias del año, dejándolo á arbitrio de los prelados, y duró esta permission hasta san Dámaso, que viendo el santo la diversidad que se usaba en las Iglesias, y constándole lo docto y noticioso de ambos Testamentos que era el Señor san Jerónimo, le escribió una carta, la que hoy se halla en las obras de san Clemente Romano, para que dispusiese las Epístolas de todo el año, de uno y otro Testamento, y los Evangelios del nuevo : obedeció el santo doctor puntualísimo al mandato de su Santidad, y ordenó las Epístolas y Evangelios de todo el año, en el cuaderno intitulado : *Comes Divi Hieronymi*. Añadió el santo en él las lecciones primeras para los maitines, porque dijeseñ conexion, y viniese el rezado con el Evangelio y la Epístola, y la intitulan : *Comes, sive Lectionarius Divi Hieronymi* ; y aunque este libro, por ser tan antiguo, ha estado sujeto á la diversidad de pareceres, lo cierto es que es del santo, como consta de san Dámaso, de la respuesta de san Jerónimo y de todos los autores clásicos de nuestra santa Iglesia ; pues al punto que el santo envió el libro de sus Epístolas, Evangelios y lecciones, se dejó en la Iglesia la version de los Setenta, que ántes del santo se leía.

CUR. — El decirse las Epístolas y Evangelios, es tradicion apostólica ?

VIC. — Sí, dice Sigiberto, y oye sus palabras : *Consequentia Missam celebrandi, jam ad integrum composita ab Apostolis viris, Epistolas quippe et Evangelia recitabat Ecclesia ex antiquorum traditione, quæ digesta sunt in libro qui appellatur Comes, quem ad Constantinum Hieronymis scripsisse dicitur.*

CUR. — Cómo repartió el santo las Epístolas?

VIC. — Segun la calidad y diversidad en los misterios que se representan en todo el año. En el Adviento, Cuaresma, dominicas de Epifanía y Pentecostes son enseñanza é instruccion de la vida de Cristo. En este tiempo casi todas las Epístolas son de san Pablo. En las dominicas de Pascua hasta la Ascension enseña la Iglesia misterios de la vida de su esposo; cesa san Pablo, y entran san Pedro, san Juan y Santiago.

CUR. — Porqué las Epístolas de san Pablo comienzan : *Frates*; en las canónicas, *Charissimi*; en las historiales, de profetas y Apocalipsis del Señor : *In diebus illis*; y en las de los sapienciales : *Lectio libri Sapientiæ*?

VIC. — Porque san Pablo escribia á los conversos, entre los cuales debe haber una espiritual hermandad, y por eso comienza : *Fratres*. Los que escribieron las Epístolas canónicas, escribieron á todos generalmente : y para esto es preciso gran caridad, y por eso comienzan *Charissimi*. En las que son de los libros historiales, de profetas, etc., se toca el tiempo presente, pretérito y futuro, y por eso comienza : *In diebus illis*. En los sapienciales : *Lectio libri Sapientiæ*. En los dias de domingo es la Epístola del Testamento Nuevo, porque este dia está consagrado á la Resurreccion de Cristo Señor nuestro y representa el estado de la gracia.

CUR. — Porqué se dice gradual el que se sigue despues de la Epístola?

VIC. — No se dice gradual porque se cante sobre las gradas del altar, como quieren algunos, sino porque se cantaba cuando el diácono subia la escalera del púlpito para cantar el Evangelio, porque no cesaran las divinas alabanzas (*Bellarmin. lib. 2, cap. 16*). Este fué el motivo porqué mandó Celestino Papa se pusiera el gradual en la misa; y aunque en España ántes no se habia querido admitir el ponerlo, por estar prohibido en el cuarto concilio Toledano cantar cosa alguna entre la Epístola y el Evangelio; lo mismo fué mandarlo su Santidad, que obedecer al punto, para que se vea la tenacidad de los Españoles en no admitir cosa nueva en los ritos de la Iglesia, y la obediencia ciega que tenemos á nuestro santísimo Padre. Se dice gradual, dice el santo pontífice Inocencio, porque los penitentes deben subir por grado de virtud en virtud, y en el gradual se simboliza el llanto de la penitencia; como predicaba san Juan y dice san Mateo (cap. 3). Tambien se simboliza en

el gradual la entrada de los apóstoles despues de Cristo Señor nuestro en la gloria.

CUR. — Porqué en el gradual es el canto grave y áspero?

VIC. — Porque significa el trabajo de los operarios en la viña del Señor, no el descanso de los remunerados (*Ruperto, de Divino Officio*, lib. 4, cap. 34). Se sigue el verso, y los que le cantan están hácia el Oriente ó en el medio del coro, porque esta ceremonia significa la plena conversion de los penitentes al gremio de la Iglesia, como dice el santo pontífice Inocencio. Se dice el tracto, porque simboliza que Cristo Señor nuestro fué llevado en su santísima Pasion á las casas de Anas, Caifas, Heródes y Pilato.

CUR. — Porqué se dice *Alleluia*?

VIC. — Porque en esta voz hebrea, que es lo mismo que alegría, está simbolizada la alabanza del Señor y el inefable gozo de los ángeles y bienaventurados que tienen en la celestial patria. San Jerónimo dice que el decir *Alleluia*, es lo mismo que sálvame, Dios mío. San Gregorio dice que quiere decir: Cantemos á Dios alabanzas. San Agustin dice que es lo mismo que decir: Padre, Hijo y Espíritu Santo. San Ambrosio dice que es lo mismo que decir: salud, verdad, luz y vida.

CUR. — Porqué la *Alleluia* se repite dos veces despues del verso?

VIC. — Porque el verso interpuesto simboliza la conversion. Los conversos tienen dos gozos: el primero el haberse apartado de las penas y suplicio del infierno; y el segundo la adquisicion de los premios divinos. En lo demas perteneciente á la *Alleluia* y secuencias de la misa se dirá en sus festividades, con la asistencia del Señor y de su santísima Madre de los Dolores.

LECCION XIV.

Del Evangelio hasta el *Credo*, segun las rúbricas (cap. VI, n. 2) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 63) de la Congregacion de Ritos.

I. Antes de decir el Evangelio se dice la oracion secreta: *Munda cor meum*, etc. Levante primero los ojos, no la cabeza; inclínese profundamente con las manos juntas al pecho, y no sobre el altar; diga *Jube*, *Domine*, *benedicere* y no *Domne*, y no se santigüe.

II. En la misa de difuntos se deja el *Jube*, *Domine*.

III. Al decir: *Sequentia sancti Evangelii* haga la señal de la cruz con el pólce de la mano derecha en el principio del

Evangelio, despues asimismo en la frente, en la boca y pecho.

IV. Quando signa el misal, ponga sobre él la mano izquierda y signándose á sí mismo debajo del pecho.

V. Al decir el Evangelio, tenga las manos juntas delante del pecho, y no sobre el altar ó misal.

VI. Al acabar el Evangelio levante un poco el misal con las manos abiertas, y béselo al principio donde hizo la cruz, diciendo al mismo tiempo : *Per Evangelica dicta, etc.*

VII. En las misas de difuntos se dejan estas palabras y el beso, y tambien se deja de hacer si celebra delante de algun cardenal, legado apostólico ó del propio obispo, en lugar de su jurisdiccion.

Explicacion de estas rúbricas.

Salieron los sagrados apóstoles á esparcir por el mundo con su predicacion el nacimiento, milagros, vida, Pasion y muerte del verdadero Mesías, y los misterios gloriosos de su ley de gracia y Testamento Nuevo. Llenaron estos divinos pregoneros la redondez del mundo de estas noticias en el tiempo de treinta años, dice san Juan Crisóstomo (*Homiliæ super cap. 76, 10 Matth.*). El apóstol san Pablo (*Ad Roman.*), vaso escogido para este ministerio, le da innumerables gracias al Señor, porque en tan breve tiempo permitió se obrara tanto prodigio : *Gratias ago Deo per Jesum Christum, pro omnibus vobis, quia fides vestra annuntiatur universo mundo.*

CUR. — Con qué ocasion escribieron los Evangelistas los sagrados Evangelios?

VIC. — Porque siendo tantas las provincias y regiones del mundo y tan apartadas, y pocos los maestros y discípulos de Cristo que repartiesen esta doctrina, fué el único medio escribir todos los misterios en el lenguaje é idioma mas comun á aquellos, en cuyo favor y gracia se escribian; remitiéndoseles, para que en los divinos oficios se leyesen y en la misa se cantasen y explicasen, para que donde no podia llegar el magisterio de san Pedro, la voz de san Pablo y la enseñanza de los demas apóstoles y discípulos de Cristo, llegase la materia de su predicacion, que eran los misterios de la religion católica. Este fué el motivo de decirse en el santo sacrificio de la misa el sagrado Evangelio.

CUR. — Porqué escribió san Mateo el sagrado Evangelio?

VIC. — Porque despues de haber predicado á los judíos la venida de Cristo Señor nuestro, verdadero Mesías, su vida, Pasion, muerte, resurreccion y ascension á los cielos, con los demas misterios de nuestra fe, en espacio de ocho años, hasta el cuarenta y uno de Cristo, siendo ya tiempo de pasar á predicar á los Gentiles, sintiéndolo los verdaderos cristianos, le

pidieron encarecidamente que les dejara escrito lo mismo que les habia predicado.

El santo apóstol tomó la pluma, escribió su Evangelio en hebreo, lengua natural suya y de sus oyentes, comenzándole con particular providencia desde la encarnacion del Verbo Eterno, descendiente segun la carne de Abraham, de David y de los demas. Todo lo que se contiene en su Historia sagrada (cap. 4), cuchillo con que degolló la incredulidad de aquella nacion, que aun aguardaba al verdadero Mesias; todo lo que practicó por mandato de los apóstoles, los que lo vieron y aprobaron, y hechos varios traslados lo llevaron consigo y explicaron á los fieles en medio del santo sacrificio de la misa.

CUR. — Porqué escribió san Márcos el Evangelio?

VIC. — Era san Márcos Evangelista discípulo de los apóstoles, y su ayudante en la predicacion. Fué intérprete y especial allegado de san Pedro, de quien aprendió la doctrina del cielo, y salió bien instruido; y habiendo de partirse de Roma á Egipto para predicar la luz del Evangelio; los Romanos le persuadieron que no los dejase sin la doctrina que les habia enseñado, que se la diese escrita, para recurrir á ella en sus dudas y controversias. Escribió lo que á san Pedro habia oído, y el santo apóstol le habia referido; y esta es la causa de haber sido mas breve el Evangelio de san Márcos que el de san Mateo; si bien en todo fidelísimo intérprete de san Pedro, de quien mereció la aprobacion de la escritura canónica y de fe, y tan amado del apóstol, que de allí adelante le llamó hijo carísimo.

Le escribió en Roma, y comenzó allí su predicacion en el año tercero de Claudio emperador, y es el cuarenta y cinco de Cristo. Escribió san Márcos en latin, lengua comun á los Romanos, cuyo Evangelio se halla en el tomo primero de los concilios. Escribió en Egipto, porque luego que llegó á Alejandría, lo primero que hizo fué traducir en griego su Evangelio, para por este medio hacerlo comun á todos, dicen san Agustin, san Juan Crisóstomo y san Jerónimo. El original griego, habiéndose guardado muchos años en Aquileya, hoy se venera en Venecia.

CUR. — Porqué escribió san Lúcas el Evangelio?

VIC. — Fué san Lúcas discípulo de san Pablo, y su compañero en las peregrinaciones, y uno de los setenta y dos discípulos: escribióle, no como testigo de vista, sino como que lo oyó de los demas apóstoles, y lo confiesa el santo en el principio de su Evangelio que dedica á Teófilo Antioqueno, ciudadano ilustre, que habia dado su casa para la Iglesia, y fué la primera de aquella ciudad, en que san Pedro sentó su silla; por los cuales oficios san Lúcas acordó dedicarle su Evangelio, y despues los Actos Apostólicos: fué tan á gusto de san

Pablo, que cuando el santo dice (*Ad Rom.* 2, 16 y 26): *Juxta Evangelium meum*, se entiende del de san Lucas; é igualmente cuando dice (*Ad Corinth.* 2, 8 y 18): Enviamos á nuestro querido hermano, *cujus laus est in Evangelio per omnes Ecclesias*.

El motivo que tuvo para escribir su Evangelio fueron las herejías de Cerinto y Ebion, los que con falsedad de doctrinas procuraban ahogar la verdadera fe católica en el artículo de la generacion del Verbo eterno y temporal de Cristo Señor nuestro. Tomó la pluma contra estos blasfemos; y exhortado de san Pablo escribió en griego, lengua comun en las provincias de Acaya y Beocia, á cuyos habitantes predicaba en el año 58 de Cristo.

CUR. — Porqué el apóstol, profeta, Evangelista y discípulo mas amado del Señor, san Juan, escribió el último Evangelio?

VIC. — Fué el motivo el cruelísimo emperador Domiciano, grande azote de cristianos, que embravecido con la predicacion del apóstol santo, le desterró á la isla de Pátmos, en la que convirtió aquellos isleños en fidelísimos cristianos, dándoles obispos y pastores que les apacentasen con celestiales pastos, levantando templos y todo lo que pertenecia al divino culto. Murió la infernal bestia; y Nerva, piadoso príncipe, alzó los destierros á los católicos, y dejándolo todo bien establecido, se partió á Éfeso. Supieron esta resolucion los obispos y demas fieles, y empezaron con lágrimas y sollozos á pedirle que á lo ménos les dejase escrito el Evangelio que les habia predicado.

El santo les prometió hacerlo así, y remitirlo desde Éfeso, por no poder dilatar mas su partida. Salió de su destierro san Juan Evangelista por los años de 99 de Cristo, en que comenzó á imperar Nerva: esta es la cuenta de san Atanasio, Cedreno y Epifanio, y estas sus palabras: *Evangelium secundum Joannem, prædicatum est à Joanne Apostolo, et dilecto, cum exul esset in insula Pathmos; et postea ab eodem Ephesi editum per Cajum dilectum Apostolorum hospitem*.

Escribió san Juan en griego, idioma comun en Asia, despues le tradujo en hebreo, y escribió confirmando los tres Evangelistas como verdad católica y testigo de vista, así en la historia del precursor de Cristo, como en la resurreccion de Lázaro, y la última voluntad de Cristo Señor nuestro, que otorgó en la cruz. Escribió contra la herejía de los Ebionitas, declarando la generacion eterna del Verbo.

CUR. — Es tradicion apostólica el decir el Evangelio en la misa?

VIC. — Sí, porque san Pedro lo mandó así. De san Marcos lo reza la Iglesia á 23 de abril, que mandó se leyese en ella: *Ecclesiæ legendum tradidit*. Y de este, y de los demas Evangelios dice Nicéforo: *Ut in Ecclesiis legeretur, sanxit sanctus Pe-*

trus; lo estableció por ley y precepto se leyese el Evangelio. Lo mismo dice san Pablo; y todos los Evangelios han sido mandados por los santos apóstoles y dispuestos en sus Liturgias, no solo por ellos, sino tambien por sus discípulos, y de allí la católica Iglesia hasta hoy.

San Clemente, introduciendo á san Mateo, que enseña á su Iglesia, dice: *Postea Diaconus, vel Presbyter legat Evangelia, quæ ego Matthæus, et Joannes docuimus, et quæ Cooperatores Pauli, Lucas, et Marcus acceperunt, et nobis reliquerunt.*

CUR. — Porqué dice el sacerdote, ó diácono: *Dominus vobiscum?*

VIC. — Porque así está expreso en las Liturgias como tambien el *Sequentia sancti Evangelii*, aunque con diferentes palabras: *Sanctum Evangelium, quod annuntiavit Matthæus, Marcus, etc.*, respondemos, *Gloria tibi, Domine*; y en las Liturgias dice: *Gloria Christo, et Domino nostro, et Deo nostro semper.* Leído el Evangelio antiguamente lo daban á besar á todo el pueblo, y cada uno decia: *Laus tibi, Christe.* Ahora lo besa el sacerdote por todo el pueblo, y en la misa solemne se lleva abierto al preste ú obispo cuando está presente; responde el ministro: *Laus tibi, Christe*; todo lo que es tradicion apostólica.

CUR. — Qué cosa es Evangelio?

VIC. — Es una luz de la divina verdad, escrito por los santos Evangelistas. Se dice Evangelio à *bono Angeli annuntio*, que es lo mismo que *bona annuntiatio*, anuncio bueno del cielo; porque lo mismo es *evangelizo vobis gaudium magnum*, que *annuntio vobis*, como dijo el ángel á los pastores. Se lee en voz alta, porque simboliza la doctrina del Evangelio, que á todas excede y á todas aventaja, porque es la mas excelente y divina.

CUR. — Qué representa el Evangelio?

VIC. — Á Cristo Señor nuestro enseñando la nueva ley de gracia, y dejando la antigua ley de Moises. Se lee el Evangelio dejada la parte de la Epístola, porque simboliza, que habiendo repudiado los pérfidos judíos la doctrina de Cristo Señor nuestro, pasó su predicacion á las demas gentes, por precepto de Cristo Señor nuestro á sus apóstoles: *Ite, docete omnes gentes.* Saluda, el que lee el Evangelio, al pueblo, pidiéndoles atiendan á la palabra divina, diciendo: *Dominus vobiscum*; responden: *Et cum spiritu tuo*, estamos atentos á lo que nos dices; hace la señal de la cruz en el libro, que es decir: predico á Cristo crucificado; la hace en la frente, manifestando el valor de predicar á Cristo crucificado; en la boca, que es decir, al crucificado confieso; la hace en el pecho, que es decir, en Jesucristo creo. Se signan los que asisten; responden al sacerdote en esta forma: en la frente, defiendiendo el misterio de la

cruz ; en la boca , confieso todo el Evangelio ; y en el pecho , lo defenderé hasta perder la vida.

CUR. — Porqué se lleva el libro de la parte diestra á la siniestra cuando se ha de decir el Evangelio ?

VIC. — Porque en los dos extremos del altar están simbolizados los dos pueblos judáico y gentil ; y porque primero vino á los judíos, por eso comienza al extremo de la derecha, en el que está simbolizado el verdadero culto de Dios. Despues pasa á la siniestra, porque pasó al pueblo gentil, y en este extremo está simbolizada la predicacion evangélica. Últimamente vuelve al lado derecho , porque aunque esté tan remota la fe de los judíos , la conocerán y se convertirán al fin del mundo.

CUR. — Porqué al principiar la Epístola se dice : *In diebus illis* , y en el Evangelio : *In illo tempore* ?

VIC. — Porque en la perfeccion del Evangelio el tiempo contiene, y el dia la cosa evangelizada ; y en el Evangelio se contiene la doctrina de las Epístolas como en su propio asiento , dice el santo pontífice Inocencio.

CUR. — Porqué el Evangelio comienza unas veces *Initium* , y otras *Sequentia* ?

VIC. — Porque unas veces se toma del principio , y se dice *Initium* ; otras de lo que se sigue , y se dice *Sequentia* , que es decir lo que se sigue es del mismo Evangelio , porque en todo él se trata de la gloria de Dios.

CUR. — Porqué cuando el diácono ha de decir el Evangelio se le echa la bendicion , le preceden y siguen tantas ceremonias de acompañamiento, incienso y ciriales, y cuando el subdiácono canta la Epístola no hace la Iglesia ninguna demonstracion ?

VIC. — Porque Dios nuestro Señor, poderoso é invisible , invisiblemente envió la ley y los profetas , á quienes los subdiáconos leyendo la Epístola representan. Se hizo hombre , y envió invisiblemente á los apóstoles y Evangelistas á predicar la ley nueva que visiblemente les habia enseñado , enviándolos delante de sí con su beneplácito y bendicion á todos los lugares y ciudades , donde su Majestad despues habia de venir ; y aunque toda es escritura canónica y evangélica, por lo que cada uno representa, hace la Iglesia la diferencia que tuvo.

CUR. — Porqué se tienen los ciriales encendidos cuando se lee el Evangelio ?

VIC. — Para significar que con la luz del Evangelio se iluminará todo el mundo, y se ilumina con los dos ciriales, porque simboliza que Cristo Señor nuestro envió á sus discipulos de dos en dos á predicar el Evangelio, para dar á entender que los predicadores han de tener noticia de los dos Testamentos Viejo y Nuevo.

CUR. — Porqué se lleva el incensario ántes del Evangelio al sacerdote?

VIC. — Porque simboliza en esto los aromas que las mujeres llevaron al sepulcro : se hace la turificacion en el misal , porque Cristo Señor nuestro simbolizado en él , es el lleno del buen olor : del Señor se deriva á sus ministros ; y dicho el Evangelio se inciensa al sacerdote , porque representa á Cristo Señor nuestro cuando predicaba al pueblo , y las gracias que le daban todos despues de oir su divina palabra ; se le inciensa tres veces , en memoria de las tres voces con que le aplauden los querubines , diciéndole , Santo , Santo , Santo.

Sabe , CURIOSO , que en el incienso está simbolizada la oracion de los justos , que esto se significa siempre que se inciensa el ara y el altar en la misa y fuera de ella. El vaso del incienso se llama turibulo , está cerrado por abajo ; y esto significa , que el sacerdote debe estar cerrado á las cosas terrenas , teniendo el fuego de la caridad en el corazon. Tiene en la parte superior unas ventanillas el incensario , para dar á entender al sacerdote la contemplacion que ha de tener de las cosas celestiales.

CUR. — Porqué al fin del Evangelio se lleva el libro abierto para que el sacerdote le adore , y en la Epístola solo se le presenta , le adora la mano el subdiácono , y le echa el sacerdote la bendicion ?

VIC. — Porque en el Evangelio se simboliza que el sacerdote ha de tener pleno conocimiento de todo lo contenido en el libro de los Evangelios. En la Epístola es confirmar lo dicho , y bendecir y alabar á Cristo Señor nuestro por tanto beneficio dado á los santos padres y profetas.

CUR. — Porqué al leer el Evangelio se ponen todos en pié ?

VIC. — Porque esta ceremonia es rito apostólico y decreto de san Clemente : *Quando Evangelium legitur, Presbyteri, et Diaconi, et omnis populus stent.* Le lee el preste ántes que se cante , porque esté en pié con todo el resto del pueblo en el tiempo que se canta : enseñándoles la atencion que deben guardar al oir el Evangelio. San Atanasio Papa mandó que en ninguna manera se permita dejar la antigua tradicion apostólica de levantarse al Evangelio ; y añade que se oiga con algo de inclinacion del cuerpo para mas reverencia y atencion.

CUR. — Porqué manda la Iglesia que oigamos el Evangelio con silencio y atencion ?

VIC. — Para seguir el precepto de Dios nuestro Señor : Oye Israel y calla ; y dice san Clemente que quiere que la luz del Evangelio penetre nuestros corazones , ahuyentando de ellos las tinieblas de la ignorancia y del pecado.

Sabe , CURIOSO , que en Borgoña no se levantan solamente á oir el Evangelio , sino que todos los que ciñen espada la desen-

vainan y tienen levantada todo el tiempo que dura el leerle ó cantarle. El rey Wenceslao de Polonia, limpiando su reino de la idolatría, mandó que al comenzar el Evangelio empuñasen y desenvainaran la espada hasta el medio, dando á entender con esta accion que estaban prontos á defender el Evangelio con todas sus fuerzas, sangre y vida. El emperador Carlos IV, asistiendo en la catedral de Basilea dia del nacimiento de Cristo Señor nuestro revestido de diácono, y teniendo un estoque desnudo en la mano cantó el Evangelio: *Exiit edictum à Cæsare Augusto*; por lo que es costumbre muy antigua y célebre en la Iglesia, que en este dia cante el emperador, donde se hallare, el Evangelio con ornamentos de diácono. De Sigismundo lo dice Illescas en la Iglesia de Constancia, año de 1445, diciendo la misa el Papa Juan XXII. En la santa Iglesia de Toledo se usa el oír el clero el Evangelio fuera de las sillas, y acabado besa cada uno una tablita de plata en que están estas palabras: *Corde credo, et ore confiteor*, y tuvo su origen esta ceremonia de cuando leído el Evangelio todos los presentes besaban el libro.

LECCION XV.

Del *Credo* al *Dominus vobiscum*, segun las rúbricas (cap. VI à num. 3 *usque ad finem*, y cap. VII *usque ad num. 7 inclusive*) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 63) de la Congregacion de Ritos.

I. Al entonar ó decir el *Credo* abrirá y levantará las manos hasta los hombros, sin levantar los ojos.

II. Inclinará la cabeza al decir *Deum*, al *Jesum Christum*, al *simul adoratur*: al *Incarnatus*, hasta dicho *et Homo factus est* se arrodillará, teniendo puestas las manos á una y otra parte del altar, estando con la cabeza y restante del cuerpo derecho, sin que extienda tanto la pierna que salga fuera de la piana ó grada del altar, observando esto en todas las genuflexiones.

III. Al *vitam venturi sæculi* se signará con la mano derecha.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

Nota, CURIOSO: No sé porqué algunos sacerdotes se postran con las dos rodillas, así en el *Incarnatus*, como al alzar la hostia y el cáliz; y habiendo mirado con bastante cuidado si habia alguna rúbrica que lo mandara, no la he hallado en tanto libro como he leído para juntar todas estas noticias: solo sé que la genuflexion en el santo sacrificio de la misa simboliza la burla que hicieron los judíos al pasar delante de la Majestad

de Cristo, y que ellos solo doblaban la rodilla; y que para desmentir esta burla nos manda la rúbrica que lleguemos con la rodilla hasta el suelo. Tambien sé que cuando nuestra madre la Iglesia quiere que nos postremos con las dos rodillas nos lo manda expresamente: como es en el dia de la Natividad del Señor, y en el dia de su Encarnacion gloriosa. Te advierto que estas rúbricas que aquí te expongo y explico son todas del Misal romano y Sínodo de la Congregacion de ritos, las mismas que se practican en Roma. Todo lo que me consta por tener un impreso de su original aprobado por la Congregacion de ritos, que hace tres años se imprimió en Roma: estúdialas con cuidado, porque están vistas y aprobadas por nuestro santísimo Padre y muy reflexionadas por la Congregacion de ritos.

CUR. — Porqué se dice el *Credo* en la misa?

VIC. — Lo primero, porque es tradicion apostólica, de la que san Jerónimo dice haberse enseñado á los catecúmenos, y no habérseles dado por escrito hasta el tiempo del santo, por parecer que era poca reverencia escribirse de otra mano que de la apostólica. Lo segundo, para quitar muchas herejías que se originaron por muchos herejes, admitiendo un Dios para lo visible y otro para lo invisible, fingiéndose apóstoles muchos judíos, enemigos de la fe, para pervertir á los recién convertidos, escandalizándolos con la peste de sus errores.

Esta palabra *Credo* la llamamos así comunmente, porque esta oracion comienza con esta palabra *Credo*: tiene por nombre *símbolo*, palabra griega, que en latin es lo mismo que *indicium*, *vel collatio*, ó conferencia. Se dice indicio, señal ó muestra, á la manera que á los soldados que militan bajo una bandera ó capitan se les da el que en la milicia llaman nombre, patente ó pasaporte, y los que los llevan tienen franca entrada en el ejército del que les dió el nombre, y los que lo llevan comunicado en secreto, se dice tener la voz de tal capitan. Todo lo que cabe en la palabra *symbolum*.

CUR. — Porqué se llama conferencia?

VIC. — Porque los sagrados apóstoles tuvieron entre sí aquella misteriosa conferencia, de la que san Agustin, san Leon, todos los santos padres y expositores sagrados han acomodado cada artículo del Símbolo de esta manera. Mi padre san Pedro dijo: *Credo in Deum Patrem Omnipotentem*; san Juan, *Creatorem cæli et terræ*; Santiago, *Credo in Jesum Christum Filium ejus unicum Dominum nostrum*; san Andres, *qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine*; san Felipe, *passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus et sepultus*; santo Tomas, *descendit ad inferos, tertia die resurrexit à mortuis*; san Bartolomé, *ascendit ad Cælos, sedet ad dexteram Dei*.

Patris Omnipotentis ; san Mateo, inde venturus est judicare vivos et mortuos ; Santiago el Menor , Credo et in Spiritum sanctum, sanctam Ecclesiam Catholicam ; san Simon, Sanctorum Communionem , remissionem peccatorum ; san Júdas Tadeo , carnis resurrectionem ; san Matias , vitam æternam. Amen.

Este es el Símbolo apostólico , llave del corazon y sello de la virtud , dice san Ambrosio : cuchillo que mata á la herejía, dice san Leon ; espejo del alma , á cuya vista hemos de componer todas las horas y momentos del dia , y acabar mirándonos en él nuestras acciones , dice san Agustin. De esta divina oracion dicen soberanos elogios todos los santos padres de la Iglesia , las que omito por la brevedad de esta obra.

CUR. — Porqué decimos *Credo* ?

VIC. — Porque no solamente debemos creer en el corazon la fe recibida por el santo Evangelio , sino que libremente la pronunciamos y predicamos , como dice san Pablo (*Ad Rom. cap. 10*) : *Corde creditur ad justitiam, etc.* Comienza el sacerdote el *Credo* , para significar que Cristo Señor nuestro con su santísima boca nos enseñó la santa fe cristiana , católica y apostólica romana que profesamos.

CUR. — Porqué se dice el *Credo* despues del Evangelio ?

VIC. — Para significar que debemos creer aquellas cosas que habemos oido predicar en el Evangelio , como dice el apóstol (*Eodem cap. :*) : La fe es por el oido , y el oido es por la palabra de Dios.

CUR. — Porqué el *Credo* que se canta en la Iglesia se llama Símbolo ?

VIC. — Porque contiene la regla general de la fe la mas perfecta y llena de misterios ; ó porque en un compuesto contiene todos los misterios , y significa el *Credo* la fe católica y apostólica , con la que los apóstoles convirtieron las gentes á la luz del Evangelio.

CUR. — Cuál fué la segunda fórmula del Símbolo que se formó en la Iglesia ?

VIC. — Fué el que llamamos eclesiástico , porque lo canta la Iglesia en la misa ; su origen fué el siguiente : infestaba el mundo Arrio con su pestilencia por los años 325 de Cristo , negando la divinidad y consustancialidad con el Eterno Padre : afligiale tambien Manes , diciendo que Dios no era autor de las cosas visibles. Contra estos pestilentes monstruos se armó la fe del concilio Niceno de 318 padres ; en él dispusieron el Símbolo de tal forma , que refutaron todos los errores que entonces el infierno vomitaba ; fulminaron anatemas contra Arrio y sus secuaces , y produjo que en él se convirtieron algunos obispos arrianos.

Este Símbolo se leyó y confirmó despues en el concilio Efe-

sino, donde se repitió tres veces : se confirmó la exposicion que trabajó san Cirilo Alejandrino, la que aprobó tambien el Calcedonense (*Sexta Synodo*) y otros nacionales y provinciales. Confirmó la Sede apostólica este Símbolo, luego que se dispuso en el Oriente, á imitacion de lo que en el Occidente hacia la Iglesia romana con el apostólico, diciéndole en la misa despues del Evangelio : á este Símbolo Niceno se añadieron otros artículos de fe en el año 45 del pontificado de san Dámaso, en el concilio Constantinopolitano, á que dieron ocasion las herejías de Macedonio, Eunomio y Fotino.

Finalmente, en el año 1014, presidiendo la Sede apostólica el Papa Benedicto VIII, mandó se admitiese el aditamento *Filioque*, y así ha mas de 730 años que universalmente se dice en la Iglesia el *Credo* ó Símbolo de una misma suerte, habiéndose cantado en Roma primeramente, como hoy se canta en toda la Iglesia católica romana.

CUR. — Porqué se canta el *Credo* en alta voz ?

VIC. — Para significar que ha de ser pública nuestra fe, como lo fué desde que comenzó Cristo Señor nuestro la predicacion de su santa fe. Antiguamente en Roma no se decia el *Credo* en la misa, por la firmeza de su Iglesia en la fe, siempre libre de errores, y constante como cabeza de toda la cristiandad, hasta que Benedicto VIII lo mandó que se dijese.

CUR. — Porqué se dice el *Credo* en tales y tales dias solamente?

VIC. — Para mayor solemnidad de los dias : los domingos se dice en memoria de la resurreccion del Señor, y es antiquísimo rito, como se ve en el concilio Toledano III, y dice Inocencio III. En las fiestas de Cristo Señor nuestro y de su santísima Madre, de los apóstoles y Evangelistas, porque en él se hace mencion de sus misterios : en la del Espíritu Santo, porque en él se dice : *Credo et in Spiritum sanctum* : en las de los apóstoles, porque fueron autores del *Credo* : en las de los Evangelistas, porque el Evangelio está abreviado en el Símbolo ; y en las fiestas de los ángeles, por institucion de san Dámaso.

En la de la Magdalena, porque fué apóstola de los apóstoles, dice Inocencio III ; en la de los doctores latinos, por la eminenencia de su doctrina, lo mandó Gregorio XI ; en la de los doctores griegos, lo determinó Urbano VI ; en la del angélico maestro santo Tomas de Aquino, lo decretó san Pio V ; en la de san Buenaventura, lo mandó Sixto V ; en todas las octavas, porque todos los dias de la octava se computan por una festividad ; en las dedicaciones de las Iglesias, porque en el *Credo* se hace mencion de la católica, dice el Micrologio ; y en la de todos los santos, porque en ella se incluyen todos los dichos.

Porque decirse el *Credo* añade solemnidad y regocijo espiritual y comun : se dice en la creacion de pontífice y consagracion de obispos : en la de titular ó patrono : en misa de accion de gracias ó peticion de cosa grande. Inocencio VII decretó que se dijese en la fiesta del nacimiento de san Juan Bautista cuando viene en domingo , y de san Lorenzo , y lo mismo en las vigiliass de Navidad y Epifanía del Señor. Gregorio XIII concedió á los reinos de España que pudiesen rezar del santo de quien tuviesen cabeza, brazo ó canilla : y añadió la Congregacion de ritos aquella parte del cuerpo donde padeció el mártir. En estas fiestas manda el sumo pontífice que se diga el *Credo* conforme al decreto del concilio Cartaginense quinto , por los años de 410 de Cristo, cuyo decreto es el siguiente : *Nulla memoria Martyrum probabiliter acceptetur, nisi aut ibi corpus, aut aliquæ certæ reliquæ sint, aut ubi origo alicujus habitationis sit, vel possessionis, vel passionis fidelissima origine traditur.* De aquí sabemos cuánta autoridad y antigüedad tenga celebrar fiesta á los santos en las ciudades donde mas habitaron , aunque no hayan muerto en ellas y padecido martirio.

LECCION XVI.

Del *Dominus vobiscum* al *Præfatio*, segun las rúbricas (cap. VII à num. 1 usque ad 7 inclusive) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 64, 65, 66 y 71) de la Congregacion de Ritos.

I. Dicho el *Credo*, dirá : *Dominus vobiscum*; y vuelto al altar, al decir *Oremus* extienda y junte las manos, é incline la cabeza á la cruz , y diga el ofertorio con las manos juntas.

II. No quite el velo del cáliz hasta haber dicho el ofertorio.

III. Quitado el velo del cáliz póngale sobre el altar á la parte de la Epístola, y que lo pliegue el acólito ; y si no pudiere , hágalo el sacerdote ; y no le deje nunca detras del cáliz.

IV. Decir en voz alta las cosas que se deben decir en voz baja , está prohibido por todos los doctores.

V. Habiendo doblado el velo, pondrá el cáliz al lado de la Epístola, y tomando la patena con la hostia, alce los ojos á Dios, y luego volviéndolos á bajar, diga la oracion : *Suscipe, sancte Pater, etc.*

VI. Despues de haber ofrecido la hostia , haciendo la cruz con la patena la hará línea recta , retrocediéndola y no en cuatro puntos , sin poner la patena sobre el corporal. No limpie la patena , sino luego póngala debajo del corporal, y no

tan vecina á la punta de la mesa que sirva de impedimento al codo para consagrar ó arrodillarse.

VII. Si hay formas para consagrar descubrirá el copon , el que debe estar dentro de los corporales; ántes de tomar la patena con la hostia , haga la misma intencion de ofrecerlas y consagrarlas juntamente con la hostia , y puesta la patena debajo del corporal , volverá á cubrir el copon : si las formas están sobre la patena , las pondrá sobre el corporal junto á la hostia de la parte del Evangelio.

VIII. Al echar vino en el cáliz acérquele al platillo de las vinajeras para que no caigan gotas sobre el mantel. No haga la señal de la cruz sobre la ampolla del vino , sino sobre la del agua, diciendo cuando la bendice la oracion : *Deus, qui humanæ substantiæ, etc.* En la misa de difuntos se dice la misma oracion , sin hacer la señal de la cruz.

IX. Tomará la ampolla de la mano del acólito, no del plato, volviendo la ampolla á la mano del acólito y no al plato; y al echar el agua en el cáliz , diga : *Da nobis per hujus aquæ, etc.* Quitará las gotas del cáliz con el purificador, y con este cubrirá la mitad de la patena , que queda fuera del corporal , para que quede toda cubierta; y llegando al medio , ántes de tomar el cáliz no junte las manos.

X. Al ofrecer el cáliz levante los ojos á Dios, no la cabeza , y en esta postura dirá toda la oracion *Offerimus* ; y al hacer la cruz con el cáliz la hará línea recta , no saltando á las puntas y con ambas manos , y no llegue sobre la hostia.

XI. Al *Veni, sanctificator*, derecho y con las manos juntas ante el pecho , alzando los ojos y apartando y luego uniendo las manos diga la oracion , y no incline la cabeza á la palabra *Deus*.

XII. Al *Lavabo* , lave solo las extremidades de los índices y pólices ; no se lave los labios ; no se enjague la boca con el pañuelo sobre el altar, sino fuera ; no lo deje sobre el ara, sino déjele al acólito. Al fin del salmo , dirá : *Gloria Patri, etc.*, en el mismo lugar, inclinando la cabeza á la cruz solamente, y no cabeza y hombros, como hacen muchos por no estudiar las rúbricas. En las misas de *Requiem* se deja el *Gloria Patri, etc.*, y no se dice *Requiem æternam*. Va al medio del altar, alza los ojos á Dios , bájalos luego , y las manos juntas sobre el altar un poco inclinado diga *Suscipe, sancta Trinitas, etc.*

XIII. Al *Orate, fratres*, incline los ojos á tierra, no la cabeza al pueblo; y si el acólito no respondiere , suplirá él mismo , diciendo *Sacrificium de manibus meis, etc.*, diciendo la palabra *Amen* en voz baja.

XIV. En medio del altar y no al lado del Evangelio dirá las oraciones secretas, vuelto un poco al libro; y para este fin

acercará el misal, sin decir *Oremus*, y la terminacion de la última servirá para principio del prefacio, que empezará en voz alta.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Porqué se llama ofertorio, desde el *Dominus vobiscum* hasta comenzar el prefacio?

VIC. — Porque los antiguos llamaban *fertum* todo lo que se llegaba á ofrecer, como diré, y decian que servia para dos fines: el primero, para mover la misericordia de Dios; y el segundo, para alcanzar victoria de los enemigos.

CUR. — Porqué el sacerdote dice: *Dominus vobiscum*?

VIC. — Ya lo dice Inocencio III tiene diferente sentido de los demas, porque convida á los fieles que atiendan al sacrificio y ofrendas, para que juntos los deseos de todos, ellas sean mas aceptas á Dios nuestro Señor. Síguese de ordinario un verso de David, el cual se canta con la armonía y consonancia posible, y dura miéntras el pueblo ofrece y el sacerdote lo recibe, y hace su ofertorio para el sacrificio.

CUR. — De cuándo tienen su origen los ritos para el ofertorio?

VIC. — Desde el tiempo que los levitas ofrecian á Dios nuestro Señor su sacrificio, teniendo y tocando con sus manos los órganos de David, y juntándose los cantores de Israel, como se dice en el Éxodo (cap. 15): No cesaban de entonar divinas alabanzas miéntras el pueblo y el sacerdote ofrecian.

CUR. — En el Nuevo Testamento cuándo tuvo su origen?

VIC. — Ya lo dice san Lucas (cap. 19). Cuando el Salvador del mundo iba á ofrecerse en holocausto vivo y verdadero al Eterno Padre, entrando por Jerusalem, ara de sacrificio, le entonaron sus ciudadanos celestiales motetes, dando gracias á Dios por aquella ofrenda que les entraba por sus puertas.

CUR. — Porqué dice el sacerdote *Oremus*?

VIC. — Para significar que si el Señor no está en nosotros, en vano oramos é inútilmente pedimos, como dice el profeta rey.

CUR. — Qué se simboliza en el ofertorio?

VIC. — Simboliza el sacrificio de nuestro espíritu, y significa á Cristo Señor nuestro, hostia inmaculada, que se ofreció al Eterno Padre. En él amonesta el sacerdote al pueblo que ofrezca á Dios todas sus obras y dones, pidiendo perdon de todos sus delitos.

CUR. — Porqué se dice ofertorio?

VIC. — Se dice *ab offerendo*, porque nos ofrecemos á nosotros mismos, y tambien aquellas cosas que son necesarias para la misa, es á saber, el pan, el vino y el agua, diciendo: *Suscipe, sancta Trinitas, etc.* Hace el signo de la cruz sobre el pan y vino para que Dios lo santifique. Toma una poquita de agua, esto es, tres gotas, como es comun y quieren los mas autores,

la que se ha de convertir en vino, y simboliza que la Iglesia se debe incorporar con Cristo, y no Cristo con la Iglesia; en el pan se simboliza el cuerpo de Cristo, en el vino la sangre, y en el agua el pueblo.

CUR. — Porqué el sacerdote bendice el agua y no el vino?

VIC. — Porque el agua significa el pueblo, *aquæ multæ, populi multi*, el que necesita de la bendicion de Dios; el vino simboliza á Cristo, que es el bendito sobre todas las cosas.

CUR. — Las oraciones del ofertorio son de tradicion apostólica?

VIC. — Sí, porque se hallan en las Liturgias Apostólicas. Santiago pone cinco oraciones, en las que se hallan varias cláusulas de las nuestras. En la de san Márcos, que comienza : *Dominator Domine Jesu Christe*. San Mateo, en la que comienza : *Domine Deus noster, qui in monte Sinai*; la segunda al poner la hostia sobre el altar; y la tercera al mezclar agua y vino. Estos ejemplares tuvieron san Basilio, Ambrosio y Crisóstomo en sus Liturgias ántes que san Gregorio.

CUR. — Porqué san Gregorio tuvo tanto cuidado en abreviar las oraciones y ritos de la misa?

VIC. — Porque se acordó del dicho de san Agustin, el cual hablando de la doctrina de Cristo Señor nuestro, dice : Que quiso el Señor que el culto de la religion cristiana fuese libre, y que se encerrase su celebridad en poquísimos y manifiestos ritos : *Ipsam Christianam Religionem paucissimis, et manifestissimis celebratam Sacramentis fuisse liberam*, dice el Derecho Canónico (*Distinct. 12*). San Jerónimo : *Melior est quinque psal-morum cum cordis hilaritate decantatio, quàm totius psalterii cum anxietate modulatio*; *verborum etenim multitudine Deus flecti non potest*; porque es mas fácil, dice san Cipriano (*Serm. 6 de Orat. Dominic.*), conservar la atencion y devocion en la oracion breve, atenta nuestra flaqueza, que no en la larga.

CUR. — Porqué el Sacerdote ofrecida la hostia toma el cáliz, y echado el vino en él, le mezcla tres gotas de agua, diciendo la oracion : *Deus, qui humanæ substantiæ, etc.*?

VIC. — Porque es costumbre derivada de Cristo Señor nuestro, sus apóstoles y sucesores hasta hoy, consagrar así, mezclando el vino con el agua; es tradicion apostólica tan recibida de todos, que nadie sin gran temeridad puede contradecirla : así lo dicen todos los santos padres y doctores de la Iglesia, y los concilios lo decretan. Lo primero consta de las Liturgias de Santiago y san Clemente; en la de Santiago, dice : *Similiter postquam cœnavit, accipiens calicem, et permiscens ex vino et aqua*. San Clemente : *Similiter et calicem postquam miscuit ex vino et aqua, et sanctificavit*.

El santo Concilio de Trento (*Sess. 22, cap. 7*) dice : *Monet deinde sancta Synodus præceptum esse ab Ecclesia Sacerdotibus,*

ut aquam vino in calice offerendo miscerent, tum quòd Christum Dominum ita fecisse credatur, tum etiam quia à latere ejus aqua simul cum sanguine exierit. Condenando lo contrario (Can. 9): *Si quis dixerit aquam non miscendam vino in calice offerendo, eo quòd sit contra Christi institutionem, anathema sit.*

CUR. — Porqué hecho el ofertorio se inciensa el altar, así como al principio, y ántes de començar el Evangelio en la misa, y al fin de ello el diácono inciensa al sacerdote y luego al clero?

VIC. — Porque es ceremonia y tradicion apostólica, como consta de sus Cánones y Liturgia. Santiago en su Liturgia añade oracion para miéntras se encienda el incienso. El sol de las escuelas (3 part. quæst. 83, art. 5) dice que usaba la Iglesia católica del incienso, no como de precepto legal, que ya con los demas espiró en la cruz, sino como eclesiástico, observado desde el principio de la Iglesia.

CUR. — Porqué el sacerdote se lava los extremos de los dedos principales de ambas manos?

VIC. — Porque es ceremonia tan expresa de los apóstoles en el tiempo, lugar y modo que la usamos, que san Clemente inmediatamente ántes del prefacio tiene esta rúbrica: *Unus autem hypodiaconus ministret aquam Sacerdotibus lavandis manibus, quod est signum puritatis animarum, quæ Deo dicatæ sunt*: y desde este tiempo tienen origen los aguamaniles en las sacerstias, para lo que hoy sirven; consta en las vidas de Gregorio III y Sixto III.

CUR. — Porqué el sacerdote se lava las manos?

VIC. — Para dar á entender que está lavado interiormente por la confesion, y manifiesta al pueblo que exteriormente se lava como administrador de tanto sacramento. Dice al mismo tiempo los siete versos del salmo para pedir al Señor los siete dones del Espíritu Santo, que necesita para tan alto sacrificio.

CUR. — Porqué el sacerdote se vuelve al pueblo, y en voz secreta dice: *Orate, fratres*?

VIC. — Para simbolizar lo que Cristo Señor nuestro dijo á sus discípulos, como consta de san Lucas (cap. 22) y san Mateo (cap. 16): *Orad, hermanos, para que no entreis en tentacion.* Dice el sacerdote en silencio la secreta, que ha de ser segun el número de las colectas dichas, ántes de la Epístola: se llama secreta porque se dice secretamente, y simboliza el tiempo que el Señor estuvo oculto por medio de los judíos.

Al *Orate, fratres*, su respuesta, besar el altar ántes de decirlo, y todo lo demas hasta el prefacio consta de las Liturgias antiguas, y se halla expreso en san Juan Crisóstomo y en san Agustin; besar el altar y el libro, siempre que se hace, es señal de reverencia. Las oraciones que se dicen están en el Sacramentario de san Gregorio y en su Liturgia, y por esta par-

te pasa su antigüedad de decirse en la misa de mas de 1130 años. Antes de san Gregorio se hallan en las Liturgias antiguas con cláusulas enteras; y aunque hay mudada una ú otra palabra, no quita la antigüedad, cuando la sustancia y forma queda entera.

CUR. — Qué origen tiene el decir la oracion *Suscipe, Sancta Trinitas; hanc oblationem, etc.*?

VIC. — Se dice en la misa por costumbre inmemorial de la Iglesia, y el decirse todas estas oraciones en secreto es disposicion y uso desde los principios de la Iglesia, confirmada ya en el concilio Laodicense en el año 364, y despues en el sexto sínodo. San Clemente expresamente dice: *Quando disponitur consecrandum, orat Sacerdos in silentio*. Lo mismo apoya el Tridentino, y lo enseña Inocencio III.

CUR. — Porqué ántes de la oracion secreta no se dice *Oremus* como á las demas de la misa?

VIC. — La razon es clara, porque el *Oremus* se instituyó para convidar al pueblo á orar en compañía del sacerdote, cuando ora en voz alta, la cual circunstancia cesa en estas oraciones, porque solo el sacerdote es el que ha de decir la aceptacion de la ofrenda como principal ministro. Cesa el *Oremus*, porque ya precedió al principio del ofertorio. El *Orate, fratres*, despues del lavatorio es para que cada uno ore conforme al afecto de su corazon y de la necesidad que tiene.

LECCION XVII.

Del *Præfatio* al *Te igitur*, segun las rúbricas (cap. VII, num. 8) del Misal Romano.

I. Al *Per omnia sæcula sæculorum* del prefacio extienda las manos sobre el altar de una y otra parte: al *Sursum corda* levántelas con igualdad, y que una palma esté mirando la otra: al *Gratias agamus* júntelas: al *Deo nostro* levante los ojos, y luego incline la cabeza á la cruz: despues del *Dignum et iustum est* vuelva á abrir las manos: al *Per Christum Dominum nostrum* no incline la cabeza.

II. Al *Sanctus* (que se debe decir con voz un poco mas baja) juntas las manos, sin ponerlas sobre el altar, é inclinado con inclinacion media miéntras dice el *Benedictus*, se levanta y se signa.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Porqué el sacerdote, concluidas las oraciones secretas, dice en alta voz: *Per omnia sæcula sæculorum*?

VIC. — Para simbolizar que despues de la resurreccion de Lázaro predicó Cristo Señor nuestro públicamente. Saluda al pueblo diciendo : *Dominus vobiscum*, y es amonestarnos este-mos con su Majestad. Al decir *Sursum corda*, nos avisa levan-temos los corazones á Dios. Al decir *Gratias agamus*, nos ense-ña lo que debemos practicar. Prosigue el prefacio, y se llama así, porque se dice delante del principal sacrificio, ó porque es una prelocucion que se dice ántes del cánon ó regla de la misa.

CUR. — Qué significa el prefacio?

VIC. — Simboliza el estado de la patria que gozan todos los bienaventurados en la celestial Jerusalem.

CUR. — Quiénes fueron los primeros que usaron de este cán-tico, al que luego le llamaron prefacio, que es lo mismo que disposicion de alabanzas, con el que damos á la Majestad Di-vina nuestros corazones?

VIC. — Fueron los sagrados apóstoles, porque los prefacios que nos dejaron han sido la regla y modelo de los que hoy usa nuestra madre la Iglesia; y los que afirman que los sagrados apóstoles no añadieron á las oraciones y ceremonias de Cristo Señor nuestro sino el *Pater noster*, confiesan haber comenzado por el prefacio; pudiera poner aquí el que trae san Clemente (lib. 8 *Constitut.* cap. 46), que es de la misa comun de los apóstoles; pero déjolo por el de mi padre, muy parecido al que usamos, y es como se sigue.

Per omnia sæcula sæculorum. Resp. Amen. Sursum mentem. Resp. Habemus ad Dominum. Gratiarum actiones submittamus Domino Deo nostro. Resp. Dignum et justum est. Verè dignum, et justum est, decorum et salutare tibi semper gratiarum actiones submittere, Domine sancte Pater, omnia gubernans, Omnipotens Æterne Deus, per Dominum nostrum Jesum Christum, per quem gloriam tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates: Cæli, Cælorumque Virtutes, ac beata Seraphim sociu exultatione deserviunt, et colunt; cum quibus et nostras voces ut admitti jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes, etc. Fal-ta á este prefacio el *Dominus vobiscum* del principio, y este le tienen las demas Liturgias Apostólicas.

Estos fueron los primeros ejemplares de este soberano cán-tico que hubo en nuestra madre la Iglesia, de los cuales saca-ron tantos san Dionisio, san Basilio, san Ambrosio y san Juan Crisóstomo; que casi todos los dias habia prefacio distinto, hasta que san Gelasio Papa determinó que no se usara mas que de los nueve aprobados por la Iglesia (cap. *Invenimus de conse-cratione, distinct.* 4): *Invenimus has novem præfationes in sacro catalogo esse recipiendas.* Al Papa san Gelasio se siguió inme-diatamente san Gregorio Magno, el cual renovó el decreto de sus antecesores.

En el año 4095, gobernando la Iglesia Urbano II, se celebró concilio en Plasencia de Italia, y se reparó que las fiestas de la Virgen nuestra Señora no tenían particular prefacio: mirados los cuadernos antiguos, hallaron en el de san Gelasio uno que tomó de san Ambrosio, y es como se sigue.

Præfatio in veneratione Sanctæ Mariæ.

Æterne Deus, te in venerationem Sanctarum Virginum exultantibus animis laudare, benedicere et prædicare, inter quas intemerata Dei Genitrix Virgo Maria, cujus devotè commemorationem agimus, gloriosa effulsit. Quia, et Unigenitum Sancti Spiritus obumbratione concepit, et virginitatis gloria permanente, huic mundo lumen æternum effudit Jesum Christum Dominum nostrum, etc. Y despues Urbano II fué el que lo compuso del mismo modo, y diversidad en sus festividades que hoy se halla.

CUR. — Quién fué el que dispuso los prefacios como hoy se cantan en la Iglesia?

VIC. — Fué el santo pontífice Gelasio I, discípulo del gran padre de la Iglesia san Agustín. Este sumo pontífice los dispuso en esta forma: el comun que llamamos, porque es el que en el año mas decimos; el segundo, el de la Natividad del Señor; el tercero, el de la Epifanía; el cuarto, el de Cuaresma; el quinto, el de la santísima cruz; el sexto, el de la resurrección del Señor; el séptimo, el de la Ascension del Señor; el octavo, el del Espíritu Santo; el noveno, el de la Santísima Trinidad; el décimo, el de los santos Apóstoles. El mismo santo pontífice los puso en canto y metro como hoy se dicen en nuestra madre la Iglesia, y consta en la sucesion pontificia.

Sabe, CURIOSO, que nuestra madre la Iglesia no ha alterado cosa alguna en estos cánticos, ni jamas se ha dejado de decir el prefacio en la misa; pues aunque en las demas cosas hay variedad, ya en la cantidad, ya en el número de oraciones, ya en decir ó no el *Gloria* y *Credo*, y últimamente ya en la calidad de tales Epístolas y Evangelios: el prefacio, aun en misas de difuntos, con ser cántico de tanta alegría, se dice siempre; porque tan dulce y agradable cántico en que se dicen tantos loores á Dios nuestro Señor no puede causar fastidio aunque se repita dia y noche; así lo determinó el concilio Basense segundo (cap. 4) en tiempo de san Leon I.

CUR. — Porqué se llama trisagio el repetir tres veces *Sanctus, Sanctus, Sanctus*?

VIC. — Porque contiene en sí tres palabras, ó una repetida tres veces: tiene tan soberano renombre, que todos los santos y eclesiásticos le llaman himno angélico. San Pedro en su Liturgia le llama himno victorial. Santiago en la suya, triunfal. Alcuino y otros, primevo, por ser el primero que desde el prin-

cipio de los siglos cantan en la real capilla á la Santísima Trinidad sus celestiales cantores : así lo dice Isaías (cap. 6 y 3) haberlo oído ante el trono de Dios, y san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 4 y 8).

CUR. — Quién fué el primero que mandó de precepto que se dijese en la misa?

VIC. — Despues del origen y uso apostólico fué san Sixto I, Papa y mártir, cercano á los tiempos apostólicos, como dicen Nicéforo, Calixto, Teodosio y Baronio con san Clemente (lib. 8 *Constitut.* cap. 46) : *Sanctus, Sanctus, Sanctus, fuisse in usu etiam temporibus Apostolorum, testimonio Clementis demonstratur; á Sixto, ut sanctius ab unoquoque custodirentur, litteris sunt Apostolica auctoritate firmata.*

CUR. — Porqué se llama himno primevo?

VIC. — Porque fué himno del primer siglo de la Iglesia, ó como decimos, del primero de los siglos.

CUR. — Porqué se dice himno ó cántico victorial y triunfal?

VIC. — Porque coincide en una cosa, pues á la victoria se sigue el triunfo, y esto simbolizó la alabanza que los niños hebreos cantaron á Cristo Señor nuestro en su entrada en Jerusalem en la dominica de Palmas.

CUR. — Porqué se dice tres veces *Sanctus*?

VIC. — Para significar la trinidad de personas y unidad de esencia, que es ser un Dios, un Señor, un inmenso, un Santo, porque esta palabra trisagio es lo mismo que cántico, en el que se dice tres veces santo.

CUR. — Qué quiere decir *Dominus Deus Sabaoth*?

VIC. — Quiere decir Señor Dios de los ejércitos : así lo dice san Jerónimo (*Super* cap. 5 *Isaiae*) : *Hæc dixit Dominus Deus Sabaoth*; y vuelve : *Dominus Exercituum, pleni sunt cæli et terra gloria tua* : qué cielos y qué tierra sean estos discurren los santos con variedad : puede ver el Curioso la exposicion que mas le mueva á devocion.

CUR. — Qué quiere decir *Hosanna in excelsis*?

VIC. — Ya lo dice Cornelio à Lapide : es una diction que consta de dos, que son *Hosi*, id est, *salva*; y *na*, id est, *quæso*, que juntas dicen : *Salva, quæso*; deprecacion tan agigantada y tan célebre rogativa, que se hace á Dios nuestro Señor en las públicas alegrías : sálvanos, Señor, rey y Mesías nuestro, pues somos tu pueblo, decian los ciudadanos de Jerusalem : *Hosanna, salva, quæso.*

CUR. — Porqué se dice, concluido el trisagio, *Benedictus qui venit, etc.*?

VIC. — Porque fueron autores de estas palabras los ciudadanos de Jerusalem, cuando el domingo de Ramos entró Cristo Jesus triunfando por sus puertas, como Rey y Señor, á quien

como á tal le cantan la gala y reciben con pompa de triunfador, alabando á Dios por tal rey como les enviaba. Con lo cual sabemos que este cántico, como se dice en la misa, tiene por autores ángeles y hombres, y por esto ántes de entonarlo dice la Iglesia: *Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, etc.*

LECCION XVIII.

En que empieza á explicarse el cánon de la misa, desde el *Te igitur*, hasta las palabras: *In primis*, segun las rúbricas (cap. VIII, num. 1 y 2) del Misal Romano.

I. No debe empezar el *Te igitur* que no sea extendiendo y elevando las manos y los ojos; y puestas sobre el altar, profundamente inclinado con los ojos bajos, empieza el *Te igitur*.

II. Acerca del modo de hacer las cruces sobre la oblata, solo digo he visto tales modos de hacer cruces, por tantas tierras como he andado, que son mas juegos de manos que sagradas ceremonias; esta es la rúbrica: la cruz ha de ser recta, esto es, desde lo último del labio del cáliz hasta el pecho; y para que todos lo entiendan, su longitud como media vara, y su latitud un palmo, sin que en formacion alguna de cruz se suba ni baje la mano.

El decreto de la sagrada Congregacion sobre esta rúbrica es el siguiente: *Instantibus quibusdam Dalmatiarum Episcopis dubiorum ad Sacrosanctam Rituum Congregationem alterum, quorum has cruces, quæ fiunt super oblata à Sacerdote, debeant fieri manu transversa, an verò manu recta in transversa parte crucis? Definitum fuit: manu recta, die 4 Augusti, anno Domini 1663.*

III. Al Cánón, en aquellas palabras: *Unà cum famulo tuo Papa nostro*, se expresa el nombre del Papa reinante, y esto en toda diócesis que se celebre: en tiempo de la Sede apostólica vacante se dejan las dichas palabras. Al decir *Antistite nostro*, debe especificar el nombre solo del patriarca, arzobispo ú obispo que preside en la diócesis que celebra, y no del propio, ni de cualquier otro superior; y si en la tal diócesis no hay obispo ó celebra en Roma, se dejan las dichas palabras.

IV. El *Memento* lo comenzará en voz baja, sin levantar los ojos, ni tocar con las manos al altar: levántelas junto al rostro ó pecho; con la cabeza un poco inclinada dirá tambien en voz baja: *Et omnium circumstantium*, prosiguiendo del mismo modo.

V. Cuando hace los signos sobre la hostia, separadamente

del cáliz , no baje la mano , sí solo tire recto hácia sí , para que sean las cruces derechas , como manda el Decreto.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué cosa es *cánon* ?

VIC. — Es nombre griego , que en latin es lo mismo que *regula* , dice san Gregorio : es cierta y determinada regla , que nunca al sacerdote es lícito mudarla , dice san Ambrosio. El Millevitano le llamó *legitimum* , la parte legítima y ley invariable. San Isidoro , *ordinem precum* , orden de oraciones ordenadas , del cual orden no se puede apartar el sacerdote. Ubalsfrido le llama *actionem* , porque el *cánon* dispone las acciones que hacen sacrificio perfecto y adecuado ante el divino acatamiento , esto es , al Eterno Padre , que recibe la ofrenda de su amantísimo Hijo , y nos concede el perdon de nuestras culpas.

CUR. — De cuántas oraciones consta el *cánon* ?

VIC. — Aunque hay variedad en los autores , porque unos dicen diez , otros quince , cuantos son los párrafos que contiene como principios de oracion ; lo cierto es lo que dice el cardinal Belarmino , el cual cuenta tantas , quantas se concluyen con la cláusula ordinaria , *Per Dominum nostrum Jesum Christum* ; y segun esta regla , que es la mas cierta , tenemos en el *cánon* seis oraciones.

La primera comienza : *Te igitur* , en que se encierran los párrafos *Memento* , *Domine* , y *Communicantes* , porque no tendrían sentido congruo si no se continuara con los precedentes como veremos. La segunda es : *Hanc igitur oblationem*. La tercera : *Quam oblationem*. La cuarta : *Unde , et menores , Domine*. La quinta : *Memento etiam , Domine*. La sexta y última : *Nobis quoque peccatoribus* ; y remata : *Omnis honor , et gloria* , como la tercera concluye en la consagracion.

CUR. — El *cánon* que se dice en la Misa es tradicion apostólica ?

VIC. — Sí , pues aunque ha habido tanta diversidad de Liturgias y distincion en las oraciones , pero en cuanto á la sustancia siempre ha sido una misma cosa ; y para que te desengañes , **CURIOSO** , te pondré aquí el *cánon* de la misa , ó Liturgia de mi padre san Pedro , tan uno y conforme al que decimos , que los doctores de la insigne universidad de Paris , en el segundo tomo de los greco-latinos , que añadieron á la Biblioteca de los Padres , ponen en dos columnas. En la una el *cánon* de mi padre san Pedro , y en la otra el nuestro , para que estando tan juntos nadie dude su tradicion apostólica , y se vea su uniformidad.

Cánon de la Liturgia de mi Padre san Pedro.

Te igitur, Benignissime Pater, per Dominum nostrum Jesum Christum, supplices rogamus, et deprecamur, ut accepta habeas, et benedicas, hæc dona, hanc oblationem, hanc Sanctam Hostiam irreprehensam, in primis, quæ tibi offerimus pro Sancta tua Catholica et Apostolica Ecclesia, pacificare, custodire, adunare, gubernare, dignare omnes terrarum fines, unâ cum servo tuo Papa N. et Patriarcha nostro N. meque misero, et indigno.

Memento, Domine, servorum tuorum, et ancillarum tuarum, et omnium adstantium, quorum tibi fides nota est, et manifesta in te affectio, qui quidem tibi offerunt hanc Hostiam laudis pro se ipsis, et suis omnibus, pro redemptione animarum, et corporum, pro spe salutis, et incolumitatis suæ, tibi reddunt vota sua æterno, et vivo Deo.

Communicantes, et memoriam venerantes, clara voce; in primis gloriosæ, semperque Virginis Mariæ, Genitricis Domini, et Dei et servatoris Domini nostri Jesu Christi. Sed, et Beatorum tuorum Apostolorum Petri, et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simonis, Taddæi, Lini, Cleti, Clementis, Sixti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis, et Pauli, Cosmæ, et Damiani, et omnium Sanctorum tuorum, quorum intercessione, ac precibus concede, ut in omnibus tua protectione muniamur adjuti. Per Dominum nostrum Jesum Christum.

Memento pro defunctis.

Hanc igitur oblationem populi tui, quam tibi offerimus, quæsumus, Domine, benignè suscipe; dies nostros in tua pace dispone, à futura æterna damnatione libera; et in electorum grege jube connumerari, per Dominum nostrum Jesum Christum, ut in omnibus tua protectione, quæsumus benedictam, incircumscriptam, ratam, rationabilemque facere digneris, ut nobis Sanguis, et Corpus fiat dilecti Filii tui Domini nostri Jesu Christi, qui pridie ejus diei, qua passus est, accipiens panem in sanctas, et immaculatas manus suas, oculosque in Cælum levans ad te Deum, et Patrem suum Omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit, fregit, deditque Discipulis suis, dicens clara voce (Hoc est Corpus meum): quod pro vobis frangitur. Deinde continuat secretò. Similiter rursum, postquam cœnatum erat, accipiens Calicem, et gratias agens, benedixit, dedit Sanctis suis Discipulis, dicens clara voce: Bibite ex eo omnes (Hic est Sanguis meus). Populus. Amen.

Sacerdos orans addit: Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facite. Unde recordantes, Domine; nos servi tui, et Dei, beatæque Passionis, atque de inferis Resurrectionis: sed et gloriøsæ in Celos Ascensionis. Tua offerimus venerandæ Majestati tuæ

de donis tuis, et charismatibus : Hostiam puram, Hostiam Sanctam, Hostiam immaculatam : Panem Sanctum vitæ æternæ, et Calicem salutis perpetuæ.

Super quæ propitio, ac sereno vultu respicere digneris, et accepta habere, sicuti dignatus es, munera pueri tui justi Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ, et quemadmodum tibi obtulit primus tuus Sacerdos Melchisedech Sanctum Sacrificium, et immaculatam Hostiam. Supplices te rogamus, Omnipotens Deus, jube hæc administrari per manum Sancti Angeli tui in illud sublime Altare tuum coram Divina Majestate tua, ut qui ex hoc Altari portionem Sacram Corporis Filii tui, sive Sanguinem sumpserimus, omni cælesti benedictione, et gratia repleamur. Per Dominum nostrum Jesum Christum.

Clara voce : In primis, memento, Domine, Archiepiscopi (Hic commemorat vivos). Nobis igitur peccatoribus, indignis famulis tuis, in multitudine tuæ miserationis sperantibus portionem aliquam, et societatem largiri digneris, cum Sanctis Apostolis tuis, et Martyribus, cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcelino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anasthasia, Juliana, gloriosis Martyribus quadraginta, et omnibus tuis Sanctis, quibuscum nos socia, non actiones considerans, sed remissionis peccatorum quæsumus, veniam da, per Jesum Christum Dominum nostrum, per quem hæc omnia, Domine, semper bona præbes, sanctificas, vivificas, benedicis, et præstas nobis.

(Tenens Hostiam Sacerdos, signat Calicem, dicens) : Per ipsum, et cum ipso, et in ipso es tibi Deo, et Patri Omnipotenti in unitate Spiritus Sancti omnis honor, et gloria (clara voce) in sæcula sæculorum. Populus. Amen. Sacerdos clara voce : Oremus. Populus, Kyrie eleison, ter. Sacerdos clara voce : Divina institutione eruditi, et salutaribus admonitionibus docti, audemus dicere : Pater noster, etc. Sacerdos clara voce : Quoniam tuum est Regnum, et potestas, et gloria, pax omnibus. Sacerdos adprecatur : Libera nos, quæsumus, Domine, ab omni malo præsentis ac futuro, intercessionibus immaculatæ, et gloriosæ Domine nostræ Deiparæ, semperque Virginis Mariæ, beatorum tuorum gloriosorum Apostolorum Petri et Pauli, et omnium Sanctorum tuorum, concede pacem in cordibus nostris, ut protectione miserationis tuæ adjuti, ex nostris eruamur peccatis, et ab omni perturbatione inveniamur securi : Per Dominum nostrum Jesum Christum, cum quo vivis, et regnas Deus noster, in unitate Spiritus Sancti (clara voce) in sæcula sæculorum. Populus. Amen. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Es del apóstol santo.

CUR. — Qué se simboliza en la primera oracion de nuestro cánon ?

VIC. — La primera oracion que comienza *Te igitur*, hasta el

Hanc igitur oblationem, se pide en ella al Eterno Padre, que acepte y reciba esta ofrenda por su amantísimo Hijo Jesus: se hace esta oracion por toda la Iglesia, y la compuso como hoy está el santo pontífice Clemente I.

CUR. — En estas palabras, *hæc dona, hæc munera, etc.*, qué se significa?

VIC. — En estas, *hæc dona*, se entiende el pan y vino mezclado con agua. En estas, *hæc munera*, se entiende el don que da el superior, y la ofrenda del inferior. En estas, *hæc sancta Sacrificia*, se entiende por anticipacion *illibata*, que es lo mismo que sin mancha, y da la razon san Ireneo, porque como nuestra madre la Iglesia ofrece con sencillez y pureza, justamente esta ofrenda se llama puro sacrificio en la presencia del Eterno Padre.

CUR. — Qué se simboliza en la inclinacion profunda que hace el sacerdote cuando comienza el cánon?

VIC. — Simboliza la inclinacion profunda de mi padre san Pedro, cuando reclinado, lloroso y arrepentido estaba mirando y contemplando en el monumento de su Divino Maestro.

CUR. — Qué significan las tres cruces que el sacerdote hace sobre la oblata?

VIC. — Significan las angustias y penas que Cristo Señor nuestro recibió en las tres entregas que le hicieron para la muerte de cruz, dice mi ángel Tomas (*Opusc.* 66). La primera, el Eterno Padre por la redencion del mundo. La segunda, el ingrato Júdas, cuando le vendió alevoso. La tercera, el malvado pueblo, despues de tanto beneficio, dice san Juan (cap. 11), simboliza que este sacrificio incruento se efectúa por obra de la Santísima Trinidad.

CUR. — Porqué si el cánon de la misa siempre es uno se añaden algunas palabras?

VIC. — Nada se añade de lo que es tradicion apostólica, si solo en las festividades del Señor, que son Navidad, Epifanía, Cena, Pascua, Ascension y Pentecostes; en las que se ingieren algunas palabras, porque son congruas y adecuadas á las festividades. Cuidado, señores sacerdotes, con decir en voz baja el cánon, porque en él se entienden aquellas palabras que san Juan dice en el Apocalipsis del Señor (cap. 8): *Factum est silentium in cælo quasi media hora.*

LECCION XIX.

De las palabras: *In primis*, hasta la oracion: *Hanc igitur*, segun las rúbricas (cap. VIII, num. 1, 2, 3 y 4, *usque ad medium*) del Misal Romano.

CUR. — Qué se simboliza en estas palabras: *In primis quæ tibi offerimus*, etc. ?

VIC. — En estas palabras, dice san Pedro Damiano, se muestra que todos los fieles ofrecen con el sacerdote el sacrificio de alabanza, *pro Ecclesia tua sancta Catholica*. Todas las Liturgias oran por la Iglesia universal, dice san Clemente (lib. 8. *Constit.* c. 42) : *Tua*, para mover el afecto del Señor, que la mira como propia. *Sancta*, porque aunque en ella hay infinitos pecadores, es santa por su cabeza Cristo, y por el Espíritu Santo que la rige y gobierna, porque fuera de ella, ninguno puede tener santidad alguna. *Católica*, porque es toda perfeccion, sin mancha; y universal, que se esparció por todo el mundo, y que jamas ha de faltar, porque el que la rige es el Señor universal.

Quam pacificare, así lo explica el Eduense (cap. 43), á la cual te dignes, Señor, de dar la paz con los enemigos visibles, y victoria de los invisibles, para que aquellos no la aflijan con persecuciones, ni estos la hagan caer en tentaciones. *Custodire*, la guardes, Señor, con la atalaya de tu providencia infinita. *Adunare*, y la conserves en unidad de fe; *et regere digneris*, y la rijas y gobiernes en sus concilios y determinaciones tocantes á ella.

Unà cum famulo tuo Papa nostro N. El uso de nombrar el romano pontífice en el cánón es antiquísimo; así lo afirma san Clemente en sus Constituciones Apostólicas, porque el mismo santo mandó se observase; y dice en su Liturgia: *Adhuc obsecramus te pro me, qui nihil sum*. En la de san Juan Crisóstomo se halla expreso el nombre del Papa que gobernaba la Iglesia. San Fabian Papa y mártir manda á los eclesiásticos, que jamas se deje esta costumbre apostólica. Nuestro santo padre Benedicto XIV decia: *Unà mecum famulo tuo indigno*.

CUR. — Porqué en España se tiene tanto cuidado en orar en los divinos oficios por el romano pontífice ?

VIC. — Porque siempre se ha tenido nuestra España por la mas obediente al romano pontífice; y uno de los capítulos de concordia entre las Iglesias latina y griega, en tiempo de Micael emperador Paleólogo, fué que en los cánticos divinos habia de hacer esta mencion la Iglesia griega por el Papa, y proseguir la Iglesia latina, como hasta entónces lo habia hecho. Así lo dicen Nicéforo y Pachimerio.

CUR. — Porqué se dice en la misa : *Et Antistite nostro N.?*

VIC. — Tiene esta oracion que se hace por el prelado particular de cada Iglesia la misma autoridad que la del Papa ; porque así como por este se ora , para que como cabeza conserve en unidad de fe á toda la Iglesia , así por el prelado , para que asista como miembro particular de ella , y estén todos unidos con su cabeza : para esto dieron ejemplo las Liturgias sagradas , y la autorizaron san Agustin y san Gregorio.

CUR. — *Et Rege nostro N.* Porqué se ora por los emperadores y reyes ?

VIC. — Ya lo dice san Juan Crisóstomo , citando á san Pablo (*Ad Timoth.*) , que trae la costumbre de la primitiva Iglesia , en la que los sacerdotes y demas fieles oraban en el sacrificio de la misa por los emperadores y reyes ; confirmase en las Liturgias de san Gregorio , san Basilio , san Ambrosio , san Cirilo , san Agustin y otros. Esto se hacia mandando á los católicos que orasen por los infieles para que los cristianos no tuviesen odio ninguno , ni con los reyes , ni sus vasallos , por quienes oraban , sino con sus malas costumbres y perversa doctrina. Este rito tiene su origen en la tradicion apostólica , como dice Tertuliano (*En su Apolog.* cap. 39) , en cuyo tiempo , ni mucho despues hubo en la Iglesia emperadores , ni Reyes católicos , y con todo esto dice la instancia que los fieles hacian á Dios nuestro Señor : *Sacrificamus pro salute Imperatoris, oramus pro eis, pro Ministris eorum, ac Potestatibus, pro statu sæculi, pro Regum quiete, etc.*

Et Rege nostro Carolo. Tienen nuestros monarcas é ínclitos reyes de España antiquísima posesion en la Iglesia , de ser especialmente nombrados en el cánón y colectas de la misa , confirmada con muchos privilegios de la Sede apostólica , porque si son los que por antonomasia y excelencia tienen el título de católicos , y la Iglesia ora , *pro omnibus orthodoxis, atque Catholicæ, et Apostolicæ Fidei cultoribus* , ¿ porqué no ha de nombrar á la cabeza de todos los reinos católicos ? Lean los curiosos los Indultos concedidos á nuestros Reyes por Inocencio III y IV , Clemente VII , Leon X ; y últimamente san Pio V y otros muchos mas antiguos (*Sylva de Beneficiis, quæst.* 23).

En el concilio Toledano doce se intiman las mismas rogativas , y se pedia por el rey : *Ut imperet clementer, regnet feliciter, habeat de clementia fructum, de justitia præmium, de pietate trophæum* ; y en el concilio Toledano diez y seis (*Canon 8*) , se dispuso que en todas las ciudades , villas y pueblos de sus reinos se dijese todos los dias una misa por su rey y familia real.

CUR. — Porqué se dice el párrafo : *Memento etiam, Domine, etc.?*

VIC. — Porque no solo se pide en ella á Dios por los vivos , especificando las personas en general y particular , por quienes

se pide en el sacrificio , sino tambien por todos , para que use con nosotros de su misericordia, dice san Agustin (lib. 14. *Confession.*) : y Gelasio Papa (*Epistola ad Anastasium Augustum*) dice : *Et omnium circumstantium , quorum fides cognita est , et nota devotio*, manda que se pida, y se aumente la fe, que todos participen del fruto de este sacrificio , porque lo es de alabanza, que es el librarnos de la muerte eterna, esperando siempre la resurreccion gloriosa. *Tibique reddunt vota sua* : en estas palabras se entienden las buenas obras y santos deseos. *Æterno Deo vivo et vero* ; estos epítetos son todos para quitar la falsedad de los ídolos.

CUR. — Qué se simboliza en el párrafo : *Communicantes* ?

VIC. — Se implora el favor y comunión de los santos vi-tiéndose y adornándose de todos ellos , y en especial de los santos apóstoles y mártires que padecieron por Cristo , con vi-dándolos el sacerdote á este divino convite , para que sean nuestros intercesores para el buen despacho de nuestras ora-ciones, como dice Moises (*Exod. cap. 34*) : *Recordare, Domine, Abraham, Isaac et Jacob.*

CUR. — Es muy antiguo el decirse esta deprecacion ?

VIC. — Ya te dije que es tradicion apostólica , y está en la Liturgia, no solo de mi padre san Pedro, sino tambien en la de Santiago, en la de san Márcos , que comienza por estas pala-bras : *Præcipue sanctissimæ , immaculatæ , super omnes benedic-tæ , gloriosæ Domine nostræ, Deiparæ semperque Virginis Mariæ.* Lo mismo se lee en la Liturgia de san Clemente ; despues se nombran mi padre san Pedro y san Pablo , príncipes y cabe-zas de todo el mundo , y se sigue todo el apostolado. Se nom-bran doce mártires , los seis primeros fueron pontífices , los otros seis seculares ; y últimamente se piden todos los méritos y oraciones de todos los santos. En el año de 389 Siricio Papa extendió en esta oracion algunos santos.

CUR. — Porqué en el cánón no se hace memoria de confe-sores , como se hace de mártires ?

VIC. — Esa cuestion es de san Agustin (*Lib. de Virginitat. cap. 45*), á la que responde Inocencio III, porque el cánón se di-puso quando en la Iglesia no se celebraban memorias sino de mártires , y esto se introdujo luego á los principios de la Iglesia , dedicándoles altares , y celebrando misas en memoria suya ; y porque en la misa se hace memoria y representa el cruel martirio del capitan de los mártires Cristo Jesus, á quien ellos imitaron ; y es razon se alisten los soldados en este sacri-ficio, para que siendo los validos de su capitan , sean interce-sores nuestros.

CUR. — Porqué se nombran en particular en el cánón estós mártires, y no otros, así ántes como despues de la consagracion?

VIC. — Porque en lo primitivo de la Iglesia eran libres los prelados en hacer listas y catálogos de los santos (lib. 4 de la *Republ. Christ.* cap. 6) : pareció despues á personas pias y doctas añadir de nuevo algunos y quitar los antiguos ; y determinado esto y escritos en un papel , al dia siguiente abriendo el papel que habian acordado , se hallaron borrados los que habian añadido , y restituidos los que habian quitado , escritos con letras de oro , y son los mismos que hoy decimos. Divulgóse esta maravilla , y se tuvo por disposicion del cielo , que no estaba gustoso en que se alterara cosa alguna.

CUR. — Porqué en las Liturgias está el nombre de san Pedro y de otros santos , los que murieron , y aun nacieron despues de muchos años que san Pedro padeció ?

VIC. — Porque la Iglesia en los primeros siglos tenia esta facultad , y se comprueba con el mismo nombre de mi padre san Pedro en su Liturgia , y en las demas se ven sus autores ; y es cierto , que ellos no se pusieron , sino sus sucesores , en memoria del beneficio que recibieron en la disposicion de sus Liturgias. El ejemplo está (*Deuteronom.* cap. 34 y 5) en los libros que aquel gran capitán y amigo de Dios Moises compuso , en los cuales leemos su muerte y exequias , y es cierto ser adición de sus sucesores.

Sabe , CURIOSO , que san Agustin (lib. 8 de *Civitate Dei*, cap. 27) advierte que el sacrificio de la misa no se ofrece á santo ó santos del cielo , sino al mismo Dios en hacimiento de gracias , por las que el Señor les hizo ; porque no hay mayor gozo para un santo , que celebrar alguna misa en honra suya : los Griegos leen esta oracion así : *Offerimus sacrificium Deo pro Martyribus, præcipuè autem pro sanctissima Deipara, etc. In eorum gloriam, et gratiarum actionem*, dando gracias al Señor por la gloria que tienen , y por las que les viene de este sacrificio , como se dice en aquella oracion : *Sumpsimus, Domine, Sancta Mysteria, quæ sicut sanctis tuis prosunt ad gloriam, ita nobis, quæsumus, proficiant ad medelam*. Esta gloria es accidental , como dice Inocencio III , y saben todos los teólogos.

LECCION XX.

Explicacion de la oracion : *Hanc igitur*, segun las rúbricas (cap. VIII, num. 4, *in medio*) del Misal Romano.

CUR. — Qué se pide en esta segunda oracion : *Hanc igitur*?

VIC. — Se pide en ella que este sacrificio sea para nuestro bien y salvacion eterna. Los sacerdotes especialmente diputa-

dos al culto de este santo sacrificio, que eso dicen las palabras siguientes : *Servitutis nostræ* ; y con nosotros el resto del pueblo : *Sed et cunctæ familiæ tuæ* , le ofrecen por todos los fieles de Cristo , y por los que asisten por devocion y unidad de la fe , para que el Señor nos mire con piedad y ternura ; así lo explica el santo pontífice Inocencio (lib. 3 , cap. 11) : *Diesque nostros in tua pace disponas* ; por fruto de esta paz , con que alcanzamos la justificacion del alma , declara el mismo santo pontífice tres paces : paz en el tiempo , paz en el pecho , y paz en la eternidad , en la que todos los justos han de parar , librándose por ella de la eterna condenacion ; y por esta razon le pedimos al Señor tres veces paz en la misa , que son : *Dies in tua pace disponas ; da propitius pacem ; y dona nobis pacem*.

CUR. — Quién mandó poner estas palabras : *Atque ab æterna damnatione nos eripi* ?

VIC. — San Gregorio Papa , para manifestar que ninguno está seguro en este mundo por perfecto que sea , y por esto es preciso siempre pedir al Señor nos aparte de la condenacion eterna , y que seamos contados en la lista y catálogo de los bienaventurados , que eso quieren decir las palabras : *Et in electorum tuorum jubeas grege numerari*.

CUR. — Porqué no responde *Amen* el ministro en esta oracion ?

VIC. — Porque se entiende y simboliza en esto aquellas palabras de san Juan en el Apocalipsis del Señor : *Et omnes Angeli stabant in circuitu throni , et seniorum , et quatuor animalium , et ceciderunt in conspectu throni in facies suas , et adoraverunt Deum*.

CUR. — Porqué miéntras el sacerdote dice toda esta oracion , tiene extendidas las manos sobre la oblata , como cubriendo hostia y cáliz ?

VIC. — Porque antiguamente en lo primitivo de la Iglesia , en llegando á esta oracion , corrian unas cortinas y velos sobre todo el tabernáculo , cubriendo tambien al sacerdote ; y esto que antiguamente se hacia con velos , lo hace ahora el sacerdote con sus consagradas manos , cubriendo la oblata , para significar cuán escondido misterio es el presente á los hombres y los ángeles : las tiene así , hasta las palabras : *Et in electorum tuorum jubeas grege numerari* ; porque hasta que lleguemos á la gloria , no veremos descubierto lo que en el altar tenemos disfrazado.

LECCION XXI.

Explicacion de la oracion : *Quam oblationem*, segun las rúbricas (cap. VIII, num. 4) del Misal Romano, y Sinodo (cap. LXVII, *usque ad 7 inclusive*) de la Congregacion de Ritos.

I. Al decir : *Fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi*, alza las manos, é inclina la cabeza.

II. Cuando dice : *Qui pridie, quàm pateretur*, limpie si tiene necesidad los pólices é índices de las manos sobre el corporal, no en el medio, sino en las extremidades de él.

III. Estará derecho, teniendo la hostia con ambas manos, y sin asentarlas sobre el altar ; y despues de las palabras : *Venerabiles manus suas*, levante los ojos, diciendo : *Et elevatis oculis*, y luego los baje.

IV. Antes de tomar la hostia, si hay copon con formas, póngale junto al cáliz de la parte de la Epístola, y descúbrale.

V. A la consagracion de la hostia y del cáliz tenga los codos sobre el altar, no levante el talon, no haga movimiento descompuesto de boca ó de cabeza, diga las palabras en voz baja (cuidado con la palabra voz baja), y no incline la cabeza al arrodillarse.

VI. Al alzar la hostia, no la presente ó ponga sobre la cabeza, ni baje esta, acompáñela con la vista, y lo mismo hará con el cáliz, y puesta sobre el corporal, se arrodillará, y despues descubrirá el cáliz, y cuando le levante no le arrime á la cara, ni le tuerza, ni incline sobre la cabeza, sino levántele línea recta, dejándole en la misma forma de donde le tomó.

VII. Hecha la elevacion de la hostia, póngala sobre el corporal con solo la mano derecha, y haciendo de nuevo genuflexion, antes de descubrir el cáliz cubra el copon, y póngale en el lugar de antes.

VIII. Descubierto el cáliz, limpie sobre él los dedos, si tuviere necesidad (despues y no antes), y diga : *Simili modo postquam coenatum est*.

IX. Para consagrar el cáliz téngale un poco levantado del altar, sin accion descompuesta con la boca sobre él, ni haga, ni diga dentro del cáliz la prolacion de las palabras, ni lo tuerza hácia sí, sino téngale siempre recto.

X. A la elevacion así de la hostia como del cáliz, no se detenga mucho tiempo en tenerlo así levantado para la adoracion, sino con buen modo, compostura y devocion ; y cuando se arrodilla (no antes ni despues), diga : *Hæc quotiescumque feceritis*.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué se simboliza en esta tercera oracion : *Quam oblationem* ?

VIC. — Pedimos en ella al Eterno Padre , que tenga efecto la consagracion. Esta oracion la compusieron los apóstoles , dice san Proclo , obispo Constantinopolitano. Muchas son las explicaciones que dan á estas palabras *benedictam* , *adscriptam* , Inocencio III , Hugo y Alcuino ; pero la mas ajustada á mi corta inteligencia para nuestro cánón es la que trae mi angélico maestro (3 part. quæst. 83 , art. 4). *Benedictam* , que seamos benditos , dice el Señor por esta oblacion ; *adscriptam* , que todos seamos por este sacrificio escritos en la gloria ; *ratam* , que nos juzguemos dentro de las entrañas del Señor ; *rationabilem* , que como racionales nos apartemos del sentido y apetito bestial ; *acceptabilem* , que sea tan acepto este sacrificio al Eterno Padre , que seamos nosotros por él aceptos en su único y unigénito Hijo. Mas : *Benedictam* , ¡ ó cuán bendito sacrificio ! *Adscriptam* , ¡ ó cuán insigne y digno de atribuirse á Dios ! *Ratam* , ¡ ó cuán firme , invisible y cierto ! *Rationabilem* , ¡ ó qué ofrenda tan agradable ! *Acceptabilem* , ¡ ó qué acepto sacrificio á la Trinidad Santísima !

Sabe , CURIOSO , que en las dicciones explicadas , deduciéndolas de la Liturgia de san Pedro (lib. 8 *Constitut.* cap. 12) está la palabra griega *aperigapton* ; y por evitar la dificultad de la pronunciacion se mudó en *adscriptam*.

CUR. — Porqué se hace esta ceremonia de las cruces sobre la oblata ?

VIC. — Porque es tradicion apostólica ; y su origen viene desde los apóstoles , dicen san Basilio y san Agustin. Esta palabra *acceptabile* dice que es tan aceptable este sacrificio á su Majestad , que no hay cosa mas de su agrado ; lo que profetizó David , cuando dijo : *Quoniam ad te orabo , Domine , mane exaudies vocem meam* , lo que entiende la Iglesia por el santo sacrificio de la misa , por ser este sacrificio matutino. La palabra *fiat* , dice san Alberto Magno , que simboliza el *fiat* que dijo Dios en la creacion del mundo , y el *fiat* que dijo María santísima en la encarnacion del Verbo : por esto dijo san Juan Crisóstomo : *iterata Incarnatio* , segunda encarnacion , y mas excelente que criar los cielos y la tierra.

CUR. — Qué simbolizan las cinco cruces que se hacen al decir *benedictam* , *adscriptam* , etc. ?

VIC. — Simbolizan las cinco personas que asistieron en la Pasion de Cristo Señor nuestro ; es á saber , la persona de Cristo Señor nuestro vendida ; la persona de Júdas , sacrilego , trai-

dor ó vendedor ; y las tres personas que le compraron , que fueron pontífices , escribas y fariseos.

CUR. — Porqué sobre las palabras *rationabilem* y *acceptabilem* no hace el sacerdote cruz alguna ?

VIC. — Ya lo dice san Alberto Magno , por decir estas tres cosas , bendicion , consagracion é infalibilidad que todo viene del cielo : el Padre que lo bendice , el Hijo que lo consagra , y el Espíritu Santo que lo asegura y ratifica ; pero el ser este sacrificio racional y aceptable de suyo lo tiene , por ser el mismo Dios el contenido debajo de las especies sacramentales.

CUR. — Qué se simboliza en las palabras : *Qui pridie, quàm pateretur ?*

VIC. — Ya sabes que san Alejandro añadió esta cláusula , para memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro en el sacrificio de la misa ; lo restante es la mayor parte de los Evangelistas , refiriendo las palabras y acciones que su Majestad habló é hizo en la misa que celebró ántes de su Pasion : *Qui pridie, quàm pateretur*. En la feria quinta que fué el día ántes de su Pasion santísima , *accepit panem* , tomó el pan , *in sanctas, ac venerabiles manus suas*.

Santiago en su Liturgia : *In sanctas, immaculatas, inculpatas, et immortales manus suas*. San Clemente : *Cùm accepisset panem sanctis, et ab omni labe puris manibus*. A este modo las demas Liturgias : *In sanctas*, porque solo con el contacto lo santificaba todo. Estas palabras no se hallan expresamente en el Evangelio ; pero se coligen de diversos lugares , dice el santo pontífice Inocencio : *Et elevatis oculis in cælum*. En la liturgia de Santiago dice así : *In cælo suspiciens*. En la de san Márcos : *Suspiciens ad te Patrem in cælum, ad te Deum Patrem Omnipotentem*. Simbolizando en esto y dando á entender que en cuanto hombre habia recibido toda la potestad del Eterno Padre para esta obra la mas magnífica. Lo mismo hizo cuando resucitó á Lázaro.

Tibi gratias agens. Estas palabras , dice san Juan Crisóstomo , manifiestan lo voluntario de su Pasion , para enseñarnos con qué amor se han de llevar los trabajos. *Benedixit* , con bendicion de alabanza , no de consagracion , como dicen san Lucas y san Pablo (*Ad Corinth.* cap. 11), que en lugar de bendicion puso la accion de gracias , que es bendicion de alabanza : *Fregit* , en tantas partes cuántos eran los apóstoles : *Deditque Discipulis suis* , les dió á todos , hasta al malvado Júdas (*D. Thom.* 3 part. quæst. 81 , art. 3) , mandándoles que comieran : *Ex hoc omnes* ; estas palabras no se hallan expresamente en los Evangelios , pero es tradicion apostólica.

La forma esencial que necesariamente se requiere para consagrar el pan en el verdadero cuerpo de Cristo Señor nuestro , son solas las palabras que su Divina Majestad dijo : *Hoc est Cor-*

pus meum; el *enim* lo añadieron los apóstoles, desde los cuales hay obligacion de precepto á decirlo, y pecara mortalmente el sacerdote que advertidamente lo dejare: añadiéronlo para unir el sentido de la forma con las palabras antecedentes, que dicen: *Accipite et manducate*, porque este es mi cuerpo. Esta forma, dice el sol de las escuelas (3 part. quæst. 78, art. 2, ad 5), en ninguna manera se ha de mudar, ni pronunciar confusamente, ni apriesa, sino distintas las palabras y cada una de por sí, con mucha atencion y reverencia; porque el sacerdote cuando las dice y pronuncia, es en el nombre de Cristo, cuyas veces y oficio hace.

CUR. — Porqué se levanta la sagrada Eucaristía?

VIC. — Se levanta la sagrada Eucaristía en alto, para que todo el pueblo cristiano la adore: trae su origen de los sagrados apóstoles (*Zobii*, cap. 49). San Dionisio y san Basilio dicen que no hallan otro origen sino la tradicion apostólica; y de esta ceremonia entienden muchos el vaticinio del profeta: *Et erit firmamentum in terra in summis montium*. La Iglesia: *Frumentum, vel particula frumenti, aut placenta panis in capitibus Sacerdotum*; porque los sacerdotes son los mas descollados montes de la Iglesia, sobre los cuales se pondrá el pan divino, para que los valles que son los fieles le adoren.

Los padres antiguos de la Iglesia griega cubrian el altar y sus ministros con unos velos ó cortinas, al punto que el sacerdote pronunciaba la forma de la consagracion; y un diácono mostraba en alto la sagrada Eucaristía, diciendo en alta voz el diácono ó el sacerdote, si solo celebraba: *Sancta, Sanctis*.

Remondo, autor antiquísimo (lib. *de Origine Hæresum*), dice que habiendo asistido en Paris á unas misas que un obispo Armenio y otro sacerdote Abisino celebraron y habiendo usado esta ceremonia, les preguntó el origen de ella, y respondieron que la tenian por tradicion del apóstol san Pedro, la cual habian usado sus mayores, como eran san Dionisio, san Basilio, san Juan Damasceno y san Juan Crisóstomo.

CUR. — Despues que consagró Cristo Señor nuestro su santísimo cuerpo, qué hizo?

VIC. — *Simili modo*, para consagrar su santísima sangre, para explicar su poder y amor, *postquam cœnatum est*, despues de la cena del cordero pascual, *accipiens et hunc præclarum calicem*, tomando el cáliz, uno en especie, el mas claro de todos, no con sombras, ni figuras, sino el que habia de tener la mas lúcida verdad, del que dijo David: Mi cáliz que embriaga, qué lúcido, qué resplandeciente que es. *In sanctas et venerabiles manus suas*, como unidas al Verbo Divino: *Item, tibi gratias agens*, dándole al Eterno Padre gracias por la redencion del género humano, por su preciosísima sangre. *Benedixit*. En la Liturgia

de Santiago se lee : *Benedicens, implens Spiritu Sancto*. En la de san Márcos dice : *Benedixit, sanctificavit, implevit Spiritu Sancto, dicens : Accipite, et bibite ex eo omnes*.

CUR. — Qué forma es la de la consagracion del cáliz ?

VIC. — Es la que los Evangelistas san Mateo, san Lucas, san Márcos y el apóstol san Pablo nos enseñan haber usado Cristo Señor nuestro, y es esta : *Hic est sanguis meus : Hic est Calix Sanguinis mei*; de tal suerte que, faltando cualquiera de ellas, no se consagraria : el que las demas dejase advertidamente, cometeria pecado mortal, por faltar en la cosa mas grave que hay en la Iglesia. Es doctrina sentada en el concilio Florentino en la instruccion de los Armenios, y del Catecismo del Tridentino (cap. 6, *Cum Marthæ, de Celebrat. Missar.*), en las Decretales de Gregorio IX, y es opinion comun).

CUR. — Las demas palabras de las que usa la Iglesia, son añadidas ?

VIC. — Si, parte son añadidas, parte se hallan en los Evangelistas sagrados. San Mateo dijo (cap. 16) : *Hic est enim Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum*. San Márcos : *Hic est Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur*. San Lucas (cap 16 y 24) : *Hic est calix novum Testamentum in Sanguine meo, qui pro vobis fundetur*. San Pablo (*Ad Corinth.* cap. 11 y 25) : *Hic calix novum Testamentum est in meo Sanguine*. Los apóstoles añadieron tres palabras : *Æterni Mysterium Fidei*.

CUR. — Porqué los apóstoles añadieron estas tres palabras, y porqué un Evangelista dice *pro vobis*, y otro *pro multis effundetur in remissionem peccatorum* ?

VIC. — Ya lo dice Gregorio IX, porque el Testamento Viejo prometia cosas temporales; era testamento de renta y usufructuario, vitalicio, que con la vida se acaba : *Frumento, vino, et oleo stabilivit te*. El Nuevo, consagrado y firmado con la sangre de Cristo, da eternos bienes, dice san Lucas (cap. 22). Llámase nuevo, porque siempre lo ha de ser, ni ha de mudarse; eterno, porque no tendrá fin; nuevo y eterno, porque el testamento y última voluntad se firma y permanece para siempre con la muerte del testador, y mientras vive no vale.

Mysterium fidei : la palabra *mysterium* es griega, suena en latin *sacramentum*, cosa escondida y oculta; porque, como dicen los santos, lo que á los sentidos es oculto, es á la fe manifiesto. Lo que despues de la consagracion se ve, es diferente de lo que ántes : ántes se vió pan y vino, despues cuerpo y sangre de Cristo. Este aditamento á la forma de la consagracion del cáliz es tradicion apostólica : así lo dicen Inocencio III, Gregorio IX y Alcuino, que es de los apóstoles. El párrafo :

Qui pridie quàm pateretur, hasta *Hæc quotiescumque feceritis*, lo añadieron despues de la ascension del Señor á los cielos.

CUR. — Qué significan aquellas palabras, *Benedixit, fregit, deditque, etc?*

VIC. — Simbolizan tres cosas, que ántes de comulgar debe hacer el sacerdote : la primera, ir bendito y absuelto de sus pecados; la segunda, llevar quebrantado el corazon de dolor y sentimiento de la Pasion de Cristo Señor nuestro; la tercera recibir á su Majestad, sumirle é incorporarle en sí mismo.

CUR. — Porqué se levanta el cáliz en el alto como la hostia?

VIC. — Porque siempre lo ha usado la Iglesia para su mayor solemnidad y adoracion, de que se acuerdan san Basilio y san Juan Damasceno. En Francia mandó Luis XII, viéndose cercado de enemigos, que en todo su reino, al alzar la sagrada Eucaristia y el cáliz en las misas cantadas, se entonase este himno: *O salutaris Hostia, quæ cæli pandis ostium, bella præmunt hostilia, da robur, fer auxilium!* con lo que consiguió victoria de sus enemigos.

CUR. — Qué simboliza la elevacion del cuerpo de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Simboliza la elevacion del cuerpo de Cristo Señor nuestro en la cruz, y su Resurreccion gloriosa; muéstralo el sacerdote para que los fieles le adoren y reverencien: su descanso simboliza el descendimiento de la cruz en los brazos de María santísima dolorida.

CUR. — Porqué le pone el sacerdote sobre los corporales?

VIC. — Porque simboliza cuando le amortajaron en aquella sábana limpia, y por esto se mandó que los corporales no sean de seda, ni compuestos de colores, sino de lino tejido, consagrado por el obispo, porque así fué puesto el cuerpo de Cristo Señor nuestro en el sepulcro (cap. *Consulto, distinct. 4*).

CUR. — Qué simboliza la elevacion del cáliz?

VIC. — Simboliza que todo Cristo Señor nuestro fué elevado en el árbol de la cruz, despues de haber derramado toda su preciosísima sangre por la redencion de todo el género humano.

CUR. — Porqué la sangre de Cristo Señor nuestro se alza separada del cuerpo?

VIC. — Para significar la separacion de la sangre del Señor en la cruelísima Pasion de su santísimo cuerpo. Antiguamente á las dos elevaciones respondia el pueblo *Amen*, y así era adorado su Majestad de todos los fieles.

CUR. — Porqué el sacerdote á la palabra *benedixit* hace dos cruces, una sobre el pan y otra sobre el vino?

VIC. — Por la conversion de las materias; es á saber, del pan y del vino en cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro; y

se simboliza en estas dos bendiciones la venta y compra de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué dice el sacerdote estas palabras : *Hæc quotiescumque feceritis ?*

VIC. — Porque con ellas se excusa el sacerdote de haberse atrevido á tanto misterio, confiado en el amor del Señor, y ofrece humildemente el sacrificio, dice san Dionisio : Tú dijiste, Señor, haced esto en mi memoria. San Basilio dice : Comiendo y bebiendo tendremos perpetuamente en la memoria al Señor, que por nosotros murió y resucitó.

Consagrado el cáliz, cuide el sacerdote en la misa, y los diáconos, si es cantada, de tenerle siempre cubierto con la hijuela, así por la decencia, como por el riesgo de que caiga algun animalejo que lo inficione : tuvo su origen el poner la hijuela sobre el cáliz del sumo pontífice Víctor II, el que diciendo misa, un atrevido subdiácono, impaciente de que el santo le habia corregido, tuvo modo de echar veneno en el cáliz después de consagrado, y al tiempo de consumir de tal suerte se pegó al ara que en ninguna manera le pudieron mover : admirados todos de tal prodigio, movió Dios el corazon del subdiácono, confesó públicamente su culpa y la causa de ella ; lo hizo con tal dolor de su corazon y edificacion de los presentes, que movidos todos á llanto, le perdonó el santo pontífice, dice Nauclero ; y de aquí tuvo el origen de poner la hijuela sobre el cáliz.

CUR. — Cuántas veces se debe tocar la campanilla en la misa ?

VIC. — Se debe tocar al decir *Sanctus*, al alzar la hostia y el cáliz, y al decir las tres veces el sacerdote *Domine, non sum dignus*. Se toca al *Sanctus*, para que se levante la consideracion al canto de las escuadras celestiales. Se toca al alzar la hostia y el cáliz, para que se adore el Augustísimo Sacramento, y se le pida perdon de las culpas cometidas, que eso simboliza el dar los golpes en el pecho. Se toca al decir el sacerdote *Domine, non sum dignus*, para que admire el pueblo la grandeza de Dios de dignarse venir á engrandecer á los hombres, confesando ellos por la boca del sacerdote su indignidad y demérito, y el sacerdote su miseria. Decretó esta ceremonia Gregorio IX, año 1240, y en el sínodo que se celebró en Milan se confirmó año 1569.

CUR. — De dónde tuvo su origen el tocar la campanilla delante del Sacramento cuando se lleva de viático ?

VIC. — Se originó de la determinacion del santo pontífice Gregorio ; y en Alemania tuvo su principio el uso de esta rúbrica de Guidon, abad Cisterciense, arzobispo de Reims, el que habiendo ido á Germania por legado á *latere*, para componer las discordias entre Filipo y Oton, introdujo allí esta cos-

tumbre ; y añadió, que cuando se llevase á los enfermos, fuese delante un acólito tocando la campanilla , para que con esta señal todos los fieles se postraran y humillaran sus corazones, le adoraran y reverenciaran.

LECCION XXII.

De la oracion *Unde et memores, Domine*, segun las rúbricas, cap. IX, num. 1) del Misal Romano.

CUR. — De dónde tuvo su origen la cuarta oracion, *Unde et memores, Domine*?

VIC. — Tuvo su origen de los apóstoles, y consta de las Liturgias de Santiago, san Márcos y san Clemente, *Nos servi tui, sed et plebs tua sancta, etc.* Yo, Señor y Eterno Padre, que gozo el oficio sacerdotal, y esta tu plebe, que es la universal muchedumbre de fieles, los que con devocion espiritual y corporal os piden juntamente conmigo : *Ejusdem Christi filii tui*, no solo por la Pasion de vuestro Hijo, sino tambien por lo que se sigue que es su resurreccion, y gloriosa ascension. La Pasion excita y mueve la caridad, la resurreccion corrobora la fe ; y la ascension alegra la esperanza.

CUR. — Porqué el sacerdote dice *Hostiam puram*?

VIC. — Dice *Hostiam puram*, porque causa en el alma del que dignamente la recibe, purificarla de toda mancha. *Hostiam sanctam*, santificándola. *Hostiam immaculatam*, no dejando en ella imperfeccion alguna. *Panem sanctum vitæ æternæ*, porque es el pan que da vida espiritual, prenda de la eterna. *Et calicem salutis æternæ*, cáliz de perpetua bendicion y salud.

Hostiam puram, ¡ó qué sacrificio tan puro! *Hostiam sanctam*, ¡ó qué santo! *Hostiam immaculatam*, ¡ó qué inmaculado! *Hostiam puram*, porque aunque es verdaderamente cuerpo y sangre, pero es espiritual é incorrupta. *Puram*, porque limpia y purifica, porque es divina. *Sanctam*, llena de Espíritu Santo, por la union hipostática del Verbo. Santa, por el especial modo de estar en ella el Padre y el Espíritu Santo, en la que está nuestra redencion. *Immaculatam*, inmaculada, sin culpa, sin mancha, sin sombra. *Panem sanctum*, Pan santo, lleno de santidad, de gracia, de vida eterna, de perseverancia, con el que se llega hasta la gloria : *Calicem salutis perpetuæ*, porque por la sangre de Cristo Señor nuestro se nos abre la puerta de la vida eterna, y se nos da de gracia el derecho de la herencia de la gloria.

CUR. — Qué significan estas cinco cruces que hace el sacerdote?

VIC. — Simbolizan las cinco llagas que Cristo Señor nuestro padeció por nosotros en el árbol de la cruz ; luego extiende los brazos para significar el sacerdote con esta accion la extension de los brazos de Cristo Señor nuestro en la cruz.

CUR. — Porqué despues de estar consagrada la ofrenda se hacen sobre ella signos de cruz ?

VIC. — Ya responde Inocencio III , porque una cosa es la significacion de las palabras, y otra lo que denotan los signos : aquellas miran principalmente á la consagracion de la Eucaristía ; estos á ponernos delante la hostia de la sagrada Pasion y muerte del Señor en la cruz , el cual quiere , que sobre la Eucaristía que significa la perfecta redencion del linaje humano , se hagan estos signos , que lo denoten y manifiesten.

CUR. — Porqué tiene juntos el sacerdote los dedos desde el tiempo que consagra , hasta que sume y se purifica ?

VIC. — Tiene juntos los dos dedos de cada mano , pólíce é índice , porque con ellos tocó el cuerpo de Cristo nuestro Señor , y porque no caiga alguna particulilla , si acaso quedó en ellos , porque el Señor está todo en toda la hostia , y todo en la mas mínima parte.

De tuis donis , ac datis , de las cosas que son dones y dádivas gracias de vuestra Divina Majestad es hecha la hostia consagrada. Se ha de saber que *donum* es la cosa que está próximamente dispuesta para darse , y *datum* es lo mismo que don ya entregado al donatario (*Matth.* cap. 2). Cristo Señor nuestro es don que el Eterno Padre tiene para entregarnos por medio de la consagracion , y esta hecha , ya le poseemos , y es propio nuestro , y dándoselo á su Eterno Padre , es dádiva que recibe de nosotros , muy agradable á sus ojos , y por eso aquí le ofrecemos , *præclaræ Majestati tuæ* ; cuya luz canta la Iglesia , que es fuente de toda luz : *Lux lucis , fons luminis , lumen de lumine*.

Supra quæ propitio , etc. Se pide al Señor , que lo que se ofrece de nuestra parte sea acepto al Eterno Padre. Esta peticion la calumnian los herejes , porque no entienden el modo cómo se debe pedir. *Supra quæ propitio , etc.* Sea , Señor , con benigno y tranquilo rostro. Su Majestad nos ilumina y declara su misericordia , coma dice David (*Psalm.* 66) : Sobre nosotros la hermosura de su rostro , y tenga misericordia de nosotros. *Accepta habere , etc.* Miró el Señor el sacrificio de Abraham , porque era de suma obediencia ; al de Abel muy gracioso á sus divinos ojos , como se dice en el Génesis (cap. 4 y 22).

Sacerdos tuus Melchisedech , etc. Melquisedech fué el sumo de los sacerdotes de aquel tiempo , y fué el primero que ofreció al Señor pan y vino por la victoria de Abraham contra sus enemigos , y despues se les dió en comida (*Genes.* cap. 14). *Santum Sacrificium , immaculatam Hostiam*. Estas palabras las

mandó poner el santo pontífice Leon, año de 450. El santo concilio de Trento dice (*Sess. 22*) : Que es un verdadero y singular sacrificio, en el que se contienen todos los sacrificios de la antigua ley. Esta oracion sustancialmente se halla en la Liturgia de san Clemente, en la que comienza así : *Et te rogamus, ut propitio, ac sereno vultu, etc.* San Basilio en su Liturgia dice así : *Respice super nos, Deus, super hanc nostram latrariam.*

Supplices te rogamus, etc. En este párrafo se pide al Eterno Padre nos comunique los efectos de este sacrificio. De esta oracion dice Inocencio III (lib. 5, cap. 5), que es tan profunda, y de tanta profundidad sus palabras, que apenas el entendimiento humano puede comprenderlas. Está en el Cánón griego de mi padre san Pedro : *Jube hæc præferri, id est, ministrari.* Mi ángel Tomas dice, que no se pide que las especies sacramentales sean llevadas al cielo, ni el cuerpo de Cristo Señor nuestro, porque jamas deja de estar, sino que las oraciones, en virtud de tanto sacrificio sean llevadas ante la presencia de Dios.

Per manus sancti Angeli tui, por ministerio de ángeles, segun se lee en el Apocalipsis del Señor (cap. 8). Y si estamos á lo literal, el ángel que presenta este tan alto sacrificio es el arcángel san Miguel, que es el ángel del Señor. A Tobías le dijo el ángel : Cuando orabas tú y Sara, yo ofrecí vuestra oracion en la presencia de la claridad de Dios ; cuánto mas será en este sacrificio, en el que los mismos ángeles piden á Dios por los hombres. *In sublime Altare tuum*, esto es, en la Iglesia triunfante : *In conspectu Divinæ Majestatis tuæ*, porque todo lo que participamos del altar es del cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro realmente. Nos llena de toda celestial bendicion y gracia, que son los efectos de este sacramento, así de gracia como de gloria (*Div. Thom. 3 part., quæst. 83, art. 4*).

CUR. — Porqué esta inclinacion es profunda ?

VIC. — Ya lo dice Inocencio III. No solo debe ser profunda, sino profundísima, porque es esta oracion de tanta excelencia que no la puede dar á entender de otra suerte la cortedad humana, porque al instante, dice mi ángel Tomas, que se consagra y ofrece el cuerpo de Cristo, los ángeles lo presentan ante el tribunal divino, para que los bienaventurados le den gloria y alabanza.

CUR. — Qué significan las dos cruces que hace el sacerdote, una sobre el cuerpo, y otra sobre la sangre del Señor ?

VIC. — Simbolizan las prisiones y ligaduras en que fué el Señor preso y atado, y los escorpiones con que fué azotado. Titelman dice, que la cruz que se hace sobre la hostia significa el estado de los bienaventurados, que gozan de la vision beatífica, esto es, á Cristo Señor nuestro en propia especie, á los que aumenta y honra y da gloria sempiterna. La segunda he-

cha sobre el cáliz, significa á los que están en el purgatorio con la esperanza de la gloria, para los que pedimos el descanso eterno por medio de la sangre de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué el sacerdote se hace la cruz á sí mismo?

VIC. — Porque simboliza el estado de los que vivimos en este mundo, y significa que atentos á que estamos incorporados y unidos con este sacramento, nos habemos de ofrecer á Dios con él, como lo hizo el ángel que apareció al padre de Sansón, que junto con el fuego del sacrificio se subió el mismo ángel al cielo.

LECCION XXIII.

De la oracion *Memento etiam, Domine, etc.*, segun las rúbricas (cap. IX, num. 2) del Misal Romano.

I. Al *Per eundem Dominum, etc.*, que se hace ántes del *Memento* de difuntos, junte las manos.

II. Comenzará el *Memento* en voz baja, no tocará con las manos el altar, y tendrá los ojos abiertos mirando al sacramento.

III. Al fin del *Memento* de difuntos, al decir: *Per eundem Dominum, etc.*, junte las manos é incline la cabeza.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué oracion es la quinta del cánon?

VIC. — Es *Memento etiam, Domine, etc.* En esta oracion hacemos conmemoracion de los difuntos, y les pedimos su descanso y gloria al Eterno Padre, por medio de su amantísimo Hijo, dice san Juan Crisóstomo (*Homil. 3 ad Philip. et Homil. 69 ad Popul.*). Se lee en las Liturgias de Santiago, san Márcos y san Basilio *Memento*, porque fueron criados de Dios, porque murieron ántes con caridad formada y carácter de cristianos. *Memento*, porque murieron en gracia de Dios y paz con su Majestad, con la esperanza infalible de la resurreccion venidera.

Que esta oracion sea tradicion apostólica, consta sobre lo dicho, porque por tal está sentada en los mas concilios Lateranenses y Romanos. En Italia, el Sonosense (*Can. 12*). En España, los Toledanos y Bracarense. En África, los Cartagineses III y IV. En Alemania, el Ubormasiense. En Francia, el Cabilonense. Para toda la Grecia (*Cap. 69, Can. Visum est, de Consecrat.*) de los recogidos de los sínodos griegos, por Martino, obispo de Braga.

CUR. — Porqué se hacen en la misa dos mementos, uno ántes de la consagracion y otro despues?

Vic. — Para que en el primero se ore especialmente por los vivos, por quienes se ofrece el sacrificio, nombrando en las dos N. N. santo, ó santa de quien se dice la misa.

Sabe, CURIOSO, que los antiguos Romanos, en señal de su benevolencia, se enviaban unos á otros ciertas tablas adornadas con todo género de riquezas de oro, plata, piedras preciosas, y de ordinario de marfil, engonzadas por el medio, que á modo de concha se encerraban hácia dentro, á las que llamaban *diptychum*, en latin, que es lo mismo que concha, á las que tambien llamaban *plica*. Estos dones se daban á los cuestores luego que tomaban posesion de sus oficios, y segun la calidad de las personas eran mas ó ménos preciosas. Duró esto hasta que los emperadores Teodosio, Valentiniano y Arcadio mandaron que en adelante no se les diese.

De aquí pasó á la Iglesia católica el uso de estas preciosas tablas, para tener en ellas escritas las memorias y nombres de los vivos y difuntos que se nombraban en los mementos de la misa, ayudándose de estas tablas, llamadas *diptychos*, por la memoria de los vivos y difuntos, como expresamente lo dicen san Epifanio, san Ambrosio, san Agustin y san Cipriano : *In his qui vita functi sunt, ex nomine memorias faciunt* : lo que tambien dice Alcuino (cap. de *Celebrat. Miss.*).

Este es el origen de ponerse las dos N. N. para que, como antiguamente se hacia el nombramiento con pública voz del sacerdote, ó diácono, se haga ahora en secreto y con voz baja, aunque basta hacerlo mental ó interiormente. *Memento etiam, Domine* : la partícula *etiam* se refiere al primer memento de los vivos. Se expresan las dos N. N. para que el sacerdote diga las personas por quienes se dice el sacrificio, *ipsis, Domine, et omnibus*, etc., esto es, que existen en el purgatorio, *locum refrigerii*, este es el paraíso, donde todos los santos gozan del torrente de su amor y beben de la fuente de su voluntad : *lucis*, el cordero es la luz y es la antorcha que da luz á todos los santos : *et pacis*, donde está la paz llena, perfecta, segura y eterna.

En virtud de este sacrificio, el paraíso se dice lugar de descanso, por el ardor del fuego del purgatorio, dice David (*Psal. 66*) : Hemos pasado el fuego y agua, y nos condujiste al descanso. Se dice luz, y es contra las tinieblas, y en este sentido dice san Mateo (cap. 32) : Arrojadle en las tinieblas exteriores, esto es, en el purgatorio, por lo que dice exteriores, no dentro del infierno, que es la interior : el purgatorio es lugar de paz, aunque con la afliccion de penas, como afirma Inocencio III (*Lect. 5, cap. 5*).

Qui nos præcesserunt cum signo fidei, etc. Los fieles que partieron de esta vida en gracia de Dios, aunque con cargo ó reato, como dicen los teólogos, de satisfacer y pagar á su Majestad la

pena temporal que no hubiesen pagado : *et dormiunt in somno pacis*, descansan en el sueño de la paz, porque murieron en gracia y efecto de toda paz con Dios. Este es el sello de la fe con el que pasaron libres, sin entrar por las penas y registros de la bestia infernal, sino por las temporales del purgatorio, de las cuales libra este soberano sacrificio : oremos por ellas, para que pidan al Señor por nosotros, y sea incesantemente. Amen.

CUR. — Porqué en todas las oraciones del sagrado cánón, que finalizan : *Per eundem Dominum*, etc., no inclina el sacerdote la cabeza, y al fin de esta manda la Rúbrica que se incline?

VIC. — Porque esta oracion significa y simboliza aquella accion que Cristo Señor nuestro hizo en la cruz al tiempo de espirar, inclinando la cabeza, cuando envió su Espíritu al Eterno Padre. *Et inclinato capite, emisit spiritum*.

LECCION XXIV.

Explicacion del *Nobis quoque peccatoribus*, segun las rúbricas (cap. IX, num. 3) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 68) de la Congregacion de Ritos.

I. Al *Nobis quoque peccatoribus* no incline la cabeza, y estando derecho, se dará un golpe en el pecho levemente con la mano derecha, sin tocar al altar poniendo solo la mano izquierda sobre el corporal.

II. Cuide de no tocar la casulla con los dos dedos que tiene unidos, y observe esta rúbrica al *Agnus Dei* y al *Domine, non sum dignus*.

III. Las cruces que se hacen con la hostia sobre el cáliz, han de ser todas iguales, sin exceder del cáliz, con la formacion debida; al decir *omnis honor* no lleve la hostia al rededor del cáliz, sino derecha sobre el cáliz, levantándola un poco.

IV. Todas las veces que tocara la hostia purifique los dedos sobre el cáliz si hubiere necesidad de ello.

Explicación de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué oracion es la última del cánón?

VIC. — *Nobis quoque peccatoribus*. En esta oracion se pide el efecto de este sacrificio para todos aquellos por quienes se ofrece : rompe este silencio, para manifestar el dolor que en su corazon tiene de haber ofendido á un Dios tan misericordioso; y ora por él mismo, y todos los presentes y ausentes, dice san Agustín, porque oyéndose nombrar el pecador en lo público

se compunja en lo secreto, y cual otro Lázaro resucite á la vida de la gracia con la voz poderosa de Cristo Señor nuestro, que lo llama para tener misericordia de él.

Floro dice que esta voz *Nobis quoque peccatoribus*, es voz de toda la Iglesia, así de sacerdotes como de toda la plebe. Dios nuestro Señor oye á los pecadores de pura misericordia; *famulis tuis*, esto es, en una caridad, en una religion, fe, afecto y efecto. *De multitudine miserationum tuarum*; porque es una tan sola la misericordia, porque es un solo Dios, y se llama Padre de todas las misericordias y de toda consolacion por la multitud de efectos.

Partem aliquam, et societatem donare digneris cum tuis sanctis apostolis, et martyribus, etc. Porque todos los ciudadanos del cielo tienen su premio cumplido y bastante, viendo á Dios, como dice mi ángel Tomas: *Visio est tota merces*, con esta diferencia, que cada cual es conforme sus merecimientos, como las estrellas que no todas participan igualmente de la luz del sol: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt*. Esta parte es la que pedimos en esta oracion con san Pablo (*Ad Colossens. c. 1*): *Qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum*. ¡O, y qué dichosa suerte!

CUR. — Porqué se nombran dos veces los santos en el cánon?

VIC. — Porque el sacerdote se acuerde del superhumeral y pectoral, en los que antiguamente estaban escritos los nombres de los padres y patriarcas antiguos. Lo mismo afirma Hildeberto obispo: *Non æstimato meriti*, no uses, Señor, segun el rigor de tu justicia; no peses, Señor, los méritos de nuestras obras: *Sed veniæ, quæsumus, largitor admitte*, porque dejamos, Señor, la confianza de nuestros méritos, y nos acogemos al amparo de vuestras misericordias.

CUR. — Porqué de todos los santos apóstoles y mártires que se nombran en el primer catálogo de la misa, solo se repite en este á san Juan? y qué san Juan es este?

VIC. — Ya lo dice Inocencio III, Durando y Ubaldifido (lib. 4, cap. 46, num. 7, cap 22), es el mismo apóstol y Evangelista, y que el nombrarle dos veces es, por las prerogativas de vírgen, apóstol y mártir, y especialmente el mas amado de Cristo, y adoptado por hijo de la Vírgen santísima, y por eso se pone san Estéban á su lado, vírgen tambien y protomártir diácono, con el cargo y obligacion de repartir las limosnas á las viudas.

CUR. — Porqué san Matías apóstol se pone despues de san Estéban que no lo fué?

VIC. — Porque nuestra madre la Iglesia guardó el orden de tiempo en que estos santos padecieron martirio; y como san Estéban es el primero de todos, por esto en cualquiera lista de antigüedad debe ser á todos preferido.

CUR. — Porqué san Matías y san Bernabé no se nombran en el primer catálogo ántes de la consagracion ?

VIC. — Porque san Matías y san Bernabé no fueron apóstoles ántes de la Pasion de Cristo Señor nuestro , y por esto no se nombran ántes que se haga mencion de la Pasion. Si san Pablo está nombrado en la primera , no obstante que fué apóstol despues de la Ascension del Señor , es por privilegio de la Iglesia nombrarle junto á mi padre san Pedro.

Intra quorum consortium, en cuya compañía y de los demas santos pedimos ser admitidos. *Non æstimator meriti, sed venia, quæsumus largitor admitte*; no podemos, Señor, por nuestros méritos alcanzar tanto bien, sino solo por vuestra bondad infinita, extendiendo las velas de vuestra misericordia, amparándonos y colmándonos con vuestros premios, como la enseña mi ángel maestro (1. 2. quæst. 144, lib. 3).

CUR. — Porqué al decir : *Nobis quoque peccatoribus* se da un golpecito el sacerdote en el pecho?

VIC. — Porque simboliza el afecto interior de un corazon penitente, que exhala por la boca, confesándose pecador arrepentido. Fortunato dice (cap. 26) : Que significa los clamores y voces que pasan en el silencio del corazon del Penitente. Tambien simboliza la confesion y dolor del buen ladron, cuando dijo : Nosotros dignamente merecemos lo que padecemos. Tambien simboliza lo que el centurion y los que con él estaban ejecutaron; los que viendo temblar la tierra y oscurecerse el cielo, dijeron : Verdaderamente este era Hijo de Dios, y se herian y daban golpes en el pecho (*Luc. cap. 23, Matth. cap. 27*). En el golpe hay tres cosas : fuerzas, sonido y tacto; y es para que nos acordemos que pecamos por pensamiento, palabra y obra.

CUR. — Qué se entiende en lo que se sigue por las palabras : *Per Christum Dominum nostrum*?

VIC. — Que todo nos lo mereció nuestro Salvador y Redentor Jesucristo por medio de su Pasion santísima, que así se representa ante la Divina Majestad de nuestro clementísimo Padre.

CUR. — Qué se entiende en estas palabras : *Per quem, etc.*?

VIC. — Muchas exposiciones he leído de ellas, las que trae Alcuino y Hugo Victorino; pero á mi corta inteligencia, la mas propia es la siguiente : *Id est, Christum*, no solo Señor, Padre Eterno, y Dios mio, en el principio criaste, dando el ser, á todas las cosas, sino que siempre estás criando cosas buenas, adelantándolas y reparándolas. *Sanctificas*, porque las que eran simples criaturas, las has hecho sagradas y celestiales : *Vivificas*, incluyendo en ellos todos los misterios de la vida eterna : *Benedicis*, toda tu bendicion celestial y divina gracia ;

Et præstas nobis, dándonos el mas dulce manjar de la gloria.

CUR. — Qué quiere decir *Per ipsum*, *et cum ipso*, *et in ipso*?

VIC. — *Per ipsum*, por el mediador verdadero entre Dios y los hombres; *et cum ipso*, siendo igual al mismo Dios; *et in ipso*, verdaderamente consustancial al Padre: *Omnis honor, et gloria est tibi Deo Patri Omnipotenti*, por el Hijo, con el Hijo, y en el Hijo: *In unitate Spiritus Sancti*, con la unidad del Espíritu Santo, toda honra y gloria, siendo un Dios, una esencia, una sustancia, que es y será por todos los siglos de los siglos. Amen.

CUR. — Porqué se hacen tres cruces al decir *Sanctificas, vivificas, etc*?

VIC. — Porque simboliza las tres crucifixiones con las que el Señor fué crucificado: la primera, con las lenguas sacrilegas de los pérfidos judíos; la segunda, con la infame sentencia de Pilato; y la tercera, cuando le crucificaron en la cruz los verdugos.

CUR. — Porqué se hacen tres cruces sobre el cáliz?

VIC. — Ya lo dice el sol de las escuelas (3 part. quæst. 83, art. 5), porque simbolizan las tres oraciones que hizo Cristo Señor nuestro en la cruz. La primera, cuando dijo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. La segunda, cuando exclamó: Dios mío, Dios mío, porqué me desamparaste? La tercera, cuando al espirar dijo: En tus manos encomiendo mi espíritu. Tambien dice el santo simbolizan las tres crucifixiones del Señor: *Passionis, propassionis, et compassionis*.

CUR. — Porqué se hacen las dos cruces fuera del cáliz?

VIC. — Ya lo dice Inocencio III, porque simbolizan la sangre y agua que salió de su santísimo costado. Tambien significan la separacion del alma santísima del Señor de su santísimo cuerpo. Estas son hasta aquí las seis oraciones del cánon, el porqué de sus rúbricas, y de las veinte y cinco cruces que se hacen.

LECCION XXV.

Desde el *Per omnia sæcula sæculorum*, hasta el *Agnus Dei*, segun las rúbricas (cap. X, num. 1 y 2 *usque ad medium*) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 68 y 69) de la Congregacion de Ritos.

I. Al *Per omnia sæcula sæculorum*, tenga las manos apartadas sobre el corporal. Al *Oremus*, las levanta y las junta, inclinando la cabeza; despues derecho y con las manos juntas proseguirá: *Præceptis salutaribus*, hasta decir: *Pater noster*; y abriéndolas entónces proseguirá hasta el fin.

II. Despues de haber respondido en voz baja *Amen*, tomará la patena, y no ántes cuando dice el *Pater noster*; y con sola la mano derecha la limpiará con el purificador fuera del corporal.

III. Al signarse con la patena y no ántes dirá: *Da propitius pacem*, teniendo puesta al pecho la mano izquierda, y luego la besa por la parte superior, por donde no coge la hostia; y habiéndola besado, no la limpie ni con el purificador ni con la casulla; póngala debajo de la hostia con el índice de la mano izquierda sobre dicha patena.

IV. Despues de haber partido la hostia, cuando junta la una parte con la otra, dirá: *In unitate*.

V. Partida ya la hostia en dos partes, quitará con la mano derecha una partecita de la parte de abajo.

VI. Dicho *Hæc commixtio, et consecratio, etc.*, echará la partecita de la hostia en el cáliz, inclinando la cabeza al dulcísimo nombre de Jesus, y los pólices é índices los estrega en medio, sin limpiarse en el cáliz, y luego los junta y cubre el cáliz con la hijuela, y hace genuflexion.

Explicación de las anteriores rúbricas.

Sabe, CURIOSO, que á la cláusula: *Per omnia sæcula sæculorum*, que se responde *Amen*, es fin del cánón, y principio del *Pater noster*, al modo que decimos en el prefacio; luego se sigue *Præceptis salutaribus moniti, etc.*, con que se dispone á sí y á los presentes para pronunciar y decir con afecto y devocion la siguiente oracion del *Pater noster*. De esta prefacion hacen memoria Alcuino, Amalario y san Bernardo, y la hallamos en la Liturgia de mi padre san Pedro. Aprovechóse de ella san Cipriano para introduccion del tratado admirable que compuso del *Pater noster*. San Isidoro, arzobispo de Sevilla, dice que el Señor sacó esta oracion de los libros del Derecho celestial.

CUR. — Porqué el sacerdote dice en voz alta el *Pater noster*?

VIC. — Porque trae á la memoria aquel clamor que el Señor dió en la cruz al tiempo de espirar á su Eterno Padre, encomendando su Espíritu (*Luc. cap. 33*). Esta oracion simboliza la filiacion por gracia; y se dice en voz alta, porque el Rey de los cielos, nuestro Redentor, predicó la nueva ley de gracia públicamente.

CUR. — Porqué cuando el sacerdote dice el *Pater noster* pone los ojos en el Santísimo Sacramento?

VIC. — Porque aunque el nombre de Padre en esta oracion primeramente significa la primera persona de la Santísima Trinidad, tambien en el Padre es invocado el Hijo (*Tertuliano, de Oratione Dominica*), como igualmente el Espíritu Santo,

por ser las tres divinas personas una esencia y una divinidad.

Sabe, CURIOSO, que antiguamente se comenzaba la misa por la oracion del *Pater noster*, lo que practicó mi padre san Pedro, y á su imitacion los demas apóstoles: sabe tambien, que cuando los fieles oian las palabras *Dimitte nobis debita nostra*, se daban golpes en los pechos, acusándose de pecadores, pidiendo perdon de sus culpas. Este rito y accion fué muy solemne, y se introdujo contra los Pelagianos, que enseñaban que el hombre que se sintiese sin pecado no las debia decir, contra los cuales está el concilio Milevitano (cap. 7 y 8) en tiempo de Inocencio I.

CUR. — Porqué respondido *Amen*, dice el sacerdote *Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis, etc.*?

VIC. — Porque desea que todos se vean libres de todos los males presentes, pasados y futuros. A este modo de repeticion llamaron los eclesiásticos *embolismo*; y es, cuando se expresan casi las mismas palabras de la precedente: de estos hay en la misa algunos, v. gr. *Dignum, et justum est. Verè dignum, et justum est. Quam oblationem. Hanc igitur oblationem*, los que no concluyen con la cláusula, sino que continúan con la oracion.

CUR. — Porqué esta oracion, *Libera nos, quæsumus, Domine, etc.*, se dice en secreto todo el año, y el Viérnes santo en voz clara y perceptible?

VIC. — Porque todo el año simboliza el silencio que los apóstoles y las mujeres tuvieron el sábadó que el Señor estuvo en el limbo; y se canta el Viérnes santo, para publicar la libertad que desde aquel dia tuvieron las almas que allí estaban detenidas, y la que todo el linaje humano consiguió, mediante la Pasion de Cristo Señor nuestro, que este dia se concluyó: y es bien que la publique á voces el mismo sacerdote que representa la persona de Cristo. Tambien simboliza el tiempo de los treinta años en que el Señor calló su predicacion.

CUR. — Porqué el sacerdote, al decir esta oracion, se signa con la patena y la adora?

VIC. — Porque con esta adoracion nos reconciliamos con el Eterno Padre, por la Pasion de su amantísimo Hijo. Tiénela el sacerdote hácia abajo tocando el corporal con su mano, porque representa la piedra del sepulcro apartada de él en su resurreccion gloriosa. Es redonda, porque simboliza la eternidad que carece de fin y principio.

CUR. — Qué nos dan á entender en las palabras de esta oracion?

VIC. — Suplicamos al Eterno Padre nos libre de estos males; nombramos á la Virgen santísima madre del Salvador y Príncipe de la paz; á san Pedro, por privilegio de la Iglesia;

á san Pablo, por ir junto con san Pedro; á san Andres, porque fué primer mártir por el Santísimo Sacramento. Lo añadió en esta oracion san Gregorio Magno por ser especial devoto suyo. *Da propitius pacem in diebus nostris.*

CUR. — Porqué se signa el sacerdote con la patena?

VIC. — Porque en esta accion pide la paz interior del alma, que explica en las siguientes palabras: *Ut ope misericordiæ tuæ adjuti, et à peccato simus semper liberi*; y la exterior con las últimas: *Et ab omni perturbatione securi.*

CUR. — Porqué al fin de esta oracion concluye el sacerdote *Per Dominum nostrum, etc.*, y hace tres partes de la hostia?

VIC. — Porque estas dos partes, que se reservan fuera del cáliz sobre la patena, la una representa á los que triunfan en el cielo; la otra simboliza las almas que estaban esperando en el purgatorio; y la tercera, que se coloca dentro del cáliz, significa los que están militando en este mundo.

CUR. — Qué simboliza la fraccion de la hostia?

VIC. — Simboliza la separacion del alma de Cristo Señor nuestro de su santísimo cuerpo. Se divide en tres partes, por las tres aberturas del cuerpo de Cristo Señor nuestro en el tiempo de su Pasion. La de las manos, la de los piés y la del santísimo costado. Tambien simboliza las tres personas de la Santísima Trinidad. Se coloca la parte de la hostia en el cáliz, porque simboliza el cuerpo de Cristo Señor nuestro, y su alma santísima unidos con su resurreccion gloriosa; la Divinidad nunca estuvo ausente, siempre estuvo con el alma y con el cuerpo.

CUR. — Porqué se hacen las tres cruces signando los cuatro lados del cáliz?

VIC. — Porque simbolizan las cuatro partes del mundo, que han de venir á ser un cuerpo místico de la Iglesia por medio de este divino sacramento. Mi ángel Tomas dice (3 part. quæst. 83, art. 6): Que se hacen estas tres cruces en reverencia de la Santísima Trinidad, dándole gracias porque nos dió este divino cordero para remedio nuestro y paz del mundo.

CUR. — Porqué se dice esta oracion: *Hæc commixtio et consecratio, etc.?*

VIC. — Porque representa la union del alma de Cristo Señor nuestro con su santísimo cuerpo en su sagrada Resurreccion, y su sacratísima muerte ha de ser para los que la recibimos de vida eterna; así lo dijo el Señor: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.*

CUR. — De dónde consta el origen de todo lo dicho?

VIC. — Todo es tradicion apostólica, porque del dividir la hostia, y echar la particula en el cáliz, se acuerdan en sus Liturgias Santiago, San Clemente, san Márcos, san Dionisio,

san Basilio, san Juan Crisóstomo y los demas. San Gregorio, al decir misa en día de Pascua y diciendo al echar la partícula en el cáliz : *Pax Domini, etc.*, le respondieron los ángeles : *Et cum spiritu tuo.*

LECCION XXVI.

Del *Agnus Dei*, al *Panem cælestem, etc.*, segun las rúbricas (cap. X, num. 2, 3, 4) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 69) de la Congregacion de Ritos.

I. Cuando comienza los *Agnus Dei* tendrá las manos juntas al pecho, y no sobre el altar; y en la misa de difuntos los dirá todos estando en esta forma, sin darse golpes de pecho, estando solo con la cabeza inclinada.

II. Cuando se da golpes de pecho, tenga la mano izquierda sobre el corporal, y no la junte con la derecha mientras se los da.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué queremos en las oraciones que decimos hasta el consumir?

VIC. — Son disposiciones con que pedimos á Dios nuestro Señor que nos comunique abundancia de gracia, librándonos de todo pecado, para que dignamente, en cuanto nuestra fragilidad pueda, le recibamos. Esta ceremonia es solemnísimas en la Iglesia, y consta de sus Liturgias, en las que reconociéndole todos por verdadero y manso cordero, cuya sangre lavó nuestras culpas, le suplicamos tenga misericordia de sus redimidos. *Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.* San Juan Crisóstomo en sus Homilias (*Ad Corinth. 1*, cap. 15), *Agnus illum tacentem, et peccata mundi tollentem deprecantes.*

CUR. — Cuándo tuvo su origen el cantarse los *Agnus* en la misa?

VIC. — Se usa esta circunstancia de solemnidad de cantar los *Agnus* el clero y el pueblo, desde que san Sergio Papa lo ordenó, como dicen Alcuino, Amalario y Sigeberto : de aquí no se infiere que san Sergio Papa fuese el primero que los introdujo en la misa, porque de esta ceremonia consta ser tradicion apostólica (*Ita Baronius*).

CUR. — Desde cuándo se observó el decir tres veces *Agnus Dei*, y responder el ministro *Miserere nobis*?

VIC. — Desde lo primitivo de la Iglesia, respondiendo siempre el ministro á cada una *Miserere nobis*, lo que hoy se obser-

va en Roma en la Iglesia de san Juan de Letran, sin que allí se haya variado, como lo afirma san Alberto Magno. Sabe que por los años 1200 padecía la Iglesia católica varias guerras y errores de sus enemigos, y dice Inocencio III que toda la Iglesia comenzó á mudar la tercera vez que se decia *Miserere nobis*, en decir *dona nobis pacem*, lo que desde entónces se observa.

CUR. — Porqué en la misa de difuntos se dice *dona eis requiem*?

VIC. — Porque especialmente se celebra para que Dios nuestro Señor les dé el verdadero descanso de su gloria, aliviándoles de las penas, y por eso al decir tercera vez *Agnus Dei*, se añade : *dona eis requiem sempiternam*.

CUR. — Porqué se dice *Pax Domini sit semper vobiscum*?

VIC. — Porque simboliza cuando Cristo Señor nuestro resucitó y les encomendó la paz á sus discípulos (*Joann.* cap. 4 y 20); ó simboliza cuando el Señor les dió á sus discípulos la potestad de perdonar los pecados, por lo que el coro exclama : *Agnus Dei, etc.*, dando á entender la libertad que tenemos y gozamos contra el mundo, demonio y carne por la misericordia de Cristo Señor nuestro, y méritos de su Pasion santísima.

CUR. — Porqué se repite tres veces *Agnus Dei*?

VIC. — Para que nos libre su Majestad de los males presentes, pretéritos y futuros, y para que nos perdone los pecados cometidos por pensamiento, palabra y obra, con lo que llegamos á la paz eterna de la celestial patria. Se dice *Agnus*, porque es lo mismo que puro y piadoso, y Cristo Señor nuestro nos redimió con su piedad. Se dice *Agnus*, *ab agnoscendo*, porque así como el corderillo con su balido conoce á su madre, así Cristo Señor nuestro en su Pasion conoció á su Madre santísima, llena de penas, angustias y dolores.

Inocencio III dice que se dice *Agnus*, porque conoce á los suyos. Durando dice que *Agnus* en griego eran unos ramos de un árbol con que en las fiestas de Pálas adornaban los antiguos sus calles, casas y templo. Llámase cordero por la semejanza, y porque es sacrificio inmaculado, que con su mansedumbre perdona los pecados, y con su carne sustenta.

CUR. — Porqué se dicen las tres oraciones ántes de la sungion?

VIC. — Para que el sacerdote dignamente se disponga á recibir el cuerpo de Cristo Señor nuestro con las meditaciones de la Encarnacion, vida, Pasion y muerte del Señor, para reconciliarnos con el amor de su Eterno Padre, y quitarnos de la esclavitud del demonio; motivo para que el sacerdote se confunda, y llegue con el mayor temor y reverencia á tan tremendo sacrificio.

CUR. — Qué pide el sacerdote al Señor en la primera oracion : *Domine Jesu Christe , etc.?*

VIC. — En esta oracion vuelve el sacerdote á pedir paz, como cosa tan importante en este mundo. Nuestra madre la Iglesia tiene la rúbrica de dar paz , y juntamente pan bendito (lo que aun se observa desde lo primitivo de la Iglesia) y era aquel pan que se ofrecia al sacerdote en el ofertorio en algunos lugares de la Corona de Aragon. En lo primitivo de la Iglesia , dicha esta primera oracion , el preste daba la paz al diácono , este al subdiácono , y así se iba comunicando á todo el clero y pueblo el ósculo de paz , que se daban todos los presentes que asistian en la Iglesia. Duró esta ceremonia mas de 800 años ; pues de ella se acuerda Amalario , y la refieren san Clemente , san Agustin , san Cirilo y Tertuliano , hasta que creciendo la malicia , se quitó y se comenzó á dar el pan bendito en las Iglesias ; de donde se infiere que hace 900 años que se da el pan bendito en las Iglesias. Esta oracion se deja en las misas de difuntos , porque no se pide al Señor la paz temporal , sino el descanso eterno.

CUR. — Qué pide el sacerdote en la segunda oracion : *Domine Jesu Criste Fili Dei vivi , etc.?*

VIC. — Se pide al Señor nos libre de todos los males , no solo de culpa , sino tambien de pena , porque *ex opere operato* , por tibiamente que se reciba este sacramento , se perdonan los pecados veniales , y las penas de los mortales , aunque no todas , sino segun la medida de la devocion con que se recibe ; pues su principal institucion no tiene remitir penas , sino culpas. Se pide tambien al Señor , que no permita nos apartemos de su gracia , la que nos da por este sacramento.

CUR. — Qué se pide en la tercera oracion : *Perceptio , etc.?*

VIC. — En esta oracion no pide el sacerdote , sino que considera la grandeza de este misterio que adora , y ha de recibir con gran temor y reverencia al Señor que tiene en sus manos , imaginando que esta puede ser la postrera misa , y por eso pide en ella que no sea esta comunion para su condenacion , sino que sea defensa de su alma y cuerpo. Dice mi angélico maestro (3 part. , quæst. 74 , art. 1) : Que se ofrece este sacrificio como cuerpo para la salud del nuestro , y como sangre para la salud del alma , porque el alma está en la sangre , como se dice en el Levítico (cap. 47).

CUR. — De dónde tuvieron origen estas tres oraciones?

VIC. — Aunque muchos afirman haber sido dispuestas por personas doctas y religiosas , para disponerse á la sagrada comunion , como dicen el Micrologio y Tungrense ; pero son de las Liturgias Apostólicas , porque vemos en ellas muchas de sus cláusulas y toda su sustancia ; y aunque san Gregorio no

las tiene en su Sacramentario, sino solo la segunda, solo se infiere que la disposicion de ellas sea ménos antigua que san Gregorio, no la sustancia de las oraciones, ni las mas de sus cláusulas, porque, como llevo dicho, se hallan en las Liturgias Apostólicas.

CUR. — No se ha dado jamas paz en la misa de difuntos?

VIC. — No; porque si en la de los vivos se da, es por la comunicacion que entre sí conservan, de que carecen los muertos; ni entre los monjes, ni frailes, ni monjas se da paz, porque todos los que están en el estado de religion se reputan por muertos y crucificados al mundo.

LECCION XXVII.

Del *Panem coelestem*, al *Postcommunio*, segun las rúbricas (cap. X à num. 4 usque ad finem, y cap. XI, num. 1) del Misal Romano, y Sinodo (pág. 69 y 70) de la Congregacion de Ritos.

I. Hecha la genuflexion, al tiempo de levantarse diga *Panem coelestem accipiam*.

II. Al *Domine, non sum dignus*, no ponga el brazo izquierdo sobre el altar, ni se vuelva de lado, ni saque fuera el pié. Esté un poco inclinado, aunque no profundamente; no levante tanto la hostia y el cáliz al tiempo de signarse, que lo puedan ver los circunstantes, y cuando se da golpes de pecho, no toque con la mano derecha el altar.

III. No haga con la hostia la cruz sobre la patena, esto es, de cabo á cabo de ella, sino comience á hacerla en el aire á par de la frente, bajando hasta la patena, de modo que venga á signarse á sí mismo.

IV. Para recibir la hostia en la boca, no haga inclinacion ó genuflexion, ni levante el pié ó talon, sino recostado con ambos codos sobre el altar, y cuando se signa con la hostia lo hará de suerte que no salga fuera de la patena.

V. Acabado de comulgarse, no vaya luego á recoger las partículas con los dedos, sino dejando la patena sobre el corporal, y estando con el cuerpo derecho y las manos juntas ante el rostro, esté un poco meditando sobre el sacramento tan grande que ha recibido.

VI. Al mismo tiempo de descubrir el cáliz, diga. *Quid retribuam Domino*.

VII. Tomando la patena con sola la mano derecha, recoja sobre el corporal las partículas, levantándole un poco con la mano izquierda; y cuide despues de coger con esta la patena,

por la parte donde no haya partículas; no le dé vueltas para purificar, ni golpee con ella sobre el cáliz haciendo ruido.

VIII. No se dice : *Calicem salutaris accipiam*, sino despues de purificada la patena, porque son dos oraciones; tome el cáliz con la mano diestra por debajo del nudo.

IX. Al hacer con el cáliz la señal de la cruz pondrá la patena al pecho de filo, y al sumir el *Sanguis* suba la mano siniestra con la patena cerca ó debajo de la barba, poniendo llana la patena; y al santiguarse con el cáliz, no pase de la frente.

X. Antes de alargar el cáliz para la purificacion, diga : *Quod ore sumpsimus*, y tenga la mano izquierda con la patena sobre el altar.

XI. No se limpie los dedos con la boca, ni con los labios del cáliz : en la primera purificacion solo tome tanto vino cuanto echó para consagrar : no saque el cáliz del altar, si cómodamente pudiere, ni despues para purificar los dedos; ni le fije sobre el altar, hasta hechas las abluciones; pero para purificar los dedos ya puede fijarle en él, con la precaucion de no poner el cáliz sobre la patena.

XII. Tome la purificacion y la ablucion por la misma parte que tomó el *Sanguis*, purificándose los dedos con vino y agua. Las palabras, *Corpus tuum*, *Domine*, etc., dígalas en medio del altar, mientras se purifica los dedos con el purificador; y si algun otro dedo, fuera de los cuatro, hubiere tocado la hostia, purifíquele de la misma suerte, cuidando no caiga gota alguna ni sobre el corporal, mantel ó pié del cáliz.

XIII. Tome el precioso *Sanguis* y las abluciones sin causar asco, ni á sorbos, ni con tal prontitud que cause irreverencia : enjúguese los labios y el cáliz con el purificador, no enjugue con él la patena, ni lo doble sobre ella, ni sobre el corporal, sino extienda el purificador sobre el cáliz, como manda la Rúbrica.

XIV. Ponga la patena con el cubrehostia sobre el cáliz por la parte cómoda; despues doble el corporal, y póngale en la bolsa; cubra el cáliz con el velo, ponga encima la bolsa, y la boca de ella hácia sí; póngale en medio, y cúbrale todo por delante con el velo.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Porqué se dicen estas palabras : *Panem cœlestem accipiam*?

VIC. — Por cuatro motivos : el primero, para reconocimiento de su grandeza y Majestad, y el supremo dominio que tiene sobre todas las cosas; el segundo, para darle gracias por los beneficios recibidos; el tercero, para satisfacer por los pecados, porque es sacrificio satisfactorio; el cuarto, para al-

canzar de Dios lo que pide, porque es el mas eficaz remedio el santo sacrificio de la misa.

CUR. — Porqué se dicen estas palabras : *Domine, non sum dignus?*

VIC. — Porque estas palabras son del centurion, en las que confiesa la real existencia de Cristo Señor nuestro. Son tan antiguas estas palabras en la misa, que dice Orígenes, vienen de lo primitivo de la Iglesia, y exclama (*Homil. 6*) : Cuando recibes aquel santo manjar, entónces el Señor entra en tu pobre morada, humíllate al Altísimo, imita á este centurion, y di : *Señor, yo no soy digno, etc.*

CUR. — Qué se pide cuando se dicen estas palabras : *Corpus Domini nostri, etc.*, y *Sanguis Domini nostri, etc.*?

VIC. — En ambas súplicas se pide la vida eterna; porque, como dicen los teólogos, junto con este sacramento se nos da aumento de gracia, y un excelentísimo auxilio para perseverar en ella, hasta continuar la gracia con la gloria, ó unirla. Acuérdate (ó hermano sacerdote), al llegar á sumir, de estas palabras : *Quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit Calicem Domini indignè, reus erit Corporis et Sanguinis Domini.* Ahora san Juan Crisóstomo (*Super cap. 19 Joann.*) : *Continuò exivit sanguis et aqua : cùm accesseris ad tremendum Calicem, ita accedas, ut ab ea bibiturus costa.*

CUR. — Porqué el sacerdote, al comulgarse con la sagrada hostia, hace una cruz con ella sobre la patena, y lo mismo con el cáliz?

VIC. — Porque así lo tiene san Clemente en su Liturgia; y en ella manda que cuando se diere al pueblo, responda *Amen*, lo mismo que el sacerdote se responde y dice *Amen*, porque esta respuesta se introdujo de los libros sagrados, para que los fieles con ella publicasen la fe viva y afecto con que llegaban á la sagrada comunión, confesando la realidad de la presencia del Señor en la Eucaristía.

CUR. — Qué se simboliza en la comunión?

VIC. — Simboliza la consumación de la buena obra; y se dice á *cum*, que es lo mismo que *simul*; *et unio*, para significar que en virtud de este sacramento nos unimos por la caridad con Dios nuestro Señor y con el prójimo.

CUR. — Porqué en estas palabras *Quod ore sumpsimus*, concluimos *Et de munere temporali, etc.*?

VIC. — Porque se llama temporal y cotidiana, por la repetición de tan grande sacrificio, manifestando el Señor todo su amor, en que se renovase y repitiese infinitas veces cada día, como se hace en toda la Iglesia católica apostólica romana, ofreciendo al Eterno Padre su amantísimo Hijo : sacrificio el mas acepto y agradable á sus divinos ojos.

CUR. — Porqué decimos : *Quod ore sumpsimus, Domine*, en plural ?

VIC. — Porque en lo primitivo de la Iglesia todo el pueblo que asistia á la misa comulgaba, y al fin de la comunión decia el sacerdote esta oracion en voz alta, cuya ceremonia hoy la observan los cristianos de Etiopia; comulgando los fieles en la única misa que se dice todos los dias (*Div. Dionis. Ecclesiast. Hierarchia*, part. 2, cap. 3).

CUR. — Porqué se dice : *Corpus tuum*, etc., y *adhæreat visceribus meis*, etc. ?

VIC. — Porque por este sacramento se incorpora el hombre con Cristo, de suerte que se une con Cristo, emparenta con Cristo, y viene á ser carne y sangre con Cristo, como lo vaticinó David (*Psalm. 148*) : *Filiis Israel populo appropinquantibus*; porque despues que comemos su cuerpo y bebemos su sangre, la nuestra se hace suya, que eso es decir que la sangre del Señor se une en nosotros, y nosotros nos entrañamos con su preciosísima sangre.

LECCION XXVIII.

Del *Postcommunio*, segun las rúbricas (cap. XI y XII *per totum*) del Misal Romano, y Sínodo (pág. 70 y 75) de la Congregacion de Ritos.

I. Hecho y considerado todo la arriba dicho, vaya al lado derecho del altar, diga el *postcommunio*, vuelva al mismo lado y acabadas las oraciones cierre el misal, dejándole por la parte que se abre que es mirando al cáliz, no al contrario; pero si dice el último Evangelio en el misal, le cerrará dejando la abertura hácia el lado del Evangelio y no hácia el cáliz.

II. Al decir : *Ite, Missa est*, no incline la cabeza al pueblo.

III. Al *Placeat tibi, sancta Trinitas*, estará con la cabeza inclinada solamente, segun la Rúbrica general.

IV. Dicho el Evangelio de san Juan ú otro, no bese la tablilla ni el misal.

V. Acabado el sacrificio no tome el bonetè sobre el altar, sino baje al llano, haga ántes genuflexion si está el Santísimo reservado, y si no le hay incline solo la cabeza, tome el bonete y cúbrase.

VI. Al volverse á la sacristía, rece en voz baja la antifona : *Trium puerorum*, con su cántico : *Benedicite*, y haga reverencia ántes de dejar el cáliz á la santa imágen, con sola la cabeza cubierta.

VII. Si se desnuda en el altar sea al lado del Evangelio,

como al tiempo de revestirse, haciendo primero en medio la debida reverencia y diciendo la misma antifona y cántico.

VIII. Al llegar á la sacristía no bendiga al acólito con la mano, mas si quiere puede decirle : *Dominus te benedicat*; porque fuera de la misa, administracion de sacramentos y otras bendiciones que nos trae el Ritual romano, el sacerdote no puede bendecir.

IX. Al desnudarse las sagradas vestiduras guarde el mismo orden que al vestirse, comenzando por el contrario, besando las cruces de las vestiduras que las tienen. Cuide al quitarse el alba lo primero sacar el brazo izquierdo, y despues levantarle, dejándolo todo con armonía y reverencia, y luego váyase á lavar las manos.

X. Mirará frecuentemente las Rúbricas del misal (déjese de libritos, aquella es la fuente, la que nos da el agua, y la que así tiene dispuesto la sagrada Congregacion de ritos), y lea en él para perfeccionarse en todo aquellas que tratan : *De defectibus in celebratione missarum occurrentibus*.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Porqué el sacerdote, concluida la suncion, vuelve al lado derecho del altar?

VIC. — Porque simboliza que los judíos se han de convertir á la verdadera ley de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué la oracion que el sacerdote dice despues de haber sumido se llama *Postcommunio*?

VIC. — Porque simboliza la consumacion de la buena obra, y el gozo que tuvieron los discípulos despues de la resurreccion del Señor (cuidado con decir las oraciones con el mismo orden que se dijeron ántes de la Epístola).

CUR. — Porqué se dice *Communio*, aut *Postcommunio*?

VIC. — Porque así consta de las Liturgias, y es rito todo apostólico; y aunque lo atribuyan algunos á san Celestino y á san Gregorio Papas, solo se debe entender de la disposicion de tales versos, no de lo sustancial del rito, como consta de su Antifonario.

CUR. — Porqué se dice en alta voz *Ite, Missa est*?

VIC. — Porque es lo mismo, dice san Clemente, que *Ite in pace*: el Derecho (cap. 4, dist. 4 de Consecrat.): *Sequimini Christum*, seguid á Cristo en su Pasion, porque la misa ya está consumada, ya se ha finalizado. Esta rúbrica es de tanta antigüedad que los santos apóstoles san Pedro y san Pablo la dieron á los Romanos; la han usado todos los romanos pontífices primeros, san Clemente, san Evaristo, san Alejandro, san Telesforo, et sic de cæteris. Lo usaron y determinaron los concilios antiquísimos de mas de mil y trescientos años, y los Cartagi-

nenses II y IV, y es comun de todos los santos desde lo primitivo de nuestra Iglesia.

En lo primitivo de la Iglesia católica, así los fieles como los catecúmenos ignoraban cuándo se concluía el sacrificio, y les avisaba la voz del diácono con estas fórmulas: A los primeros: *Si quis infidelis, si quis Cathecumenus; exeat, Missa est.* Si aquí hay algun infiel, ó catecúmeno, vaya fuera, llega la hora de su despedida (*Origenes*, lib. 6, cap. 19). A los fieles decía: *Ite, missa est*, idos á vuestras ocupaciones, que ya podeis (*Id.* lib. 3, cap. 3).

CUR. — Porqué responde *Deo gratias*?

VIC. — Porque el pueblo comienza á darlas por los beneficios recibidos del admirable sacramento, dicen san Dionisio y san Agustin. Tambien simboliza la alegría y sumo gozo que el pueblo de Israel tuvo al verse libre por Ciro de la cautividad de Babilonia, dando gracias á Dios nuestro Señor. Tambien simboliza cuando los apóstoles volvieron á Jerusalem despues de la ascension del Señor á la gloria, con grande gozo, dándole gracias por la redencion del género humano, cuyo beneficio se representa en la misa.

CUR. — Porqué se dice en las Dominicas y ferias, que corren desde el Adviento hasta la Natividad del Señor, y en la dominica de Septuagésima hasta la Pascua de resurreccion, *Benedicamus Domino*?

VIC. — Porque representa en este tiempo la tristeza que tiene nuestra madre la Iglesia, cuando se dicen misas por la salud de los vivos; porque no estamos ciertos de nuestra salud, como dice el Eclesiástico (cap. 9). Siempre debemos estar solícitos del divino amor, y entónces se dice: *Benedicamus Domino*.

CUR. — Porqué en la misa de difuntos se dice: *Requiescant in pace*, y se responde *Amen*?

VIC. — Porque se suplica al Eterno Padre el descanso y alivio de sus penas, porque están en lugar de penas y aflicciones, como dice en su rito Estéfano Eduense.

CUR. — Porqué dice el sacerdote: *Placeat tibi, sancta Trinitas*?

VIC. — Porque pedimos al Señor que le sea este sacrificio tan agradable, por ser de su Unigénito Hijo, y lo sea tambien en cuanto es por nosotros ofrecido, y propiciatorio por nuestros pecados; así como antiguamente en señal de que el sacrificio era acepto á su Majestad, caía fuego del cielo, como sucedió en el sacrificio de Abel y de Elías.

CUR. — Qué se simboliza en el fin de la misa?

VIC. — Se simboliza y representa el fin del mundo.

CUR. — Porqué se vuelve el Sacerdote, y echa la bendicion

al pueblo, invocando á toda la Santísima Trinidad (que la eche sobre todos) levantando las manos en alto ?

VIC. — Porque así bendijo Cristo Señor nuestro á los suyos al partirse de ellos en el monte Olivete : *Et elevatis manibus, benedixit eis*, y porque en la bendicion se simboliza la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, como les habia prometido cuando les dijo : Recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros. De aquí tuvo el origen el echar la bendicion los apóstoles, y mandarlo á sus discípulos y sucesores, ministros de la Iglesia : así lo dice san Clemente en su Liturgia. Nótese que el inclinar la cabeza al recibir la bendicion es señal de sujecion al que bendice en nombre de Dios : *Benedic eis qui tibi cervices suas inclinarunt*, dicen san Clemente y san Dionisio en los ritos de bendicion.

CUR. — Qué nos alcanza por esta bendicion ?

VIC. — Los bienes eternos y temporales. Los primitivos cristianos andaban con solícita y piadosa ambicion, haciendo obsequios á los sacerdotes para conseguir siquiera la bendicion, dice Lindano (*Histor. Ecclesiast.* lib. 3, cap. 26). Beda dice que en viendo á un sacerdote, corrian para que les diera su mano y bendijese, y este uso ha quedado en nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Qué se simboliza en el último Evangelio ?

VIC. — Se simboliza que predicaron los apóstoles, y dejaron esta obligacion ; y por esto se predica en la Iglesia, y se predicará, hasta el fin del mundo. El decirse el Evangelio de san Juan fué por haberse comenzado á usar en algunas Iglesias, dicen Duranto y Gavanto. San Pio V ordenó que ordinariamente se dijese. Lindano afirma que san Simeon, obispo de Zaragoza, usaba el decirlo al fin de la misa, y que se usaba en aquella Augusta ciudad de mas de 800 años á esta parte. De este Evangelio hace memoria el concilio Cesaraugustano.

CUR. — Porqué ordenó la Iglesia que se dijese al fin de la misa ?

VIC. — Porque el Evangelio de san Juan es una breve confesion de nuestra fe, una testificacion y declaracion de los misterios de nuestra santa Religion, que corrobora y enseña toda la Divinidad de Cristo Señor nuestro.

Sabe, Curioso, que tuvo revelacion san Juan para escribir este Evangelio : subió como soberana águila, y penetró con su ligero vuelo á lo supremo de la divinidad del Eterno Verbo : llegó al trono de Dios, y vió como siendo Dios Padre, y conociéndose á sí mismo, producía una noticia sustancial increada, que es Hijo suyo, y palabra eterna : *In principio erat Verbum*. Vió como todas las cosas en sí son nada, y tienen ser en el Verbo, en quien se sustentan. *Omnia per ipsum facta sunt*.

Tomó vuelo del supremo trono de Dios, bajó á la tierra, y

en ella y de ella vió, que este Eterno Verbo vistió nuestra carne : *Et verbum caro factum est*. Vió la benignidad y dulzura con que vivió entre nosotros : *Et habitavit in nobis*. Vió la abundancia y lleno de su gloria : *Vidimus gloriam ejus*; gloria en fin como del Unigénito del Padre, tan lleno de gracia, que toda la que se deriva y mana á las criaturas es de esta fuente : *Gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ et veritatis*.

Verificó el cielo este Evangelio, viéndose estas palabras clara y distintamente : *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*; como lo testifican san Jerónimo y san Epifanio : aun en las escuelas de los filósofos Amelio, Platónico y Heráclito no cesaban de ensalzarlo, dicen Eusebio y san Cirilo. San Agustin afirma que lo leyó en muchos libros platónicos, que como cosa singular y divina lo trasladaban en sus libros : y añade el santo que san Simpliciano, arzobispo de Milan, decía que este Evangelio se habia de leer y ponerse con letras de oro en todas las Iglesias en los lugares y sitios mas eminentes, y que esto se lo habia oído á un filósofo platónico.

CUR.—Qué simboliza el apagarse las velas concluida la misa?

VIC.—Se simboliza las señales que ha de haber el dia del juicio : *Erunt signa in Sole, Luna, etc.*

LECCION XXIX.

De todo lo que se hace en el sacrosanto Sacrificio de la Misa.

CUR.—Quisiera saber qué se simboliza en las ceremonias, inclinaciones y salutations que el sacerdote hace al pueblo en el santo sacrificio de la misa en general?

VIC.—Sabe que cinco veces se vuelve el sacerdote al pueblo, y se simboliza en ellas las cinco veces que Cristo Señor nuestro se apareció despues de su resurreccion gloriosa. La primera, á la Magdalena en el huerto en traje de hortelano. La segunda, á las mujeres cuando iban al monumento. La tercera, á mi padre san Pedro, aunque no se lee cuándo, ni dónde fué esta aparicion, y por eso cuando se vuelve la tercera vez al pueblo no habla en voz alta. La cuarta, cuando se apareció á los discípulos que iban al castillo de Emaus (*Luc. cap. 20*). La quinta, cuando se apareció á los discípulos cerradas las puertas (*Joann. cap. 20*). Santo Tomas no estaba con ellos, y despues se apareció el Señor á sus discípulos, y estaba Tomas con ellos, como afirma san Juan (*cap. últ.*).

CUR.—Qué simboliza el besar el sacerdote nuevo veces el altar?

VIC. — La primera que hace ántes de empezar el intróito, simboliza que el sacerdote debe estar reconciliado con Dios, y limpio de todo pecado. La segunda que se hace ántes de la *colecta*, simboliza que el sacerdote se ha de reconciliar con Dios por la mas devota oracion. La tercera que se hace en el *ofertorio*, simboliza que el sacerdote se ha de reconciliar con Dios por la oblacion. La cuarta ántes del *Orate, fratres*, simboliza la compuncion interna que ha de tener el sacerdote. La quinta que se hace al *Te igitur*, á las palabras *uti accepta habeas*, simboliza que el sacerdote debe ser reconciliado por la aceptacion de las buenas obras. La sexta que hace despues del *Supplices te rogamus*, á las palabras *ex hac altaris participatione*, simboliza que el sacerdote debe estar reconciliado con Dios por su misma verdadera humildad. La séptima que dice concluida la oracion *Domine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis*, simboliza que el sacerdote debe ser reconciliado con Dios por la comun dileccion, así de amigos como de enemigos. La octava que hace despues de la comunion, cuando dice *Dominus vobiscum*, simboliza que el sacerdote debe estar reconciliado con Dios para la percepcion de tan alto sacramento. La nona que hace á la oracion *Placeat tibi, sancta Trinitas*, simboliza que el sacerdote ha de tener siempre presente tan alto y divino sacramento.

CUR. — Porqué el sacerdote despues de comulgar hace signos y cruces con la mano?

VIC. — Porque el hacer cruces, levantar las manos, encogerse de hombros, arquear las cejas, levantar los ojos es de personas admiradas. Hace cruces el celebrante, como si dijera: ¡Caso raro! ¡Milagro estupendo! ¡Prodigio excelente! ¡Asombro de la mayor admiracion! No se da manos el sacerdote á hacer cruces de alabanzas de tan grande misterio, de asombro tan prodigioso, de amor tan grande, de humildad tan agigantada, de cariño tan sublime y de fineza tan excesiva.

CUR. — Porqué el sacerdote saluda al pueblo en la misa siete veces?

VIC. — Porque por virtud de la misa consigamos la salud y vida eterna. Por la misa conseguimos los siete dotes, cuatro de parte del cuerpo, y tres de parte del alma. Los del alma son el conocimiento, la comprension y la dileccion. Los del cuerpo son la claridad, la impassibilidad, la sutileza y la agilidad; y simbolizan tambien las siete saluciones, la gracia del Espíritu Santo, que se nos comunica por sus siete dones en virtud de este santo sacrificio.

CUR. — Porqué el sacerdote se inclina nueve veces desde el principio de la misa hasta el fin?

VIC. — Por los muchos misterios que estas reverencias in-

cluyen. La primera es al *Confiteor Deo*, esta es profunda, y se dice inclinacion profunda, porque simboliza la profunda humildad y reverencia que debe tener el sacerdote al decir este tremendo sacrificio de la misa, pidiéndole perdon de sus pecados y de todo el pueblo. La segunda es *Aufer à nobis*, y simboliza la reverencia que ha de hacer á todo un Dios, por la colacion de tantos beneficios. La tercera, cuando dice : *Munda cor meum*, y es profunda, y se dice inclinacion profunda, porque en ella se pide á Dios profundamente la limpieza de corazon y labios, para declarar y manifestar su santo Evangelio. La cuarta es cuando dice : *Suscipe, sancta Trinitas*, y simboliza la reverencia que hace á Dios para que le libre de los infinitos peligros de este mundo. La quinta al comenzar el cánon, y es profunda, porque simboliza la reverencia que debemos tener al Eterno Padro para que reciba nuestras oblaciones, sin que haga caso de nuestras indignidades. La sexta la hace el sacerdote al decir : *Supplices te rogamus*, y es no solo profunda, como muchos quieren que sea, sino profundísima, por lo que llevo dicho, y porque simboliza la humildad de Cristo Señor nuestro, y la obediencia al Eterno Padre en su Pasion santísima. La séptima al *Domine Jesu Christe*, y simboliza la reverencia que debemos á Dios por la consideracion de los enemigos. La octava al decir *Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, etc.*, simboliza la reverencia que debemos á Dios por el amor y dileccion de los reconciliados. La nona al decir : *Placeat tibi, sancta Trinitas*, y es solo de cabeza, simboliza la reverencia que debemos á Dios por tanto beneficio como habemos recibido en el santo sacrificio de la misa.

Estas son las inclinaciones y reverencias que debe hacer el sacerdote en la misa de cabeza, hombros y profundas : aquí tienes el porqué de sus simbólicas significaciones y profundos misterios, para que consideres cuánto misterio se incluye, y con cuánto temor debes llegar al *Sancta sanctorum*. ¡ Oh ! quiera el Señor que quede todo estampado en tu corazon y en tu memoria ; que no olvides la mas mínima ceremonia, para que como verdadero soldado sepas el porqué de tu oficio y alto empleo ; así lo permita el Señor, y su Madre santísima de los Dolores. Amen.

CUR. — Quisiera saber qué pontífices han sido los que han añadido algunas palabras ú oraciones en el santo sacrificio de la misa ?

VIC. — Sabe que mi padre san Padro fué el primero que celebró en Antioquía despues que habia celebrado su Majestad, y el primero que celebró en Jerusalem. Despues con el tiempo los sumos pontífices y concilios añadieron algunas solemnidades al santo sacrificio de la misa, todas las que se inventaron

á la mayor reverencia de tan alto sacramento; y aunque todo nos consta de las Liturgias Apostólicas y de las tradiciones, sabe que Celestino Papa mandó se dijera en la misa el salmo *Judica me; Deus, etc.*

Dámaso Papa mandó se dijera la confesion. Celéstino el intróito de la misa. Gregorio el *Kyrie eleison* y el *Gloria*. Telesforo las colectas ú oraciones. Gelasio I la Epístola. Y á instancia de san Jerónimo el Evangelio. La *Alleluia* se tomó de la Iglesia hierosolimitana. El símbolo del concilio Niceno. La conmemoracion de los difuntos lo mandó el Papa Pelagio. El que se diera incienso en la misa lo mandó Leon III. El ósculo de paz ó la paz, Inocencio I. Que se cantaran los *Agnus Dei* lo mandó el Papa Sergio; y aunque todo lo dicho consta en lo sustancial de las Liturgias Apostólicas, pero nuestros santos padres volvieron á renovar todo lo dicho, sin que jamas se haya permitido mutacion alguna en la mas mínima ceremonia, que es uno de los mayores blasones de nuestra santa fe.

LECCION XXX.

De las ceremonias de la misa, estando patente el Santísimo Sacramento.

Vic. — Antes de explicarte, CURIOSO, las ceremonias que debes hacer cuando está patente el Santísimo Sacramento, me es preciso te advierta un defecto comun que he visto en todos los países que he andado, especialmente sobre cuatro rúbricas. La primera, es no llegar con la rodilla al pavimento, sino á medio hacer la genuflexion: cosa detestable, porque así lo hacian los judíos al hacer burla á la Majestad Soberana, y la rúbrica expresamente manda que descansen la rodilla en el suelo.

La segunda, levantar la voz, así para consagrar, como para decir el cánon y las secretas; cosa tan fuera de la rúbrica, y tan odiosa á lo que tiene determinado la Congregacion de ritos, que ya sirve de pábulo en los estrados el decir: Don N. ó Fray N. dicen la misa gritando.

La tercera, he observado á infinitos señores sacerdotes, que dicho el *Lavabo*, no solo hacen la reverencia de cabeza á la cruz, sino que los mas la hacen de cabeza y hombros, y otros profunda, lo que proviene de la poca aplicacion á leer rúbricas.

La cuarta, es al concluir la misa, al decir *Placeat tibi, sancta Trinitas*, que se inclinan de hombros y cabeza, metiendo todas las manos sobre el altar, que es hacerlo todo contra lo que

manda la rúbrica, pues solo manda sea de cabeza. Señores sacerdotes, por los dolores de María santísima, *Implete ministerium vestrum, quia veniet tempus judicii*, para que no se verifiquen en nosotros aquellas palabras: *Qui non observant, qui Missam præcipitant, in infernum se præcipitant*. Esto supuesto:

Sabe, CURIOSO, que hay diez y ocho rúbricas, que debe observar el sacerdote todas las veces que dijese misa, estando patente Cristo Señor nuestro, cuya determinacion es de la sagrada Congregacion de ritos, aprobada por nuestro santísimo Padre, para manifestar cuán profunda humildad y reverencia debemos al Santísimo Sacramento, y son como se siguen.

I. Luego que entre en la capilla donde está el Santísimo Sacramento, se para, y quitándose el bonete se lo da al acólito en la mano, y no le deje ni sobre los corporales, ni misal. Si el Santísimo Sacramento está frente de la sacristía, salga sin él; con las manos al pecho, los ojos al suelo, con mucha rectitud, humildad, compostura y gravedad.

II. En llegando al altar, arrodílese con ambas rodillas en tierra llana, incline la cabeza profundamente: pero las otras genuflexiones fuera de esta y la última, hágalas con una rodilla sola, y sin inclinar la cabeza mientras no se expresare.

III. Subiendo al altar, y puesto el cáliz al lado del Evangelio, arrodílese, y despues extienda el corporal, y puesto el cáliz sobre él, se vuelve á arrodillar: vaya á la parte de la Epístola, abra el misal, vuelva al medio, y se arrodille de nuevo sin tardanza, apártese un poco al lado del Evangelio, baje al llano, haga genuflexion con sola una rodilla, al mismo tiempo incline la cabeza, y levantándose, comience la misa como suele.

IV. Acabada la confesion, hasta haber dicho la oracion: *Oramus te, Domine*, no se arrodille; pero dicha, besará el altar de nuevo, y se arrodillará.

V. Antes de los *Kyries* arrodílese, y bese el altar: para decir *Dominus vobiscum*, de nuevo se arrodilla, apartándose al lado del Evangelio, sin volver las espaldas al Santísimo; y vuelto enteramente al pueblo, dice *Dominus vobiscum*. Observe esta rúbrica siempre que suceda volverse al pueblo; y volviéndose, otra vez se arrodilla.

VI. Tambien se arrodilla ántes y despues del *Munda cor meum*. Tambien ántes y despues del *Credo*; y habiendo besado el altar, y dicho *Dominus vobiscum*, ántes del *Oremus* del ofertorio, se arrodilla de nuevo.

VII. Al poner el vino en el cáliz, si lo ejecuta en el medio del altar, no haga genuflexion; pero si pasa al lado de la Epístola, apartado del medio, ántes y despues se arrodilla.

VIII. Dicho el *Veni, sanctificator*, y bendecida la oblata, se arrodilla.

IX. Hecha la genuflexion, se va á la parte de la Epístola, y se baja de la peana, volviendo el rostro hácia el altar ó pared del Evangelio: se vuelve despues allí al pueblo, perfeccionando la vuelta, y estando así se lava las manos; y habiéndose lavado, se vuelve al medio, y se arrodilla.

X. Al *Orate, fratres*, se arrodilla ántes y despues, y lo dice en la parte del Evangelio, como el *Dominus vobiscum*, sin dar vuelta entera.

XI. Tomando la ablucion en el medio del altar, como se suele, no se hace genuflexion: pero si para la ablucion de los dedos pasa al lado de la Epístola, se hace ántes y despues.

XII. Arrodillase tambien ántes de ir á decir el *Communio*; asimismo ántes y despues del *Dominus vobiscum*, y ántes bese el altar.

XIII. Acabadas las oraciones, se va al medio, y besando primero el altar, despues se arrodilla, y dice al pueblo: *Dominus vobiscum* y el *Ite, Missa est*, y luego se vuelve á arrodillar: si ha de decir *Benedicamus Domino*, lo dirá vuelto al altar, despues de haber hecho la dicha genuflexion.

XIV. Dicho el *Placeat tibi, sancta Trinitas*, besa el altar, y despues dice: *Benedicat vos Omnipotens Deus*, sin inclinar la cabeza, mas en lugar de esto se arrodilla: despues apartándose un poco á la parte del Evangelio, echa la bendicion al pueblo, y no se perfecciona la vuelta, ni vuelve al medio para arrodillarse, sino en el mismo lugar, vuelto al altar un poco, dice el Evangelio; no signe el altar, sino el misal ó la tablilla. y no habiendo nada de esto, se signa solo á sí mismo.

XV. Al *Verbum Caro* se arrodilla, inclinado algo hácia el Santísimo Sacramento; y esto mismo observará en otras palabras que pidan genuflexion, así en el Evangelio como en la Epístola.

XVI. Acabado el Evangelio, vuelve al medio, y ántes de tomar el cáliz se arrodilla, despues se baja, y en el llano del suelo se arrodilla con ambas rodillas, inclinando profundamente la cabeza. No toma el bonete en la mano, sino fuera de la capilla, y allí se cubre; y si está frente de la sacristía, lo lleva en las manos ante el pecho.

XVII. No se vista ni desnude en dicho altar, aunque no haya sacristía, sino en mesa aparente y fuera de la capilla.

XVIII. Si ocurre alguna necesidad de dar al pueblo la comunión, estará con el copon en las manos, inclinado un poco al lado del Evangelio, y con las espaldas vueltas al altar. Cuando dice *Agnus Dei*, mire sola la forma que tiene en la mano; y cuando dice el *Misereatur* y echa la bendicion, retírese enteramente al lado del Evangelio.

LECCION ÚLTIMA.

De las ceremonias y rúbricas de la misa, en que asiste cardenal, arzobispo ú obispo, en lugar propio de su jurisdiccion.

I. Si celebra delante de cardenal, arzobispo, obispo, nuncio ó legado apostólico en lugares de su legacia, ó jurisdiccion, y está de rodillas en el genuflectorio ó sitial, puesto delante del altar; en medio ó á la parte de la Epístola, hará las ceremonias siguientes; pero si está como persona privada, no observará ninguna particular ceremonia.

II. Si no pudiere estar prevenido ántes que venga el prelado, procure prevenir á lo ménos en el altar el cáliz y el misal ántes que venga; y habiendo venido, saldrá de la sacristía con las manos juntas hasta el altar, donde dará el bonete al acólito, sin volver las espaldas al prelado, hará genuflexion ó reverencia profunda al altar mismo. Hará despues reverencia profunda al prelado, retírese á la parte del Evangelio, esperará que le haga la señal para comenzar, y hecha, hará de nuevo la reverencia debida.

III. Si el cáliz no está en el altar; le traerá como suele, guardando las reverencias arriba dichas.

IV. Al *Confiteor*, donde dice *vobis fratres, et vos fratres*, vuélvase al prelado, y profundamente inclinado, diga: *tibi Pater, et te Pater*, y el acólito dice lo que suele acerca del celebrante.

V. Si hubiese muchos prelados de igual jurisdiccion, v. gr. dos cardenales, obispos ó arzobispos, lo dirá en plural.

VI. Al decir *Oremus*, hace de nuevo profunda reverencia al prelado, y va hácia el medio, y sin hacer otra reverencia sube al altar, diciendo: *Aufer à nobis*, y prosigue.

VII. Acabado el Evangelio no bese el misal, ni diga: *Per Evangelica dicta*: mas abierto como está le lleva el acólito, para que le bese el prelado. Despues que ha cerrado el misal, entonces y no ántes, el acólito le hace una debida reverencia, y vuelve al altar dicho misal, abriéndole como estaba ántes.

VIII. Si hubiese muchos prelados, solo al mas digno se le da á besar el misal; y si fuesen iguales, como son cardenales, á ninguno se lleva ni el mismo celebrante lo besa.

IX. Á los *Agnus*, dicha la primera oracion, besa el altar; despues, tomando el portapaz, que el acólito puesto de rodillas á su mano derecha le presenta, le besa, diciendo: *Pax tecum*; el acólito responde: *Et cum spiritu tuo*, se levanta, y

haciendo genuflexion al Santísimo , limpia con un paño (que debe ser del color de la misa) la parte que besó el celebrante , y le lleva á besar al prelado ó á muchos prelados , limpiándola cada vez , y despues les hará la debida reverencia.

X. Antes de dar la bendicion , dicho *Benedicat vos omnipotens Deus*, se vuelve al prelado , inclinará la cabeza , como pidiéndole licencia para echar la bendicion , y prosigue diciendo : *Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus*, bendiciendo solo al pueblo de la parte que no está el prelado ; y si está en medio de la Iglesia , eche la bendicion á la parte del Evangelio.

XI. Acabado el Evangelio , hará la genuflexion al Sacramento , si le hubiere , y si no , reverencia á la cruz y altar : vuelve al prelado , y le hace reverencia profunda , y vuelve á la sacristía.

XII. Si celebrare delante de algun prelado (como no sea cardenal) extraño , ó de su propio obispo en ajena diócesis , no haga ceremonia alguna , solo enviará el portapaz para que lo bese del modo dicho , y al ir y volver del altar hará reverencia con la cabeza cubierta , si tiene el cáliz en la mano , y si no descúbrase.

XIII. Si celebrare delante de su propio obispo fuera de su diócesis , pero en oratorio privado del mismo obispo , estando presente sola su familia , entónces observará todo lo dicho , como si estuviera en lugar de su jurisdiccion , y nómbre en el cánón.

Estas son, CURIOSO, las rúbricas y ceremonias que se han de tener presentes para celebrar el santo sacrificio de la misa , cuya exposicion y el porqué de ellas te tengo dicho : estas son las que se practican en Roma , cabeza de nuestra madre la Iglesia ; repásalas frecuentemente , haciendo este santo ejercicio , porque de todas tus omisiones y descuidos te ha de pedir estrecha cuenta el Señor en su tribunal supremo.



TRATADO TERCERO.

DE TODO LO PERTENECIENTE A LOS SIETE SACRAMENTOS, ILUSTRADO
CON DOCTRINAS DOGMÁTICAS.



CAPÍTULO PRIMERO.

De los sacramentos de nuestra madre la Iglesia.

VIC. — Sabe, Curioso, que en todos tiempos ha habido señales externas de la religion en la ley natural, escrita y de gracia; pero las mas excelentes son las de la ley de gracia, porque por ellas principia toda la verdadera justicia, ó se aumenta si está empezada, y si está perdida se repara. No es el intento mio el tratar todo aquello que disputan los teólogos moralistas, sino solo aquellos ritos y ceremonias (y aquellas que se deben creer), que son las que los herejes repugnan é impugnan, y por tanto debe saber el sacerdote lo simbólico de ellas, y al mismo tiempo los párrocos, para la debida instruccion de sus feligreses.

CUR. — Qué cosa es sacramento?

VIC. — Es un signo de cosa sagrada, que nos santifica, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 60). San Agustin dice que es una forma visible de invisible gracia. En todos los sacramentos tan solamente la forma es visible, y la gracia es invisible; y así en todos los sacramentos (*De Conces. dist. 4*) el signo es de tres maneras, rememorativo, esto es, respecto de lo pasado: pronóstico, respecto de lo futuro; y demostrativo, respecto de lo presente. De estos tres modos se dice el sacramento signo rememorativo, esto es, de la Pasion de Cristo; demostrativo, esto es, de la gracia presente; y pronóstico, esto es, de la gloria venidera ó futura.

CUR. — De cuántos modos se suelen distinguir los sacramentos?

VIC. — De dos, unos son antiguos ó mosáicos, otros son nuevos ó evangélicos. Los antiguos son la circuncision, la comida del cordero pascual, la purificacion de las externas inmundicias, la purificacion de los pecados, la consagracion de los sacerdotes, la comida de los panes de la proposicion, y de otras muchas cosas que estaban señaladas para el uso de los

sacerdotes. Los nuevos ó evangélicos son bautismo, confirmacion, Eucaristía, penitencia, orden, extremauncion y matrimonio (*Div. Thom. 1. 2., quæst. 102, art. 5, Conc. Trident. Sess. 7, cap. 1, et Cat. cap. sequitur*).

Los antiguos fueron sombra y figura de los nuevos, porque la circuncision fué figura del bautismo; la comida del cordero pascual y de los panes de la proposicion fué figura de la Eucaristía; las purificaciones y expiaciones figura de la penitencia; la consagracion de los sacerdotes figura del orden (*Div. Thom., art. 5, ad 3*).

CUR. — Porqué en el Antiguo Testamento no hay figura de la confirmacion, extremauncion ni del matrimonio?

VIC. — Ya responde el sol de las escuelas; porque la confirmacion es sacramento de plenitud de gracia, los antiguos sacramentos no daban gracia alguna, y por esto los llama el apóstol (*Ad Galat. 4*): *Infirma et egena*. La extremauncion es una inmediata preparacion para la entrada del reino de los cielos; y en el Antiguo Testamento á nadie le estaba patente la entrada en el reino celestial, porque la puerta del cielo no estaba abierta. El sacramento del matrimonio significa la indisoluble union de Cristo con la Iglesia, lo que el matrimonio de los judíos no podia significar: *Quia per libellum dissolvebatur* (*Deuteron. 24, 1*).

CUR. — Porqué no son mas que siete los sacramentos de la ley de gracia?

VIC. — Ya lo dice mi angélico maestro (*Lib. 4 Sent. disp. 2, quæst. 2*); porque los sacramentos se ordenan contra las tres penas y contra las cuatro culpas. El bautismo se ordena contra el pecado original; la penitencia contra el mortal; la extremauncion contra el venial; el orden contra la ignorancia; la Eucaristía contra la malicia; la confirmacion contra la tibieza; el matrimonio contra la concupiscencia; y tambien son simbolo de estos siete sacramentos las siete virtudes, las tres teologales y las cuatro cardinales.

CUR. — Hay alguna razon formal para que sean siete, y no mas los sacramentos?

VIC. — Razon de congruencia hay, porque formal solo puede ser la rectísima voluntad de Cristo Señor nuestro que fué su instituidor: la congruente es, porque los siete sacramentos son aquellas siete columnas, de las que la Eterna sabiduría, que bajó del cielo, tomando el frágil barro de nuestra débil naturaleza, cortó del monte santo de su cuerpo aquella hermosísima piedra, sobre la que formó su Iglesia, contra la que las puertas infernales no tendrán fuerza alguna. Estos son aquellos siete candeleros de oro, cuyas luces se difunden ó derraman á todos los fieles de la casa del Señor.

Estas son aquellas siete estrellas que vió san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 1), que en su mano derecha tenia el Salvador del mundo para ilustrar su Iglesia. Estos son aquellos siete sellos que cerraban aquel volumen soberano, que no le pudo abrir sino solo aquel peregrino cordero, que tenia siete astas y siete ojos, que estaba muerto y nos redimió con su sangre. Estas son aquellas siete fuentes de aguas vivas, de donde nos vinieron todas las divinas gracias; y finalmente todo nuestro bien se encierra en los siete sacramentos.

CUR. — Cuántas son las especies de los sacramentos?

VIC. — Dos, de necesidad y de voluntad (1, *quæst.* 1, 5, cap. *Remis*). Los de necesidad son cinco, bautismo, confirmacion, Eucaristía, penitencia y extremauncion; estos cinco son necesarios *necessitate præcepti*, y está obligado el cristiano á recibirlos, segun el lugar y tiempo, porque sin ellos no puede salvarse, si los omite pudiendo recibirlos, ó los deja por desprecio. Los de voluntad son dos, el orden y el matrimonio, porque sin ellos puede el hombre salvarse aunque no los reciba.

CUR. — Cómo se dividen los sacramentos?

VIC. — En esta forma: el bautismo es sacramento de necesidad, porque puede administrarle cualquiera en caso de necesidad (guardando la forma que manda nuestra madre la Iglesia), porque sin él no se puede salvar. La confirmacion es sacramento de dignidad, porque solo el obispo puede confirmar; de necesidad, porque si por desprecio alguno lo omite no se salvará. La penitencia, Eucaristía y extremauncion son sacramentos de orden y necesidad; de orden, porque solo el sacerdote *ritè* ordenado puede administrarlos; de necesidad, porque el que por desprecio los omite no se salvará. El sacramento del orden es de dignidad y voluntad; de dignidad, porque solo el obispo puede darle ó puede ordenar; de voluntad, porque sin él se puede salvar cualquiera. El matrimonio es solo de voluntad, porque cualquiera puede salvarse sin casarse.

CUR. — De qué modo es un sacramento mas excelente que otro?

VIC. — De cuatro maneras. La primera, por razon de la eficacia, v. gr. el bautismo excede á los demas sacramentos, porque por él se perdonan todos los pecados de culpa y pena, y no es necesaria otra penitencia; es la puerta y fundamento de los demas sacramentos, porque no se pueden recibir ni dar, si primero no está bautizado (*Dist. 4, de Cons. cap. per Baptism. cap. Præter hoc, cap. Veniens*). La segunda, por razon de la santidad: v. gr. la Eucaristía excede á todos los demas sacramentos (*Dist. 2, cap. Nihil*). La tercera, por razon de la santificacion: v. gr. el matrimonio, que significa la union de Cristo con su Iglesia, y la union de las dos naturalezas divina

y humana (cap. *Delatum*, c. *Novissimè*). La cuarta, por razon del que administra : v. gr. la confirmacion y el órden exceden á los demas sacramentos, porque solo el obispo los puede dar y administrar (cap. *Jejun. dist. 5, de Cons.*).

CUR. — Qué sacramentos se pueden reiterar?

VIC. — Los cuatro, que son penitencia; Eucaristía, extremauncion y matrimonio. No estos tres, que son bautismo, confirmacion y órden (*Concil. Trident. Ses. 7, cap. 9, Ses. 23, cap. 4*), porque por estos tres sacramentos el hombre es señalado al culto divino, y por esto no se reiteran, porque el carácter es indeleble impreso en el alma, el que aun despues de la muerte no puede separarse : v. gr. si alguno resucitara no se podria bautizar, ni confirmar, ni ordenar : la razon es porque el hombre fiel está señalado para dos cosas, para la fruicion de la gloria, y para esto se señala con la señal de la gracia, como afirma san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 7): No querais dañar la tierra, ni la mar, hasta que señalemos los siervos de Dios, etc. La segunda, porque el alma fiel está señalada para recibir y dar á otros aquellas cosas que pertenezcan al culto de Dios, para lo que se le señala con el carácter sacramental.

CUR. — Quién fué el autor de los sacramentos?

VIC. — Jesucristo, Señor y Salvador nuestro. Este Señor fué el que instituyó los sacramentos, lo que es de fe, y lo declaró el santo concilio Tridentino en este cánón : « Si alguno dijere que todos y cada uno de por sí los sacramentos de la nueva ley no fueron instituidos por Cristo Señor nuestro, quede excomulgado. »

CUR. — Para qué se instituyeron los sacramentos?

VIC. — Para remedio universal contra los pecados, y se deben dar, como se dirá en sus lugares; pero todos convienen en una razon formal y modo, y por esto dice el sol de las escuelas (lib. 3 *Sentent.*) : Que en todos los sacramentos hay tres cosas que considerar; es á saber : la Pasion del Señor, la gracia y la santificacion; y convienen tambien en que todos los sacramentos se deben dar con la señal de la santa cruz. A quiénes y cómo se han de dar se dirá en sus respectivos lugares.

CUR. — En qué se diferencian los sacramentos de la ley de gracia de los de la ley antigua?

VIC. — En tres cosas : la primera, en que nuestros sacramentos inmediatamente son signos de gracia, y los de la antigua no. La segunda, que nuestros sacramentos son signos y causas; los de la antigua son tan solamente signos. La tercera, que aquellos prometian la gracia que no contenian; los nuestros dan la gracia que contienen.

CUR. — Qué cosa es sacramento válido é informe?

Vic. — Se dice válido cuando concurren todos los requisitos á su valor ; es á saber, materia , forma , é intencion. Se dice informe cuando se hace válidamente y se recibe , y por algun impedimento del que le recibe que pone óbice formal , no produce el efecto de la gracia santificante y sacramental. La palabra informe es lo mismo que carencia de gracia , ó infructuoso sacramento, v. gr. un adulto, turco ó infiel , que quiere ser cristiano , y pretende recibir el bautismo que le da *ritè* y válidamente el párroco ; si este no tiene dolor sobrenatural de sus pecados , ó en el acto del baptisterio peca mortalmente por alguna complacencia del pecado pasado , este es sacramento válido informe ; el clérigo que en pecado mortal recibe el órden sagrado ; el muchacho que en pecado grave recibe la confirmacion , todos reciben sacramento válido, pero informe , porque no adquieren la gracia , ántes pecan mortalmente los que así reciben el sacramento. Todos los sacramentos fueron válidos , porque constaban de sus partes esenciales ; pero fueron informes , ó sin forma de la gracia santificante por la indisposicion y óbice que pusieron al sacramento.

Cur. — Este número siete , determinado en nuestros siete sacramentos , se puede manifestar con sagrados textos ?

Vic. — Sí , pues aunque con palabras expresas no se digan , implícitamente lo manifiestan , segun los sagrados ritos.

DE BAPTISMO.

Dice san Juan (cap. 3 vers. 5) : *Nisi quis renatus fuerit ex aqua , et Spiritu Sancto , non potest introire in regnum Dei.* San Mateo (cap. 28 , vers. 18) : *Euntes , ergo , docete omnes gentes , baptizantes eos in nomine Patris , et Filii , et Spiritus Sancti.* San Agustin (*Serm. 4 super Psalm. 40 y 3*) : *Respice ad munera ipsius Ecclesiæ. Munus Sacramentorum in Baptismo , in Eucharistia , in cæteris sanctis Sacramentis quale munus est.* El mismo (lib. 2 de *Doctrin. Christ.* cap. 9) : *Pauca pro multis , eademque factu facillima , et intellectu augustissima , et conservatione castissima , ipse Dominus , et Apostolica tradit disciplina , sicuti est Baptismi Sacramentum , et celebratio Corporis et Sanguinis Domini.*

DE CONFIRMATIONE.

En los Hechos Apostólicos (cap. 19 , vers. 5 , y cap. 2 , vers. 4). La 1 dice : *His auditis , baptizati sunt in nomine Jesu ; et cum imposuisset illis manus Paulus , venit Spiritus Sanctus , et loquebantur linguis , et prophetizabant.* La 2 dice : *Tunc imponebant super illos manus , et accipiebant Spiritum Sanctum.* San Agustin (lib. 2 cont. liter. Petaliani , cap. 104) : *In hoc unguento Sacramentum Chrismatis vult interpretari : quod quidem in genere*

visibilium signaculorum sacrosanctum est, sicut ipse Baptismus. El mismo santo (Tract. 3 in Epist. Joann.): Unctio spiritualis ipse Spiritus Sanctus est, cujus Sacramentum est in unctione visibili.

DE PENITENTIA.

De este sacramento dice san Juan (cap. 20, vers 22): *Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, et quorum retinueritis, retenta sunt.* San Mateo (cap. 18, vers. 18): *Quaecumque ligaveritis super terram, erunt ligata et in caelo, quaecumque solveritis super terram, erunt soluta et in caelo.* San Agustin (lib. 4 de adulterinis conjug. cap. 26 y 28): *Eadem est causa Baptismi, et reconciliationis, sine quibus Sacramentis homines credunt se non debere exire de corpore.* El mismo (Epist. 108 ad Honor.): *An non cogitamus cum ad istorum periculorum pervenitur extrema, nec est potestas ulla fugiendi, quantus in Ecclesia fieri solet ab utroque sexu, atque ab omni ætate concursus, aliis Baptismum flagitantibus, aliis reconciliationem; et infra: Si Ministri adsint, alii baptizantur, alii reconciliantur, nulli Dominici Corporis communionem fraudantur.*

DE EUCHARISTIA.

De este santo sacramento de la Eucaristía consta del sagrado texto de san Juan y de san Mateo, y de los Hechos Apostólicos. *Cœnantibus autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque Discipulis suis, et ait: Accipite, et comedite, hoc est Corpus meum. Et accipiens Calicem, gratias egit, et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes, hic est enim Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum,* dice san Mateo (cap. 26, vers. 26). San Juan (cap. 6, vers. 51): *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi; si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum; et panis quem ego dabo, caro mea est, pro mundi vita.* Y las autoridades de san Agustin en el sacramento del bautismo, en las que habla tambien de este santísimo sacramento.

DE EXTREMA-UNCTIONE.

De este santo sacramento dice san Márcos (cap. 6, vers. 26): *Ungebant oleo multos ægros, et sanabant.* Santiago dice (cap. 5, vers. 14): *Infirmatur quis in vobis, inducat Presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini, et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus, et si in peccatis sit, remittentur ei.* San Agustin (Serm. 215 de Tempore): *Quoties aliqua infirmitas supervenerit, Corpus et Sanguinem Christi, ille qui ægrotat, accipiat; ac deinde corpusculum suum ungat, ut illud, quod scriptum est, impleatur in eo: In-*

firmatur aliquis ? Inducat Presbyteros , et orent super eum , ungentes eum oleo , etc. Semejantes autoridades trae el fénix de la Iglesia (lib. 2 de Visitation. infirm. cap. 4).

DE ORDINE SACRO.

De este sacramento del órden dice san Juan (cap. 20 , vers. 21) : *Accipite Spiritum Sanctum ; quorum remiseritis peccata , remittuntur eis.* San Pablo (*Ad Timoth. Epist. 2 , cap. 1 , vers. 6*) : *Admoneo te , ut resuscites gratiam , quæ est in te per impositionem manuum mearum.* Los Hechos Apostólicos (cap. 13 , vers. 3) : *Tunc jejunantes , et orantes , imponentesque eis manus , dimiserunt illos.* San Pablo (*Ad Titum , cap. 1 , vers. 5*) : *Constitues per civitates Presbiteros , sicut et ego disposui tibi.* San Agustin (lib. 2 , contra Epist. Parmen. cap. 13) : *Utrumque Sacramentum est , et quidem consecratione utrumque homini datur , illud cum baptizatur , istud cum ordinatur , ideoque in Ecclesia Catholica utrumque non licet iterare.*

Hanc postremam partem , se prueba de la práctica y costumbre de los católicos ; porque así como aquel que se aparta de la Iglesia católica , y despues vuelve á ella no se vuelve á bautizar ; así el que una vez se ordena no se puede reordenar. Ahora el santo : Sed si nos (Catholici) malè facimus , ipsi (adversarii) explicent , quomodo Sacramentum baptizati non possit amitti , et Sacramentum ordinati possit amitti ? Et paulo post ; Si enim utrumque Sacramentum est , quod nemo dubitat , cur illud non amittitur , et istud amittitur ? Neutri Sacramento injuria facienda est. Et alia similia habet (lib. 4 , de Baptismo contra Donatist. cap. 4).

DE MATRIMONIO.

De este santo sacramento del matrimonio dice san Mateo (cap. 19 , vers. 3) : *Propter hoc dimittet homo patrem et matrem , et adhærebit uxori suæ , et erunt duo in carne una : itaque jam non sunt duo , sed una caro ; quod ergo Deus conjunxit , homo non separet.* San Pablo (*Ad Ephes. cap. 5 , vers. 32*) : *Hoc sacramentum magnum est ; ego autem dico in Christo , et in Ecclesia.* San Agustin (lib. 1 de Nuptiis et concup. cap. 10) : *Hujus Sacramenti res est , ut mas et femina connubio copulati , quandiu vivunt , inseparabiliter perseverent.*

El mismo San Agustin (lib. 5 contra Julian. cap. 9) : *Propter hoc , in illo (conjugio Josephi , et Mariæ Virginis) omnia tria bona nuptiarum dixi esse completa ; fidem , quia nullum adulterium ; prolem , ipsum Dominum nostrum Jesum Christum ; Sacramentum , quia nullum divortium.* Dice tambien (lib. de bono conjug. cap. 24) : *Bonum igitur nuptiarum per omnes gentes in causa generaliter est , ut in fide castitatis ; quod autem ad populum Dei*

pertinet, etiam in sanctitate Sacramenti. Y continúa lib. de *Fide et operib.* cap. 7): *In Ecclesia Dei nuptiarum non solum vinculum, verum etiam Sacramentum ita commendatur, ut non liceat viro uxorem suam alteri tradere.*

CUR. — Quisiera saber de qué manera causan efecto estos sacramentos.

VIC. — Sabe que por el bautismo renacemos con Cristo Señor nuestro. Por la confirmacion nos aumentamos en la gracia, y recibimos fuerzas contra los enemigos de la fe para defender la Iglesia. Por la Eucaristía recibimos el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, y nos alimentamos con esta espiritual comida. Por la penitencia sanamos espiritualmente de la enfermedad de los pecados. Por la extremauncion espiritualmente nos limpiamos de las reliquias de los pecados, y corporalmente sanamos, segun conviene á la salud del alma. Por el órden se gobierna el pueblo cristiano, y los ministros de Dios están hábiles para todas las funciones eclesiásticas. Por el matrimonio se aumenta la Iglesia corporalmente, se santifican los casados para tener hijos, y educarlos en la santa fe.

CUR. — Los siete sacramentos son todos necesarios á cada uno de por sí?

VIC. — Sabe que cualquiera cosa es necesaria de dos maneras. La primera respecto del fin, y esta es sin la cual no puede conseguirse el fin; v. gr. la comida es necesaria para vivir. La segunda es cuando no se consigue el fin con aquella conveniencia; y por esto no es *simpliciter* necesario; v. gr. el caballo es necesario para ir de camino; pero no es *simpliciter* necesario porque á pié se puede ir. Del primer modo son necesarios los dos sacramentos; esto es, el bautismo y penitencia. El bautismo es *simpliciter* necesario á cualquier persona para quitar y borrar el pecado original, con el que todos nacemos. La penitencia es con órden absolutamente necesario para quitar aquellos pecados que se cometen despues del bautismo; y por eso estos sacramentos son necesarios, dice mi ángel Tomas *necessitate medií, vel in re, vel in voto.*

Los sacramentos del órden y matrimonio son tambien en la Iglesia *simpliciter* necesarios; esto es, no determinando personas, porque es necesario que en la Iglesia haya ministros que administren los sacramentos: es necesaria la propagacion humana, sin la que la Iglesia nuestra madre no puede subsistir, de donde se infiere que son absolutamente necesarios los demas sacramentos; y lo son *vecessitate præcepti*, lo que determinó el concilio Florentino *in decreto unionis.*

CUR. — Porqué los herejes Lutero, Calvino y Ebrando dicen que el sacramento no es lo mismo que la divina promesa, conociendo ellos que por la Escritura conocemos cuáles son los verda-

deros sacramentos , y cuáles las verdaderas promesas de Dios?

VIC. — Porque no entienden que aquella parte de la Escritura , que contiene la institucion de los sacramentos , no es de mayor autoridad , ni merece mayor fe; y si ellos creen los sacramentos por autoridad de una parte de la Escritura, tambien deben creer las promesas de Dios por otra parte de ella; luego la fe que tienen de las promesas de Dios no se excita por la fe que tienen de los sacramentos instituidos por Dios (ni á lo contrario), sino ántes bien por autoridad de sola la Escritura deben creer igualmente en sacramentos y promesas.

CUR. — De la Escritura consta que las promesas de Dios siempre fueron manifiestas por señales externas ó símbolos, como lo dice la Escritura. Consta del Génesis (cap. 12), que el iris fué signo de lealtad y de fe entre Dios y Noé. La circuncision fué señal de la confidencia entre Dios y Abraham (*Genes. 17 y 41*). El rocío y vellon de Gedeon fué sello de la promesa que Dios prometió la victoria contra los Madianitas (*Jud. 6, 37*). La sombra del sol que retrocedió diez grados, fué sello de la promesa que Dios hizo á Ezequías de su salud (*4 Reg. 20, 40*).

VIC. — Todos los ejemplares que dices, CURIOSO, para nada aprovechan , porque las promesas que antiguamente se hacian especialmente á este ó aquel hombre, se diferencian muchísimo de las promesas que en el Evangelio generalmente se hacen á los hombres. Las primeras se proponian por ángeles que se aparecian en especie humana , y por eso se debian confirmar con algun signo eficaz , ó milagro, para que creyeran que eran hechos por Dios, y no por el hombre ó el diablo, el que las mas veces se trasfigura como el ángel de la luz. Las últimas se proponen en nosotros por la sagrada Escritura , la que conocemos que es infalible inspirada por Dios, y por esto no hay necesidad de otra confirmacion.

CUR. — Quisiera que me explicaras mas este punto.

VIC. — Sabe que una cosa es la institucion del sacramento , que fué hecha por Cristo Señor nuestro , otra cosa es la suscepcion , ó usurpacion del sacramento que es hecha por nosotros, y otra cosa la naturaleza y esencia del sacramento considerada en sí. La institucion del sacramento que hizo Cristo Señor nuestro lleva anexa la promision general de la gracia , v. gr. *Qui crediderit , et baptizatus fuerit , salvus erit*. La suscepcion del sacramento hecha por nosotros , ó el sacramento de la suerte que le recibimos, es como un sello , que especialmente se aplica al que recibe el sacramento, y se obsigna con aquella promesa general que se unió en su institucion : v. gr. en este silogismo : cualquiera que se bautizare se salvará ; esta es general promesa : *atqui* yo soy bautizado; esta es la suscepcion del sacramento ; luego yo me salvaré ; esta es aquella general

promesa especialmente aplicada á mí por la suscepcion del sacramento, y de algun modo obsignada. La naturaleza y esencia del sacramento no consiste en esta obsignacion ó aplicacion, sino en esto que sea signo sensible de la gracia interna prometida, y causa instrumental de la misma gracia.

CAPÍTULO II.

Del santo sacramento del Bautismo.

CUR. — Quisiera saber qué cosa es bautismo?

VIC. — Sabe que el angélico maestro (3 part. *quest.* 66, art. 44) distingue tres géneros de bautismo, uno de agua, otro de sangre ó martirio, y otro del Espíritu Santo, llamado bautismo *Flaminis* ó penitencia, porque mediante la gracia del Espíritu Santo, dice San Agustin (lib. 24), el hombre se inflama y mueve á tener fe y amar á Dios con dolor y penitencia de sus pecados; pero entre todos solo el de agua es verdadero bautismo, y los demas no, pues solo lo son por metáfora y analogía, y convienen en el efecto y remision de la culpa, supliendo las veces del bautismo de agua (*De Cons. dist.* 4, cap. *Per aquam*).

CUR. — Cómo se define el sacramento del bautismo?

VIC. — Mi angélico doctor santo Tomas de Aquino dice que es un sacramento instituido para la espiritual regeneracion de los fieles, por medio del lavatorio del agua y gracia del Espíritu Santo, con palabras ciertas, y con intencion dichas. El bautismo *Flaminis* es, cuando alguno por la infusion de la gracia del Espíritu Santo invisiblemente se limpia de los pecados. Este bautismo solo aprovecha á los adultos que mueren en la fe cristiana; pero no aprovecha á los párvulos (como el del agua, que aprovecha á los párvulos y adultos), porque como no sienten, no pueden tener aquella fe y caridad que se debe tener (cap. *Majores, de Baptismo*). Muchos autores dicen que los apóstoles fueron bautizados con este bautismo en el día de la venida del Espíritu Santo. Se dice bautismo del Espíritu Santo, porque invisible é interiormente se bautiza el corazon (cap. *Debitum eodem tit.*). El bautismo *sanguinis* es, segun mi ángel Tomas (*l.* 4, *Sentent. dist.* 4, art. 3), cuando alguno, aunque no esté bautizado, padece martirio por Cristo; v. gr. los niños inocentes, que despedazó la crueldad de Heródes; y esta fe aprovecha así á los adultos como á los niños, porque no han despreciado el bautismo *Flaminis*: v. g. el buen ladron en la cruz no fué bautizado con el bautismo de sangre, porque no murió por la fe de Cristo Señor nuestro en la cruz, sino por

sus delitos y atrocidades ; pero se bautizó por la fe que tuvo en Cristo Señor nuestro con el bautismo *Flaminis* (*Dist. de Pæn.*).

CUR. — Porqué se dice bautismo ?

VIC. — Se dice del verbo *baptizo*, que es lo mismo que *im-mergo*. Este nombre bautismo es nombre griego, y significa lavar : por lo que dice el ángel de las escuelas, que lo mismo es bautizar que lavar. Este sacramento se diferencia de los demás, porque rigurosamente consiste en la ablucion. Nota que si se bautiza á alguno contra su voluntad, el bautismo es nulo é inválido, porque debe consentir por sí si es adulto, ó por otros si es párvulo.

CUR. — Quién instituyó el sacramento del bautismo ?

VIC. — Le instituyó Cristo Señor nuestro (*Matth. c. ult.*) cuando dijo el Señor á sus apóstoles : Id por el mundo, y enseñad á todas las gentes, bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Dice san Márcos (cap. 4) que el Señor les dijo : Id por el mundo, predicad el Evangelio á toda criatura, el que creyere y se bautizare, se salvará ; pero el que no creyere, se condenará. Mi ángel Tomas afirma que el bautismo se instituyó ántes de la Pasion del Señor, cuando Cristo fué bautizado por san Juan en el Jordan, como dice el Derecho (cap. *Hactenus*).

CUR. — De cuántas maneras fué la institucion del bautismo ?

VIC. — De cuatro maneras : la primera materialmente, cuando Cristo Señor nuestro fué bautizado. La segunda formalmente, cuando el Señor dijo á sus apóstoles : Id, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas, etc. La tercera cuando el Señor dijo á Nicodemo : Si alguno no renaciere del agua y del Espíritu Santo, no entrará en el reino de los cielos. La cuarta efectivamente, cuando Cristo Señor nuestro padeció.

CUR. — Qué cosas son de sustancia del sacramento del bautismo ?

VIC. — Tres, materia, forma, é intencion. La materia es el agua simple, que tiene especie de agua. Dice el sol de las escuelas (3 p. quæst. 66, art. 3 ad 4) y el santo concilio de Trento (*Sess. 7, cap. 2*) que el agua sea la materia de este sacramento es institucion divina. Esta materia es comun en todas las partes del mundo, y en cualquier agua natural se puede hacer el bautismo, sea salada, ó dulce, de mar, de rio, de fuente, de lago, cisterna, ó pozo, caliente, fria ó templada ; pero en la Iglesia se bendice por la mayor reverencia del sacramento (cap. *Quod autem*).

CUR. — Porqué la materia del bautismo ha de ser en agua, y no en otro licor ?

VIC. — Porque el sacramento del bautismo es el de mayor necesidad, y debe tener materia comun en todos los lugares,

no sea que por defecto de materia se halle impedimento para no recibirle, dice el sol de las escuelas. Nota que con aguas artificiales, como es la de rosas, claveles, azahar, etc. y otras semejantes, no se puede bautizar, ni es válido el bautismo. En caso de necesidad, cuando no se puede hallar agua natural, se puede dar el bautismo con agua de lejía, lodo, nieve ó de baños, esto se entiende destilada (*Catena Aur. eod. loco*).

CUR. — Porqué el bautismo es necesario á todos, de cualquier estado, sexo y condicion que sean, para conseguir la vida eterna?

VIC. — Porque es de fe, y es necesario recibirle, ó voto de recibirle *quàm primum*, lo que niegan los herejes anabaptistas, intentando que para nada aprovecha el bautismo á las criaturas que carecen de uso de razon. Esta es locura suya, como dice san Juan (cap. 3, vers. 3): El que no renaciere del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios. San Mateo (cap. 28): El que creyere y fuere bautizado se salvará. El concilio Florentino *in decreto unionis*: Si no renacemos del agua y del Espíritu Santo, no podemos entrar en el reino de los cielos. El santo concilio Tridentino (*Sess. 7, cap. 5*). Si alguno dijere que el bautismo es libre, y no necesario para conseguir la salud eterna, quede excomulgado. Vean los herejes si se excluye ni el adulto, ni el infante de la necesidad de este santo sacramento, que es la puerta para conseguir la vida eterna.

CUR. — Porqué los párvulos necesitan de bautismo?

VIC. — Porque contrajeron el pecado original como hijos de Adán; y todos nacemos hijos de la ira, como dice David: *In peccatis concepit me mater mea*: y es necesario algun remedio para borrar y quitar del alma este pecado, y renacer espiritualmente. Este es el bautismo que escribe san Pablo (*Ad Timoth. cap. 3*); y le llama lavacro de la regeneracion y renovacion necesario á todos, como dice Cristo Señor nuestro por san Juan (cap. 3).

Mas la circuncision se administraba á los niños; luego mucho mejor se debe dar el bautismo, porque es mas digno y excelente, dice Inocencio III; y si la circuncision se dió, como consta de la Escritura, por precepto del Señor, así á los adultos como á los niños en la ley antigua, ¿porqué en la ley de gracia no se ha de dar el bautismo, así á párvulos como á adultos, habiéndolo mandado el mismo Señor? (cap. *Majores de Baptism.*)

CUR. — Bautizó Cristo Señor nuestro á alguno con sus propias manos?

VIC. — Sabe que san Juan (cap. 3) dice que hallándose el Señor con sus discípulos en Judea bautizaba; y despues dice

que vinieron los discípulos del Bautista, y le dijeron á Juan que Cristo bautizaba, y que todos corrian á él. Lo mismo dice san Agustín con san Lucas: Empezó el Señor á hacer y enseñar. El sacramento del bautismo es de suma necesidad; y si el Señor por sus propias manos ministró la Eucaristía y confirmación, que solamente son sacramentos necesarios *necessitate præcepti*, ¿porqué no administraría el bautismo? (*Gessius in Arcan. Theolog.* lib. 2, *quest.* 14).

CUR. — Porqué bautizó san Juan á Cristo Señor nuestro?

VIC. — Le bautizó por obedecer á la voz de su soberano imperio, como precisado por la suma reverencia y humildad que le tenia, como á su Maestro Soberano (*Matth.* cap. 3).

CUR. — Conocia san Juan á Cristo ántes que le bautizara?

VIC. — Hay algunos que afirman que inmediatamente se conocieron, porque ya desde niños se habian tratado familiarmente, por lo que exclamó el santo: *Ecce Agnus Dei*; pero esto se hace increíble, porque Cristo Señor nuestro vivió en Nazareth de Galilea hasta ya bastante edad, y san Juan en los montes de Judea cerca de Jerusalem, como dice Estio (*Super* cap. 4 *Joann.* vers. 33): lo que se infiere de las palabras del santo: *Et ego nesciebam eum*. Conoció san Juan al reparador del género humano Cristo Señor nuestro, que habia nacido, dice san Mateo (cap. 3), porque al instante que vió al Señor le conoció por su divino ardor: *Et ego nesciebam eum*.

CUR. — Porqué bautizó san Juan á Cristo Señor nuestro en el Jordan?

VIC. — Ya lo dice santo Tomas (3 part. *quest.* 39, art. 5); para que á su divino contacto se hicieran las aguas puras é idóneas para el bautismo, porque habiendo sido enviado Cristo Señor nuestro *in similitudinem carnis peccati*, aunque no necesitaba de bautismo, fué idóneo bautizarse en las aguas, para que despues nadie rehusara recibir el bautismo. Lo mismo repite despues (art. 2), donde mueve la cuestion el santo, si fué necesario que Cristo se lavara con el bautismo de Juan; y resuelve (art. 4), que fué necesario recibir el bautismo en el Jordan, porque así como el pueblo de Israel pasado el Jordan llegó á la tierra de promision, así nosotros por el bautismo llegamos al reino de los cielos, que es la verdadera tierra de promision.

Sabe, CURIOSO, que afirma Beda que en el mismo lugar en que Cristo Señor nuestro se bautizó se edificó un templo á san Juan Bautista; y Gregorio Turonense (*Lib. de gloria Martyrum*, cap. 17) afirma que todos los leprosos que llegaban á bañarse en aquel sitio, conseguian inmediatamente la salud, quedando libres de la lepra que padecian.

CUR. — Hubo alguna cosa singular en el bautismo de Cristo?

VIC. — Sí; se abrieron los cielos, y bajó el Espíritu Santo

en forma de paloma sobre su Majestad, y se oyeron aquellas voces : Este es mi Hijo amado, en el que tengo toda mi complacencia y gusto. Dicen san Márcos (cap. 4) y san Lucas (cap. 3) : Se abrieron los cielos, esto es, resplandeció una luz tan refulgente, que apartó todas las tinieblas y oscuridades, manifestándose este prodigio, no solo á san Juan y á su Majestad Santísima, sino á todo el pueblo.

CUR. — Porqué se abrieron los cielos en el bautismo de Cristo?

VIC. — Muchas razones da el ángel de las escuelas (3 part. quæst. 39, art. 5) : la principal es para que supiera el mundo, que el bautismo que instituía en la nueva ley, se extendía para poseer y gozar la eterna bienaventuranza, y que esto lo habian de alcanzar los hombres por sus buenas obras, por lo que se oyeron las voces del Eterno Padre : *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*. Sucedió aquel portento de bajar el Espíritu Santo como paloma, como afirman san Mateo, san Márcos y san Lucas (cap. 4. y cap. 3).

CUR. — Fué conveniente que san Juan bautizara?

VIC. — Sí, para que por el bautismo de san Juan los hombres se acostumbraran á recibir el bautismo de Cristo, y alcanzaran el perdon de sus pecados, dice santo Tomas (3 part. quæst. 38, art. 4). El mismo santo (art. 2) dice que Dios fué el que instituyó el bautismo de Juan : *Qui me misit baptizare in aqua, ille me dixit : Super quem videris Spiritum*, etc., en cuanto el rito de bautizar. En cuanto al efecto del bautismo fué hecho por el hombre, porque no habia cosa alguna en el bautismo que no pudiera hacerlo el hombre ; y concluye : *Unde non fuit à Deo nisi in quantum Deus in homine operatur*.

CUR. — Se confería la gracia en el bautismo de Juan?

VIC. — No, dice santo Tomas (art. 3). Se disponían los ánimos para recibirla, enseñando que Cristo habia de venir á enseñar la nueva ley, y las ceremonias y ritos que se habian de guardar, como lo enseña el santo concilio de Trento. El bautismo de Cristo borraba los pecados *ex opere operato*, por lo que dice el concilio (Sess. 7, can. 4) : *Si quis dixerit Baptismum Joannis habuisse eandem vim cum Baptismo Christi, anathema sit*.

CUR. — Porqué confesaban primero sus pecados los que habían de recibir el bautismo de Juan?

VIC. — Ya responden el sol de las escuelas (quæst. 38, art. 3) y san Agustin (lib. 5 *contra Donat.* cap. 40, *in Enchirid.* cap. 49). Confesaban algunos pecados graves ó todos, como dicen algunos teólogos ; pero esta confesion no era sacramento, ni perdonaba los pecados, como se hacia y se hace en la confesion instituida por Cristo Señor nuestro, dice Cornelio à La-

pide (*Supr.* cap. 3 *Matth.* vers. 6). Ahora el santo · *Dicendum, quod illa confessio peccatorum non fiebat ad remissionem peccatorum statim per Baptismum Joannis exhibendam, sed consequendam per pœnitentiam consequentem, et per Baptismum Christi, ad quem pœnitentia illa præparabat.*

CUR. — Quiénes fueron los que recibieron las aguas del bautismo de manos del Señor?

VIC. — Eutimio dice que la primera que bautizó el Señor fué á su santísima Madre, siendo el Señor de edad de treinta y tres años y medio, y la Virgen santísima de edad de cuarenta y cinco años y algunos meses, despues del milagro de las bodas de Caná, y del coloquio que tuvo Cristo con Nicodemo. Recibió esta Señora el bautismo, aunque concebida sin pecado, por cumplir con la ley, no parecer singular y dejar ejemplo á la posteridad cristiana.

CUR. — A mas de Maria santísima, bautizó el Señor á otros?

VIC. — Sí, bautizó á san Juan Bautista, dice mi ángel Tomas con san Juan Crisóstomo (3 p. quæst. 38, art. 6 *ad* 3), fundado en las palabras del precursor de Cristo: *Ego à te debeo baptizari*; y le responde el Salvador, *sine modò*, espera un poco: de que se infiere que Cristo bautizó al Bautista, afirma san Jerónimo: de los apóstoles escribe Evodio, patriarca de Antioquía, y dice el Historial de Nicéforo que Cristo Señor nuestro bautizó por su mano á san Pedro, y san Pedro á Juan y Diego, y estos á los demas apóstoles; y finalmente concluye diciendo que Pedro y Juan bautizaron á los sesenta y dos discípulos. De san Pedro afirma san Clemente Papa que lo bautizó Cristo Señor nuestro á los treinta y un años.

San Agustin afirma (*Epist.* 108) que Cristo bautizó á los apóstoles, pues habian de ser príncipes y pastores de su ganado, y era conveniente que el legislador les administrara este sacramento, siendo el primero que habian de administrar á las gentes; y aunque Cristo Señor nuestro les dijo al subir á los cielos que Juan bautizaba con agua, pero que ellos serian bautizados del Espíritu Santo en breve tiempo, no habla el Señor aquí del bautismo sacramental, sino de la infusion del Espíritu Santo por algun signo visible como sucedió el dia de Pentecostes, y se llama bautismo por la semejanza.

CUR. — Se puede probar con textos de la sagrada Escritura que los apóstoles bautizasen algunos niños?

VIC. — Sí; consta de los Hechos Apostólicos (cap. 16), habiéndose bautizado Lidia y toda su casa. El alcaide de la cárcel donde estaba preso san Pedro fué bautizado, y toda su casa. El mismo santo dice (vers. 33) que bautizó toda la casa de Estefanía: de donde se infiere que bautizaron los niños; lo que confirma el Señor cuando dijo: Dejad que los niños ven-

gan á mí, que de estos es el reino de los cielos ; lo que no dijera el Señor si no fueran capaces del bautismo , porque sin él nadie puede conseguir el reino de los cielos , ó entrar en la gloria ; á mas de que es perpetua tradicion de la Iglesia que el bautismo se administre á los niños recien nacidos.

CUR. — Si los hijos de los padres fieles nacen santos , como dice el apóstol , qué les aprovecha el bautismo?

VIC. — Sabe que los herejes fundan su opinion en un texto de san Pablo (*Ad Corinth.* cap. 4 , vers. 7) , y la autoridad del santo nada les favorece , porque habla de la santificacion externa y legal , cuando legitiman el matrimonio *in facie Ecclesiæ* , y no se entiende de la santificacion interna , que se hace por la gracia ; porque , como dice el mismo apóstol , nacemos hijos de la ira , y renacemos hijos de la dileccion. Lo mismo entenderás , CURIOSO , de lo que dice el santo : Se santifica el varon infiel por la mujer fiel ; no has de entender de la santidad propia , sino remota , porque puede inducir la mujer fiel á que abraze su marido la fe , que siga el camino de la virtud , que practique la piedad , que se aparte de los vicios y que pida al Señor la conversion.

Lo mismo entenderás de los hijos , porque si la mujer fiel se aparta del varon infiel , los hijos seguirán la infidelidad ; y permaneciendo la mujer fiel , les enseñará la madre que desprecien los dioses falsos , que conozcan un Dios Todopoderoso , que amen la religion cristiana , que frecuenten los santos sacramentos y que visiten el templo ; y esta es la razon porque dice el apóstol que son y pueden ser santos.

CUR. — Si los niños no son capaces de fe y doctrina buscada de la de Cristo Señor nuestro ántes de recibir el bautismo , porque se les da válida y lícitamente?

VIC. — Esta pregunta , CURIOSO , es el argumento mayor de los anabaptistas ; dicen estos herejes que Cristo Señor nuestro , enseñando á los apóstoles lo que habian de hacer despues de su Ascension gloriosa , les dijo , dice san Márcos (cap. 16 , vers. 16) : El que creyere y se bautizare , se salvará , y el que no creyere , se condenará ; de donde infieren : luego el bautismo solo se puede dar á los que creen ; los niños ó párvulos no pueden creer , porque son incapaces de razon : luego válidamente no se pueden bautizar.

La solucion de esta dificultad está en las mismas palabras del texto , porque Cristo Señor nuestro expresamente habla de los adultos , de los que queria fuesen instruidos en los misterios de nuestra santa fe ántes que se bautizaran ; consta de sus divinas palabras : Id por el mundo , y predicad el Evangelio á toda criatura , lo que solo se debe entender de los adultos , porque de otra manera mandaria el Señor á los apóstoles que

predicaran el Evangelio á los infantes de ocho dias ó recién nacidos , lo que es absurdo y heretical ; todo lo que consta por tradicion y práctica de la Iglesia , la que se conserva desde el tiempo de los apóstoles en catequizar á los adultos que quieren recibir el santo sacramento del bautismo.

CUR. — Cuál es la forma del sacramento del bautismo ?

VIC. — En la Iglesia latina (cap. 1 de *Baptismo*) es esta : *Ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.* En la griega es : *Baptizatur servus Dei nostri in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.* La forma de la Iglesia latina es mas conforme con las palabras de Cristo Señor nuestro , como consta de san Mateo (cap. ult.) y del Derecho (cap. 4 de cons. y dist. 4 , cap. *Retulerunt*). En esta forma hay unas cosas que son de sustancia del sacramento , y otras no ; de sustancia son : *Baptizo te in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti* , y sin estas palabras no se hace el bautismo. La expresion *Ego* del que bautiza , y la diction *Amen* , se ponen para la mayor expresion , y el que lo omitiere sabiéndolo , pecará contra el precepto de la Iglesia , aunque es válido el bautismo (cap. *Sed duarum*).

CUR. — De cuántos modos se varía la forma del bautismo ?

VIC. — De seis , dice mi angélico maestro (lib. 4 *Sentent. dist. 3*) : por conmutacion , por corrupcion , por sustraccion , por adicion , por interrupcion y por trasposicion ; se varía por conmutacion , cuando se muda cosa alguna , que es de esencia de la forma , porque no se hace sacramento , y se peca mortalmente.

CUR. — Porqué san Pablo bautizaba en el nombre de Cristo ?

VIC. — Por especial consejo del Espíritu Santo ; lo mismo podria hacer la Iglesia , si tuviera especial precepto de este Espíritu divino , pero no por propia autoridad. Sabe que si se dice en el nombre de la Santísima Trinidad , no se hace bautismo , porque no se expresan las personas , sino solo el número. Tampoco es sacramento , si se dice *in nomine genitoris, et geniti, et procedentis ab utroque* , porque *genitor* no significa la persona del Padre , sino *per modum actus* , y no se hace bautismo.

CUR. — Cómo se hace la variacion por corrupcion ?

VIC. — O se hace de industria , ó no ; si de industria , no se hace sacramento , porque no se hace lo que manda la Iglesia ; si se hace por ignorancia , y es tanta la corrupcion que del todo quite el sentido , no sirve el bautismo ; pero si el sentido no se muda v. gr. diciendo : *In nomine Patris, et Filia, et Spiritus Sancta* , es bautismo , porque el sentido no se muda cuando se hace la corrupcion en el fin , sino cuando se muda en el principio , porque entónces varía la significacion , y no se hace bautismo (cap. *Retulerunt, dist. 4*).

CUR. — Cómo se hace la variacion por sustraccion?

VIC. — Si se quita alguna cosa que es de esencia de la forma, entónces no se hace bautismo, y el que así bautiza peca mortalmente; v. gr. si quitara la invocacion de las tres Divinas Personas, ó la expresion del acto, ó de la persona bautizada. La expresion del que bautiza no es forma en cuanto á la necesidad del sacramento, sino por institucion de la Iglesia, y aunque lo omita se hará sacramento, pero pecará el que bautiza.

CUR. — Cómo se hace la variacion por adicion?

VIC. — Aquí has de observar dos cosas: la primera, si el que añade alguna cosa, intenta que sea de la forma del sacramento, como queriendo añadir nuevo rito, no se hace sacramento. La segunda, si por algun motivo lo que se añade es corruptivo de la forma, no es bautismo; v. gr. en el nombre del Padre mayor, del Hijo menor, etc., se corrompe la fe que confiesa la forma. Si se añade cosa que no es corruptiva de la forma, sino por devocion, v. gr. añadiendo el nombre de la Virgen santísima, es muy probable que es sacramento.

CUR. — Cómo se hace la variacion por interrupcion?

VIC. — Si es tanta la interrupcion que interrumpa la intencion del que bautiza, no se hace bautismo; v. gr. si se dice en el nombre del Padre, y se tiene conversacion algo larga, y luego se pronuncia *et Filii*, no es sacramento; pero si es solamente pequeña interrupcion, que no discontinúe la intencion, es verdadero bautismo.

CUR. — Cómo se hace la variacion por trasposicion?

VIC. — Si la trasposicion es tal que mude el entendimiento, no se hace bautismo; v. gr. si se dice en el nombre del Padre te bautizo, y del Hijo etc., pero no si dijera, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo te bautizo. Otros dicen que de cualquiera suerte que se mude el orden de las palabras, no parece se muda la intencion. El santo doctor, mi maestro, añade que cuando se duda de alguno si está bautizado, se bautiza de esta forma: Si estás bautizado, yo no te rebautizo; y si no estás bautizado, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

CUR. — Cuándo se señaló la forma del bautismo?

VIC. — Cuando se bautizó Cristo Señor nuestro fué señalada y determinada la forma, porque el Hijo de Dios se halló presente, el Padre Eterno dió de ello testimonio, y el Espíritu Santo lo aprobó, apareciéndose en forma de paloma, como afirman san Ambrosio, san Jerónimo y san Juan Damasceno (lib. 4 de *Fide*).

CUR. — Del sacramento del bautismo fué figura la circuncision?

VIC. — Sí, dice santo Tomas de Aquino (*quest.* 7, art. 40),

porque el bautismo es un sacramento de fe, en el que se hace la profesion de la fe, y se agrega á la congregacion de los fieles. La circuncision era protestacion de fe y señal de ella, como afirma san Pablo (*Ad Roman.* cap. 4), por lo que la circuncision fué figura del bautismo, y así en circuncidarse aquellos padres antiguos prefiguraban el sacramento del bautismo, como dicen el mismo apóstol (*Ad Corinth.*) y san Agustin (*Contra Crescon.* lib. 4, cap. 34, y *contra Julian.* lib. 6, cap. 3).

CUR. — Quién es el ministro del bautismo?

VIC. — Solamente es el sacerdote; pero en artículo de necesidad cualquiera puede bautizar, sea varon ó mujer, fiel ó infiel, como tenga intencion de bautizar y guarde la forma de la Iglesia: así lo enseñan mi angélico maestro (3 part. quæst. 67), el Derecho (*Dist.* 3), y el santo concilio de Trento (*Sess.* 7, cap. 4), guardando este orden: el menor debe ceder al mayor, v. gr. el simple clérigo no puede bautizar estando presente el presbítero, ni el lego presente el clérigo, ni la mujer presente el varon, ni el infiel presente el fiel, como consta del Derecho (cap. *Mulier*); pero si el inferior sabe mejor la forma, ese es el que debe bautizar. Mejor es bautizarse por un lego, que por un sacerdote excomulgado, suspenso ó hereje, como dice el santo concilio de Trento (*Sess.* 7, cap. 42).

No habiendo necesidad, solo le es lícito bautizar al sacerdote párroco, y de lo contrario se incurre en irregularidad (cap. 4). El sacerdote debe bautizar solo á los de su parroquia, y con licencia del párroco, y por esto pregunte el párroco á quien pertenece ántes de bautizarle (cap. *Interdicimus.*): debe tener libro de bautizados, donde escriba sus nombres y el de los padrinos, segun manda el santo concilio de Trento (*Sess.* 14, cap. 4). El ángel bueno ni malo, ni el alma separada no pueden bautizar, como consta del Derecho (cap. *Dedit*). El que bautiza siempre ha de ser uno, porque bautiza en persona de Cristo, que es una, dice el santo concilio de Trento (*Sess.* 24, cap. 2).

CUR. — Qué intencion ha de tener el que bautiza?

VIC. — Dos, una general, y otra especial. La general es aquella que hace lo que hace la Iglesia. La especial es aquella que intenta y entiende que se limpia el bautizado, dice el santo concilio (*Sess.* 7). En los párvulos ó naturalmente simples no se requiere fe propia, sino que basta la ajena, y la intencion de aquellos que los ofrecen al bautismo, porque los niños se bautizan en la fe de sus padres ó padrinos, ó de la Iglesia, dicen el santo concilio de Trento (*Sess.* 5, cap. 4), y el Derecho (cap. *Docendum*).

Los párvulos bautizados *in fide Ecclesiæ*, aunque no tengan acto de creer, se han de numerar entre los fieles; y no se han de rebautizar aunque lleguen á los años de la discrecion. En

los adultos y discretos que ya tienen uso de razon se requiere fe propia, no para recibir el sacramento, porque sin ella reciben el carácter del sacramento, sino para recibir la gracia : consta del concilio (*Sess. 7, c. 13*).

CUR. — En el bautismo se da igual gracia á todos los párvulos ?

VIC. — Sí, dice san Buenaventura (*lib. 4. Sentent. dist. 4*). Lo primero, por el pecado original, que es igual á todos. Lo segundo, porque todos están igualmente dispuestos, sin que tenga uno mas que otro. Lo tercero, porque el sacramento es uno, é igual en sí; pero Dios, que no ató su poder á los sacramentos, puede dar mas ó ménos segun su santísima voluntad.

CUR. — Porqué no se puede uno bautizar á sí mismo ?

VIC. — Porque aquel que se bautiza á sí mismo no puede guardar la debida forma, y se requiere necesariamente para este sacramento diversidad de personas, como consta de los pronombres : *Ego te*; y la institucion de Cristo Señor nuestro fué en otra persona, porque dijo el Señor, bautizándolos, y no bautizándoos : consta del Derecho (*cap. Debitum*), y san Mateo (*c. ultim.*)

CUR. — Cómo se contrae parentesco espiritual por el bautismo ?

VIC. — De tres modos, *baptizando, teniendo y levando* : de esto tratan todos los autores. El santo concilio de Trento dice que solo se contrae parentesco espiritual entre los que reciben y el bautizado mismo, padre y madre del bautizado; tambien entre el que bautiza y el bautizado, padre y madre del bautizado. Véase la Bula de san Pio V sobre la declaracion de este decreto, que comienza : *Cum illius vicem*.

CUR. — Quiénes son los que no pueden tener el bautismo ?

VIC. — El abad, monje, religioso, padre ó madre, y el que no está bautizado, como consta del Derecho (*Distinct. 4, cap. Non licet*). Solo deben tener uno ó una, y no muchos, y á lo sumo uno y una, como manda el santo concilio de Trento (*Sess. 24, cap. 2*).

CUR. — Los que estuvieren santificados en el vientre de su madre, deben recibir el sacramento del bautismo ?

VIC. — Sí, enseña mi angélico maestro (*In 4 Sentent. dist. 6*), por tres razones : la primera, para adquirir la caridad y unirse al pueblo de Dios, y señalado para recibir los sacramentos; la segunda, porque en la recepcion del bautismo nos conformemos corporalmente con la Pasion de Cristo; la tercera, por el bien de la obediencia, en cuanto al precepto de darle á todos (*Joann. cap. 3*).

CUR. — Cuándo se debe bautizar ?

VIC. — Quanto ántes se pudiere, lo que es mas laudable,

dice mi ángel Tomas y el concilio de Trento (*Sess. 5 de Peccato orig.*) : lo primero, porque puede morir ; lo segundo, porque los demonios no tienen tanta potestad en los bautizados, como en los no bautizados ; lo tercero, porque en la niñez mas fácilmente se induce y alimenta en aquellas cosas y misterios que son de la religion cristiana.

CUR. — Cuándo se ha de dar el bautismo á los adultos ?

VIC. — Ya lo dice el sol de las escuelas (3 part. quæst. 6, art. 8) : No se les dé el bautismo al instante que se convierten, sino que primeramente estén del todo catequizados é instruidos en la fe, por la reverencia del sacramento, como no estén en peligro de muerte.

CUR. — Los niños de los judíos son iguales á los niños de los cristianos que mueren sin bautismo ?

VIC. — Sí, porque tienen igual culpa, que es el pecado original, y tienen igual pena de daño : pero si han llegado á los años de discrecion, y no le reciben, pecan mortalmente no recibiendo la fe, porque esta se predicó por todo el mundo, como dice san Márcos (cap. 16). El que muere judío, infiel, pagano ó hereje, inmediatamente se condena, dice el mismo santo, como haya llegado al uso de razon, y obre contra cualquier precepto de Dios. Cuantas veces obre, tantas peca mortalmente, porque la ignorancia no les excusa, y Dios dió los divinos preceptos para que no se alegara excusa, ni ignorancia alguna. dice san Agustin (lib. *De Gratia et libero arbitrio*).

CUR. — En qué tiempo se debe dar el bautismo ?

VIC. — En el bautismo, dice mi ángel Tomas (*Id. 4 Sentent. dist. 6*), hay dos cosas que considerar : la primera, la sustancia del sacramento, y en esto no hay tiempo determinado, porque se puede celebrar en cualquiera hora y dia ; y la segunda es la solemnidad, y para esto tiene nuestra madre la Iglesia dos tiempos señalados, que son el Sábado santo, hasta la dominica in Albis, y el sábado de Pentecostes, como consta del Derecho (*Dist. 4, cap. Duo Tempora*). En el bautismo hay *Sacramentum tantum*, que es el agua y ablucion : *Res tantum*, que es la infusion de la gracia y remision del pecado : *Res, et Sacramentum simul*, que es el carácter.

CUR. — Cuál es el efecto del bautismo ?

VIC. — Ya lo dice san Buenaventura (*Dist. 4, super c. 4*) : borra toda culpa, así original como mortal, da la gracia, abre las puertas de la gloria, restituye el alma á la primera inocencia, apaga el fuego infernal y el del purgatorio en cuanto al bautizado, y borra toda la satisfaccion que hasta entónces debia cumplir por sus pecados ; v. gr. si algun infiel, judío ó pagano hubiera vivido mil años, y en cada dia cometido mil pecados mortales, si arrepentido recibe la fe, y con devocion recibe el

bautismo, con él se borra toda la satisfaccion; y si inmediatamente muriera, en el mismo instante subiria á la gloria, dice el santo concilio de Trento (*Sess. 5, cap. 4*). En cuanto á los casos que pudiesen ocurrir en el bautismo, lee los Padres Salmanticenses.

CUR. — Qué cosa es sacramental?

VIC. — Es toda consagracion ó bendicion, signo ó significacion, ordenada á cualquier sacramento, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 63, art. 2). Los sacramentales que se hacen ántes y despues del bautismo se contienen en estos versos:

Sale, oleum, chrisma, cereus, chrismale, saliva,
Flatus, virtutem baptismatis ista figurant:
Hæc cum patrinis non mutant, sed tantum ornant.

CUR. — Quisiera saber todo lo que contienen estos versos.

VIC. — Sabe que cuando se recibe el bautismo son cuatro los sacramentales que se hacen ántes, y tres despues del bautismo. Ántes del bautismo son la exuflacion ó aliento, la sal, la saliva y la uncion del óleo en el pecho y las espaldas. Despues del bautismo son el crisma en la cabeza, la imposicion de la cera en la mano, y la vestidura blanca.

CUR. — Quisiera saber el porqué de cada cosa de las dichas?

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, lo primero, que para bautizar á alguno se requiere persona que le apadrine de precepto eclesiástico, y conforme á la costumbre de la Iglesia. Lo afirma san Dionisio (cap. 2), san Agustin (lib. 4) y el santo concilio de Trento (*Sess. 24, cap. 4*). Está instituido que el padrino sea uno solo, ó varon ó hembra, y á lo sumo dos, varon y hembra: la persona que tiene al que se bautiza se llama padrino, porque apadrina al que se bautiza en la solemnidad del Sacramento: lo dice san Dionisio con el sol de las escuelas (3 part. quæst. 67, art. 7). Permite la Iglesia dos padrinos, esto es, varon y mujer, porque la regeneracion espiritual es á imitacion de la generacion carnal; y así como en esta intervienen varon y hembra, así tambien en la regeneracion espiritual.

En Castilla y Andalucía llaman al padrino *compadre*, porque suple las veces del padre en la obligacion que tiene de instruirle en la fe y doctrina cristiana que profesó. El concilio de Trento (*Sess. 24, cap. 2*) le llama *susceptor*, porque miéntras se bautiza le tiene y recibe de mano del ministro. Se llama *prometedor*, porque en nombre del que se bautiza hace la profesion de la fe, y promete virtualmente tener cuidado de la salud espiritual del bautizado (*Tertulian. lib. de Baptism. cap. 18*). Y el concilio Parisiense (lib. 4, cap. 4) y san Agustin (*Epist. 23*) llaman al padrino *fidei doctor*, que quiere decir maestro y doctor de la fe; porque recibiendo al bautizado de mano del mi-

nistro, queda obligado á enseñarle la fe y la doctrina cristiana.

CUR. — Qué significa el sacerdote vestido con los ornamentos en la puerta de la Iglesia, estando fuera el padrino y el infante?

VIC. — Simboliza á Cristo Señor nuestro cuando vino á llamar á los pecadores, y que es llamado de Cristo, que es la puerta de la Iglesia, sin la cual no se puede entrar en el reino de los cielos, como dice san Juan (cap. 4): Yo soy la puerta, el que entrare por mí se salvará.

CUR. — Porqué se detienen á la puerta de la Iglesia?

VIC. — Porque no son dignos de entrar en la casa de Dios sin salir primero de la servidumbre del demonio, y alistarse bajo la bandera de Cristo Señor nuestro y de su santísima Iglesia católica y apostólica romana. Así lo dice el Ritual, en la amonestacion que hace en el bautismo, sacada del Catecismo romano.

CUR. — Porqué el padrino, si es varon, le tiene en el brazo derecho, y si es hembra en el izquierdo?

VIC. — Porque simboliza que los que en este mundo varonilmente obraren en el camino de la virtud, y valerosamente pelearen contra el enemigo, serán predestinados, y en el dia del juicio puestos á la mano derecha; y los que fueren débiles ó afeminados y flacos en obrar, serán réprobos y puestos á la mano izquierda (*Ita Durand.*).

CUR. — Porqué lo primero que se hace es imponerle nombre?

VIC. — Ya lo dicen san Clemente (*Epist.* 3) y san Dionisio (cap. 2 de *Eccles. Hierarch.*): porque esta imposicion es de lo primitivo de la Iglesia, que al que queria ser cristiano, se le pedia el nombre, se escribia, y por él se llamaba en los escrutinios. Lo que así está instituido en el concilio Niceno (can. 3), para que el adulto elija el nombre que guste; porque siendo párvulo le eligen sus padres ó padrinos.

Con el nombre se simboliza que es hijo de Dios, reengendrado en Cristo Señor nuestro, y alistado bajo las banderas de su santísima Pasion y milicia cristiana, como lo manda y dice el Ritual romano. El sacramento del bautismo es realidad de la circuncision, que fué sombra y figura en la antigua ley, en la que se les ponía nombres, ¿con cuánta mas razon se debe poner en este verdadero y santo sacramento del bautismo? Se pone nombre de santo ó santa, para que le tengan por su patrón é intercesor, á fin de vencer las penalidades del cuerpo y tentaciones del alma, excitándose á la piedad cristiana, á imitacion de sus virtudes (*Ritual rom.* cap. 24).

CUR. — Porqué se catequiza al adulto?

VIC. — Sabe que catecismo es nombre griego, y es lo mismo

que instruccion ó enseñanza ; esta debe preceder al que se ha de bautizar, porque es sacramento de fe, y se hace la profesion de esta en él, y por él se junta á la congregacion de los fieles, dice mi ángel maestro (3 part. *quæst.* 71, art. 4); y para recibir la fe es preciso que primero se instruya en ella (*Paul. ad Rom.* cap. 10). Cristo Señor nuestro mandó á sus apóstoles que enseñasen é instruyesen á los hombres, y que les bautizasen, dice San Mateo (cap. 28). En los Hechos Apostólicos (cap. 2 y 8) consta que mi padre san Pedro predicó y enseñó la penitencia, y despues bautizó. San Felipe primero instruyó y catequizó al eunuco, y despues le bautizó ; y así los demas apóstoles.

CUR. — Porqué se catequiza á los niños ?

VIC. — Ya lo dice el sol de las escuelas (3 part. *quæst.* 71, art. 4 *ad* 4): porque aunque no son capaces de razon, la Iglesia como madre, dispone que vengan con piés de otros á su gremio, y con el corazon de otros, para que crean y oigan la profesion de la fe. Aplica los oidos de otros, para que oigan : los entendimientos, para que sean instruidos : se consignan con la señal de la cruz, de que son capaces : dicen el *Credo* en nombre del bautizado, y la oracion del Padre nuestro ; y finalmente, para que conste que por aquella solemne profesion quedan obligados á la fe y religion cristiana, como si con su propia voluntad se hubieran bautizado.

CUR. — Porqué se usa el exorcismo en el bautismo ?

VIC. — Sabe que exorcismo es nombre griego, y es lo mismo que conjuro, ó invocacion del nombre de Dios sobre los energúmenos ó catecúmenos, para mandar á los demonios salgan de ellos por virtud divina ; y por esto toda la bendicion de la Iglesia se llama exorcismo, porque en todas invocamos el nombre de Dios, para que sea en nuestro favor, y contra la infernal serpiente, dice san Agustin (*lib. de Vit. beat.*) y san Isidoro (*lib. 4, cap. 21*).

En los exorcismos que preceden al bautismo se quitan dos impedimentos, uno extrínseco, que es con el que procura el demonio impedir la salvacion del hombre, y este se quita con soplar el sacerdote, porque se expele al demonio para que no estorbe recibir el sacramento ; otro intrínseco, porque el hombre con el pecado original tiene cerrados los sentidos, para no poder percibir los misterios de su salvacion, y este se quita con la saliva que el sacerdote le pone de su boca en las narices, para que perciba el buen olor de las noticias de Dios ; y en los oidos, para que oiga los mandamientos divinos. Le toca el sacerdote con su mano, porque representa á Cristo Señor nuestro ; todo es de mi angélico maestro.

CUR. — Cuándo tuvieron origen los exorcismos ?

VIC. — Es tan antiguo, que es desde lo primitivo de la Iglesia ; hasta Calvino lo confiesa , aunque despues lo niega con los antiguos pelagianos. Fueron instituidos para el mas laudable fin , dicen san Agustin (*Contra Julian. et Pelagian.*), san Juan Crisóstomo (*En la Homil. de Adan y Eva*), san Gregorio el grande (*En su Sacramental*), Optato Milevitano (*lib. 4 contra Donatist.*), y san Celestino Papa (*Epist. 1, cap. 12*), por muchas razones.

La primera, porque los infantes nacen bajo la potestad del diablo. La segunda, porque el diablo debe salir ántes que reciban el bautismo. La tercera , porque la exuflacion y exorcismo va unido con la antigüedad de la fe. La cuarta , porque siempre lo ha usado nuestra madre la Iglesia. La quinta, porque el que esta verdad niega, se opone á toda la Iglesia.

CUR. — Porqué sopla el sacerdote tres veces en forma de cruz en el rostro del párvulo ?

VIC. — Porque se expelle al demonio por medio de aquel soplo, y se rinde y debilita su potestad, dice mi ángel maestro (3 part. *quæst.* 71, art. 2). Se simboliza en esto la aparicion del Espíritu Santo, y por eso dice el sacerdote : *Exi ab eo, immunde spiritus, etc.* Sopla en forma de cruz el sacerdote, porque hace memoria de la Pasion del Señor, que es la que ató el poder del demonio.

CUR. — Porqué signa el sacerdote al infante , lo primero en la frente, y luego en el pecho ?

VIC. — Porque se alista bajo la bandera y milicia de Cristo, y con esta señal tiembla y huye el enemigo , y le da á entender que confiese que Cristo Señor nuestro fué crucificado en ella , dice Durando (num. 6 y 7). Hace la cruz en el pecho , para que la conserve en su corazon con la observancia de los preceptos divinos , á fin de que sea templo y morada de Dios nuestro Señor ; y por eso dice el sacerdote : *Accipe signum crucis, tam in fronte, quàm in corde*, como dice el Ritual romano.

CUR. — Porqué pone el sacerdote la mano sobre la cabeza del párvulo ?

VIC. — Porque en la imposicion de la mano , y la cruz puesta en la frente y en el pecho , dice mi ángel Tomas , se cierra la puerta al demonio para que no tenga poder en él.

CUR. — Porqué pone el sacerdote sal bendita en la boca del infante ?

VIC. — Porque en la sal está simbolizada la sabiduría ; así como la sabiduría es el condimento de todas las virtudes , así la sal de todos los manjares. En la sal está simbolizada la fe, y sin ella no se puede salvar. La sal preserva y libra de la putrefaccion de los pecados, y por eso les dijo Cristo á sus apóstoles, que son la sal de la tierra , y la luz del mundo. Esta ce-

remonia es tan antiquísima en la Iglesia, que en el día de Pascua á los catecúmenos que eran adultos, en lugar del sacramento de la Eucaristía, se les daba sal bendita, como consta del concilio Cartaginense III (cap. 5), en el que asistió san Agustin, porque no estaban bastantemente instruidos y enseñados.

CUR. — Porqué hace el sacerdote el exorcismo y conjuro al demonio, que comienza *Exorcizo te, immunde spiritus, etc.*?

VIC. — Para que el demonio deje, se aparte y dé lugar para que reciba el catecúmeno la gracia del bautismo. Este es el fin de los exorcismos, dice Durando, citando á san Agustin (lib. 6, cap. 83, num. 7).

CUR. — Porqué signa el sacerdote con su dedo pulgar en la frente al catecúmeno?

VIC. — Para que el infante quede fortalecido con la señal de la cruz, de la que huye el enemigo, y no pueda ofenderle, dice san Cipriano (*Epist.* 56); y por esto dice el sacerdote: *Et hoc signum sanctæ crucis, quod nos fronti ejus damus, tu, maledicte diabole, nunquam audeas violare.*

CUR. — Porqué pone el sacerdote la mano sobre la cabeza del catecúmeno?

VIC. — Porque simboliza que el que hasta allí ha estado fuera de la Iglesia, es reconciliado y vuelto á su gracia; lo que confirman las palabras que dice el sacerdote: *Ingrederere in Templum Dei, etc.*, segun el Ritual romano. El antiguo decia: *Aperi ei, Domine, janua pietatis tue, etc.*

CUR. — Porqué al entrar en la Iglesia, hasta llegar á la pila bautismal, los padrinos dicen el *Credo* de los apóstoles, y la oracion del Padre nuestro en voz inteligible?

VIC. — Porque ya que el infante no puede, se prometen el instruirle en las verdades católicas y ley evangélica, en la que se alista á ser soldado de Cristo, á fin de alcanzar la gloria por su Pasion santísima.

CUR. — Qué significa el tocar el sacerdote con su saliva, tomada con los dos dedos pulgar é índice, los oidos del niño, diciendo: *Epheta, quod est adaperire, etc.*, y las narices?

VIC. — Ten tus oidos abiertos, de suerte que percibas y oigas mis palabras. Ten tus narices dispuestas para recibir el buen olor del amor de Dios, y reverencia debida, como á Padre nuestro, con la cual tendrás fe viva, dice san Ambrosio (lib. 4 de *Sacram.*).

Esta ceremonia usa nuestra madre la Iglesia, á ejemplo de Cristo Señor nuestro con aquel hombre mudo y ciego, que tocándole con la saliva de su santísima boca la lengua y el oido, le restituyó el oido y el habla, como dice san Márcos (cap. 7), y mi ángel Tomas (*In Catena Aur.*). En este está representado

el catecúmeno, segun san Agustin (*Super cap. 9. Joann.*), Beda y otros, porque así como aquel ciego no sanó, ni tuvo vista con haberle puesto el lodo hecho con saliva sobre los ojos y lengua, hasta que le lavó en la piscina de Siloe (figura que fué del sacramento del bautismo), así el catecúmeno no es iluminado con la luz de la gracia por la saliva que el sacerdote le pone, hasta que está lavado en el agua del bautismo.

El sol de las escuelas (3 part. quæst. 71, art. 2) dice que el tocar el sacerdote son sus dedos y saliva los oidos y narices del catecúmeno, simboliza que recibe la doctrina de la fe; y en tocar las narices denota que no solo la recibe, sino que la aprueba. Tambien dice el santo que los dedos con que toca el sacerdote las narices y orejas del catecúmeno, simbolizan los dones del Espíritu Santo. Muchas mas significaciones tiene esta ceremonia, las que omito por la brevedad.

CUR. — Porqué estando desnudo el infante en las manos del padrino llega el sacerdote á la pila, le llama por su propio nombre, y preguntándole: *Abrenuntias Satanae*, responde el padrino tres ves *Abrenuntio*; y si es adulto, el mismo adulto, que quiere decir que da de mano, que abomina al demonio, á sus obras, pompas y aparatos?

VIC. — Esta ceremonia es tradicion apostólica, segun dicen san Clemente Papa y san Dionisio. En lo primitivo de la Iglesia esta ceremonia era la mas solemne que se observaba, segun dicen san Cirilo, obispo Hierosolimitano, san Dionisio, san Basilio y san Ambrosio, etc.

CUR. — Porqué le unge el sacerdote con el óleo santo de los catecúmenos, primero en el pecho, y despues en las espaldas en forma de cruz?

VIC. — Le unge primero en el pecho, porque simboliza que primero ha de concebir la fe en su corazon, y despues la ha de perfeccionar con buenas obras; le unge las espaldas, porque simboliza la sujecion que ha de tener á la ley divina, y esta ha de nacer de amor de Dios, dice el cardenal de Toledo (lib. 1, cap. 23 de *Bapt.*).

Nota que el santo óleo del crisma se compone de aceite y bálsamo, el que ha de estar consagrado por el obispo; y este es el que se usa para los dos sacramentos del bautismo y confirmacion. El santo óleo consagrado por el obispo, sin el bálsamo, es solo para la extremauncion.

CUR. — Porqué pregunta el sacerdote: *Credis in Deum Patrem, etc. Credis in Jesum Christum, etc. Credis in Spiritum Sanctum, etc.*, y responde tres veces, *Credo*.

VIC. — Porque así lo manda el Ritual romano reformado, y en el antiguo se repetia tres veces cada pregunta y respuesta. Esta ceremonia es tan antigua en nuestra madre la Iglesia, que

hasta el dia en que se bautizaban los catecúmenos, todo el tiempo de la instruccion hacian muchas veces la profesion de la fe, dice san Dionisio con muchos santos Padres. El bautismo es un sacramento de la fe cristiana y profesion de ella, y es necesario que sea instruido en la fe el que se bautiza, para que le reciba y abraza, dice mi angélico maestro (3 part. quæst. 74, art. 4); porque, como dice san Pablo (*Ad Rom.*), ¿cómo podrá uno confesar la fe que nunca oyó?

CUR. — Porqué se llama al catecúmeno por su propio nombre?

VIC. — Porque se entienda que es uno de los llamados al gremio de la Iglesia, y escogido para la gloria. Las tres preguntas y respuestas en la profesion de la fe es á imitacion de las tres preguntas que Cristo Señor nuestro hizo á san Pedro, y las tres respuestas que le dió mi santo Padre, en las cuales confesó que le amaba, segun refiere san Juan (cap. 24).

CUR. — Porqué se celebra el bautismo, nombrando á cada inmersión, efusión ó aspersión una de las tres personas de la Santísima Trinidad?

VIC. — Porque aunque las tres inmersiones, efusiones ó aspersiones no son de esencia del sacramento del bautismo, como enseña mi ángel maestro (3 part. quæst. 66, art. 8), son de precepto de la Iglesia, y no se pueden dejar, porque contienen en sí muchos misterios. Cuando se celebra el bautismo con sola una inmersión, efusión ó aspersión, simboliza que la muerte de Cristo Señor nuestro fué sola una, y que las tres personas de la Santísima Trinidad son un solo Dios; pero cuando se administra con las tres, significan los tres dias que estuvo el Señor en el sepulcro, y la distincion de las tres divinas personas, porque de ambas cosas recibe su virtud este santo sacramento, dice el sol de las escuelas (*Eadem part. quæst. 60, art. 8*).

CUR. — Qué se simboliza en estas inmersiones?

VIC. — Lo primero, hacen al hombre nuevo. Lo segundo, se purifica y lava de los tres pecados de pensamiento, palabra y obra. Lo tercero, se libra de las tres trasgresiones, esto es, de la ley de naturaleza, de la mosaica y de la ley de gracia. Lo cuarto, que á cada inmersión, al formar la cruz, se une el bautizado, y fija con la cruz y Pasion de Cristo Señor nuestro, quedando crucificado para el mundo, dice san Pablo (*Ad Galat. cap. 6*). Estas tres inmersiones, efusiones ó aspersiones ningun ministro puede dejarlas sin cometer pecado grave, especialmente donde hay tal costumbre, dice mi angélico maestro, y lo mandan los Cánones Apostólicos (49 y 150).

CUR. — Porqué se saca el catecúmeno del agua?

VIC. — Porque simboliza que Cristo Señor nuestro resucitó al tercero dia, y que el bautizado resucita por este santo sacra-

mento, porque estaba muerto por el pecado original, y renace á la nueva ley de la gracia.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro instituyó, señaló y mandó que en la forma del bautismo se expresaran las tres divinas personas, pudiendo ser en su nombre, pues nuestra justificacion por el bautismo habia de ser á costa de su santísima Pasion y muerte?

VIC. — Porque la principal causa de donde tiene su virtud y eficacia el sacramento del bautismo, y de quien pende nuestra justificacion, es de la Santísima Trinidad; y por esto mandó el Señor que en la forma del bautismo se expresasen las tres divinas Personas: esta razon y las dos siguientes son del angélico maestro (3 part., quæst. 60, art. 5; y quæst. 74, art. 4).

La segunda razon es porque es una é indivisa la sustancia y esencia de la Santísima Trinidad, y que el Padre es verdadero Padre del Hijo, y el Hijo verdadero Hijo del Padre, y el Espíritu Santo verdadero Espíritu del Padre y del Hijo, dice el santo (*In Catena Aurea*).

La tercera razon es porque en la ley evangélica se requiere y es necesario la fe explícita del misterio inapeable de la Trinidad Santísima para la salvacion de las almas. El bautismo es sacramento de fe, y la puerta por donde se entra al gremio de la Iglesia, y donde se debe hacer esta profesion de la evangélica ley. Por esto convino, y es preciso, dice el santo, que al recibir el bautismo se hiciese la expresion de la Santísima Trinidad.

CUR. — Porqué la justificacion que se da por el bautismo ha de proceder de toda la Santísima Trinidad?

VIC. — Porque cuando crió Dios la luz, como dice el Génesis (cap. 4), solo dijo: Hágase la luz; cuando crió al firmamento: Hágase el firmamento; pero cuando crió al hombre, dijo: *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram* en plural, porque entre todas las cosas naturales el hombre es la mas grande y excelente que crió Dios, y por eso fué formado con sumo poder, sabiduría y consejo. Por esto ordenó el Señor que á esta regeneracion espiritual concurriese toda la Santísima Trinidad, no en confuso, sino distintamente con sus propios nombres, diciendo: *Ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.*

CUR. — Porqué unge el sacerdote con el santo óleo del crisma el cerebro y vértice de la cabeza al párvulo ó adulto?

VIC. — Porque por medio de aquella uncion sea participante del reino de Jesucristo, y pueda llamarse cristiano, pues es ya miembro de la Iglesia. Tiene obligacion á estar dispuesto para dar razon de la fe que profesó en el sacramento siempre que se le preguntase: por esto se le unge con crisma, en quien se

entiende la fe de Jesucristo, y en el cerebro, en quien está significado el entendimiento, cuya parte superior es la razon, dice Durando (lib. 4, cap. 8, num. 6) con el sol de las escuelas.

Este (3 part., quæst. 66, art. 40, y 74, art. 3 ad 4) dice que el ungir el cerebro con crisma tiene eficacia para conservar la gracia del bautismo; de suerte que segun el santo, la uncion del crisma en la cabeza del bautizado, no solo es significativa, sino tambien efectiva; y el ungirle en lo alto de la cabeza es para que sea humilde y no soberbio, no apeteciendo altiveces, sino humildades, como dice san Pablo de su Majestad (*Ad Philip. 2*): *Factus obediens usque ad mortem, etc.*

CUR. — Porqué en el sacramento de la confirmacion, la uncion solo se puede hacer por el obispo, y en el bautismo la hace cualquier simple sacerdote?

VIC. — Porque en la confirmacion es materia sustancial, y solo se puede hacer por el obispo; en el bautismo es ceremonial, y se hace por el simple sacerdote: así lo mandó san Silvestre Papa, porque hasta entónces los obispos hacian ambas unciones, dice Juan Estéfano Duran (lib. 4, cap. 49, n. 38).

CUR. — Porqué, hecha esta ceremonia, dice el sacerdote: *Pax tibi?*

VIC. — Porque así lo ordena el Ritual romano, nuevamente reformado, en lugar del beso de paz que antiguamente daba el sacerdote al bautizado, en señal de que el bautizado quedaba hecho hermano nuestro, dice san Cipriano (lib. 3, *Epist. 8*) con el ángel de las escuelas (3 part.).

CUR. — Porqué el sacerdote le pone al bautizado aquella capita, ó lienzo blanco sobre la cabeza?

VIC. — Porque antiguamente los que se bautizaban traian desde el sábado de Resurreccion, hasta la dominica *in Albis*, una vestidura blanca. De esta ceremonia tomó el nombre, dice el Ritual romano: *Et imponit capiti ejus linteolum candidum, loco vestis albæ*; cuya ceremonia aun hoy se observa en el bautismo que se hace á los adultos en el Sábado santo, y el de Pentecostes en la Iglesia romana, como dicen san Dionisio, san Ambrosio y san Agustin.

CUR. — Qué se simboliza en esta vestidura blanca?

VIC. — Simboliza la nueva vida espiritual que adquiere por el bautismo: la gloria de la resurreccion, la pureza de vida, la castidad y la inocencia que debe tener el bautizado, dice mi ángel maestro (3 part.) con san Pablo (*Ad Roman. 6*); lo que se infiere de las palabras que dice el sacerdote: *Accipe vestem candidam, quam immaculatam, etc.*

En algunas Iglesias esta vestidura blanca está con matices colorados, y esto significa la blancura y pureza de las virtudes que adquirió en el bautismo, rubricada con la sangre de Cristo

Señor nuestro (*Durando*, num. 48). También simboliza que en Cristo Señor nuestro, autor de este y de los demás sacramentos, hay dos naturalezas, divina y humana: en la blancura se simboliza la divina; y la humana se entiende en lo rojo y colorado, como dijo la esposa en los Cantares (5), cuando llamó á su Esposo cándido y rojo.

CUR. — Porqué el sacerdote pone al bautizado la vela encendida en la mano?

VIC. — Porque en ella se simboliza la fe viva que ha de tener hasta el fin de la vida, y la gracia que recibe por el bautismo. Esta ceremonia es muy antigua, como dice san Gregorio Nacianceno, con Nicéforo y Alcuino (cap. de *Sab. Sanct.*). También es figura de las lámparas encendidas, con que salen las almas justas á recibir al esposo Cristo en el celestial palacio de su Iglesia, como lo dió á entender el Señor en la parábola que refiere san Mateo (cap. 25) de las diez vírgenes prudentes y necias, en las que se entienden los justos y pecadores, como declara mi ángel Tomas (*In Catena Aurea*).

Estas son, CURIOSO, las místicas y morales significaciones, así de lo sustancial como de lo ceremonial de este santo sacramento del bautismo, las que observa nuestra madre la Iglesia aunque en lo primitivo observó otras, que están ya derogadas, de las que te diré lo que he leído, para que te sirvan de noticia.

Ceremonias antiguas.

Sabe, CURIOSO, que antiguamente los que se resolvían á ser cristianos, y eran admitidos á oír las cosas tocantes á la fe, ántes que recibieran el bautismo se les llamaba catecúmenos oyentes. Los que ya habían pedido el bautismo, se llamaban pretendientes, dicen san Isidoro, san Dionisio, Rábano y Bonacina.

Lo segundo, daban el nombre, y se hacia la instruccion de las cosas pertenecientes á la fe: y esta instruccion, unos dicen que duraba el tiempo de tres meses, otros que duraba cuarenta dias, otros que veinte y cinco dias, aunque me parece mas conforme la opinion primera, porque en este tiempo se hacian particulares ceremonias y exámenes, hasta siete veces, en significacion de los siete dones del Espíritu Santo, que se confieren en el bautismo, como afirma Durando.

Lo tercero, ántes de recibir el bautismo se abstendian de vino y carne, como consta del concilio Cartaginense IV (cap. 85). Bonacina dice que los casados guardaban castidad; y les imponian varias penitencias, no por satisfaccion, sino para mejor disponerlos; y hecho todo lo referido se bautizaban.

Bautizados, se les daba á gustar leche y miel, en significacion de la nueva infancia espiritual, por la que por medio del

bautismo renacen los hombres á nueva vida de gracia, como notaron san Jerónimo y Tertuliano. En las Iglesias del Occidente se les daba leche, miel y vino, dice san Jerónimo (*Super cap. 65 Isaia*). Lo mismo parece da á entender nuestra madre la Iglesia en el intróito de la misa de la dominica *in Albis*, que era el dia en que los bautizados deponian y dejaban las vestiduras blancas que traian desde el Sábado santo, por lo que comienza el intróito : *Quasi modò geniti infantes lac concupiscite, etc.*

Durando refiere que era costumbre lavar los piés, y esta ceremonia era en significacion del lavatorio interior y espiritual de los pecados que se hace por el bautismo. Tambien era ceremonia observada el recibir el santísimo sacramento de la Eucaristia inmediatamente despues del bautismo; pero esta ceremonia, despues que cesó el bautismo de los adultos en la Iglesia latina, fué derogada por esta, como tambien las demas ceremonias referidas.

Instituyó y mandó la Iglesia antiguamente que solamente el bautismo se celebrase en el sábado de Resurreccion y de Pentecostes, como no hubiera peligro de muerte, naufragio ó persecucion, dice san Ambrosio (*Super cap. 4, Epist. Div. Paul. ad Ephes.*): y aunque en todo tiempo se administraba este sacramento, despues por respeto del misterio determinó la Iglesia que tan solamente se celebrase el bautismo en los dichos sábados, y señaló la hora que fué la de nona, en significacion de que en aquella hora espiró Cristo Señor nuestro, dice san Mateo (cap. 27).

En la hora de nona, estando mi padre san Pedro orando, le fué revelado que admitiese las gentes al bautismo, y que bautizase á Cornelio, como consta de los Hechos Apostólicos (cap. 10). En esta misma hora de nona abrió el costado de Cristo el soldado, de donde manaron todos los sacramentos. El bautismo tiene su eficacia de la muerte y sepultura de Cristo, dice san Pablo (*Ad Rom. 6*). Tiene tambien su eficacia del Espíritu Santo, como dijo Cristo Señor nuestro por san Juan (cap. 3). Y por eso determinó la Iglesia que en estos dos sábados se celebrase el bautismo solemne. Del sábado de Pentecostes consta de los Hechos Apostólicos (cap. 2), que los Apóstoles bautizaron tres mil hombres : consta de mi angélico maestro (3 part., quæst. 66, art. 4 *ad 1*).

Se celebra el bautismo solemne en el sábado de Pascua, porque así como Cristo Señor nuestro pasó de su muerte á la vida de su Resurreccion gloriosa, así por el bautismo se pasa de la muerte del pecado á la vida de la gracia, dice san Leon Papa. En la vigilia de Pentecostes se acaba de consumir y perfeccionar la solemnidad de la pascua de la Resurreccion del Señor.

En este dia se comunicó mas copiosamente la gracia del Espíritu Santo, que es la que obra en el bautismo. En este dia predicaron los apóstoles, y dieron principio á administrar públicamente el santo sacramento del bautismo.

Este precepto y determinacion de la Iglesia de celebrar el bautismo solemne en estos sábados, duró hasta el tiempo de Carlo Magno y Ludovico Pio, dice Durando (lib. 1, cap. 19, num. 14). Desde este tiempo se comenzó á quitar esta costumbre, la que al presente está derogada, esto es, en cuanto á la obligacion del precepto, aunque no en cuanto á la observancia, por la reverencia y memoria del precepto, como hoy se observa en Roma, no obstante que se celebra en cualquier dia del año.

Antiguamente en lo primitivo de la Iglesia se bautizaba en los rios, fuentes y casas particulares, lo que se fundó en el ejemplo de Cristo, por haber sido bautizado por san Juan en el rio Jordan, como refieren san Mateo (cap. 3), san Márcos (cap. 1) y san Lucas (cap. 3). A Lidia la bautizaron en el rio: los apóstoles bautizaron en las casas á tres mil; en la cárcel bautizaron al carcelero y á todos los de su casa; en el camino bautizó san Felipe al eunuco de la reina Candaces; bautizaron á Cornelio y á otros muchos (*Actor. 16, 2, 8 y 10*).

Determinó la Iglesia en tiempo de Carlo Magno particulares lugares que se llamaban baptisterios, para celebrar el bautismo: de modo que en cada ciudad habia solo un baptisterio separado de las Iglesias, aunque junto á ellas, con mucho adorno y compostura; y en estos tiempos no hay cosa de ménos adorno y cuidado en las Iglesias, debiendo ser el mas adornado, aunque no fuera sino por la reverencia debida á tanto sacramento, que es la puerta de la gracia para conseguir la gloria.

El emperador Constantino hizo construir el baptisterio junto á la basilica Lateranense, muy adornado de piedra pórfido, con una columna de lo mismo, y en ella una redoma de oro que pesaba cincuenta libras, llena de bálsamo. En el labio de la parte interior estaba colocado un cordero de finísimo oro, del cual salia el agua; á la derecha del cordero habia una imágen del Salvador que pesaba ciento y setenta libras de plata purísima; á la izquierda otra de san Juan que pesaba cien libras, la que con el índice de su mano estaba señalando el Cordero de Dios; y en su adorno exterior habia siete ciervos, de ochenta libras cada uno, que estaban derramando agua.

En este baptisterio san Silvestre Papa bautizó al emperador Constantino, y á su hijo Crispo. Pasado algun tiempo determinó nuestra madre la Iglesia que en cada parroquia hubiese determinado baptisterio por la reverencia debida á este sacramento, y por ser la primera y mas solemne profesion de nues-

tra religion cristiana : lo que hoy se conserva y conservará á pesar del judaismo, y de todos los enemigos de nuestra santa Iglesia católica apostólica romana.

En el concilio Ilerdense se determinó que el baptisterio ó pila bautismal fuera de piedra ; y fué la razon, porque de la piedra salió agua en el desierto para que bebiese el pueblo de Israel (*Exod.* cap. 17) : cuya agua fué figura del bautismo, y por eso convino que el baptisterio fuera de piedra, para que lo figurado correspondiera á la figura.

Cristo Señor nuestro es fuente viva, dice el real profeta (*Psal.* 41). Es piedra angular, dice san Pablo (*Ad Ephes.*), y á los de Corinto (cap. 2) les dice que es piedra ; y habiendo sido Cristo Señor nuestro quien instituyó este santo sacramento, á costa de la sangre y agua que salió de su santísimo costado, siendo esta agua la que salió de la piedra Cristo, figura de este sacramento, ordenó y determinó nuestra madre la Iglesia, que la pila donde se celebra el bautismo fuera de piedra, para que así correspondiera á la fuente viva, y á la piedra Cristo, autor de este sacramento.

CAPÍTULO III.

Del sacramento de la Confirmacion.

Es el sacramento de la confirmacion una confirmacion del santo sacramento del bautismo, dice el santo pontifice Fabiano (*Epist.* 2) : tiene el segundo lugar en el orden y uso de los demas sacramentos, segun se colige del Papa Eugenio (*In Decreto Fidei*). Por este sacramento el bautizado es confirmado, y corroborado para la pelea espiritual, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 72, art. 4) : fortalecido y confirmado en la fe y en la gracia que recibió en el bautismo.

CUR. — Porqué se llama sacramento de la confirmacion ?

VIC. — Porque mediante su virtud, Dios nuestro Señor confirma en nosotros lo que comenzó á obrar por el bautismo ; reduciéndonos por su medio á la mas perfecta y sólida religion cristiana, no solo confirmándonos, sino tambien aumentándonos y dándonos mucha gracia, como los demas sacramentos (*Durand.* lib. 4, cap. 20, num. 8).

CUR. — Qué cosa es confirmacion ?

VIC. — Es una consignacion que hace el obispo con crisma en la frente del bautizado, con cierta forma de palabras, para que valerosamente confiese el nombre de Cristo. Su forma es : *Signo, vel consigno te signo crucis, et confirmo te chrismate sa-*

lutis, vel sanctificationis, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen (Div. Thom. 3 part. quæst. 72).

CUR. — Tiene algunos nombres este sacramento á mas de confirmacion?

VIC. — Sí; se llama *signatio frontis*, porque el confirmado es señalado y marcado para el rebaño de la Iglesia, con la señal de la cruz, que es el sello de Cristo. Los antiguos le llamaban *consignacion*, porque quedaba el confirmado con tan fuerte escudo, valiente y fortalecido contra los tiros engañosos del demonio. Se llamaba sacramento de imposicion de mano (Div. August. lib. 3, *contra Donatist.* cap. 46), porque en este sacramento, por la imposicion de la mano del obispo, se da el Espíritu Santo. Se llama sacramento de crisma (*Estéfano Duran*, lib. 2), porque este sacramento se confiere con el santo óleo del crisma como materia suya.

CUR. — Cuántas cosas hay de sustancia en el sacramento de la confirmacion?

VIC. — Seis: dos de parte del sacramento, que son la materia del crisma y la forma de las palabras; dos de parte del ministro, que son la dignidad pontifical y la debida intencion; y dos de parte del que la recibe, que son la frente, en la que se ha de poner el crisma y que el que se ha de confirmar esté bautizado. Consta del Derecho (*Dist. 5, cap. Manus*). La materia próxima es la uncion hecha en la frente en figura de cruz; la remota es el crisma, compuesto de aceite de oliva y bálsamo, santificado por el obispo. El angélico doctor (3 part. quæst. 73, art. 2, 3 y 4) dice que la gracia se da en este sacramento, no solo como en los demas sacramentos, sino con especial gracia, por la que se hace idóneo para confesar á Cristo: consta del concilio Tridentino (*Sess. 7, cap. 2*), de modo que de gracioso con el Señor se hace mucho mas con su Majestad santísima.

CUR. — Qué simboliza el bálsamo?

VIC. — Significa el buen olor y la buena fama. El aceite simboliza la claridad y resplandor de la conciencia que debemos tener estando confirmados y fortalecidos con la fe.

CUR. — Es la confirmacion verdadero sacramento?

VIC. — Sí, aunque muchos antiguos herejes lo negaron por los años 255, que fueron Novato, Arrio y Donato. Estos arrojaron una ampollita de vidrio del sagrado crisma de lo alto de una ventana haciendo menosprecio de este sacramento, y quedó milagrosamente ilesa, los que arrepentidos confesaron la realidad del sacramento. Lutero y Calvino decian que era una ceremonia humana pensada por los eclesiásticos, y permitida por el Papa.

Con estos heresiarcas y sus secuaces es en vano gastar tiem-

po con autoridades, concilios y Escritura sagrada, pues niegan lo que ellos confiesan. San Agustin (lib. 4, *cont. Litt. Petal.* 104) dice : *In hoc unguento sacramentum chrismatis vult interpretari, quod quidem in genere visibilium signaculorum sacrosanctum est, sicut ipse baptismus.* El mismo (*Tract. 3, in Epist. Joann.*) : *Unctio spiritualis ipse Spiritus Sanctus est, cujus Sacramentum est in unctione visibili.* En los Hechos Apostólicos (cap. 14) : *Cum audissent Apostoli, qui erant Hierosolymis, quod recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum, et Joannem; qui cum venissent, oraverunt pro ipsis, ut acciperent Spiritum Sanctum; nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantum erant in nomine Domini Jesu Christi; tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.*

En los Hechos Apostólicos (cap. 6) se lee que san Pablo, imponiendo las manos sobre los fieles bautizados, recibían el Espíritu Santo. El concilio de Trento (*Sess. 4, cap. 1*), y el concilio Florentino dicen : Si alguno dijere que la confirmacion no es propiamente verdadero sacramento, quede excomulgado. San Dionisio, contemporáneo de los apóstoles, san Agustin (lib. 2, cap. 4), san Juan Crisóstomo con todos los expositores y santos Padres de la Iglesia, afirman que la confirmacion es verdadero sacramento de la ley de gracia.

CUR. — Cómo probaremos esta verdad?

VIC. — Así : para el sacramento se requieren tres cosas, promision de la gracia, signo sensible, y precepto que mande administrar tal signo : todo esto hay en el sacramento de la confirmacion : lo primero, hay promision de la gracia y consta de los Hechos Apostólicos : *Accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos* (cap. 1). Lo segundo, hay signo sensible, que es la imposicion de las manos : *Imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.* Lo tercero, hay precepto de Cristo, porque sino, los apóstoles no lo hubieran practicado, pues sabían que no estaba en su potestad, ni el instituir ritos, ni ceremonias, sino seguir las que solo dió el Espíritu Santo : luego la confirmacion es verdadero sacramento.

CUR. — Esta voz confirmacion se halla en la sagrada Escritura? Usaron los apóstoles del crisma, y de la señal de la cruz cuando administraban este sacramento?

VIC. — Esta pregunta contiene tres cosas, y las tres se leen en san Pablo (*Ad Corinth.*) : *Qui confirmat vos nobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus qui signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris.* Aquí está la confirmacion, la unction, la señal de la cruz que forma el obispo en la frente de los que confirma : es de fe y tradicion de todos los siglos desde Cristo Señor nuestro hasta el presente dia.

Esta, dice san Pablo, ha sido la práctica de la Iglesia cató-

lica, la que observaron los apóstoles en la administracion de este sacramento, aunque expresamente no conste de la Escritura que siempre usaron del crisma, porque de esto pudo dispensar Cristo Señor nuestro; á mas de que en la confirmacion que daban los apóstoles habia señales sensibles, que eran la venida del Espíritu Santo sobre los confirmados, y el don de lenguas; y cesando estos milagros, debieron los ministros observar esta materia y forma que el Señor les enseñó, y los apóstoles á sus sucesores.

CUR. — Cuándo instituyó Cristo Señor nuestro el sacramento de la confirmacion?

VIC. — En la última cena, en cuanto á la institucion y precepto; y en cuanto á su materia y forma, dándoles á los apóstoles instruccion para que le administraran á su tiempo, que habia de ser despues de su resurreccion, ascension gloriosa á los cielos y venida del Espíritu Santo; porque en este sacramento se requiere la plenitud del divino Espíritu, y no podia ser ántes de la resurreccion y ascension del Señor, como dice san Juan (cap. 7). No se les habia dado el Espíritu Santo, porque Jesus aun no se habia glorificado, que es lo que quiere decir mi ángel maestro (3 part. quæst. 72, art. 1, cap. 1, ad 1): *Christus instituit hoc sacramentum, non exhibendo, sed promittendo.*

La razon del santo es porque los apóstoles en la última cena, aunque fueron ordenados de sacerdotes, pero no de obispos, hasta que resucitó el Señor, y por esto no se pudo administrar, ni recibir hasta que el Señor los ordenó de obispos, que fué cuando les dijo: *Accipite Spiritum Sanctum, quorum remisistis, etc.* Entónces fué la perfecta institucion de este sacramento. Esta es la razon porque solos los obispos tienen facultad de conferir este sacramento.

Se consagran los óleos en el Juéves santo, porque despues de haber cenado la última cena el Señor con sus discípulos, y lavado los piés, les mandó que hiciesen el santo óleo del crisma, para borrar aquella legal ceremonia que los Hebreos hacian en este dia de ungir los umbrales de sus casas con la sangre del cordero (*Dist. 3 de Cons. cap. Litteris*).

CUR. — Puede el obispo cuando quiere hacer el sagrado crisma?

VIC. — Sí (cap. *Te referente*): celebrando misa en la Iglesia catedral, si no lo impide alguna causa justa; pero el Juéves santo debe hacer nuevo crisma, y quemar el antecedente ó antiguo: los párrocos de sus respectivas Iglesias deben recibir el sagrado crisma de su propio obispo, ó por sí ó por su diácono (*De Consecration. distinct. 3, cap. Litteris*).

CUR. — Hubo en el antiguo Testamento alguna sombra ó figura de este sacramento?

VIC. — No, dice mi angélico maestro (3 part. quæst. 72, art. 1, *ad 2*; *et in 4 dist.* quæst. 1, art. 1, *ad 3*), porque en el sacramento de la confirmacion se confiere plenitud de gracia, y toda perfeccion; y por esto dice el santo que en la ley vieja no pudo haber figura, aunque en cierto modo fué figurado en la uncion de los pontífices.

CUR. — Puede el Papa cometer este sacramento á un simple sacerdote?

VIC. — Sí, enseña mi ángel Tomas; y el Papa Urbano dice que todos los fieles por la imposicion de las manos de los obispos deben recibir el Espíritu Santo despues del bautismo, para que se hallen entera y plenamente cristianos (*De Const. dist. 5*, cap. *Manus*, y cap. *Novissimè*).

CUR. — Pues no instituyó Cristo Señor nuestro el sacramento de la confirmacion cuando imponia las manos sobre los niños?

VIC. — Esta pregunta la refiere san Mateo (cap. 19), y dice que llevaban los niños para que les impusiera las manos, y orara por ellos. De esta autoridad infirieron algunos que entónces instituyó Cristo Señor nuestro el sacramento de la confirmacion; pero erraron, porque aquellos no estaban bautizados, y por consiguiente ni capaces de la confirmacion, porque el bautismo es la puerta de todos los sacramentos. Los presentaban, para que les alcanzase del cielo beneficios, como lo practicó Santiago con los hijos de Josef, Efrain y Manases.

CUR. — Quién debe recibir el sacramento de la confirmacion?

VIC. — Todos los cristianos, así varones como mujeres, como tengan uso de razon, y sean aptos para confesar el nombre de Cristo. Antiguamente se esperaba á dar este sacramento hasta pasados los siete años, para que se acordaran mejor por quién habian padecido la bofetada (*Cat. cap. Docere*).

CUR. — En qué tiempo se debe dar el sacramento de la confirmacion?

VIC. — En todo tiempo, aunque sea en tiempo de entredicho, de la misma forma que se puede dar el bautismo, y hacer el sagrado crisma, como consta del Derecho canónico (*Dist. 5 omnes in 6*, cap. *Quoniam*).

CUR. — Cómo se debe dar y recibir este santo sacramento?

VIC. — Se debe dar y recibir en ayunas por reverencia del sacramento, aunque esto no es de precepto, como tampoco el que esté confesado si es adulto; y aunque todo lo dicho es lo mejor, no es de precepto (*Div. Thom. 3 part. q. 72 y in 4 Sent. dist. 7*).

CUR. — Cuántos padrinos pueden tener para la confirmacion?

VIC. — Uno ó una; y este ó esta deben estar confirmados (*Id. ead. part. et quæst. art. 11*). Si son muchos los que tienen,

todos se hacen padrinos, y por eso el varon no debe tener la mujer, ni la mujer al varon, porque nace impedimento de la cognacion espiritual. El padre no puede tener al hijo, ni hermano ó hermana, porque basta entre estos el vínculo carnal (cap. *Docere*).

CUR. — Cómo se contrae parentesco espiritual por la confirmacion?

VIC. — Por dos actos; por confirmar, y por tener en la confirmacion. Este parentesco no solamente es impedimento impediendo, sino dirimente. El santo Concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 2 de Reformat.*) dice que el parentesco espiritual que se contrae en la confirmacion, no pasa de las personas del que confirma, del confirmado, de la madre y padre del confirmado y del padrino que le tiene.

CUR. — Qué rito es el de la confirmacion?

VIC. — Es la uncion con crisma, hecha en la frente del confirmado por el obispo, en forma de cruz, y las palabras *Signote, etc.*

CUR. — En qué se diferencia la uncion que se hace en la frente del confirmado por el obispo, de la que se hace en el cerebro por el sacerdote en el bautismo?

VIC. — Porque en el bautismo se significa sobre el bautizado la venida del Espíritu Santo, que consagra la habitacion para Dios nuestro Señor. En la confirmacion se simboliza la gracia de los siete dones del mismo Espíritu Santo, con la plenitud de la santidad, de la ciencia y de la virtud que viene al hombre cuando se confirma; y por eso el efecto de este sacramento es dar fuerza para confesar la fe de Cristo, y valor para publicar y defender su santo nombre (*Cat. cap. Itaque Pastores*).

CUR. — Porqué el obispo usa de vestiduras sagradas para administrar este santo sacramento?

VIC. — Porque así lo dispone el Ritual romano, aunque no contiene otra significacion mas que la reverencia á tan saludable sacramento. Las oraciones y deprecaciones que hace ántes y despues de administrarle son piadosísimas y religiosas, y sirven para implorar el auxilio de Dios, y para excitar á reverencia, devocion y amor á los fieles á tan alto sacramento.

Sabe, CURIOSO, que el ungirse dos veces el cristiano con el santo óleo del crisma, una sobre el cerebro en el bautismo, y otra en la frente en la confirmacion, simboliza que á los apóstoles se les dió el Espíritu Santo dos veces. La primera, cuando despues de resucitar el Señor, soplando en ellos, *insufflavit*, les dió el Espíritu Santo para poder absolver de pecados, y ordenándolos de obispos, les dijo: *Accipite Spiritum Sanctum, etc.* (*Joann. cap. 20*). La segunda, el día de Pentecostes en forma de aire y de lenguas de fuego (*Act. Apost.*).

Ceremonias de este santo sacramento.

Lo primero, sabe, CURIOSO, que la uncion del crisma se hace de tres modos en los tres sacramentos que imprimen carácter. En el bautismo se hace sobre el cerebro ó vértice para significar la suscepcion de la fe, cuya estimacion debe ser superior á todas. En la confirmacion se hace en la frente, para significar la fortaleza y el valor para confesar y defender hasta dar la vida el nombre de Cristo. En el órden se unge en las manos, para significar la potestad de consagrar el cuerpo y sangre de Cristo (*Cat. cap. Itaque*).

Lo segundo que has de saber, CURIOSO, es que las ceremonias de este sacramento son seis. La primera hace el obispo la confirmacion con el dedo pulgar de la mano derecha, como manda el Pontifical romano (para cuyo efecto se le consagra, dice Durando), porque es de esencia y sustancia de este sacramento, y en opinion muy probable es de precepto, por ser cosa observada en la Iglesia desde lo primitivo: esto simboliza que los apóstoles confirmaban y daban el Espíritu Santo con la imposicion de sus manos, como se refiere en los Hechos Apostólicos (cap. 8). Esto se entiende tambien de las palabras que dice el Papa Inocencio III (cap. único). Esta ceremonia simboliza tambien que es ya perfecto cristiano, y que tiene obligacion de confesar el nombre de Cristo. En el dedo del obispo está entendido el Espíritu Santo, porque en las divinas letras el Espíritu Santo se llama dedo de Dios; cuyo nombre le puso el mismo Cristo, como consta de san Lucas (cap. 11); y por este se les comunica á los hombres la diversidad de los dones, siendo solo un espíritu, y siendo sola una mano, dice el sol de las escuelas (*In Cat. Aur.*).

La segunda ceremonia es que este sacramento se celebre delante del medio del altar mayor, ó en otro mas conveniente lugar para la mayor reverencia de este santo sacramento, dice el Pontifical romano, y está así decretado del bautismo (*In Clementina unica de Baptis.*), lo que debe entenderse tambien de la confirmacion, sin embargo de que pueda tambien darse esta en cualquier lugar honesto, como dice el sol de las escuelas (3 part. q. 72, art. 12). Este sacramento se celebraba antiguamente en los tiempos de Pascua y Pentecostes, como el del bautismo. El confirmarse ahora en diverso tiempo consiste en que los obispos no se pueden hallar presentes cuando bautizan los presbíteros.

La tercera ceremonia es que el que confirma y el confirmado estén en ayunas, pero esto no es de precepto, sino solo de consejo, por decencia á tan alto sacramento; de lo que nos dieron ejemplo los apóstoles, que estando ayunos fueron con-

firmados con la venida del Espíritu Santo, y del mismo modo confirmaban y daban el Espíritu Santo, porque así estaban mejor dispuestos para ejercer y administrar tan divino sacramento.

La cuarta ceremonia es que haya padrino para la confirmacion; esta ceremonia es tradicion desde lo primitivo de nuestra Iglesia, dice mi ángel Tomas (*Ead. part. y quæst.*, art. 4), por dos razones: la primera, porque este sacramento se da para que se tenga fortaleza para la pelea espiritual; y así como el recién nacido necesita de persona que le instruya en lo que pertenece á la conservacion de la vida corporal, como dice san Pablo (*Ad Hebr. cap. 12*), así el confirmado ha de tener padrino que le instruya en la fortaleza de la pelea espiritual, para lo que se le da fuerzas en este sacramento. La segunda razon es porque por este sacramento adquiere el hombre la perfecta edad espiritual, y necesita que el que le recibe le sustente y tenga, como mozo tierno y de poca fuerza, al confirmado, por ser bisoño ó novicio en la milicia espiritual, y necesita de consejo y doctrina de persona experta en ella, para lo que la Iglesia introdujo padrino: así el angélico doctor: *Confirmandum esse tyronem in spirituali militia.*

La quinta ceremonia es ligarle la cabeza con una cinta ó venda de lino hecha la uncion; esta la llevaban antiguamente un dia, ó tres, ó siete, aunque en esto no habia tiempo determinado (*Pontifical. Roman.*). En estos tiempos es costumbre el lavar los confirmados en el baptisterio, y esta ceremonia usa la Iglesia por la reverencia del santo óleo del crisma, y para que se enjугue, y no se destile y caiga en la tierra, dice mi ángel Tomas (*In 4. dist. 7 quæst. ult.*).

La sexta ceremonia es que el obispo da al confirmado una bofetada en la mejilla, y es (*Durand. n. 6*) para que el confirmado se acuerde de que recibió este sacramento, y con fin de espantar al demonio para que huya y afrentado no se atreva á volver. Así lo hizo san Benito librando á un monje, á quien atormentaba el demonio con solo darle una bofetada, dice san Gregorio (*lib. 2 dialog. cap. 32*). Tambien simboliza la obligacion que tiene á padecer injurias y afrentas por Cristo Señor nuestro, y la recibe en su rostro para que no le parezcan arduas las ofensas que sean, pues mayores fueron las de su Pasion santísima, dicen san Mateo (*cap. 26*), san Márcos (*cap. 14*), san Lucas (*cap. 22*) y san Juan (*cap. 18*). Ha de ser tan fuerte y constante en confesar la fe, que ha de tener valor hasta dar la vida: por esto dice el concilio Coloniense, que esta ceremonia observa la Iglesia, para que el confirmado se acuerde de la obligacion que tiene de padecer por el nombre de Cristo, y de ofrecer la mejilla izquierda al que le hiere la derecha (*Matth. cap. 5*).

CAPÍTULO IV.

Del sacramento de la Penitencia.

Sabe, CURIOSO, que afirma san Ambrosio que lo mismo es penitencia que llanto ó gemido por los pecados pasados, y llorando de dolor de haberlos cometido, no volver á ofender mas á su Majestad soberana. San Agustin dice que lo mismo es penitencia, que *pœnæ tenentia*; esto es, tener pena, dolor y arrepentimiento de haber ofendido á Dios, castigándose á sí mismo el hombre, y satisfaciendo lo que cometió pecando.

CUR. — Porqué se dice penitencia ?

VIC. — Porque es un dolor del ánimo, con que el hombre se está afligiendo á sí mismo, por lo que cometió malo y atrevido, y dejó de hacer lo bueno, dice el maestro de las sentencias (*Dist. 14, litt. A*). San Agustin dice que se toma por la mutacion del ánimo, que es mudar de parecer con el dolor y arrepentimiento de los pecados, por ser verdaderamente sacramento; y últimamente por la penitencia que impone el sacerdote al penitente.

CUR. — De cuántos modos es la penitencia ?

VIC. — De dos, interior y exterior. La interior es cuando con amargura del corazon siente y se arrepiente de sus pecados. La exterior es cuando con señales exteriores, como son llanto, gemido, golpes de pecho, ayuno, limosnas y disciplina tiene pena y dolor de sus pecados (*Dist. 1 de Pœn. cap. Porro*).

Este nombre penitencia pertenece á la penitencia virtud, porque es pena y dolor de los pecados cometidos, y secundaria-mente al sacramento de la penitencia, porque este dolor y pena es parte integral de la confesion. Estas dos penitencias, virtud y sacramento, convienen en tres cosas: la primera en el nombre; la segunda, en que ambas son medicinales y salutíferas para quitar los pecados actuales; la tercera, en que ambas son segunda tabla despues del naufragio, dice mi angélico maestro (3 part. *quæst. 84, art. 2*).

CUR. — Cuántas son las especies de la penitencia ?

VIC. — Tres: solemne, pública y privada. La solemne es aquella que se impone por el obispo en el dia de ceniza, por pecados enormes y públicos, ó por cualquier otro, por mandado del obispo, como enseña el Derecho (*Dist. 50, cap. In Capite*). La penitencia pública es aquella que públicamente se hace sin la solemnidad dicha, y esta se impone por cualquier

simple sacerdote. La penitencia privada es aquella que privadamente se hace, siempre que se confiesan los pecados secretamente al confesor (cap. *Si quis, et dist. 29, quæst. 6*, cap. *Presb. dist. 2, quæst. 1, cap. Si peccaverit*).

La penitencia sacramento es: Sacramento de la nueva ley, instituido por Cristo Señor nuestro, causativo de gracia, que perdona los pecados. Sus partes son tres, dice mi ángel Tomas (*In 4 Sent. dist. 14*), dolor de corazon, confesion de boca, y satisfaccion de obra al arbitrio del confesor. Lo que enseña el Derecho canónico y el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 3*).

CUR. — Es de fe que la penitencia es verdadero sacramento?

VIC. — Sí; consta del santo concilio de Trento, contra los luteranos y calvinistas: Si alguno dijere que en la Iglesia católica, la penitencia no es verdadera y propiamente sacramento para los fieles, cuantas veces caigan en pecados despues del bautismo, reconciliándose con el mismo Dios, instituido por Cristo Señor nuestro, quede excomulgado. Cristo Señor nuestro dijo á san Pedro: Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que atares sobre la tierra, quedará atado en el cielo, dice san Mateo (cap. 16, vers. 29). A los demas apóstoles dijo el Señor: Todo lo que atáreis sobre la tierra, quedará atado en el cielo (*Matth. cap. 18, vers. 16*).

Esta misma potestad segunda vez la comunicó el Señor, y dió á sus discípulos despues de su resurreccion gloriosa, cuando les dijo: Recibid el Espíritu Santo; y todos los pecados que perdonáreis, quedarán perdonados; y los que no perdonáreis, quedarán sin perdonar, dice san Juan (cap. 20, vers. 23). De estas tan divinas palabras está en la Iglesia la potestad de perdonar y de no perdonar los pecados, para reconciliar los fieles que han pecado despues del bautismo; la que dió á sus apóstoles y legítimos sucesores: lo que han entendido todos los santos Padres de la Iglesia contra los novacianos, declarados herejes, y condenados por nuestra santa Iglesia.

San Agustin habla así de la penitencia (lib. 4 de adulterin. conjug. cap. 26 y 28): *Eadem est causa Baptismi, et reconciliationis, sine quibus Sacramentis homines credunt se non debere exire de corpore*. A Honorato dice (*Epist. 108*): *An non cogitamus cum ad istorum periculorum pervenitur extrema, nec est potestas ulla fugiendi, quantus in Ecclesia fieri solet ab utroque sexu, atque ab omni ætate, concursus, aliis Baptismum flagitantibus, aliis Reconciliationem? Et infra: Si Ministri adsint, alii baptizantur, alii reconciliantur; nulli Dominici corporis communionem fraudantur*. Si esto niegan los herejes, niegan lo mismo que ellos conceden.

CUR. — Cristo Señor nuestro y los apóstoles administraron este santo sacramento?

VIC. — De Cristo Señor nuestro no se lee en el Evangelio que lo administrase, porque el Señor con la potestad divina que gozaba, sin este sacramento perdonaba los pecados, como lo practicó con la Magdalena y el paralítico. En cuanto á los apóstoles, aunque claramente no consta, no hay quien ignore que los convertidos que iban á Cristo se reconciliaban por el bautismo, y que los apóstoles absolverian á los que despues del bautismo caerian en pecado mortal. Consta, aunque oscuramente, de aquel incestuoso Corinto que dice san Pablo (*Epist. 2, vers. 10*).

CUR. — Cuándo instituyó Cristo Señor nuestro el santo sacramento de la penitencia?

VIC. — En el mismo dia que resucitó, dice san Juan (cap. 20); entró su Majestad en la casa de Jerusalem, donde estaban los discípulos congregados, cerradas las puertas (por el miedo á los judíos), y saludándoles y hablándoles demostrando sus llagas, sopló en ellos, y dándoles el Espíritu Santo, instituyó el sacramento de la penitencia, por estas palabras: *Insufflavit, et dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, etc.* Lo que determinó el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 1*).

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro, al dar á sus discípulos el Espíritu Santo, é instituir este sacramento sopló en ellos?

VIC. — Para darles á entender que para perdonar los pecados es necesaria la gracia del Espíritu Santo, entendida por el soplo; en lo que enseña la prontitud y lijereza que es menester para el oficio de confesores. Como así consta de los Hechos Apostólicos (cap. 2).

CUR. — Hay alguna figura del sacramento de la penitencia en la antigua ley?

VIC. — Sí: fueron figura ó sombra todos los sacrificios de la antigua ley, hechos por la purificacion y expiacion de las irregularidades y pecados; v. gr. el de la vaca bermeja, sin mancha alguna (*Numeror. cap. 19*). El del becerro, que se ofrecia por los pecados (*Exod. cap. 29*). Aquel becerro que ofreció Aaron por el suyo; y aquel hirco que ofreció por los del pueblo (*Levitic. cap. 9*).

CUR. — Qué cosa es contricion?

VIC. — Lo dice mi ángel Tomas: Es tristeza, dolor y afliccion de los pecados cometidos, con esperanza del perdon y ánimo de satisfacer, solo por ser Dios sumamente bueno. La contricion es de precepto divino, como lo determinó el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 4*). Consta de Cristo Señor nuestro por san Lucas (cap. 13 y 5): Si no hiciereis peniten-

cia todos pereceréis ; no vine á llamar á los justos , sino á los pecadores. Lo mismo dice Dios por Jeremías (cap. 3) : Convertíos , hijos , volviéndoos á vuestro Dios y Señor. Ezequiel (cap. 18) con san Mateo : Convertíos , y haced penitencia de vuestros pecados : Haced penitencia , porque se llega ó avicina el reino de los cielos. Por penitencia se entiende aquí tristeza, detestacion y dolor de los pecados cometidos, con propósito de no volver á ellos , dice san Gregorio (cap. 3).

CUR. — Porqué se dice contricion ?

VIC. — Se dice de *con* y *tero* , que es lo mismo que todo el corazon contrito y humillado , lleno de congoja y dolor de los pecados cometidos. Metafóricamente significa una destruccion perfecta ó detestacion de aquella mala voluntad que apetecia los pecados , de los que se arrepiente y llora.

CUR. — Porqué en la contricion se requiere dolor ?

VIC. — Porque así como en la comision del pecado hay delectacion inordinada , así para lo contrario se requiere dolor del pecado cometido, dice el Espíritu Santo : *Calida frigidis, etc.*

CUR. — De cuántos modos es el dolor de la contricion ?

VIC. — Es en dos maneras, uno de parte de la voluntad, y es aquella displicencia que tiene al pecado. Este dolor es de necesidad y esencia de la contricion. Otro es dolor sensible, que se manifesta con lágrimas y suspiros, y este no es de esencia de la contricion , sino de perfeccion , porque no está en nuestra potestad el tenerle cuando queremos, y puede ser tanta la contricion , que no solo se le perdone la culpa sino tambien la pena.

CUR. — En qué se diferencian la contricion y atricion ?

VIC. — En que la contricion es dolor perfecto , la atricion es dolor imperfecto. La contricion es dolor de todos los pecados cometidos : en todo pecado mortal hay aversion á Dios y conversion á la criatura. De los pecados mortales olvidados es suficiente la contricion general , con ánimo de confesarlos , si le vienen á la memoria (*Div. Thom. dist. 17*).

CUR. — Qué se requiere para la verdadera contricion ?

VIC. — Cuatro cosas, dice el ángel Tomas (1. 2. *quæst.* 113, art. 8, y *in 4. Sentent. dist. 17*). La primera, infusion de la gracia ; la segunda , movimiento del libre albedrío , amando á Dios sobre todas las cosas ; la tercera, aquel libre albedrío que detesta el pecado , por ser Dios sumamente bueno ; porque el libre albedrío es una potestad libre, una habilitacion de la voluntad racional, con la que el hombre elige, juzga y discierne con la razon lo bueno , asistiéndonos la gracia , y lo malo faltándonos : de suerte que Dios nos crió con libre albedrío, para que con nuestra voluntad y con la ayuda y auxilio suyo hagamos lo que queremos, dice san Agustin (*lib. de Libero arbitrio*).

La cuarta, la remision de la culpa, como nos dice el Catecismo.

CUR. — Cuántas son las causas que inducen á la contricion?

VIC. — Seis : la primera es el pensamiento de los pecados ; la segunda , el perdon y vergüenza ; la tercera , la vileza del pecador ; la cuarta, el temor del juicio ; la quinta, el dolor de la pérdida de la gloria ; la sexta , la esperanza. La esperanza es de tres maneras : de perdon , con la que se perdonan los pecados ; de gracia , con la que obramos las cosas buenas ; y de gloria, con la que habemos de ser premiados. La contricion ha de ser de cualquier pecado que se tiene en la memoria ; y de los pecados olvidados hasta en la confesion general, como dice el Catecismo.

CUR. —Cuál es el efecto de la contricion ?

VIC. — Es la remision ó perdon de culpa y pena. La culpa se perdona por sola la contricion de los pecados , sin la cual no bastan las obras de caridad (*Dist. 4 , de Pœnit. cap. Dixi , cap. Peccator.*). La pena del pecado no se perdona por sola la contricion, sino que sea grandísima, ó por penitencia exterior. Dije contricion grandísima, porque es grandísima la pena , v. gr. la contricion de mi padre san Pedro , la de san Dimas , la de santa María Magdalena , la del centurion , etc. , como consta del Derecho (*Dist. 4, cap. Baptismi*) y del santo concilio de Trento (*Sess. 25*).

Confesion.

CUR. — Qué cosa es confesion ?

VIC. — Es una legítima y sacramental acusacion de los pecados propios, hecha al sacerdote , para alcanzar el perdon de ellos por medio de la absolucion. Varias son las definiciones que dan los teólogos moralistas, en las que no me detengo, por no ser ese el fin de este libro.

CUR. — Porqué se dice confesion ?

VIC. — Se dice confesion á *con* y *fessio*, que es lo mismo que locucion. La confesion es de tres maneras, mental, ceremonial y sacramental. La mental es reconocimiento del pecado delante de Dios en el corazon ; y esta confesion duró todo el tiempo de la ley natural , desde el pecado de Adan. La ceremonial es la que se practicó en el tiempo de la ley escrita, y es que el que cometia tal pecado, ofrecia tal sacrificio; el que otro de diversa especie, ofrecia otro sacrificio distinto , etc., y esta duró todo el tiempo de la ley de Moises. La sacramental es la que se hace al Sacerdote, y es necesaria *necessitate salutis* á todos los penitentes (cap. *Sed quemadmodum*).

CUR. — Quién instituyó la confesion ?

VIC. — La confesion es de Derecho divino , y Cristo Señor nuestro la instituyó implícita y explícitamente ; implícita-

mente, cuando le dijo al leproso : Anda, y muéstrate al sacerdote, y cuando mandó lo mismo á los leprosos, como dice san Lucas (cap. 8 y 17). Explicitamente, cuando dijo á sus Apóstoles : *Accipite Spiritum Sanctum ; quorum remiseritis peccata, etc.* (Joann. cap. 20), pues por estas palabras se les dió á los sacerdotes la potestad de juzgar y de perdonar los pecados, manifestándolos al confesor, como dice el santo concilio de Trento (Sess. 4, cap. 14, cap. 4, cap. 5, 7).

CUR. — Porqué si por la confesion perdona el Señor los pecados, quiere tambien que sea confesion de boca, haciéndose el pecador fiscal de sí mismo?

VIC. — Porque la confesion de los pecados es testimonio cierto de que el pecador teme á Dios, y el temor perfecto quita toda vergüenza, y esta es pena grave, y por esto quiere Dios que confesemos nuestros pecados, para que la vergüenza de confesarlos y manifestarlos al sacerdote nos sirva de mayor dolor y pena. Es razon de san Juan Crisóstomo, segun dice santo Tomas (*In Cat. Aur. sup. cap. 3 Matth.*).

CUR. — Quiénes están obligados á la confesion?

VIC. — Todos los adultos inmediatamente que llegan á los años de la discrecion, debiéndola ejecutar á lo ménos una vez en el año, y esto por el tiempo de Cuaresma, pues de lo contrario está impedido á entrar en la Iglesia, y si muere no se le dará sepultura eclesiástica (cap. *Utriusque et Concil. Trid. Sess. 14, cap. 5*).

CUR. — Qué se entiende por los años de discrecion?

VIC. — Cuando uno instruido y preguntado, ordenadamente responde lo que es justo en la ley divina, á las preguntas que se le hacen; entónces tiene uso de razon, porque conoce y distingue lo que es pecado de lo que no lo es. Otros dicen que el tiempo próximo á la pubertad es el tiempo de la discrecion. La confesion es de precepto afirmativo que no obliga sino en cierto lugar y tiempo. Nuestra madre la Iglesia determina en sus decretos que todos están obligados á confesarse todos los años en el tiempo de Cuaresma, por ser el mas apto para la mortificacion y penitencia.

CUR. — En qué casos está obligado el cristiano á confesarse?

VIC. — En cinco : el primero en enfermedad grave; el segundo cuando hay peligro de muerte, v. gr. pasar el mar, una larga peregrinacion ó un peligroso camino; el tercero cuando está en pecado mortal, y ha de hacer alguna cosa que no se puede en este estado, v. gr. recibir la Eucaristía ó decir misa; el cuarto cuando hay copia de confesor, que puede absolverle de pecados que su confesor no puede; el quinto cuando está con conciencia que debe confesar, porque está obligado ó á confesar ó á deponer la conciencia (*Cathec. cap. Sed quemadmodum*).

CUR. — Porqué se hace la confesion solo al sacerdote ?

VIC. — Porque solo el sacerdote tiene las llaves de la Iglesia y puede absolver ó no absolver con la jurisdiccion que tiene ordinaria ó delegada, segun dice el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 6 y 10*).

CUR. — Qué cosa es llave ?

VIC. — Es una potestad de atar y desatar, con la que el juez eclesiástico recibe los que son dignos, y excluye á los indignos del reino de los cielos (*Magist. Sentent. dist. 18, et Concil. Trident. Sess. 24, cap. 3 y 16*). Esta llave se dice de autoridad, y es la que solo Dios nuestro Señor tiene; y se dice de excelencia, y es la que tambien Cristo Señor nuestro tiene; y se dice de ministerio, y es la que tienen los sacerdotes.

CUR. — Si Cristo Señor nuestro dió solamente á mi padre san Pedro las llaves (*Matth. cap. 16*), cómo la tienen los sacerdotes ?

VIC. — Porque esto ejecutó el Señor, para dar á entender la unidad de la Iglesia, y para que todos recibieran el origen de su Majestad santísima, y de san Pedro como primer vicario suyo á sus sucesores: y por esto se dice una fe, una Iglesia y un bautismo (*Dist. 24, quæst. 1, cap. Quicumque, y c. Loquitur*).

CUR. — Porqué se dice que el sacerdote ata y desata ?

VIC. — Porque es el que juzga, y por el exámen de la conciencia y su confesion, le manifiesta al pecador el cielo abierto ó cerrado; le impone alguna parte de la pena debida de sentido, la que debe cumplir, ó en este mundo ó en el Purgatorio, ántes que entre por las puertas de la gloria. El sacerdote ata y desata excomulgando, aunque este modo mas pertenece al fuero contencioso que á la penitencia. La confesion se debe hacer de todos los pecados mortales y de sus circunstancias. De los pecados veniales no está obligado de precepto. Son los actos del penitente y los pecados de que se arrepiente y llora, materia de este sacramento, por lo que dice mi ángel Tomas (3 p. q. 84, art. 2): Que en virtud de las llaves, el penitente de atrito se hace contrito, como dice el Tridentino (*Sess. 14, c. 5*).

CUR. — Porqué los herejes novacianos intentaron quitar de la Iglesia el poder perdonar los pecados ?

VIC. — De dos lugares de san Pablo, en los que dice (*Ad Hebr. cap. 6*): Es imposible que aquellos que una vez han estado iluminados, y han vuelto á caer, se renueven segunda vez á penitencia. El segundo los que voluntariamente pecamos despues de recibida la noticia de la verdad, ya no queda hostia por los pecados. De lo que infirieron que los que caian en pecado mortal, con ningun sacramento de la Iglesia se podian reconciliar con Dios.

Esta ignorancia proviene de la poca inteligencia; porque

segun todos los santos Padres de la Iglesia , se entienden las palabras del santo de la renovacion por otro bautismo, que se llama penitencia , á diferencia de la antigua en la que habia multitud de lavacros ; porque en la ley de gracia , los que una vez han sido renovados por el agua del bautismo , no pueden segunda vez , porque este sacramento no se puede reiterar. No excluye el apóstol el bautismo de lágrimas , que es la penitencia , por lo que este sacramento se llama segunda tabla despues del naufragio.

Se pueden entender las palabras del santo, dicen otros, del pecado de apostasia, judaismo ó infidelidad, despues de tenida la noticia de la verdad evangélica ; porque cualquiera de ellos es un pecado tan grave, que es como irreparable por ser de pura malicia. Tiene lugar de penitencia este pecado, como verdaderamente se arrepienta , le llore y le abjure. La palabra imposible, que dice el apóstol , es lo mismo que difícil , por la malicia con que le cometen.

CUR. — Qué se dirá del pecado contra el Espíritu Santo , cuando Cristo Señor nuestro le dice irremisible en este mundo y en el otro , como afirma san Mateo (cap. 12) ?

VIC. — Lo mismo has de responder ; es á saber, que es muy difícil , pero no imposible que se perdona , pues por el sacramento de la penitencia , con el previo y actual dolor de haber ofendido á Dios y firme propósito de la enmienda, todos los pecados se perdonan.

Sabe , Curioso , que Cristo Señor nuestro no habla de todos los pecados contra el Espíritu Santo , sino de la blasfemia , porque este es obra contra el mismo Espíritu Santo que se atribuye al demonio , y tan atrocísimo pecado que es indigno casi de perdon , porque es el que pone mas óbice á la gracia ; de suerte que así como el que no admite medicina , comida , ni bebida le decimos insanable , no porque no se puede curar , sino porque no quiere ; lo mismo se dice del blasfemo que no se quiere convertir , porque arroja de sí al Espíritu , que solo le puede absolver , curar y santificar ; esta es la razon porque se dice incurable , y el pecado se llama irremisible ; no porque el Señor jamas cierre las manos de su misericordia infinita , pues puede compadecerse y tener misericordia , como convirtió á san Pablo , y el mismo santo confiesa (*Ad Timoth. cap. 4, v. 23*) que fué contra Dios blasfemo.

CUR. — Qué diré del pecado , que dice san Juan , que es *ad mortem* , de quien se dice que no se pida : es irremisible este pecado ?

VIC. — Ya te he dicho que no hay pecado por grave que sea que no se borre por la penitencia ; el pecado que el apóstol dice que es *ad mortem* , es aquel en el que el hombre persevera

pertinaz y maliciosamente, separándose de Dios y de su misericordia infinita, obstinado en su pertinacia : y aunque en estos el Señor puede usar de su misericordia infinita ; pero su pecado siempre se dice *ad mortem*.

En este pecado se puede entender el de apostasía , de infidelidad , de desercion, ó pecado junto y anexo á excomunion, digno de eternas penas ; de este dice el santo (*Joann.* cap. 3, vers. 46) : No es digno que pida , ó ruegue alguno ; porque para tales pecados no basta la oracion de uno , sino la de toda la Iglesia ; y el que así ha pecado es necesario que con continuas súplicas , con oraciones , con limonas y demas obras de piedad aplaque la justa ira de Dios , y espere el perdon por su infinita misericordia.

Cur. — Es la confesion necesaria para el perdon de los pecados ?

Vic. — Sí, porque es Derecho divino , y fué instituida por Cristo Señor nuestro , y es necesaria á todos los que tienen pecados mortales. Esta conclusion es de fe , contra los luteranos y calvinistas, y consta de las mismas palabras de Cristo : Todo lo que atáreis sobre la tierra , etc., dice san Mateo (cap. 18) ; y san Juan (cap. 20) dice : Recibid el Espíritu Santo , y todos los pecados que perdonáreis , etc. El mismo santo (*Epist.* 1, cap. 4, vers. 9) dice : Si confesamos nuestros pecados , el Señor es justo , fiel y misericordioso para que nos los perdone.

Lo mismo se colige de san Mateo (cap. 3, v. 6), que dice : Muchos judíos recibían el bautismo de Juan , confesando sus pecados, haciendo distinta exposicion y clara manifestacion de ellos. El mismo santo (*Joann.* cap. 4, vers. 5) dice : Eran bautizados por Juan en el rio Jordan, confesando sus pecados. En los Hechos Apostólicos (cap. 19, vers. 18 y 19) se dice : Que muchos de los que creían , venían confesando y declarando todos sus hechos. San Pablo dice : Que muchos que habian sido curiosos en sectas llevaron á sus piés los libros , y se quemaron delante de todo el pueblo.

Cur. — Hay alguna sentencia de los concilios , y de los santos Padres acerca de la confesion sacramental ?

Vic. — Sí ; consta del Concilio de Trento , que dice : Si alguno negare que la confesion sacramental no es constituida *jure divino*, ó *jure divino non esse necessariam ad salutem*, ó dijere que el modo de confesarse sacramentalmente con solo el sacerdote es cosa ajena de la institucion ó mandato de Cristo , *anathema sit*. El sexto sínodo que se celebró en Trullo (*Can.* 102), dice : Conviene que aquellos que recibieron la potestad de atar y desatar , consideren la calidad del pecado , y de aquel que ha pecado tengan pronto el estudio para su conversion , dándole conveniente medicina á la enfermedad.

El concilio Cartaginense III dice que á los penitentes, segun la diferencia de sus pecados, sea al arbitrio del sacerdote, ó del obispo el determinar tiempo para la penitencia. Orígenes dice : Si reveláremos nuestros pecados no solo á Dios, sino á aquellos que pueden curar nuestras llagas y pecados, se borrarán por aquello que dice David (*Psaln. 47*) : Mira, yo borraré como una nube todas tus maldades. San Basilio dice : Necesario es manifestar los pecados á aquellos á quienes se les ha dado la dispensacion de los misterios de Dios. Últimamente, lo manifiesta el rito y uso antiguo de la Iglesia, desde los apóstoles, que es necesaria la confesion de los pecados al sacerdote de precepto divino, porque no admite la Iglesia nuestra madre cosa esencial en los sacramentos, que no lo haya recibido de Cristo Señor nuestro (*Itaq. in resp. ad interr. 288*).

CUR. — Porqué antiguamente al contrito se le perdonaban los pecados sin que se confesara ?

VIC. — No es así, porque en la antigua ley no perdonaba el Señor con solo el dolor, porque á mas del dolor, tenian sus leyes establecidas, las oblaciones, los sacrificios, las purificaciones, etc. En el Nuevo Testamento no basta la contricion para que obtenga el perdón de los pecados, sino que se ha de recurrir á uno de aquellos á quienes Cristo Señor nuestro dijo : Todos los pecados que perdonáreis quedarán perdonados etc., de cuyas palabras del Señor consta ser necesaria la confesion *in re, vel in voto*, por lo que nuestro Redentor Jesucristo quitó el yugo de los sacrificios, ceremonias y observancia de las legales, dándonos los siete sacramentos que tenemos mayores en la virtud, mejores en el efecto, mas fáciles en su cumplimiento y en el número mas pocos (*Div. August. lib. 6 contra Faustum, cap. 43*).

CUR. — Porqué, si es de derecho divino la confesion, Nectario, obispo de Constantinopla, abrogó la confesion ?

VIC. — Es falso, porque solo abrogó la confesion pública, la que acostumbraban hacer en algunos lugares, y fué el fundamento aquella noble señora, que convertida publicó sus pecados, y fué causa de público escándalo. La confesion sacramental, que es de derecho divino, ni la abrogó, ni podia abrogarla. La confesion pública no era solamente por los pecados públicos, sino tambien por los ocultos, y esta señora escandalizó al pueblo, manifestando el cómplice de su delito; por lo que prohibió este modo de confesar el santo obispo Nectario por quitar el escándalo de su pueblo.

CUR. — Porqué dice san Ambrosio (*lib. 40 in expositione sanct. Lucæ*), que san Pedro borró su pecado con lágrimas y no con la confesion ? veo, dice que ha llorado, y no hallo qué haya dicho.

VIC. — Verdad es que san Pedro se arrepintió, que tuvo dolor y lágrimas, y que fué perdonado sin la confesion sacramental; pero es la razon porque no estaba instituido el santo sacramento de la penitencia, de quien es parte esencial la confesion.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro reconciliaba los penitentes sin confesion, y los apóstoles y sacerdotes que son sus sucesores no pueden?

VIC. — Porque Cristo Señor nuestro conocia y sabia los hechos y culpas de todos los hombres, por lo que sin confesion podia perdonarlos; pero los apóstoles y sacerdotes son jueces delegados, los que no pueden juzgar si se han de perdonar ó no los pecados, si no los manifiestan. Cristo Señor nuestro tenia la suprema potestad de perdonar los pecados, y podia perdonarlos sin confesion; pero los apóstoles y sacerdotes no tienen esta suprema potestad para perdonar, y por eso deben oir las acusaciones de los delitos. Estas son las cuatro preguntas de los herejes, mira y qué bien fundados andan los infelices.

CUR. — Qué utilidad se saca de la confesion?

VIC. — Muchísima: ilustra la misericordia y justicia de Dios, instruye los pastores para que curen las enfermedades de sus ovejas, corrige la república, enmienda la Iglesia, aconseja al penitente, le instruye y consuela, le da quietud del ánimo en los pecados pasados, y remedio para lo venidero: todo lo que conocemos los católicos.

CUR. — Qué cosa es pecado?

VIC. — Ya lo dice san Agustin: Es lo que se dice, hace ó desea contra la ley de Dios: es de tres maneras, original, venial y mortal. El original es una carencia de la justicia original por nuestro primer padre Adan. El venial es aquel que algunas veces es voluntario con voluntad propia, v. gr. una mentira jocosa; otras veces es pena, v. gr. los movimientos inordinados que nacen de nosotros del pecado de Adan; otras veces provienen de la culpa, con la voluntad antecedente ó concomitante, ó no precavente, semejantes movimientos inordinados. El mortal es el que mata al alma, por lo que se dice mortal, y es inobediencia de la divina ley, y transgresion de sus preceptos divinos (*Concil. Trident. Sess. 5 y 6, cap. 16; Can. 17, y cap. 44, cap. 23 y 25*).

CUR. — Qué diferencia hay entre el pecado venial y mortal?

VIC. — El pecado venial es gusto ó voluntad de la criatura, suponiendo siempre á Dios. El mortal es una voluntad desordenada hácia la criatura, y aversion á Dios, ó posponer el amor de Dios al de la criatura. Nota, CURIOSO, lo que enseña mi ángel Tomas (2. 2. quæst. 88, art. 4), que de la frecuencia de pecar venialmente, se hace inclinacion á pecar mortalmen-

te, aunque jamas un pecado venial puede hacerse mortal, ni de muchos veniales agregados puede constituirse uno grave.

CUR. — Quién se dice que está en pecado mortal?

VIC. — Aquel que le cometió y no está verdaderamente contrito; pero cuando está contrito, aunque no esté confesado, teniendo propósito de confesarse y de satisfacer, no está en pecado mortal, lo que afirma el profeta Ezequiel (cap. 18): En cualquier hora que el pecador llorare y se arrepintiere, no me acordaré mas de sus pecados: *In quacumque hora peccator ingemuerit, omnium peccatorum ejus amplius non recordabor.*

CUR. — Qué efectos son los del pecado venial?

VIC. — Lo primero obliga á la pena, aunque no eterna. Lo segundo oscurece el alma. Lo tercero la entibia. Lo cuarto la debilita. Lo quinto la retarda para la gloria. Lo sexto dispone y provoca á pecar mortalmente (*Distinct. 2 y cap. Comm. et S. Antoninus part. 1, cap. 1, sum. 4, tit. In sum.*).

CUR. — Por cuántos modos se perdonan los pecados veniales?

VIC. — Por muchos, nos enseña el Derecho (*Distinct. 2, cap. Comm. Distinct. 3, cap. Aquam, et distinct. 3 de Pœnit. cap. Quotidianis*). Por la comunión, por la aspersion del agua bendita, por la inclinacion de cabeza, por la limosna, por el ayuno, por la confesion general, por la bendicion episcopal, por el golpe de pechos, por el pan bendito y por la contricion de corazon: esto se entiende cuando no está en pecado mortal. Nota, CURIOSO, que si alguno muere en pecado venial, lo purga en el purgatorio, dice san Agustin. No se puede entrar á lograr la vida de la gracia, si no estuviere limpio de toda mancha, porque, como dice el apóstol (*Ad Corinth. cap. 3*), nada manchado entra en la gloria.

CUR. — Qué forma es la del sacramento de la penitencia?

VIC. — *Ego te absolvo à peccatis tuis, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen*, dice el santo concilio de Trento (Sess. 14, cap. 14). En estas palabras se manifiesta el perdón de los pecados, que se administra en virtud de este sacramento, que es el efecto de la penitencia el perdonarlos estando bien confesados; y libra al pecador de las penas eternas del infierno, lo que consta de las palabras de Cristo Señor nuestro: Todo lo que perdonáreis, será perdonado, y lo que no perdonáreis no quedará perdonado.

CUR. — Porqué se dice absolucion?

VIC. — Porque es una sentencia definitiva que absuelve al reo. Sabe, CURIOSO, que la absolucion del sacerdote es una disposicion del beneficio ajeno; no es solamente un desnudo ministerio de declarar el Evangelio, ó de manifestar que están perdonados los pecados, sino un acto judicial, que como juez

pronuncia la sentencia, no con propia autoridad sino como ministro de Dios, por lo que se dice : *In nomine Patris*.

Satisfaccion.

CUR. — Qué cosa es satisfaccion ?

VIC. — San Agustin dice que es cortar, quitar y arrancar las causas de los pecados. San Anselmo dice que satisfacer es volver á Dios el honor debido, porque es una recompensa hecha á Dios por el pecado contra el mismo Señor cometido, con propósito de no ofenderle en adelante, dice el santo concilio de Trento (*Sess. 14*, cap. 3 y 8). Esta satisfaccion la llaman los teólogos de *congruo*, porque de *condigno* no se puede satisfacer por un pecado á Dios nuestro Señor.

CUR. — Cuántas son las partes de la satisfaccion ?

VIC. — Tres, la oracion, el ayuno y la limosna. Toda satisfaccion consiste en obras penales y trabajosas, impuestas por el confesor, lo que es necesario para la integridad del sacramento de la penitencia; pues aunque no consta en las divinas letras la palabra satisfaccion, las hay significativas, como dice san Mateo (cap. 3) y san Lucas (cap. 3): Haced frutos dignos de penitencia, conforme á la calidad y cantidad de los pecados que se cometieron, porque no ha de ser igual la satisfaccion y pena del que pecó ménos con el que pecó mas, dice el maestro de las Sentencias (*In 4 Sent. dist. 16, Litt. A.*).

CUR. — Porqué se requiere la satisfaccion de los pecados ?

VIC. — Porque así nos conformamos con Cristo Señor nuestro, el que satisfizo á su Eterno Padre por nuestros pecados (*Joann. Epist. 1*, cap. 2). De conformarnos con su Majestad, adquirimos una señal cierta de que por su divina misericordia alcanzaremos la gloria (*Paul. ad Rom. cap. 8, et Concil. Trid. Sess. 14, cap. 8*): y así como la confesion es en castigo y pena de los pecados, así la satisfaccion es de obras penales que mortifican (*Magistr. Sententiar. in 4, dist. 17, Litt. P.*).

Ceremonias.

CUR. — Porqué se pone de rodillas el penitente á los piés del confesor ?

VIC. — Porque es reo, y pide perdon y absolucion de sus culpas, y quiere arrepentido restituirse á la participacion de los sacramentos.

CUR. — Porqué ha de estar el penitente con los ojos bajos ?

VIC. — En señal de humildad y reverencia á tan alto misterio, y de que confiesa arrepentido, y quiere restituirse á la gracia para ser heredero de la gloria.

CUR. — Porqué se signa con la señal de la cruz ?

VIC. — Porque aunque ha pecado, no ha salido de debajo

de las banderas de Cristo, y siempre se ha tenido por miembro de la Iglesia.

CUR. — Porqué dice la confesion ántes de los pecados?

VIC. — Porque con ella comienza á pedir perdon á Dios Todopoderoso, implorando el patrocinio de María santísima, madre de pecadores, y de los santos apóstoles, piedras fundamentales de la Iglesia, de todos los santos y santas, para que por su medio use el Señor de su misericordia infinita, y se ahuyente el enemigo.

CUR. — Porqué el sacerdote está sentado oyendo la confesion al penitente?

VIC. — Porque es juez, y representa la persona de Cristo, de quien tiene la potestad de absolver y ligar al penitente; y habiéndole oído y exhortado á mejor vida, y dándole la penitencia, ordena el Pontifical romano que ántes de darle la absolucion diga el *Misereatur tui, etc.*, y *Indulgentiam, etc.* y el *Dominus noster Jesus Christus te absolvat, etc.*, y dada la absolucion, diga: *Passio Domini nostri Jesu Christi, etc.* Nota CURIOSO, que estas palabras solo son deprecativas, y no significativas.

CUR. — Porqué no se requiere imposición de manos?

VIC. — Porque este sacramento no se ordena á dar alguna excelencia de la gracia, sino solo á perdonarle los pecados, y restituirle á la gracia y amor de Dios.

CAPÍTULO V.

Del santo sacramento de la Eucaristía.

A este divino sacramento los santos Padres de la Iglesia, por su grande excelencia y dignidad, le llaman con muchísimos epítetos, porque no se puede explicar en un nombre tanta grandeza. Se dice Eucaristía, nombre griego, y simboliza lo mismo que buena gracia ó accion de gracias. Se dice buena gracia, porque contiene á Cristo Señor nuestro, que es la fuente y autor de toda la gracia. Se dice accion de gracias, porque Cristo Señor nuestro al instituir este divino sacramento dió gracias á su Eterno Padre; porque en este sacramento todos los dias se dan gracias á Dios por los beneficios recibidos. Se llama sacrificio, porque en él se ofrece á Cristo, y se sacrifica al Eterno Padre su amantísimo Hijo. Se llama sinaxis, que es lo mismo que comunión, porque por la Eucaristía nos hacemos participantes del cuerpo y sangre de Cristo. Se llama sacramento de caridad, porque por él se une el hombre con

Cristo, y con sus miembros; es á saber, con los fieles, y se hace un cuerpo con ellos. Se llama viático, porque es el manjar espiritual de todos, y especialmente de los enfermos; por lo que desde lo primitivo de la Iglesia que se instituyó, se observa y cuida que ningun fiel muera sin este sacramento. Se llama Cena, porque Cristo Señor nuestro le instituyó en la última cena. Tiene otros infinitos títulos, los que omito por la brevedad del libro.

CUR. — Hubo algunas figuras de este divino sacramento en la ley antigua?

VIC. — Sí, el maná es figura de este sacramento; la sangre con que Moises roció al pueblo; el árbol de la vida, que plantó Dios en el paraíso de los deleites; el panal de miel de Jonatas; el pan de cebada de Gedeon, cocido en la ceniza (*Judic. cap. 7*); el libro de Ezequiel; el cordero pascual, el que entre las sombras de la antigua ley fué el principal sacrificio (*Exod. cap. 12*); los panes de la proposicion, que se hacian de la flor de la harina de trigo (*cap. 19*); y aquel pan y vino que ofreció Melquisedech en sacrificio á Dios (*Genes. cap. 14*); y otras muchas figuras que omito por lo que llevo dicho.

CUR. — Qué cosa es sacramento de la Eucaristía?

VIC. — Es sacramento del cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, contenido bajo las especies de pan y vino consagradas, hecho por el sacerdote con ciertas palabras, pronunciadas con debida intencion, por institucion divina, que contiene el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro realmente; esto es, invisiblemente, por trasustanciacion del pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro (*Trident. Sess. 13, y Cathec. cap. 1, de Eucharist.*).

CUR. — Porqué se dice Eucaristía?

VIC. — Se dice *ab eo quod est bonum, et gratia*, que es lo mismo que *bona gratia*, porque en este sacramento se contiene Cristo Señor nuestro, que es fuente de toda la gracia (*Trident. Sess. 22 y 23, cap. 1 y 1*).

CUR. — Cuándo instituyó Cristo Señor nuestro este santo sacramento?

VIC. — Lo instituyó el Señor en el dia de la cena bajo las especies de pan y vino, que administró á sus discípulos, diciéndoles: Tomad, y comed: Este es mi cuerpo; y tomando el cáliz, dió gracias á su Eterno Padre, y se les dió, diciéndoles: Bebed de este todos: Este es el cáliz de mi sangre del Nuevo y Antiguo Testamento, misterio de fe, que por vosotros y por muchos se derramará en perdon de los pecados (*Concil. Trid. Sess. 13, cap. 1 y 2, y Sess. 21, cap. 1 y 3*).

CUR. — Qué materia es la de este sacramento?

VIC. — Es pan de trigo y vino de la vid, lo que se colige de la misma institucion, porque Cristo Señor nuestro así lo hizo y lo instituyó, mezclando muy poca agua (cap. *Sacram. dist. 2. de Consecr.*); de suerte que de otro pan que de trigo y de otro vino que de la vid, no se puede hacer este sacramento, como consta de san Mateo (cap. 26, v. 29): *Non bibam amodo de hoc genimine vitis, etc.*

CUR. — Porqué se instituyó este sacramento bajo las especies de pan y vino?

VIC. — Ya lo enseña mi ángel Tomas (3 part. q. 74, art. 3); porque para los sacramentos se aplica la materia mas comun á los hombres, y entre los panes, el de trigo es el de mas uso, porque los demas entraron en defecto de este, que es el que mas conforta al hombre, y mas adecuadamente simboliza su efecto. Cristo Señor nuestro se compara al grano de trigo, dice san Juan (cap. 22); y así como este es tan fuerte y nutritivo que alimenta y da fuerza al hombre corporalmente, así este divino sacramento tiene tal fuerza, que dice el Espíritu Santo (*Prov. cap. 30*) que es un leon fortísimo, que fortalece el alma, y tan nutritivo que su carne es manjar y su sangre bebida, que espiritualmente la alimenta.

CUR. — Porqué instituyó el Señor este sacramento bajo la especie de vino?

VIC. — Ya lo dice mi doctor angélico (3 part. q. 74, art. 4); porque el vino de la vid es lo mas propio para significar el efecto de este sacramento, que es la espiritual alegría de la gracia. El profeta David (*Psal. 106*) dice que el vino alegra el corazon del hombre. Cristo Señor nuestro se comparó á la vid, dice san Juan (cap. 15), como se comparó al grano de trigo. Bien pudo su Majestad instituir este sacramento en cualquiera otra materia que fuera comestible y potable, pero fué mas conveniente el pan y el vino; porque así como estos son alimentos del cuerpo, así el cuerpo y sangre del Señor quiso lo fueran del alma.

CUR. — Porqué se mezcla el agua con el vino en el cáliz?

VIC. — Para significar que en la Pasion de Cristo Señor nuestro salió sangre y agua juntamente de su divino costado (*Jcann. cap. 49, y Div. Thom. in Caten. Aur. super cap. 26 Matth.*). En esta mixtion se simboliza la union de los fieles, que constituyen la Iglesia con Cristo, que es la cabeza, dice san Juan en el Apocalipsis del Señor (cap. 17). Por las aguas se entienden las gentes, y el pueblo simboliza la gracia, por la que se consigue el último efecto de este divino sacramento. Durando dice que se simbolizan las dos naturalezas divina y humana, la divina entendida en el vino, y la humana representada en el agua.

CUR. — Porqué instituyó Cristo Señor nuestro el sacramento de la Eucaristía en la última cena?

VIC. — Porque quiso celebrarle en el último dia de su vida, y víspera de su Pasion y muerte, para dar á entender que él daba las mayores señales de su amor á los hombres (*Joann. cap. 13*): *Cùm dilexisset, in finem dilexit*. Lo mismo dice el santo concilio de Trento (*Sess. 23, cap. 2*), porque en este sacramento está y se contiene el mismo Cristo, el cual en su propia especie se habia de ausentar y apartar de sus amados discípulos y de los hombres; y para manifestarles el exceso de su amor quiso en la misma noche quedar Sacramentado bajo las especies de pan y vino, por no sentir tanto la ausencia (*D. Thom. 3 part. quæst. 73, art. 5*). Si quisieres saber mas razones, **CURIOSO**, lee al sol de las escuelas en los lugares que llevo citados, donde las hallarás copiosamente.

CUR. — Porqué la Iglesia latina consagra con pan ázimo, y la Iglesia griega con pan fermentado?

VIC. — Porque ambos son materia apta para la consagracion, como lo declaró el santo concilio Florentino *in decreto unionis*, donde manda que cada uno guarde la práctica y rito de su Iglesia. Este es el decreto: *Decernimus in azymo, sive fermentato pane triticeo, Corpus Christi veraciter confici, Sacerdotesque in alterutro ipsius Dominici Corporis conficere debere; unumquemque juxta Ecclesiæ suæ, sive Orientalis, sive Occidentalis, consuetudinem*; y el que no guarde el rito de su Iglesia, pecará mortalmente.

CUR. — De qué pan usó Cristo Señor nuestro cuando instituyó este divino sacramento?

VIC. — Cuando el Señor instituyó este sacramento fué el primer dia de los ázimos, en cuyo dia no era lícito á los judíos pan fermentado: consta de san Mateo (cap. 26). El primero dia de los ázimos se llegaron los discípulos á Jesus, diciéndole: ¿Dónde quieres que comamos la pascua contigo? dice san Márcos (cap. 14). Lo mismo dice san Lucas (cap. 22). Vino el dia de los ázimos, en el que era necesario comer la pascua. Este dia, que fué el primero de los ázimos, que corresponde al dia 14 de la luna de Marzo, instituyó el Señor este santo sacramento, en cuyo dia estaba prohibido á los judíos el pan fermentado, como dice el Éxodo (cap. 12): En el dia primero no habrá pan fermentado en vuestras casas, y coman carnes en aquella noche, y por tiempo de siete dias solamente panes ázimos. De donde se infiere claramente que Cristo Señor nuestro usó de pan ázimo para la institucion de este divino sacramento.

CUR. — Hay algunas significaciones místicas en confirmacion de lo dicho?

VIC. — Sí, consta del angélico maestro (3 p. q. 73, art. 4) y de san Gregorio. La primera es porque el Hijo de Dios se encarnó é hizo hombre en las purísimas entrañas de María santísima sin mezcla de varón. La segunda la pureza y santidad de Cristo Señor nuestro en este inefable sacramento, y la que debe tener el que le ha de recibir. La tercera porque este pan mas fácilmente se hace, y con mas pureza y decencia, dice san Anselmo. La cuarta por lo que dice san Pedro Crisólogo (*Serm. 72*), que la levadura es símbolo de la soberbia; la vanidad solo hace inclinar ó levantar el pan, para parecer mas; pero no lo hace mas rico; y Dios solo gusta que sus cosas y las de sus fieles, siendo mas parezcan ménos, porque solo quiere lo humilde y lo pequeño, y no lo soberbio y altivo.

CUR. — El consagrar los Griegos con pan fermentado tiene alguna significacion mística?

VIC. — Sí, porque simboliza la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de María santísima, por aquel aparato del vientre virginal, ó preñez de esta amantísima Señora (*Durand. lib. 4, cap. 44, num. 10*). No he podido hallar otra razon, ni significacion de esta pregunta, por mas que he procurado leer varios libros.

CUR. — Está el cuerpo de Cristo Señor nuestro en la Eucaristía?

VIC. — Sí, y es de fe que está el verdadero cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro. Esta conclusion católica es contra los calvinistas, zuinglianos, Berengario y otros herejes; pero estos se confunden á sí mismos, y por no entender los santos Padres niegan los milagros y la sagrada Escritura; no entienden lo que dicen, ni saben responder á cosa alguna, sino siempre ciegos en su barbarismo, por seguir sus deleites y torpezas. Oye, Curioso, estas pruebas.

Los concilios Niceno, Efesino y Lateranense *sub* Inocencio III. El Florentino *sub* Eugenio IV. El de Aviñon y el santo concilio de Trento (*Sess. 13*), todos dicen: Si alguno negare en el santísimo sacramento de la Eucaristía el contenerse verdadera, real y sustancialmente el cuerpo y sangre, juntamente con el alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y finalmente todo Cristo; sino que dijere que tan solamente está en él como signo ó figura, ó en virtud, queda excomulgado.

San Juan (cap. 6 y 15): *Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita*. San Mateo (cap. 26): *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis datur*. El mismo Cristo, por estas palabras: *Hoc est Corpus meum. Hic est Sanguis meus, qui pro vobis effundetur*. San Lucas (cap. 20 y 22): *Hic calix novum Testamentum est in meo Sanguine, qui pro vobis fundetur*.

Solo haré una instancia, á la que no responderán todos los

secuaces de Calvino : *In illo poculo, quod Christus tradidit Apostolis bibendum in Cæna Eucharistica, vel erat propriè et verè vinum, vel erat propriè et verè Sanguis Christi; sed verè et propriè non potuit esse vinum, quia poculum vini non est effusum pro salute nostra, et Christus loquitur de poculo quod pro salute nostra effusum est : ergo, etc.*

Teófilo (*Super cap. 26 Matth.*) *Non dicit Christus : Hoc est figura, sed Hoc est Corpus.* Tertuliano (*Contra Marcion.*) : *Acceptum panem, et distributum Discipulis, Corpus suum illum effecit.* El Crisóstomo (*Homil. 83*) : *Neque illi satis fuit hominem fieri, colaphis cædi, et crucifigi; verùm, et semetipsum nobis committit, et non fide tantùm, verùm et ipsa re suum efficit Corpus.* Orígenes (*Homil. 5*) : *Quando manducas, et bibis Corpus, et Sanguinem Domini, tunc Dominus sub tectum tuum ingreditur.* Hilario (*lib. 8 de Trinit.*) : *De veritate Carnis et Sanguinis non est relictus ambigendi locus.*

Optato Milevitano (*Contra Parmen.*) : *Quid est altare, nisi sedes Corporis, et Sanguinis Christi?* San Agustin (*Concl. 1, sup. Psalm. 35*) : *Ferebatur Christus in manibus suis, quando commendans ipsum Corpus suum, ait : Hoc est Corpus meum : ferebat enim illud Corpus in manibus suis, non solùm figuram Corporis.* El Damasceno (*lib. 4 de Fide, c. 14*) : *Non est figura Corporis, et Sanguinis Christi (absit enim hoc) sed est ipsum Corpus Domini deificatum.*

Sabe ahora esta razon convincente : Promete Cristo Señor nuestro que dará en la última cena, lo que habia de dar cierto dia, y sacrificar en el ara de la Cruz; *atqui*, por nuestra salud entregó en el ara de la cruz su verdadero cuerpo; luego de la misma suerte en la última cena dió su verdadero cuerpo por nuestra santificacion : *Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.* Esta razon es invencible; la confiesan los desgraciados calvinistas, porque Cristo Señor nuestro se sacrificó verdaderamente en la cruz, y no en figura.

CUR. — Porqué los judíos dudaron mucho, y aun los discípulos preguntándose unos á otros : *Quomodo potest hic nobis Carnem suam dare ad manducandum?*

VIC. — Por lo inapeable y profundo del misterio tan escondido, que por eso les amonesta el Señor, diciéndoles por caridad : *Non turbetur cor vestrum, nec scandalizemini; Caro mea verè est cibus; Amen, amen dico vobis, nisi manducaveritis Carnem Filii hominis, et biberitis ejus Sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* San Juan en el mismo lugar (*Eod. cap. vers. 49 y 50*) : *Patres vestri manducaverunt manna in deserto, et mortui sunt; si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum; et panis, quem ego dabo, Caro mea est pro mundi vita.*

CUR. — Cómo se han de entender aquellas palabras *comedite, bibite?*

VIC. — Se han de entender en sentido propio y natural de *manducatione reali*, como dijo el Señor : *Accipite et comedite : Hoc est Corpus meum. Bibite : Hic est Sanguis meus*; no hay palabras mas claras y verdaderas.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro instituyó este sacramento bajo las especies de pan y vino, pudiendo estar patente y descubierto, hacer y mostrar su grandeza y soberanía, y no con el velo de los accidentes?

VIC. — Ya lo dice mi ángel maestro (*Super cap. 26 Matth.*) : porque recibiendo este santo sacramento bajo las especies de pan y vino, y creyendo que debajo de ellas está el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, tengan mayor merecimiento, porque no halla la razon humana experiencia alguna, y solo lo cree alumbrada de la fe. Lo segundo para quitar el horror á los que le reciben, el que era forzoso ocasionarle, si se recibiera en especie de hombre, como se infiere de las palabras del Levítico : *Quomodo potest hic, etc.* Lo tercero para evitar el escarnio y hurla que harian los paganos y enemigos de nuestra santa fe, al ver que los cristianos comian carne cruda y sangre humana (*Ita Mag. Sent. cum Div. Augustino*). Lo cuarto porque si estuviera patente, y en propia especie de hombre, no hubiera hombre mortal que pudiera tolerar su infinito resplandor y claridad, como sucedió á los tres discípulos Pedro, Juan, y Diego en la Trasfiguracion (*Matth. cap. 17*). Lo quinto por la indignidad de los malos, que no son dignos de gozar el cuerpo del Hijo de Dios. Lo sexto por nuestra flaqueza, porque ningun viador naturalmente puede ver la claridad del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo.

CUR. — Porqué no instituyó el Señor este divino sacramento en especie de cordero?

VIC. — Porque no se entendiese que los cristianos judaizaban, conforme á la ley de Moises, ofreciendo un cordero (*Ita Durand.*).

CUR. — Porqué dice el apóstol (*Ad Corinth. cap. 11*) que nuestros padres comieron la misma comida espiritual, y bebieron la misma bebida espiritual, si solo la comieron en figura y sombra?

VIC. — Porque el apóstol da á entender que es una misma comida *ex parte rei manducatae*, pero no *ex parte modi manducandi*. El maná que comieron los hebreos simbolizaba á Cristo Señor nuestro *in fide tantum*, y en figura le comieron los hebreos en el desierto; pero nosotros le comemos por la fe real y verdaderamente.

CUR. — Porqué dice san Mateo (cap. 4) : Si alguno os dijere : Mirad , este es Cristo ó está allí , no le creais ?

VIC. — Porque san Mateo habla de los Pseudo-Cristos , ó de aquellos perversos hombres que indignamente usurpan el nombre de Cristo , pero no habla de Cristo Señor nuestro en la Eucaristía.

CUR. — Porqué dice san Lucas (cap. 22) : Que Cristo Señor nuestro despues que tomó el cáliz dijo : No beberé mas del licor de esta vid ?

VIC. — Porque el Señor tomó dos veces el cáliz : la primera en la cena comun , y entónces fué cuando dijo : *Non bibam amodo de genimine vitis*. La segunda tomó el cáliz que consagró , y en este dió su preciosísima sangre , porque lo contrario es blasfemia , habiendo protestado el Señor que no habia de beber mas vino ; y esta respuesta y razon no admite instancia alguna , por mas que piensen errores los calvinistas.

CUR. — Porque el apóstol san Pablo (*Ad Corinth. 11*) le llama tantas veces pan , si es verdadero cuerpo de Cristo ?

VIC. — Porque no repugna que la Eucaristía se llame pan infinitas veces , porque la Escritura las mas veces llama la cosa de aquel nombre que se hizo. Así el hombre se llama polvo y tierra , porque fué hecho y formado de ella. Se dice pan el cuerpo de Cristo , porque en este nombre pan , segun la frase hebrea , se entiende generalmente toda comida , y aquello que nos sustenta y nutre , no solo en cuanto al cuerpo , sino tambien en cuanto al alma , como claramente dice nuestro Salvador : *Panis , quem ego dabo , Caro mea est pro mundi vita*. Se dice pan , por los accidentes que quedan despues de la consagración ; como tambien llamarle signo , símbolo , etc. , son epítetos á las especies sacramentales.

CUR. — Queda en la Eucaristía sustancia de pan y vino ?

VIC. — No : es contra Lutero y sus secuaces , los que dicen que está en la Eucaristía el cuerpo y sangre de Cristo realmente , pero con la sustancia de pan y vino ; de tal suerte que igualmente está en la Eucaristía el pan y el vino que el cuerpo y sangre de Cristo. Nosotros todos los católicos cristianos , con toda la santa Iglesia católica apostólica romana , decimos que toda la sustancia de pan y vino se convierte en sustancia del cuerpo y sangre de Cristo ; de tal suerte que nada queda de pan y vino , fuera de las especies y accidentes , es á saber : la cantidad , color , figura , sabor y olor , etc.

CUR. — Cómo probaremos esto ?

VIC. — De las mismas palabras de Cristo ; de los santos Padres y del santo concilio de Trento. Dice este : Si alguno dijere que en el sacrosanto sacramento de la Eucaristía queda la sustancia de pan y vino , juntamante con el cuerpo y sangre de

nuestro Señor Jesucristo, ó negare aquella admirable y singular conversion de toda la sustancia de pan en cuerpo, y de toda la sustancia de vino en sangre, quedando tan solamente las especies de pan y vino, cuya conversion la Iglesia católica apertisimamente la llama transustanciacion, quede excomulgado.

Mas, Cristo Señor nuestro dijo : Este es mi cuerpo ; luego no queda sustancia de pan , porque es falso decir, que el pan es el cuerpo de Cristo , por ser preciso dijera : *Hoc est Corpus meum* ; verdad es que este pronombre *hoc* puede demostrar así la cosa contenida , como la continente , si es de su naturaleza y de uso ó costumbre de los hombres instituida para contener, v. gr. para demostrar el vino , el decir : *Hoc est vinum* ; pero no cuando no está instituida, porque si debajo del pan se considera el oro, no se diria bien mostrando el pan : este es el oro ; por eso dijo Cristo Señor nuestro (*Joann.* cap. 6) : el pan que yo daré es mi carne ; luego es preciso que el pan se mude en carne de Cristo ; luego nada quedó de pan fuera de los accidentes.

En el Viejo y Nuevo Testamento se refieren semejantes mutaciones. Moises convirtió el agua en sangre. Cristo convirtió el agua en vino ; pues porqué no podrá hacer lo mismo, transustanciando el pan en su cuerpo , cuando dijo : *Hoc est Corpus meum* ?

Sabe, Curioso, otra razon convincente que trae san Lucas (cap. 22, vers. 16 y 19) : *Dico vobis, quia ex hoc non manducabo illud : Hoc est Corpus meum*. Todos convienen en que Cristo Señor nuestro primero comió este pan, convertido en su cuerpo, y despues lo distribuyó á sus apóstoles, diciéndoles : Tomad y comed ; luego nada queda de pan en la Eucaristía, porque si quedara no se verificaria lo que en la cena legal habia su Majestad dicho, que no habia de comer mas.

CUR. — Pudo Dios de poder absoluto instituir este sacramento ántes de la encarnacion de su amantísimo Hijo ?

VIC. — Sí, bien pudo, pero no fué conveniente. Lo primero, porque este sacramento es señal rememorativa de la Pasion de Cristo, y no convenia se instituyese y úsase ántes que el Hijo de Dios se encarnara, porque los sacramentos de la antigua ley figuraban á Cristo venidero, y este le significa presente, y le contiene real y verdaderamente. Lo segundo, porque este sacramento es la mas abundante y copiosa fuente de la gracia y caridad, la que se reservaba para la ley de gracia.

CUR. — Porqué instituyó el Señor este divino sacramento por modo de convite ?

VIC. — Para mitigar la hambre y la sed, porque así como la corporal nutricion se hace por medio del manjar y bebida, así tambien la espiritual refeccion del alma (*Div. Thom. in Caten. Aur. sup. c. 26 Matth.*).

CUR. — De cuántas maneras se recibe el santísimo sacramento de la Eucaristía?

VIC. — De cuatro : se recibe corporalmente , v. gr. si un infiel le recibiera , no creyendo que allí estaba el cuerpo de Cristo verdaderamente. Se recibe espiritualmente , v. gr. los fieles que oyen misa con devocion. Se recibe corporal y sacramentalmente *simul* , v. gr. el infeliz cristiano que le recibe en pecado mortal. Se recibe corporalmente , sacramental y espiritualmente *simul* , v. gr. los que reciben este divino sacramento con caridad , gracia , devocion y fe , reciben la gracia en este mundo , y la gloria en el paraíso.

CUR. — Cuántas cosas se requieren para recibir este divino sacramento?

VIC. — Tres, elevacion del alma con Dios , pureza corporal y limpieza de todo pecado : de las tres, la última es de necesidad.

CUR. — A quiénes se debe dar el sacramento de la Eucaristía?

VIC. — A todos los fieles, porque la Iglesia tiene establecido y mandado que todo fiel cristiano, á lo ménos una vez al año, esté obligado de precepto , habiendo llegado á los años de la discrecion, á confesar todos sus pecados, y comulgar á lo ménos en el tiempo de la Pascua ; y de lo contrario , al que no lo hiciere se le prohíba la entrada en la Iglesia, y si muriere carezca de sepultura eclesiástica (*Concil. Trident. Sess. 14, cap. 5, y cap. Omnis utriusque, hoc. tit.*).

CUR. — En qué edad se ha de dar el santo sacramento de la Eucaristía?

VIC. — Ya lo enseña mi ángel Tomas (*In 4 Sententiar. dist. 9, art. 5*) : á aquellos niños que han llegado al uso de la razon y que saben discernir entre la comida espiritual y corporal , porque para esto se requiere en el que le recibe actual devocion, y los niños que no han llegado al uso de la razon no la pueden tener.

El santo concilio de Trento (*Sess. 10 y Sess. 13, cap. 1, 3 y 4, y Can. 4*) dice : Que á los niños en llegando á los once y doce años se les puede dar, como en ellos se conozcan señales de devocion y discrecion , y estén bien informados, y crean que Cristo nació de la Virgen santísima, que padeció por nosotros , que se contiene en este divino sacramento , que allí no hay pan, sino tan solamente la especie de pan, que en la consagracion el pan se transustancia en verdadero cuerpo de Cristo Señor nuestro, que está todo en cualquiera parte de la hostia, por mínima que sea , y todo en toda la hostia , y que se ha de recibir este divino sacramento en ayuno natural.

CUR. — Porqué siendo Cristo Señor nuestro en la cruz tan grande se contiene en especie de pan tan pequeño?

VIC. — Porque para Dios todas las cosas son posibles, dice san Lucas (cap. 4). El ejemplo está en las cosas naturales, v. gr. en los ojos, en un espejo, que ven y se ven montes, ciudades, torres, etc., y el ojo es como un punto, respecto de la cosa vista: si esto hace la naturaleza, ¿qué no podrá hacer el autor de ella y de la gracia? Mucho mas (*Glos. in Clementina*, cap. *Si Dominum*) de su poder infinito puede hacer, que lo mas se contenga en lo ménos. Todos los ríos ha mas de seis mil años entran en el mar, y las lluvias que tantas veces causan las influencias de estrellas y planetas, y no por esto es mayor, ni se alarga, sino que siendo mas se contiene en lo que es ménos, porque todo lo dispone y dispuso así el poder y voluntad infinita de Dios, como dice el Eclesiastes (lib. 4, c. 4).

CUR. — Porqué el sacramento de la Eucaristía no se da á los seglares bajo las dos especies?

VIC. — Por el peligro de la efusion, y el grande escándalo que se podria originar, porque debajo de la mas mínima gota está todo Cristo Señor nuestro; y para que sencillamente no crean que debajo de la especie de vino está solamente la sangre, y bajo la especie de pan solamente el cuerpo de Cristo, porque el mismo Cristo que está bajo la especie de pan en la hostia, está tambien bajo la especie de vino en el cáliz, siendo uno mismo, por la natural concomitancia, en cuerpo, alma y divinidad, porque estas tres cosas son inseparables, dice el sol de las escuelas y el santo concilio Tridentino (*Sess. 13*, cap. 1 y 3); por lo que todos reciben á todo Cristo, cuerpo, alma y divinidad, bajo la especie de pan: *Sumit unus, sumunt mille, tantum isti, quantum ille, nec sumptus consumitur*.

CUR. — Porqué los sacerdotes reciben este divino sacramento bajo las dos especies de pan y vino?

VIC. — Para significar que los sacerdotes han de ser mas limpios que todos los demas, porque son pastores, y espejos donde todos deben mirarse, y por quienes deben dirigirse las ovejas del rebaño del Señor.

CUR. — Qué tiempo permanece Cristo bajo las especies de pan y vino?

VIC. — Todo el tiempo que las especies no están digeridas, tanto tiempo permanece en el estómago, bajo dichas especies, y en cualquiera parte visible: y si el que ha comulgado es bueno, aun despues de la digestion queda el efecto y gracia del sacramento; pero si es malo, hecha la digestion se aparta su Majestad, como sucedió con el perverso Judas.

CUR. — Puede la Eucaristía nutrir al hombre, ya que puede corromperse y engendrar gusanos?

VIC. — Cierto es que se puede alimentar con el pan eucarístico y sustentarse, porque por lo mismo que se corrompieran

las especies de pan , ó volviera su sustancia , ó Dios sustituiria otra que produjera el mismo efecto. Mas , si mucho tiempo se guardara la Eucaristía , se pueden corromper las especies , porque Dios no determinó el conservarlas , sino en cuanto subsistieran , si permanecia la sustancia del pan. De la misma suerte , de los mismos accidentes se pueden engendrar gusanos , supliendo Dios el efecto de la sustancia , y aunque las especies pueden consumirse y ser comidas de animales , ratones , etc. , quedaria intacto é ileso el cuerpo de Cristo. Tambien pueden quemarse las especies , pero entónces Dios reproduciria la sustancia de pan , ú otra sustancia , porque el fuego no produce fuego sino en la sustancia.

CUR. — Qué efectos y frutos son los de este divino Sacramento ?

VIC. — Infinitos , de los que diré algunos , para que tengas noticia. Nos unimos , CURIOSO , íntimamente con Cristo , dice san Juan (cap. 6) : *In me manet , et ego in illo*. Borrarnos las cotidianas manchas del ánimo. Sujetamos los movimientos concupiscibles , y las perturbaciones , precaviéndonos de las poluciones del cuerpo , como dice san Cirilo (*Super cap. 7 Joann.*). Preserva de las caidas en pecados graves , dice san Bernardo (*Serm. in Cæna Domini*). Desecha las tentaciones del demonio y de la carne , dice el profeta rey (*Psalm. 22*) : *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos qui tribulant me*.

Enciende vehementísimamente en el amor de Dios , y por esto en lo primitivo de la Iglesia los cristianos , para padecer tormento y la muerte en defensa de la fe con mas fortaleza y valor , se les administraba , aunque ocultamente , el santísimo sacramento de la Eucaristía. Da y comunica este santísimo sacramento el mayor consuelo espiritual á los que le reciben. Por lo que canta la Iglesia : *O quàm suavis est , Domine , spiritus tuus ! qui ut dulcedinem tuam , etc.* Nos da este divino sacramento el seguro de la gloria venidera , por lo que canta la Iglesia : *O sacrum Convivium ! in quo Christus sumitur , etc.* El concilio Niceno mandó que á nadie se negara el viático , estando próximo á la muerte , pidiéndole con conciencia pura.

Ceremonias.

CUR. — Qué se requiere para recibir este santo sacramento ?

VIC. — Es necesaria la disposicion espiritual suficiente para la gracia , recibéndole sin conciencia de pecado mortal , como dice san Pablo (*Ad Corinth. cap. 13*) . Pruébese á sí mismo el hombre , y así coma de aquel pan y beba del cáliz , porque el que indignamente come y bebe , el juicio se come y bebe , no juzgando es el cuerpo del Señor ; todo lo que expone mas claramente mi ángel Tomas (3 p. q. 80 , art. 4) y el santo con-

cilio de Trento (*Sess. 13*, cap. 7) : *Ergo qui indignè recipit, damnationem acquirit*. San Pablo (*Ad Corinth. 10*) : No podeis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios ; no podeis ser participantes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios ; por lo que dice el Papa Clemente (cap. 27 *Constit.*) : Si alguno es santo , llegue ; si no es , cúrese , para que sea hecho santo por la misericordia de Dios nuestro Señor.

CUR. — Porqué reciben los seglares este divino Sacramento de mano de los sacerdotes ?

VIC. — Porque así lo estableció el concilio Toledano I (cap. 14) condenando por sacrilego al que lo contrario hiciere. En el concilio Rotomagense (cap. 2) fué decretado no solo que le recibiesen de mano del sacerdote, sino que lo recibiesen en la boca tan solamente (*Durand. lib. 4*, cap. 16, num. 12, y *Concil. Trident. Sess. 13*, cap. 8). Lo primero por la reverencia debida á tan alto sacramento. Lo segundo porque así lo hizo Cristo Señor nuestro cuando le instituyó , comulgándose á sí mismo , y despues por su propia mano á sus discípulos. Lo tercero por tradicion casi apostólica y antiquísima de la Iglesia.

CUR. — Porqué se requiere estar en ayuno natural para recibir este santo sacramento ?

VIC. — Porque este es precepto eclesiástico y costumbre conservada desde el tiempo de los apóstoles , como afirma san Agustin (*Epist. 118 ad Janua. cap. 6*) con todos los santos Padres de la Iglesia, para mayor reverencia y honor de tan admirable sacramento , y diferencia de este divino manjar á los demas manjares. La misma razon da mi ángel Tomas, y añade : Que por los peligros que podian resultar de la comida y bebida desordenada, que son el vómito y la embriaguez, ordenó la santa Iglesia se recibiese este divino sacramento en ayunas, conforme á lo que dice san Pablo (*Ad Corinth.*) : *Alius quidem esurit, alius autem ebrius est*.

CUR. — Porqué se pone en la barandilla una toalla blanca delante del comulgatorio para recibir á su Majestad ?

VIC. — Lo primero por la reverencia de la Majestad que han de recibir ; y porque si cayere en ella , se reciba la partícula en lienzo decente y apto. Lo segundo dice mi ángel Tomas (3 part. q. 82, art. 3, *ad 7*), porque simboliza la pureza y blancura interior adquirida por la confesion y penitencia , la que se requiere y es necesaria para recibir á tan gran Señor. Antiguamente se ponian delante unas toallas , á manera de mesas , para el mismo fin. San Atanasio dice que los herejes arrianos quemaron estas mesas entre las demas preciosas alhajas de la Iglesia , por lo que llamó al altar absolutamente mesa (*Serm. 143*).

CUR. — Porqué en lo primitivo de la Iglesia usaban de unos

lienjos cuando se comulgaban, llamados dominicales, y se llevaban en ellos á su Majestad sacramentado á sus casas, despues de haber comulgado en la Iglesia?

Vic. — Se permitió en lo primitivo de la Iglesia esta facultad á los fieles por ocasion de los frecuentes asaltos que los enemigos de Cristo les daban; y por no morir sin este único viático de la última peregrinacion de esta á la otra vida, le tenian siempre prevenido en el lugar mas decente de sus casas; hasta que en el tiempo del Papa san Hormisdas comenzó á prohibirse esta costumbre, porque celebrándose en Zaragoza, cabeza del reino de Aragon, un concilio nacional, se prohibió debajo de anatema con estas palabras (cap. 3, *Can. 3*): *Eucharistiæ gratiam, si quis probatur acceptam in Ecclesia, non consumpsisse, anathema sit in perpetuum*. Que siempre Zaragoza ha sido la señalada del cielo en defender la fe, derramando su sangre hasta hacer innumerables sus mártires, y la primera en zelar la decencia y respeto con que se debe tratar el pan de los ángeles, y la veneracion y amor que se debe tener á María santísima del Pilar.

Siguió este decreto el Toledano I (*Can. 14 y 3*), que siempre habia de ser la Iglesia Toledana la primera que habia de seguir la determinacion mas santa. De España pasó á Francia este decreto, y allí se prohibió lo mismo en un concilio de Ruan.

CUR. — Porqué los sacerdotes que han de comulgar fuera del sacrificio de la misa han de tener la estola puesta?

Vic. — Porque así lo manda el concilio Bracarense III (cap. 2), el Derecho canónico (*Dist. 23*), con pena de excomunion, y el Ritual romano antiguo y el reformado (cap. 7), por estas palabras: *Sacerdos verò cum stola communicet*; y es, porque los sacerdotes son ministros de este divino sacramento.

CUR. — Porqué al comulgar dicen la confesion en voz alta, y se hieren en el pecho?

Vic. — Para publicar que han hecho la confesion sacramental oculta de todos los pecados en particular, y para llegar mas puros y limpios sin pecado venial (*Durand. lib. 4, cap 7, num. 2*). El herirse el pecho simboliza el dolor grande de corazon de haber ofendido á Dios, dice San Agustin (*Super Salm. 146*), y el Papa Nicolao I. Los tres golpes de pecho simbolizan las tres partes integrales del sacramento de la penitencia, que son contricion, confesion y satisfaccion.

CUR. — Porqué se vuelve el sacerdote al lado de la Epístola en el interin que se dice la confesion?

Vic. — Para dar á entender que aquellos son justos y dignos de recibir aquel divino sacramento, lo que se entiende en tenerlos á la mano derecha.

CUR. — Porqué, dicha la confesion, dice el sacerdote *Miserereatur vestri*, etc., y forma la señal de la cruz?

VIC. — Forma la señal de la cruz desde el lado izquierdo al derecho, porque simboliza que de las miserias de esta vida habemos de pasar á la felicidad eterna de la gloria, como el Señor pasó de la muerte á la resurreccion gloriosa, dice Durando (lib. 2, cap. 45), é Inocencio III.

Antiguamente los que se llegaban á comulgar ponian las manos en forma de cruz; de donde trae su origen el bendecirlos el sacerdote, dice Durando (Eod. lib. cap. 55, num. 17), y afirma que en el concilio VI de Trullo fué determinada la bendicion sobre los que han de comulgar; y hace esta señal el sacerdote para que huyan los demonios, y no los tienten y atemorizen: por eso dice san Cirilo Hierosolimitano (*Cathes.* 13), que la cruz es señal de los fieles y temor de los demonios.

CUR. — Porqué el sacerdote hace la bendicion con toda la mano?

VIC. — Porque simboliza que este divino Señor que van á recibir es el que pasó muerte y Pasion por nosotros, y yéndose se quedó todo con nosotros. En los cinco dedos se simbolizan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro (*Durand.* lib. 2, cap. 45, num. 4).

CUR. — Porqué, hecha la genuflexion debida á tan alto sacramento, toma el sacerdote á su Majestad con los dedos de la mano derecha, pulgar é índice?

VIC. — Porque en Cristo Señor nuestro hay dos naturalezas, divina y humana, simbolizadas en los dos dedos; y me fundo en que Cristo Señor nuestro se llama brazo, mano y dedo del Padre en diversos lugares de la Escritura.

CUR. — Porqué el sacerdote, al manifestar el Santísimo Sacramento á los que han de comulgar, dice: *Ecce Agnus Dei*, etc.?

VIC. — Para significar que el contenido en este divino sacramento es Cristo Señor nuestro, Hijo natural de Dios, cordero inocentísimo, el que fué sacrificado en el ara de la cruz por nuestros pecados. A imitacion de san Juan Bautista, que viendo venir á Cristo Señor nuestro, dijo (*Apocalips.* cap. 1): *Ecce Agnus Dei*, *ecce qui tollit peccata mundi*; porque Cristo Señor nuestro quitó con su preciosísima sangre todos los pecados del mundo, con la que los hombres fueron redimidos. En la primitiva Iglesia, al dar la comunión, decia el sacerdote: *Sancta Sanctis: ecce panis vitæ*; y despues decia: *Corpus Christi*, y respondian todos: *Amen*.

CUR. — Porqué dice el sacerdote *Domine, non sum dignus*, etc.?

VIC. — A imitacion del centurion que dijo era indigno de que Cristo Señor nuestro entrase en su casa (cap. 3 *Matth.*) y reconociendo que era Dios, dijo las siguientes palabras: *Sed*

tantum dic verbo, et sanabitur puer meus (Div. Thom. in Cat. Aur.), por lo que alcanzó la salud corporal en aquella hora : *Et in illa hora sanatus est puer meus.*

CUR. — Porqué se dice tres veces *Domine, non sum dignus*?

VIC. — A mayor honra de las tres divinas personas de la Santísima Trinidad ; porque aunque en este divino sacramento, en virtud de las palabras de la consagracion, solo está el cuerpo de Cristo organizado ; pero concomitantemente está el Verbo Divino, Hijo de Dios inmediatamente, y el Padre y el Espíritu Santo mediatamente, por estar unidos por natural connexion, y ser una misma cosa realmente con la Divinidad, segun la mejor Teología de mi ángel Tomas.

CUR. — Porqué el sacerdote al dar la comunión dice *Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat, etc.*, á cada uno?

VIC. — Tiene su origen desde lo primitivo de la Iglesia, como afirma san Clemente (lib. 8, cap. 43) decia el sacerdote : *Corpus Christi*, y respondia el que se comulgaba : *Amen*. San Ambrosio dice : *Ergo non otiosè dicis Amen, jam in Spiritu confitens, quòd accipis Corpus Christi : dicit tibi Sacerdos, Corpus Christi, et tu dicis Amen : Hoc est verum, quod confitetur lingua, teneat effectus.* De esta ceremonia antiquísima quedó la costumbre en nuestra Iglesia de decir : *Corpus Domini nostri, etc.*, para que los que reciben este divino sacramento no solo lo confiesen con la boca, sino que tambien lo crean interiormente con el corazon.

CUR. — Porqué el sacerdote hace la señal de la cruz con el Santísimo Sacramento?

VIC. — Para advertir á los que le reciben, que siempre han de estar constantes y clavados en la cruz con Cristo Señor nuestro con todo su corazon, como dice san Pablo (*Ad Galatas*, cap. 2) : *Estoy crucificado con Cristo en la cruz, porque de la cruz toma su eficacia este divino sacramento ; fijando el cristiano todas sus glorias y felicidades en la cruz de Cristo, como afirma el mismo apóstol, cap. 6.*

CUR. — Porqué reservado el Señor en el sagrario el sacerdote echa la bendicion sobre los que han comulgado?

VIC. — Para darles á entender que ya que están santificados con el Señor, vivan siempre con su santo temor, y que en su nombre pide que la bendicion del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo caiga sobre ellos, y que permanezcan siempre en la divina gracia.

CUR. — Qué debe hacer el sacerdote cuando lleva á su Majestad Soberana, y encuentra á nuestro rey ó reina (que Dios guarde), ó algunas guardias por donde pasa, ó tropa junta puesta en marcha, ó ejercicio militar?

VIC. — Debe hacer, si va en público, que se vuelvan los mi-

nistros que llevan el palio, y con el copon echarles la bendición, y pedir á Dios, mientras la echa, por la exaltacion de nuestros reyes, aumento de la fe y conservacion de sus tropas para la defensa de la Iglesia. Esta ceremonia es antiquísima, y en muchos pueblos he visto mucho descuido en esta observancia; lo que infiero será por no saber el porqué del cumplimiento de su estado.

CUR. — Qué debe hacer el sacerdote para llevar á su Majestad Soberana de Viático?

VIC. — Revestirse con la mayor humildad y devocion, y revestido llega al sagrario, tiende los corporales, pone la llavecita, y bajando la grada del altar, dice la confesion con las oraciones *Misereatur tui, etc.*, é *Indulgentiam, etc.* Sube, abre el sagrario, hace la genuflexion, toma el sagrado vaso, y lo pone sobre los corporales; hace segunda genuflexion, y cogiéndole en sus manos, mostrándole al pueblo, dice: *Adsit nobis Spiritus Sancti gratia.* Se responde *Amen*, porque para que toda obra sea perfecta, es preciso asista el Espíritu Santo con su gracia.

CUR. — Porqué se dice ó canta el salmo de *Miserere* hasta que se llega á la casa donde habita el enfermo?

VIC. — Porque este salmo le compuso David pidiendo misericordia á Dios, despues de haber cometido el pecado de Bet-sabé y el homicidio de Urías; y el sacerdote le canta ó dice, pidiendo misericordia al Señor para que el enfermo, por lo que le ha ofendido, el Señor le perdone, porque es soldado suyo y oveja de su rebaño, por quien debe pedir como pastor y ministro del Altísimo, repitiéndole hasta llegar á la casa del enfermo; luego dice el *Gloria Patri, etc.*, para que el enfermo levante su corazon á Dios, y le dé gracias y glorias por tanta benignidad y amor.

CUR. — Porqué el sacerdote dice *Pax huic domui, etc.*?

VIC. — Porque en aquella casa cese toda contradiccion á la realidad de este divino sacramento (*Div. Thom. in Cat. Aur. super cap. 10 Matth.*), y para desterrar de aquella casa y su familia toda discordia y guerra, llevando con paz y dulzura aquel trabajo, ayudando al enfermo á que lo lleve con amor y cariño.

CUR. — Porqué el sacerdote hace el aspersorio del agua bendita al enfermo?

VIC. — Hace el aspersorio en forma de cruz al enfermo y á los circunstantes, para que huyan las tentaciones del demonio, y para quitar los pecados veniales (*Div. Thom. 3 part. quæst. 65, art. 1, ad 6*), porque el aspersorio en forma de cruz es la piedra mas valiente y arma para vencer al enemigo.

En España es costumbre que el enfermo haga la profesion

de la fe y la confesion de los santos sacramentos ántes de recibir á su Majestad, respondiendo á todo lo que el sacerdote le dice : esto simboliza , segun entiendo , que así como al entrar en la Iglesia hizo la profesion de la fe en el sacramento del bautismo, la vuelve á ratificar, reiterar y confirmarse en ella, cuando está á la salida , y para entrar en la Iglesia triunfante.

Los señores sacerdotes dicen el *Credo* en lugar de esta profesion explicita , dicha la confesion , porque son los sucesores de los apóstoles, los que le compusieron ántes de ir á predicar el Evangelio por todo el mundo ; y este decir el *Credo* simboliza y da á entender que es el epílogo de toda la fe que ha enseñado y publicado como ministro de Cristo , en cuya fe ha vivido, quiere morir y perder mil vidas que tuviera en defensa de la ley evangélica , y de todo lo predicado por los apóstoles.

CUR. — Porqué al recibir el enfermo el Santísimo Sacramento , dice : *Accipe , frater* (si es hombre) *vel soror* (si es mujer) *Viaticum Domini nostri Jesu Christi , qui te custodiat ab hoste maligno ?*

VIC. — Porque así lo manda el Ritual romano , y para que entienda el enfermo que recibe este sacramento para que le defienda de los engaños y figuras del demonio ; y para que le disponga , guie y conforte en el camino de la gloria , sirviéndole de espiritual refeccion para el alma, que por esto se llama este divino sacramento Viático.

Recibido su Majestad , y dicha la exhortacion y oracion al enfermo , le da la bendicion con el Santísimo Sacramento , y con la mayor devocion se vuelve á la Iglesia cantando , ó diciendo el cántico del *Benedicite omnia opera Domini Domino* , que es el cántico de los tres niños , y luego el salmo *Laudate Dominum de cœlis* ; y al entrar por la puerta de la Iglesia dirá el *Gloria Patri* : si el enfermo no ha podido recibir al Señor , irá diciendo , dicho el *Nunc dimittis* , etc., desde la puerta del enfermo á la Iglesia , siempre el *Miserere mei , Deus* , pidiendo á los que le acompañan supliquen á su Majestad por aquel enfermo , para que el Señor le dé , ya que no ha podido recibirle , lo que mas convenga á su salvacion.

En llegando á la Iglesia dice el *Tantum ergo Sacramentum* , etc., versículo y oracion del Sacramento, publica las indulgencias concedidas por los sumos pontífices , prelados y obispos á los que han acompañado al divino sacramento. Muéstralo al pueblo , bendiciéndole con el copon para que le adore , reverencie y se humille ; y diciendo el *Genitori , Genitoque* , le repone en el sagrario , y se va á la sacristía , llevándose la llave y corporales. Todo lo dicho se hace por la mayor reverencia y decencia debida á este inefable y divino sacramento , y para mayor devocion y humildad de los fieles.

Ceremonias antiguas.

En lo primitivo de la Iglesia, á mas de las ceremonias que llevo dichas, dice Durando que se lavaban los piés ántes de recibir este divino Señor sacramentado. Esta ceremonia, dice mi ángel Tomas (*In Cat. Aur. super cap. 13 Joann.*), simboliza que el Señor lavó los piés á los apóstoles ántes que se instituyese, y les diese este divino sacramento. Con esta ceremonia se purificaban de todos los defectos y pecados veniales. San Agustín dice (*Epist. 119, cap. 8*) que se derogó esta ceremonia dejando la exterior locion, tomando la disposicion interior del alma, que es la pureza de conciencia.

Antiguamente al dar el sacerdote la comunión, decia tres veces en voz alta á los que habian de comulgar, mostrándoles á su Majestad santísima, estas palabras : *Sancta sanctis, si quis non est sanctus, non accedat*, las cosas santas son para los santos, y así el que no es santo no llegue; despues repetia tres veces estas palabras : *Ecce panis vite, qui non est dispositus non accedat. Ecce*, mirad, este que veis es el pan de la vida, el que esté dispuesto llegue á recibirle porque da la vida eterna, y el que no está dispuesto no llegue porque da la muerte : *Mors est malis, vita bonis*, que dice mi ángel Tomas.

CAPÍTULO VI.

Del sacramento de la Extremauncion.

Sabe, CURIOSO, que se dice este sacramento extremauncion, porque es la última uncion que recibe el cristiano en esta vida. La primera, recibe en el bautismo. La segunda, en la confirmacion. La tercera, en el órden de sacerdote. Y la última, en este santo sacramento. Se le da cuando se está á lo último de la vida (*Magist. Sent. dist. 23, litt. A.*). Mi ángel Tomas y el santo concilio Tridentino (*Sess. 14, cap. 3*) le llaman á este sacramento *exeuntium*, de los que salen de este mundo, y acaban su vida temporal; porque así como el bautismo es sacramento de los que entran en la Iglesia militante, así la extremauncion es de los que salen de ella y entran en la triunfante (*Obando en su Breviloquio*).

CUR. — Y qué cosa es este sacramento?

VIC. — Es una señal de cosa sagrada, con la que son ungidas algunas partes del cuerpo del enfermo por el sacerdote, con el santo óleo, bendito por el obispo, con la forma determinada por la Iglesia, conforme á la institucion de Cristo,

para la salud del alma y del cuerpo (*Jacob Cathen. cap. 5*).

CUR. — Es de fe que la extremauncion es verdaderamente sacramento?

VIC. — Sí, como lo afirma la santa Iglesia católica, apostólica romana; esta proposicion y conclusion es contra algunos antiguos heresiarcas, luteranos y calvinistas. Consta ser de fe, como se definió en los concilios Florentino, Vienense, Lateranense, Maguntino, Aquisgranense, Meldense, y sobre todos el Tridentino (*Sess. 14*): Si alguno dijere que la extremauncion no es verdadera y propiamente sacramento, instituido por Cristo Señor nuestro, sea excomulgado.

CUR. — Se confirma esta doctrina con los santos Padres?

VIC. — Sí, como dice el cardenal Belarmino, y los demas controversitas. San Agustin (*Serm. 215 de Temp. y lib. 2 de Visit. infirm. cap. 4*). *Quoties aliqua infirmitas supervenerit, Corpus et Sanguinem Christi, ille, qui ægrotat, accipiat, ac deinde corpusculum suum ungat, ut illud, quod scriptum est, impleatur in eo: infirmatur aliquis? inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo.* (Santiago, cap. 6): *Infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ et orent super eum, ungentes eum oleo, et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus, et si in peccatis sit, remittentur ei.*

CUR. — De dónde consta que la extremauncion es verdaderamente sacramento?

VIC. — Porque se halla todo lo necesario. Lo primero es signo sensible, como consta del apóstol por estas palabras: *Deum Sanctum*. Lo segundo es signo eficaz de la gracia, como consta de estas palabras: *Si in peccatis sit, remittentur ei*. Lo tercero fué instituido por Cristo, como consta de las mismas palabras, porque solo Dios puede dar la gracia remisiva del pecado cometido; *atqui* todo lo tiene este divino sacramento: *ergo*.

CUR. — Hay algun texto del que se puede deducir que la extremauncion es sacramento, y que los apóstoles la administraron?

VIC. — Algunos dicen que sí, fundados en el texto de san Márcos (cap. 6, vers. 12 y 13), que dice: Saliendo los apóstoles, predicaban que hicieran penitencia, arrojaban muchos demonios, y ungian con óleo á muchos enfermos y sanaban. Pero esta uncion no fué propiamente sacramento, sino figura insinuada por san Márcos, porque este sacramento fué encomendado y promulgado por Santiago apóstol para el remedio espiritual de los fieles (*Concil. Trident. Sess. 14, cap. 1*). Lo primero, porque aquella uncion era para curar las enfermedades del cuerpo; y la uncion de la Iglesia es para curar las enfermedades del alma. Lo segundo, porque en este tiempo

los apóstoles aun no eran sacerdotes hasta que fueron enviados á predicar el Evangelio , y curar los enfermos ; y el sacramento de la extremauncion tan solamente lo han de dar los sacerdotes , como consta de las palabras de Santiago : *Inducat Presbyteros, etc.* Lo tercero , porque los apóstoles igualmente ungian á todos los enfermos , ciegos , cojos , tullidos , baldados , etc. y finalmente á cualquiera que le pedia ; y el sacramento de la extremauncion solo se da á los fieles bautizados que están en los últimos extremos de su vida , como es tradicion de lo primitivo de nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Hay algun Evangelista que haga mencion de este sacramento ?

VIC. — Aunque expresamente no se haga mencion en los Evangelios , no se sigue que la extremauncion no es verdaderamente sacramento instituido por Cristo Señor nuestro ; porque , como dice san Juan (cap. 20), muchas cosas hizo el Señor y dijo que no se contienen en los Evangelios , las que solo dijo y encomendó á sus apóstoles y á su Iglesia.

CUR. — Porqué dicen los herejes que la Epístola de Santiago no es libro canónico ?

VIC. — Porque se ven convencidos y no saben qué responder , porque la Epístola de Santiago , desde el principio de la Iglesia , fué y ha sido recibida en toda ella como canónica ; así consta de los concilios Laodicens, Cartaginense , Florentino y Tridentino.

CUR. — Porqué algunos de estos dicen que la uncion , de la que habla Santiago , es sola medicinal , y no sacramental ? Porqué no tiene efecto infalible , y no sana á todos los enfermos ?

VIC. — Porque esta uncion no es *simpliciter* medicinal , sino tambien sacramental , porque el apóstol claramente habla de la salud del alma y perdon de los pecados , mediante la gracia que causa en ella ; porque la promesa absoluta no es de la sanidad del cuerpo , sino del perdon de los pecados y del aumento de la gracia que Dios da por este sacramento al alma de aquel pobrecito enfermo , para que pueda resistir con valor y fortaleza al demonio , porque la salud del cuerpo solo es en la promesa condicionada , esto es , si conviene para la salud del alma , como pide nuestra santa madre la Iglesia.

CUR. — Porqué dicen que la virtud de este sacramento pende de la fe del ministro ?

VIC. — Porque no entienden las palabras de Santiago ; estas son : *Oratio fidei salvabit infirmum* ; no habla el apóstol de la fe del ministro , sino de la fe de la Iglesia , en cuyo nombre y fe se le administran los sacramentos de la nueva ley de gracia : y así como en otros sacramentos es necesario que el ministro

tenga intencion de hacer lo que hace la Iglesia, así tambien en la extremauncion, porque de lo contrario seria nulo, como en el bautismo, aunque creyera todos los misterios de la fe.

CUR. — Porqué la uncion se da por un solo sacerdote, si el apóstol dice : *Inducat Presbyteros Ecclesiae*, esto es, que asistan muchos ministros de la Iglesia?

VIC. — Porque en la Escritura es un modo de hablar muy usado tomar el número plural por el singular : consta de infinitos textos, y de san Mateo (cap. 27), que dice que los ladrones que estaban crucificados con el Señor le improperaban; y san Lucas escribe (cap. 23), que solamente uno le improperó, como nos consta que fué el mal ladrón.

CUR. — En qué tiempo instituyó Cristo Señor nuestro este sacramento?

VIC. — No hay cosa cierta del tiempo, ni hora. Lo cierto es que lo instituyó el Señor inmediatamente despues de haber instituido el santísimo sacramento de la Eucaristía en la última cena, porque entónces fueron los apóstoles ordenados de sacerdotes que son los ministros de este sacramento.

CUR. — Para qué instituyó Cristo Señor nuestro este sacramento?

VIC. — Para borrar los pecados veniales, quitar las heces de los mortales, y vencer las ocurrencias varias, con las que insta el demonio. Para quitar el *fomes peccati*, que es una desordenada prontitud é inclinacion á lo malo que queda del pecado original y actual, y aquella debilitacion y flaqueza para obrar bien, como dice mi ángel Tomas (*In 4, dist. 22, quæst. 1, art. 2*). El santo concilio Tridentino añade (*Sess. 14, cap. 2*), que se quitan los pecados por medio de la gracia del Espíritu Santo si el enfermo los tiene; y para confirmar y corroborar el alma, dándole gran confianza y esperanza que conseguirá la divina misericordia y la salud corporal, si le conviene.

CUR. — Hubo en la ley vieja alguna figura propia de este sacramento?

VIC. — No, como ni tampoco la hubo del sacramento de la confirmacion, porque en este se da plenitud de gracia del Espíritu Santo para fortalecer y corroborar al cristiano en la fe; y en la extremauncion se dispone y prepara el enfermo para entrar inmediatamente en la gloria, y esto no lo hubo en la antigua ley, por lo que no hubo figuras propias de estos dos sacramentos (*D. Thom. 3 part. quæst. 65, art. 1 ad 4*).

CUR. — Qué forma es la del sacramento de la extremauncion?

VIC. — Es una oracion deprecativa, dice mi ángel Tomas, que dice el sacerdote : *Per istam sanctam Uncionem, et suam piissimam misericordiam, etc.* (*De Cons. dist. 5, cap. numquid*).

La materia próxima es la unción exterior que se hace con el santo óleo. La remota es el aceite de olivas bendito por el obispo. El óleo y consagración del obispo son de necesidad de este sacramento. La materia, forma é intención del ministro, son las tres de sustancia del sacramento, dice el santo concilio Tridentino (*Sess. 4, cap. 1, 2 y 3*).

CUR. — Qué simboliza la unción exterior que se hace con el santo óleo que es la materia próxima?

VIC. — Significa la gracia del Espíritu Santo, con la que se unge interior é invisiblemente el alma del enfermo, dice el Tridentino (*Sess. 14, cap. 2*). El Catecismo romano añade que no solo con esta unción se aumenta la gracia, sino que también se perdonan los veniales, sana de la enfermedad espiritual del alma, y quita las reliquias de los pecados.

CUR. — Porqué el aceite de olivas, bendito por el obispo, es la materia remota de este sacramento?

VIC. — Porque se colige de las palabras del apóstol, y está determinado por los concilios Florentino (*cap. 5*) y Tridentino (*Sess. 14, cap. 1*): *Intellexit enim Ecclesia materiam esse oleum ab Episcopo benedictum*; y este ha de ser sin mezcla de bálsamo, porque simboliza la buena y pura conciencia simbolizada por el aceite.

CUR. — Porqué el aceite de olivas es materia de este sacramento?

VIC. — Porque es muy blando y medicinal, dice la Púrpura de Hugo (*Super cap. 21 Matth.*): sirve para curar los trabajos y penalidades, y para dar luz y alegría, dice David (*Psal. 44*): *Propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ*, etc. También simboliza la misericordia de Dios, porque la oliva es símbolo y señal de paz y misericordia que usó Cristo con los hombres, reconciliándolos con su Eterno Padre, muriendo por ellos; de lo que fué figura el ramo de oliva que llevó la paloma al arca de Noé, como dice el Génesis (*cap. 8*). Mi angélico maestro (*In Catena Aurea*) dice que el aceite significa la misericordia de Dios, y la gracia del Espíritu Santo, con la cual del destierro de esta vida pasamos á gozar la luz de la gloria.

CUR. — Quién es el ministro de este sacramento?

VIC. — Solo el Sacerdote en el artículo de necesidad, dice el Derecho Canónico (*cap. unic. de Sacram. Extrmæ Uction.*). No es necesario que asistan muchos sacerdotes, basta uno con un asistente; si hay muchos sacerdotes es mejor. Aquel que unge al enfermo debe decir las palabras, y los demás responder, asistir y orar por él (*cap. Quæsiuit. Cat. cap. 1, eod. tit.*).

CUR. — A quiénes se debe dar el sacramento de la extremaunción?

VIC. — Solo á los adultos enfermos y constituidos en el peligro de muerte ó á aquellos que faltan por vejez, aunque estén sin actual enfermedad, dice el Tridentino (*Sess. 14, cap. 3*). A los que van á la guerra y á los navegantes no se les da, porque no les amenaza la muerte por defecto de naturaleza, sino por evento de ella. No se da á los niños, porque no tienen enfermedad espiritual contraída por pecado mortal actual. No se da á los necios, frenéticos, ni locos, como no tengan lúcidos intervalos, dice mi ángel Tomas (*In 4 Sentent. dist. 24*). A los ciegos, sordos, mudos y tullidos, aunque estos defectos los tengan de su nacimiento se les ha de dar este santo sacramento, porque aunque no tuvieron acto de pecar, dice mi ángel Tomas (*In additione, quæst. 32, art. 7*), con esos órganos; tuvieron la potencia en su raíz que es el alma; y aunque les falte algun sentido se les ha de ungir; pero si alguno tuviere dos ojos, dos oídos, etc., bastará ungir uno de ellos.

CUR. — A los que castiga la justicia ordinaria ó militar, ú otra justicia, que indefectiblemente han de morir, se les debe dar este sacramento?

VIC. — No, porque á los tales se castiga por delitos públicos, y ser hombres públicamente de mala vida, los que siempre se tienen por malos aun despues de castigados; y este sacramento no se da á los que son públicos pecadores.

CUR. — Se puede reiterar este santo sacramento?

VIC. — Sí, porque no tiene efecto perpetuo, ni imprime carácter: en una misma enfermedad solo se puede ungir una vez si hay peligro de muerte; y si mejora, y despues vuelve á estar en peligro, se debe volver á ungir, porque se considera como distinta enfermedad, v. gr. el hidrópico, etc., lo que así entiende el santo concilio de Trento (*Sess. 14, cap. 3*); pero en una enfermedad, aunque dure un año que no pase, no se debe ungir dos veces, sino tan solamente una (*Cat. cap. Verum.*).

Ceremonias.

CUR. — Porqué se ungen los cinco sentidos?

VIC. — Porque son las raíces y principios donde se originan los pecados, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst 32, art. 5). Por esto se hace en ellos la unción, y no en todo el cuerpo; y aunque son cinco, todas se ordenan á quitar las manchas y reliquias de los pecados cometidos por los cinco sentidos, y constituyen un solo sacramento de la extremaunción. Antiguamente se hacian otras, así en la mujer como en el hombre, las que no se practican por la honestidad, como advierte el Ritual romano, y se prohibió en el concilio provincial que celebró el cardenal Borromeo el año del Señor 1573, porque la

uncion de los riñones y piés no es de esencia para la perfeccion de este sacramento.

CUR. — Porqué al sacerdote, cuando se le administra este sacramento, no se le ungen las manos, sino en la parte exterior de ellas?

VIC. — Porque así lo ordena el Ritual romano nuevo, y dice: *Manus verò, quæ reliquis infirmis interius ungi debent, Presbyteris exterius ungantur*, porque en el orden sacerdotal le ungieron en las palmas cuando le consagraron de sacerdote (*Bonacina*, tom. 4. fol. 345, num. 49).

CUR. — Porqué se hacen estas unciones en forma de cruz?

VIC. — Porque así lo manda el Ritual romano (*Tit. de Ritibus*). San Dionisio, san Gregorio Turonense y Durando dicen que donde mas campea y resplandece la señal de la cruz es en los sacramentos y misterios de la Iglesia. Por esta señal huyen los demonios, que en aquella hora ponen mas conato en tentar á los hombres, cura y alivia la enfermedad del ungido, porque la señal de la cruz tiene virtud de curar las enfermedades, como lo practicaron los apóstoles y santos, dice san Juan Crisóstomo (*Homil. 55, in Matth.*). Últimamente para dar á entender que el efecto y eficacia de este sacramento viene de la muerte de cruz de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porqué la forma de este sacramento es deprecativa?

VIC. — Porque como el enfermo está destituido de fuerzas propias, tiene necesidad de que le ayuden otros con oraciones y suplicas, á pedir á Dios nuestro Señor por él, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 29, art. 8). Lo determinó el concilio Florentino, y se infiere del Tridentino (*Sess. 4, cap. 4*). Los ritos y ceremonias que observa la Iglesia en la administracion de este sacramento son deprecativas mas que significativas.

CUR. — Porqué el sacerdote dice: *Pax huic domui*, rocía la habitacion con agua bendita, y al enfermo en forma de cruz, y circunstancias?

VIC. — Porque es el mensajero de paz que viene á encargar el buen orden, obediencia y amor á Dios en los trabajos. Las significaciones de todas las ceremonias dichas ya quedan explicadas en las ceremonias del viático. Hecho esto, el sacerdote dice las oraciones y bendiciones que manda el Ritual romano: lo unge, y dada la absolucion general deprecatoria, y dicha la oracion deprecativa con la imposicion de sus manos, forma la señal de la cruz sobre el enfermo; y si la enfermedad diere tiempo, dirá los salmos penitenciales con las letanías y oraciones; y si no se concluye con las dos oraciones. Todo lo que ordena y manda el Ritual romano.

CAPÍTULO VII.

Del sacramento del Orden.

Este sacramento se dice de orden, porque el ordenado se constituye en el mas alto grado y dignidad, que es el consagrar el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro. Este nombre toma su efecto como los demas sacramentos, que es constituir al hombre en dignidad eclesiástica, para que todas las cosas de la Iglesia vayan bien ordenadas y concertadas, como han ido desde lo primitivo de ella, subiendo por orden de grado en grado, desde el ostiario al presbitesado ú obispado.

CUR. — Qué cosa es sacramento de orden?

VIC. — Lo dice el maestro de las Sentencias (*In 4, dist. 22, litt K.*): *Est signaculum quoddam Ecclesiæ, quo spiritualis potestas traditur ordinato ad conficiendum Corpus et Sanguinem Christi.* Es una señal sagrada de la Iglesia, por la cual se da al ordenado una potestad espiritual para consagrar y hacer el cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 34, art. 2).

CUR. — Es el orden verdaderamente sacramento?

VIC. — Sí, y es de fe, aunque los luteranos y calvinistas quieren sea una invencion de la Iglesia Romana, ó un llamamiento de ministros, que toman para el gobierno de la Iglesia; esta es su invencion herética. Nuestra conclusion es de fe, porque Cristo Señor nuestro instituyó este santo sacramento. Consta del concilio Florentino (*In unione Armeniorum*), de otros muchísimos, y es comun opinion de todos los santos Padres de la Iglesia, la que así lo tiene definido; y últimamente el santo concilio de Trento dice (*Sess. 23, cap. 3*): *Si quis dixerit Ordinem non esse verè et propriè Sacramentum à Christo Domino institutum, vel esse figmentum quoddam humanum excogitatum à viris, rerum Ecclesiasticarum imperitis, aut esse tantum ritum quemdam erigendi Ministros Verbi Dei et Sacramentorum, anathema sit.*

San Agustín contra ellos (lib. 2, cap. 13, *contra Epist. Parmen.*) dice: *Utrumque Sacramentum est, et quidem Consecratione utrumque homini datur; illud cum baptizatur, istud cum ordinatur; ideoque in Ecclesia Catholica utrumque non licet iterare.* La última parte prueba el santo *ex praxi Catholicorum*, porque aquel que se aparta de la Iglesia católica y despues vuelve á ella, *non solet iterum baptizari, ita etiam non solet iterum ordinari*; y luego dice: *Sed si nos (Catholici) malefacimus, ipsi*

(*adversarii*) *explicent quomodo Sacramentum baptizati non possit amitti, et Sacramentum ordinati possit amitti? Et paulo post el mismo santo: Si enim utrumque Sacramentum est, quod nemo dubitat, cur illud non amittitur, et istud amittitur? Neutri Sacramento injuria facienda est.* Lo mismo dice el santo contra los donatistas (lib. de *Baptism.* cap. 1): que respondan á lo dicho.

CUR. — Hay alguna razon para convencer á estos heresiarcas?

VIC. — Si; para el sacramento se requieren tres cosas: signo externo sensible, promision de gracia, é instruccion divina; todo lo dicho se halla en este sacramento: lo primero, signo sensible, que es imposicion de manos, y la entrega de aquellos instrumentos determinados con ciertas palabras dichas por el ordenante, con la imposicion de manos (*Actor. 6, 13 y 14*). Lo segundo es precepto é institucion divina: *Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus ad quod assumpsi eos. Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus dimiserunt illos* (*Actor. 13, vers. 2 y 3, y cap. 20, vers. 28*). San Pablo (*Ad Ephes. cap. 4*). *Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei. Ipse dedit quosdam quidem Apostolos, alios Doctores, alios Pastores, etc.* Lo tercero está la gracia, como dice san Pablo (*Ad Timot. 1 y 4*): *Noli negligere gratiam, quæ data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum Presbyteri; id est, Episcoporum, qui te mecum inaugurarunt.* El mismo (*Ad eumd. 2 y 1*): *Admoneo te, ut resuscites gratiam, quæ est in te, per impositionem manuum mearum.* Esta verdad es de todos los santos Padres de la Iglesia, y tradicion apostólica.

CUR. — Porqué dicen los herejes que el órden no es propiamente sacramento para la santificacion del que le recibe, sino para la santificacion y edificacion de los pueblos?

VIC. — Se fundan en lo que dice san Pablo (*Ad. Ephes. Epist. 4, vers. 12*): *Ad consummationem Sanctorum in opus ministerii, in ædificationem Corporis Christi.* Y en lo que dice (*Ad Corinth. 4*): Consideremos el hombre como ministro de Cristo y dispensador de los misterios de Dios. Este es su fundamento y su ignorancia, porque todos saben que en el órden hay fin extrínseco *in facto esse*, y este es la santificacion que se da á otros por los sacramentos y edificacion de la Iglesia. Hay fin intrínseco, que es la recepcion del órden sacerdotal, que se hace para la santificacion del que le recibe, con la que se hace idóneo y poderoso para administrar dignamente los sacramentos á los demas. El santo apóstol (*Epist. 1*) habla del fin extrínseco, y en la segunda habla de la gran dignidad que intrínsecamente tiene el sacerdote. Con lo que queda frustrado su argumento.

CUR. — Si Cristo ordenó los sacerdotes sin signo externo, porqué la Iglesia usa de él ?

VIC. — Porque Cristo tiene potestad de excelencia, y no necesita de signo externo para instituir apóstoles en sacerdotes ; por lo que no se sigue de aquí que el Señor quisiera que los apóstoles crearan de la misma forma sacerdotes.

CUR. — Porqué si no hay entre los fieles distincion de grados, porque todos son iguales, como dice san Pablo (*Ad Galat. 2*) : Todos los que os habeis bautizado os habeis vestido con Cristo ; no hay distincion entre el judío y el griego, no entre el libre y el esclavo, porque todos vosotros sois uno en Cristo Señor nuestro ?

VIC. — La autoridad es de san Pablo, y la igualdad que dice el santo es respecto de la predestinacion á la gracia y gloria, para lo que Dios no mira condicion alguna, sino solamente los méritos. No habla el santo respecto de la preeminencia y dignidad, porque de aquí se inferia una grande confusion, que no es decente en la Iglesia, por ser la cosa mejor ordenada, en la que superiores y súbditos florecen, como lo dió á entender el mismo apóstol (*Ad Roman.*). En realidad todos somos un cuerpo en Cristo, y así como todos los miembros de un cuerpo no tienen un mismo ejercicio, así en la Iglesia católica tampoco tienen una igualdad.

CUR. — Porqué dicen los herejes que todos los cristianos son sacerdotes ?

VIC. — Por aquellas palabras *genus electum ; regale Sacerdotium* ; y estas : *Christum fecisse nos omnes regnum, et Sacerdotes Deo*. Las cuales palabras se han de entender del sacerdocio místico é interno, de modo que cualquier fiel cristiano hace á Dios nuestro Señor internamente sacrificios y oblaciones : no habla del sacrificio externo, porque este no pertenece á todos, sino solo á los ministros de Cristo, que son sus sacerdotes y vicarios.

CUR. — Cuántas son las órdenes ?

VIC. — Lo dice el maestro de las Sentencias (*Dist. 24 y 44*) : ostiario, lector, exorcista, acólito, subdiácono, diácono, y presbítero. Mi ángel Tomas dice : Si propiamente tomamos las órdenes como son sacramentos, son siete, cuatro menores y tres sagrados : si *lato modo*, se añade á las menores la primera tonsura, llamada el *psalmisterio*, y á las sagradas el episcopado, aunque ni la primera tonsura, ni el obispado son órdenes (*Dist. 4, cap. Cleric. distinct. 23, cap. Psalm.*).

El sol de las escuelas (*In 4 Sent. dist. 24*) explica así : El orden segun lo que es el consagrar el cuerpo y sangre de Cristo ; de este modo el episcopado no es orden, porque el obispo no tiene superior potestad al sacerdote. En cuanto al

oficio de algunas acciones sagradas, sobre las que tiene el disponer, es mas que los demas sacerdotes, por lo que se dice impropriamente orden, respecto de la jurisdiccion; pero no es sacramento, sino como sacramental: por lo que dice san Buenaventura, que la dignidad episcopal no es orden (ántes bien presupone el orden sacerdotal), sí solo es una eminencia ó dignidad.

CUR. — Porqué siendo siete los órdenes no son siete sacramentos?

VIC. — Porque aunque en cada uno de ellos se confiere gracia y se imprime carácter, porque en todos se da el Espíritu Santo y constituyen un sacramento con unidad de perfeccion; pero todos se ordenan á hacer el santísimo sacramento de la Eucaristia (*Div. Thom.* 3 part. quæst. 35, art. 4, y *Conc. Trident. Sess.* 23, c. 3).

Tambien dice el sol de las escuelas (3 part. quæst. 4, art. 2, *in addition.*), que todos siete órdenes son un sacramento potencial, porque toda la plenitud del sacramento del orden se halla en el sacerdocio, por el que puede y hace todo lo que los demas órdenes inferiores, y por el contrario los constituidos en órdenes inferiores no pueden hacer lo que el sacerdocio; de donde se infiere que todos los órdenes son un orden por unidad de atribucion, porque todos se dirigen á constituir un sacerdocio.

Ostionario.

El ostiarado es una potestad por la que el ordenado de ostiario puede recibir y excluir los indignos de recibir el sacramento de la Eucaristía. Instituyó Cristo Señor nuestro este orden, cuando dijo aquel verso de David (*Psal.* 23) *Attollite portas: principes vestras, etc.*, y cuando arrojó á los que compraban y vendian en el templo (*Matth.* c. 21). La materia de este orden son las llaves; la forma es: *Accipe potestatem aperiendi Ecclesiam, et sacrarium, et claudendi infidelibus*, que dice el obispo, entregando las llaves. Se imprime carácter en el orden de ostiario, dice mi ángel Tomas (*In 4 Sent. dist.* 24) en la tradicion de las llaves de la Iglesia al ostiario, con la debida forma de palabras y porque su oficio es recibir á los dignos á las cosas sagradas, y excluir á los indignos.

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este orden?

VIC. — Sí, cuando arrojó á los que vendian en el templo; cuando mandó abrir las puertas de la Iglesia, siendo Cristo Señor nuestro (*Joann.* cap. 10) la puerta, el ostiario y portero por donde han de entrar los que quisieren salvarse. Por esto á los que se ordenan de este orden, el obispo les da las llaves, como todo consta del Pontifical romano. En el Paralipómenon (lib. 4,

cap. 26) los ostiarios son llamados *janitores*, que es lo mismo que porteros elegidos para guardar el templo, á fin de que no entre en él cosa inmundada. Estos ostiarios ó porteros estaban puestos en las cuatro partes y puertas del templo, esto es, al oriente, al occidente, al aquilon y al austro; todo lo que consta del mismo capítulo.

Lector.

CUR. — Qué cosa es lectorado?

VIC. — Es una potestad por la cual el ordenado en lector puede leer las lecciones y profecias. La materia es el libro que se dice Leccionario. La forma es : *Accipe potestatem, et esto verbi Dei relator (porrigendo lectionarium)*, que son las palabras que dice el obispo : fué su institucion cuando en medio de los ancianos abrió el libro del profeta Isaías, y cumplida la leccion de la profecía, le cerró y dió al ministro.

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este órden?

VIC. — Sí, cuando estando en la sinagoga leyó el libro de Isaías, que decia : *Spiritus Domini super me, et propter quod unxit me*; como afirma san Lucas (cap. 4), y lo declara en todo el capítulo : lo que practicó el Señor para hacer demostracion de su humildad, y para ejemplo de los demas ministros de la Iglesia, dice mi ángel Tomas (*In Cat. Aur. super cap. 4 Lucæ*). Y para dar á entender que su obediencia fué tan grande, que ejerció desde el mas humilde y menor oficio de la Iglesia hasta el mayor, porque nada hay despreciable en ella, por ser todo de la mayor estimacion.

Exorcista.

CUR. — Qué cosa es exorcistado?

VIC. — Es una potestad por la que el ordenado de exorcista puede expeler al diablo, no impida á alguno la suncion de la Eucaristia. La materia es el libro de los exorcismos. La forma es : *Accipe et commenda memoriæ, et habe potestatem imponendi manus super energúmenos, sive baptizatos, sive cathecúmenos (porrigendo librum Exorcismorum)*, que son las palabras que dice el obispo, y advierte el Ritual romano : fué su institucion cuando Cristo Señor nuestro tocó las orejas de aqnel sordo y mudo, diciendo : *Epheta, quod est aperire (Matth. cap. 7)*, y cuando arrojó los siete demonios de María Magdalena (*Id. cap. 26*).

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este órden?

VIC. — Sí, cuando sanó muchos energúmenos y endemoniados, como dicen san Mateo (cap. 8 y 12), san Lucas (cap. 8 y 44) y san Márcos (cap. 4), los que refieren que Cristo Señor nuestro lanzó muchos demonios (cap. 7) : Que lanzó al demo-

nio de la hija de la mujer de Sirofenisa ; y que libró del demonio á otro atormentado desde su niñez (cap. 9).

Acólito.

CUR. — Qué cosa es acolitado ?

VIC. — Es una potestad por la que el ordenado de acólito puede componer las vinajeras con vino y agua. La materia es el candelero con vela apagada y las vinajeras vacías. La forma es : *Accipe ceroferarium cum cereo, et scias te ad accendenda Ecclesiae luminaria mancipari in nomine Domini; et accipe urceolum ad suggerendum vinum et aquam in Eucharistiam Sanguinis Christi, in nomine Domini (porrigendo etc.)*, que dice el obispo, y advierte el Ritual romano : fué su institucion quando Cristo Señor nuestro dijo : Yo soy la luz del mundo, el que me siga no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de vida , como dice san Juan (cap. 8).

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este órden ?

VIC. — Sí, porque Cristo fué la misma luz , porque es la fuente de toda la gracia por esencia ; dió luz á los pecadores para que salieran de las tinieblas del pecado. Dió luz á los doctores en el templo , y en la sinagoga á los judíos. Lleva el acólito el cirio encendido quando se dice el Evangelio, para simbolizar que de las tinieblas de la infidelidad venimos á la luz de la fe (*Durand. lib. 2, cap. 23, num. 8*).

Subdiácono.

CUR. — Qué cosa es subdiaconado ?

VIC. — Es una potestad por la que el ordenado de subdiácono puede llevar el cáliz con vino al altar ; y prepararle para el sacramento de la Eucaristía. La materia es el libro de las Epístolas. La forma es quando despues que está con el amito , el manípulo en el brazo siniestro, y vestido por el obispo , llevando el libro de las Epístolas , le dice : *Accipe librum Epistolarum, et habe potestatem legendi eas in Ecclesia sancta Dei, tam pro vivis, quàm pro defunctis, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*, que dice el obispo, y advierte el Ritual romano : fué su institucion quando Cristo Señor nuestro ciñó con aquella toalla y lavó los piés á sus discípulos , como dice san Juan (cap. 13).

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este órden ?

VIC. — Sí , quando , despues de la cena legal del Cordero , lavó á sus discípulos los piés , segun refiere san Juan (ibid.) y advierte Durando (lib. 2 , cap. 8 , num. 6). La razon es porque el subdiácono tiene por oficio el asistir , servir y ministrar al diácono , obedeciendo sus preceptos , como dice el maestro de las Sentencias. Tambien es su oficio el dar las vinajeras con

agua y vino al diácono, tener el aguamanil y toalla, ministrándola para que se lave las manos delante del altar el presbítero, diácono, ú obispo. Tambien el Señor ejerció el oficio de subdiácono en las bodas de Caná de Galilea, porque el oficio de subdiácono lleva consigo el ministrar el vino y agua en el sacrificio de la misa, significado en aquel vino procreado del agua en aquellas bodas, en el que significa la union de Cristo Señor nuestro con su Iglesia, dice mi ángel Tomas (3 p. q. 73, art. 4).

Diácono.

CUR. — Qué cosa es diaconado?

VIC. — Es una potestad por la que el ordenado de diácono puede dispensar el cuerpo de Cristo Señor nuestro á los fieles. La materia del diácono es el libro de los Evangelios. La forma es, despues que el obispo dice : *Accipe Spiritum Sanctum ad resistendum diabolo, et tentationibus in nomine Domini*; y despues que le pone la estola sobre el hombro izquierdo, teniendo el libro de los Evangelios, le dice : *Accipe potestatem legendi Evangelium in Ecclesia Dei, tam pro vivis quam pro defunctis, in nomine Domini*, que dice el obispo, y advierte el Ritual romano. Fué su institucion cuando Cristo Señor nuestro, en la noche de la cena, ministró á sus discipulos su cuerpo y sangre, como dice san Pablo (*Ad Corinth. 11*); y dormidos los apóstoles los despertó diciendo : *Velad y orad*, etc., que dice san Mateo (cap. 2 y 26).

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este órden?

VIC. — Sí, cuando el Señor distribuyó con su propia mano en la cena legal su cuerpo y sangre, bajo las especies de pan y vino, segun refieren san Mateo (cap. 26), san Márcos (c. 14), y san Lucas (cap. 22). El oficio de diácono antiguamente era el ministrar la sangre de Cristo en el cáliz, cuando comulgaban los fieles bajo de ambas especies, dice san Cipriano (lib. 4). Tambien pertenecia al diácono antiguamente el ministrar el cuerpo sacramentado de Cristo Señor nuestro, por órden y mandato del obispo ó presbítero en caso de necesidad, dice mi ángel Tomas (3 p. q. 82, art. 3). Tambien Cristo Señor nuestro ejerció el órden y oficio de diácono en las ocasiones que predicó su Evangelio y doctrina, dice Durando (*Num. 19*).

Presbítero.

CUR. — Qué cosa es presbiterado?

VIC. — Es una potestad por la cual el ordenado de presbítero puede dispensar el cuerpo y sangre de Cristo. La materia es el cáliz con vino y agua, y la patena con hostia sobre ella. La forma es, despues que el obispo le pone la estola en modo

de cruz, dice: *Accipe jugum Domini, jugum enim ejus suave est, et onus ejus leve*. Despues le da el vestido sacerdotal, y consagrándole las manos, dice: *Consecrare et sanctificare digneris, Domine, manus istas per istam unctionem, et nostram benedictionem*. Le da el cáliz con vino y agua, y sobre él la patena con hostia, y dice: *Accipe potestatem offerendi Sacrificium Deo, Missasque celebrandi in nomine Domini*. Pone el obispo ambas manos sobre la cabeza del que se ordena, y dice: *Accipe Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, et quorum retinueritis, retenta sunt*. Todo lo que dice el obispo y advierte el Ritual romano. Fué su institucion cuando Cristo Señor nuestro, despues de la cena, convirtió el pan y vino en su cuerpo y sangre, diciendo: *Hoc est corpus meum*, como dice san Mateo (cap. 26, 40 y 43), y despues de su resurreccion dijo: *Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, etc.*, que dice san Juan (cap. 20).

CUR. — Ejerció Cristo Señor nuestro este orden?

VIC. — Sí, cuando en el ara de la cruz se ofreció á sí mismo al Eterno Padre por la redencion humana, siendo el mismo Señor hostia, sacrificio y sacerdote, como afirman san Mateo (cap. 27), y san Pablo (*Ad Hebr.* cap. 9). En el cielo el Señor hace mas gloriosamente este oficio, cuando sentado á la diestra de Dios Padre está intercediendo por nosotros, como lo notó Durando (*Num.* 44), y dice san Pablo (*Ad Roman.* 8); por lo que se dice que los sacerdotes son los medianeros entre Dios y los hombres, declarando al pueblo de Dios sus preceptos y divina voluntad, y ofreciéndole sus deseos con oraciones, súplicas y humildad, dice Durando (*lib.* 2, cap. 44, num. 44).

CUR. — En todos estos órdenes que se me han explicado, en qué actos se imprime carácter?

VIC. — Todo lo enseña el ángel de las escuelas (*In 4 Sentent. dist.* 24). En el ostiarado, en la entrega de las llaves; en el lectorado, en la entrega del libro de los Profetas; en el exorcistado, en la entrega del libro de los exorcismos; en el acolitado, en la entrega de la vela, y el candelero; en el subdiaconado, en la entrega del cáliz vacío con patena; en el diaconado, en la entrega del libro de los Evangelios; y en el presbiterado, en la entrega que le hace el obispo del cáliz con vino y agua, y la patena con pan. En todos los órdenes se entiende con las palabras que dice el obispo con debida forma.

CUR. — Porqué los órdenes son siete?

VIC. — Porque todos los órdenes se ordenan al sacramento de la Eucaristía á consagrar, á dispensar, preparar la materia, á buscarla, á hacer huir y expeler al diablo para que no impida la suncion de este sacramento, á proferir aquellas cosas que se dijeron de Cristo en el Viejo Testamento, y á expeler

los indignos y recibir los dignos para que le reciban. Todo es del angélico maestro y del Catecismo (cap. *Sequitur, hoc titulo*).

CUR. — Qué cosas hay de sustancia del sacramento del orden?

VIC. — Seis: la primera la potestad del que ordena, porque debe ser obispo; la segunda la materia, que es la union en los sacerdotes, y el tacto en aquellas cosas que se deben tocar; la tercera la forma de las palabras; la cuarta que sea varon, porque la mujer no puede recibir el carácter del orden; la quinta la intencion debida, esto es, que el obispo tenga intencion de darle, y el clérigo de recibirle; la sexta que el ordenado sea bautizado y confirmado, porque el bautismo es la puerta de todos los sacramentos.

CUR. — Cómo deben promoverse los que han de ser ordenados?

VIC. — Deben ser llamados á la ciudad, como dice el Tridentino (*Sess. 23, cap. 7 de Reform.*): el obispo debe elegir sacerdotes para que asistan á su lado prudentes, doctos y ejercitados en las divinas ceremonias, los que por exámen le conste son hábiles en las ciencias precisas para tan alto empleo, y bien instruidos, especialmente en la doctrina y dogmático de la ley de Dios, porque pecan gravemente los obispos y examinadores que promueven á los indignos é ignorantes. De lo demas perteneciente á esta pregunta, lo verás mas extenso, CURIOSO, en el Derecho Canónico (cap. *Tales, dist. 23*).

CUR. — Cómo se han de recibir los órdenes?

VIC. — Se han de recibir bien confesados, y no han de recibir los cuatro menores órdenes con el subdiaconado, ni dos órdenes sagrados á un mismo tiempo, sino sucesivamente, no por salto ni por obispo ajeno, sino por el propio, no furtivamente, porque deben ser severamente castigados y repulsos. Deben oír toda la misa en la que se ordenan, y tocar todas aquellas cosas que deben tocarse, cada uno en la recepcion del orden que recibe. No reciban órdenes sino en los tiempos establecidos por nuestra santa madre la Iglesia (cap. *ultim. cap. Litter. cap. Cum secundum, dist. 24, cap. 4 y ultim. dist. 25, cap. Perlectis, cap. 4 y 3 de Temp.*).

CUR. — En qué tiempo se deben dar los sagrados órdenes?

VIC. — En los seis tiempos del año: es á saber, en los sábados de las cuatro Témporas, y en el sábado ántes de la dominica de Pasion, que se dice *Sitientes*, y en el Sábado santo (cap. *final, dist. 75*). Los órdenes menores se pueden dar todos los dias de domingo y dias de fiesta, con tal que no haya ordenacion general (cap. *4 y 2 Ordinum*). La primera tonsura se puede dar en cualquier dia, dice el Tridentino (*Sess. 23, cap. 8 de Reformat.*).

CUR. — Porqué se dan los órdenes sagrados en sábado?

VIC. — Porque el sábado es símbolo del día de descanso; y el que pasa al estado clerical y á los sagrados órdenes pasa del trabajo de las cosas seculares á ocuparse en las espirituales (cap. *Fornicar. dist. 88*, cap. *Si officio, dist. 59*); recibiendo los órdenes por su número y grados, subiendo desde el infimo al supremo, como lo manda el santo concilio Tridentino (*Sess. 7, cap. 44*, *Sess. 23, cap. 8 de Reformat.*). Antiguamente se daban los órdenes en la Iglesia episcopal: por costumbre permitida ahora en la Iglesia pueden conferirse en las Iglesias que gustaren los obispos. Para lo restante de esta materia podrás leer, CURIOSO, lo de *Irregularitate* (cap. 2).

CAPÍTULO VIII.

Del santo sacramento del Matrimonio.

Sabe, CURIOSO, que formado el hombre en el campo Damasceno, cerca de Ebron, nos dice el Génesis, que lo pasó el Señor al paraíso del deleite, que era un huerto amenísimo, situado hácia el Oriente en lo mas alto de la tierra. Estando Adan en este delicioso sitio, y despues que puso en lengua hebrea sus propios nombres á todos los animales, porque no estuviese sin compañía, le dió Dios un sueño, y sacándole una costilla, de ella formó á Eva, la que juntó con él en matrimonio, y se la dió por su ayuda y compañera, echándoles su bendicion, para que multiplicasen y tuviesen hijos, quedando hecho el matrimonio como contrato, el que desde el principio del mundo duró hasta la venida de Cristo Señor nuestro, así en la ley natural, como escrita, hasta que el Señor lo elevó á sacramento.

CUR. — Porqué se dice matrimonio?

VIC. — Se dice matrimonio, *quasi matrem muniens*, porque la mujer por este sacramento adquiere varon que la delienda. Se dice *à matre, et munio, munis, quasi matris munium*, porque es el que da á las mujeres el ser madres, y mas parece oficio de la madre que del padre; por lo que dice el Derecho (cap. *in Summa, dist. 47, quæst. 1*): *Mater in conceptu gravida, in partu dolorosa, in lactando laboriosa*, porque es la que padece mas trabajos ántes del parto, en el parto, y despues del parto.

Se llama este sacramento *connubium* ó *nuptiæ*, casamiento ó bodas, que simboliza velar y cubrir, porque á la mujer vírgen, cuando recibe las bendiciones nupciales, se la cubre con un

velo. Se llama este sacramento *conjugium*, y significa aquella union de varon y mujer con un tan riguroso y estrecho vínculo, que vienen á ser una misma carne y un mismo hueso, como notó Bonacina, que solo Dios puede separarle.

CUR. — Qué cosa es matrimonio?

VIC. — Es una union de varon y hembra, personas legítimas, *individuum vitæ consuetudinem retinens*, nos dice el Derecho (cap. 1, *dist.* 27). Han de conservar una vida indisoluble, como nos dice el maestro de las Sentencias (lib. 4, *dist.* 27) y el ángel de las escuelas.

CUR. — Quién instituyó el sacramento del matrimonio?

VIC. — Cristo Señor nuestro, cuando dijo por san Mateo (cap. 19): *Quod Deus conjunxit, homo non separet*, y consta del Tridentino *Sess.* 24, *doctr. de Sacram. Matrim.*).

CUR. — Cuántas maneras hay de matrimonio?

VIC. — Tres: uno legítimo, y es el que se contrae con legítimo consentimiento entre los fieles; llámase legítimo, porque es justo, válido y hecho conforme á la ley. Este no es sacramento, porque los que le reciben no recibieron el del bautismo, que es la puerta de todos. Otro es matrimonio rato, que es el que se hace entre los fieles, y se dice así, porque es sacramento verdadero, firme y estable, pero no es consumado, porque no intervino el acto carnal. El tercero es el matrimonio consumado, y es en el que intervino la union carnal entre los contrayentes; llamándose consumado porque es sacramento perfeccionado con ella.

CUR. — Porqué instituyó el Señor el sacramento del matrimonio?

VIC. Para que teniendo hijos, se educaran al culto de Dios, y para evitar la fornicacion, dice san Pablo (1 *Ad Corinth.* cap. 7): *Unusquisque habeat uxorem suam, et unaquæque virum suum* (cap. *Sicut* y cap. *Quidquid*, *dist.* 32, *quæst.* 2). Tambien se instituyó por muchas causas secundarias, que son la reforma de costumbres, la paz con la union, la hermosura de la mujer, las riquezas, etc.

CUR. — Asistió Cristo Señor nuestro corroborando y confirmando el matrimonio?

VIC. — Sí; asistió en las bodas de Caná de Galilea con su santísima Madre, como nos dice el sagrado texto, donde convirtió su Majestad el agua en vino, que fué el primero y mas portentoso milagro.

CUR. — Quiénes fueron los esposos de estas bodas?

VIC. — Lo mas probable es que el esposo fué san Simon Cananeo, hermano de San Júdas Tadeo, de Santiago el Menor, y de José el justo, pariente de la Virgen santísima y de su hijo Jesus, vecino de la ciudad de Caná, llamado el Cana-

neo, como lo afirman Nicéforo, Calixto, Baronio, etc. De santa Elena, que fabricó una Iglesia en Caná, dicen: *Helena, Constantini Imperatoris mater, in Canaa Galilææ, ubi Simonis Cananæi nuptiæ celebratæ sunt, sacram ædem ædificavit*. De la esposa de estas bodas, dicen muchos autores que fué Anachita, contemporánea de María santísima; y que separada de las nupcias, guardó virginidad en compañía de la Virgen santísima.

Asistió Cristo Señor nuestro con su santísima Madre y sus discípulos en las bodas de Caná de Galilea, como refiere san Juan (cap. 2), porque quiso hallarse presente, para confundir á los maniqueos, que las reprueban, segun notó la Púrpura de Hugo.

CUR. — Hay alguna autoridad contra estos bárbaros?

VIC. — Sí: San Agustin (lib. 4 de *Nupt. et concup.* cap. 10): *Hujus Sacramenti res est, ut mas et femina connubio copulati, quandiu vivant, inseparabiliter perseverent*. En otro lugar (lib. 5, contra Jul. cap. 9): *Propter hoc in illo (conjugio Josephi et Mariæ Virginis) omnia tria bona nuptiarum dixi esse completa: fidem, quia nullum adulterium; prolem, ipsum Dominum nostrum Christum; Sacramentum, quia nullum divortium*. Et (In lib. de Bono Conjug. cap. 24): *Bonum igitur nuptiarum per omnes gentes in causa generandi est, et in fide castitatis; quod autem ad populum Dei pertinet, etiam in sanctitate Sacramenti*. Et (In lib. de Fide et Operibus, cap. 7): *In Ecclesia Dei nuptiarum non solum vinculum, verum etiam Sacramentum ita commendatur, ut non liceat viro uxorem suam alteri tradere*.

CUR. — Se puede disolver el matrimonio por la herejía de alguno de los contrayentes?

VIC. — No, porque está condenado por el santo concilio Tridentino (Sess. 24, cap 5), y con muchísima razon, porque Cristo Señor nuestro, generalmente hablando, dijo por san Mateo (cap. 19 y 6): *Quod Deus conjunxit, homo non separet*; porque el matrimonio es vínculo tan indisoluble, instituido por Dios entre el varon y la mujer, que solo Dios lo puede desatar; asi como la ley establecida por el rey, solo este y no sus súbditos la puede quitar.

CUR. — Porqué Dios en el Viejo Testamento concedió á los judíos el repudio ó disolver el matrimonio (*Deuteronom. 24*): *Si acceperit homo uxorem suam, et habuerit eam, et non invenierit gratiam ante oculos ejus propter aliquam feditatem, scribet libellum repudii, et dabit in manu illius, et dimittet eam de domo sua. Cumque egressa alterum maritum duxerit, etc.*

VIC. — Esta concesion hizo á los judíos por la dureza y maldad del corazon de ellos, la que Cristo Señor nuestro revocó en el Evangelio, y quiso que en los cristianos que son los que siguen su bandera, fuera del todo indisoluble, como lo fué

entre Adan y Eva, en su primera institucion, como dice por san Márcos (cap. 10 y 11): *Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam*. San Lucas (cap. 16 y 18): *Omnis qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, mæchatur*. San Pablo (*Ad Rom.* cap. 7 y 2): *Quæ sub viro est mulier vivente viro alligata est legi; si autem mortuus fuerit vir ejus, soluta est à lege viri: igitur vivente viro vocabitur adultera, si fuerit cum alio viro*. Y aunque se concedió á los judíos en la ley de Moises por varias causas el tomar unas mujeres y dejar otras; en la ley de Cristo Señor nuestro se ha de guardar la regla general de no dejar la mujer propia, y tomar otra.

Esta es regla general en los cristianos, aunque es otra cosa muy distinta en los infieles, porque si dos infieles contraen matrimonio, y despues uno de ellos se hace cristiano, y el otro persiste en la infidelidad, puede el cristiano dejar la mujer infiel, y contraer matrimonio con otra cristiana, como enseña el apóstol (*Div. Paul. ad Corinth.* 7 y 15), porque en ningun otro caso puede el marido cristiano dejar la mujer cristiana, y contraer con otra.

CUR. — Si el varon puede dejar la mujer por causa de la fornicacion, como dice Cristo por san Mateo, tambien podrá dejarla por la herejía, que es fornicacion espiritual?

VIC. — No, porque una cosa es dejar la mujer por la fornicacion, otra cosa es dejar aquella, y viviendo tomar otra. Lo primero fué concedido por Cristo Señor nuestro, no lo segundo, como lo explica san Pablo (*Eodem cap. y ad eodem. v. 10*): *His autem qui Matrimonio juncti sunt, præcipio, non ego, sed Dominus, uxorem à viro non discedere; quod si discesserit (ob fornicationem, seu adulterium) manere innuptam, aut viro suo reconciliari*.

Nota, CURIOSO, que la mujer por alguna causa legitima se puede apartar del varon, y este de la mujer, cuya separacion llaman los teólogos divorcio, pero de ninguna suerte puede recibir otro varon, ni este otra mujer, quedándose en aquel estado hasta que se reconcilien, ó mueran: la razon es, porque el matrimonio de los cristianos es sacramento y representa la union de Cristo con la Iglesia (*Ephes.* 5 y 32), la que es indisoluble (*Osee*, 2 y 19).

CUR. — Es lícito á los cristianos contraer matrimonios con los herejes?

VIC. — No, porque está del todo prohibido por nuestra santa Iglesia (cap. *Cave*, cap. *Non oportet* 28, quæst. 4): porque es dar á los demas escándalo; porque se exponen á sí y á sus hijos á la perversion; y porque cometen sacrilegio, profanando el sacramento administrado por los herejes.

CUR. — Porqué en Alemania es permitido este abuso?

VIC. — Porque los Cánones que prohíben tales matrimonios no están admitidos en Alemania, y si lo están, están abrogados por la costumbre : allá no hay escándalo, y acostumbran pactar si los hijos ó hijas que tuvieren han de ser católicos ó no; pero siempre es sacrilegio y pecado gravísimo.

CUR. — Cuál es la materia próxima y forma del sacramento del matrimonio?

VIC. — Varias opiniones hay en señalarla, pero la mas comun y segura es, que las palabras ó señales con las cuales se declaran los consentimientos interiores de los contrayentes, son materia y forma, segun diverso respeto. La materia es el mutuo consentimiento entre el varon y la mujer, como dice el santo concilio de Trento (*Sess. 24 de Reform. Matrim.*). La forma : *Accipio te in meam uxorem, et accipio te in meum virum* (cap. de *Sponsalib. et dist. 27*, quæst. 2, cap. *Sufficit*).

Todo lo dicho lo confirma mi ángel maestro (*In 3 Sent. dist. 27*, quæst. 1, art. 2) : No solo con palabras, sino tambien con señales se declara el consentimiento del matrimonio, v. gr. en los sordos y en los mudos se contrae matrimonio, como consta del Derecho (cap. *Cum apud Sedem, de Sponsalib.*). Otra forma da el concilio de Trento (*Sess. 25, cap. 1 de Reform. Matrim.*), es á saber : *Joannes, committo tibi Mariam in legitimam uxorem; et Maria, committo tibi Joannem in legitimum virum in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, Amen*. El matrimonio se comienza por los esponsales *ritè* permitidos, porque estos deben preceder al matrimonio.

CUR. — Qué misterios se simbolizan en el matrimonio?

VIC. — Tres, dice Durando (lib. 4, cap. 9, num. 12). El primero es la union espiritual del alma con Dios, simbolizada en la fe, amor y caridad, que es la union de los ánimos y consentimientos interiores de los casados, porque el alma que así se une á Dios es un espíritu con su divina Majestad, como dice san Pablo (*I, ad Corinth. cap. 6. Lombardo, in 4, distinct. 26, litt. F*).

El segundo misterio que se simboliza en el matrimonio es la union de Dios con la naturaleza humana, obrada en el vientre purísimo de María santísima por la encarnacion del Verbo Divino (*Joann. cap. 1*), y significa la conformidad y similitud de la naturaleza entre Cristo y su Iglesia, y esta union es representada en la de los cuerpos en el matrimonio carnal consumado (*Durando, loco citato*).

El tercer misterio es la unidad de la Iglesia congregada de todas las gentes, y unida á Cristo solo uno, y ambos constituyen un cuerpo místico, dice san Pablo (*Ad Roman. 1*) : *Multi unum corpus sumus in Christo*, como notó Durando; en las cuales da á entender el apóstol, que el sacramento del ma-

trimonio consumado es grande y cumplido en la excelencia, por ser símbolo de Cristo y su Iglesia. En el matrimonio rato no consumado solo se halla la union espiritual de Cristo con su Iglesia por medio de la fe y caridad, simbolizada en la union de los ánimos y consentimiento interior de los casados (*Magist. Sententiar. loc. cit.*).

CUR. — Hubo en la antigua ley alguna figura ó sombra del sacramento del matrimonio?

VIC. — No hubo figura ó sombra en la ley natural ni en la escrita, porque no fué sacramento, respecto de no haberse encarnado el Verbo Divino, ni dado la gracia, que sobrepusiera á la concupiscencia, de quien habia de ser figura el sacramento del matrimonio; ni fué preciso que fuese prefigurado por no ser en tanto modo necesario á cada uno, aunque como contrato ya fué prefigurado ántes que Adán pecase, que lo instituyó Dios, y despues siempre fué figurado aunque habia pecado nuestro primer padre.

CUR. — Quién es el ministro propio de este sacramento?

VIC. — Son los mismos contrayentes y casados ambos adecuadamente, los que deben estar en gracia, porque ministran y juntamente reciben un verdadero sacramento. El párroco ó el sacerdote que asiste con expresa licencia, ó que los bendice, es un testigo autorizado (*Concil. Trid., Sess. 24, cap. 1, de Reform. Matrimon.*), porque en nombre y autoridad de la Iglesia autoriza aquel acto para que sea válido: *In facie Ecclesiæ; et coram testibus*. Las palabras que dice el párroco son por modo de deprecacion, y las ceremonias eclesiásticas, con las que confirma y aprueba el matrimonio *ante faciem Ecclesiæ*.

CUR. — Quisiera saber qué cosa es matrimonio solemne y matrimonio clandestino?

VIC. — El matrimonio solemne es cuando pública y solemnemente se contrae *in facie Ecclesiæ* con las debidas condiciones, publicándose primero en tres dias festivos en las misas solemnes, que N y N. quieren contraer matrimonio con las debidas condiciones; y no resultando cosa que le impida, se pide á sus padres, se desposa, se dota y se bendice por el sacerdote (*cap. aliter, dist. 33, quæst. 5, y Concil. Trid., Sess. 24, cap. 1*). El clandestino es el que se hace sin las solemnidades, el que está prohibido por el santo concilio de Trento, con justisimas causas (*Ead. Sess. et cap.*); y los que así contraen deben ser rigurosamente castigados.

CUR. — Qué cosa es dote?

VIC. — Es aquel que se da al varon de parte de la mujer para sobrellevar las cargas del matrimonio. Nota, CURIOSO, que si entre dos casados se hace divorcio por adulterio de la

mujer (lo que Dios no permita) pierda el dote, como consta del Derecho (cap. *Plerumque*).

CUR. — Cuál ha de ser el amor entre el marido y la mujer?

VIC. — Ha de ser un amor y dilección tan sublime y agigantado que exceda á todos los amores, acompañándole en lo próspero y adverso, con tal que el varon no se haga vagamundo ó indigno, como consta del Derecho (cap. 1 *de Conjug.*); pero si por alguna justa causa se ausenta, v. gr. por negociacion, etc., tendrá paciencia, encomendándole á Dios, y el varon está obligado cuanto ántes pudiere á volver á su mujer, *ne detur periculum incontinentiæ, aliorumque malorum* (*Ex cap. 1 de Conjug. lepros. cum glos.*).

CUR. — En qué edad se puede contraer matrimonio?

VIC. — El varon es apto en la edad de catorce años, y la mujer en la de doce, como la malicia no supla la edad, ó no haya algun impedimento que prohiba el contraer el matrimonio, como consta del Derecho (cap. *Continebatur*) y del Tridentino (*Sess. 24*). Los impedimentos que impiden ó dirimen el matrimonio los podrás ver, CURIOSO, en la Teología Moral; ahora te explicaré lo perteneciente á las ceremonias de este santo sacramento.

Ceremonias.

Para recibir las bendiciones los que han de contraer matrimonio, llegan á la puerta de la Iglesia, y vestido el sacerdote con amito, alba, estola y capa pluvial blanca, cuenta las arras, que han de ser trece monedas y dos anillos de oro ó plata: bendice primero las arras, y luego los anillos rociándolos con agua bendita, y tambien á los circunstantes: y hecho lo que manda el Ritual romano toma con los tres primeros dedos de su mano izquierda uno de los anillos, y formando una cruz con la derecha, dice: *Benedic, Domine, hunc annulum, etc.*, y se le pone en el cuarto dedo de la mano derecha al esposo, concluyendo: *In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*.

Toma el sacerdote el otro anillo, y bendiciéndole del mismo modo, se le da al esposo, lo recibe con los tres dedos de la mano derecha, y lo pone en el cuarto dedo de la mano derecha de su esposa: juntas las manos de la esposa en la parte inferior, y las del esposo en la parte superior, deja caer en las manos de la esposa el anillo y arras, diciéndole el esposo: Esposa, este anillo y arras os doy en señal de matrimonio. A todo lo dicho ayuda el sacerdote (*Ritual Rom., tit. de Ritibus pro sponso et sponsa*).

CUR. — Quién instituyó estas bendiciones?

VIC. — El Papa Evaristo, nos dice Durando (lib. 1, cap. 9,

num. 45): *Nuptias benedicendas sancimus à sacerdote cum precibus, et orationibus ex institutione Evaristi Papæ.*

CUR. — Porqué le pone el anillo en el cuarto dedo, así el sacerdote al esposo, como este á su esposa?

VIC. — Porque simboliza el amor reciproco con que han de vivir los casados, y el amor reciproco y union que deben tener sus corazones. Tambien simboliza la fe y fidelidad que se deben tener, que es uno de los bienes del matrimonio; esto es, que ni el marido conozca otra mujer, ni la mujer otro varon, y por eso el anillo está hecho en figura y forma circular; para dar á entender el amor y pureza que se han de guardar: todo lo que se colige de Inocencio III (lib. *Myst. Missæ*, cap. 62). Con este anillo, señal de fidelidad, Cristo Señor nuestro señaló á su esposa la Iglesia.

Se pone el anillo en el cuarto dedo para manifestar que aquel amor ha de tener todo el corazon; porque dicen los fisicos que hay una vena en el cuarto dedo que procede del corazon; luego aquel anillo se pone en el cuarto dedo para que el amor de los casados sea fiel y de todo corazon.

CUR. — Porqué los anillos han de tener piedra ó diamante?

VIC. — Porque así como la dureza del diamante es tanta que sin grande dificultad no se puede quebrantar, y solo le ablanda la sangre del cordero; así el amor de los casados ha de ser tan fuerte, invencible y eficaz que solo le separe la muerte, perdiendo su vida en defensa de su honor; porque, como dice el esposo en los Cantares (cap. 8), ha de ser el amor tan fuerte como la muerte. El ser el anillo de oro simboliza que así como el oro excede á todos los metales en el valor y estimacion, así el amor que deben tenerse ha de exceder á todos los amores. Si el anillo es de plata, simboliza la pureza y limpieza que tienen obligacion de guardar en el alma y cuerpo; lo que está significado en la blancura de la plata, que por esto se les pone en el dedo: y por eso es tambien don del Espíritu Santo, como dice Inocencio III (cap. 46). *Annulus digiti donum Spiritus Sancti significat.*

CUR. — Tuvo en el Antiguo Testamento alguna figura ó sombra el anillo?

VIC. — Sí, en aquel que el rey Faraon se quitó de su mano, y lo puso en la de Josef, segun se dice en el Génesis (cap. 41): *Tulitque annulum de manu sua, et dedit eum in manu ejus.* En señal de la fe y fidelidad que tenia de su persona, y para que fuera el señalado y nombrado entre todos los de su reino. Durando dice (Num. 40 y 41) que Protheo, un gran sabio, hizo un anillo de hierro, y en él fijó y puso un diamante en señal de amor, y mandó que este se diese á las esposas en

prenda y señal de matrimonio. La Iglesia ordenó que fuera de oro ó plata por lo simbólico que se halla en estos metales.

CUR. — Porqué se ponen los casados á la entrada de la puerta de la Iglesia para recibir las bendiciones?

VIC. — Porque en el sacramento del matrimonio se simboliza la union de Cristo con su Iglesia. Cristo es la puerta, dice san Juan (cap. 10) : *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur*, y por Cristo Señor nuestro han de entrar en la union que tiene su Iglesia los que quisieren salvarse. Mi ángel Tomas (*In Cat. Aur. sup. Joann.*) : *Ego sum ostium, et qui per me, non fictus, sed verus introierit, perseverando salvabitur*. Entrando por Cristo son buenos casados, y se cumplen las bendiciones que pretenden recibir; porque el Señor es la puerta, y perseverando en su gracia conseguirán el fruto y la gloria que pretenden.

CUR. — Porqué usa el sacerdote de ornamentos blancos para las bendiciones nupciales?

VIC. — Porque simboliza la pureza y limpieza de vida y alma que han de tener los casados, simbolizado todo en el color blanco que significa la pureza.

CUR. — De dónde tuvo origen las arras que da el esposo á su esposa en el Antiguo Testamento?

VIC. — Tuvo su origen desde Abrahan, que las envió á Rebeca en señal del matrimonio que habia de contraer con su hijo Isaac, como consta del Génesis (cap. 27), que el siervo de Abrahan llevó á Rebeca unas arracadas de oro para las orejas, pendientes de ellas dos siclos, y unas manillas que pesaban diez siclos (1) : tambien le llevó vasos de oro y plata, y vestidos en señal del matrimonio que habia de contraer; por lo que dice el Ritual romano al bendecir las arras : *Domine Deus Omnipotens, qui in similitudinem sancti connubii Isaac cum Rebecca per intercessionem arrharum Abrahæ famuli tui copulare jussisti, etc.*

Es cosa curiosa la que trae Brisonio (lib. de Ritib. nuptiar.): dice que antiguamente los que se casaban se compraba el uno al otro : la mujer con su dote al marido, y este á la mujer con las arras, dones ó regalos, y que los Romanos usaron de este género de matrimonio. Dice mas, que cuando el marido era pobre servia al suegro por los dones y arras que habia de dar á su hija para que se la diese en casamiento : así sucedió á Jacob con Laban, sirviéndole catorce años por sus dos hijas Lia y Raquel, por lo que las compró por mujeres (*Genes. cap. 29 y 30*). Lo mismo sucedió á David con el rey Saul, que por ser pobre pastor, para casarse con Michol, le pidió por

(1) Cada siclo pesa la cuarta parte de una onza.

precio cien prepucios de Filisteos, y David le entregó doscientos, con lo que consiguió casarse con Michol (lib. 4 *Reg.* cap. 18). De aquí tuvo origen el uso de las arras que observa la Iglesia desde entónces en las solemnidades y bendiciones del santo sacramento del matrimonio.

CUR. — Porqué han de ser trece las arras?

VIC. — Porque no quiere el Señor que el número de los hijos sea determinado, como consta del Génesis (cap. 35), que siendo doce los hijos de Jacob, le dice Dios: *Non vocaberis ultra Jacob, sed Israel erit nomen tuum, etc.*, que esto significa el ser trece las arras: lo que se infiere de las palabras que dice el sacerdote en la bendicion que pide á Dios los bendiga, como bendijo á Abrahan con Sara, á Isaac con Rebeca y á Jacob con Raquel: *Benedic, Domine, has arrhas, quemadmodum benedixisti Abraham cum Sara, Isaac cum Rebecca, Jacob cum Rachel, etc.*, y cuando los bendice, dice: *Floreatis, cum presentium copia fructificetis decenter in filiis, etc.*, y últimamente en la misa les dice: *Ut videant ambo filios filiorum suorum, usque ad tertiam, et quartam generationem, etc.*

CUR. — Porqué el sacerdote á los casados asidos de las manos los coge y pone dentro de la Iglesia?

VIC. — Porque simboliza la union interior de sus corazones, y la exterior de sus cuerpos, pues la una y la otra durarán hasta el fin de la vida, que son la union espiritual por caridad, y la corporal por la conformidad de naturaleza de Cristo y su Iglesia figurado en el santo matrimonio.

CUR. — Porqué, tomando la mano derecha del esposo, y juntándola con la de la esposa, los entra en la Iglesia, diciéndoles el salmo de David: *Beati omnes qui timent Dominum, etc.*, llegan al altar, los pone de rodillas en la última grada, al varon á la mano derecha, y á la mujer á su mano izquierda, y les dice bendiciones?

VIC. — Porque en este salmo llama David bienaventurados á los que temen al Señor, y andan por sus caminos, y el sacerdote los exhorta al mismo santo temor, á que trabajen con sus manos, y á que sean como una vid fructífera en todo lo perteneciente á su casa, á que sus hijos sean suaves como pimpollitos de olivo, y luzcan como el aceite, y que coman de su pan, que es la mesa del Señor, que es la bendicion que da el Señor á los suyos.

El estar el varon á la mano derecha y la mujer á la izquierda simboliza, que el varon es superior y cabeza de la mujer, así como Cristo Señor nuestro es cabeza de la Iglesia, como refiere san Pablo (*Ad Ephes.* 5, *et ad Corinth.* 1, cap. 11): *Quoniam vir caput est mulieris; sicut Christus caput est Ecclesiæ.* En todas las demas bendiciones que hace el sacerdote, hasta

comenzar la misa , todo es pedir á Dios nuestro Señor que les haga santos y buenos casados por los méritos de la Pasion de Cristo Señor nuestro.

Misa.

Quítase la capa pluvial el sacerdote , y poniéndose la casulla, dice la misa *Pro sponso, et sponsa*, haciendo las conmemoraciones que debe, segun el tiempo ; y en llegando al *Liberanos*, *quæsumus*, *Domine*, *etc.*, estando en pié al lado de la Epístola , vuelto á los que se velan , que están de rodillas delante del altar, dice las oraciones *Propitiare*, *etc.*, y *Deus, qui potestate virtutis*, *etc.*, como todo consta en la misa *Pro sponso, et sponsa*. En el interin el sacristan ó ministro que asiste á la misa , les pone un velo blanco y colorado (si se puede tener), ó todo blanco, de suerte que el esposo lo tenga en las espaldas, y la mujer sobre la cabeza.

En la práctica de esta ceremonia he visto varias cosas en los países que he andado. He visto sobre la toalla atarlos con un cingulo blanco y colorado, y esta ceremonia la hacian al decir el Evangelio, dándoles una vela encendida á cada uno, la que tienen en sus manos ardiendo hasta concluida la misa. He visto poner un yugo sobre los hombros de ambos, haciendo sus genuflexiones el sacerdote, y proseguir la misa desde el *Liberanos*. He visto á mas de las arras, llevar pan y vino á bendecir, del que despues se sirven los novios en la mesa. Todas son costumbres muy laudables, y tienen sus místicas significaciones, porque todas se dirigen al amor, á la obediencia, á la humildad, á la defensa del Evangelio, y que jamas se les ha de apagar la luz de la fe.

Lo cierto es que las oraciones *Propitiare*, *etc.*, y *Deus, qui potestate virtutis*, *etc.*, se dicen dicho el *Pater noster*, y que entónces se deben velar los casados, y no ántes; porque se les enseña á orar con la oracion del *Padre nuestro*, que cumpuso Cristo Señor nuestro, para que oráramos generalmente en una forma justa, breve, útil y nueva, que así es su voluntad, para que le pidamos con confianza, que nos otorgara con toda brevedad lo que pidiéremos (*Div. Thom. in sua Catena Aurea*); por lo que el sacerdote, dicho el *Pater noster*, pide y ruega á Dios por todos generalmente, y luego en particular por los casados, para que su Majestad les comuniqué los tres bienes del matrimonio, que son : *bonum prolis*, *bonum fidei*, y *bonum Sacramenti*.

Lo primero que pide el sacerdote es el *bonum prolis*, que es la propagacion de los hijos para aumento de nuestra santa fe. Estas son las palabras : *Et videant ambo filios filiorum suorum, usque ad tertiam, et quartam generationem*. Lo segundo que pide

el sacerdote es que se guarden lealtad, por estas palabras : *Fidelis et casta nubat in Christo; fidelis, ut Sara, nexa fidei*. Lo tercero que pide el sacerdote es el bien del sacramento, que es el vínculo indisoluble, por estas palabras : *Qui dispositis universitatis exordiis homini ad imaginem Dei facto, ideo inseparabile mulieris adjutorium condidisti, ut femineo corpori de virili dares carnem, principium, etc.*

Tambien pide el sacerdote á Dios que defienda y aparte á la esposa de todos los males, por estas palabras : *Nihil in ea ex actibus suis ille autor prævaricationis usurpet, contactus illicitos fugiat, etc.*, con otras peticiones y bendiciones útiles y necesarias para la vida espiritual y temporal para que puedan cumplir con las obligaciones del estado del matrimonio (*Ritual Roman. et Missa pro Sponso et Sponsa*).

CUR. — Porqué el sacerdote dice estas oraciones vuelto al lado de la Epístola, que es la mano derecha del altar ?

VIC. — Para dar á entender que los casados son fieles católicos y fielmente casados, significados en la mano derecha, como llevo dicho en la administracion del santísimo sacramento de la Eucaristía.

CUR. — Porqué se vela en las mujeres la cabeza en las bendiciones nupciales ?

VIC. — Para dar á entender el pudor, honestidad y vergüenza que ha de tener, dice san Ambrosio (cap. *Nec illud* 30, *quæst.* 5). Lo mismo dicen san Isidoro y Durando (lib. 4, cap. 9, num. 9). Lo mismo manda san Pablo (*Ad Corinth.* 4, cap. 11). Vele la mujer su cabeza, por la reverencia debida á los ángeles; pero el varon no vele su cabeza, porque es imagen y gloria de Dios, y porque no se crió por causa de la mujer, sino antes bien se crió la mujer por causa del varon.

Se vela la mujer en la cabeza, porque de ella tuvo principio y origen el pecado; y así como rea y culpada, en presencia del sacerdote, que es vicario de Cristo y juez del Señor, debe estar cubierta y velada la cabeza, dice Durando (lib. 4, cap. 4). Se vela la mujer la cabeza, para que conozca que ha de estar siempre sujeta á su marido, como la Iglesia lo está á Cristo Señor nuestro su esposo (*D. Paul. ad Ephes.* 5), y en señal de la sujecion que ha de tener, y de la honestidad y vergüenza con que ha de vivir y estar adornada (*Ita Durand.*).

CUR. — De dónde tuvo su origen el velarse en las bendiciones nupciales ?

VIC. — Desde Rebeca, la que yendo á casarse con Isaac, luego que le vió se cubrió y veló con su palio ó manto, como se dice en el Génesis (cap. 24) : lo que hizo en señal de su honestidad y vergüenza : *Feminae dum maritantur, ideo velantur, quia Rebecca videns Isaac, se velavit.*

CUR. — Porqué al hombre se le pone el velo ó yugo en los hombros ?

VIC. — Para que entienda la obligacion que tiene de sustentar y llevar las cargas del matrimonio , simbolizado en los hombros, parte destinada para llevar el trabajo, dice san Isidoro.

CUR. — Porqué el velo ha de ser blanco y encarnado, ó solo blanco ?

VIC. — En señal de la pureza y limpieza que han de tener los casados simbolizada en la blancura ; y el ser juntamente colorado, denota la descendencia y generacion , procedida de su sangre, significada en el color rubio. Durando añade , para que con esta señal y velo blanco y colorado entiendan los casados que á tiempos guarden castidad, y en otros se paguen alternativamente el uno al otro , como les advenirá y habrá advertido el confesor docto, prudente y santo.

Sabe, Curioso, que antiguamente la mujer que se iba á casar llevaba en su pecho una joya cercada de piedras, simbolizando en esto la constancia de su pecho, y el afecto sencillo que habia de tener á su esposo. Tambien llevaba una corona sobre la cabeza, simbolizando en ella la claridad de las contemplaciones ; porque en la cabeza está la perspicacia y el entendimiento, en el que ha de resplandecer para contemplar y vivir unida á su esposo.

Despues de acabada la misa, el sacerdote tomando en la mano derecha á la esposa se la entrega al esposo, diciendo : Compañera os doy, y no sierva ; amadla como Cristo amó á su Iglesia, conforme á lo que persuade san Pablo : *Viri, diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam* ; advirtiéndole en esta ceremonia el sacerdote en nombre de la Iglesia, que ya tienen licencia para usar del matrimonio , de cohabitar juntos, de vivir unidos, como casados y velados *in facie Ecclesie* : con lo que doy fin á este Tratado, y todo sea á mayor honra de la Virgen santísima de los Dolores, y por sufragio de las benditas almas del purgatorio. *Quæ requiescant in pace. Amen.*



TRATADO CUARTO.

DE TODAS LAS FESTIVIDADES Y SU ORIGEN, CON ADICION
DE TODOS LOS HIMNOS DEL BREVIARIO ROMANO CONSTRUIDOS, Y LAS
CEREMONIAS QUE HACEN LOS GRIEGOS CISMÁTICOS,
MOROS, JUDÍOS Y TURCOS, ETC.



CAPÍTULO PRIMERO.

Del misterio y solemnidad de la purísima Concepcion de nuestra soberana
Reina, principal patrona de España y de sus Indias.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que la Concepcion de nuestra Señora tuvo su institucion de san Anselmo, arzobispo de Cantuaria. No entiendas este misterio tomando la concepcion activa, como dicen los teólogos, sino pasiva, que es en la que la Virgen santísima, desde el primer instante de su ser, fué concebida en gracia, y libre de toda culpa.

CUR. — Qué motivo tuvo el santo para la institucion de este misterio?

VIC. — Fué el caso : Venia el santo de Inglaterra por negocios pertenecientes á su casa; embarcóse, y de repente se oscureció el sol : al ceño de las nubes se alborotó el mar; la nave zozobraba, el arte perdió el discurso, el aire cobró mas fuerzas, el mar se encrespó en sus iras, el cielo mostró amenazas y los navegantes gemian. En tan borrascosa tempestad levantó los ojos á la gloria, y vió á san Nicolas que le prometió tranquilidad, haciendo voto de guardar la festividad de la Concepcion en gracia de María. Hizo el santo tan debida promesa, y serenóse la tempestad. Este fué el primer origen en la occidental Iglesia, por los años 1109.

CUR. — Dónde fué su primera celebridad?

VIC. — Fué ántes en España, dicen Tritemio y Baronio : luego la celebró Federico, patriarca de Aquileya, mandando se celebrase esta festividad en todas las Iglesias, y murió año 897. San Anselmo, que luego fué elegido abad, la mandó celebrar en Inglaterra. Por los años 1145 se celebró esta festividad en Francia. En Roma se celebró trescientos años ántes que se mandara observar en la Iglesia la festividad de la Concepcion en gracia de María santísima, en el convento é Iglesia de pa-

dres carmelitas, con misa solemne y sermon de la Concepcion, á la que concurrió el colegio de cardenales, dice Juan Bacon, testigo de vista. La santidad de Sixto IV, en sus Constituciones, año 1483, dice: *Sanè cum S. R. Ecclesia de intemeratæ, semperque Virginis Mariæ Conceptione, publicè Festum solemniter celebret, et speciale, ac proprium super hoc officium ordinaverit, etc.*

CUR. — Qué oficio rezaba y tenia nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Aquel rezo que compuso Leonardo de Nagaroli, clérigo Veronense, el que aprobó Sixto IV. Despues san Pio V hizo otro, dice Gavanto. Clemente VIII lo hizo doble mayor. Clemente IX mandó tuviera octava, y dia de fiesta de precepto en todo el orbe cristiano. Últimamente, Benedicto XIV estableció que se celebrara esta solemnidad, *coram Pontifice, Cardinalibus, consuetisque Præsulibus in Papali Capella* (1).

CUR. — Cómo fué la Concepcion de esta Reina y Señora?

VIC. — Joaquin y Ana vivian en continua oracion por hallarse estériles é infecundos; y aunque ya su edad era adelantadísima, dedicaban al Señor todos sus bienes, pidiendo á su Majestad les diera sucesion, y les quitara el oprobio que padecian los que no tenian sucesion, de quien pudiera nacer el verdadero Mesías; pedíanlo con tiernas lágrimas, puestas sus esperanzas en la clemencia divina. Así lloró la hermosa Raquel, Ana, madre de Samuel y Sara ántes de casar con el jóven Tobias.

Concurrieron los santos esposos al templo de Jerusalem á la fiesta instituida por Júdas Macabeo de la dedicacion del templo, llamada de las Encenias; celebrábase á 25 de noviembre, y duraba ocho dias. Presentó Joaquin su oferta al sacerdote Jacar, pontifice, el que lo reprendió con desprecio, porque ofrecia con los fecundos, sabiendo que era maldito quien no tenia hijos en Israel. Sufrió esta afrenta Joaquin, y se fué al monte donde tenia sus ganados, tres leguas de Nazareth; y Ana á una huerta que poseian, derramando ambos copiosísimas lágrimas, dirigiendo ambos todas sus peticiones á Dios, hasta que piadoso el cielo les envió el mayor consuelo.

Vino el ángel san Gabriel, y les anunció tendrian por hija á la Señora mas deseada en el mundo, para madre del que habia de libertarlo, á la que llamarian María. Así fué anunciada

(1) N. M. S. P. Clemente XII, á instancia de nuestro amabilísimo monarca Don Carlos III, singularísimo en la devocion á este sagrado misterio, nombró esta Soberana Señora por principal patrona de todos sus dominios de España é Indias, concediendo al mismo tiempo se pudiesen rezar en ellos el oficio propio de los religiosos observantes, y que en la Letania de esta soberana Reina se añadiese el dictado de *Mater Immaculata*. A cuyo ejemplo, su sucesor en la silla pontificia, Clemente XIII, concedió tambien en 14 de marzo de 1767, se pudiese rezar dicho oficio en todos los dias sábado del año, no impedidos por las sagradas rúbricas.

antes de concebida : advirtiéndoles el ángel que saldria llena de Espíritu Santo : Niña que se consagraria á Dios , y que en señal de esto volvieran á Jerusalem , y se encontrarian en la puerta dorada. Creyeron los santos, obedecieron gustosos, encontráronse en la puerta de oro, comunicándose aquella vision gloriosa , y entregando sus corazones á Dios , le fueron á dar gracias al templo.

El dia 8 del mes de diciembre , dice san Agustin , sucedió esta Concepcion purísima , y pondera el santo que así sucederia en todas , si Adan no hubiera pecado. ¡ Dichosos padres ! Aquí abrió Dios el sello de su eterno secreto , concibió un nuevo mundo , y un nuevo cielo. Los Padres de la Biblioteca dicen que de este vientre cuidaba el Espíritu Santo , porque era el sagrario de su esposa. Ejércitos de ángeles le circunvalaban, porque era corte celestial su vientre, y depósito de la mas hermosa perla. Santa Brígida dice en sus Revelaciones que cuando el alma gloriosa fué infundida en el cuerpo santísimo, sintió Ana una suavidad y consolacion que no se puede explicar. Fray Josef de Jesus María dice que en el mismo instante de su creacion fué ilustrada , y altísimamente enriquecida con dones naturales y sobrenaturales en el modo mas superior y excelente que á todos los santos y bienaventurados se ha concedido , etc.

CUR. — Consta este misterio de las Liturgias apostólicas?

VIC. — Sí ; en la de Santiago el menor, hecha la consagracion , dice : Acordémonos principalmente de la santísima Inmaculada , sobre todas bendita , gloriosa Señora nuestra , Madre de Dios , y siempre Virgen María. El apóstol san Andres enseñando á los presbíteros de la Iglesia de Acaya , les decia : Así como el primer Adan fué formado de la tierra ántes que fuese maldita ; así el segundo Adan fué formado de tierra virgen , siempre bendita, nunca maldita : por eso nuestra madre la Iglesia la llama rosa mística , rosa plantada en Jericó , ciudad llena de palmas , porque como palma se levantó contra el peso del pecado de Eva.

San Máximo , arzobispo de Zaragoza , dijo ha mas de mil y cien años, que todos los apóstoles predicaron que fué esta Concepcion Inmaculada ; y se confirma , porque en aquellos tiempos se edificaron templos á este misterio. El apóstol Santiago levantó en Zaragoza , corte de los reyes de Aragon , aquel milagroso templo que primero se llamó Jerusalem admirable ; y de aquí tuvo origen , dice el santo , de llamar Jerusalem todas las Iglesias episcopales de España. El retablo mayor antiguo era de nuestra Señora de la Concepcion, con las plantas sobre la sierpe y la luna , hasta que se colocó el que hoy tiene de alabastro.

CUR. — Esta doctrina se enseñó desde lo primitivo de la Iglesia?

VIC. — Sí; el evangelista san Marcos, discípulo de mi padre san Pedro, y apóstol de las Iglesias de Egipto y Siria, en sus Liturgias la llama Inmaculada: por su doctrina y predicacion los Sirios y Alejandrinos celebraron fiesta el día 8 de diciembre: consta de sus Breviarios y calendarios. Entre Etiopes Abisinios, sus Liturgias le dan el nombre de Inmaculada: estos seguian las ceremonias de los Sirios del tiempo de los apóstoles, escribe Fabricio y otros.

CUR. — Ha proseguido siempre esta festividad de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora?

VIC. — Sí, porque continuó en los reyes Godos: consta del oficio Gótico del Misal y Breviario de san Isidoro, y de los sermones de san Ildefonso, arzobispo de Toledo. En la Iglesia griega, escribe Palatino con san Gregorio Nacianceno, se celebraba esta festividad hacia mas de mil años.

De lo dicho se infiere que canonizada y autorizada desde lo primitivo quedó esta festividad, como advierten los Doctores y Escritores antiguos; lo que confirmó Alejandro VI, por su Bula, año 1501, que comienza: *Cum præexcelsa, etc.*, y Gregorio XV, en 24 de mayo de 1624. Alejandro VII amplísimamente.

CAPÍTULO II.

Misterio y solemnidad del Nacimiento de nuestra soberana Reina.

CUR. — Quién instituyó esta festividad del Nacimiento de nuestra Señora?

VIC. — San Anselmo dice que tuvo su origen por revelacion angélica. Se atribuye á san Leon Magno, porque tiene misa: *In Nativitate B. Mariæ*, con oraciones propias. Consta en el libro Pontifical de la vida de Sergio I. *Natalis dies B. Mariæ Virginis inter cætera festa adunetur.*

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad?

VIC. — San Pio V compuso las lecciones que hoy decimos y quitó las antiguas. San Juan Damasceno hizo las antífonas y responsorios. Clemente XIII declaró esta festividad doble mayor.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en la Iglesia?

VIC. — Sí, porque se hallan sus oraciones y misas ántes de los años 900 en el cuaderno Gelasiano. El cuaderno Turonense por los años 800 trae dos misas de la Natividad de nuestra Señora, dice san Ildefonso (*Lib. de Virg. Maria*), y san Bernar-

do (*Serm. de Nativit. Beat. Virg. super Aña. Salve*). El mismo santo afirma que el mismo día oyó voces angélicas celebrando el Nacimiento de esta Señora.

En Francia se celebró esta fiesta en el siglo ix. Luis el Piadoso, dice Durando, mandó se celebrara esta festividad en toda la Francia con la mayor alegría. El concilio Maguntino, que se celebró año 843, aunque no menciona esta festividad, fué sin duda por sabida; pero Walterio, obispo Aurelianense, por los años 874 entre las fiestas que numera, esta dice era de la mayor solemnidad (*cap. 18 de Ordin.*).

CUR. — Quién determinó la vigilia de esta festividad?

VIC. — La determinó y mandó el Papa Gregorio XI, consta de Balucio en las Bulas de Aviñon; y como hoy no observamos ni vigilia ni ayuno, se ha de entender que no lo mandó, sino que lo exhortó y amonestó á los fieles para mayor veneracion de esta Señora. El mismo Balucio dice en sus Anotaciones que el mismo sumo pontífice compuso el oficio propio de la misa de esta vigilia.

CUR. — Quién mandó se observara esta festividad de precepto?

VIC. — El emperador Manuel Comneno en el siglo xii la colocó en el número de los días festivos, no solo en la Iglesia latina, sino en la griega, y que fuera su celebridad todo el día entero; la que ahora celebran no solo los Latinos y Griegos, sino los cristianos egipcios y cophtos, dice Baillerto en su Historia. Los santos san Pedro Damiano, escritor del siglo xi (*Serm. 2 et 3 de Nativit. B. Mariæ Virg.*), y san Bernardo (*Epist. 174*), nos exhortan y amonestan que cortejemos esta festividad con la mayor pompa y alegría de nuestros corazones, entregándolos á esta divina Señora para consuelo mayor de nuestras almas.

CUR. — Cuando se comenzó á celebrar la festividad del Nacimiento de esta Señora, como hoy se celebra en la Iglesia?

VIC. — Se comenzó á celebrar esta festividad con la solemnidad que hoy por los años 436, despues que se celebró el concilio de Éfeso contra Nestorio. Esto me parece lo mas cierto segun las Historias Eclesiásticas.

CUR. — Quién determinó la octava de esta festividad?

VIC. — El Papa Inocencio IV. Fué el caso: los engaños del emperador Federico II traian inquietos á los cardenales en tanto grado, que 21 meses se halló sin cabeza que gobernara la Iglesia, la nave hermosa de san Pedro sin piloto, y la Iglesia sin su principal luz. Huyeron los cardenales, buscando el amparo de María santísima, pidiéndola su iluminacion para la eleccion de un legítimo pontífice. Juntóse el colegio, era Inocencio cardenal: salió electo Papa el mismo día (por muerte de

Celestino IV), y mandó por decreto que la festividad de la Natividad de esta Señora se continuase en toda la Iglesia por ocho dias. Mucho pudo la obligacion, pero es muy grande la solemnidad

CUR. — En qué tiempo fué el Nacimiento de esta soberana Señora?

VIC. — Aunque es mucha la diversidad de autores, no me apartaré de Fray Josef de Jesus María, por ser tan venerable historiador de esta Señora. Nació á los ocho dias del mes de setiembre, número perfecto y misterioso, porque habiendo pasado el seteno de nuestra dolencia mortal, lográsemos en el signo de Virgo de este mes el sol mas divinizado de María. Cayó en sábado, dice el doctísimo Cartagena, dia dedicado á Dios, como se mandaba en la ley; y porque no saliera de la casa real de Dios, quedó dedicado á esta Señora, cuando la Iglesia nuestra madre por la resurreccion gloriosa del Hijo dedicó para su Majestad el dia de domingo. Nació esta Señora al amanecer, porque habia de ser aurora del Sol Divino.

Este mes era el mas festivo para los Hebreos, porque en él cogian los frutos para la vida. En este mes, dia ocho, entró el emperador Tito asolando á Jerusalem, siendo justo que en tal dia se desolase la ciudad que no conoció el Bien que nació en el mismo dia. El Papa Urbano IV en este dia instituyó la fiesta de *Corpus Christi* á persuasion del mejor sol eucarístico mi angélico maestro santo Tomas de Aquino; no sin misterio en dia que nació la Madre, se manda venerar sacramentado el sol mas resplandeciente de su Hijo.

CUR. — En qué lugar nació esta divina Señora?

VIC. — Baronio es de opinion que la Virgen santísima nació en Nazareth. El Damasceno siente que nació esta Señora en Jerusalem. Otros dicen que nació en Palestina, porque habia un templo junto á la probática piscina, el que por tradicion se decia era el lugar donde habia nacido la Virgen santísima, dice Novato.

Lo mas seguro es que nació en Sefero, tres leguas distante de Nazareth, dice el Abulense con san Mateo, en la casa de campo, torre ó cortijo en que san Joaquin tenia sus ganados, y asistia sin querer volver á la ciudad hasta ver cumplida la promesa que el ángel les habia hecho en el mismo lugar. Llegó el tiempo del felicísimo parto, y fué santa Ana á buscar su amada compañía.

Entre pastores nació la inmaculada Cordera del Eterno Padre, dice san Juan Damasceno, la Madre del mejor Hijo, porque entre pastores habia de nacer el Pastor del mundo. ¡Venturosa patria! Dichoso suelo, en que nace la restauradora del universo: Nazareth, segun san Jerónimo, se interpreta flor. Era

flor de las ciudades, y en su campo nació la mas bella flor, que dió el mas hermoso fruto á los cielos y á la tierra.

CUR. — Asistieron muchos ángeles al Nacimiento de esta Señora?

VIC. — Sí, dicen san Bernardino Senense y san Gregorio con san Ildefonso (*Serm. de Assumption. B. Mariæ*). Envío el Señor muchos ángeles para servir á nuestra Señora, siendo su capitan el señor san Gabriel, el que fué reservado para tan alta dignidad; porque habia de ser esta soberana reina bendita entre todas las mujeres, y santa entre todas las naciones, por ser *in recto* el epílogo de todas las perfecciones; porque se habia de hallar en sumo grado la honestidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel, el espíritu de Débora, el valor de Judith, la gracia de Esther, en tan alto grado, que no solo nace para libertar un pueblo sino á todo el género humano.

No nació la aurora tan bella, jamas salió mas resplandeciente el sol en los balcones del zenit, no salió el clavel tan rojo, la rosa tan encarnada, ni tan cándida la azucena, como salió la precursora del sol divino para iluminar el orbe, porque salió la maravilla mayor de las maravillas, y el prodigio mayor de los prodigios. Venid estrellas del alba á desterrar la noche del pecado: ven luz del oriente á iluminar toda la tierra: ven oliva fructífera, pues ya al nacer sois Madre de todos los vivientes; porque ganamos en vuestro nacimiento lo que perdimos por Eva destruidos. Eva nos trajo lágrimas, y vos Señora todos nuestros gozos cumplidos.

CUR. — Hubo alguna singularidad en este dia?

VIC. — Sí, consideró san Anselmo, y refiere Teófilo en su Historia, que en este dia resplandeció el sol con doble claridad de la ordinaria que tenia, y la luna parecia tener rayos del sol en el respandor que ostentaba. En los ocho dias siguientes no se vió nube ninguna en todo el hemisferio, porque estaba el círculo tan claro, y en el medio del globo un resplandor tan extraordinario, que parecia la estrella mas refulgente del firmamento.

En este dia tuvo la Santísima Trinidad el gozo mas excesivo; los ángeles la alegría mas excelsa; los padres del limbo la consolacion mas sublime; y el infierno el terror mas formidable. Estuvo oculto este dia venturoso, hasta que el cielo ostentó toda su gloria, para manifestar su brillantez y hermosura.

CAPÍTULO III.

Misterio y festividad del dulcísimo Nombre de María.

CUR. — Quién impuso á nuestra Señora el dulcísimo nombre de María?

VIC. — No se sabe quién impuso este dulce nombre á nuestra reina, porque no consta de los sagrados Evangelios. Solo san Antonino dice (*Part. 4, tit. 15, cap. 14*): *Die, qua nata est (B. Virgo), impositum est ei nomen Mariæ à parentibus secundum Angelicam revelationem*. Cristóval de Castro dice (*cap. 2, num. 10, Histor. B. Mariæ*): *Divinitus revelatum fuit Parentibus nomen Mariæ*.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de este dulcísimo nombre?

VIC. — La piedad de los fieles, que aprobó la Iglesia á mayor culto de este dulcísimo nombre. En Castilla, en la ciudad y obispado de Cuenca, año 1513, consiguieron de su Santidad Bula para su festividad y culto; y aunque en lo primitivo se celebraba fiesta á este dulcísimo nombre, se oscureció este tan debido culto, hasta que san Pio V la restituyó, y Sixto V la volvió á promover á súplicas del eminentísimo Deza.

Esta fiesta en lo primitivo se celebraba en el mes de octubre, ahora se celebra en la dominica infraoctava al nacimiento de esta Señora.

CUR. — Quién mandó se celebrara últimamente esta festividad?

VIC. — La mandó celebrar Inocencio XI con oficio y misa propios; las lecciones del segundo nocturno se tomaron de los Sermones de san Bernardo. En accion de gracias de aquella insigne victoria que consiguieron contra los Turcos que quitaron el cerco de la ciudad de Viena, se expidió este decreto año 1683.

CUR. — Cuándo se le puso á esta Señora el nombre dulcísimo de María?

VIC. — A los ochenta dias despues del parto (y no como quieren otros que á los quince dias se le impusiera el nombre, intentando fuera ceremonia judáica), porque en lugar de la circuncision de los hijos, como las mujeres no se circuncidaban, se ofrecian las hijas á Dios con la obligacion de la ley. Fué santa Ana á presentarse al templo, conforme estaba dispuesto en la ley, se puso á la Señora el dulcísimo nombre de María, como el ángel la llamó ántes de concebirse: *Et erit nomen ejus Maria*.

CUR. — En la antigüedad era mucha la reverencia y obsequio á este dulcísimo nombre?

Vic. — Sí; y en tanto grado que no se permitía poner tan santo nombre en el bautismo, aunque fuera de regia stirpe. Alfonso VI, rey de Castilla, no permitió que en el bautismo se le pusiera el nombre de María á la que habia de ser su esposa, por mas que lo deseaba. Al casarse Uladislao, rey de Polonia, con María Luisa Nivernense, convinieron ántes de contraer matrimonio, que no se habia de llamar María, sino solamente Luisa. Casimiro I, rey de Polonia, al casarse con María, hija del gran capitán de Rusia, no permitió llevara el nombre de María; y mandó que en todo el estado de Polonia nadie se pusiera el nombre de María por reverencia y obsequio, y de que nadie era digno de llamarse con este dulcísimo nombre, como lo dice Raimundo (tom. VII, part. 2, num. 42).

Cur. — Este dulcísimo nombre estaba vaticinado ántes de su nacimiento?

Vic. — Sí: lee los vaticinios de las sibilas, y hallarás que este seria su nombre, como expresamente se lee en las sibilas Cimeá, y en la Erithrea. Y los rabinos mas doctos entre los Hebreos sabian que así se llamaria la Madre del Mesías verdadero, como prueba Galatino con otros.

En el Génesis se dice que en los nombres acostumbró Dios manifestar los grandes santos. En el de Seth simbolizó ser sustituto del virtuoso Abel. En el de Abraham, al nombrarle Abraham, le dice padre de la muchedumbre. En el de Sara simbolizó lo acrecentado en generacion. En Isaac simbolizó el haber nacido entre reyes. En el de Jacob simbolizó la lucha en el vientre de su madre que tuvo con su hermano Esaú. En el de Benjamin manifestó ser hijo de los dolores. En el de Samuel significó los deseos de Dios. En el de mi padre san Pedro ostentó que habia de ser la piedra fundamental de la Iglesia. En el de Juan declaró ser gracia ó sacramento. En el de Bautista el epíteto de precursor. Y así en infinitos santos de la ley de gracia. Últimamente el mismo Cristo, llamándose Jesus, declaró ser salvador, redentor y glorificador.

La suavidad de este nombre deleita el oído, y humilla el corazón. Su dulzura regala el espíritu, á él se postra el cielo, la tierra y el infierno, lo mismo que al nombrar á Jesus; porque goza de aquel derecho por privilegio, dice san Pablo escribiendo á los de Filipo. Lo mismo es decir María que decir madre de todas las gracias. En la lengua siríaca María es lo mismo que dominatriz ó señora.

En lengua hebrea es lo mismo María que estrella del Norte, porque es el norte de las estrellas María, y es la estrella fija á que acudimos en el amargo mar de nuestras miserias. En este nombre está simbolizado ser María lo mismo que iluminada é iluminadora, imitadora de Dios, levantada, exaltada: en él se

contiene el nombre de Jehovah; y lo mismo es decir Jehovah que María, en el que se incluye *Verbum caro factum est*. Finalmente, son tantas las interpretaciones de este nombre, que hay volúmenes llenos de sus dulzuras; y son tantos los prodigios, que para huir del escollo de los vicios, en los peligros llama á María; en las tentaciones llama á María; en los malos pensamientos llama á María; en las enfermedades llama á María; en los riesgos de la vida llama á María; que siempre esta Señora estará contigo, siempre te oirá y siempre te asistirá; porque es tanto lo que estima á los que la invocan, que no cesa su amor hasta colocarnos en la gloria.

CAPÍTULO IV.

Presentacion de nuestra Señora en el templo.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de la Presentacion de nuestra Señora?

VIC. — En la Iglesia oriental es muy antigua esta festividad, porque la Iglesia griega, dice Baronio, la celebraba por los años 4443 que comenzó á reinar el emperador Manuel. En nuestra Iglesia latina tuvo su origen año 1374 á instancias del abad de San Nicolas de Normandía, benedictino. Embarcóse el santo abad, y á poco de navegacion, encrespóse el mar á las erizadas olas del viento, y cercado en tanta tormenta, acudió á la Presentacion de esta Señora, haciendo voto de procurar se solemnizase su fiesta: á su instancia tuvo origen; y fué naciendo el aplauso festivo de su Presentacion gloriosa.

CUR. — Cuándo se hace la fiesta de la Presentacion?

VIC. — En el mismo dia en que fué presentada esta Señora en el templo, dice Usuardo en su Martirologio. Sermones de esta festividad se hallan en san Gregorio Niseno, en Germano Constantinopolitano, en Jorge Nicomediense, cerca de los años de 1000.

CUR. — Cuándo se comenzó á guardar esta festividad?

VIC. — Tuvo su principio en Roma: luego Carlos V la mandó observar en Francia á instancia del abad de Normandía; luego se veneró en Sajonia, y en todas las provincias circunvecinas; lo que confirmaron Pio II y Paulo II, que falleció año 1471 llenándola de indulgencias, dice Usuardo en su Martirologio (*Cons. 5*). Se oscureció esta festividad, y el Papa Sixto V y san Pio V, en el año 1585, la mandaron volver á su ser primitivo, y poner en el Breviario romano para que generalmente se celebrara.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad ?

VIC. — Lo compuso el Papa Clemente VIII. Quitó todo el rezo antiguo, que era de la Natividad de nuestra Señora, mudó los nombres *Nativitatis* en *Præsentationis* ; y en el séptimo responsorio *Nativitatem* en *Præsentationem*.

CUR. — Cuando fué presentada esta Señora ?

VIC. — En cuanto al tiempo que tenia no consta ni de sagradas letras, ni de tradicion. Dice Graveson (tom. iv, part. 1 de ver. Relig.) con Gotto : *B. Virginem fuisse præsentatam in Templo ; sed quoto ætatis suæ anno fuerit presentata pronuntiare non audeo, etc.* Fr. Manuel del Sepulcro (cap. 3, num. 4 y 5) quiere fuera presentada esta Señora de la edad de tres años, dos meses y trece dias en el dia sábado 21 de noviembre, llevada por sus santos padres á presentarla á Dios nuestro Señor en el templo de Jerusalem , y acompañada de sus parientes en el mismo dia que se celebraba la solemne fiesta de la Dedicacion del Templo, y en la misma hora que el ángel les anunció que habian de concebir á nuestra soberana Reina.

Tenia el templo quince escalones para subir á su puerta, los que dividian la estancia de las mujeres ; paráronse sus padres para cambiarle el vestido en otro mas lucido ó galan para aquellas bodas, dice Josefo (lib. 8 *Antiquitat.* cap. 2), y descuidándose un poco subió la sagrada niña las quince gradas con tanto aire, humildad, honestidad y hermosura, y con tanta facilidad, como quien encendida en el amor divino iba á buscar en el templo material el que era vivo de Dios. San Gregorio, san Jerónimo y otros dicen que Zacarías, padre del Bautista, pariente de nuestra Señora y esposo de santa Isabel, fué el sacerdote que recibió la oblacion mas agradable que se habia hecho á Dios, presentándole esta perla preciosa, y la mas divina margarita. Acabada la ceremonia, entró la niña al claustro que estaba contiguo al templo, á la forma y modo de convento como hoy se usa, hermoseado con noventa celdas, para criar, educar y doctrinar doncellas nobles, y servir á Dios perfectamente hasta tomar el estado de matrimonio ; para cuyo fin habia maestras ejemplarísimas, cuyo ejemplo y virtud seguian.

CUR. — Dónde tuvo principio este modo de educar ?

VIC. — Tuvo su origen en el tiempo de Moises, y continuó mucho tiempo despues (*Reg.* cap. 1 y 4). Allí dejaron sus padres á nuestra soberana Reina, encomendada á Ana profetisa, hija de Fanuel, la que jamas salia del templo, como dice el Evangelista san Lúcas (cap. 2), volviéndose tristes sus padres á Nazareth.

CAPÍTULO V.

Festividad de los Desposorios de nuestra Señora.

Sabe, CURIOSO, que habiendo llegado la Virgen santísima á la edad de 14 años (siempre en el templo) en el mes de diciembre se celebraron los felices Desposorios, siendo el patriarca san José de 35 años á 40 segun la mas conforme opinion de los autores, lo que corrobora la profecía de Isaías : Habitará el mancebo con la Virgen. Santa Brígida dice : Ví á la Virgen acompañada de un hombre de mas edad que la Señora, al que acompañaba una gentil presencia, honestidad y disposicion corporal, cual convenia para merecer tal esposa.

CUR. — Porqué pintan al santo patriarca de tanta edad ?

VIC. — Esta es ignorancia de los pintores, y costumbre mal permitida ; porque no siendo, como llevo dicho, de la edad perfecta y competente ; siendo el santo tan anciano, no podria haber sufrido tanto incómodo, tanta peregrinacion, tanta fatiga, y mas habiendo vivido hasta los treinta años de Cristo Señor nuestro.

CUR. — De dónde tuvo origen esta festividad ?

VIC. — En el siglo 15 un canónigo Carnotense dispuso su última voluntad, mandando en su testamento al colegio de los canónigos, que en el dia de su muerte y entierro se hiciera conmemoracion solemne del Señor san José. Consultaron el caso con Juan Gerson, doctor y cancelario de la universidad de París, el que tenia especial devocion y culto al santo ; y respondió se podia muy bien celebrar el oficio de los Desposorios de la Virgen santísima con el Señor san José, porque era un mismo oficio que él mismo habia compuesto.

CUR. — Dónde se comenzó á celebrar esta festividad ?

VIC. — En la Iglesia Carnotense, y en toda la provincia que estaba sujeta á ella por los años 706, dice Juan Gerson Antuerpiense (*In additione suorum operum*, tom. iv, pág. 742), lo que manifiesta en los cuadernos de misas y rezos de esta festividad establecida por mandato del legado del imperio, lo que es suficientísimo para la observancia en la solemnidad de estos sagrados Desposorios.

CUR. — Quién compuso este oficio ?

VIC. — Lo compuso Juan Gerson, dice Jorge Colvenero en el Calendario de la Virgen santísima, y en su oficio todo hecho hay dos epístolas del mismo Gerson (pág. 731). De este oficio no se hace mencion, porque Paulo III, en el siglo xvi, concedió

facultad á Fr. Juan Calvo, comisario de los padres observantes, para que sus religiosos y religiosas rezaran el oficio de los Desposorios de nuestra Señora con san José, tomando el de la Natividad de esta Señora, diciendo *Desponsationis* en lugar de *Nativitatis*; y que el Evangelio fuera *Cùm esset desponsata*, hasta que se hiciera rezo propio.

CUR. — Quién fué el que compuso el rezo que tenemos en la santa Iglesia?

VIC. — El R. P. M. Fr. Pedro Doreo, de la sagrada órden de predicadores, varon de grande virtud y sabiduría, como hijo de tan gran padre: á este santo religioso le mandó la santidad de Paulo III trabajara el rezo, y hecho lo aprobó su Beatitud.

Si se extendió este rezo á toda la Iglesia ántes de la reforma del Breviario romano no consta; pero de la Congregacion de Ritos sabemos que se extendió por muchos obispados de Italia y fuera de ella, hasta que la santidad de Benedicto XIII, en el mes de setiembre del año 1725, mandó lo rezara toda su Iglesia.

CUR. — Cómo fueron estos Desposorios?

VIC. — En el dia de las Encenias, y Dedicacion del Templo, el mismo en que esta Señora fué presentada en el Templo; se juntaron los parientes á aquella solemnidad, y los sacerdotes trataron con ellos de desposar á esta Señora. Representó la Virgen santísima no la comprendia el estatuto, porque sus padres la habian dedicado á Dios sin limitacion, y que tenia voto perpetuo de virginidad. Oido esto hizo oraciones á Dios el sumo sacerdote; y la Virgen santísima no cesaba de pedir al Señor la conservara en su virginidad. Tuvo esta Señora órden del cielo para que hiciera lo que los sacerdotes ordenaran, y que su voto estaba á cargo del mismo Dios. Se oyó una voz del propiciatorio del templo que dijo: Se desposará la Virgen con un varon de la línea de David, en cuya mano floreciese una vara seca, segun habia profetizado Isaías (cap. 21). Mandó el sumo sacerdote juntar todos los que se hallaban de la tribu de David, hombres libres, llevando cada uno una vara seca en su mano; y á vista de todo el concurso solo floreció la vara de José: lo que nunca esperó por su humildad, y por juzgarse indigno.

Era José natural de Belen, aunque otros quieren fuera de Nazareth, de la misma tribu de David. La Virgen santísima era de la misma tribu por línea de varon, dice san Mateo, y por línea femenina eran primos hermanos. Duplicóse el milagro con bajar una paloma al mismo tiempo, y ponerse sobre la vara de José (*Reg.* cap. 17). Así fué electo el patriarca por esposo de María. Así fué electo para sacerdote Aaron, floreciendo su vara, como se dice en los Números. Saul para que se ungiera por rey. San Matías para apóstol, como consta en los Hechos Apostólicos.

CUR. — Si ambos tenían hecho voto de castidad, cómo celebraron estos Desposorios?

VIC. — Porque el Espíritu Santo les reveló no perderían el voto de castidad, pues ambos lo tenían hecho; por lo que se desposó solo para servirla y obedecerla, como lo reveló á santa Brigida, con cuya ciencia quedaron ambos alegres. Con qué dulzura, con qué honestidad, con qué humildad, con qué mansedumbre y alegría de espíritu se darian sus castísimas manos los dos desposados del cielo! La Santísima Trinidad les echaría su bendición; los ángeles cantarían motetes en aquellos celestiales Desposorios. Contéplelo el zeloso discreto, que yo paso adelante.

CUR. — Cómo probaré que fué verdadero matrimonio?

VIC. — Con los sagrados Evangelios. San Mateo (cap. 4, vers. 16, 19, 20, 24): *Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ. Joseph autem vir ejus cum esset justus. Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam. Exurgens autem Joseph accepit conjugem suam.* San Lucas (cap. 2, vers. 4): *Ascendit autem et Joseph ut profiteretur cum Maria, desponsata sibi uxore prægnante.* Consta tambien de san Mateo (cap. 13), de san Lucas (cap. 3), y de san Juan (cap. 6): lo que podrás ver, CURIOSO. A mas que el desposarse esta Señora le fué decente y honroso, dice el antiguo maestro (3 part., quæst. 29, art. 1). Estas son sus palabras: *Illa autem potissima est, ne aliqua fortè criminis suspicio, Virgine pariente, oriretur.*

CUR. — Quisiera saber la respuesta y razon de esta pregunta en latin: *Sine corporum conjunctione potest ne esse verum Matrimonium?*

VIC. — *Nonne inter Adam et Evam non fuit verum Matrimonium antequam peccaverint, licèt non nisi post peccatum concubuerint? Ut sit verum Matrimonium, satis est ut sit ratum, quamvis non sit consummatum;* y para que mas fácilmente lo entiendas oye la doctrina del angélico maestro: *Tria in Matrimonio distinguenda sunt: vis, usus, et finis. Vis consistit in mutua corporum potestate tradita. Usus, in conjunctione corporum ex vi potestatis. Finis est procreatio filiorum. Usus à vi sejungí potest, et vis sine usu esse potest. In Matrimonio Virginis et Joseph, et in multis aliis accidit, ut conjuges mutuo consensu intactam virginitatem servarent. In Matrimonio Virginis, licèt usus abfuerit, tamen, nec defuit finis, nec fructus (non ex eo natus, sed in eo). San Agustín (lib. 4 de Nuptiis, cap. 2): Prolem cognoscimus ipsum Dominum Jesum; Fidem, quia nullum adulterium; Sacramentum, quia nullum divortium.*

CUR. — Concluidos los Desposorios, qué hicieron los celestiales esposos?

VIC. — Partieron sin dilacion á Nazareth; patria de nuestra

Señora, donde tenia la hacienda que habia heredado de sus padres Joaquin y Ana. Al instante que llegaron, renovaron el voto de perpetua virginal pureza; y repartido todo lo que tenian á los pobres, solo se reservó la casa, en la que nuestra Señora se habia criado, y los ménos muebles necesarios que pudieron: lo que afirma el ángel Tomas (3 part. quæst. 28., art. 4), Matute en la prosapia de Cristo, y santa Brígida en sus revelaciones.

Trabajaban los celestiales esposos con sus manos para el sustento de su vida, fiando siempre en la Providencia divina. Todo su cuidado era agradar á Dios, y solo parecian émulos en el continuo ejercicio de las virtudes, dice santa Brígida, deseando estar dia y noche sin compañía, y sin hablar mas de lo conveniente. Tal equilibrio guardaban los celestiales esposos en la contemplacion de la Majestad soberana.

Cur. — Qué fin tuvo la casa en que habitaban los celestiales esposos san Joaquin y santa Ana?

Vic. — Aquella celestial morada en que se crió ántes de ser presentada, en que vivió con su santísimo esposo, en la que fué anunciada por Madre de Dios, y en la que sustentó á su divino Hijo: aquella que fué cielo á tan agigantada santidad, en la que se vió y oyó tanto celestial arcano; aquella que fué nube gloriosa, en que tantas antorchas se escondieron; aquella que tantos años fué consagrada con los sagrados piés de Cristo Señor nuestro; aquella tan frecuentada de celestiales inteligencias; morada finalmente de Jesus, María y José; despues de la Ascension del Señor á la gloria, fué venerada por los apóstoles y discípulos, que en ella hicieron templo para rezar los divinos oficios, dice el venerable Beda (cap. 16 de *Locis sanctis*).

Desde la Ascension del Señor, repartidos los apóstoles á predicar el Evangelio, se conservó en un monasterio de padres carmelitas, con el zelo y cuidado de que siempre estuviera en la misma disposicion y forma, y tan aseada como cuando la Virgen santísima la habitaba. En el año 1291 la invasion de los mahometanos amenazó aquella tierra sagrada; y mandó nuestra Señora por el arcángel san Gabriel á los padres, que se pasaran á Europa, porque su Hijo santísimo queria castigar tanto pecado.

En el dia 10 de diciembre, al comenzar el pontificado Bonifacio VIII, arrancaron los ángeles la casa entera con sus cimientos y todo lo que en ella habia, y la colocaron en Dalmacia, junto al lugar de Ferfasto: despues la pasaron á Italia, en el tiempo de san Celestino V, nadando toda la mar, y la dejaron en el campo Piceno llamado Recanatense, en un bosque de una muy ilustre matrona llamada Laureta, de que tuvo

su origen el llamarse la celestial casa de Loreto, ó Lauretana; la que es hoy adorada, venerada y visitada de toda la cristiandad (*Cart. p. 1, a. B. V. et Pat. Guillerme. en su Athlante Mariano*).

CUR. — En qué tiempo se comenzó el oficio de esta festividad?

VIC. — En el mes de diciembre, año 1632, por decreto de la Congregacion de Ritos. Las lecciones del segundo nocturno eran del comun. En el año de 1699, Inocencio XII hizo la sexta leccion, juntándola á dos que se tomaron de los Sermones de san Bernardo. En el año 1719, Benedicto XIII mandó se rezara de esta festividad en toda la Iglesia católica romana (*Consta de varios Decretos de los años 1725 y 1729*), con misa y oficio propio á aquella santa casa, en la que *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*; lo que consta de los sumos pontífices Paulo II, Julio II, Leon X, Paulo III, Paulo IV, Sixto V, Bonifacio VIII, de san Celestino, y otros.

CAPÍTULO VI.

Misterio y festividad de la Anunciacion de nuestra Señora.

Sabe, CURIOSO, que en Nazareth, llamada modernamente Nafra, y de Bocardo, ciudad bendita, habiendo pasado tantos siglos, en que suspiraba el mundo que los cielos diesen el rocío de la gracia, y que de la tierra vírgen brotase el Salvador del mundo, fué anunciada María santísima del celestial parainfo, encarnándose el Verbo en sus purísimas entrañas por obra y gracia del Espíritu Santo. Esta ciudad, santificada y bendita por el Salvador del mundo, está situada en la provincia de Galilea, á la frente de un monte, distante 4 millas del Tabor, y de Jerusalem 408. En lo primitivo fué ciudad populosa; ahora es todo ruinas: solo se conservan de ella algunas chozas ó tugurios donde habitan hasta unos 50 pastores. En ella se ven los fundamentos de una bellísima Iglesia, fabricada en el mismo lugar donde estaba la casa de Loreto, y una capilla subterránea, á la que se baja por 12 escalones, que fué donde estuvo la casa de nuestra soberana reina María.

Para memoria de tan grande misterio y de tan celestial morada, pusieron los cristianos dos columnas de pórfido; la una donde el ángel saludó á nuestra Señora, diciéndola: *Ave, gratia plena*. La otra donde estaba la Madre de Dios cuando respondió al ángel. *Ecce ancilla Domini*: Cerca de la ciudad hay una fuente de agua muy cristalina, llamada la fuente de Jesus Ma-

ría, porque hay tradicion de que iba allí muy frecuentemente la Madre de Dios, con su preciosísimo Hijo; y los ángeles la saludaban (dejándose ver en forma corpórea): *Ave, Maria*.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Es tan antigua que, así en la Iglesia oriental como en la occidental, se tiene por tradicion apostólica, porque esta festividad la concedieron, veneraron y observaron los apóstoles, y despues todos los fieles y sucesores de Cristo Señor nuestro, como afirman los Calendarios griegos, y en los Martirologios de los Egipcios, Sirios, Caldeos, y en los antiguos Breviarios y Misales latinos; y san Gregorio en su Sacramentario, señalando el dia 25 de marzo, con las palabras *Mysterium Incarnationis*.

CUR. — Cuándo se determinó esta festividad?

VIC. — La instituyó Eugenio III presidiendo en el concilio Toledano como arzobispo. El oficio le trabajó y entregó á la Iglesia Urbano II. Este santo pontífice dedicó el dia sábadó á la dulcísima María Señora nuestra; y añadió el prefacio: *Et te in veneratione, etc.* Celebró el concilio Claramontano para la conquista de Jerusalem; mandó que se tocara al dia tres veces la campana, al amanecer, al medio dia y al anochecer, en reverencia de este sagrado misterio, pidiendo al Señor omnipotente por los felices sucesos de la conquista. Ganóse la ciudad santa (no hay que admirar, porque peleaba María santísima), y publicada la victoria, se concluyó la devocion á esta Señora.

CUR. — Qué tiempo estuvo sepultada esta devocion?

VIC. — Hasta el tiempo de Gregorio XI, que fué monje benedictino Camaldulense, el que restituyó á su antiguo ser la devocion que en honor de esta Señora habia inventado el Papa Urbano. Mandó que se tocara la campana puesto el sol, para alabar á esta Señora, donde tuvo origen el decirse tocan á las *Ave Marias*.

CUR. — Cómo se llama esta festividad?

VIC. — En el sacramentario Gregoriano se llama *Annuntiatio sanctæ Mariæ*. El concilio Trullano la dice, *sancta Annuntiationis dies. Dei Matris Annuntiatio*. El emperador Manuel y la Crónica de Alejandría á la olimpiada 351, escriben: *Dies Annuntiationis Domine nostræ Dei Genitricis*. Codino en su libro la dice solamente *Annuntiatio*, y todo suena, y dice una misma cosa, que es: Nuncio bajado del cielo á nuestra reina María.

CUR. — Porqué se llama este dia, dia de la Encarnacion?

VIC. — Porque así lo determinó el concilio *Constantinopolitano*, fundado en aquellas palabras: *Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cælis, et incarnatus est*

de Spiritu Sancto , ex Maria Virgine , et homo factus est. Fundados los padres en las palabras de san Juan : *In principio erat Verbum , et Verbum erat apud Deum , et Deus erat Verbum*; y concluye el santo : *Et Verbum caro factum est , et habitavit in nobis*.

CUR. — Porqué al decir las palabras *Et incarnatus est* , se postra con las dos rodillas todo el coro y el sacerdote , con el diácono , subdiácono y sirvientes?

VIC. — En reverencia de tan gran misterio , por ser día en que María santísima recibió en su purísimo vientre á todo un Dios hecho hombre , con todos los arcanos de la gloria. Así le manda el Ritual romano.

CUR. — Quién compuso la oracion del oficio y misa de este día?

VIC. — San Gregorio Taumaturgo , y la puso en lengua latina el cardenal Siseto. San Atanasio hace mencion de esta festividad. San Agustin tiene Sermón de la Anunciacion de nuestra Señora. El oficio quieren muchos que haya sido últimamente compuesto por san Ildefonso , capellan de nuestra soberana reina.

CUR. — Con qué palabras saludó el ángel á nuestra Señora?

VIC. — Con palabras inusitadas , singularísimas y nuevas. *Ave , gratia plena , Dominus tecum , benedicta tu in mulieribus*. Los Hebreos , si alguna mujer hacia alguna accion memorable y pública , para darle todo el honor debido , la saludaban diciendo : Bendita entre las mujeres. Así saludó Débora á Bahel , mujer de Haber (*Judith* cap. 5 , vers. 24) ; así Booz saludó á Ruth (*Ruth* cap. 3 , vers. 10) ; David á Abigail (*1 Reg.* cap. 23 , vers. 33) , por haberle detenido no pasara á cuchillo toda la familia de Nabal ; pero llamarla llena de gracia , el Señor es contigo , ninguna hasta ahora lo ha oido , sino solo María santísima , dice san Ambrosio (lib. 2).

CUR. — Porqué se turbó María santísima al oir las palabras del ángel?

VIC. — Lo dice san Jerónimo , escribiendo á Leta y á Eustochia (*Epist.* 22 , cap. 16) , por ver que se le manifestaba en especie de varon. Otros dicen que siempre las visiones celestiales son de naturaleza , que al principio estremecen , como consta de Daniel (cap. 10 , vers. 8) , de san Mateo (cap. 28 , vers. 5) y san Lucas (cap. 4 , vers. 42). El sol de las escuelas dice (3 part. quæst. 3 ad 3) no se turbó por el aspecto del ángel , sino por la novedad y peso de tan profundo misterio ; porque como era tan humilde y modesta , jamas pensó hallarse digna de tanto favor : lo que colige el santo del Evangelio : *Turbata est in sermone ejus*. Advierten los santos Padres que las palabras de la Virgen no fueron de duda , ni de no creer , *sed admirantis , et rem penitus inquirentis*. *Quomodo fiet istud* ,

quoniam virum non cognosco? por lo que responde el ángel : *Ne timeas, Maria : Spiritus Sanctus superveniet in te , et virtus Altissimi obumbrabit tibi : Ecce concipies in utero , et paries filium , et vocabis nomen ejus Jesum.*

CUR. — Con qué prodigios, dones y privilegios se hizo admirable este misterio?

VIC. — Con muchos, y todos sobrenaturales. Preservada la flor de la virginidad : ántes y despues Virgen intacta : *momento temporis* formado un cuerpo en el vientre de esta Señora ; no con la magnitud que despues fué, sino con aquella disposicion de miembros necesaria á un alma racional : *hypostaticè* unido el Verbo divino : Cristo Señor nuestro, verdadero hombre y verdadero Dios, con dos voluntades, y dos potestades divina y humana. En un momento Cristo, sacerdote, rey y santo, no solamente con la santidad accidental que el hábito de la gracia habia dotado su alma, sino tambien con la sustancial de la naturaleza divina, la que llaman los teólogos *capital*, con la que se constituye cabeza de ángeles y hombres, teniendo en un momento todas las gracias, todas las ciencias, todos los arcanos, comprensor de la Esencia divina, y todo lo que se puede decir é imaginar ; de que se infiere, qué milagrosa, qué sobrenatural, qué portentosa, qué divina.

CUR. — Cuándo tuvo su complemento este divino misterio?

VIC. — Cuando expresó María santísima su profundísimo consentimiento por estas palabras : *Ecce ancilla Domini , fiat mihi secundum verbum tuum.* Salió el *fiat*, dice mi ángel Tomas (3 part. quæst. 4, *usque ad* 4), de la boca de esta Señora, y en el mismo instante se encarnó el Verbo para el remedio de todo el linaje humano. Lo mismo dicen san Lucas (cap. 2, *à versu* 16 *usque in fin.*) y san Bernardo (*Homil.* 4, *super verb. Missus*), por lo que determinó nuestra madre la Iglesia que se leyera el Evangelio : *Missus est Angelus , etc.*, en la festividad de la Anunciacion de esta Señora, como consta del Ritual romano.

Con un *fiat* crió Dios al mundo, con otro trajo María á Dios al mundo para restaurarle. Uniéronse dos naturalezas sin mixturarse, comunicóse todo un Dios con nuestro frágil barro ; juntóse la inmortalidad con la mortalidad, la impasibilidad con la pasibilidad, la temporalidad y eternidad, el Criador y la criatura, lo flaco y lo fuerte, el Señor y el siervo, el pobre y el rico, el pequeño y el inmenso. *Fiat*, con esta palabra se trocó el nombre de Eva en Ave, causando acciones contrarias. Eva trató con un ángel malo, causa de nuestra ruina ; María con un ángel bueno, restauradora de nuestra desgracia. Eva habló con una serpiente ; María se turba de lo que le dice un ángel. Eva pecó por inobediente ; María mereció por humilde. Eva quiso subir á divina ; María se humilló á esclava hacién-

dola Dios su Madre. Eva aceptó la dignidad, y cayó; María con título de esclava aceptó y se levantó. Eva finalmente cooperó con el primer Adán á nuestro cautiverio; María cooperó con el segundo para nuestra gloria.

CAPÍTULO VII.

Festividad de la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad de la Visitacion?

VIC. — Sabe que en los pueblos orientales hasta el año 1263 la celebraron los Padres menores, como consta de sus anales, y dice Gavanto (*Super Rubrica Missal.*, sect. 7, cap. 9, num. 2).

En la Iglesia occidental tuvo su origen de Urbano VI, año 1383, exhortando á los fieles ayunaran su víspera á mayor veneracion de esta Señora. Murió Urbano; y el Papa electo, que fué Bonifacio IX, exhortó lo mismo, y mandó publicar su fiesta año 1390. Consta del concilio Basilense (*Sess.* 46) año 1441, en cuyo dia fué la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — El Papa Urbano VI le cometi6 al cardenal de Inglaterra Adán, doctor en teología, el que le trabajó con mucha singularidad tomando de las Historias, Evangelios y de los Comentarios de los santos Padres; y al dictámen del cardenal Buenaventura, del orden de san Francisco, dice Escultingo, testigo de vista, el que aprobó su Santidad, y mandó publicar.

Despues el Papa Clemente VIII le renovó, y con especialidad las antífonas y responsorios. San Pio V mudó el oficio, exceptuando la homilía, y despues lo dejó todo como antiguamente estaba en cuanto á la sustancia. Hoy se reza en la universal Iglesia el mismo oficio, y de esta festividad se hace mencion en las Calendas de Flontoniano y Martiniano.

CUR. — Porqué quiso María santísima ir á visitar á su prima santa Isabel?

VIC. — Algun hereje quiso fuera esta Señora para saber si era cierto lo que el ángel le habia anunciado de que su prima estaba preñada; lo que es injurioso y ofensivo á la gracia y sabiduría de esta Señora, y mas diciendo san Ambrosio (lib. 2, *super Luc.*): *Ubi hoc audivit Maria non quasi incredula de Oraculo, nec quasi incerta de Nuntio, nec quasi dubitans de exemplo; sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina pro gaudio, in montana perrexit.* Cornelio: *Non eodem die, inquit, (sed in diebus illis dicit Evangelista) non illico salutata ab An-*

gelo filium Dei concepit, et corporavit, abiit, sed post tres dies. Hos enim insumpsit contemplando et orando.

Habia dicho el ángel á María santísima en la Anunciacion que santa Isabel, su prima hermana, habia concebido un hijo, y andaba en seis meses, la que era tenida por estéril. Este fué san Juan, el precursor de Cristo. Quiso el Verbo Divino encarnado ilustrarle con su presencia en el vientre de la madre, santificarle y librarle del original pecado, dice Cartagena, comenzando á tomar posesion del oficio de Salvador, para lo que se habia encarnado. Vivía santa Isabel con su marido Zacarías, uno de los veinte y cuatro sacerdotes que servian en el templo en la ciudad de Judá, dice san Lucas, en las montañas de la ciudad de Hebron: vivía allí, y no en Hebron, como quieren otros (*Super* cap. 21 *Josue*), porque aquella habitacion y tierra habia sido morada de Abraham, Isaac y Jacob, la que distaba de Nazareth treinta y tres leguas.

CUR. — Qué hizo María santísima al ver á su amada prima?

VIC. — La saludó, diciéndola: Paz sea con vosotros, y paz sea en ésta casa. Esta era la forma y modo con que saludaban los Hebreos, y es la que mandó Cristo Señor nuestro usaran sus discípulos, y el mismo Señor lo practicó. Al pronunciar estas palabras sintió santa Isabel que el infante daba saltos de alegría; y exclamó en voz alta: Bendita vos entre las mujeres, y bendito el fruto de vuestro vientre. ¿Dónde merecí yo que la Madre de mi Señor venga á mí? Luego que la voz de vuestra salutacion llegó á mis oidos, el niño que traigo en el vientre saltó de alegría. Bienaventurada sois que creisteis, porque se cumplirá todo lo que fué dicho por el Señor.

El doctísimo Salmeron con graves autores dice que abrazando nuestra Señora á su prima santa Isabel, vió el niño arrodillado delante de Cristo Señor nuestro, y á Cristo Señor nuestro en un trono echándole la bendicion y santificándole.

CUR. — Quién fué el primero que llamó á María santísima Madre de Dios?

VIC. — Fué santa Isabel, dice san Lucas (cap. 4); de suerte que en este dia se vieron muchos prodigios: Juan en el vientre de su madre lleno de placer; Cristo Señor nuestro en el vientre de su santísima Madre santificándole; Isabel llena del Espíritu Santo profetizando las cosas futuras; María santísima inflamada del Espíritu Santo, viéndose tan exaltada, rompió llena de amor divino con el excelentísimo cántico del *Magnificat*, alabando al Señor y humillándose hasta el abismo de la nada, reconociendo sus misericordias, admirando sus ocultos misterios, y dándole gracias por el cumplimiento de la promesa del verdadero Mesías.

CUR. — Porqué compuso la Virgen santísima este cántico?

VIC. — Porque era costumbre antigua de los santos hebreos componer cánticos á Dios cuando recibian alguna merced grande. Compuso este cántico nuestra Señora tan lleno de misterios, y de edad tan tierna, que en todo él bien se manifiesta era inspirado por el Espíritu Santo. Este fué el cántico nuevo que tanto descó y vaticinó David en el instrumento de diez cuerdas.

CUR. — Qué hizo el patriarca san José en este tiempo?

VIC. — Lo dice el padre Fr. Josef (lib 3 de su *Via Sacra*): Habiéndose detenido allí un poco de tiempo, se fué á Belen su patria, que distaba cuatro leguas de Hebron, quedando la Virgen santísima con su prima. Tres meses estuvo su amor enriqueciendo aquella casa, aquel hermoso cielo, dice san Lucas, con la asistencia de Jesus, María, José, san Juan, santa Isabel y Zacarías. ¡Qué devotas se entretendrian las queridas primas dias y noches en coloquios celestiales! ¡Cómo irian amontonando virtudes! ¡Qué de espíritus angélicos habria en aquella casa con la asistencia de tanto cielo! ¡Qué de luces celestiales habria en aquella morada! Todo seria dia, nada noche, desterradas del todo las tinieblas. Contéplalo, Curioso, y lee á san Ireneo, á los santos Crisóstomo, Ambrosio, Jerónimo, Gregorio y Bernardo, donde hallarás mas latamente este punto.

CUR. — Cuándo se ausentó María santísima de su prima santa Isabel, ántes del parto de la santa prima, ó despues?

VIC. — No consta de la Escritura; y como dice Alejandro: *In re obscura silere malim, quàm sententiam dicere*. Siguiendo el dictámen de lo que afirma Nicéforo Calixto (*Historia Sagrada*), es, que llegado el tiempo del parto de su prima santa Isabel, cuando fué preciso el retiro de nuestra Señora, por evitar el concurso de parientes en tal ocasion, y porque era costumbre en los Hebreos no asistir doncellas á los partos, retirándose hasta de sus casas propias por no estar en ellas, se ausentó; y habiendo llegado san José de Belen, se volvió la Señora para Nazareth. Esta la tengo por la opinion mas cierta por ser mas conforme á la narracion del santo Evangelista.

CAPÍTULO VIII.

Misterio y festividad de la Purificacion de nuestra Señora en el Templo.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en la Iglesia?

VIC. — En la occidental Iglesia se celebró muchos años ántes, dice Baronio, esta festividad en la Siria, en Fenicia, en Chipre; siendo tan vetustísima su celebridad que tiene su origen del

tiempo de los apóstoles. Dice san Agustín (lib. 4 de *Baptism.* cap. 24, tom. IX) : *Quod universa tenet Ecclesia, nec Conciliis institutum, sed semper retentum est, non nisi auctoritate apostolica traditum rectissimè creditur.* Se oscureció esta festividad, y el Papa Gelasio mandó en el año 496 que se observase en toda la Iglesia oriental, á fin de aplacar la ira divina, que castigaba la ciudad de Constantinopla con peste, siendo Justiniano emperador.

En el siglo VII el Papa Sergio añadió que en esta solemnidad se tuviera la misma costumbre que usaba nuestra madre la Iglesia en las letanías, y que en la procesion de este dia se llevaran las velas benditas y encendidas; lo que se practica en Roma; yendo en procesion desde la Iglesia de San Adriano á la basílica de Santa María la Mayor. Estas son las palabras del libro Pontifical : *Constituit autem (Sergius) ut diebus Annuntiationis, Nativitatis, et Dormitionis sanctæ Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ, ac sancti Simeonis, quod Hipapantem Græci appellant, litania exeat à S. Adriano, et ad Sanctam Mariam populus occurrat.*

CUR. — Quién mandó últimamente esta festividad con tanta solemnidad?

VIC. — Fué decreto de san Gregorio Papa, para que los fieles advirtieran (*Ruperto*, lib. 3 de *Divino Officio*), que así como la abeja trabaja cuidadosa con miel virginal la cera; así la Princesa de los ángeles, salva la integridad, engendró á nuestro Redentor y Salvador Jesus.

CUR. — Porqué se dice fiesta de Candelas?

VIC. — Por las candelas que en este dia se bendecian, y usa nuestra madre la Iglesia para la espiritual utilidad y devocion de los fieles, y por las oraciones y preces que practica nuestra madre la Iglesia en su bendiccion.

CUR. — Porqué se llevan en la procesion?

VIC. — Porque se hace memoria de nuestro Señor Jesucristo, á quien Simeon recibió y llevó en sus brazos, diciendo aquel misterioso cántico : *Nunc dimittis servum tuum, Domine, etc.*

CUR. — Qué se simboliza en el llevar nosotros las candelas encendidas?

VIC. — El afecto interno que tenemos en nuestros corazones de llevar y acompañar á Cristo Señor nuestro, con aquel santo anciano Simeon, con la vela encendida, simbolizado en su Majestad. En la cera y blancura está simbolizado el cuerpo de Cristo Señor nuestro; en su conmixtion se significa ser obra del Espíritu Santo, formada de la preciosísima sangre de María santísima; el pábilo simboliza el alma candidísima é inocentísima del que se presenta; y en el fuego la Divinidad del mas precioso Cordero.

CUR. — Si en las candelas no hay cosa simbólica, ó misterio que pertenezca á mayor honra de esta Señora, ¿porqué la Iglesia hace esta ceremonia ?

VIC. — Porque con esta accion de llevar las velas encendidas en las manos simbolizamos que María santísima de ningun modo estuvo obligada á la ley de la Purificacion, ni á cumplir con ella; porque era purísima de cuerpo y alma, adornada y dotada con las brillanteces de todas las virtudes, lo que se manifiesta en las luces que se llevan en las manos.

CUR. — Porqué en la bendicion y procesion de candelas se usa de color morado ?

VIC. — Lo primero, porque es oficio de deseo grande, como el que tenia el santo Simeon de ver al Hijo de Dios hecho hombre para la redencion de los hombres (cap. 2 *Joann.*) : *Expectans consolationem Israel*. Lo segundo, porque simboliza la procesion que hicieron Simeon y Ana, saliendo al encuentro á la Virgen santísima cuando venia á presentar á su preciosísimo Hijo al templo. Lo tercero, porque esta fiesta y procesion representa el Viejo Testamento (*Ita Durand.*), y por esto se usa de color pálido y acardenalado.

CUR. — Qué pide el sacerdote en las cinco oraciones que dice en la bendicion de las candelas ?

VIC. — En la primera se da gracias al Eterno Padre de habernos criado de la nada, y de haberle concedido al justo Simeon la peticion que tanto deseaba. En la segunda se le pide, que ya que se dignó de presentar á su amantísimo Hijo al santo Simeon, se digne bendecir y santificar con su divina luz, y encender con el fuego de su amor las candelas que en su santo templo presentamos. En la tercera se le pide al Señor luz verdadera, que ilumine á todo hombre que viene á este mundo, y que derrame su bendicion sobre las candelas con la luz de su gracia, para que desterradas las tinieblas de la noche del pecado, encienda nuestros corazones con la luz invisible del Espíritu Santo. En la cuarta se le pide, que ya que hoy en carne mortal se apareció á los hombres, y fué presentado en el templo, é iluminó al santo Simeon con la luz del Espíritu Santo, nos ilumine con la gracia del mismo Espíritu, para que enseñados de tan soberano Espíritu eternamente le amemos. En la última se le suplica, que así como á Moises le mandó encender aquella luz, ante su soberana presencia exteriormente, derrame su bendicion sobre las candelas, por las que administrándonos la luz exterior, encienda el Espíritu Santo la luz interior de nuestros corazones. Amen.

CUR. — Porqué el sacerdote bendice las candelas ?

VIC. — Porque habiendo suplicado la gracia del Espíritu Santo, las bendice en nombre de Cristo Señor nuestro, para

que iluminadas nuestras almas con la gracia del Espíritu Santo, las presentemos en su nombre á su amantísima Madre.

CUR. — Qué simbolizan las siete bendiciones que hace el sacerdote al decir las oraciones ?

VIC. — Los siete dones del Espíritu Santo, que se piden para que nuestra oracion y sacrificio sea acepto á los divinos ojos.

CUR. — Porqué al repartir las candelas se repiten tantas veces las palabras del cántico de Simeon : *Lumen ad revelationem gentium*, etc. ?

VIC. — Porque en esta repeticion se simbolizan los continuos suspiros y deseos del santo sacerdote Simeon, y los de los santos padres que estaban esperando la redencion de Israel.

CUR. — Porqué se dice Purificacion ?

VIC. — Se dice Purificacion de la Virgen María, porque es lo mismo que oblacion, lo que ejecutó María santísima despues del parto, por cumplir con la ley á la que no estaba obligada. Los Griegos llaman esta festividad Hipante, ó Hipapante ; la que antiguamente se llamaba fiesta de san Simeon, como se dice en la Vida de san Sergio (pág. 3043).

CUR. — Porqué las Iglesias Griega y Ambrosiana la numeran en las festividades de Cristo, y no en las festividades de nuestra Señora ?

VIC. — Se infiere de la misma Historia Evangélica, porque en este dia quiso Cristo Señor nuestro presentarse en el templo, para que se viera era el verdadero Mesías y Redentor, lo que habian vaticinado Simeon y Ana. Beda llama esta festividad, *oblatio Christi ad Templum*. Nuestra santa Iglesia la declaró fiesta de nuestra Señora, y la llamó Purificacion, porque en el Evangelio sustituye las voces otra María.

Ya sabes, CURIOSO, que se mandaba en el Levítico que la mujer que pariera hijo no entrara en el templo hasta cumplidos los cuarenta dias, y que cumplidos se fuese á purificar y presentar al Señor, ofreciendo un corderillo de un año (ó unos palomos ó tórtolas si fuese pobre); uno, para el sacrificio del fuego, llamado holocausto; y otro, para el sacrificio por el pecado original.

CUR. — Cómo se hacia esta presentacion ?

VIC. — Llegaba á la puerta del tabernáculo la madre (*Div. Tom. 3 part. quæst. 37, art. 3*), y entregaba el niño al sacerdote. Le llevaba este hasta junto al altar, y dando gracias á Dios por aquella criatura, la levantaba, ofreciéndola al Señor, y despues recibia la oferta. Si era hembra hacia lo mismo á los 80 dias.

En el Éxodo se dice que los primogénitos era natural en ellos dedicarse á Dios, por haber quitado la vida á los de Egipto, para librar al pueblo hebreo. Si eran de la tribu de Leví que-

daban en servicio del templo (*Num. cap. 2*). Si de otra tribu, los redimian los padres por cinco siclos (1).

CUR. — Estaba María santísima obligada á cumplir con la ley del Levítico?

VIC. — No, porque la ley del Levítico habla con la mujer que pariere *suscepto semine*, y como es mas claro que el sol que en nuestra soberana Reina fué por obra y gracia del Espiritu Santo, no estaba obligada á la ley. Mi angélico maestro (3 part. quæst. 37, art. 4, ad 2) dice: *Signanter Moyses videtur fuisse locutus, ad excipiendam ab immunditia Matrem Dei, que non peperit, suscepto semine*. El mismo santo doctor: *Non obligatur ad impletionem illius præcepti; sed voluntariæ purgationis observantiam adimplevit. Et ideo, sicut Christus, licet non esset legi obnoxius, voluit tamen circumcisionem et alia legis onera subire, ad demonstrandum humilitatis et obedientiæ exemplum, et ut probaret legem, et ut calumniæ occasionem Judæis tolleret; propter easdem rationes voluit Matrem suam implere legis observantias, quibus tamen non erat obnoxia.*

CUR. — Estaba el Hijo obligado á la ley?

VIC. — No, porque era sobre todas las leyes, y la misma razon que libra la Madre, exime al Hijo; á mas que la ley habla con precision de la madre, *et orabit pro ea* (sacerdos) *et sic mundabitur à profluvio sanguinis*. Del hijo solamente se dice: *Et die octavo circumcidetur infantulus*. El Éxodo: *Legi primogenitorum Christus subditus non erat, tum quia legis Conditor et Dominus, tum quia vulvum Matris non aperuit, sed clauso Virginis utero egressus est, Virgo enim non solum ante partum, et post partum, sed et in partu Virgo permansit, et Sancta Maria Dei genitrix est, quæ Ecclesiæ fides est, traditione Patrumque omnium summo consensu firmata.*

CUR. — Quién era el santo viejo Simeon?

VIC. — Aunque no he hallado fuera sacerdote en la Escritura, seguiré la corriente de los autores mas clásicos. Era sacerdote virtuosísimo y muy noble, hijo de Hilliel, descendiente de Aaron, rabí doctísimo y maestro de Gamaliel, de quien dice san Pablo habia aprendido. Este sacerdote ofreció el Niño Dios con la ceremonia de la ley, y despues recibió la oferta, la de los dos palomitos, dos tórtolas y los cinco siclos. No ofrecieron cordero, dice Maldonado con gran misterio, porque se ofrecia el cordero de mayor precio de los cielos y la tierra. San José pagó los cinco siclos para redimir al mismo Redentor del género humano. Ofreció todo lo que los pobres ofrecieron; y aunque no nos dice cosa alguna el evangelista san Lucas, es creible quiso el Señor se cumpliera toda la ley, como se in-

(1) Cada siclo valia 28 cuartos no cabales.

fiere del Éxodo (cap. 13), y mas habiendo querido nacer tan pobrecito para darnos ejemplo. El apóstol dice (2 ad Corinth. 8): *Cum dives esset, propter nos egenus factus est, ut ejus inopia divites essemus*. Santo Tomas (3 part. quæst. 37, art. 3, ad 4): *Se pro pauperibus hostiam voluit offerri; sicut et in ipsa Nativitate pannis involvitur, et reclinatur in præsepio*.

Restituyó Simeon al Niño Jesus á los brazos de la aurora María, sintiendo con lágrimas, y forzándose para dejar aquella suavidad. Su Madre santísima le recibió con nuevos júbilos de su alma; y le dijo Simeon que aquel Niño seria ocasion de la ruina y de bienes á muchos en Israel; que muchos le perseguirian, y que su alma seria traspasada con espada de dolores; y se descubrirán muchos corazones, cumpliéndose el vaticinio de Daniel: *Quasi Filius hominis veniebat, et in conspectu ejus obtulerunt eum*.

CUR. — Quién era Ana la que estaba en el templo?

VIC. — Era hija de Phanuel, que simboliza vision de Dios, de la tribu de Asser, viuda profetisa, de edad de 84 años. Esta de dia y noche asistia en el templo con ayunos y oraciones. Reconoció al Salvador, y así lo declaró á todos los que esperaban la redencion. San Lucas dice que esta era aquella santa mujer á quien los padres de la Niña la encomendaron cuando la dejaron en el templo.

CUR. — En qué templo presentaron José y María santísima al Niño Dios?

VIC. — No hay duda fué en el templo de Jerusalem, para lo que fueron los dos esposos desde Belen, por ser el templo que habia dedicado á Dios, aunque no era el templo que Salomon edificó, porque este templo fué tres veces edificado. La primera por Salomon, hijo de David, en el año cuarto de su reinado, en el monte Moria, año 1969 de la creacion del mundo. Se dió principio á su fábrica el primero del mes Zio, que corresponde á nuestro abril; y en siete años y seis meses fué concluido, y fué el doce de su reinado, en el mes Bul, que corresponde á nuestro octubre.

Duró con toda la majestad su brillantez 430 años, hasta el de 3302 que le destruyó Nabuzardan, general de Nabucodonosor rey, que deploró su grandeza entre sus mismas ruinas: así permaneció 47 años, hasta el de 3463 inclusive, que fué desde el año 14 de Sedechías exclusive, hasta el primero de Ciro, rey de Persia, el que dió licencia á los judíos para volver á Jerusalem y reedificar el templo, restituyendo 5400 vasos de oro y plata que habian sacado de él, y llevado á Babilonia.

Se dió principio al nuevo templo con la direccion de Zorobabel, y duró su construccion 20 años desde el segundo de Ciro hasta el 6 de Darío, que sucedió en el imperio de Cambises,

hijo de Ciro. Perseveró en pié 320 años, desde 3664 hasta el de 3983, que fué el 17 del reinado de Heródes Ascalonita; el que lo hizo demoler hasta sus fundamentos, y edificó otro nuevo con mayor grandeza, y con el perverso fin de querer se le adorase y creyese por verdadero Dios.

Sabia Heródes por la profecía de Jacob que el Mesías habia de venir acabado el reinado entre los judíos; se vió rey, siendo Idumeo, y no descendiente de la estirpe de Judá; quiso manifestar era el verdadero Mesías, y por esto con todo esfuerzo se dedicó á la fábrica del templo, y lo terminó en nueve años. Este es el templo que habia en Jerusalem en el tiempo de Cristo Señor nuestro, el que demolieron los Romanos año 72 de nuestra salud.

Este templo, aunque no tan lleno de riquezas como el de Salomon, fué el mas glorioso, dice el Nacianceno, por la presencia del Hijo de Dios, que lo santificó é ilustró; este perseveró hasta la destruccion de Jerusalem por el ejército romano, sin que jamas se haya intentado reedificar: solo Juliano Apóstata lo intentó fabricar, y trabajando muchos operarios, hechos los cimientos, salieron de la tierra llamas infernales, las que abrasaron todos los instrumentos, materiales y muchos operarios, oyéndose al mismo tiempo debajo de la tierra espantosos truenos, voces terribles, señalando á todos sus vestiduras con unas cruces de sangre, con lo que atemorizados todos, desistieron de la fábrica los infelices judíos. El templo que hoy se ve casi destruido en Jerusalem fué fabricado por el príncipe de los sacerdotes, Mesquea Houmeear Cotab. Todo es de Moroni en su Tierra Santa.

Expectacion de nuestra Señora.

Esta festividad, cuyo origen la tuvo de España, la abrazó nuestra madre la Iglesia católica romana, como tan amante del sumo pontífice Gregorio XIII, que la aprobó *Apostolicis litteris* el año 1573. En España se llama esta festividad la Expectacion de nuestra Señora. Tambien la llaman la Virgen de la Esperanza: la Virgen de las Oes: nuestra Señora del Agua; y así noté variedad de invocaciones en esta festividad de diversos países.

Lo mas corriente en nuestra España es llamarla nuestra Señora de la O, dice García sobre el concilio Toledano, que se celebró en el siglo VII, cuyo origen lo atribuye á las antífonas que se cantan y comienzan por la letra O, y la primera se dice la vigilia de las Vísperas de esta fiesta, en memoria de los suspiros y gemidos de los santos Padres, esperando el Reparador del universo.

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad?

Vic. — La elegante pluma de san Ildefonso, arzobispo de Toledo, defendiendo su virginidad en gracia, contra el hereje Helvidio, y confirmó esta festividad la misma Virgen María, cuando descendiendo de la gloria, le vistió aquella hermosa casulla; y en honor de su pureza instituyó san Ildefonso la fiesta de la Expectacion de esta Señora.

En el año 1695, en el mes de setiembre, por Decreto de la Congregacion de Ritos, se extendió el rezo á la república de Venecia y sus regiones. En el año 1725, por Decreto de Benedicto VIII, en el mismo mes de setiembre, se extendió á todas las Iglesias sujetas á la Iglesia romana. De esta festividad no he leído cosa especial por mas que la he buscado.

CAPÍTULO IX.

Festividad de nuestra Señora de los Dolores.

CUR. — Cuándo tuvo su origen la festividad de nuestra Señora de los Dolores?

Vic. — Le tuvo en aquel sínodo provincial que celebró Teodorico, arzobispo de Colonia, año 1443, para reprimir la audacia de los herejes que llevaban á cruel despecho el ver las imágenes de Cristo Señor nuestro y de su santísima Madre pintadas con dolor; lo que movia á tristeza, compasion y pena.

Se mandó en aquel concilio ó sínodo provincial se celebrara esta festividad en la feria sexta despues de la dominica *Jubilate*; y si en la dicha feria hubiera algun impedimento, que se celebrase en la feria sexta siguiente, con primeras vísperas, maitines, horas y segundas vísperas; lo que se celebró en todas las Iglesias de la provincia de Colonia y provincias sujetas á ella.

Esta determinacion ha subsistido desde el año 1443 hasta el de 1725, en que la santidad de Benedicto XIII determinó se celebrara en la feria sexta de la dominica de Pasion, ó viérnes ántes de la semana mayor ó santa en toda la Iglesia, con el rezo y demas circunstancias que llevo dichas, dice Gueto (lib. 2, cap. 4), segun estaba concedido á varias regiones.

CUR. — Quién fué el inventor del himno *Stabat Mater Dolorosa*, etc.?

Vic. — No fué san Gregorio el Grande, ni san Buenaventura, como quieren muchos, y dice Craseto. Fué nuestro santísimo padre Inocencio III, dice la Biblioteca Pontificia en la Vida de este sumo pontífice. En metro castellano es como se sigue.

Himno doloroso.

Llena la Madre de dolor estaba,
Inmediata á la cruz, fuerte y llorosa,
Cuando en tal pena al Hijo contemplaba,
Y á cuya alma divina y amorosa
El cuchillo tirano traspasaba.

¡O qué triste, afligida y dolorosa
Estuvo la bendita Madre amante
Padeciendo con Cristo tan constante!

La cual se entristecía de manera
Que sentia y temblaba dolorido
Su corazon, al ver la pena fiera
Que padecia un Hijo tan querido.
¿Quién lágrimas amargas no vertiera,
Si en tal congoja y pena sumergido,
El triste pecho de María mirara
Y en suplicio tan cruel la contemplara?
¿Quién no se deshiciere en sentimiento,
A la piadosa madre contemplando,
Que con su Hijo sufria igual tormento?
Vió que á Jesus estaba fatigando
De los azotes el impulso cruento;
Ve que la ajena culpa está pagando;
Le ve desamparado en pena tanta,
Cuando á su Padre entrega su alma santa.

Ea Madre de amor, fuente sagrada,
Haz tú que sienta yo de tu amargura
La fuerza, porque llore contristada
Contigo mi alma, ¡ó Madre de dulzura!
Haz que se encienda en caridad postrada;
Y el corazon amando con ternura
A Cristo Dios y con rendido anhelo
Sirva á la eterna Majestad del cielo.

Haz esto que te pido, Madre santa,
Y el corazon enclava fuertemente
En la cruz de tu Hijo cacosanta.
Parte conmigo pena tan vehemente
De quien rompe el delito y le quebranta,
Y se dignó por mí siempre clemente
Padecer tanto: mas con tal victoria,
Que en su Pasion afianzó mi gloria.

¡O Madre! Si mi afecto te consuela,
Haz que yo llore verdaderamente
Contigo y de tu pena me conduela
Con Cristo, por dolor tan inclemente,

MiéntRAS viviere yo ; pues mi alma anhela
 Estar junto á la cruz con zelo ardiente ,
 Y acompañarte , ¡ó Madre ! en tal quebranto ,
 De buena gana , y en tu triste llanto .

¡O Vírgen de las Vírgenes ! Señora ,
 No estés amarga ya , Madre querida :
 Haz , ¡ó Vírgen ! la mas ilustre , que ahora
 Llore contigo mi alma enternecida :
 Haz que afligido sienta sin demora
 La muerte y la Pasion del que es mi vida ;
 Y haz que me acuerde , dolorosa Madre ,
 De las llagas del Hijo de Dios Padre .

Haz tú que con sus llagas sea yo herido ,
 Que con esta Pasion sea yo embriagado ,
 Por el amor de tu Hijo , ¡ó Vírgen ! pido :
 Ojalá yo , Señora , sea inflamado ,
 Encendido en tu amor , y defendido
 Con tu ruego , ¡ó María ! y amparado ,
 En el tremendo juicio , ¡ó María pura !
 En quien veo mi esperanza muy segura .

Haz que yo por la cruz sea defendido ,
 Que sea fortalecido con la muerte
 De Jesucristo , tu Hijo esclarecido :
 Haz que sea fomentado en feliz suerte
 Con la perenne gracia de tu herido :
 Haz , ¡ó Reina sagrada ! ¡ó Mujer fuerte !
 Que cuando muera el cuerpo , por victoria
 Vaya mi alma á gozar eterna gloria .

CUR. — Asistió María santísima estando Cristo Señor nuestro en la cruz ?

VIC. — Sí , dice san Juan , testigo de vista (cap. 19, v. 35) , y aunque traspasada de dolor , estuvo al pié de la cruz , sin que quedara duda del vaticinio de Simeon , que dice san Lucas (cap. 2) : *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius* , porque en aquella espada simbolizó y dió á entender el santo Simeon los acerbísimos dolores , las penas y tribulaciones que habia de padecer , dice san Agustin (*Epist. 149*). *Tribulationem igitur , gladii nomine significatam esse , credibile est , quo materna anima vulnerata est doloris affectu.*

CUR. — Lloró María santísima viendo padecer y morir á su santísimo Hijo , ó al rigor de sus dolores ?

VIC. — Ya responde san Ambrosio en sus Sermones : *Stantem illam lego , flentem non lego* : aunque san Antonino (part. 4, tit. 16, cap. 41) , Novato , Gerson y otros juzguen que lloró mi Madre santísima , porque las lágrimas no siempre son de ánimo flojo ó débil , pues acostumbran salir de los hombres

mas invictos y juiciosos; y finalmente el mismo Cristo Señor nuestro lloró viendo á Jerusalem, y en la resurreccion de Lázaro.

CUR. — Porqué pintan á María santísima caida de dolor al pié de la cruz, ó con desmayo y casi muerta de pena?

VIC. — Eso, CURIOSO, proviene de la ignorancia de los pintores, porque ni en el camino hasta el Calvario, ni al pié de la cruz, ni al verle morir, ni al tenerle muerto en sus brazos cayó en la tierra, porque mi Madre santísima, mucho ántes que su Hijo santísimo padeciera, sabia que habia de padecer, y el modo con que le habian de atormentar, lo que conocia mejor que David, que Isaías, que Jeremías, que Daniel y que todos los profetas, dice san Ambrosio (cap. 7, lib. B. Virg.): *Non ignara erat mysterii, quod genuisset resurrecturum.*

Y para que en todo estés instruido, CURIOSO, así dice el Evangelio: *Erat stans erecta, stabatque ante Crucem, non ad latus, videns faciem, et modum Filii sui crucifixi. Mulier, ecce Filii tuus: Ecce Mater tua, dixit discipulo.* Ahora las hermosas palabras del obispo Castoriense (lib. de cultu B. Virg.). *Sublimem Mariæ animum, in tantis doloribus nulla in illa imbecillitas, nulli corporis motus indecori, nulla ejulantium lamenta. Tristem videbas, dejectam non videbas. Dolebant materni affectus; sed decora gravitate. Lugebant materna viscera; sed integra mentis serenitate. Feriebantur virginei sensus vulneribus Filii; sed imperturbato spiritu quo amabat, et adorabat divinam justitiam, simul et misericordiam, quæ altissimo consilio destinaverant Christi dolores ad hominum esse redemptionem.* (Suplico á los señores predicadores lean con atencion estas palabras, especialmente si siembran la palabra divina en ciudades donde se permiten herejes por el comercio.)

CUR. — Porqué se pinta nuestra Señora traspasada con siete espadas?

VIC. — Ya lo dice Saxio (Part. 2 de *Laudib. M.* p. 168): porque se refieren á los siete autores de los siervos de María santísima, los que ocupados y divididos en la contemplacion de los dolores, juntáronse, y unos sacaron de los Evangelios y otros de autores muy clásicos. Despues los reveló la Virgen santísima á santa Brígida y á otras santas y santos, los que tiene la órden de los padres servitas, y están aprobados por nuestra santa madre la Iglesia.

CUR. — Quisiera saber lo que explican los himnos en lengua castellana?

VIC. — Te lo construiré, CURIOSO, aunque ha treinta y seis años que dejé la gramática. No los pondré en verso, porque bástame ser pobre (de lo que doy al Señor infinitas gracias), sin ser poeta. Los leí en prosa en el reino de Aragon, en un tomo trabajado por un maestro de gramática de un lugar (bas-

tante he dicho), sin sentido, y como Dios sabe. Todo lo paga san Ambrosio.

O quot undis lacrymarum, etc.

O quot undis, ó con cuántos mares, *lacrymarum*, de lágrimas. *Mater luctuosa*, la Madre afligida, *volvitur*, es traspasada, *quo dolore*, con qué pena, *dum cernit Filium revulsum*, al ver á su Hijo descendido, *cruento stipite*, del sangriento madero, *incubantem ulnis*, reclinado en sus brazos! *Ægra tingit lacrymis*, triste humedece con lágrimas, *os suave*, la dulce boca, *mitte pectus*, el humilde pecho, *et dulcissimum latus*, y el dulcísimo costado, *dexteramque vulneratam*, y la mano derecha agujereada, *et sinistram sauciam*, y la izquierda tala-drada, *et plantas rubras cruore*, y los piés rociados con su sangre. *Stringit arctis nexibus*, le abraza con sus estrechos lazos, *centiesque milliesque*, cien mil veces, *illud pectus*, aquel pecho, *et lacertos*, y aquellos llagados brazos, *illa figit vulnera*, besa amorosa sus llagas, *sicque colliquescit tota*, y así se anonada toda, *osculis doloris*, en ósculos de dolor. *Eia Mater obsecramus*, ea Madre, te pedimos, *per has tuas lacrymas*, por estas tus tiernas lágrimas, *tristeque funus Filii*, y por la triste muerte de tu Hijo, *purpuramque vulnerum*, y por la sangre de sus llagas, *conde cordibus nostris*, escondas en nuestros corazones, *hunc dolorem tui cordis*, este dolor de tu corazon. *Esto Patri*, *Filioque*, tenga el Padre y el Hijo, *et coævo Flamini*, y el coeterno Espíritu; *esto summæ Trinitati*, tenga la Santísima Trinidad, *sempiterna gloria*, la eternísima gloria, *et perennis laus*, y perpetua alabanza, *honorque*, y toda honra, *hoc*, *et omni sæculo*, por todos los siglos de los siglos. Amen, así sea.

In toto subitus, etc.

Subitus sol vespereat, el sol de improviso esconda su luz, *in toto polo*, en todo el universo, *et præcipitet attonitum diem*, y acabe el infausto día, *dum recolo ludibrium*, mientras refiero la burla, *sevæ necis*, de la mas cruel muerte, *divinamque catastrophem*, y la Pasion de un Dios hombre. *Parens unda malis*, Madre, mar de tormentos, *adstans spectatrix*, estabas mirando, *gerens*, y teniendo, *cor adamantinum*, el corazon de diamante, *cum natus*, cuando el que de tí habia nacido, *pendulus in Cruce funerea*, pendiente en la cruz de su muerte, *dabat altus gemitus*, daba los mas penetrantes gemidos. *Natus pendens ante oculos*, tu Hijo á tu vista pendiente, *sectus atrocibus verberibus*, herido con crueles azotes, *Natus fossus hiantibus vulneribus*, tu Hijo rasgado con penetrantes heridas, *quot penetrantibus aculeis conficit te*, con qué penetrantes cuchillos te atravesó. Heu, mira, *sputa*, las salivas, *alapeæ*, las bofetadas, *verbera*, los

azotes, *vulnera*, las llagas, *clavi*, los clavos, *fel*, la hiel, *aloes*, el acíbar, *spongia*, la esponja, *lancea*, la lanza, *sitis*, la sed, *spina*, los cambrones, *cruor*, la sangre, *quàm varia tyrannide*, con qué extraña tiranía, *pressere pium cor*, oprimieron el corazón dulce! *Interea*, en todo este espacio, *Virgo*, la Virgen, *generosior cunctis martyribus*, mas fuerte que todos los mártires, *stat*, está constante y firme. *Parens*, ó Madre, *fixa diris doloribus*, clavada con crueles tormentos, *non moreris*, no, no mueres, *moriens in tantis*, entre tantos dolores, *novi prodigio*, con celestial privilegio. *Sit gloria*, tenga la gloria, *laus*, la alabanza, *honor Summæ Triadi*, honra la Santísima Trinidad, *à qua posco suppliciter*, á quien pido rendido, *sollicita prece*, con continua súplica, *vires in rebus asperis*, fuerzas en mis adversidades, *æmulas virginei roboris*, imitadores de vuestra virginal constancia. *Amen*, así sea.

Deus summæ clementiæ, etc.

Deus summæ clementiæ, ó Dios de gran clemencia, *fac ritè nos revolvere*, haz que nos acordemos debidamente, *septem dolores Virginis*, de los siete dolores de la Virgen, *plagasque Jesu Filii*, y de las heridas de Jesus tu Hijo. *Tot lacrymæ*, tantas lágrimas, *Deiparæ*, de la Madre de Dios, *quibus sufficis*, las cuales son suficientes, *lavare crimina totius orbis*, para lavar las manchas de todo el mundo, *conferant nobis salutem*, nos alcancen la salvacion. *Sit amara contemplatio*, tengamos la amarga contemplacion, *quinque vulnerum*, de las cinco llagas, *Jesu*, de Jesus, *sintque cunctis*, y tengan todos, *æterna gaudia*, los eternos gozos, *dolores Virginis*, por los dolores de la Virgen. *Amen*, así sea.

Sabe, **CURIOSO**, que en la Crónica de los padres capuchinos (part. 3, lib. 2) se lee que un estudiante tenia devocion de decir estos himnos en la ciudad de Bolonia, por la que se libró de condenarse.

CAPÍTULO X.

Festividad y misterio de la Asuncion de nuestra Señora.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad y misterio?

VIC. — Tuvo su primitivo ser al principio de nuestra Iglesia, dice san Bernardo (*Epist.* 147). Muerte, Resurreccion y Asuncion de la Virgen santísima la recibieron los apóstoles del cielo y de ellos la Iglesia. Con las persecuciones que padeció nuestra santa Iglesia se apagaron estas festividades, aunque no de los

corazones de sus sucesores y fieles cristianos , hasta que con el curso del tiempo , tranquila esta , volvieron los sumos pontífices á determinar los dias para las festividades , sus rezos , himnos y cánticos. Consta esta festividad del Sacramentario Gregoriano. De este misterio hay dos misas , una en la vigilia , y otra para su fiesta.

CUR. — Cuándo volvió á celebrarse esta festividad?

VIC. — Unos dicen que en el año 813 reinando Pipino , padre de Carlo Magno. El Papa Sergio hace memoria de esta festividad en el siglo VII, y en el Pontifical se lee , que en tiempo de Mauricio , emperador que fué ántes del siglo VI, se celebraba esta festividad en el mes de febrero ; y se trasladó al 15 de agosto. En las Iglesias orientales se celebró esta festividad luego que se celebró el concilio Efesino ; y san Cirilo Alejandrino la amplió contra el hereje Nestorio.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — San Pio V mudó las lecciones del segundo nocturno , y Clemente VIII añadió las lecciones y cánticos. Rodulfo dice en sus proposiciones , que se podrian decir las lecciones de Escritura , porque en este mes se lee el libro de los Sapienciales.

CUR. — Quién determinó en esta festividad la octava ?

VIC. — Lo determinó Leon IV por el prodigio siguiente : Cerca del templo de Santa Lucía en Roma , en una gruta estaba escondido un basilisco , siendo su vista la que infestaba y causaba una mortandad continua. Ordenó el sumo pontífice una procesion , ayunó el pueblo , y se dispuso con penitencias y oraciones ; llegó el santo á la boca de la gruta , y á las manos de la oracion primero que á su veneno , acabó de repente el basilisco. Dia de la Asuncion sucedió el portentoso año 847, y en culto de la Madre Virgen dispuso su Santidad la octava , pareciéndole cabia mal otra festividad en un dia de tanta gloria.

CUR. — Es muy antiguo el ayunar en esta festividad?

VIC. — Sí , tan antiguo que Nicolao I , creado pontífice año 858 , respondiendo á las cuestiones vulgares , lo da por antiquísimo. En muchos pueblos orientales se ayuna desde el dia de la Transfiguracion del Señor hasta el dia grande de la Señora.

CUR. — Con qué voces explican esta festividad los autores?

VIC. — Llamándola Dormicion , Tránsito , Pausacio , que todos quieren decir lo mismo que Asuncion : consta del Sacramentario Gregoriano , en el Evangelistario Vaticano , en el Observatorio Gregoriano , en Tomasino y otros , siguiendo las mismas voces la Iglesia oriental que la occidental.

CUR. — Porqué se dice : *Pausatio B. Mariæ Virginis*?

VIC. — Ya te he dicho , que es lo mismo que *Dormitio* ó *Assumptio* , por el peregrino modo con que fué asunto ; porque

Alzada María santísima á la contemplacion intensísima de su querido Hijo que tenia presente, fué tal la fuerza de su amoroso deseo, que el fuego de su corazon amante consumió los espíritus vitales, y rompiendo el espíritu las ataduras del cuerpo, fué siguiendo su glorioso objeto, pasando del destierro á la patria, sin interrumpir el acto de caridad con que estaba amando, perfeccionándose allá continuamente el mismo acto de amor, segun entienden algunos teólogos, que es de la misma calidad el amor de Dios en el destierro que en la patria; y si son diversos, pasó nuestra Señora sin intermision del uno al otro, sin que el muro de la muerte los dividiera.

CUR. — Cómo fué el feliz tránsito de esta Señora?

VIC. — Lo dice santa Gertrudis en sus Revelaciones: A las tres de la noche, dia mártres, cayó tan profundo sueño sobre todos los que estaban en la casa, que nadie pudo velar, sino solo los apóstoles. Vino el Señor con gran resplandor y multitud de ángeles que cantaban himnos, cánticos y divinos mote-tes, y la dijo el Señor: Ven escogida joya preciosa mia, entra en el receptáculo de la vida eterna. Postrada la Señora en tierra, y adorándole decia: Bendito sea el nombre de vuestra gloria, Señor y Dios mio, que os dignasteis venir á esta vuestra humilde esclava, y encomendarme el secreto de vuestro misterio. Acordaos de mí, ó Rey de la gloria, pues sabéis que de todo mi corazon os amé. Recibid, Señor, esta vuestra esclava, y libradme del poder de las tinieblas, para que ningun ímpetu de Satanás se me represente, ni vea la fealdad de tan horrosos espíritus. Venid segura, venid, respondió el Señor, que os espera la milicia de la celestial Jerusalem, para colocaros en los celestiales deleites del paraíso.

CUR. — En qué edad fué el tránsito de esta divina Reina?

VIC. — Aunque no consta de la Escritura, segun opinion mas cierta fué á los 73 años de su edad, 58 del Nacimiento de Cristo, y 25 de la Ascension gloriosa de su amantísimo Hijo. De este glorioso tránsito han escrito todos los historiadores por consideraciones; solo el abad Guerrico y Villégas la han escrito para que todos lograran extensa noticia de tan alto misterio.

CUR. — Qué circunstancias concurrieron en este feliz tránsito?

VIC. — Muchas maravillas. Tuvo aviso del cielo esta Señora para su feliz tránsito. El Hijo la dió todos los deseos de su corazon amante. Concurrieron todos los apóstoles milagrosamente á un mismo tiempo á la casa de esta divina Señora, estando esparcidos por el mundo, exceptuando á Santiago el Mayor y á san Felipe, porque ya habian logrado la lauréola del martirio. Entregó María santísima á san Juan la palma que habia bajado del cielo para que se la pusieran: de donde tuvo origen

el enterrar á las Vírgenes con palma. Glicas, autor antiquísimo, y Cartagena dicen que concurrieron los setenta discípulos del Señor, y entre ellos san Timoteo, primer obispo de Efeso, y san Dionisio Areopagita, como el mismo santo lo testifica en sus obras.

Pelbarto refiere que aquella palma que bajó del cielo resplandecía con extremada luz, y que era compuesta de varios colores. La vara verde, como esmeralda luminosa, las hojas blancas, lucientes como estrellas; y asegura que vió parte de ella en casa de un príncipe del imperio, que la tenia en grande veneracion. San Cosme Vestitor, testigo de vista, dice lo mismo. Parte de esta palma se venera en la villa de Praya, isla tercera, en altar mayor de la Iglesia matriz.

CUR. — Qué hicieron los apóstoles al verse congregados?

VIC. — Viendo, y sabido el fin para que el Señor los habia juntado, llenos de lágrimas y dulzuras observaban lo que la Virgen Madre practicaba, y consolándolos con las dulzuras de Madre, y ternuras de Reina, se despidió de todos los lugares santos, y con la palma en la mano fué con ellos al monte Olivete á orar, y postrada exclamó: Señor, no era digna de recibirlos, si vos, suma bondad, no os hubierais compadecido de mí; pero guardé vuestro tesoro, que me encomendasteis: por tanto os pido, rey de la gloria, que no venga el poder infernal; porque si el cielo y los ángeles tiemblan delante de vos, ¿cuánto mas temblará quien es hecha de la tierra, y solo tiene de bueno lo que recibió de vuestra bondad inmensa? Vos sois el Señor, el Dios Todopoderoso: bendito seais por todos los siglos de los siglos. Les echó la bendicion, y se entregaron todos en divinas alabanzas.

San Jerónimo dice que se vieron y oyeron infinitos ángeles que cantaban celestiales cánticos desde el mismo instante que fué asunto. Concurrieron infinitas aves, acompañando con lamentoso cántico á la Reina de las aves; y al amanecer, por evitar la turba de los judíos, dice Gregorio Turonense, salió de casa el entierro, llevando san Juan delante la palma que bajó del cielo: seguíase el féretro decente al cuerpo santísimo, que llevaban en sus hombros san Pedro á la parte de la cabeza, y san Pablo á la de los pies.

Entonó san Pedro: *Exit Israel de Agypto, Alleluia*; y los demas apóstoles le siguieron con voz suavísima. Llegaron al valle de Josafat, que era el lugar que les habia enseñado Cristo Señor nuestro, y hallaron un monumento nuevo donde la colocaron. aquí fué donde se renovaron las lágrimas, repitiendo ósculos reverentes en sus preciosas rosas y sacrosantas manos. Cerraron aquella divina reliquia, no en la parte mas profunda del valle, sino al pie del monte Olivete, en el sitio del huerto

de Gethsemaní, en el mismo sitio donde el Señor acostumbraba orar. Se sentaron los discípulos á orar á la puerta, y quedaron velando tres dias los apóstoles en perennes cánticos, á que ayudaban los ángeles hasta que fué asunta en cuerpo y alma á la gloria.

Murió Cristo por amor de los hombres; murió la Virgen de amores de Cristo. Fué sepultado el Señor en un monumento nuevo; en monumento nuevo fué sepultada María. Resucitó Cristo al tercero dia; en el mismo resucitó esta Reina. Un ángel quitó la piedra que cerraba el sepulcro de Cristo; lo mismo ejecutó otro ángel en el sepulcro de María. Santo Tomas examinó la resurreccion de Cristo; tambien quiso Cristo que el mismo apóstol examinase la resurreccion de su santísima Madre. Solo hay esta diferencia, que el Salvador subió al cielo por virtud propia, y María santísima fué asunta por gracia y privilegio, dice san Pedro Damiano (*Serm. de Assumptione*).

CUR. — De qué se infiere que María santísima fué asunta en cuerpo y alma á la gloria?

VIC. — Por singular privilegio dado á la Virgen santísima por la dignidad de Virgen y Madre de Dios, por su insigne santidad, y por las excelentes virtudes que dió y da á los ángeles y á los hombres, como dice san Bernardo: *Nihil nos habere voluit, quod per manus Mariæ non transisset*. Lo dicho afirman todos los santos Padres, así griegos como latinos, así todos los Escritores, el concilio Toledano del séptimo siglo, todos los teólogos, y por todos el angélico maestro (*Opuscul. 4, Salut. Angelic.*), hablando de las maldiciones de Dios. *Tertia*, dice, *fuit communis viris, et mulieribus, ut scilicet in pulverem reverterentur, et ab hac fuit immunis B. Virgo, quia cum corpore est assumpta in cælum. Credimus enim quòd post mortem resuscitata fuerit, et portata in cælum*. David (*Psal. 113*): *Surge, Domine, in requiem tuam, tu, et arca sactificationis tuæ*.

Lo mismo siente nuestra madre la Iglesia, y lo abraza. Consta de los Sacramentarios Gregoriano, Gelasiano, de los Misales Galicano, Gótico: el Damasceno, Tomasino, san Bernardo, Baronio en el Martirologio romano: la Iglesia griega en su Monologio, en el Sinodo Hierosolimitano contra los calvinistas, celebrado año 1672, y aunque no es *fidei Dogma, tanquam de fide tenendum est* (*Soto 4, dist. 43, quæst. 2, art 1 de Canon. tom. I*).

CUR. — Dónde estuvo el alma de esta Señora hasta su resurreccion y Asuncion gloriosa á los cielos?

VIC. — Esa pregunta, CURIOSO, es necia é ignorante, á mas de odiosa, porque María santísima no descendió á los infiernos ni á consolar, ni á aterrار, porque ya su Hijo santísimo lo habia ejecutado. En el mismo instante de su dormicion, separa

da su preciosísima alma, subió á los cielos sobre todos los coros de los ángeles. Eugenio IV (*In decreto unionis*), el concilio Florentino (*Sess. ultim.*), Inocencio IV (*Constitut. sub Catholice*), Benedicto XI (*Extravagant.*), *Benedictus Deus divorum animas, qui post Baptisma susceptum nullam omnino peccati maculam incurrerunt, et in cælum mox recipi, et intueri clarè ipsum Deum Trinum et Unum sicut est. Quid clarius?*

CAPÍTULO XI.

Festividad de nuestra Señora del Rosario.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad?

VIC. — Tuvo su origen de san Gregorio. Este santo pontífice en lo primitivo mandó que esta festividad se celebrara en el día 7 de octubre. Su rezo consta en su Sacramentario. Pasado tiempo mandó el Papa Gregorio XIII se celebrara en la primera dominica de octubre en toda nuestra santa Iglesia católica apostólica romana.

CUR. — En el tiempo de los apóstoles se rezaba el Rosario de esta Señora?

VIC. — En el tiempo de los apóstoles ya tuvo principio á rezarse la Salutación Angélica. Los apóstoles y María santísima rezaban repetidísimas veces la oracion del *Pater noster*.

CUR. — Usaron María santísima y los apóstoles de coronas ó Rosarios?

VIC. — No solo es de antigua tradicion la de los Rosarios y coronas, dicen Baronio y Maracio (*Discurs. pro Marianæ Coronæ calculis*), sino que tambien se venera en Roma en la Iglesia de Santa María in Capitoi, autenticado el Rosario que usaba la santísima Virgen para rezar el Padre nuestro: reliquia verdaderamente singular entre otras muchas, que se conserva desde el tiempo de Honorio III. Consta del Catálogo que en su tiempo se autenticó de las reliquias. Estas santas reliquias fueron despues aprobadas en tiempo de san Pio V. En la Iglesia de Grotaferrata hay una cuenta del Rosario de santa María Magdalena con estas palabras: *Unam Pater noster de corona sanctæ Mariæ Magdalænæ*: de que se infiere que en tiempo de los apóstoles se usaban de estas coronas y Rosarios (*Tritenius, Baronius y Beatus Alanus*).

CUR. — Quiénes practicaron estos Rosarios?

VIC. — Los practicaron los apóstoles, despues sus discípulos, y así se difundió hasta nuestros tiempos, como lo practicaron san Jerónimo, san Pablo, primer ermitaño, san Benito,

san Ambrosio, san Agustín y otros, no solo el de Cristo Señor nuestro, sino también el de la santísima Virgen (*Historia Tripartita*. lib. 8, cap. 4).

CUR. — De qué se compone el Rosario de nuestra Señora?

VIC. — De misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, dice san Bernardo; porque así como el rosal tiene tres géneros de rosas, blancas, rojas y purpúreas; así el Rosario, rosal perfectísimo de María, contiene en sí estas hermosas cosas en sus misterios. En los gozosos está simbolizado lo cándido: en los dolorosos lo purpúreo; y en los gloriosos lo rojo, simbolizado todo en el hermoso rosal de Jericó; y si el rosal contiene una multitud de capullitos, de donde salen hermosas odoríferas rosas que alegran los corazones; así las Saluciones Angélicas respiran una alegría á las almas, con la que saludan al Padre de las misericordias, por medio de María santísima, para alcanzar por esta Señora el consuelo espiritual como especial Madre de pecadores.

CUR. — Cuántos son los Rosarios?

VIC. — Dos, Rosario grande y pequeño: el grande es el Rosario entero de 15 dieces, con 15 misterios, 15 *Padre nuestros*, y 150 *Ave Marias*. Este se llama Salterio de la Virgen; porque son tantas las saluciones de esta Señora, cuantos son los salmos del Salterio de David. Rosario pequeño es el de los 5 dieces, que son 5 misterios, 5 *Pater noster*, con 50 *Ave Marias*; y este se llama comunmente tercera parte del Rosario ó Salterio de nuestra Señora.

CUR. — Porqué se compone el Rosario del *Padre nuestro*?

VIC. — Porque es la mas perfecta oracion hecha por el Soberano Maestro, á instancia y súplicas de sus apóstoles, para enseñarnos á orar. La compuso tan breve para que con facilidad se encomendara á la memoria, y en cosa tan breve considere el cristiano qué se pide al Eterno Padre, y cuánto misterio incluye, y cuánto gusta el Señor que se repita. Se dice Oracion Dominical porque la hizo la Majestad de Cristo.

CUR. — Cuántas veces la enseñó á sus apóstoles?

VIC. — Dos. La primera, dice san Lucas, cuando se retiró á orar. La segunda, dice san Mateo, cuando le seguian las turbas predicándoles y enseñándoles. El Señor, movido de voluntad y amor á los hombres, les dijo: Así habeis de orar. Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado, etc., hasta que lo finalizó.

CUR. — Rezaban los apóstoles esta divina oracion?

VIC. — Sí, muchas veces, dia y noche, prescribiendo alguno de los misteriosos números, v. gr. el tercer misterio de las tres Divinas Personas: el 7 de los 7 dias de la creacion: el 40 de los 40 preceptos del Decálogo: el 50 de los 50 dias de la

remision : el 150 de los salmos de David ; y así de otros misteriosos números. Considera , CURIOSO , si el rezar una oracion entre las santas es bueno , ¿ qué será el repetir muchas veces entre las santas oraciones la santísima ?

CUR. — Rezaba María santísima esta divina oracion ?

VIC. — Sí , porque aunque esta divina Señora no contrajo mancha alguna , ni original ni personal , y en ella se pide al Eterno Padre nos perdone nuestros pecados ; la santísima Virgen rezaba la oracion del Padre nuestro sin que faltara á la verdad ; porque no rezaba esta Señora por sí misma sino por la universal Iglesia. Consta de todos los autores.

CUR. — Porqué se compone el Rosario de esta Señora del *Ave Maria* que se dice , ó Salutacion Angélica ?

VIC. — Porque fueron las celestiales palabras con que el nuncio del cielo san Gabriel , enviado desde el solio del Eterno Padre , le dijo á María santísima : Dios te salve , María , llena de gracia , el Señor es contigo. Aunque el ángel no expresó el dulcísimo nombre de María , sabe , CURIOSO , que es porque era tan singular que no tenia comparacion en el mundo. El ángel la saludó como se acostumbraba en la gloria , donde no se necesita de nombre ; y si algun ángel lo tiene , v. gr. Miguel , Gabriel y Rafael , son nombres obtenidos en la tierra por las maravillas y comisiones que en ella han obrado.

CUR. — En qué tiempo saludó san Gabriel á esta soberana Reina ?

VIC. — Dia 25 de marzo que cayó en el dia viérnes ; en el mismo dia y hora en que pecó nuestro primer padre Adán , comiendo del árbol vedado , se encarnó el Verbo Divino en sus purísimas entrañas , y se consumó la redencion del linaje humano.

CUR. — De cuántas partes consta el *Ave Maria* ?

VIC. — De tres. La primera fueron las palabras del nuncio angélico : Dios te salve , María , llena eres de gracia , el Señor es contigo. La segunda es de santa Isabel , cuando al ir á visitar nuestra soberana Reina á las montañas de Hebron , exclamó su prima santa Isabel : Bendita tú eres entre todas las mujeres , y bendito es el fruto de tu vientre. La palabra Jesus la añadió á esta oracion nuestra madre la Iglesia. La tercera parte , que es : Santa María , Madre de Dios , hasta su fin , la hizo Santiago el Mayor , cuando pareciéndole imposible la conversion de los Aragoneses , al ver á nuestra Señora en carne humana á las orillas del caudaloso Ebro , donde dejó su imagen sobre una columna de jaspe , exclamó el santo apóstol : Santa María , Madre de Dios , ruega por nosotros pecadores , dice Arana (lib. *Columna de España*). Las palabras : Ahora y en la hora de nuestra muerte , Amen , las añadió nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Cuándo tuvo su origen el rezar con Rosarios?

VIC. — Ya te dije que desde el tiempo de María santísima y los apóstoles : se habia olvidado tan santo ejercicio con tanta persecucion como padeció nuestra madre la Iglesia. En tiempo del Papa Urbano II, año 1090, Pedro eremita benedictino, que el claustro Grandimotense pasó á la soledad de anacoreta, volvió á poner la devocion del Rosario ; por lo que le llamó Polidoro Virgilio inventor del santo Rosario y Salterio de María. Se engañó este autor, porque no tuvo presente lo que llevo dicho ó leído. Lo diria Polidoro por engrandecerle al llamarle restaurador del Rosario.

Esto quisieran los herejes para decir que el Rosario era invencion nueva de los cristianos católicos ; pero no pueden negarlo, porque les consta ser cierto. Lo que consta es, segun afirman todos los historiadores, que este santo monje animó al santo pontífice Urbano para la conquista de Jerusalem, donde fueron cien mil caballos y seiscientos mil infantes, con que se ganó la victoria, y salió la santa ciudad de la Sarracena luna, año 1099, y que al tiempo de batir la ciudad comenzaron los soldados en alta voz á rezar el Rosario de nuestra soberana Reina.

CUR. — Cuándo se aseguró esta tan agradable devocion á nuestra Señora ?

VIC. — Doscientos años despues de dicha conquista, que ya casi estaba del todo oscurecida. Vino al mundo el gran padre y patriarca de la Iglesia santo Domingo de Guzman, el que con su zelo ardiente y caridad fervorosa hizo renacer la devocion del Rosario, radicándola en los corazones de los fieles, así en España como en toda la Francia ; lo que afirman los padres fray Juan y fray Tomas, ambos discípulos y compañeros del santo patriarca.

Señaló el santo los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, del mismo modo y forma que la Reina de los ángeles le mandó promulgar, enseñar y predicar, fundando muchas cofradías y confraternidades, llenas de gracias, privilegios é indulgencias, las que han enriquecido con todos los tesoros espirituales los sumos pontífices. Lee, **CURIOSO**, al padre maestro Garces en sus libros, Cartas á María santísima.

CUR. — Ha estado siempre permanente esta devocion del santísimo Rosario desde el tiempo de santo Domingo?

VIC. — No, porque el infierno siempre ha procurado borrarla : se iba cuarta vez oscureciendo ; y en el año de 1460 la misma Madre de misericordias se apareció al beato Alano de Rupe, religioso de mi padre santo Domingo, mandándole restaurar la devocion del Rosario ; porque con esta devocion se mitigaba la ira de Dios, y que á sus devotos les asistiria en

esta vida y en la hora de la muerte. En el año 1572 se volvió á aparecer nuestra Señora al venerable padre Jacobo Sprenger, religioso dominico, encargándole la devocion del Rosario, la que fervorosos adelantan sus hijos los dominicos. No permitais, Señora, que por descuido de tan santos y doctos religiosos se vuelva á oscurecer devocion tan soberana.

Últimamente se radicó esta devocion fervorosa en la batalla de Lepanto contra la morisca barbaridad á fuerza del Rosario de María: así lo afirma Gregorio XIII, el Martirologio Romano á 7 de octubre del año 1573, y el Breviario Dominico.

CUR. — Quién compuso la Salve que rezamos y cantamos á esta Señora?

VIC. — La hizo y compuso Don Hermano Contrato, monje benedictino en el monasterio de Augia la Rica, donde tomó la cogulla, dice su Crónica, hijo de la nobilísima sangre de los condes Beringenses. Compuso hasta las palabras: Ó Cleméntísima, etc. Lo literato de este varon apostólico dió lustre hasta la esfera, porque puesta la Salve, fué panegírico tan dulce á los oídos de nuestra santísima Madre, que se inclina á nuestros ruegos, y concede nuestras peticiones.

CUR. — Quién alargó las restantes palabras?

VIC. — El Señor san Bernardo, y á los últimos acentos, la Reina de los cielos le dió y bañó los labios del santo con aquel lácteo celestial néctar. Esta oracion tan devota llegó á oídos de Gregorio IX, y la aprobó por una de las oraciones de nuestra madre la Iglesia. Ten devocion, Curioso, á esta soberana Reina; pues con solas estas tan breves oraciones tienes las murallas mas incontrastables contra el mundo, demonio y carne.

CUR. — Quién inventó la Camándula?

VIC. — Fué su inventor Don Miguel Florentino, monje cisterciense: esta es la corona de Cristo Señor nuestro. Llegó á oídos del Papa Leon X, aprobó tan loable devocion, y la enriqueció con muchísimas gracias é indulgencias.

CAPÍTULO XII.

Del origen de los restantes Oficios y Festividades.

CUR. — Quién compuso el oficio de santa María *in Sabbato*?

VIC. — San Pio V cuando quitó la obligacion del oficio parvo le mandó poner en el Breviario, dice Gavanto (cap. 6): aunque antes de san Pio V el día sábado ya estaba dedicado á la Virgen santísima, dice el Damiano (*Opuscul.* 33, cap. 3 y 4).

CUR. — Cuándo tuvo origen el oficio parvo?

VIC. — Fué instituido por san Pedro Damiano, cardenal ántes del año 1056, dice Baronio. Fortunato y Flaminio quieren sea del tiempo de Gregorio VII. Los sumos pontífices Gregorio III y Zacarías, que vivieron ántes del año 752, mandaron á la congregacion Casinense, ó benedictina, que en todo tiempo rezaran con el oficio mayor el oficio parvo de nuestra Señora (esto es lo seguro): así lo afirma Pablo Diácono en la exposicion de la regla de san Benito. Urbano II mandó que se rezara en todas las Iglesias el oficio parvo. Consta de su Decreto, dado en el concilio Claramontano en el mes de noviembre, año 1096 del nacimiento de Cristo.

DEL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA.

CUR. — Quién concedió el oficio de la festividad del Patrocinio de nuestra Señora?

VIC. — El oficio primitivo se colige del Decreto de la Congregacion de Ritos dado año 1679. El oficio que hoy se reza lo determinó Benedicto XIII, año 1725 para toda la Iglesia católica apostólica romana.

CUR. — Qué forma hay para alcanzar el Patrocinio de nuestra Señora?

VIC. — La primitiva de nuestra Iglesia se tomó del señor san Agustín, la que repetía el santo muchas veces: *Sancta Maria, succurre miseris, juva pusillanimes, etc.*, la oracion es: *Concede nos famulos tuos, etc.*

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad?

VIC. — Ya en el siglo XII se celebraba: consta de los Decretos de Honorio III, Gregorio IX, Alejandro IV y Nicolao IV, dice Raynaldo por los años de Cristo 1223. Lo propagó á toda la Iglesia san Pio V, que en la correccion del Breviario Romano lo corrigió, y mandó se rezara en toda la Iglesia.

Fué la causa aquel portentoso milagro de la Nieve que dió ocasion para ello (*Guyeto*, lib. 4, cap. 6): y fué el primer templo que se consagró en Roma á nuestra Señora bajo esta soberana invocacion; porque Calixto I edificó la iglesia de Santa María Transtiberim por los años de Cristo 22. El sumo pontífice Bonifacio IV, con el permiso del emperador Focas, hizo iglesia, bajo la invocacion *Sanctæ Mariæ ad Martyres*, cerca de los años 640 aquel panteon que edificó Agripa á todos los dioses de las gentes: ahora se llama vulgarmente la Rotunda, porque está edificada en esta forma. Esta iglesia de nuestra Señora de las Nieves se llamó la basílica de Sixto, porque fué él que la edificó. En el siglo VII se llamó *Sancta Maria ad Præsepe*.

En el siglo VIII se llamó Santa María la Mayor, como hoy, por su mucha construccion y magnificencia.

NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN.

CUR.—Quién instituyó la fiesta de nuestra Señora del Cármén?

VIC. — El sumo pontífice Paulo V mandó que todo fiel cristiano la diera culto y veneracion, y que nadie tuviera disputa en esta materia. Despues todos los sumos pontífices llenaron esta órden y su santo escapulario de infinitas gracias é indulgencias con oficio y misa propia para toda la Iglesia.

CUR. — Quién confirmó este rezo, y lo amplió?

VIC. — Lo confirmó Sixto V en toda la órden carmelitana, y para algunas ciudades, provincias y reinos remotos, enviando el oficio y misa de Paulo V. El doctísimo y eminentísimo Belarmino vió y juzgó las lecciones antiguas, como consta del Decreto de la Congregacion de Ritos. Últimamente Benedicto XIII propagó por todo el orbe cristiano la misma fiesta con oficio y misa.

CUR. — Porqué el decreto del Papa Juan XXII se llamaba privilegio *Sabbatino*?

VIC. — Por las palabras de la Virgen santísima : *Ego Mater gloriosa descendam Sabbato post eorum obitum, et quos invenero in Purgatorio liberabo, et eos in montem sanctum vitæ æternæ reducam.* Y al dar nuestra Señora el escapulario á san Simon, le dijo : *Hoc erit tibi, et cunctis Carmelitis privilegium : in hoc moriens, æternum non patietur incendium.*

NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de nuestra Señora de la Merced?

VIC. — Esta festividad fué instituida por aquella vision misteriosa de los santos san Pedro Nolasco, san Raimundo de Peñafort y el rey don Jaime de Aragon, á cuya instancia se instituyó el órden militar de nuestra Señora de la Merced, para librar los cristianos cautivos de la esclavitud de los bárbaros, con el cuarto voto de quedar en servidumbre mahometana, si necesario fuera, para libertarlos. Consta de las firmas de los mismos santos, y la aparicion de nuestra Señora para que se fundase tan agradable religion, y del Decreto de Canonizacion (lib. 4, part. 2, cap. 9, num. 40).

CUR. — Porqué se instituyó esta fiesta?

VIC. — Para que se ampliara, celebrara y cortejara mas á la Virgen santísima. El oficio primero de esta Señora se concedió á la sagrada órden de la Merced. La segunda concesion fué á los reinos de España; despues á toda la Francia, y últimamente Inocencio XII, á toda la Iglesia católica.

CONSTRUCCION DE LOS HIMNOS Y ANTÍFONAS DE NUESTRA SEÑORA.

O gloriosa Virginum.

O gloriosa Virginum, ó tú la mas gloriosa de las vírgenes, *sublimis inter sidera*, encumbrada entre las estrellas, *nutris ubere lactente*, alimentas con los pechos que dan leche, *parvulum qui creavit te*, al Niño que te crió. *Quod tristis Eva abstulit*, lo que nos quitó triste Eva, *tu reddis almo germine*, nos lo vuelves con tu santo fruto, *recludis cardines cæli*, abres las puertas del cielo, *ut intrent flebiles*, para que entren los llorosos hijos, *Astra*, al cielo Empíreo. *Tu janua*, tú eres la puerta, *ulti Regis*, del alto rey, *et aula fulgida*, y el lúcido palacio, *lucis*, de la luz; *gentes redemptæ*, ó gentes redimidas, *plaudite*, haced aplauso, *vitam datam*, que nuestra vida fué dada, *per Virginem*, por la Virgen, etc.

Memento rerum, etc.

Conditor, ó Criador, *rerum*, de las cosas, *memento*, acuérdate, *quòd olim*, que en otro tiempo, *sumpseris formam nostri corporis*, tomaste la forma de nuestro cuerpo, *nascendo ab alvo sacrata Virginis*, naciendo del vientre sagrado de la Virgen. *Maria Mater gratiæ*, María Madre de gracia, *dulcis parens clementiæ*, dulcísima Madre de clemencia, *tu nos ab hoste proteges*, defiéndenos de nuestro enemigo, *et hora mortis suscipe*, y recíbenos en la hora de nuestra muerte.

Quem terra, pontus.

Clastrum Mariæ bajulat, el vientre de la Virgen encierra, *quem regentem trinam machinam*, al que gobernando las tres máquinas, *terra, pontus, sidera*, la tierra, el mar, las estrellas, *colunt, adorant, prædicant*, reverencian, adoran y alaban. *Viscera puellæ*, las entrañas de la niña, *perfusa gratia cæli*, bañadas con la gracia del cielo, *gestant*, poseen, *cui luna, sol, et omnia*, á quien la luna, el sol y todo lo criado, *deserviunt per tempora*, le sirven por sus tiempos. *Beata Mater*, ó Bienaventurada Madre, *munere*, con tal don, *cujus sub arca ventris*, bajo el precioso relicario de cuyo vientre, *supernus artifex clausus est*, fué cerrado el Criador soberano, *continens mundum pugillo*, que encierra el mundo en un puño. *Beata*, Bienaventurada, *nuntio*, por la embajada, *cæli*, del cielo, *fecunda Spiritu Sancto*, fecunda por el Espíritu Santo, *per cuius alvum*, por cuyo vientre, *fusus est*, fué derramado, *desideratus*, el deseado, *gentibus*, por las gentes.

Antífona. — *Alma Redemptoris Mater.*

Alma Mater Redemptoris, ó santa Madre de nuestro Reden-

tor, *quæ manens porta pervia cæli*, tú que eres puerta abierta del cielo, *et stella maris*, y la estrella mas segura del mar, *succurre populo cadenti*, ayuda á tu pueblo que cae, *qui curat surgere*, y procura levantarse. *Tu quæ genuisti tuum Sanctum Genitorem*, tú que engendraste á tu Santo Criador, *mirante natura*, maravillándose todo el género humano, *Virgo prius, ac posterius*, Virgen en el parto, ántes y despues del parto, *sumens illud Ave*, tomando aquella salutacion, *ab ore Gabrielis*, de la boca de Gabriel, *miserere peccatorum*, ten misericordia de nosotros pecadores.

Antifona. — *Ave, Regina Cælorum.*

Ave, Regina cælorum, ó Reina de los cielos, Dios te salve, *Ave Domina Angelorum*, ó Reina, y Señora de los ángeles, Dios te salve, *Salve radix*, ó raíz de Jesé, Dios te salve, *Salve porta*, ó puerta de nuestra salud. Dios te guarde, *ex qua lux orta est mundo*, por la que nació la luz al mundo, *gaude Virgo gloriosa*, alégrate, ó Virgen gloriosa, *super omnes speciosa*, la mas hermosa entre todas, *vale ó valde decora*, ten salutaciones, hermosísima Reina, *et exora Christum pro nobis*, y ruega mucho á Cristo por nosotros.

Antifona. — *Regina, cæli lætare.*

Regina cæli, lætare, Alleluia, alégrate, ó Reina del cielo, *quia quem meruisti portare, Alleluia*, alégrate, que aquel que mereciste llevar en tu vientre, *resurrexit sicut dixit, Alleluia*, alégrate, porque resucitó, como lo dijo, *ora pro nobis, ruega pro nobis peccatores, Deum, á Dios nuestro Señor, Alleluia*, alabad á Dios.

HIMNO. *Ave, Maris Stella, etc.*, en metro castellano. — Su autor san Bernardo.

Ave de la mar estrella,
 Madre de Dios escogida,
 Y siempre Virgen querida,
 De la gloria puerta bella.
 Tú que aquel Ave tomaste
 De la boca de Gabriel,
 Fúndanos en la paz fiel,
 Pues de Eva el nombre mudaste.
 De prisiones libra al reo,
 Da á los ciegos claridad,
 Aparta nuestra maldad,
 Dános de bienes empleo.

Muestra que eres nuestra Madre,
 Por tí los ruegos admíta

El que hombre en tí se limita ,
Siendo Hijo de Dios Padre.

Virgen singular, hermosa ,
Haz que de culpas salgamos ,
Mansos y castos vivamos

A tu imitacion piadosa.

Concédenos vida pura ,
Preven seguro el camino ,
Haz que de tu Hijo Divino
Alabemos la hermosura.

Mi afecto al Padre desea
La gloria , y al Redentor,
Al Santo Espíritu amor,
Y á los tres una honra sea. Amen.

CAPÍTULO XIII.

Festividad del Nacimiento de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Cuándo tuvo origen el celebrarse la festividad del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo ?

VIC. — Tuvo su origen desde lo primitivo de la Iglesia , y tradicion apostólica , dice san Jerónimo (*Ad Marcellam*) , san Juan Crisóstomo por san Lucas , y el venerable Beda (*lib. de Locis Sanctis*).

El Martirologio romano trae esta festividad en dos lugares. El primero dice : *Kalendas januarii , Romæ Sancti Alinachi Martyris , qui jubente Alipio Urbi Præfecto , cùm diceret : hodie Octavæ Dominici diei sunt , cessare à superstitionibus idolorum , à sacrificiis pollutis , à gladiatoribus occisus est*. El segundo día 25 de diciembre , cuyo día determinó el Papa Julio , dice así : *Nicomediæ passio multorum millium Martyrum , qui cum in Christi Natali , etc*. Esta festividad se venera por tradicion apostólica con octava. Así la celebraron los primeros cristianos , y hasta los gentiles la celebran , como afirma Orígenes.

CUR. — Quién instituyó que los sacerdotes dijeran en este día tres misas ?

VIC. — Aunque hacen autor á san Telesforo Papa , citando el cánon *Nocte sancta* , esta costumbre se ha observado desde los principios de la Iglesia , por sólida tradicion apostólica , corroborada de varios decretos pontificios , de Alejandro II , Inocencio III y Honorio III. Es costumbre decirse tres misas , dicen , sin que se persuada que no fué tradicion apostólica. Lo que san Telesforo determinó es que se di'era en las tres misas

y se cantara el himno *Gloria in excelsis Deo*, por haberlo cantado los ángeles en este día.

CUR. — Qué se representa en las tres misas?

VIC. — Tres Nacimientos. El primero eterno, porque proviene del Eterno Padre. El segundo temporal, porque proviene de su santísima Madre. El tercero espiritual, porque todo pertenece al alma. En la primera misa le buscamos con sacrificios, para que nos perdone los pecados ocultos de nuestro corazón. En la segunda (que se dice al amanecer) le pedimos nos perdone los pecados de boca, que son manifiestos y claros. En la tercera (que se dice á la hora de tercia) le pedimos nos perdone los pecados de obra, que son públicos y escandalosos.

Sabe, CURIOSO, que en este día en la capilla del Papa se dice tambien en griego la Epístola y el Evangelio en la misa. Lo primero porque la predicacion del Evangelio dimanó de la Grecia á los Latinos: por lo que nuestra madre la Iglesia agradecida, permite su sumo pontífice y primer vicario se lea la Epístola y Evangelio tambien en griego, dicho el latino. Lo segundo por no privarse del sentido escondido y misterioso que en sí contiene y encierra. Consta de grandes maravillas que Dios nuestro Señor ha obrado.

CUR. — Porqué se celebran las tres misas en las tres horas distintas?

VIC. — Se celebra á la media noche, porque simboliza el tiempo ántes de la ley. Se celebra á la media noche, porque simboliza el tiempo que estaban los hombres bajo la ley natural, sin tener noticias del Señor. La tercera se dice en el lleno del día, para significar el tiempo de la ley de gracia, en el que ya se tiene pleno conocimiento de su Majestad santísima.

CUR. — Porqué se leen en este día las lecciones de Isaías, y capítulos sin título.

VIC. — Porque ya ha nacido al mundo y se conoce el autor de la ley, como Isaías tenia vaticinado, y las Sibilas. No se habla por los profetas, sino al mismo Dios en su amantísimo Hijo. Los responsorios son distintos, porque parte se dice de la Madre, y parte del Hijo. En el primer responsorio se añade *Gloria Patri*, en accion de gracias á tanto beneficio, dice Amalario. En el tercer nocturno se multiplica la *Alleluia* á las antífonas, porque simbolizan el tiempo de la gracia despues de la ley. Simboliza tambien la alegría que se nos comunica por Cristo Señor nuestro recién nacido.

CUR. — Porqué dichos los maitines se dice la oracion, y se canta la misa ántes de decir las laudes?

VIC. — Porque las laudes mas pertenecen al día que á la noche, y la misa primera simboliza la eterna generacion, y primero es estar, que poder alabarle. La segunda se dice á prima,

porque simboliza la generacion temporal. La tercera se dice dicha tertia, en lo mejor del dia, porque significa la gloria del Nacimiento de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Porque en las segundas vísperas se dicen las antífonas *Tecum principium*, etc., y prosigue toda la octava?

VIC. — Porque son privilegiadas toda la octava, y en las demás fiestas que se le siguen solo se hace conmemoracion, como manda la Rúbrica. Los oficios y lecciones de los ocho dias los compuso y trabajó san Pio V. Solo san Ambrosio hizo la oracion de san Estéban.

CUR. — En lo primitivo de la Iglesia hubo cosa alguna singular?

VIC. — Sí, porque en la tercera misa de este dia se decia su intróito así. Decia una parte del coro : *Hic est de quo Prophetæ cecinerunt*. Respondia : *Et Filius datus est nobis*. Luego : *Quem Virgo Maria genuit*. Respondia el coro : *Puer natus est nobis, cujus Imperium super humerum ejus*. Luego : *Ipsæ est enim Salvator mundi*. Respondia : *Et vocabitur nomen ejus Emmanuel*.

Otro, que por culpa del manuscrito no está conforme al metro. El un coro : *Quem Patriarcharum voces, Prophetia, atque... præcinnunt nostri reparatio casus*. *Puer natus est nobis, et Filius datus est nobis*. Luego : *In Genitore manens natus sine tempore Christus*. *Et homo præcessit factus de Virginis alvo*. *Cujus Imperium super humerum ejus*. *Æterno Regi laus, et jubilatio semper*. *Et modo fatidicis modulemur ardua dictis*. *Et vocabitur nomen ejus Emmanuel*.

CUR. — Dónde nació el Redentor de la vida, y Restaurador del mundo?

VIC. — Nació en Belen, ciudad populosa y rica, fecunda tierra, país abundante, situada seis millas distante de Jerusalem, en una colina no muy alta, y edificada al modo de una corona. Sus aires muy puros, sus aguas muy dulces y cristalinas, sus valles y collados muy amenos y fecundos. Al presente está tan deplorable y desolada, que se ha reducido á un pequeño lugar, habitado de unos pobres rústicos pastores que apenas llegan al número de ciento entre Moros y Cristianos, dice Brocardo, testigo de vista (lib. de la Tierra Santa).

Belen se interpreta Pan. Antiguamente se llamaba Ephrata, distinta de otra Belen, que estaba en la tribu de Zabulon, dice Josué (cap. 49). Aquí nació el Señor de cielo y tierra, para que se cumplieran los vaticinios de los profetas. Aquí dió Jacob sepultura á su amada Raquel, cuyo sepulcro se conserva bajo una pequeña media naranja, que hoy tienen los Turcos por Zairete.

De esta dichosa ciudad fué originario David, y se conserva lacisterna del real profeta, muy abundante de cristalinas aguas.

La Iglesia y gruta donde su Majestad nació está un tiro de fusil de la ciudad, fabricada con la mas regia magnificencia : la edificó la gloriosa emperatriz santa Elena, de tanta grandeza y hermosura, que no es capaz se vea otra mejor en todo el orbe (*Brocardo en su Tierra Santa*).

CUR. — Qué sibilas fueron las que vaticinaron el Nacimiento de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Doce admiten los escritores sagrados é historiadores : la Pérsica ó Caldea, la Livica, la Samia, la Erithrea, la Delfica, la Frigia, la Cumana, la Helespóntica, la Cumea, la Tiburtina, la Agrippa y la Cimea : todas profetizaron la encarnacion del Verbo Divino de una Virgen, pura en el parto, ántes y despues de él. El CURIOSO lea sus Vaticinios, los que traen infinitos autores.

CUR. — Si María santísima y san José tenian su casa en Nazareth, porqué nació en Belen el Redentor del mundo?

VIC. — Lo dice la sagrada Escritura : Salió edicto de César Augusto para que se escribiera á todo el orbe, sujeto al imperio romano, para saber el número de sus vivientes, y diera cada uno el censo al real erario, que estaba exhausto de tanta guerra : partieron obedientes María santísima y José de Nazareth á Belen; y descansando algunos dias, dice san Lúcas (c. 2) : *Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio, quia non erat eis locus in diversorio.*

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro quiso nacer en Belen?

VIC. — Para que se cumpliera el vaticinio del profeta Miqueas (cap. 5) : *Et tu, Bethlehem Ephrata, parvulus est in milibus Juda : ex te mihi egredietur, qui sit Dominator in Israel*, cuyo vaticinio ignoraban los Hebreos : por lo que refiere san Mateo (cap. 2), que habiendo nacido el Señor, convocó Heródes á los escribas y príncipes de los sacerdotes para preguntarles dónde habia de nacer, y le respondieron : *In Bethlehem Juda, etc., ex te enim exiet Dux qui regat populum meum Israel.*

CUR. — Porqué san Lúcas llama al Hijo de María santísima primogénito si no tuvo otro?

VIC. — Porque esta voz primogénito es lo mismo que unigénito. San Pablo (*Ad Hebr.* lib. 4, cap. 6) llama á Cristo Señor nuestro primogénito, esto es, único, y en el Antiguo Testamento se llamaba primogénito el primero que nacia de todos, fuera único, ó tuviera otros hermanos.

CUR. — Qué edificio era el establo en que nació Cristo Señor nuestro?

VIC. — Era como una cuevecita cortada dentro de una grande peña fuera de la muralla hácia la parte de mediodía, afirman san Justino y san Eusebio, testigos de vista. San Jeróni-

mo dice : Mira ; ó cristiano ! en este pequeño agujero de tierra nació el Criador de los cielos. Aquí fué envuelto en pañales , aquí obsequiado de pastores , aquí adorado de reyes. El pesebre se venera en Roma en la basilica de Santa María la Mayor : es de tabla que estaba dentro del de piedra , formado á modo de una arquita. *Excisum de rupe erat*, dice Brocardo (lib. 4 , cap. 7), cuya reliquia con parte de la faja del Niño Dios se llevaron á Roma en el siglo VII (lib. 4 *Canoniz.* part. 2, cap. 30, num. 43), en cuyo sitio se edificó un templo , que hoy veneran los Turcos , y confiesan que al entrar en él se quedan atónitos y pasmados.

CUR. — Cómo conoció María santísima que estaba próxima al parto ?

VIC. — Por revelacion divina ; no como las demas mujeres por sus dolores , no por peso del vientre , no por el cansancio del camino , sino por el aviso del cielo. Reclinó María santísima á su amantísimo Hijo en el pesebre , el que hoy siendo tan hermosa Iglesia , está bien cuidada por los religiosos del serafin de la Iglesia san Francisco. En esta Iglesia ofrecian Griegos , Armenios y demas naciones.

CUR. — Qué hizo María santísima cuando vió á su Hijo fuera de su vientre purísimo ?

VIC. — Quedó admirada al ver á Dios humanado y unido á nuestro frágil barro. Se postró esta divina princesa , y humillada con la mas profunda reverencia y alegría de su corazon , exclamó así : Ya llegó el mas deseado dia , el mas alegre y feliz para los hombres. ¡ Dios mio ! ¡ Señor mio ! ¡ Hijo mio ! Ya no hay duda en lo mucho que quereis al hombre ; y con la mas profunda humildad de su corazon le adoró sus manos como á hombre , le besó sus piés como á Dios , y su divino rostro como Hijo que habia salido de sus entrañas.

CUR. — Porqué se dice que en aquel establo ó cóncavo de la peña estaban aquellos dos animales que profetizaron Isaías (cap. 4) y Habacuc (cap. 32) ?

VIC. — Aunque no consta del Evangelio que allí estuvieran los animales ; pero se tiene por tradicion desde el siglo V , como dice Fillemoncio (*In Vita Christi*), con el Nacianceno , y el Niseno , y Prudencio con san Jerónimo (*Ad Eustoch. Epist.* 108). Otros dicen que en la mula y el buey están figurados el pueblo judaico y gentil. Otros , que ambos animales eran del patriarca san José.

Nuestra madre la Iglesia abraza la primera opinion en el oficio de la circuncision del Señor : *Domine, audivi auditum tuum, et timui, consideravi opera tua, et expavi... in medio duorum animalium jacebat in præseprio, et fulgebat in cælo* ; en el oficio

de este día : *O magnum mysterium, et admirabile Sacramentum, ut animalia viderent Dominum natum, jacentem in præsepio.*

CUR. — Cuántos fueron los ángeles que asistieron en el Nacimiento de Cristo nuestro Señor ?

VIC. — Lo dice san Pablo (*Ad Hebr.* cap. 1) : Asistieron todos los ángeles del cielo ; porque lleno de inteligencias sagradas el portalejo humilde , parecia el mismo cielo : dice san Lucas (cap. 2 , vers. 13) : se vino toda la gloria á ver hecho hombre al mismo autor de la gloria, admirándose el cielo y la tierra de aquel asombrs de amor, y de ver la fineza mayor de las finezas.

CUR. — Cuántos fueron los pastores que adoraron á Cristo Señor nuestro en el portal ?

VIC. — Tres, segun afirman todos los autores : sus nombres se ignoran. Se les apareció el ángel del Señor, y oyeron aquellas angélicas voces : *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Tambien se apareció á Simeon y Ana, dice el ángel maestro (Quæst. 36 , art. 3), y á los tres reyes Magos. Fué á media noche todo , como dice san Lucas : *Custodientes vigilias noctis super gregem suum.*

CUR. — Cómo sucedió este portentoso ?

VIC. — Apacentaban sus ganados en el mismo lugar que apacentó Jacob los suyos. Se llamaba la torre de Eder, que en nuestro idioma es lo mismo que torre de ganado , lugar que habitó Jacob muerta la hermosa Raquel, dice san Jerónimo (*Ad Eustoch.*) : *In die descendit Paula ad turrin Eder, id est, gregis, juxta quam pavit Jacob greges suos, et pastores nocte vigilantes audire meruerunt : Gloria in excelsis Deo, et in terra, etc.*

CUR. — Qué ángel fué el que avisó á los pastores ?

VIC. — Aunque no se dice en el Evangelio ; pero Cornelio Alápide y el cardenal de Toledo suponen fué el arcángel san Gabriel, por haber sido el nuncio de la Encarnacion , y el que se apareció á Zacarías.

CUR. — Qué les dijo el ángel, y porqué ?

VIC. — El ángel les dijo *nolite timere*, no temais ; porque aunque sea vision celestial y causa de gozo, dulzura y alegría, al principio causa algun temor (*In Opere de Canon. Sanct.*). Prosiguió el ángel : *Et hoc vobis erit signum : invenietis Infantem pannis involutum, et positum in præsepio.* Dice san Lucas : *Et venerunt festinantes : Maria autem conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo.*

Sabe, CURIOSO, que en este sitio se fabricó una Iglesia, que hoy se conserva con el nombre de los tres santos Pastores ; está distante mil pasos de Belen (*Auctor. libelli de locis sanctis*, cap. 8). Beda : *Ad Orientem in turre gregis mille passus à Bethlehém civitate ædificata est Ecclesia, trium Pastorum divinæ Nativitatis sociorum monumenta continens* ; de donde se infiere son

tres , porque si no diria *trium ex Pastoribus*. Estos fueron los tres felices pastores que adoraron al Señor humildes , pobrecitos , sencillos , sin soberbia ni vanidad , la que ocupaban los bárbaros corazones de escribas y fariseos.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro quiso ser hombre?

VIC. — Quiso el Señor hacerse hombre , dice san Anselmo , porque viéndole nosotros padecer y morir , confesáramos nos redimía de la muerte y del pecado , para enseñarnos el camino de la salud y de la vida eterna. Quiso unirse á nuestro barro , porque el hombre se hiciera todo Dios : padeció frio , calor , azotes , clavos , espinas , cruz , y finalmente murió por el hombre , para que se alentara nuestro corazon á padecer , y se diera todo el hombre á Dios , ya que su Majestad se dió todo por el hombre.

CUR. — Porqué se dice nació el Señor en la plenitud del tiempo ?

VIC. — Se dice plenitud del tiempo , porque gozaba el orbe de una universal tranquilidad y paz , como canta la Iglesia : *Toto orbe in pace composito*. Era la plenitud del tiempo , porque ya estaban cumplidas todas las profecías , las semanas de Daniel terminadas , y las promesas de los santos Padres finalizadas.

CUR. — Obró el cielo algunos prodigios en este dia ?

VIC. — Si : en el dia que nació el Redentor de la vida se vió el sol con un cerco de oro , en medio del cual se registraba una hermosísima doncella con un niño en los brazos. Lo mostró la Sibila Tiburtina en el año 4000 (segun la era vulgar) y le dijo al César : Al que es mayor rey que tú , adórale , dicen san Antonino de Florencia con Manoli y otros.

San Buenaventura dice que en aquella hora murieron de repente todos los Sodomitas , porque no hubiese en el mundo tal abominacion cuando nacia el rey de la pureza.

Aquella noche fué clara como el dia , y abriéndose la tierra por muchos lugares , penetró la luz hasta los padres del limbo , dice san Vicente Ferrer.

En España en este dia se vió una nube muy resplandeciente , á manera y forma de una columna , dice el Damasceno.

Las viñas de Engadi (siendo la estacion contraria) se cubrieron todas de bellisimas flores , dicen Silveira y Natal Alejandro.

En el dia siguiente al Nacimiento se anticipó y resplandeció el sol mas que otros dias con superabundantes resplandores.

En España aparecieron tres soles , y despues se juntaron en uno , casi mostrando las tres personas distintas , y un solo Dios , dicen gravisimos autores.

En este dia se arruinó y cayó el templo de la Paz , cuya fá-

brica creian sería eterna los Romanos, por haberles dicho el oráculo que duraría el templo hasta que pariera una doncella, dice Inocencio III (*Serm. 2 de Nativit.*).

En la misma ciudad de Roma, donde es ahora el templo de nuestra Señora de Transtiberim, salió una fuente de aceite, que manó todo aquel día, dice el sol de las escuelas, como aclamando que habia nacido el ungido.

En la misma cuevecita de Belen nació milagrosamente una fuente mostrando la que nacia manante de la gracia.

De un palacio principal de Roma cayó una estatua de oro, y con ella un título que decia: no caerá sino cuando una Virgen pariere, dice Martin Polonio (*En su Cronica. lib. 4*).

Pocos dias nacido el Señor intentó el pueblo Romano dar culto á Octaviano Augusto, como si fuera Dios, y tratándose en el Capitolio de esta materia, se vió á la hora de tercia junto al sol una hermosa doncella sobre un altar con un lindo niño en sus brazos. Admiróse el emperador y todo el pueblo, y exclamó diciendo á sus vasallos, que aquel niño seria Rey universal de cielo y tierra. Le adoró postrado y humillado, y mandó que en adelante jamas se tratara de atribuirle nada de divinidad.

Hizo este sabio emperador pintar aquella vision (que todos habian visto) en su palacio, y le dió el título de *Ara cæli*. Hoy se conserva en el convento de San Francisco, que se fabricó en el mismo lugar del Capitolio. Si quisieres, Curioso, saber mas prodigios de este dia, leerás á Pedro, obispo Equilino, y á Barradas (tom. 1, *lect.* 48, cap. 43).

Hallábase el mundo en paz universal, como estaba profetizado y vaticinado por profetas y sibilas. Duró esta paz doce años. Tenia la moneda la figura de la paz, teniendo en la mano una antorcha encendida, dando fuego á flechas, arcos y otras armas, como tenia profetizado David (*Psalm. 45*): *Scuta comburet igni*: y con la otra mano un ramo de oliva con una letra que decia: *Pax Augusti*. Todo es de Guillermo Choul, hablando de todo lo dicho con mas extension.

HIMNO. *Jesu Redemptor omnium*. — Es del señor san Ambrosio.

Jesu, ó Jesus, Redemptor omnium, Redentor de todos, *quem Pater Supremus edidit*, á quien engendró el Eterno Padre, *patrem gloriæ Paternæ*, igual á su paternal gloria, *ante originem lucis*, ántes de la creacion de la luz. *Tu lumen, et splendor Patris*, tú eres claridad y resplandor del Padre, *tu spes perennis omnium*, tú eres esperanza perpetua de todos, *intende preces*, atiende á los ruegos, *quas fundunt tui servuli per orbem*, que derraman tus siervos por el mundo. *Conditor rerum*, ó Criador de todas las cosas, *memento*, acuérdate, *quòd olim sumpseris*,

que en otro tiempo tomaste , *formam nostri corporis* , la forma de nuestro cuerpo , *nascendo ab alvo sacrata Virginis* , naciendo del vientre sagrado de la Virgen. *Præsens dies* , el presente día , *currens per anni circulum* , dando vuelta por el círculo de año , *testatur hoc* , afirma esto , *quòd adveneris solus* , que veniste tú solo , *salus mundi* , salud del mundo , *è sinu Patris* , del gozo de Dios Padre. *Astra, tellus, æquora* , los astros , la tierra , los mares , *salutant hunc Auctorem* , saludan á este Autor , *omne quod celo subest* , y todo lo que está debajo del cielo , *salutat hunc novæ salutis* , saluda á este mismo Autor de la nueva salud , *novo cantico* , con nuevo cántico. *Et nos quos rigavit* , y nosotros á quienes redimió , *beata unda sacri Sanguinis* , el bienaventurado raudal de tu sagrada sangre , *solvimus tributum hymni* , pagamos el tributo de este himno , *ob diem Natalis tui* , por el día de tu Nacimiento.

HIMNO. *A solis ortus cardine, etc.* — Su autor Sedulio.

Canamus Christum Principem , cantemos ó alabemos á Cristo Príncipe , *natum Maria Virgine* , que hoy ha nacido de la Virgen María , *à cardine ortus solis* , desde el quicial del nacimiento del sol , *usque ad limitem terræ* , hasta el fin de la tierra. *Beatus Auctor sæculi* , el bienaventurado Criador del mundo , *induit corpus servile* , vistió el cuerpo de esclavo , *ut liberans carnem* , para que librando á la naturaleza humana , carne , con la carne que de ella tomó , *ne perderet quos condidit* , ganase y salvase á los que crió. *Gratia cælestis intrat viscera* , la gracia celestial entra en las entrañas , *castæ parentis* , de la casta Madre ; *venter puellæ bajulat* , el vientre de esta Niña carga , *secreta quæ non noverat* , los secretos que no habia conocido. *Domus pudici pectoris* , la casa de su honesto pecho , *fit repente Templum Dei* , repentinamente se hace templo de Dios : *intacta nesciens virum* , Virgen purísima sin conocer varon , *concepit alvo Filium* , concibió en su vientre al Hijo de Dios. *Enititur Puerpera* , María , Madre de Dios Niño , da á luz , *quem prædixerat Gabriel* , el hijo que habia anunciado Gabriel , *quem clausum ventre matris* , el que estando encerrado en el vientre de su Madre , *Baptista gestiens senserat* , saltando el Bautista habia conocido , *ventre Matris* , estando tambien en el vientre de su Madre. *Pertulit jacere fœno* , sufrió estar arrojado en el heno : *non abhorruit præsepe* , no desechó el pesebre , *et pastus est modico lacte* , y se alimentó con un poco de leche , *per quem nec ales esurit* , por quien ni una ave tiene hambre. *Chorus cælestium gaudet* , el coro de los espíritus celestiales se regocija , *et Angeli canunt Deo* , y á Dios cantan los ángeles , *palamque fit pastoribus* , y se hace manifiesto á los pastores , *Pastor Creator omnium* , el Pastor y Criador de todas las cosas.

CAPÍTULO XIV.

Festividad de los santos Inocentes.

Sabe, Curioso, que el santo Evangelio de este día nos dice, que airado el rey Heródes, por verse burlado de los Magos, porque, *per aliam viam reversi sunt in Regionem suam*, llevado de su soberbia, vanidad y cólera, quiso quitar del mundo al recién-nacido rey de Judá. Mandó que en la ciudad de Belén y todos sus contornos se diera muerte á todos los que no pasasen de dos años, cuya crueldad fué ejecutada por sus mismos soldados, los que llenaron las calles y casas de cadáveres de niños, sin excepcion de personas. De esta cruel carnicería de Inocentes niños hace hoy memoria la Iglesia nuestra madre, dándoles el dulce título de Inocentes: *Innocentes pro Christo infantes occisi sunt ab iniquo Rege.*

CUR. — Quién compuso el rezo de este día?

VIC. — El rezo de este día ó de esta fiesta se halla en el Sacramentario Gregoriano, tan antiquísimo que es de los primitivos de la Iglesia.

CUR. — Porqué si no se celebra en Domingo, usa la Iglesia de color morado?

VIC. — Porque simboliza la tristeza grande, y los llantos y gemidos que se oyeron en Belén, por la muerte de tantos inocentes. Así lo vaticinó Jeremías (cap. 3 y 34): *Vox in excelso audita est lamentationis, luctus et fletus Rachel plorantis filios, etc.*

CUR. — Qué practica nuestra madre la Iglesia cuando se celebra esta fiesta en día de domingo?

VIC. — Dice en la misa el cántico: *Gloria in excelsis*, etc. dice *Alleluia*, y *Ita Missa est*, y usa de ornamento colorado, porque es fiesta de mártires, y lo manda el Ritual romano.

CUR. — Porqué celebra nuestra madre la Iglesia esta festividad, como de mártires?

VIC. — Porque padecieron martirio por Cristo, y se gloria nuestra madre la Iglesia de tanto triunfo y victoria. Padecieron gustosísimos la muerte por el Señor, y su Majestad les dió perfecto conocimiento, para que lograran la gloriosa palma del martirio, dice la venerable madre María de Agreda.

CUR. — Cuántos fueron los niños Inocentes que murieron por Cristo?

VIC. — Muchos dicen que fueron ciento y cuarenta y cuatro mil: y se fundan en lo que dice la Iglesia, que vió san Juan

en el Apocalipsis del Señor sobre el monte Sion , un cordero en pié , y con él ciento cuarenta y cuatro mil. El comun sentir de los expositores sagrados es , no ser posible , que en el breve tiempo de dos años hubiera tantos niños en Belen , por ser una ciudad pequeña , y sus contornos están con unas poblaciones , como son lugares , castillos , y villas limitados , distante solamente dos leguas de Jerusalem.

CUR. — Porqué usa la Iglesia del número 144,000 ?

VIC. — Ya lo dicen san Antonino y Pelbarto : se vale la Iglesia de este número , porque el ciento es número debido á las Vírgenes , pues cogen el fruto centésimo por su pureza. El número 14 es símbolo de los fieles de Cristo , que observan los diez mandamientos , y los cuatro Evangelios. El mil es símbolo de la mas cumplida perfeccion ; y como estos niños fueron vírgenes , sin mancha , sin culpa , y se unieron perfectamente con Cristo por el martirio ; por esto se expresa con el número 144,000.

El doctísimo Salmeron , Guebrardo , en su Crónica , y Alonso de Flores dicen , que en la Liturgia de los Griegos y Etiopes se halla registrado , que los niños Inocentes fueron 14,000 , y que no habia mas en Belen y sus lugares ; así dicen las Liturgias : *Occisos fuisse in hac persecutione quatuordecim mille tradunt Ætiopes, quos Abyssinos vocant, atque hunc numerum in canone asserunt, et ritu suo, ac more celebrant.*

CUR. — Porqué mandó Heródes degollar al niño san Juan Bautista , singularmente no viviendo en Belen ni sus contornos ?

VIC. — Porque se persuadió era el verdadero Mesías , por los grandes prodigios sucedidos en su concepcion y nacimiento. Huyó santa Isabel al desierto , por aviso del ángel y orden de Zacarías ; y no hallándole ni ministros , ni soldados , mandó Heródes matar á Zacarías entre el templo y el altar , por haber libertado á su hijo Juan dicen san Pedro , mártir de Alejandria (*Regulæ Eccles. approbatæ à 6 Synod.*), san Basilio , san Gregorio Niseno , san Epifanio , san Hipólito , Orígenes , Baronio , etc., que este Zacarías fué el padre del Bautista.

Tertuliano dice , que con su sangre quedaron de tal suerte manchadas las piedras del templo , que jamas pudieron limpiarlas , y fué el primer mártir adulto , ántes de publicarse la ley de gracia. Santa Isabel murió á los cuarenta días de la fuga , en la misma cueva donde estuvo escondida (*Scorpiaco* , cap. 8), quedando el niño al cuidado del ángel.

CUR. — Qué Heródes fué el que persiguió á Cristo Señor nuestro para degollarle ?

VIC. — Tres fueron los Heródes mas famosos en la crueldad , dice Natal Alejandro. El primer Heródes Ascalonita , en cuyo

tiempo nació Cristo Señor nuestro , y fué el que mandó degollar á Cristo Señor nuestro , matando á los Inocentes , discutiendo seria uno de ellos su Majestad. El segundo fué Heródes Antipa , que degolló al Bautista , y á este Heródes Antipa envió Pilato á Cristo Señor nuestro el dia de su Pasion. El tercero fué Heródes Agripa , que degolló á Santiago el Mayor , y encarceló á mi padre y apóstol san Pedro.

Heródes Ascalonita , verdugo cruel de tanta inocente sangre , fué Idumeo , criado de Hircano , sacerdote y último rey de los judíos , descendiente de los Macabeos , dice Josefo. Fué hombre tan astuto y sagaz , que dominó toda la Judea con sus dos hijos Passelo y Heródes. Tuvo la prefectura de Galilea. Mató á Ezechías , cabeza de bandidos (*Comestor*, cap. 15). Libertó la provincia de ladrones y asesinos , con que cobró el renombre de padre de Galilea. Fué creado príncipe de las milicias de Sexto , y se acreditó con varias industrias , artes y dones , con que ganó la voluntad de todos. Se levantó con el reino , y fué el primer rey forastero , que gobernó la Judea , toda la tierra de promision , y el país de los Filisteos. Se edificó un magnífico palacio , tuvo nueve mujeres , y de las siete últimas tuvo hijos , dicen Eusebio , el Cesariense y Baronio.

En el año 29 del reinado de Heródes nació el Salvador del mundo ; y viéndose burlado de los Magos , habiéndole dicho los sacerdotes que habia nacido en Belen , intentó tan sacrilega maldad , por la que incurrió en infinitas miserias , las que le ocasionaron la muerte. En el año 8 de Cristo , 37 de su reinado , y 67 de su edad , le comenzó un lento agudo calor , que le consumia las entrañas. Padecia una hambre tan canina , que á cada instante comia sin verse saciado su apetito : en los intestinos padecia atrocísimos dolores é intolerables cólicos : tenia tan llagadas las entrañas y genitales , que arrojaba hediondos gusanos y un hedor insufrible. Padecia un rabioso prurito y una convulsion de nervios tan fiera , que padecia los dolores del infierno : hinchado todo su cuerpo , respiraba con tanta dificultad , que todos le tenian por muerto.

Antes de morir (en medio de tanto padecer) intentó la última crueldad. Mandó matar tres hijos suyos ; y desesperado hizo llamar todos los nobles de su reino , y encerrados en el Croco , pidió con lágrimas á su hermana Salomé y á su cuñado Alejandro , que luego que espirase , los pasaran á cuchillo . para que así se llorara su muerte por todo el reino.

Pidió de comer , y mondando una manzana fué sorprendido de tan fiera tos , que desesperado se clavó el cuchillo con tal rabia y soberbia , que murió al instante , libertándose el mundo del hombre mas cruel que habia nacido en la tierra ; verificándose lo que dice el Señor : Quien con cuchillo mata , con

cuchillo muere. Murió este infeliz con cuchillo, el mismo que hizo pasar tantos Inocentes á cuchillo.

HIMNO. *Audit Tyrannus anxius, etc.* — Su autor, Prudencio.

Tyrannus anxius audit, oye el tirano ambicioso, *Principem Regum adesse*, que ha nacido Cristo Príncipe de los reyes, *qui regat nomen Israel*, que gobierne el nombre de Israel, *teneat-que Regiam David*, y herede y posea la real corona de David. *Amens nuntio exclamat*, loco con la noticia da gritos: *instat successor, pellimur*, exclama el sucesor, somos perdidos: *Satelles i, ferrum rape*, Ministros id, tomad las espadas, *perfunde cunas sanguine*, bañad las cunas con la sangre. *Quid proficit tantum nefas?* ¿Qué aprovecha tanta maldad? *Quid juvat crimen Herodem?* ¿Qué le ayuda tanto delito á Heródes? *Unus Christus tollitur impune*, solo Christo se escapó sin degüello, *inter tot funera*, entre tantas muertes.

HIMNO. *Salvete, flores Martyrum, etc.* — Su autor, Prudencio.

Flores Martyrum, salvete, ó flores de los mártires, Dios os guarde, *quos insecutor Christi*, á quienes el perseguidor de Cristo, *sustulit in ipso lumine, ceu turbo lucis*, os cortó en el mismo principio de vuestra luz y de vuestro ser, *nascentes rosas*, tiernecitas rosas. *Vos prima Christi munera*, vosotros fuisteis de Cristo los primeros sacrificios, *tener grex immolatorum*, tierneceito rebaño de sacrificados, *simplices luditis palma et coronis*, jugais inocentes con palmas y coronas, *sub ipsam aram*, en el mismo sacrificio, etc.

CAPÍTULO XV.

Festividad de la Circuncision del Señor.

Sabe, CURIOSO, que se instituyó la Circuncision en el tiempo del patriarca Abrahan, y que hasta este tiempo duró la ley natural, en la que se hacían á Dios oblaciones, sacrificios y decimaciones; aunque no habia sacerdotes, ni levitas para estos ofrecimientos, ó sacrificios al Señor. Tuvieron principio en la ley escrita, y duraron hasta la ley de gracia, porque entre la ley escrita y natural fué muy diverso el modo en los sacrificios y oblaciones.

Mandó Dios á Abrahan que al octavo dia circuncidase todos los niños en señal del pacto, porque los escogia por su pueblo (Genes. cap. 17). Era remedio para borrar el pecado original, no por virtud que tuviese, como el bautismo en la ley de gra-

cia, sino por gracia que se daba al circuncidado en virtud de la fe que profesaba del Redentor que habia de venir. Señaló el Señor este tiempo, para que ya estuviese el niño capaz del dolor, y no le fuese mas molesto, siendo de mas días. Despues se escribió este precepto en la ley de Moises, disinguiéndose el pueblo de Dios de las demas gentes por la circuncision.

CUR. — Es muy antigua esta festividad?

VIC. — Es antiquísima: consta del segundo concilio Turo-nense, que se celebró año 567, y dice (*Canon 17*): *Patres nostri statuerunt ad calcandam Gentilium consuetudinem, privatas in Kalendis Januarii fieri litanias, ut in Ecclesiis psallatur, et hora octava in ipsis Kalendis circuncisionis Missa Deo propitio celebretur*. De donde se infiere que esta festividad era mucho mas antigua, y se instituyó para quitar la barbaridad de los Ethnicos, que celebraban esta fiesta con juegos, vinos, bailes y vestidos profanos en las mujeres, á lo que concurrían y se mezclaban algunos cristianos; por lo que clamaron muchos santos padres, y especialmente san Agustin (*Sermon 128 y 129*).

Nuestra madre la Iglesia determinó se estuviera en ayunas hasta dicha la misa, que era á la hora de nona, para que se abstuvieran de esos convites y juegos, dice Martene (*De Divino Offic. cap 13, pág. 404*), con Tomasino (libro 2, cap. 8, num. 5).

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad?

VIC. — Le compuso san Gregorio Papa, con todo lo perteneciente al dia, dice en su Sacramentario. Durando dice (lib. 3, cap. 15), que en su tiempo, que era el siglo XII, habia dos misas; una de la circuncision, y otra de nuestra Señora; la de nuestra Señora era *Vultum tuum, etc.*, y la segunda *Puer natus est nobis*. El Evangelio de san Lucas: *Postquam impleti sunt dies octo por los misterios que concurrían parientis, et partus* (*Micrologo, cap. 39*).

CUR. — Para que fué instituida la Circuncision?

VIC. — Para borrar el pecado original, porque por ella se quitaba la culpa, se daba la gracia, se debilitaba la concupiscencia, y se quitaba la carencia de la vision beatífica. San Agustin dice: que las legales ceremonias ántes de la Pasion de Cristo estuvieron vivas; despues de ella quedaron muertas, y cuando se manifestó la verdad evangélica fueron sepultadas.

CUR. — Quién fué el primero que se circuncidó?

VIC. — Fué el patriarca Abraham (lib. 4 *Machab.*). Se circuncidó á sí mismo; y luego le dijo el Señor: *Circumcidetur ex vobis omne masculinum in generationibus vestris, et tam vernaculus, quam emptitius circumcidetur. Infans octo dierum circumcidetur in vobis. Circumcidetis carnem præputii vestri; ut sit signum fæderis inter me, et vos*. Le hizo padre de aquel innume-

nable pueblo, como descendiente y elegido del linaje de Sem, y le dió el cielo aquel obedientísimo hijo llamado Isaac.

CUR. — Cómo se ejecutaba la Circuncision?

VIC. — En el miembro que sirve á la generacion, al modo de una heridita circular de aquella externa telilla, en señal de debilitacion de la superabundante concupiscencia (*Genes. cap. 4*), con lo que se quitaba el pecado original propagado por la inobediencia de nuestros primeros padres.

CUR. — Porqué no se circuncidaban hasta el dia octavo?

VIC. — Por la ternura de su edad, y no exponer sus vidas al peligro de muerte: se circuncidaban en el dia octavo, para manifestar que en el tiempo de la gracia los corazones habian de ser circuncidados y limpios de toda mancha, y en el tiempo de la reparacion los cuerpos de toda corruptibilidad.

CUR. — Se dispensaba pasar por la Circuncision del dia octavo?

VIC. — No: si solo en caso de necesidad (porque los padres no les privaran de este beneficio, llevados del amor paterno por el vehemente dolor que en la Circuncision padecian): se dispensó la Circuncision con los hijos de Israel cuando caminaban al desierto, porque no podrian sin grande trabajo seguir al pueblo estando recientemente circuncidados.

CUR. — Porqué Dios eligió á Abrahan y á sus sucesores para la Circuncision?

VIC. — Lo dice san Jerónimo (*Ad Galatas*, cap. 3): *Ex semine Abrahæ erat Christus oriundus, et ab Abraham usque ad Christum multa erant sæcula transitura, etc.* Santo Tomas dice (*1. 2. quæst. 102*, art. 5, ad 1): *Ratio Circumcisionis principalis fuit ad protestationem fidei unius Dei, et quia Abraham fuit primus, qui se ab infidelibus separavit, exiens de domo sua, et de cognatione sua, ideo ipse primus Circumcisionem accepit.* Esto se hizo, dice el santo, para distinguirse de los demas los elegidos del Señor, y los llamaban circuncisos.

CUR. — Porqué se circuncidó Cristo Señor nuestro?

VIC. — Porque quiso: no tenia el Señor necesidad de circuncidarse, pues aunque descendia del patriarca Abrahan, no descendia por la via ordinaria, ni manchado con el borron de la culpa, sino por obra y gracia del Espíritu Santo; y siendo Dios y autor de la ley, no estaba obligado á ella. Se circuncidó su Majestad, lo primero para darnos ejemplo de humildad, y confundir nuestra soberbia (*Calmet, super Lucam*, c. 2, n. 44, y *Soto*, 4 *Sentent. dist. 2*, quæst. 1, art. 2 et alii). Lo segundo, para que no pareciera despreciaba la ceremonia instituida y mandada por el mismo Dios. Lo tercero, porque viéndole circuncidado no tuvieran motivo los judíos para decir no era el verdadero Mesías prometido á Abrahan, y que habia de nacer

de su descendencia. Últimamente, quiso circuncidarse para manifestar la verdad de su encarnacion, y se borró la bárbara herejía del Maniqueo, que dijo era fantástico el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo.

CUR. — Quién fué el ministro de la Circuncision del Señor?

VIC. — La corriente y mas válida opinion de los autores es que fué María santísima: lo primero, porque era costumbre en las madres circuncidar sus hijos, porque amándoles tiernamente manejaban con mas tiento el cuchillo con el fin de causarles ménos dolor. Lo segundo, porque habiendo sido solo María santísima la que sin mezcla de varon habia dado á su santísimo Hijo su carne y sangre, era conveniente fuese la primera que derramase esa misma sangre por la salud del linaje humano. Lo tercero, porque la Circuncision, no solo en cuanto accion, sino en cuanto pasion, fué muy agradable y gustosa á su Majestad como mandada por el Eterno Padre, la que ejecutaria Maria santísima por especial impulso del Espíritu Santo, lo que aseguran y dicen san Jerónimo, san Bernardo y san Epifanio.

CUR. — Llevó María santísima á Cristo Señor nuestro al templo para circuncidarlo?

VIC. — No, porque aunque la Circuncision era el principal sacramental de la antigua ley, no se ejecutaba por los sacerdotes ó levitas en el templo, porque mandó Dios esta ceremonia en el tiempo que no los habia (ni se halla en toda la ley de Moises que el Señor mandara esta ceremonia á los sacerdotes), ni se llevaban al templo los niños hasta pasados los cuarenta dias de su nacimiento.

CUR. — Consta de la Escritura que las mujeres hicieran esta ceremonia?

VIC. — Sí, porque Séfora, mujer de Moises, circuncidó á su hijo Eliezer. En el libro de los Macabeos se lee la gran crueldad que usó el rey Antioco con las madres que circuncidaban sus hijos, quitándoles las vidas, y colgando los niños de las cervices en sus propias manos hasta que morian (*Tostatus super Josue*, cap. 5, quæst. 43).

CUR. — Porqué fué circuncidado el Señor el dia octavo?

VIC. — Porque este número de octavo unas veces simboliza el tiempo de la resurreccion que se sigue despues de la presente vida; otras veces simboliza el tiempo de la gracia, en el que se prometen los bienes eternos á los que sirven á su Majestad santísima (*Hugo*, lib. de *Sacrament.*).

CUR. — Con qué cuchillo fué circuncidado Cristo Señor nuestro?

VIC. — Aunque hay variedad de opiniones, los autores mas clásicos afirman fué hecha la Circuncision con cuchillo de pie-

dra, para dar á entender que con la piedra Cristo se habia de cortar y arrancar toda la corrupcion de la naturaleza humana.

CUR. — Era mandado por la ley el circuncidar las mujeres?

VIC. — No, porque quedaban circuncidadas *in fide parentum*, como sabe el teólogo; á mas que el Señor no mandó á Abrahan que se circuncidaran las mujeres, sino que se circuncidara su pueblo, en que están entendidos los varones.

CUR. — Cómo se concluyó la Circuncision?

VIC. — Habiendo muerto y resucitado Cristo Señor nuestro se congregaron los apóstoles, año 54 del Señor, que fué el santo concilio Apostólico, por haberse originado en Antioquía la disputa si los gentiles convertidos á Cristo Señor nuestro estaban obligados á circuncidarse, y guardar la ley de Moises. Los judíos, y entre ellos especialmente aquellos dos grandes hombres Corinto y Ebion, querian se circuncidasen. Predicó san Pablo y san Bernabé, y se juntó concilio en Jerusalem, donde se juntaron los apóstoles y muchos gentiles, y se determinó que no estaban obligados á la Circuncision, ni á la ley de Moises, y que en adelante se abstuvieran de sacrificios, de víctimas é impurezas. Consta de los Hechos apostólicos (cap. 15), y de la Epístola Sinodal (*Per Judam et Silam*), que fué enviada á todos los fieles de Antioquía.

CUR. — Porqué en la ley de gracia se mudó la Circuncision en el santo sacramento del Bautismo?

VIC. — Porque este santo sacramento, primero de nuestra ley de gracia, es el mas fácil, mas perfecto, mas suave y comun, dice el concilio de Trento (*Sess. 7, can. 2*): se concluyó la Circuncision desde el tiempo que llevo dicho, la que habia durado desde el tiempo del patriarca Abrahan.

CUR. — Dónde se venera la sagrada reliquia de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Acabado el lastimoso acto de la Circuncision, la Virgen santísima guardó en su pecho aquel preciosísimo tesoro, y le conservó todo el tiempo de su vida hasta su feliz tránsito, que le entregó á san Juan. Pasado algun tiempo le llevó un ángel al emperador Carlo Magno, y le colocó en el templo de Aquisgran: despues en tiempo de Carlo Calvo se trasladó á Roma, y se colocó en el *Sancta Sanctorum*. En el año 1527, siendo Roma saqueada en tiempo de Clemente VII, un soldado tomó el cofrecito en que estaba guardado con otras reliquias, y despues de varios acontecimientos fué á parar á Calceta, 20 millas de Roma, donde se halló el año 1557, siendo pontífice Paulo IV, lo que se verificó con grandes portentos y milagros, como lo afirma el cardenal de Toledo.

CUR. — Cómo está en el *Sancta Sanctorum* la particulilla del prepucio del Señor, si su Majestad en su resurreccion gloriosa

tomó aquellas partes que pertenecen á la integridad de su Cuerpo santísimo ?

Vic. — Responde san Agustin (lib. 2 de *Civitat. Dei*) : No falta parte integral en el cuerpo de Cristo Señor nuestro en el cielo, porque con el calor nutritivo se subrogó otra porcioncita de carne en el lugar que se ejecutó la Circuncision, como sienten los fisicos : por lo que no fué necesario que Cristo Señor nuestro la tomase en su resurreccion gloriosa, porque ya estaba aquella parte reintegrada. Los himnos de esta festividad son los mismos que están contruidos en la fiesta de la Natividad del Señor.

CAPÍTULO XVI.

Festividad de los santos tres Reyes Magos.

Sabe, CURIOSO, que esta voz Epifanía es voz griega, y en latin es lo mismo que manifestacion, dice san Agustin (*Serm.* 203). San Bernado dice que la solemnidad de este dia se llama Aparicion. *Hodie ergo Apparitio Domini celebratur* (*Serm.* 3). Tres apariciones, dice el santo, celebra la Iglesia : la Adoracion de los Magos : el bautismo que recibió de san Juan : *Hic est Filius meus dilectus* ; y el milagro de convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, dándose y manifestándose mas á sus discípulos (*Serm.* 4). San Agustin quiere (*Serm.* 29) otra manifestacion en haber multiplicado los panes y peces ; lo que se canta en este dia en el Martirologio de Bruselas. Pregunta ahora lo que quisieres.

Cur. — Cuándo comenzó á celebrarse esta festividad ?

Vic. — Es tan antigua esta solemnidad, que es tradicion apostólica, como todos afirman. San Felipe mártir, obispo de Heraclea, que padeció martirio en el siglo cuarto, llama esta festividad vetustísima : *Epiphaniae dies sanctus incumbit : quæ res admonitionem nobis præstat ad gloriam*, dice exhortando á sus hermanos al martirio. En la Iglesia oriental se celebraba esta festividad en el mismo dia de la Natividad del Señor, dice Fillemoncio (*Vida de Cristo*, nota 4 y 9). En la Iglesia occidental se veneraba con ayuno y vigilia, ahora solamente con vigilia.

Cur. — Porqué en este dia se comienzan los maitines absolutamente desde la antifona ?

Vic. — Porque simboliza que lo mismo fué ver los Magos la estrella que ir á adorar al verdadero Mesías, dice Durando (lib. 6, cap. 46). En la misma hora Heródes hizo llamar los

doctores de la ley, sacerdotes y escribas, viéndose burlado y menospreciado de los Magos; y se llama á los fieles á cantar divinas alabanzas. Se dice el *Venite* en el tercer nocturno, porque en este salmo se llama á la conversion de las gentes, la que no estaba perfecta en solo los tres reyes Magos.

CUR. — Porqué no se dice himno?

VIC. — Porque el cantar himnos es de perfectos. En los demas dias de la octava se dice el invitatorio al comenzar los maitines, porque se convida en nombre de los Magos á adorar á Dios. Se dicen los demas salmos en la feria sexta, porque en viérnes adoraron los Magos á Cristo Señor nuestro. El segundo himno de laudes lo compuso san Pio V, porque hasta entónces se decia el himno de la Natividad del Señor.

En la Iglesia Ambrosiana se celebran á la media noche los maitines con grande concurso, y adornada la Iglesia con infinitas luces al modo de la Iglesia griega.

CUR. — En lo primitivo de la Iglesia habia alguna cosa distinta de lo que hoy se pactica?

VIC. — Sí: san Juan Crisóstomo (tom. I, *hom.* 24) dice que era costumbre el bendecir toda la casa, rociarla con el agua bendita, ponerla en las demas casas, y conservarse milagrosamente uno y dos años todo incorrupto. En las Iglesias orientales tambien se observó el llevar agua bendita á las casas, y bendecirla en las Iglesias, y conservarse incorrupta milagrosamente. En algunas Iglesias en la vigilia se bendice el agua (*De Canoniz.* cap. 4, pág. 2, cap. 49, num. 22 y 59).

La misa en lo primitivo comenzaba así: *Eia, Sion, gaude, et lætare ad aspectum Dei tui.* Luego: *Ecce advenit Dominator Dominus. Qui cælo et terra dominatur.* Luego: *Et Regnum in manu ejus. Ipsi manet Deus gloria, atque jubilatio.* Luego: *Et potestas et imperium.* Esto lo reformó san Gregorio, que fué el que compuso el rezo del dia y toda la octava.

En las Iglesias metropolitanas y catedrales, dicho el Evangelio de la misa conventual, se publican las fiestas movibles. Tuvo su origen celebrado el concilio Niceno, que los sumos pontífices enviaban sus letras para que se supiera cuándo se habia de celebrar la dominica de Pascua.

CUR. — Porqué en esta festividad usa nuestra madre la Iglesia de ornamento blanco?

VIC. — Porque el color blanco simboliza el resplandor de la gloria que llevaba la estrella que guió á los Magos, dice san Mateo (cap. 2), como ya lo habia vaticinado el profeta Isaías (cap. 6).

CUR. — Qué nombres tuvieron estos prodigiosos Reyes?

VIC. — Aunque no tenemos cosa cierta de sus nombres, lo cierto es que muertos estos santos Reyes se sepultaron en la

ciudad de Sevé, donde permanecieron hasta que el emperador Constantino los trasladó á Constantinopla. De allí el César hizo donacion á Eustoquio, su primer gobernador y obispo de Milan, y entregándolos esta Iglesia á la de Colonia en tiempo de Enobarbo emperador, fué con estos nombres : Melchor, Baltasar y Gaspar.

Natal Alejandro (lib. 4, cap. 48) dice que en hebreo se llaman Apelio, Americo y Damasco. En lengua griega Galgalath, Malgalath y Sarachim. Melchor era jóven, robusto, rubicundo, de edad de veinte años : vestia una túnica azul, el sobre-todo de color de miel, el calzado azul, mezclado de blanco, y el turbante de varios colores. Baltasar era de edad de cuarenta años, cerrado de barba, el color pardo, de donde quedó el pintarle Etíope, siendo cierto que ninguno de ellos vino de Etiopia. Su vestidura era roja, con alguna variacion de blanco, y su calzado amarillo. Gaspar era un venerable anciano, de blanco y largo pelo, prolija barba, de edad de sesenta años, su vestidura amarilla, el sobre-todo nacarado, y su calzado de color de violeta. Todo es del venerable Beda.

CUR. — Qué significa este nombre Magos?

VIC. — Este nombre en lo antiguo era lo mismo que sacrilego y maléfico. Herodoto (*Herodoto super cap. 15 Exod.*) dice que se llamaban Magos por ser de las cinco naciones que habitaban la Media. Los Pérgamos les llaman Magos por ser hombres doctos y sabios en todas ciencias. San Anselmo los llama sabios astrólogos. San Leon les dice gente muy entendida en los astros. San Cipriano les dice doctos en la ciencia de la naturaleza elemental. San Isidoro en sus Etimologías dice que los intérpretes de las estrellas se llamaban Magos, y que tales eran los que adoraron á Cristo Señor nuestro en Belen.

CUR. — De qué país fueron estos Magos?

VIC. — Hay diversidad de autores : unos dicen que eran Persas : otros que eran de los últimos fines de la tierra : otros que de la Magodia, parte de Arabia : para mí es lo mas cierto lo que dice mi angélico maestro (*In Catena Aurea super c. 20 Matth.*) Se llamaban Magos, que es lo mismo que grandes, sabios y astrólogos, lo que ya habia profetizado Balan : nacerá una estrella de Jacob, esto es, de la tierra de Promision, y se levantará una vara de Israel, que es decir : nacerá el Mesías y Salvador del mundo (*Num. cap. 24, 17*) para redimirlo. Nazario dice que la Persia, la Arabia, la Mesopotamia y la Caldea eran un reino mismo.

CUR. — Qué se simboliza en estos tres reyes?

VIC. — En el sentido místico está figurado todo el género humano, procreado de los tres hijos de Noé, que habian de venir los tres hijos con el conocimiento de Dios y de su santa

fe. Isaías (cap. 60) dice : *Omnes de Saba venient*, figurados todos en aquellos tres primeros gentiles que adoraron á Dios, le ofrecieron dones, conocieron su Iglesia y su fe santa. San Mateo dice que vinieron del Oriente, donde tuvo su origen y principio la Iglesia.

CUR. — Cuántos fueron estos santos reyes Magos ?

VIC. — La comun de los santos Padres y de toda la Iglesia es que fueron solamente tres. Desde lo primitivo, dice san Leon (*Serm. 3*), se han pintado tres reyes. San Agustin (*Serm. 4 y 49*) simboliza en ellos el misterio de la Santísima Trinidad. Ruperto simboliza en los tres (cap. 2 *in Matth.*) la confesion de las tres partes del mundo. El Abulense (cap. 4 *in Matth. quæst. 18*) dice solo fueron tres, por los tres dones que ofrecieron, oro, incienso y mirra que trajeron de la Arabia su patria, tierra abundante de estos dones, lo que ya habia profetizado David : *Et dabitur ei de auro Arabiæ, etc.* San Jerónimo afirma que la Arabia y Saba son una misma cosa

CUR. — Porqué se dice fueron reyes ?

VIC. — Porque aunque es gran controversia, y lo calla el evangelista, es opinion sentada en nuestra madre la Iglesia que fueron reyes. David : *Reges Arabum*, no como los reyes de Persia que dominaban provincias, sino unos reyes de provincia, como antiguamente habia en España. De esta opinion son san Agustin, san Cipriano, san Hilario, el Crisóstomo, san Basilio, san Jerónimo, Isidoro, Beda, Teofilato, Tertuliano y otros ; y aunque no es dogma de fe, siempre se les ha dado el título de reyes por profecía y tradicion.

Desde lo primitivo de la Iglesia se han pintado con diademas. Ofrecieron grandes dones, propio de príncipes y reyes. A su arribo á Jerusalem se conturbó toda la ciudad. Heródes declaró la regia calidad de sus personas : *Ut ego veniens adorem eum*, para que yo que soy rey como vosotros, vaya á adorar al nuevo Rey de los judíos. En el capítulo segundo de Tobías (lib. 6) dice : *Sicuti beato Job insultabant Reges*, porque Job era rey y sus amigos reyes ; y en el libro de Job, ni á este ni á sus amigos se les da tal título, sin otro motivo mas que eran reyes pequeños.

CUR. — En qué lugar estaba el Señor cuando le adoraron los reyes ?

VIC. — Aunque hay variedad en los expositores, por las palabras de san Mateo : *Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria Matre ejus*, de donde infieren que los Magos no adoraron al Señor en el pesebre (*Epiphan. lib. 2, contra Hæreses. Teophil. ad cap. 2 Matth. et Maldonado in Comment.*) ; se ha de saber que los judíos á cualquiera lugar le llaman casa. San Jerónimo, que habitó tantos tiempos en aquellos santos lugares,

donde se consumó nuestra reparacion, muy distante de lo dicho, escribiendo á Marcela (*Epist.* 47, num. 44), dice : *Ecce in hoc parvo terræ foramine cœlorum Conditor natus est, hîc involutus pannis, hîc visus à pastoribus, hîc demonstratus à stella, hîc adoratus à Magis.* Nuestra madre la Iglesia canta . *Hodie stella Magos duxit ad præsepe.*

CUR. — Con qué culto adoraron los Magos á Cristo Señor nuestro Niño ?

VIC. — Con culto y adoracion de latría (aunque ha habido herejes que han pensado lo contrario, diciendo era una adoracion officiosa, de lo que no se ha hecho caso, y se ha despreciado). Los santos Padres dicen : *Attende quid obtulerint, et cognosce qui crediderint.* Nuestra madre la Iglesia ora : *Deus, qui hodierna die Unigenitum tuum Gentibus, stella duce revelasti, etc.* Eu el Sacramentario de san Gregorio hay esta oracion en la misa de este dia : *Deus illuminator omnium Gentium, da populis tuis perpetua pace gaudere, et illud lumen splendidum infunde cordibus nostris, quod trium Magorum mentibus adspirasti.* Y canta en el himno con Sedulio : *Deum fatentur munere.*

CUR. — Qué estrella fué la que guió á los Magos á adorar al Niño Dios ?

VIC. — Te diré la doctrina de mi angélico maestro. Produjo Dios una estrella nueva para que guiase á los Magos, compuesta y amasada de aire elemental. Estrella, porque la exterior figura y apariencia era de estrella ; y le da ese nombre la Escritura, no solo á lo que en la sustancia es, sino tambien á lo que parece. V. gr. el Evangelio llama pan á la Eucaristía, y no lo es. El vapor que produjo Dios para conducir por el desierto á los Israelitas, se llama columna de nube, porque siendo mas larga que ancha parecia columna, y no lo era.

Aquella refulgente antorcha se llama estrella, porque tenia un cuerpo esférico y luminoso. No fué estrella de las que fueron criadas con el mundo, porque aquellas giran en continuo movimiento, y la de los Magos se movia y paraba conforme se movian ó paraban los Magos : aquellas no se apartan del firmamento, esta se distinguia en el aire : aquellas muestran poca luz, esta con el sol lucia : aquellas siempre se observan en la esfera, la de los Magos se veia vecina á la tierra con contrarios movimientos, aunque siempre con igual grandeza, hermosura y resplandor los trece dias continuos, parando ó moviendo segun la voluntad de los Magos.

No fué cometa, porque el cometa no se ve de dia, y siempre se mueve en giro. Jamas se avecina á la tierra, y cumple su giro en veinte y cuatro horas, con movimiento uniforme y natural. La estrella de los Magos fué producida de nuevo : no

fué el Espíritu Santo, ni fué el ángel que anunció á los pastores el nacimiento del verdadero Mesías, fué una nueva estrella gobernada y movida por el ángel, de la misma forma que movia en el desierto la columna de nube y fuego, sin que necesitara de otra cosa. Todo es del sol de las escuelas, de san Agustín, el Crisóstomo, Orígenes, etc.

CUR. — Conducidos los Magos á adorar al Niño Dios al portal, qué fin tuvo esta estrella?

VIC. — No se unió á las del firmamento, porque son de materia incorruptible, y ella fué formada de materia corruptible. Cumplido el fin para que fué criada, se suspendió el concurso conservativo, y se desvaneció, volviéndose á la materia de que fué formada, como sucedió con la columna del desierto luego que el pueblo hebreo llegó al Jordan.

Decir que cayó en un pozo de Belén es apócrifo. Lo que es cierto, dice Vicente Bardini en su Historia de la antigua y moderna Palestina, que entre Jerusalem y Belén se halla una cisterna, llamada la de los Magos, no porque en ella cayese la estrella, sino porque en aquel mismo sitio se les apareció de nuevo: *Videntes stellam gavisí sunt gaudío magno*.

HIMNO. *Crudelis Herodes Deum.* — Su autor, Sedulio.

Crudelis Herodes, ó cruel Heródes, *quid times Deum Regem venire?* ¿porqué temes que venga todo un Dios rey? *Non eripit mortalia Regna*, no quita los reinos terrenos, *qui dat caelestia*, el que da los reinos celestiales. *Magi ibant sequentes*, siguiendo iban los reyes Magos, *stellam præviam*, la seguidora estrella, *quam viderant*, que habian visto: *requirunt lumen lumine*, buscan á Cristo luz con luz de estrella, *fatentur Deum munere*, confesando un solo Dios con sus dones. *Cælestis agnus attigit lavacra puri gurgitis*, el celestial cordero tocó los baños de la pura agua: *sustulit peccata, quæ non detulit*, borró los pecados que no cometió, *abluendo nos*, lavándonos de nuestras sordeces. *Novum genus potentia*, nuevo género de poder, *hydriæ aquæ rubescunt*, las tinajas de agua bermejean, *undaque jussa fundere*, y mandada echar el agua, *mutavit originem vinum*, mudó su naturaleza en vino, etc.

HIMNO. *O sola magnarum Urbium, etc.* — Su autor, Sedulio.

O Bethlehem, sola major magnarum Urbium, ó insigne ciudad de Belén, la mayor de las grandes ciudades, *cui contigit gignere Ducem salutis*, á quien le tocó engendrar al capitán de nuestra salud, *incorporatum*, que tomó nuestro frágil barro, *cælitus*, bajando desde el cielo. *Quem stella quæ vincit*, á quien una estrella que venció, *rotam solis*, á la rueda del sol, *decore ac lumine*, en hermosura y resplandor, *nuntiat*, avisa, *Deum*

venisse terris, que Dios vino al mundo, *cum carne terrestri*, con humana carne. *Postquam Magi videre illum*, despues que los Magos vieron aquel Niño Dios, *stratique*, postrados, *promant munera Eoa votis, et offerunt*, le ofrecen con dones orientales, y con promesas le prometen, *thus, et myrrham*, el incienso, la mirra, *aurum regium*, y el oro acendrado. *Annuntiantque*, y así publican, *thesaurus Regem*, este tesoro como rey, *fragans odor thuris Sabæi*, el fragante olor del incienso de Arabia, *Deum*, como Dios, *ac pulvis myrrheus*, y el polvo de la mirra, *prædocet sepulcrum*, lo predica mortal.

CAPÍTULO XVII.

Festividad del dulcísimo Nombre de Jesus.

CUR. — Quisiera saber alguna cosa de esta festividad.

VIC. — Predicando en Italia san Bernardino de Sena, acostumbraba sacar el dulcísimo Nombre de Jesus, pintado y circunvalado de infinitos rayos de luz, para excitar á mayor dolor á sus oyentes. Lo vió Martino V, y mandó no lo practicara. Alcanzó el santo se disputara en el Vaticano si era supersticioso el dar culto al Nombre de Jesus; y san Juan Capistrano, varon doctísimo, tomó á su cargo la causa de san Bernardino, de tal forma que aprobó la santa Sede el culto de este dulcísimo Nombre, para que sepan los herejes como se disputan hasta las mas leves materias en nuestra santa Iglesia.

CUR. — Quién concedió el oficio de este dulcísimo Nombre?

VIC. — Bernardino de Bustos, devotísimo de este dulcísimo Nombre, suplicó á la santidad de Sixto IV y de Inocencio VIII se le concediera peculiar oficio, lo que no pudo conseguir. Finalmente, Clemente VII concedió á toda la seráfica religion celebrara con oficio este santísimo Nombre. Despues la santa Sede cencedió este oficio á muchos obispados, á instancia y súplica de Carlos IV emperador. Inocencio XIII le extendió á toda la Iglesia. En el año de 1724 mandó la sagrada Congregacion de Ritos se celebrara la dominica segunda despues de la Epifanía.

CUR. — Porqué, si Cristo Señor nuestro se llamaba así, se le dió el nombre de Jesus?

VIC. — Sabe, CURIOSO, que Cristo es lo mismo que ungido, y es lo mismo que Dios y hombre verdadero: así lo manifestó, publicó y predicó Ana Profetisa, que fué la primera que confesó á Cristo Dios y hombre verdadero. De este misterioso

Nombre tiene su origen el nombre de cristiano, porque todos fuimos redimidos con la sangre de este Divino Cordero.

CUR. — Cuándo tuvo su origen el nombre de cristiano?

VIC. — Tuvo su origen en Antioquía, siendo obispo san Ignacio mártir. Primeramente todos los fieles se llamaron discípulos del Señor, despues se llamaron hermanos; y en el concilio Antioqueno, que celebraron los apóstoles, quedó determinado se llamaran cristianos, enseñándonos que solo es cristiano aquel que sigue á Cristo; porque no es cristiano católico, aunque tenga el nombre de cristiano, quien no sigue á su cabeza y capitan Cristo, dice san Agustin. Se le dió á Cristo Señor nuestro el nombre de Jesus, dice el angélico maestro (3 part. quæst. 37, art. 2): *Ut per ipsum omnes salvarentur: ideo convenienter vocatum est nomen ejus Jesus; id est, Salvator, Angelo hoc nomen prænuntiante, non solum Matri, sed etiam Joseph, qui erat futurus ejus nutritius.*

CUR. — Gozaron algunos en el Viejo Testamento de este dulcísimo Nombre?

VIC. — No, porque aunque en las divinas letras se halla *Jesus Nave*, *Jesus Josedeck* y *Jesus de Sirach*, son nombres que en hebreo nada dicen: el nombre de Jesus se llamó Cristo, que propiamente quiere decir Salvador.

CUR. — Estaba ya vaticinado este dulcísimo Nombre?

VIC. — Sí, porque ya el profeta Habacuc lo tenia profetizando, cuando dijo (cap. 3): *Ego autem in Domino gaudebo, et exultabo in Deo Jesu meo.* Yo me gozaré en el Señor, y me alegraré en mi Dios Jesus. Isaías le dice nombre nuevo, porque ninguno se habia llamado así: *Novum nomen.*

CUR. — De dónde vino al dulcísimo Nombre de Jesus llamarle Salvador?

VIC. — El Eterno Padre, á quien por derecho pertenecia ponerle, *ab æterno* le tenia puesto; por lo que dijo Isaías que Nombre tan grande no debia ser puesto por los hombres. El Eterno Padre anunció por un ángel á María santísima y su esposo José este dulcísimo Nombre, que solo compete á quien hubiese de salvar; de donde infieren algunos, que si el Verbo divino hubiera encarnado durando el estado de la inocencia, se llamaria de otro nombre, que simbolizase y significase Dios y Hombre Glorificador.

Este nombre Jesus, que es lo mismo que Salvador, es nombre tan divino, que lo conoció Isaías (cap. 7), cuando dijo: *Ecce Virgo concipiet, et pariet Filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.* Que, segun san Mateo (cap. 4), es lo mismo que *nobiscum Deus*, porque aunque estuvo Dios por gracia y amistad con Adán ántes que pecase, con el justo Abel, y con todos los demas santos; pero este modo, aunque perfectísimo, no

fué tan admirable como el que quisiera el Señor le llamara Manuel, dicen los Maestros hebreos.

CUR. — Porqué este nombre Emmanuel es lo mismo que *nobiscum Deus*?

VIC. — Por el admirable modo de estar con nosotros, uniéndose á nuestra frágil carne, y á nuestra naturaleza. Así lo manifestó san Juan: *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*. San Pablo: *Communicavit carne et sanguine*. Estuvo Dios perfectísimamente en el Nombre, cuando entró no solo á la parte, sino al todo de la naturaleza, haciéndose su amor divino al trato humano. Baruch: *In terris visus est, et cum hominibus conversatus est*. Y entónces fué cuando quiso se llamara Manuel: *Emmanuel, nobiscum Deus*.

CUR. — El dulcísimo Nombre de Jesús contiene en sí algun misterio?

VIC. — Sí, porque Jesus es lo mismo que *oleum effusum*, que llamó la esposa al dulce Nombre de Jesus; porque todos los misterios, la Encarnacion, Pasion, Eucaristía y muerte, etc., están simbolizados en el dulcísimo Nombre de Jesus. Isaías dijo que el Mesías tendria muchos nombres; y Zacarías profetizó que tendria uno solo, porque el nombre de Jesus vale por todos.

CUR. — Porqué el Señor tuvo el Nombre de Mesías?

VIC. — Porque el Nombre de Mesías es hebraico, y en lengua griega es lo mismo que Cristo, y en la latina Ungido. Es nombre apelativo de dignidad, comun á los reyes y sacerdotes, porque antiguamente ambos se ungian con el santo óleo, como llevo dicho. Se ungieron algunos profetas, como Eliseo. Este nombre de tanta excelencia se atribuye al Mesías, porque habia de ser juntamente supremo rey, sacerdote, Dios y Hombre: Manuel, Ungido, Salvador y Glorificador; y solo el Hijo de Dios hecho hombre fué verdaderamente ungido, y los antecedentes que habian tenido algunos de estos nombres fué solamente sombra y figura, etc.

HIMNO. *Jesu dulcis memoria, etc.* — Su autor se atribuye á Clemente VII, y de los siguientes.

Jesu dulcis memoria, ó Jesus, dulce memoria, *dans vera gaudia cordi*, tú que das los verdaderos gozos al corazon: *sed ejus presentia*, mas su presencia, *dulcis super mel, et omnia*, es mas dulce que la miel, y que todas las cosas. *Nihil canitur suavius*, nada se canta mas delicado y suave, *nihil jucundius auditur*, nada se oye mas gustoso, *nihil cogitatur dulcius*, nada mas dulce se piensa, *quàm Jesus Filius Dei*, que en Jesus Hijo de Dios. *Jesu spes pœnitentibus*, ¡ó Jesus, esperanza para los arrepentidos! *quàm pius es petentibus*! ¡qué misericordioso para los que te piden! *quàm bonus te querentibus*, ¡qué bueno para los

que te buscan ! *sed quid invenientibus* ; pero ¡ qué cosa tan divina á los que te hallan ! *Nec lingua valet dicere* , ni la lengua puede decirlo , *nec littera exprimere* , ni la voz explicarlo , *expertus potest credere* , el experimentado puede creer y decir , *quid sit Jesum diligere* , qué cosa es amar á Jesús. *Jesu, sis nostrum gaudium* , ó Jesus sé nuestro gozo , *qui futurus es præmium* , que has de ser nuestro premio , *sit in te nostra gloria* , en tí está nuestra gloria , *semper per cuncta sæcula* , siempre por todos los siglos de los siglos. Amen.

HIMNO. — *Jesu Rex admirabilis.*

Jesu Rex admirabilis , ó Jesus , Rey admirable , *et triumphator nobilis* , y noble triunfador , *dulcedo ineffabilis* , inefable dulzura , *totus desiderabilis* , todo deseable. *Quando visitas cor nostrum* , cuando visitas nuestro corazon , *tunc veritas lucet ei* , entónces resplandece la verdad en él , *vanitas mundi vilescit* , la vanidad del mundo se envilece , *et charitas fervet intus* , y el amor se enciende adentro. *Jesu dulcedo cordium* , ó Jesus , dulzura de los corazones , *fons vivus* , *lumen mentium* , fuente viva , luz de las almas , *excedens omne gaudium* , que aventajas todo gozo , *et omne desiderium* , y todo deseo. *Omnes agnoscite Jesum* , conoced todos á Jesus , *poscite amorem ejus* , pedidle su dulce amor ; *quærite ardentè Jesum* , buscad fervorosamente á Jesus , *inardescite quærendo* , y buscando , enardeceos y encendeos en su amor. *O Jesu* , ó Jesus , *sonet te nostra vox* , alábetse nuestra voz , *mores nostri exprimant te* , nuestras costumbres te declaren , *corda nostra diligant te* , nuestros corazones te amen ; *et nunc* , *et in perpetuum* , en esta vida y en la eterna.

HIMNO. — *Jesu decus Angelicum.*

Jesu decus angelicum , ó Jesus , honra de los ángeles , *dulce canticum in aure* , dulce cántico al oído , *mirificum mel in ore* , miel admirable en la boca , *nectar cælicum in corde* , néctar suave del cielo en el corazon. *Qui gustant te* , *esuriunt* , los que te gustan aun tienen hambre , *qui bibunt* , *adhuc sitiunt* , los que te beben tienen mas sed ; *nesciunt desiderare nisi Jesum* , no saben apetecer sino á Jesus , *quem diligunt* , á quien aman. *O mi dulcissime Jesu !* ; ó mi dulcísimo Jesus ! *spes animæ suspirantis* , esperanza del alma que te anhela , *piæ lacrymæ quærunt te* , las tiernas lágrimas te buscan , *clamor intimæ mentis* , y el gemido de lo íntimo del alma. *Domine, mane nobiscum* , ó Señor , permanece con nosotros , *et illustra nos lumine* , é ilumínanos con tu luz ; *pulsa caligine mentis* , quitada la oscuridad y tiniebla del alma , *reple dulcedine mundum* , llena de dulzura al mundo. *Jesu, flos Virginis Matris* , ó Jesus , flor de la mas hermosa Virgen Madre , *amor nostræ dulcedinis* , amor de

nuestra dulzura, *tibi laus*, á tí sea la alabanza, *honor nominis*, la honra de tu dulcísimo Nombre, *Regnum beatitudinis*, y ten tú el reino de la bienaventuranza para nosotros. *Amen*, así sea.

CAPÍTULO XVIII.

Festividad de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que esta voz pascua es voz griega, la que en latin es lo mismo que *patior*: tiene su origen de la Pasion de Cristo Señor nuestro. En lengua hebrea es lo mismo que tránsito, por lo que nuestra madre la Iglesia celebra el tránsito de Cristo Señor nuestro de la muerte á la vida; y sus hijos los cristianos, el tránsito de la servidumbre del diablo á la libertad de hijos de Dios, constituyéndose por la Pasion del Señor herederos de la gloria. Pregunta ahora, etc.

CUR. — Desde qué tiempo se celebra esta festividad en nuestra santa Iglesia?

VIC. — Desde el mismo dia de la Resurreccion del Señor, porque todos los apóstoles, discípulos y sucesores la han celebrado, se celebra y celebrará hasta el fin del mundo; consta de san Agustin (*Epist.* 54). Antiguamente se celebraba toda la octava, hasta el siglo XII, dice Martene en sus *Antigüedades* (lib. 3, cap. 10). San Gregorio (*Homil.* 22) la llama la solemnísimas. Beda, la mayor de todas. San Pablo primer ermitaño se ponía el vestido de palma, el cual heredó de san Antonio Abad, y usó todos los dias de Pascua. En el primer concilio Niceno se instituyó y mandó el culto universal de esta solemnidad, aunque ya constaba por tradicion apostólica. El concilio de Leon de Francia (*Can.* 4, de *Consec. distinct.* 3) manda: *Sanctum Pascha cum tota hebdommada observetur*.

CUR. — Siempre se celebró esta festividad en Domingo?

VIC. — Sí, en nuestra Iglesia romana, madre de todas; pues aunque disintieron algunos obispos del Asia, despues se mandó en el concilio Niceno año 325 que se celebrara la Pascua segun la costumbre de la Iglesia romana. A este dia le llamaban *prima Sabbatorum*. Nosotros le llamamos primer dia de la semana, el que todas las semanas le celebramos en la Iglesia católica, y le tenemos por solemne.

CUR. — Porqué en esta semana se dice el oficio breve, esto es, un nocturno, tres antífonas, tres lecciones, y su himno *Te Deum*; etc.

VIC. — Lo primero, porque descansen la religion, ocupada tanta noche en ejercer los oficios divinos, y vuelvan luego á

su antiguo trabajo. Lo segundo, porque simbolizan la obra de los tres dias, que Cristo Señor nuestro prometió habia de trabajar en este mundo. La primera arrojar los demonios (*Luc. cap. 14*). La segunda dar la salud. La tercera consumarlo todo. En estos tres dias están simbolizadas las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad. El misterio de la Santísima Trinidad, porque en él se celebra el bautismo, dice Amalario (*lib. 4, cap 32*), y consta por Decreto de Gregorio VII.

CUR. — Porqué no se dice himno á las horas, ni el símbolo *Quicumque* en prima?

VIC. — No se dice himno, porque es tiempo pascual, y simboliza el estado de los bienaventurados, y de estos es solo el himno *Alleluia*, dice Durando. No se dice el *Quicumque*, porque en el estado de los bienaventurados no hay fe.

CUR. — Porqué no se dice capítulo, ni versos, responso-rios, etc.?

VIC. — Porque simbolizan la excitacion de los ánimos y conversion á Dios; y porque en este tiempo es todo alegría, gozo y contento. Se dice el verso: *Hæc dies, etc.*, porque sale del himno, cuyo título es *Alleluia*.

CUR. — Quién fué el autor de la secuencia *Victimæ Paschali, etc.*, y porqué se canta en la misa, y concluye con el *Alleluia*?

VIC. — Fué Nicolao I, llamado el Magno, por sus excelentes virtudes é ilustres hechos, á que ayudó Nothero, abad de San Gall en Alemania, varon de mucha opinion y virtud, la que fué aprobada por nuestra madre la Iglesia. Se sigue despues del gardual esta secuencia, ó prosa; porque segun san Isidoro, es canto difuso y sustituye por el *Alleluia*, y por esto se remata con el del verso del gradual.

CUR. — Hubo alguna cosa singular en lo primitivo de la Iglesia?

VIC. — Sí, los tropos con que se comenzaba la misa, así: *Virgine progenitus crevi; certamina vici. Affixusque cruci morte moriendo subegi. Resurrexi, et adhuc tecum sum, Alleluia. Quem non deserui carnis dum tegmina sumpsi. Posuisti super me manum tuam, Alleluia. Ut per me tua sic virtus claresceret alma. Mirabilis facta est scientia tua ex me, Alleluia, Alleluia.*

CUR. — Porqué en este tiempo de Pascua se repite tantas veces *Alleluia*?

VIC. — Porque en este tiempo todo es alabanzas, bendiciones y glorias, porque simboliza el tiempo de la eternidad, en el que todo es gozo y alegría en la eterna bienaventuranza, como vaticinó David (*Psalm. 17*). Es un cántico en que está cifrada toda la dulzura y melodía. San Epifanio dice que fué Ageo profeta el primero que usó de esta dulzura; pero David es antiquísimo al profeta Ageo, y concluye muchos salmos con

Alleluia; por lo que san Agustin los llama *Alleluayáticos*. San Juan oyó cantar ante el trono de Dios *Alleluia*. Tobías el viejo lo mismo. Aquellos veinticuatro ancianos postrados repetían y cantaban *Alleluia*. San Agustin le llama : *Dulce celeusma nostrum*. Nuestra madre la Iglesia lo acomodó en la música al género de cancion mas suave. Se llama *celeusma*, porque se forma de muchos puntos, al modo de las interjecciones latinas, que aunque por sí no significan, denotan los afectos del alma en la pasion de alegría ó tristeza que la señorea; por lo que dice Jeremías : *A, A, A, Domine nescio loqui; quia puer ego sum*.

CUR. — Qué se simboliza en la *Alleluia*?

VIC. — Tiene varias simbólicas interpretaciones que le dan los santos Padres, conservando su nativo ser hebreo. San Jerónimo dice : *Cantate : laudemus Dominum*. Honorio dice : *Laudate Deum, ó salvum me fac, Domine*. Comestor, *Laudate universalem*. San Gregorio acomoda las sílabas de esta voz á la Santísima Trinidad : *Alle Pater lux*, *lu Filius vita*, ya *Spiritus Sanctus salus*. El Altisiodorense halla cifrada la *Alleluia* en la Pasion y Resurreccion del Señor. Al, *Altissimus*, le, *levatus est in Cruce*, lu, *lugebant Apostoli*, ya *jam surrexit*. San German dice : Al, *venit*, le, *Deus*, luya, *laudate omnes*. Santiago mandó que ántes del Evangelio se cantara el *Alleluia*; y que incensando el altar se dijera : *Alleluia Patri, Alleluia Filio, Alleluia Spiritui Sancto, nunc, et semper, etc*. Consta de su Liturgia y tradicion apostólica.

Sabe, Curioso, que antiguamente se decia todo el año *Alleluia*, aun en los funerales y entierros, hasta que san Dámaso mandó que no se dijese, ni desde la Septuagésima á Pascua; y para suplir esto dispuso el santo pontífice se repitiera tantas veces en los cincuenta dias que hay desde la Pascua de Resurreccion á Pentecostes.

CUR. — Quién dispuso que el gradual principal entre Pascua fuese *Alleluia*?

VIC. — San Gregorio, y mandó que acabada la Epístola se repitiese inmediatamente dos veces, y la octava de Pascua, al decir, *Ite Missa est*, otras dos veces, lo que habia leído en san Agustin, que lo depone de todo su tiempo. Los Romanos lo observan con tanto rigor desde el tiempo de san Gregorio, como si hubieran hecho voto ó juramento de su observancia, el asistir la mañana de Pascua á los solemnísimos *Alleluyas*, que se entonan en la Iglesia de mi padre san Pedro, madre de todas.

CUR. — Porqué usa nuestra madre la Iglesia en todo este tiempo Pascual, hasta la octava de la Ascension inclusive, de color blanco?

VIC. — Porque simboliza aquel ángel, testigo y mensajero

de la Resurreccion de Cristo, el que se apareció á las tres Marías, vestido con una estola blanca, dice san Márcos (cap. 16) y san Mateo (cap. 28). Su aspecto era resplandeciente como el sol, y sus vestidos tan blancos como la nieve, simbolizando que la vestidura blanca es propia de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro, dice Durando (*Numer.* 16). Simboliza tambien la futura resurreccion gloriosa de los cuerpos y almas, y la absolucion de todos los pecados.

CUR. — Porqué este dia se dice solemnísimo?

VIC. — Porque es el dia de la mayor alegría, por lo que canta la Iglesia : *Hæc dies, quam fecit Dominus*. Resucitó el Señor, é hizo el dia mas especial, porque causó la mayor alegría á María santísima, á los cielos, á la tierra, á los padres del limbo, á los ángeles, y especialmente á los apóstoles, que estaban tristísimos con la muerte de Cristo Señor nuestro, en quien tenian toda su esperanza, y por quien todo lo habian dejado.

CUR. — Hubo alguna figura de este misterio en la ley antigua?

VIC. — Sí, cuando despertó Adán del sueño, de cuyo lado vió formada á Eva, símbolo de Cristo Señor nuestro, dormido en la cruz, de cuyo lado salió nuestra salvacion y resurreccion gloriosa. Noé, cuando despertó del sueño (*Genes.* cap. 2). Isaac cuando volvió vivo del lugar del sacrificio (cap. 22). Jonas en el vientre de aquel pescado tres dias y tres noches, símbolo de la sepultura y Resurreccion de Cristo, como dicen san Mateo y san Lucas (cap. 14, 12, 11). David lo profetizó y cantó en sus salmos (2, 3, 15).

CUR. — En la ley de gracia tenemos realidades de este misterio?

VIC. — Sí, consta de los Hechos apostólicos (cap. 24, vers. 33) : *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium Resurrectionis Jesu Christi*. San Mateo (cap. 13) : *Oportet Filium hominis pati, et tertia die resurgere*. El mismo santo (cap. 20) : *Filius hominis tradetur principibus Sacerdotum, et tertia die resurget*. Lo manifestó el Señor en la resurreccion de Lázaro, y en la del hijo de la viuda de Naim. San Pablo escribiendo á los de Corinto : *Etsi crucifixus est ex infirmitate, sed vivit ex virtute Dei*. Lo vieron los discípulos, lo dijo el ángel : se apareció á su Madre santísima, á la Magdalena, á sus apóstoles, y á los discípulos que iban al castillo de Emaús. Fué pública su Resurreccion en el dia de la Ascension.

CUR. — Porqué dice san Mateo que en la Resurreccion de Cristo Señor nuestro se abrieron los sepulcros de Judea, y se vieron y aparecieron muchos santos en varias partes?

VIC. — Para que no se ignorase la verdadera Resurreccion de Cristo Señor nuestro : para lo que permitió su Majestad re-

sucitaran muchos contemporáneos y conocidos. San Epifanio dice (cap. 70) : que resucitó Zacharías , padre del Bautista , san Joaquin , san José , Simeon y el buen Ladron , afirma Menochio (*Centuria* 7). Cornelio Alápide afirma ser mas probable resucitaron con el Señor los que tenian mas conexion ó parentesco : los mas señalados en la fe , esperanza y caridad , y aquellos que fueron figura ó sombra de las acciones del Señor , v. gr. Adan , Abrahan , Isaac , Jacob , Melquisedech , David , Jonas , Job , Moises , Josué , Isaías , Jeremías , Ezequiel y demas profetas.

CUR. — Resucitó entre estos santos alguna santa mujer ?

VIC. — No , porque no era razon que resucitase mujer alguna ántes que María santísima subiera á los cielos , porque fué restauradora universal del género humano.

CUR. — Resucitaron estos santos en los sepulcros vecinos de Jerusalem ?

VIC. — No consta del Evangelio , sino que se abrieron los sepulcros : *Monumenta aperta sunt*. No donde estaban estos sepulcros , porque en las provincias mas remotas se abrieron , dando testimonio de la Resurreccion : como las tinieblas lo dieron en todo el mundo de la muerte , y de cualquiera parte del mundo concurririan los santos en un instante á Jerusalem .

CUR. — Los santos que resucitaron con Cristo Señor nuestro , resucitaron á gozar de vida inmortal , trasladándose al cielo en cuerpo y alma ?

VIC. — No , dice mi angélico doctor con san Agustin , Eutimio , Teofilato y otros , porque para que diesen testimonio de la Resurreccion del Señor , cumplido el fin , no era preciso continuaran esta vida mortal : ni la inmortal de los cuerpos era necesaria para la evidencia , lo que confirman las reliquias que tenemos de aquellos santos que resucitaron. De san Juan está su cabeza en Florencia y sus cenizas en Génova. De José y Simon se hallaron sus sepulcros en el valle de Josafat. De santa Ana se venera un brazo en Roma , y su cabeza en Durra , territorio Judaicense , segun nota el Martirologio. El cuerpo de Job está en Pavia ; y el mismo santo dijo , que resucitaria en el dia del juicio : *Et in novissimo die de terra surrecturus sum , et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum*.

La santísima Virgen dijo á santa Brígida que las almas santas que resucitaron , subieron á la gloria con su amantísimo Hijo , y sus cuerpos esperan la resurreccion universal de la carne. Sabe , dice esta Señora , que ningun cuerpo humano hay en el cielo , sino el cuerpo glorioso de mi Hijo y el mio , sin que repugne entraran sus almas gloriosas en el cielo , y sus cuerpos volvieran á su sepulcro.

CUR. — Porqué quiso Cristo Señor nuestro resucitar al tercer día?

VIC. — Resucitó al tercer día, porque así estaba profetizado por todos los profetas y santos, figurado en Jonas profeta, y la figura se debe conformar con lo figurado, incluyendo el gran misterio del padecer, estar en el sepulcro, y de resucitar, como refiere san Mateo.

CUR. — Cómo resucitó Cristo Señor nuestro?

VIC. — Se resucitó á sí mismo, dice san Juan Crisóstomo, que fué el mayor milagro de los milagros que hubo ántes y despues de su nacimiento: lo que fué necesario, dice mi anagógico maestro (3 part. quæst. 53, art. 4), para satisfaccion de la justicia divina, porque debia resucitar con tanta gloria un cuerpo que se humilló á morir con tanta afrenta. Lo primero, para instruccion de nuestra fe: lo segundo, para que no dudásemos de su divinidad: lo tercero, para confirmacion de nuestra esperanza: lo cuarto, para que habiendo resucitado el que es cabeza nuestra, esperemos resucitar firmemente, como dice el apóstol escribiendo á los de Corinto, para reformation de nuestras vidas, para que resucitemos con él de la muerte del pecado á la vida de la gracia, y para cumplimiento de nuestra salvacion.

CUR. — Qué pescado fué en cuyo vientre estuvo Jonas tres dias y tres noches, símbolo del sepulcro de Cristo?

VIC. — Sabe que su Majestad no nombra este animal marítimo con nombre general de pescado, sino que le llama *cete*. Hay esta diferencia, que el nombre pez es comun á aquellos peces acuáticos, que forman sus huevos, y no respiran por no tener pulmon. El nombre *cete* es propio de aquellos animales acuáticos, de excesiva grandeza, los que dan á luz sus partos, respiran, y en muchas cosas convienen con los terrestres, como se ve en los pescados, leon, oso, caballo y demas fieras marítimas (*Aldrobandi, de piscibus et cetis*).

Cristo Señor nuestro llamó *cete* al pez que tragó á Jonas, y como entre estos es la mas grande la ballena, es comun opinion que fué ballena la que tragó al profeta. Esto es imposible, dice Aldrobandi (*Lect. 13, c. 2*) y Pineda (*Lect. 4, c. 12*): porque es un animal que tiene las fauces y tragaderos muy estrechos: lo que enseña la experiencia en el mar del sur, donde frecuentemente se pescan por haber abundancia de ellas. Lo que afirman los que navegan á Lima, y así me lo han asegurado.

Solo hay un pez que los Griegos llaman *cascarias*, y los latinos can, y es de boca tan ancha, que coge un hombre por grueso que sea. Es su peso de cuatro mil libras; y en el mar Indico se cogen mayores, porque afirma Menochio se cogen

frecuentemente de á seiscientos piés de largo , trescientos y sesenta de ancho. Esta opinion es mas conforme con el sagrado texto (cap. 2) : *Et præparavit Dominus piscem grandem , ut deglutiret Jonam.*

De lo dicho sé infiere , que la palabra *cete* de Cristo es lo mismo que pez grande : v. g. el pez can. De este dice Opiano , que es amantísimo de carne humana : *Carnis humanæ præ cæteris est avidissimus*, y se han hallado muchas veces en su vientre hombres enteros sin lesion alguna ; y añade ser este animal marino muy dañoso á los marineros , y de este se dice que es el que tragó á Jonas , y no la ballena.

CUR. — De qué argumentos y prodigios usó el Señor para hacer cierta su Resurreccion ?

VIC. — De muchas apariciones : á María santísima , como se debe piadosamente creer , por ser regular dar la primera alegría á la que padeció mas penas. Se apareció á la Magdalena y á los apóstoles en diversos lugares ; y á los ocho dias se apareció , estando todos los apóstoles en el cenáculo , á confirmar á Tomas en lo que habia dudado , habiéndole dicho que el Señor habia resucitado : *Thoma , infer digitum tuum , etc.* Este es el mismo cuerpo en que me clavaron los clavos en la cruz : esta es la lanzada , dice san Juan (cap. 20) : *Iterum erant Discipuli ejus intrò , et Thomas cum eis.*

CUR. — Cómo entró su Majestad estando las puertas cerradas ?

VIC. — Penetrándolas con su virtud divina , dice san Cirilo : *Quomodo clausis januis Corpus Domini penetravit , eum intelligat , non de homine nudo , ut modò nos sumus , sed de Omnipotenti Filio Dei.* San Agustin (*Tract. 121*) : *Nudo corpori , ubi divinitas erat , portæ clausæ non obstiterunt : ille quippe non eis apertis intrare potuit , quo nascente , Virginitas Matris inviolata permansit.*

Se apareció el Señor en las riberas del mar de Tiberiades á Pedro , Tomas , Natanael , á los hijos del Zebedeo , y á otros dos discípulos , como dice san Juan (cap. 21), donde obró muchos prodigios. Se apareció en el monte de Galilea á los once discípulos , dice san Mateo (cap. 28), y á muchos mas , dice san Jerónimo (*Ad Corint. cap. 15*). *Deinde visus est plusquam quingentis fratribus simul.* Se apareció á Santiago , como dice san Pablo (*Epist. 1*) : y otras varias veces , como consta de los Hechos apostólicos (cap. 1, vers. 3) : *Quibus et præbuit se ipsum vivum , post passionem suam in multis argumentis per dies quadraginta apparens eis.* Finalmente se apareció en el cenáculo , y en esta última aparicion , dice el apóstol : *Exprobravit Apostolis incredulitatem eorum , et duritiam cordis , quia iis , qui viderant eum resurrexisse , non crediderunt.*

CUR. — Qué les dijo y mandó su Majestad á sus once apóstoles en el cenáculo?

VIC. — Les mandó que fueran por todo el mundo , y predicaran el Evangelio á toda criatura , diciéndoles lo que dice san Juan (cap. 3) : *Nisi quis renatus fuerit ex aqua , et Spiritu Sancto , non potest introire in Regnum Dei.* Mas : *Euntes in mundum , docete omnes gentes , baptizantes eos in nomine Patris , et Filii , et Spiritus Sancti.* Mas : *Docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis.* Mas : *Qui crediderit , et baptizatus fuerit , salvus erit ; qui verò non crediderit , condemnabitur.* Últimamente les dijo : *Data est mihi omnis potestas in cælo et in terra.*

Resucitó el Señor dia domingo , consagrado á los mayores misterios , sin quitar la piedra del sepulcro que lo cerraba , claro , impasible , ágil y sutil , causándole singular hermosura las cinco llagas de su santísimo cuerpo. Muchas mas razones da el angélico maestro (3 part. quæst. 54, art. 4). Salió el sol tres horas ántes de su curso natural , las mismas que se habia oscurecido en su Pasion santísima , dicen san Mateo (cap. 27), san Márcos (cap. 16) y san Juan (cap. 20), así como habiendo parado él en la victoria de Josué , volvió diez líneas atras en la señal de Ezequiel , para restituirse al curso que habia dejado de hacer , dice san Márcos : *Valde mane... orto jam sole*, lo que se debe entender en este sentido , como dice san Pedro Crisólogo (Serm. 82).

HIMNO. — *Ad Regias Agni dapes , etc.*

Amicti stolis candidis, vestidos de estolas , ó vestiduras blancas : *ad Regias agni dapes*, para los reales convites del Cordero , *canamus Christo Principi*, cantemos á Cristo Príncipe , *post transitum maris Rubri*, despues del tránsito del mar Rojo. *Cujus divina charitas*, cuyo divino amor , *propinat sacrum sanguinem*, nos da á beber su sagrada sangre , *amorque Sacerdos*, y su amor sacerdotal , *immolat membra almi corporis*, sacrifica los miembros de su santo cuerpo. *Angelus vastator*, el ángel destruidor , *horret cruorem postibus sparsum*, tiene horror y miedo á la sangre derramada por las heridas ó llagas , *fugitque mare divisum*, y huye el mar dividido , *hostes merguntur fluctibus*, los enemigos son sumergidos en las olas. *Christus jam est Pascha nostrum*, Cristo es ya nuestro tránsito ó virtud , *idem victima Paschalis*, es el mismo cordero de la pascua , *et pura azyma sinceritatis*, pan de pureza , sin amargura ó levadura , *puris mentibus*, para las almas en gracia. *O vera victima cæli*, ó verdadero sacrificio del cielo , *cui subjecta sunt tartara*, á quien se sujetaron los infiernos , *soluta vincula mortis*, por quien se desataron las prisiones de la muerte , *recepta præmia vitæ*, por quien se han recibido los premios de la vida. *Christus victor*

explicat trophæa, Cristo vencedor extiende sus triunfos, *subactis inferis*, sujetados los infiernos, *apertoque cælo*, y abierta toda la gloria, *trahit subditum Regem tenebrarum*, trae sujeto y esclavo al rey de las tinieblas. *Jesu, ut sis perenne gaudium Paschale*, ó Jesus, para que seas perpetuo gozo de pascua, *mentibus*, á nuestras almas, *libera à dira morte criminum*, libra de la cruel muerte de los pecados, *renatos vitæ*, á los que hemos renacido á la gracia. *Sit Deo Patri gloria*, tenga Dios Padre la gloria, *et Filio, qui surrexit à mortuis*, y Dios Hijo, que resucitó entre los muertos, *ac Paraceto*, y Dios Espíritu Santo, *in sempiterna sæcula*, en los eternos siglos.

HIMNO. — *Rex sempiternæ cælitum.*

Sempiternæ Rex cælitum, ó siempre eterno Rey de las celestiales milicias, *Creator rerum omnium*, Criador de todas las cosas, *æqualis Filius semper Parenti*, Hijo igual siempre á Dios Padre, *ante sæcula*, ántes de todos los siglos. *Qui Faber*, ó tú, mayor artífice, *tradens Adamo*, imprimiéndole á nuestro padre Adán, *imaginem vultus tui*, la imagen y semejanza de tu rostro, *jugasti limo nobilem spiritum*, juntaste al barro el alma racional, *nascente mundo*, en el principio del mundo. *Cum fœdasset genus humanum*, habiendo manchado á todo el género humano, *livor, et fraus demonis*, la envidia y engaño del demonio, *tu amictus carne*, habiendo tú sido vestido de nuestra naturaleza; *Artifex*, primoroso artífice, *reformas formam perditam*, restauras la imagen perdida. *Qui natus olim è Virgine*, tú que habiendo nacido ántes de una Virgen, *nunc nasceris è sepulcro*, vuelves á nacer del sepulcro, *jubesque nos sepultos*, y nos mandas que sepultados en la culpa, *surgere à mortuis tecum*, nos levantemos de entre los muertos contigo. *Qui pastor æternus lavas gregem*, tú que, Pastor eterno, lavas el ganado, *aqua baptismatis*, con el agua del bautismo, *hæc est luvacrum mentium*, esta agua es el baño de las almas, *hæc est sepulcrum criminum*, y este es el sepulcro de las culpas. *Qui Redemptor affixus*, tú Redentor nuestro clavado, *diu cruci*, por tres horas en la cruz, *debitæ nobis*, debida á nosotros culpados, *prodigus dedisti sanguinem*, nos diste liberal tu sangre, *pretium nostræ salutis*, por rescate de nuestra salud.

HIMNO. — *Aurora cælum purpurat.*

Aurora purpurat cælum, la aurora ú hora de oro alegre al cielo, *æther resultat laudibus*, la region resuena con alabanzas, *triumphans mundus jubilat*, triunfando el mundo se regocija, *horrens avernus infremit*, tímido el infierno brama; *dum ille Rex fortissimus*, cuando aquel Rey fortísimo, *educit ad jubar vitæ*, sacó para el resplandor de la bienaventuranza, *liberum*

senatum patrum, libre á la congregacion de los santos padres, *de inferno specu mortis*, de la infernal cueva de la muerte. *Cujus sepulcrum lapis signabat*, cuyo sepulcro cerraba la piedra, *plurimo custode*, con muchísimos guardas, *victor triumphat et funerat*, el vencedor triunfa y encierra, *mortem*, á la muerte, *suo sepulcro*, en su sepulcro. *Datum est sat funeri*, se dió todo á la Pasion, *sat lacrymis*, todo á las lágrimas, *sat doloribus*, todo á los dolores; *coruscans Angelus*, y resplandeciendo un ángel, *clamat*, publica, *surrexit*, ya resucitó, *extinctor necis*, el destruidor de la muerte.

Estos himnos son los de todo el tiempo Pascual.

CAPÍTULO XIX.

Festividad de la Ascension del Señor.

Sabe, CURIOSO, que á esta fiesta la llaman los santos doctores fiesta de las fiestas, y solemnidad de todas las solemnidades, la mas gloriosa para Cristo y para los hombres. Para Cristo, porque fué el término de su jornada al mundo. En todas las otras solemnidades estuvo ausente (en cuanto al cuerpo) de su Eterno Padre. Solo en esta solemnidad fué su cuerpo á gozar de su presencia en la altura de la gloria, y por eso dice el texto sagrado (*Marc. cap. ultim.*): *Et Dominus quidem Jesus*. Para los hombres, porque alcanzó la naturaleza humana la honra mas sublime de verse sentada en el trono de Dios, á la diestra de Dios Padre, sobre todos los coros de los ángeles. Este Sanson divino abrió las puertas de la celestial ciudad, figuradas en la cruz, las llevó en los hombros al alto monte para que quedase abierta la ciudad. Fué el *Ave* llave para abrir, pero no sabe esta llave cerrar.

CUR. — Quién instituyó esta festividad?

VIC. — Los apóstoles, dice san Agustin (*Epist. 44 y 118, cap. 1*): *Passio Domini, Resurrectio, et Ascensio in cælum, et Adventus Spiritus Sancti anniversaria solemnitate celebrantur ab ipsis Apostolis, vel plenariis Conciliis*. San Bernardo llama á esta festividad *Consummatio, et adimpletio reliquarum solemnium, et felix clausula totius itinerarii Filii Dei*.

CUR. — Quién compuso el rezo de este día?

VIC. — Desde lo primitivo de la Iglesia se ha tenido y se halla en el Sacramentario Gregoriano. La primitiva Iglesia hacia procesion en este día; la que hizo trasladar el Papa Agapito al día de domingo para que todo el pueblo la celebrara. Se hacia á

la hora de tercia, en memoria del camino que hicieron los apóstoles de Jerusalem á Betania, de Betania al monte Olivete, y del monte Olivete á Jerusalem, segun dice Bayllerto en su Historia (fol. 7).

En este dia se bendecia el pan en la misa y los frutos; y la forma de las bendiciones las trae Martene (*De Antiquit. Eccles.* cap. 527). Tenia esta festividad vigilia con ayuno, dice Micrólogo (cap. 55), el que ahora no guarda por ser tiempo pascual, que todo es alegría.

CUR. — Porqué se apaga el cirio pascual, dicho el Evangelio, en este dia?

VIC. — Porque simboliza el disceso ó separacion de Cristo Señor nuestro de sus apóstoles. El estar encendido desde la Resurreccion hasta este dia en la misa cantada, horas y vísperas lo determinó la sagrada Congregacion de Ritos en el año 1607. Lo mismo leemos en los Anales de la Observancia de los Menores, año 1263.

CUR. — Cómo fué la Ascension del Señor?

VIC. — Ya lo dice el sagrado texto: *Elevatis manibus suis, benedixit eis, et factum est, dum benediceret illis discessit ab eis, et ferebatur in cælum.* Se aparecieron los ángeles á los apóstoles, diciéndoles que Cristo Señor nuestro vendria en el dia del juicio con el mismo cuerpo y majestad á juzgar á todo el género humano.

Pasados los cuarenta dias de su Resurreccion gloriosa, habiendo manifestado á los hombres su poder y grandeza, y mandando á sus discípulos no se apartaran de Jerusalem hasta que viniera sobre ellos el Espíritu Santo, prometido por el Eterno Padre, constituyó á san Pedro cabeza de la Iglesia, ordenó á sus apóstoles por obispos, recomendó segunda vez á san Pedro el gobierno de la Iglesia, confortó á los apóstoles, consoló á los discípulos, y los llenó de glorias y amor.

Con su santísima Madre fueron los coloquios mas divinos, y las ternuras mas íntimas: la dió dulcemente los brazos, todos le besaron los piés, y echándoles el Señor su bendicion á los apóstoles, discípulos y á las mujeres que siguieron al Señor desde Galilea, á Nicodémus, Gamaliel, Josef de Arimatea y á otros muchos que fueron á ser testigos, como les tenia prometido, y estaban ocultos por miedo de los judios. Siendo el medio dia se elevó de la tierra, dejando en una piedra la señal de sus plantas santísimas estampadas, como dice san Jerónimo haberlas visto; y comenzó á elevarse.

CUR. — Porqué se llama aquel monte, monte Olivete?

VIC. — Por las muchas olivas que en él habia. Está distante de Jerusalem una milla á la parte del Oriente. Este monte le santificó el Señor con su presencia muchas veces, ya predican-

do á sus discípulos, ya retirándose en él á orar, ya anunciándoles la destruccion de Jerusalem, ya el juicio final. En él deramó sudores de sangre : de él hizo escala para la gloria. Es el monte de las tres luces, porque de noche tenia la luz del fuego que ardía en el altar del templo ; de dia la luz del sol , y era abundantísimo de aceite , que es el fomento de la luz.

Es el monte mas elevado de cuantos circunvalaban á Jerusalem , porque desde su cima se domina toda la ciudad. En su cumbre se edificó una Iglesia redonda , y en medio de ella la capilla que llamaban de la Ascension , donde está la piedra en que Cristo dejó estampadas sus huellas. Mira este monte á los montes de Sion y Moria , sobre los que principalmente se fundaba Jerusalem , mediando solo el valle de Josafat , como dice san Juan (cap. 11), siendo la misma distancia que dicen los Griegos y Hebreos , segun san Lucas , y dice Goto (part. 2, tom. IV, num. 7, cap. 37. *et Sect. 4*, num. 22), Bocardo y otros, lo que al presente todo está derrotado.

CUR. — Cuándo comenzaron los apóstoles á darle al Señor adoracion de latría ?

VIC. — En este dia , porque ántes no se lee , dice Maldonado (*Sup. cap. 24, Luc. num. 52*) : *Non legimus, nisi hoc loco, Christum à Discipulis suis adoratum. Nam et si Deum esse credebant, tamen quia solum in eo videbant hominem, tanquam cum homine versabantur. Nunc demum adorant; cum in cælum ferri vident, coacti re ipsa confiteri Deum, quem ante sola fide confitebantur.* De lo que no hay que admirar, dice Maldonado contra los herejes : *Apostolos Christum in Eucharistia non adorasse, cum illum neque extra Eucharistiam adoraverint.*

CUR. — Cómo subió su Majestad á la gloria ?

VIC. — Subió por virtud propia como Dios , con gran júbilo y alegría ; porque habiendo librado al mundo de la cautividad , cautivó la misma cautividad. Llevó consigo todas las almas , desde el principio del mundo , que habian purgado sus culpas ; todas las que esperaban su Ascension gloriosa para subir con su Majestad á la gloria : v. gr. las almas de los patriarcas, santos padres del limbo , santos Inocentes , las de los justos , etc. San Márcos dice (cap. 16) que fué llevado , porque nuestra conveniencia le llevaba violento y como por fuerza , por la delicia que tenia de estar con los hombres.

CUR. — Subió el Señor á la gloria como hombre ó como Dios ?

VIC. — Subió como hombre en cuerpo y alma, porque como Dios jamas pudo no estar en la gloria , siendo igual al Padre , y en todo lugar presente, por lo que subió con su propia virtud y poder, y no con poder ajeno , como Elías, Habacuc, Filipo : y como la divinidad, por cuya virtud sube , es comun á las tres Divinas Personas , se dice *assumptus à Patre, assumptus à*

Spiritu Sancto, y que él mismo exaltó su santísimo cuerpo hasta la gloria; por lo que dijo el Señor: Mi Padre y Yo somos uno.

CUR. — Porqué subió el Señor tan manifestamente á los cielos?

VIC. — Porque así convenia para mayor confusion de los judíos, y para que no alegaran ignorancia de que era el verdadero Mesías; y por esto subió con tanto acompañamiento de santos patriarcas y profetas. Salieron á recibirle todos los coros de los ángeles, preguntándose unos á otros, dice Isaías (cap. 63): ¿Quién es este que viene del mundo, teñidos sus vestidos en sangre, festejándole todos? Lo que pasó mas en aquella triunfal entrada, ni yo sé explicarlo, ni cabe en la imaginacion humana.

CUR. — Porqué subió su Majestad á la gloria?

VIC. — Para dar á entender que el Señor no era de este mundo, ni que buscaba el reino terreno, sino el espiritual para el hombre; por lo que dijo su Majestad por san Lucas (cap. 4). Que habia venido á llamar á los pecadores, no á los justos, y que su reino no tendria fin. Subió á los cielos, abriéndonos el camino de la gloria, que estaba cerrado desde el pecado de nuestros primeros padres. Voy, dice el Señor por san Juan (cap. 14), á aparejaros el lugar, para que donde esté Yo, esteis vosotros, dice san Pablo, escribiendo á los Hebreos (cap. 7).

CUR. — Qué hizo su Majestad cuando llegó á la celestial patria?

VIC. — Lo profetizó David (*Psalm.* 23): Mandó que se abrieran las puertas, esto es, que las quitaran de sus quicios, que habia de entrar el Rey de la gloria, y el Señor de las virtudes, el Señor Poderoso en las batallas, porque subia con aquella carne vencedora, gloriosa, fuerte, poderosa é inmortal, á quien siguieron todas las virtudes en el mas supremo grado, dice Hilario (*Serm. de Ascension. Domin.*).

CUR. — A qué hora, y en qué dia fué la Ascension del Señor á la gloria?

VIC. — Fué en el dia de juéves, á la una del dia, y se colige, porque concluida la comida con sus discípulos, los llevó al monte Olivete, y habiendo practicado todo lo que llevo dicho, y dádoles su santísima bendicion, se fué elevando sucesivamente con gran majestad, dejándose ver á todos, para que gozaran de su hermosura, hasta que penetró los cielos (*Luc. cap. 4 Act. Apostol.*).

CUR. — De qué forma y modo fué la Ascension del Señor?

VIC. — Del mismo modo y forma que estaba en la tierra, dice san Lucas (*Eod. tit.*): *Videntibus illis, elevatus est, etc.* De que se infiere que la Ascension del Señor á la gloria fué sujeta, y quiso el Señor que se contuviera á los sentidos de los apóst-

toles , para que con su vista le siguieran hasta que del todo las nubes le cubrieran , y no repentinamente , como sucede con los ángeles y santos , que al instante se ocultan y desvanecen de la vista.

CUR. — Con qué accion de mano , al elevarse , los bendecia el Señor?

VIC. — Cornelio Alápide y Suarez (*Super 3 part. Div. Thom. tom. 2 , quæst. 58 , art. 4*) dicen que se puede creer piadosa y probablemente que Cristo Señor nuestro elevó sus manos en forma de cruz. Lo cierto y mas seguro es que el Señor extendió sus manos hácia los suyos , y así les iba bendiciendo hasta que se perdieron de vista. Así bendecian los Hebreos (*Levitic. c. 9*): *Extendens Aaron manus ad populum , benedixit ei.*

CUR. — Usó su Majestad de vestidos despues de su Resurreccion gloriosa?

VIC. — Sí ; los usó de la misma forma que ántes de su Passion , y así se elevó á la gloria , los que dejó caer á la tierra al instante que lo recibió y cubrió la nube , dicen Menoquio (*Super cap. 3 Actuum Apostol.*) y Calmet (*Super cap. 1 ejusd. tit.*). Dónde se halla esta preciosa reliquia no he podido saberlo por mas que he mirado diversidad de autores sobre este punto.

CUR. — Cristo Señor nuestro está sentado realmente en el cielo?

VIC. — Sabe , CURIOSO , que se ha de tomar el verbo sentarse metafóricamente : está sentado , esto es , con su majestad y potestad judiciaria , con la mayor firmeza de su gloria , con la mas estable posesion , la que no puede tener criatura alguna. Mejor se dirá que está su Majestad en pié , como lo vió san Estéban (*Numer. 7 Act. Apostol.*) : Vi , dice , el Hijo del Hombre , que estaba en pié á la diestra de la virtud de Dios , porque el sentarse es flaqueza , la que no cabe en un cuerpo divinizado y glorioso.

CUR. — Porqué se dice que el Padre Eterno tiene diestra ?

VIC. — Porque aunque no la tiene por ser un espíritu purísimo , que no tiene diestra ni siniestra ; en lo humano , para atribuir mayor estimacion y honra , decimos políticamente le da la diestra , y con esto explicamos la mayor gloria de Cristo Señor nuestro con su Eterno Padre , la que confesamos , y por eso decimos que los elegidos estarán á la diestra , y los réprobos á la siniestra.

HIMNO. — *Salutis humanæ sator, etc.*

Sator humanæ salutis , ó Autor de la salvacion de los hombres , Jesu voluptas cordium , ó Jesus , deleite de los corazones , conditor orbis redempti , Artífice del hombre redimido , et casta lux amantium , y casta luz de los que te aman : qua clementia

victus es, qué piedad te venció, *ut ferres nostra crimina*? para tolerar nuestras culpas? *Subires innocens mortem*, para padecer inocente la muerte, *ut tolleres nos à morte*? por librarnos del pecado de la muerte? *Perrumpis chaos infernum*, despedazas la infernal cárcel, *detrahis catenas vinctis*, rompes las prisiones á los presos, *victor nobili triumpho*, y vencedor con este noble triunfo, *sedes ad dexteram Patris*, estás sentado á la diestra de Dios Padre. *Cogat te indulgentia*, vuélvate á obligar tu clemencia, *ut sarcias nostra damna*, para que perdones nuestras culpas, *ditesque beato lumine*, enriqueciéndonos con la celestial luz, *compotes vultus tui*, estando ya poseedores de tu divino rostro. *Tu dux, et semita ad astra*, tú que eres el Capitan y camino para los cielos, *sis meta cordibus nostris*, sé término á nuestros corazones, *sis gaudium lacrymarum*, sé gozo de lágrimas, *sis dulce præmium vitæ*, y sé nuestro dulce premio de la vida.

HIMNO. — *Æternæ Rex altissime, etc.*

Altissime Rex æterne, ó muy alto Rey eterno, *et Redemptor fidelium*, y Redentor de los fieles, *cui detulit mors perempta*, á quien le adquirió la vencida muerte, *triumphum summæ gloriæ*, el noble triunfo de tu excelsa gloria. *Ascendis orbes siderum*, subes á las esferas de los astros, *quò potestas omnium rerum*, adonde el poder de todas las cosas, *collata cælitùs*, dado divinamente, *non humanitùs vocabat te*, no humanamente te llamaba. *Ut subdita jam trina machina*, para que sujetas ya las tres máquinas, *rerum cœlestium*, de las cosas celestiales, *terrestrium*, de las cosas de la tierra, *et condita inferorum*, y la encerrada infernal máquina, *genuflectat*, se postre, arrodille y adore. *Videntes Angeli*, viendo los ángeles, *versam vicem mortalium*, que se habia mudado la suerte de los mortales, *tremunt*, tiemblan, *peccat caro*, pecó Adán, *mutat caro*, redimióle Cristo, *Deus Dei caro regnat*, Dios, Hijo de Dios, hecho Hombre, triunfa y reina. *Ipse sis nostrum gaudium*, tú mismo, Señor, sé nuestro gozo, *præmium manens Olympo*, nuestro permanente premio en el cielo: *qui regis fabricam mundi*, tú que gobiernas la fábrica del mundo, *vincens mundana gaudia*, venciendo los gustos perecederos ó caducos. *Hinc precantes*, por esto suplicando, *quæsumus te*, te pedimos, *ignosce omnibus culpis*, que nos perdones todas nuestras culpas, *et subleva sursum corda*, y que levantes hácia arriba nuestros corazones, *ad te gratia superna*, á tí con tu soberana gracia. *Ut cùm cæperis*, para que cuando comenzares, *repente clarere*, á resplandecer repentinamente, *nube Judicis*, en la nube ó trono de Juez, *repellas pœnas debitas*, arranques las penas debidas, *reddas coronas perditas*, nos des las coronas perdidas. *Jesu, ó Jesus! Qui victor red-*

dis in cælum, que triunfante vuelves á la gloria, *sit tibi gloria*, sea á tí la gloria, *cum Patre et almo Spiritu*, con Dios Padre y Dios Espíritu Santo, *in sempiterna sæcula*, por todos los siglos de los siglos. Amen.

El himno de laudes es el mismo que se dice en las primeras vísperas.

CAPÍTULO XX.

Festividad de la Venida del Espíritu Santo.

Sabe, CURIOSO, que antiguamente en la vigilia de esta festividad se celebraba el bautismo, y era el segundo sábado de la administracion de este sacramento; consta de san Leon, de Gelasio y de infinitos pontífices, y esta es la causa porque en esta vigilia se bendecia la pila bautismal, como el sábado de Pascua de Resurreccion en algunas Iglesias se bendice el cirio, en Italia, y fuera de ella, y en la corona de España, cuya forma trae Martino (*De Divin. Officio*, cap. 28, pág. 538). Esta vigilia es de ayuno de precepto (*Can. Nosce*, y *Can. Scire*, dist. 76), cuya antigüedad y origen consta del Sacramentario Gelasiano y Leoniano, como tambien la concurrencia del pueblo á los oficios divinos.

En este dia antiguamense (*Ut colligitur ex Canon. 33 Concilii 6, Parisi. celebrat.*), despues del Bautismo, al instante se confirmaban los bautizados, adultos y niños. Este rito antiquísimo lo trae Mabillon (*In Comment. Ordin. Roman.* num. 15, tom. 2).

CUR. — Porqué en el oficio de esta octava tienen los maitines tres salmos, con tres lecciones, como en el tiempo de la Pascua de Resurreccion?

VIC. — Porque así lo determinó Gregorio VII, aunque antiguamente era oficio de nueve lecciones. En él se simbolizan el misterio de la Trinidad santísima, el de la Resurreccion del Señor, y la venida del Espíritu Santo.

CUR. — Porqué se dice en tercia el himno: *Veni Creator*, y se arrodillan todos?

VIC. — Porque en esta hora descendió el Espíritu Santo; y aunque todos los dias se dice el himno: *Nunc Sancte nobis Spiritus*, en esta octava le invocamos y pedimos postrados y humillados de lo profundo de nuestro corazon venga á nosotros, como propia fiesta de su amor. Como todo mas largamente consta del Sacramentario Gregoriano.

CUR. — Esta solemnidad es muy antigua en nuestra madre la Iglesia?

VIC. — Sí, y es tan antiquísima, que tuvo su origen de los apóstoles, que fueron los fundamentos de nuestra santa fe. Lo afirman san Lucas (cap. 16), san Pablo (*Ad Corinth.*) y san Agustín (*Epistol.* 108).

CUR. — Hubo alguna sombra ó figura de esta festividad en la ley antigua?

VIC. — Sí, porque los judíos celebraban aquella festividad, llamada de las Siete Hebdómadas, que corresponde á los cincuenta dias, dice san Pablo, escribiendo á los de Corinto. A los cincuenta dias de la libertad del pueblo hebreo de Egipto, dió Dios la ley escrita en el monte Sinaí. A los cincuenta dias de nuestra libertad del pecado original, alumbró y confortó á los predicadores de la ley evangélica para que la promulgasen en el monte Sion. La ley en el monte Sinaí habia bajado con truenos, y en este dia se oyó un gran sonido del cielo, que era la señal que Dios acostumbraba dar cuando llegaba. Aquellos truenos arrojaban rayos que atemorizaban. Este sonido arrojó lenguas de fuego, que enardecian. Aquella ley fué terrible, esta suave: aquella oscura, esta clara; allá hubo nube que cubrió, aquí fuego que alumbró, dice el Exodo (cap. 16, 18 y 19) y san Mateo (cap. 11 y 30).

CUR. — Quién fué el autor de la prosa *Veni, Sancte Spiritus*, que se canta en la misa, despues del gradual?

VIC. — Unos dicen, que fué su autor Bayllerto Nothero, monje del monasterio de San Gall, que vivia en el siglo x. Otros dicen, fué Roberto, rey, que floreció en el siglo xi. Otros dicen, que el beato hermano Contracto, que floreció por los años 1054. Lo mas seguro es fué su autor Inocencio III, porque se halla esta prosa en sus obras (*Merati* part. 2, tom 1, pág. 1216.).

CUR. — Porqué celebra nuestra madre la Iglesia tan solemnemente este dia?

VIC. — Porque en él bajó el Espíritu Santo en lenguas de fuego, promulgando en Sion la nueva ley á los apóstoles, así como su Ascension gloriosa la manifestó en el monte Olivete. Se conmovió toda la ciudad viendo aquellos resplandores celestiales, por ser á la hora de tercia, que correspondia á la una del dia: la misma en la que el Señor subió á la gloria es la venida de este soberano Espíritu.

CUR. — Cómo fué la venida de este soberano Espíritu?

VIC. — Estaban congregados los doce apóstoles (porque ya estaba electo san Matías) en continuas oraciones, presidiendo María santísima, acompañada de las demas mujeres, y de María Magdalena, año 33 del nacimiento de nuestro Redentor, cincuenta dias despues de su Resurreccion, que esto quiere decir Pentecostes, lo mismo que cincuenta dias, pasados diez despues de su gloriosa Ascension, meditando María santísima

aquel verso : *Emitte Spiritum tuum , et creabuntur , et renovabis faciem terræ* ; cuando se oyó un sonido grande del cielo , como de viento , que llenó toda la casa , y luego sobre las cabezas , de los apóstoles y discípulos aparecieron unas lenguas de fuego , quedando todos llenos del Espíritu Santo , comenzando desde el mismo instante á hablar varias lenguas : *Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ tanquam ignis , seditque supra singulos eorum , et repleti sunt omnes Spiritu Sancto*.

CUR. — Porqué vino el Espíritu Santo en lenguas de fuego ?

VIC. — Para manifestar la elocuencia , la sabiduría y caridad que dió á los apóstoles para la conversion de todo el mundo , dice san Gregorio (*Hom. 5 super Evang.*). En la lengua está simbolizada la elocuencia , en el resplandor del fuego la sabiduría y en su ardor la caridad.

CUR. — Qué se les dió á los apóstoles en la venida de este soberano Espíritu ?

VIC. — Se les dió los siete dones del Espíritu Santo , como dice Isaias (cap 11) : *Et requiescet super eum Spiritus Domini , Spiritus Sapientiæ , et intellectus* , etc. Recibieron las gracias y dones que se llaman *gratis datas* , como dice San Pablo (*Ad Corinth. Epist. 1*) : *Facta autem hac voce convenit multitudo , et mente confusa est , quoniam audiebat unusquisque lingua sua illos loquentes. Stupebant autem omnes , etc.* , y así por toda la Epístola. Recibieron la misma persona del Espíritu Santo por una efectiva union , recibéndole como el Señor les habia prometido. Se os dará , dice san Juan (cap. 14) otro Espíritu , que quedará y permanecerá eternamente en vosotros.

CUR. — Hubo algunos judíos que se ríyesen de estos prodigios ?

VIC. — Sí , se reían algunos , pensando que estaban embriagados (cap. 2). En esta ocasion , por causa de ver las fiestas de Jerusalem , habian concurrido de todas las partes del mundo , Partos , Medos , de Mesopotamia , de Capadocia , de Ponto , de Asia , de Frigia , de Egipto , de Alejandria , Libertinos , Cireneos , Cilicios , Romanos , etc.

Levantó la voz mi padre san Pedro cabeza de la Iglesia , y exclamó diciendo : No están embriagados , como pensais , porque es la hora de tercia ; esto que veis y oís es lo que vaticinó el profeta Joel : *Et erit in novissimis : dicit Dominus : effundam de Spiritu meo super omnem carnem. Et prophetabunt filii vestri , et filia vestra*. Prosiguió su sermon , y convirtió tres mil hombres á la fe de Jesucristo , y los bautizó al instante , estando presentes los once apóstoles , dando testimonio á todo lo que san Pedro predicaba , dice el Crisóstomo (*Hom. 4 in Actib. Apost.*).

CUR. — Luego el Eterno Padre nos dió cuanto nos podia dar ?

VIC. — Sí : nos dió su santísimo Hijo , siendo Dios , para que

se humanara. Nos dió el Espíritu Santo para hacer al hombre divino. Parecióle poco entregar al Hijo para redimir los siervos, sin dar al Espíritu Santo, para adoptar los siervos en hijos. A todos ofrece el Espíritu, de que dió primicias á los apóstoles. Es Padre mas liberal en dar y remediar, que los hijos pródigos en destruir.

CUR. — Cuántos estaban en el cenáculo cuando bajó el Espíritu Santo?

VIC. — Con los apóstoles eran ciento y veinte los que estaban congregados despues de la Ascension, esperando el divino Espíritu. Todos le recibieron, dice san Agustin (*Tract. 19 in Joan.*): *Sedit supra singulos eorum*. San Juan Crisóstomo (*Hom. 4*): *Venit etiam in illos centum viginti*. Entendiendo todos lo que los demas hablaban, y hablando la lengua que en sus ocasiones necesitaban, dice mi angélico doctor (2. 2. quæst. 176 art. 1): *Apostolos linguarum omnium esse peritos*. San Pablo (*Ad Corinth. Epist. 1, cap. 14*) dice: *Gratias ago Deo meo, quod omnium vestrum lingua loquor*.

CUR. — En qué lugar estaban congregados los apóstoles?

VIC. — Se dice que en el cenáculo (*Actor. 1*). Le tenian en la parte superior de la casa, la mas retirada para orar: allí se aparecieron las lenguas como fuego verdadero y elemental; así como la paloma que bajó sobre Cristo Señor nuestro, fué verdadera paloma, lo que afirman casi todos los autores.

De quién era el cenáculo hay diversidad de opiniones: unos dicen que era de san Juan Evangelista; otros de Simon Leproso, otros de Josef de Arimatea, otros de Nicodémus y otros de Magdalena. Sea lo que fuere, no consta de quién.

CUR. — Fué verdaderamente viento el que oyeron en el cenáculo?

VIC. — No se requiere que fuera verdaderamente viento, dice Tirino (*In cap. 1 Actor. Ap. num. 26*), basta que fuera verdaderamente sonido, *qualis excitari solet à vento valido congruente*; y lo dice el texto: *Factus est repente de cælo sonus, tanquam advenientis Spiritus vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes*.

CUR. — En qué dia bajó el Espíritu Santo?

VIC. — Fué dia de domingo: esta ha sido la antiquísima costumbre de nuestra santa Iglesia, pasados los cincuenta dias desde Pascua á Pentecostes, que eso quiere decir Pentecostes, cincuenta dias; lo dice san Leon (*Serm. 1 y 3 de Pentecost.*), (que floreció en el siglo v), habiendo sido hasta entónces tradicion apostólica.

CUR. — Qué nombres se atribuian al Espíritu Santo?

VIC. — Siete, dice san Buenaventura (*lib. 4, Comp. Theolog. cap. 9*). Se dice Paráclito, que es lo mismo que Consolador.

Abogado, porque pide por nosotros en nuestros desconsuelos. Fuente viva, porque nos limpia de las sordeces de nuestras culpas, y riega la sequedad de nuestras almas. Fuego, porque nos enciende é inflama. Caridad, porque es el mismo amor del Padre y del Hijo, y nos hace amantes suyos. Espiritual unción, porque todas las tribulaciones las hace suaves y puras. Don de Dios Altísimo, porque este nombre don es personal y propio del Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, como amor, por lo que el amor es el primer don, y por él se dan todos los dones.

CUR. — Las demas personas Divinas se pueden llamar ó decir don?

VIC. — Sí, porque cada una se nos puede dar á nosotros, como dice san Juan: Vendremos al Señor, y haremos mansion con su Majestad santísima; y todo esto se dice de la Trinidad santísima.

CUR. — Cómo recibió María santísima estos soberanos dones?

VIC. — La mas corriente de los autores dice, que recibió esta Señora mayor abundancia de gracias y dones que todos juntos; porque como la mas digna, la mas capaz, y de mayor capacidad y preparacion, aunque estaba tan llena y confirmada en gracia, y en las *gratis datas*, pudo acrecentársele algun mayor conocimiento de lo que tocaba al estado de la Iglesia, publicacion y aprovechamiento de la fe con la venida de este soberano Espíritu.

CUR. — Qué hicieron los apóstoles al verse llenos del Espíritu Santo?

VIC. — Comenzaron por las calles á predicar las grandezas de Dios. En otro tiempo ni un hombre conocia á Cristo, dice san Mateo (cap. 26 y 27), y ahora todos lo publican por Dios, porque el Espíritu Santo les infundió tanta fortaleza y sabiduría, que todos se hacian lenguas de su divino amor. Con una lengua que predicaban, los entendian todas las naciones que los oian. En la fábrica de Babel, de una lengua hizo Dios muchas; y para la fábrica de la Iglesia, de muchas lenguas hizo una sola: allá no se entendian los hombres con tantas lenguas, ahora aquí con una sola se entienden todos, porque el pecado confunde el saber, y la gracia facilita lo mas dificultoso de entender.

CUR. — Qué disposiciones se requieren para recibir este soberano Espíritu?

VIC. — Cinco: la primera pureza de conciencia, por una fervorosa penitencia, que es el fuego que ama este soberano Espíritu, dice san Agustin (*Serm.* 22). La segunda humildad, porque resiste Dios á los soberbios, y da su gracia á los humildes, dice el Génesis (cap. 6). La tercera pureza de alma y

cuerpo, porque no habita en alma manchada, ni cuerpo pecaminoso. La cuarta oracion : en esta estaba María santísima, y los apóstoles, para recibir el divino Espíritu; y cuantas veces se juntaban á orar, tantas veces lograban de su divino amor (*Actor. cap. 4 y 8*). La quinta caridad ó amor á Dios : consta de Cristo Señor nuestro : El que me ama guardará mis preceptos : san Juan (*cap. 14*), el que ama al mundo, aparta de sí al Espíritu Santo.

CUR. — Qué nos manda creer la Iglesia del Espíritu Santo ?

VIC. — Que es el mismo Señor que vivifica, que procede del Padre y del Hijo, y que es adorado y glorificado juntamente con el Padre y con el Hijo, como lo habian vaticinado y dicho los profetas.

HIMNO. *Veni, Creator Spiritus.* — Su autor es incierto segun el Cartusiano,

Creator Spiritus veni, ven, ó Espíritu Santo Criador, visita mentes tuorum, visita las almas de los tuyos, imple superna gratia, llena de tu soberana gracia, pectora quæ tu creasti, los pechos que tú criaste. Qui diceris Paracletus, tú que eres llamado Abogado, donum Dei Altissimi, don de Dios Altísimo, fons vivus, ignis, charitas, fuente viva, amor y fuego : et spiritalis unctio, y espiritual unción. Tu digitus Paternæ dextræ, tú eres el dedo de la diestra de Dios Padre, munere septiformis, por el cargo de tus siete dones ; tu ritè promissum Patris, tú cierta promesa del Padre, ditans guttura sermone, enriqueciendo las apostólicas lenguas de palabras. Accende lumen sensibus, enciende luz á nuestros sentidos ; infunde amorem cordibus, radica amor en nuestros corazones, firmans virtute perpeti, confirmando en eterna fortaleza, infirma nostri corporis, la flaqueza y debilidad de nuestro cuerpo. Repellas hostem longius, arroja léjos, destierra á nuestro comun enemigo, donesque protinus pacem, y dános al punto paz, sic te ductore prævio, para que siendo tú la guia y el camino, vitemus omne noxium, excusemos toda culpa. Da, per te sciamus Patrem, concede que por tí gocemos á Dios Padre, atque noscamus Filium, y conozcamos á Dios Hijo, credamusque omni tempore, y creamos en todo tiempo, te Spiritum utriusque, á tí Espíritu que procedes de ambos.

HIMNO. — *Jam Christus astra ascenderat.*

Christus jam astra ascenderat, ya habia subido Cristo á los cielos, reversus unde venerat, habiendo vuelto á la celestial morada de donde habia venido, daturus Spiritum Sanctum, habiendo de dar el Espíritu Santo, fruendum munere Patris, para que fuese gozado por dádiva de Dios Padre. Solemnis dies urgebat, llegábase aquel festivo dia, quo mystico septemplici, en

que misterioso el número siete multiplicado, *septies*, por siete días, *volutus orbis*, contados los cincuenta días, *signat beata tempora*, señala el mas dichoso. *Cum hora tertia lucis*, cuando á la hora de tertia, ó de la luz, *intonat repentè*, truená repentinamente, *nuntiat mundus*, se cerciora el mundo, *Apostolis orantibus*, y los apóstoles que estaban en oracion, *Deum venire*, que venia Dios Espíritu Santo. *Ergo ignis decorus est almus*, porque este hermoso fuego es el Espíritu Santo, *de lumine Patris*, que procede de la luz de Dios Padre, *qui compleat calore Verbi*, el cual llene con el amor de Dios Hijo, *fida pectora Christi*, los fieles pechos de Cristo. *Viscera gaudent impleta*, los corazones de los apóstoles llenos se regocijan, *afflata Sancto Spiritu*, encendidos por el Espíritu Santo, *sonantque diversas voces*, y hablan en varias voces y lenguas, *fantur Dei magnalia (id est)* predicando las grandezas de Dios. *Notique cunctis gentibus*, entendidos por todas las gentes, *Græcis, Latinis, Barbaris*, Griegos, Latinos, Bárbaros, *simulque demirantibus*, y todos admirados, *loquuntur linguis omnium*, hablan en lenguas de todos. *Tunc Judæa incredula*, entónces la plebe judaica incrédula, *vesana torvo Spiritu*, loca por el infernal Espíritu, *increpat sobrios fideles*, publica que los continentes apóstoles, *Christi*, de Cristo, *madere musto*, estaban embriagados. *Sed Petrus occurrit, et docet*, pero san Pedro sale al encuentro y enseña, *editis miraculis*, con manifestos milagros, *perfidis*, que aquellos desleales, *profari falsum*, hablan falsamente, *comprobans*, probándolo, *teste Joele*, con el profeta Joel.

HIMNO. — *Beata nobis gaudia.*

Orbita anni, la rueda del año, *reduxit nobis*, nos volvió á traer, *beata gaudia*, los felices gozos, *cum Spiritus Paracletus illapsus est Apostolis*, cuando el Espíritu Santo bajó sobre los apóstoles. *Vibrante lumine ignis*, rayando el resplandor del divino fuego, *detulit figuram linguæ*, trajo las figuras de las lenguas, *ut essent proflui verbis*, para que fuesen abundantes en la predicacion, *et fervidi charitate*, é inflamados en el amor. *Loquuntur linguis omnium*, hablan en lenguas de todos, *turbæ Gentilium pavent*, los concursos de los gentiles se espantan, *deputant musto madere*, juzgan que están embriagados, *quos Spiritus repleverat*, á quienes habia instruido el Espíritu Santo. *Hæc patrata sunt mysticè*, estas cosas fueron acaecidas figuradamente, *peracto tempore Paschæ*, pasado el tiempo de la pascua, *sacro circulo dierum*, y en el sagrado vuelo de los cincuenta dias, *quo fit remissio lege*, en el cual se hace el perdón de la figurativa ley *Deus piissimè*, ó misericordiosísimo Dios, *precamur te nunc vultu cernuo*, ahora te pedimos con rendido

rostro , *largire nobis dona Spiritus* , que nos concedas los siete dones del Espíritu Santo , *illapsa cœlitus* , enviados desde el cielo. *Replesti dudum pectora sacra* , tú que llenaste antiguamente los pechos apostólicos , *tua gratia* , con tu divina gracia , *dimitte nostra crimina* , perdona ahora nuestras culpas , *et da quieta tempora* , y concédenos tranquilos tiempos , etc. Amen.

CAPÍTULO XXI.

Festividad de la Santísima Trinidad.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad de la Santísima Trinidad ?

VIC. — Sabe , CURIOSO , que el Decretal (*Tit. de Ferii.*) dice así : *Festivitas Sanctissimæ Trinitatis , secundum consuetudines diversarum Regionum à quibusdam consuevit in Octavis Pentecostes , ab aliis in Dominica prima ante Adventum Domini , celebrari. Ecclesia siquidem Romana in usu non habet , quod in aliquo tempore hujusmodi celebret specialiter festivitatem , cum singulis diebus , Gloria Patri , et Filio , et Spiritui Sancto , et cætera similia dicantur ad laudem pertinentia Trinitatis.*

Tuvo su origen esta festividad , desde el tiempo de los apóstoles en lo primitivo ; porque en este santísimo nombre daban los apóstoles el santo sacramento del bautismo , y los fieles acostumbraron rezar este himno : *Gloria Patri , et Filio , etc.* En el concilio Niceno se añadió la otra parte , *Sicut erat in principio , etc.* , para confundir mas la herejía de los Arrianos , que negaban , *Filium à Patre ante sæcula genitum.*

CUR. — Cuándo se comenzó en la Iglesia á decir *Gloria Patri* á lo último de los salmos ?

VIC. — Baronio (*Año Cristian. 558 , n. 31*) dice , que tuvo principio en la Iglesia por los años 558. Pero en el concilio Narbonense , que se celebró año 589 , hay un Cánón , que es el siguiente : *Ut in psallentis officiis per quemque psalmum Gloria dicatur Omnipotenti Deo : per majores verò psalmos , prout fuerint prolixiores , pausationes fiant , et in quaque pausatione Gloria Trinitatis Domino decantetur.*

CUR. — Quién determinó esta festividad ?

VIC. — Con el Derecho Canónico se dice que Alejandro III. Estéfano , obispo Leodiense , que murió por los años de 900 , puso todo su cuidado que en todo su obispado se celebrara esta festividad. Requerio , que fué su sucesor , procuró lo mismo , y de allí pasó á todas las Iglesias próximas , de donde se fué extendiendo , segun dice Bayllerto (*In Institut. Festi. sect. 1,*

num. 2). Últimamente el Papa Juan XXII, que murió año 1334, mandó que toda la Iglesia la observara (4).

CUR. — Quién determinó y compuso el oficio de este día?

VIC. — El oficio de este día es todo propio, consta del Sacramentario Gregoriano, y está *in nocte Dominica Pentecostes*. Le compuso san Estéban Leodiense. San Pio V mudó los himnos y las lecciones, añadió el primero y último responsorio, y lo mejoró muchísimo, como consta del rezo antiguo y moderno. Se reza en la primera dominica *post Pentecosten*, y se hace conmemoracion de ella, como lo determinó Juan XXII.

CUR. — Porqué se canta, ó dice el *Quicumque* en este día?

VIC. — Lo primero porque concluyó el tiempo pascual. Lo segundo porque este símbolo es propio de la Santísima Trinidad, y propia confesion de este misterio. Lo compuso san Atanasio. Solo se dice este símbolo en las dominicas del año que se reza de dominica. No se dice en las dominicas de tiempo pascual, ni cuando se reza de santo, ó infraoctavas, cuya regla general es para todo el año.

CUR. — Porqué el Padre Eterno se pinta en figura de un hombre anciano?

VIC. — Porque aunque no consta de cuerpo por ser Espíritu puro, se pinta así, por haberse aparecido en esta forma y figura. Lo segundo para representar su antigüedad y eternidad, como lo vió el profeta Daniel (cap. 7): *Aspiciebam donec throni positi sunt*, etc. El vestido blanco como la nieve, y el cabello cano demuestran la ancianidad y eternidad del Padre Eterno, simbolizado por lo antiguo de los días; y el pintarse en forma corpórea, es porque de otra suerte no puede ser visto con ojos corpóreos.

CUR. — El Hijo se pinta de alguna forma?

VIC. — Sí, porque se sabe lo que dice san Juan: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*. Luego concluye: *Et incarnatus est, et homo factus est, et habitavit in nobis*. Se pinta como Dios y hombre verdadero, ya en el pesebre, ya en el cenáculo, ya en la columna, ya con la cruz á cuestas, ya crucificado, ya resucitado, ya en su Ascension, y así por los demas misterios que adoramos: pero como Verbo solo en la forma de un hermoso jóven, para que vengamos en su conocimiento.

CUR. — Se pinta el Espíritu Santo en forma y figura de paloma?

VIC. — Sí, porque así se apareció en el Jordan, cuando san Juan bautizó á Cristo Señor nuestro, dice san Juan (cap. 1),

(4) Últimamente Clemente XIII, que profesaba particular devocion á este misterio, mandó que el Prefacio propio de este día se dijera en todas las Dominicas, que no le tuviéran propio por octava ó festividad.

san Marcos (*Eod.* cap.), san Lucas (cap. 13) y san Mateo (c. 3), porque en ella se simboliza la ardiente caridad, la fecundidad de sus bienes y gracias, la sencillez y mansedumbre, la bondad y humildad en pico y uñas, la dulzura con que alimenta y cria los hijos ajenos, como si fueran suyos. Huye de las aves de rapiña con particular sagacidad: reside sobre las corrientes de las aguas: vuela en compañía de otras, en que se simboliza la concordia, paz y conformidad: hace su nido en las roturas de las peñas, y es velocísima en volar, cuyas propiedades son símbolo del Espíritu Santo, como enseña mi angélico maestro, canta el real profeta David, y se dice en los Cantares.

CUR. — Quisiera saber alguna cosa para la inteligencia de este misterio.

VIC. — Sabe que Dios es uno en esencia, y en personas trino, y el ser tan incomprensible este misterio nace de ser Dios sin principio, y el primer principio de todo; y si en todas las cosas criadas que tienen principio, lo mas difícil de ellas es encontrarle, ¿cómo presumiremos hallarle en quien no le tiene? Si Dios no es género, ni diferencia, ni especie, ni individuo, ni nombre, ni accidente, ni sujeto, ¿con qué voces podrá explicarse?

Toma un espejo, y mirándote en él considera ser tú una cosa que en el espejo te miras, ser otra cosa la que en el espejo ves que representa, y otra la complacencia que nace de tí que te miras, por razon de la imagen de tu vista. Tú que te miras eres distinto de aquella imagen que con tu mirar te representa: de esa misma imagen y de tí que te miras nace un cierto amor realmente distinto de tí y de tu imagen; luego tú que actualmente te miras en el espejo, si la imagen de tí mirada y el amor que de tí y de tu imagen nace no te hacen mas que uno, ni multiplican tu esencia, aunque se difunda tu ser en tres distintos objetos; cuánto mas el Eterno Padre mirándose á sí mismo en el espejo de la Divinidad, engendrando una viva imagen de sí mismo, que es el Hijo, de quien y del Padre procediendo un recíproco perfectísimo amor que es el Espíritu Santo, no serán tres Dioses; sino un solo Dios, aunque sí tres las personas Divinas, porque una sola es de las tres Personas la naturaleza.

Sabe, Curioso, que en todo has de entender (admitida siempre la proporcion) que todo lo que en el hombre y en cualquiera cosa criada es accidente, en Dios nuestro Señor todo es sustancia. No hay cuerpo del modo que quieras considerarle, en que no resplandezcan señales de la Unidad y Trinidad. El hombre se compone de materia, forma y union. Por materia tiene carne, por forma el alma racional, y por la union de ambas viene constituido en ser hombre. La materia que es inge-

nerable, manifiesta la persona del Padre que no es producido, ni engendrado : la forma que se engendra y produce por su agente, muestra la segunda persona, engendada de la primera ; y la union que liga la materia y forma, indica la tercera persona, vínculo amorosísimo del Padre y del Hijo.

El ente en general tiene en sí tres cosas : unidad, verdad y bondad. En la unidad, dice san Agustin (ib. 1 *De Doctr. Christ.* cap. 5), viene representada la persona del Padre : *Sicut unum propter Patrem, quia in Patre est unitas*. La unidad es principio del número, como el Padre Eterno lo es del Hijo y del Espíritu Santo. En la verdad (siendo el ente real verdadero y no quimérico) viene representada la persona del Hijo, á la que por ser *Sapientia genita* del Padre, se atribuye la verdad. La bondad, que no puede dejar de hallarse en todo ente criado, porque el Señor, despues de haberlos criado á todos, los declaró por muy buenos (*Genes. 1*) : *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, et erant valde bona*; viene representada al Espíritu Santo, á quien toda bondad se atribuye.

En todo ente real se halla ser, virtud y operacion. En el ser, que es el primer fundamento de la virtud operativa, viene representado el Padre, primer principio de las Divinas Personas. Del ser nace la virtud, como el Hijo del Padre; y de ser y virtud juntamente nace la operacion, como del Padre y del Hijo procede el Espíritu Santo.

Toda la naturaleza angélica, que es la primera y mas hermosa obra del Omnipotente Dios Trino y Uno, para que representase el grande arcano de la Unidad y Trinidad de Dios, fué dispuesta por su santísimo Criador, toda en tres jerarquías, y tambien cada jerarquía en tres distintos coros angélicos.

Los cielos, cuerpos inalterables, el primer móvil que vuela todas las esferas inferiores, sin ser él movido por otra superior, representa al Padre, que produce las otras Personas, sin ser producido por otro. Los cielos del medio que reciben el movimiento y le comunican á los otros, representan la Persona del Hijo que recibe la divinidad del Padre, y la comunica al Espíritu Santo. El ínfimo cielo de la luna, que es movido de las esferas superiores, pero él no mueve á ninguna, representa al Espíritu Santo, que siendo espirado y producido de las Divinas Personas, con todo eso ni engendra, ni espira.

El sol tiene en sí tres cosas, que jamas se pueden separar, que son el curso, el esplendor y el calor, dice san Agustin, disputando contra los Arrianos : *Vidimus enim solem in cælo currentem, fulgentem, calentem : divide ergo si potes, Ariane, solem, et tunc demum divide Trinitatem*.

El fuego tiene tres cosas entre sí inseparables, que son, movimiento, luz y ardor, y concluye el santo : *Si igitur (nefande*

hæretice) dividere non potes creatum solem et ignem, quomodo poteris dividere Deum omnium creatorem?

El aire, segun los meteoristas, reside en tres regiones, que son suprema, media é ínfima.

El agua, que trae el origen del mar, toda se esparce en fuentes, rios y arroyos.

La tierra se esparce y extiende en montes, valles y llanos.

En la tierra hay tres suertes de vivientes, de vida vegetativa, como las plantas; de sensitiva, como los irracionales; y de vida racional, como los hombres.

Los vivientes de vida vegetativa se registran en tres clases: las plantas que florecen y fructifican representan al Padre, que engendra y espira. Las que solamente florecen y no fructifican representan al Hijo, que espira sin engendrar; y las que solamente verdeguean, sin producir frutos ni flores, representan al Espíritu Santo, que vive con la misma vida del Padre, y del Hijo, sin engendrar ni espirar.

Los vivientes de vida sensitiva son igualmente de tres especies, aéreos, terrestres y acuátiles.

Los vivientes de vida racional, esto es, el hombre intelectual, segun los filósofos, se reducen á las tres operaciones del entendimiento: aprehension, juicio y discurso.

Toda la filosofía humana se distingue en natural, racional y moral.

En la filosofía natural se incluye la metafísica, la matemática y la física.

En la racional se contiene la gramática, la lógica y la retórica.

En la moral se contiene la ética, la económica y la política.

Todas las cosas nos están mensuradas de tres puntos: esto es, Dios que no tiene principio, medio ni fin, siendo su mensura la eternidad.

La naturaleza angélica y el alma racional, que teniendo principio, no tienen medio, ni fin, y su mensural es el Evo.

Las demas criaturas que tienen principio, medio y fin, tienen el tiempo por mensura.

El mismo tiempo que ex diámetro se opone á la eternidad, ¿no lleva consigo esculpida en la frente, con su presente, preterito y futuro, una hermosa semejanza de Dios uno y trino?

En cada una de estas cosas ¿no ha querido el Señor estampar una tal cual similitud ó imagen de ser uno en esencia, y en personas trino? Sí, pues estos símiles que he puesto para explicar el misterio de la unidad y Trinidad de Dios, me dió fundamento el gran padre de la Iglesia, la mejor águila africana, san Agustín (lib. 9 de *Trinit.* cap. 49, pág. 441), y viene á concluir con esta divina consecuencia. *Unde liquidò tenendum*

est, quòd omnis res, quamcumque cognoscimus, congenerat in nobis notitiam suì, ab utroque enim notitia paritur, à cognoscente et cognito; itaque mens, cùm seipsam cognoscit, sola parens est notitiæ suæ, et cognitum enim, et cognitor ipsa est. Et est quædam imago Trinitatis ipsa mens, et notitia ejus, quod est proles ejus, ac de ipsa verbum ejus et amor tertius; et hæc tria Unum, atque una substantia; nec minor proles, dum tanta se novit mens, quanta est; nec minor amor, dum tantum se diligit, quantum novit, et quantus est. Los himnos de esta festividad se hallan con los de las ferias, etc.

CAPÍTULO XXII.

Festividad de *Corpus Christi*, ó Santísimo Sacramento.

Sabe, CURIOSO, que Roberto obispo Leodiense, en el sínodo que celebró año de 1246, determinó que en toda su diócesis se celebrara la fiesta del Santísimo Sacramento. Fué felicísimo este prelado, pues logró ser el primero que vió y celebró esta festividad en Belgio. La confirmó el cardenal Hugo, legado de la santa Sede apostólica, y llamando á los prelados y clero de la ciudad, mandó que se observara: prosiguió Capocio, sucesor de Roberto, año de 1252, con el mismo gusto, de suerte que el eminentísimo Hugo, el ilustrísimo Roberto y Capocio lo desearon con tanta vehemencia, que les premió el cielo su deseo con este prodigio.

Santa Juliana, siempre que asistia á la oracion, se le representaba una luna hermosa, pero algo quebrado lo esférico de su globo: ignoraba el misterio, y descubrióle Dios el prodigio. En la luna, la dijo el Señor, está simbolizada la presente Iglesia: en la fraccion de lo esférico de su globo se representa el defecto de una solemnidad, la que quiero se celebre por todos mis fieles. Palabras son estas de su Majestad santísima. Consultó á su confesor esta aparicion gloriosa, y le mandó Juan, canónigo Leodiense de su iglesia, licencia de consultarla. Veinte años tuvo oculta esta revelacion Juliana, y murió en el año 1258 sin que cesara en los teólogos de la orden de Santo Domingo este deseo.

Reveló Dios á santa Eva, religiosa del monasterio benedictino de San Martin Leodiense, y con valerosa osadía y fe constante se determinó á que se observase la fiesta del mas admirable Sacramento. En la Iglesia Leodiense se guardó la primera vez esta fiesta por sus canónigos y clero (*Belero*, cap. 5 de su

Historia), y quiso Dios manifestar mas su voluntad en este siguiente caso.

Decia un sacerdote misa en el lugar ó ciudad de Bolsena, y al pronunciar las palabras de la consagracion dudó el sacerdote en la presencia real del cuerpo de nuestro Redentor y Divino Maestro Cristo bajo las especies de pan encubierto; pero, ¡oh prodigio! ¡oh milagro! ¡oh portento! la hostia se bañó en sangre, el cáliz se cubrió de púrpura. Mal puede encubrirse la luz del sol. ¿Quién pudo ocultar sus rayos? ¿Quién pudo zelar, ni esconder sus resplandores? El sacerdote disimulaba el prodigio, y con sangrientas voces se publicaba el milagro. Suspendióse el pueblo, admiróse el Papa que gobernaba la Iglesia, que era nuestro santo Padre Urbano IV, é instantáneamente determinó en toda la cristiandad y su universal Iglesia la fiesta solemnisima de *Corpus Christi* con octava y todo propio, con que quedó nuestra madre la Iglesia con hermosa luna, sin defecto alguno, Eva contentísima y la Cristiandad con toda su gloria.

Sabe, Curioso, que este prodigio lo aseguran con su autoridad diez y ocho autores, y Titemio, san Antonino y Panvino, testigos de vista. Este corporal santísimo, que es el que quita toda duda, se venera en la catedral de Civitavechia, cuyo templo se construyó en memoria de este prodigio. La primera piedra la puso Nicolao IV, año de 1290 (*Ita Panvinius*).

CUR. — Cuándo se comenzó á celebrar esta festividad?

VIC. — El mismo Urbano IV la celebró ántes de su promulgacion, como consta del Decreto que el mismo Papa escribió á Eva. En el concilio de Viena, que se celebró año 1314, Clemente V confirmó la constitucion de Urbano IV, la que todos los santos padres del concilio abrazaron. El Papa Juan XXII, sucesor de Clemente V, año 1316, mandó que toda la Iglesia solemnemente la celebrara. Los santos padres Martino V y Eugenio IV la llenaron de indulgencias. El concilio de Trento (*Sess. 13, cap. 5*) llama á esta festividad triunfo de la herejía, y excomulga (*In Canon. 6*) al que todo lo dicho no aprobare.

CUR. — Quién compuso el oficio de este augustísimo Sacramento?

VIC. — Lo compuso mi angélico maestro santo Tomas de Aquino (*Opuscul. 57*) del mismo modo, forma y órden que se usaba en la Iglesia romana. Compuso los himnos, la secuencia de toda la octava, la solfa y metro como hoy está en nuestra madre la Iglesia: todo lo que trabajó por órden de Urbano IV, estando ambos en Civitavechia.

San Pio V añadió algunas lecciones en los maitines de la octava, por parecerle congruas con el misterio; son del Arca del Testamento, expresa figura de este maná soberano. En la

Constitucion de Sixto IV (*In Bulario PP. Dominic.* pág. 555) se dice : *Urbanus festum instituit, propriumque ejusdem solemnitate officium per B. Thomam de Aquino, tunc in ipsa Curia existentem, compositum edidit.*

CUR. — Quién instituyó la solemne procesion de este dia?

VIC. — No hay duda fué Urbano IV, estas son las palabras de Panvinio : *Attonitus Pontifex ad se, ab Episcopo loci cum Processione urbem veterem (Corporale scilicet) transferri voluit, et illud solemnitate instituta in Ecclesia Urbevetana recondidit.* Y desde aquel tiempo se ha celebrado tan debida y solemne procesion por todo el orbe cristiano, segun refieren todas las historias.

CUR. — Cómo se llama el viril donde se guarda el Santísimo Sacramento?

VIC. — Aunque el nombre propio es viril donde este se guarda, antiguamente se llamó *Ciborium*, porque encierra en sí la carne de Cristo Señor nuestro. En estos tiempos se llama *custodia*; por eso se dice en la vida de san Símaco que hizo dos custodias, *duo ciboria*, ó como hoy se dice, dos capillas para reservar el Santísimo Sacramento; y el hacerse mencion de ellas es por su preciosidad. San Gregorio Turonense la llama *torre* por la forma de su remate. Tambien se llama *columba*, paloma, porque una pendiente del tabernáculo cerraba las divinas partículas, lo que ahora sirve para la reserva en este octavario en las custodias, y simboliza la gracia del Espiritu Santo figurado en ella.

CUR. — Porqué se turifica ó inciensa el Santísimo Sacramento?

VIC. — Porque es rito y ceremonia desde lo primitivo de la Iglesia. Consta de todas las historias eclesiásticas, en las Vidas de los santos pontífices Sixto I, san Sotero, san Silvestre, etc. Usa la Iglesia católica del incienso, dice mi ángel maestro, no como de precepto legal, que ya espiró en la cruz con los demás, sino como eclesiástico, observado desde el principio de la Iglesia como ceremonia apostólica. Como consta de sus Cánones y Liturgias.

Sabe, CURIOSO, que en el altar solo se inciensa al Santísimo Sacramento, no á santo, ni santa que estén en los colaterales, porque solo se debe dar todo incienso á quien es solo el Omnipotente, y está manifestando toda su soberanía. Sabe que incensando el Santísimo y el altar, era ceremonia antigua poner delante del sacramento unos *thimiamatherios*, que hoy llamamos *gomas* ó *incensarios* que estuviesen perfumando el altar, de que sabemos la autoridad que tiene esta accion apostólica, porque (*Canon 2*) contando los apóstoles las cosas que han de ser materia de ofrendas, entre ellas ponen *odores thimiamatherii*.

El Papa Sergio hizo uno grande de oro , que colocó ante las tres imágenes de mi padre san Pedro , para que en los dias de fiesta , *mun Missarum solemnia celebrantur , Omnipotenti Deo opulentiùs mittatur.*

El emperador Constantino dió uno de oro purísimo que pesó treinta libras. Tenemos calificado el uso de los olores de pastillas y pebetes en los dias mas solemnes , y para esto tenian un instrumento de mucha calidad y riqueza.

Ya te dije que el sol de las escuelas compuso la secuencia de esta fiesta ; pues sabe que tambien hallé (tom. 2 *Greco Latino Bibliot. Patr.*) unas canciones con nombre de *Odas* , nueve comunes á todas las fiestas , y ocho particulares para las festividades de nuestra Señora , contra los errores que algunos herejes inventaron opuestos á la gloria de esta Señora. No las pongo aquí porque no se usan en nuestra madre la Iglesia , sino solo las secuencias , prosas , himnos , cánticos y aleluyas que te llevo dicho.

HIMNO. *Pange lingua* , etc. — Su autor santo Tomas de Aquino.

Pange lingua , canta , ó lengua , *mysterium corporis gloriosi* , el misterio del cuerpo mas glorioso , *sanguinisque pretiosi* , y de la mas preciosa sangre , *quem Rex gentium* , que el Rey de todo el orbe , *fructus ventris generosi* , fruto de un vientre generoso , *effudit in pretium mundi* , derramó para rescate del mundo. *Nobis datus* , *nobis natus* , dado para nosotros , y nacido , *ex intacta Virgine* , de una Virgen intacta , *et in mundo conversatus* , y conversando en el mundo , *sparso verbi semine* , esparciendo la semilla de su divina palabra , *clausit moras incolatus sui* , concluyó el tiempo de su venida , *miro ordine* , con un orden estupendo. *In nocte supremæ cænæ* , en la noche de su última cena , *recumbens cum fratribus* , sentado á la mesa con sus hermanos , *observata lege plenè in legalibus cibis* , cumplida la ley en que se ordena el cordero pascual , *se dat suis manibus cibum turbæ duodenæ* , se da á sí mismo en manjar á los doce apóstoles por sus propias manos. *Verbum caro* , vestido el Verbo de nuestra carne , *panem verum verbo efficit carnem* , hace con solo pronunciarlo que el pan se convierta en su carne , *fitque sanguis Christi merum* , y hace tambien que el vino se convierta en sangre de Cristo : *et si sensus deficit* , y si llega á desfallecer el sentido , *ad firmandum cor sincerum* , *sola fides sufficit* , con la fe se confirma el corazon. *Ergo tantum Sacramentum veneremur cernui* , veneremos , pues , rendidos tan alto Sacramento ; *et antiquum documentum cedat novo ritui* , y ceda el documento antiguo al rito nuevo , *præstet fides supplementum sensuum defectui* , constante supla la fe el defecto de los sentidos.

Genitori , *Genitoque* , demos al Padre y al Hijo , *laus et jubi-*

latio, el aplauso y el júbilo, *salus*, honor, *virtus quoque sit et benedictio*, y demosle tambien salud, honor, virtud y bendición: *procedenti ab utroque*, y al Espíritu Santo que procede de ambos, *compar sit laudatio*, demos iguales alabanzas. Amen, así sea.

HIMNO. *Sacris solemniis*, etc. — Su autor santo Tomas de Aquino.

Juncta sint gaudia, júntense los gozos, *sacris solemniis*, con las sagradas solemnidades, *et præconia sonent*, y suenen los pregones, *ex præcordiis*, de los corazones; *recedant vetera*, ea, apártense las cosas viejas, *sint omnia nova*, sean todas nuevas, *corda, voces, et opera*, corazones, voces y obras. *Recolitur cæna novissima noctis*, se nos recuerda la última cena de aquella noche, *qua creditur*, en la que creemos, *Christus dedisse fratribus*, que Cristo dió á sus apóstoles hermanos, *agnum et azyma*, el cordero y pan sin levadura, *juxta legitima indulta priscis Patribus*, segun los legítimos regalos á los antiguos Padres. *Expletis epulis*, acabadas las comidas de la ley, *post agnum typicum*, despues del cordero figurativo, *fatemur*, confesamos, *Corpus Dominicum*, que el cuerpo del Señor, *datum ejus manibus Discipulis*, fué entregado por sus propias manos á los discípulos, *sic totum omnibus*, así todo á todos, *quod totum singulis*, como todo á cada uno. *Dedit fragilibus corporis ferculum*, dió á los débiles la vianda de su cuerpo, *et dedit tristibus poculum sanguinis*, y dió á los tristes la bebida de su sangre, *dicens*: diciendo: *omnes accipite vasculum*, tomad todos ese cáliz, *quod trado*, que os entrego, *bibite ex eo*, bebed de él. *Sic instituit istud sacrificium*, así instituyó este sacrificio, *cujus officium*, cuyo oficio, *voluit committi solis Presbyteris*, quiso se encomendara á solos los sacerdotes, *quibus sic congruit*, á quienes así conviene, *ut sumant, et dent cæteris*, para que lo tomen, y luego den á los demas. *Panis angelicus fit panis hominum*, el pan de los ángeles se hace pan de los hombres, *panis cælicus dat terminum figuris*, el pan de los cielos pone fin á las figuras: *ó res mirabilis*, ó cosa admirable, *pauper, servus et humilis manducat Dominum*, el pobre, el esclavo y el humilde comen al Señor. *Trina Deitas unaque*, ó Dios, uno en esencia y trino en personas, *poscimus te*, te pedimos, *tu visita nos*, nos visites, *sicut te colimus*, como te reverenciamos, *duc nos per tuas semitas*, guíanos por tus caminos, *quò tendimus*, adonde caminamos, *ad lucem quam inhabitas*, á la luz que habitas, etc.

HIMNO. *Verbum supernum prodiens*, etc. — Su autor santo Tomas de Aquino.

Prodiens Verbum supernum, humanándose el Verbo Soberano, *nec linguens dexteram Patris*, sin dejar la diestra de Dios

Padre, *exiens ad opus suum*, saliendo á su obra de la Redención, *venit ad vesperam vitæ*, llegó á la tarde, ó fin de su edad humana. *Tradendus in mortem à Discipulo*, estando para ser entregado á la muerte por Júdas, *suis æmulis*, á sus enemigos, *tradidit se prius Discipulis*, se entregó ántes á sus discípulos, *in ferculo vitæ*, en la vianda de la vida. *Quibus dedit carnem, et sanguinem*, á quienes dió su carne y sangre, *sub bina specie*, debajo de dos especies, *ut cibaret totum hominem*, para sustentar á todo hombre, *duplicis substantiæ*, con manjar de dos sustancias. *Nascens dedit se socium*, naciendo, se nos dió compañero, *convalescens in edulium*, comiendo en manjar, *moriens se in pretium*, muriendo en rescate, *regnans dat se in præmium*, y reinando en premio. *O salutaris Hostia*, ó saludable sacrificio, *quæ pandis ostium cæli*, que abres la puerta del cielo, *da robur*, dános fortaleza, *fer auxilium*, envíanos socorro, *pre-munt bella hostilia*, porque aprieten las guerras del enemigo. *Sempiterna gloria*, la gloria siempre eterna, *sit uni trinoque Domino*, sea al uno y trino Dios, *qui donet nobis vitam sine termino*, que nos dé la vida sin término, *in patria*, en la eterna bienaventuranza, etc. Amen. Asi sea.

CAPÍTULO XXIII.

Festividad de la Santísima Cruz, Invencion y Triunfo.

Sabe, CURIOSO, que la Invencion de la Santísima Cruz, aunque no es artículo de fe, no hay quien niegue, segun las historias y tradiciones, ser cierta. Consta por decreto de Eusebio Papa: y consta de los Cuadernos Gelasiano y Gótico. La primera festividad, que es de la Invenciou de la Cruz, se celebra en el dia 3 de mayo, en cuyo dia se halló el precioso madero, en el que murió nuestro Redentor soberano. Es de san Agustin (lib. 19 de *Civitate Dei*, cap. 4). San Paulino dice: *Nonne divina manu latuit, ut postea inveniretur, cum religiosè inveniretur.*

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad?

VIC. — En el antiquísimo Martirologio de la Iglesia occidental, que se atribuye á san Jerónimo; y en el Florentino se lee, que ántes del tiempo del santo ya se celebraba en el dia 3 de mayo. *Hierosolymæ Inventio S. Crucis Domini nostri Jesu-Christi ab Helena post Passionem Domini, anno 333 regnante Constantino Imperatore, etc.*

CUR. — Quién hizo el oficio de esta festividad?

VIC. — En la vida de san Gregorio XI se halla el oficio, no

solamente de esta festividad, sino el de la Exaltacion de la Cruz. Su autor, dicen, fué Pedro Senogalliense, obispo. Este oficio duró hasta el año 1367. Clemente VIII promovió esta festividad á segunda clase, mudó las antífonas de laudes, que eran las mismas que en la fiesta de la Exaltacion de la Cruz, para que no se confundieran las festividades. La oracion es del señor san Ambrosio.

CUR. — Dónde se comenzó á dar culto á esta festividad?

VIC. — Es corriente en los historiadores, que se celebró en Roma en la Basílica de la Invencion de la Cruz: consta del Sacramentario y Antifonario Gregoriano, y despues se fué extendiendo por todo el orbe cristiano; y últimamente Urbano VIII mandó se guardara, bajo de precepto, en toda la cristiandad esta festividad, aunque es cierto que su origen fué en Jerusalem, y prosiguió en Constantinopla.

CUR. — Cuándo tuvo su origen la festividad de la Exaltacion de la Cruz?

VIC. — En la Iglesia griega y latina se celebró esta festividad mucho ántes de Heraclio emperador. Consta en la Iglesia latina de Thomasino (lib. 2, cap. 24). En la griega del cron. Alejandrino: *Facta sum Encænía Ecclesiæ S. Crucis à Constantino, sub Macario Episcopo, Septembris 17; indè cæpit Festum Manifestationis S. Crucis.* Tambien consta del Monologio griego: *Exaltatio pretiosæ et vivificæ Crucis sub Imperatore Constantino Magno.* Ántes que Heraclio ya se celebraba esta festividad, segun se deja entender del Sacramentario Gregoriano, por estas palabras: *Itaque Exaltationis S. Crucis solemnitates, quæ hac die quotannis celebratur, illustrior haberi cæpit ejus rei memoria, quòd ibidem fuerit reposita ab Heraclio, ubi Salvatori primum fuerat constituta.*

CUR. — Antiguamente se celebraban estas dos festividades?

VIC. — No, pero con el tiempo se han celebrado. La primera la Invencion de la Cruz en tiempo de Constantino emperador. La segunda cuando Heraclio emperador la recuperó de Cosroes, rey de los Persas, y la colocó en el monte Calvario. Esta festividad se celebra en nuestra madre la Iglesia mucho tiempo ántes de la muerte de san Juan Crisóstomo, devotísimo de la Cruz, que murió en el mismo dia: tenia el santo dos sermones de esta fiesta.

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad?

VIC. — En el Sacramentario Gregoriano están las oraciones de la misa y la secreta que usamos nosotros. San Gregorio mudó algunas cosas del oficio. San Pio V renovó los responsorios y lecciones. Clemente VIII mandó que se pusiera en el himno: *In hac triumphi gloria.* El intróito de la misa es de san Gregorio.

CUR. — Es uso antiquísimo celebrar el santo sacrificio de la misa estando la santa Cruz ?

VIC. — Sí : es tradicion apostólica de no celebrar el sacrosanto sacrificio de la misa en el altar donde no estuviere la santa Cruz , porque como dice san Juan Crisóstomo : *Cruz in altari signum est Christi crucifixi*. Y si en él se celebra y representa el sacrificio cruento de la Cruz , la señal cierta del sacrificio debe asistir cuando incruento se repite en el altar.

Entre las insignes memorias que de los ritos apostólicos se han conservado , hay un cuaderno antiquísimo que se halla en la Basilica Lateranense , y una Cruz de oro que san Marcial colocó en el altar que erigió á los apóstoles san Pedro y san Pablo , luego que tuvo revelacion que habian padecido martirio , para cuando se dijese en él misa. Fué ley inviolable en la Iglesia , como se dice en las Historias de Sozomeno y Nicéforo , y tradicion apostólica , la Cruz para celebrar el santo sacrificio de la misa. En aquel gran templo que erigió el gran Constantino al príncipe de los ángeles san Miguel arcángel , se dice que la Cruz que estaba en el altar mayor convirtió á Proviano , que no acababa de creer los misterios de la Cruz. Reveló el cielo todos los misterios , con que creyó firmemente en nuestra santa fe.

El rey don Alonso el Casto edificó en Oviedo un templo con el título del Salvador : deseaba con todo su corazon se fabricara una Cruz del todo peregrina , de oro y piedras preciosas , que sirviese en el altar para cuando se celebrara la misa. Hizo buscar los mas famosos artífices , y al salir de la Iglesia vió dos bellísimos mancebos , que le dijeron : Señor , sabemos que vuestra Majestad tiene deseo de que se construya una Cruz peregrina ; nosotros somos eminentes en esta arte , mandad darnos todo lo necesario para fabricar esta Santísima Cruz , seguro que os daremos gusto en ello : mandólos ir á palacio , y que se les diera todo lo necesario.

El dia siguiente envió el rey sus privados para que vieran comenzar la obra , y entrando en la oficina , solo hallaron en ella una luz extraordinaria que los dejó admirados y atónitos : van acelerados á referirle al rey lo que sucedia , fué allá la Majestad , halló la Cruz trabajada , arrojando tantas luces , que era imposible fijar en ella los ojos. Alegróse su Majestad , admírale tanto prodigio , y dispone luego solemnísimas procesion. Colócanla en el altar mayor de la iglesia del Salvador , donde hoy se venera , dándole infinitas gracias al Señor de que hubiese enviado tales espíritus angélicos para que la fabricasen. Sucedió este portento año 798 de Cristo.

Oye otro , CURIOSO , que es el de la Santa Cruz de Carabaca , que sucedió año 1215 en el reino de Murcia. Estaba sujeto á

los reyes mahometanos , en cuyos vastos montes hay una fortaleza inexpugnable por sus breñas inaccesibles. Junto á esta fortaleza está el pueblo llamado Carabaca , donde habia muchos cautivos cristianos. Compadecido el rey (aunque bárbaro) de verlos tan flacos de tantos trabajos como padecian, mandó que los sacasen de las mazmorras , y que cada uno ejercitase su oficio , sustentando con su sudor la vida. Informóse del oficio de cada uno ; encontró con un sacerdote , y preguntándole qué oficio tenia , respondió que su oficio era celestial y divino , que excedia á todos los reyes de la tierra. Manda el rey lo ejercite en su presencia ; excúsase el sacerdote con que no tiene ornamentos. Manda el rey se traigan del lugar mas cercano de cristianos : revístese el sacerdote , y al ir á comenzar la misa , repara que le falta la Cruz : instale el rey que comience , y le responde le falta la Cruz , que es el tesoro mas precioso.

¡ Oh portento ! ¡ oh prodigio ! Apenas pronunció que le faltaba la Cruz el sacerdote , cuando abriéndose la bóveda vieron todos descender por ella dos bellísimos ángeles que traian en sus manos una Cruz de madera , un palmo de larga. La pusieron los ángeles con mucha reverencia delante del sacerdote. Los cristianos que allí asistian comenzaron á llorar de interior gozo , sin poder detener sus lágrimas , deseando el martirio. Los infieles enmudecieron ; y viendo tanto prodigio , el rey y toda su corte , llenos de indecible gozo , recibieron el santo bautismo , dando libertad á todos los cristianos. Este celestial tesoro se guarda en el mismo sitio con grande religion y culto. Son innumerables los prodigios que obra por sí , y por otras cruces que en ella se tocan , por lo que son muy estimadas en toda la cristiandad , hasta de nuestro santo padre.

CUR. — Porqué se usa de esta divina señal en el sacrificio de la misa y en la administracion de sacramentos ?

VIC. — Porque lo mandan así los santos Padres. San Juan Crisóstomo (*Homil. 5 super cap. 16 Matth.*) : *Sine hoc signo nihil aliud est sanctum , neque aliqua consecratio meretur effectum.* San Agustin (*Tract. 118 sup. Joann.*) : *Crucis virtus omnia peragit Sacramenta.* San Cipriano (*lib. de Baptism. Christ.*) : *Nisi adhibeatur signum crucis , nihil eorum ritè perficitur.* De forma que en ningun sacramento , ni en cosa á él perteneciente , ni cuantas bendiciones usa nuestra madre la Iglesia se pueden hacer sin este soberano madero.

CUR. — Cómo sucedió la Invencion de la Cruz ?

VIC. — En el año 326 fué á Jerusalem santa Elena , y postrada en el mismo lugar donde Cristo Señor nuestro habia sido crucificado , y lo mismo en los demas lugares en que el Señor habia padecido ; habiendo encontrado la estatua de Vénus , y

derribádola y deshecho , mandó descubrir el santo sepulcro que Adriano habia hecho cubrir de piedra : entónces se descubrió el sepulcro de Cristo , en donde se hallaron tres cruces de una misma forma y grandeza.

CUR. — Cómo se conoció la Cruz de Cristo Señor nuestro.

VIC. — San Ambrosio (*In funer. Theodos*). dice, que se conoció *ex titulo* , *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*. Rufino , Sozomeno y Teodoreto dicen que Elena pidió parecer á san Macario , y aplicando dos cruces á una señora matrona enferma , no sanó : pero aplicada la tercera , que era la de su Majestad santísima , sanó repentinamente. Lo propio aconteció con una difunta matrona ; porque lo propio fué juntar la Cruz del Señor , que resucitar al instante : por lo que san Paulino , obispo de Nola , escribiendo á Severo Sulpicio , remitiéndole un poquito del leño sagrado , le dice : *Dominicam Crucem prodit resurrectio , et ad salutaris Ligni tactum, morte refuga, funus excussum, et corpus ereptum*.

Los himnos de estas festividades están contruidos al fin de la Semana santa : te diré en metro castellano el himno de *Vexilla Regis prodeunt* , para que los cantes , CURIOSO , y olvides los cantares humanos.

HIMNO. *Vexilla Regis*. — Su autor san Teodulfo, obispo, monje benedictino.

Las banderas de la luz
Del rey, que por nos padece,
Tremolan, y resplandece
El misterio de la Cruz.

En la que Cristo convida
Al bien, cuando en trance fuerte,
Paga no debida muerte,
Dando con su muerte vida.

Y en ella crucificado ;
A impulso de cruel lanza,
Manan fuentes de esperanza
De su divino costado.

David dice á boca llena,
Con fiel verso que cantó,
Que Dios triunfante reinó
Desde el madero de pena.

O árbol fecundo y hermoso,
Resplandeciente, sagrado,
De la púrpura adornado
Del que es nuestro rey glorioso.

Madero electo sin par
Que digno tú solo fuiste,

Pues de Cristo mereciste
 Los santos miembros tocar.
 Árbol bienaventurado,
 De cuyos brazos colgó
 Aquel precio que se dió
 Por redención del pecado.
 Donde hecho peso y balanza
 Del cuerpo del rey Eterno,
 Le quitó el robo al infierno,
 Cumpliéndose la esperanza.
 En tiempo de esta Pasion
 Aumenta á los justos gracia,
 Y el poder de su eficacia
 Da al delincuente perdon.
 A tí, sacra Trinidad,
 Fuente de nuestra salud,
 La angélica multitud
 Te alabe en la eternidad.
 Y si la grande victoria
 De la Cruz nos das, Señor,
 Concédenos el favor
 De la gracia y de la gloria.

CAPÍTULO XXIV.

Misterio de la Transfiguracion de nuestro Señor Jesucristo.

CUR. — Cuándo se instituyó esta festividad?

VIC. — Algunos dicen que esta festividad fué instituida por Calixto III, pero si se busca cuándo y cómo, hallaremos fué mucho mas antigua que Calixto III, porque en el Martirologio Jeronimiano, segun el Florentino (*Secundum Florentinum*, pág. 336), se lee : *Octavo Idus Augusti, Sixti Episcopi, Felicissimi et Agapiti, et Transfiguratio Domini, etc.*, y en el Monologio Griego, dado á luz por mandado de Basilio emperador, se lee : *Postrid. Non. Augusti Transfigurationis Domini commemoratio habeatur.*

CUR. — Quién instituyó y compuso el oficio de este día?

VIC. — Calixto III le trabajó, sin que haya dificultad alguna. San Pio V mudó los himnos y lecciones del primero y segundo nocturno, como afirma Gavanto (*Sect. 7, c. 10, n. 6*), concedió muchas indulgencias en los maitines y horas de este oficio, y á todos los que asistieren á la misa; consta del decreto del mismo pontífice, el que escribe Reynaldo (*Num. 80*):

Bullam festivitatis gloriosissimæ Transfigurationis Salvatoris nostri Jesu Christi, quam edidimus simul cum officio, jam nuper tibi misimus, et eam per civitates, et loca decentiæ tuæ legationis solemniter facies publicari et observari.

CUR. — Si fué esta festividad ántes de Calixto III, cómo compuso el oficio?

VIC. — Porque en muchas Iglesias podia celebrarse ántes como tan antigua festividad; pero en la universal Iglesia no se celebró hasta la determinacion de este santo padre, dicen Tomasino (lib. 2. cap. 44, num. 19), y Martene: *Sabbato primæ hebdomadæ quadragesimalis jejunii, et sequenti Dominica fieri consuevisse ab universa Ecclesia postrid. Non. Augustas et una cum officio festum Transfigurationis Domini celebretur* (cap. 33, num. 17). Consta tambien que por los años de Cristo 1457 de consejo de los cardenales y presidentes de la curia romana se instituyó y mandó: *Ut præter communem, quam de ipso excellenti miraculo (Transfigurationis) Sabbato primæ hebdomadæ quadragesimalis jejunii, et sequenti Dominica, commemorationem universalis facit Ecclesia, propria in honorem ejusdem Salvatoris solemnior per universum orbem, videlicet octavo idus Augusti, quæ est sexta dies ejusdem, annuatim ab universis fidelibus hæc sacrosancta festivitas celebretur.*

CUR. — Qué fin tuvo su Santidad de tanto decreto expedido?

VIC. — Lo primero hacer renacer festividad (olvidada) de prodigio tan grande. Lo segundo para implorar al Señor en tan gran misterio, é hiciera lo mismo toda la Iglesia, para alcanzar de su Majestad se compadeciera de su Iglesia y su rebaño afligido con las invasiones de los Turcos.

CUR. — Qué cosa es Transfiguracion, y cómo fué la del Señor?

VIC. — Qué cosa fué Transfiguracion lo explican san Mateo (cap. 17, vers. 2): *Transfiguratus est ante eos, et resplenduit facies ejus sicut sol, vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.* San Márcos (cap. 9): *Transfiguratus est coram ipsis, et vestimenta ejus facta sunt splendentia, et candida nimis, velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere:* y san Lucas (cap. 9, vers. 29): *Et facta est, dum oraret, species vultus ejus altera, et vestitus ejus albus et refulgens.*

CUR. — Se mudó el rostro del Señor, su cuerpo y vestidos en su Transfiguracion?

VIC. — No: sino que se transformó en aquella gloria la que habia de tener en su reino, le añadió muchísimo esplendor, sin mudarle el rostro; y aunque los evangelistas no hagan mencion, sino solo del rostro y vestidos, es expreso de san Jerónimo (*Epist. 61, advers. errores Joann. Hierosolymit.*): *Existimo, quòd et cætera membra conspecta sint.* Lo que explica y confirma mi ángel maestro (3 part. quæst. 43, art. 2): *Clari-*

tatem corporis Christi in Transfiguratione ab anima ejus perfectam esse, tum ob Devinitatem, cum qua erat hypostaticè conjuncta, tum ob eam gloriam, qua ab ipso suæmet conceptionis momento fruebatur.

CUR. — Pues si el Señor estuvo *hypostaticè* unido desde el instante de la encarnacion, porqué no tuvo siempre este resplandor?

VIC. — Lo dice el sol de las escuelas, porque aunque esto no fué por voluntad divina, quiso el Señor manifestar la pasibilidad de su cuerpo, el que habia de ser misterio de nuestra redencion. El santo : *Non tamen per hoc adempta est Christo potestas derivandi gloriam animæ ad corpus. Et hoc quidem fecit, quantum ad gloriæ claritatem in Transfiguratione.*

CUR. — Cuándo aconteció este prodigio de transfigurarse el Señor?

VIC. — Poco ántes de la Pasion, lo que se infiere de las palabras de san Mateo : Comenzó el Señor á mostrar á sus discipulos cuánto convenia ir á Jerusalem, y padecer por los escribas, ancianos y principes de los sacerdotes, ser crucificado y resucitar al tercero dia. Los dias ántes de su Pasion fueron seis, como se comprende de los evangelistas, con san Agustin (lib. 2, cap. 56, *de Cons. Evang.*).

CUR. — En qué lugar se transfiguró su Majestad?

VIC. — Unos dicen que fué en el monte Olivete. Otros que en aquel monte, que está junto al lago de Genezareth. Lo seguro es, segun san Jerónimo, san Cirilo Hierosolimitano, el Damasceno y otros, que fué el prodigio de la Transfiguracion en el monte Tabor. En memoria de este portentoso fabricó santa Elena un templo, bajo la invocacion de los tres apóstoles, que fueron testigos de su Transfiguracion, como lo afirman Nicéforo (lib. 8, cap. 30, *Hist. Eccl.*), san Jerónimo, Bocardo y otros testigos que le han visto.

CUR. — Porqué se transfiguró el Señor?

VIC. — Lo enseña el ángel maestro (3 part. quæst. 45, art. 1); porque habiendo Cristo Señor nuestro dicho á sus apóstoles y discipulos los acerbísimos dolores, penas, trabajos y muerte de cruz que habia de padecer, los exhortó y manifestó el premio y gloria que de los trabajos y muerte habian de seguirseles eternamente. San Lucas (cap. ult.) : *Nonne hæc oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam (Actor. cap. 14)? Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.*

CUR. — Porqué fueron testigos de la Transfiguracion Pedro, Juan y Diego, y no llevó consigo á los demas, y eligió á estos?

VIC. — Para que fueran espectadores de la Transfiguracion, y darnos á entender que los altos misterios no se han de divulgar á todos, sino á pocos, para que lo expliquen á los demas,

enseña mi ángel Tomas (*Loc. cit.* art. 3, *ad* 4). Fué elegido Pedro, porque con un especial amor seguia á Cristo, y antecedia á los demas en la autoridad recibida. San Juan fué elegido, porque era el mas amado, era virgen, y mas sabio que los otros. Diego fué elegido por la prerogativa del martirio, porque habia de ser el primero que habia de padecer por Cristo. Estos mismos apóstoles fueron testigos de la tristeza que el Señor padeció en el huerto de Gethsemaní, dice san Mateo (cap. 26).

CUR. — Porqué Moises y Elías asistieron en este misterio?

VIC. — Lo dice el sol de las escuelas (*Loc. cit.* art. 3): *Quod ad gloriam beatitudinis æternæ adducuntur homines per Christum, non solum qui post eum fuerunt, sed etiam qui eum præcesserunt*. El porqué de esta razon la da el santo doctor (cap. 3) sacada del Crisóstomo. Asistió Elías, porque aunque está en esta vida mortal, como nos enseña la fe, goza en ella una vida del cielo; y es de creer que desde donde estaba le trasladó un ángel al Tabor, como lo ejecutó con el profeta que llevó la comida á Daniel al lago de los leones. Asistió Moises, pues aunque habia muerto, no hay dificultad resucitara, y despues volviera á depositar su cuerpo en la tierra, como sucedió con todos aquellos que resucitaron en la resurreccion del Señor. Mi ángel maestro (*Quæst.* 43, art. 3, *ad* 2) dice: *Eum æereum corpus assumpsisse, quo Angeli etiam uti solent*. Con lo que quedarás satisfecho.

CUR. — De qué supieron los apóstoles los nombres de los que asistieron en la Transfiguracion?

VIC. — De que Cristo Señor nuestro nombró y habló, llamándoles Moises y Elías. Se oyó la voz del Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite*, dice san Mateo (cap. 17), san Márcos y san Lucas (cap. 9). Lo mismo refiere mi padre san Pedro (*Epist.* 2, c. 1, vers. 16) hablando de este misterio, y predicando este prodigio: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem, cui bene facitis, filius meus es tu, ego hodie genui te. Filius meus dilectus, etc.*, de lo restante que se habló en el Tabor, todo nos lo dice el sagrado Evangelio.

CUR. — Porqué Cristo Señor nuestro mandó á sus discípulos que á nadie revelasen el prodigio que habian visto. hasta que su Majestad santísima resucitara?

VIC. — Lo dice el ángel Tomas, con san Jerónimo (art. 3, *ad* 4), por dos razones: la primera porque si se hubiera sabido, todo el pueblo hubiera impedido su muerte: la segunda porque los rudos é ignorantes se hubieran ofendido de ver levantado, padecer y morir en una cruz al verdadero Mesías y Redentor del mundo.

HIMNO. *Quicumque Christum quæritis*. — Su autor dicen Calixto III.

Quicumque Christum quæritis, todos ó cualesquiera que buskais á Cristo, *tollite oculos in altum*, elevad los ojos al cielo: *licebit videre illic signum perennis gloriæ*, veréis allá como sube la señal de la eterna gloria. *Cernimus quiddam illustre*, miramos una cosa ilustre, *quod nesciat pati finem*, que no sabe tener fin, *sublime, celsum, interminum, antiquius cælo et chao*, encumbrado, excelso, infinito, mas antiguo que el cielo, que la tierra, y que el infierno. *Hic est ille Rex Gentium*, este es aquel Rey de los gentiles, *Rexque populi Judaici*, y Rey del pueblo judaico, *promissus Patri Abraham, ejusque semini in ævum*, prometido al patriarca Abraham y á su generacion por los siglos. *Pater testator et jubet nos audire, et credere hunc*, el Eterno Padre que dió testimonio, nos manda que oigamos y creamos á este su Hijo, *testibus Prophetis, eisdemque signatoribus*, siendo testigos Moises y Elías, los mismos certificadores. *Jesu qui te revelas parvulis*, ó Jesus que te das á conocer á los pequeños, *sit tibi gloria*, ten tú la gloria, *cum Patre et almo Spiritu in sempiterna sæcula*, con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. *Amen*.

HIMNO. *Lux alma Jesu mentium*. — Su autor Calixto III.

Jesu alma lux mentium, ó Jesus santa luz de las almas; *dum recreas corda nostra*, cuando recreas nuestros corazones, *fugas caliginem culpæ*, ahuyentas la oscuridad de la culpa, *et reple nos dulcedine*, y nos llenas de dulzura. *Quàm lætus est, quem visitas!* ¡qué gustoso está á quien tú visitas! *Consors dexteræ paternæ*, compañero de la diestra de Dios Padre. *Tu dulce lumen patriæ negatum sensibus carnis*, tú, dulce luz de la celestial patria, negado á los sentidos de la carne. *Splendor gloriæ patrnræ*, ó resplandor de la gloria de Dios Padre, *incomprehensa charitas*, incomprensible amor, *largire nobis copiam amoris per præsentiam*, dános la abundancia de amor por tu presencia. *Amen*.

CAPÍTULO XXV.

Festividad de san Joaquin y santa Ana.

CUR. — Qué antiguo es el culto de estos preciosísimos santos?

VIC. — En la Iglesia oriental es desde el tiempo de Justiniano I, emperador, año 550, que edificó un templo de santa Ana en Constantinopla. En el siglo VIII Justiniano II fabricó otro

templo en Constantinopla, afirma Bayllerto en la Vida de santa Ana. De san Joaquin y santa Ana escribió el Damasceno en el mismo siglo, tres oraciones en el día del Nacimiento de su Hija la Virgen santísima. En la Iglesia occidental consta del Pontifical en la Vida de san Leon III, que vivió en el siglo octavo; y mandó pintar la historia de estos santos en la capilla de San Pablo.

CUR. — En aquellos tiempos tenían oficio, misa y rezo propio?

VIC. — No, como dice san Bernardo (*Epist. 174*) que floreció en el siglo XII. Nuestra madre la Iglesia siempre ha resistido aumentar, ni disminuir culto á los santos del Antiguo Testamento, hasta que nuestros sumos pontífices, vicarios de Cristo, mandaron poner el culto de estos santos en el Nuevo Testamento. Sus oficios se hallan en el Sacramentario Gregoriano.

CUR. — En qué día hace mencion y fiesta nuestra madre la Iglesia?

VIC. — De san Joaquin dice el Martirologio romano : *Decimo tertio Kalendas Aprilis, in Judæ sancti Joachim Patris B. Virginis Genitricis Dei Mariæ, etc.* Juliano II, año 1510, mandó se hiciera su festividad día 20 de marzo bajo el rito doble. Gregorio XIII mandó lo mismo año 1584, habiendo trabajado el rezo ú oficio como hoy se reza en honra del santo (*Spondano, año de 1622*).

CUR. — En qué día se celebra la fiesta de mi Señora santa Ana?

VIC. — Así dice el Martirologio romano : *Septimo Kalendas sextiles Dormitio S. Annæ Matris Genitricis Dei Mariæ.* Baronio (*Not. al Mart.*) dice de esta fiesta : *Sanctissimus Dominus noster Gregorius XIII, papa, divino afflatus Spiritu, Apostolicis litteris hoc anno Domini 1584, Kalendis Maii, ejus Pontificatus anno 12, firmavit, auxitque, præcipiens nimirum, ut perpetuis futuris temporibus B. Annæ dies festus 7 Kalendas Augusti per totius orbis Ecclesias duplici officio quotannis recolatur, Romanisque atque aliarum Ecclesiarum Kalendariis addatur et duplex ei adscribatur.* Este es el Decreto de nuestro santísimo Padre á la letra.

Sabe, CURIOSO, que Dios nuestro Señor dispuso la genealogía de que habia de nacer el verdadero Mesías. La del padre putativo, que solo tenia en la tierra, dice san Lucas que la escribió el evangelista san Mateo en Judea, en lengua hebrea, para los Hebreos. Comenzó esta genealogía desde Abrahan, y prosiguió por David hasta san José, que declaró ser esposo de María santísima su madre, con que mostró ser esta Señora de la misma sangre, hija única de sus padres, de la misma tribu, porque así lo mandaba, y era conforme á la ley (*Num. cap. 36*).

San Lúcas escribió la materna, verdadera y natural, la que solo tenían en lo humano. Escribió en lengua griega para los gentiles, derivándola de Adan, nuestro primer padre, hasta Helí Joaquin, abuelo materno del Señor. Fué su intento mostrar que Jesus era descendiente de Adan como hombre, y de Abraham y David como Mesías: no teniendo Jesucristo padre en la tierra, para mostrarlo por línea varonil, comenzó desde el primer varon mas próximo, que era el abuelo materno.

San Lúcas, segun el Crisóstomo, san Mateo, san Márcos, Santiago, Ruperto, el Abulense; y como consta del Génesis, del Éxodo, de los Números, del Paralipómenon, de Ruth, de los Reyes, de Esdras, y de Revelaciones, hace la descendencia en esta forma.

Adan, hijo de Dios, hecho de las manos Divinas, tuvo á Cain hijo primero, y excluido del Señor por facineroso, escogió por ascendiente á Seth, mayorazgo de la virtud de nuestros primeros padres.

Seth tuvo á Enos, y fué el primero que invocó el nombre del Señor.

Cainan, Malaíel y Jareb se siguieron de padre á hijo, Jareb tuvo á Enoch.

Matusalen, su hijo, vivió 979 años, la mas larga vida que se sabe.

Noé, su nieto y su familia le hicieron exequias honrosas.

Lamech, su hijo, fué padre de Jabel, Tubal y Tubalcain; y mas célebre, porque fué padre de Noé.

Noé fué segundo padre universal, cuya santidad, trabajos y acciones gloriosas son manifestas; bástele para lo agigantado de su virtud el haber sido figura de Cristo, reparador del género humano.

Sem fué el escogido de los hijos de Noé para cabeza de esta linea, fué bendito por su padre, y correspondió á sus virtudes. Expositores hay que dicen fué Melquisedech, el sacerdote mas célebre en las Escrituras sagradas.

Arphaxad, hijo de Sem, fué el mas famoso en los Babilonios y Caldeos. Tuvo por hijo á Cainan: este tuvo á Salem, cuyo nombre tuvo la ciudad santa, que primero se llamó Jesus; y para perpetua memoria de este varon, le pusieron Salem. Despues la llamaron Jebusalen, y ahora Jerusalem, corrupto el nombre.

Salem tuvo por hijo á Haber, fué el primero y único que no convino en la locura de Babel, conservó la lengua primera, é hizo memorable su nombre.

Tuvo por hijo á Phaleg, y de este lo fué Ragau, á quien llamaron Rau, Reu ó Ragau: este tuvo por hijo á Sarug, este á Nachor, de quien fué hijo Tharé.

Tharé fué padre de Abrahan.

Abrahan conoció á Dios; y catorce años; dejó lo gentilico, y los ídolos de la casa de su padre, á quien predicó y exhortó adorara á Dios. Fué maestro, raíz y fuente de artes liberales y ciencias, de quien los Egipcios y Griegos aprendieron. Hospedó ángeles, mereció las promesas del cielo, hizo milagros, y fué llamado amigo de Dios.

Tuvo por hijo á Isaac, dado por milagro, figura de Cristo Señor nuestro, porque fué ofrecido inocente al sacrificio, llevando en sus hombros la leña al monte para ser sacrificado, como el Señor la cruz al monte Calvario.

Isaac tuvo á Jacob, aquel fino amante de Raquel, el que luchó con el ángel brazo á brazo.

Júdas, hijo cuarto de Jacob, fué el primero en la gloria de que descendiera Maria santísima, y de haber de tener en su descendencia el supremo gobierno de Judea. De este tomó el nombre de Judea, hasta la venida del Mesías.

Casó con Thamar, y tuvieron en hijo á Phares, el que nació de un parto con Zaram. Echó primero una mano fuera, nació el primero, y llevó el mayorazgo: logró las felicidades que los Israelitas tuvieron en Egipto, por las concesiones que Faraon hizo á Josef, hijo de Jacob. De Phares nació Esron, y este tuvo á Aram ó Ram, su hijo: sufrió con insigne paciencia el duro cautiverio en que, muerto Josef y sus hermanos, Faraon, su otro sucesor, afligia á los Israelitas, temiendo su multiplicacion y riqueza.

Aminadab fué hijo suyo, y pidiendo al Señor con lágrimas y súplicas, junto con los Israelitas afligidos, alcanzó de su Majestad los librara de cautiverio.

Naason, hijo de Aminadab, era príncipe de la tribu de Judá. Este fué el primero que viendo abiertas las aguas del mar Bermejo, alabando el prodigio del Señor, se entró valerosamente, á cuyo ejemplo entró lo restante del pueblo. Iba delante el primero en las marchas, y de allí quedó el mayorazgo en la tribu de Judá.

Salmon fué hijo suyo, y padre de Booz, hombre poderoso y rico, en el tiempo que los Hebreos gozaban la tierra de promision. Tuvo por hijo á Obed, y este á Jessé, á quien llamaron Isaí. Este fué aquel tronco ilustre que dijo Isaías: Saldrá una vara de la raíz de Jessé, y subirá una flor de su raíz, cuya flor fué María santísima.

Isaí tuvo ocho hijos, y fué David el octavo, y el primero en los ojos de Dios, á quien ungió Samuel por rey de Israel, varon tan fuerte y valiente, que sujetaba osos, gigantes, leones, enemigos, etc. Santo en las costumbres, y victorioso en todo. Fué príncipe, rey profeta, músico, poeta, pecador y peni-

tente. Fué el primero que quitó á Dios los tabernáculos, y determinó se le hiciera casa propia en templo sagrado y eterno : lo que ejecutó su hijo Salomon. *Hasta aquí san Lucas.*

Prosigue la genealogía san Mateo, hasta san José, por su hijo Salomon y demás reyes.

San Lucas prosigue hasta Cristo Señor nuestro por Nathan, hijo de David, y hermano de Salomon, ambos hijos de Bersabé.

Nathan tuvo por hijo á Mathatha, y siguieron de padre á hijo, Menna, Melea, Eliachim, Joná, Josef y Judá, con la excelencia de príncipes de la sangre para la sucesion de la corona.

De Judá fué hijo Simeon, y le siguieron de padre á hijo Leví, Dathat, Yorim, Eliezer, Jesu, Her, Elmadan, Cossan, Addi, Melchi y Neri : de este fué hijo Salathiel, y de este fué Zorobabel, dice san Lucas.

En el mismo tiempo hubo otro Zorobabel, hijo de Phayada, como se dice en el libro primero del Paralipómenon.

Continúa san Lucas la genealogía. De Zorobabel fué hijo Ressa, y sigue de padre á hijo, Johanna, Judá, Josef, Semei, Mathathías, Mahath, Naggé, Hessi, Nahum, Amos, Mathathías, Josef, Janne, Melchi, Leví y Mathat, que casó con Etha, viuda de Mathan.

De Mathat, dice el Evangelio, que fué hijo de Heli : nació en Nazareth, ciudad de Galilea, por sobrenombre Joaquin, que se interpreta preparacion del Señor, porque en él se preparó el mejor templo del Señor, que fué María.

Nació en el año en que los Romanos sujetaron á la Judea : casó con Ana, hija de la ciudad de Belen, tierra de Judá, la que simboliza gracia de Dios. Fué hija de Estolano, que tambien se llamó Gaciro, hija de Emerenciana, ambos descendientes de David. Algunos quieren fuera de la tribu de Leví, y que estos podian casar con la tribu de Judá por especial privilegio.

Era Emerenciana, sobre rica, hermosa y santa : determinó consagrarse á Dios por virgen, cosa no usada en aquel tiempo, porque se tenia por mas perfecto el estado conyugal, por haber de nacer el Mesías. Antes de consentir en el casamiento, con licencia de sus padres fué al monte Carmelo, donde consultó con los profetas de aquel monte ; y arrebatados tres exclamaron que era escogida de Dios para el estado conyugal.

Obedeció gustosa, y casó con Estolano : tuvo por hijos á Esmeria, casada con Aprano, sacerdote, padres de santa Isabel, madre del Bautista, y á santa Ana, mujer del santo Heli Joaquin, los que tuvieron el panal mas puro, en el que se habia

de criar el Rey de los reyes y Señor de los señores : esta fué María santísima, Madre y Señora nuestra.

Fué María santísima hija única; y aunque algunos han querido tuviera hermanas, no ha sido así, porque aunque en el Evangelio se nombra á María Cleophé hermana de la Virgen, es por no entender que Cleophé era hermana de san José, y marido suyo Cleophas : y por hermana de san José, y cuñada de la Virgen se llamaba hermana, como políticamente se dice.

Sus hijos se llamaron hermanos de Cristo por el mismo estilo, porque regulado el parentesco con el patriarca san José, padre putativo del Señor, eran primos hermanos. La astucia de los judíos los llamó hermanos, dice san Pedro Crisólogo en su sermón cuarenta y ocho, por oscurecer la pureza de la Virgen santísima, lo que por varios caminos y modos han querido é intentado, lo que no consiguieron, ni han conseguido.

Vivió Joaquín ochenta años, Ana mas de setenta, y falleció á 26 de julio, dejándonos á la flor mas escogida del Señor, que nos dió el fruto de nuestra redención, de donde salió nuestro divino Maestro, que nos sacó de la esclavitud del pecado, padeciendo muerte afrentosa en el árbol de la cruz, por llevarnos á la celestial morada. Esto es todo lo perteneciente á la familia sagrada : solo te pido, CURIOSO, tengas devoción fervorósima á esta sagrada familia, pues de ella nos vino el árbol de la vida Jesús.

CAPÍTULO XXVI.

Festividad del patriarca san José.

Sabe, CURIOSO, que nuestro patriarca san José tiene tan excelentes prerogativas, por esposo de María santísima, Madre de Cristo Señor nuestro, por el nombre putativo de Padre del Señor, por la elevación de su santidad, por su origen y descendencia, que es el santo de la mas elevada virtud que hay en la gloria. No es mi intención explicar sus grandezas, porque varias veces habrás oído predicarlas. Si acaso se te ofreciere predicar de esta festividad, leerás á san Bernardo (*Homil. 3 circa finem*), san Jerónimo (*Contra Heliodorum*), san Agustín (*Serm. 24 de Nativit. Domin.*), san Pedro Damiano (*Epist. 11*), y á Barradas (lib. 6, cap. 8).

CUR. — Quién compuso el rezo del santo patriarca?

VIC. — El primitivo ó antiguo se halla en el Sacramentario Gregoriano. El que hoy se reza universalmente en la Iglesia, con las antífonas propias, versos, lecciones del primer noc-

turno y responsorios lo determinó Clemente XI, día 3 de febrero, año 1714.

CUR. — Porqué ha estado sin festividad tantos años en la Iglesia nuestro santo?

VIC. — Por especial providencia de Dios nuestro Señor, que queria gozara mucha mas gloria en el cielo este celestial cortesano, mas ángel que hombre en la tierra, por haber sido todas sus acciones mirando al Verbo Encarnado, y sirviendo á su soberana esposa. No hay mas que decir.

CUR. — Quién mandó se celebrara la fiesta del santo patriarca?

VIC. — Nuestro santísimo padre Gregorio XV mandó se celebrara su fiesta en toda la Iglesia católica en el día 19 de marzo, como consta de su santa Constitucion, á instancia de santa Teresa de Jesus, la que confesó que todo el bien habia recibido por la intercesion y patrocinio de tan grande santo con su Majestad santísima: á su ejemplo tomaron la bandera de tanto patriarca sus hijos los Carmelitas descalzos.

Sabe, CURIOSO, que san José y María santísima eran primos hermanos, por ser María santísima hija de Ana, hermana del padre de san José, y en el mismo grado tia de santa Isabel. Sobé, tia de María santísima, y tia de san José. Santiago el Mayor y san Juan, parientes de Jesus, en tercero y cuarto grado. Santiago el Menor, Júdas Tadeo, José y Simon, primos segundos en tercer grado. Cleophas y Alfeo son una misma persona: este fué marido de María, hija de Mathan, y hermana de Jacob y de Sobé. Cuando en el Evangelio se nombra á María de Cleophas, María de Jacomé, es porque María era mujer de Cleophas, y se llamaba María de Jacomé, madre de san José. Todo es de san Mateo.

CUR. — Qué arte ejercitó el santo patriarca?

VIC. — Aunque hay variedad de opiniones, sabe que este nombre *faber* ó *fabre* es nombre general á todas las artes en que se trabajan materias duras, como son piedra, hierro ó leño, como enseña la gramática. Es comun este nombre á plateros, lapidarios, herreros, carpinteros, etc. Los santos Leandro, Anselmo, el Crisólogo, Isodoro y Beda quieren fuera herrero, fundados en el texto de Isaías: *Ego creavi fabrum sufflantem in igne prunas, etc.*; otro: *Faber ferrarius lima operatus est in prunis, et in malleis formavit illud.*

San Agustin quiere que san José fuera albañil, por algunas razones de congruencia, y esta tan aguda como suya. Cristo Señor nuestro, con su preciosísima sangre edificó el mas bello, resplandeciente y maravilloso edificio de la católica Iglesia: *Joseph faber in terris est, pater putabatur Domini Salvatoris; me ab hoc opere Deus, qui verè est pater Domini nostri Jesu*

Christi excludit, nam et ipse faber, ipse enim est artifex qui hujus mundi maquinam, etc., y así por todo el capítulo.

Lo seguro es lo que dice mi angélico maestro (*Super cap. 13 Matth.*) con san Buenaventura, Voragine, el Abulense con otros, que era el santo carpintero. Lo primero por la tradicion de la Iglesia. Lo segundo porque claramente dice mi ángel maestro : *Joseph non erat faber ferrarius, sed lignarius*. Lo tercero porque habiéndose de ejercitar nuestro Redentor Jesus tal cual vez en esta arte para ayudar al santo patriarca, era preciso en el de herrero ó albañil se tiznasen ó ensuciasen sus divinas manos, lo que no en el carpintero. Lo cuarto porque estándole preparado al Señor, como principal instrumento de su Pasion, el leño de la santa cruz, parece muy propio escogiese por padre al santo patriarca carpintero, para contemplar en ella el cumplimiento de nuestra Redencion, que tanto deseaba. El que quisiere saber mas razones lea al doctísimo Cartagena.

San Mateo (cap. 13) refiere lo maravillados que estaban los ciudadanos de Nazareth, de ver la sabiduría del Redentor; decian : ¿de dónde le habrá venido tanta sabiduría y virtud al hijo del carpintero? ¿No es este el Hijo de María? Que el Señor ayudase á su padre putativo san José, lo creo, porque el mismo Señor dice : *Non veni ministrari, sed ministrare*.

CUR. — Qué hizo su Majestad hasta los treinta años que comenzó á predicar?

VIC. — Como comprensor por la vision beatífica, y como viador por la ciencia infusa, estaba siempre ocupado en lo sumo de una altísima contemplacion. San Lucas dice que bajó Jesus con su padre á Nazareth, y que vivia sujeto á ellos, adelantándose en la edad y sabiduría con Dios y con los hombres. Esto se saca de los sagrados Evangelios.

CUR. — Porqué dice el Evangelio que no solo crecia en edad, sino tambien en sabiduría?

VIC. — No entiendas, Curioso, que Cristo fué creciendo en sabiduría y gracia poco á poco, porque la tuvo perfectísima, sino que esta sabiduría y gracia se iba manifestando poco á poco. El sol aunque al amanecer, al mediodía y al irse á otro horizonte tenga la misma luz, la va manifestando poco á poco; así la Majestad de Cristo Señor nuestro, dice el maravilloso Valenciano san Vicente.

CUR. — Cómo se acreditó y adelantó el Señor pasados los doce años?

VIC. — Ya sabes lo admirados que quedaron los doctores y todo el pueblo en la disputa del templo. Mostrábase en los discursos afable y docto. En las conversaciones modestísimo. En las acciones discreto, prudente y maduro. Con la hermosura

de su rostro arrebatava los ojos de cuantos le miraban. Con la majestad del semblante conciliaba respeto y veneracion. Con la dulzura de sus palabras unia oídos y corazones; y con la frecuencia de actos de religion y del divino culto servia á todos de espejo.

Así pasó el Señor en compañía del patriarca santo hasta que comenzó á predicar y obrar prodigios, portentos y milagros, ejecutándolos ya públicamente, lo que jamas habia practicado; y al oír tanta sabiduría, tanta doctrina, y al ver tanto prodigio y milagro, comenzó la maravilla: *Mirabantur. Nonné, etc.*

HIMNO. — *Te Joseph celebrent.*

Joseph, celebrent te agmina cœlitum, ó patriarca José, celebrante los escuadrones de los bienaventurados: *resonent te cuncti chori Christiadum*, alámente todos los coros de los cristianos, *qui clarus meritis*, tú que ilustre en merecimientos, *junctus es inclytæ Virgini casto fœdere*, te desposaste con la esclarecida Virgen en casto matrimonio. *Cùm admirans conjugem tumidam almo germine*, cuando admirando á tu esposa preñada con el santo fruto, *tangeris anxius*, estabas del todo afligido, *dubio Angelus docet*, por la duda el ángel te enseña, *puerum conceptum afflatu Superi Flaminis*, que el niño habia sido concebido por obra del Espíritu Santo. *Tu stringis Dominum natum*, tú abrazaste al Señor nacido, *tu sequeris profugum ad exterar plagas Ægypti*, tú sigues al Señor fugitivo á las extrañas regiones de Egipto, *quæris et invenis amissum Solymis*, buscas y hallas al Señor perdido en Jerusalem, *miscens gaudia fletibus*, mezclando los gozos con las lágrimas. *Mors pia consecrat reliquos post mortem*, la muerte dichosa santifica á los demás santos despues de la muerte, *gloriaque suscipit emeritos palmam*, la gloria admite á los granjeadores del triunfo; *tu vivens, superis par*, pero, ó José, aun en vida igual á los ángeles y santos, *frueris Deo, beatior mira sorte*, gozas de Dios, bienaventurado por tu admirable suerte. *Summa Trias, parce nobis precantibus*, ó suma Santísima Trinidad, perdona á nosotros que te suplicamos, *da scandere sidera meritis Joseph*, concede que subamos á los cielos por los méritos de José: *ut tandem liceat nos*, para que finalmente sea lícito que nosotros, *promere tibi perpetim gratum canticum*, te cantemos perpetuamente el cántico que te sea mas gustoso.

HIMNO. — *De Maitines.*

Joseph decus cœlitum, ó José, gloria de los ángeles y santos, *atque certa spes vitæ nostra columenque mundi*, esperanza cierta de nuestra vida y amparo del mundo, *suscipe benignus laudes*, recibe benigno las alabanzas, *quas lati canimus tibi*, que ale-

gres nosotros te cantamos. *Sator rerum statuit te sponsum Virginis pudicæ*, el Criador de todo te constituyó esposo de la casta Virgen, *voluitque Verbi te dici Patrem*, y quiso que fueses llamado Padre del Verbo Divino, *dedit et esse ministrum salutis*, y te concedió que fueses ministro de la salud. *Tu gaudens aspicias Redemptorem jacentem stabulo*, tú gustoso miras al Redentor reclinado en el pesebre, *quem chorus Vatum cecinit futurum*, á quien el coro de los Profetas profetizó venidero, *humilisque adoras Numen natum*, y humilde adoras á Dios nacido. *Deus Rex Regum, Dominator orbis*, Dios, Rey de los reyes, y Señor del mundo, *ad cujus nutum tremit turba inferorum*, á cuyo mandato tiembla la muchedumbre de los infiernos, *cui famulatur æther pronus*, á quien sirve el cielo inclinado, *subdit se tibi*, á tí, ó José, se sujeta. *Sit excelsæ Triadi perennis laus*, tenga la Santísima Trinidad perpetua alabanza, *quæ præbens tibi superos honores*, que concediéndote soberanas honras, *det nobis tuis meritis gaudia beatæ vitæ*, nos conceda por tus meritos los gozos de la eterna bienaventuranza. *Amen*. Así sea.

HIMNO. — De Laudes.

Iste Joseph, quem læti colimus fideles, este José, que alegres celebramos los fieles, *cujus excelsos triumphos canimus*, cuyos encumbrados triunfos cantamos, *meruit hac die gaudia perennis vitæ*, mereció en este día los gozos de la eterna vida. *O nimis felix, ò nimis beatus*, ó José dichoso, ó bienaventurado, *ad cujus extremam horam Christus, et Virgo astiterunt simul vigilantes*, á cuya última hora Cristo y la Virgen asistieron juntos vigilantes con rostro apacible. *Hinc victor stygis*, saliendo vencedor del infierno, *solutus laqueo carnis*, libre del lazo de la carne, *migrat ad æternas sedes placido sopore*, pasa á las eternas sillas con agradable sueño, *cingitque tempora rutulis sertis*, y ciñe sus sienes con celestiales flores. *Ergo omnes flagitemus regnantem*, pues pidamos todos á José que reina, *ut adsit nobis*, que nos asista, *obtinensque veniam nostris culpis*, y alcanzando perdón á nuestras culpas, *tribuat munera supernæ pacis*, nos conceda los dones de la celestial paz. *Deus Trine, ó Dios Trino, sint tibi plausus*, ten tú los aplausos, etc.

CAPÍTULO XXVII.

Festividad del Señor san Juan Bautista.

Ya te dije, Curioso, que el gran precursor san Juan Bautista fué santificado en el vientre de su madre santa Isabel, y

preservado de la persecucion de Heródes , aunque especialmente mandó se le quitara la vida. Murió Zacarías su padre por mandado de Heródes , entre el templo y el altar, por haber ocultado á su querido hijo. Murió santa Isabel á los cuarenta dias de la fuga de Heródes , quedando el niño al cuidado del ángel , que fué el nuncio de la fuga.

CUR. — Quién compuso el rezo del santo ?

VIC. — San Gregorio ; así se infiere de su Sacramentario , de los Calendarios y Martirologios. San Ambrosio compuso la oracion. San Agustin y san Máximo hacen memoria del santo en sus sermones. Este rezo contiene muchas profecías de Isaías y Jeremías. Isaías profetizó de san Juan. Jeremías fué semejante á san Juan en la santificacion.

CUR. — Porqué en el tercer nocturno no se dice *Alleluia* en los antífonas ?

VIC. — Porque la natividad de san Juan fué ántes de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro , habiendo sido su martirio en dia viérnes. Sus cenizas se veneran con grande culto y veneracion en Génova.

CUR. — Porqué en el rezo se dice : *Inter natos mulierum non surrexit major ?*

VIC. — Porque entre todos los nacidos no hay santo mayor en la profecía que el Bautista , por haber profetizado la venida de Cristo Señor nuestro , profeta mayor de los profetas , de que se infiere que es el mayor profeta entre los nacidos de las mujeres , y no el mayor santo.

CUR. — Qué ejecutó el sagrado precursor del Verbo encarnado ?

VIC. — Salió de su casa de tierna edad , y se fué á lo retirado del desierto , se vistió de ásperas cerdas de camello , y se ciñó con una piel de duro cuero (canta la Iglesia en su himno). Vivió una vida eremítica y solitaria , siendo su alimento langostas y miel silvestre , dice el Evangelio de su dia. Pasó así toda la vida , hasta el dia de su feliz degollacion , predicando penitencia y la venida del verdadero Mesias : *Ecce agnus Dei , ecce qui tollit peccata mundi*.

CUR. — Qué langostas eran con las que se alimentaba el Bautista ?

VIC. — Los herejes quieren que estas langostas (*De his locustis agitur mentio in cap. 11 Levitici*) fueran una especie de cangrejos marinos , que los pescadores los arrojan por inmundos á las riberas del Jordan. El Bautista (dicen estos) que las recogia y comia con libertad evangélica. Razon herética , como enemigos de la abstinencia ; lean á san Augustin : *Joannes in eremo locustis et melle agresti nutritur , non animalium carnibus , non volucrum suavitatibus pascitur ;* y concluye : *Pœnitentiam*.

prædicaturus, rigorem jejunii exemplo suo magis præbuit, et factis ostendere quàm voce. San Epifanio refiere, que los Hebionitas entendieron por langostas unos rosquetes, ó rosquillas amasadas con aceite y miel. De este dicho no se hace caso : lo primero por ser manjar impropio al que está entregado á penitencias y austeridades : lo segundo porque contemplan al santo con todas las comodidades en el desierto. Quisiera saber ¿ de dónde sacaría la miel, la harina y aceite en el desierto ?

San Atanasio dice que estas langostas son unos cogollitos de una yerba llamada langosta ; lo confirma Borcardi, testigo de vista : dice, que junto al Jordan hay mucha especie de esta yerba llamada langosta, con la que se alimentan los monjes de aquellos monasterios. San Jerónimo (lib. 2 *contra Jovinianum*) defiende lo mismo, y tambien san Hilario, san Mateo, Beda, con el Abulense.

Maldonado dice que las langostas son unos animalitos á todos conocidos, y entre los Hebreos era continuo comer de ellas. En el Levítico se numeran entre los animales mundos, de los que era lícito comer, y comian de ellos todos los Orientales ; esto es, la gente pobre, de las que hacian provisiones para todo el año, y de las que quiere se alimentara el Bautista.

CUR. — Qué género de miel era con la que se alimentaba el Bautista ?

VIC. — Una miel silvestre que fabricaban las abejas silvestres en los cóncavos de los árboles ; se infiere del Deuteronomio : *Ut comederet fructus agrorum, ut sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo, etc.* En los países setentrionales hay selvas, donde las abejas silvestres fabrican esta miel. Es insípida, fastidiosa y amarguísima, dice san Isidoro.

CUR. — Cómo fué la muerte de este gran santo ?

VIC. — Lo afirman san Mateo y san Márcos. Heródes Antipa, tetrarca de Galilea, enamorado de su cuñada Herodías, mujer de su hermano Filipo, se la quitó con escándalo universal del pueblo, é injuria de su propia sangre, viviendo públicamente amancebado con ella. Zeloso el Bautista de la honra y gloria de Dios, reprendió muchas veces á Heródes del adulterio incestuoso, con estas poderosas palabras : *non licet tibi habere uxorem fratris tui.* Concibió tal odio Heródes, que no paró hasta hacerle encarcelar, con ánimo de que le quitasen la vida.

CUR. — Dónde encarcelaron al santo ?

VIC. — En el castillo mas fuerte de Galilea, llamado Maquero ó Maqueronte, situado cerca del mar Muerto á la otra parte del Jordan. Estuvo preso un año, pasando indecibles trabajos, calumnias y oprobios de la infame adúltera incestuosa, la que solo buscaba el modo de darle cruelísima muerte,

CUR. — Cómo fué el martirio de nuestro santo ?

VIC. — Celebró Heródes un suntuosísimo convite en el día de su cumpleaños , en el mismo castillo donde estaba preso el santo , no queriendo fuese en Jerusalem , ni en Samaria , en el que convidó á todos los señores y grandes de Galilea ; y concluido , al son de instrumentos introdujo la malvada Herodías á su hija la saltatriz , llamada así porque era muy danzarina , la que con diestros movimientos , contrapuestos , sostenidos y primorosos círculos , pasmó al tetrarca , y dejó admirados á todos los convidados.

Le pareció bárbaramente á Heródes hallarse obligado á concederla cuanto la rapaza le pidiera , aunque fuera la mitad de su reino : instruida la maliciosa muchacha de su impúdica é incestuosa madre , pidió se le entregara en un plato la cabeza del Bautista : mandó Heródes se ejecutara al punto , y degollaron al precursor de Cristo.

CUR. — Qué ejecutó la saltatriz cuando se le entregó la cabeza del santo ?

VIC. — Se la entregó á su madre , y dice san Jerónimo que luego que recibió la cabeza del precursor sagrado , le taladró muchas veces con una aguja su santa lengua , no permitiendo su crueldad que la sepultasen con el cuerpo , porque se temía se volviera á unir con él , y volviera á predicar y reprender su impureza.

CUR. — Cómo se llamaba esta rapaza saltatriz ?

VIC. — Se llamaba Salomé , hija de Filipo , como nos dice el Evangelio , aunque el Crisólogo pensó ser hija del mismo Heródes. Murió Filipo , y vivió siempre la lasciva Herodías con el incestuoso Heródes , hasta que acusado de varios delitos fué privado de la tetrarquía de Galilea , y desterrado á Leon de Francia , donde acabó infelizmente sus días.

CUR. — Qué fin tuvo esta infeliz Salomé ?

VIC. — Se halló sola y perdida , y determinó irse de Leon de Francia á Galilea , y pasando un rio helado , por el que todos sin cuidado ni riesgo alguno cómodamente pasaban , se rompió improvisamente el hielo , estando en el medio del rio , sumergiéndose en las aguas hasta la garganta ; y batallando por librarse , sin que hubiera quien la socorriera y sacara del peligro por el temor de ahogarse , con el mismo hielo se degolló ella misma , en pena de la crueldad de lo ejecutado con el Bautista por su maldita madre. Todo lo nota así Maldonado , y escribe Nicéforo en su Historia (lib. 40 , cap. 2).

HIMNO. *Ut queant laxis*, etc. — Su autor Paulo Diácono, monje Casiniense.

Sancte Joannes, solve reatum labii polluti, ó san Juan, desata el

impedimento del labio manchado, *ut famuli queant resonare laxis fibris mira gestorum tuorum*, para que tus siervos, desatados los estorbos, puedan cantar las maravillas de tus hazañas. *Veniens nuntius celso Olympo*, viniendo un embajador del encumbrado empero, *promit patri te nasciturum*, avisa á tu padre que habias de nacer, *fore magnum*, del todo grande (*id est promittit*), *ordine nomen, et seriem vite gerendæ*, y le descubre en orden tu nombre, y la santa conducta que habias de llevar. *Ille dubius promissi superni*, el dudoso de la celestial promesa, *perdidit modulos promptæ loquelæ*, perdió los ecos de la apercebida habla: *sed genitus reformasti organa vocis peremptæ*, pero habiéndote engendrado le restituiste los órganos de la voz perdida. *Recubans obstruso cubili ventris*, estando encerrado en la escondida recámara del vientre, *senserat Regem manentem thalamo*, habias sentido á Cristo Rey que estaba en el virginal vientre: *hinc parens uterque pandit abdita meritis nati*, de aquí, ó de este prodigio tus dos padres declaran cosas secretas por los méritos del hijo, etc.

HIMNO. — *Antra deserti, etc.*

Petisti antra deserti sub teneris annis, te fuiste á las cuevas del desierto en tus tiernos años, *fugiens turmas civium*, huyendo de los concursos de los ciudadanos, *ne posses maculare vitam levi crimine linguæ*, para no poder manchar tu vida con el mas leve delito de la lengua. *Camelus præbuit artubus sacris durum tegumen*, el camello dió á tus sagrados miembros duro vestido, *bidentes, id est, præbuerunt strophium*, las ovejas dieron el ceñidor, *cui latex, id est, præbuit haustum*, á quien el agua escondida dió la bebida: *mella sociata locustis pastum*, y las mieles acompañadas con langostas le dieron comida. *Cæteri Vatum*, los demas de los profetas, *cecinerunt tantum corde præsago affuturum jubar*, solamente profetizaron con corazon adivino que habia de venir Cristo nuestro bien, *quidem tu prodigis indice*, pero verdaderamente tú señalas con el dedo, *auferentem scelus mundi*, al que quita los pecados del mundo. *Non fuit per spatium vasti orbis quisquam genitus sanctior Joanne*, no ha habido en todo el mundo algun nacido mas santo que Juan, *qui meruit tingere lymphis*, que mereció bautizar en el Jordan, *lavantem nefas sæcli*, al que borra y lava la maldad del mundo.

HIMNO. — *A Laudes.*

O nimis felix, meritique celsi, ó Juan dichoso, y de encumbrado merecimiento, *nesciens labem nivei pudoris*, tú que ignoraste la mancha de la virginal pureza, *præpotens Martyr*, poderosísimo mártir, *cultorque nemorum, maxime Vatum*, habitador de los bosques, y el mayor de los profetas. *Serta aucta ter denis*

orementis coronat alios, las coronas, ó guirnaldas aumentadas coronan á unos santos, *duplicata quosdam*, dobladas coronan á otros. *Trina cumulata fructu, ornant te centum nexibus*, y tres coronas colmadas de frutos te adornan con cien primorosos engastes. *Nunc potens opimis meritis revelle duros lapides nostri pectoris*, ahora poderoso en merecimientos abundantes, arranca las duras piedras de nuestro pecho, *planans asperum iter*, allanando el áspero camino, *et dirige calles reflexos*, y endereza las sendas torcidas; *ut veniens pius Sator, et Redemptor mundi*, para que viniendo el piadoso Criador y Redentor del mundo, *dignetur ritè ponere beatos gressus*, se digne debidamente poner sus bienaventurados pasos, *mentibus puris sine labe culpæ*, en nuestras almas limpias sin mancha de la culpa, etc.

CAPÍTULO XXVIII.

Festividad de los bienaventurados apóstoles san Pedro y san Pablo,
en comun y en particular.

Ya sabes, Curioso, que las doce piedras fundamentales de nuestra madre la Iglesia, que escogió Cristo Señor nuestro para sostenerla fueron los doce apóstoles, y que el escogido de todos para príncipe, cabeza de la Iglesia, y primer vicario de Cristo, fué mi padre san Pedro. Habiendo muerto el Señor, y llegado á su noticia que muchos de los pérfidos judíos, enemigos de la fe de Jesucristo, se fingian apóstoles para pervertir á los que seguian á su Majestad, y siendo preciso el dividir los apóstoles por el mundo para que en esta division no hubiera diferencia alguna, no solo en la doctrina, porque esto era imposible á los que ya estaban confirmados en gracia, pero ni en la mas mínima palabra, ni circunstancia alguna, dispuso como cabeza de la Iglesia, que se juntaran para disponer el Símbolo de la fe, para que todos los fieles, aunque de diversas naciones, tuvieran una fe, un sello, una divisa y unas armas en que estuvieran cifradas la vida, Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro, contenido todo en el Símbolo de la fe.

Juntáronse los apóstoles, y dispuso san Pedro fuese en el monte Olivete (aun duran las ruinas del lugar en que lo celebraron). Este concilio fué el séptimo de los apóstoles, dicen san Leon y san Ireneo. Se celebró año 44 de Cristo; y el dia 15 de julio del mismo año partieron los apóstoles por el mundo á predicar el Símbolo de la fe: de esta partida hacen mencion todos los Martirologios en dicho dia por haber sido la mas solemne; y aunque ya los apóstoles habian ido por varias partes

predicando los artículos de la fe instruidos por Cristo Señor nuestro, y del divino Espíritu, la importancia de este negocio los convocó á Jerusalem.

CUR. — Porqué á san Pedro se le entregó la primacía de la Iglesia?

VIC. — Se le entregó á san Pedro y no á los demas apóstoles, dice san Cipriano (lib. 6 de *unitate Ecclesiæ*), porque era uno solo, para darnos á entender que era una, y se habia de fundar sobre uno, el cual por comision especial tuviese el mando y gobierno de los demas; porque aunque la Iglesia católica tiene en lo material diversas provincias y diversas lenguas en el Oriente, Occidente, India, Libia, Egipto, y toda la Palestina, en lo formal son una lengua, un corazon, una alma, un sentir, una enseñanza verdadera y evangélica, y una ley que fundaron los apóstoles, dice san Ireneo (lib. 4, cap. 3).

CUR. — Cuándo tuvo origen la festividad de san Pedro y san Pablo?

VIC. — Todos los historiadores eclesiásticos dan principio á esta festividad por los años de 500 del nacimiento de Cristo, á instancia de Anastasio emperador, afectuosísimo á estos santos, el que murió por los años 518.

CUR. — Porqué la Iglesia celebra la fiesta y martirio de los santos apóstoles, celebrando primero la de san Pedro que la de san Pablo?

VIC. — Celebra primero la de san Pedro, dándole intróito, gradual y postcomunion propio, y al dia siguiente á san Pablo, dándole intróito y gradual tambien propio, aunque padecieron los dos apóstoles martirio en un dia, para enseñarnos lo que se debe hacer en semejantes ocurrencias de festividades; pues tiene tanta antigüedad esta disposicion, que consta ya del Antifonario de san Gregorio.

CUR. — Quién compuso los rezos de estos sagrados apóstoles?

VIC. — San Pio V compuso los himnos: *O felix Roma*; y para laudes: *Doctor egregie Paule*; lo restante de los dos oficios lo compuso san Gregorio (*Micrologo*, cap. 42), dando el santo el oficio para entrambos dias, á fin de que tuvieran mayor culto estos dos príncipes de la Iglesia. En lo primitivo de la Iglesia en esta festividad se decian en el principio de la misa estos tropos, que en latin es lo mismo que versiones.

Hodie Principis Apostolorum Christi solemnitatem celebramus fratres devoti omnes una voce dicentes. Nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum custodem, ac defensorem vitæ meæ, et eripuit me de manu Herodis, sancti Collegii nostri maligni pervasoris, et de omni expectatione, cunctoque cœtu maligno plebis Judæorum.

CUR. — Decia mi padre san Pedro misa todos los dias?

VIC. — Sí, porque refiere san Lino, que no solo la dijo todos los dias, sino tambien la noche antecedente á su martirio. San Abdías y el Metafraste dicen que con este medio convirtió á infinitos á la fe de Jesucristo. Hugo, Abad de Cluni, dice, que en Paris se guarda una casulla, y que hay tradicion que fué la de san Pedro apóstol.

San Pablo.

San Pablo enseñó los ritos de la misa ; porque escribe á los de Corinto , y les alaba el modo que ejercitaban en la oracion que les habia enseñado : *Laudo vos , quòd , sicut tradidi vobis , præcepta mea tenetis*. Todos entienden ser rito de tradicion recibida del Señor : y el mismo apóstol lo confiesa : *Ego enim accepi à Domino , quod et tradidi vobis*. En el medio de la epístola les nota algunas faltas que hacian en la celebracion de los oficios divinos. Prosigue la historia sagrada de la cena y misa que el Señor celebró ántes de su Pasion , y dice : *Quoniam Dominus Jesus , in qua nocte tradebatur ;* y concluye el capítulo ó epístola , diciendo : *Cætera autem cùm venero disponam*.

CUR. — Qué ritos ó ceremonias dispuso el apóstol santo ?

VIC. — San Agustin (*Epist.* 118) , san Cipriano (*Epist.* 3) , y Cornelio Alápide dicen : No solo dispuso san Pablo los ritos y ceremonias , sino tambien lo perteneciente al sacrificio del altar , y el modo de ordenar sus ministros : *Omnia secundum ordinem fiant* ; y aunque el santo en aquel rapto recibió del Señor los mas profundos arcanos y la mas sublime ciencia : *Vidi arcana Dei , quæ non licet homini loqui*, subió á Jerusalem á comunicar , consultar y aprobar con san Pedro , como cabeza , las ceremonias y ritos que habia de enseñar en la Iglesia , y esparcir por el mundo. Todo es de Sofronio , autor de mas de mil años. De aquí tuvo origen que todos los prelados inferiores consulten al sumo pontífice y vicario , y observen sin faltar levemente sus resoluciones como celestiales.

CUR. — Dónde ordenó diáconos el apóstol san Pablo ?

VIC. — En Éfeso, Filipos y Creta , provincias donde la misa de los fieles no era comun. El mismo apóstol señaló las calidades de pureza que han de acompañar al diácono administrando con pureza de conciencia : *Mysterium fidei in pura conscientia*.

CUR. — Porqué las Epístolas de san Pablo son las mas repetidas en la Iglesia ?

VIC. — Porque aunque todas las Epístolas apostólicas fueron veneradas , admitidas y aprobadas por san Pedro , las de san Pablo eran como doctrina dictada en las aulas del cielo ; lo que ilustra san Márcos en una rúbrica que dice : *Attentissimè sequatur Apostolus*. San Clemente : *Legantur Epistolæ Pauli adiutoris nostri , et nostræ* ; porque cuando las cartas eran de tales

varones como san Clemente, aunque no fueran apostólicos tambien se leian.

CUR. — Porqué se nombra el apóstol san Pablo ántes de la consagracion?

VIC. — Porque aunque fué nombrado apóstol despues de la Ascension del Señor, es privilegio, que siempre le ha dado la Iglesia de nombrarle nombrando á san Pedro; á mas, que aquel catálogo contiene los apóstoles nombrados por los evangelistas, como llevo dicho, en los cuales no están san Matías ni san Bernabé.

Himnos de san Pedro mi Padre. — Su autor san Pio V.

Decora lux æternitatis irrigavit ignibus beatis auream diem, la brillante luz de la eternidad regó con bienaventurados fuegos el dorado dia, *quæ coronat Principes Apostolorum*, que corona á los príncipes de los apóstoles, *panditque reis viam liberam in astra*, y descubre á los pecadores el camino libre de los cielos. *Magister mundi, atque Janitor cæli*, Padres de Roma, *Arbitrique gentium*, san Pedro, portero del cielo, san Pablo, maestro del mundo, padres de Roma y jueces de todas las gentes, *ille Victor per necem ensis*, aquel vencedor por la muerte de espada, *hic victor per necem crucis*, Pedro vencedor por la muerte de cruz, *laureati possident senatum vitæ*, ya coronados gozan el reino de la vida. *O felix Roma, quæ consecrata es glorioso sanguine duorum Principum*, ó feliz Roma que fuiste consagrada con la gloriosa sangre de estos dos príncipes; *una purpurata cruore horum*, tú sola teñida con la sangre de estos, *excellis cæteras pulchritudines orbis*, aventajas á las demas hermosuras del mundo. *Sit Trinitati, etc.*

HIMNO. — *Beate Pastor Petre, etc.*

Beate Pastor Petre, clemens accipe voces precantum, ó bienaventurado pastor Pedro, recibe benigno los ecos de los que suplican, *resolveque verbo vincula criminum*, y desata con tu palabra las prisiones de las culpas, *cui tradita potestas aperire cælum terris*, á quien fué entregada la potestad de abrir el cielo en el mundo, *claudere apertum*, de cerrarlo aun estando abierto. *Egregie Doctor Paule, instrue mores*, ó escogido doctor Pablo, educa nuestras costumbres, *et trahe tecum pectora nostra in cælum*, y trae contigo nuestros pechos para el cielo, *dum fides velata cernat meridiem*, cuando la fe cubierta mire al mediodía, *et sola charitas regnet instar solis*, y sola la caridad reine á manera de sol.

HIMNO. — *Miris modis repente liber, etc.*

Petrus repente liber, miris modis exuit vincula ferrea, jubente Christo, san Pedro repentinamente libre, con maravilloso modo,

se desnudó y arrojó las cadenas de hierro, mandándolo Cristo. *Ille Pastor ovilis, et rector gregis recludit pascua vitæ*, aquel pastor de las ovejas y rector del rebaño dirige las manadas para el cielo, *et servat sacros fontes*, y guarda las sagradas fuentes, *ovesque creditas*, y á las ovejas entregadas, *arcet lupos*, aparta de los lobos. *Sit Patri gloria per ævum perenne*, tenga Dios la gloria por el tiempo perpetuo; *æterne Nate, concinamus tibi inclytas laudes*, ó eterno Hijo de Dios, cantémoste esclarecidas alabanzas, etc.

HIMNO. — *Quodcumque revinxeris, etc.*

Petre, quodcumque revinxeris nexibus in orbe, ó Pedro, cualquiera cosa que atares con ataduras en este mundo, *erit revinctum in arce siderum*, será atada en aquel palacio de las estrellas, *et quod potestas tradita resolvit hinc*, y cualquiera cosa que el poder entregado desate en este mundo, *erit solutum in alto vertice cæli*, quedará desatado en el alto trono de la gloria, *judicabis sæculum in fine mundi*, tú juzgarás el siglo en el fin del mundo.

CAPÍTULO XXIX.

Composicion del Símbolo por los doce apóstoles.

Sabe, CURIOSO, que lo mismo es decir Símbolo que *Credo*. La palabra *Simbolum* se dice á *sin*, que es lo mismo que *con*, y á *bolus*, que es lo mismo que *morsu*; porque cada apóstol *posuit morsellum in articulo*. O se dice á *sin*, que es lo mismo que *simul*, y á *bolus*, que es lo mismo que *morsellus*, porque cada apóstol puso *suum bolum*, id est, *partem*. O se dice á *sin*, y *bulæ*, que es lo mismo que *sententia*; porque fué una la sentencia de todos los apóstoles. O se dice Símbolo, dice san Agustin (*De Simbolo*), porque todas las palabras de que se compone se congregaron de diversos lugares de la Escritura.

CUR. — Hubo alguna figura ó sombra en la ley antigua del Símbolo?

VIC. — Sí, en aquellas doce piedras del fundamento de la santa ciudad de Jerusalem; porque (*Apocalipsis*, cap. 21) estos doce artículos son los fundamentos de la Iglesia de Dios.

Se simboliza en aquellas doce estrellas que estaban en la corona de aquella hermosa Señora que se refiere en el Apocalipsis (cap. 12). La mujer simboliza la Iglesia: la corona la fe; y las doce estrellas los doce artículos que los apóstoles radicaron.

Están figurados (*Josue*, cap. 4) en aquellos doce varones elegidos que llevaron del medio del Jordán aquellas doce purísimas piedras, y las pusieron en el lugar donde habian de pelear. En los doce varones, cada uno de su tribu, están simbolizados los doce apóstoles. En las doce piedras las doce partes del Símbolo firmes é inmutables. En el Jordán está simbolizada la Escritura, de donde se infiere la realidad de nuestra fe.

CUR. — Cuántos son los Símbolos?

VIC. — Sabe que aunque todos son uno en cuanto á la sustancia, es de tres maneras. El primero, es el Símbolo apostólico. El segundo, el Niceno. El tercero, el de san Atanasio. El Símbolo de los apóstoles se hizo para la instruccion de la fe. El Símbolo Niceno se hizo para la explanacion ó extension de la fe, y este es el que se canta en la misa. El Símbolo de san Atanasio se hizo para la defensa de la fe, y es el que se canta ó reza en la hora de prima: *Quicumque vult salvus esse, etc.* El primero es el mas digno por la excelencia de los apóstoles que lo compusieron, y el mas sentencioso y llano, dicen todos los teólogos con mi angélico maestro.

CUR. — Asistió María santísima en el concilio en que los apóstoles compusieron el *Credo*?

VIC. — Sí: lo afirman todos los autores, y presidia en medio como maestra, porque esta Señora á los evangelistas les administraba relaciones para lo que escribian, y particularmente á san Lucas para el principio de su Evangelio, por lo que mereció ser llamado notario de la Virgen. A los predicadores evangélicos les ayudaba con sus oraciones, por las que á la primera predicacion de mi padre san Pedro se convirtieron tres mil, á la segunda seis mil, y en una de san Juan cinco mil, etc. Animaba á los mártires, y fué luz de los confesores, lo que reveló un ángel á santa Brígida. Fué maestra de los doctores; cuánto mas lo seria de sus apóstoles, habiendo quedado por sucesora y maestra de su Hijo santísimo. El apóstol san Pablo no estaba allí, porque no habia sido elegido al apostolado, y no es del número de los doce, como dice el mismo santo.

Estos artículos pertenecen á la Santísima Trinidad. El primero al Padre, los seis al Hijo, y los cinco últimos al Espíritu Santo. Todo cristiano está obligado á creerlos, porque es Dios uno en esencia, y en personas trino. Y para que sepas, Curioso, que los herejes solo se apartan de esta fe por seguir la libertad, lascivia y apetitos sensuales, te explicaré el *Credo* con la sagrada Escritura, sin que tengan que responder, ni huir de nuestra santa fe.

CUR. — Quién hizo la primera parte del *Credo*?

VIC. — Mi padre san Pedro, diciendo *Creo en Dios Padre*,

Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra. San Agustín : *Creatorem omnium rerum visibilium, et invisibilium.* La primera palabra es *Credo*, consta del Eclesiástico (cap. 2) : *Qui timetis Dominum, credite illi.* En Dios, consta del Deuteronomio (cap. 6) : *Audi Israel: Dominus Deus noster, Deus unus est.* Padre, consta de Jeremías (cap. 5) : *Patrem vocabis me, et post me ingredi non cessabis.* Omnipotente, consta del Génesis (cap. 17) : *Ego Dominus Omnipotens, ambula coram me, et esto perfectus.* Criador del cielo y de la tierra, consta del Génesis (cap. 1) : *In principio creavit Deus cælum et terram.* Que responda el hereje.

Contra este artículo hubo dos errores. El primero fué de los gentiles que no creían en Dios, sino en los ídolos. El segundo de los maniqueos. Estos afirmaban que las cosas visibles fueron criadas por el príncipe de las tinieblas, y las invisibles por Dios nuestro Señor. Ambos quedan excluidos por la sagrada Escritura, porque se debe creer en un solo Dios, Padre Omnipotente, Criador del cielo y de la tierra, de las cosas visibles é invisibles, y que no hay cosa criada en la tierra que no sea criada por Dios (*Cathec. Exposit. Simb.*).

II. El segundo artículo dijo san Juan : *Y en Jesucristo, su Único Hijo, nuestro Señor* : consta todo de Habacuc (cap. 3) : *Ego autem in Domino gaudebo, et exultabo in Deo Jesu meo* : Cristo : el mismo profeta (cap. últim.) : *Egressus est in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.* Su único Hijo : consta del real profeta (*Psalms. 2*) : *Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* El mismo (*Psalms. 88*) : *Ipsé invocavit me : Pater meus es tu. Et ego primogenitum ponam illum excelsum præ Regibus terræ.* Nuestro Señor (*Psalms. 23*) : *Domini est terra, et plenitudo ejus orbis terrarum, et universi qui habitant in eo...* (*Psalms. 2*). *Dixit Deus Pater Filio quem volebat mittere ad incarnandum : postula à me, et dabo tibi gentes hæreditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ, reges eos in virga ferrea.*

Debemos creer que Jesucristo es el unigénito y verdadero Hijo de Dios, Eterno con el Padre, y distinta persona del Padre, una naturaleza y sustancia con el Padre, semejante al Padre, y coeterno con el Padre, dice san Juan (cap. 10) : *Ego et Pater unum sumus.*

De este sagrado apóstol y evangelista, dice san Alberto Magno, que fué capellan de la Virgen santísima, la decía misa y comulgaba todos los días ; consta de sus Homilias. De este santo se dice comunmente que para decir misa usaba de una vestidura á modo de muceta, la que cerraba en el pecho con una lámina de oro, llamada *petalon*. San Anacleto, sucesor de san Clemente, hace mención de estos ornamentos, como de

uso apostólico. El rezo de este santo apóstol consta del Sacramentario Gregoriano.

III. El tercer artículo dijo Santiago el Mayor, hermano de san Juan Evangelista. *Fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo* : consta de Isaías (cap. 63) : *Spiritus Sanctus ductor ejus fuit*. Nació de santa María Virgen : el mismo profeta (cap. 7) : *Ecce Virgo concipiet, et pariet Filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel*. El ángel á María santísima : *Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi*. No solo fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, sino que nació de santa María, Virgen en el parto, ántes y despues del parto, por lo que se hizo visible á nosotros, y conversó con los hombres, dice Baruch (cap. 3) : *Post hæc in terris visus est, et cum hominibus conversatus est*. Toda la Santísima Trinidad concurrió á este misterio de la Encarnacion, porque todas las obras *ad extra* son indivisas en el profundo misterio de la Trinidad santísima, y solo el Hijo se encarnó, como dice san Agustin (*De fide ad Petrum, et Cathec. tit. Qui conceptus est*). Que responda el hereje.

Este santo apóstol y su hermano san Juan Evangelista fueron ambos hijos del Zebedeo, comunmente llamado así : su nombre era Aristóbolo : se celebra su festividad en el mes de julio. Es dia trasladado, porque murió en la Parasceve. Su oficio lo compuso Calixto II, el que escribió muchos milagros de este santo, y honró con su presencia, conversion y predicacion el reino de Aragon, y con su cuerpo el arzobispado de Compostela, donde hoy se venera. Las oraciones de la misa son del Sacramentario Gregoriano. La misa está en el Calendario Marteniano.

IV. El cuarto artículo dijo san Andres : *Padeció debajo del poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado*. *Padeció, etc.*, consta de Isaías (cap. 50) : *Corpus meum dedi percutientibus, et genas meas vellentibus, faciem meam non averti ab increpantibus, et conspuentibus in me*. Fué crucificado : Job (cap. 27) : *Suspendium elegit sibi anima Dei*. David (*Psalm. 24*) : *Foderunt manus meas, et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea*. Muerto : Isaías (cap. 53) : *Tradidit in mortem animam suam, et cum sceleratis reputatus est*. Daniel (cap. 9) : *Post hebdomadas sexaginta duas occidetur Christus, quem Judas Sca-rioth tradidit, et Pontius Pilatus morti adjudicavit*. Sepultado : consta de Isaías (cap. 24) : *Et erit sepulcrum ejus gloriosum*. El mismo : *Videns in spiritu Christum de sepulcro resurgentem cum gloria*. San Gregorio dice : *Nihil nobis nasci profuisset, si redimi non profuisset*. Que responda el hereje.

De este santo apóstol se celebra su fiesta en la primitiva Iglesia. Consta de la Clementina. Despues Bonifacio VIII deter-

minó y mandó que se guardaran y observaran las fiestas de los apóstoles. El santo Gregorio VII compuso el oficio, misa y horas de este santo apóstol. Consta del Misal Gótico.

V. El quinto artículo dijo san Felipe : *Descendió á los infernos , sacó las ánimas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento* : consta de Oseas (cap. 43) : *O mors , ero mors tua , morsus tuus ero , inferne*. Zacarías (cap. 40) : *Tu quoque in sanguine testamenti tui eduxisti vinctos de lacu , in quo non est aqua*.

Descendió el Señor á los infiernos : cuando el alma se separó del cuerpo , unida á la divinidad bajó al limbo de los santos padres , y permaneció allí desde la hora de nona que espiró , hasta la hora de la Resurreccion , que fueron cuarenta horas , y en la misma hora de su Resurreccion las sacó del limbo ; en el dia de su Ascension gloriosa las subió en su compañía al cielo ; y aunque el alma de Cristo se separó del cuerpo , la divinidad siempre quedó con el alma y tambien con el cuerpo del Señor que estaba en el sepulcro. Consta de mi ángel Tomas y de san Agustin (*Serm. de Resurrect. Domini*). *Sicut cum Domino resurrexerunt , ita cum Domino ascendente , etiam ascendisse creduntur*. Que responda el hereje.

La festividad de este santo apóstol consta del Sacramentario Gregoriano con su misa. El oficio le compuso Gelasio Papa, el que colocó ambos cuerpos de san Felipe y Santiago el Menor, y mandó fuera una la fiesta de ambos. No tienen vigilia por decreto de Inocencio III.

VI. El sexto artículo dijo santo Tomas : *Al tercero dia resucitó entre los muertos* : consta de Oseas (cap. 6) : *Dicebant mortui , qui debebant resurgere cum Christo , postquam intellexerunt illum esse mortuum , fortasse per annuntiationem Angelicam : Vivificabit nos post duos dies ; tertia die suscitabit nos , et sic se invicem confortabant*. Zacarías (cap. 2) : *Sileat omis caro à facie Domini , qui consurrexit de habitaculo sancto suo*. San Juan (cap. 20) , sobre las palabras que Cristo Señor nuestro dice á Tomas : *Infer digitum tuum huc , et vide manus meas , et affer manum tuam , et mitte in latus meum , et noli esse incredulus , sed fidelis*. No solamente vió las llagas , sino que tambien las tocó (*Div. Thom. 3 part. quæst. 54*). Que responda el hereje.

No quiso el Señor resucitar ántes del tercero dia , porque no hubiera duda de su muerte. La Escritura : *Sicut in ore duorum , vel trium testium stat omne verbum , sic in tribus diebus experitur omne factum*. No quiso dilatar mas su Resurreccion , por el consuelo de sus apóstoles , los que habian quedado dudosos , tímidos y doloridos ; y con su Resurreccion gloriosa los certificó , confortó y alegró (*Cathec. eodem tit.*).

La fiesta de este santo apóstol antiguamente se celebraba sin

vigilia, consta del Calendario Combejense. Gelasio Papa compuso el oficio de este santo. San Gregorio la primera oracion y la secreta de la misa; todo consta de su Antifonario ó Sacramentario.

VII. El séptimo artículo dijo san Bartolomé : *Subió á los cie-
los, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.* David (*Psalm. 46*) : *Ascendit Deus in jubilatione, et Dominus in voce tubæ.* Amos (cap. 90) : *Qui ædificavit in cælo Ascensionem suam.* Micheas (cap. 2) : *Ascendes enim pandens iter ante eos.* Está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso : David (*Psalm. 109*) : *Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis.* Subió el Señor con su suma grandeza en cuerpo y alma, y con mucho gozo.

No solo subió el Señor, sino tambien llevó consigo las almas que sacó del limbo, y todas las que llevo dicho en la Resurreccion del Señor, las que habian purgado sus pecados; por lo que dice David (*Psalm. 46*) : *Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem, id est, illos qui fuerunt captivi in Limbo inferni (Cathec. eodem tit.).*

De esta festividad se hace mencion en el concilio Oroniense. De su vigilia hace mencion Inocencio III. El oficio de este santo le compuso san Pio V en la India de Etiopia : por los años de 190 se halló un traslado de mano del santo apóstol del Evangelio de san mateo, llevado por el mismo santo á aquellas tierras, con cuyo hallazgo los Etiopes enviaron embajadores á Demetrio, patriarca de Alejandría, para que les enviara hombres doctos y santos que los instruyeran en la fe que aquel libro les enseñaba.

El patriarca envió á Panteno, filósofo, el que cumpliendo apostólicamente su mision, volvió á Alejandría, y llevó consigo el traslado del Evangelio de san Mateo : para confirmar Dios que era de mano del santo apóstol, obró su Majestad infinitos milagros, siendo tantos los enfermos que á su contacto sanaron, que de todo punto cesó la duda. Tuvo noticia Nicolao V de los traslados; y aunque prometió una gran suma de dinero, no pudo conseguir uno, y murió con este deseo.

VIII. El octavo artículo dijo san Mateo : *Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos* : consta de Isaías (c. 3) : *Dominus ad judicium veniet cum senioribus populi sui, Principibus ejus.* David (*Psalm. 97*) : *Judicabit orbem terrarum in justitia, et populos in æquitate.* Joel (cap. 3) : *In valle Josaphat judicat omnes gentes. Congregabo omnes gentes, et adducam eos in valle Josaphat, et disceptabo cum eis; ibi sedebo, ut judicem omnes gentes in circuitu.* El Eclesiastes (cap. 12) : *Cuncta, quæ sunt, adducet Dominus ad judicium : nam reddituri sumus rationem de cogitationibus nostris.* Lib. Sapient. (cap. 4) : *Reddituri sumus*

rationem de omnibus verbis. San Mateo (cap. 24) : *De omnibus operibus nostris, quæ gessimus in corpore, scilicet, de omni gressu, visu, tactu, auditu, et sic de aliis; et de omni verbo otioso homines reddent rationem in die judicii.* San Pablo (Ad Corinth. cap. 5) : *Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi, ut referat unusquisque prout gessit in corpore suo, sive bonum sive malum.*

Sabe, CURIOSO, que el juicio es de dos maneras, uno particular y otro general. El particular es cuando muere el hombre. Consta de san Lucas (cap. 12) : *Estote parati, quia qua hora non putatis Filius hominis veniet.* El general es cuando el Señor nos ha de juzgar á todos en el valle de Josafat, dándole á cada uno segun sus obras. Joel y san Mateo : *De die autem illo nemo scit, nisi cui solus Deus vult revelare.* San Mateo (cap. 25) : *Media nocte clamor factus est : Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Otros dicen que el juicio universal será por la mañana, es á saber, á la aurora ; por lo que dice David : *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ.* San Agustin dice que vendrá el Señor cuando no se espere : *Vigilate ergo, quia nescitis diem, neque horam (Cath. eod. tit.).*

La festividad de este santo apóstol y evangelista, con su Evangelio, oficio, misa y antífonas, todo está en el Sacramentario Gregoriano, y consta del Calendario Marteniano. La oraciones de san Ambrosio. San Pio V mudó las lecciones del oficio y la misa.

IX. Este artículo dijo Santiago el Menor : *Creo en el Espiritu Santo.* Consta de Joel (cap. 2) : *Deus de Spiritu Sancto dixit, quem debebat mittere in die Pentecostes. Effundam de spiritu meo super omnem carnem, et prophetabunt filii vestri.* Aggeo (cap. 2) : *Spiritus meus erit in medio vestrum, nolite timere : sicut enim credimus in Patrem, et Filium, sic et in Spiritum Sanctum credere oportet, cum sit ipsi Patri et Filio consubstantialis, et æqualis, et ejusdem essentiae cum Patre et Filio, ergo de necessitate salutis.* Por lo que se dice en el concilio Niceno : *Qui à Patre, Filioque procedit (Cath. eod. tit.).*

La festividad de este santo apóstol es la misma que la de san Felipe, porque el Papa Gelasio compuso todo el oficio de ambos apóstoles, los que colocó en un mismo día juntos en la capilla de los doce apóstoles en Roma.

X. Este artículo dijo san Simon : *La santa Iglesia católica.* Consta del profeta Sofonías (cap. 6 y últim.) : *Hæc est civitas gloriosa habitans in confidentia, quæ dicebat in corde suo : Ego sum, et extra me non est alia.* El Espíritu Santo dice : *Reddam populis labium electum, ut invocent omnes in nomine Domini, et serviant puero uni.* Todos los cristianos son un cuerpo místico en la Iglesia, dice san Pablo (Ad Rom. cap. 12 ; ad Corinth. eodem cap.) : *Multi unum corpus sumus in Christo.*

Sabe, CURIOSO, que este artículo se ha de entender así: Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia santificante; porque la Iglesia es la congregacion de los fieles, y cualquiera que está en gracia es miembro de esta santa Iglesia, y Cristo su cabeza, como dice san Pablo (*Ad Ephes. cap. 5*).

Esta festividad junta con la de san Júdas Tadeo la ordenó san Pio V; compuso su oficio, exceptuando la oracion. El Evangelio es el mismo, y la misa, que en lo primitivo. Todo consta del Sacramentario Gregoriano.

XI. Este artículo dijo san Júdas: *La Comunión de los Santos, el perdon de los pecados*. Consta de la Sabiduría (*cap. 7*): *Sine invidia communico, dicit quilibet sanctus*. David (*Psalm. 118*): *Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium mandata tua. Escam dedit timentibus se*. Ezequiel (*cap. 36*): *Effundam super vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris*.

Sabe, CURIOSO, que todo pecado actual y original, habitual, etc., se remedia, cura y perdona la Iglesia: por el bautismo se perdona todo, como no llegue fingidamente á él, sea párvulo ó sea adulto. Despues del bautismo, cualquiera que haya caido en pecado sea mortal ó venial, puede repararse por la penitencia; porque en nuestra Iglesia católica está el perdon de todos los pecados, por muchos que sean, y por grande que sea el pecador.

Faltan los que desesperan por la multitud y grandeza de sus pecados, y este es el mayor pecado. San Agustin con san Juan, dice: *De nemine est desperandum in hac vita, solum enim desperationis crimen est, cui mederi non potest*. Luego debe esperar el perdon, por grande que sea el pecador, aunque haya cometido mil millones de pecados; porque es mayor la piedad, clemencia y misericordia de Dios que cuantas maldades puede cometer el hombre, ni se pueden cometer en el mundo, dice san Bernardo, y el Catecismo (*Eod. tit.*). De la fiesta de este santo apóstol es lo dicho del antecedente.

XII. Este artículo dijo san Matías: *La resurreccion de la carne, y la vida perdurable, ó vida eterna. Amen*. Consta del profeta Ezequías (*cap. 37*): *Ecce ego aperiam tumulos vestros, et educam vos de sepulcris vestris, et dabo spiritum in vobis et vivetis*. Zacharías (*cap. 90*): *Suscitabo filios Sion*. Ezequiel (*cap. 37*): *Ossa arida, audite verbum Domini; ecce ergo intromittam in vobis spiritum, et vivetis*. Isaías (*cap. 26*): *Vivent mortui tui, et interfecti tui resurgent. Expergiscimini, et laudate, qui habitatis in pulvere. La vida perdurable. Amen*. Daniel (*cap. 12*): *Qui dormiunt in terræ pulvere, evigilabunt alii in vitam æternam; alii verò in opprobrium sempiternum* (*cap. 7*). *Suscipient autem regnum sancti Dei altissimi, et obtinebunt usque in sæculum, et sæculum sæculorum*.

La festividad de este santo apóstol tuvo su origen de san Gregorio Papa. Bonifacio VIII la confirmó. San Pio V mudó las lecciones del segundo nocturno, añadió el Evangelio y la homilía del tercer nocturno.

Este es, **CURIOSO**, un resúmen y prueba sólida del Símbolo apostólico, para que sepas en la fundamentada ley que vives, y te compadezcas de los sectarios y herejes; porque no pudiendo negar cosa alguna, por ser todo de la sagrada Escritura y del Viejo Testamento, sombra y figura de nuestra ley, viven solo por sus ceguedades y liviandades, sin querer apartarse de sus errores. ¡ Ah infelices ! ¡ ah desdichados ! que padeceréis eternas penas mientras Dios sea Dios, sin mas consuelo que padecer eternamente la misma pena eterna.

El rezo de san Bernabé consta de san Gregorio, y por antiquísima costumbre general admitido en nuestra santa Iglesia Clemente VIII añadió las lecciones del primer nocturno, y mudó el Evangelio con la homilía.

El rezo de san Lucas consta del Sacramentario Gregoriano, con todas las oraciones de la misa. La primera la hizo san Ambrosio; consta de decreto de Bonifacio VIII. San Pio V le hizo doble de segunda clase.

El rezo de San Márcos consta del Sacramentario Gregoriano, y consta todo por decreto de Bonifacio VIII.

Estos han sido, **CURIOSO**, los primeros fundamentos de nuestra santa madre Iglesia, los elegidos y llamados del Señor, de los que fué cabeza el mismo Cristo. Estos promulgaron y predicaron su santa ley evangélica, y estos fueron los primeros que en defensa del Evangelio y su fe derramaron su sangre por el Señor. Procura imitar su vida y predicacion, para que logres las felicidades eternas.

CAPÍTULO XXX.

Quiénes fueron los setenta y dos discípulos de Cristo.

Sabe, **CURIOSO**, que el Evangelista san Lucas, hablando en este punto (*Super* cap. 10) dice: Que Cristo Señor nuestro, despues que eligió los doce apóstoles para predicadores de su ley por todo el universo: *Ego vos elegi, ut fructum afferatis*, etc., escogió setenta y dos discípulos para que fuesen coadjutores en el misterio apostólico. Iba creciendo el número de los cristianos, y eran pocos los operarios, dicen (*In 2 Epist. Decretal.*) san Anacleto, y san Ceferino Papa (*Epistol.* 4). Y aunque hay cuestion si fueron setenta los discípulos del Señor, á lo que se

inclinan san Jerónimo, san Ambrosio, san Ireneo con otros, lo mas cierto es, fueron setenta y dos. Consta de las sagradas Biblias, de san Clemente (lib. 2 *Constit.* cap. 59), san Agustín (lib. 2 de *Consensu Evangel.*), san Epifanio (cap. 20 *Contra Hæretic.*), Anadeto, Beda, san Lucas y la corriente de todos los modernos en este punto.

Los nombres de estos setenta y dos discípulos se ignoran, porque dice Eusebio Cesariense (lib. 4 *Hist.* cap. 14), que no los ha hallado en autor ni cuaderno escritos sus nombres. San Doroteo (*Synops. de vita et morte Prophetar.*) los nombra en la forma siguiente, segun los halló en las Epístolas de san Pablo, de donde tomó sus nombres, y es como se sigue:

Diego, llamado el Justo, hermano del Señor, obispo de Jerusalen.

Timoteo, obispo de Éfeso, á quien escribe san Pablo.

Tito, obispo de Creta.

Bernabé, de quien se hace memoria en los Hechos Apostólicos.

San Márcos Evangelista.

San Lucas Evangelista.

Ananías, obispo de Damasco, que fué bautizado por san Pablo.

San Estéban protomártir, uno de los siete diáconos.

Felipe, uno de los siete diáconos, obispo de Tracia.

Prócoro, uno de los siete obispos de Nicomedia.

Nicanor, uno de los siete que murieron en el mismo dia de san Estéban.

Simón, obispo que fué de Tiro y de Sidon.

Nicolao, uno de los siete diáconos.

Parmena, uno de los siete diáconos, murió en Nisti.

Cleofas, de quien hace mencion san Lucas (cap. 24).

Silas, obispo de Corinto, compañero de san Pablo en la predicacion.

Silvano, obispo de Tesalónica, compañero de san Pablo en la predicacion.

Agato, profeta, de quien se habla en los Hechos Apostólicos.

Crescente, obispo de Calcedonia, en Francia (*Timoth.* 2).

Epencto, obispo de Cartago (*Rom.* 16).

Andrónico, obispo de Pannonia (*Ibidem*).

Amplias, obispo de Odessa (*Ibid*).

Urbano, obispo de Macedonia (*Ibid*).

Stachis, primer obispo de Bizancio (*Ibid.*).

Apéles, obispo de Smirna (*Rom.* 16).

Aristóbolo, obispo de Britania (*Ibid.*).

Narciso, obispo de Prata (*Ibid.*).

Erodion, obispo de Prata en Asia (*Ibid.*).

Rufo, obispo de Tebac (*Ibid.*).

- Asincrito, obispo de Hircania (*Ibid.*).
 Flegon, obispo de Maraton (*Ibid.*).
 Ermete, obispo de Dalmacia (*Ibid.*).
 Erma, obispo de Filipos (*Ibid.*).
 Patrobas, obispo de Nápoles (*Ibid.*).
 Lino, que después fué pontífice romano (*Timoth. 4*).
 Cayo, obispo de Éfeso (*Rom. 16*).
 Filólogo, obispo de Sinoper (*Ibid.*).
 Olimpias, que fué muerto en Roma con san Pedro (*Ibid.*).
 Rodigion, compañero en su martirio.
 Jason, obispo de Tarso (*Ibid.*).
 Sosipatro, obispo de Iconio (*Ibid.*).
 Lucio, obispo de Laodicea de Siria (*Ibid.*).
 Tercio, obispo de Inocio, y amanuense de san Pedro (*Ibid.*).
 Erasto, ecónomo de la Iglesia de Jerusalem, obispo de Pan-
 cade (*Ibid.*).
 Figeolo, obispo de Éfeso, apostató con Simon Mago (*2 Ti-
 moth. 4*).
 Ermígenes, obispo de Megara, apóstata (*Rom. 16*).
 Démas, compañero suyo, apóstata (*2 Timoth. 4*).
 Cuarto, obispo de Berit (*Rom. 16*).
 Apolo, obispo de Cesarea (*Corint. 1*).
 Césas, obispo de Cania, en África (*Ibid.*).
 Sosténes, obispo de Colofoniades (*Ibid.*).
 Epafrodito, obispo de Adriana (*Ad Philippens. 4*).
 César, obispo de Durazo (*Ad Philippens. 4*).
 Márcos, consobriño de Bernabé, obispo de Apoloniades (*Ad
 Coloss. 4*).
 Josef el Justo, llamado Bernabé, que sorteó con san Matías
 al apostolado, obispo de Eleuterópolis (*Actor. 1*).
 Artema, obispo de Listri (*Ad Tit. 4*).
 Clemente, compañero de san Pablo, obispo de Sárdica (*Ad
 Philip. 4*).
 Onesiforo, obispo de Colonia (*2 Timoth. 1*).
 Fisquio, primer obispo de Calcedonia, de Bitinia (*Gloss. 4*).
 Carpo, obispo de Betea de Tracia (*2 Timoth. 4*).
 Evodio, primer obispo de Antioquía, después de san Pedro.
 Filemon, obispo de Gaza, á quien san Pablo escribía.
 Cenias, obispo de Diosópolis (*Ad Tit. 3*).
 Aquila, obispo de Eraclea (*Rom. 16*).
 Prisca, obispo de Colofone (*Ibid.*).
 Junias, obispo de Apamia (*Ibid.*).
 Márcos, llamado Juan, obispo de Bibli (*Actor. 12*).
 Aristarco, de quien habla san Pablo (*Ad Coloss.*).
 Pudás, de quien habla san Pablo (*2 Timoth. 4*).
 Profimo, y estos tres últimos compañeros de san Pablo en

las aflicciones y martirios, fueron martirizados con el apóstol en el imperio de Neron.

Estos son, **CURIOSO**, los nombres de los setenta y dos discípulos, como los llama san Doroteo, cuya nómina sacó de las Epístolas de san Pablo. A este santo sigue Pedro Natal en el Catálogo de los santos, y concluye diciendo: *Hæc Beatus Doroteus.*

Otras numeraciones he visto de este número de discípulos, que no llegan á setenta, y hay en ellos muchos apóstatas: de estos dice san Juan: *Exierunt à nobis, sed non erant ex nobis.* San Pablo los llama falsos apóstoles, ejecutores de la maldad. En la numeracion de Diego Floresti, solo son cincuenta y uno, porque los demas apostataron; y afirma que los sacó de las obras de san Jerónimo, y que de ellos los apóstoles eligieron doce, que fueron: Apéles, Jeneto, Juan el Justo, Stachis, Pompilio, Aristóbolo, Estéban de Corinto, Limpa, Ero-dion, hijo de Narciso, Rufo, Tito, Filomeno y Aristarco, de suerte que en estas numeraciones se encuentran muchas oposiciones.

De Nicolao, uno de los siete diáconos, de quien dicen trae su origen la secta de los nicolaitas, unos dicen que apostató, otros que no; y si apostató, volvió arrepentido y converso.

San Vicente Ferrer coloca entre estos á Sabino, Potenciano, Altimino, Maximino y á Juan. San Epifanio numera á Matías, Márcos, Lucas, Justo, Bernabé, Apéles, Rufo, Negro y los siete primeros diáconos, Estéban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timon, Pármena y Nicolas. Eusebio Cesariense numera Bernabé, Sosténés, Cefas, distinto de Pedro, Matías y Tadeo ó Tarteo, que sanó al rey Abagaro. El Baronio no excluye á Ananías, Papias, Antiguolo, Aristion, Juan, distinto del evangelista. Esta es la diversidad de autores que hay en este punto, aunque todos confiesan, que no han podido averiguar sus nombres.

Ya veo, **CURIOSO**, que deseas saber la última resolucion en esta materia, y solamente lo que se colige como cierto te diré. El Martirologio Romano hace mencion de los siguientes, con el título de discípulos de Cristo, y es su nominacion como se sigue.

Los santos Rufo y Zósimo, martirizados en Macedonia en 18 de diciembre.

San Ariston, martirizado en Salamina en 22 de febrero.

San Parisco, martirizado en Capua en primero de setiembre.

Josef de Arimatea, martirizado en Jerusalem en 17 de marzo.

Silo, martirizado en Macedonia en 13 de julio.

Josef el Justo, en Palestina en 20 de julio.

Simeon, segundo obispo de Jerusalem, martirizado en ella en 18 de febrero.

Epafo, martirizado en Colosi en 19 de julio.

Lázaro, martirizado en Marsella en 17 de diciembre, hermano de Marta y Magdalena.

Felipe, diácono, martirizado en Cesarea de Palestina en 6 de junio.

Prócoro, diácono de Antioquía, martirizado en 9 de abril.

Pármena, diácono en Filipo, martirizado en 23 de enero.

Nicanor, diácono en Chipre, martirizado en 10 de enero.

Timon, diácono en Corinto, martirizado en 19 de abril.

Estéban, diácono protomártir, martirizado en Jerusalem en 26 de diciembre.

Ananías, martirizado en Damasco en 26 de enero.

Bernabé, martirizado en Chipre en 11 de junio.

Cleofas, martirizado en Emaús en 25 de setiembre.

Matías, martirizado en Judea en 24 de febrero.

San Lucas y san Marcos, evangelistas : Apéles y Lucio, mártires de Esmirna, martirizados en ella á 21 de abril.

Ampliato, Urbano y Narciso, martirizados en 31 de octubre.

Y fueron tambien puestos en el Martirologio Juliano, Seri, Simon el leproso, Celedonio, que era el ciego à *nativitate*, Marcial, Silvano y Orsino, que son todos treinta y cuatro los que constan del Martirologio Romano. De los restantes no tengo de sus nombres seguridad alguna, que es cuanto puedo decirte, CURIOSO, en este punto.

CAPÍTULO XXXI.

Festividad de todos los Santos.

CUR. — Cuándo tuvo origen esta festividad?

VIC. — En Roma, en tiempo de Bonifacio IV, con la ocasion de haber dedicado aquel panteon de Marco Agripa á María santísima, y á todos los Santos mártires y confesores, cuyos cuerpos estaban esparcidos en varios cementerios de Roma (*Baronio en sus notas al Martirologio Romano*).

CUR. — Quién extendió esta festividad?

VIC. — Fué Gregorio III, creado pontífice año 731 (*Frento en sus anotaciones*). Despues Gregorio IV, pontífice por los años 827, considerando que habian pasado 835 años del nacimiento de Cristo Señor nuestro, y que nuestra madre la Iglesia habia logrado tanto santo, ya en la Tebaida, ya en las religiones, ya en las soledades, amplió y determinó esta festividad en toda la universal Iglesia, y que se celebrara en el dia primero de noviembre á súplica de Ludovico Pio, emperador,

la que ya se celebraba en algunas Iglesias de Francia. Mandó se celebrara en el mes de noviembre, porque su primera festividad era en el mes de mayo; y siendo tanta la concurrencia de pobres y gentes que concurrían á la festividad, y preciso á su Santidad dar copiosa limosna, la trasladó el santo pontífice á tiempo que pudiera darla mas copiosa, por ser tiempo en que tiene recogidos todos sus frutos y rentas (*Belleto en su Siglo XII*).

Esta festividad y solemnidad fué muy agradable á los ojos divinos. Compuso el santo pontífice el oficio divino, para que de algun modo se cobrara en un dia lo que nuestra flojedad pierde en el discurso del año. San Pio V quitó el primer responsorio, y colocó el que tiene, y añadió el octavo responsorio de vírgenes. En las segundas vísperas, ántes de comenzar completas, mandó el Papa Urbano IV que se cantaran las de difuntos con rito doble.

HIMNO. — *Placare, Christe, etc.*

Christe, placare servulis, ó Cristo, apiádate de tus siervos, *quibus Virgo Patrona postulat clementiam Patris*, por quienes la Virgen, nuestra abogada, pide la misericordia á su Eterno Padre, *ad tribunal tuæ gratiæ*, ante el tribunal de tu gracia. *Et vos beata agmina distincta per novem gyros*, y vosotros bienaventurados escuadrones repartidos por nueve jerarquias, *pellite antiqua damna, futura cum præsentibus*, arrojad los antiguos daños, los venideros con los presentes. *Apostoli cum Vatribus exposcite indulgentiam*, ó apóstoles santos, y santos profetas, pedid el perdon, *fletibus veris reorum apud severum Judicem*, á los verdaderos llantos de los pecadores ante el recto Juez. *Vos purpurati Martyres, vos candidati præmio confessionis*, ó vosotros ensangrentados mártires, ó vosotros privilegiados con el premio de vuestra confesion, *vocate nos exules in patriam*, llamad á nosotros desterrados al cielo. *Casta Chorea Virginum, et quos incolas eremus transmisit astris*, ó casto coro de las vírgenes, y habitantes del yermo, enviados á los cielos, *locate nos in sedibus cælitum*, colocadnos en los asientos de los moradores de la gloria. *Auferte gentem perfidam de finibus credentium*, quitad la gente pérfida ó herejes de las tierras de los que creen, *ut unus Pastor regat nos omnes, unicum ovile*, para que un pastor nos gobierne á todos como á un solo rebaño, etc.

HIMNO. — *Jesu salutis, etc.*

Jesu dator salutis æternæ, subveni redemptis, ó Jesus, distribuidor de la salud eterna, ayuda á tus redimidos: *Virgo Parens clementiæ, dona servulis salutem*, ó Virgen, Madre de clemencia, da á tus siervos la salud. *Vos millia Angelorum, et cætus Pa-*

trum agmina canora Vatum, vosotros millares de ángeles, y congregacion de los santos Padres, suaves escuadrones de los santos profetas, *vos precamini indulgentiam reis*, vosotros pedid el perdon para los pecadores. *Baptista Prævius Christi*, *summique cæli claviger cum cæteris Apostolis*, Bautista, precursor de Cristo, y Pedro llavero del cielo, con los demas apóstoles, *resolvant nexus criminum*, desaten las prisiones de las culpas. *Triumphans Cohors Martyrum*, *almus Chorus Sacerdotum*, *et virginalis castitas*, el triunfante escuadron de los mártires, el santo coro de los sacerdotes, y la castidad de las vírgenes, *abluant nostros reatus*, laven nuestras manchas. *Quicumque regnatis Principes in aula alta siderum*, cualquiera de vosotros que reinais como principes en el alto alcázar de las estrellas, *favete votis supplicum*, favoreced á los ruegos de los rendidos, *qui flagitant dona cæli*, que piden los dones del cielo, etc.

CAPÍTULO XXXII.

Conmemoracion de los fieles difuntos:

Sabe, Curioso, que el hacer Conmemoracion de los Difuntos trae su origen del Viejo Testamento en el libro de los Macabeos. Movido aquel valiente corazon de Judá de las penas que padecian las pobrecitas almas del purgatorio, dió aquella suma grande de dinero para que se hicieran sacrificios por los muertos: tambien lo dice san Agustin (lib. *De cura pro mortuis*, cap. 10), de lo que infaliblemente se infiere que hay purgatorio, contra los luteranos y calvinistas que lo niegan. Así nos lo enseña la fe y los santos Padres, así está definido en la Escritura, y lo tienen determinado los concilios. Consta del libro 2 de los Macabeos, san Mateo (cap. 12), san Pablo (*Ad Corinth.* cap. 3, y *ad Philip.* cap. 2), en el Apocalipsis del Señor (cap. 5), y así de infinitos lugares.

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta Conmemoracion en la ley de gracia?

VIC. — De los apóstoles se puede asegurar, y de lo primitivo de la Iglesia se sabe es por tradicion inmemorial el orar á Dios por los difuntos. Fortunato, que escribió por los años 600, dice (en su *Antifonario*, cap. 65): *Post officium Sanctorum inseruit officium pro mortuis: multi enim transierunt de præsentis sæculo, qui non illico sanctis conjunguntur, pro quibus solito more officium agitur.* De donde se infiere es tradicion apostólica.

CUR. — Quién dedicó este día á los Difuntos?

Vic. — Se habia oscurecido esta santa y saludable memoria de los Difuntos y su dia con tan seguida persecucion y tirana crueldad ; y san Odilon , abad Cluniacense , renovó esta Conmemoracion , la que se observó primero en el monasterio de Cluni : despues el Papa Juan XIX , considerando la grande obra de caridad que se hacia á las almas del purgatorio , y las razones de este santo abad , mandó se observara esta Conmemoracion en toda la universal Iglesia en el dia que el santo Odilon abad habia dispuesto en sus monasterios : todo lo que suplicó á la santidad del Papa Juan XIX , Enrique emperador.

Cur. — Quién compuso el primitivo oficio de Difuntos ?

Vic. — El primitivo lo compuso Amalario Fortunato , arzobispo de Tréveris , doscientos años ántes que se extendiera el Decreto de nuestro santísimo padre por toda la universal Iglesia de la Conmemoracion de los Difuntos. El oficio que hoy tenemos , dice san Agustín , es de los mismos apóstoles , y consta de los salmos que cantaban y decian en los entierros que asistian ; por lo que manda el santo (*De cura pro mortuis*) que se celebren sus exequias.

Los responsorios que decimos los compuso Mauricio , obispo de Paris , el que murió año 4496 , dice san Antonino. Las dos oraciones : *Deus qui inter Apostolicos Sacerdotes , etc.* , y la de *Fidelium Deus omnium conditor , etc.* , y tambien la oracion : *Absolve , Domine , etc.* , están en el Sacramentario Gregoriano.

Cur. — Quién compuso lo restante del oficio ?

Vic. — San Pio V compuso las oraciones del dia de la deposicion del Difunto , el aniversario que se dice , y la oracion propia por padre y madre del sacerdote. Clemente VIII compuso las dos oraciones *pro defuncto et defuncta* , y mandó que concluido cada salmo , en lugar del *Gloria Patri* , se dijera el verso : *Requiem æternam* ; y que el último responsorio fuera : *Libera me , Domine , etc.*

Cur. — Porqué no se comienza este oficio , y concluye como los demas del año ?

Vic. — Porque simboliza tristeza y melancolía. El fin en las oraciones del Breviario es *Per Dominum nostrum* ; en el Ritual es *Per Christum Dominum nostrum*. El uno es *in ordine ad exequias* , en las que siempre es una la conclusion ; y en el Breviario es en orden á la Santísima Trinidad.

Sabe , CURIOSO , que ántes de comenzar el oficio de Difuntos , aunque sea en el dia de todos los Santos , concluidas las vísperas de la solemnidad , se dice *Pater noster* , ántes de comenzar las de Difuntos. Así lo manda el Ceremonial papal de Marcelo , y lo observa la Capilla del Papa en este mismo dia , y siempre que se oficia de Difuntos.

Cur. — Se pueden decir vísperas de Difuntos por la mañana ?

VIC. — No, porque los Difuntos no tienen segundas vísperas, y simboliza que este oficio tiene fin cuando sale el alma del purgatorio. Tengo notado en muchas Iglesias que las dicen por la mañana; y aunque sea en tiempo de Cuaresma no se pueden decir, porque es contra el Decreto de la sagrada Congregacion, y la práctica en la capilla de nuestro santísimo Padre, que no se permiten en tiempo alguno decir por la mañana sino solo maitines y laudes.

CUR. — Hay obligacion de rezar el oficio de Difuntos?

VIC. — No, porque la sublevó san Pio V; antiguamente habia esta obligacion, y la quitó el santo, exceptuando el dia de la Conmemoracion de los Difuntos: esto se entiende por intencion comun de la Iglesia; pero si son obligaciones, memorias ó fundaciones, están obligados bajo pena de restitucion, como lo manda el santo concilio de Trento.

CUR. — Qué cosa es purgatorio?

VIC. — Es un lugar subterráneo, vecino al infierno de los condenados, en el que las almas de los justos que no han satisfecho por sus pecados, se purifican y acrisolan. Así lo dice la Iglesia: *Libera animas omnium fidelium Defunctorum de pœnis inferni, etc.*

CUR. — Cuántos son los lugares subterráneos, que comunmente se llaman purgatorio?

VIC. — Cuatro: el primero es el purgatorio donde se acrisolan las almas, las que purificadas se van á gozar de la vision beatífica. Este es de dos maneras, dice mi ángel Tomas en sus Adiciones. Uno, segun la ley comun, y este es el lugar que está vecino al infierno. El otro se llama purgatorio segun la disposicion divina, y por esto en diversos lugares purgan sus pecados las almas para instruccion de los vivos, y no cesen de ayudar á los Difuntos. En ambos lugares hay pena de daño y pena de sentido, y despues del dia del juicio no habrá quien esté en tales lugares.

CUR. —Cuál es el segundo?

VIC. — El limbo de los niños, en donde están detenidas las almas de los que mueren sin bautismo, por el pecado original, no actual. Aquí padecen la pena de daño, no la de sentido. Esta pena de daño será eterna y perpetua, porque no verán á Dios nuestro Señor.

CUR. —Cuál es el tercero?

VIC. — El limbo de los santos padres que estaban detenidos por el reato de la humana naturaleza de la consecucion de la gloria, esperando la redencion del mundo, Resurreccion del Señor, y Ascension á la gloria. En este lugar habia pena de daño, que era la privacion de la vision divina. A este lugar bajó Cristo Señor nuestro, y por eso se dice en el Símbolo ó

Credo : Bajó á los infiernos , etc.; desde entónces nadie ha entrado en este lugar.

CUR. — Cuál es el cuarto ?

VIC. — El infierno ; este es el lugar de los condenados , donde no hay redencion ; allí están los demonios , siendo eterna la pena de daño y de sentido ; en él están los que mueren en pecado mortal. Segun la corriente de los santos Padres está en lo mas profundo de la tierra , como tambien los dichos , al modo de cuatro cavernas , aunque no son iguales en la condicion , porque solo se castiga segun sus méritos y deméritos (*Angel. Doct. in supplement. quæst. 69, art. 7*). Se dicen infiernos todos por lo profundo que están en la tierra estas cavernas.

CUR. — En qué estado están las almas en el purgatorio ?

VIC. — En estado de caridad : aman á Dios , alaban á Dios , y padecen las mas graves penas que se pueden discurrir por haber ofendido á Dios : es comun de todos los santos Padres. Sus virtudes están en ellas mismas , y su ser prepondera sus acciones. Los tormentos nada impiden , sino solamente turban los órganos corporales que en el purgatorio no los tienen.

CUR. — Están ciertas las almas que padecen en el purgatorio de su salud eterna ?

VIC. — Sí , porque despues de su muerte luego reciben la sentencia , dice el Eclesiástico : *In fine hominis denudatio operum illius*. Conocen que no están condenadas porque se ven sin culpa letal. Ven la quietud y conformidad de los que padecen ; no hay gritos , alaridos , blasfemias ni maldiciones como en el infierno , por eso se dice en el cánon de la misa : *Ipsis, Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, etc.* Gozan de toda conformidad , gozan de todo consuelo , de toda seguridad de salvacion y felicidad eterna , por lo que dice la Iglesia al fin de los salmos : *Requiem æternam dona eis, Domine, etc.*

CUR. — Las almas que están en el purgatorio merecen ó desmerecen penando ?

VIC. — Ni merecen , ni desmerecen , porque están en término de pagar bajo la proteccion de Dios nuestro Señor (*Sapient. cap. 3*) : *Iustorum animæ in manu Dei sunt, etc.*

CUR. — Quiénes atormentan las almas en el purgatorio ?

VIC. — La justicia divina : no las atormentan los espíritus malignos , como vulgarmente dicen. Los ángeles buenos las presentan en el purgatorio , y allí las visitan para su consuelo , dice mi ángel Tomas. Nuestra madre la Iglesia canta : *Fac eas, Domine, de morte transire ad vitam, etc.*

CUR. — Con qué se alivian de sus penas las almas del purgatorio ?

VIC. — Con cuatro alivios , dice san Gregorio : con los sacrificios de los sacerdotes , con las oraciones y súplicas de los

santos, con las limosnas y con los ayunos de los parientes (cap. *Animæ*). San Agustín (*Serm. Cathed. S. Petri*) dice : Estos son los remedios de los Difuntos, estos los consuelos, estos los alivios para su descanso, y los que defraudan á estas pobrecitas son ladrones sacrilegos, y merecen ser excomulgados (cap. *Qui oblationes*).

CUR. — Hay algun otro alivio para el consuelo de estas pobrecitas?

VIC. — Sí, tambien se perdonan con indulgencias concedidas por nuestra madre la Iglesia : en este punto se ha de tener sumo cuidado en ganar todas las indulgencias que se pudiere, porque minoran mucho las penas del purgatorio, y se ha de aconsejar á los que han cometido muchos pecados mortales que ganen todas las indulgencias que pudieren.

CUR. — Qué almas son las que entran en el purgatorio?

VIC. — Aquellas que al tiempo de morir solamente tuvieron contricion de sus pecados, y murieron sin penitencia ni satisfaccion. Aquellas que se confesaron en perfecta salud, y ántes de cumplir la penitencia murieron. Aquellas almas que recibieron la penitencia y la cumplieron, pero no fué suficiente, y pagan lo que se debe en el purgatorio.

CUR. — Porqué la misa, que se dice de Difuntos, aprovecha mas á los Difuntos?

VIC. — Porque hay oraciones determinadas que aprovechan mucho mas; y aunque de parte del sacrificio sea igual una y otra misa, pero las oraciones son de mayor recompensa á su favor. Lo mismo se dice de la misa que se ofrece á Dios nuestro Señor por medio de algun santo. porque por su intercesion alcanza mas alivio el alma por quien se dice, enseña mi ángel Tomas (4 *Sentent. dist. 43, quæst. 2*).

CUR. — Porqué el sufragio que se hace á los Difuntos aprovecha al que lo hace?

VIC. — Porque se puede considerar de dos maneras, ó como que el sufragio es privativo de la pena, por modo de recompensa, y de esta forma todo el sufragio es por quien se hace, y le absuelve y satisface de la pena debida por los pecados; ó se puede considerar en cuanto es meritorio de la vida eterna, lo que tiene en cuanto procede de la raíz de caridad, y de este modo, no solo procede y aprovecha por quien se hace ó dice, sino tambien al que hace el sacrificio (*Div. Thom. 4 Sentent. dist. 65*).

CUR. — Porqué los sufragios que se hacen por una alma determinadamente aprovechan á los demas Difuntos?

VIC. — Porque el sufragio, como es de virtud infinita, se dirige para la intencion del que lo hace, y por quien se dice, y le aprovecha por libertarla de la pena. En cuanto á la con-

gratulación é interior consuelo aprovecha á todos , porque las almas existen en la caridad , se gozan del consuelo de aquella , y la que está en mayor caridad mas se alegra ; de forma que si se hace decir una misa por el alma del padre , madre ó pariente , se complacen y gozan de ello todas las almas del purgatorio.

CUR. — Los sufragios hechos por un pecador aprovechan á los Difuntos ?

VIC. — Si es sacerdote , religioso ó ministro público el que celebra sacrificios , ó hace exequias , aunque sea malo (lo que Dios nuestro Señor no permita) aprovecha á los Difuntos : si son hechos por un hombre malo de su propio motivo , no aprovechan los sufragios á las almas , dice el Derecho (cap. *Illud verò*) : el que está envuelto en pecados no puede orar por otros ; pero si un pecador da limosna á un pobre , por la cual el pobre , siendo bueno , se excita y mueve á orar por el alma de aquel que da la limosna , entónces *per accidens* le aprovecha.

Suplico á los ilustrísimos prelados , párrocos , albaceas y visitadores tengan sumo cuidado en que se cumplan las últimas voluntades , visitando con mucha vigilancia los testamentos : lo que , sobre ser obligacion suya , les premiará la Majestad soberana. ¡ O qué gran cosa es el hacer sacrificio á los Difuntos ! pero es agigantada el hacérselos decir en vida , y tenerlos depositados en el erario de la gloria. San Pablo : *Dum tempus habemus , operemur bonum ad omnes. Eleemosyna in vita est lucerna lucens ante hominem*. San Ambrosio : *Bona hominis non sunt quæ secum ferre non potest*.

CUR. — Porqué dice el Evangelio que solo hay dos lugares para las almas , esto es , el infierno y la gloria , segun san Mateo ?

VIC. — Porque se entiende de los adultos , los que por sus delitos y enormes pecados merecen pena eterna ; y por el contrario los buenos que merecen por sus santas obras la vision beatífica por los méritos y Pasion de Cristo Señor nuestro. El purgatorio se hizo para los que mueren en gracia de Dios , y no han satisfecho enteramente por sus pecados ; y no se sigue de lo dicho que no hay purgatorio como quieren los herejes , ántes bien se confirma , y no lo pueden negar los herejes , y si no que respondan.

¿ Dónde estuvo el hijo de la viuda Sareptana que resucitó Elías (lib. 3 *Regum.*) ? ¿ Dónde el hijo de Sunamitis que resucitó Eliseo (lib. 4 *Regum.*) ? ¿ Dónde la hija del príncipe de la sinagoga que resucitó Cristo Señor nuestro ? ¿ Dónde el hijo de la viuda de Naim ? ¿ Dónde Lázaro , lo que nos refiere san Lucas ? ¿ Dónde tantos como resucitaron los apóstoles , de cuyos prodigios están llenas las Escrituras ? En el purgatorio.

Es cosa que me ha causado mucha risa , y lástima al mismo tiempo de dolor el ver como niegan el purgatorio armenios , calvinistas , luteranos y sectarios , y siempre están haciendo sufragios , y dando limosnas por sus Difuntos ; y si se les pregunta para qué hacen esto si no hay purgatorio, no tienen razon alguna que responder. Me pasó el mismo caso con un capellan inglés en Gibraltar, disputando sobre la satisfaccion de las penas , año 1737 : me dijo responderia por escrito, y aun espero la respuesta de este cura anglicano , etc.

CUR. — Hay algunos sufragios y sacrificios á mas de los dichos que sirvan de sufragio y alivio á las benditas almas del purgatorio?

VIC. — Sí , varias misas del Señor, de santos y santas , por las que su Majestad ha dado alivio y llevado las almas á la celestial Jerusalem.

Misas de las Llagas de Cristo. Señor nuestro.

Refiere el prodigio Dionisio Cartusiano : Predicaba en Roma un santo varon la devocion á las llagas de Cristo Señor nuestro : se convinieron dos matronas señoras y hermanas , que la primera que faltase , la sobreviviente la hiciera decir las cinco misas de las cinco Llagas , y una de la Resurreccion del Señor. Murió la una , y luego la hermana le hizo decir las misas , y en la última misa se le apareció con tan grande resplandor de la gloria , que estuvo sin comer ni beber tres dias llena de gozo y alegría.

La misa ha de ser siempre : *Humiliavit semetipsum* , que está en las apartadas del Misal. La oracion : *Domine Jesu Christe*. La segunda oracion : *Fidelium Deus* , etc. La sexta misa la propia del dia de Resurreccion del Señor ; y despues de cada misa ha de decir el sacerdote cinco salmos , que son los siguientes. El primero *Deus , Deus meus, respice in me* , etc. El segundo *Judica , Domine, nocentes me* , etc. El tercero *Exaudi , Deus, orationem meam* , etc. El cuarto *Salvum me fac, Deus, quoniam intraverunt aquæ* , etc. El quinto *Dixit Dominus Domino meo* , etc. Las misas se han de decir en altar de santísimo Cristo , ó de nuestra Señora de los Dolores. Tambien se dicen estas misas por mujeres estériles , ó negocios importantes , aunque de esto no hay mas fundamento en las historias que haberlo recibido la piedad cristiana , y que en Roma, cabeza de nuestra santa madre Iglesia , á cualquiera difunto hacen decir luego las misas de las Llagas.

Misas del Destierro.

Fué su principio un milagro que obró nuestra Señora con un devoto de sus siete Dolores. Suplicaba le revelase cuántos años

estuvo en Egipto, cuando fué huyendo por miedo del rey Heródes, no quitara la vida á su inocente Hijo Jesus: le reveló esta Señora, y le dijo: Los años de mi destierro y de mis necesidades fueron siete, hasta que volví á Jerusalem; y si en memoria de ellos ofrecieres siete misas por los trabajos que mi Hijo y yo pasamos en este destierro, te favorecerá, y yo le rogaré te saque de las tribulaciones, angustias y penas, y que use contigo de sus piedades y misericordias.

Las misas son las siguientes. La primera de los santos Inocentes, con conmemoracion de la Cruz. La segunda oracion: *Deus, qui justificas impium, etc.*, y la tercera por el alma ó necesidad que se pide. La segunda misa de mi Natividad. La tercera de la Natividad de mi amantísimo Hijo. La cuarta de la Presentacion de mi amantísimo Hijo en el templo. La quinta de la santísima Cruz. La sexta de mi Asuncion gloriosa. La séptima de la Ascension de mi querido Hijo á la gloria. Son de mucho sufragio aplicadas por las benditas almas del purgatorio, ó por el alma que se dijeren.

Misas de san Gregorio, comunmente llamadas de san Vicente.

Las misas de san Gregorio son las que ahora se dicen misas de san Vicente. Tuvieron su origen de Francisca Ferrer su hermana. Se le apareció al santo, y le pidió le dijese las misas de san Gregorio. Quedó el santo lleno de pavor y espanto, y puesto en oracion le pidió á Dios le revelase qué misas eran las de san Gregorio. Se le apareció un ángel, y le puso en sus manos un pergamino, y en él escritas las misas siguientes.

A la Santísima Trinidad, tres. De las Llagas de Cristo Señor nuestro, cinco. De los Gozos de nuestra Señora, siete. A la Anunciacion, una. A la Visitacion, una. A la Natividad de Cristo Señor nuestro, una. A los santos Reyes, una. A la Purificacion, una. Al Niño perdido, una. A las Bodas, una. De la Circuncision, una. De san José, una. De san Joaquin, una. De santa Ana, una. Por los cuatro Evangelistas, cuatro. A san Juan Bautista, tres. A los Apóstoles cinco en esta forma: A san Pedro y san Pablo, una. De san Andres y conmemoracion de santo Tomas, una. De Santiago y conmemoracion de san Bartolomé, una. De san Felipe y Santiago y conmemoracion de san Matías, una. De san Simon y Júdas y conmemoracion de san Bernabé, una. De la Dominica de Ramos, una. Del Miércoles Santo con Pasion, una. Del ángel Custodio, nueve. De san Miguel, una. De los Mártires, una. De los Confesores, una. De las Vírgenes, una. De Difuntos, una. Y por el Alma por quien se dicen, una. Esto es á la letra lo que dejó el ángel en las manos de san Vicente, que todas son cincuenta y cinco misas.

En la última misa que dijo el santo se le apareció su hermana gloriosa y acompañada de muchos ángeles , con una corona de flores , y un lirio en una mano : le dió gracias al santo diciéndole que por su intercesion iba á gozar de la eterna bienaventuranza.

Misas del Alma mas sola.

Tres son las misas del Alma mas sola. La primera del Espíritu Santo , para que influya en los corazones su amor, en compasion de esta pobrecita Alma. La segunda es de las Llagas , por aquella Alma que padece mas en el purgatorio. La tercera es de la Resurreccion , por aquella Alma que está mas cerca de ver á Dios nuestro Señor. En las tres se ha de hacer conmemoracion de san Agustin y de san Nicolas de Tolentino , Patron de las Almas del purgatorio.

Misas de san Agustin.

Se dicen misas de san Agustin , porque el santo (como está escrito en su casa de Roma) era devotísimo de la Virgen santísima. Suplicó á esta divina Reina le revelase qué misas y oraciones diría por las almas de sus padres. Apareciósele esta Señora , y le dijo : Agustin , dirás cinco misas de las nueve de mis festividades. La primera de mi Natividad , que es en septiembre. La segunda de mi Anunciacion , que es en marzo. La tercera de mi Visitacion , que es en julio. La cuarta de mi Purificacion , que es en febrero. La quinta de mi Asuncion , que es en agosto. Se han de decir con *Gloria* y *Credo*. Luego , dicha cada misa , dirás los siete salmos penitenciales , con las preces , y consecutivamente estos cuatro Evangelios. El primero : *In principio erat Verbum*, de la Natividad de mi Hijo. El segundo : *Cum Natus esset Jesus*, de la Epifanía. El tercero : *Recumbentibus*, de la Ascension de mi Hijo á la gloria. El cuarto : *Missus est Angelus*, de mi festividad de marzo. Con lo que conseguirás de mi Hijo santísimo lo que pidas por las almas del purgatorio. De lo dicho no hay mas fundamento que permitirse en Roma dicho escrito , y el hacer decir estas misas , llamadas de san Agustin , por las almas del purgatorio , para que descansen en paz. Amen.

Misas de san Nicolas de Tolentino.

Se dicen misas de san Nicolas de Tolentino , por los muchos milagros que han sucedido. Estas son seis rezadas del santo , comenzando en lunes , y la séptima cantada en domingo del mismo santo. El que las mandare decir , y el sacerdote que las diga han de ayunar á pan y agua lunes , miércoles y viérnes de la misma semana , y comulgará en la primera misa ; y si no

pudiere ayunar, lo podrá conmutar con consejo de confesor en algunas limosnas, ratos de oracion y mortificaciones. Se dicen por las almas del purgatorio, y por esta devocion ha obrado el Señor infinitos milagros.

Misas de santa Mónica.

Se dicen misas de santa Mónica, porque tuvieron principio de aquel milagro que Dios nuestro Señor obró con la santa por sus continuas lágrimas (*Doct. Sanchez, lib. de Sanctis, cap. 22*). Pedia la santa madre la conversion de su hijo con muchos sollozos, suspiros y lágrimas al Señor. Oyó una voz la santa, que le dijo: No es posible que el hijo de tantas lágrimas se pierda, y por consejo de san Ambrosio, con quien se consolaba en sus tristezas, ofreció á Dios estas siete misas siguientes, por las que consiguió la conversion de tan grande hijo.

La primera de la Encarnacion de Cristo Señor nuestro: la segunda de la Visitacion de nuestra Señora: la tercera, cuarta y quinta de la Santísima Trinidad: la sexta de la Epifanía: la séptima de la Ascension del Señor. En todas se hace conmemoracion de san Agustin y santa Mónica. Aprovechan muchísimo estas misas á las almas del purgatorio: se dicen tambien, pidiendo á Dios por hijos traviesos y deshonestos, maridos desconcertados, y paz de las casas y repúblicas.

Misas de san Amador.

Se dicen misas de san Amador, por aquel milagro que sucedió á aquel caballero que servia al rey Cárlos de Francia. Llamó este caballero á un sobrino suyo al tiempo de morir, y le mandó vendiese el caballo y sus armas, y todo lo que sacase de ellas lo hiciera decir misas por su alma. No cumplió el sobrino lo mandado por el tío, y á los seis meses que habia muerto, se le apareció y le dijo: He penado este tiempo por tu descuido; voy al cielo por justos juicios y misericordia de Dios. Tú morirás y padecerás grandes penas; mas te digo, que mandes decir luego las misas de san Amador, que son las siguientes. De la Encarnacion del Hijo de Dios, una: del Nacimiento de Cristo Señor nuestro, tres: de la santísima Cruz, cuatro: de la Resurreccion del Señor, siete: de la Santísima Trinidad, tres: de la Ascension del Señor, una. de santo Tomas, una: de san Lorenzo, una: de las Vírgenes, una: de los Confesores, cuatro: de los santos Mártires, cuatro: que todas son treinta. Mandó el sobrino se dijeran estas misas, y murió luego: se les apareció á sus albaceas ó testamentarios el sobrino, y les dijo que por estas misas habia salido de las penas del purgatorio.

Misas de la reina Doña Catalina.

Se dicen misas de la reina doña Catalina, por los muchos milagros que el Señor ha obrado por ellas. Estas son tres : la primera de la Natividad del Señor : la segunda por la grande agonía que sintió su Majestad, cuando estaba orando en el huerto : esta misa ha de ser la del miércoles de Ceniza ; la tercera por la agonía que Cristo sintió cuando espiró en el árbol de la cruz ; aplicándolo todo en accion de gracias por el grande amor que nos tuvo, haciéndose hombre, y morir en el árbol de la cruz por restaurar el género humano de la esclavitud del demonio. Son de mucho consuelo á las almas del purgatorio.

Misas de la Emperatriz.

Se dicen misas de la Emperatriz por el milagro que refiere Dionisio Cartusiano, que sucedió año 1314. Murió santa Cune-gunda, hija del conde Palatino, y mujer del emperador san Enrique. Envió legados al Papa suplicándole concediera algun bien para el alma de la Emperatriz su esposa, á fin de que saliera del purgatorio, si estaba en él. El Papa le concedió que diciendo cuarenta y una misas por cualquiera alma del purgatorio, saldria luego de penas, aunque hubiera de estar hasta el dia del juicio. El emperador las mandó decir por su esposa, y son la siguientes. Tres á la Santísima Trinidad : cinco á la santísima Cruz : nueve á los nueve Coros de los Ángeles : doce á los doce Apóstoles : cuatro á los cuatro Evangelistas : siete del Espíritu Santo : una de nuestra Señora *in Sabbato*. Estas misas fueron las que se concedieron á san Enrique. La Emperatriz mujer de Carlos V las hizo decir, pidiéndole al Señor le diera su divina Majestad un hijo, y le dió á Felipe II.

Misas de los quince misterios del Rosario.

Se dicen misas de los quince misterios, por aquel prodigio que sucedió con aquella monja del Cister, llamada Gertrudis. Murió esta religiosa, y estando una amiga suya rezando en el coro una tarde, vió entrar en él á su difunta amiga, y ponerse á un lado, muy triste y afligida. Miróla, y alborotóse mucho. Díjole la difunta : Dios me ha señalado este lugar por purgatorio, por el tiempo que las dos habemos hablado en el coro, y así corrígete, pues ves lo que padezco. Fué vista por su amiga muchos dias, hasta que hizo decir quince misas por los quince misterios del Rosario ; y concluidas las quince, una de *Requiem* : la que concluida de oír, la vió subir al cielo gloriosa desde el coro donde padecía el purgatorio (1).

(1) De todas estas misas de que hace memoria el autor, solo están en uso en España las de san Gregorio, ó san Vicente que es lo mismo. Pero se debe

CAPÍTULO XXXIII.

Festividad de los santos Mártires y Dedicación del templo.

Sabe, CURIOSO, que enseña mi angélico maestro (lib. 4 Sentent. dist. 89), que solo á tres géneros de santos se da auréola, que dicen los teólogos : á los Mártires, á las vírgenes y á los doctores. A los Mártires corresponden sesenta grados : á las vírgenes treinta ; y diez á los profetas ; de suerte que el santo ó santa que haya conseguido las tres auréolas, le corresponden cien grados. La primera auréola se da á los Mártires, por la continua lucha que tienen en el mundo contra el mismo mundo. La segunda auréola se da á las vírgenes, porque triunfaron en el mundo contra la carne. La tercera auréola se da á los doctores, porque triunfan en el mundo con su sabiduría contra el demonio.

CUR. — Qué cosa es auréola ?

VIC. — Es cierto premio accidental, que tiene su ser en el alma, del que resulta una especial hermosura en el cuerpo, la que se les da, dice mi ángel Tomas (*Dist. 49*) por la excelente victoria que tuvieron, venciendo al mundo, demonio y carne. Una auréola es mayor que otra : la de los Mártires es mayor que la de las vírgenes y doctores, ó profetas ; porque como el martirio sea la pelea mas dificultosa y la victoria mayor, por eso es la mas excelente auréola, porque todas las bienaventuranzas se perfeccionan en ella (*Glossa super cap. 5 Matth.*).

CUR. — En qué se distingue el fruto, la áurea y la auréola ?

VIC. — En que el fruto solo se debe á la virtud de la continencia, la que libra al hombre de la sujecion de la carne. La áurea es gozo de Dios nuestro Señor ; y la auréola es gozo del triunfo. Este último es el mayor, y el que tienen los Mártires, porque gozan mas que el centésimo fruto, dice san Lucas (cap. 8).

notar que ni son cincuenta y cinco como dice, ni cuarenta y dos, ó cuarenta y ocho, como quieren otros, de diversos santos, festividades y misterios ; sino treinta.

Estas treinta misas se deben decir en treinta dias continuos por un mismo sacerdote, el cual si enfermarse, ó se hallare alguno ó muchos dias con impedimento físico ó moral, será lo mejor las encargue á otro sacerdote, dándole la misma limosna. Se deben aplicar todas treinta por el alma del difunto por quien se manda : y debe decirlas el sacerdote no de misterio, ni de festividad alguna, sino del santo de quien se reza en el dia, acomodándose al rito del Misal. De *Requiem* se pueden decir los dias que cabe segun la rúbrica. Téngase gran cuidado en que no se mezcle nada de supersticion ; pues á la verdad lo parece que se digan v. gr. con tantas velas, que se empiecen en tal dia, para que acaben en otro dia determinado, etc.

CUR. — Cuántos son los gozos del paraíso ?

VIC. — Siete : el primero es ver la Divina Esencia : el segundo es ver la Humanidad de Cristo Señor nuestro : el tercero es ver la union del Verbo Divino con nuestro frágil barro : el cuarto es ver la naturaleza angélica : el quinto es ver la amable compañía de los santos : el sexto es verse su mismo cuerpo glorificado : el séptimo verse su misma alma glorificada.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de los santos Mártires ?

VIC. — La instituyó y extendió por la Iglesia Bonifacio IV. Dispuso su rezo como le tenemos en el Breviario , y el motivo de esta institucion fué el caso que tengo dicho del templo edificado por Marco Agripa en tiempo de Augusto César, dedicado á todos los ídolos , el que el Papa Bonifacio dedicó á todos los SS. Mártires, siendo su tutelar María santísima, celebrando con festivos aplausos tanta sangre derramada por su Hijo santísimo, verdadero Dios y Señor nuestro, que murió por nosotros en el árbol de la cruz. Acabó la sombra con la luz : mudóse la noche de la supersticion en el día de la verdad ; porque á vista del sol de María, se vieron brillar á un tiempo mismo las estrellas de los Mártires, que bañó en arreboles de sangre la infidelidad cruel. Aquí se celebró la victoria de los Mártires, el triunfo, la corona y la palma.

CUR. — Hubo algun templo en que se diera culto á los Mártires ántes del Papa Bonifacio IV y de Augusto César ?

VIC. — Sí, el templo de los innumerables Mártires de Zaragoza, corte de los reyes de Aragon , y cabeza de los reinos de Cataluña y Valencia. En esta augusta ciudad está el templo subterráneo de los innumerables Mártires, con el título de nuestra Señora de las santas Masas, templo subterráneo, tan zelado y venerado de monjes Jerónimos, que lo hacen con su culto hermoso cielo. Este es el templo respetado en el orbe : allí están aquellas innumerables cenizas que tomando la bendicion de nuestra Señora del Pilar, se ofrecian, cantando , á padecer.

CUR. — Quisiera saber mas en este punto.

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que nuestra madre la Iglesia ha padecido doce persecuciones en los tiempos que mandaron los Romanos y sus emperadores. En todas pudieron contarse sus Mártires ; pero en las veces que en Zaragoza se pasaron á cuchillo, no pudieron numerarse sus víctimas : lo dice así el Martirologio Romano. En la ciudad de Tréveris padeció toda su gente tres veces el filo del cuchillo por la fe de Jesucristo. En Colonia sucedió el martirio de las once mil vírgenes , que se desposaron con el Señor, transformándose en rubicundas rosas. En Roma lograron la palma del martirio diez y ocho mil cuatrocientos treinta Mártires. En el templo de Santa Potenciana hay un pozo con las reliquias de tres mil Mártires. En el templo de

Santa Praxedes hay otro pozo con la sangre de muchos Mártires : otro de niños inocentes , todo en Roma. En Venecia se veneran cincuenta y seis cuerpos de Mártires, y así hallarás en las ciudades muchos Mártires del Señor.

La que es únicamente singularizada en el mundo (despues de Jerusalem , por la sangre que en ella derramó Cristo Señor nuestro), es la imperial Zaragoza. No tienen número sus triunfos, porque fueron innumerables sus victorias, y falta aritmética á sus víctimas, porque á la sombra de Maria santísima del Pilar fueron innumerables sus palmas ; por lo que exclamó Prudencio : ¡ Oh Zaragoza ! dichosa ciudad, ciudad santa teñida con sangre : *Civitas sancta, id est, sanguine tincta*. Ciudad toda de oro, que por eso se llamó Auripa ; de suerte que si Jerusalem ha gozado de tres nombres, los mismos tres nombres ha gozado Zaragoza, porque en todas las persecuciones de la Iglesia ha tenido innumerables Mártires, lo que manifiestan sus pozos, criptas y catacumbas, de lo que está circunvalado todo su templo subterráneo ; y no lo extrañes, porque radicada la fe en los Aragoneses el apartarlos de ella, es en lo natural imposible (1).

Dedicacion.

Ya te tengo dicho, CURIOSO, que lo mismo es decir Dedicacion que consagracion hecha en el mismo dia por el obispo , como consta del Pontifical romano. Lo mismo es decir Dedicacion, que *dies natalis*. Esta festividad se celebraba ya en la ley antigua, y se observa en nuestra Iglesia desde su principio, dice Eusebio, y consta de san Leon en el sermon de los Macabeos, que trae de la Dedicacion del templo.

CUR. — Tenia la Iglesia en su primitivo algunos tropos para el intróito de la misa ?

VIC. — Sí, y es como se sigue : *Rex quia magnificus , Templum sibi dedicat istud. Terribilis est locus iste. Annua nempe dies sacratae jam redit aulae. Hic Domus Dei est. Quam manus omnipotens petra fundavit in alta. Et porta caeli. Ante Dei vultum penetrant , quae vota priorum. Et vocabitur aula Dei*. Otro intróito : *Est quia terribilis domus ista dicata tonanti. Terribilis est locus iste. Quam Deus invisit, Chorus Angelicusque frequentat. Hic Domus Dei est, et porta caeli. Per quam justorum transcendunt sidera voces. Et vocabitur aula Dei*.

CUR. — Quién mandó se observara esta festividad de la Dedicacion ?

VIC. — La mandó celebrar y observar san Gregorio , para que las sombras de la antigua ley en ningun tiempo pudieran prevalecer contra las luces del Evangelio. Dispuso el santo la

(1) Agreda en Castilla compite con Zaragoza , pues tambien celebra la fiesta de sus innumerables Mártires.

fiesta de la Dedicacion, ordenó el oficio de este dia y su octava, concediendo en él indulgencia plenaria.

CUR. — Porqué los salmos de este oficio son tan resonantes, que todos son aplausos al Señor en puertas, atrios y edificios?

Vic. — Lo dice Durando : para que concordemos con los breves pontificios que así nos lo mandan. San Pio V no mudó cosa alguna en el rezo, solo mandó que las lecciones del primer nocturno fueran de Escritura, segun la costumbre antiquísima de la santa Iglesia Romana. Añadió varias lecciones por toda la octava, y la oracion propia del dia. Esta es la mayor festividad, como consta de su magnificencia y de la excelencia del rezo de toda la octava.

Himnos propios de los Santos, por el orden de los meses, exceptuados los que están en sus propias festividades.

Ya sabes, Curioso, que la lengua latina es aquella que se nutre, aumentándose con nuevas voces, ó sinónimos, suavizando y perfeccionando las oraciones, y despreciando y olvidando aquellos nombres y términos elegantes. Nació ó salió á luz en los tiempos de Jano y Saturno, en los que escribieron aquellos versos los sacerdotes de Marte, llamados Salos. Se aumentó en el Lacio, donde tomó nombre de latina. En esta lengua se escribieron las doce tablas de las leyes. Perfeccionóse entre los Romanos, en su florida amenidad, ensalzándola y aumentándola Ciceron, Plauto, Virgilio, Nebrija, Luis Vives, Torrella y Bravo, que hoy sirven, y son nuestros maestros, cuyos libros son textos gramaticales.

Feneció el imperio de los Romanos, y decayó tanto la latinidad, que ya se mira corrompida entre barbarismos; por lo que los gramáticos deseosos de mas ennoblecerla, siendo la lengua universal para todo el orbe tan necesaria, se valen de figuras para la mas adecuada perfeccion. Estas son : *enallage*, *metonimia*, *eclipsis*, *silepsis*, *paronomasia*, *zeugma*, *sinecdoche*, *antonomasia*, *apheresis*, *sincopa*, *epenthesis*, *periphrasis*. En las que, y por las que se toma el todo por la parte, el efecto por la causa, el que contiene por lo contenido, lo que has de tener muy presente, Curioso, en los himnos que van contruidos en sus respectivas festividades, y en los que aquí te presento, para que en nada dificultes cuando llegues al mas perfecto estado de sacerdote.

Encárgote aprendas de memoria en Luis Vives el juego literario de muchachos, que comienza : *Jesus Christus exsuscitet vos à somno vitiorum*, etc., pues te aseguro me ha sido muy provechoso el haberlo aprendido de memoria siendo muchacho, para hablar con Alemanes, Ingleses, Holandeses y otras naciones, lo que es muy preciso, y es en los Españoles lo mas des-

preciado, siendo cosa lastimosa, que todos los maestros de gramática no procuren, que primero sepan los muchachos este librito, sabiendo lo preciso y necesario que es para hablar con perfeccion la lengua latina.

Himno de santa Martina. — A vísperas.

Cives Romulei, plaudite celebri nomini Martinæ, ó ciudadanos romanos, aplaudid el célebre nombre de Martina, *plaudite gloriæ*, ensalza su gloria : *dicite Virginem insignem meritis*, decid que esta vírgen es la mas señalada en méritos, *dicite Martyrem Christi*, y decid que es vírgen mártir de Cristo. *Hæc dum orta conspicuis Parentibus*, habiendo esta nacido de padres ilustres, *inter delicias affluit ditibus muneribus faustæ domus*, entre los deleites tiene abundancia de ricos dones y empleos de la mas abundante y poderosa casa, *inter illecebras amabiles luxus*, y entre enredos amables de la vanidad, *despiciens commoda vitæ*, despreciando las comodidades de la vida, *dedicat se Domino rerum*, se entrega toda al Señor Criador de todas las cosas, *et distribuens opes pauperibus Christi munifica manu*, y repartiendo todo su caudal ó riqueza á los pobres con liberal mano, *quærit præmia cælitum*, busca los premios de los bienaventurados.

A maitines.

Non commovent illam ungula crucians, no la apartan de su firmeza el garfio que despedaza, *non feræ, non virgæ horribili vulnere*, no las fieras, no las varas con horribles heridas : *hinc Angeli lapsi è sedibus superum*, los ángeles deslizados desde los asientos de los bienaventurados, *recreant dape cælesti*, la fortalecen con el manjar de los cielos. *Quin deposita sævitie*, mas dejada la crueldad, *projicit se leo ad pedes placido rictu*, se arroja un leon á sus piés con agradable rostro : *Martina tamen gladius dans te neci*, pero, ó Martina, entregándote el cuchillo á la muerte, *inserit cætibus cæli*, te introduce en la congregacion del cielo. *Ara redolens vaporibus thuris quæ fumat*, el altar que exhala aromas con los vapores del encienso que humea, *invocat te jugiter precibus*, te invoca continuamente con ruegos, *et perimens falsum auspicium*, y destruyendo el falso agüero, *delet omine nominis tui*, le aniquila con el vaticinio de tu nombre. *Deus, une, et trine*, ó Dios uno y trino, *tu qui ades dexter Martyribus*, tú que asistes favorable á los mártires, *abigas à nobis lubrica gaudia*, aparta de nosotros los momentáneos gustos, *da tuis famulis jubar*, da á tus siervos el resplandor, *quo clemens beas animos*, con el cual tú piadoso hagas bienaventuradas las almas.

A laudes.

Protege tu solum natale, ampara tú la tierra de tu nacimiento

ó tu patria : *da tu requiem bonæ pacis plagis Christiadam*, da el descanso y paz á los reinos cristianos : *age in fines Thracios strepitus armorum, et fera prælia*, lleva á las regiones ó reinos africanos ó de moros los estruendos de las armas, y feroces guerras, *et socians agmina Regum sub vexillo Crucis*, y acompañando los escuadrones de los reyes que militan bajo el estandarte de la cruz, *exime Solymas nexibus*, redime tú á la santa ciudad de Jerusalem de cautiverio ; *vindexque innocui sanguinis erue funditus robur hosticum*, y tú vengadora de inocentes vidas, arranca de su raíz la fuerza de los tiranos. *Tu columen nostrum, tu decus inclytum*, tú eres nuestro amparo, tú nuestra honra esclarecida, *respice obsequium nostrarum mentium*, atiende al rendimiento de nuestras almas, *excipe libens vota Romæ*, recibe gustosa los deseos de Roma, *quæ canit, et colit te pio ritu*, que te canta y reverencia con ceremonia católica cristiana. Amen.

Himno de san Guillelmo. — A vísperas.

Rigidus incola abruptæ cavernæ addis pretium horrori, tú riguroso habitador de una rota oscura peña, añades estimacion al horror de la soledad, *vertis excissas rupes in adamantia nitentem*, vuelves las escabrosas peñas en diamantinos luceros : *ornas fletibus*, los adornas, ó adornándolos con llantos. *Delectant arma validum pectus*, deleitan las armas tu valiente pecho, *obrigescit indutum feroci chalibe*, comienza á horrorizar vestido de fiero acero. *O Guillelme, quantum fulges pulcher in tuis armis !* ; ó Guillelmo, cuánto resplandesces tan hermoso con tus armas ! *Splendor illustrat membra lacerata*, un resplandor hace brillar á tu cuerpo destrozado, *plagis millenis*, con azotes de mil en mil, *dolor priscus transit in decorem*, el dolor antiguo pasó á hermosura, *laniena adornat sacrum corpus*, la penitencia adorna tu sagrado cuerpo. *Ipse cruor tinxit purpuram*, la misma sangre derramada tiñó tu real vestidura, *servitus dat tibi regnum perenne*, la servidumbre te da un reino eterno ; *ipsa vilitas pretiosa cudit sceptrum superbum*, la misma vileza, ó desprecio estimable aparta el mando soberbio. *Abjectus fastus aggerat tibi pompam gloriosam*, la vanidad dejada te amontona la gala de la gloria. *Videsne ut Angeli assistunt gregatim*, por ventura no ves los ángeles que te asisten á montones, *astra coronant luce radiante*, los cielos te coronan con brillante antorcha. *Heros Aquitane, nos læti plaudimus tuis pompis*, ó duque de Aquitania, nosotros alegres hacemos aplauso á tus pompas, *sistimus tibi corda, voces*, te ofrecemos nuestros corazones y voces, *quoque pectus sacrat tibi nostros amores*, y el pecho te consagra nuestros amores, etc.

A laudes.

Phalanges hosticæ procul, id est, excitant Principem Pictavi-

sem ad bella, los escuadrones enemigos de léjos mueven al príncipe de Poitiers á las guerras, *et virtus armata excitat ad victorias*, y la virtud armada le mueve á las victorias. *Olim lorica ferrea gravavit pectus regum*, en otro tiempo la cota de hierro vistió el real pecho. *Chlamys aurea perornat idem triumpho nobili*, el vestido militar dorado lo brilla con triunfo excelso, *refulgens claro sanguine, est clarior virtutibus*, resplandeciendo en ilustre sangre real, es mas ilustre sangre en virtudes. *Spelunca continet clausum, illustrior splendore Regni*, una cueva tiene encerrado á Guillelmo, y retirado mas ilustre que el resplandor del reino. *Olim turpatus sordibus*, en otro tiempo manchado con culpas, *nunc flos nivalis candidat arte doloribus, asperrimæ manique pœnitentiæ*, ahora la flor blanca como la nieve le ha puesto perfecta el alma con el arte del dolor, y la mano asperísima de la penitencia. *Gessimus spernere omnes noxas et artes sæculi fallentis*, nosotros procuramos despreciar todos las culpas y artes del mundo que engaña, *et frangere tecum arctas catenas criminum*, y quebrar contigo las apretadas cadenas de las culpas.

Himnos de los santos Hemeterio y Celedonio. — A visperas.

Vocabula duorum Martyrum scripta sunt cælo, los nombres de dos mártires están escritos en el cielo, *quæ Christus annotavit illic litteris aureis*, los cuales Cristo señaló con letras de oro, *et idem tradidit scripta terris notis sanguinis*, y el mismo Señor los entregó escritos al mundo con señales sanguíneas. *Felix terra Ibera*, feliz el reino de Aragon, *pollet hoc stemmate per orbem*, resplandece con esta corona por todo el mundo; *visus Deo hic locus dignus tenendis ossibus*, parecióle á Dios que esta tierra, ó lugar era digno para tener los huesos, *qui pudicus esset hospes beatorum corporum*, el que fuera casto hospedaje de los bienaventurados cuerpos. *Hic tinctus duplici cæde hausit undas calientes*, este lugar teñido con dos muertes cogió las sangres calientes, *incolæ obsecrantes voce, votis, munere*, sus moradores rogando y pidiendo con ruegos, promesas y dádivas, *confrangentant nunc arenas illitas sancto cruore*, visitan hoy dia la tierra rociada con sangre santa. *Nemo rogando hic congressit frustra puras preces*, ninguno orando en esta Iglesia derramó en vano sus súplicas; *hic lætus reversit supplicator tersis fletibus*, de aquí volvió alegre el suplicante, acabados sus llantos, *sentiens impetratum omne justum quod poposcit*, conociendo conseguido todo lo justo que pidió.

A maitines.

Tunc atrox Ductor aulæ mundialis jusserrat fortè, el cruel emperador entónces habia mandado apretada ó rigurosamente,

secundos posteros Israelis ire ad aram, que los segundos descendientes de Israel fuesen al sacrificio; *litare nigris idolis*, que aplacasen con sacrificios á los torpes ídolos; *esse defugas Christi*, y que fuesen apóstatas de Cristo. *Hic chara pectora duorum fratrum concalescunt*, aquí los amados pechos de los dos hermanos se encienden, *quos fida sodalitas junxerat per omne tempus*, á quienes la fiel compañía habia juntado por todo el tiempo; *stant parati ferre quidquid tulisset ultima sors*, están prevenidos á padecer cualquiera cosa que les ofrezca la última suerte, *seu foret præbenda cervice ad bipennem publicam*, ó fuera dar la cabeza en público martirio; *post vim verberum crepantum*, después del tormento de los ruidosos azotes, *post catastas igneas*, después de las parrillas del fuego, *sive offerendum pectus pardis, aut leonibus*, ó fuera entregar el cuerpo á los tigres ó leones. *Ne, procreati Christo dicabimur nos mammonæ*, por ventura, criados por Cristo, nos entregaremos á las riquezas; *et serviemus saculo gerentes formam Dei?* y serviremos al mundo, los que tenemos la semejanza de Dios? *Absit*, quita allá, *ut ignis cælestis misceat se tenebris*, que el fuego celestial se mezcle con las tinieblas y oscuridades. *Loquentes hæc Martyres obruuntur mille pænis*, hablando esto los mártires, son cubiertos con mil tormentos, *flexus rigor involvit utrasque manus nexibus*, el odioso rigor ató con cadenas entrambas manos, *et calibs ambit colla attrita gravibus circulis*, y una cadena rodea los atormentados cuellos de los dos mártires con pesados eslabones.

A laudes.

Illa laus non est occulta, nec senescit tempore, aquella alabanza no queda escondida, ni se borra con el tiempo, *quòd missa munerera evolarunt sursum per auras*, porque los enviados dones volaron hácia arriba por los vientos, *quæ præmicando ostenderent patere viam cæli*, los cuales dones luciendo mostrasen que estaba abierto el camino del cielo. *Figurans fidem illius*, figurando la fe de Hemeterio, *annulus fertur nube*, el ser llevado el anillo por una nube, *hic, este Celedonio, ut ferunt*, como cuentan, *dat orarium pignus sui oris*, da una toalla blanca, prenda de su cuello, *quæ rapta superno flatu intrant intimum lucis*, las que llevadas por sobrenatural viento, entran á lo interior de la luz. *Fulgor auri absconditur per axem poli liquentis*, el resplandor del anillo de oro se esconde por el eje del claro cielo, *ac candor textilis fugit diuvisum sequacem*, y la blanca toalla estuvo oculta por mucho tiempo de la vista que los seguía, *subvehuntur usque in astra, nec videntur amplius*, fueron llevados hasta los cielos, y no fueron mas vistos. *Conventus adstans vidit hoc*, el concurso que estaba presente vió todo esto, *ipse carnisefex vidit*, el mismo verdugo fué testigo, *et hærens repressit*

manum, ac obpalluit stupore, y allegándose detuvo la mano, y púsose amarillo con espanto, *sed tamen peregit ictum, ne periret gloria*, pero sin embargo ejecutó el golpe, porque no faltase la gloria del martirio. *Ipsæ Salvator præstitit hoc bonum*, nuestro mismo Salvador concediéronos este bien, *quo fruamur*, del cual gozamos, *cum consecravit nostro oppido membra Martyrum*, cuando consagró en nuestra patria los miembros de los mártires, *quæ nunc sospitent colonos*, los cuales cuerpos en el tiempo presente libren de los peligros á los moradores, *quos aluit Iberus*, á quienes engendró el catolicísimo reino de Aragon.

Himno de san Gabriel. — A maitines.

Omnes jubilemus lætis mentibus, alegrémonos todos con gustosas almas, *tangentes plectra*, tocando instrumentos con templadas cuerdas, *quando inclytus Gabriel fulget ab alto Olympo*, cuando el inclito Gabriel baja brillando del empíreo cielo. *Adest nobis hodie Paranympheus Summæ Virginis*, hoy tenemos presente al embajador de la santísima Virgen, *simul tota concio Angelorum, venerans Christum plurimis triumphis*, juntamente todo el consejo ó jerarquías de los ángeles, que veneran á Cristo con muchísimos triunfos. *Ergo noster chorus concinat laudes Principis Gabrielis*, pues cante nuestro coro las alabanzas de san Gabriel príncipe, *quando ipse est unus ex septem qui adstant Domino*, cuando es uno de los siete que asisten al Señor, *sequentes jussa* siguiendo y ejecutando sus mandatos. *Gabriel Nuntius cæli*, Gabriel embajador del cielo: *idem mediator extat ubique*, el mismo medianero está en todas partes, *à summis*, desde los cielos, *et lætus refert mundo secreta Omnipotentis*, y alegre descubre al mundo los secretos del Señor Omnipotente. *Gabriel, precamur te nuntia nobis speciale munus*, ó Gabriel, te pedimos nos alcances el especial don, *pacis æternæ*, de la paz eterna: *quò teneamus tandem aulam poli*, para que gocemos últimamente el palacio del cielo, *ovantes semper*, siempre triunfando. Amen.

A laudes.

En medium noctis, ya estamos á la media noche: *Surgite properè*, levantaos á toda prisa, *cantemus Domino nova cantica*, cantemos al Señor nuevos cánticos, *nam hac hora Gabriel fuit omnibus optimus Nuntius*, porque en esta hora el ángel san Gabriel fué el mejor embajador para todos, de nuestro remedio; *hac hora alvus Virginis protulit Dominum generi humano*, en esta hora el vientre de María santísima Virgen dió á luz á nuestro Señor para remedio del género humano: *insuper victor surgit ab inferis, devictis hostibus, pariter funditus*, á mas quedó vencedor, se levantó y resucitó de entre los muertos, vencidos los

enemigos desde la raíz totalmente. *Igitur surgentes, oremus invicem mitibus precibus cœlica numina*, ea pues, levantándonos roguemos unidos con humildes ruegos á los coros angélicos: *præsertim Dominum, qui dedit Angelum*, especialmente al Señor que nos dió un ángel, *qui gerit curam omnium*, que tiene cuidado de todos. *Quæ virtus hominis sufficit promere munera*, ¿qué virtud del hombre puede ser bastante á contar los beneficios, *quæ Gabriel conferat mundo*, que Gabriel hace á los hombres de todo el mundo? *Hic præstò ducit in æthera animas sanctas visere Dominum*, este lleva prontamente á los cielos las almas santas que vean á su Señor. *Igitur Princeps inclyte quæsumus te poscito gratiam pro nobis miseris*, ea esclarecido príncipe, te pedimos que pidas la gracia por nosotros miserables pecadores; *et fac propitium qui valet omnia*, y haz nos sea favorable aquel que todo lo puede, *ut offerat nobis veniam*, para que nos conceda el perdón. Amen.

Himnos de san Hermenegildo. — A visperas.

Hermenegilde, jubar regali solio fortis Iberi, ó Hermenegildo, resplandor del real trono de la invencible España, *gloria Martyrum*, gloria y honra de los mártires, *quos amor Christi inserit cœtibus almīs cœli*, á quienes el amor de Cristo ensalza á las santas mansiones del cielo. *Ut patiens perstas, servans obsequium pollicitum Deo*! ¿qué paciente perseveras, aguardando el obsequio prometido á Dios! *Quo nihil potius proponis tibi*, y nada mejor estimas para tí, *et cautus arces noxia quæ placent*, y tímido apartas las cosas dañosas que al parecer agradan. *Ut cohibes motus*, ¿cómo refrenas los movimientos, *qui parant pabula vitii surgentis*, que previenen los pastos del vicio que se levanta, *agens gressus non dubios per vestigia*, dando acertados pasos por las huellas, *quò dirigit via veri*, adonde encamina la senda de la verdad! *Jugis honor sit Patri Domino*, la continua honra sea para Dios Padre, *id est, Creator rerum*, Criador de todas las cosas, *et hora precantium celebrent Natum*, y las bocas de los que ruegan celebren á Dios Hijo, *efférantque divinum Flamen supremis laudibus*, y ensalcen al Espíritu Santo con divinas alabanzas. Amen.

A maitines.

Nullis blanditiis trahit te genitor, no con halagos te arrastra tu padre, *non caperis otio vitæ divitis*, no te vence el descanso de la poderosa vida, *ve nitore gemmarum, ve cupidine regnandi*, ni en el brillo de las preciosas piedras, ni la ambicion ó codicia del reino, ó de reinar. *Acies gladii nec terret te diris minis*, el filo de la espada no te atemoriza con sus crueles amenazas, *nec terret te*, ni te espanta, *furor carnificis perimens*.

el furor del verdugo quitándote la vida : *nam præfers caducis gaudia cælitum* , porque antepones á los gustos caducos los gozos celestiales, *mansura* , que han de durar eternamente. *Nunc clemens protege nos è sedibus superum* , ahora piadoso , ampáranos desde los asientos de los bienaventurados, *atque excipe pronis auribus preces* , y recibe con atentos oídos nuestras súplicas, *dum canimus palmam quæsitam tua nece* , mientras cantamos la palma adquirida con tu martirio.

Fiesta de la aparición de san Miguel arcángel. — A maitines.

O Jesus , resplandor del Padre Eterno ,
 Vida del corazón , y Dios amado ,
 Te alabamos con eco suave y tierno ,
 Entre los ángeles , que con postrado
 Amor te sirven , y al tirano averno ,
 Y el ejército alado han quebrantado :
 Miguel Alférez , leal en el amarte ,
 Levanta de lá cruz el estandarte.

Este arcángel destierra al dragon fiero ,
 Al Leteo con su tropa vil tirana ;
 Desde el cielo pelea fiel guerrero ,
 Con mano poderosa y soberana.
 Sigamos de este príncipe severo
 Contra el autor de la soberbia vana ,
 Para que se nos dé por tal victoria
 La corona del trono de la gloria.

O Cristo , honor del coro peregrino ,
 Redentor sacro del linaje humano ,
 Concédenos subir, Criador divino ,
 Al alcázar perenne y soberano.
 San Miguel defensor, amante fino
 De la paz , venga á nos , y vengue ufano
 Las gemidoras guerras del infierno ,
 Causándoles tormento sempiterno.

San Gabriel , sacro Nuncio y ángel fuerte ,
 Venza á los enemigos infernales ,
 Dándole á Lucifer eterna muerte ;
 Y visite los templos celestiales ,
 Que estableció Jesus por nuestra suerte.
 San Rafael , sacro médico de males ,
 A los enfermos dé salud cumplida
 Y enderece los hechos de la vida.

La Virgen , que es de paz la capitana ,
 El coro de los ángeles sagrado ,
 Y del cielo la corte soberana ,

Nos asista y defienda del pecado :
 La sacra Trinidad , de quien dimana
 Nuestra quietud , nos dé lo deseado ;
 Su alabanza resuena en fiel memoria ,
 Y nos dé al fin los dones de la gloria.

Himnos de san Venancio.

Venantius Martyr Dei ; lux , et decus Camertium , Venancio mártir de Dios , luz y honra de los camerinos , *lætus concinit triumphum , victo tortore , et iudice* , alegre entona su triunfo , vencido el verdugo , y juez. *Puer annis* , siendo niño de quince años , *datur cibus leonibus frementibus longa fame* , es arrojado por comida á los leones , que bramaban de tanta hambre , *post vincula , post carceres , et verbera* , despues de las prisiones , de las cárceles y de los azotes. *Sed immanitas leonum parcat ejus innocentiam* ; pero la fuerza de los leones perdona á su inocencia , *lambuntque pedes Martyris , immemores iræ famisque* , y lamen los piés del mártir , sin acordarse de su ira y de su hambre. *Verso vertice deorsum , cogitur haurire fumum* , vuelta la cabeza hácia abajo , es obligado á tragar humo , *lampas succensa ustulat utrinque costas et viscera* , una antorcha encendida quema por ambas partes las costillas y entrañas , etc.

A maitines.

Nobilis athleta Christi damnat idola , el noble soldado de Cristo condena los ídolos , *gentium* , de las gentes , *sauciusque amore Dei despicit pericula vitæ* , y encendido en el amor de Dios desprecia los peligros de la vida. *Revinctus loris asperis volvitur præceps è rupe* , y habiendo sido segunda vez atado y azotado con riendas ásperas , es arrojado y precipitado desde una peña : *spineta lancinant vultum* , los lugares espinosos hacen pedazos su rostro ; *corpus seinditur per saxa* , el cuerpo es rasgado por las peñas. *Satellites languent siti* , los alguaciles están sedientos , *dum raptant membra Martyris* , cuando arrastran los miembros del mártir : *Venantius elicit fontes è rupe signo crucis* , Venancio saca las aguas de una piedra , hecha la señal de la cruz. *O fortissime bellator* , ó fortísimo soldado , *qui præbes perfidis tortoribus poculum è caute* , tú que das á los desleales verdugos la bebida de una peña , *irriga nos rore gratiæ* , riéganos con el rocío de la gracia. Amen.

A laudes.

Dum lucifer nuntiat diem propinquam , pulsa nocte , cuando el lucero avisa que el día está cercano , arrojada la noche , *Venantius refert nobis munera beatæ lucis* , Venancio nos vuelve los

dones de la bienaventurada luz : *nam depulit caliginem criminum, noctemque stygiis*, porque arrojó la oscuridad de las culpas, y la noche del infierno, *imbuitque cives vero lumine Divinitatis*, y llenó á los ciudadanos con la verdadera luz de la Divinidad. *Ille lustravit patriam aquis sacri Baptismatis*, Venancio honró á su patria con las aguas del sagrado bautismo, *misit in astra Martyres*, envió á los cielos mártires, *milites quos tinxit unda*, á los soldados que habia bautizado. *Nunc particeps Angelorum, adesto votis supplicum*, ahora compañero de los ángeles asiste á nuestros rendidos votos, *repelle procul crimina*, arroja léjos las culpas, *ingereque tuum lumen*, é introdúcenos en tu claridad, etc.

Himno de santa Juliana.

O Juliana, dum petis nuptias cælestis agni, deseris domum paternam, ó Juliana, cuando vas á las bodas del celestial Cordero dejas la casa de tu padre, *ducisque chorum Virginum*, y te vas al coro de las Vírgenes. *Dum gemis noctes diesque Sponsum suffixum Cruci*, cuando lloras de noche y dia á tu Esposo crucificado, *icta cuspide doloris*, herida con el puñal del dolor, *refers imaginem Sponsi*, tienes presente la imágen del Esposo. *Quin fles ad genu Deiparæ vulnere septiformi*, tambien lloras á los piés de la Madre de Dios de los siete Dolores; *sed charitas infusa fletu crescit, tollitque flammas*, mas la caridad infundida con el llanto crece y levanta en el amor ardores. *Hinc Deus porrigens dapem supernam non usitato modo*, por esto Dios dando el soberano manjar con maravilloso modo, *solatur et nutrit te fessam proxima morte*, consuela y alimenta á tí enferma, estando cercana á la muerte, etc.

Himnos de santa Isabel. — A vísperas.

Elisabeth fortis prætulit domare impetus cordis, Isabel valerosa antepuso domar las pasiones del corazon, *inopsque prætulit Regno servire Deo*, y hecha pobre religiosa antepuso á su reino servir á Dios. *En recepta fulgidis sedibus cæli*, aquí está la recibida en los brillantes asientos de la gloria, *ditataque sanctis gaudiis sidereæ domus*, y enriquecida con los santos gozos de la estrellada casa. *Nunc beatior regnat inter Cælites*, ahora mas dichosa reina entre los bienaventurados, *et premit astra*, y pisa las éstrellas, *docens quæ vera sunt bona Regni*, enseñando que solo son verdaderos los bienes del reino eterno.

A laudes.

Elisabeth dicata numini Dei, ó Isabel que te entregaste á la Majestad de Dios, *reliqueras opes, decusque regium*, habias de-

jado las riquezas y honra de reina, *recepta nunc beata inter Angelos*, recibida ahora por mas dichosa reina entre los ángeles; *libens tuere nos dolis ab hostium*, defiéndenos gustosa de los engaños de los enemigos. *Præi, duxque indica viam salutis*, ea, vé adelante, y como capitana muestra el camino de la salvacion, *sequemur*, te seguiremos. *O! sit una mens fidelium*, ojalá sea una la intencion de los fieles, *odor bonus sit omnis actio*, el buen olor sea toda accion, *charitas operta tuis rosis innuit id*, la caridad cubierta en tus rosas, conceda esto. *Beata charitas potens locare nos in arce siderum per omne sæculum*, la bienaventurada caridad es poderosa para ponernos en el alcázar de las estrellas, por todos los siglos de los siglos, etc.

Himnos de santa María Magdalena.

Pater superni luminis, cùm respicis Magdalenam, ó Padre de la soberana luz, cuando miras á Magdalena, *excitas flammæ amoris*, mueves las llamas del amor, *solvisque gelu pectoris*, y desatas la frialdad del pecho. *Saucia amore currit ungere beatos pedes*, llena de amor, llega corriendo á ungir los bienaventurados piés, *lavare fletu*, á lavarlos con llanto, *tergere comis*, y á limpiarlos con los cabellos, *et lambere ore*, y á besarlos con su boca. *Non timet adstare cruci*, no teme estar presente en el Calvario, *anxia inhæret sepulcro*, solicita visita el sepulcro, *nec horret milites truces*, ni tiene horror á los crueles soldados, *charitas pellit timorem*, el amor quita todo miedo. *O Christe vera charitas*, ó Cristo verdadero amor, *tu purga nostra crimina*, tu limpia nuestras culpas, *tu corda reple gratia*, llena nuestros corazones de tu gracia, *tu redde præmia cæli*, y vuélvonos los premios de la gloria.

A maitines.

Maria lambit castis osculis vestigia Dei, María Magdalena besa con castos ojos los piés de Cristo, *rigat fletu*, los riega con el llanto, *tergit comis*, los limpia con los cabellos, *perlinix nardo deterosa*, los unge con nardo limpio.

A laudes.

Unice summi Parentis, ó único Hijo de Dios Padre, *vocans pœnitens cor Magdalene ad arcem gloriæ*, tú que llamaste el corazon arrepentido de Magdalena al palacio de la gloria, *respice nos vultu pio*, miranos con rostro piadoso. *Amissa drachma recondita est regio ærario*, perdida la moneda fué guardada en la real caja, *et gemma, deterso luto, vincit sidera nitore*, y esta piedra, limpia del lodo, excede á las estrellas en lo brillante. *Jesu medela vulnerum*, ó Jesus, medicina de nuestras ilagas,

una spes penitentium, una esperanza de los arrepentidos, *di-luas peccata nostra per lacrymas Magdalene*, lava nuestros pecados por las lágrimas de Magdalena. *Piissima parens Dei*, ó piadosísima Madre de Dios, *vehas in portum salutis*, lleva al puerto de la salud, *flebiles nepotes Hevæ de mille fluctibus vitæ*, á los llorosos hijos de Eva de los innumerables peligros de esta vida. *Sit gloria uni Deo*, tenga la gloria solo Dios, *qui remittit crimina peccantium*, que perdona los pecados de los que pecan, *pro multiformi gratia*, por su gracia de muchas maneras, *et dat præmia*, y da los premios. Amen.

Himnos de Santiago. — A maitines.

Alme Jacobe defensor Hispaniæ, ó Santiago, defensor de la España, *vindex hostium*, vengador de los enemigos, *quem filius Dei vocavit filium tonitru*, á quien Cristo Hijo de Dios llamó hijo del trueno. *Dexter converte huc lumina in altis sedibus cæli*, vuelve aquí favorables tus ojos desde los altos asientos de la gloria; *audique debitas grates quas tibi solvimus læti*, y oye los debidos agradecimientos, que alegres te pagamos. *Hispania refert grates*, España te vuelve los agradecimientos, *quæ felix nomine tuo jugiter gloriatur te*, la que dichosa con tu patrocinio, continuamente te alaba, *dignata sacris ossibus*, enriquecida con tus sagrados huesos. *Cùm teneret nos cæca nox*, *atque impia vanitas*, teniéndonos cogidos la oscura noche de la idolatría y la cruel vanidad, *tu impetras primitus oris Iberis lucem salutis*, tú eres el que primeramente alcanzas y llevas á los reinos de España (esto es) á las márgenes del Ebro la luz del Evangelio. *Cùm cingerent nos bella*, oprimiéndonos las guerras, *tu visus es in ipso prælio*, tú fuiste visto en la misma batalla, *acerrimus equoque et ense sternere mauros furentes*, valiente con tu caballo y espada, que derribabas á los Moros que se enfurecían. *Nos freti tuo pignore*, nosotros confiados con tu prenda, *omnes rogamus*, todos te pedimos, *ut protegas te largum munere tuo*, *spe præsentis tuæ*, que liberal por tu don nos ampa-res con la esperanza de tu presencia en la gloria.

A laudes.

Jesu salus mortalium ades nobis, ó Jesus, salud de los hombres asistenos, *dum dicimus laudes Patrono Hispaniæ*, *canentes tuam gloriam*, mientras alabamos á Santiago, patron de España, cantando tu gloria. *Hic laudandus est unicè*, este ha de ser alabado primeramente, *quòd primus ex omnibus Apostolis profudit sanguinem pro te in certamine*, pues fué el primero de todos los apóstoles que derramó su sangre por tí en la pelea. *Beatus pluribus notis tui maximi amoris*, este dichoso apóstol con muy grandes señales de su muy aventajado amor, *quòd testis*

usque interfuit reconditis mysteriis, porque fué el que intervino como testigo á los mas ocultos misterios : *seu filia Jayri resurgit vi potentis dexteræ*, ó como cuando la hija del príncipe Jayro resucita por la fuerza de tu poderoso brazo, *quando excitata est ab inferis in ædibus paternis*, cuando fué levantada entre los muertos en la casa de sus padres : *seu vultus splendidus, ut sol*, ó como cuando tu rostro brillante como el sol, *et vestis candida, ut nix*, y la vestidura blanca como la nieve, *dant signum tuæ gloriæ in alto vertice Thaboris*, dan señal de tu gloria en el alto monte del Tabor : *seu est index angoris tui, monte consito olivis*, ó como cuando fué testigo de tu agonía en el monte plantado de olivos, *manans sudor de tuo corpore ceu gutta sanguinis*, corriendo el sudor de tu cuerpo, como gota de sangre. Amen.

Himnos de san Justo y san Pastor. — A vísperas.

Ecce Justus, ecce Pastor, ambo juncti sanguine, ved aquí á Justo y á Pastor, los dos juntos en sangre, *quos junxerat germanitas piæ fraternitatis*, á quienes habia juntado el parentesco de una piadosa hermandad, *junxit æqualis unitas sacratæ passionis*, los juntó la igual compañía del sagrado martirio. *Tamen hi retenti scholis*, pero estando ambos detenidos en la escuela, *dum instruuntur litteris*, cuando instruyéndose en ella, *audientes quòd tyrannus intrat persequens urbem*, oyendo que el tirano entra persiguiendo la ciudad, *illico relinquunt scholam*, al punto dejan la escuela, *et abnuunt tabellas*, y arriman las cartillas. *Deinde appetunt cursu præsentiam Præsidis*, y á mas van corriendo á la presencia del presidente, *et sequendo Crucem Christi armant corpus debile*, y persignándose disponen el tiernecito cuerpo, *quo expedirent fortiter triumphos passionis*, para conseguir valerosamente los triunfos del martirio. *Nuntiantes repente hoc Daciano, inquirunt*, avisando repentinamente esto á Daciano, le dicen : *Ecce parvulos advenire profitentes Christum*, ved aquí, Señor, unos niños que vienen confesando á Cristo, *perpeti ultra passiones mortis, atque cædes*, y quieren padecer de su voluntad los tormentos de la muerte y martirios. *Præses hic concitans adest turbidus*, aquí el presidente alborotándose muéstrase enojado, *clamat ad suos truces Ministros, teneantur sævitiam*, da voces á sus crueles ministros obligándolos á crueldad, *jubens tenella corpora dissecari fustibus*, mandando que los tiernecitos cuerpos fueran cortados y azotados con varas. *Tunc ambo alloquentur invicem sacratas voces*, entónces los dos el uno al otro se hablan con estas sagradas voces : *jam est tempus ferre penas temporales corporis*, ya es tiempo de padecer las penas temporales del cuerpo, *quòd perfruamur futuro gaudio cum Angelis*, para que gocemos del venidero gozo con los ángeles.

Mox audiens Dacianus constantiam Martyrum, oyendo despues de los azotes Daciano la constancia de los mártires, *excitatus in furore*, alborotado, enfurecido y enojado, *dictat hanc sententiam*, pronuncia esta cruel sentencia : *ut ambo fratres perempti interdiciant dira morte*, que los dos hermanos degollados acaben con cruel muerte. *Protinus satellites furentes pertrahunt eos ad locum patentem campi*, sacándolos al instante los verdugos á un lugar vistoso del campo, *quem ferunt Laudabilem*, que llaman Laudable, *illic verberantur ense*, laureantur sanguine, allí fueron degollados, y coronados con dichoso martirio, etc.

A maitines.

Agente divino Spiritu, qui roborat infirma mundi, inspirando el Espiritu Santo que fortalece las cosas flacas de este mundo, *fratres tenelli convolant ad vincla, flagra, et vulnera*, los dos tiernecitos hermanos van volando á prisiones, azotes y degüello. *Vix egerat Justus annum septimum*, apénas habia san Justo cumplido los siete años, *et Pastor novem*, y san Pastor los nueve, *jam uterque vicerat mundum in cruento prælio*, ya uno y otro habia vencido al mundo en sangrienta guerra. *Uterque sprexit minas Præsidis*, ambos, ó uno y otro despreciaron las amenazas del presidente : *uterque sprexit verbera*, entrambos despreciaron los azotes : *uterque subdidit colla lactea stricto mucroni*, los dos entregaron los tiernos cuellos al afilado acero : *nempe incensa charitas, quam armat Christus, fovet*, es á saber, la encendida caridad que arma Cristo los fomenta, *quamvis nescit succumbere malis in tenello corpore*, aunque no sabe rendirse á los males en los tiernecitos cuerpos. *Virtus divina emicat in hoc triumpho nobili*, el poder divino resplandece en este noble triunfo, *quæ deligit infirma sæculi*, el cual poder escoge las cosas flacas del mundo, *ut confundat fortissima*, para confundir las mas fuertes. *Sit laus, etc.*

A laudes.

Renovamus supplici voto sacra monumenta fratrum victorum, hacemos memoria con rendido ofrecimiento de la sagrada muerte de los dos hermanos que quedaron vencedores ; *et Christe, virtus Martyrum, canimus te*, y ó Cristo, fortaleza de los mártires, alabámoste, *qui triumphas in illis*, que triunfas en ellos. *Consecratur tibi duplex victima temerata cultro hostili*, se te consagran en el dia de hoy dos sacrificios que fueron degollados por la cuchilla tirana del verdugo, *utraque uritur igne animante internas vires*, entrambos fueron quemados con el fuego que enciende las interiores fuerzas. *Properat ultro ad imitem tyrannum*, se apresuran gozosos al cruel tirano, *utraque cupit ire in enses intentos*, uno y uno desea ir á las prevenidas

cuchillas, *nulla vis cogit subdere jugulum ferro minaci*, ninguna fuerza obliga que entreguen la garganta al cuchillo que amenaza. *Prodeunt unà alvo genitricis*, nacen de un mismo vientre de la madre, *rapiuntur ad palmam uno tempore*, son llevados á la palma del martirio en un mismo día : *et duplex agnus laniatus imbuít unam aram*, y dos corderos despedazados empapan un mismo altar. *Alme Deus, excipe ex nostris templis vota geminata solemni ritu*, ó Santo Dios, recibe tú, de nuestros templos doblados votos con solemne ceremonia, *quique stillat adhuc veteri morte recentem cruorem*, el cual rito aun acuerda la fresca sangre de la antigua muerte. *Sit gloria, etc.*

Himnos del patriarca santo Domingo. — A vísperas.

Mater Ecclesia gaude, alégrate, ó Iglesia madre nuestra, *agens lætam memoriam*, haciendo alegre memoria, *quæ mittis ad curiam cæli gaudia novæ prolis*, que envías al palacio del cielo los gozos de un nuevo hijo. *Dominicus, Dux et Pater Ordinis Prædicatorum, jam fulget terminis mundi*, santo Domingo, capitán y padre del orden de predicadores, ya resplandece por todo el mundo, *effectus civis cælitus*, habiendo sido hecho ciudadano del cielo. *Liber ergastulo carnis*, libre ya de la mazmorra de la carne, ó muerte, *potitur gloria cæli*, goza de la gloria del cielo : *dotatur stola regia pro cingulo paupertatis*, se le da en dote el vestido de rey por el hábito de la pobreza. *Fragrans odor de tumulo cum frequentia virtutum*, un fragante olor del sepulcro con la frecuencia de virtudes, *clamat pro famulo Christi magnalia summi Regis*, vocea por el siervo de Cristo las grandezas del gran Rey. *Laus, etc.*

A maitines.

Dominicus novus athleta Domini collaudetur, Domingo, nuevo soldado del Señor sea alabado, *qui conformat rem nomini, factus vir Evangelicus*, el cual conforma la cosa á su nombre hecho varon evangélico. *Conservans lilium virginitatis*, conservando la azucena de su virginidad, *ardebat quasi facula pro zelo per-euntium*, ardía como la hacha por el zelo de los que perecían, *calcans sub pedibus mundum*, teniendo bajo sus piés el mundo, *misit manum ad fortia*, envió el escuadron á las casas fuertes, *occurrentes nudus hostibus*, saliendo al encuentro desnudo á los enemigos, *suffultus gratia Christi*, favorecido con la gracia de Cristo. *Pugnat verbo*, pelea con la palabra, *miraculis*, con milagros, *missis fratribus per orbem*, enviados los hermanos por todo el mundo, *adjungens sedulis orationibus crebros fletus*, juntando con continuas oraciones perpetuos llantos. Amen.

A laudes.

Noster chorus depromat hodie Dominico hymnum novæ lætitiæ, cante nuestro coro el día de hoy á santo Domingo un canto de nueva alegría, *productum dulci cantico*, entonado con dulce canción. *Urgente vespere mundi exoritur novum sidus*, inclinándose la tarde del mundo, nace una nueva estrella, *et mittitur præco salutis*, y es enviada por pregonera de la salud, *clausis carcere mundi*, á los que estaban encerrados en la cárcel de la culpa. *Spargens per cardinem orbis doctrinam Evangelicam*, deramando por el quicial del mundo la doctrina Evangélica, *fugat pestem hæreticam*, ahuyenta la peste de la herejía, *producens novum Ordinem*, fundando una nueva orden. *Hic est ille fons modicus*, esta es aquella fuente pequeña, *crescens in maximum flumen*, que creció en muy grande río, *qui jam mirificus largitur mundo optimum potum*, que ya maravillosa le da al mundo muy buena bebida.

Himnos del señor san Agustin. — A vísperas.

Magne Pater Augustine, suscipe nostras preces, O gran padre san Agustin, recibe nuestros ruegos, *et satage unire nos Conditori*, y solicita unirnos con el Criador, *per eas*, por medio de ellas. *Atque summum decus Præsulum, rege gregem tuum*, ó grande honra de los prelados gobierna tu rebaño. *Pauperes colaudant te amatorem paupertatis*, los pobres te alaban, Padre amante de la pobreza, *veri judices amant te assertorem veritatis*, los verdaderos jueces te aman, afirmador de la verdad, *disserens de Scripturis*, disputando de las Escrituras, *frangis nobis favos mellis*, nos desmenuzas y facilitas los panales de miel, *faciens nobis plana, quæ erant prius confusa*, haciéndonos fáciles y claras las cosas que ántes eran confusas y oscuras. *Tu conficis dulcem panem de verbis Salvatoris*, tú amasas el dulce pan de las palabras de nuestro Salvador; *et propinas potum vitæ de nectare psalorum*, y das á beber la bebida de la vida del néctar de los salmos. *Tu scribis sanctam Regulam de vita Monachorum*, tú escribiste la santa regla de la vida de los monjes, *quam qui amant, et sequuntur, tenent viam regiam*, á la que, los que la aman y siguen, llevan el camino real, *atque redeunt ad patriam, tuo sancto ductu*, y vuelven á la patria eterna con tu santa guía. *Salus, vita, decus, et imperium sit Regi Regum*, la salud, vida, honra y mando tenga Dios Rey de los Reyes, etc.

A laudes.

Maxime Magister orbis, ó gran Maestro del mundo, *qui scrutaris mente clara cælitus inescrutabile mysterium Dei Trini*, tú que escudriñaste con entendimiento ilustrado desde el cielo el

incomprensible misterio de Dios uno y trino. *Sol splendide Ecclesiæ*, ó claro sol de la Iglesia, *cujus ardore igneo solvuntur imbres criminum*, con cuyo fogoso ardor se destruyeron las corrientes culpas, *fugantur nubes hæresum*, se ahuyentaron las nubes de las herejías. *Refutas scripta Arii*, tú convenciste los escritos del hereje Arrio: *dissipas orta dogmata Manetis verbo vitæ*, aniquilaste con palabras eficaces los dogmas levantados del hereje Manes, *atra schismata Donati*, y los oscuros cismas de Donato hereje. *Gratia Christi triumphat per te subactis hostibus*, la gracia de Cristo triunfa por tí, vencidos los enemigos, *et conteris anquem Britannum fulmine veritatis*, y concluíste y pisaste la serpiente de Inglaterra con el rayo de la verdad. *Quæcumque monstra protulit orcus*, cualesquiera monstruos que sacó el infierno, *quod profert inde*, y cuantos salieron de allí, *concident repressa libris*, caerán vencidos con tus libros, *quibus innititur fides*, en los cuales estriba la fe. *Solitudines, exuberantes Monachis, prædicant te jure*, las soledades, que abundan en monjes, te confiesan padre con razon, *et Clerici restituti priori normæ prædicant*, y los clérigos restituidos á la primera regla te alaban. *Trinitas, fove*, ó Trinidad Santísima, favorece, etc.

Himnos del santo Ángel custodio. — A vísperas.

Psallimus Angelos Custodes hominum, cantamos á los ángeles guardas de los hombres, *quos Pater Cælestis addidit comites naturæ fragili*, á los que el Padre Celestial dió por compañeros á nuestra frágil naturaleza, *ne succumberet hostibus insidiantibus*, para que no se rindiera á los enemigos que le ponen asechanzas. *Nam quòd corruerit Angelus proditor*, porque por haber caído aquel ángel traidor, *pulsus merito honoribus concessis*, arrojado con razon de las honras que se le habian dado, *ardens invidia nititur pellere quos Deus advocat cælo*, ardiendo en envidia procura perder á los que Dios llama para el cielo. *Igitur pervigil custos advola huc*, finalmente, ó guarda vigilante, ven acá volando, *avertens de patria credita tibi*, apartando de esta patria entregada á tí en confianza, *tam morbos animæ, quàm quidquid non sinit requiescere incolas*, tanto las enfermedades del alma, cuanto lo que no deja descansar á sus habitantes. *Sit pia laus, etc.*

A laudes.

Æterne rector siderum, ó eterno Criador de las estrellas, *qui creasti magna potentia*, tú que criaste con tu sagrado poder, *quidquid est*, todo lo que hay, *nec minore providentia regis*, ni con menor providencia lo gobiernas. *Adesto cætui reorum supplicantium tibi*, asiste á la congregacion de los pecadores que te suplican, *daque mentibus novam lucem sub crepusculum lucis*,

y dáles á nuevas almas nueva luz al tiempo de la mañana. *Angelusque tuus electus ad custodiam adsit nobis hic*, y tu ángel escogido para nuestra guarda asista aquí á nosotros, *ut protegat nos à contagio criminum*, para que nos libre de la peste de las culpas : *exterminet versutias draconis æmuli nobis*, para que destruya las astucias del envidioso dragon para provecho nuestro ; *ne rete fraudulentia nectat pectora incauta*, para que la red de su engaño no enrede ó enlace los corazones desprevenidos. *Repellat procul de finibus nostris metum hostium*, para que arroje léjos de nuestras almas el miedo de nuestros enemigos : *procure pacem civium*, para que procure la paz de los ciudadanos, *fugetque pestilentiam*, y ahuyente la peste. *Sit gloria Patri, etc.*

Himnos de san Francisco de Asis, etc.

Proles prodiit de cælo, un hijo salió á luz del cielo, *utens novis prodigiis*, que usa de nuevos prodigios, *aperuit cæcis cælum*, abrió á los ciegos el cielo, *mare siccis vestigiis*, abrió el mar secos los piés. *Dives transit spoliatis Ægyptiis*, pasa rico Francisco en virtudes, despojados los Egipcios, ó demonios, *sed nec perdidit rem*, mas no perdió el hecho, *nec nomen pauperis*, ni el nombre de pobre, *factus felix pro miseris*, hecho dichoso por los hombres. *Assumptus cum Apostolis in montem novi luminis in prædiis paupertatis*, habiendo sido electo con los tres apóstoles, para el monte de nueva luz, en heredades de pobreza, *Franciscus intulit Christo*, Francisco entró á Cristo. *Secutus votum Simonis*, habiendo seguido el ejempto de san Pedro, *fac tria tabernacula*, haz tres tabernáculos, *quem non deseruit numen, vel omen nominis*, á quien no desamparó lo misterioso de este nombre ; *gerens gratum obsequium*, dando agradable obsequio, *Prophetæ, legi, gratiæ*, á Elías, ó ley natural, *legi*, á Moises, ó ley escrita, *gratiæ*, á Cristo Señor nuestro, ó ley de gracia, *celebrat festo solemni Officium Trinitatis*, celebra con solemne oficio la fiesta de la Trinidad Santísima. *Hospes dum reparat virtutibus*, el huésped cuando fabrica con sus virtudes, *triplex hospitium*, tres órdenes, ú hospedajes : *dum consecrat Christo templum beatarum mentium*, y cuando le consagra á Cristo templo de bienaventuradas almas. *Pater Francisce, visita domum*, ó santo Padre Francisco, visita la permanencia en la religion, *portam, et tumulum*, la puerta y entrada, el sepulcro y salida de esta vida, *et excita à somno mortis miseram prolem Hevæ*, y despierta del sueño de la muerte á los miserables hijos de Eva.

A maitines.

Novus Collega colitur in cælesti Collegio, un nuevo colegial se reverencia en el celestial colegio : *novellus flos producit in rosario Sanctorum*, una nuevecita flor se produce en el rosal

de los Santos. *Florens Franciscus gratia*, floreciendo san Francisco en gracia, *factus forma humilium*, y hecho forma de los humildes, *potitur lætus gloria*, goza alegre de la gloria, *consors sortis sublimium*, compañero en la suerte de los bienaventurados. *Metit de sparso semine manipulum plenæ messis*, coge de la derramada semilla del manojo de la abundante mies : *fallens æmulum nostræ salutis sub tegmine terræ*, burlando al envidioso de nuestra salvacion debajo de la cubierta de la tierra. *Hic subjecit legi spiritus supercilium carnis*, este sujetó á la ley del espíritu la arrogancia de la carne : *Inclytus victor victo se vicit mundum et vitium*, este esclarecido vencedor, habiéndose vencido á sí mismo venció al mundo y al vicio. *Præambula manus linguæ paravit semitam verbo*, antecediendo las obras á las palabras dispuso el camino con su predicacion ó regla ; *et sæcula amplectuntur doctrinam proditam facto*, y los de estado seculares, ó terceros abrazan la doctrina descubierta con el hecho. *Plantans vineam Minorum in prædio paupertatis*, plantando la viña de los menores en la heredad de la pobreza, *ostendit magisterio lineam vivendi vitam*, mostró con su magisterio el modo de pasar la vida. *Allexit turbam pauperum ad æternas divitias*, trajo un concurso de pobres á las eternas riquezas, *quos lingua operum vocavit ad delicias cæli*, á quienes la voz de las obras llamó á los deleites del cielo. *Doctrina splenduit vita*, la enseñanza resplandeció en la vida, *resplendet et miraculis*, resplandece tambien en milagros : *viva lucerna præficit populis*, viva antorcha presidió á los pueblos ; *sic quòd profuit*, de suerte que aprovechó. *Doctor, loca discipulos palatio summi Regis*, ó doctor santo, pon á tus discípulos en el palacio del gran rey ; *præmuni famulos Christi privilegio salutis*, fortalece á los siervos de Cristo con el privilegio de la salvacion : *Sequaces stellæ præviæ quæramus Patrem gratiæ de tenebris miseriæ*, y seguidores de la estrella guiadora, busquemos al Padre de la gracia de entre las oscuridades de la miseria, *tandem consortes gloriæ*, finalmente siendo compañeros de tu gloria. Amen.

A laudes.

Turba paupercula plaude, ó religion pobrecita haz aplauso, *ditata Patre paupere*, que fuiste enriquecida por tu pobre padre : *Propina pocula laudis depressa sacro ubere*, dá á besar las bebidas de alabanza exprimidas del sagrado pecho. *Hic simplex, rectus, humilis, amabilis cultor pacis*, este varon sencillo, recto, humilde, amable, reverenciador de la paz, *ardens lumen in vase fictili*, encendida luz en vaso de barro, *lucens in fragili*, luciendo entre lo quebradizo : *Contectus vili tegmine*, vestido con un roto hábito, *calescens sancto flamine*, enfervorizado con

la santa llama; *vicit algorem*, venció el frío, *cautmata*, los calores, *dum gestat stigmata Christi*, cuando carga las llagas de Cristo. *Conterens carnem mundumque*, y pisando la carne y el mundo, *proterens hostes malignos*, trillando á los malignos enemigos, *victor meruit auream aureorum dum docuit*, quedando vencedor mereció la dorada corona cuando enseñó. *Egreditur pauper nudus*, sale pobre desnudo; *ingreditur dives cælum*, entra rico en el cielo: *spargit munera virtutum*, derrama los dones de las virtudes, *proffligat ægris munera*, cura á los enfermos las llagas. *Pater verorum pauperum, fac nos pauperes spiritu*, ó padre de los verdaderos pobres, haznos pobres de espíritu; *redde consortes superum*, vuélvenos compañeros de los ángeles, *ereptos ab interitu*, habiendo sido librados de la eterna muerte. *Decus, honor, etc.*

A las segundas vísperas.

Franciscus decus morum, dux Minorum, tenens bravium, Francisco dechado de costumbres, capitan de los Menores alcanzando la victoria: *Christe Redemptor omnium datur in te vitæ vitæ*, Cristo Redentor de todos los hombres se emplea en tí, que eres la vida de la vida. *Frater plaudat*, la religion haga aplauso; *Pater regnat concivis civibus cæli*, su padre reina ciudadano, junto con los ciudadanos del cielo: *cedat fletus*, acábase el llanto, *psallat cætus*, cante la congregacion, *exultet cælum laudibus*, alégrese el cielo con alabanzas. *Opere signorum probant demptum solo*, solo las obras de sus señales aprueban á Francisco quitado del mundo, *datum polo*, colocado en el cielo. *Ergo vivit*, y así vive, *nam adibit æterna munera Christi*, porque fué á gozar los eternos dones de Cristo, *reportat dona gloriæ*, *pro votis terrenis*, alcanza las dádivas de la gloria, por los votos cumplidos en la tierra: *quem decoras*, á quien tú hermo-seas, *quem honoras*, á quien tú honras, *Deus summæ clementiæ*, ó Dios de grande misericordia. *Qui exeunt ex Ægypto sequantur hunc*, los que salen del cautiverio de la culpa sigan á este santo; *jungantur huic*, júntense á este, *in quo duce prodeunt clara luce vexilla Regis*, con cuyo capitan se tremolan á clara luz los estandartes de Cristo Rey. *Signum Regis insignivit manu, pede, latere ducem dignum*, la llaga, ó señal de Cristo Rey señaló en manos, piés y costado á este digno capitan: *accedit lux*, se acercó la luz, *nox recessit*, se apartó la noche, *orto jam sidere lucis*, nacida ya la estrella de la luz. *Est dux fidus*, es fiel capitan, *ducit clarum sidus*, guia como clara estrella, *re-lucet devitando devia*, resplandece apartando las cosas que apartan del cielo, *demonstrando nobis beata gaudia*, encaminándonos á los gozos bienaventurados. *Dux callidior hostis callidi*

minat gregem ad Regem, ó capitán, vencedor del astuto enemigo, lleva el ganado á Cristo Rey, *conducas, et inducas nos ad cœnam Agni providi*, condúcenos y éntranos en la cena, convite del Eterno Cordero.

Himnos de santa Teresa. — A vísperas.

Teresia, nuntia Regis superni, deseris domum paternam, ó Teresa, predicadora del Rey Soberano, dejas la casa paterna, *datura terris barbaris Christum, aut sanguinem*, habiendo de dar á las naciones bárbaras, ó á Cristo, ó á tu sangre; *sed mors suavior manet te*, pero una muerte mas suave te aguarda, *pœna dulcior poscit te*, una pena mas dulce te pide: *icta cuspide divini amoris concides in vulnus*, tú, herida con un dardo del divino amor, te rindes con la herida. *O victima charitatis*, ó sacrificio de amor, *tu concrema corda nostra*, quema ó enciende nuestros corazones, *liberaque ab igne æterni gentes creditas tibi*, y libra del fuego del infierno á las gentes entregadas á tí.

A maitines.

Hæc est dies qua spiritus Teresiæ transtulit se ad sacra Templæ cœlitum, este es el día en que el alma de Teresa pasó al sagrado palacio de los moradores del cielo, *instar columbæ candidæ*, á manera de cándida paloma; *audivitque voces sponsi*, y oyó las voces del esposo: *Soror, veni de vertice Carmeli ad nuptias agni*, hermana mia, ven del monte Carmelo á las bodas del Cordero; *veni ad coronam gloriæ*, ven á la corona de la gloria. *Jesu, sponse Virginum*, ó Jesus, esposo de las Vírgenes, *adorent te beati ordines*, adórente las bienaventuradas jerarquías, *et laudent nuptiali cantico per omne sæculum*, y alábente con canción de bodas por todos los siglos.

Himno de san Rafael. — A vísperas.

Christe, splendor Patris, ó Cristo, resplandor del Eterno Padre, *vita, virtus cordium*, vida y fortaleza de los corazones: *voce psallimus tibi in conspectu angelorum votis*, te cantamos en presencia de los ángeles con promesas; *alternantes concrepando*, y cantando alternados, *damus melos vocibus*, componemos la melodía con las voces. *Venerantes collaudamus omnes Principes cœli*, te alabamos honrando á todos los príncipes del cielo, *sed præcipuè Raphaellem fidelem Medicum et comitem*, pero principalmente á san Rafael, fiel médico y compañero, *alligantem dæmonem in virtute*, que amarra al demonio con su poder. *Quo custode, Rex Christe piissime*, por cuya guarda, ó Cristo Rey piadosísimo, *pelle procul omne nefas inimici*, rechaza léjos toda maldad del enemigo: *redde nos sola clementia paradiso tuo*,

vuélvenos por sola tu piedad á tu gloria , *mundo corde et corpore* , con corazon limpio y casto cuerpo. *Personemus* , etc.

Himnos de san Fructo. — A vísperas.

Fructe , *cogitas vitare superba tecta civium* , ó san Fructo , piensas evitar las soberbias moradas de los ciudadanos , *coronas vulgi mobilis* , *et circulos detrahentes* , los mandos de este mundo perecederos , y las ocupaciones que distraen. *Penetras occulta eremi* , entras por lo intrincado del yermo , *abditus lates cavernis* , y te encierras , escondiéndote en sus cuevas , *ut fugias oculos mundi nocentis* , *ut basilisci* , para huir la vista al mundo , que daña como el basilisco. *Recreat te solitudo* , *socia tranquillitatis* , alégrate la soledad , compañera de la quietud ; *vita horrida mundanis* , *cœlestibus gratissima* , espantosa vida para los hombres , y amabilísima para los santos. *Ascendis cacumen montis ardui per semitas difficiles* , subes á la altura del monte fragoso por caminos difíciles , *ut pervenias ad fastigium virtutis* , para llegar á la cumbre de la virtud. *Domine* , *fructus Virginis fecundæ* , ó Señor , fruto de la fecunda Virgen , *qui reficis beatum Fructum fructibus ligni* , tú que fortaleces al bienaventurado san Fructo con los frutos del árbol de la vida , *sit tibi gloria* , etc.

A maitines.

Ut contigit Fructus calcare verticem montis alti , luego que aconteció que san Fructo pisara la cumbre del mas elevado monte , *atque videre inde tanquam specula incommoda terræ* , y viera desde allí , como desde una atalaya , las incomodidades del mundo ; *devovet se totum Deo* , se entrega todo á Dios , *cingitur armis virtutis* , se ciñe con las armas de la virtud , *premit corpus jejunio* , mortifica su cuerpo con el ayuno , *reficit cor pane cœli* , y alimenta su corazon con el pan del cielo. *Vir inclytus miraculo* , este varon esclarecido por sus maravillas , *munitus his præsidiis* , esforzado con estas defensas , *retundit arma dæmonis* , despedaza las armas del demonio , *territat Mauros furentes* , amedrenta los Moros que se enfurecian. *Percutit excelsa montis* , hiere las alturas del monte , *divisit rupem baculo* , quebró una peña con el báculo , *cernitur profundum vallis* , se mira la profundidad de un valle , *victis hostibus terrore* , vencidos los enemigos con el espanto.

A laudes.

Plenus jam annis , *proximus ultimo vitæ fugacis* , siendo ya anciano , cercano al fin de esta caduca vida , *cupit solvi catenas corporis* , *et esse cum Christo* , desea ser desatado de las prisiones del cuerpo , y habitar con Cristo. *Maturus ævo appetit offerre*

fructus præcoces, maduro en edad, apetece ofrecer los tempranos frutos, *reddereque grates Deo*, ut terra cultori suo, y dar las gracias á Dios, como la tierra á su labrador. *O Fructe, flos et propago sæcundissima arboris*, ó Fructo, flor y fruto muy fecundo del árbol, *sub cujus umbra civitas Segoviensis recubat*, debajo de cuya sombra la ciudad de Segovia descansa patrocinada, *obumbra tuis civibus*, favorece á tus ciudadanos, *ut absit æstus criminis*, para que se aparte la llama de la culpa, *impetraque*, y alcánzales á todos, *ut cælestis aura Pneumatis afflet illis*, que la celestial inspiracion del Espíritu Santo los ampare.

Himnos de santa Eulalia. — A vísperas.

Canimus laudes pudicæ virginis, cantamos las alabanzas de una casta vírgen, *que redimita frontem mille sertis*, que habiendo coronado su cabeza con mil guirnaldas, *meruit referre duplices palmas partas sanguine*, mereció alcanzar doblados triunfos adquiridos con el martirio. *Egreditur festina tecta paterna*, salió presurosa de la casa de su padre, *nec timet noctem*, ni teme á la noche, *aut pavet tenebras*, ni tiene horror á las tinieblas, *sed ordo cælicus aperit rubeta prævia luce*, sino que la disposicion del cielo le manifiesta los zarzales con luz que la guia. *Intrat, et passu veloci Emeritam*, entra pues con pasos veloces en la ciudad de Mérida, *stetit ad durum tribunal judicis*, se presentó ante el cruel tribunal del juez, *arguens cæcas gentes venerare numina vana*, convenciendo á aquellas ciegas é ignorantes gentes, que adoraban las falsas deidades. *Prætor tentat emollire animum puellæ dulcibus verbis*, el juez procura ablandar el propósito de la niña con dulces palabras, *studiisque offerat saltem pia thura Divis*, y con ardides quiere que ofrezca por lo ménos piadosos inciensos á los ídolos, *placens Cæsari*, agradando al César. *Illa renuit fallaces loquelas*, ella no consintió á las falsas proposiciones, *nulla promissa alliciunt*, ningunas promesas la ablandan, *pernegat sensus iniquis*, aparta sus sentidos á los inícuos, *obstat fluctibus velut alta rupes*, contradice á las olas como dura peña.

A maitines.

Prætor infremit, brama el juez, *frendetque rabie*, y rabia con enojo, *intentat verbera*, dispone azotes, *cuncta frustrà moveant puellam*, todos estos tormentos juntos nada mueven á la niña, *et ipsa fortior resistit tyranno*, y ella misma mas fuerte contradice al tirano. *Ungulæ cruentæ laniant carnes*, los sangrientos garfios despedazan las carnes, *sed virgo numerans hiulcas plagas*, mas esta vírgen contando las hondas heridas, *gaudet, et celebrat triumphos Christi voce sonora*, se alegra y celebra las victorias de Cristo con voz sonora. *Præstat notare in scriptos*

apices tinctos purpura, ayuda que yo lea los señalados rasgos teñidos con sangre, *quibus, Christe maxime, exarantur alma trophæa tui magni nominis*, con los cuales, ó Cristo muy grande, se pintan los altos vencimientos de tu grande nombre. *Inquit*, dijo esto la santa : *at Prætor prehensus furiis, balneat mamillas oleo fervente*, mas el juez llevado de furias, baña sus pechos con aceite hirviendo, *tum adurit corpus calce*, le quema el cuerpo con cal viva, *fervidis rivis aquarum*, y con baños de agua hirviendo. *Attamen nulla favilla, nec parva, calce, vel ex liquido plumbo lædit Eulaliam*, mas ninguna pavesa, ni la mas mínima, así de cal, como de derretido plomo daña á Olalla *Virgo decora, experta omnia, temperata*, y esta hermosa Virgen, habiéndolo todo experimentado, se quedó muy templada, etc.

A laudes.

Postremò applicat lampades Virgini ligatæ, finalmente le aplica antorchas ardiendo á esta amarrada Virgen, *quæ transfert in pectus ignem occupantem caput*, la cual pasó al pecho el fuego que volaba á la cabeza; *hausitque hiantem, ore aperto*, y tragó el fuego chupándolo, ó recibéndolo con la boca abierta. *Spiritus recipit formam columbæ*, su espíritu recibió la forma de paloma, *quæ volans penetrat cælum coruscum*, la que volando entra en el brillante cielo. *Lictor fugiens contremuit, relicto corpore*, huyendo el verdugo de temor, dejó el cuerpo solo, *cælum contegit nuda membra, tam sævè lacerata, nive decidente*, y cubrió el cielo con nieve los desnudos miembros tan cruelmente atormentados : *hæc pura donat artubus almīs amictus Attalicos*, esta blanca nieve da á aquel santo cuerpo cándidos vestidos. *Virgo quæ est firma columna Emeritæ, faveat benigna fortes Astures*, ó Virgen Olalla, tú que eres firme columna de la ciudad de Mérida, favorece benigna á los fuertes Asturianos, *qui referant semper tibi Patronæ omnia fausta*, que atribuyen siempre á tí, que eres su patrona, todas sus prosperidades. *Audias votum quod nos supplices fecimus libenter*, oye el ofrecimiento que nosotros rendidos te hacemos de buena gana, *respice secunda tempora*, mira tambien por los favorables tiempos, *indulge ut personemus tibi corona sancta*, concede que te cantemos los santos versos.

Himno de la dominica de Adviento. — Su autor san Ambrosio.

Alme Creator siderum, ó santo Criador de las estrellas, *æterna lux credentium*, ó eterna luz de los que te creen, *Jesu Redemptor omnium*, ó Jesus Redentor de todos, *intende votis supplicum*, atiende á las peticiones de los rendidos. *Qui actus impetu amoris*, tú que obligado con la violencia del amor, *factus es medela mundi languidi*, te hiciste medicina del mundo en-

fermo, *ne periret orbis fraudibus dæmonis*, para que no pereciese el hombre con los engaños del demonio. *Qui prodixisti victimam intactam è sacrario Virginis ad Crucem*, tú que sales inmaculada ofrenda del vientre de la Virgen para la cruz, *ut expiaret commune nefas mundi*, para limpiar el pecado comun del hombre. *Cujus potestas gloriæ, nomenque cum sonat*, de cuya gloria el poder y nombre cuando suena, *primum, et cælites, et inferi curvantur tremante genu*, al instante, así los bienaventurados, como tambien los infiernos ó condenados, temblando se postran de rodillas. *Deprecamur te magnum Judicem ultimæ diei*, pedímoste gran Juez del último dia, *defende nos ab hostibus armis supernæ gratiæ*, nos defiendas de nuestros enemigos con las armas de la soberana gracia, etc.

A matines. — Su autor san Gregorio Papa.

Verbum supernum prodiens è sinu Patris Æterni, ó Soberano Dios Verbo, saliendo del seno de tu eterno Padre, *qui natus subvenis orbi labente cursu temporis*, tú que habiendo nacido de María Virgen socorres al mundo andando la carrera del tiempo: *illumina nunc pectora, concremaque tuo amore*, alumbra ahora nuestros pechos, y enciéndelos en tu amor, *ut voluptas cæli impleat cor, deserens caduca*, para que el deleite del cielo posea á nuestro corazon, dejando las cosas perecederas; *ut cum tribunal Judicis damnabit noxios igni*, para que cuando la sentencia de Cristo Juez castigare á los pecadores con fuego eterno, *et vox amica vocabit pios ad cælum debitum*, y su dulce voz llamare á los justos al debido premio, *nonvolvamur inter nigras turbines esca flammæ*, no seamos revueltos entre aquellos tristes torbellinos, hechos comida de las llamas, *sed compotes vultu Dei fruamur gaudiis cæli*, sino que participantes de la presencia de Dios gocemos los gozos del cielo, etc.

A laudes. — Su autor san Ambrosio.

En clara vox redarguit queque obscura personans, veis aquí la voz clara convence cualesquiera oscuridades, sonando perfectamente: *somnia fugentur procul*, los sueños ahuyéntense lejos: *Jesus promicat ab alto*, Jesus resplandece desde lo alto. *Resurgat jam mens turpida*, levántese el alma entorpecida, *humis*, del humo de la tierra ó de la nada, *novum sidus jam refulget*, ya resplandece una nueva estrella, *ut tollat omne noxium*, para quitar toda culpa. *En Agnus mittitur ad nos*, ved aquí el Cordero enviado á nosotros, *laxare gratis debitum*, que perdona de gracia la deuda, *omnes precemur simul indulgentiam cum lacrymis*, pidamos todos juntamente el perdon con lágrimas, *ut non puniat pro reatu*, para que no nos castigue por la culpa, *cum fulserit secundò*, cuando viniere glorioso segunda vez, cin-

xeritque mundum metu, y ciñere ó venciére al mundo con miedo, *sed tunc pius protegat nos*, sino que entónces piadoso nos ampare.

Himnos de la dominica, y serias que están en el Salterio del Breviario romano.

Primo die quo beata Trinitas condidit mundum, en el día primero en que la Santísima Trinidad crió el mundo, *vel quo resurgens Conditor liberat nos*, ó en que resucitando el Criador nos libró, *morte victa*, de la muerte que venció, *omnes surgamus ocius pulsus torporibus procul*, levantémonos todos velozmente, arrojados los sueños léjos, *et queramus Deum nocte, sicut præcipit Propheta*, y busquemos á Dios de noche, como lo manda David, *ut audiat nostras preces*, para que oiga nuestros ruegos, *porrigatque suam dexteram*, y extienda su mano derecha, *et reddat expiatis sordibus polorum sedibus*, y vuelva á nosotros, limpios de las culpas, á los asientos de los cielos, *ut muneret beatís donis*, para que galardone con los santos dones, *quique psallimus horis quietis sacratissimo tempore hujus diei*, á nosotros que cantamos en las horas del descanso en el muy sagrado tiempo de este día. *Claritas Paterna*, jam postulamus te nunc affatim, ó resplandor de Dios Padre, ya te suplicamos ahora abundantemente, *absint faces libidinis, et omnis actus noxius*, se ausenten los incendios de la liviandad, y toda accion dañosa; *ne compago nostri corporis sit fæda, vel lubrica*, para que la trabazon de nuestro cuerpo no sea sucia, ó pronta á caer, *ob cujus ignes avernus urat acrius ignibus*, por cuyos incendios nos queme mas fuertemente el infierno con los suyos. *Redemptor mundi*, quæsumus, ó Redentor del mundo, te rogamus, *tu diluas nostra probra*, que quites nuestras maldades: *largusque conferas nobis commoda perennis vitæ*, y liberal nos des los provechos de la vida eterna. *Pater, etc.*

A maitines.

Omnes surgentes nocte vigilemus, levantados todos velemos de noche, *meditemur semper in psalmis*, meditemos siempre en los salmos, *atque canamus Domino voce concordi dulciter hymnos*, y cantemos al Señor con voz acorde dulcemente alabanzas. *Ut pariter canentes pio Regi*, para que igualmente cantando al Rey piadoso, *mereamur ingredi cum sanctis suis aulam cæli*, merezcamos entrar con sus santos en la Corte del cielo, *simul ducere vitam perennem*, y juntamente merezcamos gozar la vida eterna. *Beata Deitas Patris*, la bienaventurada deidad del Padre, *ac Nati*, y del Hijo, etc.

A laudes.

Eternæ Conditor rerum, eterno Criador de las cosas, *qui re-*

gis noctem diemque, tú que gobiernas la noche y el día, *et das tempora temporum, ut alleves fastidium*, y concedes las diversidades de los tiempos para aliviar nuestro trabajo. *Nocturna lux viantibus*, ó luz de la noche para los que caminan, *segregans à nocte noctem*, que apartas de la noche, la noche *præco diei jam sonat, evocatque jubar solis*, el pregonero del día, esto es, el gallo, ya canta, y avisa la claridad del sol. *Lucifer excitatus hoc, solvit polum caligine*, el lucero movido de este canto, desata al mundo de la oscuridad, *omnis cohors errorum deserit viam nocendi*, todo el escuadron de perdidos vagabundos deja el camino de dañar, *hoc*, cantando este. *Nauta colligit vires*, el marinero cobra fuerzas, *hoc*, cantando este. *Freta ponti mitescunt*, las iras del mar se amansan: *ipsa petra Ecclesiæ diluit culpam*, la misma piedra de la Iglesia lavó su culpa, *hoc canente*, cantando este. *Ergo surgamus strenuè*, pues levantémonos diligentemente, *gallus excitat jacentes, et increpat somnolentos*, el gallo llama á los dormidos, y riñe á los perezosos, *gallus arguit negantes*, el gallo convence á los que niegan. *Canente gallo redit spes, refunditur salus*, cantando el gallo vuelve la esperanza, y se restituye la salud, *ægris*, á los enfermos, *conditur mucro latronis*, se esconde la malicia del ladrón, *revertitur fides lapsis*, se vuelve la fe á los que han caído. *Jesu, respice labantes*, ó Jesus, mira á los caídos; *et videndo corrige nos*, y viendo corrígenos: *Si respicis labes cadunt*, si misericordioso nos miras, caen los delitos, *solviturque culpa fletu*, y se destruye el pecado con el llanto. *Tu lux, refulge sensibus*, ó tú verdadera luz, ilumina á nuestros sentidos: *discuteque somnum mentis*, y aparta el sueño del alma: *sonet te primum nostra vox*, y alábetelo primero nuestra voz, *et solvamus tibi vota*, y paguémoste las promesas. *Sit Deo Patri, etc.*

HIMNO. *Ecce jam noctis, etc.* — Su autor san Gregorio Papa.

Ecce umbra noctis teneatur jam, ve aquí la sombra de la noche ya desmayada, *rutilans, et lux Auroræ coruscat*, y brillando la luz alumbra la aurora: *supplices precemur Dominum rerum voce canora*, pidamos rendidos al Criador de todas las cosas con sonora voz, *ut miseratus reos, culpæ pellat omnem angorem*, que compadeciéndose, aparte toda angustia á los reos de la culpa, *tribuat salutem*, nos dé la salvación: *donet et nobis munera bona sempiternæ pacis*, y nos conceda los santos dones de la sempiterna paz.

Himno de prima. — Su autor san Ambrosio.

Orto jam sidere lucis precemur supplices Deum, nacida ya la estrella de la luz, pidamos rendidos á Dios, *ut servet nos à nocentibus in actibus diurnis*, que nos guarde de las cosas que da-

ñan en los hechos de este día. *Temperet linguam refrenans*, gobierne la lengua, refrenándola, *ne insonet horror litis*, para que no suene el horror del pleito, *contegat visum fovendo*, cubra nuestra vista, fomentándola, *ne hauriat vanitates*, para que no vea las vanidades. *Sint pura intima cordis*, estén limpias las interioridades del corazón, *absistat et vecordia*, apártese la necedad, ó locura, *parcitas potus*, cíbique terat *superbiam carnis*, la abstinencia de comida y bebida desbarate la soberbia de la carne : *ut cum dies abscesserit*, *sorsque reduxerit noctem*, para que cuando se acabare este día, y la suerte trajere la noche, *canamus ipsi mundi gloriam per abstinentiam*, cantemos su gloria limpios y puros por el ayuno.

Himno de tercia. — Su autor san Ambrosio.

Spiritus Sancte unum Patri cum Filio promptus, ó Espíritu Santo que eres de una misma sustancia con Dios Padre, y con Dios Hijo apercibido, *dignare nunc ingeri nobis refusus nostro pectori*, dignate ahora introducirte á nosotros infundido en nuestro pecho. *Os, lingua, mens, sensus, vigor*, la boca, la lengua, el entendimiento, los sentidos, la fortaleza, *personent confessionem*, publiquen esta confesion, *charitas flamescat igne*, el amor enciéndase en el fuego divino, *ardor accendat proximos*, y el ardor divino abrase á los prójimos, etc.

Himno de sexta. — Su autor san Ambrosio.

Deus verax rector potens, ó verdadero Dios gobernador poderoso, *qui temperas vices rerum*, que gobiernas las mudanzas de las cosas, *illuminans mane splendore*, *et meridiem ignibus*, tú que alumbras la mañana con luz, y al medio día con ardores. *Stingue flammam litium*, apaga los incendios de los pleitos ; *aufer calorem noxium*, quita el incendio dañoso : *confer salutem corporum*, da la salud de los cuerpos, *veramque pacem cordium*, y la verdadera paz de los corazones, etc.

Himno de nona. — Su autor san Ambrosio.

Deus, tenax vigor rerum, ó Dios, virtud sustentadora de todas las cosas, *permanens immotus in te*, tú que permaneces infalible en tí mismo, *determinans tempora lucis diurnæ successibus*, gobernando los tiempos de la luz de cada día con sus sucesiones ; *largire lumen vespere*, da la claridad en la tarde, *quo vitam nusquam decidat*, para que nuestra vida nunca caiga ; *sed perennis gloria instet præmium sacræ mortis*, sino que la perpetua gloria desee el premio de la sagrada muerte, etc.

Himno de la feria segunda. — A maitines. — Su autor san Ambrosio.

Refectis artubus somno, reforzados los miembros con el sueño,

surgimus spreto cubili, nos levantamos dejada la cama : *Pater, deposcimus te adesse nobis canentibus*, ó Padre, te pedimos que asistas á nosotros los que te alabamos. *Lingua concinat te primum* ; la lengua te alabe primero, *ardor mentis ambiat te*, el fervor del alma te desee ; *ut tu, Sancte, sis exordium actuum sequentium*, para que tú, ó Santo Dios, seas principio de las obras que se siguen. *Tenebræ cedant lumini, et nox sideri diurno*, las tinieblas ríndanse á la luz, y ríndase la noche á la estrella del día : *ut labascet munere lucis culpa quam intulit nox*, para que desmaye con el don de la luz la culpa que introdujo la noche. *Iidem supplices precamur*, por tanto rendidos te pedimos, *ut amputes omnes noxias*, que quites todas las culpas, *et lauderis omni tempore ore canentium te*, y seas alabado en todo tiempo por la boca de los que te cantan, etc.

A Laudes. — Su autor san Ambrosio.

Splendor paternæ gloriæ proferens lucem de luce, ó resplandor de la paternal gloria que produces la luz de la luz, *lux lucis, et fons luminis dies illuminans diem*, luz de la luz, fuente de toda luz, día que alumbras al día : *verusque sol illabere micans nitore perpeti*, sol verdadero Cristo que bajas alumbrando con tu claridad eterna, *infundeque nostris sensibus jubar Spiritus Sancti*, infunde á nuestros sentidos la gracia del Espíritu Santo. *Vocemus votis Patrem, Patrem potentis gratiæ*, clamemos con ruegos á Dios Padre que es Padre de poderosa gracia ; *Patrem perennis gloriæ*, que es Padre de eterna gloria, *releget culpam lubricam*, para que destierre la culpa que nos condena. *Confirmet actus strenuos*, para que nos confirme en las acciones honestas : *retundat dentes invidi*, quiebre los dientes del envidioso enemigo : *secundet casus asperos*, haga felices las caídas ásperas, *dirigat rectè agenda*, gobierne bien las cosas que hemos de hacer. *Gubernet et regat mentem*, enderece y rija el pensamiento : *sit nobis castitas pura*, para que tengamos la castidad limpia ; *fides ferveat calore*, para que la fe se enfervorice con su abrigo, *nesciat venena fraudis*, ignore los venenos del engaño diabólico. *Sitque nobis Christus cibus*, *sitque fides noster potus*, sea Cristo nuestro manjar, y sea la fe nuestra bebida, *bibamus læti sobriam profusionem Spiritus*, bebamos alegres la templada bebida del Espíritu Santo. *Transeat lætus hic dies*, pase alegre este día, *ut sit pudor diluculum*, para que tengamos la castidad como ahora por la mañana ; *fides velut meridies*, la fe como al medio día, *et mens nesciat crepusculum*, y nuestra alma ignore la noche de la culpa. *Aurora provehit lucem*, la aurora guía á la luz, *prodeat nobis cum luce*, amanezcamos con la luz : *Totus Filius in Patre*, y todo Dios Hijo en Dios Padre, *et totus Pater in Verbo*, y todo Dios Padre en Dios Hijo, etc.

Himno de la feria tercera. — A maitines. — Su autor san Ambrosio.

Consors luminis Paterni, ipse lux lucis, et dies, ó compañero de la gloria de Dios Padre, tú eres la luz y eres el día, *rum-pimus noctem canendo*, rompemos la noche cantando; *assiste postulantibus*, asiste á los que te pedimos. *Aufer tenebras mentium*, quita las tinieblas de las almas, *fuga catervas dæmonum*, ahuyenta las legiones infernales: *erpelle somnolentiam*, arroja la pereza, *ne obruat pigritantes*, para que no cubra á los que duermen descuidados. *Christe, indulgeas nobis omnibus credentibus*, ó Cristo, perdona á todos nosotros que te creemos, *sic, ut prosit exorantibus*, de tal suerte que aproveche á los que te ro-gamos, *quod psallimus præcinentes*, lo que te cantamos alabán-dote.

A laudes. — Su autor Prudencio.

Ales nuntius diei præcinit propinquam lucem, el gallo, emba-jador del día, avisa que el día viene: *Christus excitator mentium vocat jam nos ad vitam*, Cristo movedor de las almas nos llama y convida á la vida eterna. *Clamat, desides ægro sopore auferte lectulos*, vocea, ó perezosos, con este enfermo sueño dejad las camas; *castique, recti, ac sobrii, vigilate, jam sum proximus*, y castos, rectos y templados velad, porque estoy cercano. *Ciamus Jesum vocibus*, movamos á Jesus con nuestras voces, *flentes, precantes, sobrii*, lloran lo, rogando, viviendo castos: *supplicatio intenta vetat cor mundum dormire*, el ruego, siendo devoto, estorba que el corazon limpio duerma. *Christe, tu discute som-num*, ó Cristo, sacude tú nuestro sueño: *Tu rumpe vincula noc-tis*, rompe tú las prisiones de la noche: *Tu solve vetus peccatum*, desata la antigua culpa; *ingereque novum lumen*, é introdúcenos la nueva luz.

Himno de la feria cuarta. — A maitines. — Su autor san Ambrosio.

Optime Creator, rectorque noster, aspice, ó Criador Santo de todas las cosas, y gobernador nuestro, mira: *libera nos mersos sopore à noxia quiete*, libranos sumergidos en el sueño dañoso de la culpa: *Christe Sancte, poscimus, ignosce omnibus culpis*, ó Cristo Santo, te pedimos que perdones todas nuestras culpas: *surgimus ad confitendum*, nos levantamos á alabarte; *rumpi-musque moras noctis*, y rompemos las tardanzas de noche: *Tol-limus mentes, manusque*, levantemos las almas y cuerpos, *sicut præcipit propheta, gerendum nobis noctibus*, como manda David, que nos conviene hacer cada noche, *Paulusque censuit gestis*, y san Pablo lo escribió á los Romanos. *Vides malum quod feci-mus*, ya sabes lo malo que hemos hecho, *pandimus occulta nos-tra*, te confesamos nuestras culpas secretas: *fundimus gementes*

preces, derramamos gimiendo nuestros ruegos, *dimittite quod peccavimus*, perdona lo que habemos ofendido.

A laudes. — Su autor Prudencio.

Nox et tenebræ, et nubila, confusa mundi, et turbida discedite, ea noche, tinieblas, y oscuridades, confusiones del mundo y turbulentas fantasmas, apartaos: *lux intrat, albescit polus: venit Christus*, la luz entra, amanece el día, viene Cristo. *Caligo terræ scinditur percussa spiculo solis*, la oscuridad de la tierra se ahuyenta, herida con el rayo del sol, *jamque redit color rebus, vultu sideris nitentis*, y ya vuelve el color á las cosas con el rostro de la estrella que brilla. *Christe, novimus te solum*, ó Cristo, á tí solo conocemos, *flendo et canendo*, llorando y cantando, *quæsumus te mente pura, et simplici, intende nostris sensibus*, te rogamos con conciencia pura y sencilla, que atiendas á nuestros sentidos. *Sunt multa illita fucis*, hay muchas cosas embozadas con colores falsos y engañosos; *quæ purgentur tua luce*, las que se limpian con tu luz: *tu vera lux celestium, illumina vultu sereno*, tú verdadera luz de las celestiales moradas, ilumínanos con tu semblante apacible.

Himno de la feria quinta. — A maitines. — Su autor san Ambrosio.

Nox atra contegit colores omnium rerum terræ, la negra noche oculta los colores de todas las cosas de la tierra: *juste judex cordium*, ó justo juez de los corazones, *nos confitentes poscimus te*, confesándonos pecadores te pedimos: *ut auferas piacula, ablueque sordes mentis*, que quites los pecados mortales, y laves las manchas del alma; *Christe, donec gratiam, ut arceantur crimina*, ó Cristo, danos tu gracia para que se eviten las culpas. *Ecce impia mens torpet, quam mordet culpa noxia*, ve aquí la conciencia pecadora se entorpece, á la que remuerde la culpa y mancha. *Redemptor, gestit tollere obscura et quærere te*, ó Redentor, desea el alma arrojar los pecados y buscarte. *Tu repelle caliginem quam maxime intrinsecus*, arroja tú la lobreque, principalmente del alma, *ut gaudeat se collocari in beato lumine*, para que se alegre verse colocada en la bienaventuranza.

A laudes. — Su autor san Ambrosio.

Ecce surgit lux aurea, pallens cæcitas facessat, mira, aquí se levanta la dorada luz, y pálida la ceguedad desaparece, *quæ traxit nosmet diu in præceps errore devio*, que trajo á nosotros mismos mucho tiempo al precipicio con su descaminado error. *Hæc lux conferat serenum*, esta luz nos dé la serenidad, *præstetque nos puros sibi*, y nos haga castos para sí, *nil loquamur subdolum*, para que nada hablemos en engaño; *volva-*

mus nihil obscurum, y nada pensemos pecaminoso. *Sic decurrat tota dies*, así pase todo este día, *ne peccent lingua mendax*, *ne manus, oculive lubrici*, para que no pequen la lengua mentidora, las manos, ni los ojos impuros ó livianos, *ne inquinet noxa corpus*, no manche la culpa el cuerpo. *Speculator adstat desuper*, está presente desde la gloria el escudriñador, *qui prospicit nos*, *actusque nostros omnibus diebus*, á *luce prima in vespere*, que mira nuestras obras todos los días, desde el amanecer hasta la noche, del nacimiento á la muerte.

Himnos de la feria sexta. — A mañtines. — Su autor san Ambrosio.

Tu Unitas Trinitas, quæ regis potenter orbem, tú Unidad de la Santísima Trinidad que gobiernas poderosamente el mundo, *attende canticum laudis*, atiende al canto de la alabanza, *quod psallimus*, *excubantes*, que cantamos velando: *nam consurgimus lectulo tempore quieto noctis*, porque nos levantamos de la cama en el silencio de la noche: *ut flagitemus à te medelam omnium vulnerum*, para que te pidamos la medicina de todas nuestras enfermedades. *Quo quidquid delinquimus in noctibus fraude dæmonum*, para que cualquiera cosa que hemos pecado en las noches por el engaño de los demonios, *potestas gloriæ tuæ abstergat illud cælitus*, el poder de tu gloria lo limpie desde el cielo. *Ne adstet corpus sordidum*, para que no esté el cuerpo sucio, *nec instet torpor cordium*, ni nos aqueje la torpeza de los corazones, *nec ardor spiritus tepescat contagio criminis*, ni el ardor del espíritu se enfrie por la peste de la culpa. *Redemptor*, ó Redentor del mundo, *ob hoc quæsumus reple nos tuo lumine*, por esto te rogamos que nos llenes de tu luz, *per quod nullis actibus ruamus circulis dierum*, mediante la cual en ningunas malas obras caigamos en las carreras de los días.

A laudes. — Su autor san Ambrosio.

Æterna gloria cæli, ¡ó eterna gloria del cielo! *beata spes mortalium*, ¡ó feliz esperanza de todos los hombres! *Unice summi Tonantis*, ¡ó hijo único del grande Dios Padre! *Prolesque castæ Virginis*, *da surgentibus dexteram*, ¡ó hijo de la purísima Virgen María! concede á los que se levantan tu mano derecha, *exurgat et mens sobria*, para que se levante el alma templada, *flagrans*, *et in laudem Dei rependat grates debitas*, y enfervorizándose en las alabanzas de Dios le retorne los debidos agradecimientos. *Ortus lucifer refulget*, habiendo nacido el lucero resplandece: *præitque solem nuntius*, y va por delante como embajador: *tenebræ noctium cadunt*, las oscuridades de las noches desmayan: *sancta lux illuminet nos*, la santa luz nos alumbre. *Manensque nostris sensibus*, *repellas noctem*

sæculi, y permaneciendo en nuestros sentidos arroje la noche del mundo, *servetque purgata pectora omni fine temporis*, y guarde limpios los pechos en todo fin del tiempo. *Fides quæsitâ jam primum agat radices in corde*, la fe adquirida ya primeramente, ó en el bautismo, eche raíces en el corazón: *congaudeat spes secunda, quæ charitas extat major*, alégrese juntamente la esperanza que es la segunda virtud, entre las cuales la caridad es la mayor.

Himno del sábado. — A maitines. — Su autor san Ambrosio.

Parens summæ clementiæ, qui regis machinam mundi, ó Padre de toda clemencia que gobiernas la máquina del mundo, *Deus, et unius substantiæ, trinusque personis*, siendo un solo Dios, una esencia, y tres personas: *pius suscipe benigne nostros fletus cum canticis*, recibe benignamente nuestros llantos con cánticos; *ut perfruamur te largius corde puro sordium*, para que te gocemos eternamente con limpio corazón de pecados. *Adure flammis congruis lumbos, jecurque morbidum*, enciende tú con llamas amorosas nuestros lomos y nuestro enfermo hígado: *ut excubent arctus accincti remoto luxu pessimo*, para que velen los miembros ceñidos, apartada toda culpa mortal, *ut omnes quicumque rumpimus nunc horas noctium concinendo*, para que todos nosotros que rompemos ahora las horas de las noches cantando, *dicemur affatim donis beatæ patriæ*, seamos copiosamente enriquecidos de los dones de la bienaventurada patria.

A laudes. — Su autor san Ambrosio.

Aurora spargit jam polum, la aurora ya alumbra al mundo: *dies illabitur terris*, el día viene á la tierra: *spiculum lucis resultat*, el rayo de la luz salta: *omne lubricum discedat*, apartese lo pecaminoso: *exulet phantasma noctis*, sea desterrado el horror de la noche: *corruat reatus mentis*: cáigase la culpa del alma: *cadat quidquid horridum culpe*, desmaye cualquiera horroroso delito, *nox attulit tenebris*, que la noche trajo con sus tinieblas. *Ut manè illud ultimum quod nos cernui deprecamur hic, effluat nobis cum luce*, para que en aquella última mañana, ó día del juicio, en el que nosotros humildes aguardamos aquí, nos llene de luz, *dum hoc concrepat canore*, puesto que esta mañana de la vida se celebra con alabanzas.

Himnos de vísperas. — Domingo. — Su autor san Gregorio.

Optime Creator lucis proferens lucem dierum, ó buen Criador de la luz que nos das la luz de los días; *parans originem mundi primordiis novæ lucis*, tú que dispusiste la creación del mundo con los principios de la nueva luz. *Qui præcipis mane junctum*

vesperi vocari diem, tú que mandas que la mañana, junta con la tarde, se llame día, *tetrum chaos illabitur*, la negra confusión finaliza, *audi preces cum fletibus*, oye tú nuestros ruegos con los llantos. *Ne mens gravata crimine exul sit munere vitæ*, para que nuestra alma, gravada con la culpa, no sea desterrada de la prenda de la bienaventuranza, *dum cogitat nihil perenne seseque illigat culpis*, cuando piensa nada perpetuo, y se enreda en las culpas. *Pulset cæleste ostium*, toque la puerta del cielo; *tollat præmium vitale*, reciba el premio de la vida eterna: *vitemus omne noxium*: *purgemus omne pessimum*, excusemos toda culpa, limpiemos todo lo pecaminoso.

Lunes. — A visperas. — Su autor san Ambrosio.

Immense Conditor cæli, qui *dividens fluentia aquæ*, ó inmenso Criador del cielo, tú que dividiendo las corrientes de las aguas, *ne confunderent mixta*, para que no diesen confusión estando revueltas, *dedisti limitem cælum*, le pusiste por lindero al firmamento. *Firmans locum cælestibus*, *simulque rivulis terræ*, tú que afianzaste su lugar á las aguas celestes, y juntamente á los arroyos de la tierra: *ut unda temperet flammæ*, para que el agua temple los calores, *ne dissipent solum terræ*, para que no destruyan la solidez de la tierra. *Piissime infunde nunc donum perennis gratiæ*, ó muy piadoso Señor, infunde ahora el don de la perpetua gracia, *ne atterat nos error vetus*, *casibus novæ fraudis*, para que no nos maltrate el viejo error con las caídas de nuevo engaño. *Fides adaugeat lucem*, nuestra fe aumente la luz: *sic ferat jubar luminis*, y aumentándola así lleve la claridad de esta luz: *proterat hæc cuncta vana*, y pise todas estas cosas vanas: *nulla falsa hunc comprimant*, ningunas falsedades opriman esta luz de la santa fe.

Martes. — A visperas. — Su autor san Ambrosio.

Alme Conditor telluris, ó santo Criador de la tierra, qui *separans solum mundi pulsis molestiis aquæ dedisti terram immobilem*, tú que dividiendo el suelo del mundo, quitadas las molestias del agua, criaste la tierra inmóvil, *ut proferens germen aptum decora floribus fulvis*, para que brotando semilla, á propósito, estuviese hermosa con encarnadas, blancas y rojas flores, *sisteret secunda fructu*, *redderetque pastum gratum*, estuviese abundante en frutos, y diese agradable alimento. *Munda virore gratiæ vulnera mentis perustæ*, limpia tú con el verdor de tu gracia las llagas del alma muerta, *ut diluat fletu facta*, *atteratque motus pravi*, para que lave con el llanto sus malas obras, y sujete sus depravados movimientos: *obtemperet tuis jussis*, *approximet nullis malis*, para que obedezca tus

preceptos , y no se acerque á ningunos males : *gaudeat repleri bonis , et nesciat ictum mortis* , desee llenarse de bienes , y no conozca la ponzoña del pecado.

Miércoles. — A vísperas. — Su autor san Ambrosio.

Sanctissime Deus cæli , qui pingis lucidas plagas mundi candore igneo , ó santísimo Dios , Criador del cielo , que hermosamente pintas los brillantes espacios del mundo con encendida blancura , *augens decore lumine* , aumentándolo con lúcida claridad ; *qui ministras ordinem lunæ , vagosque cursus siderum* , tú que das el órden á la luna , y los varios movimientos á las estrellas , *quarto die dum accendis flammeam rotam solis* , el día cuarto , cuando criaste la ardiente rueda del sol , *ut dares noctibus , vel lumini terminum diremptionis* , para dar tú á las noches , ó al día el término de su division , *et primordiis mensium signum notissimum* , y á los principios de los meses señal muy conocida. *Expelle noctem cordium* , arroja tú la oscuridad de los corazones ; *absterge sordes mentium* , limpia las culpas de las almas ; *resolve vinculum culpæ* , desata la prision de la culpa : *everte molles criminum* , arranca las gravedades de las culpas.

Jués. — A vísperas. — Su autor san Ambrosio.

Deus magnæ potentiæ , ó Dios de grande poder , *qui natos fertili aqua* , tú que á los hijos de la fértil agua , *partim relinquis gurgiti , partim in æra levas* , la una parte dejas en el mar , la otra parte en el aire. *Imprimens lymphis demersa* , dejando en las aguas sumergidos á los peces , *erigens cælis subvecta* , levantando á los aires las aves que estaban debajo ; *ut prodita ab una stirpe replant diversa loca* , para que engendrados de una descendencia llenen diversos lugares. *Largire cunctis servulis* , concede á tus siervos , *quos mundat unda sanguinis* , á quienes redimió la corriente de tu sangre , *nescire lapsus criminum* , que no sepan las caidas de los pecados , *nec ferre tædium mortis* , ni que tengan el enfado ó pena de la muerte ; *ut culpa deprimat nullum* , para que la culpa no oprima á ninguno , *jactantia efferat* , ni la jactancia lo ensorberbezca , *nec mens elisa concidat* , para que no caiga el alma herida ; *mens elata ne corruiat* , y ensorberbecida el alma no se pierda.

Viérnes. — A vísperas. — Su autor san Ambrosio.

Superne Conditore hominis , ó Soberano Criador de los hombres , *qui solus ordinans cuncta* , que disponiendo solo todas las cosas , *jubes humum producere genus reptantis , et feræ* , mandas que la tierra produzca el linaje del animal que se arrastra , y de las fieras. *Id est : jubes magna corpora rerum , vivida dictu*

jubentis obtemperare servulis, per certas vices temporum, y mandas que los grandes cuerpos de las cosas, animados con la palabra de tí, que mandas, obedeciesen á tus siervos por ciertas veces de los tiempos. *Repelle quod cupidinis impetit nos ciente vi*, arroja cualquiera codicia que nos acomete moviendo la inclinacion, *aut suggerit se moribus, aut interserit se actibus*, ó que se entromete á las costumbres algunas veces, ó que otras se mezcla con las acciones. *Da præmia gaudiorum*, concédenos los premios de los gozos; *da munera gratiarum*, dános los dones de las gracias: *dissolve vincula litis*, desata las prisiones del pleito, *adstringe fœdera pacis*, establece las amistades de la paz.

Sábado. — A visperas. — Su autor san Gregorio.

Sol igneus recedit jam, ya se ausenta el ardiente sol; *tu unitas perennis lux, Beata Trinitas, infunde nostris cordibus lumen*, tú Dios, uno en esencia, perpetua luz, Santísima Trinidad, infunde á nuestros corazones tu luz. *Deprecamur te mane carmine laudum*, te rogamos por la mañana con el verso de las alabanzas, *deprecamur te vespere digneris, ut laudemus te supplices inter cœlites*, te suplicamos por la tarde te dignes que rendidos te alabemos entre los habitantes del cielo. *Gloria sit jugiter, etc.*

Himno de completas. — Su autor san Ambrosio.

Creator rerum poscimus te ante terminum lucis, ó Criador de todas las cosas, te pedimos, ántes que la luz se aparte de nosotros, *ut sis Præsul, et custodia pro tua clementia*, que seas nuestro prelado y guarda por tu misericordia infinita. *Somnia recedant procul et phantasmata noctium*, apártense léjos de nosotros los sueños y fantasías de las noches: *comprimeque hostem nostrum*, y refrena á nuestro comun enemigo, *ne polluantur corpora*, para que no se manchen los cuerpos. *Præstat, etc.*

Te advierto, CURIOSO, que en los seis himnos primeros de visperas se simboliza: en el primero, la creacion de la luz y su oficio: en el segundo, la division de las aguas: en el tercero, la creacion de yerbas, frutos y flores: en el cuarto, la creacion del sol, luna, estrellas y sus oficios: en el quinto, la creacion de las aves y pescados; y en el sexto, la creacion del hombre y de las bestias. Todo lo que consta del Génesis, donde podrás verlo extensamente.

Himnos del comun de los Santos. — Comun de Apóstoles. — A visperas.

Orbis exultet gaudiis, alégrese el mundo con gozos: *cælum exultet laudibus*, resuene el cielo con alabanzas, *tellus et astra concinunt gloriam Apostolorum*, la tierra y los astros cantan la

gloria de los apóstoles. *Vos judices sæculorum, et vera lumina mundi*, vosotros jueces de los siglos, y verdaderas luces del mundo; *precamur votis cordium*, os pedimos con ansias de los corazones, *audite voces supplicum*, que oigais las voces de los rendidos. *Qui clauditis templa cæli*, vosotros que cerrais los templos del cielo; *et solvitis seras verbo*, y abris las puertas con palabra, *quæsumus jubete nos noxios solvi à reatu*, os rogamos mandeis que nosotros pecadores seamos desatados de la culpa. *Quorum præcepta protinus sentiunt languor, salusque*, á cuyos mandamientos al punto obedecen la enfermedad y la salud; *sanate mentes languidas*, sanad las almas enfermas: *augete nos virtutibus*, y aumentadnos de virtudes. *Ut cum Christus arbiter redibit in fine sæculi*, para que cuando Cristo Juez volviere en el fin del mundo, *concedat nos esse compotes gaudii sempiterni*, nos conceda seamos participantes del sempiterno gozo.

A maitines.

Canamus mentibus lætis æterna munera Christi, cantemos con alegres corazones los eternos dones de Cristo, *gloriam Apostolorum, palmas, hymnos debitos*, la gloria de los apóstoles, los triunfos y las alabanzas debidas. *Principes Ecclesiarum, Duces triumphales belli, milites cælestis aulæ, et vera lumina mundi (id est)*, cantemos á los príncipes de las Iglesias, á los capitanes triunfantes de la guerra, á los soldados del celestial palacio, y verdaderas luces del mundo. *Devota fides sanctorum*, la encendida fe de los santos, *invicta spes credentium*, la invencible esperanza de los que creen, *perfecta charitas Christi conterit tyrannum mundi*, el perfecto amor de Cristo trilla ó deshace la tiranía del mundo. *Gloria paterna triumphat in his*, la gloria del Padre triunfa en estos, *Filius triumphat in his, in his voluntas Spiritus, etc.* Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo triunfa en estos. *Cælum repletur gaudio*, el cielo se llena de gozo: *Sit junctus gloria Patri, etc.*

En tiempo de Pascua. — A vísperas.

Apostoli erant tristes de acerbo funere Christi, los apóstoles estaban tristes de la cruel muerte de Cristo, *quem servi impii necarant morte crudelissima*, á quien los crueles judíos habían muerto con cruelísima muerte. *Angelus verax sermone prædixerat mulieribus*, un ángel verdadero en sus palabras había pronosticado á unas mujeres: *mox Christus feret ore gaudium gregi fidelium*, despues Cristo anunció por su propia boca este gozo á la congregacion de los fieles, esto es, de los apóstoles. *Statim dum nuntiae currunt ad Apostolos anxios*, al punto embajadores van corriendo á los apóstoles solícitos, *illæ tenent obvia vestigia Christi micantis*, ellas encuentran la persona de Cristo

que resucitó glorioso. *Apostoli conferunt se ad alta montium Galileæ*, los apóstoles se van á los altos montes de Galilea, *com-potesque voti Jesu*, *beantur almo lumine*, y participantes de la promesa se hacen dichosos con la santa luz de Jesus, etc.

A laudes.

Sol formosior nuntiat mundo, el sol mas hermoso avisa al mundo, *Paschale gaudium*, el gozo de la Pascua, *cùm vident Apostoli Jesum fulgentem nova luce*, cuando vieron los apóstoles á Jesus que resplandecía con nueva luz. *Mirantur vulnera Christi micare in carne tanquam sidera*, admiran que las llagas de Cristo brillaban en su cuerpo como estrellas, *et testes fideles prædicant quidquid vident*, y como testigos fieles predicán cualquier cosa que ven. *Christe Rex clementissime*, *tu posside nostra corda*, ó Cristo Rey piadosísimo posee nuestros corazones; *ut lingua rependat nomini tuo grates debitas*, para que la lengua dé á tu nombre los debidos agradecimientos.

Comun de un Mártir. — A vísperas.

Deus, sors, et corona, præmium tuorum Militum, *absolve nexu criminis*, ó Dios, suerte, corona y premio de tus soldados, libra de la prision de la culpa, *canentes laudes Martiris*, á nosotros que cantamos las alabanzas de tu mártir. *Nempe hic deputans gaudia mundi, et blanda pabula fraudum imbuta felle*; conviene á saber: este mártir, conociendo que los gozos de este mundo, y los halagüeños pastos de los engaños están llenos de hiel, *pervenit ad cælestia*, llegó á los gozos celestiales. *Cucurrit fortiter penas*, pasó fuertemente el martirio, *et sustulit viriliter*, y lo sufrió varonilmente, *fundensque sanguinem pro te*, y derramando la sangre por tí, *possidet æterna dona*, posee los eternos dones. *Piissime*, ó piadosísimo Señor, *poscimus te precatu supplici ob hoc*, te pedimos con rendido ruego por esto, *dimitte servulis noxam in hoc triumpho Martyris*, que perdones á tus siervos la culpa en este triunfo de tu mártir.

A laudes.

Invicte Martyr secutus Filium unicum Patris, ó invencible Mártir, que habiendo seguido al Hijo único del Eterno Padre, *triumphas victis hostibus, fruens victor cælestibus*, triunfas vencidos los enemigos, gozando como vencedor del celestial palacio. *Dilue nostrum reatum munere tui precatus*, lava nuestra culpa con la intercesion de tu ruego, *arcens contagium mali*, apartando la peste del mal, *repellens tædium vitæ*, rechazando el enfado de la vida. *Jam soluta sunt vincula tui sacrati corporis*, ya se desataron las prisiones de tu sagrado cuerpo: *solve*

nos vincis sæculi, desátanos de las prisiones del mundo, *dono Superni numinis*, en la gracia de nuestro Dios Soberano.

Comun de muchos Mártires. — A visperas.

Rex gloriose Martyrum, *corona confitentium*, ó glorioso Rey de los mártires, corona de los que te confiesan; *qui perducis ad cælestia*, que llevas á los reinos de la gloria, *respuentes terrea*, á los que desprecian los reinos de la tierra; *protinus intende nostris vocibus aurem benignam*, inclina al punto á nuestros ruegos tu benigno oído; *pangimus trophæa sacra*, cantamos los sagrados trofeos: *ignosce quod deliquimus*, perdona lo que hemos pecado. *Tu vincis inter Martyres*, tú vences entre los mártires, *parcisque Confessoribus*, y perdonas por los confesores: *largitor indulgentiæ tu vince nostra crimina*, ó Dios, perdonador eterno, vence ó borra nuestras culpas.

De muchos Mártires fuera del tiempo Pascual. — A visperas.

Socii, *pangamus gaudia sanctorum inclyta meritis*, *gestaque fortia*, ó compañeros, cantemos los gozos de los santos esclarecidos por sus méritos, y sus fuertes hazañas: *gliscens animus*, enfervorizándose el ánimo, *fert promere cantibus optimum genus victorum*, quiere cantar con cánticos el muy buen linaje de vencedores. *Hi sunt quos mundus abhorruit fatuè*, estos son á quienes el mundo aborreció locamente, *Jesu Rex bone cælitum*, ó Jesus, Rey bueno de los moradores de la gloria, *asseclæ tui nominis contempsere hunc vacuum fructu*, *aridum floribus*, los seguidores de tu nombre despreciaron á este mundo vacío de fruto, seco de flores. *Hi calcarunt pro te furias*, *atque minas truces hominum*, estos pisaron por tí los enojos y crueles amenazas de los hombres, *sævaque verbera*, y los crueles azotes: *ungula lacerans fortiter cessit his*, el garfio que despedazaba fuertemente, se rindió á estos, *nec carpsit penetralia*, ni les arrancó las entrañas ó interior del alma. *Cæduntur gladiis more bidentium*, fueron heridos con cuchillos á manera de ovejas: *non resonat murmur*, *non quærimonia*, no resuena el susurro, no la queja, *sed mens bene conscia conservat patientiam corde impavido*, sino que el entendimiento bien dispuesto guarda la paciencia en el corazón esforzado. *Quæ vox*, *quæ lingua poterit retexere munera*, *quæ tu præparas Martyribus*, ¿qué voz, qué lengua podrá contar los premios que tú tienes prevenidos á tus Mártires? *Nam rubri sanguine fluido*, *cingunt tempora fulgidis laureis*, porque teñidos con la sangre que les corre, ciñen las sienes con lúcidos laureles. *O Deitas Summa unaque*, *poscimus te*, ó Trinidad Santísima, y Dios uno en esencia, te pedimos, *ut abigas culpas*, que apartes las culpas, *subtrahas*

noxia, que quites los pecados, *des famulis pacem*, que des á tus siervos la paz, *ut canant tibi gloriam in seriem annorum*, para que te canten la gloria en el órden de los años.

A maitines.

Sequamur latis vocibus sanguinem profusum Christo, sigamos con alegres voces la sangre que fué derramada por la fe de Jesucristo, *et victorias Martyrum*, *dignamque lauream cælo*, y los triunfos de los Mártires. y el premio que es digno del cielo. *Victo terrore sæculi*, *spretisque pænis corporis*, vencido el espanto del mundo, y despreciadas las penas del cuerpo, *possident beatam vitam compendio sacræ mortis*, poseen la bienaventurada vida, por ganancia de su sagrada muerte. *Martyres traduntur igni*, *et dentibus bestiarum*, los Mártires son entregados al fuego y á los dientes de las bestias; *manus insani tortoris sævit armata unguis*, la mano del cruel verdugo se embraveció armada con los garfios. *Viscera nudata pendent*, las arrancadas entrañas están colgadas, *funditur sacratus sanguis*, la sagrada sangre derramada; *sed permanent immobiles gratia vitæ perennis*, pero permanecen constantes con la gracia de la vida eterna. *Redemptor*, ó Redentor, *quæsumus te*, *ut nunc jungas consortio Martyrum*, te suplicamos ahora, que juntes á la compañía de tus Mártires, *servulos precantes in sempiterna sæcula*, á tus siervos, que te rueguen en los eternos siglos.

Comun de Confesor Pontífice. — A visperas.

Iste confessor Domini, *quem colentes populi laudant pie per orbem*, este confesor del Señor, á quien reverenciando los pueblos, le alaban piadosamente por el mundo, *meruit lætus hac die scandere beatas sedes*, mereció alegre en este día subir á los bienaventurados asientos, *vel meruit supremos honores laudis*, ó mereció las soberanas honras de la alabanza. *Qui pius, prudens, humilis, pudicus, duxit vitam sobriam sine labe*, el cual piadoso, prudente, humilde, casto, vivió templado sin pecado, *donec spiritus animavit humanos artus auræ*, mientras que el espíritu animó los humanos miembros de la respiracion. *Ob cujus præstans meritum restituuntur frequenter salutis membra ægra*, por cuyo excelente mérito se restituyen frecuentemente á la salud los cuerpos enfermos, *quæ jacuere passim domitis viribus morbi*, los cuales estuvieron arrojados á cada paso, vencidas las fuerzas de la enfermedad. *Hinc noster chorus concinit illi laudem obsequentem*, de aquí nuestro coro le canta la alabanza que le da gusto, *celebresque palmas*, y los célebres triunfos; *ut juvemur piis precibus ejus per omne ævum*, para que seamos ayudados con sus piadosos ruegos por toda la eterni-

dad. *Sit salus, decus, atque virtus*, sea la salud, honra y virtud, *illi qui coruscans super solio cæli*, para aquel que resplandeciendo sobre el solio del cielo, *trinus, et unus*, trino en personas, y uno en esencia, *gubernat seriem totius mundi*, gobierna el orden de todo el mundo.

A laudes.

Jesu Redemptor omnium, ó Jesus Redentor de todos, *perpetua corona præsulum*, indulgeas clementius *precantibus in hac die*, perpetua corona de prelados, perdona mas piadosamente á los que te ruegan en este dia, *qua Confessor almus tui sacri Nominis claruit*, en el cual el santo confesor de tu sagrado nombre fué esclarecido; *devota plebs celebrat annua solemnities hujus*, el devoto pueblo celebra las anuales celebridades de este. *Qui respuens ritè caduca gaudia hujus mundi*, el cual despreciando enteramente los pereceder gozos de este mundo, *potitur inter Angelos præmio æternitatis*, goza entre los ángeles el premio de la eternidad. *Annuè benignus nobis sequi vestigia hujus*, concédenos misericordioso, que sigamos los pasos de este: *dimitte servulis noxam criminis precatu hujus*, perdona la gravedad del pecado por la intercesion de este. *Christe Rex piissime*, Cristo, Rey muy piadoso, *sit tibi gloria, etc.*

Comun de Confesor no Pontifice. — A laudes.

Jesu corona celsior, et veritas sublimior, ó Jesus corona la mas excelsa, y verdad la mas encumbrada, *qui reddis servulo confitenti perenne præmium*, tú que das á tu siervo, que te confiesa, el eterno premio: *Da cætui supplicanti remissionem criminis noxii rogatu hujus*, concede á la congregacion que te pide perdon del pecado mortal por la intercesion de este, *rumpendo nexum vinculi*, rompiendo la cadena de la prision. *Reverso tempore anni refulsit lumine dies*, vuelto el tiempo del año resplandeció con claridad este dia, *quo hic Sanctus migravit de corpore inter sidera*, en el cual este santo pasó del cuerpo entre las estrellas. *Hic deputans polluta sorde vana gaudia terræ et luculenta prædia*, este santo, conociendo que están manchadas las riquezas de la tierra, y los vanos gustos de este mundo, *ovans tenet cælestia*, triunfante posee las riquezas del cielo. *Christe, Rex piissime*, ó Cristo Rey clementísimo, *hic confitendo te jugiter*, este santo confesándote continuamente, *calcavit artes demonum, sævumque principem averni*, pisó las astucias de los demonios, y al cruel príncipe del infierno. *Clarus virtute, et fide, sedulus confessione*, esclarecido en virtud, y en la confesion, *deferens membra jejuna*, obtinet dapes supernas, trayendo el cuerpo abstigente, goza los soberanos manjares. *Proinde piissime*

omnes supplices precamur te, por tanto, piadosísimo Señor, todos rendidos te suplicamos, *ut remittas nobis pœnas debitas gratia hujus*, que nos perdones las penas merecidas por la gracia de este santo.

Comun de Vírgenes y no Vírgenes. — A vísperas.

Jesu corona Virginum, ó Jesus, corona de las vírgenes, *quem concipit illa mater*, á quien concibió aquella madre, *quæ sola parturit Virgo*, la que sola parió quedando vírgen, *accipe clemens hæc vota*, recibe misericordioso estas promesas. *Qui pergis inter lilia, septus choreis Virginum*, tú que andas entre azucenas, cercado con bailes de vírgenes, *Sponsus decorus gloria, reddensque præmia sponsis*, esposo adornado de gloria, que das los premios á las esposas. *Quocumque tendis*, á cualquiera parte que vas, *Virgines sequuntur*, te siguen las vírgenes, *atque curstant post te canentes laudibus*, y andan continuamente en tu séquito, cantándote alabanzas, *personantque dulces hymnos*, y te entonan dulces cánticos. *Supplices deprecamur te*, rendidos te pedimos, *ut addas nostris sensibus*, que añadas á nuestros sentidos, *nescire prorsus omnia vulnera corruptionis*, que ignoren del todo todas las heridas de la corrupcion. *Deo Putri*, etc.

A maitines.

Proles Virginis, opifexque Matris, ó Hijo de la Vírgen, y criador de tu madre, *quem gessit Virgo, peperitque Virgo*, á quien concibió quedando vírgen, y parió quedando tambien vírgen, *canimus triumphos partos Virginis, decora morte*, cantamos los triunfos adquiridos de esta vírgen con hermosa muerte. *Enim hæc beata sorte duplicis palmæ*, porque esta mártir bienaventurada por la suerte de duplicado triunfo, *dum gestit domare fragilem sexum corporis*, cuando procura castigar el frágil sexo del cuerpo, *domuit cruentum tyrannum cæde*, venció al sangriento tirano con su muerte. *Unde nec expavescens mortem*, de donde ni atemorizándose de la muerte, *nec amicarum*, ni á mil géneros de penas, *effuso sanguine, meruit scandere cælum serenum*, derramada la sangre mereció subir al apacible cielo. *Alme Deus, remitte nobis pœnas debitas scelerum oratu hujus Virginis*, ó santo Dios, perdónanos las debidas penas de nuestras culpas por el ruego de esta Vírgen, *ut resonemus tibi alnum carmen puro pectore*, para que cantemos el santo verso con puro pecho.

Comun ni de Virgen ni de Mártir.

Omnes laudemus feminam fortem virili pectore, todos alabemos á una mujer de varonil ánimo, *quæ inclitya ubique fulget gloria*

sanctitatis, la cual esclarecida en todas partes resplandece con la gloria de la santidad. *Hec saucia sancto amore*, esta llena de santo amor, *dum horrescit amorem noxium mundi*, cuando tiene despecho al dañoso amor del mundo, *pergit inter ardua ad cœlestia*, caminó la áspera senda para el cielo. *Domans carnem jejuniis*, *nutriensque mentem dulci pabulo orationis*, sujetando el cuerpo con ayuno, y alimentando el alma con el dulce manjar de la oracion, *potitur gaudiis cœli*, goza de los gozos, ó felicidades del cielo. *Christe Rex, virtus fortium*, ó Cristo Rey, fortaleza de los fuertes, *qui solus efficis magna*, tú que solo obras las grandezas, *quæsumus precatu hujus, benignus audi supplices*, te suplicamos por el ruego de esta Santa, que oigas benigno nuestras rendidas preces.

Himnos de la festividad de la Dedicacion de la Iglesia. — A vísperas.
— Su autor san Ambrosio.

Cœlestis urbs Jerusalem, beata visio pacis, ó celestial ciudad de Jerusalem, bienaventurada vision de paz, *quæ celsa de viventibus saxis tolleris ad astra*, tú que encumbrada de vivas piedras eres levantada hasta los cielos; *cingerisque mille millibus Angelorum, ritu Sponsæ*, y estás cercada con mil millares de ángeles con ceremonia de esposa. *O nupta prospera sorte*, ó tú casada con dichosa suerte, *dotata gloria Patris, respersa gratia sponsi*, dotada con la gloria del Eterno Padre, rociada con la gracia de tu esposo, *Regina formosissima jugata Christo Principi*, *corusca civitas cœli*, ó reina muy hermosa deposada con Cristo Príncipe, resplandeciente ciudad del cielo. *Ostia emicant hic margaritis, patentque cunctis*, las puertas resplandecen aquí con piedras preciosas, y están abiertas á todos. *Namque mortalis ducitur illuc virtute prævia*, porque el hombre es llevado allí por su virtud previa, *quisquis sustinet tormenta percitus amore Christi*, cualquiera que sufre los tormentos movido con el amor de Cristo. *Saxa construunt hanc molem ictibus scalpri salubris, et tunsione plurima*, las piedras fabrican esta fábrica con las heridas del cincel saludable, y con muchísimos golpes, *polita malleo fabri*, pulidas con el martirio del artífice, *junctaque aptis nexibus locantur in fastigio*, y juntas con uniones á propósito, son colocadas en la cumbre. *Decus debitum sit, etc.*

A laudes.

Filius Summi Parentis, ceu lapis desectus monte, el Hijo del grande Dios Padre, como piedra desencajada de un monte, *decidens in terras imas ex alto vertice Olympi*, bajando á este bajo mundo desde la alta cumbre del empireo, *junxit utrumque angulum domus supernæ et infimæ*, junto uno y otro ángulo de la casa soberana é ínfima. *Sed illa sedes cœlitum semper resultat*

laudibus, pero aquel asiento de los moradores del cielo siempre resuena con alabanzas, *prædicatque jugi canore Deum Trinum et Unicum*, y alaba con eterno canto á Dios Trino y Uno; *æmuli almæ Sionis jungimur canentes illi*, nosotros deseosos del santo monte Sion de la gloria nos juntamos alabando con cantos al Señor. *Rex cælestium imple benigno lumine hæc templa*, ó Rey de los cielos, llena de benigna luz estos templos, *ò rogatus, adveni huc*, ó tú que eres rogado, ven aquí, *suscipeque vota plebis*, y recibe las promesas del pueblo, *et jugiter perfunde corda nostra gratia cæli*, y continuamente baña nuestros corazones con la gracia del cielo. *Hic voces precesque fidelium supplicum impetrent munera beatæ domus*, aquí las voces y ruegos de los fieles rendidos alcancen los dones de la bienaventurada casa, *gaudeantque donis partis*, y alégrense de los bienes alcanzados, *donec soluti corpore impleant beatas sedes*, hasta que desatados del cuerpo ocupen los bienaventurados asientos.

CUR. — Varias veces me habeis hablado del himno *Te Deum laudamus*, que se dice al fin de la última leccion del tercer nocturno; y quisiera saber quién compuso este himno, cuál fué el motivo de escribirle, y su traduccion en castellano.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que al *Te Deum laudamus* unos le tienen por cántico, y otros por himno. Si hemos de estar al comun del rezo romano, todos los breviarios le intitulan himno. Pero sea himno, ó cántico, se cree ser autores san Ambrosio y san Agustin, con la ocasion de haberse convertido este á la fe católica. Con motivo tan grande, para dar gracias á Dios de una conversion tan gloriosa, empezó san Ambrosio á cantar *Te Deum laudamus*, y respondió san Agustin *Te Dominum confitemur*, y así prosiguieron los dos santos hasta que le acabaron. De este himno usa generalmente todo el mundo cristiano para dar gracias á Dios por los prósperos y felices sucesos, porque es un himno de la mayor alegría; y por este motivo no le canta la Iglesia nuestra madre en el adviento y cuaresma, que es tiempo de tristeza, concluyendo la última leccion con el responsorio. La traduccion en castellano es esta; y te la pondré seguida por no embarazarte con el latin.

Traduccion del *Te Deum laudamus*.

A tí, ó Dios, alabamos: confesámoste Señor nuestro.
 A tí, Eterno Padre, te venera toda la tierra.
 A tí todos los ángeles, los cielos, y las potestades todas.
 A tí los querubines y serafines con voz incesable están aclamando:
 Santo, Santo, Santo, Señor Dios de Sabaoth.
 Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.
 A tí te alaba el coro glorioso de los apóstoles.

A tí el número laudable de los profetas.
 A tí el puro ejército de los mártires.
 A tí te confiesa la Iglesia por toda la redondez de la tierra
 Padre de inmensa majestad.
 También á tu adorable, verdadero y único Hijo.
 Igualmente que al Santo Espíritu Paracleto.
 Tú, ó Cristo, eres Rey de la gloria.
 Tú eres Hijo sempiterno del Padre.
 Tú, tomando á tu cuenta librar al hombre, no te desdijiste
 de habitar en las entrañas de la Virgen.
 Tú, triunfando de la oposicion de la muerte, abriste el reino
 de los cielos á los que creen.
 Tú en gloria del Padre estás sentado á la diestra de Dios.
 Tú eres el Juez que creemos ha de venir.

(El verso siguiente se dice arrodillados.)

A tí, pues, rogamos que socorras á los que te sirven : á aque-
 llos mismos que redimiste con tu preciosa sangre.
 Haz que sean contados en la gloria eterna con tus santos.
 Salva á tu pueblo, ó Señor, y bendícele como á heredad tuya.
 Y dirígelos y ensálzalos hasta la eternidad.
 Todos los días te bendecimos.
 Y alabamos tu nombre por los siglos, y por los siglos de los
 siglos.

Dígnate, Señor, de mantenernos sin pecado en este día.
 Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia.
 Venga, Señor, tu piedad sobre nosotros, como lo esperamos
 de tí.

En tí esperé, Señor ; no seré confundido por toda una eter-
 nidad.

CUR. — También tengo presente que tratando del Símbolo
 de los apóstoles, me hicisteis saber que habia tres maneras de
 Símbolos, sin embargo de que todos tres eran uno en sustancia.
 Quisiera saber qué Símbolos son estos, y tenerlos traducidos
 en castellano ; para tener esta instruccion mas ántes de llegar
 al estado del sacerdocio.

VIC. — Ya te dije, CURIOSO, que el primero mas digno y
 mas excelente le compusieron los apóstoles ; y este ya sabes
 cuál es, y queda explicado por partes en doce artículos. El se-
 gundo es el Símbolo Niceno, llamado así por un concilio gene-
 ral, conocido por este nombre, en donde se arregló dicho Sím-
 bolo para extender la fe. Este es el que se canta en la misa ;
 cuya traduccion es la siguiente.

Traduccion del Símbolo Niceno.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo
 y de la tierra, de las cosas visibles é invisibles. Y en un solo

Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre ántes de los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no hecho, consustancial al Padre : por quien han sido hechas todas las cosas. Que por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion, bajó de los cielos (*Aquí se arrodilla*). Y se encarnó por operacion del Espíritu Santo de Santa María Virgen : y se hizo hombre. Tambien fué crucificado por nosotros : padeció bajo del poder de Poncio Pilato, y fué sepultado. Resucitó al tercero día segun las Escrituras. Y subió al cielo : está sentado á la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria á juzgar á los vivos y á los muertos : cuyo reino no tendrá fin. Y creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, el cual procede del Padre y del Hijo. Y que junto con el Padre y el Hijo es adorado y conglorificado : el cual habló por los profetas. Y creo una santa Iglesia católica y apostólica. Confieso un solo bautismo en remision de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos. Y la vida del siglo venidero. Amen.

El tercero es el Símbolo de san Atanasio. Este se hizo para defender la fe, y es el que se canta en ciertos dias en la hora de prima, y empieza : *Quicumque vult salvus esse, etc.* Pero sabrás de paso que san Atanasio no compuso este Símbolo, sino un obispo Africano, llamado Vigilio, que por ser tan grande, y de tanta fama por sus virtudes y doctrina el nombre de Atanasio, se valió de él para extenderle mas, y para que fuese mas bien recibido de todos. Su traduccion es esta.

Traduccion del Símbolo de san Atanasio.

El que quiera salvarse es preciso ante todo que tenga la fe católica.

La cual sino la guarda entera é inviolable, sin duda perecerá para siempre.

Esta es, pues, la fe católica : que veneremos á un Dios en la Trinidad, y á la Trinidad en Unidad.

No confundiendo las personas, ni separando la sustancia.

Porque una es la persona del Padre, otra la del Hijo, y otra la del Espíritu Santo.

Pero la divinidad del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo siempre es una : igual la gloria y coeterna la Majestad.

Cual es el Padre, así es el Hijo, y así es el Espíritu Santo.

El Padre es increado, el Hijo es increado, y el Espíritu Santo es increado.

El Padre es inmenso, el Hijo es inmenso, y el Espíritu Santo es inmenso.

El Padre es eterno, el Hijo es eterno, y el Espíritu Santo es eterno.

Pero no son tres eternos , sino uno eterno.

Así como no son tres increados , ni tres inmensos , sino uno increado y uno inmenso.

De la misma manera el Padre es omnipotente , el Hijo es omnipotente , y el Espíritu Santo es omnipotente.

Y con todo eso no son tres omnipotentes , sino un omnipotente.

De este mismo modo el Padre es Dios , el Hijo es Dios , y el Espíritu Santo es Dios.

Pero no son tres Dioses , sino un Dios.

El Padre es Señor, el Hijo es Señor, y el Espíritu Santo es Señor.

Mas no son tres Señores , sino un Señor.

Porque así como estamos obligados por la verdad cristiana á confesar distintamente que cada persona es Dios y Señor, así se nos prohíbe por la religion católica el decir que hay tres Dioses y tres Señores.

El Padre no es hecho , ni criado , ni engendrado por alguno.

El Hijo no es hecho , ni criado , sino engendrado por solo el Padre.

El Espíritu Santo no es hecho , ni criado , ni engendrado , sino que procede del Padre y del Hijo.

Hay, pues , un Padre , no tres Padres , un Hijo , no tres Hijos , un Espíritu Santo , no tres Espíritus Santos.

Y en esta Trinidad ninguna cosa hay primero , ni despues , ni mayor , ni menor , sino que todas tres personas son coeternas y coiguales.

De modo que en todo , como se dijo arriba , se ha de venerar la Unidad en la Trinidad , y la Trinidad en la Unidad.

El que quiera , pues , salvarse , debe sentir así de la Trinidad.

Pero tambien es necesario para alcanzar la eterna salud creer fielmente la Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo.

Es, pues , la verdadera fe , que creamos y confesemos que el Hijo de Dios , nuestro Señor Jesucristo , es Dios y hombre.

Dios engendrado ántes de los siglos de la sustancia del Padre , y hombre nacido en tiempo de la sustancia de la Madre.

Perfecto Dios , perfecto hombre , compuesto de alma racional y carne humana.

Igual al Padre segun la divinidad , menor que el Padre segun la humanidad.

El cual aunque sea Dios y hombre , no son dos , sino un solo Jesucristo.

Uno , pues , no porque la divinidad se haya convertido en carne , sino porque tomó y unió á Dios la humanidad.

Uno finalmente , no por confusion de sustancia , sino por Unidad de Persona.

Pues así como el alma racional y la carne es un hombre, así Dios y hombre es un Cristo.

El cual padeció por nuestra salud, bajó á los infiernos, resucitó al tercero día de entre los muertos.

Subió á los cielos, está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso, y desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

A cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus mismos cuerpos, y le darán razon de sus propios hechos.

Y los que obraron bien irán á la vida eterna; pero los que obraron mal irán al fuego eterno.

Esta es la fe católica, la cual quien no la creyere fiel y firmemente no puede salvarse.

CAPÍTULO ÚNICO.

De las ceremonias y ritos de los Griegos, Latinos, Armenios y Cismáticos, Moros, Judíos y Turcos.

GRIEGOS LATINOS.

Las Iglesias de los Griegos Latinos son muy buenas, y muy capaces; el culto es grandísimo: todas las funciones eclesiásticas las practican y ejecutan con la mayor magnificencia y lucidísimo esplendor, y en cuanto cabe en su ceremonial, con muchísima gravedad, compostura y edificacion.

ARMENIOS.

Los Armenios procuran tener los templos mas dilatados y espaciosos. Estos en todas sus funciones eclesiásticas ostentan mas su esplendidez, compostura y gravedad: son muy puntuales todos en los ritos y ceremonias: su asistencia muy grande y continua en el templo: huyen de toda ociosidad: emplean muchísimo tiempo en las ceremonias, y edifican mucho con su peregrina devocion. Son muy atentos y generosos, infatigables en la Iglesia: muy parcos en la comida y bebida, especialmente los sacerdotes.

GRIEGOS CISMÁTICOS.

Los Griegos Cismáticos tienen su principal asiento en la isla de Pathmos, donde san Juan escribió el sagrado Apocalipsis del Señor. En esta isla tienen una Iglesia donde está la cueva del santo, la que todos veneran como primitiva, y siendo así, es la mas pobre que tienen en toda su tierra: esta la frecuen-

tan los Patiñotes. El dia en que se celebra la fiesta del santo , bajan algunos ancianos y pobres gentes á ver la cueva. El altar es de ocho palmos de alto , y cinco de ancho. La cueva es muy baja de techo , á causa de la viva piedra que la forma : es la misma que por obra del Altísimo se dividió para que el sagrado Evangelista observase las maravillosas visiones que en el sagrado Apocalipsis del Señor encierra el santo.

Bautismo.

Los Griegos hacen el bautismo por inmersion ocho dias despues del nacimiento de la criatura : la ponen enteramente dentro del agua. La primera inmersion la hacen en el nombre del Padre, diciendo : *Fulano, siervo de Dios, es bautizado en el nombre del Padre , y esto para siempre , y por los siglos de los siglos.* Hacen la segunda en nombre del Hijo, diciéndole lo mismo. Y la tercera en el nombre del Espíritu Santo, diciéndole las mismas palabras, y á todas responde el padrino , *Amen ;* y hecho lo dicho acabó el bautismo.

Confirmacion.

Confirman los Griegos Cismáticos en esta forma. Reza el sacerdote una oracion , y confirma la criatura , poniendo el óleo con estas palabras : *Recibe el sello del Espiritu Santo en la frente , en los ojos , en la nariz , en la boca , en los pechos , en las manos y en los piés.* Despues de bautizado y confirmado en la forma dicha , pasan siete dias , y á la misma hora vuelve el padrino otra vez con la criatura á la Iglesia , y desnuda la entrega al sacerdote , el cual la lava con una esponja de piés á cabeza , diciéndola varias oraciones , y finalizadas la entrega de nuevo el sacerdote al padrino , diciéndole : *Veis ahí esa criatura bautizada , iluminada de celestial luz , fortalecida con el sacramento de la confirmacion , santificada y lavada en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, Amen :* con lo que concluyen el bautismo y confirmacion.

Matrimonio.

Celebran estos ordinariamente el matrimonio despues de vísperas , en esta forma. Van los contrayentes á la Iglesia con los padrinos , y otras gentes que los acompañan. El sacerdote los recibe en la puerta para examinar su voluntad ; y preguntándoles , *si se quieren* , y respondiendo ambos , *que si* , les pone unas guirnaldas ó coronas , hechas de hojas de laurel , y compuestas con cintas , en las cabezas ; los lleva al altar mayor , toma dos anillos , uno de oro y otro de plata , que tiene prevenidos , y diciéndoles algunas oraciones , les pone los anillos á los

contrayentes, mudándolos infinitas veces del dedo del hombre al de la mujer, y de la mujer al hombre, diciéndoles la primera vez: *N. siervo de Dios, recibe por esposa á N. en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, por ahora, para siempre y por todos los siglos de los siglos, Amen.* Vuelve despues á cambiar otras muchas veces el anillo, y últimamente deja el de oro en el dedo del hombre, y el de plata en el dedo de la mujer: esta ceremonia la continúan los padrinos, dándoles tres vueltas al rededor de la Iglesia, despues cada uno de los que van en la comitiva da un golpe pequeño con la mano ó con el pié á los dos contrayentes; y concluida esta fiesta, el papaz toma un poco de pan y lo come, y luego un vaso de vino, y lo bebe; los esposos hacen lo mismo, luego los padrinos y asistentes; y yéndose de la Iglesia se concluyó la funcion.

Orden sacerdotal.

El órden sacerdotal en estos infelices es para tener el grado de elector, para lo que solo se requiere que sepa leer las lecciones en alta voz, y con esto se queda constituido, porque ellos son tan ignorantes, que solo con que sepan el ga, ge, gi, go, gu, están en que tienen bastante. Si el obispo propio no quiere ordenar á alguno de ellos, se va á otro obispo cercano, y con poco interes que le regale, le ordena, y queda hecho sacerdote. El estado eclesiástico se compone de cuatro patriarcas: estos cuidan de cierto número de Iglesias. Uno reside en Jerusalem, y este cuida de las Iglesias de Palestina y confines de Arabia. El de Antioquía, que reside en Damasco, gobierna las de Siria, Mesopotamia y Caramania. El de Alejandría, que vive en el Gran Cairo, cuida de las Iglesias de África y Arabia. El de Constantinopla cuida de todas las del imperio Otomano. Hay arzobispos, obispos, protopapades, papades y caloyes. Al patriarca le dan título de: Toda vuestra Santidad. Al arzobispo le dan: Vuestra Beatitud. Al obispo: Todo vuestro Sacerdocio. Al sacerdote: Vuestra Santidad. Y al caloyero le llaman caloyero. Pero son tan bárbaros y tan brutos, que en presencia del patriarca, obispo y arzobispos, etc., no se detienen de mamar pulgas, ni piojos, ni de fumar, ni beber, etc.

Coronacion.

La coronacion de los patriarcas se hace en Constantinopla. Da el pretendiente una porcion ó suma de dinero, segun se compone con el gran visir, el que le da los títulos y el caftan, que es una ropa de seda, que el gran visir presenta cuando hace tales personajes, que los eleva á la suprema dignidad (que ellos dicen). Se ponen inmediatamente en procesion con nlgu-

nos obispos sus parciales, un portero del rey, un secretario de la ciudad, dos exentos de guardias, y una escolta de genízaros. Van á la Iglesia patriarcal, leen en alta voz el diploma, que manda el gran Señor, bajo graves penas, se obedezca: y concluido esto, se va de camino á su destino ó Iglesia. Lo mismo es llegar que comenzar á echar tributos, hasta recoger el dinero que le ha costado, maltratando aquella infeliz gente. Pretende otro lo mismo, recoge otra tanta cantidad de dinero, se lo entrega al gran visir, hace lo mismo, y acabó el patriarca primero, y así prosiguen, quitándose uno á otro, haciendo obispos y arzobispos por dineros, y con esta tan grande maldad se gobierna la Iglesia Griega cismática.

Misa.

Los infelices Griegos tienen varias ceremonias para su misa, algunas tienen que son de mucha edificacion, de las que están mejor instruidos, que en los misterios de fe y religion, aunque las de la misa las hacen con la mayor devocion posible. Tienen el santuario en la parte superior de la Iglesia, en el que celebran aquel sacrificio; hay tres altares: en el del medio ponen la cruz y el misal para celebrar; en el del lado derecho, el pan y vino que se ha de consagrar; y el del lado izquierdo es reservado para guardar los vasos sagrados, el libro de los Evangelios y ornamentos sacerdotales.

Se revisten para decir misa poniéndose una especie de alba de seda, una estola muy ancha bien adornada, un cingulo de cinta de oro, unas mangas de brocado, una pieza cuadrada de lo mismo de tamaño de una cuarta, que pende del cingulo á la parte diestra, y una capa del mismo color, abierta por arriba, al modo de casulla, que hace como un cuchillo, cuya punta corresponde á la lanza que abrió el costado de Cristo. Antes de consagrar en el altar pequeño, separa el pan que ha de consagrar; en el pan hay una cruz y unas letras en forma de cruz que dicen: Jesucristo es vencedor; pone el pan en una patena en forma triangular, y el vino en el cáliz; lo restante que queda lo junta todo á un lado, y ofrece el sacrificio á Dios en nombre de la santísima Virgen María. Despues el pan que juntó lo separa en diez partículas del grandor de una lenteja, haciendo muchas partecitas, que les da y reparte á su intencion.

En cada partecita de pan invoca el nombre de un santo: en la primera el de san Juan Bautista; en la segunda invoca los profetas Moises, Aaron, Elías, Eliseo y David; en la tercera á san Pedro, san Pablo y demas apóstoles; en la cuarta á los santos padres y doctores, Basilio, Gregorio, Crisóstomo, Atanasio, Cirilo, y Nicolas, obispo de Mira; en la quinta á los pri-

meros mártires san Estéban, Santiago, san Demetrio, y san Teodoro; en la sexta á los ermitaños san Antonio abad, san Eutimio, san Sabá, san Onofre, san Asendio y san Atanasio de monte Atlas; en la séptima á san Cosme, san Damian, san Pantaleon, y san Hermolas; en la octava á san Joaquin y santa Ana, y al santo á cuyo honor celebran la misa; en la nona á la persona que le da la limosna; y en la décima por los patriarcas y príncipes cristianos, y en favor de las personas de su obligacion, y por todos pide á Dios misericordia.

Comienza la misa haciendo tres cruces y tres cortesías con mucha reverencia, en honor de las tres personas de la Santísima Trinidad; ofrece luego incienso á la cruz, lo da á todos los santos y asistentes que tiene en su Iglesia; va al altar, dice sus oraciones, hasta que llega el tiempo de consagrar. Vuelve al colateral de la mano derecha, toma la patena y cáliz, y la pone sobre la cabeza, teniendo en la derecha la patena y el cáliz en la siniestra. Hecho esto sale por una puerta pequeña al cuerpo de la Iglesia, y diciendo en alta voz: *Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, tened misericordia de todos*, da una vuelta; va á entrar en el santuario por una puerta que hace frente al altar en que celebran, y aquí cometen un gran pecado de idolatría, porque adoran el pan y vino sin consagrar, por ignorancia de los papades; porque como el griego en que se dice la misa es literal, y no lo entienden, pues solo con saber leer en Breviario y Misal los ordenan sin que entiendan mas, ni estudien; al tiempo de la consagracion, como se hace en secreto, creyendo que se concluyó la misa, se van de la Iglesia, apagando las lámparas, y dejan solo al sacerdote.

Comunion.

Al tiempo de consumir, á los que han de comulgar los llama el sacerdote, y haciéndoles quedar á la puerta del santuario, les dice: *Llegad, aproximaos con temor de Dios, fe y caridad*; y en tanto que va á administrarles la comunión, se preparan ellos, haciéndoles infinitas cruces, y repitiendo con mucha devocion en voz alta: *Dios Santo y fuerte, Dios Santo inmortal, tened misericordia de mí*. El sacerdote da la comunión en una cuchara muy pequeña de plata sobredorada, diciéndole á cada uno: *N. siervo de Dios, recibe el precioso y muy santo cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, para remision de tus culpas, y para que goces la vida eterna*. Despues pone el ritual sobre la cabeza, y le pide á Dios con una oracion que tenga misericordia de su alma; concluye la misa, y los fragmentos que quedaron de los que comulgó, los reparte á los circunstantes que asisten al sacrificio y comunión.

A los enfermos los comulgan con una suma irreverencia muy enorme, efecto de su mezquindad y ruindad. Llávala el sacerdote en una caja de palo, dentro de una bolsa de holandilla morada, se va solo y sin luces á la casa del enfermo, lo comulga haciendo lo mismo que llevamos dicho, y se vuelve de la misma forma, y con la misma irreverencia á la Iglesia.

Confesion.

La confesion de los Griegos es muy semejante á la nuestra, solo se diferencia en que ellos la hacen en pié, y el sacerdote los exhorta á decir verdad, y no encubrir pecado alguno. Antes de hablar el penitente le dice el sacerdote: Hermano mio, aquí estamos en presencia del ángel del Señor, y á vuestro lado entenderá la confesion de vuestros pecados, guardaos bien de callar alguno, ó por temor, ó por vergüenza: oye todo lo que dice, y en penitencia le impone lo que juzga, y le da la absolucion en esta forma: *Por el poder que Jesucristo dió á sus apóstoles, cuando les dijo: Todo cuanto vosotros ligáreis en la tierra será ligado en los cielos, y todo lo que perdonáreis, será perdonado; por este mismo poder que los apóstoles comunicaron á los obispos, y yo recibí del que me confirió el orden sacerdotal, te absolvo por el Padre, y por el Hijo, y por el Espíritu Santo. Amen.* Advierte, hermano mio, que recibirás entre los justos el premio que merecerán tus obras.

Entierro.

Cuando muere alguno, se llena toda la casa del difunto de mujeres cubiertas de un lienzo blanco, que solo las deja usar de la vista; dan tan fuertes alaridos que no se pueden sufrir; se arrancan los cabellos, y se dan tales golpes, que causa compasion el verlas. El viudo ó viuda se retira al lugar mas oscuro, y está veinte y cuatro horas llorando sin tomar alimento alguno. Al dia siguiente al amanecer suben á los tejados, y con la misma algazara llaman al alma del difunto en altas voces por una hora; y como no viene el alma, vuelven adonde está el cadáver, allí están gimiendo hasta que va el clero, religiosos, patriarca y arzobispo, le llevan á la Iglesia, le dicen el oficio de difuntos, y le ponen en la sepultura, y le dejan suficientemente que comer, por si resucita, y despues se vuelven á la casa del difunto con los mismos extremos de golpes y alaridos que dan: reparten muchas limosnas á los pobres, y por tres dias llaman al muerto al amanecer, y como no responde, le vuelven á llevar que comer á la sepultura; al mes hacen lo mismo, y continúan todos los meses hasta cumplido el año, que le dicen un aniversario; y esto de aniversario dura mién-

tras vive la parentela , porque lo contrario lo tienen por ruindad y afrenta de su familia. Niegan el purgatorio ; y si se les pregunta para qué hacen estos sufragios , no saben que responder , solo dicen que padecen muchas penas , y que están detenidos de la gloria del paraíso , padeciendo , pero nombre purgatorio no lo entienden.

Frailes.

Estos griegos infelices no conocen otra religion que la de san Basilio ; de ella se consagran todos los prelados de su Iglesia. Los papades son unos simples seglares que no tienen otros ascensos que á curas de alguna parroquia. A estos se les permite casarse solo una vez en la vida , ántes de recibir el órden sacerdotal , desposándose con doncella , confesándose primero , y luego ha de declarar el confesor (que para esto le da licencia) que está vírgen ; y hecho esto los casan y ordenan al instante sin oposicion alguna: como no pueden volverse á casar , les dan por esposa la mujer mas hermosa del lugar , la mas robusta , y de mejor color que promete larga vida. Quedan dispensados de rezar el oficio divino , tan pronto se casan , á causa del matrimonio , y de decir todos los dias misa ; porque no se les permite dormir con la mujer la noche ántes que han de celebrar.

En esta única religion que tienen , se distinguen los religiosos de los papades por una cinta blanca de dos dedos de anchura , que los papades llevan en los bonetes , hechos á modo de sombrero , con dos puntas que suben , los cuales cubren las orejas. Visten una simple sotana , que ciñen con una cinta del mismo color , y un sobretodo ó manteo de paño azul , y estos no están sujetos á voto alguno. Los religiosos están obligados á los votos de abstinencia , obediencia y castidad ; solo los que guardan estrechamente la regla , sin aspirar á curato ó presbiterato , se llaman religiosos ; á los que son sacerdotes , se les da el nombre de monjes sagrados , sin que en ello haya diferencia , ni distincion en las funciones dentro del convento , sino solo en el celebrar.

Para tomar el hábito en su religion no hacen prueba alguna , ni experiencia de tiempo , porque sola la autoridad del superior y un monje anciano , que sea sacerdote , basta para darles el hábito , sin informacion , formalidad , ni experiencia. Su ceremonia es que en la Iglesia , ante el altar que tienen , le hacen la exhortacion , y despues el superior le dice : *Hermano mio , aquí estamos en presencia del ángel del Señor , delante del cual no se ha de mentir , en cuyo supuesto decid con verdad : ¿ Venis por casualidad á refugiaros á la religion , para evitar el castigo , si habeis cometido algun delito ? ¿ Venis por algun disgusto de vuestra casa con vuestros mayores , ó por venganza amorosa ? No,*

Padre ; responde el pretendiente : *mi intencion es retirarme del mundo para el logro de la salud de mi alma*. Dicho esto le abrazan tiernamente , le visten de religioso , le dicen una oracion , le cortan las puntas de los cabellos , él mismo los fija con cera en la pared , en lo mas inmediato al altar mayor , que es asegurar que no ha de salir del monasterio.

Los reciben para religiosos de edad de doce años : la consideran suficiente para profesar ; y los mas de los que entran son hijos de papades , cuya ciencia y virtudes se reducen á saber escribir , y nada mas. El noviciado lo emplean en las cosas mas inmundas de la comunidad , y en el trabajo de la tierra , el desprecio del vestido , el sudor , los cabellos largos , las barbas largas , y los alimentos de pescado , legumbres , aceitunas , higos secos y un poco de pan : parecen todos unas fieras.

Los novicios llevan una simple túnica de paño negro muy grueso ; los profesos otra de paño mas fino , y los sacerdotes consagrados y superior llevan cogulla y escapulario , que entre ellos es la señal de la mayor perfeccion. Unos se llaman anacoretas , otros ascéticos ó ermitaños. Los anacoretas están tres ó cuatro unidos en un lugar desierto , con subordinacion al convento , empleando muchas horas en oracion , y lo restante del dia lo consumen en cultivar viñas , huertos y tierras , de donde sacan los frutos de que se mantienen , y envían al convento. Se comunican tan poco con los otros religiosos , que solo hablan con ellos cuatro veces al año.

Los ascéticos ó ermitaños hacen otra penitencia mas fuerte : viven retirados entre riscos y montes , los mas espantosos y eminentes. Estos solamente comen una comida al dia , y el dia de fiesta dos veces , pero no caliente , y no puede exceder de 16 onzas , reduciéndose á un poco de bizcocho , que cada mes le llevan del convento mas inmediato , algunas frutas , higos secos , yerbas crudas , avellanas ó nueces , que son sus mas sabrosos manjares , y no tratan absolutamente en toda la vida con religiosos ni gente alguna.

Los demas padres en general , aunque no son tan dados á la oracion , se levantan no obstante regularmente una hora despues de media noche , y les dura el coro hasta que resplandece el sol. En las vigiliass de Ascension , Pentecostes , san Juan Bautista , san Pablo , Transfiguracion del Señor y en todas las solemnidades de la Virgen santísima , emplean toda la noche en contemplacion. La prima la dicen luego que amanece la aurora , tercia , sexta y nona cantan á las nueve en punto , celebran luego la misa , van á comer á las once , á las cuatro dicen las vísperas , cenan á las seis , á las siete cantan completas , y á las ocho se retiran para descansar de las fatigas del dia : esto sucede todo el año.

Ayunos.

Cuatro son las cuaresmas ó ayunos que guardan los Griegos con muchísimo rigor. La primera es de dos meses, le dan principio de suerte, que siempre se ha de cumplir la víspera de Pascua de Resurreccion. La llaman cuaresma grande, y exceptuando la primera semana que comienza el ayuno, el dia de la dominica de Ramos y el dia de la Encarnacion, todo el demas tiempo solamente comen pulpos, pescados de sangre, huevos de esturion salados, que comunmente se dicen huevas, y yerbas y legumbres, compuesto todo sin aceite ni manteca.

El Juéves santo el patriarca lava los piés á doce papades. El Viérnes santo procesionalmente ponen en el sepulcro ó monumento una imágen del Redentor, pintada á la griega, en tabla lisa, y el domingo van al monumento, y le sacan, cantando procesionalmente: *Jesucristo ha resucitado, venció á la muerte, y dió vida á los que estaban en los sepulcros*, repitiéndolo hasta que llegan al altar. En él se ofrecen olorosos inciensos, y bendecidos con la cruz, todos se abrazan unos á otros muy tiernamente; y despues las pasadas enemistades se reconcilian y salen de la Iglesia con mucho júbilo y alegría, alabando en altas voces la gloriosa Resurreccion del Salvador, despues de haber muerto por la redencion del mundo.

La segunda abstinencia ó cuaresma es la de Adviento: esta les dura cuarenta dias, y en este tiempo se alimentan con pescado, á excepcion de los miércoles y viérnes que no pueden.

La tercera abstinencia ó cuaresma es la de los apóstoles, que comunmente comienza la semana de Pentecostes, y concluye el dia de la festividad de mi padre san Pedro. Esta es mas ó ménos ayuno, segun la celebridad de la Pascua, y en ella se les permite comer pescado, pero no les es permitido comer lacteínios.

La cuarta es la de María santísima, y solo tiene catorce dias, los que guardan rigurosamente, porque en ella no pueden comer pescado, ni cosa alguna caliente.

A mas de lo dicho ayunan todos los miércoles y viérnes del año; el miércoles en desagravio de lo que hizo el malvado Júdas en este dia, que fué el vender á Cristo Señor nuestro. El viérnes, porque en él se ejecutó la sagrada Pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Tambien ayunan otros ayunos particulares: desde el 4 de octubre hasta el dia 16 por san Demetrio, que murió mártir en Tesalónica dicho dia que se celebra su martirio. Desde 4 de setiembre hasta el 14 que son los trece dias, en honor de la santísima Cruz. Desde el 4 de noviembre hasta el dia 8 en que solemnizan en su Iglesia el patrocínio del gloriosísimo arcángel san Miguel con grandes fies-

tas y alegría. Desde el día de Navidad hasta el día de Reyes, no guardan abstinencia alguna, comen todo lo que quieren: en el día de Reyes bendicen el agua para todo el año sin sal: bendicen el mar, las casas, haciendas, rios y fuentes. Estos son los ayunos y mortificaciones ó penitencias de estas infelices almas.

Los monasterios de estos desdichados todos son uniformes, y las Iglesias en medio del claustro, las que circunvalan las celdas, sin alto alguno en ningun monasterio. Las torres muy bajas, y las campanas (en toda la Iglesia de Pathmos, que es la única parte donde están estos Griegos cismáticos) son muy pequeñas, y todas tienen muy melancólico sonido. En donde no las hay tienen una campana de madera, con un martillo asido á una cadenilla, y con esto llaman los religiosos á las funciones de comunidad. Púlpitos no tienen, porque entre los Griegos la ignorancia sepultó la costumbre de predicar.

En cuanto á las mujeres son muy atentas en todo lo que pertenece á las leyes naturales. En ciertos tiempos las niegan á las mujeres la comunión, las impiden el aproximarse á las imágenes, y aun las prohiben la entrada en la Iglesia, y solo las permiten el oír misa fuera de la puerta. Estos tiempos son despues de los partos los sesenta días, y en los días que en el sexo femenino paga su curso la naturaleza próvida. ¡ O infelicidad de gente! Quiera el Altísimo concederles su misericordia, y abrirles el conocimiento, iluminándoles su entendimiento, para que salgan de la ceguedad en que viven. Y vos Virgen santísima con el gloriosísimo arcángel san Miguel, sed intercesores con la piedad inmensa, para que vuelvan á su antiguo ser, y desterando tanta ignorancia, crean todos los misterios de nuestra santa fe, y abracen la luz del Evangelio, que por su ignorancia perdieron; y restablecidos en su pristino conocimiento de la ley, consigan por vuestra intercesion la gracia. Amen.

JUDÍOS.

Las sinagogas de los judíos son medianas, pero sin adorno, ni compostura alguna: solo tiene cuidado esta pérfida canalla de arañas para tener luces, y un armario en que conservan los libros de la antigua ley, los preceptos del Decálogo ó las Tablas, que ellos dicen, y otras cosas de que se sirven para orar en la sinagoga. De esta pérfida gente ya llevo escrito alguna cosa de sus ceremonias y ridícula observancia. Solo me motiva á risa, el que habiendo sido unas solas tablas de Moises, en cuantas sinagogas tienen, todas son las mismas tablas del pueblo de Israel, que les dió Moises: no sé de dónde han sacado tanta Tabla.

Para que entiendas qué gentes tan inquietas son estas, y cuán voluntariamente viven en su ceguedad, te referiré lo que

dice Bartolomé Casaneo (*Catalog. Glor. Mund.* pág. 4, *quest.* 86) con Lactancio y Pedro de Lesvande (pág. 4, *quest.* 86). En tiempo de Justiniano emperador habia entre los judíos, un tal Teodosio, príncipe entre ellos el mas docto en todas letras de los judíos, y el mas íntimo de los familiares y cortesanos del César. Preguntáronle un dia en la corte, cómo siendo tan sabio en la ley y en los profetas, y conociendo y confesando que todo lo figurado en la ley estaba cumplido en Cristo Señor nuestro; y sabiendo claramente que la religion cristiana era sola la verdadera, porqué permanecia envuelto en la caliginosa obstinacion judáica, no ignorando que habia de padecer despues de su muerte eternas penas?

Respondió Teodosio, que sabia muy bien que Jesucristo, á quien adoraban los cristianos, habia muerto en una cruz crucificado por los judíos, y que era el verdadero Mesías prometido en la ley y en los profetas: mas que solo por el mundano respeto y riqueza se mantenía en el judaísmo, por no privarse de la grandeza que poseia entre los bárbaros judíos; y para que veais (prosiguió) cuán seguro y ciertísimo vivo en la verdad que os digo, y que sé que Cristo fué verdadero Mesías prometido en la ley y en los profetas, y que todo se ha cumplido, oid este caso.

En el tiempo que en Jerusalem se fabricaba el templo, era costumbre de los Hebreos elegir veintidos sacerdotes, cuantas son las letras del alfabeto hebreo, apuntando su nombre, apellido y padres en un libro que se guardaba en el templo. Sucedió, pues, que habiendo muerto uno de sus sacerdotes, se congregaron los veintiuno para elegir sucesor; y no concordando los votos, por no hallarse en los propuestos aquellas prendas que se requerian, se levantó uno, y habló de esta manera á los electores: Muchos, ó padres venerados, habeis nombrado y ninguno elegido, y por tanto yo nombro y elijo á Jesus, hijo de José, aunque jóven de edad, de bellísimas costumbres, ejemplarísima vida, muy versado en las leyes de Moises, y adornado de tal bondad de doctrina, que no tiene igual: es aquel que asombró á los doctores en el templo, y explicó de suerte la Escritura, que todos conocieron que se habian cumplido ya las profecías.

Oido al sacerdote, se conformaron todos los votos, y eligieron á Jesus por sacerdote del templo; pero como era de la tribu de Judá, y no de la de Leví, que era la tribu de donde se elegian los sacerdotes, salió de esta dificultad entre ellos, la que desató el promotor con mostrarles la union de las dos tribus, en virtud de la cual podia el Salvador entrar en el número de los sacerdotes. Elegido ya el Redentor era preciso notarlo en los libros; y como habia muerto el patriarca José, llamaron á la

santísima Virgen al concilio, para que declarase sus padres.

Fué la santísima Virgen, y dijo: era verdad que Jesucristo era su Hijo, pero que José no era su padre, porque lo habia parido sin lesion de su virginidad, y concibió por obra del Espíritu Santo, anunciada del ángel; y en consecuencia de esto, Jesucristo no tenia padre en la tierra, sino que era Hijo del Eterno Padre. Asombráronse los sacerdotes al oir la relacion de la santísima Madre: é instándola segunda vez, que declarase la verdad de tan profundo misterio, no sacaron otra cosa, sino que Jesucristo era Hijo de Dios, y el verdadero Mesías prometido, lo que apuntaron en el libro sacerdotal en esta forma: En tantos de tal mes y año, habiendo muerto el sacerdote N. hijo de N. y N. fué puesto en su lugar Jesucristo Hijo del Eterno Dios vivo, y de María Virgen. Este libro (dijo Teodosio) se conserva en Tiberiades entre aquellos felices judíos que por fortuna huyeron del cerco de Jerusalem; de lo que conoceréis que nosotros tenemos plena noticia y ciencia cierta, no solo de la venida del Mesías por la ley y los profetas que todos sabemos, sino por nuestro mismo testimonio, cuyo secreto y libro, primero morirán los depositarios, que entregarlo. El Curioso lea á Casaneo que lo trae mas difusamente; lea tambien á Josefo Hebreo, el que dice que Cristo Señor nuestro con los demas sacerdotes sacrificaba en el templo. San Lucas dice, que habiendo el Redentor entrado en la sinagoga le dieron para que leyese el libro; y abriéndosele salió el texto de Isaías: *Spiritus Domini super me, cujus gratia unxit me, et evangelizare pauperibus misit me.*

En esta ceguera viven voluntariamente los mismos judíos, teniendo á mas de esta evidencia la de Juliano Apóstata, al edificar el templo de Jerusalem, que salieron hechos sus cimientos llamas de fuego, que abrasaron todos los materiales y operarios oyéndose debajo de la tierra truenos, golpes y voces terribísimas, quedando señalados todos con unas cruces de sangre sobre sus vestidos. Todos lo saben, y tambien vieron los portentos del cielo en el nacimiento del verdadero Mesías, en la adoracion de los Reyes, en la caida de los ídolos, en los portentos y milagros que ejecutó en su vida, ya en Caná, ya en el desierto, ya resucitando muertos, ya en el paralítico, ya con el hijo de la viuda de Nain, ya en el terror de los que iban á prenderle, ya en el sufrimiento de su Pasion, ya en los eclipses y sentimiento de cielo, tierra y elementos en su muerte; en su Ascension visible á la gloria, en la visible venida del Espíritu Santo sobre el colegio apostólico, en los milagros de los apóstoles, en la fortaleza de los mártires, y en la constancia y permanencia de nuestra santa Iglesia católica y apostólica romana. ¡O perfidia judáica! ¡O corazones mas duros que el de Faraon! ¡O libertad de conciencia! ¡O infelices almas! ¡O eternidad,

eternidad! Y para que más se confunda esta judáica secta, oye lo que dijo Moises al dar la ley general al pueblo, donde proféticamente les vaticina al verdadero Mesías Cristo Jesus (cap. 18 Deuter.): *Otro profeta les he de dar de su gente, y de en medio de sus hermanos, y pondré mis palabras en su boca: y quien no obediere á lo que mandare yo le vengaré.* Por esto manda Moises: *Ipsium audite.*

El profeta Samuel (lib. 1 Reg. cap. 5) dice: *¿Por ventura quiere Dios los holocaustos, ó las victimas, ó ántes bien quiere mas que se le obedezca? Mejor es la obediencia que las victimas, ni la grosura de los carneros;* aquí intima el profeta que no quiere Dios los sacrificios ceremoniales desde que vino Cristo sino que le obedezcan. David (Psalm. 39) dice á Dios en boca de Cristo Redentor: *Ya no quisiste el sacrificio, ni la ofrenda, ni el holocausto por el pecado;* entónces dice: *Ves aquí me vengo.* El mismo David (cap. 1 y 2) dice: *Juro al Señor, y no revocará este juramento: Tú eres Sacerdote Eterno, segun el órden de Melquisedech.* Dios dice por David, que no quiere ya sacrificios, ni ceremonias de la antigua ley; y por eso vino Cristo á ser el Eterno Sacerdote, y sacrificio de la ley de gracia.

Isaías (cap. 1 ad 2) dice en boca de Dios al Pueblo de Israel: *¿Qué tengo ya con la muchedumbre de vuestras victimas? Ya no quiero los holocaustos, las grosuras, ni las sangres de los becerros, corderos é hircos: no me ofrezcais mas sacrificio en vano, porque el incienso que usais me es abominacion. Ya no sufriré vuestras lunas nuevas, ni vuestro sábadó, ni otras fiestas, porque las he aborrecido, y no os oiré en vuestras oraciones, ántes bien apartaré mis ojos cuando levantáreis las manos, porque para los dias futuros está preparado el monte de la Casa del Señor sobre la cimera de los otros montes, y concurrirán á él todas las gentes, porque de Sion saldrá la ley, y la palabra de Dios de Jerusalem* (cap. 43). En boca de Dios: *No traigais (dice) á la memoria las cosas primeras, ni considereis las angustias, porque yo hago todas las cosas nuevas, saldrán á su tiempo, y las conoceréis.*

Jeremías (cap. 31) dice en voz de Dios: *Atended, mirad: Dias vendrán que daré á la casa de Israel y de Judá una nueva ley no segun el pacto que traté con sus padres, sino que les daré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones* (cap. 3). *En aquellos dias no dirán mas (los hombres) la arca del Testamento del Señor, ni les vendrá al corazon, ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará otra cosa de estas en adelante.* Y así clama en sus Trenos (cap. 4): *O varones de Judá, y habitantes de Jerusalem, arad en el campo nuevo, circuncidaos para Dios, quitando el prepucio de vuestros corazones.* No sé si puede declarar mas el profeta.

Ezequiel (cap. 41) dice en voz de Dios: *Yo derramaré sobre*

vosotros aguas limpias, y os limpiaréis, y os daré un corazon y un espíritu nuevo en vuestro interior, y os quitaré el corazon de piedra, y os daré corazon de carne, para que camineis en mis mandamientos, y seais pueblo mio, y yo vuestro Dios. Bien manifiesta está aquí la renovacion del espíritu en la fe por las aguas del bautismo.

Malaquías dice en voz de Dios á los Hebreos (cap. 4) : *No tengo mi voluntad en vosotros, ni recibiré don de vuestras manos; porque desde donde sale el sol hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las gentes, y una ofrenda pura se me ofrece.* Esta es la purísima oblacion en la Eucaristía, en que el Cordero inmaculado Cristo Jesus es sacrificio de inefable agrado para su eterno Padre.

Zacarías (cap. 12) en boca de Cristo Jesus Salvador, dice : *Derramaré sobre la casa de David y habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de oracion. Miraránme á mi, á quien traspasaron, y me llorarán como á su Unigénito, y como suele llorarse sobre la muerte de un Primogénito.* Claramente habla el profeta de la ley de gracia, ó Espíritu de gracia, que se daría primero en Jerusalem, para derribarse despues al mundo por el sacrificio de Jesus, á quien traspasaron, llorando con arrepentimiento esta ofensa los convertidos de aquella ciudad, y mirando el orbe todo á su Cordero en la cruz para remedio universal.

Ayuno judáico.

Los ayunos que observa esta canalla los tiene repartidos por los meses del año, en esta forma :

A 8 de enero, por la muerte de los ancianos en tiempo de Josué.

A 23 del mismo, por la union del pueblo contra la tribu de Benjamin, por la mujer violada del levita.

A 7 de febrero, por la muerte de Moises.

A 9 del mismo, por la decision de las escuelas de Sammey ó Hille.

A 13 del mismo era el ayuno de Esther, ántes de la fiesta de las Suertes, que celebraron los dias 14 y 15.

En la Neomenia de marzo, por la muerte de los Hijos.

El dia 10 de abril, por la muerte de Helí, y cautiverio del Arca.

A 29 del mismo, por la muerte de Samuel.

A 23 de mayo, por la separacion de las diez tribus de la casa de David, y culto de Dios, conversion de Jeroboam, y becerros de Efram.

A 25 del mismo, por la muerte de los tres famosos rabinos Simeon, Ismael y Ananías.

A 27 del mismo, porque fué quemado el rey Animam, con el libro de la ley.

A 9 de julio, por la ira de Dios contra los exploradores de la tierra de promision.

A 18 del mismo, por la extincion de la Lucerna occidental ó Vespertina, en tiempo del rey Acaz.

A 10 de agosto, por la muerte de los diez exploradores.

A 3 de setiembre, por la muerte de Godolias y judíos en Maspha.

A 5 del mismo, por la de los veinte israelitas, y prision del rabino Achiba.

A 7 del mismo, por el decreto de hierro, y hambre del hebraismo.

A 9 de octubre, por la muerte del rey Sedequías, y sus hijos muertos por Nabucodonosor.

A 7 de noviembre, por el libro escrito por Baruch, dictado por Jeremías, y quemado por el rey Joaquin.

A 5 de diciembre, por el aviso que tuvo Ezequiel en Babilonia por la toma de Jerusalem por Nabucodonosor rey.

Estos eran los ayunos, y son de los judíos.

ARMENIOS.

Los Armenios tienen sus Iglesias ricamente adornadas, con solo un altar, plantado en el fondo de la nave del santuario, siete palmos alto del suelo, y se suben seis escalones para llegar á él. Lo tienen muy ricamente compuesto, y no permiten estos infelices entre seglar alguno á él, aunque sea de la mas elevada calidad; de forma que lo que en los Griegos es miseria y pobreza en sus templos, es abundancia y generosidad en los Armenios. Tienen grandes iluminaciones de hachas de cera interin se dice la misa. El canto es armonioso, y la sinfonia de campanas pequeñas que juegan con arte al tiempo de cantar ó decir el Evangelio es peregrina; y cuando traen las especies al altar les enternece y regocija el corazon.

Están poseidos los mas de los Armenios de la ponzoña del cisma. Algunos no reconocen mas que una sola naturaleza en nuestro Señor Jesucristo; y si creen dos, lo confunden de tal suerte, que no admiten la propiedad de cada una en particular; y cuando hablan de la union hipostática, los que creen que son católicos, confiesan que Jesucristo en la Encarnacion es Dios perfecto, y hombre perfecto, sin mezcla, cambio ni confusion. Están llenos de errores y principios de herejía; niegan el purgatorio, y siempre están sobre las sepulturas pidiendo á Dios por sus difuntos, por los que hacen decir infinitas misas, dando la limosna correspondiente.

No hay infierno, porque dicen que fué destruido despues que Cristo sacó de él las almas de los santos padres. No hay paraíso, porque creen que despues del juicio universal Cristo Señor nuestro quedará mil años en la tierra con los predestinados para que gocen una grande beatitud : los mas doctos Armenios sostienen el bárbaro error, que las almas esperan aquel terrible dia en un lugar pendiente en el aire, de donde finalmente pasarán á gozar de la gloria : errores ridículos, sombras del demonio, y todo apariencias.

Clero.

El clero de la Iglesia Armenia se compone de patriarcas, arzobispos, obispos, doctores, sacerdotes, casados y religiosos. Los patriarcas se arrogan el sobrenombre de católicos : hay diversos en la tierra del Gran Señor, y en los dominios de la Persia el de Ichmiadain es el principal de todos. El segundo es el Schamanel, y el tercero el de Hacciban. A este último los Armenios que se dicen católicos romanos, tienen por supremo despues del Papa. Hay en Turquía dos prelados que exaltó el gran visir á la dignidad de patriarcas ; y lo mismo hará con mil si le pagan las dignidades. Estos son los obispos de Cis, y el que está en Jerusalem, los que á fuerza de regalos reciben una grande autoridad de la Puerta Otomana. Otro patriarca hay en Polonia que gobierna los Armenios de aquel reino, los que habiendo expurgado los errores de sus libros, é instruyéndose en los principios de nuestra sagrada, sólida y verdadera religion católica y apostólica romana, se reconciliaron con nuestra Santa Iglesia en el año 1666. De estos solamente llevo dicho que pueden permitir los obispos y prelados que celebren su sacrificio en nuestra España, y no ningun otro ni Griego, ni Armenio, porque hacen cometer infinitos pecados de idolatría. Cuidado, señores obispos.

El patriarca mas poderoso es el de Ichmiadain, y es su renta trescientos mil pesos al año. Desde quince años de edad todos los Armenios de su jurisdiccion le pagan cinco cuartos en cada un año ; los ricos dos pesos ; los obispos y arzobispos le contribuyen lo que pueden, y en cierto tiempo del año le envian el estado de las familias que no pueden pagar ; y luego á los obispos y arzobispos amenaza con ejecucion, y que dejarán la religion ; y los infelices toman la capitulacion de los pobres para que no los molesten los Turcos, y extraigan del gremio de la Iglesia ; si los años son escasos, el patriarca lo emplea todo en pagar al Turco, y socorrer á los pobres.

El patriarca tan pobremente viste como los otros, vive sin fausto, mantiene poquísima familia, siendo un prelado de los

mas considerables del mundo. Se extiende su dominio á mas de setenta y cinco mil lugares que reconocen su dignidad y jurisdiccion. Es una gente la Armenia que teme mucho la excomunion del patriarca, y le cuesta esta ambicion de mandar infinitos regalos al gobernador de Erivan, y á los primeros señores de la corte. Antiguamente solo este patriarca Armenio tenia facultad de bendecir el santo óleo, y lo enviaba á todos los estados de Turquía y Persia. Los Griegos lo compraban con muchísima veneracion, y lo empleaban en el bautismo y extremauncion.

Jacobo Bortebies, obispo Armenio en Jerusalem, compró del gran visir el titulo de patriarca, y se apropió esta facultad; y como el aceite se vende á bajo precio en la Palestina, lo da para todas las partes vecinas á su diócesis, de lo que resultó gran cisma entre ellos.

Se excomulgaron recíprocamente los patriarcas. El de Persia hizo proceso contra el de Jerusalem, cuyo proceso no tendrá fin en Constantinopla, porque les trae á los Turcos muchísima utilidad en los regalos. Los curas y clérigos Armenios se casan como los papades Griegos, y siguen en esto el mismo rito. Trabajan en cualquiera arte para mantener sus familias, y son tan ignorantes que los mas no saben las ceremonias de su misa, y la noche ántes de celebrar deben por precision dormir en la Iglesia.

Religiosos Armenios.

Los religiosos Armenios, unos son católicos, y otros son cismáticos. Los católicos siguen la regla del gran patriarca santo Domingo. Los cismáticos siguen la de san Basilio. Los de santo Domingo saben y siguen su perfectísima vida. Los cismáticos tienen fortísimos ayunos, y comen de pescado los miércoles y viérnes de cada semana. Sus cuaresmas son mas rigorosas que las de los Griegos cismáticos, solo comen raíces de árboles ó yerbas, y esto en tan poca cantidad, que apenas es suficiente para mantener su vida, con el mayor rigor que se puede discurrir.

No beben vino, ni pueden usar de los alimentos que usan los Griegos, y les dura esta mortificacion desde el primer dia de Cuaresma hasta el sábado santo. El domingo de Pascua comen carne, pero la res ha de ser muerta el mismo dia, porque es grande pecado entre ellos comerla del dia antecedente. En la Cuaresma solo dicen misa los domingos á la hora del medio dia. Sábado santo dicen la misa entre cinco y seis de la tarde, y dan la comunion generalmente, y despues les es permitido comer lacticinios; pescado y cuanto les agrada y place. Tienen á mas de dicho ayuno cuatro cuaresmas de á ocho dias, cada una en el discurso del año, y estas se instituyeron para prepararse

á las fiestas de la Encarnacion del Señor , del Nacimiento del niño Dios, de la Ascension del Señor á la gloria , y de san Jorge que es su patrono , las que observan con el mayor rigor.

Bautismos.

Los Armenios dan el bautismo al modo de los Griegos por inmersion , y se diferencian en que el cura le pone el nombre del santo del dia en que recibe el bautismo. La madrina trae la criatura á la Iglesia , y el padrino al son de trompetas, tambores y otros instrumentos le vuelve bautizado á la casa de sus padres , cuya funcion es mas ó menos , segun la facultad y poder del padrino. La madre para recibir al hijo se postra en la cama , el padrino le entrega , y le da un ósculo en la cabeza ; despues se pone con el cura , el padre , los parientes y amigos á la mesa, donde tienen un gran convite. Las paridas no salen á la Iglesia hasta los cuarenta dias pasado el parto , porque tienen infinitas supersticiones judáicas.

Los bautismos que hacen en el dia de la Natividad del Señor son los mas magníficos ; y si los niños son robustos los tienen sin bautizar hasta aquel dia. La mayor fiesta es en los parajes donde tienen estanque ó rio , en que forman un altar en un barco que cubren de ricos tapices. Viene el sacerdote al salir el sol acompañado de los parientes y amigos , se ponen en las barcas , y por fria que sea la estacion la criatura sufre tres veces la inmersion en el agua. Los gastos son crecidos , y por esto los pobres siempre dicen que el recién nacido tiene riesgo de morir para evitar la funcion , á la que no pueden los pobres subvenir.

Confesion y Comunión.

En la confesion los Armenios no tienen tanto cuidado como los Griegos ; porque los sacerdotes son los primeros que ignoran lo esencial de este sacramento , de calidad que ni ellos , ni el sacerdote saben hacer un acto de contricion. La declaracion de los pecados es indeterminada ; no hacen mencion de aquellos que han cometido , porque tienen un formulario, en el que está incluido todo género de delitos graves, y á todos sirve de norma para prepararse con el exámen de la conciencia , y confesarse. El confesor responde despues que ellos han dicho : *Dios os llene de misericordias* , y les da la absolucion. La mayor culpa entre ellos es el haber faltado al ayuno , ó en miércoles , ó en viérnes ; porque viven en el error que la religion consiste en las grandes abstinencias , y á una falta en esto no hallan penitencia que pueda recompensar.

Reciben la comunión los fieles en un pedazo de hostia consagrada , la que humedecen en el cáliz : tambien la dan á los

niños de edad de tres meses en los brazos de su madre; cosa del todo fuera de razon y escandalosa. Consagran las hostias sin levadura, y las preparan el dia ántes de la celebracion. Son semejantes á las nuestras, pero como ocho veces de gruesa, y así la consagran. Al dar la comunion dice el sacerdote estas palabras tres veces, y el que comulga las repite : *Yo creo firmemente que este es el cuerpo y sangre del Hijo de Dios que quita los pecados del mundo, y que no solo es mi propia salud, sino tambien la de todos los hombres.*

Orden sacerdotal.

Aquel que entre los Armenios anhela y desea ordenarse, acompañado de sus mayores, va ante el cura, y declara su voluntad al sacerdote; los que acompañan quedan testigos de haberse consagrado á Dios, y sin hacerle cargo del grave peso de la dignidad sacerdotal, sin exhortarle á que implore la divina gracia para el acierto y perseverancia en tal estado, ni encargarle la práctica de las virtudes; le ponen una capa sobre los hombros, y le dicen algunas oraciones, con lo que queda ya recibido para ministro de la Iglesia. Se repite seis veces al año esta ceremonia hasta que cumple los diez y ocho años, en el que se le confiere el orden sacerdotal; y si ántes de ordenarse se resuelve á recibir muger, elige la que mas le gusta, se hace el matrimonio, y despues recibe el sacerdocio; y si muerta la primera muger pasa á segundas nupcias, queda privado del orden de sacerdote (como si el carácter se borrara con la bendicion del matrimonio).

Hechos sacerdotes estos infelices, el primer año están obligados á quedar en la Iglesia ocupados solamente en el oficio divino; y pasado este, duermen en ella la víspera del dia en que han de celebrar; y si están obligados en seis ó mas misas no vuelven á sus casas hasta que cumplen su deuda, comiendo solamente arroz cocido con sal y agua, y huevos duros. Bendicen el agua solamente una vez en el año como los Griegos; y llaman á esta ceremonia el bautismo de la cruz, porque en el dia de la Epifanía infunden la cruz en el agua que tienen prevenida, despues que dicen las oraciones acostumbradas que tienen para esta bendicion.

Misa.

Los Armenios dicen misa en esta forma: disponen el cáliz ántes de comenzar la misa, diciendo: Jesucristo hizo la cena con vino, y el agua se reservó para el bautismo. Cubren la patena en que está la hostia y el cáliz con un grande velo, y lo guardan en una especie de sagrario que está inmediato al altar

al lado del Evangelio, y cuando es la hora del ofertorio va el sacerdote á tomar el cáliz y patena, acompañado de diáconos y subdiáconos que llevan hachas en las manos, y otras personas con ciertas planchas de cobre, con las que hacen un ruido armonioso. Toma la hostia, la incienso, y en procesion dando una vuelta al rededor del santuario, viene al altar, y comete el pueblo una idolatría semejante á la de los Griegos, porque se postran con la boca hasta la tierra, y adoran la hostia ántes de consagrar. De este pecado de idolatría tiene la culpa el clero, porque puestos de rodillas cantan : *El cuerpo del Señor está presente delante de nosotros* : cuyo desórden lo cometen há muchos siglos por costumbre no corregida.

Creian antiguamente los Griegos que solo les era permitido consagrar el juéves santo al tiempo de la celebracion de la cena que Cristo dió á sus apóstoles (de ahí pasó á los Armenios esta falsa creencia), por cuya razon en este dia consagraban tantas hostias, cuantas necesitaban para todos los dias del año, y las ponian en un sagrario que estaba al lado del altar mayor á la parte del Evangelio; entónces tenia razon el pueblo de adorarlas cuando del pósito se llevaba al altar, y el sacerdote teniendo la hostia en la mano cantaba : *Veis aquí el cuerpo de Jesucristo que fué vendido por nosotros*; y esta circunstancia tan precisa, despues que dejaron aquel error aun no la han explicado á sus súbditos; motivo por el que cometen innumerables pecados de idolatría.

Extremauncion.

La extremauncion ordinariamente la dan á los muertos, y con especialidad á los sacerdotes, y á otras personas que llaman ellos sagradas. A los demas los reputan por indignos de este sacramento, y por consiguiente no dan el sacramento de la extremauncion sino solo á los ya difuntos, y estos han de ser personas sagradas.

Matrimonio.

En el matrimonio tienen los Armenios reglas que son privativas y particulares; un viudo solo puede casarse con viuda, y no puede pasar á tercer matrimonio, porque los tienen por hombres lujuriosos é infames, y los miran con horror y enfado. Las viudas tampoco pueden casar con soltero, porque precisamente ha de ser viuda con viudo, y viudo con viuda. Los que toman el estado del matrimonio no saben qué cosa es amor, porque los casamientos los hacen y concluyen los padres y parientes mas cercanos, sin que ellos sepan cosa alguna, hasta que concluidas las condiciones y compuestos los parientes, se les dice, y practica en esta forma.

La madre del novio, acompañada del cura y de dos mujeres ancianas que sirven de testigos, van á la casa de la novia, y le presentan en nombre del novio un anillo, y esta es la primera noticia que tiene la doncella. Hecho esto, llega el pretendiente, el que ha de estar con mucha gravedad, sin que por motivo alguno se ria; y lo peor es que el pobre novio no ve la cara de su futura mujer, sea hermosa ó fea, hasta despues de desposados; porque es un enorme delito entre ellos el pretender ver la novia hasta estar desposado. La novia se cubre con un velo la cabeza y todo el rostro, á excepcion de los ojos; dan de beber al cura, y es el que recibe la promesa matrimonial de ambos.

El dia ántes de las bodas envía el esposo á su futura mujer todos los vestidos y alhajas que la regala, y la novia precisamente ha de regalar al novio, y el novio precisamente ha de recibir el regalo. Luego al siguiente dia asisten los parientes y vecinos en caballos muy vistosos y adornados. El novio sale el primero de la casa donde vive la novia muy galan y adornado, con la cabeza cubierta de un rico tisú, tela de plata ó velo de gasa encarnado, segun la calidad del sugeto; este ha de llevar hasta mitad del cuerpo este velo; lleva en la mano una cinta, la que tiene la novia, que le sigue en otro bellissimo caballo, cubierta de un velo blanco, el que ha de llegar hasta el suelo; van á los estribos dos hombres muy bien vestidos para gobernar el caballo, y preservarla de que caiga. Los parientes, amigos y vecinos y la mas bella juventud los acompañan hasta la Iglesia, formando una procesion á caballo con velas encendidas, y una orquesta de instrumentos y músicos con mucho órden, sin tropel, ni confusion.

Dejan los caballos á la puerta de la Iglesia, y entrando todos llegan los esposos con la cinta en la mano hasta el santuario. En este puesto el sacerdote junta las dos frentes de los que se han de casar, les pone la Biblia sobre la cabeza, y les pregunta alternativamente si se reciben por marido y mujer. Inclinan su cabeza en su consentimiento. El cura hace la ceremonia de los anillos, les da la bendicion nupcial, y les dice la misa. Acabada esta funcion vuelven á la casa de la novia con las mismas ceremonias, modo y compostura que fueron á la Iglesia.

En la casa de la novia tienen prevenido un magnífico convite que dura todo el dia, y llegada la noche se retiran todos, dejando á los casados con libertad: el marido ha de entrar primero en la cama, á quien ha de descalzar la mujer, sin que se quite el velo del rostro que no haya apagado la luz; de suerte que hasta el dia siguiente no sabe qué rostro tiene, ni qué color su mujer. Es tal la union entre los Armenios que se

guardan en cualquier casamiento , y en tanto exceso que si dos preñadas en el primer mes se prometen los hijos que nacerán ; si son hombre y mujer guardan esta promesa con tan exacta y buena fe , que todos los años el dia de Pascua en nombre del varon le envía un rico vestido á la doncella , y si llegan á morir los padres de él , la parienta mas cercana está obligada á esto , hasta que ambos consuman el matrimonio , si no mueren.

Esto es lo que los Armenios practican ; y es grande lástima que no abran los ojos habiendo estado en nuestra Iglesia tan radicada en la luz evangélica , y todo consiste en la ignorancia , olvido y poca aplicacion de sus sacerdotes, maestros, doctores y predicadores de la ley, porque estos tienen un natural pacífico, y son todos dados á la devocion ; y si los pastores hubieran cuidado como debian de sus ovejas no hubiera entrado el lobo carnicero en el ganado de Dios. ; O qué tormentos padecerán eternamente por este descuido ! El Padre de las clemencias tenga piedad y misericordia de estos infelices. Amen.

Cuiden mucho los señores obispos , arzobispos y príncipes de la Iglesia , cuando vienen estos sacerdotes á España , de examinar y ver de qué países vienen , con qué licencias , y cómo les dejan decir misa , porque todos son sacerdotes , obispos , arzobispos y patriarcas del modo que llevo dicho , y no se detienen en permitirles el que digan misa , con lo que se hacen muchas ofensas á Dios por causa de la idolatría , con la novedad de ver como dicen misa estos bárbaros , pensando que son unos santos , y han de saber universalmente todos , que solo se han de permitir los que habitan en el estado de Polonia , porque solamente estos están reconciliados con nuestra santa Iglesia.

TURCOS Y MOROS.

Las mezquitas de los Moros y Turcos son todas verdaderamente en lo exterior magníficas , todas hechas de forma cuadrada , con cúpulas redondas muy altas y cubiertas de plomo , esmerándose en imitar en ellas á la casa de Meca , donde tienen los huesos , cenizas ó zancarrones de su profeta Mahoma , á la que en lengua arábica la llaman casa cuadrada. El dibujo de esta casa , les dijo el infame Mahoma , que lo habia recibido del cielo por mano del arcángel san Gabriel. A la entrada de cada mezquita se halla un patio grande cercado de paredes , con una habitacion correspondiente para el mufti que veneran como nosotros á los obispos. En el medio de este patio tienen una copiosa fuente de agua , la que llena un grande estanque ó depósito , en donde , segun el precepto de la ley , cada uno se va á lavar ántes de entrar en la oracion.

El cuerpo interior de la mezquita está dividido en dos órde-

nes de columnas , que procuran sean de mármol finísimo , con tres naves grandes y majestuosas , pero sin altares , ni capillas , á excepcion de uno que está á la puerta meridional , rodeado de canales y rejas de bellissimo marfil ó ébano. En este solo es lícito entrar á los que ellos llaman sacerdotes , y en el frontispicio está con letras doradas en idioma arábigo lo siguiente : *No hay mas que un solo Dios*. Miran estas letras como si fueran algunas imágenes , y postrados allí hacen sus diarias oraciones. Tienen sumo cuidado en blanquear las paredes , porque no ponen tapicerías ni adorno alguno. Aborrecen todo lo que les priva de su simplicidad natural. El pavimento le cubren de finísimos tapices ó estereras de junco , y de la cúpula y cornisas penden muchas lámparas , las que solo encienden al tiempo de la oracion. Cada mezquita tiene una torre redonda y de bellissima arquitectura , y en lo mas eminente de ella tiene una especie de galería ó balcón que la circunvala , donde vive el santo. Cinco veces al dia llama con grandes voces al pueblo á la oracion , cuya voz es la campana , porque no las tienen ; y por la mañana son las voces tan descompasadas , que los llama ántes del amanecer , con tal ahinco y tan espantoso rumor , que parecen alaridos de espíritus infernales.

Las galerías y cúpulas de sus mezquitas , tan adornadas de lámparas , las iluminan los juéves á la noche , y las visperas de los dias de ayuno , y quedan encendidas hasta que por sí mismas se apagan. La supersticion de los Turcos es una union de la de los Israelitas con las falsas máximas del pérfido hereje Nestorio. El rencor de Sergio contra la Iglesia , por haber sido expulso de Constantinopla , unido á la lascivia de Mahoma , hombre vilísimo , de profesion arriero , hombre astuto y vil , produjo por sus vicios de lascivo y borracho el monstruo mas perjudicial á la Iglesia de Dios.

Alcoran.

Compusieron para fundamento de esta bestial secta un libro que intitularon el Alcoran , que es lo mismo que recopilacion , el que dividieron en ciento y catorce capítulos , en los cuales , para engañar mejor á los ignorantes , incluyeron muchas verdades y tantos embustes , fábulas , enredos y engaños , que merece el desprecio universal de todas las personas de razon y luz natural. Le compusieron en estilo tan material y ridiculo la primera vez , que avergonzándose los Árabes de semejante ley , congregaron en Damasco catorce de los mas sabios , para que lo redujesen á una gustosa leccion ; los ayudó el diablo , y lo hicieron con tal arte , que hoy se admira por la obra mas elegante que tienen en su idioma.

En él confiesan estos desgraciados la unidad de Dios : este

es su primer artículo , con tal rigor que excluyen sin el menor fundamento la Trinidad de Personas ; reconocen á Jesucristo por gran profeta , pero inferior á Mahoma : por lo que las palabras con que publican su ley son : *No hay Dios , sino un solo Dios , y Mahoma su profeta* ; pero con tantos errores ; que es cosa espantosa que hombres racionales puedan darles crédito , y vivir sumergidos en tan abominable ceguedad. Toda su felicidad consiste en los deleites carnales , sin atender en nada al beneficio del alma , y para que no se experimente desórden en el cielo , dicen bárbaramente :

Que las mujeres no entran en la gloria : las señalan un lugar particular y separado , en donde dicen que vivirán con alguna felicidad. A los sectarios de Mahoma los dan libres absolutamente del infierno : porque dicen que solo en este mundo purgan sus culpas con solo una pena temporal , y en el dia del juicio el que no haya satisfecho enteramente , pasará las plantas de los piés ligeramente por unas planchas de hierro ardientes , en donde quedarán impresos todos los delitos , los que se borrarán por los méritos del falso profeta Mahoma.

Levantán del suelo cualquier papel que encuentran , y aunque esté muy sucio , le lavan y guardan en lugar decente , porque el papel (dicen) es capaz de contener escrito el nombre de Dios , y que el preservarle de la inmundicia les aliviará de los dolores cuando pasen las plantas por las planchas ardientes , ó quedarán un pequeño espacio en pie , si acaso lo merecen. Creen que en el cielo hay una pluma con alma adornada de piedras preciosas , criada por el mismo Dios , tan larga que un caballo de posta á todo correr no podría rodearla en quinientos años , con la cual valiéndose de la luz en lugar de tinta , escribe y registra en un libro dorado todas las operaciones buenas ó malas de cada uno.

Sacramento.

No admiten sacramento alguno , y solo la circuncision les es mandada por precepto , no como necesaria para la salud , sino como señal y distintivo de la secta que profesan. Con sola la fe afirman que un Turco ó Moro puede salvarse , por lo que el corte de la circuncision no lo hacen propiamente por distinguirse de los judíos , á los que aborrecen con todos sus sentidos ; y no comerán por ningún caso cosa alguna que pase por sus manos , y comen y toman cuanto les dan los cristianos. En las mujeres es arbitrario ; y si la reciben , es cuando ya tienen uso de razon.

Se lavan con agua pura , porque borra (dicen) las mayores manchas del alma. El mirar solo con reflexion á cualquiera mu-

jer lo tienen por muy escrupuloso. Una gota de orina que caiga sobre el vestido, lo tienen por mancha del alma, pero con el agua dicen que se vuelve luego á la primera inocencia. Antes de la oracion y despues de cumplidos los actos naturales se lavan; pero el lavatorio mas santo para ellos es el baño, de que usan frecuentemente, rayéndose todo el cuerpo. Tienen otro baño en el que se lavan (antes de la oracion) las manos y brazos, solo hasta los codos, los piés, los ojos, la boca, las narices, las orejas y las barbas, con lo que quedan persuadidos de haberse purgado virtualmente de todos los miembros, y para esto tienen las fuentes delante de las mezquitas. En los viajes, aunque no tengan ni aun el agua necesaria para beber, se privan de ella, y sufren la mayor sed, conservándola para lavarse, y satisfacer á la supersticion.

Matrimonio, oracion y ayuno.

El matrimonio lo contraen con presentarse al juez, ó á uno de sus sacerdotes, los que con solo anotar los nombres de los contrayentes en un libro, sin hacer otra ceremonia, dan el contrato por perfeccionado. Son amigos de la limosna, socorren abundantemente los pobres, los miran con la mayor veneracion, porque los tienen por los mas queridos y estimados de Dios. Son tan usureros, que procuran ganar, aunque sea por usura, ciento por ciento; y si pueden defraudan al prójimo de todos modos, y arrepentidos á la hora de la muerte, dejan sus caudales á las mezquitas, por cuya razon se mantienen tan ricas y suntuosas. Aborrecen las pinturas, los simulacros, y no permiten que en sus tierras se formen. Son diligentísimos en asistir á la oracion. Todos los dias por la mañana, al salir la aurora, al medio dia, á hora de vísperas, al anocheecer y ántes de media noche hacen oracion en sus casas, las otras las hacen en sus mezquitas. El sacerdote dice la oracion en voz alta, los demas la oyen, observando el mas exacto silencio; y si por alguna ocupacion no pueden ir á la mezquita, oran en casa, por la calle, plaza ó tienda, y en cualquiera lugar donde pueden retirarse. No pueden orar sobre la tierra desnuda, deben postrarse sobre estera, tapete, pañuelo, etc.

Cuando llega la hora de la oracion, aunque estén en medio de los desiertos, se postran á cumplir con ella, haciéndola con tal devocion que no levantan los ojos del suelo, aunque sientan perderse ó quemarse todas sus riquezas, hasta cumplido el tiempo que deben. Si se interrumpe con alguna palabra ó accidente, flato ó cosa semejante, no vale la oracion y la comienzan de nuevo. Por la mañana se postran cuatro veces con la cara en tierra, mirando hácia donde cae la casa de Meca, can-

tando en voz baja algunas oraciones. Esto mismo repiten al medio dia diez veces, al anochecer ocho veces y quince veces á la media noche; y finalmente, tocándose con la mano la barba se prometen paz, quietud y felicidad: no les es permitido orar sino en arábigo, que es cosa sagrada para ellos; y en este idioma han de escribir todas aquellas cosas que pertenecen para el bien de sus almas. Las mujeres hacen la oracion en sus casas; de ningun modo las admiten en las mezquitas, á excepcion del viérnes, que lo veneran como el dia mas sagrado, y aumentan sus oraciones, y van separadamente á emplearse en devociones particulares por tiempo de una hora; pero esto en lugar independiente y del todo separadas de los hombres.

Guardan un ayuno de veintinueve dias, que llaman Ramadan, y no tienen tiempo seguro para comenzarle, porque cada año, anticipando una luna entera, retarda ó adelanta el tiempo en que deben comenzar. Abrazan la abstinencia, y cuando acaba el giro de la luna lo finalizan, para lo que dan señal, disparando tres veces un tiro de cañon. Ayunan con tal rigor todo el dia que no toman ni una gota de agua, ni un polvo de tabaco, y solo el poner la pipa ó cigarro en la boca rompe el ayuno. A la noche se les permite todo comestible: por lo que duermen todo el dia, pasan la noche con intolerable rumor, y con la mas licenciosa libertad, de la que no usan en otros tiempos: iluminan sus casas con prodigalidad, de forma que hacen una perspectiva admirable en toda la ciudad; y si este ayuno cae en los meses ardientes del verano, y alguno lo quebranta, es castigado severamente y tenido por infiel.

Celebran la Pascua concluido el ayuno, en memoria del recibimiento de la ley; y si se encuentran dos amigos se besan las mejillas y barba, anunciándose una infinita felicidad y alegría: admiten sacrificio, pero no le consumen con fuego, porque solamente matan la víctima, que por lo ordinario es un cordero, el cual dividido en muchas piezas, las suspenden en lugar eminente, y el último dia de la luna de setiembre celebran con grande júbilo y fiesta el sacrificio de Abrahán, por el que Dios substituyó en lugar de Isaac; y en memoria de esto es increíble la multitud que ofrecen.

Biblia.

Esta canalla venera nuestra sagrada Biblia, con especialidad el Testamento Nuevo y los Salmos del real profeta David; pero todo es nada en comparacion del Alcoran, y para tocarle se lavan primero las manos, y le sostienen con las dos, como si fuera reliquia la mas sagrada, y le aplican á la cabeza, á la

boca y á los ojos. Lo leen con tantas lágrimas y expresiones de devocion , que no se puede discurrir. Este libro tiene una riquísima cubierta , en una bolsa de muy costoso brocado. Huyen enteramente de las disputas de su secta , por prohibicion expresa en su ley ; y si ocurre algun caso en el que se ven convencidos , mudan el discurso , diciendo que lo que anuncia el Alcoran solo se defiende con la espada. Se ofenden de que les llamen Mahometanos , solo quieren llamarse Musulmanes , que significa hombres de recta fidelidad. El año no lo reglan por el sol , porque tienen por mas el reglarlo por la luna , la que quieren sea el primer planeta , y la mas principal es la que corresponde á la luna de setiembre.

Eclesiásticos.

Los grados eclesiásticos de ellos son casi símiles á los de los Griegos : en lugar de patriarca tienen el gran mufti , el que reside en Constantinopla , y le tienen por oráculo , cabeza é intérprete de la ley. El Gran Señor le nombra , y nadie le consagra , de suerte que en todo y por todo es supersticiosa su autoridad. Para ascender á esta dignidad basta á cualquiera para mérito ser muy anciano , y tener toda la barba blanca , mucha hipocresía , hacer el caritativo , ser práctico en el Alcoran , favorecer al príncipe ; y con esto tiene el aplauso universal.

No tiene ni admite asesor el mufti para sentenciar cualquiera causa , porque su parecer y opinion es quien decide sin apelacion : en un mismo día sobre un mismo caso y de una misma naturaleza , acostumbra á dar dos sentencias contrarias , y para ellos todo es efecto del destino , y no impericia del mufti. Le tienen gran temor y reverencia por la dignidad y la autoridad anexa. Solo al gran visir le es lícito entrar con él en el serrallo , y le sirve como de maestro , y en el consejo supremo ocupa siempre el segundo lugar. Solo estudian hasta saber leer y escribir , y nada mas. De las cosas pasadas no tienen noticia cierta , son muy ignorantes ; y si cuentan alguna noticia , la llenan de falsedades y mentiras , de suerte que no se halla verdad alguna entre ellos , por la suma ignorancia con que viven.

En cada ciudad principal del imperio otomano hay un mufti , pero todos están subordinados al primero , que está en Constantinopla , y todos los elige el Gran Señor. Estos corresponden á los obispos , pero no tienen amplia facultad , porque esta solo la tienen los gobernadores , ó bajaes. Estos tampoco tienen secretarios , escribanos , ni formalidad alguna de tribunal ; y si es preciso castigar alguno en materia de religion , ó sentenciar alguna causa sin asistencia de fiscal , abogado ,

asesor, ú otro oficial de justicia, dan sentencia solo verbalmente, la que se ejecuta al instante, vaya bien ó mal sentenciado.

El principal oficio de estos bárbaros es el asistir á las mezquitas, en las que ejercen las funciones que podrian hacer sus sacerdotes; y si algun gentil ó judío abraza esta secta, es de su cargo enseñarlo y disponerlo para la profesion y circuncision. Viven de las rentas que gozan sus mezquitas, que son aquellas que dejan á estas los bárbaros usureros: rara vez salen de fuera ellas, porque el salir lo tienen contra su gravedad, decoro y grandeza.

A los sacerdotes ordinarios los llaman casis ó schierhfi, los que solo se distinguen de los seglares por el turbante, que es mayor y cubierto con fajas blancas, y usan de un manto mas grande. Estos tienen á su cuidado la asistencia de las mezquitas menores, gobiernan lo comun del pueblo en la oracion, la que dicen en alta voz, y guardan los libros en que están los nombres de los que contraen matrimonio, y estos tambien conceden divorcio á los que lo piden.

Religiosos.

A los religiosos los llaman dervises, porque profesan vida monástica con zelo de la mayor perfeccion: forman una como especie de comunidad. No hacen voto alguno, y dejan aquella vida y retiro cuando mejor les parece. En él observan rigurosa abstinencia, y fuera de él tienen una casa particular para su mujer y familia. Se mantienen de limosnas, que esperan de la divina Providencia, las que son tan copiosas que exceden á lo que necesitan, y las distribuyen en obras de caridad y en otros pobres, especialmente en hospedar forasteros, y en adornar sus hospicios, que son en su fábrica muy suntuosos.

Estos son de dos maneras, unos contemplativos y otros activos: los contemplativos solo admiten fundaciones fuera de la ciudad, y en los lugares mas remotos y solitarios, para guardar abstinencia, y emplearse en continua meditacion del Alcorán. Cada uno tiene su propio cuarto para ello; pero en muchas horas se congregan en la mezquita, y leído algun punto del Alcorán se retiran á orar á diverso lugar. El edificio que habitan es demasiadamente grande, y tiene todas las celdas que se requieren en igual proporcion, á manera de los cartujos, y en cada una hay una pequeña cúpula ó media naranja bien construida y eminente, de suerte que forman una perspectiva muy curiosa.

Gozan muy grandes mezquitas, en las que por instituto de-

ben predicar continuamente las infames mentiras de su secta , en instruir al pueblo para la observancia de ellas , exhortando al desprecio del mundo. Hacen un baile dos veces cada semana al rededor de la mezquita , con cuyo círculo persuaden á estos infelices lo durable de la eternidad.

Attibios.

Los attibios están en la ciudad en el sitio mas descubierto , de mejor sujecion , y donde se puede lograr el mayor concurso. La cabeza la tienen raida , y la cubren con unos bonetes redondos y altos casi de un codo. A la hora de entrar en la mezquita se presenta el chech , que es lo mismo que el mas anciano , uno de aquellos sacrílegos que usurpan el nombre de religiosos, cubierto de un manto blanco hecho de finísima lana, al modo de cogulla , y largo como el de nuestros religiosos , pero sin capilla , y acompañado de un superior va al lugar eminente que está dispuesto en el atrio , en que se halla congregado el pueblo , y en alta voz empieza á cantar, convidando á asistir á la funcion que se ha de hacer ; y llevándolo á la puerta del convento , salen procesionalmente los fingidos religiosos con los ojos en tierra , modestos , y vestidos con sobre todo de paño encarnado , y una especie de túnica blanca que les llega hasta los piés : preside con el Alcoran el mismo que convidó á la funcion , y despues de él van otros dos de la juvenil edad , á quienes sigue con el mismo libro el chech , que es el que cierra la procesion. Entran así en la mezquita , y postrados con el rostro en el suelo , usando de un grandísimo silencio , hipocresía y apariencia de devocion y humildad , dan principio á sus supersticiosas oraciones , las que dice en alta voz el inicuo sacerdote , y todo lo repite el pueblo ; y concluida la oracion , sube el chech como mas anciano que es á quien le toca el púlpito , y comienza con gran gravedad á cantar un capítulo del Alcoran á su voluntad , el que quiere , por espacio y tiempo de una hora , y despues todo lo aplica á la inteligencia de la eternidad.

Pasada la hora de este frenesí comienza un gran son de pífanos y tamboriles con lo que hacen levantar á los contemplativos , como si despertaran de un profundo letargo , y con los pasos lentos, los brazos cruzados y la vista en el suelo, comienzan á dar voces y vueltas en medio del pueblo , y las continúan hasta que mudándose el son de instrumentos , se sienta el chech en tierra , y quitados los sobretodos , dan con grandísima celeridad vueltas á la parte opuesta , cuya especie de locura les dura otra hora entera , en la cual quedan todos rendidos de tanto bailar. Se retiran á sus celdas llenos de sudor , y este es

el fin de la procesion. Los demas se retiran á sus casas, dejando la mezquita sola. Estos bárbaros solo viven en comunidad para semejante fiesta, y el remanente de la semana gozan de una entera libertad. El superior solo es para presidir las funciones y congresos y distribuir las limosnas, y para recibir ó quitar algun compañero.

Santones.

Los santones Turcos son unos sectarios que creen calificarse mejor para gozar del cielo, retirándose al lugar mas desierto y ménos frecuentado de un monte. Estos miserables penitentes, á quienes tiene su infelicidad poseidos del engaño, viven con el mayor rigor y bestial rigidez: solo se visten de un sobretodo hecho de multitud de pedazos de diversos paños, de pieles de osos, de cabras, machos, etc., tan mal puestas, que es una indecencia por su desvergüenza en toda poblacion, é inmundicia lo que practican.

Traen la cabeza desnuda, y en las orejas gruesos anillos de hierro, que es imposible les dejen de atormentar. Ganan con esta exterioridad el nombre de santos, y con él logran cuanto quieren: usan mucho del opio, que los adormece y los hace como insensatos, de suerte que en el invierno no sienten el rigor del frio, ni el calor excesivo en el verano. Viven como irracionales, sajándose algunas veces la carne, de que les sale multitud de sangre; y compadecido el pueblo, creyendo esta accion muy santa hija del desprecio de sí mismo, es tanta la cantidad de limosna que reciben por la herida, que ganan crédito, y no tienen necesidad de mendigar en su vida.

Colores.

Los colores que ordinariamente usan los Turcos son el verde, colorado y azul. El verde es propio de los sidos, que son á los que tratan con grandísimo respeto, como legitimos descendientes de Mahoma; y si alguno llevara este color que no fuera de ellos, seria gravísimamente castigado. Los demas colores los gastan lo restante de las gentes, que son para el comun modo de vestir. Solo el color blanco lo usan y pueden llevarlo los doctores de la ley. El turbante no se lo quitan á nadie, ni aun en la mezquita, que es donde tributan la mayor veneracion y devocion, porque les parece una grandísima deshonor el manifestar la cabeza á cualquiera persona por inferior que sea. Solo con bajar la cabeza y poner la mano en el turbante ó pecho, cumplen con la cortesía, como practican los granaderos en nuestra tropa, y este modo de saludar les parece el mas honesto y humilde, y es único para ellos que encierra la mas excesiva veneracion.

Son muy pocos en sus alimentos ; lo que mas gustan y gastan es leche : bástales al dia un poco de bizcocho deshecho en la leche , y bien humedecido. Apetecen mucho el arroz cocido , y este plato infaliblemente lo han de tener en su mesa , porque creen que el principio de esta legumbre fueron semillas de rosas que lavó con su sudor Mahoma. Si á la hora de comer se encuentra un amigo en casa de otro , sin ser convidado se pone á la mesa , porque dicen que es costumbre heredada del patriarca Abraham.

Estas son, Curioso, en suma las rúbricas, ceremonias y acciones de estos bárbaros, con las que se precipitan y ciegamente viven engañados del demonio : estas sus vidas , penitencias y ayunos , todo lo que proviene de su ignorancia y estupidez : esta es la sustancia del Alcoran del bárbaro Mahoma , y la insuficiencia de Griegos y Armenios. Pidamos al Señor les ilumine sus entendimientos , les traiga á la verdadera luz de la fe , y les quite la ceguedad y locura con que viven Griegos , Armenios , y Turcos : Amen , amen , amen.

PROTESTACION DEL AUTOR.

Obedeciendo á todos los Decretos Apostólicos , como hijo que soy de N. S. M. Iglesia Católica y Apostólica Romana , protesto que todo lo que se contiene en este Libro lo sujeto , como hijo fidelísimo suyo , á su correccion , como tambien á la del santo Tribunal de la Inquisicion. Cádiz , y agosto 15 de 1758.

FIN.

TABLA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

A Nuestra Señora de los Dolores.	Pág. 1
Prólogo al lector.	3

TRATADO PRIMERO.

De todas las ceremonias de la Iglesia en comun, y sus misterios, así en lo interno como en lo externo.

CAP. I. — Porqué nuestra madre la Iglesia se dice una, santa, católica, apostólica, esposa de Cristo, casa de Dios, columna y firmamento de la verdad?	7
CAP. II. — Misterios que incluye todo lo perteneciente á lo material del templo.	13
CAP. III. — De los misterios que se encierran en todo lo interior del templo.	17
CAP. IV. — Del agua bendita y pila bautismal.	20
CAP. V. — Del coro.	22
CAP. VI. — De la música é instrumentos de la Iglesia.	25
CAP. VII. — De las campanas.	28
CAP. VIII. De los sepulcros y entierros.	34
CAP. IX. — Del culto de las sagradas reliquias, imágenes y pinturas.	40
CAP. X. — De los dias de fiesta.	44
CAP. XI. — Del origen de los prelados y ministros de Dios.	51
CAP. XII. — De la diversidad de colores en los ornamentos ó vestiduras de la Iglesia.	64
CAP. XIII. — De las vestiduras para el sacrificio comunes á los obispos y sacerdotes.	72
CAP. XIV. — De la distincion y de lo simbólico de las vestiduras episcopales y sacerdotales.	81
CAP. XV. — De la consagracion del templo.	93
CAP. XVI. — De la consagracion de los altares.	100
CAP. XVII. — De la consagracion de los obispos, y cómo se consagra.	107
CAP. XVIII. — De la visita episcopal.	119
CAP. XIX. — De la consagracion de los sacerdotes.	127
CAP. XX. De las luces de cera y lámparas de la iglesia.	120
CAP. XXI. — De las letanias y procesiones.	133
CAP. XXII. — De la canonizacion de los santos.	137
CAP. XXIII. — De la costumbre antiquísima apostólica de predicar.	140

CAP. XXIV. — De la inmunidad de la Iglesia.	143
CAP. XXV. — De las horas canónicas.	149
CAP. XXVI. — De las horas en particular.	152
CAP. XXVII. — De la distincion de las horas.	161
CAP. XXVIII. — De las capillas de los regimientos, y los privilegios que gozan los militares.	166
CAP. XXIX. — De lo perteneciente al vicario general del ejército de España, y sus capellanes que son los de regimiento.	174
CAP. XXX. — Del Adviento y Cuaresma, de las cuatro Témporas y sus ceremonias.	181
CAP. XXXI. — De varias dificultades acerca de la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro.	228

TRATADO SEGUNDO.

En que se declara el porqué y origen de todo lo perteneciente al sacrosanto sacrificio de la Misa y sus ceremonias.

Introduccion.	253
LECCION I. — De la misa, y qué cosa es.	256
LEC. II. — Del altar y corporales.	259
LEC. III. — Del cáliz y patena.	262
LEC. IV. — Del sacerdote y misal.	265
LEC. V. — De las demas cosas necesarias para celebrar.	267
LEC. VI. — De la preparacion de la misa.	269
LEC. VII. — Del tiempo de celebrar y dónde.	271
LEC. VIII. — De las ceremonias.	274
LEC. IX. — Preámbulo de la misa.	278
LEC. X. — Cómo se ha de hablar en la misa.	280
LEC. XI. — Del <i>Intróito</i> de la misa, segun las rúbricas del Misal Romano y Sínodo de la sagrada Congregacion de Ritos.	284
LEC. XII. — De los <i>Kyrie</i> y <i>Gloria</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sínodo de la Congregacion de Ritos.	288
LEC. XIII. — De la Epístola hasta el Evangelio, segun las rúbricas del Misal Romano.	295
LEC. XIV. — Del Evangelio hasta el <i>Credo</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sínodo de la Congregacion de Ritos.	298
LEC. XV. — Del <i>Credo</i> al <i>Dominus vobiscum</i> , segun las rúbricas del del Misal Romano y Sínodo de la Congregacion de Ritos.	305
LEC. XVI. — Del <i>Dominus vobiscum</i> al <i>Præfatio</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sínodo de la Congregacion de Ritos.	309
LEC. XVII. — Del <i>Præfatio</i> al <i>Te igitur</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	312
LEC. XVIII. — En que empieza á explicarse el cánon de la misa, desde el <i>Te igitur</i> hasta las palabras <i>In primis</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	318
LEC. XIX. — De las palabras <i>In primis</i> hasta la oracion <i>Hanc igitur</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	323
LEC. XX. — Explicacion de la oracion <i>Hanc igitur</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	326

LEC. XXI. — Explicacion de la oracion <i>Quam oblationem</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	328
LEC. XXII. — De la oracion <i>Unde et memores, Domine</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	333
LEC. XXIII. — De la oracion <i>Memento etiam, Domine, etc.</i> , segun las rúbricas del Misal Romano.	338
LEC. XXIV. — Explicacion del <i>Nobis quoque peccatoribus</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	340
LEC. XXV. — Desde el <i>Per omnia sæcula sæculorum</i> hasta el <i>Agnus Dei</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	343
LEC. XXVI. — Del <i>Agnus Dei</i> al <i>Panem cælestem, etc.</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	347
LEC. XXVII. — Del <i>Panem cælestem</i> al <i>Postcommunio</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	350
LEC. XXVIII. — Del <i>Postcommunio</i> , segun las rúbricas del Misal Romano y Sinodo de la Congregacion de Ritos.	353
LEC. XXIX. — De todo lo que se hace en el sacrosanto sacrificio de la misa.	357
LEC. XXX. — De las ceremonias de la misa, estando patente el Santísimo Sacramento.	360
LEC. ÚLTIMA. — De las ceremonias y rúbricas de la misa en que asiste cardenal, arzobispo ú obispo, en lugar propio de su jurisdiccion.	363

TRATADO TERCERO.

De todo lo perteneciente á los siete Sacramentos, ilustrado con doctrinas dogmáticas.

CAP. I. — De los sacramentos de nuestra madre la Iglesia.	365
CAP. II. — Del santo sacramento del Bautismo.	374
CAP. III. — Del sacramento de la Confirmacion.	398
CAP. IV. — Del sacramento de la Penitencia.	406
CAP. V. — Del santo sacramento de la Eucaristía.	419
CAP. VI. — Del santo sacramento de la Extremauncion.	437
CAP. VII. — Del sacramento del Orden.	444
CAP. VIII. — Del santo sacramento del Matrimonio.	451

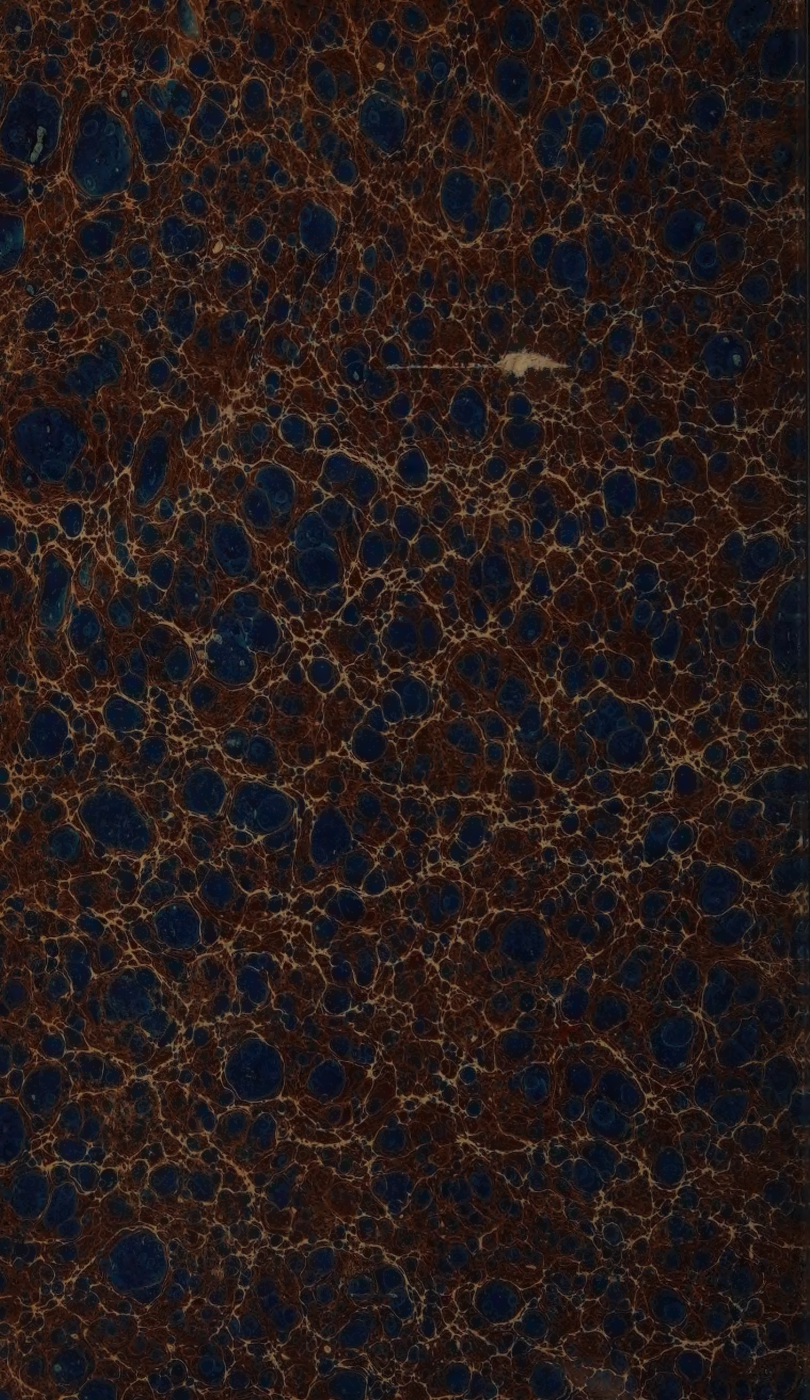
TRATADO CUARTO.

De todas las Festividades y su origen, con adiccion de todos los Himnos del Breviario romano contruidos, y las Ceremonias que hacen los Griegos cismáticos, Moros, Judios y Turcos, etc.

CAP. I. — Del misterio y solemnidad de la purísima Concepcion de nuestra soberana Reina, principal patrona de España y de sus Indias.	466
CAP. II. — Misterio y solemnidad del Nacimiento de nuestra soberana Reina.	469
CAP. III. — Misterio y festividad del dulcísimo Nombre de María.	473

CAP. IV. — Presentacion de nuestra Señora en el Templo.	475
CAP. V. — Festividad de los Desposorios de nuestra Señora.	477
CAP. VI. — Misterio y festividad de la Anunciacion de nuestra Señora.	481
CAP. VII. — Festividad de la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel.	485
CAP. VIII. — Misterio y festividad de la Purificacion de nuestra Señora en el Templo.	487
CAP. IX. — Festividad de nuestra Señora de los Dolores.	494
CAP. X. — Festividad y misterio de la Asuncion de nuestra Señora.	499
CAP. XI. — Festividad de nuestra Señora del Rosario.	504
CAP. XII. — Del origen de los restantes oficios y festividades.	508
CAP. XIII. — Festividad del Nacimiento de Cristo Señor nuestro.	513
CAP. XIV. — Festividad de los santos Inocentes.	522
CAP. XV. — Festividad de la Circuncision del Señor.	525
CAP. XVI. — Festividad de los santos tres Reyes Magos.	530
CAP. XVII. — Festividad del dulcísimo Nombre de Jesus.	536
CAP. XVIII. — Festividad de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro.	540
CAP. XIX. — Festividad de la Ascension del Señor.	549
CAP. XX. — Festividad de la Venida del Espíritu Santo.	555
CAP. XXI. — Festividad de la Santísima Trinidad.	562
CAP. XXII. — Festividad del <i>Corpus Christi</i> , ó Santísimo Sacramento.	567
CAP. XXIII. — Festividad de la Santísima Cruz, Invencion y Triunfo.	572
CAP. XXIV. — Misterio de la Trasfiguracion de nuestro Señor Jesucristo.	577
CAP. XXV. — Festividad de san Joaquin y santa Ana.	581
CAP. XXVI. — Festividad del patriarca san José.	586
CAP. XXVII. — Festividad del Señor san Juan Bautista.	590
CAP. XXVIII. — Festividad de los bienaventurados apóstoles san Pedro y san Pablo, en comun y en particular.	595
CAP. XXIX. — Composicion del Símbolo por los doce apóstoles.	599
CAP. XXX. — Quiénes fueron los setenta y dos discípulos de Cristo.	607
CAP. XXXI. — Festividad de todos los Santos.	611
CAP. XXXII. — Conmemoracion de los fieles Difuntos.	613
CAP. XXXIII. — Festividad de los santos Mártires y Dedicacion del templo.	624
CAP. ÚNICO. — De las ceremonias y ritos de los Griegos, Latinos, Armenios y Cismáticos, Moros, Judíos y Turcos.	674





283 Lobera y Abio, Antonio

AUTHOR

L 797 El porque de todas las

TITLE

ceremonias de la iglesia

283

L 797

